

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1964



NACIONES UNIDAS
NUEVA YORK, 1965

E/CN.12/711/Rev.1

Agosto de 1965

NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: 66.II.G.1

Precio: 4.50 dólares (o su equivalente en otras monedas)

INDICE

INTRODUCCIÓN.	Pág. 1

Primera Parte

LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN EL BIENIO 1963-64

CAPÍTULO I. EL RITMO Y LOS FACTORES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN EL BIENIO 1963-64	3
A. <i>Las tendencias del producto y del ingreso y sus factores determinantes</i>	3
1. El mejoramiento del ritmo de crecimiento en 1964	3
2. El curso de la demanda final y los factores determinantes de la evolución económica en 1964	9
3. La evolución ulterior del ritmo de crecimiento económico	14
B. <i>La evolución del sector externo y el ritmo de crecimiento</i>	17
1. La evolución de las exportaciones y de su capacidad de compra.	17
2. El mejoramiento de la relación de intercambio con el exterior	20
3. Los balances de pagos y la afluencia de capitales.	24
C. <i>Los recursos disponibles</i>	34
1. La evolución de las importaciones en relación con el producto interno.	34
2. La evolución de la producción sectorial	37
D. <i>Los problemas de la ocupación y las tendencias de la productividad</i>	41
1. Las tendencias de la ocupación.	41
2. Tendencias del producto por persona ocupada en grandes sectores económicos	48
3. Las diferencias del producto por persona ocupada	51
E. <i>Los cambios recientes en la situación social</i>	52
F. <i>El proceso inflacionario.</i>	55
1. Aspectos generales	55
2. Acontecimientos recientes	58
3. La inflación en la Argentina, el Brasil y Chile	60
CAPÍTULO II. EXAMEN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA RECIENTE EN ALGUNOS PAÍSES	67
A. <i>Argentina.</i>	67
1. La recuperación de la economía argentina en 1964	67
2. La demanda final	69
3. La disminución de la desocupación.	70
4. La producción por grandes sectores económicos	70
B. <i>Brasil.</i>	76
1. La declinación del ritmo de crecimiento y la aceleración inflacionaria	76
2. La producción por grandes sectores económicos	78
3. Evolución del sector externo	81
4. Líneas generales de la política económica	82
C. <i>Centroamérica</i>	85
1. Tendencias generales de la actividad económica	85
2. El debilitamiento de la producción agropecuaria y las exportaciones	93
3. El comercio regional.	93
D. <i>Chile</i>	97
1. Las tendencias generales.	97
2. El comportamiento sectorial.	98
3. Evolución de las transacciones externas.	100
E. <i>México</i>	101
1. Evolución de la economía mexicana en 1964	101

	Pág.
2. Comercio exterior y balance de pagos	106
3. La producción	107
F. <i>Perú</i>	110
1. El ritmo del crecimiento económico	110
2. El papel dinámico de las exportaciones	111
3. Las tendencias de la inversión y del consumo	112
4. La producción por grandes sectores económicos	113
5. El balance de pagos y la capacidad total de compra externa	115
G. <i>Venezuela</i>	115
1. Nuevos factores dinámicos en la economía venezolana en el período 1959-64	115
2. Evolución de la demanda externa	117
3. Evolución de la demanda interna	120
4. Evolución de la oferta global	121
5. Balance de pagos y política económica.	129
II. <i>Ecuador</i>	131
1. La evolución de la economía ecuatoriana después de 1950.	131
2. La evolución del sector externo.	131
3. La demanda interna y los sectores de la producción	134
4. El Plan de la Nación 1963-73 y la política económica en los años 1963 y 1964	135
I. <i>Paraguay</i>	136
J. <i>Uruguay</i>	140
1. La tasa de crecimiento y la política económica	140
2. La demanda final y la estructura de la producción	142
3. El sector externo.	143
4. Inflación	144
CAPÍTULO III. TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCIÓN.	146
A. <i>Agricultura</i>	146
1. Introducción	146
2. Producción agrícola	148
3. Producción pecuaria	152
4. Producción forestal	153
5. Producción pesquera.	154
B. <i>La industria manufacturera</i>	155
C. <i>Transporte</i>	159
1. Aspectos generales	159
2. Ferrocarriles	160
3. Carreteras	161
4. Transporte marítimo.	165
D. <i>Energía</i>	169
1. Electricidad	169
2. Petróleo	176

Segunda Parte

COMERCIO EXTERIOR, MERCADO MUNDIAL Y BALANCE DE PAGOS EN 1963-64

CAPÍTULO IV. LA EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR EN AMÉRICA LATINA EN EL PERÍODO 1963-64	186
A. <i>Tendencias recientes de la economía mundial</i>	186
B. <i>Participación de América Latina en el mercado mundial</i>	191
1. Las exportaciones de América Latina en el mercado mundial	191
2. Participación de América Latina en los abastecimientos de Europa occidental.	193
C. <i>Evolución de las exportaciones de América Latina</i>	197
1. Exportaciones totales y por países	197
2. Evolución de las corrientes de exportación según destino	199

	Pág.
3. Cambios en la composición de las exportaciones	201
4. Cambios en la composición de las exportaciones de América Latina a diferentes áreas	202
D. <i>Evolución de las importaciones de América Latina</i>	204
1. Importaciones totales y por países	204
2. Origen de las importaciones de América Latina	206
F. <i>Los saldos regionales del comercio de América Latina</i>	206
F. <i>Evolución del comercio intralatinoamericano</i>	207
1. Introducción	207
2. Cambios en la importancia y distribución geográfica del comercio global intralatinoamericano	207
3. Evolución de las exportaciones e importaciones intralatinoamericanas y totales por países	212
4. Saldos del comercio recíproco en América Latina	216
5. Cambios en la composición del comercio intralatinoamericano	218
CAPÍTULO V. LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS BÁSICOS Y EL MERCADO MUNDIAL	229
A. <i>Tendencias generales del mercado mundial en los últimos años</i>	229
B. <i>La situación de los principales productos de exportación latinoamericanos durante los últimos quince años.</i>	234
1. Productos agrícolas de clima tropical	234
2. Productos agrícolas de clima templado.	248
3. Fibras textiles.	256
4. Productos mineros	261
C. <i>Condiciones del mercado mundial de productos básicos a comienzos de 1965.</i>	273
CAPÍTULO VI. LA EVOLUCIÓN DEL BALANCE DE PAGOS 1963-64	274
A. <i>El financiamiento compensatorio y las transacciones corrientes</i>	274
1. El balance de pagos antes del financiamiento compensatorio.	274
2. La cuenta corriente	275
B. <i>La cuenta capital del balance de pagos 1963-64</i>	282
C. <i>Los fondos extranjeros autónomos y de compensación</i>	285
1. El movimiento de compensación	285
2. Los fondos extranjeros no compensatorios o autónomos	285
3. Las inversiones directas	286
4. Los préstamos de largo plazo y las inversiones de cartera	286

Tercera Parte

POLÍTICA ECONÓMICA Y PLANIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

<i>Introducción.</i>	291
CAPÍTULO VII. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN BRASIL Y CHILE	291
A. <i>La política económica del Brasil en el decenio 1954-63</i>	291
1. Antecedentes de la política de desarrollo industrial	291
2. El dilema de la política económica y la decisión "desenvolvimentista" en 1956	293
3. Filosofía y directivas del Plan de Metas	294
4. Atracción de capitales extranjeros.	296
5. El estímulo a las inversiones privadas prioritarias	296
6. Instrumentos y mecanismos al servicio del Plan de Metas	298
7. Los resultados del Plan de Metas	299
8. Ampliación del potencial de energía	300
9. El sistema de transportes	300
10. Metas para las industrias intermedias.	303
11. Industrias productoras de equipo	304
12. Brasilia	307
13. La situación respecto de otras metas secundarias.	307
14. La política del período y el problema de la estabilidad	308
15. La política económica en el trienio 1961-63	309

	Pág.
16. Las medidas de estabilización durante el trienio.	310
17. La política de desarrollo en el trienio: la búsqueda de nuevas posibilidades de expansión para la economía.	311
18. Las reformas instrumentales	312
B. <i>La política económica de Chile en el decenio 1954-63</i>	314
1. La política de estabilización en el período 1955-58	314
2. La diversificación de la política económica a partir de 1959	320
CAPÍTULO VIII. LA PLANIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA	333
A. <i>Aspectos generales</i>	333
1. La planificación.	333
2. La organización.	334
3. Los planes	335
4. Dificultades y progresos	336
5. La asistencia técnica internacional.	338
B. <i>Los organismos</i>	339
1. Argentina	339
2. Bolivia	339
3. Brasil.	341
4. Colombia	341
5. Costa Rica	342
6. Cuba.	342
7. Chile.	343
8. Ecuador	343
9. El Salvador	344
10. Guatemala	344
11. Haití.	344
12. Honduras	344
13. México	345
14. Nicaragua	345
15. Panamá	345
16. Paraguay.	345
17. Perú	346
18. República Dominicana	346
19. Uruguay.	346
20. Venezuela	347
C. <i>Los planes</i>	347
1. La situación actual.	347
2. La metodología	347
3. Análisis de los planes nacionales	348
D. <i>Aplicación de los planes.</i>	378
1. Aspectos generales	378
2. Las metas globales de crecimiento.	378

Símbolos empleados

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o mínima.

Un espacio en blanco () en un cuadro significa que el artículo no es aplicable.

El punto (.) se usa para indicar decimales.

Un espacio se usa para separar los millares y los millones (3 123 425).

El uso de un guión entre fechas de años (1948-53) indica normalmente un promedio del período completo de años civiles que cubre los años inicial y final.

La diagonal (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo 1955/56).

El término "tonelada" se refiere a toneladas métricas, y "dólares" al dólar de los Estados Unidos, a no ser que se indique otra cosa. Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentos presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

Las iniciales "CEPAL" se refieren a la Comisión Económica para América Latina.

Introducción

Al analizar en el presente *Estudio Económico* los principales hechos y tendencias recientes de la economía latinoamericana, destaca la evolución relativamente favorable de la situación económica de la mayoría de los países de la región durante 1964. El mejoramiento de los precios de los productos primarios en el mercado mundial hizo posible un aumento del valor real de las exportaciones, lo que a su vez contribuyó a acrecentar el ingreso y el consumo y facilitó los esfuerzos internos por incrementar las inversiones. En ese proceso también influyó el alto nivel del financiamiento externo en muchos países latinoamericanos originado en buena parte en los programas de cooperación financiera externa.

Estos cambios recientes han de evaluarse a la luz de tendencias de más largo plazo. Los años de posguerra dieron a América Latina un corto período de prosperidad y crecimiento, seguido de una larga etapa de dificultades en que decreció su ritmo de desarrollo y desmejoró su posición relativa en la economía mundial. Desde mediados de la década de 1950, la baja de los precios de las exportaciones latinoamericanas y el deterioro de la relación de intercambio tuvieron serias repercusiones sobre el crecimiento económico de la región.

Así pues, las tendencias positivas de los últimos años representan una recuperación, aunque es difícil establecer si se trata de un fenómeno duradero o transitorio. Entre los factores positivos que podrían apoyar la persistencia de tendencias más favorables, cabe destacar que en América Latina se ha comenzado a poner en práctica un conjunto de medidas de política económica cuyo continuo perfeccionamiento redundaría en una mayor eficacia de los esfuerzos de desarrollo. Entre ellos cabe mencionar especialmente los avances en el uso de la planificación como instrumento para definir objetivos y medidas adecuadas de política de desarrollo; los adelantos en la definición de órdenes de prelación para orientar las inversiones públicas; los progresos —todavía no suficientemente generalizados ni profundos— en materia de reformas agraria y tributaria; la creciente difusión de los servicios educativos, de sanidad y vivienda; la decisión y energía con que se hace frente a las presiones inflacionarias; y la inclinación —a pesar de lo mucho que falta por hacer en este sentido— a dar mayor realce a la política de distribución del ingreso.

Pese a esos esfuerzos internos, persisten otros fenómenos de difícil solución que exigen una acción enérgica y sostenida para evitar su impacto negativo sobre el desarrollo latinoamericano. Se trata, en particular, de la inestabilidad e insuficiente dinamismo del comercio exterior. No obstante el estímulo que significó el alza de los precios de las exportaciones en los últimos dos años, el crecimiento de los ingresos reales fue inferior no sólo a los de los países industrializados, sino a los que percibieron los países en desarrollo considerados conjuntamente. De este modo, América Latina ha seguido perdiendo importan-

cía relativa como proveedora de las regiones desarrolladas y las tendencias predominantes en la política comercial internacional siguen dando motivo de honda preocupación por sus repercusiones sobre las economías latinoamericanas. De otro lado, el financiamiento de origen externo, que en años anteriores representó un elemento compensatorio frente al deterioro del intercambio, ha venido a crear con posterioridad graves problemas de balance de pagos en importantes países al no aumentar suficientemente las exportaciones.

Estas y otras consideraciones realzan la importancia que reviste para América Latina la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y los organismos creados por ella para ir convirtiendo en realizaciones prácticas los principios y reglas aprobados en Ginebra. Mantener y fortalecer el entendimiento de América Latina con las otras regiones en vías de desarrollo, iniciado en aquella oportunidad, aparece asimismo como otro objetivo esencial para defender con eficacia los precios de los productos primarios en los mercados mundiales y facilitar el aumento de las exportaciones de productos semielaborados y manufacturados a los grandes centros.

Sin perjuicio de tales esfuerzos, adquiere cada día más urgencia el objetivo de la integración económica latinoamericana, como instrumento fundamental para superar las debilidades de la actual estructura subdesarrollada y las incertidumbres del intercambio exterior, objetivo que se inspira además en motivaciones más profundas que las estrictamente económicas. En los últimos decenios, los países de América Latina, sobre todo por la debilidad de su capacidad de compra en el exterior, han venido acometiendo su desarrollo industrial sobre la base de la sustitución de importaciones. Los propios progresos así logrados han llevado a reconocer que, una vez que ese proceso alcanza cierta magnitud, al reducirse las posibilidades de expansión, comienza a perder eficacia y deja de constituir estímulo suficiente a la par que se acentúan los problemas de absorción técnica, de altos costos de producción y de situaciones monopolísticas. La integración en un gran mercado latinoamericano se presenta así como necesidad ineludible a fin de lograr un desarrollo económico satisfactorio, ya que permitiría disponer de un mercado potencial de doscientos cincuenta millones de habitantes, donde serían posibles empresas de dimensión económica apropiada, con alta eficiencia y costos bajos, que tendrían estímulo suficiente para el aprovechamiento en gran escala de los recursos naturales de la región.

Por otro lado, la política de integración no es suficiente por sí sola, sino que tiene que ir acompañada de vigorosos programas de desarrollo nacional. La incorporación de las grandes masas de la población a la vida activa y su participación en la riqueza producida, la formación de una población homogénea con un nivel de vida satisfactorio y con igualdad de acceso a los beneficios de la civilización,

la creación de una conciencia moderna y progresista, son objetivos que requieren reformas sustanciales en materia económica y social.

En el marco de estas consideraciones generales y a la luz de estos objetivos fundamentales de la política de des-

arrollo de América Latina cabe evaluar los hechos recientes de que se da cuenta en el presente *Estudio Económico*, las posibilidades de que los últimos progresos tengan carácter duradero, y la magnitud de los esfuerzos que deben desplegarse para consolidarlos.

Primera Parte

LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN EL BIENIO 1963-64

Capítulo I

EL RITMO Y LOS FACTORES DE LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA EN EL BIENIO 1963-64

A. LAS TENDENCIAS DEL PRODUCTO Y DEL INGRESO Y SUS FACTORES DETERMINANTES

1. *El mejoramiento del ritmo de crecimiento en 1964*

En la mayoría de los países latinoamericanos la situación económica tendió a evolucionar favorablemente hacia 1964. En algunos, el ritmo de crecimiento cobró impulso por la acción más dinámica de factores que venían ya haciéndose sentir con anterioridad, y, en otros, esa evolución tuvo más bien el carácter de una recuperación frente al debilitamiento o receso económico de los años inmediatos anteriores. En importantes zonas de la región, sin embargo, persistió el muy lento crecimiento de la producción o el decaimiento económico que se había registrado en 1963.

Por la acción simultánea de una coyuntura externa favorable y de factores dinámicos internos, que actuaron con variada intensidad y en condiciones diversas, según los países, el ritmo de crecimiento aumentó en México, Venezuela y Centroamérica; lo propio ocurrió aunque en menor medida, en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. En la Argentina los fuertes aumentos de la producción implicaron más bien un proceso de reactivación después de la depresión que había sufrido el país en los dos años anteriores. En cambio, factores de diversa índole hicieron perdurar el debilitamiento económico en el Brasil y el Uruguay y determinaron ritmos muy moderados de crecimiento en Chile y el Paraguay.

En estas circunstancias, que distan de ser homogéneas, el mejoramiento de las condiciones económicas se aprecia en las variaciones de los niveles internos de la producción, el consumo y la inversión, lo mismo que en las cifras del comercio exterior de la mayoría de los países latinoamericanos. La producción interna, considerada en su conjunto, ha aumentado, a tasas que en algunos casos pueden juzgarse relativamente altas, si se las relaciona con las pequeñas variaciones de años anteriores. Al propio tiempo, se acrecentaron las importaciones y, por lo tanto, la masa de recursos reales disponibles para el consumo y la inversión también ha podido crecer con un ritmo mayor que en los años anteriores.

El incremento de los ingresos de exportación y el finan-

ciamiento externo facilitaron los procesos de recuperación y de expansión, aunque cabe señalar —por la significación que tiene en la mecánica del desarrollo económico— que en aquellos ingresos ha influido principalmente el alza de precios y no una expansión o diversificación de las ventas al exterior y que el financiamiento externo no ha actuado incrementando la capacidad de compra de países, como la Argentina y el Brasil, que tienen que hacer frente a pesadas cargas de servicios financieros por las deudas acumuladas.

En términos generales, podría decirse que en 1964 la situación financiera externa tendió a mejorar en muchos países, o que, al menos, no continuó empeorando, porque el aumento de la capacidad de compra —al impulso del alza de los precios de exportación— permitió acrecentar las importaciones sin necesidad de recurrir a los financiamientos de compensación en la magnitud o en las condiciones de apremio que eran usuales con anterioridad. Pero esta afirmación es de carácter relativo, y merece algunas observaciones. En primer lugar, el endeudamiento acumulado obligó a algunos países a mantener o acentuar la política de contención de importaciones para estar en situación de atender los servicios financieros externos; en segundo lugar, el mejoramiento —como se examinará más adelante— no podía atribuirse a una estructuración de las condiciones básicas que requiere un proceso duradero de crecimiento; en tercer lugar, en los países que están impulsando sus inversiones con la ayuda del financiamiento externo pueden agudizarse en breve plazo los problemas de balance de pagos, si no logran desarrollar un ritmo adecuado en sus ingresos corrientes de exportación, como ha enseñado la experiencia de otros países; en cuarto lugar, un diagnóstico de la evolución financiera externa tendría que tomar en cuenta más bien las necesidades reales de comercio exterior para lograr ritmos satisfactorios de desarrollo económico, y no basarse sólo en el simple cotejo con la situación muy precaria de años anteriores. Finalmente, la situación financiera externa es muy tensa y hasta crítica en muchos países de la región, y particularmente en la Argentina, el Brasil y el Uruguay, a pesar de su lento crecimiento.

Por otra parte, los desequilibrios financieros internos y el proceso inflacionario continuaron en América Latina en un cuadro similar al de años anteriores. Los países que sufren una inflación crónica o más acentuada y que son, asimismo, los de más lento crecimiento, como la Argentina,

NOTA: El análisis que se desarrolla en los capítulos I y II no comprende informaciones sobre Cuba porque no se dispone para este país de datos completos. Lo mismo cabe decir de los cuadros estadísticos y gráficos correspondientes. Por otra parte, las series del producto y del ingreso tampoco podrían adecuarse con las de los demás países latinoamericanos por las diferencias de concepto que prevalecen en unas y otras.

Chile y el Uruguay, o cuya economía se debilitó pronunciadamente en los dos últimos años, como el Brasil, volvieron a sufrir en 1964 una inflación similar o más aguda que la del año anterior. A este grupo se agregó Colombia en 1963, pero en 1964 el proceso tendió a detenerse pues los precios bajaron hacia fines del año. Los demás países con una estructura económica relativamente más abierta, se mantienen en 1964 en las líneas tradicionales de una subida de precios comparativamente pequeña, aunque se comprueba en muchos casos una elevación superior a la de 1963. Bolivia y el Perú registran un alza más significativa, pero ella está lejos de alcanzar a la que afecta al grupo de países de mayor inflación.

Anotadas estas consideraciones de carácter general, véase ahora, la evolución del ritmo de crecimiento económico de acuerdo con las estimaciones provisionales de que se dispone sobre las variaciones del producto y del ingreso real. El producto bruto interno de la región en su conjunto aumentó en 1964 en 5.4 por ciento, variación que revela —como se dijo— un apreciable mejoramiento en las condiciones económicas generales que en los dos años anteriores se habían deteriorado en forma marcada. Ese mejoramiento aparece algo más acentuado si se juzga la evolución económica por el curso del consumo y de la inversión. Sus cifras adicionadas en el concepto del ingreso real muestran una expansión del 5.7 por ciento. De esta manera, al tomar en cuenta la tasa de multiplicación de la población, se obtiene que el nivel medio del producto interno y del ingreso por habitante han aumentado en 2.5 y 2.8 por ciento, respectivamente, durante el último año (véase cuadro 1).

Notablemente mayor resulta la tasa de crecimiento si del total regional se excluye el Brasil. El producto bruto de este grupo de países se expandió en un 7.2 por ciento o en 4.2 por ciento en su magnitud por habitante, los más elevados ritmos de crecimiento que hayan registrado durante los últimos quince años.

Sin embargo, el deterioro del ritmo de crecimiento en 1962 y 1963 fue de tal magnitud que, pese a esta recuperación,

la tasa media de crecimiento económico registrada en América Latina en esta primera mitad de la década de 1960 alcanza a poco más de uno por ciento anual. En consecuencia, será útil ubicar el ritmo de crecimiento de estos últimos años en la tendencia de su evolución histórica, pues un análisis comparativo de esta naturaleza puede aportar elementos de juicio para ayudar a esclarecer el diagnóstico de la situación actual y las perspectivas de su desenvolvimiento ulterior.

A tal efecto, el gráfico I, que compara las tasas de las variaciones anuales recientes del producto y del ingreso con las de la década del cincuenta, ilustra con claridad cuatro aspectos del desarrollo económico de la región en su conjunto: a) la magnitud del mejoramiento de 1964; b) el debilitamiento a largo plazo; c) la inestabilidad del ritmo de crecimiento, y d) la influencia de la relación de intercambio con el exterior en ese ritmo de crecimiento.

El aumento del producto interno que logró la región en su conjunto en 1964 (5.4 por ciento) representa la tasa anual de variación más alta que se registra desde 1961 y es, asimismo, superior a la tasa media de la década del cincuenta. Es claro que al examinar éste y otros aspectos de la evolución de la economía latinoamericana no debe olvidarse que los índices estadísticos de la región en su conjunto promedian variaciones de distinto significado. Con todo, este somero análisis global que se está realizando es útil para ofrecer una visión de conjunto y apreciar, asimismo, la acción de factores dinámicos y limitantes que han actuado con marcada generalidad en los países latinoamericanos.

En estudios anteriores de la secretaría¹ se ha destacado el fenómeno de declinación del ritmo de crecimiento económico de América Latina que se viene operando desde los primeros años de la década del cincuenta, fenómeno que afecta considerablemente los niveles del ingreso real

¹ CEPAL, *El desarrollo económico de América Latina en la posguerra*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 64.II.G.6. *Estudio Económico, 1963*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 65.II.G.1.

Cuadro 1

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO Y DEL INGRESO REAL, 1950-64

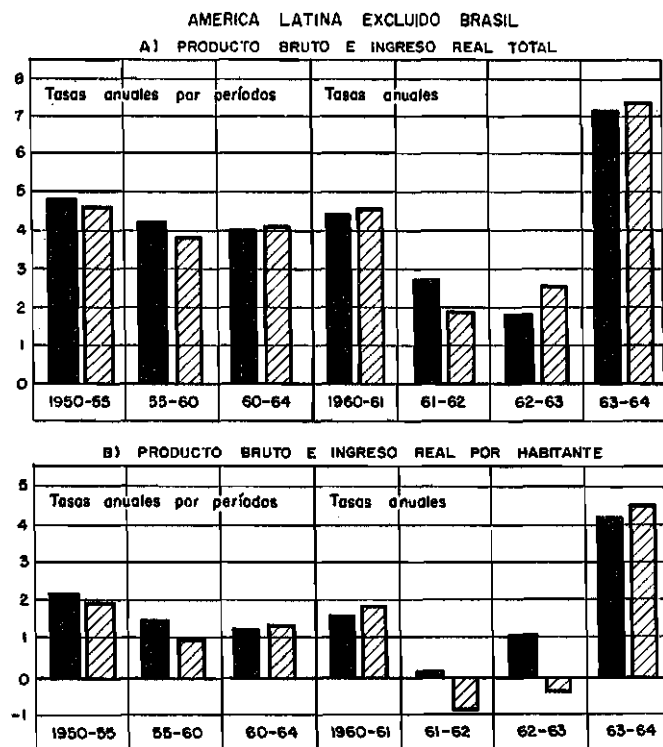
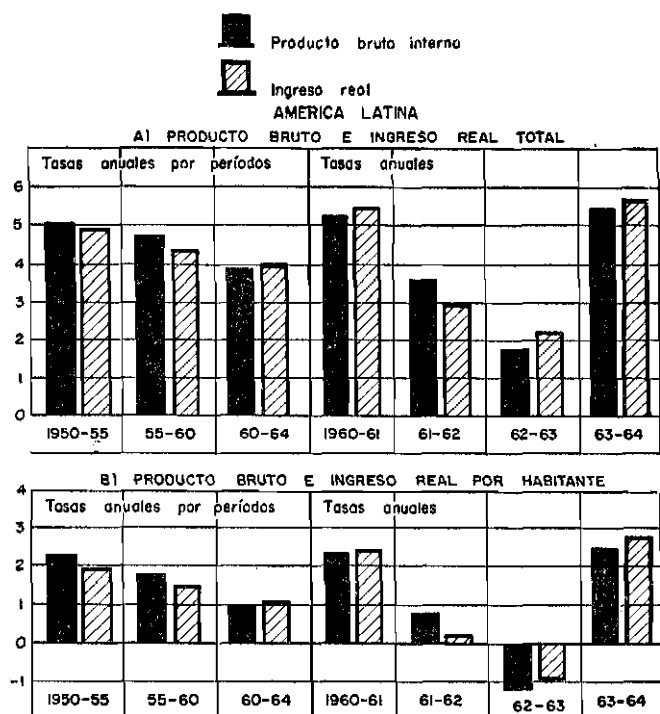
Año o período	América Latina, excepto Cuba			América Latina, excepto Cuba y Brasil						
	Produc- to bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Produc- to bruto	Ingreso real	Produc- to bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Produc- to bruto	Ingreso real
	Millones de dóla- res de 1960		(millo- nes)	Por habitante en dólares de 1960		Millones de dóla- res de 1960		(millo- nes)	Por habitante en dólares de 1960	
1950	48 469	49 874	150.6	322	331	35 564	36 632	98.5	361	372
1955	61 920	62 944	172.8	358	364	44 915	45 765	112.3	400	408
1960	77 791	77 791	199.1	391	391	55 179	55 179	128.8	428	429
1961	81 852	81 969	204.9	399	400	57 595	57 743	132.5	435	437
1962	84 705	84 266	210.7	402	400	59 147	58 820	136.2	434	432
1963	86 160	86 070	216.8	397	397	60 242	60 284	140.1	430	430
1964 ^a	90 797	90 999	223.1	407	408	64 593	64 767	144.1	448	449
<i>Tasas anuales acumulativas (en porcentajes)</i>										
1950-55	5.0	4.8	2.8	2.2	1.9	4.8	4.6	2.7	2.1	1.9
1955-60	4.7	4.3	2.9	1.7	1.4	4.2	3.8	2.8	1.4	1.0
1960-64 ^a	3.9	4.0	2.9	1.0	1.1	4.0	4.1	2.8	1.2	1.2
1961-62	3.5	2.8	2.8	0.7	—	2.7	1.9	2.8	—	—0.9
1962-63	1.7	2.1	2.9	—1.2	0.8	1.9	2.5	2.9	—1.0	—0.5
1963-64 ^a	5.4	5.7	2.9	2.5	2.8	7.2	7.4	2.9	4.2	4.4

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.
^a Cifras preliminares.

Gráfico I

RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO
Y DEL INGRESO REAL, EN EL PERÍODO 1950-64

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

por el deterioro de la relación de intercambio con el exterior y la aceleración de la tasa de expansión demográfica. Así, el ritmo de crecimiento del ingreso real por habitante de 3 por ciento por año que obtenía América Latina en el primer quinquenio de la posguerra se vio comprimido a la mitad (1.5 por ciento) en la segunda parte de la década del cincuenta. Ahora bien, si la evolución económica de estos últimos cuatro años se empalma en esa tendencia histórica, se comprueba que, a pesar de la recuperación de 1964, continúa en estos años de la década de 1960 aquella tendencia de debilitamiento que se viene arrastrando del pasado, pues la tasa media de crecimiento del ingreso real sólo alcanza a la cifra de 1 por ciento.

Hay razones para sorprenderse de la prolongación de este debilitamiento en los años recientes, cuando se pusieron en marcha en los países latinoamericanos vastos programas de cooperación financiera y técnica y se fue avanzando en decisiones sobre reorganización y reformas institucionales de acuerdo con planes de inversión y desarrollo, programas y reformas que, si bien se ejecutan con lentitud, no pueden dejar de considerarse como factores de particular importancia en la evolución económica, si se compara con la situación que prevalecía en esta materia antes de 1960. Asimismo, aquella comprobación estadística lleva a plantear otro aspecto en cuanto al significado que pudiera tener la recuperación del ritmo de crecimiento de 1964 desde el punto de vista de la estabilidad, o de su persistencia en la evolución ulterior de la economía latinoamericana.

Estos y otros temas se examinarán en detalle en las secciones siguientes de este capítulo y en las del capítulo segundo, en los estudios particulares de países. Sin embargo, es útil completar el análisis de conjunto que se está desarrollando aquí, con algunas consideraciones sobre la participación de los distintos países en el debilitamiento que reflejan los índices económicos globales y aportar otras apreciaciones de carácter general sobre los factores de inestabilidad del ritmo de crecimiento. (Véase el cuadro 2.)

En el debilitamiento del ritmo de desarrollo de esta primera mitad de la década de 1960 pueden distinguirse dos situaciones si el examen se limita a considerar la participación que en él han tenido los distintos países. En efecto, si se vuelve a reparar en el curso del producto y del ingreso real por habitante en cada uno de los países, que reflejan las curvas que se incluyen en el gráfico II, puede comprobarse que en casi todos ellos el ritmo de crecimiento se deteriora, y hasta cambia de signo en algunos casos, en uno o más años del trienio 1961-63. Por otra parte, ese ritmo de crecimiento en un grupo de países de gran peso en el conjunto regional —integrado por Argentina, Brasil, Honduras, Uruguay— sufre un significativo debilitamiento en los dos últimos años, o la recuperación que experimenta no es suficiente para superar los niveles del producto o del ingreso por habitante de fines de la década del cincuenta. Algo menores son también los ritmos de crecimiento de Chile y Ecuador durante este bienio.

En definitiva, aparece claro que el decaimiento que acusa la tendencia de la región en su conjunto a partir de 1960 es la consecuencia del debilitamiento individual en gran número de países, aunque ello ocurra en distintas épocas de este período. Resalta, entonces, aquel otro aspecto sobre la inestabilidad del ritmo de crecimiento que se pone de manifiesto en las apreciables variaciones que experimentan las tasas anuales no sólo de la región en su conjunto, sino también, y en muchos casos con mayor intensidad, de los

Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL INGRESO REAL,
TOTAL Y POR HABITANTE
(Tasas anuales de crecimiento, en porcentajes)

País o región	Total						Por habitante					
	1955- 1960	1960- 1964	1960- 1961	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964 ^a	1955- 1960	1960- 1964	1960- 1961	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964 ^a
<i>Producto interno bruto</i>												
América Latina ex- cepto Cuba ^b . . .	4.7	3.9	5.2	3.5	1.7	(5.4)	1.8	1.0	2.3	0.7	-1.3	2.5
Argentina	2.7	1.2	6.0	- 3.4	- 5.3	8.2	0.8	-0.6	4.1	-5.1	-6.9	6.2
Bolivia	-0.2	5.0	3.4	4.1	6.2	6.3	-2.2	2.6	1.0	1.9	3.8	3.8
Brasil	5.9	3.9	7.3	5.4	1.4	(1.1)	2.8	0.7	4.0	2.5	-1.7	-1.8
Colombia	4.0	4.6	4.9	5.0	3.3	5.3	1.1	1.7	2.0	2.2	0.3	2.4
Chile	3.8	3.8	2.5	6.5	1.7	3.1	1.4	1.3	1.3	4.1	-0.8	0.8
Ecuador	4.5	3.6	2.4	4.5	3.2	4.4	1.3	0.4	-1.2	2.0	-0.1	0.9
México	6.1	6.2	3.5	5.0	6.3	10.0	2.8	2.8	0.2	1.6	2.9	6.5
Panamá	5.3	7.8	9.2	7.8	8.7	5.5	2.5	5.0	6.4	4.8	5.7	2.9
Paraguay	2.4	3.6	5.7	1.6	4.0	3.1	-0.1	1.1	3.0	-0.5	1.0	0.5
Perú	4.7	6.4	9.2	7.4	3.7	5.4	2.1	3.7	6.8	4.3	1.2	2.3
Uruguay	-0.1	0.2	3.0	- 2.2	-1.0	1.1	1.3	-1.0	1.7	-3.5	-2.2	-0.1
Venezuela	6.5	5.4	1.7	6.3	5.9	7.7	2.5	1.8	-1.7	2.6	2.2	4.1
Centroamérica . . .	4.3	6.0	4.5	6.3	6.2	(7.0)	1.0	2.7	1.1	3.1	2.9	3.7
Guatemala	5.3	5.4	3.8	2.5	8.2	7.0	2.4	2.5	0.9	-0.4	5.3	4.1
El Salvador	3.0	8.3	8.4	9.1	5.4	10.3	—	5.1	5.2	5.9	2.2	7.1
Honduras	4.8	4.3	6.0	5.2	1.9	4.3	1.5	0.8	2.6	1.7	-1.6	0.8
Nicaragua	2.3	7.3	6.1	10.3	6.6	6.1	-1.2	3.8	2.6	6.8	3.1	2.6
Costa Rica	5.4	4.6	-1.6	8.6	6.5	5.1	1.3	0.6	-5.7	4.6	2.4	1.1
<i>Ingreso real</i>												
América Latina ex- cepto Cuba ^b . . .	4.3	4.0	5.4	2.8	2.1	5.7	1.4	1.1	2.4	—	-0.9	2.8
Argentina	2.7	1.4	6.1	- 4.2	-4.1	8.5	0.9	-0.4	4.1	-5.9	-5.7	6.7
Bolivia	0.1	5.2	4.5	4.3	6.6	11.0	-2.1	2.8	2.0	2.1	4.3	8.7
Brasil	5.6	3.8	7.1	5.0	1.3	1.7	2.5	0.8	4.1	2.0	-1.6	-1.2
Colombia	3.4	4.7	4.5	4.5	3.3	6.4	0.6	1.9	1.7	1.7	0.5	3.6
Chile	3.8	3.6	3.4	5.0	2.7	3.4	1.4	1.2	1.0	2.6	0.1	1.0
Ecuador	3.9	3.2	2.1	4.7	4.4	2.8	0.7	—	-1.1	1.5	-0.1	1.0
México	5.9	6.6	4.1	4.6	7.6	10.3	2.6	3.2	0.7	1.2	4.2	6.8
Panamá	4.5	8.6	10.0	9.5	9.3	5.6	1.8	5.8	7.2	6.7	6.5	2.9
Paraguay	1.3	4.0	5.8	1.1	4.6	4.4	-1.2	1.5	3.3	-1.4	2.0	1.8
Perú	3.8	6.9	8.8	7.7	5.2	6.2	1.2	4.2	6.1	5.0	2.5	3.5
Uruguay	—	0.2	2.8	- 2.0	-1.4	1.6	-1.2	-1.0	1.6	-3.2	-2.6	0.4
Venezuela	4.9	4.3	2.9	3.4	5.1	5.8	0.9	0.8	-0.6	-0.2	1.6	2.3
Centroamérica . . .	3.3	6.2	4.0	6.2	6.0	8.7	—	2.8	0.7	3.0	2.6	5.3
Guatemala	4.4	5.2	2.8	1.6	7.0	9.4	1.5	2.3	0.1	-1.3	4.1	6.4
El Salvador	1.9	8.3	7.9	8.4	4.9	12.2	-1.1	5.1	4.7	5.2	1.7	9.0
Honduras	4.1	5.1	6.1	7.2	2.3	5.0	0.8	1.6	2.7	3.7	-1.2	1.5
Nicaragua	0.6	8.5	7.9	11.2	7.7	7.2	-2.9	5.0	4.4	7.7	4.2	3.7
Costa Rica	4.4	4.5	- 3.1	8.6	6.7	6.6	0.3	0.6	-7.2	4.6	2.6	2.6

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Estimaciones preliminares sujetas a cambios que pueden ser considerables.
^b Incluye estimaciones para Haití y la República Dominicana.

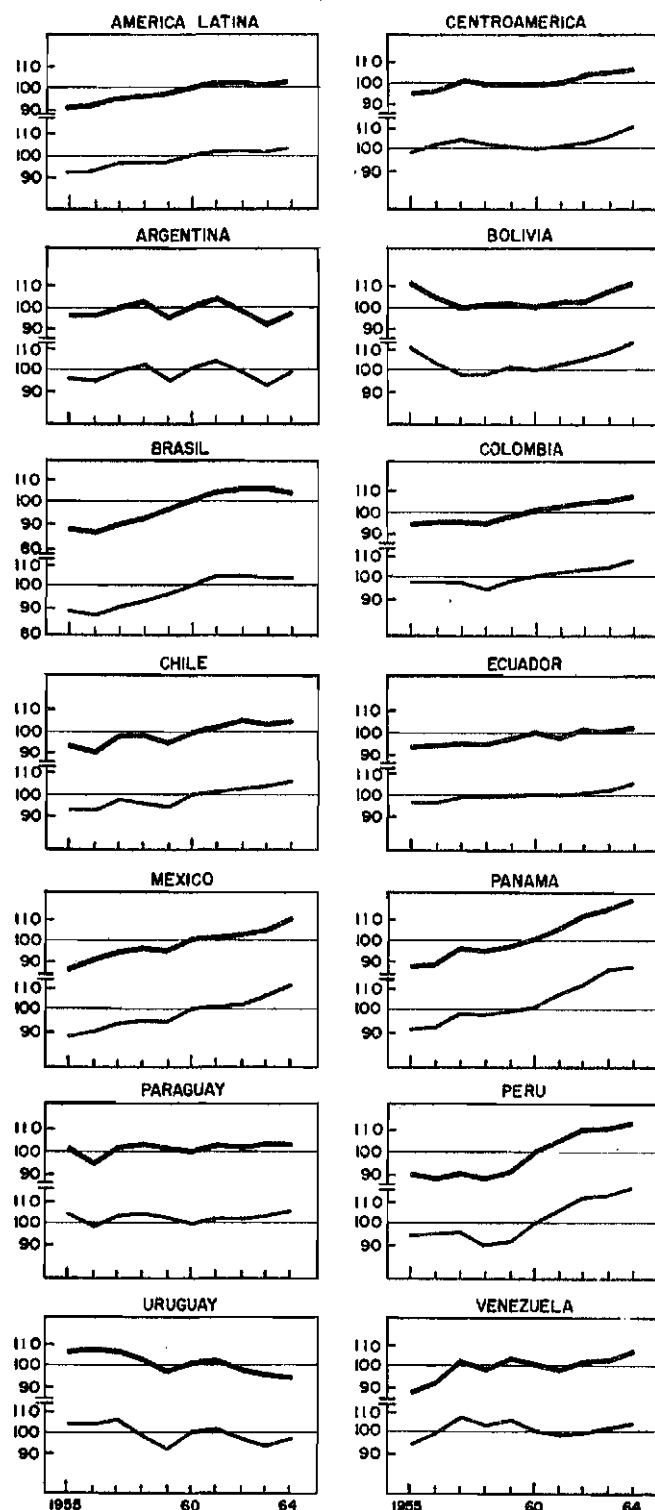
Gráfico II

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO
BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL
POR HABITANTE
(Índices 1960 = 100)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA

— Producto bruto interno

— Ingreso real



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

NOTA: Por falta de información comparable Cuba no se incluye en el total de América Latina.

países, tal como lo muestra el gráfico II. Esto quiere decir que América Latina continúa registrando en su evolución económica fuertes variaciones en el corto plazo, no obstante que los progresos realizados en la diversificación de las economías nacionales, en el desarrollo industrial, así como las nuevas modalidades de financiamiento externo, y los pasos que se están dando en el campo de la planificación de la política de desarrollo, debieran contribuir a atenuar esas variaciones en el ritmo de crecimiento y especialmente las contracciones, que exigen después redoblados esfuerzos para superar los niveles que se lograron en períodos anteriores, todo ello sin contar las graves consecuencias por las tensiones sociales que ocasionan en un medio como el latinoamericano de bajo nivel de ingreso y alto grado de desocupación estructural.

Como se examinará más adelante, los países latinoamericanos, grandes o pequeños, con estructuras de crecimiento relativamente más abiertas o cerradas al exterior, continúan siendo extremadamente vulnerables a la evolución de su sector externo, ya porque de él provengan, para algunos, los impulsos dinámicos principales, o porque de él dependa el abastecimiento de bienes esenciales, o, en fin, porque él continúe representando la fuente adicional de recursos o el elemento indispensable de la instrumentación de una política que persiga objetivos de crecimiento satisfactorio y duradero.

Plantéase, en consecuencia, el interrogante de si el mejoramiento del ritmo de crecimiento de 1964 es un índice que anticipa una nueva etapa de desarrollo más estable o si, en cambio, es el resultado de factores coyunturales que están expuestos a reajustes a breve plazo como ha sucedido en otras ocasiones. Sobre este tema se volverá más adelante.

El otro aspecto que se destacó como influencia en la evolución de las economías latinoamericanas durante estos últimos años y que se ilustra con claridad en los gráficos I y II, es el del efecto que ha tenido en el ritmo de crecimiento el curso de la relación de intercambio con el exterior. Como es sabido, las variaciones del índice que mide la relación entre los precios de las exportaciones y de las importaciones tiene dos efectos principales en el proceso de crecimiento: uno, inmediato, que contrae o acrecienta, en términos de ingreso real, el producto interno; el otro, mediano, que comprime o aumenta la capacidad de inversión que ha de favorecer o perjudicar el ritmo ulterior del ingreso nacional.

Ahora bien, las pérdidas originadas en la caída de ese índice debilitaron, con muy pocas excepciones, el ritmo de crecimiento durante toda la década del cincuenta, aunque con variada intensidad según los países, y este deterioro continuó ampliando su radio de acción hasta 1962. Sólo en estos últimos dos años, el índice de la relación de intercambio de la región en su conjunto empezó a evolucionar favorablemente, aunque está distante de los niveles de la posguerra o de los primeros años de la década de 1950. Este movimiento general es muy representativo de lo que ha acaecido en cada uno de los países, con la única excepción de Venezuela, donde la declinación fue más reciente pero continúa.

El efecto inmediato de esas pérdidas de intercambio puede verse en el gráfico I que revela cómo el ritmo de crecimiento del ingreso real ha sido de menor magnitud que el del producto interno. Así, mientras el producto crecía a una tasa anual de 4.7 por ciento en el lapso 1955-60, el ingreso real lo hacía al 4.3 por ciento. En el año 1962

un aumento de 3.5 por ciento en el producto quedaba reducido a sólo 2.8 por ciento en el ingreso real, traduciendo en una contracción del índice correspondiente del ingreso medio por habitante. En cambio, en 1963 y 1964 el ingreso real tiene un ritmo más alto que el del producto interno, favoreciendo el nivel medio por habitante en el último año.

De esa manera, por primera vez, las tendencias quinquenales muestran un crecimiento prácticamente igual para el producto y el ingreso en lo que va de la década de 1960. El mejoramiento en la relación de intercambio fue precisamente uno de los factores importantes que favoreció la evolución de la economía latinoamericana en 1964. Este aspecto habrá de tenerse muy en cuenta para esclarecer aquel interrogante que se planteó en párrafos anteriores acerca de la estabilidad ulterior del ritmo de crecimiento en América Latina.

El efecto potencial sobre la capacidad de inversión real de las variaciones de la relación de intercambio con el exterior puede apreciarse comparando el monto de las ganancias o pérdidas que ellas originan con el producto interno. Si se adopta como base de comparación la relación externa de precios que rigió en 1950, a fin de proporcionar una visión retrospectiva de la importancia dinámica de esos efectos, se comprueba que el deterioro que sufrió la región en su conjunto alcanzó en 1964 a una magnitud que representa el 2.5 por ciento del producto interno, no obstante el mejoramiento que experimentó el índice hacia ese año. En años anteriores las pérdidas fueron mucho más grandes y se estiman en 3.0 por ciento, en promedio, para el trienio 1960-62. Estas pérdidas relativas no disminuirían en magnitud apreciable si se las evaluara en relación con una base más amplia, como la correspondiente al promedio de precios del quinquenio 1950-54. Esta comparación está indicando que los efectos depresivos de la relación de intercambio con el exterior se traducen en una contracción del ritmo de crecimiento económico, lo que tiene una repercusión considerable en las variaciones del ingreso por habitante.

El ritmo medio de crecimiento registrado durante estos últimos años por la región en su conjunto revela variaciones de magnitud y de naturaleza muy distintas. Es útil pues avanzar, aunque no sea más que someramente, en el análisis de los datos estadísticos por países, a fin de obtener una idea más cabal del desenvolvimiento económico de América Latina. De ese examen se desprende que sólo dos países —el Brasil y Uruguay— sufrieron en 1964 una caída o un relativo estancamiento en el ingreso real por habitante.

En el Brasil un complejo de factores, entre los cuales debieran señalarse el agudo problema de balance de pagos, las disminuciones en la producción agrícola y especialmente en las cosechas de café, los desequilibrios financieros internos, un explosivo proceso inflacionario y, en fin, una fuerte contracción de inversiones después del auge de años anteriores, hicieron declinar el ritmo comparativamente alto de crecimiento que venía experimentando este país hasta 1961, a tal extremo que la tasa anual de aumento del producto interno fue inferior al 2 por ciento, en el bienio 1963-64. De ahí que los índices del ingreso por habitante descendieran durante ese período.

Ahora bien, como Brasil tiene una alta ponderación en las cifras globales de América Latina, ya que participa con un 35 por ciento de la población y un 29 por ciento del producto total, si se analiza la evolución del conjun-

to de los demás países, no incluyendo al Brasil, se comprueba que en ellos el crecimiento del producto y del ingreso en 1964 fue apreciablemente mayor que el de la región en su conjunto. Así, mientras para ésta se había señalado una tasa de 5.4 y 5.7 por ciento, respectivamente, en el resto de América Latina esas tasas oscilaron alrededor de 7.4 por ciento. Esta expansión contrasta muy favorablemente con el escaso crecimiento de los dos años anteriores, así como con la tendencia media que este grupo de países venía registrando en la década del cincuenta.

Sin embargo, es necesario todavía analizar más en detalle los componentes nacionales por las diferencias que se revelan en la evolución de ellos. A tal efecto, podrían identificarse tres grupos de países, además de Brasil, en donde los índices por habitante aparecen contrayéndose en los dos últimos años. Esos tres grupos de países podrían establecerse atendiendo: a) los que acentuaron de una manera significativa su ritmo de crecimiento en 1964; b) los que tendieron a recuperar niveles anteriores a un proceso de estancamiento o de recesión económica en los años recientes, y c) aquellos que, aunque prosiguen elevando su producción e ingreso, continúan con un ritmo relativamente lento de crecimiento.

El primer grupo incluye México, Perú, Venezuela y los países centroamericanos —Guatemala, El Salvador y Nicaragua. México intensifica su ritmo de crecimiento, después del debilitamiento que experimentó en 1961, y logra la alta tasa de 10 por ciento en 1964. Perú viene aumentando firmemente a partir de 1959, disminuyó su ritmo en 1963, pero tiende a recuperarlo en 1964 (su ingreso real creció en más de 6 por ciento). Venezuela que había sufrido un debilitamiento relativamente prolongado después de 1957, afirma también su ritmo de crecimiento en los últimos tres años alcanzando en 1964 una tasa de 7.7 por ciento en el producto interno; sin embargo, en esta expansión influyen de manera marcada las pérdidas que experimenta el país, por efecto de la continuación del deterioro de su relación de intercambio con el exterior, fenómeno que no ocurre en casi todos los demás países latinoamericanos. Los tres países centroamericanos mencionados fortalecen también en los tres últimos años sus ritmos de crecimiento. El aumento del producto interno en 1964 fluctúa entre ellos de 6 a 10 por ciento y como el mejoramiento de la relación de intercambio con el exterior tiene una marcada influencia en estas economías, el aumento de ingreso real se expande todavía más (entre 8 y 12 por ciento).

La Argentina y el Uruguay se han ubicado en el segundo grupo de países, aunque se dan en ellos, al lado de rasgos comunes, diferencias muy importantes de estructura y evolución. En la Argentina el producto interno aumentó en 1964 en más de 8 por ciento, y el alza de los precios de exportación hizo que el ingreso real subiera en 8.5 por ciento. Sin embargo, este incremento corresponde en buena parte a un proceso de reactivación económica, pues este país había sufrido una recesión en los dos años anteriores que redujo radicalmente el nivel de su producto interno, de tal modo que con la recuperación de 1964 se vuelve a un nivel medio similar al de 1961. El Uruguay experimentó asimismo un leve aumento que se acentuó por el alza de los precios de exportación hasta significar una tasa global de 1.6 por ciento, aproximadamente, en el ingreso real, pero con ello no se recuperan los niveles de 1961, que implicaban también la prolongación de una situación de estancamiento.

Por lo que respecta a los demás países correspondería

distinguir, por un lado, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Panamá, cuyos productos internos se elevaron entre 4.5 y 5.5 por ciento, y en los cuales el mejoramiento de la relación de intercambio exterior tuvo una influencia también importante, pues el ingreso real aumentó a una tasa que fluctúa entre 5.0 y 7.0 por ciento. Por el otro, cabría señalar a Bolivia y el Paraguay, países que presentan una situación de largo estancamiento, pero en los cuales tendieron a mejorar los niveles globales del ingreso real, especialmente en Bolivia en los dos últimos años.

Esta breve reseña descriptiva de la evolución por países, que se ilustra con mayor amplitud en las líneas que reflejan el curso del producto y del ingreso del gráfico II, confirma aquella apreciación de que, si se descartan algunas pocas aunque importantes excepciones, ha habido hacia 1964 una tendencia de mejoramiento en la situación económica de la mayor parte de los países latinoamericanos. Esclarecer, en consecuencia, los factores determinantes de esa evolución favorable y aquellos otros que actuaron en 1964 para mantener el estancamiento o debilitar el ritmo de crecimiento en algunos países, será de gran utilidad para apreciar el desenvolvimiento ulterior del proceso económico latinoamericano. De este tema se ocupa principalmente la primera parte de este estudio, destinándose este capítulo a un examen de carácter general de los hechos más importantes que ejercieran su acción en 1964.

2. *El curso de la demanda final y los factores determinantes de la evolución económica en 1964*

a) *Los factores dinámicos de la demanda interna y externa*

En el examen anterior de la evolución económica de América Latina, basado en el curso del producto y del ingreso, se destacó que esta evolución difería de unos a otros países, no sólo por lo que respecta al ritmo de crecimiento, sino también por lo que se relaciona con la naturaleza o el significado de los hechos en el contexto de un proceso de desarrollo. Así, decíase que, mientras en algunos países que ya venían evolucionando favorablemente en 1963, el ritmo de crecimiento cobraba mayores impulsos en 1964, en otros, el aumento de la producción y del ingreso marcaba, más bien, un fenómeno de recuperación de un estado de debilitamiento o de receso económico, presentándose, por otra parte, importantes casos en que persistía la lentitud del crecimiento de años anteriores. En estas condiciones, no es fácil elaborar una sola interpretación congruente del proceso económico que se ha desarrollado en América Latina durante los años 1963 y 1964 que sea válido para todos los países de la región. Ello no obstante, pueden identificarse los aspectos y factores más esenciales que han ejercido su influencia con mayor generalidad en los países latinoamericanos.

Si, con esos propósitos se extrema el análisis, puede decirse que dos hechos principales, relacionados entre sí, han influido en el mejoramiento de la evolución económica de la mayoría de los países latinoamericanos durante 1964: el incremento de los ingresos de exportación y la expansión de las inversiones internas. A ellos debiera agregarse otro factor relacionado con la disponibilidad de financiamiento externo, aunque no en todos los países éste actuó incrementando los impulsos dinámicos en estos dos últimos años, como se verá más adelante. Por lo demás, las cambiantes condiciones climáticas han favorecido la pro-

ducción agropecuaria de unos países al mismo tiempo que la han perjudicado en otros.

El examen de la evolución en 1964 de cada uno de esos factores internos y externos revela, para la región en su conjunto, el hecho muy significativo de que fueron las inversiones internas las que constituyeron el componente más dinámico de la demanda final; se modificaron, así, las relaciones entre demanda interna y demanda externa que se venían registrando en los dos años anteriores. En efecto, mientras la inversión total sufría un proceso de contracción en el lapso 1962-63, el volumen de las exportaciones crecía apreciablemente hasta alcanzar una tasa media anual de más de 4.1 por ciento. (Véase el cuadro 3.) Evolución distinta registraron estas variables en 1964, pues frente a un aumento de 9 por ciento en la inversión fija total —pública y privada— el volumen de las exportaciones solo se expandió en un 2 por ciento. De ahí que, si se considera a la economía de la región en su conjunto, podría explicarse —en principio— el crecimiento del producto de 1964 sobre todo por el dinamismo de la inversión interna, y, en consecuencia, por los factores que impulsaron esas inversiones. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos hechos en relación con esta interpretación del proceso económico latinoamericano. En primer lugar, la gran disparidad entre el movimiento de los dos componentes, internos y externos, de la demanda final que acusan las cifras adicionadas de América Latina, está determinada en parte por comportamientos particulares de países que tienen alta ponderación en esas cifras, a tal punto que al penetrar en el análisis por países, aquellas diferencias no aparecen tan marcadas. En segundo lugar, debe señalarse que para apreciar el efecto dinámico de las exportaciones sobre el ritmo de crecimiento no sólo debe tomarse en cuenta la variación de su volumen, sino también el movimiento de sus precios, los que desde 1963 han venido mejorando el ingreso real que derivan los países de sus exportaciones. Es útil, entonces, examinar algunos componentes nacionales de aquellas cifras agregadas, así como la influencia del curso de los precios de exportación para obtener una visión más precisa sobre las efectos dinámicos de las inversiones y exportaciones en la evolución económica de los países.

La situación de lento crecimiento que muestra la cifra regional del volumen de exportaciones se debe en gran parte a la caída registrada en el Brasil y en menor medida en la Argentina. En muchos de los demás países el volumen de las ventas externas aumentó y en algunos en magnitud apreciable. Por otra parte, los precios de los productos primarios que integran el grueso de las exportaciones latinoamericanas tendieron a subir en 1963 y 1964 y, por su influencia en este último año, la región en su conjunto aumentó sus ingresos reales de exportación en 5.3 por ciento, variación que se sumó a otro incremento de 8.2 por ciento registrado en 1963. La elevación de precios coincidió en muchos países con expansiones de volumen, con lo cual se acentuó la elevación de los ingresos de exportación o se contrarrestó en otros la disminución de las exportaciones. En definitiva, en 1964, sólo el Brasil, Haití y Venezuela no se favorecieron con una elevación en sus ingresos corrientes de divisas o sólo experimentaron un incremento muy leve de los mismos.

En consecuencia, las exportaciones en la mayoría de los países, ya por el aumento de su volumen o de los precios, representaron también un factor dinámico importante que impulsó la evolución económica de 1964. Es

Cuadro 3
AMÉRICA LATINA: INGRESO REAL, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO

Año	Ingreso real	Inversión				Consumo			Volumen de las ex- portacio- nes de bienes y turismo	Efecto de la relación de inter- cambio	Pagos a factores producti- vos	Financia- miento neto ex- terior	Importa- ciones de bienes y servicios netos
		Total	Inversión fija			Total	Público	Privado					
			Total	Pública	Privada								
Millones de dólares de 1960													
1955 . .	62 944.0	10 929.0	10 514.0	2 928.3	7 585.7	51 337.6	5 986.0	45 351.6	6 894.2	+ 1 023.8	- 1 096.2	+ 418.8	7 240.6
1960 . .	77 791.0	14 103.1	13 216.9	4 133.3	9 083.6	63 573.0	8 024.9	55 548.1	8 674.3	—	- 1 206.1	+ 1 091.2	8 559.4
1961 . .	81 969.0	14 619.0	13 623.5	4 194.8	9 428.7	67 236.5	8 347.4	58 889.1	8 944.5	+ 117.2	- 1 346.9	+ 1 233.4	8 948.2
1962 . .	84 266.0	14 524.9	13 739.8	4 140.6	9 599.2	69 436.3	8 436.1	61 000.2	9 746.0	- 439.4	- 1 425.7	+ 1 120.9	9 001.9
1963 . .	86 070.0	13 944.0	12 915.4	4 200.6	8 714.8	70 857.8	8 758.1	62 099.7	10 146.0	- 90.4	- 1 415.1	+ 146.9	8 787.4
1964a . .	90 999.0	15 534.0	14 116.5	4 683.7	9 432.8	74 311.9	...	...	10 359.1	+ 201.8	- 1 685.0	+ 531.9	9 407.8
Tasas acumulativas anuales													
1950-55 .	4.8	8.3	6.9	5.9	7.3	4.5	5.5	4.4	3.1				3.9
1955-60 .	4.3	5.2	4.7	7.1	3.7	4.4	6.1	4.1	4.7				3.4
1960-64 .	4.0	2.4	1.7	3.2	1.0	4.0	...	...	4.5				2.4
1962 . .	2.8	- 0.6	0.9	- 1.3	1.8	3.3	1.1	3.6	9.0				0.6
1963 . .	2.1	- 4.0	- 6.0	1.4	- 9.2	2.0	3.8	1.8	4.1				- 2.4
1964a . .	5.7	11.4	9.3	11.5	8.2	4.9	...	...	2.1				7.1

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.
a Cifras preliminares.

inuy ilustrativo, entonces, comparar, aunque no sea más que para algunos países, las variaciones que experimentaron las inversiones internas y los ingresos de exportaciones. Para apreciar las variaciones de estos últimos se utilizará la medición de su valor real, o sea la capacidad potencial de compra de los ingresos de exportación en términos del volumen de importaciones que con ellos se puede adquirir. De esta manera el análisis acumulará el efecto global de las exportaciones sobre el producto y el ingreso internos.

En algunos países el crecimiento de la inversión fue apreciablemente mayor que el del valor real de las exportaciones. Así, en México, las variaciones correspondientes fueron de 18.0 y 6.9 por ciento, en la Argentina, 17.2 y 2.4 por ciento, en Venezuela 19.0 y -2.4 por ciento, y en Ecuador 7.5 y -0.8 por ciento. En cambio, presentan un cuadro distinto, en que las inversiones internas crecen menos que el valor de las exportaciones reales, Bolivia, con variaciones de 8.0 y 33.1 por ciento, Perú (10.0 y 19.0 por ciento) y Paraguay, país donde las estimaciones provisionales reflejan una variación de 7 y 17 por ciento, respectivamente. Ambos factores experimentaron un dinamismo similar en el conjunto de los países centroamericanos (entre 13.0 y 17.0 por ciento aproximadamente).

Un análisis más preciso exigiría considerar el curso de las inversiones y de las exportaciones en los años inmediatos anteriores a 1964, pues, como ya se ha explicado, esas variaciones responden en algunos casos a una expansión real que se viene operando con cierta persistencia y en otros a recuperaciones de niveles más bien deprimidos o de períodos de recesión. Con todo, estas cifras son sumamente ilustrativas del importante papel que desempeñaron esos dos factores dinámicos en gran número de países.

Es notable el fuerte incremento de la inversión en el primer grupo de países que es el que gravitó decididamente en las cifras de la región en su conjunto y que, como es lógico, representa también el área donde se dieron los más altos aumentos del producto y del ingreso. En él destacó la Argentina, país en que el incremento de las inversiones está determinado principalmente por una acumulación de existencias en el sector ganadero, pues al salir este país de una situación de recesión económica, el aumento de la producción se logró en buena medida mediante la utilización de la capacidad instalada, que en alto grado había quedado ociosa.

Asimismo fue también rápido el aumento de las inversiones en los países de economía relativamente más abierta al exterior, pero en ellos volvió a marcarse la característica distintiva que prevalece en su estructura de desenvolvimiento al registrarse una expansión similar o mayor en el valor real de sus exportaciones, que fue el factor dinámico principal, apoyado como se examinará más adelante por el ingreso de capitales.

En este análisis se han examinado las inversiones y las exportaciones en forma separada, pero es sabido que ellas no actúan de una manera independiente en el proceso económico. Las inversiones, sobre todo en los países latinoamericanos, dependen en buena medida de la evolución de distintos componentes del sector externo. Por un lado, los ingresos de exportación estimulan la demanda interna en general y los préstamos de desarrollo influyen directamente en la inversión pública y en importantes proyectos de la inversión privada. Por el otro lado, la capacidad total de compra externa que logran los países con los ingresos corrientes de divisas y con el movimiento de ca-

pitales y de inversiones directas, determinan sus niveles de importación, que complementan sus recursos para hacer posible el desenvolvimiento del proceso real de consumo e inversión.

En los hechos, la asistencia financiera internacional ha desempeñado un papel importante en la elevación de los niveles de inversión. Este papel no es tan aparente en las cifras globales del movimiento neto de capitales de naturaleza autónoma de la región en su conjunto, porque al menos dos países, la Argentina y el Brasil, que habían hecho un uso intenso de financiamiento externo en años anteriores, han tenido que hacer frente en estos últimos dos años a fuertes reembolsos, amortizaciones y otros servicios externos que han disminuido sus entradas netas hasta transformarlas en salidas en el caso de la Argentina; asimismo, Venezuela sufre aún salida neta de capitales por la desinversión petrolera y las transferencias privadas. Pero en el conjunto de los demás países esos movimientos de capitales se han venido acrecentando apreciablemente o al menos las entradas netas se mantienen en cifras relativamente elevadas.

Se ha dado entonces en esas áreas durante los últimos dos años la situación favorable de que esas entradas de capital refuerzan en sus efectos dinámicos al curso favorable de los ingresos de exportación por el aumento de las ventas o por la elevación de los precios internacionales, efectos que en años anteriores eran anulados por el deterioro de la relación de intercambio con el exterior.

Es así como esa evolución de las cuentas con el exterior, más favorable si se la compara con la precaria situación de años anteriores, permitió a los países incrementar las importaciones, satisfaciendo en cierta medida los requerimientos de la demanda global. Para la región en su conjunto el volumen de importación creció en más de 7 por ciento, y mayor fue este incremento en los países de economía más abierta. Por ende, se puso de manifiesto otro hecho de particular interés en el análisis de la economía latinoamericana. En los años anteriores el coeficiente que mide la relación entre las importaciones y el producto interno había tendido a descender y en 1964 ese coeficiente cambió su curso para aumentar. Aunque aquella declinación representaba un indicio del proceso de sustitución, no dejaba de reflejar, también, severas medidas de contención que limitaban las posibilidades de crecimiento; en cambio, su movimiento opuesto en 1964 denota cierta mejora en los abastecimientos que facilitó la intensificación del ritmo de crecimiento del producto interno, sin que ello implique una atenuación en el proceso industrial que, por el contrario, alcanzó tasas más altas que en los años precedentes. Son éstos, pues, los rasgos predominantes del curso de la demanda final durante 1964 y los factores principales que han influido en el ritmo de crecimiento del producto y del ingreso.

Será útil resumir este análisis, aunque sea de una manera esquemática, ilustrándolo con los datos estadísticos de que se dispone para mostrar con mayor claridad aquellas diferencias de comportamiento que se destacaron entre los países. En primer lugar, véase el cuadro resumido de la región en su conjunto. El valor real de las exportaciones de bienes y servicios aumentó en 5 por ciento, variación que debe atribuirse en mayor medida al mejoramiento de su relación externa de precios, pues el volumen sólo superó en un 2 por ciento los niveles de 1963. La entrada neta de capitales de naturaleza autónoma se incrementó recuperándose los niveles de 1961. Las importaciones, sin

mayor uso de financiamiento de compensación, pudieron subir en 7 por ciento. A su vez la inversión total aumentó en 11 por ciento. Por la acción recíproca de esos diversos factores, el producto interno creció en 5.4 por ciento, y el mejoramiento de los precios de exportación facilitó la elevación de 5.7 por ciento en el ingreso real; de esta manera el consumo total tendió a aumentar en 5 por ciento.

En el grupo de países latinoamericanos que no comprende la Argentina, el Brasil y Venezuela, el cuadro evolutivo presenta —como se explicó— una acción dinámica más fuerte del sector externo. He aquí las cifras correspondientes. El valor real de las exportaciones se elevó en la alta tasa de 11 por ciento, variación en que influyen casi por partes iguales el aumento de las ventas al exterior y el mejoramiento de su relación de intercambio. A este fuerte impulso dinámico se agregó el derivado del aumento de las entradas netas de capital autónomo que se estima en 17 por ciento, aunque este aumento, como se verá luego, estuvo determinado por la alta cifra registrada por México. En estas condiciones este grupo de países pudo incrementar sus importaciones en 14 por ciento sin afectar sus reservas monetarias y probablemente sin un mayor uso de financiamiento de compensación. La inversión interna se expandió considerablemente (14 por ciento) y el producto pudo crecer en 6.7 por ciento, en tanto que el ingreso real lo hizo todavía en mayor magnitud (7.3 por ciento); se explica así que el consumo alcanzara un nivel 6.3 por ciento superior al de 1963.

En esas cifras de conjunto gravita particularmente la economía mexicana; si se excluye para presentar el cuadro de otro grupo de países donde no están la Argentina, el Brasil, México ni Venezuela, los datos son los siguientes: el valor real de las exportaciones se incrementó en un 13.6 por ciento, mejoramiento al que contribuyeron en proporción similar el aumento del volumen de exportación y el alza de la relación de intercambio. Las entradas netas de capital autónomo, se redujeron de 600 millones de dólares a una cifra aproximada de unos 450 millones de dólares. No obstante este hecho se registró un aumento de 11 por ciento en las importaciones de bienes y servicios. La inversión interna se expandió en 12 por ciento, el producto creció en 4.5 por ciento y en una magnitud aún mayor el ingreso real (5.4 por ciento). El consu-

mo total en este grupo de países, en que las cifras de Chile y Uruguay con lento crecimiento tienen una alta ponderación, se elevó en alrededor de 4 por ciento.

b) *La evolución del coeficiente de inversión y la participación de los sectores público y privado*

Tal como acaba de explicarse, las inversiones totales de la región en su conjunto crecieron en 1964 con rapidez mayor que el producto interno. El coeficiente que mide la relación de estos dos conceptos económicos subió, así, a 17.2 por ciento, después de haber bajado en 1963 a 16.2 por ciento (véase el cuadro 4). A pesar de este mejoramiento, el coeficiente de inversión es comparativamente bajo. En años anteriores América Latina llegó a tener una relación más alta. Además, como es sabido, esa relación tendría que aumentar apreciablemente en breve plazo, si ha de aspirarse a establecer las condiciones básicas que son ingénitas de un proceso de crecimiento satisfactorio y duradero.

Como era de esperar, el movimiento de este coeficiente no ha sido uniforme en los distintos países. En aquellos que fortalecieron su ritmo de crecimiento, el coeficiente de inversión también cobró mayores impulsos. En México, la inversión fija representó el 15.7 por ciento del producto que es la relación más alta que se da desde 1960. Evolución similar se registró en Venezuela en los últimos años, país donde el coeficiente fue de 17.3 por ciento, si bien resulta muy inferior al de la segunda mitad de la década del cincuenta; influían entonces las altas inversiones petroleras y las inversiones públicas, y aunque ahora la importancia relativa de estas últimas haya disminuido, la política económica que se aplica en este país se ha traducido en cambios en la asignación de recursos más acordes con otros nuevos impulsos dinámicos. Muy intensa fue la recuperación del coeficiente de inversión total en los países centroamericanos (de 12.6 en 1960 pasó a 15.0 por ciento en 1964), tendiendo a alcanzar los niveles relativos que tenía antes del debilitamiento del ritmo de crecimiento que sufrieron esos países. Finalmente, en el Perú, la relación estuvo aumentando con persistencia en todos estos últimos años, impulsando su ritmo de crecimiento, y, en correspondencia con la fuerte expansión de sus exportaciones, las estimaciones efectuadas provisionalmente le asignan un

Cuadro 4

AMÉRICA LATINA: INGRESO REAL, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO
(Porcentajes del producto interno bruto)

Año	Ingre- so real	Inversión				Consumo			Volu- men de las ex- porta- ciones de bie- nes y turis- mo	Efecto de la rela- ción de inter- cambio	Pagos a fac- tores produc- tivos	Finan- cia- miento neto exter- no	Impor- tacio- nes de bienes y ser- vicios netos
		Total	Fija	Públi- ca	Priva- da	Total	Públi- co	Priva- do					
1955 . .	101.7	17.7	17.0	4.7	12.3	82.9	9.7	73.2	11.1	+1.7	-1.8	+0.7	11.7
1960 . .	100.0	18.1	17.0	5.3	11.7	81.7	10.3	71.4	11.2	—	-1.6	+1.4	11.0
1961 . .	100.1	17.9	16.6	5.1	11.5	82.1	10.2	71.9	10.9	+0.1	-1.6	+1.5	10.9
1962 . .	99.5	17.1	16.2	4.9	11.3	82.0	10.0	77.0	11.5	-0.5	-1.7	+1.3	10.6
1963 . .	99.9	16.2	15.0	4.9	10.1	82.2	10.2	72.1	11.8	-0.1	-1.6	+0.2	10.2
1964 . .	100.2	17.1	15.5	5.1	10.4	81.8	...	...	11.4	+0.2	-1.9	+0.6	10.3

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

coeficiente de 23.6 por ciento en 1964 en comparación con 19.2 en 1960.

Menores o nulos fueron los aumentos de esa relación en aquellos países en que el ritmo de crecimiento no se intensificó en medida tal como la que se logró en las áreas que acaban de examinarse. Pero, en todo caso, merece destacarse que los datos provisionales insinúan una elevación del coeficiente en el Ecuador y el Paraguay. En la Argentina se mantiene la relación de 20.9 para la inversión fija, que se había registrado en 1963; sin embargo, al computar la acumulación de existencias del sector ganadero, el nivel sube en una magnitud significativa. En cambio, es muy probable que el coeficiente total de inversiones haya descendido en el Brasil o que se mantenga en la cifra deprimida de 1963.

Véase ahora como han participado las inversiones del

sector público y del sector privado en la formación total de capital. Antes corresponde aclarar que las estimaciones estadísticas son un tanto ambiguas, pues las cuentas nacionales no identifican con precisión cada uno de esos conceptos. Entre las inversiones privadas suelen incluirse las que realizan empresas o servicios de propiedad pública, correspondiendo más bien a las obras públicas las inversiones que se computan al sector gubernamental. En los últimos años la inversión pública de la región en su conjunto tendió a crecer más que la inversión privada, lo mismo que venía haciendo en años anteriores, aunque, entonces, este proceso ocurría en un cuadro de general debilitamiento tanto en el ritmo de la formación bruta de capital como en el del producto y del ingreso. De esta manera, el mayor dinamismo de la inversión pública actuaba, en cierto modo, como un factor de compensación.

Cuadro 5

AMÉRICA LATINA: COEFICIENTES DE INVERSIÓN FIJA TOTAL, PÚBLICA Y PRIVADA
PARA AMÉRICA LATINA Y POR PAÍSES
(Porcentajes del producto interno bruto)

País o región	1955-59	1960-64	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
América Latina							
Total	16.8	16.1	17.0	16.6	16.2	15.0	15.7
Pública.	5.1	5.1	5.3	5.1	4.9	4.9	5.2
Privada.	11.7	11.0	11.7	11.5	11.3	10.1	10.5
Argentina							
Total	18.1	22.7	23.2	23.9	24.3	20.9	20.9
Pública.	3.5	4.6	5.1	5.0	4.4	4.4	4.1
Privada.	14.6	18.1	18.1	18.9	19.9	16.5	16.7
Brasil							
Total	14.2	13.1 ^b	14.9	13.8	12.9	11.1	...
Pública.	4.6	5.0	5.7	5.3	5.1	4.2	...
Privada.	9.6	8.1	9.2	8.5	7.8	6.9	...
Colombia							
Total	19.7	17.8 ^b	18.3	18.8	18.1	16.4	...
Pública.	4.0	3.5	3.1	3.9	3.8	3.1	...
Privada.	15.7	14.5	15.2	14.9	14.3	13.3	...
Chile							
Total	9.7	12.1 ^b	10.3	12.9	12.6	12.6	...
Pública.	4.1	7.1	6.6	6.5	7.5	7.7	...
Privada.	5.6	5.0	3.7	6.4	5.1	4.9	...
México							
Total	16.3	14.7	14.9	14.5	13.8	14.6	15.7
Pública.	8.4	6.5	5.5	6.3	6.0	7.2	7.3
Privada.	7.9	8.2	9.4	8.2	7.8	7.4	8.4
Perú							
Total	21.8	21.8	19.2	20.7	22.5	22.6	23.6
Pública.	4.3	4.0	2.0	2.9	4.2	4.7	5.7
Privada.	17.5	17.8	17.2	17.8	18.3	17.8	17.9
Venezuela							
Total	24.5	16.7	18.9	15.8	15.3	16.1	17.3
Pública.	11.2	5.7	8.3	5.8	4.6	4.8	5.2
Privada.	13.3	11.0	10.6	10.0	10.7	11.3	12.1
Centroamérica							
Total	15.5	13.0	12.6	11.3	12.2	13.5	15.0
Pública.	3.8	3.2	3.1	3.0	3.2	3.2	3.5
Privada.	11.7	9.8	9.5	8.3	9.0	10.3	11.5

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Cifras preliminares.

^b 1960-63.

En efecto, las cifras de la región en su conjunto revelan que en el lapso 1955-60, la inversión pública creció a una tasa anual de 7.1 por ciento, en tanto que la inversión privada, en la cual, conviene recordar, se computa la edificación residencial, lo hizo al 3.7 por ciento. Después de 1960, ese ritmo descendió, pero mientras la actividad del sector público continuaba aumentando a una tasa anual de 3.2 por ciento, la del sector privado sufría una radical contracción en 1963, y su tasa media de todo el período 1960-64 era muy inferior a aquella. (Véase otra vez el cuadro 3.)

En esa caída de la inversión privada de 1963, que muestran las cifras adicionales de la región en su conjunto, influyen las declinaciones de Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay, porque en muchos de los demás países y particularmente en los centroamericanos, la inversión privada aumentó o mantuvo los niveles de 1962.

En 1964, las inversiones públicas se expandieron en 11.5 por ciento y las privadas en 8.2 por ciento. En el largo plazo de estos últimos 10 años, como consecuencia de la evolución que acaba de describirse, la inversión pública fue ganando importancia dentro de la formación bruta de capital fijo. Su participación pasó de 28 por ciento en 1955 a 33 por ciento en 1964.

Según las estimaciones provisionales de que se dispone, los aumentos de la inversión pública en 1964 fueron de consideración en Bolivia, Colombia, Chile, México, Perú, Venezuela y en la mayor parte de los países centroamericanos, aunque en Bolivia, Colombia y Venezuela ellos representaron procesos de reactivación de contracciones anteriores (véase el cuadro 5).

Por el contrario, la inversión pública se habría mantenido en niveles similares a los de 1963 en la Argentina y el Brasil, reflejando una actividad mucho menor que la de los años 1960-61.

3. La evolución ulterior del ritmo de crecimiento económico

En los *Estudios Económicos* y en diversos documentos de la CEPAL se han examinado con frecuencia las condiciones y los factores económicos y sociales que limitan el desarrollo de los países latinoamericanos. Es útil recordarlos aquí para examinar algunos aspectos del interrogante planteado en páginas anteriores sobre el significado que puede tener el mejoramiento del ritmo de crecimiento de 1964 en relación con el desenvolvimiento ulterior de América Latina. Esas condiciones y factores limitantes podrían reunirse en cuatro grupos.

En primer lugar, podrían señalarse los factores de orden general que atañen a la eficiencia de la organización económica y social y que se manifiestan en la falta de movilidad social y en la extrema desigualdad de la distribución de la propiedad y del ingreso, factores que determinan, a su vez, la rigidez de la estructura social en muchos países, bajos niveles de vida y deficientes grados de instrucción y organización de potencial humano.

En segundo lugar, existen otros factores que se relacionan con la política económica y el tamaño del mercado. Así, la falta de cierto grado de competencia, requisito fundamental del sistema de libre empresa, conduce a situaciones de monopolio y prácticas restrictivas, que tienen efectos ulteriores sobre la concentración de la propiedad, asignaciones inconvenientes de recursos, subutilización de la capacidad de producción y elevación de costos. Al mismo

tiempo, el reducido tamaño de los mercados nacionales, que pudo no haber sido grave obstáculo en las primeras etapas del desarrollo industrial, impide la incorporación de técnicas modernas y el aprovechamiento de las escalas de producción, al mismo tiempo que resta estímulos a las inversiones en actividades dinámicas, especialmente en los países pequeños.

En tercer lugar, cabría mencionar los factores limitantes de carácter económico más específico, entre ellos, el atraso y estancamiento de la economía rural, sobre todo en los sectores de producción para consumo interno y la incapacidad financiera del sector público, a consecuencia de los ineficientes sistemas tributarios y de la carencia de adecuados mecanismos e instituciones financieras en muchos países. Esto último obstaculiza las inversiones de infraestructura y por ende los estímulos que éstas implican para las inversiones privadas en actividades productivas. Además, no pueden dejar de señalarse los desequilibrios financieros y monetarios internos que se manifiestan en procesos inflacionarios vertiginosos en muchos países, que tienen efectos nocivos sobre la asignación de recursos y la creación de ahorros, determinando, en fin, el desquiciamiento de las condiciones que requiere un proceso de crecimiento económico.

En cuarto y último lugar están los factores limitantes relacionados con el sector externo. Se originan por la insuficiencia de las exportaciones, el deterioro de la relación de intercambio y, además, en muchos países, por la pesada carga que representan los servicios financieros de las inversiones y del endeudamiento externos. Influyen en ellos, por otra parte, la falta de una política efectiva de cooperación financiera internacional y el escaso poder de negociación de los países latinoamericanos para lograr de los países industrializados condiciones satisfactorias en sus relaciones comerciales y financieras.

Esas diversas condiciones económicas y sociales y los factores limitantes de naturaleza económica más específica, se conjugan con estos otros que caracterizan el estrangulamiento del sector externo, para frenar el proceso de desarrollo y hacer sobremanera inestable el ritmo de crecimiento económico. Actúan de una manera relacionada y es difícil avanzar en la solución de unos sin resolver los otros. Así, por ejemplo, la remoción de los obstáculos de orden interno permite mejorar las condiciones externas, pero sin una mayor flexibilidad y holgura en las transacciones económicas y financieras con el exterior, será difícil llevar adelante las reformas y los programas generales de desarrollo.

Un examen concreto de la forma y de la medida en que estos distintos aspectos de la estructura económica social prevaleciente en América Latina se mantienen estancados o están evolucionando para crear las condiciones básicas del desarrollo a que se aspira, así como una evaluación del curso de los factores económicos y financieros (de orden interno y externo), para determinar, también, la medida en que coadyuvan al desarrollo o lo entorpecen, serían muy necesarios para apreciar si el mejoramiento que se registra en la economía de gran parte de los países latinoamericanos hacia 1964 es un indicio de una etapa de crecimiento más satisfactorio. No existe el propósito de hacer aquí un estudio de tal amplitud, pues sólo se trata de identificar los factores fundamentales que influyen en ese mejoramiento del ritmo de desarrollo y destacar los elementos que condicionan la evolución ulterior de esos factores.

De una interpretación muy general de lo acaecido en América Latina en los últimos años puede desprenderse que se han hecho progresos positivos en muchas de las condiciones y factores limitantes que acaban de enunciarse. Así deben destacarse: a) los progresos en materia de planificación que, no obstante las fallas de instrumentación y las consiguientes dificultades de aplicación práctica, han hecho posible un conocimiento más concreto de los problemas del desarrollo y un análisis de los usos alternativos de los recursos; han mejorado en alguna medida las decisiones de política y de asignación de recursos y están impulsando nuevas modalidades de asistencia y cooperación financiera externas; b) los análisis y primeras decisiones en materia de reformas institucionales básicas, tales como la reforma agraria, la estructuración de sistemas impositivos y la reorganización de la administración pública; c) los primeros indicios de algunos cambios favorables en las entidades extranjeras e internacionales en favor de una mayor comprensión de los problemas del desarrollo; y d) los progresos en materia de integración regional, los aumentos del comercio recíproco y la preocupación actual por acelerar ese proceso en América Latina.

Sin embargo, en todos estos aspectos básicos se marcha con suma lentitud y son muy fuertes las resistencias que se oponen a la realización de cambios con la profundidad que exige el proceso de desarrollo. Asimismo, hay aspectos esenciales, entre aquellos que se han enunciado, en los cuales es muy poco o nada lo que se está haciendo. Así por ejemplo: a) no se han definido con claridad políticas integrales de distribución del ingreso, en lo relativo a la aceleración del crecimiento económico; b) se mantienen políticas nacionales de exagerada protección y no se avanza con la celeridad que sería posible en los programas de integración regional; c) se sigue en materia de planificación tropezando con serias dificultades en la identificación y elaboración de proyectos concretos, limitando la capacidad de absorción de inversiones y prolongando la utilización de créditos de financiamiento externo; d) continúa el estancamiento de la economía rural afectando fuertemente el abastecimiento de producciones para consumo interno; e) se mantienen, en general, los problemas de financiamiento del sector público, los desequilibrios monetarios y el proceso inflacionario, y f) no se han introducido los cambios básicos internos o externos que se requieren para incrementar y diversificar las exportaciones y, en consecuencia, se continúa dependiendo de las exportaciones de productos primarios.

Ahora bien, volviendo al tema que preocupa, puede decirse que el comportamiento de los principales componentes del sector externo es el que, en esencia, aparece como influyendo más ostensiblemente en la evolución favorable de las condiciones económicas de la mayor parte de los países latinoamericanos hacia 1964. Sin embargo, no puede concluirse que el aumento del producto y del ingreso logrado en 1964 sólo se deba al curso favorable que tomaron los acontecimientos del sector externo. En verdad, lo que ha ocurrido es que al cesar el persistente deterioro que se venía produciendo en el ingreso real latinoamericano por las pérdidas que ocasionaba la declinante relación de intercambio con el exterior e incrementarse los ingresos de exportación, los factores internos dinámicos reales o potenciales de las economías latinoamericanas pudieron actuar con mayor facilidad y difundir también con mayor vigor sus impulsos en el ámbito de la economía. Es decir que, si por un lado los aumentos consecutivos de los ingresos

de exportación estimulaban directamente la demanda, por el otro, el financiamiento externo, en muchos países, y los mayores niveles de importación, pusieron en movimiento el proceso ya conocido que se tradujo en el incremento tan marcado de la inversión total y de la producción industrial. Asimismo, tiene que reconocerse que, en la medida en que estos primeros pasos en materia de planificación y organización y aquellas decisiones y primeras realizaciones en materia de reforma agraria y fiscal vayan mejorando las condiciones generales de la economía, una mayor holgura en el sector externo brindará la posibilidad de hacer efectivas las ganancias económicas en términos de aumentos de la producción y del ingreso real.

Un aspecto de particular importancia que se relaciona íntimamente con este punto es el de la realización de los planes de inversión, particularmente del sector público, que no obstante contar con la evaluación y el financiamiento correspondiente de las entidades financieras internacionales y extranjeras sólo pueden ejecutarse con mayor facilidad y aprovecharse más adecuadamente sus efectos sobre el resto de la economía, cuando ésta no se encuentra constreñida por las muy precarias condiciones financieras externas que prevalecían en América Latina. Prosiguiendo el análisis corresponde examinar ahora los distintos elementos que condicionan la evolución de esos componentes del sector externo que ejercieron su influencia favorable hacia 1964. Ellos pueden resumirse en tres factores principales: a) el aumento del volumen de las exportaciones, aunque este hecho no se dio en todos los países; b) el mejoramiento general de los precios de exportación y de su relación de intercambio con el exterior y c) los niveles relativamente altos de financiamiento externo, aunque en algunos países no se tradujeron en un acrecentamiento de la capacidad de compra.

Durante todos estos últimos años, aunque en menor medida en 1964, hubo una tendencia de aumento en el volumen de las exportaciones latinoamericanas. Simultáneamente ocurría un proceso de persistente deterioro, hasta 1962, en la relación de precios con el exterior. Las pérdidas así originadas anulaban en su mayor parte los efectos dinámicos de ese incremento de la demanda externa. Pero si se deja de lado, por ahora, este aspecto de los precios de exportación, cabe destacar que en ese incremento de carácter general que se ha operado en la demanda externa han influido, entre otros, tres elementos principales: a) el intenso crecimiento económico registrado en los países industrializados con los cuales América Latina mantiene mayores vínculos comerciales y financieros; b) las condiciones climáticas adversas que limitaron la oferta de productos agropecuarios en países europeos y en los de economía centralmente planificada y c) las dificultades de orden general, tanto en los países europeos como en los de economía centralmente planificada, aunque por razones muy distintas, que impidieron lograr en los plazos previstos los objetivos de expansión agropecuaria.

Se ve entonces con claridad que, en términos generales, la demanda externa de productos agropecuarios está expuesta a experimentar modificaciones de importancia, aún en el corto plazo, y a debilitar su ritmo en la medida que se atenúen o desaparezcan factores de carácter permanente o temporal que han ejercido su acción en los últimos años. Ello ocurriría, por ejemplo, si llegara a disminuir el intenso ritmo de crecimiento de los países industriales, o se adoptaran en ellos medidas estabilizadoras para resolver problemas de balance de pagos que influyeran en las

importaciones de esas regiones, tal como está ocurriendo en algunos países europeos. Evidentemente las cambiantes condiciones climáticas que han influido en la demanda externa de productos agropecuarios pueden volver a contraerla en corto plazo, si ellas se tornan favorables en los países importadores. Pero, además, preséntase en la evolución futura un hecho de decisiva importancia: es el insuficiente dinamismo que se aprecia en términos generales para el grueso de las exportaciones tradicionales de América Latina, porque en los países industrializados su demanda crece con mucha lentitud en relación con el crecimiento ulterior del ingreso y porque en esos países se siguen políticas de protección y preferencias regionales, así como objetivos ambiciosos de producción, tal como está ocurriendo en Europa occidental y en los países de economía centralmente planificada. Por consiguiente, en la medida en que avance la integración en los países de Europa occidental y se mantengan preferencias con otras regiones, se debilitará la demanda de los productos latinoamericanos. Por otra parte, es sabido que las compras de trigo por parte de los países de economía centralmente planificada, han representado un factor importante en el comercio internacional de ese producto, de tal modo que la demanda y los precios de éste y otros productos pueden modificarse considerablemente, según se presenten o no perspectivas de ampliación de los mercados internacionales.

Ahora bien, por lo que atañe al movimiento a corto plazo, cabe destacar que, al apreciarse perspectivas de mejoramiento en las condiciones generales de la producción agropecuaria, los mercados internacionales tendieron a reajustarse hacia la mitad de 1964, cesó el alza de precios, y entre los rubros importantes que mantenían su firmeza, sólo pueden mencionarse los metales no ferrosos y las carnes.

A estos elementos de la demanda externa, debe añadirse otro factor para explicar el alza general que se registró en las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación latinoamericana. Este fue, precisamente la restricción en la oferta para exportación en los mismos países latinoamericanos, sobre todo por desastres y condiciones climáticas adversas, que afectaron a las producciones agropecuarias. Por la contracción de los embarques, el alza de precios no se tradujo en su totalidad en un aumento de los ingresos, principalmente en el Brasil y en menor medida en la Argentina, y los aumentos que se registraron en las exportaciones en algunos países latinoamericanos fueron, en parte, por lo que atañe a ciertos productos, la consecuencia de la disminución que sufrieron otros. Debido a esas circunstancias, al mejorar las perspectivas de producción, el movimiento de alza se con- tuvo y en algunos casos los precios volvieron a ajustarse en la segunda mitad de 1964 hacia los niveles anteriores.

Ese movimiento de alza se había iniciado en 1963 principalmente con azúcar, cacao, lanas y algunos minerales; continuó después con el café y se extendió a productos agropecuarios de clima templado, como carnes, lanas, trigo y maíz, y se acentuó en los metales no ferrosos: cobre, plomo, zinc, estaño. Pero hacia fines de 1964 se interrumpió el mejoramiento de las cotizaciones tanto de los productos

agropecuarios tropicales como los de clima templado. El azúcar se reajustó radicalmente, el cacao descendió, se mantuvo en sus niveles deprimidos el precio del algodón, el café cesó en su curso de recuperación de niveles anteriores y las lanas, trigo y maíz tendieron también a desmejorar en sus cotizaciones. Sólo los metales continuaban elevando sus precios y entre los productos agropecuarios las carnes mantenían relativamente firmes sus cotizaciones aunque también en este producto continuaba gravitando la restricción de la oferta en la Argentina.

Es obvio que si los ingresos reales de exportación no continúan expandiéndose ya por limitaciones en los volúmenes imputables a la oferta latinoamericana o a la lentitud en la demanda internacional, o por bajas o estancamiento en los precios, el ritmo del crecimiento económico tenderá a debilitarse. Volverá a repetirse la experiencia de años anteriores, con el agravamiento de que otras fuentes dinámicas o compensatorias no brindarán los impulsos que dieron en el pasado. Ello será así porque al menos en algunos países, los servicios del endeudamiento acumulado pesan sobremanera en la situación financiera externa, las reservas de divisas registran posiciones críticas, y el proceso de industrialización se frenará si persiste el estrangulamiento del sector externo. Debe tenerse presente que en estas condiciones, si se aspira a mantener o acrecentar los ritmos de crecimiento económico, será imprescindible expandir aún más los ingresos de exportación; no basta con mantener los niveles de precios que se lograron en 1964, los que por otra parte ya se han vuelto a deteriorar, sino que será necesario aumentar las exportaciones.

El otro componente del sector externo que influyó favorablemente en las condiciones económicas de América Latina fue el curso del financiamiento externo. Como se examinará más adelante, el movimiento autónomo de capitales ha significado entradas netas de consideración para muchos países y ha repercutido directamente en los niveles de inversión que se han descrito en páginas anteriores, sobre todo en el sector público, a través de los préstamos de desarrollo. Pero es conocido el fenómeno de saturación que tiende a producirse con el tiempo en estos movimientos financieros. La Argentina y el Brasil ofrecen el ejemplo de dos economías que han hecho un uso intenso de financiamiento externo y que hoy se ven frente a graves problemas de balance de pagos porque deben atender fuertes reembolsos, amortizaciones y otros servicios, de tal modo que las nuevas entradas de capital ya no se traducen en un acrecentamiento de su capacidad de compra. Problemas similares se habrán de presentar a los países que hoy están aprovechando los efectos dinámicos de esas inversiones y préstamos, si no consiguen acrecentar los ingresos corrientes de divisas. Es éste otro elemento condicionante de la evolución probable de este factor dinámico.

En definitiva, este breve análisis demuestra que sólo cambios profundos en la estructura del sector externo que vayan acompañados con reformas básicas de orden interno, entre las cuales habrá que contar a la integración regional, podrán asegurar, en el largo plazo, un ritmo más estable y satisfactorio de crecimiento económico en América Latina.

B. LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO Y EL RITMO DE CRECIMIENTO

1. La evolución de las exportaciones y de su capacidad de compra

El volumen de las exportaciones de la región en su conjunto, incluidos los ingresos de turismo, registró en 1964 un nivel algo superior al de 1963. Sin embargo, el lento crecimiento que revelan las cifras adicionales está lejos de corresponder con el comportamiento que tuvieron las exportaciones de los distintos países latinoamericanos. En realidad, aquél fue determinado principalmente por la contracción de las ventas al exterior del Brasil y en menor medida por la Argentina, Ecuador, Guatemala y Haití.

Todos los demás países aumentaron sus exportaciones, algunos muy poco, pero otros en magnitud apreciable. Si se examina la evolución de las exportaciones en el largo plazo se comprueba que, para la región en su conjunto, ellas estuvieron intensificando su ritmo de crecimiento hasta 1962. (Véase el gráfico III.) Así, de una tasa media de 3.1 por ciento por año en 1950-55, alcanzaron a 4.7 por ciento en 1955-60 y aumentaron mucho más en 1962 (véase el cuadro 6). Buena parte de este crecimiento fue anulado por el deterioro que sufrió la relación del intercambio con el exterior, de tal modo que la capacidad de compra de la región en su conjunto sólo creció en la segunda mitad de la década del cincuenta a una tasa anual de 1.8 por ciento. Más del 60 por ciento de aquel ritmo de

aumento de las exportaciones se perdió por el deterioro de la relación externa de precios y mayor aún fue esa pérdida en 1962. Que en tales condiciones, el producto y el ingreso internos pudieran crecer a un ritmo superior al de la capacidad de compra de las exportaciones se debe al intenso uso del financiamiento externo, que se tradujo en un apreciable endeudamiento, con sus consecuencias ulteriores sobre el balance de pagos y el proceso de sustitución de importaciones, así como las conocidas medidas de control y contención. Con todo, como se ha dicho en otros informes y documentos de la Secretaría Ejecutiva las pérdidas de intercambio por la evolución desfavorable de los precios fueron superiores al movimiento neto de capital por todo concepto que afluyó a los países latinoamericanos.

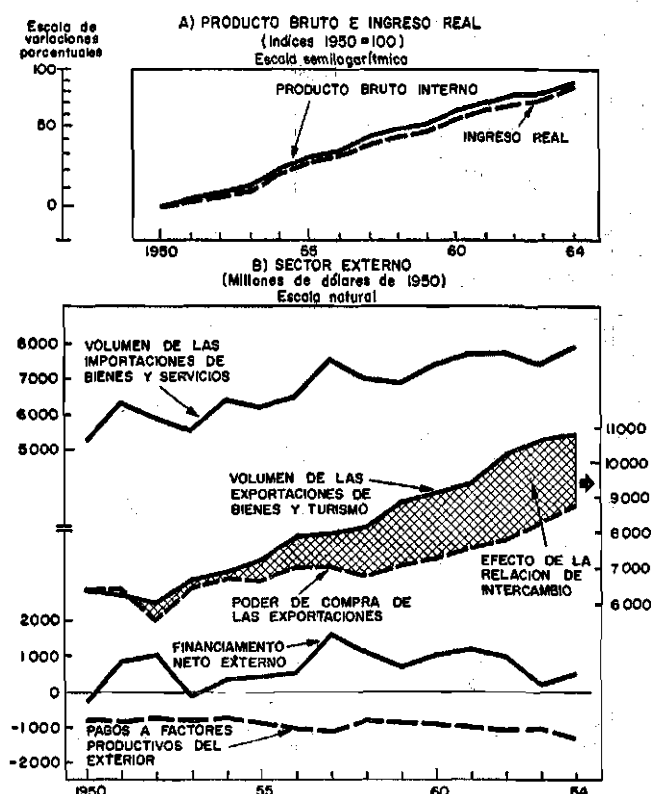
A partir de 1962, este cuadro cambió considerablemente. Por un lado, el volumen regional adicionado de las exportaciones redujo su ritmo de crecimiento en 1963 y aún más en 1964; por otro, la relación externa de precios cesó de desmejorar y comenzó a tornarse favorable. En 1963 el volumen creció en 4.1 por ciento y el poder de compra en 8 por ciento y éste volvió a elevarse en 5.0 por ciento en 1964, a pesar de que las ventas al exterior sólo aumentaron en 2 por ciento. De esta manera la región en su conjunto pudo aumentar significativamente sus importaciones en 1964, utilizando un menor financiamiento neto externo que en períodos anteriores y haciendo posible el mejoramiento del ritmo de crecimiento económico.

Si se excluye a Venezuela, que pesa en las cifras de conjunto y que ha registrado una evolución particular en su sector externo y en su ritmo de crecimiento, el cuadro que se está describiendo presenta estas características sobresalientes (véase el gráfico IV). En los primeros 8 años de la década de 1950, el volumen de las exportaciones del grupo de países latinoamericanos que no incluye Venezuela creció con marcada lentitud (2.1 por ciento por año en promedio); el deterioro de la capacidad de compra de esas exportaciones fue relativamente mayor que en el conjunto de la región, pues Venezuela tendió a mantener su relación externa hasta 1955, cuando en los otros países se continuaba perjudicando. Por el efecto combinado de esos dos factores, el conjunto de esta área de países mostró una situación de estancamiento y de declinación por algunos años en el valor real de sus ingresos corrientes de exportación durante el prolongado lapso 1950-58. A partir de este último año y hasta 1962, el volumen de las exportaciones crece con más rapidez, y aunque prosigue el deterioro de la relación externa de precios, este grupo de países consigue acrecentar el total del poder de compra de aquéllas.

En los dos últimos años el mejoramiento de la relación externa de precios es algo más marcada en este grupo de países que para la región en su conjunto, porque Venezuela continúa sufriendo un deterioro por los descuentos en los precios del petróleo y sus derivados y por el mayor valor unitario de sus importaciones. En consecuencia, y no obstante el debilitamiento en el curso del volumen de las exportaciones, el valor real de éstas en términos de su poder de compra, se acrecienta en 11 por ciento en 1963 y vuelve a hacerlo en 7 por ciento en 1964. Con estos mayores ingresos se facilitó el incremento de importaciones en 1964 (6.7 por ciento) y la intensificación del ritmo de crecimiento económico en la mayor parte de los países que integran este grupo, manteniéndose a ni-

Gráfico III

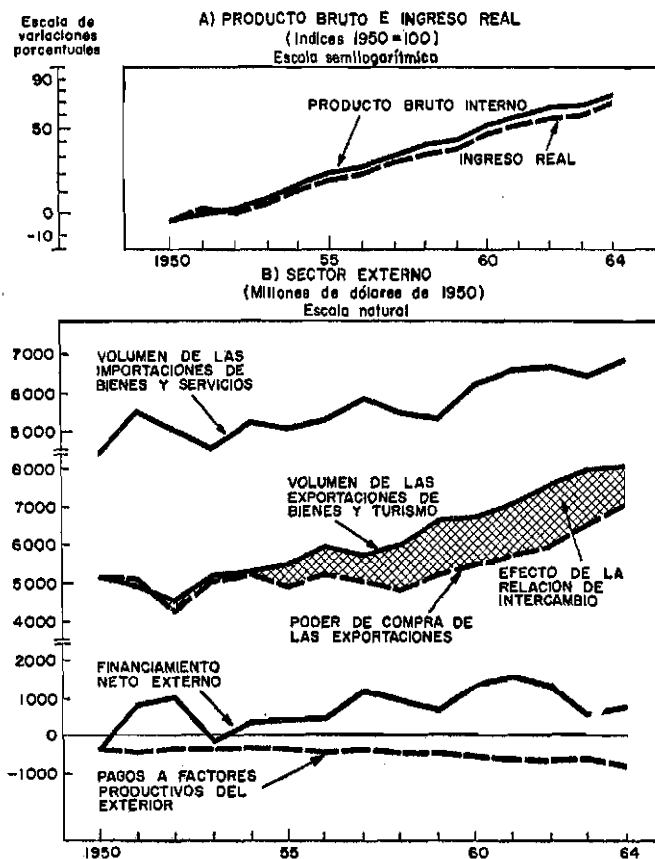
AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

Gráfico IV

AMÉRICA LATINA EXCLUIDAS CUBA Y VENEZUELA:
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO
REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

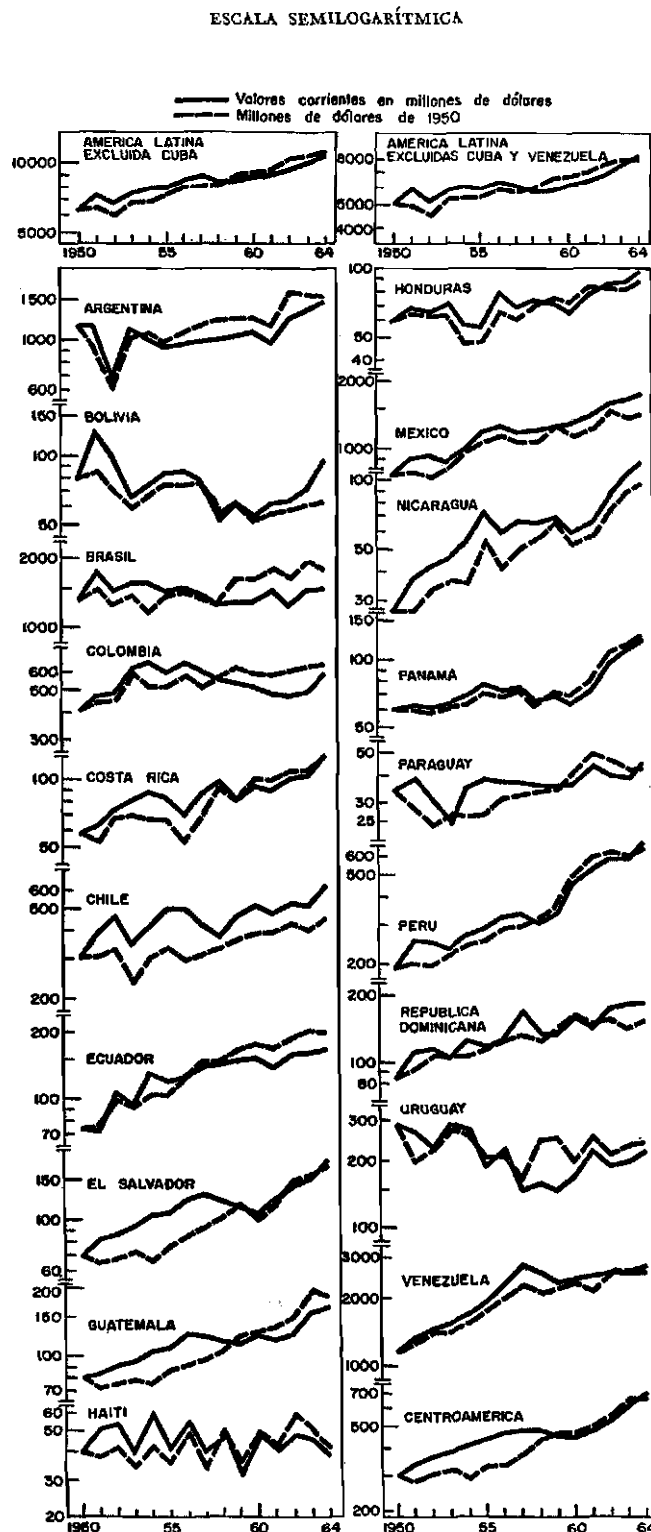
veles relativamente bajos para el conjunto la utilización neta de financiamiento externo que había alcanzado magnitudes de consideración en los años anteriores.

Así como el curso del volumen de las exportaciones en 1964 había diferido marcadamente de unos a otros países, sus efectos sobre el ritmo de crecimiento registraron también variadas intensidades. En general, se aprecian en 1964 aumentos mayores en los valores reales de las exportaciones de los países más pequeños y como prevalece en éstos una estructura relativamente más abierta a las corrientes comerciales exteriores, los impulsos dinámicos de las exportaciones han sido en ellos de mayor significación que en los países grandes.

El análisis de la evolución del sector externo por países revela que sólo tres experimentaron disminuciones de cierta magnitud en las exportaciones de 1964: Brasil (-10 por ciento), Haití (-20 por ciento) y Guatemala (-10 por ciento), y habiendo influido en ellos principalmente la contracción de los embarques de café. Tres países se mantuvieron con ligeras variaciones en los niveles de 1963. Fueron la Argentina, Bolivia y el Ecuador. En los demás el volumen de exportaciones, incluido el turismo, se acrecentó y en algunos lo hizo en magnitud considerable, como, por ejemplo, en Costa Rica (13 por ciento), Chile (13 por ciento), Perú (16 por ciento), Nicaragua (10 por

Gráfico V

AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES Y
TURISMO EN VALORES CORRIENTES Y SU VO-
LUMEN FÍSICO A PRECIOS DE 1950



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 6

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y TURISMO, DE SU PODER DE COMPRA Y SU IMPORTANCIA CON RELACIÓN AL PRODUCTO BRUTO

Año	Exportaciones. Total de bienes y turismo (millones de dólares corrientes)	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Exportaciones de bienes y turismo	Poder de compra de bienes y turismo
		Millones de dólares de 1960		En porcentaje del producto interno bruto	
1950	6 312.8	2 924.2	7 329.2	12.2	15.1
1955	7 887.2	6 894.2	6 918.0	11.1	12.8
1960	8 674.3	8 674.3	8 674.3	11.2	11.2
1961	8 928.2	8 944.5	9 061.7	10.9	11.1
1962	9 385.4	9 746.0	9 306.7	11.5	11.0
1963	9 972.9	10 146.0	10 055.6	11.8	11.7
1964	10 672.2	10 359.1	10 560.9	11.4	11.6
Tasas acumulativas anuales por períodos (Porcentajes)					
1950-55	4.5	3.1	1.6		
1955-60	1.9	4.7	1.8		
1960-64	5.3	4.5	5.0		
1960-61	2.9	3.1	4.5		
1961-62	5.1	9.0	2.7		
1962-63	6.3	4.1	8.0		
1963-64	7.0	2.1	5.0		

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

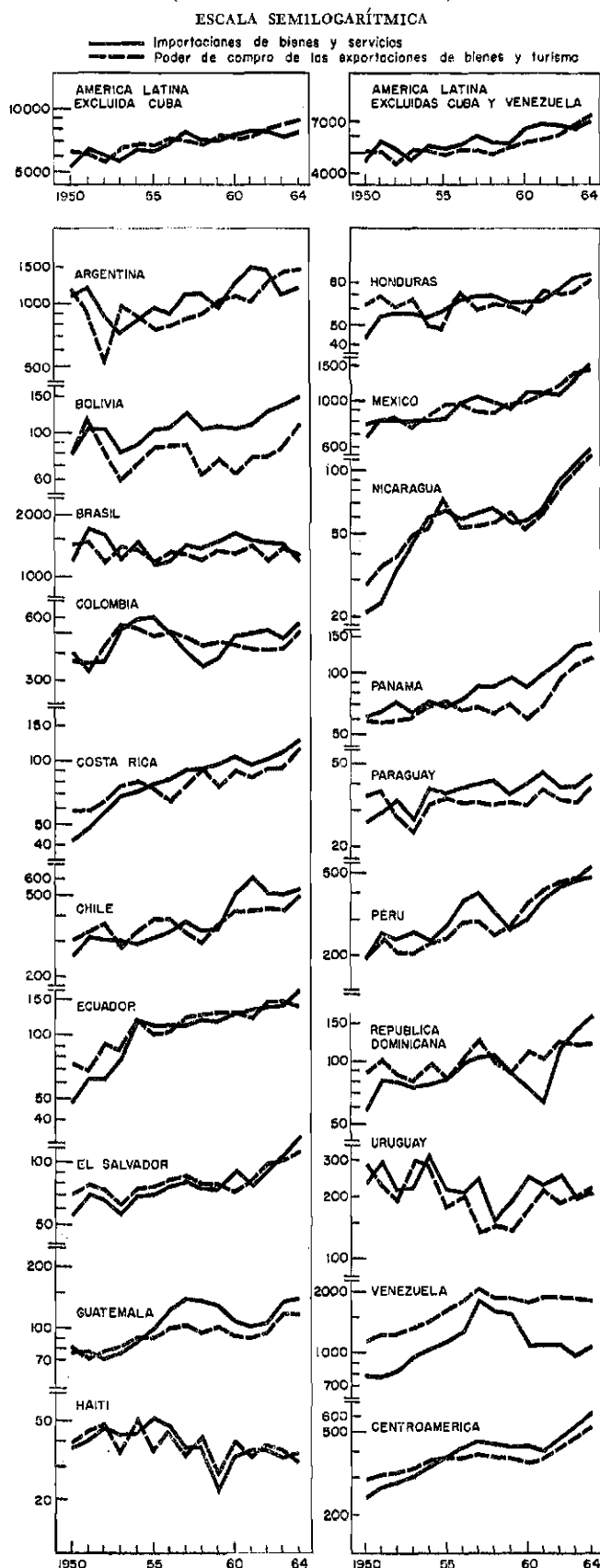
Cuadro 7

EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DE EXPORTACIONES Y DE SU PODER DE COMPRA POR PAÍSES
(Tasas acumulativas anuales en porcentajes)

País	Volumen de exportaciones de bienes y turismo					Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo				
	1955-60	1960-64	1961-62	1962-63	1963-64 ^a	1955-60	1960-64	1961-62	1962-63	1963-64 ^a
Argentina	5.7	5.1	38.5	— 0.4	— 2.4	7.3	7.8	23.2	15.3	2.4
Bolivia	— 6.6	4.0	— 0.4	7.6	2.0	— 5.3	14.2	1.5	10.2	33.1
Brasil	3.9	1.2	— 9.3	17.2	— 10.4	0.8	1.7	— 15.3	17.1	0.2
Centroamérica	6.3	9.9	13.4	14.1	4.3	— 0.1	11.2	13.5	12.9	13.4
Costa Rica	8.0	6.0	9.4	1.3	13.3	2.7	6.0	9.7	1.7	22.1
El Salvador	6.0	13.2	19.9	9.1	8.2	0.1	13.2	16.3	6.9	17.3
Guatemala	7.8	8.8	11.0	32.8	— 10.1	0.1	7.4	4.2	26.3	3.8
Honduras	8.5	5.3	— 1.3	— 1.2	10.2	4.0	9.7	10.2	1.2	13.2
Nicaragua	0.4	18.6	29.1	22.0	11.3	— 7.1	22.1	32.8	26.3	14.0
Colombia	2.9	2.6	4.4	3.8	3.7	— 2.3	3.1	— 2.2	4.0	17.6
Chile	2.7	4.2	12.6	— 7.3	12.9	2.2	3.8	1.8	— 1.0	15.7
Ecuador	7.4	4.0	9.7	7.3	— 0.2	3.9	1.4	11.0	— 1.5	— 0.8
Haití	6.5	— 5.2	34.3	— 13.2	— 20.5	1.2	— 1.7	11.0	— 2.4	— 14.0
México	1.4	5.5	10.8	2.3	3.8	0.3	9.5	7.1	13.4	6.9
Panamá	— 0.6	14.3	20.3	13.0	11.4	— 4.1	18.2	30.1	16.1	10.2
Paraguay	9.2	1.7	— 5.7	— 7.7	4.7	— 1.6	4.9	— 10.4	— 2.0	16.7
Perú	14.6	6.2	6.0	— 4.3	15.5	7.9	10.7	7.3	2.6	18.8
Rep. Dominicana	7.7	— 1.9	8.1	— 7.8	6.6	4.2	3.8	21.6	2.1	1.5
Uruguay	— 0.9	1.5	— 16.3	9.5	3.5	— 0.3	5.7	— 14.5	— 5.9	7.9
Venezuela	6.4	4.2	8.5	3.6	4.5	1.8	0.5	— 0.7	0.9	— 2.4
Total	4.7	4.4	9.0	4.1	2.1	1.8	5.1	2.7	8.0	5.0

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
^a Estimación preliminar.

Gráfico VI
AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES Y
SERVICIOS Y PODER DE COMPRA DE LAS
EXPORTACIONES DE BIENES Y TURISMO
(Millones de dólares de 1950)



ciento), Panamá (11 por ciento), El Salvador (8 por ciento) y Honduras (10 por ciento). (Véanse los gráficos V y VI y los cuadros 6 y 7.)

Sin embargo, el alza de los precios de exportación fue el factor que más influyó en la generalidad de los países en los ingresos reales de exportación y en la evolución de las economías nacionales. Venezuela y la República Dominicana son las dos excepciones al comportamiento general, porque la relación externa de precios continúa evolucionando desfavorablemente para los precios efectivos del petróleo venezolano y porque las cotizaciones de azúcar decayeron marcadamente en 1964, después del alza vertiginosa que registraron en 1963. En Venezuela, el volumen de las exportaciones aumentó en más de 3 por ciento, pero su valor real bajó en alrededor de 2 por ciento, y en la República Dominicana el 7 por ciento de incremento de exportaciones fue contrarrestado en el cómputo de su valor real por la caída de los precios del azúcar.

En todos los demás países el alza de precios compensó disminuciones de embarque y se sumó a sus aumentos en términos de su poder externo de compra. En el Brasil, a pesar de la contracción apreciable del volumen de las ventas, los ingresos reales consiguieron mantenerse. Los países centroamericanos, considerados en su conjunto, con un aumento de 4 por ciento en el volumen de las exportaciones, consiguieron 13 por ciento más de ingresos reales; Colombia 18 por ciento más de capacidad de compra con niveles de exportaciones, solo algo superiores, Chile logró un incremento significativo de 16 por ciento en el ingreso real derivado de sus exportaciones. Sólo en el Ecuador y Panamá, de este grupo de países, la relación externa de precios no subió, y los ingresos reales correspondieron prácticamente con el aumento de sus exportaciones.

2. El mejoramiento de la relación de intercambio con el exterior

a) El movimiento de las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación latinoamericana

Se examinará el curso de los precios de exportación de América Latina y su correspondiente relación externa de intercambio mediante dos índices estadísticos. Uno refleja el movimiento de las cotizaciones del mercado internacional y el otro la evolución de los valores unitarios de las exportaciones de los países latinoamericanos. El primer índice, mucho más sensible en sus movimientos, permite examinar las fluctuaciones de corto plazo, y el segundo, algo más estable al comprender a un mayor número de productos, mide de una manera más precisa la influencia de los precios en el ingreso real de las exportaciones latinoamericanas, de acuerdo con las transacciones efectivamente realizadas. Diversos factores intervienen para que el curso de ambos índices difiera en alguna medida de un período para otro. En primer lugar, las cotizaciones en los mercados internacionales de un período determinado generalmente se traducen en los valores de exportación en períodos subsiguientes. En segundo lugar, las cotizaciones internacionales que se registran en el índice pueden no corresponder en todo o en parte a los mercados de colocación de los productos latinoamericanos, y,

FUENTE DEL GRÁFICO VI: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

en tercer lugar, hay convenios o contratos que fijan, con mayor o menor amplitud, los precios de las transacciones independientemente de las cotizaciones internacionales. A pesar de estos reparos, ambos índices muestran naturalmente variaciones y tendencias muy similares en el mediano y largo plazo.

Se empezará, pues, con el análisis del curso de las cotizaciones internacionales para examinar después la evolución de la relación de intercambio sobre la base de las variaciones de los valores unitarios de las exportaciones e importaciones.

El índice de las cotizaciones internacionales de 17 productos importantes de exportación latinoamericana registró en 1963 un aumento de 11.6 por ciento sobre el nivel de 1962, y en 1964 mostró otro de 4.3 por ciento sobre 1963. Sin embargo, la magnitud y la distribución de estos incrementos durante los años 1963-64 cambia en grado significativo cuando de este índice se excluyen las cotizaciones del azúcar para exportación al área de mercado libre. En este caso, el crecimiento anual es de 3.4 por ciento en 1963 y 8.8 por ciento en 1964. La exclusión de las cotizaciones del azúcar del área de mercado libre se justifica por la reducida proporción de las exportaciones latinoamericanas destinadas a ella. El análisis individual por productos confirma, tanto desde el punto de vista del número de países, cuanto por la importancia de cada producto en el total de las exportaciones, el hecho general de que las alzas de precios ocurridas en 1964 fueron de mayor significación que las de 1963. Al excluir del índice total las cotizaciones del azúcar de mercado libre, no se elimina completamente el alza importante que registró este producto, pues ella queda adecuadamente representada por la que también se registró en las cotizaciones del azúcar destinada a los Estados Unidos.

Los incrementos anuales indicados permitieron que el índice total de las cotizaciones de los 17 productos básicos se restableciera en 1963 al nivel que tuvo en 1958, aunque el índice de este año fue el más bajo que se registraba desde 1950. En cambio, por las razones señaladas, si se excluye al azúcar del mercado libre, el índice de 1963 es todavía inferior en 7 por ciento al de 1958 y la recuperación del nivel de este último año sólo se alcanzó en 1964. De uno u otro modo, el índice total de las cotizaciones de los productos básicos de exportación de América Latina en 1963-64 continúa situado a un nivel inferior al de cualquiera de los años del período 1950-57.

El mejoramiento de las cotizaciones internacionales comenzó a manifestarse a fines de 1962 en el cacao, el azúcar de mercado libre y las lanas finas. Sin embargo, el alza de estas cotizaciones no fue suficiente para contrarrestar los deprimidos niveles existentes durante la mayor parte del año y, en consecuencia, el índice medio de 1962 siguió mostrando la tendencia depresiva que venía registrando desde tiempo atrás. Durante el primer semestre de 1963 el mejoramiento de las cotizaciones se afirmó en el cacao, el azúcar (tanto la del mercado libre como la destinada a los Estados Unidos), las lanas, el plomo y el zinc, mientras que las del estaño se recuperaban parcialmente de la baja que habían sufrido en los meses anteriores. Al iniciarse el segundo semestre de 1963 se produjo un retroceso en las cotizaciones del cacao y del azúcar, que fue de carácter transitorio, ya que en el último trimestre de 1963 volvieron a ganar el terreno perdido, manteniéndose a niveles comparables con los del primer semestre del mismo. En estos meses finales de 1963, el alza

se extiende a nuevos productos, incluso el trigo, el maíz y el café brasileño, en tanto que prosigue el que se había registrado antes en las lanas, el estaño, el plomo y el zinc. En conjunto, el mejoramiento del promedio anual de las cotizaciones internacionales en 1963 incluyó a 11 del total de 21,² mientras que permanecieron sin cambios de importancia el cobre, el salitre, el petróleo crudo, el algodón mexicano y el brasileño. En este año solamente las bananas, el aceite de linaza, el algodón de fibra extralarga y las calidades suaves del café registraron cotizaciones más bajas.

En 1964 hubo cambios importantes en la evolución del mercado de productos primarios y, por tanto, en las cotizaciones internacionales de los mismos. Las cotizaciones del azúcar declinaron fuerte e ininterrumpidamente todo el año, de modo que al final de 1964 retrocedieron a los niveles más bajos de todo el período de posguerra. Las cotizaciones del cacao perdieron durante el primer semestre de 1964 el terreno ganado en 1963 y se mantuvieron durante la segunda mitad de 1964 a los más deprimidos niveles de los años recientes. En estos dos productos se concentraron las bajas más intensas de las cotizaciones con respecto a los niveles alcanzados el año precedente.

El debilitamiento también se extendió a otros productos durante la segunda mitad de 1964, aunque el promedio del año continuó siendo más alto que el de 1963, debido a los mejores niveles de precios durante el primer semestre del año 1964. En efecto, el mejoramiento de los precios del café adquirió vigor y se extendió a todas las calidades del grano desde los primeros meses de 1964, pero en la segunda mitad del año decayó ligeramente, aunque se mantuvo a niveles mucho más altos que los de 1963. Las cotizaciones del trigo, el maíz, las lanas y el aceite de linaza mostraron una evolución similar, esto es, un mejoramiento en la primera mitad del año y un debilitamiento en los meses finales, que no alcanzó a afectar el promedio anual de 1964. El mejoramiento de las cotizaciones del plomo, el zinc y el estaño, que fue de proporciones relativamente pequeñas durante 1963, alcanzó porcentajes más altos en 1964 y a ellos se agregaron las cotizaciones del cobre, aunque en este producto los aumentos de mayor importancia relativa ocurrieron en una área del mercado que tiene una reducida significación para América Latina, a saber, el comercio de cobre no controlado por los grandes productores mundiales. Por último, las cotizaciones del algodón de fibra extralarga, que habían declinado moderadamente en 1963, se recuperaron ampliamente en 1964. En conjunto el promedio de 1964 fue superior al de 1963 en 13 de las 21 cotizaciones incluidas en el índice total.

En suma, este mejoramiento de las cotizaciones internacionales durante 1963-64 constituyó un cambio sustancial en relación con la tendencia de persistente baja que habían registrado la mayoría de aquellas cotizaciones en el lapso 1955-62. Por otra parte, significó que en 1963-64, por primera vez desde 1954, el mejoramiento de los valores unitarios de exportación, y no el aumento del volumen físico o cuántum de las exportaciones, fuera el factor más importante en la determinación del valor total de las exportaciones de la región.

Durante los primeros meses de 1965 no se advierten cambios de importancia en relación con las tendencias que mostraban las cotizaciones de los productos básicos a fines de 1964, es decir, persistía el debilitamiento de las coti-

² El índice se compila con 21 cotizaciones que corresponde a 17 productos.

zaciones en productos como el cacao, el azúcar, las lanas, mientras que las del café conservaban cierta estabilidad, apoyadas en parte en una disminución de las cuotas de exportación de los países miembros del Convenio Internacional sobre este producto, debida a una reducción en las cifras estimadas del consumo en 1965. Por el contrario, los metales no ferrosos continuaban cotizándose a niveles similares a los de fines de 1964, que fueron los más altos del año.

b) *La evolución de la relación de intercambio con el exterior*

El otro índice de la relación de intercambio con el exterior es el que se obtiene comparando los valores unitarios de las exportaciones y de las importaciones. Este índice permite medir el efecto directo que tiene esa relación externa de precios en la capacidad de compra de las exportaciones y en el ingreso nacional de los países. Se examina, pues, a continuación el curso de este índice en los dos últimos años y se relaciona con los niveles de años anteriores para poner de manifiesto el significado de la recuperación actual frente a su tendencia secular de deterioro que viene afectando a la economía latinoamericana.

Durante toda la segunda mitad de la década de 1950 el índice de la relación de intercambio con el exterior de la región en su conjunto estuvo declinando pronunciadamente a tal punto que, no obstante un breve movimiento favorable en los años 1960-61, llegó a un nivel mínimo en 1962 que denota una pérdida de 23 por ciento con respecto al nivel de 1950. Esta pérdida sólo se achicaría en una pequeña magnitud si se adoptara como base de comparación el promedio de precios de un período más extenso, como podría ser el del lapso 1950-54, en lugar del que correspondió a 1950.

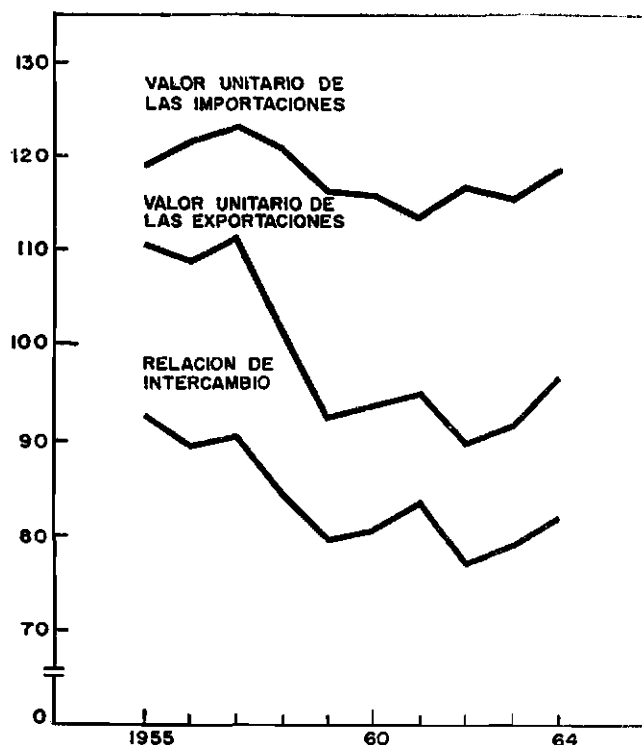
En los dos últimos años el curso de la relación externa de precios se tornó favorable, ligeramente en 1963 y de una manera más acentuada en 1964. El nivel medio de la región en su conjunto refleja un aumento de casi 6 por ciento en 1964, con respecto al nivel mínimo de 1962 y de esta manera el índice igualó al de 1958. Pese a ese mejoramiento, la relación actual de precios está muy por debajo de la que se registró en todo el período de la posguerra hasta 1958. (Véanse el cuadro 8 y el gráfico VII.)

Las cotizaciones de los principales productos de exportación latinoamericana, cuyo proceso de alza se descri-

Gráfico VII

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índice 1950 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales de comercio exterior.

bió en la sección anterior, fueron las que determinaron el movimiento favorable del índice en los dos últimos años, ya que los valores unitarios de las importaciones continuaron en su curso de crecimiento, anulando, en cierta medida, parte del aumento que se hubiera obtenido en la capacidad potencial de compra si sólo hubieran actuado las cotizaciones de exportación. Es probable, por otra parte, que los mejores precios en el mercado internacional de la segunda mitad de 1964 todavía influyan favorablemente en estos primeros meses de 1965 por el desplazamiento que generalmente ocurre entre la fecha de las transacciones y el momento de los embarques de las exportaciones correspondientes.

Declase que a pesar del mejoramiento del índice en los dos últimos años, el nivel actual es inferior al de los primeros años de la década del cincuenta. A este respecto es de gran interés hacer un cálculo para ilustrar acerca de la cuantía de las pérdidas que está sufriendo América Latina por el deterioro secular de su relación de intercambio con el exterior. Si se hubiera mantenido en el bienio 1962-63 la relación de intercambio de 1950, América Latina, en su conjunto, hubiera dispuesto de un ingreso real por las exportaciones que realizó en esos dos años aproximadamente un quinto mayor que el ingreso real que efectivamente obtuvo (véase el cuadro 9). En páginas anteriores se señaló, además, en relación con este punto, que esas pérdidas de intercambio representan alrededor de un 3 por ciento del producto interno. Ambas cifras son muy significativas de los efectos deprimentes que se han

Cuadro 8

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO CON EL EXTERIOR
(1950 = 100)

Promedios anuales	Valor unitario de las exportaciones	Valor unitario de las importaciones	Relación de intercambio
1950-52. . . .	110.1	114.6	96.1
1954-56. . . .	111.4	119.1	93.5
1960-62. . . .	92.6	115.5	80.2
1962.	89.9	116.7	77.0
1963.	91.2	115.8	78.8
1964.	96.6	118.6	81.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales de comercio exterior.

Cuadro 9

AMÉRICA LATINA: EFECTO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO CON EL EXTERIOR,
VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES Y SU PODER DE COMPRA

Promedios anuales	Volumen de las ex- portaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercam- bio	Poder de compra de las exporta- ciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio (porcentaje)	
				Volumen de exporta- ciones	Producto interno bruto
	En millones de dólares de 1950				
1950-52.	6 181.6	— 132.7	6 048.8	— 2.1	—0.3
1954-56.	7 294.2	— 535.7	6 758.5	— 7.3	—1.1
1960-62.	9 506.3	—1 956.9	7 549.4	—20.6	—7.0
1963.	10 643.9	—2 204.8	8 439.1	—20.7	—3.2
1964.	10 777.8	—1 897.3	8 880.5	—17.6	—2.6

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas nacionales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

derivado del deterioro del poder de compra de las exportaciones y que explican el conocido debilitamiento en el largo plazo del ritmo de crecimiento de la economía latinoamericana.

El mejoramiento de la relación externa de precios se extendió a casi todos los países latinoamericanos. En realidad sólo se presentan dos excepciones, una es la República Dominicana y la otra Venezuela. En la República Dominicana el índice se había elevado en grado apreciable en 1963 por el alza de los precios del azúcar y fue, precisamente, la brusca caída de esos precios la que hizo des-

cender, también, el índice en 1964. El país volvió, así, a la baja relación de precios de 1954-56, con un índice que refleja una pérdida de 18 por ciento con respecto a los primeros años de la década del cincuenta (véanse el cuadro 10 y el gráfico VIII). Por lo que respecta a Venezuela ya se ha señalado que los precios que efectivamente percibe este país por el petróleo y sus derivados no han participado del alza general de los productos primarios. Han venido descendiendo y su relación con los valores unitarios de las importaciones de este país volvió a acusar una ligera pérdida en 1964, llevando el índice a uno de

Cuadro 10

EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO POR GRUPOS DE PAÍSES
(Índice 1950 = 100)

Grupo de países	1950-52	1954-56	1960-62	1963-64 ^a	1962	1963	1964 ^a
A. Países productores de café y de otros productos tropicales							
Brasil	97	98	73	74	69	69	78
Centroamérica.	103	115	79	80	78	77	83
Colombia.	93	100	72	72	68	67	77
Ecuador	95	94	74	67	74	67	67
Haití	109	109	76	78	66	75	82
Panamá	98	109	86	94	95	95	94
República Dominicana	100	82	70	83	77	86	82
B. Países de productos de clima templado							
Argentina.	94	75	81	90	76	87	92
Paraguay.	115	118	75	81	72	77	86
Uruguay	99	88	84	86	83	84	88
C. Países de exportaciones mineras							
Bolivia.	118	114	130	160	135	138	181
Chile	108	118	111	112	109	111	112
Venezuela	93	92	75	68	71	70	65
D. Países de exportaciones más diversificadas							
México.	104	90	77	88	76	86	90
Perú.	109	100	72	78	72	77	79
América Latina en su conjunto	96	94	80	80	77	79	82

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas nacionales de comercio exterior.
^a Cifras preliminares.

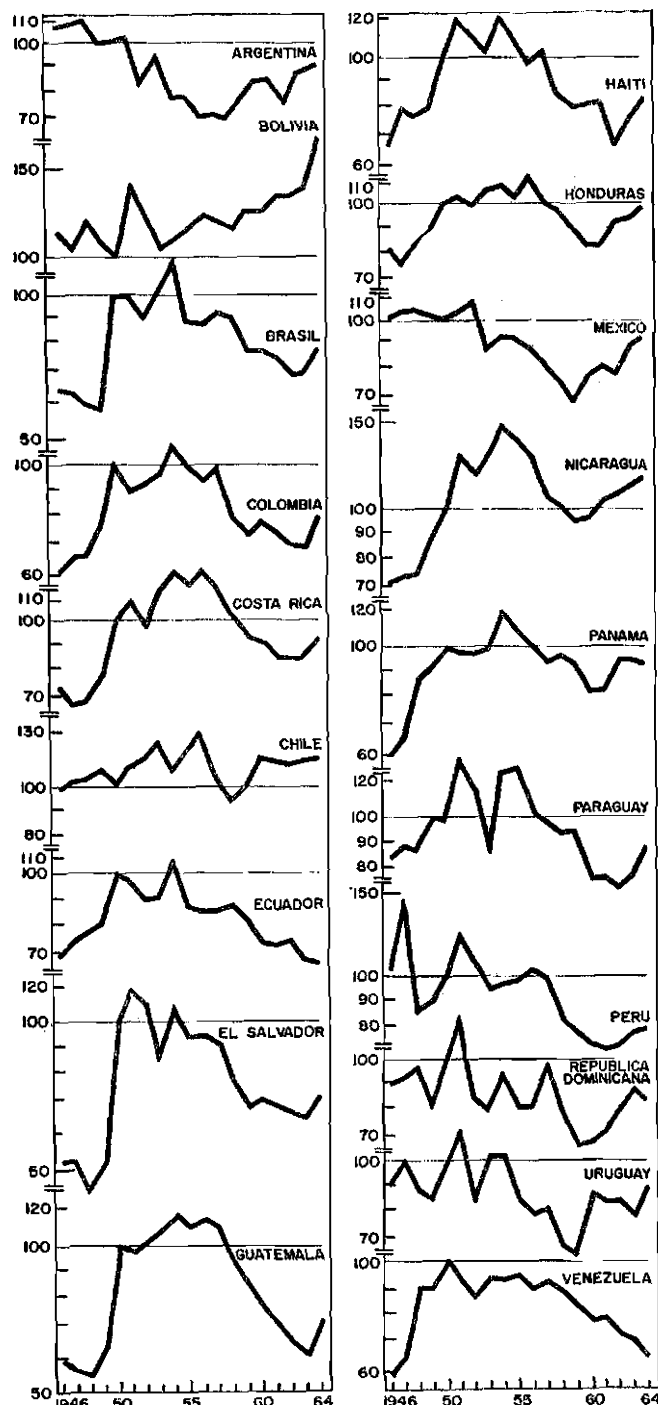
los niveles más bajos que se registra entre los países latinoamericanos e inferior aproximadamente en 30 por ciento a los de los primeros años de la década de 1950 (véase otra vez el cuadro 10).

En todos los demás países salvo en Ecuador y Panamá

Gráfico VIII

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO: 1946-64
(Índices 1950 = 100)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

en que los precios se mantuvieron, hubo un mejoramiento en los dos últimos años, o, al menos, en alguno de ellos, según puede verse en el cuadro 10. El gráfico VIII ilustra la evolución de los índices de la relación de intercambio de cada uno de los países desde el período de la guerra y pone de manifiesto con mucha claridad los distintos aspectos de este fenómeno que se han venido examinando. La caída del índice hasta años recientes fue muy intensa, sobre todo en los países de exportaciones tropicales entre las cuales predomina el café; en los últimos años el movimiento se volvió relativamente menos inestable y hubo una recuperación más acentuada en aquellos países que lograron diversificar sus exportaciones o donde predominan las de minerales, como en Bolivia, Chile y México. El índice del Perú muestra una fuerte caída desde mediados de la década del cincuenta, pero en ella influye, sobre todo, el profundo cambio de la estructura de las exportaciones, a tal punto que dicho índice no refleja adecuadamente el curso de los precios en sí.

3. Los balances de pagos y la afluencia de capitales

a) El saldo de las transacciones corrientes de los balances de pagos

En los dos últimos años se han producido cambios de consideración en la evolución de los balances de pagos de los países latinoamericanos. Las cifras adicionales de la región en su conjunto, al compensar movimientos de distinto sentido y variaciones de particular importancia de algunos países, no dan una idea precisa de lo que ha ocurrido en América Latina. De ahí que, en el análisis de este punto, se requiera todavía más que en otros referirse con frecuencia al comportamiento singular de distintos grupos de países.

En términos muy generales cabría señalar los siguientes aspectos esenciales de la evolución de los balances de pagos en los últimos dos años:

i) Las transacciones corrientes de los balances de pagos de la región en su conjunto continúan reflejando un déficit en el movimiento de divisas. Sin embargo, este déficit es mucho menor que el que en promedio se registraba desde la década del cincuenta hasta 1962;

ii) En la disminución de ese déficit han influido, principalmente, la Argentina, el Brasil y Venezuela: la Argentina, porque a partir de 1963, cambió el signo del saldo de sus balances de pagos, pasando de una situación deficitaria a otra de superávit; el Brasil, porque disminuyó el monto absoluto de su déficit en 1963 y logró aun un pequeño superávit en 1964 y, finalmente, Venezuela, porque acrecentó o mantuvo los superávits que ya venía obteniendo en años anteriores;

iii) En todos los demás países el saldo corriente de los dos últimos años es negativo, con las únicas excepciones del Perú (1964), y Haití (en 1963). Las cifras correspondientes indican que esos déficits se han mantenido en cifras aproximadas a las de 1962 o han tendido a acrecentarse, y

iv) En ese grupo de países, que no incluye la Argentina, el Brasil ni Venezuela, se destaca México, cuyas transacciones corrientes de 1964 reflejan un incremento apreciable en el déficit de años anteriores.

A fin de apreciar las magnitudes que caracterizan estas distintas situaciones, es útil examinar las cifras correspondientes que se han obtenido con los datos por países que se recogen en el cuadro 11. El fuerte desequilibrio

Cuadro 11

AMÉRICA LATINA: SALDO EN CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

País o región	Promedios anuales		1961	1962	1963	1964 ^a
	1951-55	1956-60				
Argentina	-140.4	- 177.5	- 585.7	- 274.5	+ 231.8	+ 156.0
Bolivia	- 13.9	- 29.1	- 30.6	- 47.6	- 44.9	- 37.3
Brasil	-288.8	- 299.6	- 304.0	- 499.0	-218.0	+ 15.0
Centroamérica	- 0.2	- 71.9	- 49.1	- 59.5	- 88.0	-118.1
Costa Rica	- 2.9	- 17.8	- 17.8	- 19.8	- 29.0	- 25.9
El Salvador	+ 6.7	- 4.3	- 1.8	-	- 13.6	- 26.4
Guatemala	+ 2.7	- 35.9	- 22.5	- 23.6	- 20.6	- 39.6
Honduras	- 5.3	- 6.3	-	- 3.3	- 17.4	- 12.8
Nicaragua	- 1.4	- 7.6	- 7.0	- 12.8	- 7.4	- 13.4
Colombia	- 24.5	+ 21.0	- 141.8	- 170.4	-137.2	-148.0
Chile	- 14.0	- 82.3	- 279.8	- 163.0	-151.9	-147.0
Ecuador	- 4.3	- 12.7	- 25.7	- 8.2	- 8.2	- 46.9
Haití	- 5.2	+ 0.1	- 5.3	- 3.5	+ 0.2	- 8.9
México	-57.3	- 245.6	- 213.6	- 122.5	-130.9	-393.1
Panamá	- 17.3	- 34.5	- 37.2	- 30.3	- 38.4	- 34.0
Paraguay	- 2.2	- 9.5	- 10.7	- 7.6	- 8.6	- 8.1
Perú	- 41.8	- 70.7	+ 12.6	- 20.2	- 58.6	+ 32.0
República Dominicana	+ 2.8	+ 7.2	+ 42.0	- 16.4	- 46.9	- 75.0
Uruguay	- 27.3	- 53.3	- 22.9	- 72.2	- 5.0	- 8.6
Venezuela	+ 7.5	- 102.2	+ 444.7	+ 362.6	+ 563.8	+ 309.0
América Latina, excepto Cuba	-626.7	-1 160.6	-1 207.2	-1 132.3	-140.8	-513.0
América Latina, excepto Cuba y Venezuela	-634.2	-1 058.4	-1 651.9	-1 494.9	-704.6	-822.0
América Latina, excepto Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela	-205.0	- 581.3	- 762.2	- 721.4	-718.4	-993.0
América Latina, excepto Argentina, Brasil, Cuba, México y Venezuela	-147.7	- 335.7	- 548.6	- 598.9	-587.5	-599.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 12 y siguiente.
a Cifras preliminares.

corriente de unos 1 150 millones de dólares que en promedio anual presentaba la región en su conjunto en el trienio 1960-62, se redujo a unos 140 millones en 1963 y a unos 510 millones de dólares aproximadamente en 1964. Los tres países mencionados determinaron esta caída del déficit, impresionante por su magnitud y por el corto lapso en que opera. Así, la Argentina que registraba un déficit de unos 270 millones de dólares en 1962, pasó a una posición de superávit que, a pesar de haberse reducido en 1964, fue todavía de unos 150 millones de dólares. El Brasil, que llegó a un déficit de 500 millones en 1962 pasó a tener un pequeño superávit en 1964; y Venezuela aumentó sus superávit a más de 440 millones de dólares en promedio en los dos últimos años.

Si se excluyen esos tres países, el conjunto del resto muestra un comportamiento distinto. El déficit de últimos años se acrecienta y sus cifras absolutas son superiores a las de 1962 y a los promedios anuales de la década del cincuenta. Representó una cifra máxima de 1 000 millones en 1964 en comparación con 720 millones de dólares de 1962. Sin embargo, ese aumento es determinado únicamente por México, cuyo déficit de unos 120 millones en 1962, se elevó a unos 390 millones de dólares en 1964. El grupo de los

países latinoamericanos que no incluye a la Argentina, el Brasil, México ni Venezuela ha mantenido en estos últimos años un déficit de aproximadamente unos 600 millones de dólares. Aunque se dan variaciones de distinta magnitud entre los saldos de este grupo de 15 países, en la mayoría el déficit de los dos últimos años es mayor al que tenían en los primeros años de esta década.

Frente a este cuadro evolutivo de los saldos de los balances de pagos, y si se deja por un momento de lado la situación de la Argentina, el Brasil, México y el Uruguay, podría decirse, en términos muy generales, que las cuentas con el exterior tendieron a mejorar hacia 1964 o que, por lo menos, no ha empeorado la situación muy precaria de años anteriores. Al hacer esta afirmación, se está considerando esencialmente la evolución de las cuentas en sí mismas, sin entrar a juzgar los requerimientos de comercio exterior y de financiamiento externo que tendrían los países latinoamericanos para lograr ritmos estables y satisfactorios de crecimiento económico.

En los hechos, los déficit no han aumentado, ha habido en general un menor uso del financiamiento de compensación, han podido incrementarse las importaciones en 1964, con la excepción muy importante del Brasil, y la mayoría

de los países pudo acrecentar sus reservas monetarias. Los factores de carácter general que han influido en esta evolución fueron principalmente el incremento de los ingresos de exportación y los niveles relativamente altos que mantuvieron numerosos países en los movimientos autónomos de capital. La posición financiera externa ha continuado muy tensa para algunos, sobre todo la Argentina, el Brasil y Chile. La Argentina, a pesar del nivel relativamente alto que registraron sus ingresos corrientes desde 1962, ha debido mantener en 1964 sus controles de importaciones y tomar medidas de control de cambio, ya que el superávit que se registra en su cuenta corriente de balance de pagos se emplea para reembolsos y amortizaciones de la deuda acumulada. Problema similar se presenta en el Brasil, con la agravante de que en 1964 debió comprimir aún más sus importaciones. La fuerte disminución que registraron los déficit en ambos países no corresponde a una situación más flexible de sus cuentas con el exterior, sino que, paradójicamente, es indicio de una situación más tensa, que ha tenido sus efectos muy deprimentes sobre el ritmo de crecimiento de años recientes, aunque el proceso se dio en condiciones distintas en cada uno de ellos. Asimismo, Chile se ve frente al problema de consolidaciones y refinanciamientos al aspirar a poner en marcha su programa de aceleración del desarrollo.

b) *El financiamiento externo y la afluencia de capitales*

Para continuar el examen de la evolución del sector externo, es útil recordar que los déficit de balance de pagos se financian o se cancelan en las cuentas con el exterior con los movimientos de capital, habida cuenta de las variaciones de las reservas de oro y divisas de los países. Las transacciones financieras externas de capital se clasifican en dos grandes rubros: movimientos autónomos y movimientos de compensación.³ Se empezará examinando el curso de los movimientos de compensación.

En correspondencia con los cambios que se produjeron durante los dos últimos años en la evolución de los saldos corrientes de los balances de pagos, aparecen modificaciones profundas en la estructura de financiamiento de los países latinoamericanos. En efecto, en los dos últimos años ha disminuido la utilización de las fuentes de compensación, a tal extremo de que si se examinan las cifras netas,

³ Véase más adelante el capítulo VI.

se comprueba que a partir de 1963 hay una salida neta de fondos por reembolsos y amortización de préstamos de balance de pagos y de otros pasivos y los países pudieron además reconstituir parcialmente sus reservas de oro y divisas. Esta situación muestra un agudo contraste con la que venía desenvolviéndose hasta el año 1962. La utilización neta de esta fuente, constituida por préstamos de balance de pagos, créditos de proveedores, atrasos comerciales y uso de reservas monetarias, se venía incrementando, hasta llegar en 1962 a una cifra máxima de unos 650 millones de dólares para la región en su conjunto, pero en 1963 y 1964 se modificó el sentido del movimiento lo que ha significado un superávit del balance de pagos antes del financiamiento compensatorio de 360 a 420 millones de dólares (véase el cuadro 12). Si bien la alta cifra de 1962 estuvo determinada por un intenso uso de este financiamiento por parte de la Argentina y el Brasil, el fenómeno de disminución en la utilización de financiamiento de compensación parece tener un carácter más general, pues se comprueba también en las cifras del grupo de países latinoamericanos que no incluye a estos dos. Los factores que han determinado esta disminución del financiamiento de compensación varían de unos a otros países. Así, por ejemplo, en algunos han influido principalmente las obligaciones de amortización de préstamos anteriores, en otros una menor necesidad de esta fuente de financiamiento por el incremento de los ingresos corrientes junto con los niveles relativamente elevados de las entradas netas de capital autónomo, dándose, asimismo, numerosos casos de reposición o aumentos de las reservas monetarias.

En estas condiciones, se acrecentó la importancia del financiamiento no compensatorio, aunque sus cifras totales para la región en su conjunto fueron superiores en magnitudes absolutas en años anteriores. Como puede verse en el cuadro 12, esa fuente proporcionó entradas netas de unos 800 millones de dólares en 1963 y de 1 100 millones en 1964, sin computar las cifras de errores y omisiones que, como se sabe, pueden incluir salidas no registradas de capitales.

El movimiento de fondos de carácter autónomo o no compensatorio se analiza en el cuadro 13 separando sus distintos conceptos en dos grandes rubros: fondos extranjeros y fondos nacionales, siempre sin incluir las cifras de errores y omisiones. Un hecho de cierto interés, aunque no es fácil de explicar por la falta de adecuada información, es que en estos últimos dos años y especialmente en

Cuadro 12
FINANCIAMIENTO DEL SALDO EN CUENTA CORRIENTE
(Millones de dólares)

Período o año	América Latina sin incluir Cuba				América Latina sin incluir Cuba y Venezuela			
	Movimien- tos netos autónomos de capital	Movimien- tos netos de compen- sación	Errores y omisiones	Total	Movimien- tos netos autónomos de capital	Movimien- tos netos de compen- sación	Errores y omisiones	Total
1951-55.	511.7	194.2	— 79.2	626.7	432.2	227.4	— 25.4	634.2
1956-60.	1 347.6	194.1	— 401.2	1 140.5	1 034.1	168.0	— 163.8	1 038.3
1961	1 000.0	337.3	— 130.1	1 207.2	1 424.5	343.9	— 116.5	1 651.9
1962	914.1	634.3	— 416.1	1 132.3	1 388.2	705.1	— 598.4	1 494.9
1963	802.7	— 363.9	— 298.0	140.8	1 105.5	— 133.5	— 267.4	704.6
1964 ^a	1 092.6	— 416.2	— 163.4	513.0	1 273.3	— 297.9	— 153.4	822.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 12 y siguientes.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 13
AMÉRICA LATINA: MOVIMIENTOS NETOS AUTÓNOMOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

Período o año	Fondos extranjeros netos no compensatorios							Fondos nacionales no compensatorios			Total general
	Inversión directa	Préstamos a largo plazo			Donaciones oficiales	Capital a corto plazo (pasivos)	Total	Capital a largo plazo (activos)	Capital a corto plazo (activos)	Total	
		Al sector privado	Al sector público	Total							
Total excepto Cuba											
1951-55.	+ 325.3	+ 48.2	+ 45.1	+ 93.3	+ 29.2	+ 55.8	+ 503.6	+ 57.7	- 49.6	+ 8.1	+ 511.7
1956-60.	+ 848.7	+ 203.2	+ 128.1	+ 331.3	+ 105.4	+ 151.7	+ 1 437.1	- 55.4	- 34.1	- 89.5	+ 1 347.6
1961	+ 314.0	+ 331.8	+ 520.3	+ 852.1	+ 144.1	+ 196.4	+ 1 506.6	- 365.3	- 141.3	- 506.6	+ 1 000.0
1962	+ 196.0	+ 260.8	+ 494.4	+ 755.2	+ 141.9	+ 137.8	+ 1 230.9	- 261.4	- 55.4	- 316.8	+ 914.1
1963	+ 228.1	- 50.5	+ 687.0	+ 636.5	+ 143.6	+ 176.1	+ 1 184.3	- 55.2	- 326.4	- 381.6	+ 802.7
1964 ^a	+ 200.0	...	...	+ 750.0	+ 140.0	+ 170.0	+ 1 260.0	...	...	- 167.4	+ 1 092.6
Total excepto Cuba y Venezuela											
1951-55.	+ 252.0	+ 48.9	+ 45.5	+ 94.4	+ 29.0	+ 50.8	+ 426.2	+ 58.6	- 52.6	+ 6.0	+ 432.2
1956-60.	+ 534.8	+ 201.5	+ 119.0	+ 320.5	+ 105.3	+ 133.6	+ 1 094.2	- 51.9	- 8.2	- 60.1	+ 1 034.1
1961	+ 384.4	+ 329.5	+ 605.8	+ 935.3	+ 143.9	+ 187.7	+ 1 651.3	- 143.2	- 83.6	- 226.8	+ 1 424.5
1962	+ 450.1	+ 258.1	+ 502.9	+ 761.0	+ 141.7	+ 172.4	+ 1 525.2	- 80.5	- 56.5	- 127.0	+ 1 388.2
1963	+ 335.5	- 50.3	+ 706.6	+ 656.3	+ 143.4	+ 162.8	+ 1 298.0	+ 45.8	- 238.3	- 192.5	+ 1 105.5
1964 ^a	+ 300.0	...	...	+ 759.0	+ 139.8	+ 157.0	+ 1 355.8	...	...	- 82.5	+ 1 273.3

FUENTE: La misma del cuadro 12.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 14
MOVIMIENTOS NETOS AUTÓNOMOS DE CAPITAL
(Millones de dólares corrientes)

País	Fondos extranjeros netos no compensatorios							Fondos nacionales no compensatorios			Total general
	Inversión directa	Préstamos a largo plazo			Donaciones oficiales	Capital a corto plazo (pasivos)	Total	Capital a largo plazo (activos)	Capital a corto plazo (activos)	Total	
		Al sector privado	Al sector público	Total							
Argentina											
1960	+ 332.0	+ 191.4	+ 22.0	+ 213.4	+ 0.6	+ 18.8	+ 564.8	- 22.0	+ 13.7	- 8.3	+ 556.5
1961	- 18.2	+ 185.3	+ 177.3	+ 362.6	+ 1.2	+ 45.1	+ 390.7	- 25.8	+ 12.7	- 13.1	+ 377.6
1962	+ 71.8	+ 204.8	+ 33.7	+ 238.5	+ 1.7	- 47.1	+ 264.9	- 32.2	+ 29.4	- 2.8	+ 262.1
1963	+ 77.9	- 42.9	+ 125.3	+ 82.4	+ 2.0	- 101.3	+ 61.0	- 3.9	- 47.2	- 51.1	+ 9.9
Brasil											
1960	+ 138.0	- 5.0	- 17.0	- 22.0	+ 17.0	+ 124.0	+ 257.0	- 19.0	- 16.0	- 35.0	+ 222.0
1961	+ 147.0	+ 136.0	+ 136.0	+ 272.0	+ 16.0	- 40.0	+ 395.0	- 32.0	- 48.0	- 80.0	+ 315.0
1962	+ 132.0	- 10.0	+ 113.0	+ 103.0	+ 41.0	+ 46.0	+ 322.0	- 20.0	+ 43.0	+ 23.0	+ 345.0
1963	+ 87.0	- 48.0	+ 116.0	+ 68.0	+ 36.0	+ 41.0	+ 232.0	- 20.0	+ 13.0	- 7.0	+ 225.0
Colombia											
1960	+ 2.5	+ 7.5	+ 3.4	+ 10.9	+ 5.3	+ 11.8	+ 30.5	+ 23.4	- 9.3	+ 14.1	+ 44.6
1961	+ 1.1	+ 11.2	+ 16.6	+ 27.8	+ 7.8	+ 6.6	+ 43.3	- 44.2	+ 0.5	- 43.7	- 0.4
1962	+ 0.4	- 0.2	+ 43.6	+ 43.4	+ 8.7	+ 8.2	+ 60.7	+ 13.3	- 28.4	- 15.1	+ 45.6
1963	+ 0.8	+ 0.7	+ 51.9	+ 52.6	+ 9.5	- 3.5	+ 59.4	+ 84.8	- 45.9	+ 38.9	+ 98.3
Chile											
1960	+ 29.0	+ 17.0	- 7.4	+ 9.6	+ 44.8	+ 12.7	+ 96.1	- 6.5	- 2.2	- 8.7	+ 87.4
1961	+ 51.9	+ 25.7	+ 58.5	+ 84.2	+ 30.0	+ 42.8	+ 208.5	- 8.5	+ 17.9	+ 9.4	+ 218.3
1962	+ 39.9	+ 24.9	+ 108.7	+ 133.6	+ 19.3	+ 45.1	+ 237.9	- 6.3	- 43.1	+ 49.4	+ 188.5
1963	- 26.0	+ 14.8	+ 133.6	+ 148.4	+ 0.4	+ 18.0	+ 140.8	...	- 41.5	- 41.5	+ 99.3
México											
1960	- 38.1	- 12.0	+ 188.2	+ 176.2	+ 1.6	+ 49.7	+ 189.4	- 30.4	+ 43.3	+ 12.9	+ 202.3
1961	+ 119.3	- 4.7	+ 185.9	+ 180.5	+ 1.4	+ 62.6	+ 363.8	- 4.4	- 49.9	- 54.3	+ 309.5
1962	+ 129.6	+ 5.7	+ 113.2	+ 118.9	+ 1.5	+ 19.9	+ 269.9	- 13.6	- 50.5	- 64.1	+ 205.8
1963	+ 118.5	- 16.1	+ 135.3	+ 119.2	- 0.7	+ 123.4	+ 360.4	- 10.9	- 75.4	- 86.3	+ 274.1
Perú											
1960	+ 6.6	- 1.2	- 15.7	- 14.5	+ 2.1	+ 9.6	+ 3.8	- 2.1	+ 3.8	+ 1.7	+ 5.5
1961	+ 13.1	- 13.4	+ 0.9	- 12.5	+ 1.5	+ 26.2	+ 28.3	- 3.4	- 13.6	- 17.0	+ 11.3
1962	+ 5.9	+ 0.2	+ 30.6	+ 30.8	+ 1.2	+ 41.7	+ 79.6	- 3.9	- 22.3	- 26.2	+ 53.4
1963	+ 26.8	+ 9.2	+ 37.7	+ 46.9	+ 11.3	+ 24.2	+ 109.2	- 1.3	- 35.4	- 36.7	+ 72.5
Venezuela											
1960	- 145.2	+ 7.5	- 144.8	- 137.3	+ 0.1	- 12.1	- 294.5	- 13.1	- 5.0	- 18.1	- 312.6
1961	- 70.4	+ 2.3	- 85.5	- 83.2	+ 0.2	+ 8.7	- 144.7	- 222.1	- 57.7	- 279.8	- 424.5
1962	- 254.1	+ 2.7	- 8.5	- 5.8	+ 0.2	- 34.6	- 294.3	- 180.9	+ 1.1	- 179.8	- 474.1
1963	- 107.4	- 0.2	- 19.6	- 19.8	+ 0.2	+ 13.3	- 113.7	- 101.0	- 88.1	- 189.1	- 302.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de Fondo Monetario Internacional. *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 12 y siguiente.

1964 parece que han disminuido los montos de las salidas netas que se imputan a activos de largo y corto plazo de titulares nacionales, pero esta apreciación no es de carácter definitivo pues habrá que tomar en cuenta las salidas no registradas de capital que puedan incluirse en aquel concepto de errores y omisiones. En todo caso, parece válida la apreciación de que esas salidas no habrán aumentado con respecto a las de 1962.

Las entradas netas de fondos extranjeros no compensatorios, integrados principalmente con las inversiones directas, préstamos de largo plazo y donaciones oficiales, han tendido a mantenerse durante los tres últimos años en un nivel de alrededor de 1 200 millones de dólares (véase el cuadro 13). Si se excluye a Venezuela, país que continúa sufriendo un proceso de desinversión en el sector petrolero, las entradas netas para el conjunto del resto de los países latinoamericanos son de mayor consideración, pero han sufrido cierta reducción en 1963 y 1964. Se estima que estas entradas promedian unos 1 300 millones de dólares en los dos últimos años, en comparación con una cifra entre 1 500 y 1 600 millones de dólares en 1961 y 1962. Tal disminución en este grupo de países fue determinada en buena medida por la caída del movimiento neto en la Argentina y el Brasil. Las estimaciones provisionales indican

que en el conjunto del grupo latinoamericano que no incluye la Argentina, el Brasil ni Venezuela, las entradas netas de fondos extranjeros no compensatorios se habrían incrementado en los últimos dos años por sobre el nivel de años anteriores. De unos 500 millones en 1960 han pasado a unos 935 millones en 1962 y han superado los 1 000 millones anuales en los dos últimos años. Las cifras de conjunto ocultan un fenómeno de particular significación: La Argentina y el Brasil han perdido la gran participación que tenían en años anteriores en el uso del financiamiento neto procedente de estas fuentes y la han aumentado considerablemente el grupo de México y los demás países, excluyendo, por supuesto, a Venezuela. En ello ha influido, en parte, la disminución de las entradas brutas y en mayor magnitud los reembolsos y amortizaciones que deben hacer aquellos dos países por el endeudamiento anterior. El cuadro 14 ilustra esta evolución para algunos países. Argentina llegó a tener en 1961 una entrada neta de fondos extranjeros autónomos de 390 millones de dólares mientras que en 1963 esta se había reducido a 61 millones. En los mismos años Brasil disminuyó sus entradas netas de 400 a 230 millones de dólares. En cambio, las entradas netas aumentaron, sobre todo con relación a 1960, en Colombia, Chile, México y el Perú, que son los

Cuadro 15

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES DE LA CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares corrientes)

	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela			Total excepto Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela		
	Año 1962	Diferencias absolutas		Año 1962	Diferencias absolutas		Año 1962	Diferencias absolutas	
		1962-63	1963-64		1962-63	1963-64		1962-63	1963-64
1. Ingresos corrientes	9 385.4	587.5	699.3	6 849.0	565.1	686.1	4 405.3	224.6	607.9
— Exportaciones	8 590.9	531.7	623.7	6 057.8	509.8	611.7	3 627.8	168.3	542.8
— Turismo	794.5	55.8	+ 75.6	791.2	55.3	74.4	777.5	56.3	65.1
2. Movimiento autónomo de capital	914.1	-111.4	289.9	1 388.2	-282.7	167.8	781.1	89.5	384.7
3. Menos errores y omisiones	416.1	-118.1	-134.6	598.4	-331.0	-114.0	195.0	-141.2	114.6
4. Menos transferencias por ingresos netos de inversiones extranjeras	1 443.5	- 30.8	304.8	800.4	- 22.2	199.3	529.4	36.4	126.7
5. Capacidad de compra total ^a	8 439.9	625.0	819.0	6 838.4	635.6	768.6	4 462.0	418.9	751.3
6. Importaciones de bienes y servicios	9 074.2	-573.2	766.7	7 543.5	-203.0	614.2	4 597.3	185.2	755.8
7. Saldo (5-6)	- 634.3	998.2	- 52.3	- 705.1	838.6	+164.4	- 135.3	233.7	- 4.5
8. Menos amortizaciones de préstamos de balance de pagos y pagos diferidos de importación	340.4	126.0	- 52.3	273.7	126.0	-164.4	192.8	+ 5.4	4.5
9. Utilización de préstamos de balance de pagos, importaciones de pagos diferidos y movimientos de oro y divisas netas	974.7	-872.2		978.8	-712.6		328.1	-228.3	

FUENTE: CEPAL, sobre datos del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15 y 16.
^a Sin deducir las amortizaciones de préstamos de balance de pagos y pagos diferidos de importación.

Cuadro 16

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES
(Millones de dólares corrientes)

Año	Exportaciones			Movimien- to autóno- mo neto de capital	Ingreso neto de inversio- nes extran- jeras	Amortiza- ciones de atrasos comercia- les y prés- tamos de balance de pagos	Subtotal	Errores y omisiones	Capacidad total para importar	Importa- ciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo
	Bienes	Turismo	Total								
Total											
1950	5 993.9	318.9	6 312.8	+ 178.3	— 777.3	—141.0	5 572.8	—133.8	5 439.0	5 208.0	+231.0
1955	7 423.1	464.1	7 887.2	+ 522.1	—1 018.8	— 77.3	7 313.2	— 1.7	7 311.5	7 350.5	— 39.0
1960	7 946.8	727.5	8 674.3	+ 987.2	—1 206.1	—186.4	8 269.0	—444.6	7 824.4	8 559.4	—735.0
Promedios anuales por períodos											
1951-55	7 020.6	391.6	7 412.2	+ 511.7	— 914.8	—127.1	6 882.0	— 79.2	6 802.8	7 124.2	—321.4
1956-60	7 925.1	614.8	8 539.9	+1 347.6	—1 225.4	—187.4	8 474.7	—401.1	8 073.6	8 455.0	+381.4
1961	8 147.0	781.2	8 928.2	+1 000.0	—1 323.0	—202.0	8 403.2	—130.1	8 273.1	8 812.4	—539.3
1962	8 590.9	794.5	9 385.4	+ 914.0	—1 443.5	—340.4	8 515.6	—416.1	8 099.5	9 074.2	—974.7
1963	9 122.6	850.3	9 972.9	+ 802.7	—1 412.7	—466.4	8 896.5	—298.0	8 598.5	8 701.0	—102.5
1964 ^a	9 746.3	925.9	10 672.2	+1 092.6	—1 717.5	...	10 047.3	—168.4	9 883.9	9 467.7	+416.2
Excluida Venezuela											
1950	4 829.8	318.9	5 148.7	+ 171.1	— 384.9	—141.0	4 793.9	— 32.9	4 761.0	4 448.0	+313.0
1955	5 519.5	461.5	5 981.0	+ 476.2	— 433.7	— 77.3	5 946.2	+ 4.0	5 950.2	6 038.9	— 88.7
1960	5 554.1	723.8	6 277.9	+1 299.8	— 689.7	—186.4	6 701.6	— 32.3	6 669.3	7 094.3	—425.0
Promedios anuales por períodos											
1951-55	5 442.6	390.4	5 833.0	+ 432.2	— 438.7	—127.1	5 699.4	— 25.4	5 674.0	6 028.6	—354.6
1956-60	5 475.5	611.9	6 087.4	+1 034.1	— 551.8	—187.4	6 382.3	—163.7	6 218.6	6 574.0	—355.4
1961	5 695.0	777.9	6 472.9	+1 424.5	— 755.5	—168.7	6 973.2	—116.5	6 856.7	7 369.3	—512.6
1962	6 057.8	791.2	6 849.0	+1 388.2	— 800.4	—273.7	7 163.1	—598.4	6 564.7	7 543.5	—978.8
1963	6 567.8	846.5	7 414.1	+1 105.5	— 778.2	—399.7	7 341.7	—267.4	7 074.3	7 340.5	—266.2
1964 ^a	7 179.3	920.9	8 100.2	+1 273.3	— 977.5	...	8 396.0	—153.4	8 242.6	7 944.7	+297.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. 12 y siguiente.

^a Cifras preliminares.

otros países considerados en ese cuadro, si bien en condiciones y magnitudes diferentes entre ellos.

Otro hecho de significación que se pone de manifiesto en el movimiento de estos fondos extranjeros se relaciona con la participación de las inversiones directas y los préstamos de largo plazo. Las inversiones directas de capital extranjero en América Latina continuaron disminuyendo en estos últimos dos años, por lo cual los préstamos de largo plazo han adquirido mayor importancia como fuente de financiamiento externo. (Véase nuevamente el cuadro 13.) Si se excluye a Venezuela, por las razones ya apuntadas, de una cifra de inversiones directas de unos 450 millones en 1962 se habría pasado a 300 millones de dólares aproximadamente en 1964. Ello estaría indicando una cesación muy pronunciada en nuevas inversiones, pues aquellas cifras incluyen la reinversión de utilidades. Este fenómeno parece ser de tendencia general, pero de todos modos se advierte que en algunos países como México, el Perú y los centroamericanos, la inversión directa tendió a aumentar o se mantienen en los niveles de 1960 o 1961 (véase otra vez cuadro 14).

c) La evolución de la capacidad total de compra

Es de gran utilidad para el análisis resumir en un cuadro integral las transacciones reales y financieras del sector externo en los últimos años a fin de poner de manifiesto el curso del balance de pagos en relación con la evolución de la economía. Para ello nada más indicado que examinar la participación de los ingresos corrientes y de capital en la formación de la capacidad total de compra externa y la utilización de esta capacidad de compra en las importaciones de bienes y servicios, con lo cual se podrá ver de una manera sistemática los saldos que han correspondido al financiamiento de compensación.

El análisis estadístico, con cifras todavía provisionales, se sintetiza en el cuadro 15 que recoge las variaciones que experimentaron los distintos conceptos en cada uno de los años 1963 y 1964. Estas diferencias han sido determinadas con las cifras de los cuadros 16 y 17. Como en las secciones anteriores ya se ha considerado la evolución de estas distintas variables, aquí el examen se ha de limitar a las variaciones absolutas en cada uno de los años 1962 y 1963. Por las razones expuestas en páginas anteriores convendría realizar dos análisis complementarios: uno que cubre a la región en su conjunto y otro al grupo de países que no comprende la Argentina, el Brasil ni Venezuela.

La capacidad total de compra (véanse los conceptos en el cuadro 15) de América Latina considerada en su conjunto subió consecutivamente en 1963 y 1964, haciéndolo en mayor magnitud en el último de dichos años. Las cifras representaron unos 620 millones en 1963 y unos 820 millones en 1964. En 1963 y en 1964 la capacidad total de compra se acrecentó fundamentalmente por el aumento de los ingresos corrientes por exportaciones y turismo. En 1963 a ese fuerte aumento se agregó, además, una disminución en los pagos de utilidades e intereses de las inversiones y préstamos extranjeros. No hubo sin embargo, en ese año aporte neto alguno de capital extranjero (si se descuentan los errores y omisiones). En 1964, en cambio hubo una mayor utilización de capital extranjero pero al mismo tiempo se incrementaron, aunque en menor medida, los pagos de utilidades e intereses de las inversiones y préstamos extranjeros.

En 1963, frente al aumento relativamente importante

de los 630 millones de dólares en la capacidad total de compra, se registró una disminución de unos 370 millones de dólares en las importaciones de bienes y servicios. De esta manera fue posible, siempre considerando las cifras consolidadas de la región en su conjunto, incrementar los pagos por amortizaciones de préstamos de compensación en unos 130 millones de dólares e incrementar las reservas netas en 870 millones de dólares.

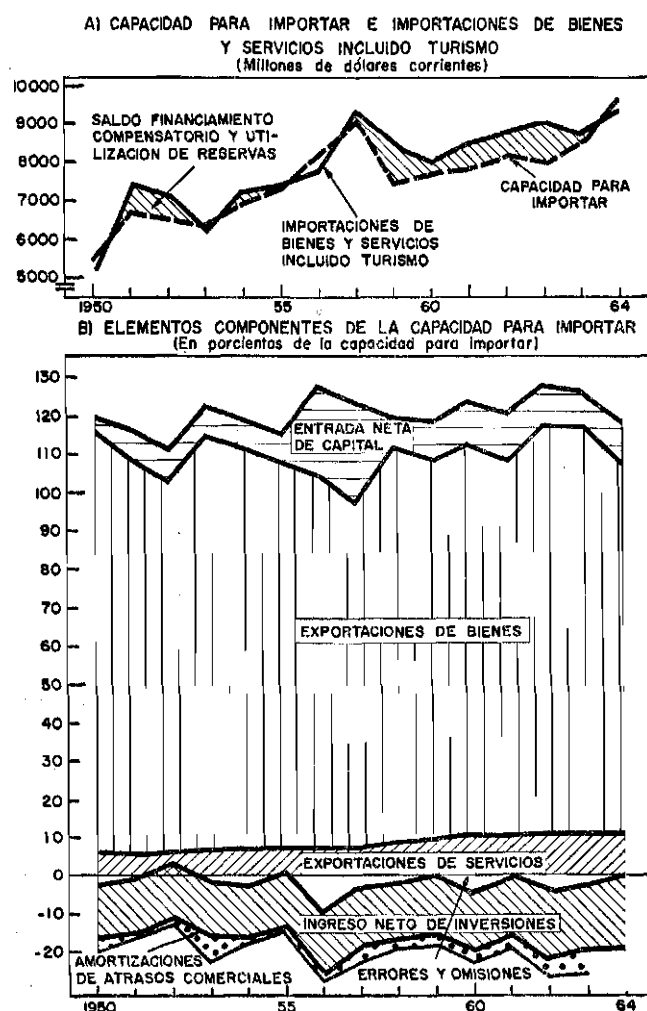
En 1964 las importaciones de bienes y servicios crecieron casi tanto como la capacidad de compra total (alrededor de 800 millones de dólares) y hubo una variación de 50 millones de dólares en el financiamiento de compensación que correspondió en la mayor parte a aumento de reservas netas.

Los gráficos IX y X ilustran los movimientos anuales de estos rubros de las cuentas con el exterior de 1960. En su parte superior, puede verse el curso de la capacidad total de compra y el correspondiente a las importaciones po-

Gráfico IX

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA, IMPORTACIONES Y ELEMENTOS COMPONENTES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

ESCALA NATURAL



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E
(Millones de

Año	Exportaciones			Ingreso de inversiones			Capacidad corriente para im- portar bienes y servicios y pagar préstamos (3 + 6)
	Bienes	Turismo	Total (1 + 2)	Inversión directa	Otras	Total (4 + 5)	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
<i>América Latina,</i>							
1960	7 946.8	727.5	8 674.3	— 941.3	—264.8	—1 206.1	7 468.2
1961	8 147.0	781.2	8 928.2	—1 013.1	—309.9	—1 323.0	7 605.2
1962	8 590.9	794.5	9 385.4	—1 106.4	—337.1	—1 443.5	7 941.9
1963	9 122.6	850.3	9 972.9	—1 088.7	—324.0	—1 412.7	8 560.2
1964 ^a	9 746.3	925.9	10 672.2	—1 283.8	—433.7	—1 717.5	8 954.7
<i>América Latina, excepto</i>							
1960	5 554.1	723.8	6 277.9	— 434.8	—254.9	— 689.7	5 588.2
1961	5 695.0	777.9	6 472.9	— 466.9	—288.6	— 755.5	5 717.4
1962	6 057.8	791.2	6 849.0	— 480.4	—320.0	— 800.4	6 048.6
1963	6 567.6	846.5	7 414.1	— 466.3	—311.9	— 778.2	6 635.9
1964 ^a	7 179.3	920.9	8 100.2	— 555.8	—421.7	— 977.5	7 122.7
<i>América Latina, excepto Cuba,</i>							
1960	3 205.9	696.1	3 902.0	— 343.2	— 95.5	— 438.7	3 463.3
1961	3 327.9	745.2	4 073.1	— 354.2	—115.7	— 469.9	3 603.2
1962	3 627.8	777.5	4 405.3	— 372.3	—157.1	— 529.4	3 875.9
1963	3 796.1	833.8	4 629.9	— 380.9	—184.9	— 565.8	4 064.1
1964 ^a	4 338.9	898.9	5 237.8	— 452.8	—239.7	— 692.5	4 545.3

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 15 y 16.
a Cifras preliminares.

niéndose de manifiesto en las diferencias la intensidad que tuvo la utilización del financiamiento de compensación en los primeros años de la década del cincuenta, pero especialmente desde mediados de ese período y hasta 1962. Se destaca, además, la contracción de esta fuente a partir de 1963. En la parte inferior de esos mismos gráficos se muestran las variaciones que han ocurrido en la participación que tuvieron los distintos rubros activos y pasivos en la formación de la capacidad total de compra. El gráfico de la región en su conjunto muestra cómo a mediados de la década del cincuenta las entradas netas de capital autónomo aumentaron apreciablemente su importancia relativa para atenuarla a partir de 1959. Este fenómeno estuvo determinado por las fuertes inversiones petroleras que se hicieron por aquellos años en Venezuela, y asimismo, en la desinversión que en estos últimos años se viene operando en esa actividad la que contribuye a disminuir la participación de los movimientos de capital en el financiamiento total. En cambio el gráfico X muestra la mayor importancia que fue adquiriendo con el tiempo el movi-

miento neto de capital en el área de países que no incluye a Venezuela. Por otra parte, una proporción creciente de los recursos es absorbida por los intereses y utilidades de las inversiones y préstamos extranjeros. Con todo, a partir de 1962 la importancia de las entradas netas de capital tendió a disminuir con respecto a la que se registraba en 1961, fenómeno determinado, como ya se señaló, por los movimientos de capital en la Argentina y el Brasil. Conviene, por ello, examinar el curso de la capacidad de compra y de su utilización en el resto de los demás países. (Véase a ver el cuadro 15, en sus últimas tres columnas.)

El grupo de países latinoamericanos, que no incluye la Argentina, el Brasil ni Venezuela, ha registrado algunas características singulares en la evolución de los componentes del sector externo que no aparecen en el cuadro de la región en su conjunto. En primer lugar en este grupo la capacidad total de compra externa crece con marcada rapidez. En 1963, lo hace en 420 millones de dólares, o sea en un 10 por ciento del nivel de 1962 y en 1964 en unos 750 millones de dólares, lo que implica un

IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
dólares corrientes)

Donaciones oficiales y capital no compensatorio										
Fondos extranjeros no compensatorios							Amortiza- ción de préstamos de balan- ce de pa- gos y pa- gos de im- portación diferida	Capacidad total para importar bienes y servicios (7 + 14 + 15)	Importa- ciones de bienes y servicios	Saldo (16 + 17)
Capital de largo plazo					Fondos nacionales y errores y omisiones	Total (12 + 13)				
Donacio- nes oficia- les, inver- siones directas netas y préstamos brutos re- cibidos (8)	Amortiza- ciones de préstamos no com- pensato- rios (9)	Total (8 + 9) (10)	Capital de corto plazo (pasivo) (11)	Total (10 + 11) (12)			(13)	(14)	(15)	(16)
excepto Cuba										
1 771.1	— 972.4	798.7	229.5	1 028.2	— 485.6	542.6	— 186.4	7 824.4	8 559.4	— 735.0
2 414.4	— 1 094.2	1 310.2	196.4	1 506.6	— 636.7	869.9	— 202.0	8 273.1	8 812.4	— 539.3
2 066.6	— 973.5	1 093.1	137.8	1 230.9	— 732.9	498.0	— 340.4	8 099.5	9 074.2	— 974.7
1 904.3	— 896.1	1 008.2	176.1	1 184.3	— 679.6	504.7	— 466.4	9 883.9	8 701.0	— 102.5
...									9 467.7	+ 416.2
Cuba y Venezuela										
1 809.7	— 728.6	1 081.1	241.6	1 322.7	— 55.2	1 267.5	— 186.4	6 669.3	7 094.3	— 425.0
2 248.6	— 785.0	1 463.6	187.7	1 651.3	— 343.3	1 308.0	— 168.7	6 856.7	7 369.3	— 512.6
2 241.9	— 889.1	1 352.8	172.4	1 525.2	— 735.4	789.8	— 273.7	6 564.7	7 543.5	— 978.8
1 958.5	— 823.3	1 135.2	162.8	1 298.0	— 459.9	838.1	— 399.7	7 074.3	7 340.5	— 266.2
								8 242.6	7 944.7	+ 297.2
Venezuela, Argentina y Brasil										
719.4	— 313.3	402.1	98.8	500.9	+ 154.6	655.5	— 98.9	4 019.9	4 203.5	— 183.6
1 065.1	— 382.1	683.0	182.6	865.6	— 369.8	495.8	— 46.8	4 052.2	4 365.4	— 313.2
1 201.9	— 437.1	764.8	173.5	938.3	— 352.2	586.1	— 192.8	4 269.2	4 599.3	— 328.1
1 194.5	— 412.1	781.9	223.1	1 005.0	— 188.2	816.8	— 198.2	4 682.7	4 782.5	— 99.8
								5 632.2	5 538.3	+ 93.9

aumento todavía mayor, de 16 por ciento con respecto al año anterior. En segundo lugar, en esta expansión de la capacidad total de compra externa han participado, a la vez, el movimiento neto de capitales y los ingresos corrientes de exportaciones y turismo. Los ingresos corrientes lo hicieron con mayor intensidad en 1964 y los de capital fueron importantes en ambos años. Aunque es probable que en el aumento del movimiento neto de capital en 1964 influya México, dentro de este grupo de países, no hay duda de que la expansión de los ingresos corrientes se ha dado con carácter más general en casi todos los países.

Finalmente, conviene señalar que en este grupo de países las importaciones de bienes y servicios aumentaron en 1963 en unos 190 millones de dólares y en unos 760 millones en 1964, lo que implica la alta tasa anual de más de 16 por ciento en 1964. Ahora bien, en 1963 estos países disminuyeron considerablemente la utilización de financiamiento de compensación (en unos 230 millones de dólares) pues con el excedente de la capacidad de compra total del

año atendieron parte de las amortizaciones de los préstamos de compensación y algunos países pudieron incrementar sus reservas monetarias. En 1964, el fuerte aumento de la capacidad de compra total permitió financiar prácticamente la totalidad del incremento de las importaciones de bienes y servicios ya que el déficit entre ambas magnitudes fue de sólo unos 5 millones de dólares.

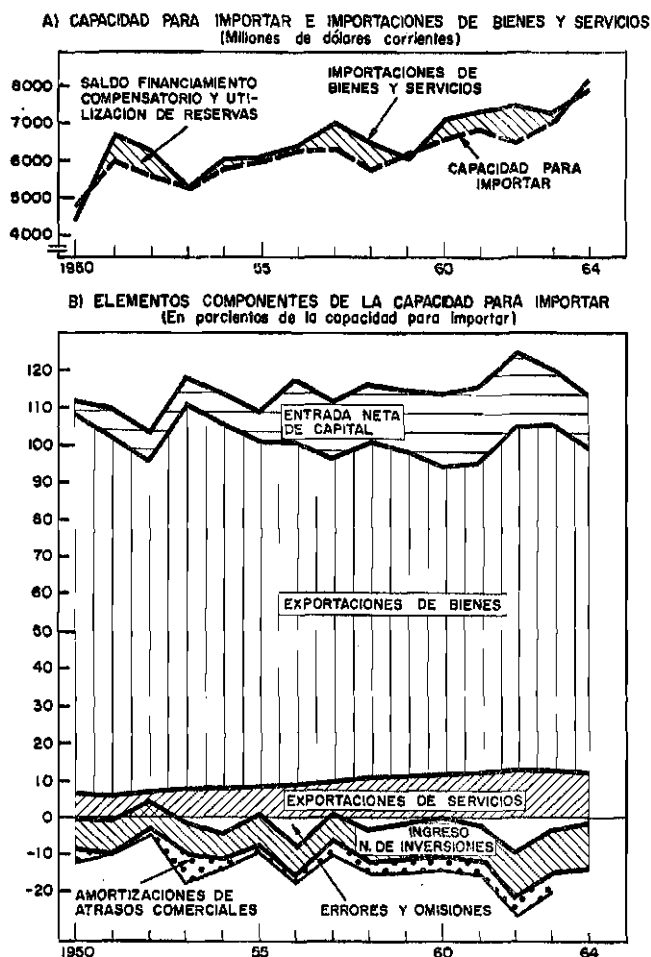
d) *Los servicios financieros de las inversiones y préstamos extranjeros*

Los servicios financieros de las inversiones y préstamos extranjeros han continuado aumentando en 1964. Los intereses y utilidades fueron para la región en su conjunto de 1 440 millones en 1962 y se elevaron en 1964 a unos 1 720 millones de dólares (véase otra vez el cuadro 16). Para la región en su conjunto representaron una cifra que supera en más de un 50 por ciento a las entradas netas de capital autónomo. Como se sabe, en aquella cifra influyen preponderantemente las transferencias de intereses y utili-

Gráfico X

AMÉRICA LATINA EXCLUIDAS CUBA Y VENEZUELA:
CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA, IMPORTACIONES Y ELEMENTOS COMPONENTES DE LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR

ESCALA NATURAL.



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 18

AMÉRICA LATINA: SERVICIOS FINANCIEROS EN
PORCENTAJES DE LOS INGRESOS CORRIENTES
DE DIVISAS, 1951-64

Año o período	Utilida- des de las inver- siones directas	Servicio de la deuda externa total			Total general
		Inter- ses	Amorti- zación	Sub- total	
América Latina excluyendo Cuba					
1951-56. . .	10.5	1.2	3.9	5.1	15.6
1956-60. . .	11.4	2.1	9.7	11.8	23.2
1960	10.3	2.9	12.1	15.0	25.3
1961	11.1	3.3	13.2	16.5	27.6
1962	11.1	3.4	12.9	16.3	27.4
1963a. . . .	10.2	3.1	12.6	15.7	25.9
1964b. . . .	11.2	3.9	...	...	...
América Latina excluyendo Cuba y Venezuela					
1951-56. . .	5.6	1.5	4.9	6.4	12.0
1956-60. . .	5.7	2.8	10.5	13.3	19.0
1960	6.6	3.8	13.0	16.8	23.4
1961	7.3	4.1	13.2	17.3	24.6
1962	6.5	4.3	15.4	19.7	26.2
1963a. . . .	5.7	4.0	14.9	18.9	24.6
1964b. . . .	6.3	4.8	...	...	...

FUENTE: La misma del cuadro 10.
a Cifras preliminares.
b Cifras estimadas.

dades de la inversión petrolera venezolana. Al excluirlas, los intereses y utilidades de los demás países latinoamericanos pasan de 800 millones a unos 980 millones de dólares entre aquellos años, lo que significa un 11.1 por ciento de los ingresos corrientes de divisas (véase el cuadro 18).

Las amortizaciones por préstamos autónomos y financiamiento de compensación en este grupo de países, que no incluye a Venezuela, se han elevado con marcada intensidad y su relación con los ingresos corrientes de divisas pasó de 13.0 en 1961 a 14.9 por ciento en 1963. Así, el total de los servicios financieros llega a representar el alto porcentaje de 24.5 por ciento de los ingresos corrientes de divisas en este grupo de países, y probablemente el 26 por ciento para la región en su conjunto, al computar a Venezuela.

C. LOS RECURSOS DISPONIBLES

1. La evolución de las importaciones en relación con el producto interno

Se han examinado en las secciones anteriores los distintos factores que determinaron en 1964 una expansión en las importaciones de los países latinoamericanos. Si se considera a la región en su conjunto y el análisis se limita a los abastecimiento de bienes, con la exclusión de las corrientes de servicios, se comprueba que en ese último año las importaciones subieron en 7 por ciento modificando una tendencia de declinación en el ritmo de crecimiento que se venía dando desde mucho tiempo atrás y que se tradujo en un estancamiento o en una merma de los volúmenes de importación de años recientes. Así, la tasa anual de au-

mento de 3.8 por ciento que registraban las importaciones en la primera mitad de la década del cincuenta se reducía a 3.2 por ciento en la segunda mitad de ese período, y se transformaba en una disminución de 0.3 por ciento en 1962 y de 2.5 por ciento en 1963, declinación de largo plazo que contrasta con el aumento apreciable de 1964 (véase el cuadro 19).

El aumento de las importaciones de 1964 fue, con muy escasas excepciones, un fenómeno de carácter general en todos los países latinoamericanos aunque actuó con intensidad variable y respondiendo a factores no siempre de la misma índole por el significado particular que tuvo en algunos países la evolución de la demanda global.

El único país que registró un descenso de las importa-

Cuadro 19

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO POR PERÍODOS
(Porcentajes)

País	1950-55	1955-60	1960-64	1962	1963	1964
<i>Importaciones de bienes y servicios</i>						
Argentina	- 2.6	5.5	- 0.8	- 4.1	-22.8	7.2
Bolivia	6.5	0.4	9.2	19.2	2.0	12.4
Brasil	- 0.4	7.2	- 7.8	- 2.7	- 0.9	-17.9
Colombia	9.2	- 3.8	3.2	1.9	- 6.4	15.5
Costa Rica	12.9	5.9	5.3	5.0	10.6	14.2
Chile	3.5	10.2	1.6	-18.0	- 2.8	9.7
Ecuador	17.9	2.8	6.4	0.6	0.9	23.0
El Salvador	5.1	5.0	10.3	14.3	16.3	23.7
Guatemala	4.8	2.3	7.4	3.1	24.1	9.9
Haití	6.7	- 7.8	0.6	-	- 7.7	3.0
Honduras	6.6	2.8	8.9	10.4	16.2	6.4
México	4.7	5.6	8.5	- 0.5	13.7	20.0
Nicaragua	26.1	- 2.2	20.0	39.5	18.6	16.4
Panamá	2.4	5.0	12.2	14.5	18.0	3.3
Paraguay	6.7	2.8	1.5	-14.8	0.4	11.9
Perú	6.9	1.9	12.8	14.1	9.5	3.2
República Dominicana	9.1	- 4.0	23.0	93.8	20.7	14.3
Uruguay	- 1.4	2.2	- 3.9	6.8	-23.3	6.8
Venezuela	8.0	- 0.6	- 0.3	1.9	-11.1	8.7
América Latina	3.9	3.4	2.4	0.6	- 2.4	7.1
<i>Importaciones de bienes (f.o.b.)</i>						
Argentina	- 2.1	6.1	- 3.2	- 9.0	-25.4	8.7
Bolivia	6.5	1.0	11.3	21.3	5.0	12.3
Brasil	- 0.3	6.2	- 5.2	- 0.1	0.2	-17.7
Colombia	9.1	- 3.4	3.5	1.2	- 7.4	16.9
Costa Rica	11.8	5.4	5.4	5.6	9.7	14.2
Chile	3.9	7.8	2.9	-16.8	0.9	10.4
Ecuador	15.5	1.9	8.5	2.2	1.5	25.5
El Salvador	3.9	6.1	11.1	15.0	20.3	25.3
Guatemala	4.1	3.1	8.6	1.9	22.4	16.3
Haití	5.5	- 5.2	- 2.6	8.1	-21.5	6.2
Honduras	6.6	3.8	8.9	10.4	18.3	6.1
México	4.3	4.1	7.3	- 1.6	14.2	19.2
Nicaragua	19.6	- 4.2	21.0	34.1	20.8	18.2
Panamá	3.3	7.1	12.0	14.4	15.1	- 0.3
Paraguay	8.9	4.2	- 1.5	-17.5	1.8	2.7
Perú	10.2	1.8	12.4	13.3	8.3	3.8
República Dominicana	11.7	- 3.9	20.0	79.8	23.3	14.2
Uruguay	- 0.8	0.4	- 3.6	10.3	-25.6	9.5
Venezuela	6.6	0.1	- 1.4	- 0.3	-12.2	10.4
América Latina	3.8	3.2	2.3	- 0.3	- 2.5	7.3

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

ciones en 1964 fue el Brasil. Este fue cercano al 18 por ciento, y se agrega a un movimiento sostenido de estancamiento y disminución de años anteriores. Esta evolución de las importaciones del Brasil se asocia ahora con el pronunciado debilitamiento de su ritmo de crecimiento y la muy tensa situación financiera externa que sufre este país.

Todos los demás países que incrementaron sus importaciones podrían clasificarse en dos grandes grupos atendiendo al significado que tuvo ese movimiento en 1964. Así, por un lado, están los países donde el aumento de importaciones representó en cierta medida un proceso de recuperación de contracciones de años anteriores, y, por otro lado, es manifiesto que en muchos países continúa en 1964 la expansión de importaciones que ya se notaba en 1963.

Los países cuyas importaciones responden en términos muy generales a aquellas primeras características son la Argentina, Colombia, Chile, Haití, el Paraguay, el Uruguay y Venezuela. El segundo grupo, con un proceso de continua expansión, está integrado por los países centroamericanos, México, Panamá y la República Dominicana.

Los mayores aumentos en 1964 corresponden a México (20 por ciento) y a un grupo de seis países de menor tamaño (Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y la República Dominicana) cuyas economías se caracterizan por estructuras relativamente abiertas al exterior. En ellos los aumentos de importación fluctuaron entre 14 y 24 por ciento. Fue, en ellos donde —en general— predominaron las más altas tasas de crecimiento del producto

y del ingreso. En cambio los incrementos más moderados de las importaciones —3 a 7 por ciento— se registraron en Haití, Honduras, Panamá, el Perú y Uruguay donde los ritmos de crecimiento económico fueron de menor intensidad, aunque el movimiento varió considerablemente entre un nivel comparativamente alto en el Perú y en Panamá y un virtual estancamiento en el Uruguay.

Esta expansión general de las importaciones hizo que la masa de recursos disponibles creciera, en la región en su conjunto, ligeramente más que el producto interno. De esta manera el coeficiente que indica la relación entre importaciones y producto interno tendió a elevarse en 1964 interrumpiendo una tendencia secular de declinación. En 1950, ese coeficiente de importaciones para el conjunto de los países latinoamericanos había sido de 10.4 por ciento, descendió a 9.8 en 1955 y a 9.2 en 1960; continuó esa tendencia hasta 1963, cuando su magnitud se redujo a 8.4, para cambiar en 1964, al elevarse a 8.6 por ciento (véase el cuadro 20).

Tres países han repercutido de una manera particular en esta declinación del coeficiente de importaciones a partir de 1960: la Argentina, el Brasil y Venezuela. La Argentina y el Brasil, que son los países que han llevado más adelante el proceso de sustitución de importaciones, com-

primieron apreciablemente su coeficiente entre 1960 y 1964. La Argentina lo disminuyó de 6.7 a 5.6 y el Brasil de 5.7 a 4.0 (cifras en términos porcentuales en relación con el producto interno). Sin embargo, esa contracción tan pronunciada de los coeficientes en esos dos países no puede tomarse como una indicación de los avances en el proceso de sustitución y del crecimiento económico interno, ya que precisamente la insuficiente capacidad de compra externa es uno de los factores principales de la recesión económica que ha sufrido la Argentina y del marcado descenso en el ritmo de crecimiento de la economía brasileña. En Venezuela el coeficiente cayó de 14.8 a 11.4 entre los dos años mencionados, principalmente por efecto de la política de contención y de restricción en materia de importaciones, la contracción de la inversión petrolera, y las consecuencias de una política de sustitución que ha cobrado dinamismo en los últimos años.

En el resto de los países latinoamericanos, considerados en conjunto pero sin incluir los tres recién mencionados, el coeficiente de importación no sólo ha descendido, sino que ha alcanzado un nivel en 1964 (12.4) que es superior al de 1960 (11.5) y similar al de los primeros años de la década del cincuenta (12.0 en 1950 y 12.7 en 1955). Es decir que en el conjunto de estos países el volumen de las

Cuadro 20

AMÉRICA LATINA SIN INCLUIR CUBA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

País	Producto bruto interno (Índices 1950 = 100)			Importaciones (Índices 1950 = 100)			Coeficientes de importaciones ^a (En porcentajes del producto bruto)				
	1960	1963	1964 ^b	1960	1963	1964 ^b	1950	1955	1960	1963	1964 ^b
Argentina	133.3	129.4	140.0	121.3	98.0	106.6	7.4	5.7	6.7	5.6	5.6
Bolivia	103.9	118.7	126.2	144.1	197.1	221.3	13.4	17.6	18.6	22.2	23.5
Brasil	175.2	200.8	203.0	132.9	130.4	107.3	7.5	5.6	5.7	4.9	4.0
Colombia	156.9	178.6	188.1	129.9	127.7	149.2	10.9	13.0	9.0	7.8	8.6
Costa Rica	186.3	212.0	222.8	226.3	244.9	279.6	17.0	20.7	20.7	19.6	21.3
Chile	140.5	157.6	162.5	176.9	179.6	198.2	11.2	11.6	14.0	12.7	13.7
Ecuador	161.1	178.4	186.3	226.4	249.7	313.4	9.6	15.3	13.5	13.4	16.1
El Salvador	144.5	180.1	198.7	162.6	197.7	247.7	16.5	16.0	18.6	18.1	20.6
Guatemala	145.1	167.0	178.7	142.6	170.2	197.7	12.3	13.5	12.1	12.5	13.6
Haití	120.7	...	...	100.3	84.9	90.1	11.4	14.0	9.5	...	...
Honduras	141.4	160.7	167.6	166.0	219.8	233.2	14.8	18.1	17.3	20.2	20.6
México	181.0	209.1	230.0	151.0	167.8	200.0	11.2	10.3	9.4	9.0	9.8
Nicaragua	164.8	205.6	218.1	197.2	353.5	417.8	13.3	22.0	15.9	22.8	25.5
Panamá	151.9	194.5	205.6	166.0	261.9	261.2	23.6	23.5	25.8	31.8	30.0
Perú	161.7	196.6	207.1	177.8	273.7	284.0	13.0	16.5	14.3	18.1	17.8
Rep. Dominicana	176.5	183.6	...	142.9	263.3	300.8	16.6	21.3	13.4	23.8	...
Uruguay	122.6	122.2	123.6	98.0	77.5	84.9	12.6	9.9	10.1	8.0	8.7
Venezuela	207.7	237.7	256.0	138.2	118.6	130.9	22.3	20.2	14.8	11.1	11.4
América Latina, sin Cuba	160.5	177.7	187.3	140.4	143.4	154.0	10.4	9.8	9.2	8.4	8.6
América Latina, sin Cuba y Venezuela	156.6	172.8	181.6	140.9	148.3	158.5	9.4	8.8	8.5	8.1	8.2
América Latina, sin Argentina, Cuba y Venezuela	165.3	189.1	197.3	146.2	162.0	172.6	10.3	9.8	9.1	8.8	9.0
América Latina, sin Argentina, Brasil, Cuba y Venezuela	158.8	181.4	193.5	151.8	175.1	199.8	12.0	12.7	11.5	11.6	12.4

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas nacionales.
a Coeficientes calculados sobre valores f.o.b. a precios de 1960.
b Cifras preliminares.

importaciones ha tendido a crecer en el mediano y largo plazo, en una magnitud similar a la del producto o del ingreso real interno.

En este grupo se incluye un gran número de países pequeños con alto coeficiente de importación, en los cuales se eleva el coeficiente de importación por la mayor rapidez con que crece la demanda en períodos de expansión del ingreso y se da un proceso de distinta naturaleza cuando el ingreso se contrae.

Mención especial debe hacerse de la economía mexicana, donde el desarrollo industrial ha cobrado acentuado vigor en estos últimos años y donde el coeficiente de importaciones que en el largo plazo venía descendiendo, si bien en una magnitud menor que en la Argentina y el Brasil, aumentó apreciablemente (de 9.0 en 1963 a 9.8 en 1964) junto con el extraordinario crecimiento de 13.5 en la industria y de 10 por ciento en el producto interno total entre esos dos años.

El cuadro 20 incluye además una información de mucho interés que permite comparar el crecimiento global del producto interno con el de las importaciones en relación con los años 1950 y 1960. Se observa que mientras el producto interno de la región en su conjunto es hoy un 86 por ciento más alto que el de 1950, las importaciones sólo significan una expansión de 54 por ciento, crecimiento relativamente lento determinado principalmente, como se dijo, por la Argentina, el Brasil y Venezuela. Es interesante confirmar con estos datos el hecho que se señaló con anterioridad, pues en el resto de los países latinoamericanos esos índices revelan que las importaciones y el producto interno experimentaron con respecto a 1950 un aumento similar (entre el 95 y 100 por ciento).

2. La evaluación de la producción sectorial

a) Tendencias generales

Según se ha visto en secciones anteriores el ritmo de crecimiento del producto bruto de América Latina se incrementó considerablemente en 1964 llegando a una tasa de 5.4 por ciento, después de dos años de pronunciado debilitamiento. Será útil conocer, entonces, cuáles fueron los grandes sectores económicos que contribuyeron a la recuperación de 1964 y en qué medida este proceso trajo

aparejado cambios en la estructura productiva en los distintos países de la región.

Resalta en primer término el gran dinamismo con que se desarrollaron la industria manufacturera y la actividad constructiva, y ello sobre todo, cuando se compara con los ritmos de crecimiento de los dos años anteriores. La primera experimentó en 1964 una elevación de 9.5 por ciento, lo que implica una de las tasas anuales más acentuadas que se haya registrado en el período de posguerra (véase el cuadro 21). Se habría restituido de esta manera el dinamismo que caracteriza a la industria manufacturera respecto a las tendencias generales del desarrollo económico, que se había visto entorpecido en 1962 y 1963 cuando las tasas de crecimiento de este sector fueron de 3.1 y de 1.3 por ciento, respectivamente. En las construcciones se da también la tasa máxima de 8.3 por ciento a la que han contribuido tanto las inversiones públicas como la edificación privada, estimuladas ambas por una mayor disponibilidad de financiamiento externo.

La actividad agropecuaria, en cambio, no modifica su ritmo de lento crecimiento, persistiendo en 1964 la tendencia de la última década hacia un deterioro de los niveles de producción por habitante. Una evolución favorable se registró en la minería a consecuencia, en parte, del aumento de las exportaciones al amparo de la sostenida demanda de metales en el mercado mundial. Su tasa de crecimiento fue de 5.4 por ciento en comparación con 2.6 por ciento en 1963.

La producción en los servicios de utilidad pública, integrados por electricidad, gas y agua, siguió creciendo en 1964 con la velocidad que le ha sido característica durante la última década, impulsada por la notable expansión de la generación de energía eléctrica cuya importancia relativa domina a este sector. Los programas de electrificación han venido realizándose independientemente de las fluctuaciones en el curso general de la economía latinoamericana pues en 1962 y 1963, cuando se debilitó la tasa global de crecimiento, esta actividad siguió aumentando a una tasa de 11.6 y 7.7 por ciento, respectivamente. En 1964 la cifra comparable fue 9.6 por ciento.

El producto generado en transporte y comunicaciones es muy sensible a los niveles generales de actividad económica. En 1964, acorde con la reactivación general de la economía, recobró su impulso con una tasa de 4.7 por ciento después de haber experimentado tasas muy bajas en el bienio an-

Cuadro 21

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO SECTORIAL^a

(Tasas anuales de crecimiento)

Sector	1955-60	1960-64	1962	1963	1964 ^b
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	2.6	3.0	4.2	1.5	1.5
Minas y canteras	7.0	4.4	6.0	2.6	5.4
Industria manufacturera	6.5	5.3	3.1	1.3	9.5
Electricidad, gas y agua	9.5	10.1	11.6	7.7	9.6
Construcciones	4.0	3.6	2.1	2.4	8.3
Transporte y comunicaciones	4.1	3.8	2.8	2.4	4.7
Comercio y finanzas	4.8	4.1	2.8	0.8	6.4
Administración pública y defensa	2.5	3.2	1.8	3.1	3.1
Otros servicios	5.0	3.9	3.2	3.8	4.8
Total	4.6	4.1	3.4	2.0	5.5

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Porcentajes calculados sobre las cifras del producto bruto al costo de los factores.

^b Cifras preliminares.

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA
(Tasas anuales de crecimiento del

País	Agricultura					Minería				
	1955- 1960	1960- 1964	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964	1955- 1960	1960- 1964	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964
Argentina	-0.4	1.0	0.5	- 1.7	7.2	14.3	10.3	13.5	- 4.3	2.8
Bolivia	2.5	6.9	3.4	9.9	6.0	- 4.9	3.6	- 2.5	6.8	5.2
Brasil	3.7	2.1	5.5	0.1	- 4.5	14.9	7.2	0.9	18.8	3.3
Colombia	3.5	3.3	3.4	0.5	5.1	6.8	2.3	- 0.4	12.5	4.6
Chile	2.3	4.1	- 1.9	8.0	6.4	3.5	6.3	8.9	3.0	6.3
Ecuador	4.5	5.3 ^a	6.6	3.6	...	4.7	0.4 ^a	0.5	- 3.2	...
México	3.0	4.0	5.0	2.3	5.8	6.1	4.5	1.7	5.2	6.3
Panamá	2.2	2.6	- 1.3	6.3	- 2.8	4.1	13.1	25.0	20.0	-
Paraguay	1.8	4.0	2.1	5.4	2.2	5.9	5.8	-25.0	66.7	-
Perú	3.8	6.0	10.8	- 1.2	4.7	11.9	2.6	- 5.4	7.0	3.1
Uruguay	-3.6	2.0	-14.0	18.7	- 9.3	...	...	...	...	...
Venezuela	6.0	6.1	10.9	6.6	5.0	6.8	3.7	8.0	0.8	5.9
Costa Rica	1.8	4.6	7.3	4.8	- 4.5	...	...	...	...	...
El Salvador	1.5	9.7	14.2	1.0	11.7	- 3.9	58.0 ^b	55.2	...	...
Guatemala	5.1	5.5	4.8	11.5	4.5	-	-39.4 ^a	-58.3	-20.0	...
Honduras	4.8	3.8	3.9	3.2	2.6	- 0.5	- 7.4 ^b	-38.8	...	...
Nicaragua	-1.5	6.9	12.6	3.4	5.7	5.3	7.3 ^b	3.4	...	...
América Latina (sin incluir Cuba) .	2.6	3.0	4.2	1.5	1.5	7.0	4.4	6.0	2.6	5.4

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

a 1960-63.

b 1960-62.

terior. En este último año influyó, además, la ampliación del volumen de tráfico que ha supuesto la realización de las obras ferroviarias, camineras y portuarias previstas en los planes de desarrollo vigentes en varios países de la región.

La actividad de comercio y finanzas ha fluctuado conforme a los cambios en la disponibilidad interna de bienes que aumentó considerablemente en 1964 por el auge de la producción industrial y el incremento de las importaciones. Su tasa fue de 6.4 por ciento en comparación con un virtual estancamiento en 1963 y un aumento de sólo 2.8 por ciento en 1962.

Entre las demás actividades de los servicios cuenta la administración pública que a largo plazo ha seguido estrechamente al ritmo de crecimiento demográfico. Además, hay un conjunto de actividades heterogéneas que se agrupan bajo la denominación de servicios personales. A largo plazo han evolucionado paralelamente al producto bruto total, pero presentan un compartimiento menos sensible a los cambios de corto plazo. Así, en 1963, cuando el producto total se expandió en sólo 2.0 por ciento estas actividades lo hicieron en 3.8. Probablemente, el estancamiento económico de ese año desplazó la población activa hacia sectores poco productivos y remuneradores, como son muchos de los que se incluyen en este sector de los servicios. En 1964 este sector mantuvo su importancia relativa dentro del producto total.

b) Evolución de los principales sectores productivos

Se hace a continuación una reseña de los factores principales determinantes de la evolución de los grandes sectores de la producción para la región en su conjunto y en algunos países. La información pertinente se recoge en los cuadros 21, 22 y 23.⁴

⁴ En el capítulo III se hace un análisis detenido de la acti-

i) *Sector agropecuario.* El producto generado en el sector agropecuario latinoamericano creció en un 1.5 por ciento en 1964, deteriorándose nuevamente la producción agropecuaria por habitante. En lo que va de la presente década el ritmo medio anual de crecimiento de esta actividad básica ha sido de 3 por ciento, prácticamente igual al del crecimiento demográfico, dando lugar una vez más a una contracción en la cuota de este sector en la formación del producto total que de 21.8 en 1960 pasó a 20.8 por ciento en 1964.

En general, el bajo nivel de la producción agropecuaria es atribuible en mayor medida al escaso crecimiento de la actividad pecuaria, que a partir de 1961 ha venido contrarrestando el mayor incremento registrado por la producción agrícola. Dentro de esta última la producción para exportación ha venido desarrollándose con más lentitud que la destinada al consumo interno y una situación similar se presenta también en igual período en el caso de los productos de origen animal.

La situación expuesta para el año 1964 con las cifras de la región en su conjunto, oculta profundas discrepancias en las tendencias de la producción agropecuaria de los diferentes países de la región. En el cuadro 22 se aprecia que mientras en un primer grupo de países que incluye la Argentina, Bolivia, Chile, El Salvador, México y Nicaragua el producto generado en este sector se expandió rápidamente (tasas entre 5.5 y 12 por ciento), en Colombia, Guatemala, el Perú y Venezuela las tasas fueron más moderadas (entre 3.5 y 5 por ciento). En un tercer grupo que incluye Honduras y el Paraguay el crecimiento de este sector fue inferior al de la población de esos países y, finalmente decreció en términos absolutos en el Brasil (-4.5 por ciento),

vidad de los sectores agropecuario, industrial, de transportes y de energía.

PRODUCCIÓN DE BIENES POR PAISES

(producto interno bruto de cada sector)

Industria					Construcciones					Electricidad, gas y agua				
1955-1960	1960-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1955-1960	1960-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964	1955-1960	1960-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964
3.7	2.0	- 7.0	- 5.1	13.3	3.7	- 2.2	- 5.2	-13.9	4.9	6.3	11.1	10.9	5.9	8.1
- 4.3	5.2	6.4	2.8	10.5	10.5	11.0	15.7	4.8	14.7	...	9.6	12.2	1.8	10.7
10.3	5.9	8.1	- 0.3	5.1	7.2	3.4	0.4	1.5	2.1	10.8	6.8	11.0	2.6	7.1
6.1	6.0	6.7	4.7	6.8	- 0.2	3.6	9.1	- 4.9	- 2.2	11.7	9.2	19.7	10.1	6.6
3.2	7.0	9.5	6.6	5.0	1.4	3.2	14.6	1.2	- 8.0	3.5	7.8	8.2	6.3	10.4
5.6	3.1 ^a	5.8	3.2	...	10.6	- 0.3 ^a	2.0	- 2.3	...	5.8	9.2 ^a	6.8	1.8	...
8.1	8.1	6.4	9.2	13.5	8.1	8.4	1.1	15.7	17.0	8.9	10.1	6.5	9.6	14.9
10.4	14.6	23.2	14.0	6.8	11.2	7.3	2.6	14.1	- 3.8	9.5	9.7	10.3	10.5	8.4
1.2	5.9	0.5	6.7	6.9	10.5	2.1	12.8	2.5	4.9	11.0	4.3	7.1	3.3	3.2
6.1	7.4	8.6	5.6	5.6	- 2.0	13.4	18.5	7.1	10.4	...	...	...	...	...
1.0	0.5	0.1	- 1.0	5.4	0.2	-11.9	-15.7	-10.6	- 7.4	4.7	6.7	8.5	-	8.2
7.7	9.2	11.5	7.8	14.0	1.2	5.5	20.0	18.5	14.9	18.2	15.1	16.8	17.7	12.4
7.7	10.0	7.9	17.1	13.6	8.0	6.0	14.2	11.2	15.9	...	...	...	...	...
6.6	9.5	6.3	7.2	15.0	8.6	- 6.1	-20.9	- 5.7	8.0	14.8	9.3 ^b	10.0	...	...
6.2	5.3	4.3	4.7	6.5	- 0.3	16.3	-11.0	29.9	31.8	8.8	8.3 ^a	8.0	4.9	...
5.7	8.9	8.6	8.9	9.5	- 5.9	1.8	9.7	- 8.1	3.2	14.8	9.0 ^b	11.8	...	...
3.9	9.1	12.5	11.7	7.2	11.0	- 0.8	-12.5	16.2	5.7	25.0	7.8 ^b	8.7	...	...
6.5	5.3	3.1	1.3	9.5	4.0	3.6	2.1	2.4	8.3	9.5	10.1	11.6	7.7	9.6

el Uruguay (-9 por ciento), Costa Rica (-4.5 por ciento) y Panamá (-2.8 por ciento).

Debe agregarse, sin embargo, que en el primer grupo de países las altas tasas de la Argentina (7.2 por ciento), Chile (6.4 por ciento), México (5.6 por ciento) y Nicaragua (5.7 por ciento) sólo representan una recuperación del debilitamiento de los dos años anteriores.

ii) *Minas y canteras*. El producto de este sector aumentó en 5.4 por ciento en 1964 en comparación con 2.6 por ciento en 1963, pero ha venido perdiendo empuje a largo plazo. Su tasa media de incremento anual ascendió a 7.0 por ciento en 1955-60 y se redujo a 4.4 por ciento en 1960-64. La producción minera venezolana —dominada por la actividad petrolera— que representa algo más de la mitad del producto total latinoamericano de minas y canteras ha influido particularmente en la evolución reseñada, pues creció en 5.9 por ciento en 1964 después de haber permanecido estancada en 1963. Venezuela muestra asimismo un debilitamiento en los últimos diez años pues mientras en el período 1955-60 su tasa anual de crecimiento fue de 6.8 por ciento, se redujo en el lapso 1960-64 a 3.7 por ciento.

La actividad minera de Bolivia, estimulada por las condiciones favorables del estaño y otros minerales en el mercado mundial, logró salir del estancamiento en que se hallaba desde 1953 y, particularmente, entre 1957 y 1962, expandiéndose en un 6.8 por ciento en 1963 y en 5.2 por ciento en 1964.

Tasas relativamente elevadas de crecimiento de la actividad minera en 1964 se consiguieron en Colombia, Chile, y México, en tanto que en la Argentina y Perú el crecimiento fue mucho menor y en Panamá y Paraguay se habían estancado.

iii) *Sector industrial*. En 1964 la industria manufacturera de la región en su conjunto puso término a la de-

clinación de su ritmo de crecimiento que venía operándose en los últimos años. En la segunda mitad de la década del cincuenta, la producción de este sector crecía al 6.5 por ciento por año en promedio y esa tasa descendió a 3.1 por ciento en 1962 y a sólo 1.3 por ciento en 1963, pero en 1964 se obtiene el aumento relativamente considerable de 9.5 por ciento. Sin duda el deterioro de los niveles del ingreso por habitante ocurrido en aquellos años restringió severamente la demanda de productos manufacturados, dejando un apreciable grado de capacidad sin utilizar.

Según se aprecia en el cuadro 22 la recuperación industrial de 1964 alcanzó, aunque en magnitud diferente, a la mayor parte de los países de la región. Argentina, Costa Rica, México, Venezuela y El Salvador registran los aumentos más acentuados, pero en el primero de estos países la producción manufacturera había disminuido en los años 1962 y 1963. Su crecimiento en 1964, que se estima superior al 13 por ciento, vino así a restituir el nivel medio del volumen físico de la producción que se había alcanzado en 1961, y superó sólo en 8 por ciento al nivel registrado en 1960. A pesar de este lento crecimiento el sector industrial argentino generaba en 1964 casi un tercio del producto bruto total, ostentando la proporción más elevada que se registra a este respecto en América Latina, fenómeno que en parte debe atribuirse al largo estancamiento de la producción agropecuaria que sólo en 1964 tendió a acrecentarse. Por su parte México y Venezuela junto a El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica son los países de más acelerado crecimiento industrial en lo que lleva corrido la presente década. Los índices del producto bruto de esos países, referidos al año 1960, muestran cifras que fluctúan entre 135 y 145 para el año 1964. México y Venezuela aumentaron sus ya altas tasas de crecimiento industrial al pasar entre 1963 y 1964 del 9.2 al

Cuadro 23

AMÉRICA LATINA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO
EN DIFERENTES SECTORES DE LA ECONOMÍA
(En porcentajes del producto bruto total)

<i>País y año</i>	<i>Agricultura, ganadería, caza y pesca</i>	<i>Minería y canteras</i>	<i>Industria manufacturera</i>	<i>Construcción</i>	<i>Electricidad, gas y agua</i>	<i>Transporte y comunicaciones</i>	<i>Comercio y finanzas</i>	<i>Gobierno</i>	<i>Otros servicios</i>	<i>Total</i>
América Latina										
1950	24.7	4.0	18.9	3.4	0.7	6.3	17.4	7.8	16.8	100
1955	23.9	4.4	19.9	3.4	0.8	6.6	17.8	7.1	16.2	100
1960	21.8	4.9	21.8	3.3	1.0	6.4	17.9	6.4	16.5	100
1964 ^a	20.8	5.0	22.8	3.3	1.2	6.3	18.0	6.2	16.4	100
Argentina										
1950	18.7	0.7	28.19	4.9	0.9	8.5	18.5	7.9	11.0	100
1955	19.6	0.8	29.8	4.0	1.1	8.4	18.0	7.4	10.9	100
1960	16.8	1.4	31.4	4.2	1.3	8.1	18.8	7.4	10.7	100
1964 ^a	16.7	1.9	32.3	3.6	1.9	7.9	18.6	6.9	10.2	100
Brasil										
1950	31.3	0.3	16.5	1.1	0.7	6.4	13.8	10.0	19.9	100
1955	31.0	0.3	18.9	1.1	0.6	7.0	14.8	8.7	17.6	100
1960	28.3	0.5	23.4	1.2	0.8	7.6	15.5	7.4	15.3	100
1964 ^a	26.6	0.5	25.5	1.2	0.9	8.1	15.3	7.1	14.8	100
Colombia										
1950	39.8	3.6	14.2	3.2	0.5	5.4	14.9	5.5	12.9	100
1955	35.2	3.5	15.4	4.5	0.7	6.9	16.3	5.7	11.8	100
1960	34.6	4.0	17.0	3.7	0.9	6.4	15.3	5.6	12.5	100
1964 ^a	32.8	3.6	17.9	3.5	1.1	6.7	15.5	5.9	13.0	100
Chile										
1950	12.5	7.2	16.7	2.3	0.7	7.2	21.7	9.8	21.9	100
1955	12.8	6.9	18.8	3.1	0.8	7.9	23.7	9.5	16.5	100
1960	12.2	7.0	18.7	2.8	0.8	7.3	24.2	9.1	17.9	100
1964 ^a	11.4	7.1	19.6	2.6	0.9	7.7	24.2	7.9	18.6	100
México										
1950	20.9	4.6	18.4	4.6	0.7	4.0	23.5	4.9	18.4	100
1955	20.2	4.4	18.9	4.6	0.8	4.3	23.1	4.5	19.2	100
1960	17.4	4.3	20.5	5.0	0.9	4.1	23.0	4.1	20.7	100
1964 ^a	16.0	4.1	22.1	5.5	1.0	3.5	23.0	4.3	20.5	100
Perú										
1950	27.4	5.4	14.6	3.5	...	4.7	17.9	10.6	15.9	100
1955	23.8	6.5	16.6	4.5	...	5.5	19.4	9.0	14.7	100
1960	22.9	9.0	17.7	3.2	...	5.5	19.3	8.1	14.3	100
1964 ^a	22.6	7.8	18.5	4.2	...	5.5	20.1	8.2	13.1	100
Venezuela										
1950	8.5	26.1	9.6	4.6	0.6	5.7	11.8 ^b	6.6	26.5	100
1955	7.5	26.7	11.1	5.1	0.9	5.1	12.9 ^b	5.2	25.5	100
1960	7.3	26.8	11.6	3.9	1.4	4.1	12.6 ^b	3.6	28.7	100
1964 ^a	7.4	25.1	13.4	3.9	1.9	3.8	12.5 ^b	4.1	27.9	100
Centroamérica										
1950	42.5	0.7	9.0	3.0	0.3	3.8	19.4	6.3	15.0	100
1955	39.2	0.6	9.6	3.2	0.4	4.5	20.0	7.0	15.5	100
1960	36.2	0.5	10.4	3.0	0.7	4.7	20.6	7.6	16.3	100
1964 ^a	31.9	...	14.9	2.9	...	4.8	21.7	...	...	100

Fuente: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Cifras preliminares.^b Finanzas está incluido en otros servicios.

13.5 por ciento de crecimiento anual en el primero y de 7.8 a 14.0 por ciento en el segundo. En Brasil, se superó la declinación observada en 1963. El proceso de reactivación de esta actividad iniciado en la segunda mitad del año determinó un ritmo anual de 5 por ciento. La aceleración del crecimiento industrial de Colombia continúa caracterizando a la industria de ese país como una de las de crecimiento más regular y sostenida, ya que no ha dejado de fluctuar entre límites de crecimiento anual de 6 y 7 por ciento, que correspondieron al promedio del decenio de los años cincuenta y casi no han dejado de observarse en cada uno de los años siguientes.

La industria del Uruguay muestra por primera vez desde hace varios años una expansión significativa, que contrasta con el estancamiento o declinación de los años 1961-63 y el bajo promedio de crecimiento del período 1950-60. Con todo, en 1964 el producto bruto generado en este sector sólo superaba en 1.8 por ciento al que se había registrado en 1960. Finalmente, estimaciones preliminares acerca de la industria del Perú muestran un crecimiento similar al de 1963 (5.6 por ciento), que a su vez había representado una declinación respecto a años anteriores, pero siempre dentro de una tendencia relativamente dinámica. En Chile disminuyó por segundo año consecutivo la tasa de creci-

miento industrial en comparación con la alta tasa que se alcanzó en 1962; con todo en el período 1960-64 este sector ha venido expandiéndose a razón de 7.0 por ciento anual, es decir, con mucho mayor velocidad que en la segunda mitad de la década del 1950 (tasa anual de 3.2 por ciento).

iv) *Electricidad, gas y agua.* El conjunto de actividades que engloba este sector constituye el componente de mayor dinamismo dentro del producto total latinoamericano. En el período 1955-60 su tasa media de expansión fue de 9.5 por ciento anual para aumentar a 10.1 por ciento en promedio, en los primeros cinco años de la presente década. Su participación en el producto bruto total, si bien es todavía reducida, ha venido aumentando gradualmente y casi se duplicó entre 1950 y 1964 pasando de 0.7 por ciento a 1.2 por ciento.

La generación de energía eléctrica, rubro que da la tónica en el comportamiento del sector, registró una alta tasa de expansión (11 por ciento) en 1964. Ello fue, en parte, el resultado de las construcciones de centrales eléctricas de gran tamaño que se fueron desarrollando conforme a los programas de electrificación establecidos en los distintos países y de una mayor racionalidad en la política tarifaria, que estimuló también una mejor utilización y expansión de la capacidad instalada.

D. LOS PROBLEMAS DE LA OCUPACIÓN Y LAS TENDENCIAS DE LA PRODUCTIVIDAD

1. Las tendencias de la ocupación

a) *El crecimiento demográfico y del proceso de urbanización*

En los últimos 40 años la población de América Latina ha crecido en 150 por ciento, lo que se ha traducido en un incremento de análogas proporciones en la fuerza trabajadora, aunque el hecho más sobresaliente, por lo que a ésta se refiere, es el acelerado incremento de la población en edad de trabajar. En efecto, la población entre 15 y 65 años aumentó en casi 30 por ciento en el período 1950-1960, frente al 25 por ciento del decenio anterior, y el incremento se estima en 32 por ciento para la década de 1960. Ese fenómeno general de expansión está acompañado de un rejuvenecimiento relativo de la fuerza trabajadora, debido principalmente a la disminución de la mortalidad infantil en los decenios anteriores, proceso que presumiblemente se acentuará durante el próximo decenio.

Otro hecho de fundamental importancia es el traslado masivo de la población desde las zonas rurales hacia las ciudades, con lo cual América Latina ha venido transformándose de una región predominantemente rural a una de mayoría urbana. En 1925 la población urbana⁵ representaba alrededor del 30 por ciento de la población total de la región y en 1965 se supone que llegará a la mitad.

Durante el período 1955-60, el incremento de la población urbana alcanzó la tasa máxima de 4.5 por ciento anual, lo que significa para el decenio 1950-60 un aumento de 55 por ciento, frente al 44 por ciento de la década anterior. (Véase el cuadro 24.) Entre los países latinoamericanos que han alcanzado un nivel de industrialización más avanzado, los tres del extremo sur, conjuntamente considerados, muestran un alto porcentaje de población con-

centrada en las ciudades (64.6 por ciento en 1950 y 68.2 por ciento en 1960). En 1960 la población urbana representaba en el Uruguay el 81.8 por ciento, en la Argentina el 67.6 por ciento y en Chile el 65.4 por ciento. Ello no obstante, el ritmo de crecimiento de la población urbana en estos países (2.6 por ciento anual) es muy inferior al que se estima para el conjunto de América Latina (4.5 por ciento) en el presente quinquenio. Los porcentajes de población urbana en 1960 eran superiores al 50 por ciento en Venezuela, México y Cuba (62.9, 54.8 y 54.6 respectivamente) e inferiores en Colombia, Brasil y Perú (46.1, 38.3 y 35.8 respectivamente). Los países de Centroamérica, en los cuales la industrialización se encontraba en una etapa incipiente, presentaban en 1960 un porcentaje global de población urbana más bajo todavía (30.1 por ciento).

Por otra parte, el ritmo anual de crecimiento urbano en el decenio 1950-60 fue extraordinario en Venezuela (6.9 por ciento), y muy rápido en Brasil y Colombia (5.3), México (5.0), Perú (4.9) y América Central (4.8), siendo superior al promedio en las grandes ciudades, sobre todo las capitales.

El desplazamiento de población de las zonas rurales a las urbanas se realiza principalmente a expensas de los excedentes de la fuerza de trabajo agrícola, que proceden de los sectores campesinos más pobres y menos capacitados, aunque las grandes ciudades, crecen también a expensas de núcleos urbanos más pequeños. Este fenómeno, conjuntamente con el acelerado crecimiento demográfico y la insuficiencia de recursos públicos para elevar el grado de instrucción dio lugar a que de 1950 en adelante y de manera mucho más intensa que en cualquier otro período anterior se concentrara en las ciudades una población de muy escasa formación profesional y con insuficientes posibilidades de encontrar empleo productivo.

Por otra parte, el rápido crecimiento de las grandes industrias y de otras formas modernas de producción de bienes y servicios ha hecho aumentar en los últimos años la

⁵ Se consideran urbanas las localidades con más de 2 000 habitantes.

Cuadro 24

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN URBANA Y POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA^a

(Miles de personas y porcentajes)

	1950	1955	1960	1962
A. Población total.	150 638	172 753	199 144	210 748
1. Población rural	91 926	99 593	107 954	111 512
Porcentaje del total.	61.0	57.5	54.2	52.9
2. Población urbana.	58 712	73 360	91 190	99 236
Porcentaje del total.	39.0	42.5	45.8	47.1
B. Población activa	51 305	58 120	65 951	69 710
1. Agrícola.	27 433	29 314	31 480	32 410
Porcentaje del total.	53.5	50.4	47.7	46.5
2. No agrícola	23 872	28 806	34 471	37 300
Porcentaje del total.	46.5	49.6	52.3	53.5

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL y datos inéditos de los países.
^a Excepto Cuba.

Cuadro 25

AMÉRICA LATINA: ABSORCIÓN DEL INCREMENTO NETO DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR GRANDES SECTORES DE LA ECONOMÍA Y TASA DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN CADA SECTOR, 1950-1962

(Miles de personas y porcentajes)

Sector	1950-55			1955-62		
	Incremento neto	Porcentaje del incremento total	Tasa de crecimiento	Incremento neto	Porcentaje del incremento total	Tasa de crecimiento
Total ^a	6 815	100.0	2.5	11 590	100.0	2.6
A. Agrícola	1 881	27.6	1.3	3 096	26.7	1.4
B. No agrícola	4 934	72.4	3.8	8 494	73.3	3.8
1. Bienes y servicios básicos	2 189	32.1	3.4	3 035	26.2	2.8
a) Minería.	52	0.7	1.8	81	0.7	1.8
b) Manufactura.	892	13.1	2.3	1 369	11.8	2.2
i) Fabril	566	8.3	3.1	968	8.4	3.1
ii) Artesanal.	326	4.8	1.6	401	3.4	1.3
c) Construcción.	680	10.0	6.4	593	5.1	3.0
d) Servicios básicos	565	8.3	4.8	992	8.6	4.5
2. Servicios	2 475	40.3	4.3	5 459	47.1	4.6
a) Comercio y finanzas	911	13.4	4.2	1 577	13.6	4.1
b) Gobierno	363	5.3	4.0	579	5.0	3.7
c) Servicios.	1 367	20.1	5.0	2 338	20.2	4.6
d) Actividades no especificadas	104	1.5	1.6	965	8.3	8.0

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL, y datos inéditos de los países.
^a Excepto Cuba.

demanda de mano de obra especializada, que sólo se puede formar por medio de un adecuado programa de enseñanza, para cuya ejecución se tropieza con los inconvenientes derivados de bajos niveles de escolaridad de la gran masa de la población y lo inadecuado de la instrucción recibida en los grados elementales y secundarios. Así ha venido aumentando la discrepancia entre las crecientes necesidades de las empresas modernas y la calidad de mano de obra que ofrecen las grandes masas en busca de trabajo.

Estos fenómenos demográficos, sociales y educacionales han influido en las transformaciones estructurales del empleo durante las décadas pasadas así como en los cambios de localización del subempleo y del desempleo manifiesto.

b) *La ocupación en actividades agropecuarias y no agropecuarias*

La primera indicación de la estructura del empleo y la más significativa en todos los países en vías de desarrollo es la relación entre el empleo agrícola y no agrícola. En 1950 la población activa de la agricultura representaba 53 por ciento del total de la población activa, dejando 47 por ciento para todas las actividades no agrícolas. En 1962 constituía apenas 46 por ciento del total de la población activa de la región. (Véase el cuadro 24.)

Las actividades agrícolas, junto con las forestales y la pesca absorbían en 1925-50 hasta 40 por ciento del incremento total del empleo, mientras que en los últimos doce años hasta 1962, esas actividades proporcionaron empleo

sólo a 26 por ciento del incremento de los trabajadores. (Véase el cuadro 25.)

El proceso de absorción del incremento de la fuerza trabajadora por el sector agrícola fue muy desigual entre los distintos países latinoamericanos. Así, en el decenio 1950-60, en la Argentina, el Uruguay y Chile ese sector sólo dio ocupación a 6 por ciento del incremento de la fuerza trabajadora; en Venezuela al 11 por ciento; en Colombia al 17 por ciento; en el Brasil, al 25 por ciento; en México al 35 por ciento; en el Perú al 37 por ciento y en Centroamérica al 53 por ciento. En Cuba hubo una marcada disminución de la fuerza trabajadora agrícola en el mismo período. De estas cifras se deduce que el empleo agrícola crece muy lentamente en los países de mayor densidad de población urbana, y que la fuerza trabajadora agrícola tiende a disminuir en ellos; y que en aquellos países en que el ritmo de crecimiento de la población urbana ha sido muy rápido, como Venezuela, el Brasil y Colombia, la canalización del incremento de la fuerza de trabajo hacia la agricultura es más limitada que en otros donde la agricultura todavía absorbe gran parte, si no la mayoría, de este incremento.

Reviste importancia el análisis del comportamiento del empleo agrícola en relación con el proceso de industrialización. El cuadro 26 recoge las cifras sobre los cambios en el empleo agrícola que tuvieron lugar en períodos recientes en Estados Unidos, en algunos países de Europa y en América Latina. La primera conclusión que parece derivarse del cuadro es que la disminución del empleo

Cuadro 26

CAMBIOS DEL EMPLEO AGRÍCOLA DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS EN LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS Y AMÉRICA LATINA

País	Período	Empleo agrícola (porcentajes)				Cambio porcentual del número de propiedades agrícolas ^a
		Principio del período ^a	Fin del período ^a	Cambio durante el período ^a	Tasa anual de cambios ^a	
República Federal de Alemania	1950-62	24.7	13.5	-40.6	-4.4	-21.2
Suecia	1956-63	19.4	10.6		-4.0	-8.8
Bélgica	1950-60	11.1	6.9		-3.7	-22.4
Dinamarca	1950-60	24.9 (1955)	19.1		-3.1	...
Francia	1954-62	28.2	20.7		-3.1	...
Estados Unidos	1950-60	12.4 ^b	6.7 ^b	-31.6	-2.8 ^b	...
Noruega	1949-59	30.5	21.6		-2.8	-7.1
Irlanda	1950-60	40.9 (1951)	36.0 (1961)		-2.8	-5.1
Austria	1951-60	33.0	23.2		-2.6	-7.1
Suiza	1955-60	16.5	11.1		-2.4	...
Holanda	1950-60	14.3	9.9		-2.1	-8.1
Canadá	1951-62	19.3 ^b	11.3 ^b	-22.8	-1.9 ^b	...
Yugoslavia	1953-61	60.0	48.0		-1.8	...
Gran Bretaña	1951-60	5.6	4.0		-1.6	...
Finlandia	1950-60	45.0	35.0		-1.5	...
Italia	1950-60	39.9	28.0	-32.4	-1.5	...
Polonia	1950-60	56.6	47.8		-1.0	...
España	1950-60	49.8	41.9		-0.9	...
Portugal	1950-60	49.7	44.2		-0.9	...
Grecia	1951-61	48.2	53.4		3.4	...
América Latina ^c	1950-60	53.1	47.3	14.3	1.3	...

FUENTES: a) FAO, *Whither European Agriculture?* Documento ERU/64/4(5) fifth Regional Conference for Europe, Salisburg, Austria, octubre de 1964.

b) OIT, *Anuarios de Estadísticas del Trabajo*, 1956-63.

c) CEPAL, a base de estadísticas y datos inéditos de los países.

agrícola en los países industrializados es un fenómeno general. Aunque pudiera preverse análoga evolución en América Latina en los próximos años, la situación no es la misma. La disminución de la fuerza trabajadora agrícola en los países europeos industrializados y en vías de industrialización está acompañada por una reducción aún más marcada en el número de propiedades. El proceso de integración de propiedades agrícolas en muchos países europeos se produce con gran rapidez. En América Latina, en cambio, es frecuente un proceso de parcelación y colonización agrícola que tiende a incrementar el número de familias y la fuerza de trabajo agrícolas.

Las actividades no agrícolas absorbieron durante el cuarto de siglo 1925-50 más de 12 millones de personas (60 por ciento del incremento total de empleo), mientras que durante el decenio 1950-60, estas mismas absorbieron una cifra muy parecida, arriba de 11 millones de personas, que representaban alrededor de 73 por ciento del incremento total de la ocupación en este período. Sin embargo, este fenómeno no corresponde a un incremento adecuado de la capacidad de absorción de fuerza trabajadora en actividades plenamente productivas, sino más bien al acelerado crecimiento de la población urbana, que obedece a fuerzas sociales "autónomas", en buena medida independientes de las oportunidades de empleo productivo que crea el proceso económico. La raíz del problema está en la pronunciada discordancia entre la evolución demográfica y la económica que se produjo en América Latina; mientras el ritmo de desarrollo económico se mantiene relativamente estacionario, e incluso decae, el crecimiento demográfico y la emigración hacia los centros urbanos se intensifican, con lo cual hay dificultades cada vez mayores en absorber la creciente fuerza trabajadora en las ciudades.

En esas condiciones, se intensifica el fenómeno de desplazamiento de la fuerza trabajadora hacia actividades poco productivas y remuneradoras. Esto implica una continuación del proceso de distorsión de la estructura de la ocupación urbana, que influye a su vez en el ritmo de desarrollo económico latinoamericano y crea agudos problemas y tensiones sociales, aspectos éstos que se han agravado en los últimos años.

En el proceso de absorción de la mano de obra en los distintos sectores de la economía influyen diversos tipos de factores. En primer lugar cabe citar los relacionados con la estructura tecnológica de la producción y la participación relativa del capital y del trabajo. En actividades de alta participación del capital o de tecnología complejas, como la industria fabril, la mediana y gran minería, grandes empresas de construcción, gran parte de los servicios de utilidad pública y en general en lo que podría denominarse el sector moderno de la economía, el empleo crece a un ritmo relativamente lento: alrededor de 3.6 por ciento en 1950-55 y 2.5 por ciento en 1955-62. Las posibilidades de empleo están determinadas por las técnicas aplicadas, la densidad de capital, y la estructura funcional de las empresas. La absorción de cantidades adicionales de personal depende del capital disponible para ampliar las inversiones, hecho que define la relación relativamente estricta que existe en este sector entre la absorción de mano de obra y el nivel de inversiones.

En otros tipos de actividad, principalmente las vinculadas con la administración del gobierno y otros servicios proporcionados por el sector público influyen en la absorción de mano de obra factores que podrían denominarse institucionales o políticos. En conjunto absorbieron

mano de obra a razón de 4.0 por ciento anual en 1950-1955 y 3.7 por ciento anual en 1955-62. La capacidad de estas actividades para absorber fuerza de trabajo está supe-
ditada, a partir de cierto nivel, a las posibilidades que brinda el presupuesto público, el cual, a su vez, depende de los ingresos, del financiamiento disponible de subsidios, de planes de inversión y de la actividad económica general.

Es frecuente, asimismo, que en algunas actividades de prestación de servicios básicos, de propiedad pública como privada, el empleo exceda las necesidades técnicas y económicas de las empresas, debido a la existencia de ciertos acuerdos sindicales o al propósito de mantener determinados niveles de ocupación. Esta situación también puede darse en empresas industriales o mineras y en otras actividades productivas que se encuentran bajo control estatal.

Por último, para la masa trabajadora no absorbida por actividades de elevado nivel tecnológico o por el sector público, que en los países en vías de desarrollo abarca la inmensa mayoría de la fuerza de trabajo, el mecanismo de absorción funciona más de acuerdo con los principios de la oferta y la demanda. Habiendo una demanda limitada de ciertos tipos de ocupación, los trabajadores aceptan las modestas remuneraciones, que los obligan a vivir en un nivel de subsistencia. Se estima que el empleo en estas ocupaciones creció a razón de 3.8 por ciento anual en 1950-1955 y 4.4 por ciento en 1955-62.

c) Las tendencias en la distribución de la ocupación en actividades no agropecuarias

La absorción relativa de mano de obra de los distintos sectores ha variado entre 1950 y 1962. En primer lugar, ha disminuido la proporción del incremento de la fuerza trabajadora no agrícola que encuentra ocupación en los sectores de producción de bienes y de servicios básicos en comparación con la que trabaja en los demás servicios. Mientras entre 1950 y 1955 la producción de bienes, junto con los servicios básicos, daba empleo a 44 por ciento de ese incremento, en el período 1955-62 la proporción había bajado a 36 por ciento. Ello significa que los servicios habrán tenido que dar ocupación a 56 y 64 por ciento del incremento en los respectivos períodos, y hay indicaciones de que en 1960-64 les corresponde todavía un porcentaje más alto. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

Las proporciones indicadas contrastan de manera desfavorable con las correspondientes a países europeos, tanto industrializados como en vías de desarrollo. Por ejemplo, si la comparación se efectúa con los países meridionales (España, Portugal, Yugoslavia, Grecia e Italia) se observa que en casi todos ellos los sectores de producción de bienes (incluyendo los servicios básicos) absorben mayor proporción del incremento de la mano de obra que en América Latina y que sólo en Italia, gracias al desarrollo del turismo en la última década y a su elevado ritmo de crecimiento económico general, se registró en 1961-62 una absorción de mano de obra en los sectores de bienes y de servicios casi igual a la de América Latina en los últimos años.

Si la comparación se hace con los países de más alto nivel de ingresos (Estados Unidos, Canadá y Australia) en que el empleo en los servicios crece con rapidez mucho mayor que en los sectores de producción de bienes, es significativo que la absorción del incremento de la fuerza de trabajo total por el sector manufacturero en esos países

representara en la década 1950-60 una proporción mucho más alta que en América Latina.

Excluida la artesanía, tanto rural como urbana, que tiene una productividad muy baja en América Latina, el conjunto de sectores con características más dinámicas —minería, industria fabril, construcción y servicios básicos— dio empleo en el período 1955-62 a 23 por ciento del incremento total de la fuerza de trabajo, dejando el 77 por ciento restante a otros sectores que en las condiciones típicas de la región se caracterizan por un crecimiento lento en circunstancias que esos mismos sectores habían ocupado 27 por ciento de ese incremento laboral en el quinquenio anterior.

Este proceso muestra variaciones significativas entre los distintos países de la región en el período 1950-60. Así, en el conjunto de los tres países del sur —Argentina, Chile y Uruguay— los sectores de características más dinámicas sólo absorbieron un 18 por ciento del incremento de la fuerza de trabajo, mientras que en el Brasil y México lo hicieron en un 33 y 31 por ciento, respectivamente, y en Venezuela en un 29 por ciento. En Colombia y en el Perú esta proporción es más baja (entre 24 y 25 por ciento) y en América Central no llega sino al 13 por ciento. (Véanse las cifras de la región en su conjunto en los cuadros 27, 28 y 29.)

i) *La ocupación en la industria manufacturera.* En general, durante el decenio 1950-60 la industria fabril absorbió el 9.5 por ciento del incremento de la fuerza trabajadora total de América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 27.) En la Argentina, el Uruguay y Chile con un nivel de industrialización y urbanización relativamente avanzado, la participación de la industria fabril apenas alcanzó a 5.4 por ciento, mientras que en México fue 17 por ciento, en Venezuela 13, en el Perú 11 y en el Brasil y Colombia 8 y 7 por ciento, respectivamente. El porcentaje correspondiente a América Central (5.1 por ciento) es casi igual al

Cuadro 27

AMÉRICA LATINA^a: ABSORCIÓN DEL INCREMENTO NETO DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR GRANDES SECTORES DE LA ECONOMÍA Y TASA DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO EN CADA SECTOR
(Miles de personas y porcentajes)

Sector	1950-60		
	Incremento neto	Porcentaje del incremento total	Tasa de crecimiento
Total	15 071	100.0	2.5
A. Agrícola	4 025	26.7	1.3
B. No agrícola	11 046	73.3	3.7
1. Bienes y servicios básicos	4 865	32.3	3.4
a) Minería	130	0.9	2.1
b) Manufactura	2 111	14.0	2.5
i) Fabril	1 439	9.5	3.3
ii) Artesanal	672	4.5	1.5
c) Construcción	1 341	8.9	5.3
d) Servicios básicos	1 283	8.5	4.6
2. Servicios	6 181	41.0	4.1
a) Comercio y finanzas	2 065	13.7	4.1
b) Gobierno	783	5.2	3.8
c) Servicios varios	3 031	20.1	4.7
d) Actividades no especificadas	302	2.0	2.2

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por CEPAL y datos inéditos de los países.
a Incluye Cuba.

Cuadro 28

AMÉRICA LATINA: ESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE LA ECONOMÍA
(Miles de personas)

Sector	1950	1955	1960	1962
Total ^a	51 305	58 120	65 951	69 710
A. Agrícola	27 433	29 314	31 480	32 410
B. No agrícola	23 872	28 806	34 471	37 300
1. Bienes y servicios básicos	12 016	14 205	16 628	17 240
a) Minería	557	609	681	690
b) Manufactura	7 379	8 271	9 373	9 640
i) Fabril	3 526	4 092	4 875	5 060
ii) Artesanal	3 853	4 179	4 498	4 580
c) Construcción	1 932	2 612	3 187	3 205
d) Servicios básicos	2 148	2 713	3 387	3 705
2. Servicios	11 856	14 601	17 843	20 060
a) Comercio y finanzas	3 982	4 893	5 995	6 470
b) Gobierno	1 678	2 041	2 419	2 620
c) Servicios varios	4 955	6 322	7 899	8 660
d) Actividades no especificadas	1 241	1 345	1 530	2 310

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por CEPAL y datos inéditos de los países.
a Excepto Cuba.

Cuadro 29

AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE LA ECONOMÍA
Y SU RELACIÓN AL TOTAL DE LA POBLACIÓN
(Porcentajes)

Sector	Distribución porcentual de la población activa				Relación de la población activa al total de la población			
	1950	1955	1960	1962	1950	1955	1960	1962
Total ^a	100.0	100.0	100.0	100.0	34.0	33.6	33.1	33.1
A. Agrícola	53.5	50.4	47.7	46.5	18.2	17.0	15.8	15.4
B. No agrícola	46.5	49.6	52.3	53.5	15.8	16.7	17.3	17.7
1. Bienes y servicios básicos	23.4	24.2	25.2	24.7	8.0	8.3	8.3	8.2
a) Minería	1.1	1.1	1.0	1.0	0.4	0.0	0.3	0.3
b) Manufactura	14.4	14.2	14.2	13.8	4.9	4.8	4.7	4.6
i) Fabril	6.9	7.0	7.4	7.3	2.3	2.4	2.4	2.4
ii) Artesanal	7.5	7.2	6.8	6.5	2.6	2.4	2.3	2.2
c) Construcción	3.7	4.5	4.8	4.6	1.3	1.5	1.6	1.5
d) Servicios básicos	4.2	4.7	5.2	5.3	1.4	1.6	1.7	1.8
2. Servicios	23.1	25.1	27.1	28.8	7.8	8.4	9.0	9.5
a) Comercio y finanzas	7.8	8.4	9.1	9.3	2.6	2.8	3.0	3.1
b) Gobierno	3.3	3.5	3.7	3.8	1.1	1.2	1.2	1.2
c) Servicios varios	9.6	10.9	12.0	12.4	3.3	3.7	4.0	4.1
d) Actividades no especificadas	2.4	2.3	2.3	3.3	0.8	0.8	0.8	1.1

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL, y datos inéditos de los países.
a Excepto Cuba.

de los tres países del extremo sur, aunque en aquella zona el proceso de industrialización se encuentra en sus primeras etapas.

En el sector de producción de bienes la industria fabril es la única que muestra cierto aumento en su capacidad de absorber el incremento de la fuerza trabajadora en el período 1955-62 aunque la tendencia parece decaer en los últimos dos años, de modo que a partir de 1960 muy probablemente descende el porcentaje de la ocupación fabril en el total de América Latina. Esta disminución no responde a una contracción del volumen de la producción industrial, sino que resulta de cambios estructurales que afectan la relación producto-ocupación de dicho sector, en el que se está produciendo una rápida modernización.

ii) *La ocupación en la industria de la construcción.* El sector de la construcción tuvo un papel casi tan importante como el fabril en la absorción directa de fuerza trabajadora. Entre 1950 y 1960 la construcción ocupó el 8.9 por ciento del incremento del empleo total, o sea poco menos que el 9.5 que corresponde a la industria fabril. En la Argentina, Chile y Uruguay la construcción emplea 3.8 por ciento del incremento de la fuerza de trabajo, porcentaje que en el Brasil llega a 13.5 por ciento, superior al de la industria fabril. En Colombia y México la proporción fue de 8.9 y 6.7 por ciento, respectivamente; en Venezuela, 5.1 por ciento, índice comparativamente bajo que en parte se explica porque las grandes obras de construcción en este país se realizaron con un elevado nivel de mecanización. Y en América Central y el Perú, esas proporciones alcanzaron a 4.9 y 4.3 por ciento, respectivamente.

A partir de 1960 la absorción de mano de obra por el sector de construcciones disminuyó en el conjunto de la

región y estuvo sujeta a fuertes fluctuaciones. En un grupo de países que comprende a Chile y otros países de la costa del Pacífico hasta México la ocupación se incrementó merced a amplios programas de viviendas y obras públicas; en cambio, en la Argentina en 1962 y 1963 y en el Brasil en 1963 y 1964, la ocupación en esta actividad se redujo por efecto del decaimiento que sufrieron las economías de estos países.

La insuficiente expansión, el estancamiento o el receso de la actividad y del empleo en el sector de la construcción fue desfavorable para la composición de la fuerza trabajadora urbana y limitó su crecimiento. En efecto, el ritmo de crecimiento de la fuerza trabajadora de la construcción disminuyó apreciablemente en el período 1955-62, cuando llegó a 3 por ciento anual en comparación con el 6 por ciento logrado en 1950-55. (Véase otra vez el cuadro 25.) En consecuencia, la cuota de la construcción en el empleo total, que ascendía casi a 4.8 por ciento en 1960, bajó a 4.6 por ciento en 1962. (Véase el cuadro 29.)

iii) *La ocupación en los servicios.* Como se dijo anteriormente, el sector de servicio⁶ ha absorbido un porcentaje elevado y creciente del incremento de la fuerza trabajadora. Del 30 por ciento que le correspondía en el período 1925-50, subió a 41 por ciento en 1950-60. Como era de esperar, los porcentajes más altos se presentan en los países muy urbanizados. Así, en el decenio 1950-60, en la Argen-

⁶ En este sector se engloba una variedad de actividades, asimilables a los servicios, que son difíciles de clasificar, o que se desempeñan en forma irregular, pero se excluyen los servicios básicos, principalmente de agua, luz y gas, así como transportes y comunicaciones que se han examinado junto con las actividades de producción de bienes no agrícolas.

tina, Chile y el Uruguay estos servicios absorbieron no menos de 71 por ciento del nuevo empleo; en Venezuela, que experimenta un rapidísimo crecimiento urbano, el porcentaje llegó a 57 por ciento; en Colombia, por la misma razón, a 49 por ciento. En el Brasil y el Perú, la proporción fue 38 y 37 por ciento, respectivamente, mientras que en América Central y México se dio un 30 y un 29 por ciento. Los porcentajes relativamente bajos de los últimos cuatro países se deben, principalmente, a la elevada cuota del incremento del empleo que continúa asignada al sector agrícola.

Entre los servicios de especial importancia, tanto desde el punto de vista económico como del empleo, destacan los de comercio y finanzas, que en el periodo 1925-50 absorbieron 9.8 por ciento del incremento total del empleo, o sea, bastante menos que el sector fabril, que dio trabajo en esa época a 12.2 por ciento. En 1950-60 se trastocaron sus papeles, por cuanto comercio y finanzas dieron ocupación a 13.7 por ciento del incremento total del empleo, y la industria fabril el 9.5 por ciento ya mencionado.

En el cuadro 30 se compara el curso de la ocupación y el producto generado en el sector comercio con el correspondiente a la de los sectores que producen bienes (agricultura, minería y manufactura). El fuerte incremento relativo del empleo en actividades comerciales y financieras no se justifica en modo alguno por el aumento del producto de este sector o del volumen de los bienes que presumiblemente ha circulado por los canales del comercio. En los hechos las cifras ponen de manifiesto que el empleo del sector comercio representaba en 1950 el 11.3 por ciento del de los sectores agrícola, minero e industrial combinados; este porcentaje subió gradualmente y en 1962 fue de 15.1 por ciento, en tanto que prácticamente se mantuvo constante en alrededor de 37 por ciento la relación entre el producto bruto de esos dos grupos de actividades. Un crecimiento más intenso en el empleo que en el producto de las actividades comerciales, cuando ambos conceptos se comparan con los de la agricultura, minería y manufac-

turas adicionados, se revela asimismo en la evolución de cada uno de los países de la región.

El otro rubro que influye en la mayor ocupación en las actividades de los servicios es el que se denominó "servicios varios". Se incluyen en este sector los servicios profesionales y los numerosos servicios personales y de esparcimiento. La ocupación en estas actividades, que llegó a crecer en el quinquenio 1950-55 al 5.0 por ciento anual, se mantuvo en estos últimos años al elevado ritmo del 4.6 por ciento. Este sector absorbió el 20 por ciento del crecimiento total de la fuerza de trabajo. Si se agregan a él las "actividades no especificadas", que comprenden también diversos servicios, dicha participación aumenta de 21.6 por ciento en el periodo 1950-55, a 28.5 por ciento en 1955-1962.

d) La ocupación marginal y el desempleo

Por último, cabe hacer algunas observaciones sobre el problema de la desocupación en América Latina a la luz de esta investigación estadística. Si bien es cierto que las estadísticas sobre desempleo son deficientes, los datos fragmentarios disponibles que se refieren en general a zonas metropolitanas y a países que tienen mejor organizada la administración laboral, permiten inferir que el desempleo mostraba en América Latina una acentuada tendencia a aumentar en los últimos años, lo que se reflejaría en cierta disminución del porcentaje de población activa en la población total. Se estima que entre 1950 y 1962 este porcentaje bajó en el 1.0 por ciento de la fuerza de trabajo total. (Véase nuevamente el cuadro 24.) En relación con el empleo global en 1962, de cerca de 70 millones de trabajadores (sin Cuba) esto representaría una cifra mínima de 700 000 personas, parte importante de la cual correspondería al incremento del desempleo crónico en América Latina durante el periodo. Esta cifra no incluye —por supuesto— el desempleo ocasional y estacional ni tampoco la gran masa de población que aparece ocupada en actividades marginales de ínfima productividad. Este último problema es sumamente grave, por que representa de hecho un fenómeno de cesantía encubierta que supera con creces a la desocupación manifiesta. No sería sorprendente que en el futuro tendiera a aumentar la segunda a expensas de la primera con consecuencias funestas pues impondría a los gobiernos obligaciones cuyo orden de magnitud les sería difícil de enfrentar.

Los cambios en las relaciones entre la población activa y la población total, ocurridos durante el último decenio, pueden deberse también a las modificaciones registradas en la estructura demográfica, a causa de la proporción creciente de grupos de menor edad, que no se computan en la población activa. Asimismo ha aumentado la proporción de población en edad escolar. Por otra parte, sin embargo, debe tenerse en cuenta que se ha acentuado una tendencia al aumento del empleo femenino. En todo caso, puede conjeturarse que la disminución del porcentaje de población activa sería un indicio del incremento del desempleo.

En este momento, sin embargo, el subempleo en diversos sectores tiene mayor extensión que el volumen del desempleo encubierto o manifiesto. No sería exagerado apreciar este fenómeno de subocupación como abarcando en gran número de países de América Latina proporciones del 30 o hasta el 40 por ciento de la masa trabajadora. Este fenómeno es muy difícil de cuantificar, pero indudablemente tiene una repercusión decisiva sobre la productivi-

Cuadro 30

AMÉRICA LATINA: RELACIÓN ENTRE LA OCUPACIÓN Y EL PRODUCTO BRUTO DEL COMERCIO Y FINANZAS Y LA OCUPACIÓN Y EL PRODUCTO DE AGRICULTURA, MINERÍA E INDUSTRIA
(Porcentajes)

Año	Empleo en comercio y finanzas en porcentaje del empleo en agricultura, minería e industria	Producto generado en el comercio y finanzas en porcentaje del producto de agricultura, minería e industria	Índices	
			Ocupación en comercio y finanzas	Producto agrícola, minero y manufacturero
1950 . . .	11.3	36.6	100	100
1955 . . .	12.8	36.9	123	128
1960 . . .	14.5	37.0	150	162
1962 . . .	15.1	37.0	162	178

Cuadro 31

AMÉRICA LATINA: PRODUCTO BRUTO POR PERSONA OCUPADA Y SU TASA DE INCREMENTO

Sector	1950	1955	1960	1962	1950-55	1955-60	1960-62	1950-62
	Producto por persona ocupada (dólares de 1960)				Tasa de incremento de producto por persona (porcentaje anual)			
Total	858	959	1 058	1 092	2.3	2.0	1.6	2.0
Total (sin vivienda).	809	907	998	1 031	2.3	1.9	1.6	2.0
A. Agrícola	396	454	482	511	2.8	1.2	2.9	2.2
B. No agrícola.	1 284	1 368	1 469	1 482	1.3	1.4	0.5	1.2
1. Bienes y servicios básicos . .	1 261	1 420	1 627	1 723	2.4	2.9	2.9	2.6
a) Minería	3 118	3 996	5 011	5 443	5.1	4.6	4.2	4.8
(sin Venezuela)	(1 644)	(1 874)	(2 364)	(2 610)	(2.7)	(4.8)	(5.1)	(3.9)
b) Manufactura	1 125	1 344	1 621	1 746	3.6	3.8	3.8	3.7
i) Fabril	2 009	2 377	2 795	3 001	3.4	3.3	3.6	3.4
ii) Artesanal	317	333	348	353	0.9	0.9	0.8	0.9
c) Construcción	765	721	720	735	-1.1	0.0	1.0	-0.3
d) Servicios básicos	1 691	1 748	1 817	1 833	0.7	0.8	0.5	0.7
2. Servicios	1 306	1 317	1 321	1 275	0.1	0.0	-1.7	-0.2
a) Comercio y finanzas . .	1 922	2 025	2 084	2 123	1.0	0.6	0.9	0.8
b) Gobierno	2 042	1 928	1 841	1 810	-1.1	-0.9	-0.9	-1.0
c) Servicios varios.	890	851	839	819	-0.9	-0.3	-1.2	-0.7
(Servicios varios incluso actividades no especificadas) .	(712)	(702)	(703)	(647)	(-0.3)	(0.0)	(-4.2)	(-0.8)

FUENTE: Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL y datos inéditos de los países.
a Excepto Cuba.

dad de la población activa, y por este intermedio, sobre el volumen y el ritmo de crecimiento del ingreso real de la región.

2. Tendencias del producto por persona ocupada en grandes sectores económicos

Los índices medios por grandes sectores económicos que miden la relación entre el producto y la mano de obra ocupada⁷ encubren diferencias muy significativas en estas relaciones de productividad entre las distintas actividades comprendidas en los sectores.

Las cifras estimadas para América Latina (véase el cuadro 31) ponen de manifiesto el fenómeno ya conocido de baja productividad en las actividades relacionadas con la agricultura, en comparación con las no agrícolas (en 1962 esa relación fue estimada en 1:3.1); así como el bajo nivel del sector artesanal (que incluye la industria casera) frente a la industria fabril estimada en 1:8.6 el mismo año.

Una alta productividad media se registra en la minería, pero ella debe atribuirse principalmente a la producción petrolera venezolana, ya que si se excluye a este país, el producto medio por persona ocupada en ese sector baja en más de la mitad. (Véase el cuadro 32.)

La productividad relativamente baja del sector de la construcción (menos de un tercio de la correspondiente

a la industria fabril) se explica por las técnicas relativamente atrasadas que aún se emplean en la mayor parte de las obras de construcción de América Latina y la alta proporción de mano de obra no calificada que emplea con el consiguiente bajo promedio de salarios.

El nivel alcanzado por el sector de comercio y finanzas, sobre todo hacia 1950, cuando el producto por persona ocupada era casi igual al de la industria fabril, podría atribuirse a un margen relativamente alto de utilidades y no a un elevado nivel de salarios, pues en este sector se incluye una gran masa trabajadora con reducidos ingresos. La posición relativa de estos dos sectores —comercio e industria fabril— cambió en los últimos años, al aumentar comparativamente más el producto por persona ocupada en las actividades manufactureras.

Cuadro 32

AMÉRICA LATINA^a: PRODUCTO MEDIO POR PERSONA OCUPADA EN LA MINERÍA Y EN LA INDUSTRIA FABRIL, 1950-62 (Dólares de 1960)

	1950	1955	1960	1962
Producto minero por persona (total)	3 118	3 996	5 011	5 443
Producto minero por persona, excluida Venezuela. . . .	1 644	1 874	2 364	2 610
Producto fabril por persona (total)	2 009	2 377	2 795	3 001

a Excepto Cuba.

⁷ Se trata del valor agregado, a costo de factores y a precios constantes, por persona ocupada por año. Esta relación suele tomarse como un índice de productividad del trabajo, si bien otro índice más exacto sería el producto por hora-hombre trabajada.

No es prudente derivar conclusiones de las cifras del producto por persona en el gran sector de "servicios varios", pues se juntan actividades de naturaleza heterogénea. En él se computan los servicios profesionales, que tienen un alto nivel medio de producto e ingreso (sin duda aún más alto que la media de los del sector gobierno), junto con los mal retribuidos servicios domésticos y otros de muy bajo rendimiento. Estas dificultades de análisis se agravan si se incluyen las "actividades no especificadas" que representan principalmente diversos servicios marginales, con un nivel medio de producto por persona aún más bajo que en el sector de artesanía.

Solamente una investigación más detallada de todas las actividades que incluye cada sector, tomando en cuenta la estructura ocupacional y la productividad en términos reales, permitiría un análisis más adecuado de la productividad de la mano de obra en la economía. Ello sería de enorme utilidad en los estudios de planificación, pues permitiría plantear en términos precisos el problema de la utilización óptima de los factores.

Los cambios más característicos y dignos de ser destacados que se registraron en los últimos años en la evolución de la productividad sectorial son los siguientes:

i) El ritmo de incremento de la productividad agrícola declinó en la segunda mitad de la década de 1950 y mostró indicios de recuperación después de 1960. Su ritmo de incremento de 2 por ciento por año durante el período 1950-62 es sumamente lento para satisfacer las condiciones técnicas, económicas y sociales de un proceso de desarrollo, y adquiere contornos dramáticos si se coteja con la evolución de los países industrializados, donde la productividad agrícola creció a un promedio de 4 o 5 por ciento al año. (Véase el cuadro 33.)

Los factores que determinaron ese aumento, si bien muy pequeño, de la productividad agrícola de América Latina fueron muy diferentes a los que actuaron en las regiones industrializadas y esto explica parcialmente las discrepancias señaladas. En América Latina, el factor principal en el aumento de la productividad laboral en la agricultura fue la disminución del subempleo debido a la migración en masa de trabajadores rurales a las zonas urbanas, y el incremento del producto por hora efectivamente trabajada tuvo un papel secundario. En los países industrializados, en cambio, no tiene mayor importancia el problema del subempleo agrícola (excepto en algunos de ellos como el Japón e Italia) y el incremento de productividad se logró por medio de una intensa mecanización, mayor empleo de fertilizantes y mejor organización de las actividades agrícolas. De esta manera el producto por persona ocupada logró un ritmo de incremento más alto que el del promedio de otros sectores, y las características tradicionales de la producción agrícola en estos países cambiaron radicalmente al asimilar éstas formas de producción y de organización que antes parecían privativas de las industrias fabriles. No ha ocurrido un proceso de esta naturaleza en América Latina, salvo progresos que, con ser importantes, se han limitado a algunos productos, con efectos reducidos sobre la economía agraria en su conjunto.

ii) El ritmo de crecimiento de la productividad en el sector minero se habría mantenido en América Latina durante todo el período 1950-62 a un alto nivel de 4.6 a 5 por ciento anual. Excluida Venezuela, cuyo ritmo de desarrollo del producto y productividad mineros fue mucho más rápido en el quinquenio 1950-55 que en los últimos años, la tasa de crecimiento de la productividad minera después de 1955 habría aumentado enormemente (de 2.7

Cuadro 33

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO POR PERSONA OCUPADA EN AMÉRICA LATINA^a Y EN LOS PRINCIPALES PAÍSES INDUSTRIALIZADOS^b
(Porcentajes anuales)

Sector	América Latina ^a 1950-62	Japón ^d 1951-59	Italia ^c 1951-61	República Federal de Alemania ^c 1950-59	Reino Unido ^d 1949-59	Canadá ^d 1949-60	Estados Unidos ^d 1948-60
Total	2.0	5.8	5.1	6.1	1.4	2.8	2.5
Agricultura	2.2	4.0	6.3	6.8	4.1	5.4 ^e	4.5 ^e
Minería	4.8	-0.1		0.9	1.3	7.9	...
Manufactura	3.7	6.2	} 6.1 ^f	6.9	2.0	3.0	3.4
Construcción	-0.3 ^l	4.0		6.7	0.8	1.3	2.0
Servicios básicos	0.7	6.3	}	4.5	} 3.6 ^g 1.9 ^h	} 5.9 ^g 2.5 ^h	4.5
Comercio y finanzas	0.8	0.9		3.0			2.2 ⁱ
Gobierno	-1.0	7.8	}	} 2.8	0.6 ⁱ	0.8 ^j	...
Servicios varios	-0.8	3.8 ^k			1.4 ^k	-0.5	1.9 ^k

Fuente: Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL y datos inéditos de los países, OECD, *General Statistics*, noviembre de 1962, "Economic Growth and Productivity in the United States, Canada, United Kingdom, Germany and Japan in the postwar period", *The Review of Economics and Statistics*, febrero de 1964, *Revue de la Mesure de la Productivité*.

a Excepto Cuba.

b Los países son enumerados por orden creciente del producto bruto por habitante.

c El crecimiento de la productividad se refiere al producto bruto por año-hombre.

d El crecimiento de la productividad se refiere al producto bruto por hora-hombre.

e Excluidas las actividades forestales y la pesca.

f Incluidas la energía, el gas y el agua.

g Energía, gas y agua.

h Transporte y comunicaciones.

i Excluidas las finanzas.

j Incluida renta urbana.

k Incluidas las finanzas y la renta urbana.

l Estas cifras parecen estar muy subestimadas. Un cálculo alternativo realizado sobre otras bases arroja una tasa de incremento de la productividad de 1 por ciento anual durante ese mismo período.

Cuadro 34

TASA MEDIA DE INCREMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD^a EN LA INDUSTRIA FABRIL DE AMÉRICA LATINA Y DE OTROS PAÍSES
(Porcentajes anuales)

Países de libre empresa			Países de economía centralmente planificada		
País	1950-55	1955-60	País	1959-62	Plan a corto plazo
Estados Unidos	3.2	3.2	Unión Soviética	5.0	5.8 ^b
Canadá	4.7	1.2	Checoslovaquia . . .	5.0	...
Suecia	2.7	4.2 ^c	Alemania oriental	8.1	7.4 ^d
Reino Unido	2.1	3.1	Polonia	7.0	7.0 ^e
Francia	5.4	6.5	Hungría	6.3	5.8 ^e
Rep. Federal de Alemania	5.4	5.9	Yugoslavia	5.0 ^f	6.0 ^g
Holanda	4.7 ^h	3.8 ^h	Bulgaria	6.3	7.6 ^e
Dinamarca	1.9	2.6	Rumania	7.8	8.5 ⁱ
Austria	5.7	4.8			
Italia	6.7 ^j	...			
América Latina ^k	3.4	3.5 ^l			

FUENTE: *Economic Survey of Europe*, 1962; *Revue de la Mesure de la Productivité*, noviembre de 1962; Estadísticas oficiales elaboradas por la CEPAL y datos inéditos de los países.

NOTA: Los países están presentados en orden de disminución del producto bruto por habitante.

a Las tasas de incremento de la productividad se miden en América Latina, Italia y países de economía centralmente dirigida por el crecimiento del producto año-hombre y en los demás países de libre empresa, por el producto por hora-hombre. La tasa de crecimiento del producto año-hombre es algo más baja debido a la disminución gradual del número de horas de trabajo al año.

b 1959-65.

c 1955-58.

d 1964-70.

e 1961-65.

f 1956-62.

g 1963.

h Incluye electricidad, gas y agua.

i 1960-65.

j 1950-57.

k Excepto Cuba.

l 1955-62.

por ciento anual en 1950-55 a 4.8 en 1955-60, y 5.1 en 1960-62).

iii) El ritmo de crecimiento del producto por persona ocupada en la industria fabril entre 1950 y 1962 se mantuvo en un promedio de 3.3 a 3.6 por ciento anual, a pesar de que en 1950 y 1962 se produjeron esporádicos afloramientos. Aunque estas tasas implican un proceso de cierta intensidad, son inferiores a las que se han registrado en países industrializados y países de economía centralmente planificada, incluyendo aquéllos que se encuentran en vías de industrialización. (Véase el cuadro 34.)

iv) El ritmo de crecimiento del producto por persona ocupada en el sector manufacturero, comprendiendo la industria fabril y la actividad artesanal, fue superior al de la industria fabril sola y unas cuatro veces más elevado que la tasa de crecimiento de la productividad en las actividades de tipo artesanal. Este fenómeno aparentemente paradójico se debe a la rápida pérdida de importancia de la fuerza de trabajo artesanal y casera, de muy baja productividad, y al crecimiento del empleo fabril en que el producto por persona ocupada es casi diez veces mayor. Un fenómeno similar se está produciendo en América Latina dentro de la industria fabril, en la cual el incremento de la productividad se debe no sólo a progresos tecnológicos, sino

también a la pérdida de importancia relativa de la pequeña industria, por el desarrollo más rápido de la producción fabril de gran escala.

v) La disminución que muestran las estimaciones de la productividad media en la construcción, a pesar del continuo crecimiento de su volumen de actividad, es un índice del relativo estancamiento y organización generalmente deficiente de las faenas de este sector en América Latina. No obstante las deficiencias de que pueden adolecer, las estadísticas indican que, excepto en algunas grandes empresas constructoras —tanto de obras públicas como de edificación privada— se sigue empleando profusamente, a causa de su bajo costo, la mano de obra no especializada. Se sabe que en muchos casos los gobiernos adoptan deliberadamente una política de obras públicas y de construcción de viviendas para elevar el nivel del empleo, junto con los fines específicos que esas inversiones puedan tener.

vi) El lento crecimiento de la productividad en los servicios básicos es también significativo en relación con los objetivos de empleo antes citados. En muchas empresas de servicio público —transportes, correos, etc.— se sigue, por uno u otro motivo, la política de mantener personal en exceso de las necesidades técnicas. Influye también en este fenómeno la insuficiencia de recursos para invertir en la modernización de los servicios. De no actuar estos factores, cabría esperar un incremento mucho más rápido de la productividad en los servicios básicos, como ocurre en los países industrializados, en los que se han introducido importantes adelantos tecnológicos.

vii) El elemento más significativo del problema de la ocupación en América Latina es la constante disminución de la productividad media de la mano de obra en el conjunto de los demás servicios, que no incluyen a los que se han denominado "básicos". Estas actividades absorben el exceso de la masa trabajadora, principalmente urbana, que no puede emplearse en otros sectores y que, como personal asalariado, o trabajando por su propia cuenta, trata de desempeñar cualquier tipo de actividad, aunque sea muy poco remuneradora, frecuentemente utilizando métodos de trabajo muy rudimentarios.

viii) La ocupación en el comercio crece casi tan rápidamente como el volumen físico de las transacciones, y, posiblemente, más rápidamente aún si se tienen en cuenta las actividades comerciales marginales. Si se considera que en actividades importantes de este sector, como bancos, compañías de seguros y establecimientos comerciales modernos, la productividad debe haber estado aumentando sistemáticamente, se concluye que una elevada proporción del empleo comercial ha tenido que sufrir una regresión paulatina en el producto obtenido por persona.

ix) Las medidas estadísticas adolecen de insuficiencias importantes y ambigüedades conceptuales en lo que toca al "producto" en el sector de gobierno. Con todo, es muy probable que la productividad haya descendido incluso en una proporción mayor que la que indican las cifras del cuadro 23.

x) En el sector que combina "servicios varios" se registra también una tasa de contracción del producto por persona, del orden de 0.7 por ciento anual. Por razones semejantes a las expuestas en lo relativo al comercio, la situación real de la gran mayoría de los trabajadores en este sector empujó más de lo indicado por las cifras medias, y es generalmente mucho más adversa que en el comercio.

Es un hecho bien conocido que en el sector de "servi-

cios varios" en los últimos años aumentó rápidamente el número de profesionales, y se multiplicaron los modernos hoteles, restaurantes, lavanderías, tintorerías, salones de belleza, cines, estadios deportivos, etc. Estos incrementos numéricos y las simultáneas ampliaciones y modernizaciones que se pueden observar a simple vista en casi todos los países de la región están estrechamente relacionados con el rápido crecimiento de las ciudades y forman parte integral de este proceso. El personal correspondiente a estas actividades organizadas de manera más moderna tiene evidentemente una productividad varias veces más alta que el resto del personal del gran sector de "servicios varios". Como está creciendo el producto por persona de esta fracción relativamente pequeña, mientras que la productividad media disminuye, es evidente que la productividad y los ingresos de la gran mayoría residual, fueron decreciendo en el último decenio con una tasa negativa, no de 0.8 por ciento, sino probablemente de 1 a 1.5 por ciento anual.

3. Las diferencias del producto por persona ocupada

Es sabido que las estructuras económicas de los países latinoamericanos se caracterizan por las grandes diferencias entre los niveles de organización y tecnología de las diversas actividades y por las enormes discrepancias en los niveles de productividad entre diferentes actividades y ocupaciones, y dentro de una misma actividad.

Estos fenómenos no han sido suficientemente estudiados en el ámbito latinoamericano, pese a que su conocimiento más cabal facilitaría la comprensión de los factores esenciales que influyen en la distribución del ingreso y ayudaría a plantear el problema del crecimiento económico en términos más precisos. Asimismo, se apreciaría en forma más clara cuáles son esfuerzos que deben realizarse y los posibles frentes de acción de una política de empleo y de aumento del producto social. Generalmente, estos aspectos se estudian considerando sectores económicos a un elevado nivel de agregación, utilizando índices medios que encubren diferencias de mucha importancia y ocultan serios problemas que no aparecen en el análisis macroeconómico.

La magnitud de las discrepancias entre el producto medio por persona ocupada en los principales sectores de la economía latinoamericana se ha presentado en la sección anterior, observándose que las discrepancias aumentaron en el decenio 1950-60, y siguen mostrando una marcada y persistente tendencia al incremento.

Tales diferencias y tendencias también se destacan cuando se analiza el producto por persona ocupada en diversas actividades y ocupaciones que se engloban en los grandes sectores. Con los pocos datos disponibles es difícil el análisis de la situación al nivel microeconómico dentro de los sectores de la economía. No existen en América Latina los estudios ni la información estadística que se requieren para penetrar en ese campo. Así, se presentan en este caso las mismas insalvables dificultades con que se tropieza en el análisis de la distribución personal del ingreso.

Con todo, es de extrema urgencia reunir los datos dispersos existentes para poder establecer cuanto antes un cuadro preliminar de conjunto sobre la estructura de la productividad, en tanto que el avance de los servicios estadísticos no haga posible la confección de un análisis más preciso. Algunos datos así logrados resultan muy significativos, pues muestran la necesidad de nuevas investigaciones e insinúan la magnitud de los problemas que debe afrontar la política de empleo y desarrollo.

Ya se señaló, sobre la base de los datos que fue posible recoger para el sector manufacturero, que las diferencias en el producto por persona ocupada entre la industria fabril y la artesanía han venido creciendo. La diferencia de 6.3 a 1 que se estimaba para 1950 y para la región en su conjunto, se habría elevado 8 a 1 en el lapso transcurrido desde aquel año. Cómputos realizados en Colombia, el Ecuador, el Perú y Venezuela confirman esa tendencia general.

Asimismo se sabe que entre las actividades de la industria fabril se registran productividades de muy distinto nivel. Junto a fábricas modernas que se instalan siguiendo sistemas de producción y de organización similares a las europeas y a las de los Estados Unidos, se mantienen establecimientos medianos y pequeños que no cambian su organización ni mejoran su grado de eficiencia a pesar del largo tiempo transcurrido desde su fundación. Así, por ejemplo, en Chile⁸ se comprueban diferencias de 7 a 1 en la producción por obrero en el ramo de textiles de algodón y de 3.2 a 1 en el de la lana; estas diferencias serían mayores aún si se comparan establecimientos individuales, pues los índices indicados corresponden a promedios de grupos de establecimientos. Discrepancias todavía más grandes se observan en la industria textil brasileña⁹ en el conjunto de la industria algodonera se dan variaciones de 12 a 1 en la hilandería y de 5 a 1 en las tejedurías.

En el sector minero, la gran minería y la extracción de petróleo se pueden ubicar en las escalas de muy alta productividad; mientras aparecen diferencias notables en la minería mediana y muy baja productividad en la pequeña minería.

El producto por hombre ocupado en la agricultura resulta muy bajo cuando se lo compara con los índices medios de otros grandes sectores económicos. Sin embargo, hay actividades agrícolas que tienen una productividad mucho más alta que la del promedio del sector. Estimaciones para el Perú indican que entre la agricultura de exportación de la costa y la agricultura de consumo interno las diferencias eran en 1950 de 4.7 a 1 y aumentaron a una relación de 6 a 1 en 1960.¹⁰ En Colombia, el producto por persona ocupada en la explotación cafetalera es superior al de la agricultura para consumo interno, tomada en su conjunto; y en América Central ocurre lo mismo con las explotaciones bananeras, de café y de algodón. Estas dos últimas producciones han aumentado apreciablemente su productividad en los últimos años, con lo cual se ha mejorado la posición competitiva de esos países en el mercado internacional.

En el sector agrícola las diferencias de productividad en el cultivo de un mismo producto suelen ser muy grandes, si se comparan distintos tipos de explotación, distintas regiones de un mismo país o distintos países en el conjunto latinoamericano.

En el sector relacionado con la pesca, el Perú y Chile ofrecen otro ejemplo de una actividad cuyo producto por persona ocupada aumentó muy rápidamente en los últimos años, al lado de otros que se mantienen relativamente estancados. En el caso de la producción de harina de pes-

⁸ Véase CEPAL, *La industria textil en América Latina. I. Chile* (E/CN.12/622) publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 63.II.G.5.

⁹ CEPAL, *La industria textil del Brasil* (E/CN.12/623).

¹⁰ *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social del Perú. 1962-71*, tomo I.

cado, la transformación ocurrida puede compararse con la que experimenta una actividad artesanal que se desarrolla hasta la etapa de industria fabril moderna.

Finalmente en el sector de "servicios básicos" puede mencionarse la producción y distribución de energía eléc-

trica, en donde el producto por hombre ocupado se acrecentó gracias a la instalación de grandes centrales y a la extensión de las redes de distribución. En cambio, no ha ocurrido lo mismo con importantes ramas de los transportes.

E. LOS CAMBIOS RECIENTES EN LA SITUACIÓN SOCIAL

Las principales características sociales de América Latina han sido descritas con frecuencia.¹¹ Se advierten numerosos cambios en el ámbito local y variaciones en la importancia relativa de los distintos fenómenos, que están señalando la inminencia de transformaciones sociales más pronunciadas. Se reseñan a continuación algunos de los aspectos de vigencia más general para luego examinar someramente los cambios más recientes. Debe tenerse presente, sin embargo, que estas apreciaciones generales no son válidas para todos los países de la región y que las tendencias recientes podrían apuntar hacia una divergencia más acentuada.

El crecimiento de la población de América Latina ha superado las previsiones realizadas en esta materia hace unos pocos años. Actualmente la tasa de incremento se aproxima al 2.9 por ciento anual y no se prevé una declinación de esa tasa en los próximos años.¹² Influyen en ella la persistencia de altas tasas de fecundidad en combinación con un continuo descenso de los coeficientes de mortalidad, especialmente en las edades más bajas, desde la década de 1940. Este proceso ha resultado en un rejuvenecimiento relativo de la población aumentando el porcentaje de suyo elevado de los grupos "dependientes". Es probable en la mayoría de los países de la región que la población menor de 15 años de edad alcance entre un 40 o 45 por ciento de la población total.

Continúa el rápido desplazamiento de la población de las zonas rurales a las urbanas, aunque en la mayoría de los países no alcanza a compensar enteramente los efectos de la elevada fecundidad rural. En países de gran población como el Brasil, México y el Perú, el incremento neto anual de la población rural es aproximadamente 1.5 por ciento y el de la población urbana de 4 a 5 por ciento. Como se menciona en otra sección de este estudio,¹³ el tipo de urbanización que está ocurriendo acentúa la desigual distribución geográfica de la población al hacer más populosos los grandes centros metropolitanos a expensas de las ciudades de provincia, los pueblos pequeños y el campo. Los problemas del subempleo y la presión sobre la

tierra en las zonas tradicionalmente agrícolas no se han superado por la migración desde ellas. Por otra parte dicha migración, compuesta en su mayor parte por gente joven, contribuye a acentuar las diferencias de productividad y niveles de vida entre las ciudades y el *hinterland* así como entre las diferentes regiones de los países.

Continúa siendo desigual la distribución del ingreso y de la propiedad. No ha sido posible, sin embargo, ampliar la base estadística más bien fragmentaria disponible para evaluar la magnitud de esa desigualdad en años recientes. Con todo, la secretaría de la CEPAL ha continuado ocupándose en estudios de distribución del ingreso y está a punto de terminar una investigación integral realizada en la Argentina con la colaboración del Consejo Nacional de Desarrollo.¹⁴ La afirmación, hecha con frecuencia, de que el crecimiento económico que se ha registrado hasta el presente ha ampliado los estratos (en su mayor parte urbanos) de la población que gozan de ingresos más o menos adecuados sin mejorar relativamente la condición de las masas continúa siendo plausible en relación con la mayoría de los países y hay indicios de que en algunos casos su posición relativa se ha perjudicado. La extrema desigualdad de ingresos se ve acompañada y reforzada por notorias divergencias en las posibilidades de educación, pese a la expansión cuantitativa que ha tenido lugar en la enseñanza en todos los niveles; los canales para el ascenso ocupacional y la movilidad social, cuya creación cabría haber esperado de los sistemas educativos, no existen para la gran mayoría de la población rural y están abiertos sólo en grado limitado para los estratos urbanos de bajos ingresos.

Como se menciona en la sección anterior, las economías latinoamericanas, aun aquellas con tasas más aceleradas de crecimiento, no han sido capaces de absorber en empleos productivos a la totalidad de la creciente fuerza trabajadora. La consecuencia de este hecho es la difusión de formas improvisadas de ganarse la vida, de escasa productividad, tanto en el campo como en las ciudades. Estos estratos de la población son naturalmente los menos afortunados en lo que toca a vivienda, salud, nutrición y oportunidades de educación así como a su capacidad para mantener vínculos estables con su familia y con la comunidad. Las elevadas tasas de incremento general de la población y la capacidad limitada de las zonas rurales y los pequeños centros urbanos locales para absorber un número mayor de personas encierra el grave peligro de que la llamada "población marginal" continúe creciendo, que persista su inestabilidad y desarraigo al buscar una subsistencia mínima, concentrándose cada vez más en la periferia de las ciudades más grandes, en donde su número y las mayores oportunidades de desempeñar un papel

¹¹ Véase, por ejemplo, Naciones Unidas, *Report of the World Social Situation*, 1963.

¹² Esta estimación se basa en cálculos efectuados por la CEPAL y el Centro Latinoamericano de Demografía utilizando las informaciones de los censos más recientes y supone un incremento en comparación con el 2.5 por ciento que se estimaba antes de 1960. En el caso del Brasil, el país más populoso de la región, el nuevo censo hizo revisar la estimación de la población efectuada en 1960 de 65.9 a 70.3 millones, y los cálculos para otros países han dado en general cifras más elevadas. Sin embargo, ha sido difícil proceder a una revisión de las tasas país por país pues lamentablemente ha sido lenta la tabulación de los resultados de casi todos los 16 censos nacionales levantados entre 1960 y 1964, y las presentes estimaciones no pueden considerarse definitivas. Sólo los dos países más urbanizados de la región (la Argentina y el Uruguay) tienen tasas de crecimiento inferiores al 2 por ciento, pero hay varios países que las tienen de 3.5 por ciento y más.

¹³ Véase la sección D del presente capítulo.

¹⁴ Para una presentación sistemática de la información existente hacia 1961 véase la segunda parte del capítulo I del estudio de la CEPAL. *El desarrollo económico de América Latina en la posguerra*. Publicación de las Naciones Unidas. N° de venta: 64.II.G.6.

en la política obligará a que se preste mayor atención a sus necesidades y exigencias. Probablemente la fecundidad en los grupos marginales sea aún más elevada que en el resto de la población, si bien no existen pruebas concluyentes en tal sentido; las sombrías perspectivas que se abren para la juventud proveniente de este medio cuando llega a la edad de emplearse señala la necesidad de una reorientación de los programas educacionales y sociales que apenas han pasado de la etapa de deliberaciones.

Desde 1961 se ha difundido el uso de ciertos indicadores que informan acerca de los cambios sociales ocurridos en los países latinoamericanos en relación con objetivos y programas específicos de cooperación regional convenidos por los gobiernos.¹⁵ Estos nuevos sistemas de información no han sido acompañados por una pronunciada mejora en las estadísticas básicas necesarias para medir los niveles de vida,¹⁶ pero ayudan a formarse un cuadro sistemático de los cambios institucionales y de la magnitud de la acción social pública en determinados sectores. En las evaluaciones efectuadas, tanto en los informes preparados por los gobiernos como en los de los organismos regionales se observan algunos puntos de coincidencia. Es frecuente la afirmación de que con relación a cada uno de los objetivos sociales se han logrado progresos significativos; se han proyectado o aprobado leyes; se han creado nuevas instituciones públicas; y se han elaborado planes, reconociéndose en general que los progresos realizados hasta la fecha son apenas el comienzo de una labor larga y compleja, y que son fuertes las resistencias a las reformas estructurales. Las estadísticas que incluyen muestran que en algunos renglones tales como la educación se han hecho progresos importantes, continuando la tendencia registrada en el decenio anterior. En otros campos de acción social las realizaciones sólo abarcan una proporción ínfima de las familias afectadas. En general, puede concluirse que si bien es mucho lo que aún queda por hacer en esta tarea fundamental, las reformas institucionales y legales realizadas, pese a la obstinada resistencia de poderosos intereses, constituyen importantes elementos de progreso en el campo social. Sin embargo, no se ha examinado lo suficiente

¹⁵ Los principales conductos regionales para informar acerca de estos cambios son los informes presentados por los países a las reuniones anuales del Consejo Interamericano Económico y Social, los estudios económicos y sociales preparados anualmente por la Organización de los Estados Americanos, y los informes anuales del Fondo Fiduciario de Progreso Social del Banco Interamericano de Desarrollo. En estos últimos se incluye una evaluación detallada anual de los progresos logrados en cinco aspectos: "movilización de recursos internos", "colonización y mejor uso de la tierra", "vivienda para sectores de bajos ingresos", "instalaciones sanitarias y de suministro de agua", y "educación superior y adiestramiento avanzado". Otros informes abarcan sectores sociales individuales, en especial los informes preparados recientemente para las Conferencias Interamericanas de Ministros de Educación, Salud Pública y Trabajo. En general, los informes disponibles que fueron consultados en la preparación del presente estudio no abarcan periodos posteriores a 1963. Tampoco incluyen a Cuba ni a los países recientemente independizados de la zona del Caribe. En el *Estudio Económico de América Latina, 1963* (Capítulo X) se consignan algunas informaciones estadísticas de las tendencias sociales recientes en Cuba.

¹⁶ Como ya se ha indicado, la lentitud en la tabulación de los datos de la mayoría de los censos nacionales levantados hacia 1960 impide que se aproveche todo el valor potencial de estos censos para determinar las tendencias a largo plazo en lo que se refiere al crecimiento y distribución de la población, la composición de la fuerza de trabajo, etc.

el problema de la integración de los distintos objetivos sociales en una estrategia global para acelerar el desarrollo. Demás está decir que el programa cooperativo denominado Alianza para el Progreso constituye un esfuerzo conjugado internacionalmente por facilitar y promover una serie de reformas como la agraria, la tributaria, etc., que tienden a provocar un cambio en las tradicionales estructuras económicas.

Todavía no se ha llegado a una amplia discusión pública de objetivos y políticas relacionadas con el crecimiento demográfico. A este respecto, América Latina difiere de otras regiones de bajos ingresos. Empero, es posible observar ciertas actitudes más marcadas que hace unos años para reconocer que sería preferible la existencia de tasas de crecimiento inferiores a las actuales, y para prestar un apoyo más amplio a los estudios sobre problemas demográficos. En algunas de las grandes ciudades comienzan a ganar aceptación los programas de planificación de la familia, a medida que se hace cada vez más evidente que las familias de bajos ingresos apiñadas en barrios bajos y villorios situados en la periferia de las grandes ciudades recurren más y más a los abortos ilegales y hasta al abandono de los niños para aliviar el peso de la fecundidad no regulada. Es probable que se produzca una expansión gradual de tales programas mucho antes de que se llegue a un consenso sobre la acción que deberá tomarse y es concebible que esos programas pudieran llegar a influir en las tasas urbanas de fecundidad; sin embargo, los cambios en las masas rurales probablemente serán lentos.¹⁷ De lo dicho anteriormente puede concluirse que en todo caso la política demográfica no podrá ser un factor importante para aliviar la demanda de más empleos, más viviendas, más alimentos y más plazas en las escuelas durante los próximos diez años, por lo menos.

Parece probable que durante el actual decenio las políticas encaminadas a influir en la distribución interna de la población seguirán recibiendo más atención que aquéllas dirigidas a influir en las tasas de crecimiento. Se intensifican en América Latina en cierta medida los programas para el desarrollo de determinadas regiones internas, generalmente elegidas porque presentan una situación favorable en cuanto a la dotación de recursos o porque plantean problemas especiales de atraso o pauperización y en la actualidad se examina, en general, la necesidad de programas sistemáticos de planificación regional, de alcance nacional. Tales programas tienen un objetivo común: el de contrarrestar la concentración de la población y el crecimiento económico en unas pocas grandes ciudades o zonas y canalizar la redistribución geográfica y por ocupaciones de la población por las vías más conducentes al crecimiento equilibrado del país. Venezuela, que presenta uno de los casos más extremos de hipertrofia de la ciudad capital, está avanzando en esta materia de planificación regional. La Guayana, una región antes casi deshabitada, se ha convertido ya en un importante conglomerado industrial, y se está considerando adaptar la experiencia de la Guayana a un sistema de planificación regional. El Brasil

¹⁷ Hasta el presente es muy escasa la información fidedigna acerca de la actitud de los diversos estratos de la población con respecto a la fecundidad, y las discusiones sobre este problema suelen basarse sobre teorías y prejuicios. El Centro Latinoamericano de Demografía auspicia en estos momentos una serie de encuestas locales, utilizando la técnica del muestreo, que sin duda representarán un aporte valiosísimo de informaciones necesarias para determinar la actitud de la población.

ofrece el otro caso muy importante de planificación regional con su programa de la SUDENE. Sin embargo, en cuanto a América Latina en su conjunto, la planificación regional efectiva sigue siendo más bien una aspiración que una realidad, en lo que concierne a la formulación y aplicación de programas regionales integrales.

Están latentes en los fines de la política económica de los gobiernos la reducción de las desigualdades en la distribución de los ingresos y el objetivo de movilizar los recursos internos para el desarrollo. Se considera que la alta concentración de los ingresos debiera facilitar el acrecentamiento de los recursos disponibles para asegurar altos niveles de inversión tanto pública como privada. Por lo tanto, las políticas actuales exigen una reforma tributaria que canalice una proporción mayor de los ingresos.

Las polémicas que en la actualidad se desarrollan en las legislaturas y en la prensa de muchos de los países indican que dista mucho de haberse llegado a un consenso acerca de los límites deseables de la redistribución de los ingresos a través de la reforma tributaria. En general, tales reformas aún no han contrarrestado la fuerte dependencia del sector público en lo que respecta a los impuestos indirectos que gravitan progresivamente y con mayor peso sobre los grupos de bajos y medianos ingresos. En la medida que ello ocurre, los distintos programas sociales no representan una forma de redistribución de los ingresos y hasta podrían quizá producir la distribución entre otros grupos distintos de los de bajo ingreso, los cuales deben pagar impuestos sobre los artículos de consumo para financiar esos programas en beneficio de las minorías urbanas relativamente organizadas y capaces de expresión que están en condiciones de aprovecharlos. Se ha hecho este cargo con creciente insistencia en contra de algunos de los programas de seguro social y de educación secundaria y superior.

Las nuevas líneas de acción en esta materia prevén la ampliación de la acción social de los gobiernos en forma más equitativa a fin de que alcance a toda la población, con inclusión de las masas rurales y los estratos urbanos marginales, y varios gobiernos han elaborado ya nuevos y audaces programas con tal fin. En la medida en que esos esfuerzos se realicen antes de conseguir mayores recursos para el sector público es inevitable que surjan dificultades de financiamiento, aun cuando pueda esperarse que la ayuda exterior sufrague parte de los costos. En varios países el sector público ya está seriamente en mora en el cumplimiento de sus obligaciones respecto de sus aportes a las cajas de seguro social, subsidios a entidades autónomas, organismos privados y aun en los salarios del personal de servicio social. En los países que sufren un proceso inflacionario los gobiernos generalmente han mitigado esta carga demorando los reajustes de salarios y pensiones de acuerdo con el aumento de los niveles de precios, lo que ha causado una desazón crónica entre los maestros, el personal de salud pública y otros, con la consiguiente pérdida de eficacia en los servicios. Por ello, algunos de los proyectos más recientes de acción social para favorecer a los estratos de bajos ingresos dependen directamente de la aprobación legislativa de aumentos en los impuestos pagaderos por los grupos de más altos ingresos.

Las limitadas posibilidades de aumentar la proporción de los recursos públicos que se invierte en los programas sociales han estimulado el interés en las potencialidades del sistema de autoayuda por grupos locales tanto urbanos como rurales. Al mismo tiempo, se está prestando aten-

ción a los medios para lograr una mayor eficacia en el uso de los recursos ya asignados a los programas sociales.

A este respecto, la educación merece atención especial por ser el sector de actividad social de mayores alcances y el que recibe la mayor proporción de recursos. Además, en este sector se ha obtenido una experiencia considerable en las técnicas de programación y se dispone de estudios relativamente detallados. Los informes presentados en un seminario reciente sobre Problemas y Estrategias de la Planificación de la Educación en América Latina¹⁸ afirman que los resultados poco satisfactorios obtenidos de los gastos en educación no se deben a la insuficiencia de la ayuda financiera suministrada o a la falta de una creciente actividad en este campo, sino a la ineficacia de un sistema en el cual no se aprovechan al máximo los recursos disponibles. Se señaló que las altas tasas de deserción escolar significan que cada alumno graduado de la escuela primaria o secundaria cuesta cuatro veces lo que costaría en un sistema de educación en el que no existiera tal deserción. La realización de estudios sobre el funcionamiento de los programas en otros sectores sociales podría conducir a conclusiones similares.

La reforma agraria sigue siendo el problema central de la política en relación con la población rural y, al igual que en el caso de la reforma tributaria, los informes muestran que se han hecho adelantos considerables en la promulgación de leyes fundamentales pese a las constantes controversias que han suscitado. Diez países han aprobado leyes agrarias de muy diverso alcance desde fines de 1961.

El problema básico del financiamiento de la reforma agraria no ha sido resuelto y, en general, los gobiernos no disponen de los recursos necesarios para llevar adelante programas ambiciosos, especialmente cuando se plantea el problema de la compensación o adquisición de las tierras. El número de familias beneficiadas por los programas de reforma agraria todavía es relativamente pequeño, excepto en los países en donde estos programas han estado en vigencia más tiempo, a saber: México, Bolivia, Cuba y Venezuela.

Los programas más recientes de reforma agraria y desarrollo rural dedican algo más de atención a la organización social en el medio rural y a los requisitos previos indispensables para la participación organizada de la población rural en los programas que le afectan. Son bien conocidas la típica dispersión de la población rural en núcleos muy pequeños y deficientemente comunicados y la debilidad de los vínculos con las poblaciones vecinas. Estas condiciones se están modificando actualmente en diversos aspectos que no es posible resumir en forma fidedigna pero que indudablemente difieren considerablemente de un lugar a otro, debido a la mayor movilidad geográfica de la población que sale en busca de tierras o trabajo, mayor acceso a los medios de información de las masas, y al contacto más amplio con las corrientes políticas nacionales. Parecería existir una tendencia espontánea hacia la dispersión de las familias rurales en sus propios predios siempre que les sea posible la elección; en cambio, los proyectos de reforma agraria y de colonización generalmente propician su reagrupamiento en concentraciones más accesibles a los

¹⁸ Véase *Structure and problems of educational development in Latin America* preparado por M.G. Lourie, del Institut D'Etudes du Développement Economique et Social, París. Este y otros trabajos del Seminario realizado en abril-mayo de 1964 serán publicados por el Instituto Interamericano de Planeamiento de la Educación.

servicios y más capaces de llevar una vida comunitaria organizada. En la mayoría de los países es posible encontrar colonias experimentales de este tipo; Venezuela ha agrupado más o menos sistemáticamente a las 63 000 familias campesinas que han recibido tierras hasta el presente en 700 núcleos con centros de servicios. El "desarrollo de la comunidad", que durante algunos años fue la base de los proyectos locales en numerosos países de la región, es ahora considerado en países como Venezuela y el Perú como un movimiento que comprende e influye en toda la población rural (conocido por el nombre de "cooperación popular") y es probable que otros países emprendan programas dinámicos similares a medida que la reforma agraria vaya tomando mayor impulso.

En las ciudades el problema más agudo de la política social (fuera de los problemas socioeconómicos más amplios del empleo y los ingresos) ha sido el de la vivienda.¹⁹ El rápido crecimiento de las ciudades no ha sido acompañado en parte alguna de la región latinoamericana por la construcción proporcional de nuevas viviendas al alcance de los estratos de bajos y medianos ingresos. Durante largo tiempo ha ido en aumento el hacinamiento en los distritos más antiguos de las ciudades y se ha producido una expansión incontrolable de diversos tipos de viviendas en la periferia, en su mayoría de construcción precaria y carentes de los servicios urbanos mínimos, como resultado de los esfuerzos de las familias de bajos ingresos por resolver sus problemas de alojamiento según sus escasos medios.

A partir de 1960 ha comenzado a intensificarse el ataque al problema de la escasez de viviendas, y casi la mitad del valor total de los préstamos concedidos por el Fondo Fiduciario de Progreso Social ha sido destinado a la construcción de viviendas económicas. Se ha llegado ahora a un acuerdo regional sobre diversos requisitos previos y objetivos de la política en materia de vivienda, a saber: 1) la programación eficaz dependerá de las estadísticas que permitan cuantificar con mayor precisión el déficit y la naturaleza de la demanda de viviendas; 2) se necesitan nuevas leyes para favorecer la construcción de viviendas económicas y desalentar las construcciones de lujo; 3) la industria de la construcción deberá recibir estímulos para hacerla más eficaz, y ellos dependerán de los programas de los gobiernos que le garanticen un nivel estable de construcción; 4) deben buscarse medios más efectivos para aprovechar plenamente la capacidad de ahorro de la población y dedicar a la vivienda la de mano de obra redundante. Mejoramientos en la distribución del ingreso facilitarían el logro de este objetivo; 5) para la mayoría de los países, la eliminación de la falta de viviendas aparece como un objetivo a largo plazo; pero, como mínimo, la construcción debe aumentarse lo más rápidamente posible hasta el nivel necesario para evitar que aumente el déficit.

¹⁹ El capítulo VII del *Estudio Económico de América Latina, 1963*, presenta en detalle los cambios ocurridos en la situación y en los programas de vivienda entre los años 1960 y 1963.

Hasta la fecha, parecería que se han acercado a este limitado objetivo inicial, aunque no lo han logrado plenamente, sólo tres países de la región: Chile, Colombia y Costa Rica. En los demás, a juzgar por los limitados datos estadísticos disponibles, el ritmo de construcción no ha aumentado en forma significativa, y puede suponerse que el déficit de la vivienda urbana sigue creciendo. Ni siquiera los más vigorosos programas de vivienda han conseguido todavía una coordinación eficaz con la programación de la industria de la construcción y la producción de materiales de construcción, ni han logrado poner freno a la constante desviación de las inversiones en viviendas —inclusive las provenientes de los préstamos a bajo interés, las concesiones tributarias y otros incentivos públicos— hacia la construcción de departamentos de lujo y casas de vacaciones en lugares de veraneo. Por otra parte, las actividades en gran escala en materia de vivienda han dedicado escasa atención a las condiciones deseables para el planeamiento urbano y a menudo han hecho caso omiso de los planos reguladores existentes.

Los nuevos programas que intentan desenvolverse en una escala suficientemente amplia y con costos unitarios suficientemente bajos para permitir una mejora real y general en el alojamiento de los grupos marginales en las villas de emergencia afrontan problemas especialmente difíciles de planificación, que surgen de las características y necesidades más amplias de estos grupos. En algunos casos los organismos han concentrado sus esfuerzos en la erradicación de las villas de emergencia existentes y en mudar a sus poblaciones a nuevas colonias, cuya ubicación generalmente depende del bajo precio o la disponibilidad inmediata de la tierra. En otros, se acepta la existencia de estas villas de emergencia, y el organismo público utiliza sus recursos en hacerlas más habitables, haciéndoles llegar los servicios de abastecimiento de agua, electricidad y cloacas ayudando a los residentes a mejorar las viviendas que han construido. En ambos casos, estos grupos marginales siguen físicamente segregados del resto de la población urbana, y la accesibilidad de las fuentes de empleo raras veces es tomada en cuenta en la ubicación de estas colonias. Dado que seguramente ha de continuar la escasez de viviendas urbanas económicas, las familias que consiguen casa no tienen otra alternativa que quedarse donde están. La edificación apresurada de enormes colonias de nuevas viviendas económicas repercutirá, por lo tanto, quírase o no, sobre el carácter de las ciudades latinoamericanas por muchos años futuros. En distinta medida en cada ciudad, los barrios formados por grupos de bajos ingresos han ido desarrollando sus propias organizaciones y dirigentes locales, principalmente para que los representen en sus gestiones con las autoridades, y varios de los nuevos programas de los gobiernos intentan institucionalizar a estas formas de organización, estimularlas a desarrollar actividades de autoayuda y usarlas para canalizar el "desarrollo de la comunidad" o la "participación popular".

F. EL PROCESO INFLACIONARIO

1. Aspectos generales

Desde hace muchos años la inflación constituye un problema fundamental en América Latina, y continúa siéndolo en la primera mitad del decenio de 1960. Hay que señalar, sin embargo, que en los últimos años el problema ha

estado algo menos generalizado que en el decenio anterior. En términos generales, los países que en los años precedentes habían experimentado una relativa estabilidad de precios han seguido manteniéndola, y son varios los que han reducido considerablemente la tasa de elevación de los precios. El caso más importante lo constituye México don-

de, a partir de 1960, los precios han quedado estabilizados casi por completo. Bolivia, después de experimentar una violenta inflación en el decenio de 1950, ha podido en el presente decenio reducir el alza del costo de la vida a una tasa moderada; y el Paraguay, que también conoció anteriormente una aguda inflación, parece haber disminuido mucho la tasa en los tres últimos años. Sin embargo, la inflación ha seguido siendo un problema grave en la Argentina, el Brasil, Colombia, Chile y el Uruguay, por más que todos estos países hayan establecido programas anti-inflacionarios con apoyo de las instituciones crediticias internacionales.

Como es natural, cada país ha tenido su propia experiencia en lo relativo a la inflación y a las medidas para combatirla, pero para analizar estas diferentes experiencias se requerirían estudios especiales. Como quiera que sea, a un nivel elevado de generalización surgen varias características comunes a la mayor parte de estos países que ayudan a explicar la continua presión inflacionaria. Así podrá comprenderse por qué los aumentos de precios parecen haberse generado con tanta facilidad y por qué, una vez iniciados, han tendido rápidamente a transformarse en espiral y se han hecho tan difíciles de dominar.

Aunque los niveles de ingresos son bajos en comparación con los de los países industrializados, las aspiraciones de la población se elevan con rapidez y, a excepción de la Argentina y el Uruguay, la situación se complica más aún por un ritmo extremadamente rápido de crecimiento demográfico. De ahí se sigue una presión continua hacia niveles más altos de consumo, tanto público como privado, y consiguientemente los ahorros tienden a ser más bajos. Pero ello no es compatible con la necesidad de una tasa de inversión suficiente para permitir un ritmo adecuado de desarrollo y satisfacer por lo menos las necesidades mínimas de una población en proceso de crecimiento. El resultado es una presión constante sobre los abastecimientos, incluso en periodos de relativa estabilidad de precios, que hace surgir la necesidad de severos controles monetarios y restricciones fiscales encaminados a hacer compatibles los gastos con las disponibilidades de bienes.

La presión no recae uniformemente sobre todos los sectores productivos; aun durante periodos de grave inflación suelen quedar campos de actividad con cierta capacidad no utilizada. Tal es el caso, por ejemplo, de los textiles, y en años más recientes, instalaciones como las de montaje de automóviles rara vez se han utilizado a plena capacidad. Lo probable es que la presión sea más intensa en ciertos sectores en que la escasez, las alzas de precios, o ambas cosas, constituyen una amenaza persistente. Son dos los sectores en que esto principalmente ocurre: la producción de alimentos para el mercado interno y el sector externo.

La oferta de alimentos ha constituido a menudo un punto de estrangulamiento, ya que, por una parte, la población urbana es grande y no cesa de crecer y, por otra, la producción agropecuaria se ha quedado rezagada. Dado el bajo nivel de ingresos, el aumento en cualquier tipo de actividad se traduce en una mayor demanda de alimentos. Como éstos en la mayoría de los países presentan una situación de escasez crónica, la presión repercute inmediatamente sobre los precios; y dada su alta ponderación en el presupuesto familiar, su efecto es intenso sobre el costo de la vida.

Este problema se ha dado claramente en Chile, donde una producción agropecuaria insuficiente se ha visto a menudo asociada con la tendencia inflacionaria a largo plazo.

Habiendo sido exportador de productos agropecuarios, el país se ha convertido en importador neto de alimentos en grado considerable, con lo cual se ejerce una doble presión sobre los escasos recursos. La creciente población, la urbanización y el aumento de los ingresos intensifican la demanda de alimentos que se traduce en una presión sobre los precios. Por otra parte, en la medida en que la producción interna tiene que complementarse con importaciones, existe también una presión sobre las escasas reservas de divisas.

Pero una producción agropecuaria insuficiente también ha constituido gran parte del problema inflacionario en la Argentina y el Uruguay. Por ser los alimentos los principales artículos de exportación de esos países, la "escasez" para el consumo interno no es tan evidente, pero la producción total no ha aumentado lo suficiente para satisfacer la creciente demanda interna y dejar bastante margen para un adecuado volumen de exportaciones. El estrangulamiento se ha presentado, pues, en esos países en el sector externo, pero una parte fundamental del problema sigue siendo lo insuficiente de la producción agropecuaria. En esos países existe la complicación adicional de que los esfuerzos para estimular las exportaciones mediante precios más favorables tienen el efecto inmediato de elevar los precios internos de los alimentos, impulsando la espiral inflacionaria.

Este problema ha sido menos grave en el Brasil, donde la producción de alimentos para el mercado interno ha crecido aproximadamente a razón de 5 por ciento anual durante el último decenio. Sin embargo, incluso allí es opinión general que la presión sobre los precios de los alimentos, ante la urbanización muy rápida que se observa, constituye un factor importante de la inflación, generándose también en este caso una presión inmediata sobre el sector externo; en efecto, no ha sido posible producir trigo en la escala que exigen los centros consumidores, por lo cual el cereal se ha importado en grandes cantidades.

Otro factor que ha limitado la oferta ha sido la creciente escasez relativa de divisas y la inflexibilidad de las estructuras de importación que ha venido aumentando a medida que se ha desarrollado el sector industrial. Este factor ha estado presente en los cinco países donde la inflación continúa siendo un problema de importancia. El problema ha tenido mayor gravedad en la Argentina y el Uruguay, países que no sólo han conocido la inflación sino también el estancamiento económico, debido en gran parte a la inflexibilidad del sector externo. En el Uruguay, los ingresos de exportación se han mantenido durante un decenio muy por debajo del nivel alcanzado en los años siguientes a 1950. En los cuatro años transcurridos de 1957 a 1960 no llegaron ni a la mitad de ese nivel, y aunque se han recuperado algo en los últimos cuatro años, siguen siendo inferiores a él. En la Argentina, sólo en los tres últimos años han vuelto los ingresos de exportación al nivel de 1950, el cual, a su vez, era muy inferior al de 1948. En el Brasil, los ingresos de exportación han estado por debajo del nivel de 1950-51. En Colombia los ingresos de exportación aumentaron con rapidez hasta 1954, pero posteriormente han descendido por debajo del nivel de ese año. En Chile, sólo en los dos últimos años se ha recuperado y ligeramente superado el nivel de 1956.

En tales condiciones, el sector externo ha estado en crisis continua, y la flexibilidad de la economía se ha visto sumamente restringida. Ha sido difícil o imposible suplir una escasez ocasional o superar los problemas de

transición por medio de las importaciones. En algunos casos, estos países no han podido mantener existencias de productos esenciales en cantidad suficiente para mitigar las fluctuaciones de la oferta o la demanda.

En tanto persistan tales circunstancias, cualquier contingencia repentina (una elevación acentuada de las inversiones, una expansión de la actividad gubernamental, una reducción de las disponibilidades de divisas, una mala cosecha de algún alimento importante, etc.) puede dar lugar a una rápida alza de precios. Además, una vez que los precios empiezan a subir tienden a entrar en espiral, lo que exige medidas severas para contenerlos. Hay otros dos factores que guardan relación con la inflación misma que ayudan a explicar este fenómeno: el efecto de las alzas de precios en el déficit público y la reacción ya condicionada de las personas y los grupos frente a la inflación.

La inflación tiende a ejercer presión automáticamente sobre el presupuesto público, debido a su efecto divergente sobre los gastos y los ingresos. Los gastos se elevan más o menos de acuerdo con el nivel general de precios. Una parte importante de esta alza depende de la política en materia de sueldos y salarios, la cual ha sido algo diferente de un país a otro y a menudo ha desempeñado un papel fundamental en los programas de estabilización. En algunos de estos países los sueldos y salarios se han mantenido constantes en diversos períodos que en general exceden de un año, lo cual ha sido factor de importancia para evitar una superinflación. Hasta 1962, en el Brasil los sueldos se reajustaban por término medio sólo cada dos años, y éste es uno de los motivos de que en ese país la inflación sólo últimamente haya adquirido la forma espiral. Un aspecto común de los programas de estabilización de los últimos años ha sido mantener el aumento de las remuneraciones por debajo del alza de precios anterior, con el objeto de romper la espiral de precios y sueldos y reducir la tasa de la inflación. Pero incluso con esta importante válvula de escape, ha habido una presión considerable sobre los gastos, los cuales han tendido a crecer más o menos al ritmo de los precios.

En cambio, debido a las estructuras tributarias vigentes, los ingresos públicos no han aumentado de esta manera. En efecto, esas estructuras son de tal naturaleza que resultan relativamente inflexibles frente al alza de los precios. Los impuestos tienden a ser regresivos, a menudo sólo se recaudan después de transcurrido un tiempo, y en parte se calculan en términos absolutos, sin guardar relación con los valores a los cuales se aplican. Por ejemplo, los impuestos sobre la renta rara vez tienen tasas suficientemente progresivas dentro de las categorías correspondientes, y sólo se recaudan muchos meses después de percibidos los ingresos; contribuciones tan importantes como los derechos de importación y los impuestos a las ventas frecuentemente se calculan en términos absolutos, de modo que aunque los precios suban, el rendimiento de estas contribuciones sigue siendo el mismo. En consecuencia, con el desarrollo de la inflación los ingresos quedan a la zaga del alza de precios creándose o ampliándose automáticamente los déficits.

Esto puede observarse en cualquiera de los países que han experimentado una inflación aguda. Se promulgan continuamente leyes tributarias, que no están destinadas a introducir las necesarias reformas en la estructura impositiva, sino que fundamentalmente son medidas de emergencia para restablecer la antigua relación de los ingresos con los gastos, o sea, para compensar las pérdidas en tér-

minos reales a que ha dado lugar el alza de los precios. El Brasil ha conseguido escapar en parte a este aspecto del problema. Su estructura tributaria fue reorganizada en los primeros años de posguerra de tal manera que respondió con mucha flexibilidad, y por lo menos hasta hace dos o tres años los ingresos tributarios del Gobierno Federal crecieron constantemente en forma proporcional a las alzas de precios y de remuneraciones.

Un factor agravante dentro del sector público han sido los déficits crecientes de los servicios públicos, sector en que por lo general incumben al gobierno amplias responsabilidades. En el fondo, la situación es siempre la misma: los gastos se elevan con la inflación y, por diversos motivos, los ingresos se quedan atrás. Los déficits de los sistemas ferroviarios, por ejemplo, han sido grandes, y en este sentido el Brasil no ha corrido mejor suerte que los demás países, ya que el déficit ha llegado a representar hasta un 1 por ciento del producto bruto; situación muy grave que se da también en la Argentina.

El segundo factor que hace tan difícil dominar la inflación una vez que se ha desencadenado, es la reacción de los individuos y los grupos. Con la excepción parcial de Colombia, cada uno de estos países ya ha acumulado una historia de inflación. En tales circunstancias, se difunde la convicción de que no vale la pena ahorrar, excepto en la medida en que los ahorros puedan convertirse inmediatamente en algún bien con probabilidades de conservar su valor real. Esto se refleja, por ejemplo, en la escasa importancia que reviste el mercado de valores o el ahorro institucionalizado, medios que, en otras circunstancias, servirían para elevar los bajos coeficientes de ahorro.

Por otra parte, lo que es más importante, en tales circunstancias la inflación puede asumir un carácter relativamente independiente. Una vez que se pone en movimiento, diversos grupos económicos pueden adoptar antes de mucho formas de comportamiento y expectativas basadas, no en lo que está ocurriendo, sino en lo que ha ocurrido antes. Una de las primeras cosas que puede producirse es una fuga de divisas porque la experiencia habrá demostrado que, dada la escasez que prevalece en ese sector, tarde o temprano se han de agotar las reservas. Los esfuerzos para mantener un mercado libre de divisas a un tipo de cambio unificado han resultado muy costosos y han dado lugar a una fuga de capitales en gran escala. Por otra parte, los esfuerzos para controlar las transacciones cambiarias suelen ocasionar la aparición de un mercado "libre", en el cual el tipo de cambio tiende a elevarse con mucha rapidez. De este modo, ya en los principios mismos de la inflación hay un importante "precio" que puede subir mucho.

Como la aparición de la inflación crea las expectativas de que continúe, y probablemente aumente en espiral, se hacen esfuerzos por lograr ingresos bastante altos no sólo para compensar el alza de precios ya producida, sino para precaverse de la que puede producirse más adelante. Las organizaciones laborales pueden utilizar con este objeto la capacidad de negociación que posean. Del mismo modo, aquellas empresas que ejercen cierto control sobre la fijación de sus precios, las cuales suelen constituir un amplio sector, tratarán de adelantarse a los futuros aumentos. Es probable que a veces se utilice el tipo de cambio libre como una pauta aproximada para prever los aumentos futuros, lo que imprime una tendencia alcista especialmente fuerte a los movimientos del cambio, ya que, según se señaló, este "precio" suele experimentar un alza aguda en los comienzos mismos de la inflación. En esa situación de

precios no habrá mucha preocupación por una insuficiencia de las ventas, originándose así la acumulación de inventarios ya que, con la expectativa de mayores precios, parecerá absurdo convertir las mercaderías en dinero efectivo más allá de lo estrictamente necesario para satisfacer compromisos corrientes.

En tales circunstancias resulta difícil analizar la inflación misma, ya que lo que está sucediendo puede deberse en gran parte a la propia inflación más bien que a una causa "real". Los precios pueden elevarse debido en parte a la creencia del público de que se van a elevar, más bien que a presiones preexistentes de la demanda sobre los recursos o a un alza de los costos.

Esta fase de la inflación es una lucha relativamente abierta entre grupos que compiten por la distribución del ingreso, y tiene más probabilidades de adquirir importancia en una economía donde el crecimiento es escaso o nulo. Ha sido importante sobre todo en la Argentina, Chile y el Uruguay. En efecto, Chile ha tenido un ritmo lento de crecimiento, menor ha sido el de Argentina y el Uruguay ha experimentado un virtual estancamiento. En cambio, hasta 1962, el Brasil había experimentado un ritmo acelerado de crecimiento y no se daba una lucha tan enconada entre diferentes grupos por defender su participación en el ingreso total. Sin embargo, al disminuir el ritmo de crecimiento en el Brasil en los tres últimos años, los precios han entrado en espiral y este aspecto de la inflación también se ha hecho importante en ese país.

En el examen de la evolución reciente del proceso inflacionario, es importante tener en cuenta este análisis de los factores que actúan en los países que siguen sufriendo dificultades inflacionarias graves. En las tendencias a corto

plazo pueden influir decisivamente otros factores, pero éstos se dejan sentir en un ambiente determinado ya en gran parte por factores como los descritos. Además, ese análisis permite ver más fácilmente, por contraste, a qué se debe que otros países de la región hayan podido escapar a una inflación grave.

2. Acontecimientos recientes

La experiencia inflacionaria de los últimos años permite agrupar a los países latinoamericanos en tres categorías aproximadas (véase el cuadro 35) primero, los cinco países que han experimentado una inflación grave; segundo, los países que han experimentado presiones inflacionarias moderadas (Bolivia, Ecuador, Paraguay²⁰ y el Perú); y tercero, los países donde los precios se han mantenido relativamente estables (los centroamericanos, los del Caribe, México y Venezuela).

Exclusión hecha de México y Venezuela, todos los países de relativa estabilidad de precios son países pequeños donde el sector de exportación sigue desempeñando un papel predominante en la economía. El sector industrial es mucho menos importante que en los países más grandes de la región y, en general, el sector urbano de la población es más pequeño. Así, las presiones asociadas con la industrialización y la urbanización han sido menos intensas, y las exportaciones han crecido a un ritmo relativamente favorable durante la mayor parte del período de pos-

²⁰ Paraguay se incluye conjeturalmente en este grupo al no disponerse de informaciones completas sobre los cambios en el nivel de precios en los últimos tres años.

Cuadro 35
AUMENTO ANUAL DEL ÍNDICE DEL COSTO DE LA VIDA^a
(En porcentajes)

	1960	1961	1962	1963	1964
<i>Países de inflación grave</i>					
Argentina	12.1	18.8	31.7	27.8	19.0
Brasil	32.1	43.8	61.6	80.7	87.0
Chile	6.0	9.5	27.7	44.3	38.8
Colombia	6.5	4.3	5.0	46.0	2.7
Uruguay	26.7	10.3	11.4	43.4	35.4
<i>Países de inflación moderada</i>					
Bolivia	10.2	7.9	3.3	— 1.9	10.5
Ecuador	3.1	3.0	4.7	7.2	2.6
Perú	2.5	7.3	4.5	8.6	12.7
Paraguay	13.9	31.5	...	...	...
<i>Países de relativa estabilidad</i>					
Venezuela	1.0	1.9	— 1.9	2.9	— 1.9
Costa Rica	2.6	0	4.8	2.8	1.8
El Salvador	0	— 4.0	3.2	2.0	—
Guatemala	1.0	2.0	— 2.0	1.0	—
Haití	— 7.1	3.4	— 5.6	...	...
Honduras	0.3	0	4.0	2.9	3.8
México	6.7	— 1.8	1.8	0	3.6
Nicaragua	3.4	— 3.2	0	4.3	2.0
Panamá	...	...	0	0	2.0
República Dominicana	— 6.6	— 5.3	15.6	10.6	— 0.9

^a Los aumentos porcentuales van de diciembre del año precedente a diciembre del año que se indica.

guerra. En general, la política monetaria y la política relativa al respaldo monetario han seguido en estos países orientaciones ortodoxas, y las monedas han mantenido su valor en relación con el dólar.

Cuando la caída de los precios de exportación, en los años que precedieron y siguieron a 1960, hicieron sentir los comienzos de una presión sobre los precios, las finanzas públicas y el balance de pagos, casi todos estos países instituyeron programas de estabilización que, con ayuda de créditos externos, en general tuvieron éxito. Dada la importancia relativa diferente de los sectores industrial y externo, las restricciones no tuvieron un impacto tan acentuado en el sector industrial y urbano. Más bien propendieron a adecuar las importaciones a las disponibilidades reales con lo cual la intensa presión fue mitigada por los créditos extranjeros. Las exportaciones han seguido aumentando de volumen y sus precios se han restablecido en los dos últimos años, de suerte que estas economías consideradas en general consiguieron un ritmo favorable y han evitado una inflación grave.

Los otros dos países del grupo de relativa estabilidad de precios, México y Venezuela, ofrecen un cuadro diferente. Son economías más amplias, sobre todo México, y han logrado un grado de industrialización y diversificación comparables al de los otros grandes países de la región. La forma como evitaron la inflación en ese proceso se puede explicar más fácilmente por el contraste con las características, examinadas más arriba, que se observan en los países de inflación grave.

El caso de Venezuela se ha descrito con frecuencia. En el petróleo ese país ha tenido hasta los últimos años un producto de exportación cuya venta no constituía un problema difícil y para el cual regían precios favorables y constantes. Esta situación ha experimentado grandes cambios en los últimos años, y durante el período de 1957 a 1961 el sector externo sufrió grave desmedro. Sin embargo, ha de tenerse presente que las importaciones siguen siendo muy elevadas en comparación con los otros grandes países de la región; que incluso después de la reciente contracción, siguen siendo superiores casi dos veces y media a las de 1950; y que los ingresos de exportación han empezado a aumentar otra vez con ritmo moderado. Las reservas de oro y divisas han bajado mucho de su nivel máximo de 1957, pero Venezuela sigue manteniendo alrededor de la cuarta parte de las reservas totales de América Latina, en circunstancias que el endeudamiento externo es muy pequeño.

Esta situación excepcionalmente favorable del sector externo es la que explica en gran parte que Venezuela, a diferencia de otros países, haya logrado eludir las dificultades inflacionarias, evitando estrangulamientos por medio de las importaciones. Los ingresos públicos provenientes del sector externo han sido holgados y han crecido apreciablemente, de modo que los gastos pueden expandirse sin la misma presión sobre la estructura financiera que en otros países. En ese estado de cosas, la industrialización y diversificación de la economía y una industrialización rápida han sido posibles dentro de un marco de relativa estabilidad de precios.

México presenta una situación algo semejante. En el período de posguerra hubo una considerable diversificación de la estructura de las exportaciones (aunque éstas siguen concentradas en los productos primarios); a eso se agregan ingresos considerables por concepto de turismo, con lo cual las entradas totales de divisas han sido relati-

vamente grandes y han crecido con un ritmo rápido y constante. Sin embargo, hubo el mismo período de crisis en los años que precedieron y siguieron a 1960. México tiene también reservas bastante grandes de oro y divisas y un nivel reducido de endeudamiento externo.

Otro factor favorable en México han sido la acelerada expansión de la producción agropecuaria, sobre todo el trigo, para el mercado interno. México se ha librado así de los dos principales estrangulamientos que afectan a los países que sufren inflación aguda logrando un crecimiento rápido y un adelanto bastante considerable del sector industrial sin presiones inflacionarias. Los precios se elevaron con un ritmo moderado durante el decenio de 1950, pero a partir de 1960 se ha mantenido una estabilidad de precios casi completa.

En los países agrupados por el hecho de tener una inflación moderada, los precios han fluctuado pero en término medio se han elevado a razón de 5 por ciento al año desde 1960. El Paraguay es una excepción, ya que los precios se elevaron con rapidez en 1960 y 1961, pero parecen haber quedado estables en los últimos tres años (no habiendo cifras, esta apreciación se basa en datos del Fondo Monetario Internacional que muestran poca expansión del circulante en los últimos tres años). También podría colocarse a Colombia en este grupo si no fuera que el año 1963 el costo de la vida se elevó en 46 por ciento.

Los países de este grupo son de dos categorías. Bolivia y el Paraguay tienen estructura semejante a la de casi todos los países que han podido mantener una relativa estabilidad de precios. Son economías pequeñas, con un sector industrial relativamente restringido. Se diferencian en que en ellos el sector externo le ha sido menos favorable, y en que han seguido políticas monetarias y fiscales menos ortodoxas. La inflación de estos países no ha estado vinculada al proceso de transformación de las estructuras económicas y sociales, como ha ocurrido en los países que en los últimos años han experimentado una inflación aguda.

Los dos países, pero especialmente Bolivia, experimentaron una inflación sumamente rápida en el decenio de 1950, y aunque el fenómeno estuvo vinculado en ambos casos con dificultades del sector externo, correspondió en el fondo al tipo tradicional de una demanda excesiva y se originó en grandes déficit presupuestarios. El mejoramiento logrado en Bolivia ha sido muy sorprendente. El costo de la vida había estado subiendo durante años a razón de más de 100 por ciento anual, cuando se instituyó un programa que consiguió estabilizar los precios por corto tiempo a fines de 1957 y en 1958. Posteriormente los precios se han elevado nuevamente, pero a una tasa moderada. Desde 1961 hasta 1963 se logró un gran mejoramiento en la administración del presupuesto público. En 1963 los ingresos corrientes eran superiores en más de 50 por ciento a los de 1960, a precios corrientes, debido por completo al perfeccionamiento del sistema de administración tributaria. Los gastos se elevaron en forma mucho más lenta, de modo que hubo una apreciable reducción del déficit. Sin embargo, siguió habiendo un déficit en cuenta corriente (7 por ciento de los ingresos), y los gastos presupuestarios en la cuenta de capital se mantuvieron bajos. El programa de inversión del país, e incluso hasta cierto punto los gastos corrientes, siguen atenuados en gran parte a la entrada de fondos del exterior. Se ha procurado encauzar la inversión hacia una ampliación de las posibilidades de exportación del país, lo cual, con ayuda de los precios

más altos de los metales no ferrosos, ya ha logrado cierto éxito. Esta circunstancia, combinada con el crecimiento más rápido que ha experimentado el país, sobre todo en el sector agrícola, ha contribuido también a mantener un ritmo moderado en los aumentos de precios.

En el Ecuador y el Perú la situación es bastante diferente. Se trata de economías algo más grandes, en las cuales ha empezado el proceso de diversificación e industrialización, aunque están lejos de la etapa en que se encuentran los países más avanzados de la región, por lo cual los esfuerzos y presiones concomitantes no se han hecho tan intensos. Además, ambos países, y sobre todo el Perú, han experimentado una evolución relativamente favorable del sector de exportación. Por lo tanto, los aumentos de precios se han mantenido dentro de límites moderados.

Entre los países que han experimentado una inflación aguda, Colombia constituye un caso algo especial. Las características generales de la economía se parecen a las que se acaban de describir (salvo que el sector externo no ha sido favorable en los últimos años), y la inflación ha tenido un ritmo moderado, fuera de 1963 y los primeros meses de 1964, cuando los precios se elevaron con rapidez. Este período de inflación aguda en el país es un ejemplo más de la importancia del sector externo, en este caso como factor de los costos o como estímulo para un aumento general de los precios.

En 1961 y 1962 hubo una considerable expansión de los medios de pago del país, y la presión sobre el balance de pagos se dejó sentir a fines de 1961. A comienzos de 1962 las autoridades monetarias elevaron la proporción del encaje y aumentaron los depósitos previos de importación a fin de mitigar la presión; en el resto del año se impusieron nuevas restricciones. Los precios sólo subieron moderadamente, pero a fines del año la presión sobre el balance de pagos era demasiado intensa, y en diciembre el peso fue devaluado en 34 por ciento. En los cuatro meses siguientes el índice del costo de la vida se elevó en 27 por ciento, sobre todo por efecto de la devaluación, ya que la situación fiscal, por ejemplo, fue mucho mejor en 1963 que en el año anterior. Este mejoramiento obedeció sobre todo a las reformas fiscales y administrativas instituidas en agosto de ese año y a nuevas providencias tomadas en diciembre para llevar aquellas medidas a la práctica. La tasa de inflación se redujo después considerablemente, pero los precios siguieron subiendo con bastante rapidez hasta mayo de 1964; en el período de 13 meses terminado en esa fecha el índice del costo de la vida subió en 30 por ciento. En seguida los precios bajaron, y el índice del costo de la vida descendió en más de 10 por ciento en el segundo semestre del año.

El Uruguay, desde el punto de vista de su estructura económica general, es semejante a los otros países que han experimentado una inflación aguda, y las circunstancias especiales en que se produjo la inflación se parecen mucho a las de la Argentina, que se examinan más adelante en forma algo más detallada. A pesar de que el país es relativamente pequeño, ha habido una apreciable diversificación de la economía conforme a la pauta general de la sustitución de importaciones. En especial, el sector industrial representa alrededor del 23 por ciento del producto bruto, proporción comparable a la de los países más industrializados de la región. Pero, durante este proceso, el sector de exportaciones se ha convertido en un punto de grave estrangulamiento. Los valores de las exportaciones

han descendido muy por debajo del nivel obtenido a comienzos del decenio de 1950, y el coeficiente de importación se ha reducido a una cifra muy baja para una economía pequeña. El resultado ha sido un período prolongado (desde 1957) de estancamiento económico y de descenso de los niveles del ingreso por habitante.

En tales circunstancias, la inflación se ha convertido en una lucha cada vez más intensa por la distribución proporcional del ingreso y las tensiones sociales han agravado el proceso. Por otra parte se han originado los problemas generales a que da lugar una inflación continua en este tipo de estructura económica; en especial la situación financiera del sector público se ha deteriorado seriamente en los últimos años.

La gran aceleración del ritmo inflacionario en los últimos años constituye una ilustración más de la importancia del tipo de cambio como un factor de costos, o como elemento estimulador del alza general de precios. En 1961 y 1962 el costo de la vida sólo se elevó moderadamente, y en los 5 primeros meses de 1963 el aumento fue sólo de 3.4 por ciento. En ese momento no pudo mantenerse ya el tipo de cambio, que había estado sometido a presión durante varios meses y se produjo una devaluación de 50 por ciento. Los precios reaccionaron en forma inmediata y marcada, y durante los 7 meses restantes de 1963 el costo de la vida subió en 40 por ciento. Durante 1964 el alza de precios continuó a un ritmo sólo ligeramente más lento; y como el tipo de cambio está experimentando nuevas presiones cabe prever que los precios seguirán subiendo con rapidez.

Durante algunos años el Uruguay ha tenido un programa oficial de estabilización de precios, semejante en su contenido y en sus resultados al de la Argentina. El programa no ha sido eficaz para controlar el alza de los precios en las actuales circunstancias, de modo que en los dos últimos años la atención se ha concentrado cada vez más en los problemas básicos de reforma y en las medidas que puedan poner fin al prolongado estancamiento de la economía. Ya en 1964 se mitigó algo la política de tratar de restringir la demanda, y en los planes para 1965 se prevén nuevas medidas en ese sentido.

3. La inflación en la Argentina, el Brasil y Chile

a) Argentina

En la Argentina los precios han venido subiendo a un ritmo considerable pero fluctuante durante lo que va de este decenio, continuando la situación que caracterizó a toda la década de 1950. Pese a la persistencia y magnitud del problema, hasta ahora los precios no han pasado por un período prolongado de espiral rápida, aunque hubo una explosión de precios a fines de 1958 y el primer semestre de 1959. En gran parte esto se debe al hecho de que durante los últimos 15 años se han puesto en vigor periódicamente programas de estabilización, primero en la esfera estrictamente nacional, y a partir de 1955 en colaboración con las instituciones crediticias internacionales. Tales programas no han asegurado la estabilidad de precios, pero han impedido una espiral sostenida de los mismos. La Argentina se ha caracterizado en los últimos años por un grado considerable de tensión entre los diferentes grupos económicos y sociales, lo cual se ha reflejado en el fenómeno inflacionario. En mayor medida que en los demás países latinoamericanos, la inflación ha obedecido a las

demandas de ingresos de los diversos sectores, demandas que, en conjunto, han sobrepasado el ingreso total disponible. Este problema tuvo su punto de partida en los acontecimientos de los años anteriores a 1950, y su solución ha encontrado un gran obstáculo en la excesiva lentitud de la tasa de crecimiento de la economía desde entonces. El conflicto de las demandas, que podría haberse resuelto mediante un rápido crecimiento del ingreso total, se ha acentuado cada vez más a lo largo del prolongado período en que las ganancias de un grupo se han logrado en gran parte a expensas de otro.

Las presiones existentes provienen sobre todo del sector externo, que ha constituido un grave factor de estrangulamiento desde fines del decenio de 1940 y que, a su vez, ha sido en gran parte el responsable del muy lento crecimiento de la economía. El sector de exportaciones, por sus características y por la índole de las medidas adoptadas para estimular su expansión, ha estado estrechamente ligado al proceso inflacionario. Los ingresos de exportación (agropecuaria) se pueden elevar devaluando el tipo de cambio, pero esta medida hará subir los precios de diversos alimentos de alta ponderación en el consumo familiar y, por ende, elevará el costo de la vida y acarreará una presión de los grupos laborales para obtener un aumento compensatorio de los sueldos y salarios. Asimismo, con el alza de los precios de las importaciones, aumentarán los costos en otros sectores, sobre todo el industrial, los cuales suelen traducirse con bastante rapidez en precios más altos.

Así pues, el proceso mismo de conceder mayores precios relativos al sector agropecuario pone en marcha una serie de reacciones, que deprimen esos precios relativos hacia su anterior nivel más bajo. Los precios relativos de la agricultura han mejorado, situándose en término medio un 20 por ciento por encima de su nivel de 1948-49; pero han tenido fluctuaciones bastante amplias, como reflejo de las reacciones de los precios en otros sectores, lo que significa que el período se ha caracterizado por una inflación continua. Además, el aumento de esos precios relativos ha tenido como contrapartida una disminución del ingreso real medio de los asalariados, lo cual ha sido un factor de la presión para lograr reajustes de sueldos. El ingreso por habitante no ha aumentado como para dar satisfacción a esas aspiraciones con un aumento gradual pero constante del ingreso total disponible.

Como es natural, tales presiones sólo pueden originar aumentos limitados de precios, salvo que el medio circulante se expanda ajustándose a esa nueva situación. Este último se ha generado sobre todo mediante el déficit del presupuesto gubernamental (que hasta cierto punto representa también un factor independiente de demanda conducente a la inflación) y mediante la expansión del crédito bancario al sector privado. Aunque son éstos los elementos que han sido abordados preferentemente en los programas de estabilización, no ha sido posible mantener la expansión de circulante al nivel necesario para producir la estabilidad de precios. Dadas las presiones que han existido en la Argentina, esto no hubiera sido viable. En todo caso esa política se ha seguido hasta el punto en que parece haberse inflingido un daño grave a la economía.

En cada uno de los años desde 1958 hasta el presente ha habido un gran déficit gubernamental, pero es importante anotar que la causa de este déficit no se ha debido a un aumento de los gastos, ya que la tendencia a este respecto desde 1960 ha sido la indicada en el cuadro 36.

Sólo en 1963 hubo un aumento de los gastos reales,

Cuadro 36

ARGENTINA: CAMBIOS PORCENTUALES EN LOS GASTOS REALES DEL GOBIERNO FEDERAL

	1961	1962	1963	1964
Gastos corrientes .	-2.0	-3.2	-5.5	-2.2
Gastos de capital .	-9.5	-18.6	28.6	0.6
Total	-4.9	-8.9	5.5	-1.1

pero hay que tener en cuenta además que el nivel de gastos en 1960, como porcentaje del producto bruto, ya era muy inferior al registrado en los primeros años del decenio de 1950.

En cambio, los ingresos se redujeron en términos reales, y a esto se debe el gran déficit, sobre todo en los últimos tres años. La tendencia de las recaudaciones tributarias ha sido la indicada en el cuadro 37.

La disminución de los ingresos, sobre todo en 1964, se debió en parte al procedimiento usado para financiar el déficit; en 1962 y 1963 se había financiado en buena parte acumulando deudas con los proveedores y emitiendo pagarés por las sumas correspondientes, los cuales se podían utilizar más tarde para el pago de contribuciones. Sin embargo, la causa principal fue la tendencia de los ingresos reales a quedarse rezagados en un período de alza de precios, y a las dificultades para hacer efectiva la recaudación de impuestos.

Por consiguiente, el déficit se elevó mucho en términos reales en 1962 y nuevamente en 1964. De todos modos, estos factores no bastan, ni siquiera superficialmente, para explicar la inflación de la Argentina. En efecto, aunque el déficit aumentó mucho en 1964, los precios se elevaron a un ritmo algo más lento que en los dos años precedentes. Es posible observar otras contradicciones de esta naturaleza al seguir el curso de la inflación durante el decenio de 1950.

Los esfuerzos para eliminar el déficit se han orientado en gran parte hacia una reducción de los gastos; y aunque se ha conseguido cierto resultado, esta política tropieza con serias limitaciones. Esencialmente ha consistido o bien en reducir el número de personas empleadas, o en impedir que suban los niveles de sueldos. Pero, la reducción de personal debe hacerse en un medio en que el desempleo constituye ya un grave problema, especialmente en 1962 y 1963. Por lo tanto, el crecimiento de la fuerza de trabajo ha ejercido presión considerable por nuevas ocupaciones; en tales circunstancias, es todavía más difícil despedir trabajadores. Impedir que suban los sueldos y salarios tropieza

Cuadro 37

ARGENTINA: COEFICIENTE DE RECAUDACIONES TRIBUTARIAS

(Porcentajes del producto bruto)

	1961	1962	1963	1964
Impuestos sobre la renta .	3.6	2.5	2.6	1.8
Seguridad social	4.7	4.3	3.2	4.1
Impuestos indirectos	10.2	8.2	8.1	6.7
Total	18.5	15.0	13.9	12.6

con la dificultad de que éstos ya están, en términos reales, muy por debajo de los niveles alcanzados antes de 1950, por lo cual hay una fuerte resistencia a nuevas reducciones. Es preciso recordar que las organizaciones laborales son más poderosas en la Argentina que en la mayor parte de los países de la región.

El otro gran factor de incremento del circulante es el crédito bancario al sector privado, por lo cual la limitación de ese incremento ha sido una finalidad principal de los programas de estabilización. Esta política había llegado hasta un punto en que probablemente obstruyó en forma grave el funcionamiento normal de la economía. En efecto, el crédito bancario es un factor determinante de la oferta monetaria y cabe pensar que su reducción aliviará las presiones de la demanda, pero ese crédito también desempeña una función importante en el funcionamiento del sector privado, de suerte que una restricción severa siempre entraña el peligro de dejar a algunos productores con escasez de fondos y, por consiguiente, de disminuir la producción. A continuación se presenta el saldo pendiente de los préstamos bancarios al sector privado, como porcentaje del producto bruto.

<i>Años</i>	<i>Porcientos</i>
1955	32
1956	31
1957	28
1958	27
1959	18
1960	18
1961	20
1962	18
1963	17

Desde 1955 hasta 1958 hubo una reducción pequeña pero significativa; en 1959, al adoptarse una política más radical de estabilización y control, se produjo una caída. En los últimos años ha habido pequeñas fluctuaciones en torno a este nivel mucho más bajo, y el sector privado ha expresado su descontento por la falta de crédito.

Las medidas monetarias restrictivas se han visto contrapesadas en grado considerable por un aumento de la velocidad de circulación, que ahora es casi el doble de la cifra de 1955. Por lo general, se considera que un aumento tal es indicio de una menor disposición del público a conservar el dinero, esto es, de una reducción de la propensión al ahorro. En la Argentina, este aumento se considera a menudo como una manifestación de la escasez de crédito y, por lo tanto, de la falta de fondos disponibles para las empresas. Es probable que ambos factores expliquen este fenómeno. La inestabilidad política, las tensiones sociales y la inflación permanente han socavado sin duda la disposición a ahorrar o a conservar activos monetarios. Al mismo tiempo, la esfera de los negocios, al verse ante una brusca reducción del volumen real de créditos, se ha visto obligada a usar más intensamente los fondos disponibles.

El esfuerzo de estabilización se abandonó en gran parte en 1964. El déficit presupuestario fue amplio y se financió casi por completo mediante una expansión del crédito bancario y los préstamos de los bancos al sector privado fueron menos restrictivos. Se reactivó la economía, lográndose un aumento considerable en la producción y el alza de precios fue algo más lenta que en el año anterior. En esto ha

influido sin duda el hecho de que hubiera ido tan lejos en la política restrictiva de años anteriores. De todos modos, la inflación sigue siendo un problema serio de la economía argentina.

b) *Brasil*

Durante los últimos años, el Brasil ha sufrido una inflación mucho más aguda que cualquiera otra nación latinoamericana. El problema no es nuevo para el país, pues los precios se habían elevado en un promedio de 20 por ciento anual durante la década de 1950; pero sólo en 1959 iniciaron un ascenso en espiral. En ese año subieron más de 40 por ciento, y después de una atenuación en 1960, las alzas se acentuaron en forma creciente en los años posteriores; en 1964, el aumento del costo de la vida fue de 87 por ciento. Durante casi todo ese período no hubo esfuerzos decididos por lograr una estabilización. En 1958 y 1963 se prepararon e iniciaron programas con este objeto, pero se abandonaron a corto plazo. Sólo a mediados de 1964 la estabilización se transformó en una meta principal de la política del gobierno, y se puso en marcha un programa destinado a desacelerar gradualmente la inflación. En ese programa, el año 1964 se consideró esencialmente un año de transición, y como se señaló con anterioridad, los precios continuaron subiendo con rapidez.

Como Chile y la Argentina, el Brasil tiene una larga experiencia inflacionaria, pero en este último país la inflación se ha presentado en condiciones muy diferentes. En primer lugar, al contrario de los dos países grandes afectados por una inflación aguda, el Brasil no tiene gran experiencia en esfuerzos de estabilización. En segundo lugar, hasta 1962 la inflación brasileña se desenvolvió en un clima de crecimiento económico rápido, por lo que el problema fue más fácil de encarar en muchos sentidos. Y, finalmente, las causas de la inflación brasileña han sido muy diferentes.

El reaparecimiento de una severa inflación en 1951-52 fue resultado sobre todo de un auge de la inversión privada, alentado por una política liberal de importaciones y por un crédito bancario de fácil acceso. En esos años la inversión privada bruta como porcentaje del producto bruto dobló con creces su nivel de 1950, y siguió siendo elevada durante la primera mitad de la década. Si a ella se agrega la inversión pública, se observa que la inversión total siguió siendo elevada y que constituyó un factor importante de la presión inflacionaria durante el decenio. Al mismo tiempo, esta inversión hizo posible un crecimiento rápido y constante del ingreso, y permitió efectuar cambios de importancia en la estructura de la economía. Contribuyó así a impedir que la inflación iniciara un creciente ascenso en espiral durante el decenio de 1950, y a mitigar muchas de las dificultades asociadas con la inflación misma. Así, por ejemplo, el Brasil no debió sufrir una pugna tan marcada entre los diferentes grupos sociales por su participación en el total como la que se observó en la Argentina y Chile; asimismo, fue posible aumentar los impuestos y mejorar el sistema tributario brasileño sin despertar una oposición encarnizada; el crecimiento generó confianza en el futuro del país y relegó a segundo plano los problemas de la inflación, impidiendo así en gran medida la desconfianza hacia el dinero que hizo tan difícil encarar el proceso inflacionario en otros países.

Hacia fines del decenio de 1950, sin embargo, las fuerzas que impulsaban la inflación comenzaron a desplazarse,

y la situación relativamente favorable que se ha descrito se vio minada en forma progresiva. El vuelco definitivo se produjo al desatarse la crisis cafetalera. Desde 1957 hasta 1961, la producción de café superó con creces la demanda de los mercados mundiales, y hubo que recurrir a la política tradicional de formar reservas en un esfuerzo por mantener los precios mundiales. Los fondos desembolsados en este proceso fueron grandes, y en 1959, año de la mayor cosecha de café, alcanzaron casi a 3 por ciento del producto bruto. Unidos al déficit gubernamental del mismo año, estos gastos impulsaron un alza de precios superior a 40 por ciento. Al dar una mirada retrospectiva, se observa que el año 1959 marcó un cambio de rumbo en el proceso brasileño de inflación.

La inflación en espiral de la década de 1960 obedeció a un gran déficit en el sector público y a la importancia creciente de los factores autogenerados de la propia inflación. Contribuyeron especialmente a destruir el equilibrio del sector público, la crisis cafetalera y los pagos efectuados en virtud del programa de formación de reservas de café. Después de la abundantísima cosecha de 1959, la menor cosecha de 1960 exigió menores desembolsos por este concepto, de modo que la tasa de inflación declinó en forma correspondiente; sin embargo, en 1961 la cosecha de café fue otra vez muy abundante, y hubo que efectuar grandes gastos nuevamente para absorber el excedente incrementando las existencias. A partir de ese año, el problema cafetalero ha dejado de ser uno de los factores principales de la inflación brasileña. Como resultado de fuertes heladas, las cosechas han sido muy inferiores en los últimos tres años. Es probable que en 1962 haya habido necesidad de adquirir y almacenar un excedente pequeño, pero en 1963 y 1964 la cosecha fue inferior a la cantidad de café que era posible comercializar, y pudieron efectuarse grandes ventas de reservas. Que el principal factor de desequilibrios (el programa cafetalero) haya contribuido con fondos en años recientes, indica hasta qué punto la inflación brasileña ha escapado a todo control.

El déficit del sector público ha derivado en medida creciente del desequilibrio presupuestario del Gobierno Federal. Pero este desequilibrio ha sido esencialmente diferente al experimentado por otros países con una larga historia de inflación, como la Argentina y Chile. En estos países el déficit se ha debido en gran parte a la rigidez de su estructura tributaria y a que los ingresos no han crecido a la par que los precios. No ha sido así en el Brasil. Como se dijo anteriormente, la estructura tributaria brasileña se reorganizó sobre bases mucho más flexibles en los primeros años de posguerra, y sus recaudaciones se han elevado sostenidamente, a parejas con el ingreso y los precios. Aun durante el período reciente en que los precios subían en rápida espiral, las recaudaciones fiscales reales registraron aparentemente un alza leve pero constante.

El déficit que comienza a registrarse en el presupuesto federal ha resultado más bien de un incremento rapidísimo de los gastos públicos. El valor real de los gastos del Gobierno Federal se ha doblado aproximadamente desde 1955. Y lo que es aún más importante, entre 1960 y 1962, período en que se inició el ascenso en espiral de los precios, éstos aumentaron aproximadamente en 25 por ciento. No se dispone de datos suficientemente desglosados que señalen los campos en que esto ocurrió, pero es probable que las grandes alzas observadas en los últimos años

hayan sido generales, y que se deban en gran medida a la inestabilidad política y a la consiguiente falta general de disciplina que ha caracterizado la época posterior a la crisis política que se produjo a mediados de 1961. Como consecuencia de todo ello, el déficit aumentó rápidamente y en 1962 y 1963 excedió al parecer del 5 por ciento del producto bruto. (Durante los años 1961-63 el déficit habría representado la tercera parte de los gastos totales, aunque no hay coincidencia a este respecto en las cifras publicadas por las diversas fuentes.) Cabe señalar que en años recientes los pagos para cubrir déficit de operación de los ferrocarriles y la marina mercante equivalen a casi la mitad del déficit total del Gobierno Federal.

Cuando la inflación comenzó a crecer en espiral, la pugna por las participaciones relativas comenzó a revestir gran importancia, agravándose la situación por el descenso de la tasa de crecimiento que ha experimentado el país desde 1961. Uno de los factores que más contribuyó a controlar la inflación durante el decenio de 1950 fue el hecho de que esa pugna fuera moderada y que las tasas de cambio y los salarios se ajustaran sólo después de intervalos relativamente largos de estabilidad. Por ejemplo, durante el decenio de 1950 hubo tres períodos durante los cuales el tipo de cambio permaneció casi constante por dos años o más, extendiéndose el último de ellos hasta 1960. A partir de ese año, los ajustes han sido más frecuentes y de mayor magnitud. Algo similar sucedió con la legislación sobre sueldos y salarios. Durante la década de 1950, el salario mínimo se ajustaba una vez cada dos años, como promedio, pero a partir del alza de fines de 1960 (al cabo de un intervalo de poco menos de dos años), los ajustes han sido anuales y han igualado aproximadamente el alza ocurrida entre tanto en el costo de la vida. Asimismo, se hicieron más frecuentes los reajustes de sueldos para los empleados públicos, y en 1962 nuevas leyes exigieron de los empleadores el pago de un mes adicional de sueldo al fin del año.

La influencia creciente de este tipo de factores se aprecia mejor si se considera que la inflación adquirió un ritmo mucho más rápido en 1963 que en 1962, aunque la presión del déficit gubernamental fue la misma en ambos años y en 1963 el sector cafetalero fue capaz de proporcionar fondos, pues se efectuaron grandes ventas de sus reservas.

El cambio de gobierno a comienzos de 1964 convirtió al problema de la inflación en objeto principal de la política económica. Se adoptó un programa que no pretendía detener la inflación de inmediato, sino que buscaba su desaceleración gradual. Durante 1964, la meta del programa fue limitar la ampliación del circulante a 70 por ciento, y transformar la inflación acumulativa en correctiva; en 1965 y 1966, el incremento del circulante se limitaría a 30 y a 15 por ciento respectivamente. El programa preveía cuatro campos de acción, similares en su naturaleza a los considerados en otros programas de estabilización latinoamericanos: reducir el déficit del gobierno, eliminar los controles de precios, restringir los créditos y contener las alzas de sueldos y salarios.

Durante 1964 se hicieron grandes progresos en el reajuste de precios que habían estado controlados, y en la eliminación de subsidios que habían tendido al mismo fin. El sistema cambiario se liberalizó gradualmente y se llegó a un tipo único de cambio; entre otras cosas, esto significó la eliminación de los subsidios que se habían estado otorgando a las importaciones de trigo y de petróleo. Se

alzaron las tarifas de los servicios públicos y se liberaron los precios de algunos artículos de consumo. Estos cambios produjeron un alza del nivel de precios.

Se observó algún progreso en la reducción del déficit del Gobierno Federal; esto se logró por el incremento considerable de las recaudaciones reales, pues aparentemente se redujo muy poco el valor real de los gastos. No se ha logrado reducir apreciablemente los déficits de entidades como los ferrocarriles.

La política de sueldos ha tendido a restringir los aumentos a una proporción menor que el alza procedente de los precios, y a escalonar en el tiempo las alzas de las diferentes categorías de salarios. Los incrementos se otorgaron a diferentes grupos en diferentes oportunidades durante el año, y en general fueron menores que la elevación ocurrida entretanto en el costo de la vida. Se procura así aplazar el reajuste del salario mínimo hasta mayo, y mantener el alza muy por debajo del aumento del costo de la vida.

La principal diferencia entre la ejecución del programa brasileño y los programas de otros países, especialmente de la Argentina, reside en la política crediticia. Aunque el programa brasileño incluye expresamente una política de restricción crediticia, ésta parece haber sido moderada, y haberse aplicado con mayor flexibilidad. No se dispone de cifras detalladas respecto a la ampliación del crédito bancario a los sectores privados, pero la ampliación del circulante no se restringió en forma radical, y a finales del año la oferta de dinero parece haber respondido con bastante flexibilidad a las mayores necesidades de créditos. Aún es muy pronto para juzgar la eficacia de esta política. Como se dijo ya, 1964 se considera esencialmente un año de transición. Durante este año en su conjunto, los precios se elevaron con un ritmo un poco más rápido que en 1963, pero no se mantuvo la rápida espiral de los tres años precedentes. Se ha señalado —por otra parte— que la tasa de incremento de la inflación durante el primer trimestre de 1964 fue mucho más alta que la que se registró durante el resto del año. Teniendo presente el carácter de la inflación brasileña, el tipo de programa adoptado parece prometer un éxito mayor que el alcanzado en otros países.

c) Chile

En los últimos años, se ha observado en Chile una relativa estabilidad de precios a comienzos del decenio de 1960 y la ruptura de esa estabilidad a fines de 1962, cuando los precios de nuevo empezaron a subir con rapidez y continuaron su aumento en 1963 y 1964. La relativa estabilidad sólo se consiguió después de una experiencia bastante prolongada con programas de estabilización, lo que constituye un nuevo ejemplo de las dificultades de mantener la estabilidad de precios en un país donde existen graves problemas económicos y un largo historial de inflación. Chile ha sido el ejemplo que se cita comúnmente en América Latina de un país con una inflación tradicional; donde una producción agropecuaria insuficiente ha desempeñado en la inflación un papel principal; y donde el sector externo ha constituido mucho tiempo un estrangulamiento grave. Deben tenerse en cuenta estos factores característicos al analizar a Chile, más todavía tal vez que en el caso de la Argentina; pero los factores a corto plazo que han influido en los hechos recientes, igual que en la Argentina, han ido asociados a la aplicación de un programa de estabilización.

La estabilización pasó a ser una finalidad preponderante en 1955, cuando el aumento rapidísimo de los precios amenazaba al país con una hiperinflación. El programa adoptado en los tres años siguientes no se diferenciaba mucho del aplicado en la Argentina que se describió anteriormente. Sin embargo, en los últimos años ha habido una diferencia esencial entre las orientaciones seguidas en los dos países. En Chile se ha hecho hincapié sobre todo en el logro de una tasa de crecimiento más rápida, con la expectativa de que esto contribuiría a la estabilidad de precios, a lo cual ha acompañado un programa muy amplio de préstamos externos.

Se trataba de un programa a largo plazo. Se reconoció claramente que el nivel de ahorros que había predominado tanto en el sector público como en el privado era muy bajo, y se estimó que sólo podría superarse esta situación haciendo volver la economía a un ritmo de crecimiento mucho más rápido que el de mediados y fines del decenio de 1950. Entre tanto habría un período en que no podría contarse con ahorros internos en la escala requerida, y para llenar este vacío, en condiciones de estabilidad de precios, se adoptó una política de buscar amplios créditos en el extranjero. En el intervalo se aprobarían diversas reformas que permitirían a la economía continuar con recursos propios el programa de crecimiento estable. Debía haber una reforma tributaria para elevar el nivel de ahorros del sector público, reforma que se caracterizaría sobre todo por un aumento de las tasas del impuesto sobre la renta, la recaudación de estos impuestos en el mismo período en que se generaron los ingresos y la imposición de una contribución efectiva sobre los bienes raíces. Se harían esfuerzos para estimular y diversificar las exportaciones, aliviando así el estrangulamiento exterior. También se llevaría a cabo una reforma agraria y se pondrían en práctica otras medidas destinadas a estimular la producción agropecuaria y permitir que el país recobrara su situación de autoabastecimiento.

Cabía esperar que el logro de estos objetivos a largo plazo contribuyera a una estabilidad de precios duradera. Sin embargo, fue poco lo que se avanzó hacia este objetivo de estabilidad. Las medidas adoptadas, que tuvieron por resultado el período de relativa estabilidad de precios desde mediados de 1959 hasta mediados de 1962, siguieron siendo en el fondo medidas a corto plazo; al reanudarse la inflación rápida, el país se encontró en una situación que no era esencialmente diferente, por lo que respecta a la estabilidad, de la de 1958.

Uno de los elementos principales de la inflación chilena ha sido durante largo tiempo el bajo nivel de ahorros del sector público, o, desde un punto de vista global, la existencia de un déficit considerable en el presupuesto gubernamental. Si bien en los últimos años ha habido cierto aumento de los ingresos, éste ha quedado contrapesado por un incremento de magnitud similar de los gastos corrientes, de modo que no ha habido una expansión significativa del ahorro. Al elevarse los gastos de inversión de acuerdo con el programa de desarrollo, ha habido un incremento brusco del déficit total. Las cifras desde 1960 hasta el presente son las que aparecen en el cuadro 38.

Durante todo este período de cinco años, el nivel de ahorros es algo inferior al que existía en la segunda mitad del decenio de 1950; y como los gastos de inversión se elevaron marcadamente desde 1959, el déficit total es más del doble del que había en el período anterior.

De acuerdo con el objetivo de estimular la inversión

Cuadro 38

CHILE: SITUACIÓN FISCAL DEL GOBIERNO
(Millones de escudos a precios de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964
Total de ingresos	707.7	739.2	780.9	765.3	777.9
Gastos corrientes	697.7	737.1	793.5	745.4	735.5
Ahorro del gobierno	10.0	2.1	- 12.6	19.9	42.4
Gastos de inversión	205.7	205.9	244.6	252.9	246.8
Déficit total	195.7	203.8	257.2	233.0	224.4

FUENTE: Dirección de Presupuestos. *Exposición sobre el estado de la hacienda pública*, noviembre de 1964.

y el crecimiento económico, se mitigaron las restricciones a los préstamos bancarios de modo que, en el período de 1960 a 1962, se observó una expansión considerable, en términos reales, de los créditos bancarios al sector privado.

Así pues, paradójicamente, el período de relativa estabilidad de precios coincidió en Chile con un déficit mucho mayor del presupuesto gubernamental y con un rápido aumento de los préstamos bancarios. Esto obedeció a la política de financiar las necesidades, a corto plazo, mediante préstamos en el extranjero; y es en el sector externo donde se encuentran los elementos principales que explican las variaciones de los niveles de precios.

En 1959 el sistema de cambios quedó unificado con un tipo único, se eliminaron casi por completo las restricciones a las transacciones cambiarias y a las importaciones, y se adoptaron medidas para estimular las exportaciones. Los resultados principales de la política por lo que respecta a la inflación fueron los indicados en el cuadro 39.

Los préstamos del extranjero, que habían ascendido a un volumen considerable durante el período 1956-58, se ampliaron en 1959 y a partir de 1961 como fuente de divisas la entrada bruta de préstamos ha sido de igual importancia que los ingresos de exportación. El déficit en cuenta corriente ha sido grande, pero en general se ha mantenido bastante por debajo del nivel de créditos recibidos y desde 1961 no ha mostrado aumentos. Esta diferencia refleja el aspecto negativo de una política de endeudamiento en gran escala: a medida que la deuda crece, y sobre todo en la medida en que es a corto plazo, los reembolsos tienden a consumir gran parte de los nuevos fondos que se reciben. Los pagos de amortización de la deuda de Chile, que en parte considerable es a corto plazo, han ascendido en los últimos años a unos 200 millones de dólares al año, lo que equivale aproximadamente a la mitad del total de nuevos créditos recibidos, o bien a un tercio del total de los ingresos de exportación.

Aunque el saldo en cuenta corriente muestra con más

exactitud hasta qué punto el sector externo absorbe fondos generados en otros sectores de la economía, el movimiento de las importaciones también constituye, en las actuales circunstancias, un indicador importante del grado en que este sector ha servido para contrarrestar las presiones inflacionarias. La política de estimular las importaciones tenía el objeto no sólo de absorber fondos que de otra manera hubieran elevado los precios internos, sino también de ofrecer competencia a los productores locales; y hay indicios de que este último aspecto influyó en el período de relativa estabilidad de precios. A partir de 1960, el total de importaciones ha estado a un nivel mucho más alto, y si bien parte del aumento se concentró en bienes de capital exigidos por el programa de inversión, hubo también un apreciable aumento de la importación de bienes de consumo.

Poca duda cabe de que fue esta súbita activación del sector externo lo que detuvo el rápido aumento de precios en 1959. La inflación cesó en forma repentina. En el primer semestre de 1959, los precios al por mayor subieron aproximadamente en 20 por ciento y el índice del costo de la vida en 25 por ciento, y en ambos casos el aumento fue sostenido. En ese punto hubo un cambio abrupto; durante el resto del año hubo una ligera baja de los precios al por mayor y el costo de la vida sólo subió más o menos en 3 por ciento. Desde mediados de 1959 hasta mediados de 1961 los precios al por mayor se mantuvieron constantes, al paso que el costo de la vida sólo subía aproximadamente en 5 por ciento.

Así como lo ocurrido en el sector externo influyó en la relativa estabilidad de precios, así también la evolución del mismo sector fue el factor principal para destruirla y esto constituye una infortunada ilustración: 1) del grado en que existe una demanda contenida de importaciones en un país como Chile; y 2) de las dificultades para establecer una estabilidad de precios duradera en un país con una antigua trayectoria inflacionaria.

Cuadro 39

CHILE: PARTIDAS DETERMINADAS DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares)

	1959	1960	1961	1962	1963	1964
Créditos brutos recibidos del exterior ^a . . .	186.3	164.9	436.4	350.0 ^b	374.0	...
Saldo en cuenta corriente	- 24.7	- 140.8	- 245.6	- 142.4	- 108.4	...
Importaciones (sólo de bienes)	426.0	553.0	614.0	549.0 ^b	540.0	560.0

FUENTE: Datos del Banco Central de Chile.

^a Incluye los créditos de compensación, pero no las donaciones, las variaciones de las reservas de oro y divisas del sistema bancario o los atrasos en los pagos comerciales.^b Valores estimados.

Como los ingresos de exportación se recuperaron en 1959, al mismo tiempo que se incrementaba la utilización de créditos en el exterior, en ese año hubo un aumento apreciable de las reservas de divisas del país; de modo que la política liberal de importaciones continuó con pocas dificultades durante 1960 y los primeros meses de 1961. Sin embargo, la demanda de importaciones seguía aumentando y a mediados de 1961 era evidente la presión sobre los medios de cambio. Durante ese año el Banco Central se vio obligado a agotar prácticamente sus reservas de divisas y a obtener considerables créditos a corto plazo para financiar las importaciones. A pesar de esas medidas hubo una crisis cambiaria a fines del año, y en enero de 1962 tuvo que abandonarse la política unificada de cambios. Se estableció un sistema de restricciones de cambio, se autorizó el cambio libre para una pequeña parte de las transacciones en divisas y, aunque las importaciones continuaron al tipo de cambio oficial, se impusieron algunos impuestos y restricciones adicionales. Ante la presión incesante, el tipo de cambio oficial para importaciones se devaluó en octubre de 1962.

La tendencia de los precios siguió muy de cerca los acontecimientos en el sector externo. Al iniciarse la presión a mediados de 1961, los precios empezaron a subir con rapidez algo mayor: desde mediados de 1961 hasta septiembre de 1962 los precios al por mayor subieron en 6 por ciento y el índice del costo de la vida en 16 por ciento. En este punto se produjo la devaluación, y la reacción de los precios fue inmediata: en los próximos tres meses los precios al por mayor subieron en algo más de 20 por ciento y el índice del costo de la vida aumentó en 15 por ciento; desde entonces los precios han seguido subiendo con rapidez.

El costo más alto de las importaciones constituyó sin duda un factor importante para la reanudación de la inflación, sobre todo en vista del papel destacado que en la estructura de importaciones de Chile desempeñan los artículos destinados al consumo de los asalariados. Esa estructura significa que el tipo de cambio tiene gran incidencia en el índice del costo de la vida y, por medio de ese índice, en el nivel de los reajustes de remuneraciones y en el funcionamiento de la espiral de sueldos y precios. Por otra parte, también es probable que la devaluación haya contribuido hasta cierto punto a la elevación de los precios, al eliminar la presión que representaba la competencia de los artículos importados. Las importaciones ya habían estado algo restringidas por debajo del nivel muy alto de 1961 y en vista de la gran alza de sus precios en escudos, los productores nacionales ya no tuvieron necesidad de man-

tener sus precios para competir con los de los productos importados.

Es útil observar la manera como se inició esa rápida inflación. Después de la devaluación hubo un alza inmediata y brusca de los precios internos; casi de la noche a la mañana el país se encontró ante precios que subían a razón de 40 por ciento al año o más, y así ha continuado hasta ahora. Una inflación que obedece exclusivamente a un alza de costos o a un exceso de la demanda, rara vez se desarrolla de esa manera.

La explicación parece ser en gran parte que la devaluación fue una señal evidente para todos de que iba a reanudarse el proceso inflacionario, a consecuencia de lo cual se derrumbó la estructura aún frágil de confianza en que reposaba la estabilidad de precios. Las expectativas de una continuación del alza de precios y de la depreciación de la moneda, que siempre deben haber estado latentes en vista de la larga historia inflacionaria de Chile, se hicieron presentes al punto y contribuyeron poderosamente a la explosión de precios.

Al reanudarse la inflación rápida, se recurrió a las tradicionales medidas a corto plazo, pero éstas ofrecen pocas perspectivas de éxito dadas las circunstancias en que se desenvuelve este proceso en Chile. A comienzos de 1963 los sueldos se incrementaron en proporción inferior al aumento anterior del costo de la vida, pero la presión era demasiado fuerte para que pudiera proseguir esta política. Se reimpusieron las restricciones de crédito, pero quedaron contrapesadas en grado considerable por un aumento de velocidad de la circulación; y esta política también tiene claras limitaciones. Existe el peligro de que las restricciones de créditos dejen a algunas firmas con un capital de explotación insuficiente, obstaculizando así la producción, sin hablar de los programas de expansión, sobre todo teniendo en cuenta que los préstamos bancarios al sector privado ya se encuentran en Chile a un nivel muy bajo, en comparación con los otros países de la región de nivel económico similar.

Al inaugurarse un nuevo gobierno en los últimos meses de 1964, se destacaron con énfasis los cambios estructurales que el país necesita para alcanzar un crecimiento y una estabilidad de carácter duradero. Se fijaron propósitos definidos de eliminar gradualmente el proceso inflacionario. Dentro del programa general que ha expuesto el gobierno, se destacan los objetivos de expansión y diversificación de las exportaciones, de aumentos de la producción agropecuaria junto con los planes de reforma agraria y diversas reformas fiscales para acrecentar el volumen del ahorro del sector público.

Capítulo II

EXAMEN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA RECIENTE EN ALGUNOS PAÍSES *

A. ARGENTINA

1. La recuperación de la economía argentina en 1964

La economía argentina se recuperó en 1964 de la fuerte depresión que había sufrido en los dos años anteriores. La reactivación económica se extendió a los diversos sectores, disminuyó la desocupación, aumentó la producción industrial en actividades básicas y, en suma, el producto interno creció en más de 8 por ciento.

El aumento de la producción agropecuaria, los niveles relativamente altos de los ingresos de exportación, favorecidos con un mejoramiento de la relación externa de intercambio, y la mayor flexibilidad de una política monetaria y financiera expansiva, fueron factores principales de estímulo y propagación de la reactivación económica. Sin embargo, continuó el proceso inflacionario, con un ritmo sólo un poco menor que el de 1963, aunque entonces se daba en un medio de declinación económica, y persistieron las dificultades de balance de pagos, problemas ambos que vienen aquejando a la economía argentina desde tiempo atrás.

La depresión de los años 1962 y 1963 fue tan severa que, a pesar de ese significativo incremento del producto interno, el nivel medio de la actividad económica que se alcanzó en 1964 es sólo 5 por ciento mayor que el de 1960. De ahí que el producto y el ingreso medio por habitante

* En el siguiente análisis por países no se incluyen todos por carecerse de informaciones en el momento de preparar el presente capítulo. Por el mismo motivo, los estudios sobre los distintos países varían en cuanto a su extensión y contenido.

Cuadro 40

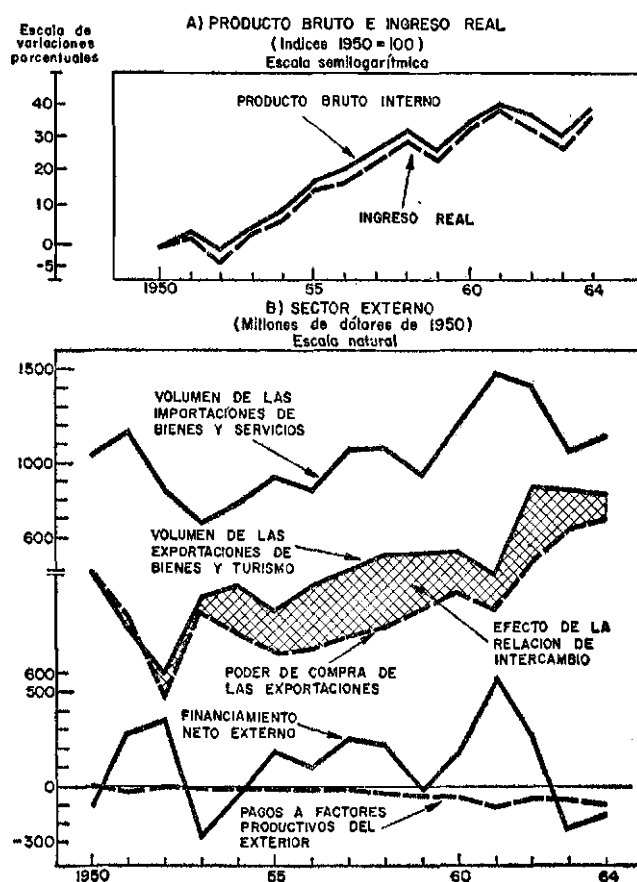
ARGENTINA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL Y POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Produc- to in- terno bruto	Ingre- so real	Pobla- ción	Produc- to in- terno bruto	Ingre- so real
	Total			Por habitante	
1950-55 . . .	3.2	2.8	2.2	1.0	0.6
1955-60 . . .	2.7	2.7	1.8	0.9	0.9
1960-64 ^a . . .	1.2	1.4	1.8	-0.6	-0.4
1960-61 . . .	5.9	6.1	1.8	4.1	4.3
1961-62 . . .	-3.3	-4.1	1.8	-5.1	-6.0
1962-63 . . .	-5.2	-4.6	1.8	-7.0	5.9
1963-64 ^a . . .	8.2	8.5	1.8	6.4	6.7

FUENTE: Cifras oficiales del gobierno argentino elaboradas por el grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.
^a Cifras preliminares.

Gráfico XI

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

resulten inferiores todavía al de cuatro años atrás. (Véase el cuadro 40.)

Con todo, y en este cuadro de pronunciado debilitamiento de la economía argentina, se han venido registrando en los últimos años cambios que merecen señalarse por su influencia en el desarrollo ulterior del país. El estancamiento de la producción agropecuaria, la falta de dinamismo de las exportaciones y el deterioro de su relación de intercambio, son tres factores alrededor de los cuales han girado los problemas y las dificultades del crecimiento económico argentino desde antes de comenzar la década del cincuenta. Durante todo este período, el volumen de las

exportaciones creció muy lentamente y en 1961 su nivel era inferior al de 1950. De esta manera, una caída persistente en la relación de intercambio con el exterior (véase el gráfico XI), que se había iniciado en el bienio 1948-49, contrajo el poder de compra de esas exportaciones y lo mantuvo muy por debajo del valor de 1950.

El ritmo del crecimiento económico se hizo, entonces, en extremo vulnerable al curso del balance de pagos. La producción agropecuaria en su conjunto se mantuvo prácticamente estancada, en tanto que la producción industrial lograba por algunos años una expansión de significativa intensidad,¹ constituyéndose en el sector más dinámico de la economía nacional. Se avanzó en ramas estratégicas de la sustitución de importaciones, en los productos intermedios básicos, en bienes duraderos de consumo, en bienes de capital y particularmente en la producción petrolífera. Frente a aquel estancamiento de los ingresos de exportación, este proceso se llevó adelante por medio de una severa contención de las importaciones, política que en algunos años se hizo más flexible, y recurriendo al financiamiento externo, en sus diversas formas de préstamos e inversiones directas, que alcanzó sus cifras máximas en el trienio 1960-62 (véase otra vez el gráfico XI).

A partir de 1962 cambia marcadamente la evolución del sector externo de la economía argentina (véase el cuadro 41). En este año se logra un aumento apreciable en el volumen de las exportaciones y se incorporan nuevas corrientes en rubros manufacturados. Se alcanza un nivel de 1 600 millones de dólares (a precios de 1950) que desciende levemente hacia 1964. Al mismo tiempo, la relación de intercambio con el exterior evoluciona favorablemente en los años 1963 y 1964, aunque está lejos de alcanzar los índices que tuvo el país hasta 1950.

De todos modos, la capacidad de compra crece en esos dos años. En dólares corrientes, los ingresos de exportación se elevan de 1 216 a 1 410 millones de dólares entre 1962 y 1964, cifras sin precedentes en toda la década del cincuenta, y que pueden considerarse relativamente grandes si se las compara con un promedio de 1 000 millones de dólares registrado en ese lapso. Mientras se operaba

otra evolución en los ingresos corrientes de divisas, las importaciones, fuertemente comprimidas, descendían entre 1962 y 1964 de un nivel de 1 430 millones de dólares (incluyendo servicios) a unos 1 160 millones de dólares. De ahí que el balance de pagos —habida cuenta de los demás movimientos— registrara un superávit en cuenta corriente que contrasta con los déficit de los años anteriores.

No obstante el curso favorable y la magnitud de los cambios de que dan cuenta estas cifras, la economía argentina mantiene una situación sumamente inflexible en su sector externo. Por un lado, se ha intensificado las medidas de control de cambios y se mantienen comprimidas las importaciones, y, por otro, los compromisos de los servicios financieros de las deudas e inversiones extranjeras de años anteriores se han traducido en una salida neta en el movimiento de capitales que contrae la capacidad total de compra externa del país. Un índice de esta situación está en el hecho de que en 1964 sólo las amortizaciones de la deuda acumulada por préstamos de largo plazo y de compensación alcanzaron unos 400 millones de dólares lo que representa un 30 por ciento de los ingresos corrientes de divisas. Por ello, a pesar del saldo favorable del balance de pagos, el país tuvo que recurrir en 1964 a sus reservas monetarias para saldar las cuentas con el exterior.

Se presenta, en suma, en la Argentina el cuadro típico de las dificultades con que tropieza un proceso de crecimiento, cuando el sector externo está dominado por las rigideces que aquejan a este país. En efecto, a pesar de las importantes sustituciones de importaciones, las necesidades globales de abastecimiento del exterior cambian su composición, pero vuelven a alcanzar niveles elevados, y si a ello se agregan compromisos adicionales por los servicios del financiamiento externo que se ha utilizado, ya con propósitos de compensación, en la formación de capital básico, o en el mismo proceso de sustitución, se comprende que el estrangulamiento externo aumente en intensidad salvo que las exportaciones crezcan con gran rapidez en un corto plazo. Las condiciones muy restrictivas que gobiernan el proceso se ponen de manifiesto en este país, donde la situación financiera externa no consigue resolverse con la flexibilidad que se requiere para alimentar el crecimiento económico, no obstante que los ingresos de exportación pasaron en tres años de 1 000 a 1 400 millones de dólares.

¹ Véase *Estudio Económico de América Latina, 1963*. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 65.II.G.1.

Cuadro 41

ARGENTINA: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Ingresos netos por pagos a factores	Importaciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1950	1 167.6	—	1 167.6	— 2.8	1 052.6	+ 112.2
1955	969.3	— 223.4	745.9	— 17.0	922.9	— 194.0
1960	1 276.6	— 209.9	1 061.7	— 55.9	1 206.6	— 200.8
1961	1 152.2	— 168.6	983.6	— 102.6	1 472.6	— 591.6
1962	1 605.1	— 392.5	1 212.6	— 71.3	1 413.1	— 271.8
1963 ^a	1 589.5	— 192.4	1 397.1	— 69.8	1 090.8	+ 236.5
1964 ^b	1 552.5	— 121.8	1 430.7	— 103.0	1 170.1	+ 157.6

FUENTE: CEPAL a base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII al XVI

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

El Plan de Desarrollo que dio a conocer el gobierno argentino a fines de 1964 se propone en esta materia elevar las exportaciones hasta lograr una meta de 1 550 millones de dólares en 1969, previendo para ello que la producción agropecuaria aumente a un ritmo medio anual de 4.5 por ciento. De esta manera, las importaciones podrían elevarse hasta 1 265 millones de dólares (1969) y la industria crecer a una tasa anual de 7.6 por ciento. En estas condiciones, el Plan considera que la economía podría desarrollarse a un ritmo medio de 5.8 por ciento entre 1965 y 1969, después de cumplida una etapa de fuerte recuperación, tal como la que ocurrió en 1964.

2. La demanda final

Prevalecen en la evolución de la economía argentina en 1964 las características inherentes a un proceso de reactivación económica que se inicia a fines de 1963, después de una contracción severa en los niveles del ingreso y de la ocupación. Dos clases de factores influyen en el curso de esta recuperación. Unos se relacionan con la política monetaria y financiera, y otros, con la expansión real de la producción en el sector agropecuario y en industrias básicas y con la elevación de los precios de las exportaciones.

Una política monetaria y financiera expansiva, que actuó con mayor flexibilidad que en los años anteriores, influyó en la demanda global a través del gasto público, la cancelación de deudas en los sectores oficiales y privados y más amplias facilidades crediticias para las actividades productivas y para el financiamiento de transacciones de consumo en las ramas de bienes duraderos. Simultáneamente, un aumento de la producción agropecuaria, determinada, sobre todo, por condiciones climáticas favorables en los

cereales, niveles relativamente altos de exportaciones y alzas de los precios externos e internos de los productos agropecuarios, representaron otros factores que, así como estimularon la demanda global, facilitaron la realización de importaciones de materias primas y productos intermedios necesarios para la reactivación industrial. (Véase el cuadro 42.)

No puede atribuirse a un incremento del volumen de exportaciones el efecto dinámico del sector externo en 1964, pues, en realidad, ese volumen fue inferior al de 1963 en 2.4 por ciento. La influencia del sector externo en la demanda global radicó más bien en otros aspectos. Por una parte, aunque el volumen de las ventas al exterior disminuyó el nivel relativamente alto de éstas (35 por ciento más que en 1961) pudo difundirse en sus impulsos multiplicadores con mayor intensidad, al desaparecer las limitaciones derivadas de la política restrictiva y del consiguiente fenómeno acumulativo de contracción que había sufrido la economía. Por otra parte, esos efectos fueron amplificados por el alza de precios en los mercados externos y por el mejoramiento de la relación de intercambio. Fue así como el ingreso nacional real pudo crecer en 8.5 por ciento, superando el aumento de 8.2 por ciento que registró el producto interno.

Los mayores niveles de producción y de ocupación, el alza de salarios y los ingresos adicionales de las familias por la cancelación de los atrasos en el pago de las remuneraciones y transferencias del gobierno repercutieron en un aumento de los ingresos personales disponibles en 1964. Se recuperó, en consecuencia, la demanda de bienes para consumo, estimándose que ésta subió en alrededor de 7 por ciento. Sin embargo, la expansión efectiva fue mayor en vestuario y bienes duraderos, incluyendo los automóviles.

Cuadro 42

ARGENTINA: PRODUCTO BRUTO, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO

	1955	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Miles de millones de pesos de 1960</i>						
Inversión total.	157.0	233.6	244.2	233.6	191.9	225.1
Fija	148.4	227.1	247.9	243.6	198.3	214.3
Maquinaria y equipo	73.5	139.4	154.3	153.9	112.9	124.3
Construcciones.	74.9	87.7	93.6	89.7	85.4	89.9
Consumo total.	729.4	763.4	840.4	777.7	719.2	767.7
Público.	74.9	85.6	87.4	82.4	78.4	82.7
Privado.	654.5	677.8	753.0	695.3	640.3	685.0
Exportaciones de bienes y servicios	77.8	102.5	93.0	128.8	128.3	125.2
Importaciones de bienes y servicios	87.3	114.1	139.3	133.6	103.2	110.7
<i>Tasas de crecimiento anual</i>						
	1955-60	1960-64 ^a	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64 ^a
Inversión total.	8.3	-0.9	4.5	- 4.3	-17.9	17.3
Fija	8.9	-1.4	9.2	- 1.7	-18.6	8.1
Maquinaria y equipo	13.7	-2.8	10.7	- 0.3	-26.7	10.1
Construcciones.	3.2	0.6	6.7	- 4.2	- 4.8	5.3
Consumo total.	0.9	0.6	10.1	- 7.5	- 7.5	6.7
Público.	2.7	-0.9	2.1	- 5.7	- 4.9	5.5
Privado.	0.7	0.8	11.1	- 7.7	- 7.9	7.0
Exportaciones de bienes y servicios	5.7	5.1	9.3	38.5	- 0.4	- 2.4
Importaciones de bienes y servicios	5.5	-8.8	22.11	- 4.1	22.8	7.3

FUENTE: Cifras oficiales del gobierno argentino, elaboradas por el grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.
^a Cifras preliminares.

No ocurrió lo mismo con los alimentos, especialmente carnes, por las restricciones que se registraron en la oferta, situación que condujo a un alza considerable de los precios minoristas y del costo de la vida. En definitiva, a pesar de este aumento de 7 por ciento, el consumo global no recuperó los niveles de antes de la depresión y el índice del consumo medio por habitante es 8 por ciento menor que el de 1960.

La inversión bruta en bienes de capital también tendió a aumentar (8.6 por ciento), si bien en magnitud relativamente pequeña si se considera la fuerte contracción que experimentó en 1963. Era tan alto el grado de la capacidad que había quedado sin utilizar en los dos años anteriores, así como los proyectos de inversión en proceso de ejecución, que la expansión de la demanda se satisfizo elevando la ocupación de los equipos existentes y no se tradujo en un proceso de nuevas inversiones como hubiera ocurrido si la economía no estuviera saliendo de una situación de receso y desempleo. Por otra parte, se mantuvieron restricciones sobre las importaciones de bienes de capital, y las incorporaciones de maquinarias y motores realizadas en los primeros nueve meses del año fueron de sólo 140 millones de dólares, cuando en igual período de 1963 habían sido de 226 millones de dólares. Es obvio que estas cifras no indican más que el nivel relativamente bajo de las nuevas inversiones y no miden sus variaciones, pues hay que tomar en cuenta que la industria nacional progresó en las sustituciones de estos rubros y que esas importaciones fueron relativamente altas en los años 1962 y 1963, de tal manera que es probable que significativas reposiciones y ampliaciones estuvieran en vías de instalación en 1964.

3. La disminución de la desocupación

La reactivación general de las actividades económicas ha mejorado los niveles de empleo que se habían deteriorado durante la recesión. Una encuesta efectuada por el Consejo Nacional de Desarrollo Económico que cubre la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, permite conocer la intensidad con que la recesión económica afectó los niveles de empleo en 1963 y el curso de la ocupación desde fines de ese año. Esta encuesta, cuyos resultados pueden considerarse representativos de la evolución del empleo en las actividades urbanas del país, registró para julio de 1963 una desocupación de 8.8 por ciento de la población activa, que disminuyó a 7.4 por ciento en julio de 1964, estimándose que hacia fines de este año el índice bajó aún más, hasta 5.7 por ciento en el mes de octubre.

Si bien es probable que en esta abrupta caída de la desocupación que se pone de manifiesto al comparar los índices de julio y octubre de 1964 influya una elevación estacional del empleo, es indudable que la recuperación económica estuvo determinando un proceso de reabsorción de la desocupación, aunque el aumento del empleo sea inferior al de la producción.

La encuesta mencionada proporciona además una información sobre la distribución de los desocupados que es de gran interés para ver el curso de la desocupación en relación con las distintas actividades económicas (véase el cuadro 43), aunque este aspecto sólo puede examinarse hasta julio de 1964, pues no se dispone de datos para fecha más reciente.

En 1963, más de la mitad de los desocupados (52 por ciento del total) pertenecían a las actividades industriales y a la construcción, concentrándose el desempleo en las

Cuadro 43

ARGENTINA: DESOCUPACIÓN POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (Cifras porcentuales)

Ramas de actividad	Julio 1963	Abril 1964	Julio 1964
Total	100.0	100.0	100.0
Industria y construcción	52.3	35.7	37.5
Alimentos y bebidas	2.2	1.9	2.0
Textil y confección	15.0	13.8	10.3
Gráfica, prensa y papel	1.7	2.2	2.0
Metalurgia y maquinaria	13.5	8.6	8.3
Química	1.7	1.6	3.6
Electricidad, gas y agua	—	—	0.3
Construcciones	7.2	3.8	5.0
Industrias varias	11.0	3.8	6.0
Servicios	35.2	35.7	39.7
Comercio, banco y seguro	15.0	9.9	13.8
Transporte, almacenaje y comunicaciones	5.2	3.8	5.0
Educación	0.8	4.8	3.6
Servicio doméstico	3.0	5.2	5.3
Servicio médico y sanitario	1.2	1.6	0.7
Servicios varios	7.5	7.8	8.3
Fuerzas armadas y servicio de gobierno	2.5	2.6	3.0
Nuevos trabajadores ^a	12.5	28.6	22.8
Desocupación en relación con la población activa	8.8	7.5	7.4

FUENTE: Encuesta realizada por el Consejo Nacional de Desarrollo Económico en el área de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.
^a Desocupados que buscan trabajo por primera vez.

industrias relacionadas con textiles y confecciones, metalurgia y maquinaria, y en las actividades de la construcción pública y privada. Los servicios en su conjunto registraban el 35 por ciento de los desocupados, cuya inmensa mayoría correspondía a las actividades comerciales y financieras, transporte y almacenamiento, servicio doméstico y diferentes actividades del gobierno. Los datos de 1964 muestran que hasta el mes de julio la absorción de desocupados se verificó principalmente en la industria y las construcciones, mientras que en el gran sector de los servicios el desempleo parecía mantenerse todavía al mismo nivel de un año atrás, a juzgar por los datos del cuadro 43. La desocupación descendió en magnitud apreciable en textiles y confecciones, metalurgia y maquinaria y en menor medida en las construcciones. En esta fase del ciclo de recuperación la demanda de trabajo se estimuló principalmente en las actividades productoras de bienes.

4. La producción por grandes sectores económicos

a) Las variaciones de conjunto en 1964

Las industrias manufactureras integran el sector económico que más creció durante 1964, a juzgar por las variaciones de la producción de las grandes divisiones de la actividad económica que usualmente se adoptan para el análisis (véase el cuadro 44). Sin embargo, tienen asimismo particular significado los aumentos de producción

ARGENTINA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO

Sector	En porcentaje del producto bruto interno total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1955	1960	1964 ^a	1950-1955	1955-1960	1960-1964	1961	1962	1963	1964 ^a
Agricultura	18.7	19.6	16.9	16.7	4.2	- 0.4	1.0	- 1.7	0.5	- 1.7	7.2
Minería	0.7	0.8	1.4	1.9	7.5	14.0	10.3	32.5	13.5	- 4.3	2.8
Industria	28.9	29.9	31.4	32.3	3.8	3.7	2.0	8.1	- 7.0	- 5.1	13.3
Construcción	4.9	3.9	4.1	3.6	-1.5	3.6	2.3	7.1	- 5.4	- 3.8	4.7
Electricidad, gas y agua	0.9	1.1	1.3	1.9	6.3	6.3	11.2	20.2	11.0	5.9	8.1
Transporte y comunicaciones	8.5	8.4	8.1	7.9	2.8	2.0	0.6	4.9	- 4.5	- 7.0	9.6
Comercio y finanzas	18.5	18.0	18.8	18.7	2.5	3.6	0.9	11.0	- 2.6	-10.3	7.0
Vivienda	2.2	2.1	2.0	2.0	2.6	1.6	0.3	0.5	-	0.6	-
Gobierno	7.9	7.4	7.3	6.9	2.0	2.2	0.3	0.8	- 2.1	-	0.3
Otros servicios	8.8	8.8	8.7	8.1	3.3	2.6	- 0.7	2.0	- 3.7	- 4.3	3.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	3.2	2.7	1.2	5.9	- 3.3	- 5.2	8.2

FUENTE: Cifras oficiales del gobierno argentino, elaboradas por el Grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.
^a Cifras preliminares.

que se obtuvieron en el sector agropecuario y en servicios básicos, como electricidad y gas. Por lo demás, debe tenerse presente que mientras en el sector industrial buena parte del aumento es la expresión de un movimiento de recuperación de niveles de actividad de años anteriores, en otros rubros, como los relacionados con los cereales, la siderurgia y las fuentes energéticas ya mencionadas, la producción se ha traducido en mayores exportaciones o ha influido en aspectos clave que limitaron tradicionalmente el crecimiento económico general.

El proceso de reactivación económica se extendió a la prestación de servicios, tanto en las ramas vinculadas con la producción, circulación y distribución de bienes, como en las de carácter personal. Pero en la evolución de estas actividades vuelven a manifestarse las características que se registraron en el curso de la ocupación, ya que el aumento que se registra en la producción de servicios es inferior al de la producción de bienes (10.5 por ciento).

En suma, la estructura sectorial de la formación del producto interno vuelve a acentuar en 1964 la importancia creciente del sector industrial, cuya participación se estima en alrededor del 32 por ciento (véase otra vez el cuadro 44) y la de la minería que se aproxima al 2 por ciento, acrecentada por el extraordinario crecimiento de la producción petrolífera, a partir de 1958. Finalmente, también se destaca en la estructura sectorial la participación del sector de electricidad, gas y agua que se aproxima al 2 por ciento y que adquirió significativo dinamismo por el desarrollo energético ocurrido en el país en los últimos años.

b) La producción agropecuaria y la pesca

Se estima que la producción conjunta del sector agropecuario ha aumentado en cerca del 7 por ciento, magnitud que refleja el movimiento medio de variaciones muy distintas en las diversas actividades agrícolas y ganaderas, como lo demuestran las cifras porcentuales que se recogen en el cuadro 45. En esa variación ha gravitado principalmente el mejoramiento de la cosecha de cereales, pues en los demás rubros agrícolas los niveles de producción son

similares o inferiores a los de 1963 y en ganadería el incremento no alcanzaría al 3 por ciento.

En los cereales importantes —trigo, maíz, avena, cebada y centeno— la campaña de 1963-64 ha rendido una producción que es apreciablemente mayor que la de la cosecha anterior. En trigo se superó el volumen de 8 millones de toneladas que es el más grande de los últimos 22 años; en maíz la cosecha fue de 5.4 millones de toneladas, en comparación con 4.4 millones del año anterior, y en el conjunto de avena, cebada y centeno, la producción fue de 145 por ciento más alta que la de la campaña 1962-63, si bien ésta fue muy deficiente en algunos de esos productos.

El aumento de la producción cerealera se atribuye principalmente a las buenas condiciones climáticas, pero tam-

Cuadro 45

ARGENTINA: VARIACIONES ANUALES EN EL VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA EN 1964

Actividades	Variaciones porcentuales
1. Total	7.0
2. Producción agrícola	11.6
Cereales y lino	32.1
Cultivos industriales	0.6
Frutas	- 7.3
Hortalizas y legumbres	- 6.1
3. Producción ganadera	2.8
Ganado vacuno	2.0
Ganado ovino	5.0
Ganado porcino	0
Lanas	5.1
Leche	1.0
Aves y huevos	15.3

FUENTE: Estimaciones oficiales del gobierno argentino, elaboradas por el Grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.

Cuadro 46

ARGENTINA: FAENA DE GANADO BOVINO

(Miles de cabezas)

	1963	1964
Novillos	4 517.6	4 499.5
Novillitos	1 181.2	921.4
Vacas	2 701.9	1 621.1
Vaquillonas	1 898.1	1 002.2
Terneros y mamonos	930.0	446.4
Toros, toritos y bueyes	271.2	117.4
Total	11 500.0	8 608.0

FUENTE: Estimaciones oficiales del gobierno argentino, elaboradas por el Grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.

bién cabe pensar que las condiciones técnicas y generales de la producción rural se habrían mejorado en alguna medida en la Argentina, por la política de fuerte estímulo que viene aplicando el gobierno en este sector y que se ha traducido en hechos tales como la elevación del grado de mecanización de las actividades y la utilización de híbridos en la producción maicera.

La producción de ganado vacuno, que es el principal rubro de las actividades ganaderas del país, ha aumentado en una magnitud relativamente pequeña, pues se estima una variación de aproximadamente 2 por ciento. No obstante las condiciones favorables, tanto por lo que atañe a los factores climáticos y a otras condiciones de la producción, cuanto por la firmeza y dilatación de la demanda, la ganadería no pudo expandirse con mayor rapidez, porque la sequía de años anteriores (1961/62), al bajar la receptividad de los campos, provocó un aumento de la faena y una disminución de los planteles de vientre, afectando la capacidad de reproducción de los años inmediatos siguientes. En 1964 se da, además, el otro conocido ciclo de la explotación ganadera. Han mejorado las pasturas, aumentado la receptividad de los campos, se ha dispuesto de financiamiento y se ha seguido, por ende, una política de retención y engorde que ha disminuido en una cantidad apreciable la oferta en el mercado de consumo interno y de exportación (véanse las cifras del cuadro 46)² y que ha acrecentado, al mismo tiempo, las existencias en los lugares de explotación.

Esa restricción de la oferta, frente al aumento general de la demanda, provocó un alza de precios que fue estimulada, a su vez, por mayores precios en los mercados externos, de tal manera que la elevación de los ingresos fue otro factor adicional que estimuló aquella política de limitación en la oferta. Dos índices ilustran esta evolución del sector ganadero de Argentina. Uno se refiere al peso medio registrado en las ventas de animales que, a juzgar por las estadísticas del mercado de Liniers, se elevó de 357 a 379 kilogramos en los dos últimos años. Y el otro a los precios mayoristas, que en los primeros 8 meses de 1964 fueron 70 por ciento más altos que los de igual lapso del año anterior, colocando al sector ganadero en una situación relativa favorable frente a la evolución de los precios agrícolas y de la economía en su conjunto.

En esas condiciones, el consumo de carnes tendió a dis-

minuir, estimándose una caída de más de 15 por ciento en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires; el gobierno impuso restricciones a las ventas minoristas para obtener saldos exportables y todo ello debe haber estimulado la demanda de sustitutos, tales como la carne ovina y el pescado.³

La producción de lana alcanzó a 186 000 toneladas en comparación con 175 000 del año anterior. La recuperación de la actividad en la industria textil aumentó apreciablemente la demanda de lana para consumo interno (50 por ciento), y los precios al productor subieron en una magnitud mayor que la inflación. Asimismo, en el mercado externo el alza de las cotizaciones en los primeros meses del año favoreció el ingreso real del sector y de la economía en su conjunto, pero la baja ocurrida en la segunda mitad del año ocasionó problemas en la liquidación de existencias.

La producción de pesca, estimada en 160 000 toneladas, duplica a la de años anteriores y es casi un tercio mayor que la de 1963. La ampliación de la demanda interna, provocada en buena medida por los altos precios y las restricciones en los abastecimientos de carne vacuna, así como el consumo para la elaboración de harinas, son dos factores que están impulsando esta actividad, existiendo, por otra parte, una decidida política de promoción gubernamental y facilidades financieras para la adquisición de barcos y el desarrollo de la industria de transformación.

c) La producción de petróleo, canteras y minas

La producción conjunta de estas actividades extractivas aumentó en sólo 2.8 por ciento en 1964, variación relativamente pequeña si se considera que el nivel medio de la actividad de este sector es todavía algo inferior a la de 1962, y que el producto interno total se acrecentó en más de 8 por ciento. Dos rubros principales explican este lento crecimiento: la producción petrolífera que es la actividad predominante y la extracción de materiales para la construcción, deprimida por los bajos niveles de la edificación y de las inversiones privadas y públicas, a pesar de cierta reactivación en 1964.

La producción de petróleo creció con extraordinaria rapidez en los últimos años por las fuertes inversiones nacionales y extranjeras, determinadas por los objetivos de sustitución de importaciones que se había fijado el gobierno. En 1958, antes de que empezaran a producir las nuevas inversiones radicadas en el país, la producción total de petróleo era de 5.7 millones y las importaciones de crudos y derivados de 10.3 millones de metros cúbicos (véase el cuadro 47). La extracción se elevó a 15.6 millones en 1962 y el aumento de casi 10 millones que esa cifra implica, con respecto a 1958, fue determinado por la mayor actividad de la entidad oficial, Yacimientos Petrolíferos Fiscales (5.4 millones), que duplicó su producción en ese lapso, y por la extracción de los nuevos contratistas que totalizó 4.7 millones de metros cúbicos. Fue así como las importaciones de crudos y derivados descendieron en 70 por ciento. En los años siguientes, la producción de la entidad oficial creció muy lentamente y la de los nuevos contratistas prácticamente se estancó. En los hechos, en 1963, ni la entidad oficial ni los contratistas elevaron la producción. Sin embargo, las importaciones volvieron a reducirse, pues,

² Se considera que la faena no ha caído en tan grande magnitud como indican las estadísticas, pues es probable que existan evasiones en datos de 1964.

³ Es probable que las estadísticas de faena sobrestimen la disminución del consumo.

Cuadro 47

ARGENTINA: PRODUCCIÓN E IMPORTACIÓN
DE PETRÓLEO
(Millones de m³)

	1958	1962	1963	1964
1. Producción nacional de crudo.	5.7	15.6	15.5	15.9
a) Yacimientos Petrolíferos Fiscales.	5.0	10.4	10.3	10.8
b) Contratistas nuevos . . .	—	4.7	4.7	4.8
c) Compañías antiguas . . .	0.6	0.5	0.4	0.3
2. Importaciones de crudo y derivados	10.3	3.1	1.7	3.2
3. Exportaciones de crudo y derivados	...	1.1	0.9	0.5
4. Participación de las importaciones en la disponibilidad total (porcientos)	64.3	16.6	9.7	16.9

FUENTE: Sobre la base de datos oficiales y estimaciones del Consejo Nacional de Desarrollo. Cifras redondeadas.

por la recesión económica que registraba el país y tal vez por el uso de existencias acumuladas, no se requirieron mayores abastecimientos.

En 1964, la producción total creció en sólo 450 000 metros cúbicos (3 por ciento), los que se obtuvieron por la entidad oficial, ya que, mientras los nuevos contratistas extraían 100 000 metros cúbicos más, en el área de las antiguas concesiones la producción continuaba disminuyendo y registraba en ese año una caída de esa misma magnitud. En estas condiciones, los abastecimientos internos hicieron necesario un aumento de las importaciones, las que de 1.7 pasaron a 3.2 millones de metros cúbicos en los últimos años, al mismo tiempo que bajaban las exportaciones, si bien éstas son relativamente pequeñas (véase otra vez el cuadro 47). Finalmente, cabe agregar que, por lo que respecta a la explotación en el área de los nuevos contratistas, el gobierno argentino ha decidido revisar el régimen de los contratos que se celebraron en los últimos años.

d) *La producción industrial*

El aumento de la producción industrial en 1964 alcanzó a casi 14 por ciento, recuperándose, así, el nivel medio de actividad de 1961, que se había contraído con intensidad por la recesión económica.

Entre los diversos grupos de actividades, sólo en alimentos y bebidas se aprecia una disminución que aparece determinada principalmente por la merma en la faena de ganado para consumo interno y para exportación. En cambio, los incrementos de mayor magnitud aparecen en el sector de las actividades de productos intermedios básicos y de bienes duraderos de consumo e inversión.

La industria textil, que había sufrido particularmente las consecuencias de la contracción, se recuperó con la expansión de la demanda interna y el apoyo crediticio y su producción aumentó en 30 por ciento (véase el cuadro 48); destacándose en esta rama la producción de fibras sintéticas que llegó a duplicarse. Asimismo, la recuperación de la demanda se extendió a las manufacturas de madera y cuero, cuyas actividades se acrecentaron en una magnitud significativa.

Entre las diferentes ramas de las actividades dinámicas sobresalen los mayores niveles de producción en metales, vehículos y maquinarias, que tienen especial importancia en el desarrollo industrial del país, y que en algunos casos son la manifestación de un proceso de rápido crecimiento que no sufrió la depresión de los años 1962/63.

En siderurgia, se estima un crecimiento de más del 40 por ciento y se ha alcanzado un nivel de 660 000 toneladas de arrabio, 1.3 millones de toneladas de acero y un millón de toneladas de laminados, habiéndose incrementado en 1964 la capacidad de producción de acero y de laminados hasta llegar a 1.5 y 2.8 millones de toneladas, respectivamente.

La industria automotriz, que venía creciendo firmemente desde 1958, a pesar de la declinación en los años 1962/1963, tuvo en 1964 una actividad excepcional. La producción alcanzó un máximo de 166 000 unidades, si se computan los automotores de todo tipo, que se compara favorablemente con el máximo anterior de 136 000 en 1961.⁴ Se considera que en estos aumentos de producción ha influido, además de la expansión de la demanda que fue muy firme en los sectores rurales, un propósito deliberado de acumulación de existencias motivado por disposiciones oficiales que limitarán la producción de 1965 sobre la base de los niveles de 1964.

⁴ En estas cifras se incluyen camiones, chasis, furgones, jeeps, pick-ups, automóviles y unidades rurales.

Cuadro 48

ARGENTINA: ESTIMACIÓN DEL VOLUMEN FÍSICO
DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, 1964

Grupos	Índice base 1963 = 100	Índice base 1960 = 100	
		1963	1964
<i>Agrupaciones vegetativas.</i> . . .	105.2	92.9 ^a	97.7
Alimentos y bebidas . . .	90.0	118.0 ^a	106.2
Tabaco	103.0	102.6	105.7
Textiles	130.0	74.7	97.1
Confecciones	124.0	69.8	86.6
Maderas	115.0	75.3	86.6
Imprenta	108.0	87.1	94.1
Cuero	120.0	69.2	83.0
<i>Agrupaciones dinámicas</i> . . .	120.7	98.2 ^a	118.5
Papel	107.0	115.0	123.1
Químicas	115.0	94.5	108.7
Caucho	121.0	98.9	119.7
Metales	135.6	108.1	146.6
Siderurgia	(146.0)	(162.8)	(237.7)
Resto	(120.0)	(71.9)	(86.3)
Vehículos y maquinarias . .	121.0	88.3	106.8
Automotor	(158.0)	(119.5)	(188.8)
Tractores	(90.0)	(59.6)	(53.6)
Resto	(110.0)	(83.3)	(91.6)
Maquinaria y aparatos eléctricos	126.0	79.3	99.9
Piedras, vidrio y cerámica .	112.0	91.9	102.9
Derivados del petróleo . . .	104.0	121.3	126.2
<i>Total</i>	113.7	95.8 ^a	108.9

FUENTE: Estimaciones oficiales del gobierno argentino elaboradas por el grupo Consejo Nacional de Desarrollo-CEPAL.
a Índice revisado.

La expansión de la industria automotriz acrecentó la demanda en todas aquellas otras actividades que le suministran materiales, accesorios, partes y repuestos. De ahí los aumentos en las manufacturas de caucho, en actividades de las industrias eléctricas y químicas, además de su influencia en las industrias metalúrgicas.

En los ramos de las máquinas y aparatos eléctricos, la recuperación de la demanda de consumo también hizo elevar la producción. En cambio, no ha ocurrido lo mismo todavía con la fabricación de maquinarias y equipos industriales, puesto que ha sido débil el ritmo de ejecución de nuevas inversiones en 1964. En este campo, la depresión económica llevó a los empresarios nacionales a buscar mercados de colocación en el exterior y se hicieron ciertas exportaciones en los tres últimos años que son indicios muy significativos de los progresos que pueden hacerse en esta materia.

La producción de las industrias químicas aumentó en un 15 por ciento aproximadamente, influyendo en esta variación la demanda de fibras sintéticas y de pinturas para la industria automotriz. Las industrias químicas habían experimentado antes de la recesión un firme crecimiento, a tal punto que en 1961 duplicaban el nivel medio de producción de 10 años atrás. Sin embargo, estas actividades no lograron integrarse y se siguió dependiendo de importaciones de productos intermedios básicos, pues las inversiones de los últimos años fueron dirigidas más bien a la elaboración de bienes que representan la etapa final de la industria química. El plan de desarrollo del gobierno prevé programas específicos para llevar a cabo esa integración, y en el campo de la petroquímica proyecta la duplicación de la producción actual hacia 1969.

En las actividades que usualmente se engloban en el sector de papel, celulosa y cartones, la producción conjunta subió en 7 por ciento en 1964. En el rubro de papeles, si se excluye al papel para diarios, la industria nacional satisface casi toda la demanda, pues la producción provee al 95 por ciento de las necesidades, importándose sólo algunos papeles especiales, cuya elaboración está limitada por la dimensión del mercado. Como el país depende de las importaciones de pastas celulósicas de fibra larga, el programa del gobierno se propone estimular la fabricación de pastas químicas, aunque prevé la continuación de importaciones de la zona de libre comercio.

e) *La producción de electricidad y de gas*

Siguió incrementándose la producción de energía eléctrica y, además, se registra en 1964 una ampliación de importancia en la capacidad instalada de las plantas de servicio público. Las ampliaciones se vienen realizando desde 1957 mediante plantas de generación termoeléctrica y así se ha llegado a eliminar las restricciones al consumo que regían desde mucho tiempo atrás y limitaban el desenvolvimiento de las actividades económicas. La capacidad instalada total, de consumo público y de utilización propia, que era de 3.2 millones de KW a fines de 1959, pasó a 4.6 millones a fines de 1963, y se elevó a una cifra estimada de 5.2 millones en 1964.

El abastecimiento de gas natural volvió a expandirse porque se realizaron habilitaciones parciales del gasoducto del sur. Se alcanzó el volumen de 2 850 millones de metros cúbicos, que es aproximadamente 15 por ciento mayor que el de 1963, difundándose, en estos últimos años, el aprovechamiento de esta fuente de energía para uso fami-

liar, industrial y para la generación de electricidad, en sustitución de derivados pesados del petróleo.

f) *Los transportes y las comunicaciones*

La reactivación económica general y, en particular, el mayor volumen de la producción agrícola se han reflejado en el transporte. En 1964 aumentaron las cargas por ferrocarriles (18 por ciento) y por camiones (7 por ciento); lo mismo que el transporte fluvial (45 por ciento) y las cargas marítimas en barcos de bandera nacional (10 por ciento).

Durante los últimos cinco años se amplió y mejoró la red vial y se aumentó y modernizó el equipo automotor. Pero no se lograron soluciones adecuadas en los servicios ferroviarios y en navegación y puertos, ni se realizaron inversiones de importancia en almacenamiento, aspectos de la infraestructura que tienen particular importancia en un país de exportaciones agropecuarias, además de su influencia en el desenvolvimiento eficiente de las actividades económicas generales. En ese período el tráfico ferroviario disminuyó en 9 millones de toneladas y en más de 2 000 millones de toneladas-kilómetro, mientras el parque de automotores aumentaba considerablemente, de 26 000 unidades en 1958 a 67 000 unidades en 1962, convirtiéndose en el principal medio de transporte.

g) *El balance de pagos y la capacidad de compra externa*

A pesar del incremento operado en los últimos tres años en los ingresos corrientes de exportación, las cuentas con el exterior de la Argentina mantienen una situación extremadamente rígida en sus aspectos reales y financieros. Y en ello influyen principalmente los vencimientos a corto y mediano plazo del endeudamiento público y privado que ha acumulado el país.

En 1964 la balanza comercial volvió a arrojar un saldo favorable que se estima en 260 millones de dólares, cifra algo inferior a la de 1963 (véase el cuadro 49).

Los movimientos pasivos por concepto de mayores utilidades e intereses y de otras transferencias redujeron ese saldo, pero, en definitiva, el balance de pagos tuvo un superávit en cuenta corriente de unos 150 millones de dólares. Sin embargo, el país debió acudir a sus reservas monetarias, en unos 120 millones de dólares para cancelar sus cuentas con el exterior, situación que se explica porque el movimiento neto de fondos extranjeros y nacionales registró una salida, a diferencia del año 1963, en que el excedente en cuenta corriente permitió aumentar las reservas de oro y divisas en cierta magnitud, a pesar de que hubo que hacer frente a una salida neta de capital de corto y largo plazo.

Presenta, así, el sector externo de la economía argentina el comportamiento que usualmente se da en los movimientos de fondos después de un período de fuertes inversiones e intenso uso de financiamiento. Esos movimientos tienden a acentuar el desequilibrio de las cuentas con el exterior, salvo que las exportaciones crezcan con inusitada rapidez. En el caso argentino la deuda pública externa, las deudas del sector privado y otros financiamientos acumulados a fines de 1963, han gravitado muy pesadamente en 1964. Se estima que un 45 por ciento de la deuda pública, que a fines de 1963 alcanzaba a unos 2 500 millones de dólares, sin contar deudas privadas y otras a corto plazo, vence en el trienio 1964-66, y que

Cuadro 49

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS, 1963 Y 1964
(Millones de dólares)

	1963	1964
<i>Cuenta corriente</i>	+ 231.8	+ 156.0
I. Total de exportaciones de bienes y servicios	1 369.2	1 416.4
a) Exportaciones de bienes (f.o.b.)	1 365.5	1 410.4
b) Turismo (ingresos brutos) . .	3.7	6.0
II. Total de importaciones de bienes y servicios	-1 069.0	-1 158.4
a) Importaciones de bienes (f.o.b.)	- 853.2	- 937.2
b) Servicios netos	- 195.2	- 191.2
c) Turismo (gastos brutos) . .	- 20.6	- 30.0
III. Ingreso neto de inversiones extranjeras	- 68.4	- 102.0
<i>Cuenta capital</i>		
<i>Financiamiento neto externo</i>	- 231.8	- 156.0
I. Fondos extranjeros netos	+ 43.3	- 238.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios netos	+ 61.0	- 84.0
1) Inversión directa neta . .	+ 77.9	- 30.3
2) Préstamos netos no compensatorios de largo plazo	+ 82.4	
2.1) Préstamos brutos no compensatorios . .	274.1	
2.2) Amortizaciones de préstamos no compensatorios . . .	191.7	...
3) Otros (netos de pasivos de corto plazo y donaciones)	- 99.3	- 53.7
b) Fondos extranjeros compensatorios netos	- 17.7	- 154.0
1) Préstamos de balance de pago	- 29.4	- 112.0
2) Pasivo de las autoridades monetarias	- 2.3	
3) Posición neta con el Fondo Monetario Internacional	+ 14.0	- 42.0
II. Fondos nacionales netos no compensatorios (activos de largo y corto plazo)	- 51.1	- 25.0
III. Errores y omisiones	- 71.6	- 10.0
IV. Movimientos de reservas brutas de oro y divisas (- aumento) . .	- 152.4	+ 117.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments*, Vol. XVI.

sólo por concepto de amortizaciones el país ha pagado alrededor de 400 millones de dólares en 1964.

Es útil, en consecuencia, examinar el curso de los movimientos de fondos corrientes y de capital que integran la capacidad total de compra y la utilización de esta capacidad en importaciones de bienes y servicios. El cuadro 50 recoge la información estadística correspondiente.

En el bienio 1960-61, los ingresos corrientes de exportación oscilaban en alrededor de 1 000 millones de dólares, pero el movimiento autónomo neto de capitales incorporaba alrededor de 460 millones de dólares; de tal modo, habida cuenta de los servicios financieros de la deuda, de las inversiones externas y de los errores y omisiones, la capacidad total de compra alcanzaba a unos 1 300 millones de dólares en promedio. Como las importaciones tocaban las cifras máximas de 1 230 (1960) y 1 460 millones de dólares (1961), se registraba en 1961 una utilización de financiamiento adicional de compensación de unos 240 millones de dólares.

A partir de 1963 cesa la entrada neta de capitales y el movimiento se hace negativo en los dos años siguientes por las razones que ya se dieron. Por ello, aunque los ingresos de exportación aumentan hasta llegar a los 1 410 millones de dólares en 1964, la capacidad total de compra desciende hasta 1 200 millones de dólares. En 1962 se vuelve a recurrir al financiamiento de compensación, porque no obstante la contracción económica, las importaciones continúan a niveles elevados por la expansión de las inversiones en años anteriores. Sólo la pronunciada caída de las importaciones en 1963 (360 millones de dólares) permite cierto equilibrio en el movimiento de fondos, y un aumento de reservas a expensas de una nueva contracción en los niveles del empleo y del ingreso interno.

En 1964, en que se acentúa el movimiento negativo entre amortizaciones y entradas y salidas de capitales, la capacidad total de compra aumenta ligeramente lo mismo que las importaciones, y aunque tienen que utilizarse fondos para pagar deudas, la posición neta mejora levemente. El gobierno argentino estableció durante este año controles de cambio, pero no recurrió a las usuales devaluaciones, y se abastecieron las necesidades de productos intermedios y de otros bienes externos mediante una modificación de la composición de las importaciones, disminuyendo la participación de los bienes de capital.

h) El curso de los precios en 1964

Una evolución distinta se aprecia en el curso de los precios minoristas y mayoristas durante los meses de 1964. El índice del costo de la vida registra entre diciembre de 1963 y el mismo mes de 1964 un aumento de 18 por ciento, alza que se acentuó al avanzar el año, pues en los primeros el índice no refleja incrementos de significación. El índice de precios mayoristas crece en los primeros meses del año pero se modera su alza y en noviembre registraba un nivel 19 por ciento más alto que el de diciembre de 1963. Con todo, si se comparan los índices medios anuales, se comprueba que en 1964 el alza de precios ha sido de una magnitud casi igual a la que se registró en 1963. El costo de la vida subió en 22 por ciento y los precios mayoristas en 27 por ciento, en tanto que en 1963 esos aumentos fueron de 24 y 29 por ciento respectivamente.

Si bien, al final de cuentas, la inflación aparece pro-

Cuadro 50

ARGENTINA: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

Capacidad total de compra											
Promedios anuales por periodos	Exportaciones			Movi- mientos autónó- mos ne- tos de capital	Ingresos netos por pa- gos a factores produc- tivos	Amorti- zaciones de atra- sos co- mercia- les y de préstá- mos de balance de pagos	Subtotal	Errores y omi- siones	Total	Importa- ciones de bienes y servi- cios	Saldo
	Bienes	Turís- mo	Total								
1951-55 . . .	980.8	...	980.8	+ 60.7	- 18.0	- 3.8	1 019.7	+ 5.5	1 025.2	1 103.2	- 78.0
1956-60 . . .	1 000	4.4	1 004.6	+ 228.6	- 31.5	- 22.9	1 178.8	- 59.5	1 119.3	1 150.6	- 31.3
1960	1 079.2	3.7	1 082.9	+ 556.5	- 57.5	- 37.5	1 544.9	- 176.5	1 368.4	1 230.8	+ 137.6
1961	964.1	9.7	973.8	+ 377.6	- 101.6	- 101.9	1 147.9	+ 70.6	1 218.5	1 457.9	- 239.4
1962	1 216.0	8.7	1 224.7	+ 262.1	- 72.0	- 35.9	1 378.9	- 263.4	1 115.5	1 427.2	- 311.7
1963 ^a	1 365.5	3.7	1 369.2	+ 9.9	- 68.4	- 56.5	1 254.2	- 71.6	1 182.6	1 069.0	+ 113.6
1964 ^b	1 410.4	6.0	1 416.4	- 109.0	- 102.0	...	...	- 10.0	1 195.4	1 158.4	+ 37.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII al XVI.

^a Preliminar.

^b Estimaciones.

pagándose con un ritmo casi igual al de 1963, es indudable que este proceso ocurrió en una forma y en condiciones económicas y financieras diferentes. En primer lugar, tal como se dijo, la política económica y financiera en general se hizo mucho más flexible desde fines de 1963. El déficit fiscal aumentó por una disminución de los ingresos corrientes y el gobierno utilizó con intensidad el crédito bancario y en especial acudió al Banco Central. La expansión fiscal representó así el factor principal de aumento del circulante.

En segundo lugar, la tasa de cambio se mantuvo prácticamente estable, no obstante la subida interna de precios, de tal modo que, en esta oportunidad, la inflación no fue estimulada por devaluaciones como ocurrió, por ejemplo, en 1962. En este aspecto, es importante aclarar que los precios de las exportaciones en los mercados externos aumentaron o se mantuvieron firmes, y el país ob-

tuvo una ganancia de ingreso real por el mejoramiento de la relación de intercambio.

En tercer lugar, la inflación no se manifestó en una magnitud uniforme en todos los sectores de bienes. La elevación de precios fue mucho mayor en el sector ganadero, por los factores internos y externos ya examinados, y el aumento de precios de las carnes junto con el de los textiles fue el que gravitó más en el costo de la vida. En cambio, los precios de los bienes importados y de los productos agrícolas fueron los que se subieron menos que el promedio, sobre todo los primeros.

Finalmente, debe agregarse que mientras en el año 1962, y en buena parte de 1963, la inflación acompañó a un proceso de recesión, en 1964 ella se desenvolvió con las características particulares, junto con el movimiento de reactivación económica, que se acaban de reseñar en la presente nota.

B. BRASIL

1. La declinación del ritmo de crecimiento y la aceleración inflacionaria

Uno de los aspectos principales en el cuadro de la economía de América Latina del último bienio parece ser la contracción del ritmo de desarrollo en el Brasil. Como se observa en el cuadro 51, la expansión del producto y del ingreso fue muy rápida en el decenio de 1950, siendo también considerable en 1961 y 1962. Sin embargo, a partir de este último año y sobre todo en 1963 y 1964, el desarrollo pierde impulso, acusando tasas de crecimiento muy reducidas, que implican una pérdida real si se tiene en cuenta que el incremento de la población es uno de los más elevados de la región.

Factores diversos y relacionados entre sí se han combinado aparentemente para determinar esa evolución. Ellos han sido objeto de varios análisis, figurando en este es-

tudio un tratamiento especial de los aspectos relativos al curso de la inflación y a los problemas de la política económica.⁵ No cabe, pues, abundar sobre estos aspectos, salvo en el sentido de recordar que la aceleración del alza de precios se conjugó con los obstáculos internos y externos a la prosecución de un desarrollo dinámico y con el agravamiento en las tensiones político-sociales, todo lo cual le restó eficacia a la política económica para controlar los acontecimientos.

El año 1964 se presenta, al mismo tiempo, como una prolongación de esas tendencias y como una fase de transición a otra etapa cuyos rasgos no se han definido aún

⁵ Véase tercera parte, Capítulo VII. También, para un examen más detenido de las tendencias económicas de largo plazo, CEPAL "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. IX, N° 1.

Cuadro 51

BRASIL: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO
BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL
Y POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real
	Total			Por habitante	
1950-55 . .	5.7	5.4	3.0	2.7	2.4
1955-60 . .	5.9	5.6	3.0	2.9	2.6
1960-64 . .	3.8	3.8	3.0	0.8	0.8
1960-61 . .	7.3	7.1	3.0	4.3	4.1
1961-62 . .	5.4	5.0	3.0	2.4	2.0
1962-63 . .	1.4	1.3	2.9	—1.5	—1.6
1963-64 ^a . .	1.1	1.7	2.9	—1.8	—1.2

FUENTE: Fundação Getúlio Vargas, *Revista Brasileira de Economia*, e informaciones inéditas recibidas de la misma Fundación.
^a Cifras provisionales.

por completo. Por una parte, no parecen haberse rectificado las inclinaciones hacia una tasa reducida de desarrollo y un fuerte ritmo de inflación, pues las cifras parciales disponibles sugieren que el crecimiento no con-

siguió superar la tasa insatisfactoria de 1963 y que el alza de precios mantuvo su vigor. Por otro lado, es posible que 1964 haya sido como se ha manifestado en círculos oficiales del Brasil, un "año de transición", en el sentido de que se tomaron decisiones encaminadas a moderar las presiones inflacionarias y a revivir el dinamismo del desarrollo anterior.

A falta de datos completos para realizar el balance económico de 1964, algunas informaciones aisladas pueden dar una visión aproximada del curso de los acontecimientos. Las cifras relativas a la inversión nacional confirman el débil ritmo de crecimiento. (Véase el cuadro 52.) Entre 1960-61 la inversión total apenas aumentó a una tasa de 1.6 por ciento, porcentaje que se volvió negativo en los años siguientes. Particularmente aguda fue la devaluación de la inversión fija sobre todo la correspondiente a maquinaria y equipos en 1962-63. En cambio, el consumo público mantuvo tasas relativamente elevadas de crecimiento en esos años, mientras el consumo privado crecía con dinamismo hasta 1962, para declinar en gran medida posteriormente.

Otro aspecto digno de subrayarse es la tendencia dispar en la evolución de exportaciones e importaciones. En tanto las primeras, con excepción de 1962, lograron una expansión considerable, lo propio no ocurrió con la corriente de bienes y servicios extranjeros, que disminuyó en cada uno de los años del período 1960-63. Ello se debe

Cuadro 52

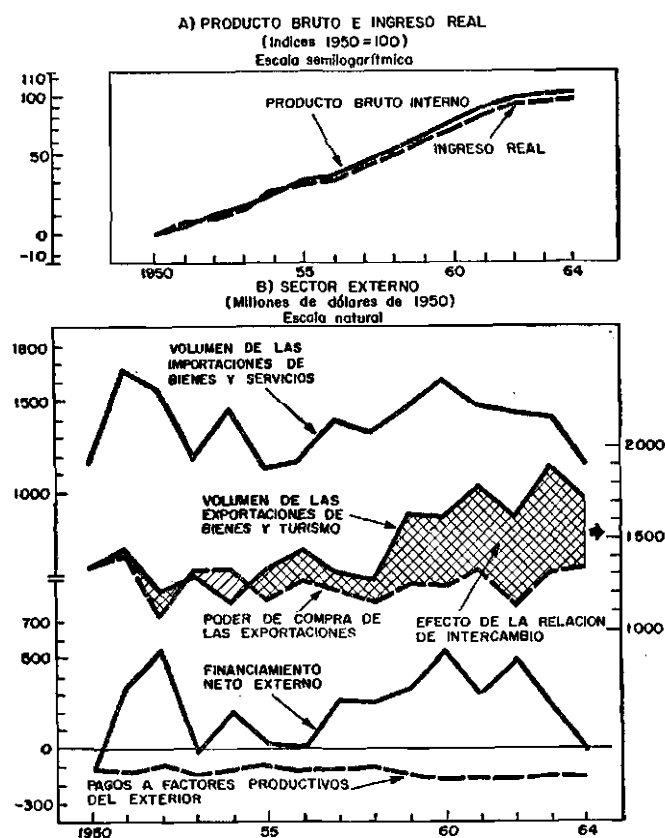
BRASIL: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN

	1950	1955	1960	1961 ^a	1962 ^a	1963 ^a
<i>Mil millones de cruzeiros de 1960</i>						
Producto interno bruto	1 361.5	1 794.0	2 385.6	2 559.1	2 696.4	2 734.4
Inversión total	156.2	293.6	423.8	430.4	421.8	406.1
Fija	181.7	258.4	355.6	353.2	347.8	303.5
Maquinaria y equipo	103.3	145.3	207.7	191.9	194.1	158.6
Construcciones	78.4	113.1	147.9	161.3	153.7	144.9
Consumo total	1 211.7	1 506.1	1 998.0	2 129.7	2 287.6	2 310.9
Público	172.8	244.8	337.9	355.7	367.3	387.2
Privado	1 038.9	1 261.3	1 660.1	1 774.0	1 920.3	1 923.7
Exportaciones de bienes y servicios	139.9	137.6	166.8	184.3	167.3	196.0
Importaciones de bienes y servicios	146.3	143.3	202.9	185.3	180.3	176.6
	1950-55	1955-60	1960-63	1960-61	1961-62	1962-63
<i>Tasas de crecimiento anual (porcentajes)</i>						
Producto interno bruto	5.7	5.9	4.7	7.3	5.4	1.4
Inversión total	13.4	7.6	-1.4	1.6	-2.0	-3.7
Fija	7.3	6.6	-5.1	-0.7	-1.5	-12.7
Maquinaria y equipo	7.1	7.4	-8.6	-7.6	1.1	-18.3
Construcciones	7.6	5.5	-0.7	9.1	-4.7	-5.7
Consumo total	4.4	5.8	5.0	6.6	7.4	1.0
Público	7.2	6.7	4.6	5.3	3.3	5.4
Privado	4.0	5.6	5.0	6.9	8.3	0.2
Exportaciones de bienes y servicios	-0.3	3.9	5.6	10.5	-9.3	17.2
Importaciones de bienes y servicios	-0.4	7.2	-4.2	-8.7	-2.7	-0.9

FUENTE: Fundação Getúlio Vargas, *Revista Brasileira de Economia*, e informaciones inéditas recibidas de la misma Fundación.
^a Cifras preliminares.

Gráfico XII

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

a que el monto de las exportaciones fue anulado en buena parte por la caída de la relación del intercambio con el exterior (véase el gráfico XII).

No es posible juzgar con certeza si las tendencias en materia de inversiones pudieron rectificarse en el ambiente intranquilo y de marcados reajustes políticos e institucionales que caracterizan a 1964, pero algunas señales inducen a suponer que no hubo tal modificación. En lo que se refiere a las inversiones gubernamentales, las con-

Cuadro 54

BRASIL: OPERACIONES DEL BANCO NACIONAL DE DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO

Años	Colaboración financiera aprobada		
	En moneda nacional		Garantías (Equivalencia en miles de dólares de los Estados Unidos)
	A precios corrientes (En miles de millones de cruzeiros)	A precios de 1964	
1952/1956 . . .	15 380	273 440	84 690
1957 . . .	8 446	108 410	112 422
1958 . . .	12 242	122 420	213 124
1959 . . .	10 033	68 716	165 215
1960 . . .	13 555	84 719	50 469
1961 . . .	23 873	104 702	65 592
1962 . . .	15 773	9 136	67 533
1963 . . .	52 159	73 052	22 853
1964a . . .	47 668	47 668	27 077
1952/1954 . . .	199 129	922 263	808 975

FUENTE: Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico (BNDE).
a De enero a octubre.

sideradas de mayor importancia para el sistema de transporte fueron programadas en casi el mismo nivel de 1963 (bastante por debajo del de 1962), aunque se prevén incrementos importantes para 1965-66. (Véase el cuadro 53.) La misma impresión dan las cifras sobre el monto de los financiamientos otorgados por el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE), que tiene una función principal en las inversiones para los sectores básicos de producción, pues en los primeros diez meses de 1964 muestran una reducción apreciable con respecto a los años anteriores. (Véase el cuadro 54.)

Por último, no se ha interrumpido la declinación, ya pronunciada en 1963, de las importaciones de equipos y maquinarias, sin que la producción nacional compensara ese descenso, porque el sector de bienes de capital parece haber sido uno de los más afectados por las tendencias depresivas.

2. La producción por grandes sectores económicos

Antes de examinar la evolución de algunos sectores productivos, conviene analizar algunos antecedentes sobre los

Cuadro 53

BRASIL: INVERSIONES FEDERALES EN TRANSPORTE
(En miles de millones de cruzeiros a precios de junio de 1964)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Ferroviano	68.3	58.0	76.3	76.5	73.9	206.9	218.2
Portuario	13.6	8.9	8.3	10.4	28.3	30.0	43.8
Marítimo	27.5	37.7	47.3	42.7	43.9	60.0	51.2
Caminero	172.1	181.0	201.0	171.0	146.7	148.8	177.2
Aéreo	16.0	10.6	8.9	7.8	16.8	42.8	47.5
Total	307.5	296.2	351.8	308.4	309.6	488.5	537.9
Índice: 1960 = 100	100	96	116	100	101	159	175

FUENTE: Ministerio de Planificación.

Cuadro 55

BRASIL: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO^a

	En porcentajes de producto interno bruto: total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1955	1960	1964 ^b	1950-55	1955-60	1960-64 ^b	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64 ^b
Agricultura	31.3	31.0	28.3	26.7	5.1	3.7	2.1	7.6	5.5	0.1	-4.5
Minería	0.3	0.3	0.5	0.5	6.1	14.9	7.2	6.4	1.0	18.8	3.3
Industria	16.5	18.9	23.4	25.5	8.1	10.3	5.9	11.1	8.1	—	5.1
Construcción	1.1	1.1	1.2	1.2	6.3	7.2	3.4	9.8	0.4	1.5	2.1
Electricidad, gas y agua	0.7	0.6	0.8	0.9	4.2	10.8	6.8	6.8	11.0	2.6	7.1
Transporte y comuni- caciones	6.4	7.0	7.6	8.1	7.1	7.5	5.6	9.5	6.7	6.2	—
Comercio y finanzas .	13.8	14.8	15.5	15.3	6.6	6.6	3.5	6.1	3.8	1.3	2.7
Vivienda	4.7	4.3	3.9	3.9	3.6	3.6	3.5	3.5	3.6	3.6	3.1
Gobierno	10.0	8.7	7.4	7.1	2.4	2.4	2.4	2.4	2.3	2.5	2.4
Otros servicios	15.2	13.3	11.4	10.9	2.4	2.2	2.8	2.2	2.8	3.5	2.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	5.7	5.9	3.8	7.3	5.3	1.4	1.1

FUENTE: Fundação Getúlio Vargas, *Revista Brasileira de Economia*, e informaciones inéditas recibidas de la misma Fundación.

^a Cálculo hecho sobre las cifras del producto interno bruto a costo de factores a precios de 1960.

^b Estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas parciales.

cambios en la estructura del producto bruto y las tasas de expansión en los sectores. (Véase el cuadro 55.)

Los sectores económicos muestran diferencias apreciables en el ritmo de las variaciones anuales de producción. El sector industrial, que todavía en 1961-62 crecía a una tasa de 8.1 por ciento, sufrió un retroceso en 1963 y una tasa de expansión de 5 por ciento en 1964. La tendencia descendente de la agricultura continuó en 1964; en cambio la producción de servicios públicos (electricidad, gas y agua), que se había contraído en 1963, mejoró apreciablemente. Gracias a la expansión de las exportaciones de mineral de hierro, la minería estuvo en situación muy favorable hasta 1963, aunque es reducida su gravitación en el conjunto de las actividades productivas del Brasil. Sin embargo, en informaciones parciales para 1964 sugieren un estancamiento de esta actividad.

a) La producción agrícola

Aunque no hay estadísticas completas para cuantificar la producción del sector durante 1964 por rubros principales, la producción agrícola brasileña parece haber experimentado en general un retroceso de alrededor de 4 por ciento con respecto a la de 1963, año que fue de

estancamiento para el sector. Esa apreciación se fundamenta en un examen de la producción agrícola de 1964 basada en cifras preliminares.

En el cuadro 56 aparece una estimación de la cosecha de seis de los principales cultivos. La producción de arroz de la región centro-sur que representa aproximadamente el 50 por ciento de la producción global del país, registró un aumento del orden de 5 por ciento en relación con el año anterior. En el algodón semilla, del cual la muestra representa alrededor del 5 por ciento de la producción nacional, hubo un descenso cercano al 12 por ciento, con un nivel inferior al de 1963. El maní (98 por ciento de la producción nacional está incluido en la muestra) acusa una baja de 20 por ciento en relación con 1963. La producción de frijoles equivale al 47 por ciento de la producción nacional y la estimación de la cosecha del de la región centro-sur para 1964 implica una reducción de 6 por ciento. En el caso del maíz, la muestra corresponde a cerca del 60 por ciento de la producción nacional, hubo en la región centro-sur un descenso del orden del 14 por ciento. Por último la región centro-sur produce la totalidad de la soya del país y por lo tanto la producción total sufrió una disminución de alrededor de 6 por ciento.

En cuanto a los cultivos de exportación (véase el cuadro 57), la producción agrícola del estado de São Paulo muestra una reducción del 84 por ciento en la producción de café (al estado corresponde casi el 30 por ciento de la producción nacional); la de caña de azúcar un

Cuadro 56

REGIÓN CENTRO-SUR: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA
DE 1962-63 Y 1963-64 Y PREVISIÓN PARA 1965
(En toneladas)

Cultivos	1962-63 ^a	1963-64 ^a	Previsión para 1965
Arroz	2 547 217	2 667 751	4 800 000
Algodón	898 249 ^a	872 599	975 000
Maní	1 171 917	939 018	362 500
Frijoles	916 197	856 027	780 000
Mijo	6 262 039	5 398 345	9 000 000
Soya	317 104	298 203	450 000

FUENTE: Servicio Estadístico de la Producción (SEP), Ministerio de Agricultura. a Río Grande do Sul, São Paulo, Santa Catarina, Paraná.

Cuadro 57

SÃO PAULO: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE CULTIVOS
PARA EXPORTACIÓN

	1963	1964
Café (sacos)	10 000 000	1 700 000
Caña de azúcar (toneladas) . .	23 000 000	26 000 000
Algodón (arrobas)	40 000 000	40 000 000

FUENTE: Secretaría de Agricultura de São Paulo.

Cuadro 58

BRASIL: CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA EN LA REGIÓN CENTRO-SUR
(Millones de kwh)

Tipo de industria	1962		1963		1964 ^a		Porcentaje de aumento			
							1962-1963		1963-1964	
	São Paulo Light	Río Light	São Paulo Light	Río Light	São Paulo Light	Río Light	São Paulo Light	Río Light	São Paulo Light	Río Light
Automóviles	272.3	15.2	301.4	14.4	282.9	14.8	10.6	— 5.3	— 6.2	2.7
Bebidas	35.5	28.6	39.5	27.6	32.5	27.0	11.2	— 3.5	— 17.8*	— 2.2
Cemento	127.8	28.2	132.1	27.6	159.1	29.5	3.3	— 2.2	20.4	6.9
Productos químicos y farmacéuticos.	560.8	176.2	581.9	177.6	622.2	185.4	3.8	0.8	6.9	4.3
Productos de cerámica.	97.7	27.6	100.5	27.6	87.8	27.3	2.9	0	— 12.6*	— 1.1
Aparatos eléctricos.	210.2	33.5	214.4	33.6	190.5	34.5	2.0	0.3	— 11.2*	2.7
Alimentos.	264.2	75.4	269.8	78.0	255.7	74.6	2.1	3.4	— 5.3	— 4.4
Artículos de vidrio.	101.7	26.9	101.9	22.8	90.4	20.5	0.2	— 15.3	— 11.3*	— 10.1
Vestuario	21.2	11.5	18.3	10.8	17.8	9.9	— 13.7	— 6.1	— 2.8	— 8.4
Productos metalúrgicos.	406.8	46.3	417.9	43.2	384.3	39.0	2.7	— 6.7	— 8.1	— 9.8
Minas y canteras	25.8	16.7	27.8	16.8	29.8	14.3	7.7	0.6	7.2	— 15.0
Aceites y lubricantes	38.6	5.2	37.6	3.8	34.1	3.1	— 2.6	— 27.0	— 9.5	— 18.5
Papel e impresos	318.6	79.9	318.8	81.6	293.7	73.6	0.1	2.1	— 8.0	— 8.2
Elaboración del caucho	131.3	17.7	129.8	15.6	119.2	8.9	— 1.2	— 12.0	— 8.2	— 43.0
Siderurgia	579.6	297.2	618.3	283.2	613.3	276.5	6.7	— 4.8	— 0.8	— 2.4
Tejidos	918.6	130.1	879.7	130.8	840.9	127.4	— 4.3	0.5	— 4.5	— 2.6
Tabaco	5.3	2.6	5.0	2.4	4.4	2.0	— 5.7	— 7.7	— 12.0*	— 16.7
Madera	72.8	9.2	73.9	8.4	73.2	4.4	1.5	— 8.7	— 0.5	47.7
Varios	29.4	4.4	27.2	4.8	27.7	40.3	— 7.5	9.0	1.8	739.5
Total.	4 218.2	1 032.4	4 295.8	1 010.6	4 159.5	1 013.0	1.8	— 2.2	— 3.2	0.2

FUENTE: Comité de Estudios Energéticos da Região Centro-Sul.

^a El mes de diciembre se calculó a base del promedio enero-noviembre.

aumento de 13 por ciento (el estado produce el 34 por ciento del total); y la cosecha de algodón se mantuvo estancada en relación con el año anterior (el estado representa el 36 por ciento de la producción nacional).

Las perspectivas para 1965 se han anunciado como muy alentadoras, por las excelentes condiciones climáticas del segundo semestre del año pasado, cuando se inició el ciclo agrícola y se prevé una producción sin precedentes de casi todos los cultivos destinados al mercado interno.

b) Industria

No es posible hacer una apreciación directa del volumen físico de la actividad industrial en 1964. Una primera estimación muy burda indica que no ha habido grandes cambios en la situación de estancamiento que se presentó en 1963 y que en 1964 pese al estancamiento de los primeros meses se habría logrado una tasa de incremento anual de 5 por ciento, en virtud de la reactivación de la industria fabril iniciada en agosto. De cualquier manera la situación de los últimos dos años contrasta con el dinamismo con que se había desarrollado esta actividad hasta 1962 y es indicativa de las dificultades por las que atravesó la economía brasileña, derivadas de su crítica posición financiera externa, de las crecientes presiones inflacionarias y, en el caso particular de este sector, del racionamiento de energía eléctrica acentuado por las prolongadas sequías que afectaron durante los primeros meses de 1964 las fuentes de abastecimiento de las principales regiones del país.

El examen del cuadro 58, que pretende dar cierta indicación del nivel de actividad industrial por ramas a través del consumo de energía eléctrica, revela que todos los sectores de la industria manufacturera, con excepción del cemento, productos químicos y productos farmacéuticos, sufrieron reducciones del consumo de energía eléctrica, siendo las más acentuadas las correspondientes a las bebidas, aparatos eléctricos, tabaco, artículos de vidrio y cerámica. De los sectores que mostraron una elevación de dicho consumo, el más acentuado fue el de la industria del cemento, aunque no implica un crecimiento proporcional de la producción, pues éste corresponde al 4 por ciento en cemento Portland y 8 por ciento en cemento blanco (véase el cuadro 59).

La industria automovilística constituye otro ejemplo de las limitaciones del indicador: su consumo de energía se redujo aproximadamente en 6.2 por ciento, pero al mismo

Cuadro 59

BRASIL: PRODUCCIÓN TOTAL DE CEMENTO
(Toneladas)

	1962	1963	Enero a agosto de 1964
Portland	5 039 233	5 153 506	3 573 485
Blanco.	32 507	30 463	22 114

FUENTE: Sindicato Nacional de la Industria del Cemento.

Cuadro 60

BRASIL: CONSUMO APARENTE DE ACERO
EN LINGOTES, 1959-64
(Miles de toneladas)

Año	Producción interna (1)	Importación (2)	Exportación (3)	Consumo aparente (1)+(2)-(3) (4)
1959 . . .	1 866	652	...	2 518
1960 . . .	2 279	539	15	2 803
1961 . . .	2 438	417	—	2 855
1962 . . .	2 625	330	—	2 955
1963 . . .	2 812	616	—	3 428
1964 . . .	2 960*	...	...	...

FUENTE: GEIMET y Compañía Siderúrgica Nacional.
a Estimación preliminar.

tiempo la industria registró un aumento, aunque modesto en su volumen de producción.

La información disponible para algunos rubros específicos indica que la producción interna de acero en lingotes (véase cuadro 60), experimentó un crecimiento de 5.2 por ciento por sobre el nivel de 1963. La industria automovilística (véase el cuadro 61), que en 1963 registró una disminución del 9 por ciento en su producción física con respecto al año anterior, se recuperó en el curso de 1964 y mostró un aumento de 3.9 por ciento por sobre la producción de 1963, aunque todavía no se volvieron a alcanzar los niveles de 1962, sobre todo en las categorías de camiones y camionetas. La industria de tractores experimentó un incremento de 16.4 por ciento, y de 30 por ciento la de camiones pesados.

En la producción nacional de derivados del petróleo (véase el cuadro 62) se registró un aumento del orden del 1.9 por ciento, contra 7.5 en 1963 y 29 por ciento en 1962. La disminución se debe al petróleo combustible, que bajó en 7.4 por ciento con respecto a 1963. La producción

Cuadro 61

BRASIL: INDUSTRIA AUTOMOVILISTICA
(Unidades)

Tipos	1961	1962	1963	1964
Tractores livianos . . .	25	1 984	3 990	4 883
Tractores medianos . .	1 573	4 779	4 179	4 393
Tractores pesados . . .	80	823	1 739	2 258
Total	1 678	7 586	9 908	11 534
Camiones pesados y autobuses	5 147	4 113	3 478	3 503
Camiones medianos . .	25 352	35 557	20 546	21 023
Camionetas y vehículos livianos	60 110	76 637	64 079	61 441
Automóviles	55 065	74 887	86 023	97 768
Total	145 674	191 194	174 126	180 899

FUENTE: GEIA.

de asfalto, que tiene menor importancia, disminuyó en alrededor de 20 por ciento.

3. Evolución del sector externo

Las informaciones sobre el comportamiento de las transacciones externas permiten evaluar otros aspectos de la coyuntura brasileña. El volumen de las exportaciones tuvo una evolución más bien positiva en el primer quinquenio de los años sesenta. (Véase el cuadro 63.) Sin embargo, al estimar el efecto de la relación de precios de intercambio se comprueba que el poder de compra de 1963-64 es ligeramente inferior al de 1950. Si se consideran los pagos netos a factores productivos del exterior, que alcanzaron un nivel moderado en los dos últimos años, la corriente de importaciones se reduce en 1963-64, sobre todo en este último año. Gracias a esta restricción desapareció en 1964 el déficit en cuenta corriente.

Cuadro 62

BRASIL: PRODUCCIÓN NACIONAL DE DERIVADOS DEL PETRÓLEO
(Producción anual en barriles)

Producto	1961	1962	1963	1964 ^a
Propano	29 292	24 155	35 853	39 175
Etano	120 727	96 166	104 571	103 076
Residuos aromáticos	418 016	417 923	453 630	326 743
Gas licuado	3 132 000	3 397 000	4 078 000	5 166 266
Gasolina para automóviles tipo A	22 923 000	29 596 000	32 157 000	34 600 903
Gasolina para automóviles tipo B	765 000	1 186 000	643 000	547 753
Solventes	817 394	803 321	748 097	769 044
Kerosén	3 945 000	4 364 000	4 053 000	4 441 759
Petróleo diesel	15 071 000	19 625 000	22 324 000	23 448 998
Petróleo combustible	28 896 000	38 762 000	41 095 000	38 733 091
Asfalto	1 270 546	1 428 212	1 596 199	1 266 526
Aceite lubricante	8 391	12 769	49 525	2 588
Parafina	—	129 508	83 283	5 427
Total	77 396 366	99 842 054	107 421 158	109 451 349

FUENTE: PETROBRAS.

a Los meses de noviembre y diciembre se calcularon sobre la base del promedio enero-octubre.

Cuadro 63

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1950	1 364.0	—	1 364.0	110.0	1 149.0	+105.0
1955	1 345.7	-157.4	1 188.3	97.5	1 122.4	-31.6
1960	1 628.4	-385.1	1 243.3	186.5	1 596.1	-539.3
1961	1 800.2	-454.9	1 345.3	173.6	1 458.5	-286.8
1962	1 624.1	-484.8	1 139.3	186.0	1 419.6	-466.3
1963 ^a	1 906.9	-572.0	1 334.9	135.8	1 404.8	-205.7
1964 ^b	1 721.5	-382.6	1 338.9	169.4	1 155.5	+14.0

FUENTE: CEPAL, a base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII al XVI.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones.

El cuadro 64 permite, en términos de dólares corrientes, observar otros aspectos importantes del curso de las transacciones externas, entre los cuales quizá los más sobresalientes son los relacionados con la disminución del saldo neto en los movimientos autónomos de capital, en los últimos años y con el incremento de los compromisos vinculados a las amortizaciones de atrasos comerciales de préstamos de balance de pagos. Estos últimos, que habían representado saldos negativos por 20 y 45 millones de dólares en 1961 y 1962, se elevaron a 145 millones en 1963. De todos modos, gracias a la contención de las importaciones el resultado general de las transacciones exteriores mejoró marcadamente en 1964 con respecto a los dos anteriores.

4. Líneas generales de la política económica

a) El Programa de Acción del Gobierno 1964-66

El Programa de Acción Económica del Gobierno para 1964-66 establece las líneas generales que regirán la política económica durante este período, con miras a tres objetivos principales: contener el proceso inflacionista, asegurar oportunidades de empleo productivo a la mano de obra que afluye al mercado del trabajo, y acelerar el ritmo del desarrollo económico brasileño, interrumpido en el bienio 1962-63.

Al fijar los objetivos globales de crecimiento se señalan como metas la superación del estancamiento registrado en

Cuadro 64

BRASIL: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

Promedio anual por período	Capacidad total de compra										Importaciones de bienes y servicios	Saldo ^a
	Exportaciones			Movimientos autónomos netos de capital	Ingresos netos por pagos a factores productivos del exterior	Amortizaciones de atrasos comerciales de préstamos de balance de pagos	Sub- total	Errores y omisiones	Total			
	Bienes	Turismo (ingresos brutos)	Total									
1951-55	1 540.4	3.2	1 543.6	+ 90.6	-139.4	-115.4	1 379.4	+ 22.4	1 401.8	-1 693.2	-291.4	
1956-60	1 333.6	15.0	1 348.6	+268.6	-148.2	-62.2	1 406.8	-62.2	1 344.6	-1 499.8	-155.2	
1960	1 269.0	24.0	1 293.0	+222.0	-194.0	-50.0	1 271.0	+ 10.0	1 281.0	-1 660.0	-379.0	
1961	1 403.0	23.0	1 426.0	+315.0	-184.0	-20.0	1 537.0	+ 49.0	1 586.0	-1 546.0	40.0	
1962	1 214.0	5.0	1 219.0	+345.0	-199.0	-45.0	1 320.0	-140.0	1 180.0	-1 519.0	-339.0	
1963 ^b	1 406.0	9.0	1 415.0	+225.0	-144.0	-145.0	1 351.0	-142.0	1 209.0	-1 489.0	-280.0	
1964 ^c	1 430.0	16.0	1 446.0	+127.0	-183.0	...	...	+ 25.0	...	1 248.0	...	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. 12, 13, 14 y 15.

^a Este saldo es igual y de signo opuesto a los ingresos brutos por atrasos comerciales y préstamos de balance de pagos más las variaciones de las reservas netas de las autoridades monetarias (aumento -).

^b Cifras preliminares.

^c Cifras estimadas.

1963; la recuperación en los próximos dos años de la tasa aproximada de 6 por ciento para el crecimiento del producto real medio (tasa registrada en el período 1947-61), y la creación de las condiciones necesarias para elevar esta tasa a 7 por ciento en el período siguiente. Como el programa prevé un crecimiento demográfico aproximado de 3.5 por ciento anual, tales tasas significarían un incremento medio anual del ingreso real por habitante de 2.4 y 3.5 por ciento respectivamente.

El objetivo global definido en líneas anteriores se alcanzaría primordialmente a través de la eliminación del atraso relativo del sector agrícola y la recuperación de las tasas elevadas de crecimiento del sector industrial registradas hasta 1961 (un promedio de 9.7 por ciento anual en el período 1947-61), sobre la base de la política económica que se aplicará a la industria.

De acuerdo con el programa, este objetivo de crecimiento sólo podría alcanzarse con una tasa de inversión aproximada de 20 por ciento del producto interno bruto, lo que obliga a adoptar un conjunto de medidas para estimular el ahorro del sector privado y el ahorro individual, así como a elevar los ingresos tributarios del país, reducir el déficit derivado de los costos de las empresas autónomas y de economías mixtas, adoptar una política de salarios ajustadas a los objetivos antinflacionarios y eliminar los subsidios cambiarios al consumo de productos importados. Dentro del programa, la implantación de una política de incentivos al ingreso de capitales extranjeros (de riesgo o en calidad de préstamos), se considera una medida estratégica, y está destinada a financiar con ahorros provenientes del exterior aproximadamente 20 por ciento de la formación de capital del país durante el período considerado.

En forma paralela, y ante el desequilibrio experimentado en 1963, año en que los precios aumentaron en 80.6 por ciento, el plan prevé una amplia política antinflacionaria. En él se atribuye el proceso inflacionario brasileño a una política incoherente, en especial con respecto a los dos puntos siguientes: un gasto gubernamental superior a la restricción del poder de compra del sector privado por la vía de impuestos o de préstamos públicos; y la incompatibilidad entre la inclinación a consumir, expresada en la política de aumentos nominales de salarios, y la tendencia a invertir, asociada a la política de expansión del crédito a las empresas.

Así, el programa se propone atacar el problema en sus tres causas tradicionales: los déficit públicos, la ampliación del crédito a las empresas y las alzas de salarios en proporción superior al aumento de la productividad. La lucha progresiva contra la inflación se hará entonces a través de la limitación de los déficit gubernamentales, de una política de salarios ajustada al compás de la política monetaria, y del control de los créditos concedidos a las empresas.

En el programa se hace notar que la inflación debería cambiar de sentido en 1964, transformándose de inflación acumulativa en una inflación correctiva, en la cual las alzas todavía fuertes de precios obedecerían principalmente a la necesidad de eliminar las principales anomalías causadas por controles, subsidios y otros expedientes que deformaron el sistema de precios.

En cuanto a la política de reducción del déficit gubernamental, señalado como una de las causas de la inflación, cabe destacar que se eliminaron los subsidios a las importaciones de trigo, papel de imprenta y petróleo,

y que se puso en marcha el programa de emergencia destinado a reducir los gastos gubernamentales en el ejercicio corriente en un 30 por ciento del gasto variable previsto en el presupuesto; esta meta parece haberse alcanzado. Con respecto a los ingresos, el gobierno procuró aumentar apreciablemente sus recaudaciones: la Enmienda Constitucional Nº 7 permitió aplicar en el ejercicio corriente la nueva legislación relativa a los impuestos sobre la renta, sobre el consumo, y de estampillas; la Enmienda Constitucional Nº 9 amplió la esfera de aplicación del impuesto sobre la renta; se estableció la revaluación forzosa de los activos, percibiendo el gobierno un 3 por ciento del reavalúo, y se modificó la ley relativa al impuesto sobre el consumo, estableciéndose un gravamen adicional de 30 por ciento, que se cobraría de septiembre a diciembre de 1964.

El tercer gran problema que se pretende resolver en el programa es el desempleo. Luego de admitir que la absorción de la mano de obra en las zonas urbanas es deficiente, especialmente en el sector manufacturero, se señala como causa primordial de este fenómeno el hecho de que las industrias con mayor densidad del factor trabajo tuvieron una tasa de expansión baja (en el último quinquenio se observó una sustitución rápida de ese factor por el factor capital en esas industrias tradicionales). Así, el país necesita ofrecer 1 100 000 nuevos empleos, por año, "con el fin de evitar la proliferación del desempleo estructural".

Elemento fundamental de una política de creación de empleo deberá ser el estímulo a la inversión, junto a la adopción simultánea de medidas colaterales que eviten la ociosidad de los factores complementarios del trabajo y estimulen a los sectores con densidad de capital relativamente baja. Así se estima en el plan, y por eso en él se preconiza la adopción de las medidas siguientes: estímulo a la construcción civil en virtud de un programa de vivienda, convertido ya en texto legal, que tiende a absorber la mano de obra no calificada; ampliación de la oferta de empleo en el sector rural por efecto de la reforma agraria; estímulo a las exportaciones de productos que requieran gran densidad de mano de obra, y adopción de una política de salarios, cambios y créditos que desalienten la sustitución de la mano de obra por capital a través de la distorsión de los precios relativos de los factores de producción.

Como contribución a la política antinflacionaria y a la recuperación de un ritmo más rápido de desarrollo económico, en el plan se plantea una política más realista de relaciones con el exterior, en tres frentes principales: a) política de comercio exterior: con ella el gobierno procura estimular la ampliación de las exportaciones y su diversificación aplicando tipos de cambio remunerativos que permitan competir en mercados internacionales, simplificando el proceso burocrático de exportación y adoptando prácticas adecuadas de financiamiento; b) política cambiaria: dirigida a simplificar el sistema cambiario vigente, unificando las operaciones cambiarias en un mercado regido por un tipo de cambio libre y flexible y que refleje las tendencias internas y externas de los precios, así como las condiciones del mercado; c) política de capitales extranjeros: se estima que la política aplicada a los capitales extranjeros es capital para la aceleración del desarrollo económico brasileño, sobre todo porque representa cuantitativamente una función supletoria de las corrientes internas de inversión, y cualitativamente, porque puede

desempeñar un papel importante en el aumento de la productividad de los factores de producción nacional. Con ese fin se introdujeron modificaciones a la ley de remesas de utilidades, modificaciones aprobadas por el Congreso Nacional por la Ley Nº 4390, del 29 de octubre de 1964.

b) *Descomposición sectorial del programa*

En el programa se brinda una visión general de las condiciones en que se desenvuelve la agricultura brasileña y que fundamentan las medidas dispuestas. Desde el punto de vista de la producción, la tasa de crecimiento de la producción de alimentos para consumo interno (3.6 por ciento en el periodo 1957-61) no ha correspondido al incremento de la población (3.8 por ciento anual entre 1957 y 1961).

De persistir la tendencia histórica observada en la producción agrícola para consumo interno, la demanda potencial de alimentos en el Brasil, proveniente de un crecimiento económico regular de 3.4 por ciento anual por habitante (tasa a que aspira el programa) o de una elasticidad-ingreso de la demanda de 0.49 (según los cálculos de la Fundação Getulio Vargas), se traducirán anualmente en un aumento de la demanda de consumo interno de más de 5 por ciento que, contrastada con la tasa de expansión más reducida de la oferta, llevaría a una presión inflacionaria de intensidad creciente.

Dada la falta de innovaciones en las prácticas de explotación y la incapacidad para adoptar una tecnología más eficiente, la agricultura brasileña se ha caracterizado por crecer sólo en extensión, aumentando la superficie de cultivo; la productividad relativamente elevada de las tierras que se incorporan al sector agrícola ha compensado la productividad declinante de las regiones tradicionales.

Después de describir en líneas generales la situación de la agricultura brasileña actual, el plan esboza las tareas a cumplir. El primer gran obstáculo que deberá vencerse para transformar una agricultura sustentada por la riqueza natural de los suelos en una agricultura moderna, es la ausencia casi absoluta de escolaridad en el sector rural. Este hecho se ve corroborado por una investigación de la Fundação Getulio Vargas, que reveló que de cada 100 personas a cargo de precios agrícolas que se visitaron, 58 carecían de toda escolaridad. Entre las restantes 42, la frecuencia mayor correspondía a una educación primaria incompleta.

El plan señala como otras causas fundamentales de la insuficiencia del sector agrícola la tendencia a utilizar excesiva mano de obra en detrimento de otros factores de producción, herramientas, fertilizantes, equipos más completos, y la rígida estructura agraria brasileña. Partiendo del análisis del Censo Agrícola de 1960, el documento señala una evidente disparidad en la distribución de las tierras: 45 por ciento de los predios abarca 2.2 por ciento de la superficie total, mientras menos de 1 por ciento de las unidades de producción abarcan 47 por ciento de la superficie total. Si se pasa del nivel nacional al regional, tales disparidades son aún mayores, agravándose la magnitud del problema. Los latifundios, en los que a menudo se desperdicia la tierra como factor de producción, y los predios demasiado pequeños, que no permiten economías de escala ni el uso de fuerza motriz o de determinados implementos agrícolas, son factores que han limitado la eficiencia del sector agrícola.

Para resolver estos problemas el programa destaca la

necesidad de la reforma agraria. De aquí que tenga importancia exponer el concepto de reforma agraria que define el documento. Al respecto se sostiene que: "En su sentido tradicional, la Reforma Agraria sólo puede ser remedio adecuado para las deformaciones de estructuras en las que existe un exceso de mano de obra, en relación con los sistemas y técnicas prevalecientes en el uso de la tierra. No parece ser ésta la hipótesis correcta en el caso del Brasil. Por el contrario, dentro de la agricultura brasileña son causa más frecuente de la necesidad de cambios estructurales, las situaciones en que el producto por habitante ha bajado a consecuencia de la productividad declinante de la mano de obra, o ha descendido el rendimiento por hectárea por no haberse podido mantener la fertilidad del suelo. Así, ya que una reforma agraria en sentido tradicional no puede remediar la disminución del producto derivada de la menor productividad del trabajo y de los suelos, el tipo de reforma que el país debe llevar a cabo no puede considerar solamente la redistribución de los predios rurales. A ese proceso de transformación económico-social habrá que incorporar numerosas consideraciones de política agraria, traducidas en medidas como educación, nuevos sistemas de tributación sobre la tierra, organización cooperativa y mejoramiento del sistema de crédito rural."

Entre otras medidas directas e indirectas, se encomienda a los poderes públicos la aplicación de las siguientes: tributación progresiva, expropiación en beneficio de la colectividad, colonización, utilización de bienes ociosos, aceptación de tierras obtenidas por permuta o donación y adquisición de tierras por contratos de compraventa. Dentro de las determinantes reformistas que se establecen en el proyecto, se emplean los mecanismos usuales en los procesos de reforma agraria democrática: la presión fiscal sobre el latifundio improductivo, unida al principio universal de la tributación progresiva.

Los recursos financieros necesarios para costear la reforma agraria provendrían del Fondo Nacional de Reforma Agraria, constituido principalmente por el producto de la Contribución de Mejoramiento cobrada por el Gobierno Federal, del 3 por ciento de los ingresos tributarios del Gobierno Federal y de donaciones o préstamos internos y externos.⁶

En cuanto a la industria, el programa señala que la tasa de crecimiento de este sector en 1962 y 1963 fue respectivamente de 6 y de 2.8 por ciento, con un descenso del volumen de producción en algunas ramas industriales como la industria textil (-1.3 por ciento), automovilística (-8.9 por ciento) y de cueros (-7.2 por ciento).

El objetivo global fijado en el plan prevé un crecimiento del producto real de 6 por ciento anual en el periodo 1965-66; para alcanzarlo, es preciso restablecer las tasas elevadas de crecimiento que registró el sector industrial hasta 1961. Por lo tanto, en el plan se consideran algunas medidas destinadas a aumentar la corriente de ahorros (por ejemplo, la concesión de incentivos fiscales al ahorro y a la reinversión en las empresas, que estableció la nueva Ley de Impuesto sobre la Renta). Por otra parte, de acuerdo con los objetivos del desarrollo y de la lucha contra la inflación, se proponen medidas tendientes no sólo a mantener un nivel elevado de inversiones, sino también a reducir al mínimo los efectos de la exis-

⁶ El proyecto de reforma agraria fue convertido en la Ley 4504/60 de 1964.

tencia de capacidad ociosa en el sector. Entre esas medidas están las siguientes: política de crédito a las empresas; creación del Fondo de Democratización del Capital de las Empresas para suministrar capital de explotación, entre otras categorías, a las empresas que den acceso a la suscripción de su capital social y a las empresas productoras de manufacturas para la exportación (este Fondo se ha transformado ya en texto legal); incentivo inmediato a la inversión en algunos sectores (industria química, textil, cemento, productos alimenticios, etc.) permitiendo acelerar la depreciación de equipos nuevos hasta 1968 (iniciativa transformada ya en ley); creación del Fondo de Financiamiento para la Adquisición de Máquinas y Equipos Industriales, con el fin de financiar la compra y venta de máquinas y equipos de producción nacional, financiamiento de la exportación de bienes manufacturados, considerado en la Instrucción 178 de la Superintendencia de Moneda y Crédito (SUMOC); autorización a las empresas exportadoras de productos manufacturados para utilizar hasta 50 por ciento de las divisas que ellas originen en la importación de materias primas o equipos que no se produzcan en el país, o en el pago de obligaciones financieras en el exterior (Instrucción 279 de la SUMOC).

En la descomposición sectorial de las inversiones merece destacarse la inversión en la industria siderúrgica, que se prevé será del orden de 900 000 millones de cruzeiros (30 por ciento de ella, aproximadamente, en moneda extranjera); en la industria textil, con una proyección de 253 000 millones de cruzeiros (25 por ciento aproximadamente en moneda extranjera), y en la industria química (incluidos los fertilizantes), con una inversión aproximada de 294 000 millones de cruzeiros (aproximadamente 35 por ciento en divisas).

Las proyecciones de producción efectuadas en el plan excluyen el año 1964, aparentemente por habersele considerado de transición, y comprenden solamente los años 1965-66.

c) *Infraestructura*

En el programa, la necesidad de potencia eléctrica instalada para 1970 se estima en unos 12 700 000 Kw, con sus correspondientes servicios de transmisión y distribución. El programa de ampliaciones necesario para alcanzar esa meta, exigirá inversiones aproximadas de 3 732 000 millones de cruzeiros de 1964. Después de describir la distribución geográfica de los 7 millones de Kw que se agregarán, y que en su mayor parte se destinarán a las regiones centro-sur y sur, se prevé en el plan que aproximadamente 25 por ciento de las inversiones requeridas se efectuará en moneda extranjera. Los recursos internos previstos incluyen los ingresos tributarios provenientes del impuesto único de energía eléctrica, parte del impuesto sobre el consumo y de la tasa de despacho aduanero, y recursos adicionales provenientes de la capitalización obligatoria del servicio por los propios consumidores.

Por otro lado, la Instrucción 270 de la SUMOC, de mayo de 1964, eliminó el subsidio a los precios de los productos derivados del petróleo, creando así las condiciones necesarias para que se recupere el ingreso de la Petrobrás, y en consecuencia, su capacidad de inversión.

Con respecto a la flota nacional de petroleros se procura establecer las condiciones necesarias para la gradual sustitución de sus barcos de alta mar por unidades de mayor porte.

Los recursos previstos para las inversiones en carbón mineral en el período 1964-66, se estiman aproximadamente en 85 000 millones de cruzeiros, estando autorizada la comisión del plan de carbón nacional para negociar empréstitos hasta por 100 millones de dólares.

En el sector de transportes, el programa señala como objetivos la satisfacción eficiente y económica de la demanda de transporte y la eliminación de dos focos diversos de inflación. El primero de ellos sería la inflación de costos, resultantes de una eficiencia decreciente en la aplicación de los factores de producción; y el segundo, el efecto monetario de las emisiones necesarias para saldar déficit operacionales. Por lo tanto, se ha programado la reducción de los costos de transporte y su transferencia gradual y total a los usuarios a través de los fletes.

Con miras a alcanzar estos objetivos, el plan señala líneas de acción para el transporte ferroviario, el transporte por vías de navegación, el transporte carretero y el aéreo. Las inversiones federales previstas para el trienio 1964-66 alcanzan aproximadamente a 1 590 000 millones de cruzeiros, a precios de 1964, de las cuales el 60 por ciento se asigna al transporte carretero.

d) *Sector externo*

En el programa se examina la situación del balance de pagos brasileño, mostrando que, en su conjunto, éste registró un déficit aproximado de 2 720 millones de dólares en el período 1947-63. Para cubrir ese déficit, además de recurrir a la entrada de capitales autónomos (que fue insuficiente), se utilizarán las reservas de divisas o préstamos externos de regularización; si a esto se añaden los préstamos contratados para financiar proyectos específicos, los atrasos comerciales y la deuda externa consolidada, no es de extrañar que se produjera un rápido incremento del endeudamiento externo del país, que llegaba a comienzos de 1964 a un valor aproximado de 3 800 millones de dólares. De esta suma, alrededor de 48 por ciento debía pagarse en los años 1964 y 1965. De aquí que adquiriera urgencia la realización de negociaciones externas con miras a una mejor redistribución de las amortizaciones del bienio 1964-65, las cuales ya consiguieron un desahogo inicial del orden de 244 millones para esos años. Por otra parte se espera obtener créditos del exterior del orden de 1 270 millones para el mismo bienio, con lo cual podría hacerse frente a los compromisos acumulados para esos años y en un aumento de las importaciones.

C. CENTROAMÉRICA

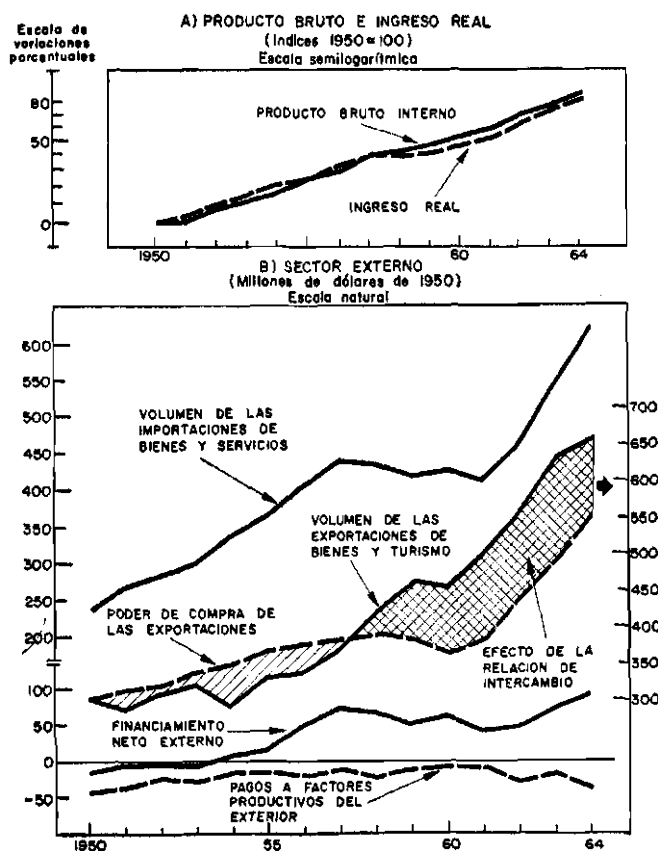
1. *Tendencias generales de la actividad económica*

La economía centroamericana siguió cobrando vigor en 1964 a pesar de que en dos países del área el estancamiento y descenso de la producción agropecuaria tendió a res-

tringir el ritmo de crecimiento de la actividad económica. Con todo, se estima que el producto bruto en el conjunto de la región aumentó alrededor de 7 por ciento en términos reales en 1964, que se compara con una tasa superior al 6 por ciento en promedio en 1962-63, y 4.5 por

Gráfico XIII

CENTROAMÉRICA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 65

CENTROAMÉRICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecu- uario	Indus- tria	Cons- trucción	Co- mer- cio
Millones de dólares a precios de 1960					
1960 . .	2 840	910	390	82	614
1961 . .	2 967	957	415	82	633
1962 . .	3 153	1 034	444	79	666
1963 ^a . .	3 350	1 092	483	88	715
1964 ^a . .	3 583	1 142	533	103	777
Tasas de crecimiento anual					
1961 . .	4.5	5.2	6.5	0.0	3.0
1962 . .	6.3	8.1	7.0	- 4.0	5.2
1963 ^a . .	6.2	5.6	8.8	11.4	7.4
1964 ^a . .	7.0	4.6	10.4	17.0	8.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 66

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecu- uario	Indus- tria	Cons- trucción	Co- mer- cio
Millones de dólares a precios de 1960					
1960 . .	1 020.5	311.3	129.6	21.4	281.7
1961 . .	1 059.3	316.3	137.2	25.7	287.6
1962 . .	1 085.8	331.5	143.2	22.9	285.6
1963 ^a . .	1 174.8	369.6	149.9	29.8	306.7
1964 ^a . .	1 257.0	386.2	159.6	39.2	334.6
Tasas de crecimiento anual					
1961 . .	3.8	1.6	5.9	20.2	2.1
1962 . .	2.5	4.8	4.4	-10.9	-0.7
1963 ^a . .	8.2	11.5	4.7	30.3	7.4
1964 ^a . .	7.0	4.5	6.5	31.6	9.1

FUENTE: CEPAL sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

ciento en 1961. (Véase el cuadro 65, el gráfico XIII y los cuadros 66 a 70 que se refieren a cada país en particular.) Se reforzó así la tendencia hacia la recuperación iniciada en ese año, que ha significado un incremento anual mayor de 3 por ciento en el producto por habitante en el trienio 1962/64, en contraste con el estancamiento del quinquenio anterior.

Al igual que en aquel trienio esa recuperación se apoyó en 1964 en las exportaciones y el comercio intrarregional, cuyo valor conjunto aumentó cerca de 14 por ciento sobre el nivel de 1963, para llegar a un total de 661 millones de dólares. Sin embargo, las exportaciones fuera de la región crecieron a un ritmo menor a causa de la disminución en el volumen de las ventas de café. Ello determinó que el cuántum de las exportaciones totales aumentara sólo 4.2 por ciento, en contraste con 14.2 por ciento en 1963. Gracias al mejoramiento de la relación de intercam-

Cuadro 67

EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecu- uario	Indus- tria	Cons- trucción	Co- mer- cio
Millones de dólares a precios de 1960					
1960 . .	608.4	179.1	100.0	13.1	144.1
1961 . .	659.5	201.5	109.7	12.6	150.2
1962 . .	719.5	230.1	116.6	10.0	166.1
1963 ^a . .	758.4	232.4	125.0	9.4	182.7
1964 ^a . .	836.5	259.6	143.8	10.2	202.8
Tasas de crecimiento anual					
1961 . .	8.4	12.5	9.7	- 3.6	4.2
1962 . .	9.1	14.2	6.3	-20.7	10.6
1963 ^a . .	5.4	1.0	7.2	- 5.8	10.0
1964 ^a . .	10.3	11.7	15.0	8.0	11.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 68

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecuario	Industria	Construcción	Comercio
<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>					
1960 . .	377.9	153.0	42.1	12.1	47.0
1961 . .	400.6	161.7	45.7	12.5	50.6
1962 . .	421.4	168.0	49.7	13.7	53.8
1963 ^a . .	429.4	173.4	54.1	12.6	56.0
1964 ^a . .	447.9	177.9	59.2	13.0	58.2
<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
1961 . .	6.0	5.7	9.1	3.3	7.7
1962 . .	5.2	3.9	8.8	9.7	6.3
1963 ^a . .	1.9	3.2	8.9	-7.9	4.0
1964 ^a . .	4.3	2.6	9.4	2.9	4.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a Cifras preliminares.

bio, su poder de compra real aumentó en 13.4 por ciento. Por otro lado, el comercio intercentroamericano siguió expandiéndose en forma acelerada (37 por ciento) para alcanzar en 1964 un total estimado en alrededor de 95 millones de dólares. (Véanse los cuadros 71 a 77.)

El continuado dinamismo del comercio intrazonal y el rápido crecimiento de la inversión privada —que recibió también el estímulo de la expansión de las exportaciones en años anteriores— contribuyeron en 1964 a acelerar el ritmo de crecimiento de la actividad productiva en tres países de la región, o, por lo menos, a atenuar los efectos depresivos del estancamiento de la producción agropecuaria en los demás. La inversión privada en el conjunto de la región se elevó en cerca de 18 por ciento sobre el nivel de 1963, reflejando aumentos en todos los países, que fueron particularmente fuertes en Guatemala y El Salvador. La inversión pública, merced a los mayores recursos del

Cuadro 69

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecuario	Industria	Construcción	Comercio
<i>Millones de dólares a precios de 1960</i>					
1960 . .	355.1	125.4	52.8	14.8	68.4
1961 . .	376.7	133.0	55.6	13.4	74.5
1962 . .	415.6	149.8	62.6	11.7	83.3
1963 ^a . .	443.1	154.9	69.9	13.6	88.3
1964 ^a . .	470.1	163.7	74.9	14.4	93.6
<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
1961 . .	6.1	6.1	5.8	— 9.8	9.0
1962 . .	10.3	12.6	12.6	-12.6	11.7
1963 ^a . .	6.6	3.4	11.7	16.2	6.0
1964 ^a . .	6.1	5.7	7.2	6.0	6.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a Cifras preliminares.

Cuadro 70

COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Total	Agropecuario	Industria	Construcción	Comercio
<i>Millones de dólares a precios de 1960^a</i>					
1960 . .	478.2	141.1	65.5	21.0	73.2
1961 . .	470.5	144.3	66.7	18.0	70.2
1962 . .	510.9	154.7	72.0	20.6	77.1
1963 ^b . .	544.1	162.1	84.3	22.9	81.7
1964 ^b . .	571.8	154.8	95.8	26.5	87.8
<i>Tasas de crecimiento anual</i>					
1961 . .	-1.6	2.3	1.9	-14.4	-4.1
1962 . .	8.6	7.2	7.9	14.2	9.8
1963 ^b . .	6.5	4.8	17.1	11.2	6.0
1964 ^b . .	5.1	-4.5	13.6	15.9	7.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a La conversión a dólares de 1960 se hizo usando un tipo de cambio de 5.97 colones por dólar.
b Cifras preliminares.

exterior y al aumento de los ingresos fiscales, creció también en forma parecida en todos los países, excepción hecha de Honduras, donde se contrajo por segundo año consecutivo. (Véanse los cuadros 78 y 79.)

A juzgar por los datos disponibles sobre importación de bienes de capital, la inversión creció en forma considerable en todos los sectores de la economía, y de modo especial en la agricultura y los transportes y comunicaciones. (Véase el cuadro 80.) En algunos países —sobre todo en Guatemala y Costa Rica— buena parte del aumento de la inversión total se destinó a obras públicas y a la edificación privada.

Bajo el estímulo de la mayor demanda externa y la expansión de la inversión, las actividades industriales y de construcción crecieron a un ritmo más alto en la mayoría de los países. Ello contribuyó a que la producción manufacturera en el conjunto de Centroamérica aumentara 10.4 por ciento en 1964, frente a un promedio anual de 7.9 por ciento en el trienio anterior. Por su parte, la construcción, que había quedado estancada en 1961-62, se incrementó en 11 por ciento en 1963 y 17 por ciento en 1964. El crecimiento de estos sectores, así como de las actividades comerciales, se vio facilitado por las mayores disponibilidades de crédito bancario, que se expandió en la mayoría de los países a un ritmo mayor que en 1963. Además, el mejoramiento de la situación fiscal permitió que la mayor parte del aumento en el financiamiento bancario se orientara hacia el sector privado.

El sector agropecuario, y en particular la producción agrícola para la exportación, evolucionó en forma desigual en los distintos países, determinando con ello tendencias opuestas en el comportamiento de sus economías en los últimos dos años. Así, las economías de El Salvador y Nicaragua se expandieron en forma sostenida a partir de 1961, en contraste con las de Honduras y Costa Rica, países en que la tasa de crecimiento tendió más bien a debilitarse en 1963 y 1964. En cambio, la economía guatemalteca permaneció prácticamente estancada hasta 1962 para recuperarse con vigor en los dos años siguientes, en que creció a una tasa promedio anual de 7.5 por ciento. (Véanse nuevamente los cuadros 66 a 70.)

Cuadro 71

CENTROAMÉRICA: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Cuantum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio (índice)	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						
1960	449.0	524.5	100.0	100.0	100.0	449.0
1961	487.2	503.4	97.3	100.4	96.9	472.3
1962	552.5	566.3	97.5	100.5	97.0	536.0
1963	631.2	665.6	95.9	100.2	95.7	604.9
1964 ^a	657.3	763.2	104.7	100.4	104.3	685.8
Tasas anuales de crecimiento						
1961	8.5	— 4.0	— 2.7	0.4	— 3.1	5.2
1962	13.4	12.5	0.2	0.1	0.1	13.5
1963	14.2	17.5	— 1.6	— 0.3	— 1.3	12.8
1964	4.2	14.7	9.2	0.2	9.0	13.4
1960-64	10.0	9.8	1.2	0.1	—	11.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 72

GUATEMALA: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Cuantum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio (índice)	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						
1960	121.7	142.2	100.0	100.0	100.0	121.7
1961	128.7	134.6	93.3	101.0	92.4	118.9
1962	142.8	138.8	87.6	100.9	86.8	123.9
1963	189.6	172.3	83.4	101.0	82.6	156.5
1964 ^a	170.5	189.4	96.2	101.0	95.2	162.4
Tasas anuales de crecimiento						
1961	5.8	— 5.3	— 6.7	1.0	— 7.6	— 2.3
1962	11.0	3.1	— 6.1	— 0.1	— 6.1	4.2
1963	32.8	24.1	— 4.8	0.1	— 4.8	26.3
1964	— 10.1	9.9	15.3	—	15.3	3.8
1960-64	8.8	7.4	— 1.0	0.2	— 1.5	7.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 73

EL SALVADOR: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Quántum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						
1960	109.0	133.5	100.0	100.0	100.0	109.0
1961	126.1	120.2	98.0	101.0	97.0	122.4
1962	151.2	137.4	95.1	100.9	94.3	142.4
1963	164.9	159.8	94.1	102.0	92.3	152.2
1964 ^a	178.5	197.7	103.0	103.0	100.0	178.5
Tasas anuales de crecimiento						
1961	15.7	-10.0	-2.0	1.0	-3.0	12.3
1962	19.9	14.3	-3.0	-0.1	-2.8	16.3
1963	9.1	16.3	-1.1	1.1	-2.1	6.9
1964	8.2	23.7	9.5	1.0	8.3	17.3
1960-64	13.1	10.3	0.8	0.8	—	13.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 74

HONDURAS: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Quántum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						--
1960	65.5	72.1	100.0	100.0	100.0	65.5
1961	75.3	74.3	100.0	100.0	100.0	75.3
1962	74.3	82.0	112.8	101.0	111.7	83.0
1963	73.4	95.3	116.8	101.9	114.6	84.0
1964 ^a	80.9	101.4	118.8	101.0	117.6	95.1
Tasas anuales de crecimiento						
1961	15.0	3.1	—	—	—	15.0
1962	— 1.3	10.4	12.8	1.0	11.7	10.2
1963	— 1.2	16.2	3.5	0.9	2.6	1.2
1964	10.2	6.4	1.7	—0.9	2.6	13.2
1960-64	5.4	8.9	4.4	0.3	4.1	9.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 75

NICARAGUA: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Cuántum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						
1960	58.9	67.2	100.0	100.0	100.0	58.9
1961	62.6	72.6	102.9	94.1	109.4	68.5
1962	80.8	101.3	105.8	94.0	112.6	91.0
1963	98.6	120.1	104.9	90.0	116.6	114.9
1964 ^a	108.8	139.8	110.8	92.0	120.4	131.0
Tasas anuales de crecimiento						
1961	6.3	8.0	2.9	-5.9	9.4	16.3
1962	29.1	39.5	2.8	-0.1	2.9	32.8
1963	22.0	18.6	-0.9	-4.3	3.6	26.3
1964	10.3	16.4	5.6	-2.2	3.3	14.0
1960-64	16.6	20.0	2.6	-2.1	4.8	22.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 76

COSTA RICA: CAPACIDAD DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Año	Cuántum		Índice de valor unitario		Relación de intercambio	Capacidad de compra de las exportaciones
	Exportación	Importación	Exportación	Importación		
Millones de dólares a precios de 1960 e índices 1960 = 100						
1960	93.9	109.5	100.0	100.0	100.0	93.9
1961	94.5	101.7	96.0	104.0	92.3	87.2
1962	103.4	106.8	97.2	105.0	92.6	95.7
1963	104.7	118.1	98.5	105.9	93.0	97.3
1964 ^a	118.6	134.9	104.1	104.0	100.1	118.8
Tasas anuales de crecimiento						
1961	0.6	— 7.1	— 4.0	4.0	— 7.7	— 7.1
1962	9.4	5.0	1.3	1.0	0.3	9.7
1963	1.3	10.6	1.3	0.9	0.4	1.7
1964	13.3	14.2	5.7	— 1.8	7.6	22.1
1960-64	6.0	5.4	1.0	1.0	— 0.1	6.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
a cifras preliminares.

Cuadro 77

CENTROAMÉRICA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y DEL COMERCIO INTRARREGIONAL

Año	Exportación total (1)	Exportación intercentro- americana (2)	Porcentaje (2/1) (3)	Exportaciones al resto del mundo			
				Total (1-2)	Algodón	Banano	Café
Millones de dólares							
1960	426.7	30.3	7.1	396.4	36.8	66.1	226.2
1961	452.3	36.2	8.0	416.1	50.0	74.1	206.9
1962	516.2	47.6	9.2	468.6	80.8	71.5	218.5
1963	582.0	69.4	11.9	512.6	104.4	69.5	228.9
1964 ^a	661.3	95.0	14.4	566.3	122.3	72.0	243.4
Tasas de crecimiento anual							
1961	6.0	19.5		5.0	35.9	12.1	-8.5
1962	14.1	31.5		12.6	61.6	- 3.5	5.6
1963	12.7	45.8		9.4	29.2	- 2.8	4.8
1964	13.6	36.9		10.5	17.1	3.6	6.3
1960-64 . . .	11.6	33.0		9.3	35.0	2.1	1.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
^a Cifras preliminares.

Aunque intervinieron otros factores, parece indudable que el mayor dinamismo de las economías salvadoreña y nicaragüense, y de la de Guatemala más recientemente, se debe en buena parte al auge algodonero en esos tres países, que contribuyeron en conjunto a que la producción regional de la fibra casi se triplicara entre 1961 y 1964.⁷

Ello contrasta con la situación de estancamiento o contracción de la producción agrícola en Honduras y Costa Rica. En el caso hondureño, el debilitamiento de la economía se debió en parte al descenso de la producción de banano, que es el principal producto de exportación, así como a otros factores que tendieron a deprimir la inversión pública y las actividades de construcción. Por su lado, en Costa Rica la baja en la producción agropecuaria en 1964/65 afectó a los cultivos de exportación. El descenso se debió en parte a la caída de cenizas volcánicas desde principios de 1963, y a las inundaciones que originó la erupción del volcán Irazú. Gracias al mejoramiento en los

⁷ De la cosecha total centroamericana de algodón en 1964/65, estimada en 266 000 toneladas, sólo 23 500 y 5 400, corresponden a Costa Rica y Honduras, respectivamente.

Cuadro 78

CENTROAMÉRICA: INVERSIÓN BRUTA, 1960-1964
(Millones de dólares a precios de 1960)

Año	Total ^a	Inversión bruta		Porcentajes del producto inter-no bruto		
		Privada ^b	Pública			
1960 . .	362.7	276.0	86.7	12.8	9.7	3.1
1961 . .	343.1	253.1	90.0	11.6	8.5	3.1
1962 . .	389.7	289.9	99.8	12.4	9.2	3.2
1963 . .	460.2	353.7	106.5	13.7	10.5	3.2
1964 ^b . .	542.1	417.1	125.0	15.1	11.6	3.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.
^a Incluye también variaciones en existencias.
^b Cifras preliminares.

Cuadro 79

CENTROAMÉRICA: INVERSIÓN BRUTA TOTAL^b
POR PAISES

(Millones de dólares a precios de 1960)

País y tipo de inversión	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Guatemala					
Pública	26.6	30.4	26.0	33.1	42.9
Privada	82.2	84.9	89.2	105.5	137.4
Total	108.8	115.3	115.2	138.9	180.3
El Salvador					
Pública	18.8	20.6	20.4	17.8	21.7
Privada	53.8	39.0	45.6	71.4	86.8
Total	72.6	59.6	66.0	89.2	108.5
Honduras					
Pública	10.3	10.6	18.5	17.6	15.7
Privada	42.1	42.2	52.7	59.5	64.0
Total	52.4	52.8	71.2	77.1	79.7
Nicaragua					
Pública	13.5	14.0	16.7	21.2	24.4
Privada	31.9	35.4	41.2	47.0	54.2
Total	45.4	49.4	57.9	68.2	78.6
Costa Rica					
Pública	17.5	14.4	18.2	16.8	20.3
Privada	66.0	51.6	61.2	70.0	74.7
Total	83.5	66.0	79.4	86.8	95.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b En el total y la privada se incluyen también las variaciones en existencias.

Cuadro 80
CENTROAMÉRICA: ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES, 1960-64
(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a	Tasa de crecimiento anual (porcentajes)	
						1963/62	1964/63
1. Bienes de consumo no duraderos . . .	133.5	128.1	130.8	156.4	164.5	19.6	5.2
2. Bienes de consumo duraderos	54.0	50.1	53.0	64.3	86.9	21.3	35.1
Suma 1 y 2	187.5	178.2	183.8	220.7	251.4	20.1	13.9
3. Combustibles	38.1	39.6	40.4	47.8	61.4	18.3	28.5
4. Materias primas metálicas	15.0	15.6	18.4	19.3	20.1	4.9	4.1
5. Otras materias primas.	131.6	136.7	133.8	176.9	192.8	15.0	9.0
Suma 4 y 5	146.6	152.3	172.2	196.2	212.9	13.9	8.5
6. Materiales para edificación y obras públicas.	36.0	32.9	37.2	42.9	54.3	15.3	26.6
7. Equipo agrícola	15.1	15.2	19.4	22.8	31.2	17.5	36.8
8. Equipos industriales, mineros y comerciales.	59.4	55.2	71.3	81.4	93.1	14.2	14.4
9. Equipo para transporte y comunicaciones	23.7	19.0	21.3	31.5	39.1	47.9	24.1
Suma 6 a 9	134.2	122.3	149.2	178.6	217.7	19.7	21.9
Total ^b	514.2	495.9	548.2	646.5	750.8	17.9	16.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Incluye la importación de un pequeño grupo de productos "no especificados".

precios del café, y al mayor volumen de ventas de este producto, el valor de las exportaciones costarricenses siguió creciendo en 1964. Sin embargo, el fuerte descenso (21 por ciento) de la cosecha cafetalera de 1964/65 restringirá la capacidad para importar en 1965, y tenderá así a neutralizar en parte los estímulos generados por la plena participación de Costa Rica en el mercado común centroamericano a partir de 1963, y por la mayor inversión pública prevista para 1965 en el plan nacional de desarrollo.

Cabe señalar que Costa Rica y Honduras son los únicos países en que se observa un alza continua —aunque moderada— en el nivel de los precios en los últimos tres años, a pesar de su menor ritmo de crecimiento. La mayor tensión de los precios en estos países se originó aparentemente no tanto en la expansión de la demanda, sino en el lento crecimiento de la oferta interna de alimentos. En cambio, en los demás países los precios se mantuvieron estables, salvo en Nicaragua en 1964. (Véase el cuadro 81.)

La estabilidad o moderado crecimiento de los precios en economías abiertas como las centroamericanas, en buena medida se debe al aumento considerable de las importaciones en los últimos dos años, que alivió las presiones sobre la oferta interna originadas en la mayoría de los países por el crecimiento de las inversiones.

El valor total de las importaciones centroamericanas se elevó en 1964 en más de 16 por ciento, registrándose aumentos todavía mayores en los países de mayor crecimiento del producto y la inversión (Guatemala, El Salvador y Nicaragua), que determinaron cambios de composición en la importación regional. En efecto, el aumento de esta importación refleja en gran parte las mayores compras de

bienes de capital y combustibles, aunque también crecieron en forma considerable las compras de bienes de consumo duradero. (Véase nuevamente el cuadro 80.)

El fuerte aumento de las importaciones en los tres países mencionados fue también el factor determinante principal en el deterioro del balance de pagos del conjunto de la región, pues el déficit en cuenta corriente de Costa Rica y Honduras se redujo en 1964. A juzgar por las cifras disponibles, que indican aumentos en las reservas internacionales de todos los países —con la excepción de Guatemala— los ingresos netos de capital fueron suficientes con creces para financiar el déficit en cuenta corriente.

Cuadro 81
CENTROAMÉRICA: INDICES DE PRECIOS
AL CONSUMIDOR
(1960 = 100)

País	1961	1962	1963	1964 ^a
Centroamérica	100.6	102.0	103.6	106.1
Guatemala	100.0	102.0	102.0	100.2
El Salvador	98.0	98.0	99.0	101.0
Honduras	102.0	103.0	106.1	110.9
Nicaragua	100.0	101.0	101.0	105.5
Costa Rica	103.0	105.9	109.9	113.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Cifras preliminares.

2. El debilitamiento de la producción agropecuaria y las exportaciones

El estancamiento del sector agropecuario, como factor limitante del crecimiento de Honduras y Costa Rica en los últimos dos años, se manifestó también en las otras repúblicas del área en 1964/65, con la notable excepción de Nicaragua, país en que la producción agrícola siguió expandiéndose a ritmo acelerado (10 por ciento). El considerable descenso de la producción de Costa Rica (5 por ciento), y el lento crecimiento en los demás países determinaron que la producción agropecuaria del conjunto de la región aumentara menos de 3 por ciento en 1964/65, frente a 8 por ciento en el ciclo anterior. (Véanse los cuadros 82 a 85.)

La agricultura para consumo interno mantuvo el lento

Cuadro 82

CENTROAMÉRICA: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960/61-1964/65
(1954-56 = 100)

	1960/ 61	1961/ 62	1962/ 63	1963/ 64	1964/ 65 ^a
Centroamérica					
Producción agropecuaria . . .	120.5	135.1	147.5	159.4	163.5
Producción agrícola . . .	121.0	136.8	151.0	163.6	168.1
Para exportación . . .	124.6	145.6	158.9	175.4	179.3
Para consumo interno . . .	113.8	118.4	133.8	139.5	143.1
Producción pecuaria . . .	117.2	121.8	121.7	126.1	126.0
Costa Rica					
Producción agropecuaria . . .	137.2	138.7	146.8	152.3	144.9
Producción agrícola . . .	136.9	139.0	147.5	153.1	144.5
Para exportación . . .	139.4	139.1	147.6	155.6	143.2
Para consumo interno . . .	127.9	138.9	147.1	144.8	149.0
Producción pecuaria . . .	139.8	136.3	140.5	145.1	148.5
El Salvador					
Producción agropecuaria . . .	115.4	140.0	138.9	155.2	159.8
Producción agrícola . . .	116.3	143.4	142.6	159.7	165.0
Para exportación . . .	125.4	171.2	152.0	186.7	193.0
Para consumo interno . . .	99.9	92.3	111.7	109.2	112.4
Producción pecuaria . . .	106.2	105.0	101.5	109.0	107.1
Guatemala					
Producción agropecuaria . . .	137.4	143.0	175.5	186.5	187.9
Producción agrícola . . .	140.9	147.0	184.1	196.0	198.2
Para exportación . . .	149.6	155.1	195.6	204.7	206.9
Para consumo interno . . .	126.5	133.7	165.0	181.7	183.5
Producción pecuaria . . .	114.2	115.9	117.1	121.6	118.1
Honduras					
Producción agropecuaria . . .	119.1	130.0	134.1	133.9	137.8
Producción agrícola . . .	119.4	129.7	134.8	135.1	139.3
Para exportación . . .	115.6	125.3	131.8	130.4	133.2
Para consumo interno . . .	126.2	137.6	140.2	143.8	150.4
Producción pecuaria . . .	117.1	132.2	128.1	123.8	125.6
Nicaragua					
Producción agropecuaria . . .	94.1	120.4	137.6	161.2	177.8
Producción agrícola . . .	90.7	118.3	136.8	162.9	180.9
Para exportación . . .	90.3	123.5	151.6	184.9	209.2
Para consumo interno . . .	91.6	106.2	102.1	111.4	114.7
Producción pecuaria . . .	126.2	140.0	136.0	145.8	150.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Cifras preliminares.

ritmo de crecimiento que la caracteriza desde hace algún tiempo, salvo en el caso de la caña de azúcar, cuyo volumen total de producción se elevó a 6.4 millones de toneladas, frente a 5.9 millones en 1963/64, merced a la expansión que en las plantaciones de la mayoría de los países del área provocó el alza excepcional de los precios mundiales del azúcar en los dos años anteriores. En consecuencia, las mayores disponibilidades centroamericanas de azúcar para la exportación, que hasta ahora habían sido de carácter marginal, han puesto a la región en 1965 frente a una situación de excedentes de oferta en el mercado internacional. Ello podrá dar lugar a problemas de colocación del producto en algunos países, si bien el conjunto de la región tenía asegurada una exportación total a los Estados Unidos de unas 122 000 toneladas cortas para el año 1965.

Por lo que toca a los cultivos de exportación la situación en 1964/65 fue poco halagüeña, salvo en el caso del algodón, cuya producción siguió expandiéndose en forma acelerada, aunque perdiendo el excepcional dinamismo de los años anteriores. Por el contrario, la producción de café bajó fuertemente en Costa Rica, y también —pero en forma menos acentuada— en Guatemala y El Salvador. En el caso del banano la producción regional superó levemente la de 1963/64, registrándose descensos en Guatemala y Honduras, que compensaron la mayor producción costarricense. (Véase nuevamente el cuadro 84.) Resultado de todo ello fue que la producción agrícola de exportación en el conjunto de Centroamérica apenas superara el nivel del año anterior.

Los efectos de ese estancamiento sobre las exportaciones centroamericanas habrán de hacerse sentir en parte en 1965, por el menor volumen de café disponible para la venta al exterior. Sin embargo, debe señalarse que ya en 1964 las exportaciones regionales totales habían perdido el dinamismo que tuvieron en el trienio anterior. Su volumen total creció sólo 4.2 por ciento, frente a una tasa acumulativa anual de 14 por ciento en 1961-63. (Véase de nuevo el cuadro 71.) Ello se debió principalmente a la baja (7.7 por ciento) en el cuántum de las exportaciones de café y al hecho de que el aumento en el volumen exportado de algodón se redujo de un promedio anual de cerca de 40 por ciento en 1961-63 a 8 por ciento en 1964. Por otro lado, las exportaciones de banano crecieron en forma moderada en 1964, pero sin recuperar el nivel de 1960. (Véanse los cuadros 85 a 91.) Entre los productos de exportación de menor importancia, la venta de carnes había aumentado en forma sostenida hasta llegar a una cifra total de cierta consideración (30 500 toneladas) en 1963. Sin embargo, parece que ese crecimiento se derivó en parte de la excesiva extracción de ganado, y en 1964 el volumen exportado bajó a cerca de 25 000 toneladas debido a la menor oferta en algunos países del área.

3. El comercio regional

La información disponible indica que el intercambio regional continuó creciendo a tasa elevada (37 por ciento) en 1964, para llegar a un valor total de unos 95 millones de dólares. Ello junto con la recuperación de los precios del café y el aumento de las inversiones fue uno de los factores más importantes para sostener el ritmo de crecimiento de la economía centroamericana, pese al estancamiento de la producción agropecuaria en la mayoría de los países del Istmo.

Cuadro 83

CENTROAMÉRICA: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE CONSUMO INTERNO,
POR PAÍSES, 1960/61 A 1964/65
(Miles de toneladas)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Total
Maíz						
1960/61	79.6	178.0	506.0	262.0	119.0	1 144.6
1961/62	83.4	144.7	518.0	277.0	123.2	1 146.3
1962/63	87.4	212.9	665.0	299.0	125.3	1 389.6
1963/64	91.6	207.1	751.0	302.0	142.4	1 494.1
1964/65 ^a	96.0	217.5	751.0	305.0	146.7	1 516.2
Arroz						
1960/61	35.9	13.1	8.5	13.3	21.2	92.0
1961/62	37.5	11.6	7.8	13.4	24.2	94.5
1962/63	39.0	16.7	9.9	14.6	23.0	103.2
1963/64	33.4	13.4	11.2	14.0	29.1	101.1
1964/65 ^a	33.4	15.0	11.2	16.2	28.6	104.4
Frijol						
1960/61	19.1	10.4	30.5	36.0	22.3	118.3
1961/62	20.0	10.5	32.7	38.4	32.0	133.6
1962/63	20.8	18.4	33.0	40.0	28.9	141.1
1963/64	21.4	14.5	34.2	44.0	32.2	146.3
1964/65 ^a	22.0	11.6	35.1	49.2	33.7	151.6
Caña de azúcar						
1960/61	1 128.5	570.0	965.0	608.0	1 138.0	4 409.5
1961/62	1 467.3	592.0	1 342.0	630.0	1 421.0	5 452.3
1962/63	1 508.8	661.0	1 615.0	623.0	1 195.0	5 602.8
1963/64	1 581.2	711.0	1 828.2	650.0	1 101.0	5 871.4
1964/65 ^a	1 536.2	995.4	1 852.0	772.2	1 258.4	6 414.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 84

CENTROAMÉRICA: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE EXPORTACIÓN
POR PAÍSES, 1960/61 A 1964/65
(Miles de toneladas)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Total
Banano y plátano						
1960/61	480.8	296.2	240.0	871.0	—	1 888.0
1961/62	412.6	283.6	194.0	959.0	—	1 849.2
1962/63	523.2	284.5	137.0	921.0	—	1 865.7
1963/64	505.4	339.0	151.0	885.0	—	1 880.4
1964/65 ^a	551.9	340.3	142.0	878.0	—	1 912.2
Café						
1960/61	53.1	92.9	98.7	22.8	26.3	293.8
1961/62	58.0	122.7	100.5	21.2	24.8	327.2
1962/63	53.4	96.6	107.8	27.5	27.7	313.0
1963/64	58.8	121.9	100.7	28.6	29.5	339.7
1964/65 ^a	46.4	117.8	93.6	29.6	34.9	322.3
Algodón						
1960/61	1.2	41.9	20.4	1.3	33.2	98.0
1961/62	1.3	58.6	26.0	3.8	57.0	146.7
1962/63	1.5	72.4	52.7	4.2	74.0	204.8
1963/64	1.7	74.8	65.5	4.2	93.7	339.9
1964/65 ^a	3.0	80.4	72.7	5.4	105.0	266.5
Semilla de algodón						
1960/61	2.2	77.0	35.9	2.3	57.3	174.7
1961/62	2.2	107.9	45.8	6.6	98.4	260.9
1962/63	2.6	133.1	92.4	7.1	127.9	363.1
1963/64	3.0	186.7	115.1	7.2	161.9	473.9
1964/65 ^a	5.3	200.0	128.1	9.3	181.3	524.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 85

CENTROAMÉRICA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS, 1960-1964
(Miles de toneladas)

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Café oro (total).	248.6	250.1	279.8	296.8	275.8
Costa Rica . .	46.6	52.0	57.4	54.6	51.2
El Salvador . .	84.5	85.5	103.3	99.5	99.5
Guatemala. . .	80.0	79.0	82.5	98.3	84.1
Honduras . . .	15.5	12.6	16.0	20.4	20.0
Nicaragua. . .	22.0	21.0	20.6	24.0	21.0
Fibra de algodón (total).	69.3	90.2	143.0	185.1	213.9
Costa Rica . .	—	—	—	—	—
El Salvador . .	30.4	39.6	60.2	65.0	66.6
Guatemala. . .	11.5	18.1	27.1	47.0	57.5
Honduras . . .	1.2	1.0	3.6	4.4	8.0
Nicaragua. . .	27.4	32.5	55.7	73.1	89.8
Banano (total) . .	821.8	813.4	746.1	755.2	792.3
Costa Rica . .	272.7	230.1	292.0	261.1	309.6
Guatemala. . .	189.0	157.6	81.6	156.6	147.7
Honduras . . .	360.1	425.7	372.5	337.5	335.0
Carnes frescas (total).	13.5	14.4	22.8	30.6	24.8
Costa Rica . .	7.3	4.8	3.8	7.1	7.8
Guatemala. . .	0.1	1.1	4.9	6.0	4.5
Honduras . . .	1.7	2.4	4.5	4.9	3.4
Nicaragua. . .	4.4	6.1	9.6	12.6	9.1

FUENTE: CEPAL, sobre la base de anuarios de comercio exterior.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 86

CENTROAMÉRICA: VARIACIONES ANUALES EN EL QUÁNTUM Y EL VALOR UNITARIO DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES
(Porcentajes)

Año	Total de los principales productos	Algodón	Banano	Café
Quántum				
1961	2.4	29.8	0.5	— 1.3
1962	13.3	58.6	— 11.0	11.0
1963	10.2	33.1	— 1.7	6.4
1964 ^a	— 2.8	7.7	2.7	— 7.7
Valor unitario				
1961	— 4.5	5.7	2.1	— 8.5
1962	— 1.6	0.1	16.7	— 7.3
1963	— 1.0	— 2.9	0.9	— 1.1
1964	9.7	— 0.6	— 0.6	16.9

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras del *International Financial Statistics* y del *Balance of Payments Yearbook* del Fondo Monetario Internacional.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 87

GUATEMALA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y VARIACIONES EN EL QUÁNTUM Y VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Valor (millones de dólares)					
Total	115.9	114.0	119.0	154.1	158.0
Bananos	17.2	13.9	9.5	11.5	9.4
Café.	78.6	69.2	68.2	78.1	72.3
Algodón	5.8	10.2	15.4	24.7	23.2
Variaciones anuales (porcentajes)					
Quántum					
Total		5.8	11.6	35.7	— 11.4
Bananos		— 16.6	— 48.2	91.9	— 21.9
Café.		— 3.4	3.6	19.7	— 22.8
Algodón		56.9	48.3	71.9	— 9.5
Valor unitario					
Total		— 7.0	— 6.5	— 4.6	15.7
Bananos		— 3.1	31.8	— 36.9	4.7
Café.		— 8.8	— 4.8	— 4.4	20.0
Algodón		12.0	1.8	— 6.7	3.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos del *International Financial Statistics* y del *Balance of Payments Yearbook*, del Fondo Monetario Internacional.
Nota: Los totales que figuran en este cuadro y en los que siguen hasta el 91 engloban además de los productos especificados, a todos los demás artículos de exportación.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 88

EL SALVADOR: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y VARIACIONES EN EL QUÁNTUM Y VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Valor (millones de dólares)					
Total	102.6	118.8	138.9	150.2	178.3
Café.	81.0	72.7	76.0	75.0	93.4
Algodón	15.8	21.3	32.3	37.6	37.1
Variaciones anuales (porcentajes)					
Quántum					
Total		18.1	20.6	9.3	8.3
Café.		— 3.6	20.8	— 3.1	8.0
Algodón		30.3	52.0	8.0	2.5
Valor unitario					
Total		— 2.0	— 3.1	— 1.1	9.6
Café.		— 6.9	— 13.2	1.7	15.3
Algodón		3.5	— 0.2	7.8	— 3.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos del *International Financial Statistics* y del *Balance of Payments Yearbook*, FMI.
^a Cifras preliminares.

La expansión del comercio regional en 1964 refleja aumentos importantes en las exportaciones de Nicaragua y Costa Rica, que se adhirieron al Tratado General de Integración Económica en 1962 y 1963, respectivamente, y cuya aportación a las corrientes regionales de mercancías ha sido de carácter marginal en el pasado. El valor de las exportaciones de Costa Rica a Centroamérica, que había bajado a menos de 2 millones de dólares en 1962, se elevó así a 3.9 en 1963, y más de 10 millones en 1964. Si bien en forma menos acentuada, las exportaciones regionales de Nicaragua crecieron rápidamente también, pasando su va-

Cuadro 89

HONDURAS: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y VARIACIONES EN EL QUANTUM Y VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Valor (millones de dólares)</i>					
Total	64.3	74.0	82.5	84.3	94.6
Café.	11.8	19.0	11.5	14.2	16.7
Banano.	28.7	33.3	34.2	32.8	34.2
Madera en bruto (coníferas)	1.8	1.7	1.6	1.5	1.7
Madera aserrada (coníferas).	6.3	5.4	5.2	6.7	9.2
Minerales de plata. . . .	1.7	2.2	2.3	2.8	3.1
Maíz ^b	1.0	0.5	3.0	1.8	3.6
Ganado vacuno	1.4	2.0	1.9	1.9	1.6
Frijoles.	1.0	1.3	1.8	2.2	2.8
<i>Variaciones anuales (porcentajes)</i>					
<i>Quantum</i>					
Total	15.1	— 1.4	— 1.2	10.3	
Café.	—18.6	26.0	29.8	— 8.9	
Banano	17.4	— 10.7	—13.0	5.3	
Madera en bruto (coníferas)	11.9	— 7.9	—20.4	0.7	
Madera aserrada (coníferas).	—17.1	— 12.7	19.0	29.4	
Minerales de plata. . . .	13.4	— 8.6	—10.5	20.6	
Maíz.	—46.2	325.8	42.3	80.4	
Ganado vacuno	36.9	— 9.1	— 9.9	—17.5	
Frijoles.	27.7	12.2	10.9	13.1	
<i>Valor unitario</i>					
Total	—	13.0	3.4	1.7	
Café.	— 6.2	1.3	— 4.8	29.2	
Banano	— 1.2	14.9	10.2	— 1.0	
Madera en bruto (coníferas). . . .	—14.6	1.3	14.2	12.5	
Madera aserrada (coníferas).	3.5	9.6	8.8	6.6	
Minerales de plata. . . .	14.8	13.2	36.1	— 9.1	
Maíz	— 1.0	38.9	7.8	9.1	
Ganado vacuno	3.6	7.5	10.8	3.3	
Frijoles.	10.6	17.3	11.7	12.5	

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

^b La mayor parte de este producto se destina a Guatemala, El Salvador y Nicaragua.

Cuadro 90

NICARAGUA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y VARIACIONES EN EL QUANTUM Y VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Valor (millones de dólares)</i>					
Total	56.9	62.2	83.1	100.2	116.9
Algodón	14.7	18.3	31.3	39.8	40.0
Ajonjolí	2.5	2.4	2.0	2.2	2.2
Café.	19.2	17.4	15.4	17.4	18.5
<i>Variaciones anuales (porcentajes)</i>					
<i>Quantum</i>					
Total	6.2	29.8	21.7	10.2	
Algodón	18.6	71.4	31.2	22.8	
Ajonjolí	—10.4	—29.7	0.8	6.3	
Café.	— 3.1	— 2.2	16.5	— 12.5	
<i>Valor unitario</i>					
Total	2.9	2.9	— 1.0	5.8	
Algodón	5.0	— 0.2	— 3.1	0.3	
Ajonjolí	7.1	18.5	9.1	— 5.9	
Café.	— 6.5	— 9.5	— 2.5	21.5	

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos del *International Financial Statistics* y del *Balance of Payments Yearbook* del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 91

COSTA RICA: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y VARIACIONES EN EL QUANTUM Y VALOR UNITARIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Valor (millones de dólares)</i>					
Total	87.0	83.3	92.7	93.2	113.5
Café oro	45.4	44.9	48.4	46.0	48.1
Bananos	20.3	20.8	26.9	25.8	28.0
Cacao en grano	5.9	4.8	4.9	4.3	3.7
<i>Variaciones anuales (porcentajes)</i>					
<i>Quantum</i>					
Total	— 1.3	10.1	— 0.5	14.9	
Café oro	11.9	9.6	— 4.8	— 5.8	
Bananos	— 8.7	16.7	— 3.1	12.6	
Cacao en grano	—12.5	15.8	—20.7	— 3.3	
<i>Valor unitario</i>					
Total	— 3.0	1.1	1.1	5.9	
Café oro	—11.6	1.7	— 0.1	11.1	
Bananos	21.3	1.9	— 1.0	— 3.6	
Cacao en grano.	— 5.7	—12.0	8.1	— 5.7	

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos del *International Financial Statistics* y del *Balance of Payments Yearbook* del Fondo Monetario Internacional.

^a Cifras preliminares.

lor total de 1.8 millones de dólares en 1961 a una cifra que oscila entre los 6 y 7 millones en 1964.

En 1964 se mantuvo la tendencia de mayor crecimiento en el comercio de productos manufacturados, cuyo valor total representa actualmente el 75 por ciento del intercambio regional. Contribuyó a ello no sólo la expansión de industrias existentes, sino también la entrada en producción de plantas en nuevas ramas industriales de alcance regional. Entre ellas, cabe mencionar dos plantas para la fabricación de fertilizantes, una fábrica de tubería soldada y estructuras metálicas, una planta para la fabricación de alambre y cables de cobre, y una fábrica elabora-

dora de materias primas para la producción de detergentes.

Se están construyendo en la actualidad —o se encuentran ya en fase avanzada de preparación— plantas para la fabricación de sosa cáustica, cloro, insecticidas, ácido sulfúrico, fibras sintéticas, vidrio plano y envases de vidrio, aparatos eléctricos, y una segunda fábrica de llantas para automóviles.

Con todo, la creación de nuevas industrias, así como la modernización de las existentes, está todavía en su fase inicial. En particular, se encuentran en etapa de estudio proyectos de mayor envergadura para el aprovechamiento de los recursos forestales y mineros de la región.

D. CHILE

1. Las tendencias generales

En otras secciones de este *Estudio* se examinan con detenimiento algunos aspectos de la evolución chilena.⁹ Por esta razón, aquí sólo se prestará atención a las tendencias generales de la economía y a la fisonomía de los hechos en 1964.

Como puede observarse en el cuadro 92, después de un período dinámico de crecimiento a comienzos de los años cincuenta, en el que gravitaron factores externos comunes en toda la región y otros internos, vinculados a la diversificación de la estructura industrial, el sistema productivo del país, sufrió marcados altibajos, y en conjunto registró una tasa de expansión de 3.1 por ciento anual en el período 1953-64, lo que equivale a una de 0.7 por ciento del producto e ingreso internos por habitante.

A causa de las fluctuaciones del ritmo de desarrollo en esos doce años, una apreciación de conjunto revela la lentitud del proceso, pero no deja entrever las etapas que se sucedieron en su evolución. Al observar el cuadro 92

⁹ Véase el Capítulo VII y también el examen de las tendencias del proceso inflacionario, Capítulo I, sección D.

Cuadro 92

CHILE: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL Y TOTAL POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Pro- ducto interno bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Pro- ducto interno bruto	Ingreso real
	Total			Por habitante	
1950-53 . . .	5.1	6.0	2.0	3.1	4.0
1953-56 . . .	0.3	0.6	2.5	-2.2	-1.9
1956-59 . . .	4.2	2.9	2.5	1.7	0.4
1959-62 . . .	5.4	5.5	2.3	3.1	3.2
1962-64 ^a . . .	2.4	3.1	2.4	—	0.7
1953-64 . . .	3.1	3.0	2.4	0.7	0.6
1961-62 . . .	6.5	5.0	2.4	4.1	2.6
1962-63 . . .	1.7	2.7	2.4	-0.7	0.3
1963-64 ^a . . .	3.1	3.4	2.4	0.7	1.0

FUENTES: Para el período 1950-63, Estadísticas básicas de la Corporación de Fomento de la Producción, *Cuentas Nacionales de Chile, 1958-1963* (Santiago, junio de 1964) y *Cuentas Nacionales de Chile, 1940-1962* (Santiago, junio de 1963).

^a Cifras preliminares.

destaca una marcada contracción entre 1953 y 1956, años en que el producto interno, en promedio, apenas creció en 0.3 por ciento anual, lo que representa una reducción del 2.2 por ciento si se toma en consideración el aumento de la población, influyendo en ello la aceleración inflacionaria y los obstáculos para proseguir la diversificación fabril.

Las condiciones mejoran en los dos cuatrienios siguientes, sobre todo entre 1959 y 1962, cuando el producto interno se acrecentó a una tasa anual del 5.4 por ciento. Como esa tasa más favorable implica una recuperación con respecto al debilitamiento anterior, el avance es más modesto que lo que sugieren las cifras; en todo caso, el mejoramiento en las transacciones exteriores, reforzado por la corriente de crédito recibida por el país y el relativo control de las presiones inflacionarias, fueron probablemente los factores de mayor peso en la recuperación.

Entre 1962 y 1964, se debilitó nuevamente el ritmo de desarrollo, aunque se mantuvo el movimiento ondulatorio que parece distinguir al proceso chileno pues se observa una ligera recuperación en 1964 después de una pausa en 1962-63.

En el cuadro 93 es posible evaluar con más detalle la conducta del producto bruto y de sus componentes básicos. Es notoria, por ejemplo, la mejoría de las cifras relativas a la inversión al cotejar las tasas correspondientes a 1959-62 con las de los períodos anteriores, lo mismo que su declinación marcada en el lapso más reciente, en el cual, otra vez, 1964 registra una recuperación marcada. Por otro lado, resalta el dinamismo extraordinario de la formación de capital en construcciones en los años 1959-62 y el debilitamiento posterior, que también se marca con particular nitidez en 1962-63, precisamente cuando deben haberse hecho sentir las dificultades relacionadas con la reaparición de fuertes presiones inflacionarias.

El consumo público oscila, siguiendo de cerca, pero con mayor intensidad, las tendencias del producto bruto. Si éste se expande, la actividad gubernamental lo acompaña a una tasa mayor, como ocurre en 1950-63 y 1959-62; si el ritmo del producto se reduce, lo propio y con mayor fuerza se repite en el caso del consumo público. Esta conducta parece relacionarse tanto con una probable capacidad del sector gobierno para elevar su participación en la disponibilidad de recursos corrientes en las coyunturas expansivas como con el hecho más visible de su pérdida de representación en fase de alzas más marcadas de precios, como son, precisamente, en este caso, aquéllas en que se verifica ese fenómeno.

Otros contrastes significativos se perciben al examinar

Cuadro 93

CHILE: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN

	1950	1953	1956	1959	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Millones de escudos de 1960</i>									
Producto interno bruto . . .	3 540.4	4 108.0	4 142.8	4 681.6	4 974.3	5 150.0	5 485.0	5 579.0	5 752.0
Inversión total	385.7	505.6	474.4	416.5	535.0	687.0	709.0	704.0	760.0
Fija	319.1	383.8	410.1	394.4	513.0	664.0	690.0	704.0	760.0
Maquinaria y equipo . . .	181.4	202.5	262.2	245.0	308.0	383.0	387.0	430.0	475.0
Construcciones	137.7	181.3	147.9	149.4	205.0	281.0	303.0	274.0	285.0
Consumo total	3 046.3	3 652.2	3 660.3	4 177.3	4 547.9	4 719.0	4 807.0	4 935.0	5 038.1
Público	325.9	459.5	444.7	478.5	510.7	518.0	631.0	556.0	600.0
Privado	2 720.4	3 192.7	3 215.6	3 698.8	4 037.2	4 201.0	4 176.0	4 379.0	4 438.1
Exportaciones de bienes y servicios	465.6	353.4	457.6	551.2	582.3	584.6	658.3	610.1	688.9
Importaciones de bienes y servicios	357.2	403.2	449.5	463.4	690.9	840.6	689.3	670.1	735.0
	1950-53	1953-56	1956-59	1959-62	1962-64	1953-64	1961-62	1962-63	1963-64 ^a
<i>Tasas de crecimiento anual (porcentajes)</i>									
Producto interno bruto . . .	5.1	0.3	4.2	5.4	2.4	3.1	6.5	1.7	3.1
Inversión total	9.4	-2.1	-4.2	19.4	3.5	3.8	3.2	-0.7	8.0
Fija	6.3	2.2	-1.3	20.0	4.9	6.4	3.9	2.0	8.0
Maquinaria y equipo . . .	3.7	9.0	-2.2	16.4	10.8	8.1	1.0	11.1	10.5
Construcciones	9.6	-6.5	0.3	27.0	-3.0	4.2	7.8	-9.6	4.0
Consumo total	6.2	0.1	4.5	4.8	2.4	3.0	1.9	2.7	2.1
Público	12.1	-1.1	2.5	9.6	-2.4	2.5	21.8	-11.9	7.9
Privado	5.5	0.2	4.8	4.1	3.1	3.0	-0.6	4.9	1.3
Exportaciones de bienes y servicios	-8.8	9.0	6.4	6.1	2.3	6.2	12.6	-7.3	12.9
Importaciones de bienes y servicios	4.1	3.7	1.0	14.1	3.3	5.6	-18.0	-2.8	9.7

FUENTES: Las cifras del producto, la inversión y el consumo para el período 1950-63 se obtuvieron de la Corporación de Fomento de la Producción (*Cuentas Nacionales de Chile, 1953-1963*, junio de 1964 y *Cuentas Nacionales de Chile, 1940-1962*, junio de 1963). Las cifras relativas a exportaciones e importaciones fueron elaboradas por la CEPAL a base del Fondo Monetario Internacional y *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII-XVI.

^a Cifras provisionales estimadas por la CEPAL.

las tendencias de las exportaciones y las importaciones. En general, en los períodos relativamente dinámicos —como 1950-53 y 1959-62— es manifiesta la disparidad de las tasas de una y otra corriente, con clara ventaja para la de las importaciones, lo cual responde a la circunstancia evidente de que las últimas están expuestas a la presión acrecentada de la demanda interna, en tanto que las exportaciones dependen de las inclinaciones que se registren en el mercado internacional.

Por otro lado, es menos nítida la relación entre ambas corrientes en períodos de crecimiento lento. En 1953-56, por ejemplo, la expansión de las importaciones se mantiene bastante por encima de la tasa de incremento del producto —3.7 por ciento anual frente a un 0.3 por ciento del producto. En cambio, el aumento de las exportaciones es bastante rápido —9 por ciento anual. Dada la composición de las exportaciones chilenas, es difícil atribuir esa elevación a restricciones de la demanda interna causada por la debilidad de la tasa de desarrollo, ya que es pequeño el consumo o utilización nacional de los principales productos de exportación. Parece más razonable atribuir esa evolución a la fisonomía del mercado externo y a otros elementos vinculados a la política económica y general, aunque estos últimos no parecen haber sido favorables en esa etapa, de fuerte inflación, cambio sobrevaluado e inestabilidad política.

La situación de los años más recientes (1962-64) no es muy esclarecedora en estos aspectos. Coinciden una tasa relativamente baja de crecimiento (2.4 por ciento) con una similar para las exportaciones (2.3 por ciento) y otra algo más alta de importaciones (3.3 por ciento). En este caso tiene gravitación especial la complementación de la capacidad de pago al exterior con los movimientos de capital. (Véase más adelante el cuadro 96.)

2. El comportamiento sectorial

La descomposición sectorial del producto bruto (véase el cuadro 94), arroja más luz sobre los cambios que han ocurrido en la participación de las diversas ramas del sistema y sus respectivas tasas de crecimiento.

Resalta la evolución poco satisfactoria a largo plazo del sector agrícola, objeto de preocupación reiterada en los análisis de la economía chilena. La disminución de su cuota en el producto bruto coincide con un ritmo muy débil de expansión, que se presenta aun en períodos en que el conjunto de las actividades consiguió progresar con algún dinamismo, como es el caso, por ejemplo, de los años 1959-62. No obstante las condiciones relativamente favorables en que se desarrolló esta actividad en 1964, en el bienio más reciente su ritmo de crecimiento no logró ni siquiera igualar al de la población. Sólo en el primer

Cuadro 94
CHILE: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO^a

Sector	En porcentajes del producto bruto interno							Tasas anuales de crecimiento por periodos								
	1950	1953	1956	1960	1961	1962	1964 ^b	1950-1953	1953-1956	1956-1959	1959-1962	1962-1964	1953-1964 ^b	1961-1962	1962-1963	1963-1964 ^b
Agricultura.	14.2	14.3	13.8	11.5	10.7	9.4	9.7	5.4	-0.8	0.3	-2.4	2.1	-0.4	-2.5	-2.0	6.4
Minería.	6.3	5.7	4.7	6.4	6.1	5.9	6.1	1.8	-6.5	18.2	1.9	2.3	3.8	7.7	-1.5	6.3
Industria.	19.0	19.4	20.6	19.3	18.2	18.2	18.5	5.8	2.4	3.0	2.0	3.7	2.7	5.7	2.5	5.0
Construcción.	2.5	2.8	2.6	2.4	3.5	3.4	3.1	9.0	-2.2	2.1	20.0	-7.0	3.9	12.2	-5.9	-8.0
Electricidad, gas y agua	0.8	0.8	0.8	0.9	0.9	1.0	1.0	5.8	3.8	5.6	9.2	6.0	5.5	15.2	1.9	10.2
Transporte y comunicaciones.	6.4	6.2	7.3	6.3	6.8	7.6	7.9	3.8	5.8	1.8	7.8	6.4	5.3	13.1	6.3	6.6
Total bienes y servicios básicos.	49.2	49.2	49.8	46.2	45.5	45.4	46.3	5.1	0.6	3.7	3.0	2.9	2.5	5.8	0.9	4.9
Comercio y finanzas.	22.6	24.9	25.0	23.2	26.4	27.1	...	8.5	0.5	4.1	7.7	...	4.0 ^c	7.7	3.3	...
Vivienda.	10.2	9.3	8.3	11.8	9.3	9.1	...	1.8	-3.3	5.5	6.0	...	2.8 ^c	0.8	4.8	...
Gobierno.	6.6	6.6	7.2	8.5	8.6	8.1	...	4.7	3.3	7.3	9.9	...	5.3 ^c	10.2	-7.2	...
Otros servicios.	11.4	10.0	9.7	9.7	9.5	10.2	...	0.9	-1.1	2.9	7.3	...	3.4 ^c	8.9	6.5	...
Total servicios.	50.8	50.8	50.2	53.2	53.8	54.5	53.7	5.1	-0.1	4.6	7.7	2.0	3.6	7.1	2.4	1.7
Total.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	5.1	0.3	4.2	5.4	2.4	3.1	6.5	1.7	3.1

FUENTES: *Estadísticas básicas*: Período 1950-1963 estimaciones de la CEPAL en base a informaciones de la Corporación de Fomento de la Producción — Dirección de Planificación — Departamento de Investigaciones Económicas; año 1964 CEPAL, a base de publicaciones oficiales y datos inéditos.

NOTA: Las cifras del presente cuadro se basan en las estadísticas sobre gastos del producto geográfico bruto a precios de mercado en valores constantes, publicados por la CORFO. Cabe anotar que conforme a la metodología utilizada en esos cálculos, las cifras miden más bien el poder adquisitivo interno del ingreso generado en cada sector, no constituyendo por lo tanto, una medida adecuada de la evolución del volumen de producción.

^a Se refiere al producto bruto interno a precios de mercado, en valores constantes de 1960.

^b Estimaciones preliminares.

^c Período 1953-63.

cuatrienio de los años cincuenta, la producción agropecuaria reflejó una reanimación del sistema productivo.

Aunque el comportamiento de la industria ha sido más favorable, no puede calificarse de satisfactorio. La tasa relativamente alta de crecimiento obtenida en 1950-53 (5.8 por ciento anual) no pudo mantenerse con posterioridad, aun en períodos en que la situación general fue propicia como en 1959-62, en que el sector fabril sólo creció a un ritmo modesto (2 por ciento anual). En los últimos tiempos, la evolución se revela más dinámica, como lo indican las cifras relativas a 1961-62 y 1963-64, en que las tasas de expansión llegaron a 5.7 y 5 por ciento, respectivamente. Sin embargo, de nuevo se aprecia el carácter inestable del desarrollo general y sectorial pues el año intermedio (1962-63), exhibe un progreso muy débil de sólo 2.5 por ciento.

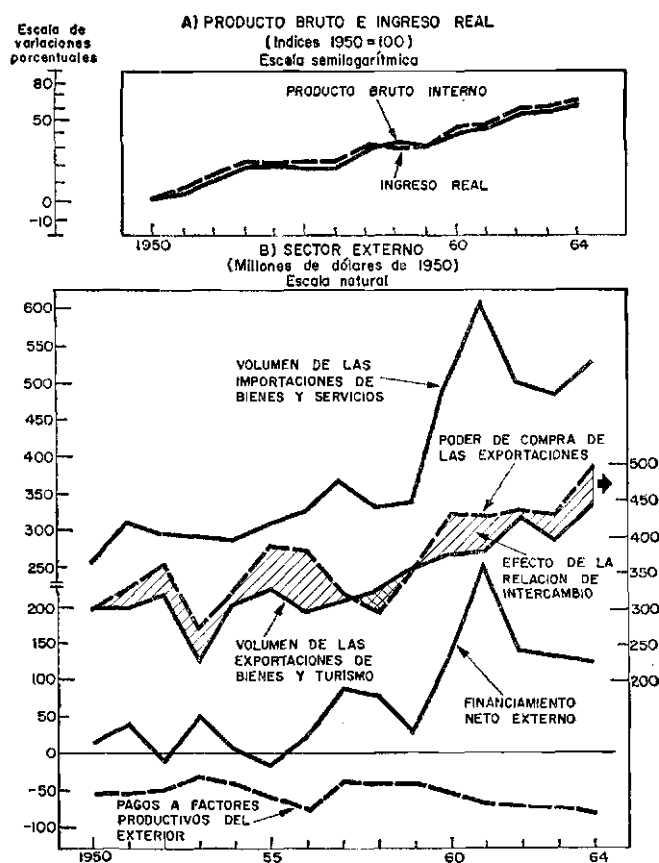
Otros sectores de la producción, como los servicios de infraestructura, presentan una evolución más satisfactoria, en especial los transportes y comunicaciones, pero ello no ha bastado para mantener o mejorar la posición del conjunto de las actividades productoras de bienes y servicios básicos. Su representación en el producto total se ha reducido de aproximadamente 49 por ciento en la primera mitad de los años cincuenta a 46 por ciento en 1961-64.

Como contrapartida cabe señalar la importancia acrecentada del sector servicios (privados y públicos), sobre todo los de comercio y finanzas y gobierno. La participación de comercio y finanzas sube de alrededor de 24 por ciento a comienzos del decenio de 1950 a poco más del 27 por ciento en 1963, con una tasa de expansión relativamente alta y sostenida, salvo en 1953-56. Los servicios de gobierno aumentaron de 6.6 por ciento del producto bruto en 1950 a 8.0 en 1963, aunque su tasa de crecimiento fue más oscilante, con un marcado retroceso en 1963.

3. Evolución de las transacciones externas

La evolución reciente del sector externo no fue desfavorable. En efecto, después de una caída pronunciada en 1958, el poder de compra de las exportaciones, medido en dólares constantes, se elevó con vigor hasta 1960, estabilizándose después y volviendo a mejorar en 1964. (Véase

Gráfico XIV
CHILE: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

el cuadro 95 y el gráfico XIV.) En ello influyeron tanto el aumento del volumen como la relación de precios, siendo más importante el segundo factor. Por otro lado, es notable la expansión del volumen de las importaciones de bienes y servicios, que hasta después del retroceso de 1962

Cuadro 95

CHILE: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios, incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1950	303.2	—	303.2	58.1	257.9	— 12.8
1953	230.0	+47.3	277.3	35.8	291.0	— 49.5
1956	298.0	+84.3	382.3	76.4	324.3	— 18.4
1959	359.0	— 5.7	353.3	44.9	333.4	— 25.0
1960	379.2	+51.6	430.8	57.6	499.0	—125.8
1961	381.2	+46.1	427.3	70.7	606.4	—249.8
1962	427.5	+ 8.9	436.4	73.5	498.7	—135.8
1963	397.1	+33.7	430.8	76.3	483.2	—128.7
1964	448.8	+49.6	498.4	87.1	529.8	—118.5

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas de comercio exterior y datos del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII-XVI.

Cuadro 96

CHILE: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

Promedios anuales por perio- dos	Capacidad de compra											Saldo
	Exportaciones			Movi- mientos autón- omos netos de capital	Ingresos netos por pa- gos a factores producti- vos del exterior	Amorti- zaciones de atra- sos co- mercia- les y de prést- mos de balance de pagos	Subtotal	Errores y omisio- nes	Total	Importa- ciones de bie- nes y servicios		
	Bienes	Turismo (ingresos brutos)	Total									
1951-55 . .	414.4	5.3	419.7	23.2	— 61.8	— 3.6	377.5	— 5.0	372.5	—371.8	— 0.7	
1956-60 . .	435.3	11.4	446.7	68.5	— 66.6	— 7.2	441.4	— 1.8	439.6	—462.4	— 22.8	
1960 . . .	478.7	33.9	512.6	87.4	— 68.5	—17.8	513.7	+17.2	530.9	—593.8	— 62.9	
1961 . . .	442.9	35.7	478.6	218.3	— 79.2	— 9.4	608.3	—49.9	558.4	—679.2	—120.8	
1962 . . .	483.0	40.6	523.6	188.5	— 88.2	— 6.7	617.2	—45.3	571.9	—598.4	— 26.5	
1963 ^a . . .	486.4	21.9	508.3	99.3	— 90.0	—40.6	477.0	+23.0	500.0	—570.2 ^b	— 70.2	
1964 ^c . . .	590.0	28.0	618.0	117.8	—108.0	...	...	+49.7	...	—657.0	...	

Fuente: CEPAL, sobre la base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. VIII-XVI.

a Cifras preliminares.

b Cifras ajustadas por incluir regularizaciones de importaciones no correspondientes a dicho año.

c Estimaciones.

seguía situado en un nivel excepcional en relación no sólo con el decenio de 1950, sino de los dos anteriores.

También es manifiesta la disparidad en los niveles en que evolucionan las exportaciones y las importaciones y ello se traduce en la magnitud de los saldos negativos en la cuenta corriente del balance exterior. Entre 1959 y 1960 el déficit corriente se quintuplica y en 1961 vuelve a duplicarse en comparación con el año anterior, lo cual lleva a la crisis del balance de pagos que se analiza en el capítulo VII. La situación mejora a partir de 1962, pero el saldo continúa considerablemente superior al registrado en cualesquiera de los años con anterioridad a 1959.

El financiamiento neto externo, equivalente al saldo en cuenta corriente hasta 1958 aproximadamente, tendía a compensar las variaciones del poder de compra de las exportaciones, esto es, disminuía cuando el otro aumentaba y viceversa. A partir de 1959, en cambio, se incrementa a la vez que el poder de compra, independizándose de éste

en 1961 y permitiendo la sustancial expansión de las importaciones en ese año. En los últimos años, el financiamiento externo disminuye constantemente hasta llegar a 119 millones de dólares en 1964, lo que coincide con el mejoramiento del poder de compra de las exportaciones. (Véase nuevamente el gráfico XIV.)

En el cuadro 96 pueden distinguirse otros aspectos significativos del comportamiento del sector externo, ahora en términos de dólares corrientes y que permiten, sobre todo, apreciar la situación más ventajosa de 1964. Coincide en este año una elevación del valor de las exportaciones con una entrada neta de más de 100 millones de dólares por concepto de capitales autónomos, lo cual deriva en un incremento de la capacidad total de compra externa del país. Como, por otra parte, las importaciones crecieron más moderadamente, el financiamiento de compensación que ha debido utilizarse parece menor que en años anteriores.

E. México

1. Evolución de la economía mexicana en 1964

Los factores que han venido dando vigor a la economía mexicana desde mediados de 1962, se reforzaron en 1964 con las excelentes cosechas. Junto con el resurgimiento de la inversión privada, ello imprimió gran impulso a casi todos los sectores de la actividad productiva. Según estimaciones preliminares, el producto bruto interno creció 10 por ciento en términos reales, frente a 6 por ciento en 1963 y 5 por ciento en 1962. (Véase el cuadro 97 y el gráfico XV.) Aún mayor fue el aumento del ingreso real, gracias al mejoramiento de la relación de intercambio que determinó la elevación de los precios de exportación. Esto contribuyó a que el ingreso real por habitante creciera en más de 7 por ciento en 1964, tasa que duplica con creces la de 1963.

En 1964, la demanda externa siguió estimulando la actividad económica con intensidad aun mayor que en el trienio anterior; el valor de las exportaciones de mercancías se elevó en 8.7 por ciento —que se compara con un 4.8 por ciento en 1963— merced principalmente al alza de los precios de exportación. (Véanse los cuadros 98 y 99.)

Pero la expansión extraordinaria de 1964 se originó sobre todo en factores internos, y en particular en el notable incremento de la producción agrícola, que se estima en cerca de 8 por ciento. El poder de compra de la población rural se vio además ampliado por el aumento de los salarios mínimos y por la elevación de los precios de garantía del maíz, principal producto de consumo interno. En el sector industrial contribuyeron a ensanchar apreciablemente la demanda interna: a) la revisión de los contratos laborales, en la mayoría de las ramas, que significa-

Cuadro 97
MEXICO: PRODUCTO E INGRESO, 1960-64

	Millones de pesos de 1950					Tasas anuales de crecimiento			
	1960	1961	1962	1963	1964 ^a	1961	1962	1963	1964 ^a
1. Producto interno	74 317	76 927	80 742	85 829	94 412	3.5	5.0	6.3	10.0
2. Efecto de la relación de intercambio respecto a 1950	- 1 982	- 1 747	- 2 352	- 1 449	- 1 165				
3. Ingreso bruto (1 + 2) . .	72 335	75 180	78 390	84 380	93 247	3.9	4.3	7.6	10.5
4. Inversión bruta total en capital fijo	11 207	11 285	11 299	12 720	15 010	0.7	0.1	12.6	18.0
Privada	7 083	6 422	6 366	6 443	8 040	- 9.3	- 0.9	1.2	24.8
Pública	4 124	4 863	4 933	6 277	6 970	17.9	1.4	27.2	11.0
5. Producto por sectores:									
Agricultura y ganadería ^b .	14 018	14 416	15 175	15 497	16 442	2.8	5.3	2.1	6.1
Minería	1 648	1 579	1 599	1 655	1 680	- 4.4	1.3	3.5	1.5
Petróleo y derivados . . .	2 346	2 619	2 622	2 827	3 081	11.4	1.9	6.2	9.0
Energía	898	983	1 047	1 148	1 319	9.5	6.5	9.6	14.9
Manufacturas	17 116	17 726	18 862	20 597	23 378	3.6	6.4	9.2	13.5
Construcción	2 595	2 620	2 649	3 065	3 586	1.0	1.1	15.7	17.0
Comercio	19 167	19 780	20 769	22 077	24 417	3.2	5.0	6.3	10.6
Transportes	3 638	3 664	3 671	3 829	4 059	0.7	0.2	4.3	6.0
Gobierno	1 985	2 129	2 264	2 382	2 620	7.3	0.3	5.2	10.0
Otros	10 906	11 417	12 044	12 803	13 830	4.7	5.5	6.3	7.8

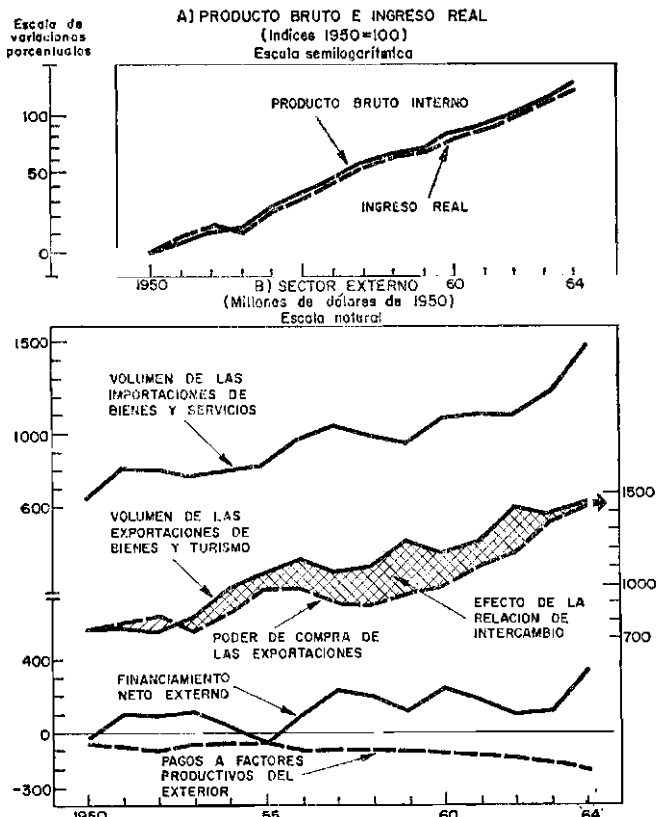
FUENTE: Producto bruto: Banco de México; Inversión bruta: estadísticas oficiales, elaboradas por la CEPAL.

^a Estimaciones preliminares.

^b Incluye silvicultura y pesca.

Gráfico XV

MEXICO: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 98

MÉXICO: VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES, 1960-64
(Millones de dólares)

Producto	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Algodón	157.9	159.9	218.3	195.6	170.1
Café	71.7	71.7	70.1	49.1	94.5
Azúcar	52.9	68.7	43.4	59.6	76.8
Ganado vacuno . .	33.2	42.1	53.2	40.2	23.2
Camarón	34.1	43.7	46.0	51.7	55.4
Tomate	25.5	14.1	20.2	24.5	34.1
Plomo	33.7	37.1	25.7	27.5	20.6
Zinc	29.5	27.4	28.3	29.8	41.6
Cobre	25.8	19.0	24.4	22.5	14.6
Azufre	28.2	29.1	30.3	34.3	37.6
Petróleo combustible y aceite diesel	12.0	16.8	16.9	16.2	15.8
Productos manufacturados	81.9	100.0	105.7	131.2	...
Otros	191.1	209.7	258.1	303.7	...
Total	777.9	839.3	940.6	985.9	1 071.3

FUENTES: Datos de la Dirección General de Estadística, del Banco de México, S. A. y del Fondo Monetario Internacional, elaboradas por la CEPAL.
^a Cifras preliminares.

MÉXICO: VARIACIONES ANUALES EN EL QUÁNTUM Y EL VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES, 1960-64
(Porcentajes)

Producto	Quántum				Valor unitario			
	1961	1962	1963	1964 ^a	1961	1962	1963	1964 ^a
Algodón	1.3	39.3	-13.0	-13.0	5.0	- 2.0	2.9	- 0.1
Café	7.4	2.3	-27.1	51.4	- 7.0	- 4.4	- 3.9	26.9
Azúcar	25.4	-37.1	10.4	32.9	3.5	0.2	24.4	- 3.2
Ganado vacuno	38.9	39.6	-27.8	-35.4	- 8.7	- 9.3	- 4.4	-10.8
Camarón	13.4	- 5.0	- 0.1	- 7.4	13.0	10.8	12.5	15.7
Tomate	-33.7	42.6	3.8	8.2	- 8.3	0.9	17.0	28.5
Plomo	17.0	-20.7	1.5	-24.8	- 5.5	-11.1	3.2	7.7
Zinc	0.4	15.7	6.0	6.5	- 7.4	-10.9	- 0.4	29.2
Cobre	-32.3	20.3	-14.1	-31.1	8.8	6.5	7.6	- 6.3
Azufre	- 7.9	15.2	13.2	22.2	12.0	- 9.6	- 0.2	-10.2
Petróleo combustible y aceite diesel	26.2	41.5	- 1.5	- 2.1	10.9	- 4.6	- 2.6	0.1
Total	4.8	15.4	- 2.9	2.9	3.0	- 2.9	8.0	5.6

FUENTE: CEPAL, a base de datos de la Dirección General de Estadística y del Banco de México.
^a Estimaciones preliminares.

ron un alza promedio de 10 por ciento en las remuneraciones obreras; b) la elevación de los salarios mínimos, y c) la participación de los obreros en las utilidades de las empresas, decretada a fines de 1963.⁹

Alentada por la expansión de la demanda de bienes de consumo y de producción, la inversión privada —que apenas había dado signos de recuperación en 1963— reaccionó vigorosamente, elevándose en cerca de 25 por ciento en términos reales. Se invirtió así la tendencia del trienio anterior, en que la inversión pública había constituido uno de los puntos de apoyo más importantes de la actividad económica. El gasto público de inversión, sin embargo, siguió creciendo en forma apreciable en 1964 (11 por ciento), contribuyendo con ello a que la inversión fija total se elevara en alrededor de 18 por ciento con respecto a 1963. (Véase de nuevo el cuadro 97.)

No se dispone de datos sobre la composición de la inversión privada; pero las cifras de importación de bienes de capital indican que el mayor aumento en 1964 se registró en el sector manufacturero, cuya capacidad productiva estuvo sujeta a fuertes presiones, sobre todo en las industrias de bienes de capital y productos intermedios. A consecuencia de ello, muchas empresas, que habían diferido en años anteriores sus planes de ampliación, se encontraron en 1964 con deficiencias de capacidad instalada. Este fenómeno se manifestó de modo particular en las industrias de bienes de capital, materiales de construcción, productos químicos y fertilizantes, como resultado del rápido crecimiento de la demanda generada por la expansión del propio sector manufacturero, así como de las actividades de construcción (17 por ciento) y, también, de la agricultura y los sectores básicos de transporte y energía.

En ese sentido, el aumento excepcional de la inversión privada en 1964 puede atribuirse en parte a la iniciación de proyectos que por diversas razones se habían postergado en 1961-63. En ese trienio las actividades de inversión del

sector privado permanecieron por debajo del nivel alcanzado en 1960, pese a los estímulos provenientes de la creciente demanda externa y de la acción compensatoria del estado, efectuada a través del plan de inversiones públicas para 1962-64 (Plan de Acción Inmediata). Por ejemplo, conforme a dicho plan —y sobre la base de encuestas realizadas en 1962— se estimaba que la nueva inversión en el sector manufacturero para el trienio 1962-64 podría alcanzar una suma total de 16 000 millones de pesos, destinada en gran parte a las industrias de mayor dinamismo como la siderúrgica, la mecánica, la química y la de aparatos y equipo eléctricos. Al finalizar el período del plan se calculaba que se habían terminado o iniciado proyectos por un total de 12 320 millones de pesos. De esa suma, más de las dos terceras partes (8 300 millones) correspondía a proyectos puestos en ejecución en 1964.¹⁰

Aunque con menor intensidad, se registró también en el último año un fenómeno parecido de aceleración de la inversión en la agricultura, la construcción de viviendas, y en otros sectores de la economía. El proceso se vio favorecido además por la política crediticia tendiente a canalizar mayores recursos del sector bancario hacia la actividad privada y la inversión de las empresas estatales. Así, del fuerte aumento en el financiamiento bancario total en 1964 (12 260 millones), correspondió la mayor parte (8 501 millones) a la expansión del crédito a empresas y particulares, de modo especial hacia las actividades industriales. (Véase el cuadro 100.)

El Banco de México amplió sustancialmente sus préstamos al sector público para el financiamiento de la inversión. Pero al mismo tiempo, y con el objeto de reducir las presiones inflacionarias internas, el Banco neutralizó en gran parte el impacto de ese financiamiento sobre la oferta primaria de dinero, mediante la cesión de créditos y la colocación de valores públicos en el sistema bancario y entre otras instituciones financieras. De esa manera, el financiamiento neto del Banco de México al gobierno aumentó sólo en 150.6 millones de pesos, y en 430.4 millones

⁹ Se calcula que dicha participación alcanzó un total de 900 millones de pesos en 1964. Los salarios mínimos se elevaron en cerca de 29 por ciento, como promedio general, y en cerca de 24 por ciento para los trabajadores del campo. (Véase Informe Presidencial, septiembre de 1964.)

¹⁰ Véase Informe Presidencial, septiembre de 1964.

Cuadro 100

MEXICO: DESTINO DEL FINANCIAMIENTO BANCARIO. VARIACIONES DE LAS TENENCIAS DE VALORES Y SALDOS DE CRÉDITO, 1961-64
(Millones de pesos)

	1961	1962 ^a	1963	1964 ^b
Financiamiento total	6 276	7 264	7 976	12 260
A empresas y particulares	6 443	7 126	4 631	8 591
Valores	628	670	483	711
Crédito	5 815	6 456	4 148	7 880
Al comercio	1 024	(209)	1 339	1 915
A la producción	4 791	(6 382)	2 809	5 965
Industria	3 995	(5 442)	1 960	4 941
Agricultura y ganadería	781	(778)	876	1 004
Minería	15	(162)	—	20
Al Gobierno Federal	— 168	137	3 345	3 669
Valores	— 73	123	1 637	5 585
Crédito	— 95	14	1 708	—1 916

FUENTE: Banco de México, *Informes Anuales* 1961-64.

^a Las cifras en paréntesis son las publicadas como "números" preliminares en el Informe de 1962, y su suma no corresponde al total, revisado posteriormente.

^b Cifras preliminares.

a otros sectores.¹¹ Aun así, los medios de pago se habían elevado a fines de 1964 en cerca de 20 por ciento sobre el nivel del año anterior, como resultado principalmente de la expansión crediticia por parte de los bancos de depósito y ahorro.

Paralelamente, la política fiscal se encaminó a reducir las presiones provenientes de la rápida expansión de la demanda interna. Gracias a las reformas instituidas en 1962, y a las mejores de carácter administrativo, el rendimiento de los impuestos sobre la renta siguió expandiéndose a un ritmo acelerado (35 por ciento), para llegar a un total de 7 338 millones de pesos en 1964. Sin embargo, el aumento de los demás ingresos tributarios fue más lento y, en el caso de los derechos de exportación, se registró una baja considerable, a causa del menor volumen exportado de algodón y de algunos productos mineros. Con todo el ingreso fiscal en conjunto se elevó 17 por ciento, ritmo superior al del aumento del producto a precios corrientes. se logró así incrementar el ahorro del Gobierno Federal en más de 600 millones de pesos con respecto al nivel de 1963; y el déficit presupuestario creció en sólo 60 millones de pesos, a pesar del considerable aumento de los gastos de capital. (Véase el cuadro 101.)

La rápida expansión de la demanda interna no dejó de surtir sus efectos sobre el nivel de precios. Estos subieron en algo más de 4 por ciento, interrumpiéndose así la tendencia hacia la estabilización registrada en años anteriores. (Véase el cuadro 102.) El alza de los precios en 1964 puede considerarse moderada, teniendo en cuenta

¹¹ Véase, Banco de México, *Informe Anual*, 1964, pp. 22-23.

Cuadro 101

MÉXICO: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO FEDERAL E INVERSIÓN TOTAL DEL SECTOR PÚBLICO, 1960-64
(Millones de pesos)

Tipo de ingreso o gasto	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Ingresos					
1. Impuestos sobre la renta	3 628	4 070	4 724	5 428	7 338
2. Impuestos sobre la producción y comercio	1 314	1 532	1 802	1 902	2 316
3. Impuestos sobre ingresos mercantiles	1 102	1 286	1 449	1 532	1 835
4. Impuestos a la importación	1 753	1 641	1 688	1 850	2 354
5. Impuestos a la exportación	932	807	863	872	635
6. Impuestos sobre la explotación de recursos naturales	261	296	239	258	281
7. Otros ingresos	1 977	1 604	2 064	2 685	2 298
8. Total de ingresos	10 967	11 236	12 830	14 557	17 057
9. Gastos corrientes	8 000	9 397	10 824	12 018	13 914
10. Saldo en cuenta corriente (8 — 9)	2 967	1 839	2 006	2 539	3 143
11. Gastos de inversión	4 143	3 532	3 589	4 200	2 863
12. Total de gastos (9 + 11)	12 143	12 929	14 413	16 218	18 778
13. Déficit presupuestario (8 — 12)	— 1 176	— 1 693	— 1 584	— 1 661	— 1 721
Inversión del sector público^b					
14. Agricultura	580	953	818	1 415	...
15. Transporte y comunicaciones	3 014	2 801	3 119	3 397	...
16. Energía eléctrica	1 455	2 518	2 291	1 760	...
17. Petróleo	1 046	1 805	1 594	2 001	...
18. Otros ^c	2 281	2 295	3 001	5 248	...
19. Total	8 376	10 372	10 823	13 821	16 000

FUENTES: Ingresos y gastos del Gobierno Federal: 1960-62, Banco de México, *Informes Anuales*, 1963-64, Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Inversión del sector público: 1960-63; México, *Inversión Pública Federal*, Secretaría de la Presidencia, México 1964, Cuadro 12, p. 119; 1964, *Informe Presidencial*.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye inversión del gobierno federal (línea 11) y de las demás entidades del sector público, excepto de los estados y municipios.

^c Obras públicas e inversiones sociales principalmente.

también la presión sobre los costos que generó el aumento de sueldos y salarios. El hecho de que los precios no subieran con mayor rapidez debe atribuirse al considerable margen de capacidad ociosa de las industrias de bienes de consumo en la economía mexicana, que permitió hacer frente a la mayor demanda de dichos bienes en 1964, y, sobre todo, a las mayores disponibilidades de alimentos que originaron las cosechas sin precedentes de ese año.

En el caso de las industrias pesadas, las presiones sobre la oferta interna se vieron aliviadas por el fuerte crecimiento de las importaciones, cuyo valor total se elevó en 21 por ciento, debido sobre todo a las mayores compras de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital. Esto determinó —junto con el notable incremento de las remesas de utilidades e intereses al exterior— que el déficit de balance de pagos subiese considerablemente con respecto al nivel de 1963, no obstante el aumento de los ingresos corrientes de divisas. (Véase el cuadro 103.) Sin embargo, los ingresos netos de capital a largo plazo —principalmente en forma de préstamos, que triplicaron su nivel con respecto a los registrados en 1962 y 1963— fueron suficientes para

Cuadro 102

MÉXICO: ÍNDICE DE PRECIOS Y COSTO DE LA VIDA OBRERA EN LA CIUDAD DE MÉXICO
(1954 = 100)

Año	Precios al mayoreo			Costo de la alimentación	Costo de la vida obrera
	Índice general	Artículos de consumo	Artículos de producción		
1957 . .	125.2	127.3	122.4	129.3	128.7
1958 . .	130.3	134.6	124.3	142.9	143.5
1959 . .	131.0	134.7	126.0	147.8	146.4
1960 . .	137.5	139.8	134.3	151.1	155.0
1961 . .	138.8	141.1	135.6	157.1	156.4
1962 . .	141.3	145.6	135.4	157.2	157.8
1963 . .	142.1	145.2	137.8	156.6	159.3
1964 . .	148.1	151.9	142.7	163.8	164.2

FUENTE: Precios al mayoreo y costo de la alimentación: Banco de México, S. A.; costo de la vida obrera: Secretaría de Industria y Comercio.

Cuadro 103

MÉXICO: BALANCE DE PAGOS, 1960-64
(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964
<i>Cuenta corriente</i>					
I. Total de exportaciones de bienes y turismo	1 299.2	1 396.0	1 525.9	1 642.4	1 773.6
a) Exportaciones de bienes (f.o.b.)	777.9	839.3	940.6	985.9	1 071.3
b) Turismo (ingresos brutos) ^a	521.3	556.7	585.3	656.5	702.3
II. Total de importaciones de bienes y servicios	-1 415.7	-1 400.6	-1 422.9	-1 535.9	-1 862.2
a) Importaciones de bienes (f.o.b.)	-1 144.9	-1 098.7	-1 103.0	-1 196.3	-1 440.7
b) Servicios netos.	- 21.3	- 29.1	- 40.6	- 35.8	- 42.7
c) Turismo (gastos brutos) ^a	- 249.5	- 272.8	- 279.3	- 303.8	- 378.8
III. Ingreso neto de inversiones extranjeras	- 206.4	- 209.0	- 225.5	- 237.4	- 304.5
IV. Saldo en cuenta corriente.	- 322.9	- 213.6	- 122.5	- 130.9	- 393.1
<i>Cuenta de capital</i>					
I. Fondos extranjeros netos	+ 194.2	+ 406.0	+ 231.0	+ 357.5	+ 700.3
a) Fondos extranjeros no compensatorios	+ 189.4	+ 363.8	+ 269.9	+ 360.4	+ 696.5
1) Inversión directa neta	- 38.1	+ 119.3	+ 129.6	+ 118.5	+ 150.0
2) Préstamos netos de largo plazo	+ 176.2	+ 180.5	+ 118.9	+ 119.2	+ 371.9
2.1) Préstamos brutos	340.1	340.9	352.5	322.2	688.1
2.2) Amortizaciones	163.9	160.4	233.6	203.0	316.3
3) Otras (neto).	+ 51.3	+ 64.0	+ 21.4	+ 122.7	+ 174.6
b) Fondos extranjeros compensatorios netos	+ 4.8	+ 42.2	- 38.9	- 2.9	+ 3.8
1) Pasivo de las autoridades monetarias	+ 4.8	- 2.8	+ 6.1	- 2.9	+ 3.8
2) Posición neta con el Fondo Monetario Internacional	-	+ 45.0	- 45.0	-	-
II. Fondos nacionales netos (activos de largo y corto plazo)	+ 12.9	- 54.3	- 64.1	- 86.3	- 126.0
III. Errores y omisiones	+ 100.3	- 122.8	- 74.8	- 20.2	- 133.0
IV. Movimiento de reservas brutas de oro y divisas (— aumento).	+ 15.5	- 15.3	+ 30.4	- 120.1	- 48.2

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. XVI.
^a Incluye transacciones fronterizas.

financiar con creces el déficit en cuenta corriente, y permitieron incluso aumentar las reservas oficiales de oro y divisas.

2. Comercio exterior y balance de pagos

a) Las exportaciones

Las exportaciones mexicanas en 1964 alcanzaron un valor total de 1 071 millones de dólares, o sea un 8.7 por ciento por encima del nivel de 1963. Esto refleja principalmente el aumento en los precios medios de exportación, dado que el volumen exportado superó el nivel del año anterior en sólo 2.9 por ciento. (Véanse de nuevo los cuadros 98 y 99.)

Sin embargo, el alza de los precios se limitó a unos cuantos productos (café, plomo, zinc, camarón y productos agrícolas menores). Por otro lado, la demanda externa de algodón tendió a debilitarse, así como la de ganado vacuno y carnes, en estos casos en forma más pronunciada. Junto con la inelasticidad de la oferta de algunos productos mineros, ello explica el escaso incremento del volumen total de las exportaciones.

En el caso del café las condiciones fueron excepcionalmente favorables, porque la cosecha sin precedentes en 1963/1964 (174 000 toneladas) coincidió con la menor oferta del producto en el mercado mundial. Fue así posible elevar las exportaciones a unas 100 600 toneladas en 1964, frente a 66 600 en el año anterior. El aumento notable de los precios (26.9 por ciento) contribuyó además a que el valor total exportado pasara de 49.1 a 94.5 millones de dólares. Se estima que la cosecha de 1964/65 será ligeramente inferior, pero suficiente con creces para cubrir la cuota asignada a México (95 000 toneladas) en el Convenio Internacional del Café.

En cambio, las exportaciones de algodón se vieron limitadas principalmente por la menor demanda en Europa occidental, sobre todo a la República Federal de Alemania e Italia, a raíz del estancamiento de la producción de textiles en esos países. Aunque buena parte de los excedentes disponibles fueron colocados en otros países (Chile, China Continental, Japón y Uruguay), el volumen exportado en 1964 (319 300 toneladas) se redujo en 13 por ciento con respecto a 1963. Como los precios se mantuvieron más o menos firmes, la baja en el valor de las exportaciones (de 195.6 a 170.1 millones de dólares) se debió casi exclusivamente al menor volumen de las ventas. El fuerte aumento en la producción en 1964/65, junto con la recuperación del mercado europeo, hacían prever una expansión sustancial de las ventas en 1965, si bien los precios tendían a debilitarse a principios de año.

Más acentuada todavía fue la baja en el valor de las exportaciones de ganado vacuno y carnes —de 70 a 41.5 millones de dólares— determinada por la menor demanda en el mercado norteamericano. El descenso refleja en buena parte el menor volumen de las ventas conforme al acuerdo voluntario de restricción de las exportaciones con el Gobierno de los Estados Unidos, a causa del exceso de la oferta en ese país. Por otro lado, el mercado norteamericano absorbió la mayor parte de las exportaciones mexicanas de azúcar, que en 1964 aumentaron en más de 90 000 toneladas para llegar a un total de cerca de 486 000. Se atenuó así el efecto de la caída de los precios en el llamado “mercado libre” mundial, al que se exportaron menos de 60 000 toneladas. En consecuencia, los precios medios de exportación de azúcar sólo se redujeron 3 por ciento, y el aumento de su valor total (de 59.6 a 76.8 mi-

llones de dólares) responde principalmente al mayor volumen exportado. Las perspectivas para 1965 eran menos favorables, en vista del excedente de oferta en el mercado mundial. Además, la expansión de la producción en 1964/1965 —que provocaron los altos precios de los años anteriores— dio lugar a que las disponibilidades mexicanas de azúcar para la exportación en 1965 se elevaran a no menos de 700 000 toneladas.

En cuanto a los productos mineros, las exportaciones en 1964 se vieron limitadas más bien por el lado de la oferta, excepción hecha de las de azufre, que siguieron creciendo a ritmo acelerado (22 por ciento), logrando compensar con creces la baja en los precios. En cambio, bajó notablemente el volumen exportado de plomo y cobre y el de zinc aumentó sólo 6.5 por ciento, determinando que el valor de las exportaciones de los tres minerales en conjunto (76.8 millones de dólares) se redujera en 3 millones con respecto a 1963, pese al apreciable mejoramiento de los precios en el plomo y en el zinc.

Los precios medios de exportación del cobre bajaron en 6 por ciento. Pero también en este caso cabe atribuir el descenso del cuántum exportado (31 por ciento) a la inelasticidad de la producción, que se redujo en 6 por ciento en 1964. A consecuencia de ello, y del rápido crecimiento del consumo interno —que actualmente absorbe más del 70 por ciento de la producción nacional— las exportaciones cupríferas han sido más bien de carácter marginal en años recientes.

La expansión de la demanda interna tendió también a restringir la exportación de bienes manufacturados, que en años recientes había aumentado a ritmo acelerado hasta alcanzar un valor total de 131 millones de dólares en 1963. Las cifras disponibles para los primeros nueve meses de 1964 indican que el valor total de las exportaciones de dichos productos se redujo en alrededor de 10 por ciento con respecto a 1963.

Cabe señalar, finalmente, que a pesar de la mayor presión del consumo interno sobre la oferta nacional, las exportaciones mexicanas a los países de la ALALC —que se componen en gran parte de productos manufacturados— siguieron creciendo a tasa acelerada (27 por ciento) y alcanzaron un valor total de 33.1 millones de dólares en 1964.

b) Las importaciones

La expansión de la demanda interna, sobre todo de bienes de inversión, dio lugar en 1964 a un aumento sustancial en la importación de mercaderías, cuyo valor *FOB* se elevó a un total de alrededor de 1 440 millones de dólares, o sea 20 por ciento sobre el nivel de 1963. Ello corresponde a un aumento de 19 por ciento en el cuántum importado, dado que los precios de importación subieron en promedio sólo 1 por ciento.

Las mayores compras de materias primas y bienes intermedios (15 por ciento) y de bienes de capital (31 por ciento), fueron el factor determinante del incremento en el valor total de las importaciones. Fue particularmente notable el incremento de las compras de maquinaria y equipo industrial, cuyo valor se elevó en cerca de 50 por ciento con respecto al nivel de 1963. Pero también aumentaron en forma parecida las importaciones de tractores para la agricultura, así como el material y equipo destinado al transporte por carretera y por ferrocarril.

En cambio, el valor de las importaciones de bienes de consumo subió menos de 3 por ciento. Sin embargo, esto refleja una fuerte baja en las importaciones de alimentos,

determinada por la casi desaparición de las compras de maíz, que en 1963 habían llegado a unas 470 000 toneladas. Por otro lado, el valor de las importaciones de bienes de consumo duradero aumentó en cerca de 25 por ciento, debido principalmente a las mayores compras de automóviles.

c) El balance de pagos

Los ingresos netos del turismo se mantuvieron en un nivel bastante elevado en 1964. (Véase de nuevo el cuadro 103.) Aunque las compras de los visitantes extranjeros en las zonas fronterizas incluidas en esos totales crecieron a un ritmo más lento. De esta manera, el aumento del ingreso total de divisas provino enteramente de las exportaciones de bienes. La capacidad corriente para importar se elevó a un total de 1 770 millones de dólares, o sea 8 por ciento, con respecto a 1963. Dado el aumento considerable de las importaciones de bienes y servicios y de las remesas de utilidades e intereses el balance de pagos arrojó un déficit en cuenta corriente de alrededor de 390 millones de dólares, frente a 131 millones en el año anterior. Los ingresos brutos de capital a largo plazo, sin embargo, alcanzaron un nivel sin precedentes, que se estima en alrededor de 840 millones de dólares, de los cuales 60 millones correspondieron al producto de dos emisiones de bonos en el mercado financiero norteamericano, 150 millones a inversiones extranjeras directas, y el resto —alrededor de 630 millones de dólares— principalmente a créditos oficiales a largo plazo. Esta extraordinaria afluencia de capitales hizo posible financiar el déficit en cuenta corriente y la amortización de la deuda externa (que superó los 300 millones de dólares) y permitió a la vez incrementar las reservas netas oficiales de oro y divisas en casi 50 millones de dólares para llegar a un total de 503.4 millones a fines de 1964. (Véase nuevamente el cuadro 103.)

3. La producción

La economía mexicana respondió con vigor en 1964 a los estímulos provenientes del sector externo y del fuerte aumento de la inversión, así como de los demás factores antes reseñados que influyeron en la expansión de la demanda interna de bienes de consumo y de producción. Con excepción de la minería, la actividad económica creció a tasas elevadas en todos los sectores, especialmente en la construcción y en las industrias manufactureras, habiéndose llegado en muchos casos a hacer pleno uso de la capacidad productiva. (Véase de nuevo el cuadro 97.)

La producción manufacturera aumentó 13.5 por ciento frente a 9.2 por ciento en 1963. (Véase el cuadro 104.) En contraste con la tendencia de años anteriores, en que las industrias de bienes de consumo habían tenido menor dinamismo, la producción de esta clase de bienes registró en 1964 un aumento de 13 por ciento, reflejando incrementos similares, o aún más altos, en la fabricación de textiles, cerveza, alimentos y aparatos eléctricos. El auge de estas industrias se debió al acrecentado poder de compra del grueso de la población, gracias al aumento del ingreso real del sector rural y al alto nivel de empleo en la construcción, así como a la elevación de sueldos y salarios y a otras medidas de redistribución del ingreso.

Mayor todavía fue la presión sobre las industrias de bienes intermedios y de capital, en las que el nivel de la producción se elevó en cerca de 14 por ciento, bajo el estímulo de la expansión de la inversión, de las actividades de la construcción y de la creciente demanda de insumos agrícolas.

Cuadro 104

MÉXICO: ÍNDICE DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA Y VOLUMEN FÍSICO DE ALGUNAS RAMAS, 1961-64
(Miles de toneladas)

	1961	1962	1963	1964a	Incrementos porcentuales	
					1963/62	1964/63
Índice de la producción manufacturera (1950 = 100) .	210.1	223.6	244.2	277.2	9.2	13.5
<i>Volumen físico</i>						
Arrabio y fierro esponja	932	967	1 003	1 333	3.7	13.0
Acero en lingotes	1 693	1 710	2 020	2 320	18.1	14.9
Cemento	2 984	3 266	3 680	4 339	12.7	17.9
Vidrio plano (miles de metros cuadrados)	8 500	9 500	8 300	11 577	-12.6	39.5
Ácido sulfúrico	276	339	390	406	15.0	4.1
Sosa cáustica	71	83	90	98	8.4	8.9
Fertilizantes nitrogenados (en elementos nutrientes)	54	73	91	128	24.7	40.7
Pulpa y celulosa	266	285	304	357	6.7	17.4
Papel y cartoncillo	424	459	505	579	10.0	14.7
Fibras artificiales	24	25	29	35	16.0	20.7
Llantas (miles de unidades)	2 078	2 395	2 666	3 112	11.3	16.7
Textiles de algodón y rayón	119	121	127	143	5.0	13.0
Cerveza (millones de litros)	840	858	849	1 021	-1.0	20.3
Aceites vegetales	277	291	306	321	5.2	4.9
Azúcar	1 387	1 427	1 618	1 815	13.4	12.2

FUENTES: Índice de la producción manufacturera, Banco de México, S. A.; volumen físico, Nacional Financiera, *Informes anuales*, 1962 y 1963.
a Cifras preliminares elaboradas por la CEPAL sobre la base de datos oficiales e información directa de las cámaras de productores.

La producción siderúrgica alcanzó en 1964 niveles muy cercanos a la capacidad instalada, elevándose la de acero a 2.3 millones de toneladas (15 por ciento) y la de hierro de primera fusión a 1.3 millones (13 por ciento). La producción total de laminados creció en más de 20 por ciento para llegar a un total de 1.8 millones de toneladas. Se logró así abastecer el consumo interno de dichos productos en más de 96 por ciento; pero al mismo tiempo ello supuso una reducción de 71 000 toneladas en las exportaciones, que habían alcanzado en 1963 cierta consideración. (Véase el cuadro 105.) Por otro lado, las importaciones de productos siderúrgicos aumentaron en forma apreciable —alcanzaron un total de 206 000 toneladas— como resultado principalmente de las mayores compras de rieles para vías férreas. Además, debido a la insuficiencia de la capacidad instalada para la producción de arrabio, las importaciones de chatarra aumentaron sustancialmente en 1964, llegando a un total de 970 000 toneladas.

El rápido crecimiento de la demanda de productos siderúrgicos en años recientes, ha dado lugar a la aceleración de los planes de expansión de la industria. Los proyectos actualmente en ejecución, y que se espera terminar para 1967, habrán de aumentar la capacidad productiva de 1 a 1.9 millones de toneladas en el arrabio de alto horno; de 1.4 a 3.9 millones en el acero; y de 2.2 a 2.8 millones en los laminados planos y perfiles.¹²

La expansión de las actividades de construcción dio lugar a incrementos muy considerables en la producción de cemento (18 por ciento), y en la de vidrio plano, que se elevó en cerca de 40 por ciento con la entrada en ope-

¹² Véase Comité para la Programación de la Industria Siderúrgica, *Programación del desarrollo de la industria de aceros comunes laminados*, México, noviembre de 1964, cuadro 7.

ración de una nueva planta hacia fines de 1963. La ampliación de la capacidad productiva en años recientes, permitió también hacer frente al rápido crecimiento de la demanda interna de fertilizantes, papel y celulosa, sosa cáustica y fibras artificiales, observándose un aumento moderado sólo en el caso de ácido sulfúrico. (Véase de nuevo el cuadro 104.) En todas estas ramas —salvo en la de fibras artificiales— se lograron altos grados de utilización de la capacidad instalada, que oscilan entre un mínimo de 85 por ciento a más de 95 por ciento. Con la terminación de los proyectos de ampliación en estas industrias en 1965 cabe prever que la producción no se verá limitada del lado de la oferta en ese año.

Tampoco se anticipan limitaciones en la producción industrial por lo que toca al abastecimiento de combustible y energía eléctrica. La producción de petróleo y derivados aumentó 9 por ciento en 1964, y la capacidad actual de refinación de esta industria es suficiente como para afrontar el crecimiento de la demanda previsto para los próximos tres años. La generación de energía eléctrica se elevó en cerca de 15 por ciento, y la capacidad de generación aumentó en más de 24 por ciento, para llegar a un total de 5 271 millones de kilovatios, bastantes para satisfacer el consumo interno hasta 1968.

Por su parte, la producción minera no respondió en 1964 al estímulo de la mayor demanda externa. A pesar de la recuperación de los precios, se redujo la producción de los principales minerales metálicos destinados a la exportación (plomo, zinc, cobre y plata). Este ha sido uno de los factores limitantes del crecimiento de la capacidad para importar. Al parecer, el estancamiento de este sector se debe a la escasa inversión efectuada desde tiempo atrás para el desarrollo de explotaciones nuevas, salvo en

Cuadro 105

MÉXICO: CONSUMO APARENTE Y PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS SIDERÚRGICOS LAMINADOS, 1961-64
(Miles de toneladas)

Producto	1961	1962	1963	1964*	Incrementos anuales	
					1963/62	1964/63
(porcentajes)						
No planos						
Consumo aparente	656	692	769	966	11.1	25.6
Producción nacional	581	592	666	812	12.5	21.9
Relación producción/consumo (porcentaje) . .	88.6	85.5	86.6	84.1		
Planos						
Consumo aparente	542	514	578	793	12.5	37.2
Producción nacional	528	485	706	844	45.6	19.5
Relación producción/consumo (porcentaje) . .	97.4	94.4	122.1	106.4		
Tubería						
Consumo aparente	237	211	238	227	12.8	— 4.6
Producción nacional	233	214	273	250	27.6	— 8.4
Relación producción/consumo (porcentaje) . .	98.3	101.4	114.7	110.1		
Total						
Consumo aparente	1 322	1 336	1 480	1 868	10.8	26.2
Producción nacional	1 218	1 197	1 499	1 800	25.2	20.1
Importación	137	150	158	206	5.3	30.4
Exportación	29	45	177	106	293.3	— 40.1
Relación producción/consumo (porcentaje) . .	92.1	89.6	101.3	96.4		

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos de la Cámara Nacional de la Industria del Hierro y del Acero.

^a No se le sumó la cantidad de tubos con costura por estar incluida la materia prima con que fueron elaborados dentro del renglón de láminas.

Cuadro 106

MÉXICO: INDICES DE LA PRODUCCIÓN MINERA
Y PETROLERA
(1950 = 100)

	1961	1962	1963	1964
Producción minera				
Índice general	127.0	128.6	133.1	135.1
Volumen físico de la producción (miles de toneladas)				
Oro (kg)	8 357	7 364	7 401	6 531
Plata (toneladas)	1 255	1 282	1 330	1 297
Plomo	181.3	193.3	190.0	174.8
Zinc	269.0	250.7	239.8	235.6
Cobre	49.3	47.1	55.9	52.5
Manganeso	68.7	62.9	54.3	64.1
Mineral de hierro	687.0	1 353.6	1 396.9	1 440.7
Carbón mineral	1 818.0	1 893.0	2 071.0	2 266.0
Azufre	1 246.0	1 448.0	1 554.0	1 733.0
Producción de petróleo y derivados				
Índice general	231.9	236.4	250.6	273.1
Extracción de petróleo crudo	157.5	163.8	171.7	176.0
Refinados	316.6	318.7	339.7	372.6

FUENTE: Índices de producción minera, petrolera, y de petróleo crudo y refinados; Banco de México, S. A.; volumen físico de la producción minera: Dirección General de Estadística, Secretaría de Industria y Comercio.

el caso del azufre, cuya producción siguió creciendo a tasa elevada (12 por ciento) gracias a la situación competitiva de este producto en el mercado mundial. También aumentaron en forma apreciable la producción de manganeso y, en menor medida, la de mineral de hierro y carbón, estas dos últimas destinadas al mercado interno. Como con ello se compensó la baja en los productos antes mencionados, la producción minera pudo alcanzar en conjunto un nivel ligeramente superior al de 1963. (Véase el cuadro 106.)

En contraste con la minería, la agricultura fue uno de los sectores que influyeron más en la expansión de actividad económica en 1964. Gracias a las favorables condiciones meteorológicas y a la mayor superficie cultivada, así como al mejor y más amplio uso de fertilizantes, insecticidas y semillas mejoradas, la producción agrícola en 1964/1965 creció en 7.7 por ciento con respecto al año agrícola anterior. Ello refleja aumentos sustanciales tanto en los cultivos de exportación (6 por ciento) como en los destinados al consumo interno (8.5 por ciento). (Véase el cuadro 107.)

La producción algodonera se recuperó del descenso que experimentó en 1963/64, alcanzando un nivel de 527 000 toneladas. El aumento de la producción (10.8 por ciento) respecto al ciclo anterior refleja principalmente los mayores rendimientos unitarios, que favorecieron las condiciones meteorológicas y el traslado de la producción hacia zonas más aptas para el cultivo de la fibra. Debido a la menor demanda en el mercado de Europa occidental, las

Cuadro 107

MÉXICO: PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 ^a	1964/65 ^b
<i>Índices (1954-56 = 100)</i>					
Producción agropecuaria	124	127	140	144	154
Producción agrícola	124	127	141	145	156
Para exportación	119	117	132	129	137
Para consumo interno	127	133	147	158	171
Producción pecuaria	126	129	134	139	145
<i>Principales productos agrícolas (miles de toneladas)</i>					
Para exportación					
Algodón pluma	477	450	547	476	527
Café	126	141	132	174	168
Henequén	166	156	157	158	160
Tomate	389	397	434	464	488
Cacao	24	27	29	30	30
Cacahuete	89	94	90	93	98
Piña	181	177	178	198	216
Garbanzo	115	118	135	136	138
Para consumo interno					
Arroz	328	333	289	266	275
Frijol	528	617	633	816	800
Maíz	5 420	5 561	6 397	6 424	7 000
Trigo	1 190	1 402	1 502	1 786	2 100
Papa	294	306	355	375	406
Caña de azúcar	15 307	15 765	17 720	19 799	24 417
Tabaco	72	67	69	71	68
Ajonjolí	129	147	156	158	162
Semilla de algodón	876	826	1 006	875	969

FUENTE: Datos de la Dirección de Economía Rural de la Secretaría de Agricultura y Ganadería elaborados por la CEPAL. Las cifras de algodón provienen de la principal compañía exportadora; las de café, del Instituto Mexicano del Café y las de caña de azúcar de la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S. A. (UNPASA).
^a Cifras preliminares.
^b Estimado.

exportaciones de algodón bajaron en 13 por ciento en 1964, determinando un apreciable incremento de las existencias de México a fines de ese año. Las ventas en nuevos mercados (Chile, China Continental y el Uruguay), y la recuperación previsible del mercado europeo hacen esperar que las exportaciones de la fibra aumenten considerablemente en 1965.

La cosecha sin precedente de café en 1963/64 (174 000 toneladas) permitió incrementar el volumen de las exportaciones de este producto en más de 50 por ciento en 1964. Junto con el mejoramiento de los precios, ello fue uno de los factores determinantes del aumento de la capacidad para importar en ese año. Se estima que la cosecha de 1964/65 será ligeramente inferior como consecuencia del carácter cíclico que tiene la producción en la zona del Golfo de México.

En el crecimiento de la producción de alimentos fue factor decisivo la cosecha de maíz, que alcanzó un total de 7 millones de toneladas (9 por ciento), merced a la expansión del área cultivada que provocó la elevación de los precios de garantía y al mayor uso de semillas mejoradas y fertilizantes. Esto permitió evitar las importaciones del grano en 1964, que en 1963 habían representado unas 470 000 toneladas.

En el caso del trigo, la producción mantuvo en 1964 el elevado ritmo de crecimiento (18 por ciento) del año anterior, llegando a un total de 2.1 millones de toneladas.

Se acumularon así nuevos excedentes exportables, cuyo monto se estima en 300 000 toneladas. Se esperaba colocar esos excedentes en el mercado exterior, aunque a precios muy inferiores a los del mercado interno, y por esa razón, a principios de 1965 se decidió adoptar medidas tendientes a reducir la superficie bajo cultivo.

Los altos precios que tuvo el azúcar en el mercado mundial durante 1962 y 1963 proporcionaron estímulos para incrementar en 70 000 hectáreas la superficie dedicada al cultivo de la caña, al tiempo que se registraba una expansión considerable de la capacidad de molienda. Como resultado de ello, la producción de azúcar correspondiente a la zafra de 1964/65 se elevó en 400 000 toneladas, dando lugar a excedentes exportables en 1965 que se estiman en unas 700 000.

En un mercado mundial que se caracteriza por un exceso de la oferta y un fuerte descenso de los precios, colocar esos excedentes supone, en el caso de México, elevar el volumen de las exportaciones de azúcar en 44 por ciento sobre el nivel de 1964. Aunque el mercado norteamericano ha absorbido hasta ahora el grueso de las ventas mexicanas, no cabe prever que las exportaciones a los Estados Unidos sigan creciendo al mismo ritmo que en los últimos años, dada la política de autoabastecimiento que persigue aquel país en esta materia, y el tratamiento preferente que viene concediendo a las exportaciones de Puerto Rico, Filipinas y Hawai.

F. PERÚ

1. El ritmo del crecimiento económico

Las tendencias globales del producto y del ingreso muestran una aceleración del ritmo del crecimiento económico del Perú en los últimos años. En tanto que en la segunda mitad de la década de 1950 el producto bruto interno crecía a una tasa anual de 4.8 por ciento, después de 1960 esa tasa se estima en alrededor de 6.5 por ciento. Habida cuenta del crecimiento demográfico, ello implica un incremento medio anual de 3.5 por ciento en el producto por habitante, lo que contrasta favorablemente con la lentitud del desarrollo en años anteriores, pues era sólo de 2.2 por ciento (1955-60) en un país en que el ingreso medio es relativamente muy bajo.

Sin embargo, el crecimiento no ha sido uniforme en estos últimos años. Después de una expansión significativa en 1961 y 1962, su tasa se debilitó en 1963 a menos de 4 por ciento. Según estimaciones provisionales, habría tendido a recobrase en 1964, con un incremento de 5.5 por ciento en el producto interno, de tal suerte que el producto por habitante habría aumentado en 2.7 por ciento y el ingreso real por habitante en 3.5 por ciento (véase el cuadro 108). Los altibajos de la producción agropecuaria y del volumen de las exportaciones explican tanto el debilitamiento de 1963 como el mayor dinamismo de 1964.

El crecimiento económico de que dan cuenta esos índices globales del producto y del ingreso se desenvuelve en el Perú en un cuadro de marcadas diferencias sectoriales y regionales, por lo que atañe al ritmo de crecimiento y a los niveles de ese ingreso, así como a la eficiencia y productividad de las actividades económicas. Así, por ejemplo, existe una diferencia notable entre la agricultura de la costa y la agricultura del interior del país. La primera es una agricultura comparativamente moderna, de elevada productividad, y está orientada en parte hacia producciones para

exportación. La segunda, en cambio, es una agricultura de subsistencia, en que labora la mayor parte de la población rural, con métodos atrasados de trabajo, bajísima productividad y graves problemas de explotación y tenencia de la tierra. Asimismo, en las actividades industriales participan empresas relativamente nuevas y de gran tamaño, concentradas en el área Lima-Callao, y una gran cantidad de pequeños establecimientos y de actividades caseras y artesanales. Por otra parte, una importante emigración hacia las zonas urbanas agrava el problema de las poblaciones marginales y mantiene deprimidos los salarios.

Cuadro 108

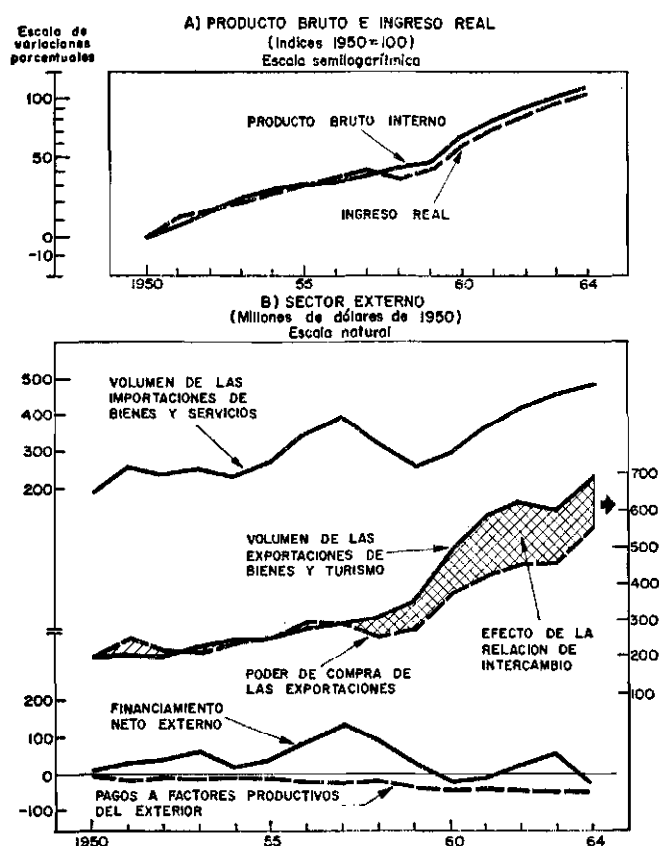
PERÚ: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL Y POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Producto interno bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Producto interno bruto	Ingreso real
	Total			Por habitante	
1950-55 . . .	5.1	5.1	2.2	2.9	2.9
1955-60 . . .	4.8	3.8	2.6	2.2	1.2
1960-64 ^a . . .	6.4	6.9	2.7	3.7	4.2
1960-61 . . .	9.2	8.8	2.6	6.6	6.2
1961-62 . . .	7.4	7.7	2.7	4.7	5.0
1962-63 . . .	3.7	5.2	2.7	1.0	2.5
1963-64 ^a . . .	5.4	6.2	2.7	2.7	3.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Planificación.
^a Cifras preliminares.

Gráfico XVI

PERÚ: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

2. El papel dinámico de las exportaciones

En la economía peruana, el sector externo tiene predominante participación. Las exportaciones han llegado a representar en estos últimos años el 25 por ciento del producto interno y constituye el factor dinámico principal del crecimiento económico del país. El gráfico XVI que ilustra sobre la evolución desde 1950 del producto y del ingreso y de los principales componentes del sector externo muestra con destacada claridad la correlación que existe entre el curso de las exportaciones y el ritmo de crecimiento económico. La aceleración en la tasa de crecimiento del producto después de 1959 coincide, precisamente, con el extraordinario desarrollo de las exportaciones peruanas y el debilitamiento en el movimiento de éstas, que se transforma en una efectiva contracción en 1963, se traduce en un decaimiento también en la tasa de incremento del producto, que tiende a recuperarse en 1964, cuando ocurre un nuevo auge en las exportaciones.

Cabe señalar que la evolución de las exportaciones le ha permitido al país atender a la demanda de importaciones (véase otra vez el gráfico XVI y el cuadro 109) que tienden a crecer más que el ingreso interno, en estos últimos años, sin necesidad de recurrir a un financiamiento externo que en sus cifras netas alcance una magnitud significativa. Distinto era el comportamiento en la segunda mitad de la década del cincuenta cuando el aumento de importaciones se hacía posible por la entrada neta de capital autónomo o por financiamientos de compensación. Se estima que entre 1959 y 1964 el volumen de las exportaciones creció a una alta tasa media anual de más del 10 por ciento, lograda gracias a una nueva diversificación que ha favorecido la posición externa del país, aunque en las ventas del exterior siguen predominando los productos básicos con escaso grado de industrialización. (Véase el cuadro 110.)

En ese lapso relativamente breve, un nuevo rubro, la harina de pescado, adquirió especial importancia y así mientras en 1960, sus exportaciones representaban el 12

Cuadro 109

PERÚ: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(En millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950 ^a	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Saldo en cuenta corriente	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios
1950	196.5	—	196.5	9.6	192.2	— 5.3
1955	254.9	— 1.5	253.4	20.4	268.4	— 35.4
1960	503.2	— 133.3	369.9	49.6	295.0	+ 25.3
1961	590.2	— 164.4	425.8	45.4	370.4	+ 10.0
1962	623.7	— 164.9	458.8	50.5	424.3	— 16.0
1963 ^b	600.0	— 131.2	468.8	53.1	462.5	— 46.8
1964 ^c	691.4	— 132.3	559.1	54.7	479.1	+ 25.3

FUENTE: CEPAL, sobre la base de Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. VIII al XVI.

^a El cambio que tuvo lugar en la estructura de las exportaciones influye apreciablemente en el descenso de su valor unitario medio y en consecuencia también en la magnitud del efecto de la relación de intercambio.

^b Cifras preliminares.

^c Estimaciones.

Cuadro 110

PERÚ: PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN
(Porcentajes del total de exportaciones)

Productos	1960	1961	1962	1963	Primer semestre 1964
Algodón.	16.9	16.1	18.0	16.9	11.0
Azúcar y derivados . .	11.0	12.9	10.1	12.0	11.0
Café	4.3	4.6	4.5	4.7	2.5
Lanas	1.6	1.5	1.7	2.2	2.8
Pescado y derivados . .	12.0	14.4	22.5	22.5	28.0
Total agropecuarios y pesca	45.8	49.5	56.8	58.3	55.3
Total agropecuarios excluida pesca. . .	33.8	35.1	34.3	35.8	27.3
Petróleo y derivados . .	4.1	2.9	2.4	1.8	1.6
Cobre.	21.9	21.2	17.1	16.1	15.3
Hierro.	7.6	7.4	6.1	6.7	6.0
Plata	5.6	5.6	6.1	6.0	7.2
Plomo.	5.0	4.5	3.0	3.0	5.0
Zinc.	3.9	3.8	2.9	2.9	5.2
Subtotal minero	48.1	45.4	37.6	36.5	40.3
Otros productos	6.1	5.1	5.6	5.2	4.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Estadísticas oficiales de comercio exterior.

por ciento del total, en el primer semestre de 1964 su participación tendía a aproximarse al 28 por ciento. Los minerales, a pesar de sus niveles relativamente altos, disminuyeron su participación del 48 al 40 por ciento; igual movimiento sigue la participación de las exportaciones de productos agropecuarios tradicionales, aunque entre ellos cobraron especial importancia algunos rubros como las lanas y el azúcar.

La disminución del volumen de las exportaciones de 1963 obedece principalmente al algodón, el petróleo y el cobre. En ese año la pesca experimentó marcados contrastes, abundando en el primer semestre pero no así en algunos meses de la segunda mitad del año. La desaparición de la anchoveta, aparentemente por su migración en profundidad dio motivo de inquietud, aparte de que a principios de ese mismo año problemas gremiales perjudicaron las actividades pesqueras y la organización internacional de exportadores disminuyó la cuota peruana para el primer trimestre. Todo ello creó problemas de financiamiento y temores de crisis. Se liquidaron acciones, se recurrió, según se estima, a financiamientos privados, y el Banco Industrial del Perú prestó su apoyo crediticio. Superada esta crisis de 1963, hubo nuevo auge en la producción pesquera del año siguiente y volvieron a crecer las exportaciones.

3. Las tendencias de la inversión y del consumo

La inversión total ha aumentado con rapidez extraordinaria desde 1960, con una tasa media anual de alrededor del 14 por ciento, o sea más elevada que la del producto interno. En esta forma el coeficiente de inversión total, en

Cuadro 111

PERÚ: PRODUCTO BRUTO, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERNO

	1955	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
Millones de soles de 1960						
Producto interno bruto.	44 161	55 650	60 782	65 260	67 650	71 270
Inversión total	10 422	10 700	12 555	14 659	15 292	16 816
Inversión pública	3 143	1 095	1 755	2 741	3 488	4 068
Inversión privada	7 279	9 605	10 800	11 918	11 804	12 748
Consumo total	35 928	42 691	46 319	49 055	51 573	54 644
Público	3 299	5 383	6 001	6 380	6 920	7 351
Privado	32 629	37 308	40 318	42 675	44 653	47 293
Exportaciones de bienes y servicios.	8 161	13 686	15 898	17 233	17 076	17 743
Importaciones de bienes y servicios.	10 350	11 427	13 990	15 687	16 291	17 933
	1955-60	1960-64 ^a	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64 ^a
Tasas de crecimiento anual						
Producto interno bruto.	4.8	6.4	9.2	7.4	3.7	5.4
Inversión total	0.5	12.0	17.3	16.8	4.3	10.0
Inversión pública	-19.4	39.0	60.3	56.2	27.3	16.6
Inversión privada	5.7	7.3	12.4	10.4	- 1.0	8.0
Consumo total	3.5	6.4	8.5	5.9	5.1	6.0
Público	10.3	8.1	11.5	6.3	8.5	6.2
Privado	2.7	6.1	8.1	5.8	4.6	5.9
Exportaciones de bienes y servicios.	10.9	6.7	16.2	8.4	- 0.9	3.9
Importaciones de bienes y servicios.	2.0	11.9	22.4	12.1	3.9	10.1

FUENTE: Instituto Nacional de Planificación, Estimaciones del producto, ingreso real y el gasto final. Informe del Perú al Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (octubre de 1964).
^a Cifras preliminares.

relación con el producto interno, alcanzó el alto nivel de 20 a 25 por ciento, superando a los coeficientes de ahorro de los años anteriores a 1960, hechos que demuestran un fuerte proceso de capitalización que se tradujo en un mayor ritmo de crecimiento económico.

A largo plazo el comportamiento de los sectores públicos y privados en la inversión muestran diferencias importantes. La inversión pública se elevó en una magnitud extraordinaria (de 1 100 millones de soles en 1960 a una cifra estimada de 4 100 millones de soles en 1964 a precios constantes de 1960), constituyéndose así en un elemento dinámico que influyó particularmente en el curso de la demanda interna de estos últimos años. La inversión privada creció con menor rapidez (9 600 millones de soles en 1960 a 12 700 millones de soles en 1964) pero tuvo también una expansión significativa, con una tasa anual de 7 por ciento. Sin embargo, los niveles de la inversión pública en 1960 estaban muy deprimidos en relación con los de años anteriores, de tal suerte que el crecimiento extraordinario de ese año a esta parte significa una recuperación parcial del volumen de actividad alcanzado a mediados de la década de 1950. Así, la cifra de 3 500 millones de soles de 1963 sólo supera en 10 por ciento a la de 1965. En cambio, la inversión privada mantuvo su tendencia de crecimiento, acelerando el ritmo de expansión de 5.7 por ciento anual en el período 1955-60 a más de 7 por ciento después de 1960 no obstante la contracción de 1963. Estas diferencias en el movimiento de la inversión pública y privada han sido de tal magnitud, que mientras en 1955 la inversión pública representaba el 30 por ciento de la inversión total, en 1960 esa participación había bajado a 10 por ciento, para elevarse luego a 24 por ciento en 1964. Por otra parte, la inversión pública actuó en 1963 como un factor de compensación pues en tanto que se estancaba y tendía a disminuir la inversión privada y análoga evolución seguían las exportaciones, aquélla se acrecentaba en 27 por ciento al subir de 2 700 a 3 500 millones de soles (véase el cuadro 111).

En 1964 la inversión total crece en 10 por ciento, según

cifras preliminares, debido a una nueva expansión tanto en el sector público como en el privado. El aumento relativo es mayor en la inversión pública, donde se aprecia una tasa de más de 16 por ciento, que es consecuencia de la puesta en marcha del plan de gobierno 1964-65. Dos tercios de los gastos totales que prevé este plan se destinan a obras y servicios sociales y un tercio corresponde a lo que suele llamarse inversión económica. Entre los primeros, destacan las asignaciones para educación y en materia económica, son la agricultura, el transporte y las comunicaciones, los sectores que tienen mayor participación.

El crecimiento de las exportaciones y de la inversión que se acaba de reseñar y la consiguiente elevación del producto y del ingreso se han traducido también en un aumento del consumo personal, a una tasa media anual de 6.4 por ciento en el período 1960-64.

4. La producción por grandes sectores económicos

a) Agricultura, ganadería y pesca

Entre los grandes sectores económicos, el conjunto de las actividades agrícolas, ganaderas y de pesca conservan en el Perú la mayor participación en la formación del producto interno, aunque ha venido declinando en los últimos años, al mismo tiempo que ganaban importancia las actividades industriales (véase el cuadro 112). En los cuatro últimos años la producción de esas actividades aumentó a una tasa media anual de 6 por ciento, que declinó en 1963 al decaer la pesca y algunas producciones agrícolas, por efecto de la sequía que asoló el norte del país. Estimaciones provisionales para 1964 dan un incremento de alrededor de 4.5 por ciento.

La evolución de los principales componentes de este sector muestra que la producción para exportación ha crecido con rapidez mayor que la destinada al consumo interno. Si se excluye la pesca, por ejemplo, el ritmo de aumento por la producción en el período 1960-64 es 5.4 por ciento por año, en vez de más de 6 por ciento.

Cuadro 112

PERÚ: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO^a

Sector	En porcentajes del producto interno bruto total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1955	1960	1964 ^b	1950-1955	1955-1960	1960-1964 ^b	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964 ^b
Agricultura . . .	26.2	22.7	21.8	21.4	2.1	3.8	6.0	10.1	10.8	-1.2	4.6
Minería	5.3	6.3	8.8	7.6	8.8	11.9	2.7	6.4	5.4	7.0	3.1
Industria	15.6	17.6	18.8	19.6	7.8	6.1	7.5	10.0	8.6	5.6	5.6
Construcción . . .	3.4	4.4	3.2	4.1	10.6	2.0	13.4	18.0	18.5	7.0	10.4
Transporte y comunicaciones .	4.6	5.4	5.4	5.4	8.5	4.8	6.1	6.0	7.2	5.1	6.1
Comercio y finanzas	19.1	20.6	20.4	21.3	6.7	4.5	11.7	9.1	3.9	5.6	7.5
Vivienda	9.3	8.3	8.0	7.4	2.7	4.1	4.2	3.5	3.7	4.5	5.0
Gobierno	10.1	8.5	7.7	7.8	1.6	2.6	6.5	8.2	5.8	5.9	6.2
Otros servicios . .	6.4	6.2	5.9	5.4	4.3	4.0	4.4	6.6	3.2	3.5	4.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	5.1	4.7	6.4	9.2	7.4	3.7	5.3

FUENTE: Instituto Nacional de Planificación.

^a Cálculo hecho sobre las cifras del producto interno bruto en millones de soles a precios de mercado de 1960.

^b Cifras preliminares.

^c Incluye electricidad, gas y agua.

Cuadro 113

PERÚ: EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS MINEROS

Producto	Tasa acumulativa anual 1960-1963	Tasas anuales		
		1961	1962	1963
Plata	6.3	11.1	- 3.6	12.1
Cobre	-0.8	9.0	-15.8	6.3
Plomo	3.6	3.6	- 6.0	14.2
Zinc	0.8	- 2.4	- 6.7	12.5
Hierro	9.2	8.5	6.2	13.0

FUENTE: Dirección de Minería, Ministerio de Fomento y Obras Públicas.

b) Minería

La producción minera, considerada en su conjunto, ha continuado aumentando después de 1960, aunque lo ha hecho a un ritmo inferior al que se registraba en los años anteriores. Así, entre 1950 y 1960, la minería elevó su participación en la formación del producto interno de 5.3 a casi 9.0 por ciento, pero en 1964, esa cuota no alcanzaba el 8 por ciento. En este desarrollo más pausado de la minería ha influido particularmente el descenso de la producción en 1962 que alcanzó magnitudes significativas en el cobre, plomo y zinc. Por el contrario, en el mineral de hierro se comprueba un crecimiento vigoroso, pues sus aumentos anuales fluctuaron 6 y 13 por ciento en el trienio 1961-63. En 1964 el incremento de la producción del sector sería de alrededor del 3 por ciento, de acuerdo con estimaciones preliminares (véanse los cuadros 112 y 113).

c) Industrias manufactureras y construcciones

Las industrias manufactureras representan el sector de actividades que ha crecido con mayor rapidez desde 1960, si se exceptúa a la construcción, aunque ésta se recupera de niveles deprimidos a fines de la década de 1950.

El ritmo de crecimiento que se debilitó en los años cincuenta al bajar de 7.8 a 6.1 por ciento anual, volvió a acelerarse desde 1960, con un promedio de 7.5 por ciento anual. Sin embargo, su evolución en los últimos años ha sido uniforme ya que luego de una expansión marcada en 1961 y 1962, decae en 1963 y 1964 (véase nuevamente el cuadro 112).

A grandes rasgos se destacan en la evolución de la producción industrial los movimientos de tres grandes sectores. El primero se integra con actividades que se basan en la demanda de exportación, y que se caracterizan por una eficiencia y productividad relativamente altas, como la harina de pescado, el azúcar y la refinación de algunos metales. El aumento más rápido de producción ocurrió en la harina de pescado (promedio de 26 por ciento en el trienio 1961-63) pese al estancamiento que sufrió en el último año mencionado. Por lo tanto su participación en el producto industrial total sube de 3.5 por ciento en 1960 a 6 por ciento en 1963. (Véase el cuadro 114.)

El segundo grupo corresponde a industrias de productos terminados y bienes duraderos, en que el mercado permite instalaciones con cierto grado de eficiencia. Entre ellas sobresalen las industrias químicas y las industrias mecánicas de transformación, que en 1960-63 registraron una tasa media de aumento anual de 12 a 13 por ciento.

El tercer grupo abarca las industrias de producción de bienes de consumo no duraderos y otras actividades, en que tienen gran importancia los pequeños establecimientos

Cuadro 114

PERÚ: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO INDUSTRIAL

Sector industrial	Tasas de crecimiento anuales			Tasa de crecimiento acumulativo 1960-63	Participación en el total	
	1961	1962	1963		1960	1963
Producción industrial total	8.3	7.7	5.4	7.1	100.0	100.0
Industrias alimenticias	10.7	4.6	1.3	5.5	24.6	28.6
i) Harina de pescado	50.4	33.1	1.2	26.0	3.5	5.8
ii) Otras industrias alimenticias	4.0	- 2.3	1.3	0.5	21.1	22.8
Industrias de bebidas	2.5	15.5	10.1	9.3	7.5	5.3
Industrias del tabaco	8.7	- 9.9	-11.7	- 4.7	1.6	0.5
Industrias textiles	2.3	5.7	5.4	4.4	13.6	11.1
Industrias del calzado y confecciones	6.5	12.2	5.4	8.0	6.1	6.2
Industrias de la madera	3.6	25.6	0.3	9.3	2.8	2.2
Industria del papel y la celulosa	11.6	2.0	14.5	9.2	1.6	1.7
Imprentas, editoriales e industrias conexas	13.1	10.1	13.7	12.3	2.9	2.5
Industrias del cuero	7.4	0.4	2.1	3.3	1.3	1.9
Industrias del caucho	12.4	7.3	- 8.2	3.5	1.8	2.0
Industrias químicas	15.3	13.3	7.7	12.0	6.9	7.7
Derivados del petróleo y del carbón	0.4	8.4	5.6	4.7	4.0	6.0
Manufactura de minerales no metálicos	4.6	6.0	6.1	5.6	4.4	3.6
Industrias metálicas básicas	9.5	-13.6	11.5	1.8	12.4	11.2
Industrias mecánicas de transformación	19.2	14.1	6.3	13.1	6.1	6.0
Industrias manufactureras diversas	4.8	19.0	7.6	10.3	2.4	2.5

FUENTE: Oficina de Estudios Económicos del Banco Industrial y Departamento de Análisis Económicos del Instituto Nacional de Promoción Industrial.

Cuadro 115

PERÚ: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Promedios anuales en millones de dólares)

Promedios anuales por período	Capacidad total de compra										Saldo ^a
	Exportaciones			Movi- mientos autónó- mos ne- tos de capital	Ingresos netos por pagos a factores producti- vos del exterior	Amorti- zación de atra- sos co- mercia- les y de préstá- mos de balanza de pagos	Sub- total	Errores y omi- siones	Total	Impor- tación de bie- nes y servicios	
	Bienes	Servicios	Total								
1951-55	250.5	7.8	258.3	+ 40.4	- 21.5	—	277.2	- 0.3	276.9	278.6	- 1.7
1956-60	340.3	14.9	355.2	+ 82.2	- 42.1	- 3.4	391.9	- 7.6	384.3	383.8	0.5
1960	443.3	19.1	462.4	+ 5.5	- 62.0	- 15.7	390.2	- 4.6	385.6	368.7	16.9
1961	508.9	23.4	532.2	+ 11.3	- 56.8	—	486.8	+ 10.4	497.2	462.9	34.3
1962	554.2	28.5	582.7	+ 53.4	- 64.1	—	572.0	- 27.0	545.0	538.8	6.2
1963 ^b	556.0	30.0	586.0	+ 72.5	- 66.4	—	592.1	+ 4.6	596.7	578.2	18.5
1964 ^c	678.0	32.0	710.0	- 3.0	- 69.5	—	637.5	- 4.0	633.5	608.5	25.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. VIII-XVI ordenados por CEPAL.^a Este saldo es igual y de signo opuesto a la suma de los ingresos brutos por atrasos comerciales y de préstamos de balance de pagos y de las variaciones de las reservas netas de las autoridades monetarias.^b Cifras preliminares.^c Estimaciones.

y las actividades caseras y artesanales. De ellas, la industria textil, de calzado y confecciones y manufacturas de cuero, han registrado, en general, menores aumentos que los demás sectores, aunque en algunos se registraron progresos significativos, como en calzado y confecciones y en bebidas.

La actividad de la construcción ha crecido, desde 1960, a una tasa media anual superior al 13 por ciento, aunque partió de niveles deprimidos por lo que respecta a las construcciones públicas. Para 1964 se estima un aumento del orden del 10 por ciento, gracias tanto a la actividad privada como a la puesta en marcha del plan de inversiones públicas.

5. El balance de pagos y la capacidad total de compra externa

Se ha señalado ya el extraordinario dinamismo de las exportaciones del Perú registrado desde fines de la década de 1950. Los ingresos por exportaciones de bienes y servicios (460 millones de dólares en 1960) se elevaron a 580 millones de dólares en 1962. Aunque se estabilizaron en

1963 recobraron su impulso en 1964, cuando se estima que tales ingresos alcanzaron a poco más de 700 millones de dólares. (Véase cuadro 115.)

Las inversiones y préstamos extranjeros han tendido a aumentar especialmente hacia 1963, pero su movimiento neto desde el punto de vista de la integración de la capacidad total de compra del país es relativamente pequeño, si se compara con los niveles que alcanzan los ingresos corrientes y, por otra parte, esas cifras netas aparecen compensadas con las transferencias hacia el exterior por servicios y remuneraciones de los préstamos e inversiones extranjeros. En esas condiciones la evolución del sector externo está determinada predominantemente por los ingresos de exportación.

En los últimos años, el Perú ha registrado un incremento considerable de sus importaciones de bienes y servicios —de 370 millones de dólares en 1960 a más de 600 millones en 1964— sin apremios de balance de pagos. Sólo en 1963 alcanzó una magnitud significativa el déficit en cuenta corriente. En general el país no ha tenido problemas de financiamiento externo o al menos no tan graves como los de otros países latinoamericanos.

G. VENEZUELA

1. Nuevos factores dinámicos en la economía venezolana en el período 1959-64

En el año 1964 la economía venezolana creció en forma satisfactoria. Según estimaciones preliminares, la tasa de crecimiento con respecto a 1963 superó el 7 por ciento, lo que implica un incremento de más de 4.0 por ciento en el producto por habitante. Una tasa de crecimiento tan alta indica que se está afirmando el proceso de crecimiento hacia adentro, iniciado en 1962 cuando la economía venezolana comenzó a recuperarse del decaimiento que experimentó en los años 1960 y 1961.

De 1950 a 1958, la rápida expansión del sector externo se tradujo en un crecimiento anual del producto de más de 8 por ciento. Las exportaciones de petróleo y, en menor medida, las de mineral de hierro, representaron el factor dinámico fundamental de la economía, tanto por las inversiones extranjeras que se realizaron en estos sectores como por los retornos que efectuaban las compañías para financiar los pagos corrientes de producción y pagar los impuestos al fisco. El dinamismo de las exportaciones, a su vez, permitió un crecimiento anual del volumen de las importaciones de 9.3 por ciento que coadyuvó en forma im-

portante a satisfacer los aumentos de la inversión y el consumo. La inversión bruta fija creció durante estos años al ritmo anual de 7.7 por ciento mientras que el consumo total por habitante aumentó en algo más que 4 por ciento.

Después de 1957, cambia fundamentalmente la evolución del sector externo. Por una parte, el volumen de las exportaciones crece a un ritmo mucho más lento que en los años anteriores. Por la otra, se deteriora considerablemente la relación de intercambio con el exterior a consecuencia de la caída en los precios de realizaciones¹³ del petróleo, después que se solucionó el conflicto de Suez y del aumento en el valor unitario de las importaciones. El volumen de exportaciones en el período 1958-64 sólo ha crecido a un 0.4 por ciento al mismo tiempo que su valor unitario se ha contraído en casi 22 por ciento. Por su parte, el volumen de las importaciones ha bajado en más de un 38 por ciento entre 1957 y 1964. Un factor agravante adicional que confrontó la economía venezolana con relación al sector externo, fue la salida considerable de capitales en los años 1959-61 a causa de una desinversión en la industria petrolera y de la fuga de capitales que ocurrió en el resto de la economía.

Este deterioro del sector dinámico fundamental de la economía venezolana, tuvo un efecto depresivo sobre los niveles de actividad e ingreso entre los años 1958 y 1961, muy especialmente en lo que se refiere a la inversión en construcciones, que se redujo en algo más de un 26 por ciento durante este período. Al debilitarse la demanda se vieron afectadas las inversiones en maquinaria y equipo y la tasa de crecimiento del consumo total, porque disminuyó la oferta de bienes de consumo importados sin que en el corto plazo pudieran ser sustituidos por bienes de producción nacional. Todos estos factores repercutieron sobre la tasa de crecimiento del producto, reduciéndola entre los años 1958 y 1961 a menos de la mitad de lo que había sido en los primeros siete años de la década de 1950, aun

¹³ Estos precios se definen como el cociente entre el ingreso en dólares obtenidos por Venezuela por la totalidad de las ventas de petróleo durante el año y la cantidad de unidades físicas de crudo y derivados exportados por el país durante ese mismo año. El precio de realización puede variar porque osciló el precio mundial del crudo o de los derivados o simplemente porque cambió la composición de las exportaciones entre crudo y derivados.

Cuadro 116

VENEZUELA: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DEL INGRESO REAL, TOTAL Y POR HABITANTE^a

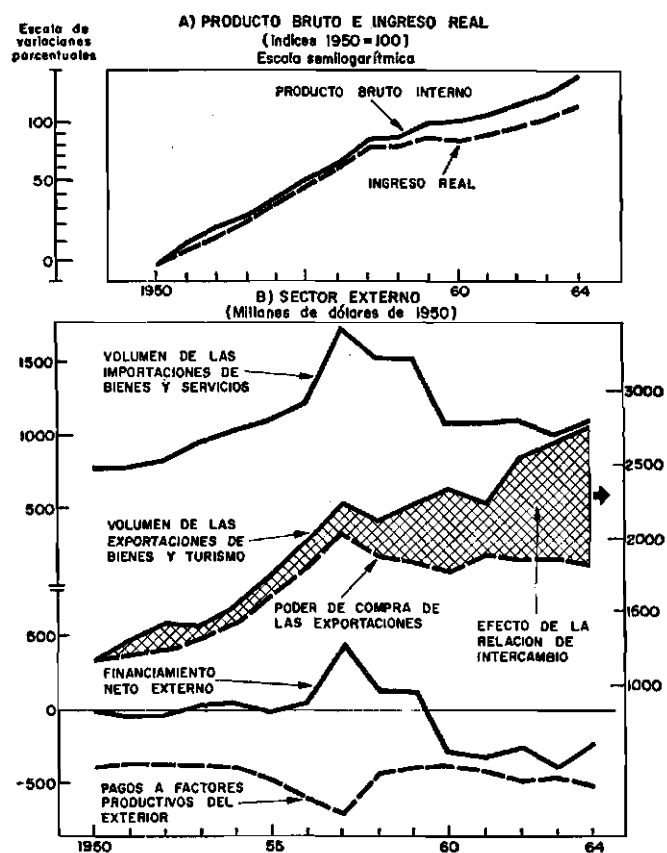
(Tasas acumulativas anuales, en porcentajes)

Período	Producto interno bruto		Población	Producto interno bruto	
	Total	Ingreso real		Por habitante	Ingreso real
1950-58 . .	8.3	7.7	4.0	4.3	3.7
1958-64 . .	5.1	5	3.6	1.5	-0.1
1958-61 . .	3.6	2.2	3.6	—	-1.4
1961-64 . .	6.6	4.8	3.5	3.1	1.3
1961-62 . .	6.3	4	3.5	2.8	0.1
1962-63 . .	5.9	1	3.5	2.4	1.6
1963-64 . .	7.7	5.8	3.5	4.2	2.3

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL, a Cálculo sobre valores en bolívares a precios de 1960.

Gráfico XVII

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

cuando en el año 1959 el producto crece en 7.9 por ciento por razones que se verán al analizar la demanda interna.

De no haber existido un margen considerable para sustituir importaciones y de no haberse adoptado medidas de política económica encaminadas a impulsar otros factores dinámicos, la recesión hubiera sido posiblemente mayor y seguramente más prolongada. Sin embargo, este no fue el caso, porque el mismo crecimiento hacia afuera tan rápido de la economía venezolana en años anteriores había creado una estructura productiva y un margen potencial para sustituir importaciones que se pudo canalizar después de 1958, a través de algunas de las medidas de política económica que tomó el gobierno.

A partir de 1962, estas circunstancias produjeron una recuperación en el ritmo de crecimiento del producto y del ingreso estimulada por la sustitución de importaciones de productos industriales y una recuperación sustancial de las inversiones en construcción. Como consecuencia, aun cuando en los años 1962-64 el sector externo pierde parte de la importancia que tenía como factor dinámico de la economía venezolana en el período anterior a 1958, la tasa de crecimiento del producto se acelera de sólo un 3.6 por ciento anual en el trienio 1958-61 a más de 6.5 por ciento en el trienio 1961-64. (Véase el cuadro 116 y gráfico XVII.)

2. Evolución de la demanda externa

Durante los primeros cinco años de la década de 1950, el volumen de las exportaciones venezolanas creció con gran rapidez y la relación de intercambio con el exterior se mantuvo relativamente estable. Las importaciones crecieron a una tasa anual de 7.9 por ciento sin necesidad de financiamiento neto externo porque los ingresos corrientes de exportación resultaban suficientes para pagar las importaciones y los intereses y beneficios de la inversión extranjera. Entre los años 1955 y 1957 se acentuó el ritmo de expansión del sector externo y el valor de las exportaciones en términos de su poder de compra se elevó de 1 615 millones de dólares a 2 034 millones de dólares,¹⁴ o sea, casi un 26 por ciento. Al intensificarse la actividad e inversiones en la industria petrolera, las transferencias hacia el exterior en pago de intereses y utilidades de la inversión extranjera subieron hasta alcanzar, en 1957, la cifra de 718 millones de dólares comparado con un promedio de sólo 389 millones de dólares en los años 1950-54 y las importaciones aumentaron en casi un 56 por ciento entre los años 1955 y 1957. En consecuencia, aun cuando el poder de compra de las exportaciones creció en algo más de 25 por ciento entre estos dos últimos años, las cuentas con el exterior registraron un déficit que llegó a representar un financiamiento neto externo de 418 millones de dólares en el año 1957.

En los dos años subsiguientes —1958 y 1959— las importaciones se mantuvieron a niveles relativamente altos y, aunque los pagos de ingresos de la inversión extranjera se redujeron a unos 420 millones de dólares anuales, las cuentas con el exterior siguen registrando un déficit que fue, en promedio, de unos 111 millones de dólares, porque el valor de las exportaciones en términos de su poder de compra se redujo (10.8 por ciento entre 1957 y 1959), como consecuencia del reajuste operado en los precios del petróleo después de las incidencias internacionales relacionadas con el canal de Suez. Estos déficit se financiaron

¹⁴ Todas las cifras de esta sección están expresadas en dólares constantes a precios de 1950 si no se especifica lo contrario.

con las reservas monetarias, las que a su vez se redujeron en mayor magnitud debido a la fuga de capitales.

A partir de 1960, el sector externo de la economía venezolana experimentó un cambio fundamental. Mientras el volumen de las exportaciones aumentó en 17.7 por ciento entre 1960 y 1964 las transferencias de ingreso de la inversión extranjera disminuyeron en promedio a 450 millones de dólares por año. Sin embargo, la reducción de estos compromisos y el aumento del volumen de las exportaciones no mejoró la situación de las cuentas con el exterior, porque fue mayor el descenso en el valor del poder de compra de las exportaciones, se agravó en los años 1960 y 1961 la fuga de capitales que se había iniciado en 1959 y continuó el proceso de desinversión que comenzó en el sector petrolero en el año 1960.

En estas condiciones, el gobierno adoptó medidas para comprimir y reestructurar las importaciones y mantuvo, desde 1960, un superávit considerable en sus transacciones corrientes, que vino a financiar la salida de capitales. Sólo en los dos últimos años, ese superávit se ha traducido, en parte, en un incremento de las reservas monetarias que habían declinado fuertemente desde 1958.

El gráfico XVII y el cuadro 117 ilustran con claridad este proceso. En efecto, en todo el período 1956-59 Venezuela cuenta con un financiamiento neto externo que en 1959 es todavía de unos 100 millones de dólares. En cambio, en los últimos cinco años las importaciones se han comprimido en cerca de 500 millones de dólares con respecto a los años 1956-59, y los ingresos corrientes superan en un promedio de más de 330 millones de dólares y los egresos de divisas por concepto de importaciones de bienes y servicios y de pagos por intereses y utilidades de la inversión extranjera.

Un índice del reajuste estructural que ha experimentado la economía venezolana por este proceso, lo da el hecho de que el coeficiente del volumen de las importaciones totales, en relación con el producto interno bruto, ha descendido de 27.2 por ciento en 1959 a 15.3 por ciento en 1964. Ahora bien, si se analiza más detenidamente el movimiento de los ingresos del sector petrolero que se apli-

Cuadro 117

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO (Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de precios del intercambio	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pago a factores productivos del exterior	Financiamiento neto externo	Importación de bienes y servicios
1950	1 164.1	—	1 164.1	— 392.4	— 11.7	760.0
1955	1 733.0	— 117.6	1 615.4	— 495.8	— 8.0	1 111.6
1956	1 980.9	— 191.7	1 789.2	— 614.0	+ 56.0	1 231.2
1957	2 231.3	— 197.3	2 034.0	— 718.1	+ 418.0	1 733.9
1958	2 119.9	— 237.5	1 882.4	— 448.9	+ 114.8	1 548.3
1959	2 204.0	— 389.7	1 814.3	— 394.2	+ 103.2	1 523.3
1960	2 348.9	— 573.8	1 775.1	— 382.5	— 307.4	1 085.2
1961	2 192.1	— 332.0	1 860.1	— 429.9	— 337.0	1 093.2
1962	2 561.5	— 723.5	1 838.0	— 466.0	— 262.8	1 109.2
1963	2 664.7	— 810.5	1 854.2	— 459.8	— 408.6	985.8
1964	2 765.9	— 954.6	1 811.3	— 521.1	— 217.6	1 072.6

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL, y datos del Fondo Monetario Internacional.

Cuadro 118
VENEZUELA: SECTOR PETROLERO. INGRESOS Y VALORES RETORNADOS
(Millones de bolívares corrientes)

	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Fuentes de fondos externos												
1. Exportaciones	4 276	4 412	4 833	5 534	6 446	7 941	7 104	6 575	6 721	7 033	7 274	7 373
2. Inversiones extranjeras directas (netas)	220	156	— 66	— 61	1 189	2 481	183	336	— 268	— 224	— 712	— 404
3. Total de fondos externos disponibles (1 + 2).	4 496	4 568	4 767	5 473	7 635	10 422	7 287	6 911	6 453	6 809	6 562	6 969
Uso de fondos externos												
1. Importaciones	757	673	634	780	1 284	1 892	1 298	862	389	360	382	456
2. Utilidades remesadas al exterior. . .	1 268	1 251	1 404	1 705	2 106	2 740	1 554	1 298	1 262	1 473	1 588	1 597
Total valores no retornados . . .	2 025	1 924	2 038	2 485	3 390	4 632	2 852	2 160	1 651	1 833	1 970	2 053
3. Valores retornados al país												
Pagos al estado ^a	1 544	1 502	1 576	1 841	3 327	4 132	3 066	2 860	2 711	2 899	3 308	3 357
Otros gastos en el país ^b	927	1 142	1 153	1 147	918	1 658	1 369	1 891	2 091	2 077	1 284	1 359
Total valores retornados	2 471	2 644	2 729	2 988	4 245	5 790	4 435	4 751	4 802	4 976	4 592	4 916
Total uso de fondos	4 496	4 568	4 767	5 473	7 635	10 422	7 287	6 911	6 453	6 809	6 562	6 969

FUENTES: Banco Central de Venezuela y Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

^a En el año 1956 esta cantidad incluye 1 046 millones de bolívares pagados al estado por compra de concesiones; en el año 1957 se pagaron 1 142 millones de bolívares por este concepto.

^b Valores retornados para cubrir los gastos internos en inversión, costos corrientes de operación en sueldos y salarios, compra de bienes y servicios en el país, etc. Los gastos en el país por estos conceptos son mayores que este residuo porque también se financian de los ingresos por ventas de combustibles en el país, de fondos financieros en bolívares que tienen las empresas petroleras, etc.

can o distribuyen en el país, se tendrá una idea más cabal de los efectos que se han derivado de esta evolución del sector externo.

Los ingresos totales del sector petrolero (véase el cuadro 118), llegaron a una cifra máxima de 10 400 millones de bolívares¹⁵ en 1957, después de un proceso de continuo crecimiento de los ingresos de exportación a partir de 1952 y de una inversión extranjera neta considerable en los años 1956 y 1957. La parte de estos ingresos que influye de una manera más o menos directa en la economía venezolana esta constituida por los valores retornados que destinan las compañías a gastos en el país por concepto de inversión, costos corrientes de operación y pagos al gobierno por compra de concesiones, impuestos y regalías. Los valores retornados por estos conceptos en 1957 sumaron 5 790 millones de bolívares, mientras que en 1952 sólo habían sido de 2 471 millones de bolívares. De esta forma, el sector petrolero genera, casi de inmediato, una demanda directa en la economía venezolana que aumentó algo más de 130 por ciento en el espacio de cinco años que media entre 1952 y 1957.

Como puede observarse en el cuadro 118, los aumentos

¹⁵ Las cifras en bolívares corrientes presentadas en el cuadro 118 se pueden expresar en dólares de acuerdo con la tasa de 3.09 bolívares por dólar que regía para los retornos del sector petrolero en el período 1952-63.

más considerables de esa demanda se produjeron en los años 1956 y 1957 y estuvieron determinados en buena parte por la compra de concesiones que realizaron las compañías petroleras al estado. En consecuencia, al no ser compensada por otros tipos de gasto, esta demanda se contrajo bruscamente en 1958, para sólo recuperarse un poco en 1959 y después mantenerse al nivel medio aproximado de 4 800 millones de bolívares entre 1960 y 1963. Es decir, que mientras en 1957 esta demanda inducida representaba, en cifras absolutas, el 34 por ciento del ingreso nacional venezolano, en 1960 este porcentaje se había reducido a 25 y en 1963 representaba sólo un 22 por ciento del ingreso nacional, con la consiguiente pérdida de importancia del sector petrolero en el proceso de generación de ingreso dentro del país.

En suma, este análisis hace resaltar dos hechos básicos relacionados entre sí que influyen de una manera muy marcada en la economía venezolana en estos últimos años. Uno atañe a la pérdida de dinamismo del sector petrolero, y el otro al agravamiento continuo del balance de pagos en las condiciones en que se desenvuelve la economía del país.

En efecto, hasta 1958 la demanda inmediata que generan los ingresos petroleros a través de los gastos en el país y de los ingresos que financian al presupuesto público fue, sin duda, el principal factor dinámico de la economía.

Cuadro 119

VENEZUELA: PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL, CONSUMO E INVERSIÓN

	1950	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
(Millones de bolívares de 1960)								
Producto interno bruto	12 217	23 166	24 991	25 346	25 777	27 399	29 021	31 245
Ingreso real	13 477	24 417	25 681	25 346	26 083	26 978	28 347	29 977
Inversión total	3 457	6 338	6 890	4 510	4 406	4 700	4 613	5 492
Fija	3 315	5 987	6 601	4 797	4 082	4 188	4 661	5 407
Maquinaria y equipo	1 286	2 233	2 442	1 521	1 339	1 529	1 575	1 855
Construcciones	2 029	3 754	4 159	3 276	2 743	2 659	3 086	3 552
Pública	1 055	2 530	2 244	2 107	1 510	1 255	1 397	1 621
Privada	2 260	3 457	4 357	2 690	2 572	2 933	3 264	3 786
Consumo total	8 136	16 405	17 301	17 562	18 072	18 796	19 637	20 950
Público	1 653	3 419	3 142	3 544	3 629	3 507	3 968	4 063
Privado	6 483	12 986	14 159	14 018	14 443	15 289	15 669	16 887
Exportaciones de bienes y turismo ^a .	4 015	7 341	7 612	8 112	8 161	8 858	9 175	9 593
Importaciones de bienes y servicios .	3 391	6 918	6 812	4 838	4 862	4 955	4 404	4 790
	1950-58	1958-64	1958-61	1961-64	1961-62	1962-63	1963-64	
Tasas de crecimiento anual								
Producto interno bruto	8.3	5.1	3.6	6.6	6.3	5.9	7.7	
Ingreso real	7.7	3.5	2.2	4.8	3.4	5.1	5.8	
Inversión total	7.9	-2.3	-11.4	7.6	6.7	-1.9	19.1	
Fija	7.7	-1.7	-12.0	9.8	2.6	11.3	16.0	
Maquinaria y equipo	7.1	-3.1	-15.3	11.8	14.2	3.0	17.8	
Construcciones	8.0	-5.4	-9.9	9.0	-3.1	16.0	15.1	
Pública	11.6	-7.1	-15.8	2.4	-16.9	11.3	16.0	
Privada	5.5	1.5	-9.4	12.1	14.0	11.3	16.0	
Consumo total	9.2	4.2	3.3	5.1	4.0	4.5	6.7	
Público	9.5	2.9	2.0	3.8	-3.4	13.1	2.4	
Privado	9.0	4.4	3.6	5.3	5.9	2.5	7.8	
Exportaciones de bienes y turismo ^a .	7.8	4.6	3.6	5.5	8.5	3.6	4.6	
Importaciones de bienes y servicios .	9.3	-5.9	-11.1	-0.5	1.9	-11.1	8.8	

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a El turismo constituye una ínfima proporción del total.

Después de ese año, sin embargo, el sector petrolero se debilitó como factor dinámico de la economía venezolana. Como este debilitamiento del sector petrolero no fue compensado por otros rubros de exportación se creó el serio problema de balance de pagos que fue agravado, a su vez, por la fuerte salida de capitales y por el aumento en los valores unitarios de las importaciones.

En consecuencia, si la producción interna pudo seguir creciendo y alcanzar ritmos de expansión satisfactorios en los últimos años, fue porque se modificó la asignación de recursos, a través del control y variación de la estructura de importaciones y de otras medidas de gobierno, desarrollándose así otros impulsos dinámicos en la sustitución de importaciones.

3. Evolución de la demanda interna

Los rasgos distintivos que caracterizan la evolución de la inversión pública y privada entre los años 1958 y 1964, reflejan, como es natural, las modificaciones en el cuadro del sector externo y la acción de la política económica y social emprendida por el gobierno venezolano. En el análisis de la inversión se distinguen los dos períodos que coinciden con el debilitamiento y la recuperación del ritmo de crecimiento económico del país. Entre 1958 y 1961, la inversión total se reduce en algo así como un 30 por ciento a consecuencia del reajuste que se opera en la economía en el año 1960 (véase el cuadro 119) pero, entre los años 1961 y 1964 recupera el ritmo de crecimiento que tuvo en el período 1950-58, aumentando según la tasa anual de 7.6 por ciento.

Durante los primeros ocho años de la década de 1950, la inversión bruta fija, en comparación con el producto interno, llegó a representar un coeficiente relativamente muy alto, que se mantuvo por encima del 25 por ciento llegando hasta 30 por ciento en los años 1952-54. En el período 1958-61¹⁶ al reducirse sustancialmente la inversión fija y mantener el producto interno una tasa anual de crecimiento de 3.6 por ciento, el coeficiente de la in-

¹⁶ Aun cuando en 1959 el producto crece satisfactoriamente debido al volumen de gasto público, al que ya se ha hecho referencia, se toma el período 1958-61 porque entre 1957 y 1958 es cuando ocurre el cambio importante en el sector externo, que es tan decisivo en la economía del país. En el período 1958-61, el año 1959 es extraordinario desde el punto de vista del crecimiento de la economía, porque en él ocurre un aumento sustancial del gasto público como consecuencia de las medidas de tipo social, tomadas por el gobierno en este período. Sin embargo, en un análisis en términos reales, el año 1958 se debe considerar dentro del período, porque los efectos del gasto público sobre el balance de pagos repercuten en los años subsiguientes, cuando se toman las medidas de carácter estabilizador que contraen el ritmo de crecimiento.

Cuadro 120

**VENEZUELA: COEFICIENTE DE LA INVERSIÓN
BRUTA, EN RELACIÓN CON EL PRODUCTO
INTERNO BRUTO
(Porcentajes)**

Año	Inver- sión bruta total	Inver- sión fija	Maqui- naria y equipo	Cons- truc- ción	Inver- sión pública	Inver- sión privada
1950 . .	28.3	27.1	10.5	16.6	8.6	18.5
1955 . .	29.6	28.3	10.5	17.8	9.0	19.3
1958 . .	27.4	25.8	9.6	16.2	10.9	14.9
1959 . .	27.6	26.4	9.8	16.6	9.0	17.4
1960 . .	17.8	18.9	6.0	12.9	8.3	10.6
1961 . .	17.1	15.8	5.2	10.6	5.8	10.0
1962 . .	17.2	15.3	5.6	9.7	4.6	10.7
1963 . .	15.9	16.1	5.5	10.6	4.8	11.2
1964 . .	17.6	17.3	5.9	11.4	5.2	12.1

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

versión bruta fija, con relación al producto interno bruto se deprimió con intensidad hasta que alcanza el nivel relativamente bajo de 15.3 por ciento en 1962 y sólo aumentó a 16.1 y 17.3 por ciento en los años 1963 y 1964 respectivamente. (Véase el cuadro 120.) Es decir, que aun durante los últimos años que han sido de franca recuperación en el ritmo de crecimiento de la economía, el coeficiente de inversión se encuentra muy por debajo de los niveles alcanzados en el período 1950-58.

A primera vista, resulta paradójico que una reducción tan radical de los coeficientes de inversión en el período 1958-61 no haya causado una contracción en el ingreso y en el producto interno. Más paradójico aún resulta el hecho de que la economía haya podido crecer a la tasa anual de 6.6 por ciento a partir de 1961 con un coeficiente de inversión total que ha sido un poco más de la mitad de lo que era durante los primeros años de la década de 1950.

Analizando más cuidadosamente este fenómeno, se observa que los coeficientes tan altos de inversión en la primera mitad de la década de 1950 se debieron en una buena medida a la inversión privada en el sector petrolero y a la gran participación de la inversión pública en la inversión total. En los últimos años, el coeficiente de inversión se redujo tanto, principalmente porque la inversión bruta en el sector petrolero se ha contraído hasta el punto que desde el año 1960 la inversión neta ha sido persistentemente negativa (véanse los cuadros 118 y 121) y la inversión pública disminuyó entre los años 1958 y 1962 de 2 530 mi-

Cuadro 121

VENEZUELA: COMPOSICIÓN DE LA INVERSIÓN BRUTA FIJA POR SECTORES

Sector	1950-58	1959	1960	1961	1962	1963	1964
Agricultura . .	10.0	10.5	14.2	16.8	18.6	18.7	18.1
Petróleo . . .	21.1	18.1	15.3	12.1	10.2	9.8	9.5
Manufacturas .	7.0	12.6	13.2	15.5	14.8	15.2	15.9
Otros.	61.9	58.8	59.3	55.6	56.4	56.3	56.5
Total. . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Memoria del Banco Central de Venezuela y estimaciones de la CEPAL para los años 1963 y 1964.

lones de bolívares a sólo 1 255 millones de bolívares a precios constantes de 1960.

Los efectos depresivos sobre el ingreso de esta reducción en la inversión total fueron amortiguados por diversos factores. En términos generales, las restricciones a la importación que se establecieron en los años 1959 y 1960 tuvieron el efecto de estimular inversiones y producciones internas. Más específicamente, en una buena medida la caída de la inversión pública responde a una reorientación del gasto público disminuyendo inversiones poco productivas y acrecentando la asignación de recursos hacia servicios sociales de educación, salud y prestación de otros servicios públicos, así como al financiamiento de planes de gobierno como es la reforma agraria. Es decir, que hubo en cambio en la composición del gasto público entre consumo e inversión con el resultado de que el gasto público total, se redujo en una cuantía mucho menor que la inversión pública (véase el cuadro 119). Por otro lado, como el componente importado de las inversiones petroleras es extremadamente alto, los efectos depresivos sobre la economía de su reducción no fueron de la magnitud que cabría esperar en otras condiciones.

Desde el punto de vista de la producción, los efectos del descenso de la inversión pública no fueron tan considerables, pues han sido precisamente las inversiones menos productivas, sobre todo las construcciones suntuarias, las que se han eliminado. Por su parte, aun cuando la inversión bruta en el sector petrolero se ha reducido grandemente desde 1960, la producción ha podido cubrir la demanda creciente de ese producto en el mercado mundial porque las grandes inversiones en los años anteriores a 1958 habían creado una extraordinaria capacidad productiva en el sector.¹⁷

La asignación sectorial de las inversiones se ha modificado en estos últimos años en parte como consecuencia de la caída en las inversiones petroleras, pero también, debido a la mayor importancia que ha adquirido la inversión en los sectores productores de bienes y servicios básicos. Si se compara con la estructura media del período 1950-58, (véase el cuadro 121) se pone de manifiesto cuán importante ha sido la reducción relativa en la inversión petrolera. Ésta representaba en aquel período un quinto de la inversión bruta fija total y menos de un décimo en los últimos dos años. Por su parte, la destinada a la agricultura modifica su participación de 10.5 por ciento a más de 18 por ciento en los años 1963 y 1964 y la destinada a la industria manufacturera eleva su cuota de un promedio de 7 por ciento en 1950-58 a algo más de 15 por ciento en los últimos dos años.

En suma, la economía venezolana puede crecer después de 1962 porque, si bien es verdad que hubo una reducción bastante considerable en el volumen de la inversión, en la industria petrolera esta disminución no logra afectar la producción debido a la gran capacidad instalada que había en el sector. Asimismo, el aumento relativo de la inversión en la agricultura y en la industria determinan que no se produzca una caída en los coeficientes sectoriales de inversión en estos dos importantes sectores de la economía. En los sectores restantes, especialmente los productores de

servicios, la tasa de crecimiento sectorial se reduce en menor medida que el coeficiente sectorial de inversión, porque se produce una mejor utilización de la capacidad instalada.

Las etapas de debilitamiento y recuperación que muestra el proceso económico del país después de 1958 influyen en el curso del consumo nacional a través del descenso del ritmo de crecimiento del ingreso, que afecta al consumo privado. En una primera etapa, cuando el ingreso real de Venezuela crecía muy lentamente (al 2.2 por ciento anual en el período 1958-61) el consumo personal global se mantuvo estancado o hasta descendió levemente, pero en los últimos tres años en que el ingreso real tiende a recuperarse y disminuye la desocupación, el consumo global también aumenta a la tasa anual de 5.1 por ciento. Es verdad que, debido al altísimo crecimiento de la población venezolana, esta cifra sólo representa un mejoramiento del consumo privado por habitante de escasamente un 1.6 por ciento anual. Sin embargo, aunque no se dispone de datos estadísticos muy completos sobre la distribución personal del ingreso y del consumo en los últimos años, cabría considerar que los mayores niveles de ocupación, los aumentos de salarios en 1958 y 1959, la orientación que se le ha dado al gasto público y, en parte, también las medidas de restructuración de las importaciones que eliminaron o redujeron los abastecimientos de bienes no esenciales, fueron factores que contribuyeron a aumentar los niveles de consumo popular. Durante los últimos tres años, la participación de la renta del trabajo en el ingreso nacional se ha mantenido a un nivel que fluctúa alrededor de 59.7 por ciento, como consecuencia de la política laboral seguida por el gobierno. Esta política ha consistido básicamente en la promoción por parte del Ministerio del Trabajo del reconocimiento oficial de sindicatos y la celebración de contratos colectivos de trabajo. A este efecto cabe señalar que en el año 1964 se reconocieron 341 sindicatos con 18 200 miembros constituyentes y se celebraron 884 contratos colectivos que comprenden a 102 000 trabajadores.

Entre 1957 y 1964, el consumo del gobierno aumentó en más de un 65 por ciento, bruscamente entre los años 1957 y 1958 (casi un 40 por ciento) y después, según la tasa anual, de 2.9 por ciento. (Véase el cuadro 119.) Sin embargo, nuevamente la característica más sobresaliente del gasto gubernamental en consumo durante este período, es su reorientación, tanto en un sentido geográfico como en su asignación a distintos tipos de servicios. Por un lado, se acrecienta grandemente la proporción del gasto de consumo público en el interior del país; por el otro, aumentan considerablemente las partidas presupuestarias dedicadas a educación y salud. Estos dos hechos, sin duda, tienden también a mejorar los niveles de consumo y bienestar de los sectores de ingresos más bajos.

4. Evolución de la oferta global

a) Evolución de la producción por grandes sectores económicos

Se señaló en secciones anteriores la magnitud del debilitamiento que sufrió la economía venezolana después de 1959.

En los años 1958-61, el ritmo de crecimiento del producto interno (3.6 por ciento por año) cayó a menos de la mitad de lo que había sido en años anteriores (8.4 por ciento por año en el período 1950-58) y el intenso

¹⁷ Una de las medidas más importantes de la capacidad productiva de petróleo crudo es la duración teórica de las reservas. Al disminuir las inversiones y utilizarse la capacidad que ya existía, la duración teórica de las reservas ha disminuido de 16.8 años en 1959 a 14.4 años en 1963. Para 1964 todavía no se dispone de datos.

Cuadro 122

VENEZUELA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO^a

Sectores de la economía	En el porcentaje del producto interno bruto total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1958	1960	1964	1950-1958	1958-1964	1958-1961	1961-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964
Agricultura.	8.5	7.0	7.3	7.4	5.7	6.4	5.4	7.5	10.9	6.6	5.0
Minería.	0.2	1.8	2.1	1.3	44.0	—	0.7	3.4	2.0	—	33.7
Petróleo.	25.9	24.8	24.8	23.8	7.7	4.6	4.2	5.0	9.0	1.5	4.7
Industria manufacturera . .	9.6	11.5	11.6	13.4	10.8	7.9	4.9	11.1	11.5	7.8	14.0
Construcción.	4.6	4.8	3.9	3.9	8.7	1.7	—	12.1	17.8	20.0	15.0
Electricidad, gas y agua . .	0.6	1.2	1.4	1.9	19.2	13.2	14.0	12.3	13.2	11.4	12.5
Gobierno	6.6	4.0	3.6	4.1	1.8	5.8	8.0	3.7	—	1.3	4.0
Otros servicios	44.0	44.8	45.4	44.2	8.5	5.1	4.8	5.4	4.3	5.2	6.7
Transporte y comunicaciones	5.7	4.3	4.1	3.8	4.6	3.1	1.0	5.3	4.0	7.0	5.0
Comercio	11.8	13.8	12.6	12.5	10.4	3.6	1.1	6.2	5.0	5.6	8.0
Vivienda	10.2	11.2	12.1	11.5	9.5	5.8	7.8	3.9	2.8	3.3	5.5
Servicios varios	16.3	15.5	16.6	16.4	7.6	6.4	6.8	5.9	5.0	5.8	6.9
Total.	100.0	100.0	100.0	100.0	8.3	5.1	4.1	6.6	7.0	5.1	7.7

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela y de CORDIPLAN.
^a Cálculo basado en cifras del producto interno bruto al costo de factores a precios de 1960.

Cuadro 123

VENEZUELA: SECTOR AGRÍCOLA. PRODUCCIÓN FÍSICA DE ALGUNOS RUBROS

Producto	Unidad	En términos físicos					Tasas de crecimiento anuales			
		1960	1961	1962	1963	1964	1960-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964
Agrícola vegetal										
Cereales										
Arroz (sin cáscara) .	Toneladas	71 862	80 658	103 133	131 117	166 000	24.0	27.9	27.1	26.6
Maíz	Toneladas	439 490	419 508	540 475	430 163	475 477	2.0	28.8	— 20.4	10.5
Cultivos industriales										
Algodón (en rama) .	Toneladas	29 639	36 380	24 242	34 440	37 884	6.3	— 33.4	42.1	10.0
Sisal	Toneladas	9 993	8 380	10 350	11 605	10 751	2.5	23.5	12.1	— 7.4
Tabaco	Toneladas	9 222	10 360	8 376	8 817	7 963	— 3.6	— 19.2	5.3	— 9.7
Café	Toneladas	52 977	53 657	51 168	52 289	53 772	0.3	— 4.6	2.2	2.8
Cacao.	Toneladas	14 305	12 449	14 463	16 188	14 513	0.4	16.2	11.9	— 10.3
Caña de azúcar . .	Miles de t	2 133.2	2 369.3	2 697.4	3 031.3	3 240.9	11.0	13.9	12.4	6.9
Agrícola animal										
Leche.	Miles de lt	420 863	444 458	481 659	521 470	522 000	5.6	8.4	8.3	0.1
Ganado bovino. . .	Cabezas	793 433	863 818	878 069	826 255	805 485	0.4	1.6	— 5.9	— 2.5
Aves	Millones de cabezas	16.95	25.80	30.20	32.21	38.65	23.0	17.1	6.7	20.0
Huevos	Miles de unidades	189 300	273 200	317 600	590 204	708 245	39.0	16.3	85.8	20.0
Pescado	Toneladas	85 851	83 588	94 865	97 442	97 539	3.3	13.5	2.7	0.1

FUENTE: Memoria del Banco Central de Venezuela para los años 1960-62 y estimaciones de CORDIPLAN para los años 1963-64.

deterioro de la relación de intercambio con el exterior deprimió aún más la economía, a tal extremo que el ingreso real sólo aumentó a una tasa de 2.8 por ciento por año. (Véase el cuadro 122.)

En el último trienio (1962-64), la actividad económica interna se recupera hasta lograr un crecimiento medio del producto interno bruto de 6.6 por ciento anual, aproximadamente, aunque la relación de intercambio la sigue afectando desfavorablemente y el sector externo pierde el dinamismo que tuvo en años anteriores a 1958. Se trata en esta sección de analizar la evolución del producto por grandes sectores económicos, para mostrar el curso de cada uno de ellos durante esos dos periodos que han caracterizado el desarrollo de la economía venezolana, después de 1958.

La agricultura, considerada en su conjunto, mantuvo entre 1958 y 1961 el ritmo de crecimiento que venía experimentando en los años anteriores (5.7 por ciento anual). No obstante el debilitamiento en el producto e ingreso totales en los años 1958-61, el producto agrícola mantiene un ritmo de crecimiento de 5.4 por ciento en el mismo período (véase el cuadro 121). Los mayores aumentos se logran, sin embargo, en 1962 y 1963, cuando el producto total del sector registra tasas de crecimiento de 10.9 y 6.6 por ciento respectivamente. Este crecimiento desciende a un nivel de 5.0 por ciento en 1964, según estimaciones provisionales.

En el sector agrícola vegetal (ver cuadro 123) se destacan particularmente los aumentos en la producción de arroz, caña de azúcar y algodón al comparar las cifras de 1960 con las de 1964. El arroz más que se duplica pasando de 72 000 toneladas métricas a 166 000, la caña de azúcar pasa de 2.1 millones de toneladas a 3.2, y el algodón (en rama) de 29 639 a 35 000 toneladas. En cambio, desciende la producción de tabaco mientras que la de café y cacao se mantiene más o menos estática entre los años 1960 y 1964. La producción de ganado bovino aumenta entre los años 1960 y 1962 para descender en 1963 y 1964 a niveles comparables a los que tenía en 1960, mientras que la leche aumenta a un promedio anual de casi 6 por ciento en los últimos cuatro años. Por otro lado, tanto la producción de aves como la de huevos experimenta un aumento extraordinario en estos últimos cuatro años, por lo que se ha producido una cierta sustitución entre el consumo de estos dos productos y el de ganado bovino, al disminuir el precio de las aves y los huevos en relación con la carne de bovino. La producción de maíz, por otra parte, alcanzó niveles extraordinarios en 1962, pero ha disminuido en 1963 y 1964 como consecuencia, en parte, de la carencia de medios de almacenamiento.

Desde 1959, el gobierno venezolano viene llevando a cabo una reforma agraria a través de la cual ha distribuido más de 1 850 000 hectáreas de tierra entre unos 76 600 campesinos. En los últimos dos años (véase el cuadro 124), las asentamientos hechos por el Instituto Agrario Nacional han disminuido en intensidad porque el Instituto ha estado más bien preocupado por consolidar los realizados que de emprender nuevos. No obstante, este hecho, en los últimos dos años se han repartido más de 300 000 hectáreas entre 20 950 campesinos.

Un aspecto importante de la reforma agraria venezolana es que se ha visto complementada por el crédito agrícola concedido por el Banco Agrícola y Pecuário. Así, en 1961 el Banco repartió algo más de 145 millones de bolívares en créditos agrícolas, en 1963 la cantidad fue de

Cuadro 124

VENEZUELA: REFORMA AGRARIA

Año	Tierras distribuidas (miles de hectáreas)	Familias beneficiadas	Superficie por familia
1959	460.8	5 874	78.4
1960	748.9	25 221	24.7
1961	156.1	11 074	14.1
1962	167.3	14 603	11.5
1963	137.1	9 656	14.2
1964 ^a	192.7	10 250	18.8
Total . . .	1 852.9	76 678	24.2

FUENTE: Instituto Agrario Nacional.
a 10 primeros meses.

171 millones y ya, durante los primeros diez meses de 1964, había repartido 174 millones.

La producción industrial, que venía creciendo hasta 1958 al 10.8 por ciento por año, debilita este ritmo al 4.9 por ciento en el lapso 1958-61 para acelerarlo después al 11.1 por ciento (1962-64).

En el sector de las industrias tradicionales, los crecimientos más importantes en estos últimos años (véase el cuadro 125), se operan en la producción de azúcar, cerveza, cigarrillos, caucho, etc. La producción de cemento se mantiene más o menos estática hasta 1963, sin duda a causa de la caída en las construcciones, y crece casi un 20 por ciento en 1964 a consecuencia de la recuperación de esta actividad en los dos últimos años.

Entre las industrias dinámicas, cabe destacar los aumentos de producción en siderurgia, productos químicos, fertilizantes y en el ensamble de automóviles. Debe señalarse, por otra parte, el establecimiento de industrias nuevas en materias de plásticos, fibras sintéticas, papel y en algunos rubros alimenticios. Un índice del desarrollo industrial que está experimentando el país está dado por el hecho de que en los últimos cinco años se han establecido más de 3 600 nuevas empresas y que más de 760 han ampliado su capacidad de producción. De ahí que la ocupación en la industria fabril haya crecido en más de un 20 por ciento entre 1958 y 1963, sin que esto haya afectado la ocupación en la industria artesanal.

Este desarrollo industrial es impulsado por la política de promoción del gobierno, mediante cuatro instrumentos fundamentales: protección arancelaria y restricciones a la importación, promoción directa, financiamiento y capacitación de mano de obra. La promoción directa por parte del estado se ha concentrado en las industrias del acero y de la petroquímica. La siderúrgica del Orinoco en 1964, está produciendo ya más de 326 000 toneladas de arrabio y más de 475 000 toneladas de acero, desarrollándose además, la producción de cabillas y tubos sin costura. Las plantas pertenecientes al complejo industrial del Instituto Venezolano de Petroquímica, por su parte, aumentaron la producción de productos finales e intermedios en un 80 por ciento con respecto al año 1963, cuando comenzó a funcionar, al pasar de 133 000 toneladas en dicho año a 239 000 en 1964. Sin embargo, el complejo industrial todavía se encuentra trabajando a un 87 por ciento de su capacidad y se prevé que en 1965 la producción de bienes finales e intermedios alcanzará las 300 000 toneladas.

Cuadro 125

VENEZUELA: INDUSTRIA MANUFACTURERA, PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE ALGUNOS BIENES

Producto	Unidad	En términos físicos					Tasas de crecimiento anuales				
		1960	1961	1962	1963	1964a	1960-1964	1961-1962	1962-1963	1963-1964	
Azúcar	Toneladas	193 978	215 388	245 221	263 594	252 600	6.8	13.9	7.5	— 4.2	
Harina de trigo.	Toneladas	199 273	212 864	236 426	257 204	—	—	11.1	8.8	—	
Aceites	Toneladas	23 131	25 534	26 182	26 653	—	—	2.5	1.8	—	
Cerveza y malta	Miles de litros	278 028	273 771	278 747	278 961	295 393	1.5	1.8	0.1	5.9	
Cigarrillos.	Millones de unidades	6 839.6	7 386.0	7 843.3	8 116.9	7 879.4	3.6	6.2	3.5	— 2.1	
Telas de algodón	Miles de metros	—	14 621	28 119	37 015	43 308	—	92.2	31.6	17.0	
Telas de fibras artificiales	Miles de metros	27 191	35 514	39 813	41 463	—	—	12.1	4.1	—	
Pieles	Miles de pies ²	16 828	17 471	21 960	21 499	29 430	15.0	3.8	— 2.1	36.9	
Caucho (neumáticos y cámaras) . .	Miles de unidades	1 357.6	1 289.5	1 558.1	1 576.1	1 695.8	5.7	20.8	1.2	7.6	
Pinturas.	Toncladas	15 127	17 882	18 637	19 052	20 277	7.6	4.2	2.2	6.4	
Cemento	Miles de toneladas	1 501.1	1 523.3	1 522.6	1 618.4	1 849.6	5.4	—	6.3	14.3	
Producto	Unidad	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964b	1962-1964	1962-1963	1963-1964
Productos primarios											
Arrabio	Toneladas métricas	—	—	—	6 915	181 357	301 707	325 844	34.0	66.4	8.0
Acero.	Toneladas métricas	46 251	49 066	46 688	70 761	143 211	363 296	475 918	82.3	153.7	31.0
Manufacturas											
Cabillas	Toneladas métricas	43 847	68 775	50 635	73 046	82 914	115 041	113 185	16.8	38.7	— 1.6
Tubos sin costura.	Toneladas métricas	—	—	—	6 862	30 754	36 191	—	—	17.7	—

FUENTE: Memoria del Banco Central de Venezuela para los años 1960-63 y estimaciones de CORDIPLAN para el año 1964.

^a Estimaciones basadas en el 1er. semestre del año.^b Estimaciones hechas sobre la base de la producción durante los primeros meses del año.

Una amplia política crediticia de estímulo al sector privado se realiza a través de la Corporación Venezolana de Fomento, la Comisión para el Financiamiento de la Pequeña y Mediana Industria y el Banco Industrial. Finalmente, el Instituto de Cooperación Educativo (INCE) está contribuyendo a resolver el problema de escasez de mano de obra calificada que obstaculiza seriamente el desarrollo industrial del país.

La tasa de crecimiento de la producción de petróleo, fluctuó, en promedio, entre 4 y 5 por ciento por año en el período 1958-64, mientras que de 1950 a 1958, cuando la economía venezolana crecía hacia afuera, el ritmo de expansión había sido del 7.7 por ciento anual. Aun cuando en 1964 se recuperó en un 33 por ciento con respecto a 1963, la otra actividad importante de la minería venezolana, la extracción de mineral de hierro, descendió según una tasa media anual de 0.7 por ciento durante el período 1958-64. Este hecho debe atribuirse al descenso de la demanda de mineral importado en Norteamérica durante esos años y a la competencia que le hicieron el mineral brasileño y canadiense al mineral venezolano en ese mismo mercado.¹⁸ De esta manera el ritmo de crecimiento de la producción minera (incluyendo el petróleo) ha tendido a mantenerse por debajo del ritmo de crecimiento que experimentaron los demás sectores económicos, reduciendo su participación en el producto global de 29.9 por ciento en 1960 a 25.1 en 1964, modificando así la estructura de desarrollo sectorial que caracterizaba a la economía venezolana durante la década de 1950.

La construcción fue la actividad que más sufrió en Venezuela las consecuencias de la evolución desfavorable del sector externo y de las medidas adoptadas para hacer frente a los problemas de financiamiento que se originaron. Se contrajeron severamente tanto las construcciones públicas como las privadas en los años 1960 y 1961, y ello tuvo efectos depresivos, como es natural, sobre sectores de la economía, aumentando la desocupación con sus consecuencias ulteriores sobre la demanda interna.

Entre 1958 y 1961 el volumen de la construcción disminuyó a una tasa anual de 12.1 por ciento (véase nuevamente el cuadro 122) en tanto que desde el principio de la década de 1950, esta actividad venía aumentando al alto ritmo de 8.7 por ciento por año. Son obvias las repercusiones sobre la producción y el ingreso interno de una actividad de tan difundida demanda de ocupación que se contrae súbitamente en las magnitudes señaladas.

Aunque en 1964 esta actividad no había vuelto a alcanzar los niveles de 1958, durante los últimos tres años la construcción ha estado aumentando a un 17.8 por ciento por año, a consecuencia de la recuperación de la inversión pública y privada y en parte también por el estímulo que ha venido proporcionando el estado y las facilidades y créditos que vienen dando los bancos hipotecarios, así como las sociedades de ahorro y préstamos, a la construcción de vivienda. Cabe señalar que esta recuperación se opera en condiciones distintas a las que prevalecieron en el pasado. En efecto, por lo que atañe a la inversión pública, disminuye la marcada concentración que tenía en los centros urbanos, y por lo que concierne a la inversión privada se modifica la distribución de la construcción entre los sectores económicos, en correspondencia con la asignación de las inversiones que se examinó con anterioridad.

El sector de electricidad, gas y agua integra un conjunto

de actividades que continuaron expandiéndose a un ritmo acelerado, aunque menor que el que imperó en el período 1950-58, cuando estos servicios todavía estaban en un estado muy incipiente de desarrollo. Para el conjunto del sector, la producción aumentó a la elevada tasa anual de 14 por ciento a partir de 1958. Por lo que atañe a la electricidad, debe destacarse que entre 1958 y 1964, la generación de energía eléctrica en miles de kWh más que se triplicó, elevándose la proporción de energía generada por medios hidráulicos al entrar en producción la planta del Caroní. Un índice importante del consumo de electricidad es que el servicio de electricidad llegó en 1963 a 3.85 millones de personas en comparación con sólo 2.4 millones en 1959. Según estimaciones provisionales, en el último año el consumo residencial de electricidad se expandió en algo más de un 10 por ciento.

En resumen, este análisis de la evolución de la producción por grandes sectores económicos indica que en el período 1958-64 se introducen cambios de cierta magnitud en la estructura del producto total. Los sectores más dinámicos han sido la industria, la agricultura y la producción de electricidad, gas y agua, que tienden a crecer en mayor medida que el producto total (véase nuevamente el cuadro 122). En cambio, la minería en su conjunto tiende a crecer menos que los otros sectores. La construcción, a pesar de su expansión en estos últimos tres años, también reduce su participación en el producto total entre 1958 y 1964, a causa de la depresión que afectó a esta actividad en los años 1960 y 1961. Finalmente, se observa que en las actividades de gobierno y de otros servicios, preferentemente de carácter personal, el producto creció más que el total de la economía entre los años 1958 y 1961 compensando hasta cierto punto la depresión en la industria de las construcciones al acrecentar la producción y la ocupación en estas actividades. Después de 1961, se reduce el ritmo de crecimiento de los servicios en general y en el año 1964 éstos mantienen una participación en el producto total parecida a la que tenían en 1958.

Aunque pudiera suponerse que el gran crecimiento de la economía venezolana durante lo posguerra hubiera permitido un alto grado de absorción de mano de obra en actividades de productividad relativamente alta, el desempleo estructural y la ocupación en actividades marginales de muy baja productividad siguen siendo un problema en Venezuela. Tres fenómenos han gravitado con particular intensidad para impedir la solución del desempleo estructural y del subempleo: un crecimiento demográfico de 3.6 por ciento anual que es uno de los más altos de la América Latina y del mundo; la bajísima densidad de ocupación en el sector productivo más importante, el petróleo¹⁹ que ha seguido acentuándose al reducirse el empleo en la industria en estos últimos años (véase el cuadro 126) y la concentración, con anterioridad a 1958, de las inversiones en determinadas áreas urbanas.

Con el decaimiento de la actividad económica en los años 1960 y 1961, la desocupación aumentó. Según estimaciones oficiales, mientras la fuerza de trabajo se elevó de 2.37 millones de personas en 1958 a 2.57 millones en 1961, la ocupación aumentó solamente de 2.13 millones a 2.20 millones y la proporción de desocupación abierta en relación con la fuerza de trabajo pasó de 10.2 por ciento

¹⁸ Véase *Memoria del Banco Central de Venezuela* para esos años.

¹⁹ Con menos del 2 por ciento de la ocupación total del país esta industria aporta más del 20 por ciento del producto interno.

Cuadro 126

VENEZUELA: FUERZA DE TRABAJO, OCUPACIÓN Y DESOCUPACIÓN, 1958-63

	1958	1959	1960	1961	1962	1963
<i>Miles de personas</i>						
Fuerza de trabajo	2 372	2 433	2 489	2 566	2 645	2 715
Ocupación	2 129	2 172	2 148	2 200	2 294	2 392
Ocupación sector petrolero		43.2	40.6	36.9	34.2	33.3
Desocupación	343	261	341	366	351	323
<i>Porcentajes</i>						
Porcentaje de la fuerza de trabajo desocupada . .	10.2	10.7	13.7	14.3	13.3	11.9
Porcentaje de la ocupación petrolera sobre el total		2.0	1.9	1.7	1.5	1.4
<i>Tasas anuales de variación</i>						
			1959-60	1960-61	1961-62	1962-63
Ocupación total			-1.1	2.4	4.3	4.3
Ocupación sector petrolero			-6.0	-9.1	-7.3	-2.6

FUENTE: CORDIPLAN para las cifras de fuerza de trabajo y ocupación total. El Banco Central de Venezuela para las cifras de ocupación en el sector petrolero.

a 14.3 por ciento. En los años 1962 y 1963, aun cuando sigue disminuyendo la ocupación en el sector petrolero (véase nuevamente el cuadro 126) y la recuperación de los ritmos de crecimiento económico en los otros sectores, y en especial la mayor actividad en la construcción, determinan un aumento en la ocupación de unas 200 000 personas, de tal manera que la proporción de desempleo descendió a 11.9 por ciento en 1963. Lo anterior implica que la cantidad de personas desocupadas en 1963 (323 000) es menor que la de 1958 (343 000), consecuencia directa de que en los últimos años el crecimiento de la fuerza de trabajo fue menor que en los años anteriores debido a los aumentos de la escolaridad en las personas de quince años y mayores. En 1964 se calcula que la ocupación ha seguido creciendo con el mismo impulso de los años anteriores, aunque todavía no se dispone de cifras.

Aunque la ocupación ha aumentado en estos años de recuperación económica, el problema del desempleo en Venezuela sigue siendo en extremo agudo, porque tiene que considerarse además de la desocupación registrada, el grado de ocupación efectiva de la masa trabajadora en la agricultura, en la artesanía y, en general, en todos los servicios. Es precisamente por esto que el Plan de Desarrollo de la Nación (1960-63) establece como uno de sus objetivos principales precisamente el aumento del empleo y la eliminación gradual del desempleo encubierto.

b) Evolución de las importaciones y de su composición

La participación de las importaciones en la oferta global de recursos se contrae a la mitad en el lapso relativamente corto que corre desde 1958. Las importaciones en 1964 son 30.2 por ciento menores que las de 1958, mientras que el producto interno aumenta entre esos dos años en 34.9 por ciento. Es decir, que el coeficiente de importación desciende de 22.2 a sólo 11.4 por ciento. (Véase el cuadro 127.) Se trata de examinar en esta sección cómo logró la economía venezolana contraer sus abastecimientos del exterior en forma tan significativa y mantener al

mismo tiempo determinado ritmo de crecimiento en la actividad económica interna.

Hasta 1958, la economía venezolana creció al alto ritmo de algo más de 8 por ciento por año en los cauces de una estructura abierta al exterior, y su coeficiente de importaciones oscilaba entre 20 y 22 por ciento llegando en el año extraordinario de 1957 a sobrepasar el 25 por ciento. Entre los años 1958 y 1961 el coeficiente se reduce de 22 por ciento a menos de 15 por ciento debido, fundamentalmente, a la reducción de las importaciones, pues el producto en promedio crece apenas durante esos años. Como se puede observar en el cuadro 127 la reducción en las importaciones entre estos años obedece fundamentalmente a la disminución de las importaciones de bienes de capital. Ella responde a dos factores: por una parte a las existencias de estos bienes que ya existían en el país como consecuencia de las grandes importaciones realizadas en los años inmediatamente anteriores; por la otra, a la depresión de la inversión entre 1959 y 1960 (véase nuevamente el cuadro 119), y muy en particular a la reducción de la inversión petrolera y de la inversión en el tipo de construcciones suntuarias que se llevaba a cabo con anterioridad a 1958 y que requerían de una gran densidad de capital.

Como se ha visto en las secciones anteriores, hubo causas específicas que impidieron una contracción del ingreso y del producto durante los años 1958-61, aun cuando se redujo la inversión en forma tan significativa después de 1959. Causa adicional que explica en parte el hecho de que una contracción de tal magnitud en las importaciones de bienes de capital después de 1958 no haya influido en forma significativa en la producción es la gran importación de estos bienes que se realizó en los años 1956, 1957 y 1958 y que permitió reducirla posteriormente utilizando en forma más completa la maquinaria y equipo importado durante esos años. Como ejemplo cabe citar el exceso de maquinaria y equipo para la construcción que existía en el país en 1959. El mercado nacional estaba saturado a tal punto que en 1960 Venezuela reexportó bienes de capital para la construcción.

VENEZUELA: EVOLUCIÓN DEL COEFICIENTE DE IMPORTACIONES POR GRUPOS DE BIENES

Importaciones	1950	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Cifras absolutas en millones de bolívares de 1960</i>											
Bienes de consumo.	995	1 040	957	1 148	1 319	1 806	1 348	1 390	1 251	1 091	1 156
Bienes de capital.	1 140	1 869	2 325	3 642	2 812	2 201	1 475	1 249	1 310	1 182	1 248
Materiales de construcción	177	314	378	481	394	364	252	177	173	213	225
Maquinaria y equipo. . . .	963	1 545	1 947	3 161	2 418	1 837	1 223	1 072	1 137	969	1 023
Materias primas y bienes intermedios.	626	842	915	1 009	982	1 198	941	1 050	1 118	957	1 163
Total importaciones de bienes	2 721	3 741	4 197	5 800	5 112	5 205	3 764	3 689	3 679	3 230	3 567
<i>Coefficientes de importación (porcentajes)</i>											
Total de importaciones de bienes como porcentaje del producto interno bruto . .	22.2	20.2	20.5	25.4	22.1	20.8	14.9	14.3	13.4	11.1	11.4
Importaciones de bienes de consumo como porcentaje del consumo total	11.7	8.6	7.3	6.9	8.0	10.4	7.7	7.7	6.7	5.5	5.5
Importación de bienes de capital como porcentaje de la inversión bruta fija . . .	34.3	35.5	40.9	60.3	47.0	33.3	30.8	30.5	31.3	25.3	23.1
Importación de materiales de construcción como porcentaje de la inversión bruta fija	5.3	6.0	6.7	8.0	6.6	5.5	5.3	4.3	4.1	4.6	4.2
Importación de maquinaria y equipo como porcentaje de la inversión bruta fija. . .	29.0	29.5	34.2	52.3	40.4	27.8	25.5	26.2	27.1	20.8	18.9
Importación de bienes intermedios como porcentaje del producto interno bruto . .	5.1	4.5	4.5	4.4	4.2	4.8	3.7	4.1	4.1	3.3	3.7

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Todas las cifras para 1964 tienen carácter provisional.

Entre los años 1960 y 1962 el coeficiente de importaciones de bienes de capital con relación a la inversión bruta fija se mantiene constante a un nivel de alrededor de 30 por ciento y sólo en los últimos dos años se vuelve a reducir a consecuencia del gran crecimiento habido en la inversión en construcciones que aumenta su participación en la inversión fija total.

Este hecho explica la reducción del coeficiente porque el aumento de la inversión en construcciones se ha llevado a cabo en un tipo de construcciones que por una parte requiere de una menor densidad de capital en maquinaria y equipo, sobre todo las que son construcciones residenciales, y que por la otra están utilizando una cantidad cada vez mayor de materiales de construcción de fabricación nacional como lo atestigua el hecho de que entre 1958 y 1964 se haya reducido de 6.6 a 4.2 por ciento el coeficiente de importaciones de materiales de construcción con relación a la inversión bruta fija²⁰ y el gran aumento habido en la producción nacional de materiales de acero para la construcción.

Sin embargo, en los bienes de consumo es donde se ha llevado a cabo la sustitución de importaciones con mayor intensidad. Mientras el consumo total aumentó a una tasa de 5 por ciento anual en los años 1961-64, las im-

portaciones de bienes de consumo se reducen en algo más de un 17 por ciento. En consecuencia, el coeficiente de importaciones de bienes de consumo con respecto al consumo total se reduce todos los años a partir de 1959 hasta llegar en 1964 a sólo un 5.5 por ciento en relación con un 8.0 por ciento en 1958. Por su parte, el coeficiente que mide la participación de los productos intermedios en el producto interno también se contrae en algo después de 1962. La explicación de este fenómeno se encuentra, sin embargo, en el hecho de que muchas importaciones de bienes intermedios, como las piezas de automóviles para el ensamblaje, se siguen clasificando entre las importaciones de bienes de consumo. Es de suponer, por lo tanto, que el coeficiente de importaciones de bienes intermedios ha aumentado y no disminuido ligeramente en los últimos dos años. Asimismo, esto indicaría que las importaciones de bienes de consumo han sido en realidad menores de lo que aparece en las cifras finales y por lo tanto, que el proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo ha sido mayor de lo que indican los coeficientes respectivos que aparecen en el cuadro 127.

Mientras la contracción de las importaciones en un primer momento refleja en parte un debilitamiento del ritmo de crecimiento, influyendo así en la caída del coeficiente de importaciones, es evidente que la política de contención de importaciones, la restructuración de éstas y el proceso de sustitución de importaciones que se operó en la economía venezolana proporcionan los demás elementos comple-

²⁰ La reducción del coeficiente sería mayor si se consideran las importaciones con relación a la inversión en construcciones que crecen después de 1962 a un ritmo mayor que la inversión fija total.

Cuadro 128

VENEZUELA: EL BALANCE DE PAGOS
(En millones de dólares)

Año	Exportaciones			Importaciones			Ingreso neto por pago a fac- tores pro- ductivos	Saldo por cuenta corriente
	Total	Bienes	Servicios (turismo)	Total	Bienes	Servicios netos no financieros		
1. La cuenta corriente								
1956	2 218.6	2 218.6	—	1 526.7	1 169.8	+ 292.8	— 761.4	— 69.5
1957	2 766.2	2 762.9	3.3	2 358.1	1 774.9	+ 445.7	— 976.6	— 568.5
1958	2 522.4	2 518.8	3.6	2 074.5	1 533.4	+ 442.0	— 601.5	— 153.6
1959	2 358.6	2 354.8	3.8	1 980.3	1 513.2	+ 378.3	— 512.5	— 134.2
1960	2 396.4	2 392.7	3.7	1 465.1	1 140.2	+ 249.0	— 516.4	+ 414.9
1961	2 455.3	2 452.0	3.3	1 443.1	1 094.6	+ 285.7	— 567.5	+ 444.7
1962	2 536.4	2 533.1	3.3	1 530.7	1 136.1	+ 324.2	— 643.1	+ 362.6
1963	2 558.8	2 555.0	3.8	1 360.5	998.0	+ 291.1	— 634.5	+ 563.8
1964	2 572.0	2 567.0	5.0	1 523.0	1 134.0	+ 304.0	— 740.0	+ 309.0

Año	Movimien- tos netos autónomos de capital	Movimiento neto de compensación		Errores y omisiones	Total saldo en cuenta corriente: financia- miento neto al exterior (+)
		Reservas netas de las autoridades monetarias (— aumen- to)	Deudas co- merciales y préstamos de balance de pagos		

2. Financiamiento del saldo en cuenta corriente

1956	+ 863.8	—	- 416.9	- 377.4	+ 69.5
1957	+ 1 485.6	—	- 503.5	- 413.6	+ 568.5
1958	- 256.4	—	+ 395.9	+ 14.1	+ 153.6
1959	- 213.0	—	+ 344.9	+ 2.3	+ 134.2
1960	- 312.6	+ 200.0	+ 110.0	- 412.3	- 414.9
1961	- 424.5	- 33.3	+ 26.7	- 13.6	- 444.7
1962	- 474.1	- 66.7	- 4.1	+ 182.3	- 362.6
1963	- 302.8	- 66.7	- 163.7	- 30.6	- 563.8
1964	- 180.7	- 33.3	- 85.0	- 10.0	- 309.0

Año	Inversiones directas netas	Préstamos netos a largo plazo			Donacio- nes ofi- ciales	Otros mo- vimientos netos	Total
		Al sector privado	Al sector público	Total			

3. Movimientos netos de capital autónomo

1956	+ 592.0	- 1.3	+ 256.9	+ 255.6	+ 0.1	+ 16.1	+ 863.8
1957	+ 981.0	- 1.1	+ 493.5	+ 492.4	+ 0.2	+ 11.9	+ 1 485.6
1958	+ 88.6	+ 3.0	- 273.0	- 270.0	+ 0.1	- 75.1	+ 256.4
1959	+ 53.1	+ 0.6	- 287.3	- 286.7	+ 0.1	+ 20.5	- 213.0
1960	- 145.2	+ 7.5	- 144.8	- 137.3	+ 0.1	- 30.5	- 312.9
1961	- 70.4	+ 2.3	- 85.5	- 83.2	+ 0.2	- 271.1	- 424.5
1962	- 254.1	+ 2.7	- 8.5	- 5.8	+ 0.2	- 214.4	- 474.1
1963	- 107.4	- 0.2	- 19.6	- 19.8	+ 0.2	- 175.8	- 302.8
1964	- 100.0	...	...	- 9.0	+ 0.2	- 71.9	- 180.7

FUENTE: Hasta 1963, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vols. XIII, XIV, XV y XVI. Año 1964. Estimaciones basadas en datos suministrados por CORDIPLAN.

mentarios y específicos que explican la radical caída del coeficiente de importaciones y, sobre todo, el hecho de que se haya mantenido a niveles tan bajos durante el período de recuperación en la tasa de crecimiento después de 1962.

5. Balance de pagos y política económica

Como se señaló anteriormente, el balance de pagos de Venezuela modificó su evolución y estructura a partir de 1958. Este cambio, a más de actuar en forma importante sobre la evolución de la economía en general, influyó decisivamente en la política económica seguida por el gobierno.

En 1956 y 1957 el balance de pagos arroja déficit en cuenta corriente que llegaron a una cifra de 570 millones de dólares en el último de esos años. Sin embargo, esos déficits se financiaron con el incremento considerable de las entradas netas al sector público que permitieron, además, acrecentar las reservas de las autoridades monetarias. (Véase el cuadro 128.)

Aunque disminuyeron los ingresos de las inversiones extranjeras durante los años 1958 y 1959, las importaciones todavía se mantenían relativamente elevadas y el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos fue del orden de los 130 a 150 millones de dólares. A diferencia de los años 1956 y 1957, en que los movimientos netos autónomos de capital registraron magnitudes positivas del orden de los 860 y 1 480 millones de dólares respectivamente, en los años 1958 y 1959 se produce una salida de capitales porque las inversiones directas netas se reducen a menos de la décima parte de lo que habían sido en años anteriores y el país tiene que amortizar los préstamos que había concertado el sector público en años anteriores. En consecuencia, el financiamiento del déficit en cuenta corriente y de la salida de capitales exige ahora de una intensa utilización de las reservas monetarias que alcanza a más de 350 millones de dólares por año.

Para aminorar la pérdida de reservas, en 1959 el gobierno sometió a licencia previa la importación de una lista de productos al mismo tiempo que elevaba las tarifas de otro grupo de artículos del arancel de aduanas con el doble propósito de disminuir las importaciones de bienes de consumo suntuario y de propiciar la sustitución de importaciones en los restantes tipos de bienes al brindarle una mayor protección a la industria nacional. Asimismo, el gobierno intentó, mediante la persuasión, lograr la colaboración de los bancos privados a fin de restringir la salida de divisas.

Sin embargo, lejos de mejorar, la situación del balance de pagos hace crisis al año siguiente. Aunque los compromisos de amortización de la deuda pública externa se aminoran en 1960, la inversión extranjera neta es negativa, especialmente en el sector petrolero, y se produce una salida neta de capitales autónomos que sobrepasa la cifra de 300 millones de dólares. Asimismo, se opera una fuga de capitales privados que parece haber alcanzado sumas de consideración, todo lo cual obliga al gobierno a contratar un préstamo compensatorio de 200 millones de dólares en el exterior y a tomar medidas más enérgicas en el curso de 1960.²¹

Las medidas que se adoptan tienen como premisa man-

tener la estabilidad en los precios y la libertad de los mercados de cambio, y como la cantidad de dinero en circulación y el gasto público deficitario habían aumentado extraordinariamente, el gobierno decide adoptar una política estabilizadora y aplica restricciones monetarias por medio de una reducción en los redescuentos del Banco Central a la banca privada y la disminución del gasto público. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes y en noviembre de 1960 el gobierno estableció un control de cambios con el cual, si bien mantenía el tipo de 3.09 bolívares por dólar para las compañías petroleras, sólo mantenía el precio de 3.35 bolívares por dólar para una lista de transacciones especificadas por la ley. Para todas las restantes transacciones de compraventa de divisas se creó un mercado libre. El tipo de cambio en el mercado libre subió bruscamente de 3.35 bolívares por dólar hasta casi 5.00 bolívares por dólar en abril de 1961, pero luego bajó y se estabilizó alrededor de 4.50 a consecuencia de la acción del Banco Central que aumentó el suministro de divisas a los bancos privados para terminar el movimiento especulativo que se originó en 1961 con la creación del mercado libre.

Esta política seguida por el gobierno venezolano repercutió en el mismo año de 1960 reduciendo las importaciones de bienes en casi 25 por ciento, con lo cual se logró un superávit en cuenta corriente de más de 400 millones de dólares. En los años sucesivos se permitió una expansión monetaria normal y paulatinamente se fue incrementando el gasto público por sobre los niveles de 1960. Sin embargo, el control de cambios tal y como se estableció en 1960, una nueva subida de las tarifas arancelarias en 1961 y una reducción en 1962 en la lista de transacciones que iban al mercado controlado han mantenido el volumen de las importaciones más o menos a los niveles de 1960.

Con la compresión de las importaciones en relación con los niveles que habían alcanzado en los años 1956-59, se lograron dos objetivos: por una parte, estimular el proceso de sustitución de importaciones y por la otra crear superávit en la cuenta corriente con los cuales se financia la salida de capitales que se ha mantenido hasta 1964, aunque después de 1962 disminuye mucho en intensidad. Aun cuando persiste, en buena medida como consecuencia de la salida de inversiones directas (básicamente aquí se refleja la desinversión que continúa en el sector petrolero desde 1960), la recuperación de la economía después de 1962 le ha dado confianza al capital nacional que se está invirtiendo en Venezuela y con los superávits en cuenta corriente, el país ha logrado aumentar sus reservas en estos últimos dos años en 164 y 85 millones de dólares respectivamente. Por lo demás, esta disminución tan marcada de las importaciones no surte mayor efecto sobre el nivel general de los precios, porque se produce primeramente bajo condiciones de una demanda relativamente estable en los años 1960 y 1961 y después surge una respuesta positiva por parte de la oferta interna.

La política estabilizadora que el gobierno se propuso para corregir la situación de balance de pagos a fines de 1959 y en el año 1960, necesariamente tenía que darle importancia a los aspectos monetario y fiscal, porque la cantidad de dinero en circulación y el gasto público deficitario habían aumentado extraordinariamente. El circulante casi se duplicó entre 1955 y 1958 como una consecuencia natural del auge económico entre esos dos años. El gasto público deficitario, por su parte, había aumentado entre los años 1958 y 1960 por varias razones. Éste ya había al-

²¹ La cifra relativamente alta de errores y omisiones que registra el balance de pagos (cuadro 127) suele considerarse como una indicación de la fuga de capitales en 1960.

canzado un nivel alto en los años 1956 y 1957 por efecto de los ingresos extraordinarios que recibió el fisco con la venta de concesiones a las compañías petroleras y la contratación de préstamos externos. Además, el gobierno se había endeudado considerablemente durante los años anteriores a 1958 utilizando el procedimiento de demorar los pagos a los proveedores y contratistas privados que servían al sector público y en 1958 el gobierno decidió cumplir con todas las obligaciones que tenía contraídas el estado para no quebrantar la confianza del sector privado. Asimismo, el gobierno aumentó tanto los servicios públicos como las remuneraciones a los empleados y trabajadores del estado en el curso de los años 1958 y 1959. Durante estos dos años el déficit se cubrió en su mayor parte con las reservas acumuladas del tesoro y también con un aumento en la deuda pública en 1959.

Considerando que el aumento en el circulante facilitaba la salida de capitales, el gobierno decidió una política de restricción crediticia en lo monetario y de reducción del gasto público deficitario mediante la disminución de los egresos fiscales ordinarios y un esfuerzo por aumentar las recaudaciones. Estas medidas tuvieron que ser complementadas con otras de tipo cambiario para resolver la crisis de balance de pagos en los años 1960 y 1961, pero después la situación fiscal comenzó a mejorar. Los ingresos ordinarios se han estado acrecentando continuamente debido a los aumentos en las tasas impositivas efectuadas en 1958 y 1961 y a las recaudaciones considerables que, por concepto de la diferencia cambiaria²² percibió el fisco hasta principios de 1964 cuando se eliminó el sistema de control de cambios.

También contribuyó al aumento de los ingresos fiscales la mayor eficiencia en la recaudación de los impuestos y la misma recuperación que se ha operado en la economía después de 1962. Este aumento en el nivel de los ingresos ordinarios ha permitido eliminar los déficit fiscales con sus posibles consecuencias, tanto sobre el nivel de los precios como sobre el balance de pagos, y al mismo tiempo, ha permitido ir aumentando el gasto público en inversión y en consumo. Por su parte, el circulante y el volumen de créditos de nuevo comenzó a expandirse después de 1962, pero a un ritmo menor que el imperante en los años 1955-58 y mejor canalizado, tanto el de origen público como el de origen privado.

Estrechamente relacionada con los problemas que emanan del sector externo, el gobierno inauguró una nueva política petrolera en 1958. Por la importancia que tiene el petróleo para Venezuela, esta política ha tomado en cuenta aspectos de largo plazo relacionados con el hecho de que el petróleo es un recurso agotable. Esta política consistió primeramente, en aumentar la participación del estado en las utilidades de las compañías petroleras, lo que se llevó a cabo en 1958 al tomarse medidas de tipo fiscal que elevaron la participación del estado en las uti-

lidades de las compañías de un promedio de 53 por ciento en el período 1950-58 a cerca de 67 por ciento en los años posteriores a 1958. El segundo principio de la política petrolera consiste en la decisión de no otorgar concesiones adicionales de exploración y producción a las compañías privadas extranjeras. Asimismo, se creó la Corporación Venezolana del Petróleo para que el estado participe directamente en la extracción y refinación del mineral. Hoy en día se está estudiando un sistema concreto de cooperación en el proceso de producción entre las compañías y la Corporación Venezolana del Petróleo, que operaría a través de contratos de servicio.

Se ha visto ya cómo el deterioro del sector externo afecta el ritmo de crecimiento en los años 1958-61 y cómo, a su vez, ejerce influencia sobre las medidas de política económica que se adoptan. Asimismo, se puede apreciar cómo la sustitución de importaciones se convierte en factor dinámico importante de la economía venezolana durante la recuperación en el ritmo de crecimiento que se inicia en 1962.

Esta recuperación no sólo debe medirse en términos de la tasa de crecimiento, que ha sido del orden del 6.6 por ciento en el período 1961-64, sino también en términos de las posibilidades y dificultades futuras que confronta la economía venezolana. Las posibilidades están representadas por la diversificación de la economía que se está llevando a cabo por medio de la sustitución de importaciones y la solución de los problemas de balance de pagos que ha determinado una ganancia en las reservas en los últimos dos años, así como la terminación del control de cambios. Las dificultades están estrechamente vinculadas a la desinversión que se ha venido operando de manera persistente en el sector petrolero desde 1960 y a la situación competitiva que mantiene el petróleo venezolano en el mercado mundial.

De persistir esta situación con respecto al petróleo, bien podría acarrear consecuencias serias para la economía venezolana hacia finales de esta década. Con vistas a resolverla, el gobierno sigue una política activa en pro de la estabilización de los precios mundiales del petróleo en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) al mismo tiempo que está estudiando los contratos de servicio entre el estado y las compañías, con miras a estimular la inversión petrolera.

Por el momento, el gobierno venezolano no prevé una expansión anual en las exportaciones de petróleo superior a un 4 por ciento anual y su política económica de corto y mediano plazo está girando en torno a la sustitución de importaciones. A este respecto, está considerando ensayar una acción complementaria de tipo promocional por la cual los organismos estatales se encargarían de estudiar por sí las posibilidades que existen en materia de sustitución de importaciones para después emprender los proyectos en estrecha colaboración con los empresarios. Finalmente, aunque Venezuela sigue considerando al petróleo como el rubro básico de exportación que tendrá el país por muchos años, se comienza ya a preocupar seriamente acerca de las posibilidades de exportación de productos manufacturados, ya sea dentro del mercado común latinoamericano o al mercado mundial.

²² En efecto, el gobierno le compraba las divisas de exportación al sector petrolero a 3.09 bolívares por dólar y al minero a 3.33 vendiéndolas después a 3.35 en el mercado controlado y a un promedio aproximado de 4.50 en el mercado libre, cuando éste se creó al establecerse el control de cambios. La diferencia se la adjudicaba el fisco como ingresos ordinarios.

1. La evolución de la economía ecuatoriana después de 1950

Dos son los hechos principales que caracterizan el crecimiento de la economía ecuatoriana después de 1950: la dependencia del crecimiento del producto interno bruto de la expansión del sector externo, que ha caracterizado el desenvolvimiento de esta economía relativamente abierta hacia el exterior y el deterioro relativo que experimenta la tasa de crecimiento entre la primera parte de la década de 1950 y el período que comprende los cuatro primeros años de la década de 1960.

Al comenzar la década de 1950, el producto interno bruto y el ingreso real por habitante crecían a un ritmo de 2.5 y 2.1 por ciento anual, respectivamente, gracias al auge de las exportaciones y la expansión de su poder de compra. (Véase el cuadro 129 y el gráfico XVIII.) A mediados de esa década, al decaer el valor unitario de las exportaciones, se estacionó el crecimiento de las importaciones, aunque el volumen de las exportaciones siguió expandiéndose. El ritmo de crecimiento del producto interno bruto por habitante bajó de 2.5 por ciento anual a sólo 1.3 por ciento. Como la causa fundamental de esta caída se encuentra en el deterioro de la relación de intercambio, el crecimiento económico, medido en función del ingreso real, decae aún más hasta estancarse en sus niveles absolutos.

En la década de 1960 el poder de compra de las exportaciones crece sólo muy ligeramente y el ritmo de aumento del producto interno bruto es menor que el registrado en la segunda mitad de la década de 1950. El crecimiento del producto interno bruto por habitante en el período 1960-64 es de sólo 0.5 por ciento por año en comparación con el 1.3 por ciento que se alcanzó en la segunda mitad de la década de 1950 y el 2.5 por ciento logrado en promedio durante los primeros cinco años de la década en cuestión. Asimismo, hubo un deterioro de la relación de intercambio y el ingreso real por habitante se mantuvo más o menos estático en este último período (1960-64). (Véase nuevamente el cuadro 129 y el gráfico XVIII.)

Cuadro 129

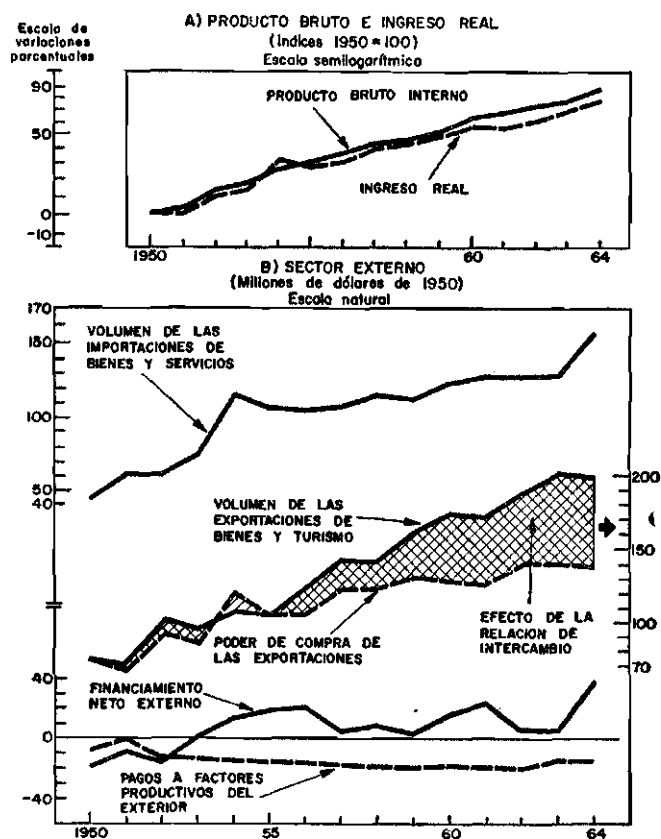
ECUADOR: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL TOTAL Y POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Períodos	Producto interno bruto		Población	Producto interno bruto	
	Total	Ingreso real		Por habitante	Ingreso real
1950-55 . .	5.4	0	2.9	2.5	2.1
1955-60 . .	4.5	3.9	3.2	1.3	0.7
1960-64* . .	3.6	3.2	3.1	0.5	0.1
1960-61 . .	2.4	2.1	3.2	-0.8	-1.1
1961-62 . .	4.5	4.7	2.8	1.7	1.9
1962-63 . .	3.2	1.5	3.2	0.0	1.7
1963-64* . .	4.0	4.4	3.2	1.2	1.2

FUENTE: Cifras elaboradas por CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
* Cifras preliminares.

Gráfico XVIII

ECUADOR: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

2. La evolución del sector externo

La expansión del sector externo se ha debido fundamentalmente al crecimiento de las exportaciones de bananos. El volumen de esas exportaciones se triplicó con creces entre 1950 y 1955 y volvió a duplicarse entre esta última fecha y 1964. Así, en los últimos cinco años el banano ha llegado a representar alrededor del 60 por ciento del valor total de las exportaciones ecuatorianas en comparación con un poco más de 40 por ciento durante los primeros tres años de la década de 1950 cuando comenzó el auge de esta fruta, pero el café y el cacao tenían mayor importancia relativa.

Hasta 1953 la ampliación de las exportaciones bananeras tuvo como destino el mercado estadounidense, gracias en parte al desplazamiento de Centroamérica como proveedora. Después de ese año el crecimiento de las ventas con ese destino fue mucho más lento porque había llegado al punto de saturación el consumo por habitante en ese mercado. Por esa misma fecha se le abrieron al Ecuador los mercados de Europa occidental (la República Federal de Alemania principalmente). Las importaciones de bananos ecuatorianos aumentan en más de cuatro veces entre 1953 y 1959, y en el último año representan más de

Cuadro 130

ECUADOR: EXPORTACIÓN DE BANANO POR AREA DE DESTINO

Año	Total		Estados Unidos		Europa Occidental		América Latina		Japón	
	Millones de racimos	Porcentaje	Millones de racimos	Porcentaje	Millones de racimos	Porcentaje	Millones de racimos	Porcentaje	Millones de racimos	Porcentaje
1950 . . .	6.6	100.0	5.4	81.8	0.6	9.1	0.6	9.1	—	—
1951 . . .	9.6	100.0	8.5	88.5	0.4	4.2	0.7	7.3	—	—
1952 . . .	16.8	100.0	14.8	88.1	1.2	7.1	0.8	4.8	—	—
1953 . . .	15.8	100.0	12.8	81.0	2.1	13.3	0.9	5.7	—	—
1954 . . .	19.2	100.0	13.8	71.9	4.5	23.4	0.9	4.7	—	—
1955 . . .	23.9	100.0	16.9	70.7	6.3	26.4	0.7	2.9	—	—
1956 . . .	22.6	100.0	16.1	71.2	5.8	25.7	0.7	3.1	—	—
1957 . . .	26.1	100.0	16.6	63.6	8.6	33.0	0.9	3.4	—	—
1958 . . .	27.9	100.0	14.9	53.4	11.8	42.3	1.2	4.3	—	—
1959 . . .	34.5	100.0	21.8	63.2	11.2	32.5	1.5	4.3	—	—
1960 . . .	34.9	100.0	24.3	69.6	9.1	26.1	1.5	4.3	—	—
1961 . . .	33.0	100.0	21.2	64.2	9.7	29.4	1.9	5.8	0.2	0.6
1962 . . .	35.3	100.0	22.4	63.5	9.6	27.2	1.9	5.4	1.4	4.0
1963 . . .	42.2	100.0	22.2	52.6	9.9	23.5	1.9	4.5	8.2	19.4

FUENTE: Memoria del Banco Central del Ecuador, ejercicios 1961 y 1963.

30 por ciento del total de las exportaciones ecuatorianas de ese producto. El volumen de las exportaciones ecuatorianas se mantuvo así sin descensos desde 1953, pero en 1960 comenzó a declinar la exportación de bananos en Europa occidental en parte porque el consumo por habitante ha llegado a un nivel relativamente alto en Alemania occidental. (Véase el cuadro 130.)

Entre 1960 y 1964, Ecuador pudo seguir expandiendo sus exportaciones de bananos gracias a las compras del Japón, que crecieron de 0.2 millones de racimos en 1961 a más de ocho millones en 1963. En ese aumento influye el bajo consumo por habitante de esa fruta que todavía se registra en el Japón y que tiende a elevarse al subir el ingreso por habitante. La importación de bananos ecuatorianos se debe también a las últimas malas cosechas de China (Taiwán), que ha sido proveedor tradicional bananero del mercado japonés. Al mejorar en 1964, disminuyeron las ventas ecuatorianas al Japón, con lo cual son menos halagüeñas las posibilidades de que continúe au-

mentando el volumen de las exportaciones de bananos ecuatorianos al mercado mundial, motivo por el cual el gobierno está explorando nuevos mercados en los países europeos de economía centralmente planificada y ha tomado otras medidas que se exponen más adelante.

Entre 1950 y 1955 al aumento en el volumen de las exportaciones de bananos corresponde un alza en el valor unitario de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 131.) Por ello, entre ambos años el poder de compra de las exportaciones crece a una tasa media de 7 por ciento anual y las importaciones se amplían a no menos de 13 por ciento, pues la capacidad para importar se acrecienta también por efecto del financiamiento neto externo. Después de 1955, desmejora la relación de intercambio con el exterior, a causa de la baja en los precios del café (véase el cuadro 131 y el gráfico XVIII).

La tendencia al deterioro de la relación de intercambio persiste hasta 1964, agravándose en los dos últimos años al caer los precios del banano, pero este deterioro

Cuadro 131

ECUADOR: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO

(Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios	Financiamiento neto externo
1950	74.7	—	74.7	7.8	47.5	-19.4
1955	104.7	+ 0.2	104.9	16.6	108.0	+19.7
1960	171.1	-44.1	127.0	19.3	123.6	+15.9
1961	169.8	-44.4	125.4	21.3	127.6	+23.5
1962	185.9	-47.8	138.1	17.9	127.6	+ 7.4
1963	200.9	-64.0	136.9	14.5	129.5	+ 7.1
1964 ^a	199.3	-63.9	135.4	15.7	158.7	+39.0

FUENTE: Cifras elaboradas por CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales y datos del Fondo Monetario Internacional.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 132

ECUADOR: CAPACIDAD DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

Promedios anuales por periodos	Capacidad total de compra							Importa- ciones de bie- nes y servicios	Saldo ^a	
	Exportaciones			Movi- mientos autónó- mos ne- tos de capital	Ingreso neto por pago a factores produc- tivos del exterior	Sub- total	Errores y omi- siones			Total
	Bienes	Turismo	Total							
1951-55 . . .	100.9	2.1	103.0	5.7	-14.1	94.6	-3.7	90.9	93.2	- 2.3
1956-60 . . .	136.3	3.6	139.9	14.9	-22.0	132.8	-0.1	132.7	130.6	- 2.1
1960.	146.1	3.8	149.9	17.5	-22.8	144.6	-2.3	142.3	145.9	- 3.6
1961.	132.0	4.7	136.7	14.4	-23.2	127.9	-2.1	125.8	139.2	-13.4
1962.	148.6	4.7	153.3	22.4	-19.9	155.8	-2.0	153.8	141.6	+12.2
1963.	150.4	7.0	157.4	11.1	-16.7	151.8	+7.8	159.6	148.9	+10.7
1964 ^b	155.0	7.5	162.5	56.1	-18.9	199.7	-5.0	194.7	190.5	+ 4.2

FUENTE: CEPAL, sobre la base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XII, XIII, XIV y XV.

^a Este saldo es igual de signo opuesto a los ingresos brutos por atrasos comerciales y préstamos de balance de pagos más las variaciones de las reservas netas de las autoridades monetarias (aumento -).

^b Cifras preliminares.

no se traduce en una disminución del volumen de las importaciones pues el poder de compra de las exportaciones aumenta en un 10 por ciento entre 1961 y 1962 para luego mantenerse estable durante los próximos dos años gracias al incremento en el volumen de las mismas. (Véase el cuadro 132.)

En 1961 había caído tanto el volumen como el poder de compra de las exportaciones y para mantener un alto nivel de importaciones el gobierno tuvo que soportar una pérdida de reservas monetarias. Con este motivo y con el propósito de mantener la estabilidad de los precios internos y la estabilidad de la moneda, en los dos años subsiguientes el gobierno ecuatoriano mantiene las restricciones que venía imponiendo a las importaciones, acompañándolas por un control más estricto del comercio no registrado, que en el Ecuador es bastante considerable. Más aún, opta por reducir la demanda de importaciones mediante una reducción de la inversión pública. Ésta cayó en términos reales en casi un 35 por ciento entre 1961 y 1963 y el coe-

ficiente de la inversión total con respecto al producto se redujo de 15.8 por ciento a 14.1 por ciento.

En consecuencia las importaciones no crecen en los años 1962 y 1963 aún cuando la capacidad total de compra del país en estos dos años supera en casi un 20 por ciento la de 1961 a causa de la entrada neta de capitales autónomos.

Desde el punto de vista monetario y de balance de pagos la política seguida por el gobierno tuvo éxito, ya que en los últimos dos años el país acumuló reservas a razón de unos 10 millones de dólares por año. Asimismo, el sucre se apreció en el mercado libre en los años 1963 y 1964 pasando de 22.59 sucres por dólar como cotización media para 1962 a 20.51 en 1963 y 18.53 en 1964.

En parte a consecuencia de la reducción en la inversión pública y de la misma contención de las importaciones, la tasa de crecimiento del producto interno bruto llegó apenas a la cifra de 3.9 por ciento anual entre 1961 y 1963. En 1964, la capacidad total de compra del país se

Cuadro 133

ECUADOR: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD^a

(Tasas acumulativas anuales)

Sector	1950-55	1955-60	1960-63	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64 ^b
Agricultura.	3.6	4.5	5.3	5.8	6.6	3.6	-0.4
Minas y canteras	6.7	4.6	0.4	3.8	0.9	-3.4	9.5
Industria manufacturera	3.9	5.7	3.1	0.5	5.8	3.2	8.6
Construcción.	8.0	10.6	-0.3	-1.1	1.9	-2.1	4.4
Electricidad, gas y agua	22.0	5.7	9.4	20.3	6.7	2.1	9.8
Transporte y comunicaciones	6.4	1.3	1.5	-0.7	4.0	1.2	5.5
Comercio y finanzas	9.6	4.8	3.1	2.7	5.0	1.7	6.4
Propiedad de viviendas	4.2	1.9	3.3	-0.8	6.1	4.8	4.1
Administración pública y defensa.	6.2	4.3	5.0	10.9	1.1	3.3	5.3
Otros servicios	4.3	4.5	1.1	0.3	3.9	-0.8	3.9
Total.	5.2	4.6	3.7	3.4	5.2	2.4	3.7

FUENTE: Cifras elaboradas por CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

^a Cálculo hecho sobre las cifras del producto interno a costo de factores en sucres de 1960.

^b Cifras preliminares.

amplió en proporción mucho más que en los tres años anteriores a consecuencia de un incremento considerable de la entrada neta de capitales autónomos extranjeros que superaron los 50 millones de dólares. De ahí que pudieran levantarse parcialmente las restricciones a las importaciones. Asimismo, según las informaciones disponibles ocurrió una recuperación de la inversión pública. En consecuencia el volumen de las importaciones aumentó en algo más de un 23 por ciento. Sin embargo, de acuerdo con estimaciones preliminares oficiales el producto interno bruto en términos reales no parece haber crecido en más de un 4.4 por ciento.

3. La demanda interna y los sectores de la producción

La falta de una adecuada integración regional, la alta concentración del ingreso y la misma pequeñez del mercado han determinado que el crecimiento de la economía ecuatoriana que ha sido estimulado por el sector externo, se haya concentrado desde la década de 1950 en aquellas actividades más dependientes del comercio de exportación e importación.

Las actividades que alcanzaron tasas de crecimiento más altas en términos reales en la década de 1950 fueron precisamente las que dependían del comercio exterior, ya sea en forma directa como en el caso de la actividad comercial y financiera o indirectamente como en la construcción, propiciada principalmente por los grupos de altos y medianos ingresos. Estas actividades crecen por encima de la tasa media del producto interno bruto (véase el cuadro 133).

La agricultura, que en 1955 representaba el 36.1 por ciento del producto interno bruto, ha sido un factor importante en la determinación de la tasa de crecimiento global. La agricultura de exportación crece considerablemente, pero no así la destinada al consumo interno por las conocidas razones vinculadas a la estructura de la tenencia de la tierra y el régimen de explotación. Por ello, el incremento para el sector tomado en su totalidad sólo llega a 3.6 por ciento en el período 1950-55 en comparación con una tasa de crecimiento de 5.2 por ciento para el producto interno bruto en su conjunto.

La industria crece a parejas con el producto, si se considera el promedio para la década de 1950: lentamente al principio y con mayor rapidez al finalizar el decenio, cuando se opera un cierto proceso de sustitución de importaciones. En general, parte de las empresas manufactureras crecen dinámicamente durante el período, pero la artesanía sigue absorbiendo más del 85 por ciento del empleo

en el sector industrial, factor que tiende a reducir el dinamismo del sector tomado en su conjunto.

Durante los primeros años de la década de 1960 se produce una variación en el crecimiento sectorial que explica, en parte, la caída en la tasa de crecimiento. Desde 1961 se desacelera el ritmo de crecimiento en el sector productor de electricidad; en 1960-64 el sector transporte crece muy por debajo de la tasa alcanzada en 1955-60 y la construcción sufre un estancamiento considerable.

La menor intensidad en el crecimiento del sector de electricidad es en buena medida consecuencia natural de que las tasas durante la década de 1950 fueron muy altas debido al bajo nivel de generación de electricidad de que se partía. Los dos restantes sectores sufren la caída en la inversión pública, que no obedece a una disminución en el ahorro público, pues, por el contrario, éste aumentó en 1963 por la mayor eficiencia en los sistemas de recaudación. No obstante este hecho, las transferencias al sector privado aumentaron en 47 y 66 por ciento en 1962 y 1963 con relación a los niveles de 1960 a consecuencia del aumento de pensiones y otras prestaciones sociales. Además, pesó sobre este tipo de gasto el pago de cuotas internacionales y el servicio de intereses de la deuda externa. El aumento de estos compromisos y el hecho de que el gasto de consumo también se elevó ligeramente determinaron una reducción del gasto en los programas de inversión, sobre todo en construcciones y transporte. (Véanse los cuadros 134 y 135.)

Según la información preliminar disponible, en 1964 los programas de inversión pública en estos sectores parecen estar en franca recuperación, pues las recaudaciones han aumentado aún más como consecuencia de las medidas fiscales que se han adoptado y las transferencias al sector privado no han seguido aumentando a la tasa de años anteriores.

Por su parte la minería ha crecido en estos años con menor intensidad por la baja en la extracción de petróleo. Entre 1960 y 1963, la industria manufacturera mantiene también una tasa de crecimiento inferior a la del producto, aunque en 1964 se produce una recuperación en este sector. Estimaciones preliminares señalan un crecimiento superior a 7 por ciento porque están entrando en producción muchos de los proyectos industriales comenzados en años anteriores en virtud de la Ley de Fomento Industrial y del mayor financiamiento externo.

A diferencia de lo ocurrido durante la década de 1950, en los años 1960-63 la agricultura ha mantenido un dinamismo superior al de la economía tomada en su conjunto. Esto se explica en parte por la expansión de los cultivos

Cuadro 134

ECUADOR: FORMACIÓN INTERNA BRUTA DE CAPITAL Y AHORRO POR SECTORES ECONÓMICOS (En sucres de 1960)

Año	Formación interna bruta de capital			Ahorro total			
	Público	Privado	Total	Interno			Externo
				Público	Privado	Total	
1960	902	1 179	2 081	513	1 224	1 737	344
1961	925	1 283	2 208	592	1 122	1 714	494
1962	735	1 472	2 207	548	1 390	1 938	269
1963	602	1 581	2 183	731	1 394	2 125	58

FUENTE: Cifras oficiales elaboradas por la CEPAL.

Cuadro 135

ECUADOR: PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL, INVERSIÓN, CONSUMO Y SECTOR EXTERIOR

	1955	1960	1961	1962	1963	1964 ^a
<i>Millones de sucres de 1960</i>						
Producto interno bruto.	11 310	14 060	14 396	15 037	15 520	16 200
Ingreso real.	11 311	14 060	14 470	15 041	...	...
Inversión total.	1 849	2 081	2 209	2 207	2 183	2 347
Inversión fija.	1 574	1 856	1 926	1 901	1 855	1 994
Maquinaria y equipo.	697	794	819	876	...	...
Construcciones.	877	1 062	1 107	1 025	...	...
Consumo total.	9 846	11 925	12 211	12 625	12 951	14 066
Público.	1 406	1 813	1 974	2 018	2 031	2 100
Privado.	8 440	10 112	10 237	10 607	10 920	11 966
Exportaciones de bienes y turismo.	1 772	2 530	2 516	2 761	2 964	2 957
Importaciones de bienes y servicios.	2 157	2 476	2 540	2 556	2 578	3 170
	1955-60	1960-64	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64 ^a
<i>Tasas de crecimiento anual</i>						
Producto interno bruto.	4.4	3.6	2.4	4.5	3.2	4.4
Ingreso real.	4.4	...	2.9	3.9	...	...
Inversión total.	2.4	3.1	6.2	-0.1	-1.1	7.5
Inversión fija.	3.3	1.8	3.8	-1.3	-2.4	7.5
Maquinaria y equipo.	2.7	...	3.1	7.0	...	...
Construcciones.	3.9	...	4.2	-7.4	...	...
Consumo total.	3.9	4.2	2.4	3.4	2.6	8.6
Público.	5.2	3.7	5.4	2.2	0.6	3.4
Privado.	3.7	4.3	1.2	3.6	3.0	9.6
Exportaciones de bienes y turismo.	7.4	4.0	-0.6	9.7	7.4	-0.2
Importaciones de bienes y servicios.	2.8	6.4	2.6	0.6	0.9	23.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.
a Cifras preliminares.

de exportación y también por el auge de algunos rubros como la ganadería. Sin embargo, esto no implica que se hayan superado las limitaciones de la agricultura ecuatoriana en cuanto a la producción para el mercado interno. En cambio, en 1964 el sector que más pesó para deprimir la tasa de crecimiento fue la agricultura, cuyo producto se reduce en algo con respecto a los niveles alcanzados en 1963, según las estimaciones preliminares de que se dispone. La producción de dos de los productos de exportación, el arroz y el cacao, acusan una disminución en su producción de 44.8 por ciento y 16.8 por ciento, respectivamente. Además, aun cuando la ganadería ha continuado aumentando como en el año 1963, los restantes productos agrícolas para el consumo interno han crecido poco o caído considerablemente, como el trigo y el maíz. Así pues, aunque existe una recuperación en los restantes sectores en el año 1964 el estancamiento del sector agrícola limita el aumento del producto interno total.

4. El Plan de la Nación 1963-73 y la política económica en los años 1963 y 1964

El análisis realizado muestra un crecimiento considerable del sector externo así como el mantenimiento de una relativa estabilidad en los precios internos durante los últimos años. Sin embargo, el crecimiento alcanzado por la economía ecuatoriana no ha sido satisfactorio si se mide por las tasas del producto por habitante fijadas en Punta del Este,

o por las que alcanzó la misma economía ecuatoriana en la década de 1950. Efectivamente, el producto por habitante sólo ha estado creciendo a un 0.6 por ciento por habitante en los últimos cuatro años en comparación con el 2.5 y 1.3 por ciento que se alcanzó en los quinquenios 1950-55 y 1955-60 respectivamente.

En el Plan de la Nación 1963-73, el gobierno ecuatoriano hizo un análisis de los requisitos de carácter más general que sería necesario cumplir para alcanzar una tasa de crecimiento por habitante que fluctuara entre 2.8 y 3.0 por ciento. Primeramente se plantean las necesidades de crecimiento del sector externo y las necesidades de financiamiento externo e interno que encierra el plan. Más importante aún resultan los estrangulamientos que se considera indispensable resolver para alcanzar la tasa de crecimiento prevista. Estos estrangulamientos se sitúan principalmente por el lado de la oferta, aunque también se considera la importancia de activar el crecimiento de la demanda interna mediante una mejor distribución del ingreso.

En especial, el plan prevé la solución de los estrangulamientos que existen en cuanto al transporte para lograr una mayor integración regional en el país; en relación con la distribución del ingreso se considera un plan de colonización y reforma agraria, así como metas de mejoramiento social mediante inversiones en salud, educación y vivienda. Además, se plantea un mejoramiento de la infraestructura de energía y riego, el fomento de posibles industrias de ex-

portación y la sustitución de importaciones en industrias que absorban abundante mano de obra. (Véase el capítulo VIII de este estudio.)

En parte con vista a este esquema, pero también tomando en cuenta las dificultades de carácter más inmediato que se le han ido presentando, el gobierno ha tomado una serie de medidas de política económica en 1963 y 1964. La más importante por el lado de la política comercial fue el decreto expedido en 1964 por el que se establece un sistema de intercambio comercial compensado entre el Ecuador y los países de economía centralmente planificada de Europa. El sistema prevé el intercambio de bananos ecuatorianos por maquinaria y productos manufacturados de dichos países y será manejado por un comité especial integrado por funcionarios del gobierno ecuatoriano y del Banco Central de dicho país.

Con el propósito de fomentar la inversión privada y facilitar la utilización de crédito externo para la importación de bienes de capital, se ha exonerado del depósito previo a las importaciones de tales bienes cuando estén financiados con préstamos concedidos por organismos internacionales o personas y entidades privadas extranjeras. La política bancaria y monetaria, por su parte, se ha seguido utilizando para compensar las fluctuaciones cíclicas derivadas de la temporada de mayor actividad vinculada con la cosecha del banano con la de menor actividad en los restantes meses del año. A este efecto, se ha aumentado el encaje bancario en la fase de mayor actividad para luego reducirlo en la siguiente fase y se han variado los créditos primarios y los depósitos previos para importar de acuerdo con los objetivos compensatorios de esta política.

En estos últimos dos años, se ha tomado también una

serie de medidas de carácter administrativo y fiscal tendientes a mejorar la eficacia del sector público y elevar las recaudaciones. Entre las primeras, las más importantes han sido la promulgación de un código fiscal y un registro de contribuyentes así como la supresión de algunas dependencias del estado y la adscripción de otras al presupuesto del gobierno central. Entre las segundas, cabe citar la expedición de una nueva ley del impuesto sobre la renta y la consolidación de varios gravámenes de carácter nacional, regional y local. La ley tiende a racionalizar el cobro del impuesto sobre la renta, pero otorga exoneraciones y deducciones para estimular el ahorro y la inversión e incorpora al sistema tributario las rentas provenientes de la agricultura y la renta presunta sobre la propiedad urbana.

Las medidas más importantes que se han dictado corresponden, sin embargo, a la Ley de Reforma Agraria y la Ley de Tierras Baldías promulgadas ambas en 1964. El propósito fundamental de estas leyes en cuanto a modificación de la tenencia de la tierra es el de aliviar los males inherentes al minifundio y la incorporación a la producción de las tierras que no están en explotación. A este respecto, se fijan unos toques de superficie máxima por persona (2 500 ha. en la costa más 1 000 ha. de sabanas y 800 ha. en la Sierra más 1 000 ha. de páramos) por encima de los cuales se puede expropiar y se calcula que de esta manera se podrían distribuir algo más de 200 000 há de tierras aptas para el cultivo. Se espera que ambas leyes brinden una base para la expansión de la producción agrícola para el consumo interno, al mismo tiempo que sirvan para proyectos de colonización y para aliviar la presión sobre la tierra en algunas zonas específicas del país.

I. PARAGUAY

Tras una década de virtual estancamiento la economía paraguaya ha mostrado, a partir de 1960, un comportamiento algo más dinámico, traducido en un crecimiento del ingreso real por habitante, si bien muy moderado. Dicho aumento se debe en su mayor parte a un incremento de la producción interna, pero también ha coadyuvado a él la mejoría experimentada en la relación externa de precios que había sufrido un constante y creciente deterioro durante el lustro precedente.

El ritmo de desarrollo económico ha distado mucho de ser uniforme durante los últimos cuatro años, alternándose los años 1961 y 1963, que se caracterizaron por una expansión relativamente rápida del producto bruto interno, con 1962 en el que el crecimiento del producto no alcanzó al del aumento demográfico y fue además acompañado por un deterioro de los precios de exportación (véase el cuadro 136). En 1964, el ritmo de crecimiento ha decaído de nuevo pero manteniéndose cerca de la media alcanzada durante el lapso 1960-64, y por encima de la rápida y creciente tasa de expansión demográfica.

La evolución de los principales componentes de la demanda final ha sufrido durante los últimos años importantes fluctuaciones en su importancia relativa y en el ritmo de su desenvolvimiento. La inversión aumentó más rápidamente que el consumo en los años 1961 y 1964 pero sufrió una aguda contracción en 1962 y se estancó en 1963 (véase el cuadro 137). Este periodo se ha caracterizado en general por una pérdida en la importancia relativa de la inversión cuyo ritmo fue muy inferior al ocurrido du-

rante la década anterior, mientras que el módulo del consumo interno total fue superior. Ello se ha traducido en un ascenso del coeficiente de inversión que habría llegado en 1953 a más del 19 por ciento del producto bruto interno y alcanzó en 1964 a sólo un 15.6 por ciento. La menor participación de la inversión ocurrió principalmente debido a la severa reducción de los gastos de inversión

Cuadro 136

PARAGUAY: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO POR HABITANTE Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Periodo	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real
	Total			Por habitante	
1950-55 . .	3.0	3.3	2.3	0.7	1.0
1955-60 . .	2.4	1.3	2.5	-0.1	-1.2
1960-64 . .	3.6	4.0	2.5	1.1	1.5
1960-61 . .	5.7	5.8	2.5	3.2	3.3
1961-62 . .	1.6	1.1	2.5	-0.9	-1.4
1962-63 . .	4.0	4.6	2.6	1.4	2.0
1963-64 . .	3.1	4.4	2.6	0.5	1.8

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 137

PARAGUAY: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN

	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964
(Millones de guaraníes de 1960)							
Producto interno bruto.	26 473	30 609	34 523	36 483	37 049	38 543	39 723
Inversión total	2 090	3 518	5 797	6 111	5 803	5 798	6 209
Privada	1 689	2 860	4 412	4 797	4 851	4 638 ^a	5 000 ^a
Pública	401	658	1 385	1 314	952	1 160 ^a	1 209 ^a
Consumo total	23 177	28 485	28 738	29 983	30 254	32 303	33 468
Exportaciones de bienes y turismo . . .	5 070	3 942	6 117	7 196	6 788	6 264	6 559
Importaciones de bienes y servicios. . .	3 864	5 336	6 129	6 807	5 796	5 822	6 513
Tasas de crecimiento (porcentajes)							
Producto interno bruto.	3.0	2.4	3.6	5.7	1.6	4.0	3.1
Inversión total	11.0	10.5	1.7	5.4	— 5.0	— 0.1	7.1
Privada	11.1	9.1	3.2	8.7	1.1	— 4.4	7.8
Pública	10.4	16.0	— 3.4	— 5.1	— 27.5	21.8	4.2
Consumo total	4.2	0.2	3.9	4.3	0.9	6.8	3.6
Exportaciones de bienes y turismo . . .	— 4.9	9.2	1.8	17.6	— 5.7	— 7.7	4.7
Importaciones de bienes y servicios. . .	6.7	2.8	1.5	11.1	— 14.9	0.4	11.9

FUENTE: Estadísticas básicas, Secretaría Técnica de Planificación — Grupo Asesor de Planificación en el Paraguay OEA/BID/CEPAL. Cuentas Nacionales de la República del Paraguay.
^a Estimaciones.

pública en 1961 y sobre todo en 1962 y de la inversión privada en 1963.

Por otra parte, el estancamiento del comercio exterior del Paraguay ha supuesto a partir de 1961 un descenso notable de los coeficientes de importación y exportación que ha conducido a una pérdida de importancia relativa de las exportaciones en la demanda final y de las importaciones en la oferta total.

Un análisis sectorial del producto bruto interno del Paraguay muestra que los cambios ocurridos suelen estar

dominados a corto plazo por las variaciones de la producción agrícola y por las repercusiones de la demanda externa sobre este sector y sobre la economía en su conjunto (véase cuadro 138). Sin embargo, puede observarse que a largo plazo existe una tendencia hacia una menor participación de la producción de bienes y un aumento de la cuota de servicios, tanto de los básicos como del resto del sector terciario.

Durante los últimos cuatro años la tendencia a largo plazo al aumento de la importancia relativa del sector

Cuadro 138

PARAGUAY: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO^a

Sector	Porcentaje del producto bruto interno total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1955	1960	1964	1950-1955	1955-1960	1960-1964	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964
Agricultura	39.5	37.7	36.4	37.1	1.9	1.7	4.0	6.9	1.5	5.4	2.4
Minería.	0.1	0.1	0.1	0.1	0.5	8.5	5.3	—	— 19.3	52.2	—
Industria	18.5	16.9	15.9	17.4	1.1	1.3	5.9	9.5	0.8	6.8	6.8
Construcción	1.6	1.7	2.4	2.3	3.5	10.2	2.2	— 9.5	12.8	2.4	4.5
Electricidad, agua y servicio sanitario	0.3	0.5	0.7	0.8	12.5	11.8	4.5	2.7	7.8	4.5	3.2
Transporte y comunicaciones.	4.5	4.3	4.0	4.3	2.0	0.9	5.6	10.3	1.9	6.1	4.4
Comercio y finanzas	17.5	21.4	22.0	20.8	7.2	3.0	2.1	3.8	1.2	1.7	1.6
Vivienda	3.6	3.6	3.7	3.5	3.0	2.8	2.4	3.0	3.0	0.5	3.1
Gobierno	5.3	4.5	4.5	3.9	— 0.3	2.5	— 0.1	— 2.3	0.7	—	1.1
Otros servicios	9.1	9.3	10.3	9.8	3.7	4.1	2.6	5.9	1.0	1.2	2.2
Total.	100.0	100.0	100.0	100.0	3.0	2.4	3.6	5.7	1.6	4.0	3.1

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación — Grupo Asesor de Planificación en el Paraguay OEA/BID/CEPAL: Cuentas Nacionales de la República del Paraguay y otros antecedentes estadísticos.
^a Cálculo hecho sobre las cifras del producto interno bruto a precios de mercado, en valores constantes de 1962.

terciario se ha modificado debido al más rápido desarrollo de la industria, la agricultura y en menor medida la minería. Dentro del sector agrario los aumentos se centran sobre todo en la producción vegetal, pues la ganadería experimentó un crecimiento muy pequeño y se han realizado ciertos progresos en cultivos industriales y de exportación que tienen significación para la economía del país.

El sector minero tiene poca importancia en el Paraguay y está casi exclusivamente constituido por canteras en cuya actividad influyen, como pudiera esperarse, los altibajos de la construcción. La falta de un mercado de tamaño adecuado ha hecho que el desarrollo industrial del Paraguay fuese relativamente limitado y que el proceso de sustitución de importaciones no jugase, como sucedió en otros países de América Latina, un papel de gran importancia en la modificación a largo plazo de sus estructuras productivas. Recientemente, sin embargo, este sector ha dado muestras de mayor dinamismo. El desarrollo de las actividades industriales se concentró principalmente sobre industrias elaboradoras de productos primarios para la exportación, pero abarcó también a ciertas industrias productoras de bienes de consumo no duradero para el mercado interno, como la textil. Las principales producciones que han logrado aumentos notables son las plantas empacadoras de carne, las desmotadoras de algodón, las elaboradoras de tabaco y las refinerías de aceites vegetales. La agilización de las operaciones de crédito que ha resultado de la creación del Banco Nacional de Fomento²³ facilitó la ampliación de las capacidades en el sector industrial y tuvo una influencia aún mayor en el sector agrícola y ganadero; no obstante los créditos concedidos por el sistema bancario al sector comercial aumentaron más rápidamente que los concedidos a los sectores productores de bienes.

El sector de la construcción experimentó un alto nivel de actividad durante la segunda mitad de la década de los años cincuenta debido al estímulo que supuso para dicho sector el intenso programa de construcción de carreteras que absorbió casi tres cuartas partes de la inversión pública total. Sin embargo, el ritmo de expansión de este sector ha disminuido recientemente en forma notable.

Las rutas construidas o mejoradas comunican los principales centros de producción con los de consumo y los puntos de embarque y sin duda contribuirán a una mejor integración económica de la nación, y a la expansión de su capacidad productiva y exportadora. Aunque el esfuerzo de inversión en transporte se ha concentrado a la red vial, también se ha traducido en una mejora y ampliación de la flota fluvial y de los puertos y aeropuertos.

La evolución de otros servicios básicos, que había sido muy rápida durante la década de 1950, disminuyó considerablemente. En el aparente desmedro sufrido por este subsector, ocurrido a pesar de una intensificación de los programas de fomento comunal, puede haber influido el carácter indivisible de ciertas inversiones. La reciente iniciación de las obras del importante proyecto hidroeléctrico del Acaray y la creación de una empresa nacional de agua potable permiten suponer que en un futuro no muy lejano este subsector podrá volver a alcanzar un rápido ritmo de desarrollo.

El producto generado en otros servicios ha experimentado durante los últimos años una mengua en su anterior ritmo de crecimiento y el del sector gobierno ha sufrido

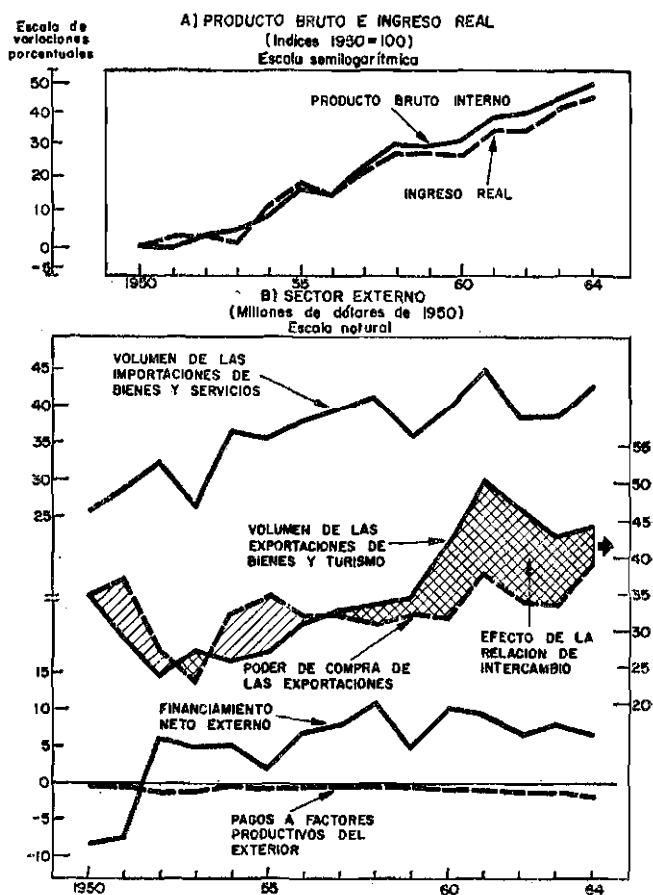
una contracción; en su conjunto el ritmo de expansión de estas actividades se ha situado a un nivel próximo al del aumento demográfico.

El sector público ha tenido gran influencia en la evolución económica de los últimos años. Los déficit crecientes de dicho sector, resultado en parte de un notable esfuerzo de inversión infraestructural, han originado presiones de tipo inflacionario aumentando el endeudamiento exterior. La creciente importancia de las contribuciones financieras externas se aprecia claramente al considerar que los préstamos y donaciones externas, que en 1958 apenas financiaban 10.3 por ciento de los gastos totales del sector público llegaron a representar en 1961 más de una cuarta parte de los egresos totales y más de la mitad de las inversiones totales de dicho sector. A partir de 1959 se ha realizado un esfuerzo por mejorar la capacidad de ahorro del sector que no bastó para financiar el mayor incremento de los egresos de inversión. El déficit global del sector aumentó rápidamente en 1961, 1963 y probablemente también en 1964, lográndose en 1962 una pasajera reducción. Los créditos y donaciones externos absorbidos por el sector público se han mantenido durante los últimos cuatro años relativamente estables, a un nivel próximo a los 8.5 millones de dólares.

La estructura impositiva ha acentuado su regresividad y la recaudación, que ya anteriormente había sido afectada

Gráfico XIX

PARAGUAY: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

²³ Esta nueva institución asimió al antiguo Banco de la República.

Cuadro 139

PARAGUAY: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(Millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes de servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1950	34.7	—	34.7	0.5	25.6	8.6
1955	27.0	7.6	34.6	0.9	35.4	— 1.7
1960	42.0	—10.3	31.7	1.3	40.5	—10.1
1961	49.4	—11.9	37.5	1.5	45.1	— 9.1
1962	46.2	—12.4	33.8	1.6	38.5	— 6.3
1963	43.0	—10.0	33.0	1.7	38.5	— 7.2
1964	44.8	— 6.2	38.6	2.1	43.3	— 6.8

FUENTE: Estadísticas básicas: Fondo Monetario Internacional — *Balance of Payments Yearbook*, Vols. VIII-XVI.

por la inflación y se caracteriza por una elevada evasión, ha estado sujeta más recientemente a factores aleatorios como irregularidades del régimen de los ríos navegables que afectaron los derechos aduaneros percibidos.

El nivel de precios sufrió en el Paraguay un rápido incremento durante la década pasada y obligó al gobierno a tomar una gran variedad de medidas antiinflacionarias que se hicieron notar a partir de 1957. Los precios subieron con rapidez relativa en 1960 y en 1961, pero lo hicieron mucho más lentamente en 1962, y en 1963 se logró una virtual estabilidad. La recuperación de la confianza en la estabilidad del valor interno del guaraní se ha reflejado en el rápido aumento de los depósitos de ahorro y a plazo que han llegado a representar en 1963 un 38 por ciento del pasivo del sistema bancario paraguayo mientras que su participación en el año 1957 alcanzaba a sólo 7 por ciento.

Como en otros países de América Latina el sector ex-

terno del Paraguay ha experimentado amplios cambios durante los tres últimos lustros. Durante los primeros años de la década del cincuenta el volumen de las exportaciones descendió, pero en parte ese descenso fue compensado por una evolución favorable de la relación de intercambio con el exterior que permitió aumentar las importaciones. A partir del año 1956 y hasta 1960 Paraguay sufre un violento deterioro en su relación externa de precios que le obliga a recurrir más y más al financiamiento externo a pesar de que el volumen de sus exportaciones crece rápidamente durante este período. El cuántum de las importaciones siguió entre tanto creciendo pero a un ritmo inferior al del lustro anterior. Finalmente, en los últimos cuatro años considerados se observan en general tendencias diferentes a las del quinquenio anterior; el cuántum de las importaciones y el de las exportaciones descienden casi paralelamente pero la relación de intercambio mejora y esto permite una reducción de los saldos negativos del

Cuadro 140

PARAGUAY: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

Promedios anuales por periodos	Capacidad total de compra										Importa- ciones de bienes y servi- cios	Saldo ^a
	Exportaciones			Movi- mientos autónó- mos ne- tos de capital	Ingresos netos por pagos a factores productivos del exterior	Amorti- zaciones de atra- sos co- mercia- les y de préstamos de balance de pagos	Sub- total	Errores y omi- siones	Total			
	Bienes	Ingresos de turismo	Total									
1951-55 . . .	33.8	0.2	34.0	3.2	-1.0	-0.7	35.5	-1.8	33.7	-35.2	-1.5	
1956-60 . . .	36.1	0.6	36.7	7.7	-0.9	-0.7	42.8	1.2	44.0	-45.1	-1.1	
1960	36.5	0.9	37.4	9.6	-1.5	—	45.5	-0.7	44.8	-47.9	-3.1	
1961	43.1	1.2	44.3	16.1	-1.8	—	58.6	-2.8	55.8	-53.2	2.6	
1962	39.6	0.9	40.5	9.6	-1.9	—	48.2	-2.2	46.0	-46.2	-0.2	
1963	38.7	0.6	39.3	14.9	-2.0	—	52.2	-5.8	46.4	45.9	0.5	
1964	45.4	0.9	46.3	+13.0	-2.5	—	56.8	-2.1	54.7	-51.9	2.8	

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. VIII-XVI.

^a Este saldo es igual y de signo opuesto a los ingresos brutos por atrasos comerciales y préstamos de balance de pagos más las variaciones de las reservas netas de las autoridades monetarias (aumento —).

balance de pagos en cuenta corriente y un menor recurso al financiamiento exterior que no obstante sigue siendo considerable (véanse los cuadros 139, 140 y el gráfico XIX).

La composición de las importaciones paraguayas ha sufrido importantes cambios. Así, a consecuencia de la política de inversiones públicas, la participación de los bienes de capital (principalmente barcos) ha aumentado; asimismo se ha incrementado la participación de los productos combustibles y lubricantes y en general de los productos intermedios; en cambio, una importante disminución ha sufrido la importación de textiles y otros bienes manufacturados de consumo.

En el sector de la exportación se ha logrado últimamente cierto éxito en la diversificación de exportaciones

agrarias en las que productos de exportación relativamente poco importantes hasta hace pocos años, como el tabaco y los aceites vegetales, han logrado aumentos notables. La exportación de productos ganaderos ha experimentado una notable expansión estimulada por el aumento de los precios de la carne. Los productos forestales han sufrido, a consecuencia del virtual estancamiento de su cuántum, una disminución en su participación en las exportaciones totales.

Un hecho importante en relación con la política de desarrollo del país, ha sido la creación de un organismo de planificación que ha elaborado un plan para el período 1965-66, cuyos aspectos fundamentales pueden verse en el capítulo VIII de este estudio.

J. URUGUAY

1. La tasa de crecimiento y la política económica

Después de declinar durante los dos años anteriores, el producto interno bruto del Uruguay se elevó ligeramente en 1964. El alza de los precios internacionales de las principales exportaciones del país, sobre todo de la carne, se tradujo en un incremento mayor del ingreso real, que superó ligeramente al aumento demográfico después de haber sufrido también una declinación apreciable durante los dos años precedentes (véase el cuadro 141).

Este mejoramiento no fue uniforme para los diferentes sectores de la economía (véase el cuadro 142). El aumento del producto bruto se debió esencialmente a un incremento de 5.4 por ciento de la producción industrial, pues a este sector correspondió un 23 por ciento del producto total. La producción agropecuaria, en cambio, mostró un fuerte descenso. Después de un año relativamente bueno (1963), se observó en 1964 un aumento mayor en la producción ganadera, pero la producción agrícola decreció bruscamente, de manera que el sector en su conjunto exhibió un marcado descenso. Las otras dos actividades que muestran un

Cuadro 141

URUGUAY: RITMO DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL Y TOTAL POR HABITANTE
(Tasas acumulativas anuales)

Período	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real	Pobla- ción	Produc- to inter- no bruto	Ingreso real
	Total			Por habitante	
1955-60 . .	-0.1	—	1.2	-1.3	-1.2
1960-64 . .	0.2	0.3	1.2	-1.0	-0.9
1960-61 . .	3.0	2.8	1.3	1.7	1.5
1961-62 . .	-2.2	-2.0	1.3	-3.5	-3.3
1962-63 . .	-1.0	-1.4	1.2	-2.2	-2.6
1963-64 ^a . .	1.1	1.6	1.2	-0.1	0.4

FUENTE: CEPAL, sobre la base de Banco de la República Oriental del Uruguay, Cuentas del producto y del gasto de la República Oriental del Uruguay.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 142

URUGUAY: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO^a

Sector	En porcentajes del producto bruto interno total				Tasas anuales de crecimiento por períodos						
	1950	1955	1960	1964 ^b	1950-1955	1955-1960	1960-1964	1960-1961	1961-1962	1962-1963	1963-1964
Agricultura	22.0	16.6	14.3	15.3	2.9	-3.1	2.0	15.8	-14.4	18.7	-8.2
Minería	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Industria ^c	17.8	22.0	23.1	23.3	6.9	1.0	0.5	-2.5	0.1	-1.0	5.4
Construcción	4.7	6.1	6.1	3.9	5.8	0.2	-10.6	-8.8	-15.7	-10.6	-7.3
Electricidad, gas y agua	0.9	1.3	1.7	2.1	10.2	4.7	6.8	10.1	8.8	0.3	8.1
Transporte y comunica- ciones	8.4	8.5	8.9	8.8	2.3	0.7	—	-2.4	1.1	-6.5	8.4
Comercio	^d	21.2	19.6	19.6	...	-1.6	-0.8	11.4	2.0	-15.2	0.7
Vivienda	^d	4.9	5.6	6.0	...	2.8	1.6	2.0	2.0	1.2	1.3
Gobierno	^d	10.3	10.3	10.2	...	...	...	...	...	...	...
Otros servicios	46.2	9.1	10.4	10.8	...	0.8	1.1	0.4	1.1	0.6	2.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	4.2	-0.1	0.2	3.0	-2.2	-1.0	1.1

FUENTE: Estadísticas básicas: Banco de la República Oriental del Uruguay, Cuentas del producto y del gasto de la República Oriental del Uruguay, para el período 1955-63, Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), Estudio Económico del Uruguay, mayo de 1963.

^a Cálculo hecho a base de cifras del producto interno bruto al costo constante de factores de 1961.

^b Cifras preliminares.

^c Incluye minas y canteras.

^d Incluido en otros servicios.

Cuadro 143

URUGUAY: EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO
(En millones de dólares de 1950)

Año	Volumen de las exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio con respecto a 1950	Poder de compra de las exportaciones de bienes y turismo	Pagos netos a factores productivos del exterior	Importaciones de bienes y servicios, incluido turismo	Saldo en cuenta corriente
1950	284.1	—	284.1	4.5	231.9	47.7
1955	205.6	—33.9	171.7	4.5	215.7	—48.5
1960	193.4	—23.4	170.0	6.8	241.1	—77.9
1961	250.2	—33.2	217.0	6.5	233.9	—23.4
1962	210.4	—25.0	185.4	7.3	249.5	—71.4
1963	230.5	—34.0	196.5	9.9	191.6	—5.0
1964	238.2	—26.4	211.8	15.7	204.5	—8.4

FUENTE: Estadísticas básicas: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. VIII-XVI.

crecimiento considerable fueron la de generación y consumo de energía eléctrica y los transportes y comunicaciones, al aumentar cada una de ellas aproximadamente en 8 por ciento. En el primero de los sectores mencionados influyó la mayor actividad industrial, así como el consumo residencial; y en el otro se trata en buena parte de una recuperación de niveles deprimidos en 1963. La actividad de la construcción, en cambio, continuó su agudo descenso volviendo a declinar en 7 por ciento en 1964.

El aumento de la producción no estuvo ligado a expansión alguna en las inversiones. Como se señaló ya, la construcción continuó decreciendo, y cifras preliminares indican un descenso apreciable de las importaciones de maquinaria y equipo, en comparación con las que se realizaron en 1962-63. En estas condiciones el crecimiento de la producción industrial se atribuye más bien a un mayor grado de utilización de la capacidad instalada, y los estudios efectuados revelan que aún existe considerable capacidad ociosa en este sector. Por otra parte, el aumento industrial señalado se realizó principalmente en las industrias tradicionales, como textiles y elaboración de alimentos.

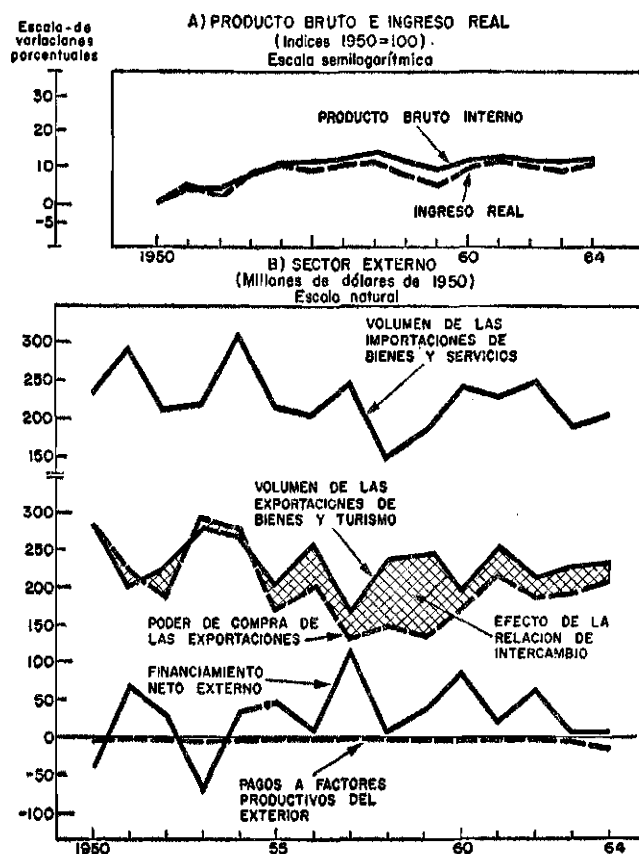
En una perspectiva a más largo plazo, se aprecia que esta evolución de 1964 ocurre en un medio de estancamiento prolongado en los niveles de la producción y del ingreso (véase otra vez el cuadro 141). El producto bruto alcanzó su nivel máximo en 1957 y declinó persistentemente con posterioridad, de tal manera que el ingreso por habitante también tendió a bajar (véanse el cuadro 141 y el gráfico XX) influyendo en este deterioro las pérdidas ocasionadas por la evolución desfavorable de la relación de intercambio con el exterior. En años recientes esas pérdidas han fluctuado, pero ni siquiera el mejoramiento de los precios de exportación en 1964 ha permitido alcanzar otra vez el nivel de 1950 (véase el cuadro 143).

El efecto de este prolongado estancamiento económico se ha visto mitigado parcialmente por las características generales del país. En primer lugar, el crecimiento demográfico del Uruguay es muy inferior al de cualquier otro país latinoamericano (1.2 por ciento anual), pues un crecimiento demográfico igual al de la región en su conjunto (aproximadamente 3 por ciento) hubiera conducido a situaciones críticas; en segundo lugar, el ingreso por habitante de este país es uno de los más altos de la región, y de acuerdo con ciertos indicadores se hallaría mejor distribuido.

La falta de dinamismo de la economía uruguaya se debió en gran parte al estancamiento de la producción agropecuaria que suministra la mayor parte de las exportaciones y que ha sido tradicionalmente el sector dinámico de la economía; también contribuyó a él el agotamiento virtual de las posibilidades de sustituir importaciones, que fue otro factor dinámico en el proceso de expan-

Gráfico XX

URUGUAY: EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO, INGRESO REAL Y SECTOR EXTERNO, 1950-64



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales y publicaciones del Fondo Monetario Internacional.

sión económica. La producción agropecuaria se mantiene estacionaria desde mediados de los años cincuenta, y actualmente su nivel es algo inferior al de 1955. El volumen de exportaciones descendió desde los años de máxima de comienzos de la década de 1950 (véase el cuadro 143), y el poder de compra de esas exportaciones ha declinado aun más al bajar los precios de exportación (véase gráfico XX). Durante este período, por lo tanto, la actividad exportadora perdió sus impulsos dinámicos y al limitar las posibilidades de importación, obstaculizó el crecimiento de otros sectores de la economía.

La sustitución de importaciones fue un importante factor del crecimiento económico del período de posguerra. El sector industrial creció en forma rápida y sostenida hasta 1957, y logró una participación en la formación del producto interno muy similar a la que se registra en países latinoamericanos de avanzada industrialización. Sin embargo, aunque el ingreso por habitante es relativamente alto, el tamaño del mercado es pequeño, pues la población es de sólo 2 600 000 habitantes. Por ello, existen limitaciones insalvables para las inversiones de una gran variedad de actividades industriales. De esta manera la industrialización con miras al mercado interno parece haber llegado a un punto de saturación, y el proceso de sustitución de importaciones dejó de ser un factor dinámico del crecimiento.

La falta de dinamismo de la economía uruguaya ha tenido sus consecuencias. Ellas se sintetizan en cierto modo en la declinación del ingreso por habitante y en la pugna de los distintos sectores por evitar un descenso de su ingreso absoluto y relativo. Un problema de particular importancia ha sido el creciente desempleo. Un estudio efectuado en 1957, año que precedió a los comienzos de la declinación, estimó la tasa de desempleo en 3.7 por ciento, índice que podría corresponder en forma burda al desempleo estructural de una economía como la uruguaya. Pero en 1963, según el censo de ese año, la tasa de desempleo se había elevado a 10.3 por ciento, cifra que no incluye a las personas que se incorporan por primera vez a la fuerza de trabajo. En consecuencia, el total del desempleo podría ser mayor porque en ese grupo la gente que busca trabajo aumenta en períodos de estancamiento o declinación económica. Entre los obreros de la construcción se estimaba una desocupación de 31 por ciento, producto de la contracción en esta actividad.

Otra consecuencia fundamental del prolongado estancamiento puede verse en la pugna de los distintos sectores por mantener el nivel de ingreso, tensión que en los últimos años ha tomado la forma de una inflación aguda y creciente. Algunos índices señalan que este proceso está deteriorando en mayor magnitud el ingreso real de algunos sectores. Así, por ejemplo, se estima que los salarios reales del sector industrial y agrícola bajaron en 11 por ciento entre diciembre de 1962 y diciembre de 1964. Además, se ha observado la tendencia, habitual en estos casos, de disminución de los recursos reales del sector gubernamental, aspecto sobre el cual influye, entre otros factores, la rigidez de la estructura tributaria.

Ante la gravedad que iba adquiriendo el problema de la inflación, el gobierno aplicó en los últimos años un programa de estabilización. Este programa se proponía consolidar el sistema cambiario en un tipo único y abolir los controles cuantitativos, y se apoyaba además en un esfuerzo por restringir la demanda. La realización de este programa se vio dificultada por las conocidas inflexibilidades y presiones derivadas en gran medida de la decli-

nación de los niveles de ingreso. En definitiva, la inflación se avivó, sobre todo en los últimos dos años y hubo que recurrir a las devaluaciones.

Durante los dos últimos años se ha implantado una serie de reformas institucionales ligadas al establecimiento de la planificación económica en el Uruguay. La Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE) ha asumido la responsabilidad principal del proceso de planificación. Las labores de este organismo son principalmente las de recopilar la información básica necesaria, formular un diagnóstico sobre la base de esa información, proyectar las tendencias de la economía en su conjunto y de sus sectores principales para un período de 10 años y proponer las directrices y reformas necesarias para alcanzar los objetivos fijados. Los estudios pertinentes se publicaron a mediados de 1963. Además de planificar objetivos generales para un período de 10 años, se preparará también un plan de acción para los próximos 3 años y planes operativos anuales.

Varios son los objetivos principales que se han previsto. Se intentará aumentar la producción agrícola para hacer posible un incremento de las exportaciones y para reducir el estrangulamiento externo. Esto estará orientado ante todo al mejoramiento de la calidad y la cantidad de ganado ovino y vacuno, con el fin de producir más lana y carne para el mercado de exportación; a la vez se procurará ampliar la producción agrícola.

Los esfuerzos orientados a acrecentar la producción del sector industrial serán dobles. En primer lugar, teniendo en cuenta el tamaño reducido del mercado interno, se alentará a los industriales a aumentar gradualmente su producción con miras a los mercados externos. Se ha adoptado una medida práctica, que es la de reintegrar los derechos de importación sobre materiales que se emplean en manufacturas exportables. Además, se procurará estimular la demanda interna, puesto que se estima que existe una considerable capacidad ociosa en la industria. Esto se hará en parte a través de un programa más amplio de vivienda, que al mismo tiempo invertirá la tendencia decreciente que exhibe la actividad constructora. También contribuirá a ello el mayor presupuesto del gobierno; se procurará elevar la inversión pública, que ha sido pequeña durante muchos años, y con este fin se ha iniciado ya la construcción de algunas carreteras.

Además de estimular la demanda, estos programas procurarán aminorar a corto plazo el problema del desempleo, especialmente grave en la industria de la construcción. Uno de los objetivos principales del plan decenal es desarrollar la economía considerando explícitamente la creciente fuerza de trabajo y proporcionando un número adecuado de empleos.

2. La demanda final y la estructura de la producción

En las condiciones en que se ha desenvuelto la economía uruguaya no eran de esperar grandes variaciones en la estructura de la demanda final y en la importancia relativa de los diferentes sectores de la economía. (Véanse los cuadros 142 y 144.) Los gastos de inversión, han disminuido su participación aunque en menor medida de lo que cabría suponer. Después del año 1957 decrecieron marcadamente las inversiones en maquinaria y equipo, pero luego de llegar a un valor muy bajo en 1959 y 1960 se han recuperado en los últimos años. En cambio, las construcciones han caído apreciablemente desde 1960. Esta de-

clinación se atribuye principalmente a la falta de crédito para edificación residencial, que deriva de la política de no asignar nuevos fondos a este fin, en conformidad con el objetivo de restringir la demanda que forma parte del programa de estabilización.

Estos movimientos dispares de las inversiones en maquinaria y equipo y en la construcción se compensan parcialmente entre sí, de suerte que sólo en 1963 las inversiones se redujeron a un nivel apreciablemente más bajo que el que tenían en 1955 (véase el cuadro 144). Aunque no se dispone aún de las cifras totales, esta disminución probablemente ha continuado en 1964. La reducción de las actividades de construcción ha persistido, y las cifras correspondientes a las importaciones muestran que han bajado las importaciones de bienes de inversión con respecto al año 1963.

Un aspecto importante de la estructura de las inversiones durante el período de estancamiento ha sido el bajo nivel de las inversiones públicas. Aunque sólo se dispone de cifras parciales, los cálculos indican que las inversiones públicas ascendían sólo a poco más del 3 por ciento del producto bruto, y alrededor de 20 por ciento de las inversiones globales. El plan de desarrollo que se está elaborando requiere un marcado incremento de las inversiones públicas en los próximos dos años, especialmente en transporte, energía y vivienda. Sin embargo, cabe señalar que en el pasado fueron muy reducidos los ahorros en el sector público y que incluso fueron negativos en 1962 y 1963.

3. El sector externo

En el último decenio los volúmenes de exportación y la capacidad para importar han sufrido fluctuaciones, con una tendencia al estancamiento, y por consiguiente han perdido importancia relativa como componente de la demanda global (véase el cuadro 143). El volumen de las exportaciones aumentó en 1964, a un ritmo superior al alcanzado en 1963. A su vez la relación de intercambio, empeoró en 1963 y mejoró en 1964, debiéndose el mejoramiento a los precios más altos alcanzados en el mercado internacional por la lana y especialmente la carne. En el último año el cambio en los precios fue más importante que el del volumen de exportaciones, con lo cual el poder de compra de las exportaciones subió más en 1964. La situación de las exportaciones era un poco más favorable en 1964 de lo que indican las cifras ya que al final del año quedaba una reserva de 30 000 toneladas de lana sin vender; a los precios vigentes su valor era más o menos 40 millones de dólares, y, aunque se incluyeron en parte, se elevarían notablemente las exportaciones potenciales.

Las importaciones de bienes y servicios, que habían bajado en forma notable en 1963, aumentaron algo en 1964. En parte ello refleja cambios en el nivel de ingresos en los últimos dos años, puesto que el producto bruto disminuyó en 1963 y se elevó en 1964.

Las restricciones cuantitativas a las importaciones fueron suprimidas en el Uruguay desde que se hizo la reforma cambiaria en 1959. El tipo de cambio no varió desde fines

Cuadro 144

URUGUAY: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO E INVERSIÓN

	1955	1960	1961	1962	1963
<i>Millones de pesos de 1960</i>					
Producto interno bruto.	13 612	13 583	13 989	13 681	13 541
Inversión total	2 671	2 392	2 449	2 320	2 099
Fija.	2 577	2 045	2 273	2 324	1 910
Maquinaria y equipo	1 389	676	1 039	1 314	1 172
Construcciones	1 188	1 369	1 234	(1 010)	(738)
Consumo total	11 346	11 961	11 661	12 072	11 295
Público	1 266	1 228	1 312	1 373	1 356
Privado	10 080	10 733	10 349	10 699	9 939
Exportaciones de bienes y servicios.	2 038	1 952	2 521	2 111	2 311
Importaciones de bienes y servicios.	2 443	2 722	2 642	2 822	2 164
	1955-60	1960-63	1960-61	1961-62	1962-63
<i>Tasas de crecimiento anual (porcentajes)</i>					
Producto interno bruto.	— 0.1	— 0.1	3.0	— 2.2	— 1.0
Inversión total	— 2.2	— 4.3	2.4	— 5.3	— 9.5
Fija.	— 4.5	— 2.2	11.1	2.2	— 17.8
Maquinaria y equipo	— 13.4	20.0	53.7	26.5	— 10.8
Construcciones	2.9	— 18.7	— 9.9	— 18.2	— 26.9
Consumo total	1.1	— 1.9	— 2.5	3.5	— 6.4
Público	— 0.6	3.4	6.8	4.6	— 1.2
Privado	1.3	— 2.5	— 3.6	3.4	— 7.1
Exportaciones de bienes y servicios.	— 0.9	5.8	29.1	— 16.3	9.5
Importaciones de bienes y servicios.	2.2	— 7.3	— 2.9	6.8	— 23.3

FUENTES: *Estadísticas básicas*: Banco de la República Oriental del Uruguay, Departamento de Investigaciones Económicas, "Cuentas del producto y del gasto de la República Oriental del Uruguay, para el período 1955-64".

de 1959 hasta mayo de 1963, pero se fue haciendo cada vez más difícil mantenerlo a medida que subían los precios internos. En efecto, se produjo una disminución de las reservas del Banco de la República, y una importante salida de capitales, y se recurrió en gran medida a los préstamos extranjeros, sobre todo a corto plazo, a fin de evitar la devaluación. Por último, la situación se tornó insostenible, y en mayo de 1963 el Banco de la República dejó de operar en el mercado de divisas y se autorizó una devaluación de 50 por ciento. Además, se elevaron los recargos cambiarios y los depósitos previos de muchos artículos.

Esas medidas habrían representado la causa principal de la reducción de las importaciones en 1963, pero por otra parte influyó la aceleración del alza de los precios internos. Este factor, y asimismo el aumento del ingreso real, contribuyeron a que las importaciones tendieran a subir en 1964. Desde que se llevó a cabo la devaluación en 1963, han existido dos tipos de cambio: el tipo oficial, que se aplica a las importaciones y a la mayoría de los servicios, y un tipo libre que se aplica a las transacciones de capital y a algunos otros rubros de menor importancia. Al aumentar las importaciones, se hizo sentir de nuevo la presión sobre las reservas oficiales, y en noviembre de 1964 algunas transacciones que se efectuaban en el mercado oficial pasaron a efectuarse en el mercado libre.

En 1962 se produjo un saldo negativo muy elevado entre la capacidad total de compra externa (incluyendo el movimiento autónomo de capitales externos) y los egresos por importaciones de bienes y servicios, pero en 1963 al disminuir en grado apreciable las importaciones, se registró un pequeño excedente. Aunque 1964 fue nuevamente un año deficitario, se mantuvo el déficit dentro de límites más bien reducidos (véase el cuadro 145). El déficit de 1962 fue financiado con préstamos a corto plazo obtenidos por el Banco de la República, y las deudas por este motivo se acumularon, unidas a las derivadas de las inversiones de capital autónomo, limitaron la utilización de financiamiento externo en el futuro. Este ha sido un factor importante en la adopción durante los últimos años de las medidas destinadas a mantener las importaciones dentro de los límites que fijan las entradas de exportación.

En años recientes el país ha contado con una entrada neta apreciable de capital autónomo que no ha significado un mayor endeudamiento externo oficial en escala comparable al que se ha producido en varios de los demás países de la región. Ello se ha debido en gran parte a una ley promulgada a fines de 1959 que autoriza el financiamiento de importaciones con los fondos que mantenían en el extranjero los nacionales del Uruguay y con créditos otorgados por los proveedores extranjeros. Se estima que los pagos por concepto de amortización de la deuda externa ascienden anualmente a más o menos 10 millones de dólares, y que aunque es una suma importante para el Uruguay, su incidencia en el balance de pagos es mucho más reducida en comparación con la situación que existe a este respecto en varios de los demás países.

4. Inflación

La inflación se ha acentuado notablemente en el Uruguay en los últimos años, por razones similares a las que influyeron en la Argentina. El estancamiento de la producción y la disminución del producto por habitante han intensificado la lucha por la distribución del ingreso disponible. El estrangulamiento en el sector externo ha impedido que ese sector proporcione algún alivio, y las devaluaciones han constituido un importante factor para los nuevos aumentos de precios, y de esta manera el proceso inflacionario ha hecho que se intensifiquen las dificultades mencionadas.

La devaluación del tipo de cambio en el segundo trimestre del año 1963 agudizó enormemente la inflación, y los precios han continuado subiendo desde entonces a un ritmo superior a 40 por ciento al año. La devaluación no logró conseguir el efecto esperado en los precios relativos externos e internos, y a fines de 1964 tuvieron que adoptarse medidas que equivalían a una nueva devaluación parcial sin que se hayan resuelto las tensiones sobre la tasa de cambio.

La posición financiera del sector público se ha deteriorado apreciablemente durante la reciente inflación, y se ha transformado en un factor importante de la sostenida alza de precios. Al igual que en otros países, ello no obe-

Cuadro 145

URUGUAY: CAPACIDAD TOTAL DE COMPRA E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS (Millones de dólares)

Promedios anuales por periodos	Capacidad total de compra					Subtotal	Errores y omisiones	Total	Importa- ciones de bienes y servicios	Saldo
	Exportaciones		Movi- mientos autónó- mos netos de capital	Ingresos netos por pagos a factores producti- vos del ex- terior						
	Bienes	Turismo (ingresos brutos)			Total					
1951-55 . . .	239.3	8.3	247.6	13.4	— 4.8	256.2	— 3.3	252.9	— 270.1	— 17.2
1956-60 . . .	143.0	22.4	165.4	17.9	— 5.1	178.2	15.0	193.2	— 213.7	— 20.5
1960	129.4	35.5	164.9	35.3	— 6.6	193.6	12.3	205.9	— 233.8	— 27.9
1961	174.7	38.0	212.7	47.7	— 6.4	254.0	0.5	254.5	— 229.2	25.3
1962	153.5	33.8	187.3	55.0	— 7.4	234.9	— 46.5	188.4	— 252.1	— 63.7
1963	165.2	29.3	194.5	12.2	— 9.8	196.9	— 4.5	192.4	— 189.7	2.7
1964	178.9	35.0	213.9	26.4	— 15.9	224.4	— 40.3	184.1	— 206.6	— 22.5

FUENTES: CEPAL, sobre la base del Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. VIII-XVI.

dece al aumento de los gastos (en términos reales), sino más bien a una rígida estructura tributaria que provocó una disminución de las entradas reales a medida que se elevaban los precios. En tanto que los gastos corrientes aumentaron 60 por ciento entre 1961 y 1963, más o menos al mismo ritmo que los precios, las entradas sólo se acrecentaron aproximadamente 10 por ciento. El déficit de las empresas públicas se triplicó con creces durante ese período. En consecuencia, aunque en el año 1961 se registró un pequeño ahorro neto, en 1963 los gastos corrientes del gobierno central excedían a las entradas en un 40 por

ciento. Pese a no disponer de informaciones completas para 1964, la situación parece no haber variado.

Se están estudiando varias medidas de reforma fiscal en un esfuerzo por corregir la falta de flexibilidad de la estructura tributaria y mejorar los métodos de recaudación. A fines de 1964 el Parlamento aprobó, junto con el presupuesto, medidas con ese objeto. Además se están haciendo esfuerzos para formular una política más adecuada en materia de ingresos capaz de influir en la estructura distributiva del ingreso disponible y desacelerar el ritmo de la inflación que continúa acentuándose.

Capítulo III

TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCIÓN

A. AGRICULTURA

1. Introducción

La producción agropecuaria de América Latina fue ligeramente inferior en 1963 a la del año anterior, con lo cual la producción por habitante fue mucho más baja que en los cinco años precedentes (véase el cuadro 146), descenso que resulta más serio si el nivel de 1963 se compara con los existentes de preguerra. Aunque no se dispone aún de informaciones completas que permitan establecer el índice global para 1964, las informaciones preliminares autorizan a pensar que en ese año se ha producido un nuevo deterioro en la producción agropecuaria por habitante.

El cuadro 146, muestra claramente que el bajo nivel de la producción agropecuaria puede atribuirse al escaso crecimiento experimentado por la producción de origen animal, que contrarrestó el mayor incremento registrado por la producción de origen vegetal, aun cuando en 1963 se produjo un leve cambio en esta tendencia. Por su parte, los rendimientos unitarios continuaron siendo muy bajos en la mayoría de los países. El mejoramiento de las prácticas y técnicas agropecuarias y el uso más racional de los

recursos disponibles de tierra, capital y mano de obra, permitirían acrecentar considerablemente la producción y hacer frente, así, al rápido crecimiento demográfico de América Latina, que es el más alto de todas las regiones del mundo.

Como se ha señalado en reiteradas oportunidades, el insuficiente desarrollo agropecuario de la mayoría de los países latinoamericanos tiene consecuencias muy adversas para el progreso económico general de la región, y muy particularmente para el bienestar de las enormes masas campesinas que derivan su sustento de esta actividad.

El cuadro 146 muestra también que la producción agrícola para exportación¹ continuó retrasada con respecto a la

¹ Comprende los siguientes productos y países: trigo y linaza procedentes de la Argentina y el Uruguay; maíz de la Argentina; café de toda América Latina; azúcar de Cuba, la República Dominicana y el Perú; fibra de algodón del Brasil, México, Nicaragua y el Perú; bananas de Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México y Panamá; cacao de Brasil, Ecuador y Venezuela; sisal del Brasil y México; tabaco de Cuba y aceites de ricino del Brasil.

Cuadro 146

AMÉRICA LATINA: QUANTUM DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (Índice: 1958 = 100)

	1950	1959	1960	1961	1962	1963
A. Total						
Producción agropecuaria.	74	103	108	107	112	111
Para consumo nacional	66	103	107	111	118	121
Para exportación	77	103	109	103	106	102
Producción agrícola.	72	106	112	110	115	114
Para consumo nacional	72	104	110	114	120	123
Para exportación	73	108	115	105	109	103
Producción ganadera	82	91	91	97	100	102
Para consumo nacional	77	99	96	99	107	109
Para exportación	87	84	87	95	95	97
B. Por habitante						
Producción agropecuaria.	92	100	102	98	100	96
Para consumo nacional	82	100	101	102	105	105
Para exportación	96	100	103	95	95	89
Producción agrícola.	90	103	106	101	103	99
Para consumo nacional	90	101	104	105	107	107
Para exportación	91	105	109	97	97	90
Producción ganadera	102	88	86	89	89	89
Para consumo nacional	96	96	91	91	96	95
Para exportación	108	82	82	87	85	84

FUENTES: Cifras de la CEPAL sobre producción y población, basadas en estadísticas oficiales.

producción para consumo interno.² En efecto, la primera apenas superó ligeramente los niveles de 1958 en términos globales; por habitante, en cambio, se observa un descenso continuo a partir de 1960. El examen por productos que se presenta más adelante arroja algunas luces acerca de las causas que han originado esta tendencia decreciente.

Una situación similar se presenta en el caso de los productos pecuarios. Mientras la producción para el consumo interno superó en 1963 el nivel de 1958 en aproximadamente 9 por ciento, aquella parte destinada principalmente a la exportación no alcanzó a llegar a dicho nivel, a pesar del moderado incremento registrado en 1963 con respecto al año anterior. Expresada por habitante, la producción conjunta de ambas categorías se mantuvo estacionaria en los tres últimos años, a un nivel 11 por ciento más bajo que en 1958.

Aunque es suficientemente elocuente como para ilustrar la situación de estancamiento relativo de la producción agropecuaria de América Latina, el cuadro 146 oculta profundas discrepancias en las tendencias de la producción agropecuaria en los diferentes países de la región. Este comportamiento dispar puede apreciarse en el cuadro 147 que presenta algunas cifras sobre el crecimiento del producto bruto agrícola en 18 países latinoamericanos. Mientras que en Brasil, El Salvador, México, Panamá, Perú y Venezuela el ritmo de crecimiento del producto bruto del sector agrícola superó al crecimiento de la población entre 1 a 2 por ciento en el curso de la década 1951-53 a 1961-1963, en la mayoría de los países restantes el incremento demográfico fue igual o mayor que el experimentado por la producción. Ello cobra especial gravedad si se considera que en la mayor parte de los países incluidos en ese cua-

² Incluye los productos agrícolas restantes.

Cuadro 147

AMÉRICA LATINA: PRODUCTO AGRÍCOLA BRUTO DE ALGUNOS PAÍSES

País	Tasa de crecimiento anual entre 1951-53 y 1961-63		Producto agrícola bruto como porcentaje del producto bruto total	
	Producto agrícola bruto	Población total	1951-53	1961-63
Argentina	1.1	1.8	19.4	16.3
Bolivia	2.2	2.1	31.9	36.4
Brasil	4.8	3.0	30.6	25.2
Colombia	3.1 ^a	2.9	38.5	33.4
Chile	3.1	2.4	11.7	11.3
Costa Rica	2.2	4.2	43.4	33.7
Ecuador	3.9	3.2	40.1	37.2
El Salvador	4.9	2.9	43.4	41.1
Guatemala	3.6	3.0	34.7	33.0
Haití	1.3 ^b	2.1	51.5	49.9 ^c
Honduras	2.7	3.3	46.8	44.0
México	4.5	3.2	19.7	16.9
Nicaragua	3.0	3.4	48.3	40.3
Panamá	4.5	2.8	25.2	23.8
Paraguay	2.6	2.4	40.2	39.4
Perú	4.0	2.4	25.9	23.2
Uruguay	0.3	1.3	23.1	21.2
Venezuela	4.9	3.9	8.6	7.3
Total	3.5	2.9	24.2	21.8

FUENTE: CEPAL, cifras basadas en estadísticas oficiales.

^a 1951-53 — 1961-62.

^b 1951-53 — 1958-60.

^c 1958-60.

Cuadro 148

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y POR HABITANTE, POR PAÍSES, DESDE 1958/59 HASTA 1963/64 INCLUSIVE
(1952/53 - 1954/55 = 100)

	Total						Por habitante					
	1958/ 1959	1959/ 1960	1960/ 1961	1961/ 1962	1962/ 1963	1963/ 1964	1958/ 1959	1959/ 1960	1960/ 1961	1961/ 1962	1962/ 1963 ^a	1963/ 1964 ^a
Argentina	112	105	98	108	101	113	103	95	87	94	86	95
Bolivia	134	137	137	147	150	156	120	119	117	122	122	125
Brasil	127	143	142	152	148	145	109	119	115	119	112	107
Colombia	117	127	126	126	136	135	102	108	104	101	105	102
Chile	116	120	122	118	124	120	104	104	103	98	101	95
Costa Rica	118	117	131	129	134	147	98	93	100	95	95	100
Cuba	122	123	133	101	84	77	110	109	115	86	69	63
Ecuador	143	165	173	175	175	185	122	136	138	136	133	135
El Salvador	134	127	136	167	180	198	117	108	112	135	141	151
Guatemala	125	131	135	151	175	189	108	110	110	119	135	141
Haití	94	109	93	108	105	94	85	96	80	92	87	76
Honduras	125	125	128	138	143	147	108	104	103	109	109	109
México	147	145	150	156	166	171	127	121	121	123	127	127
Nicaragua	140	121	134	165	186	193	119	99	106	126	137	138
Panamá	123	126	112	124	124	130	106	106	91	98	95	97
Paraguay	105	101	101	103	113	111	94	89	86	87	93	90
Perú	103	113	109	118	115	121	97	98	93	98	93	96
República Dominicana	136	135	138	142	137	141	114	110	109	108	101	100
Uruguay	83	73	94	92	95	98	76	66	84	81	82	83
Venezuela	120	130	145	146	163	168	99	103	111	107	116	115
Total América Latina	122	126	126	131	130	126	106	107	104	105	102	106

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Investigaciones Económicas, 1964 *World Agricultural Situation*, suplemento No 1.

^a Cifras preliminares.

dro el sector agropecuario contribuyó un tercio, o más al producto bruto total.

Una confirmación adicional del desigual crecimiento de la producción agropecuaria entre los países de América Latina se encuentra en el cuadro 148 que incluye los índices de la producción agropecuaria total y por habitantes, por países, entre los años agrícolas 1958/59 y 1963/64.

2. Producción agrícola

La producción agrícola propiamente tal registró un avance de cierta importancia con relación al crecimiento demográfico. Sin embargo, los diferentes grupos de productos no tuvieron un comportamiento similar. (Véase el cuadro 149.) En efecto, mientras rubros como fibras, oleaginosas y frutas experimentaron aumentos de producción de aproximadamente 20 por ciento en el trienio 1961-63 con respecto a 1958, otros de gran importancia, como los cereales estimulantes y azúcar, registraron incrementos inferiores al 10 por ciento en ese mismo período.

A continuación se pasa revista en forma sumaria a los aspectos más significativos de la producción de los rubros agrícolas más importantes en el curso del último año. De acuerdo con la información disponible, en algunos casos se han incluido estimaciones preliminares sobre las cosechas previstas para el año agrícola 1964/65.

a) Cereales³

La producción de *trigo*, con un nivel de aproximadamente 11.6 millones de toneladas en 1963/64, superó ligeramente la del año anterior. En la Argentina, se registró una cosecha sin precedente de alrededor de 7.6 millones de toneladas en 1964, o sea 15 por ciento más alta que la de 1963, gracias a las buenas condiciones climáticas imperantes en la región pampeana de ese país. Estimaciones preliminares para 1965 señalan que en el curso del presente año se excederá en gran medida el alto nivel alcanzado en 1964, permitiendo la acumulación de saldos exportables muy superiores a los de años anteriores. En el Uruguay, en cambio, las condiciones adversas del tiempo han perjudicado seriamente la cosecha de 1964. Igualmente,

³ Información obtenida de las fuentes siguientes: FAO, *Commodity Review*, 1964. Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular*, julio y diciembre de 1964.

en el Brasil, la cosecha de este cereal en el último año bajó notoriamente, a poco menos de 400 000 toneladas, la más baja registrada en muchos años.

México tuvo en el año agrícola 1963/64 la más grande cosecha de la historia (1.9 millones de toneladas) gracias a la expansión del área regada y al progreso de los programas de investigación y difusión que han permitido un aumento notable de los rendimientos unitarios. En Chile también se registró un aumento de la producción, llegándose al nivel extraordinario de 1.3 millones de toneladas.

En el caso de los *granos forrajeros* —maíz, cebada, avena, centeno, sorgo, etc.— la producción en 1963/64 en la región alcanzó niveles mucho más altos que en 1962/63. Así las estimaciones correspondientes a la Argentina, sitúan la producción de maíz en 5 millones de toneladas y la de sorgo en 1.6 millones de toneladas, que representan aumentos de 11 y 22 por ciento, respectivamente, con respecto a la baja cosecha de 1962/63. Por su parte, la producción de *arroz y maíz* en el Brasil en 1963 fue de aproximadamente 5.7 y algo más de 10 millones de toneladas métricas, respectivamente, que son las mayores obtenidas en muchos años. Se estima que en 1964 se habría producido una importante caída en la producción de estos granos, equivalente a una cuarta parte en el caso del maíz y una quinta parte en la del arroz. La producción de *maíz* en México también aumentó en forma notable, y se obtuvo una cosecha máxima de 6.4 millones de toneladas en 1963, 15 por ciento más elevada que en el año anterior. La producción de sorgo, con 350 000 toneladas, representó un avance de casi 50 por ciento con respecto a 1962.

b) Oleaginosas

A pesar de que las cifras del cuadro 149 muestran una pronunciada caída de la producción de oleaginosas en 1963, debido tal vez a la falta de informaciones completas sobre esta rama de la producción agrícola, el promedio para el período 1961-63 muestra un incremento considerable con respecto a los niveles de 1958.

La cosecha de *semilla de girasol* en la Argentina en 1963/64 se ha estimado por fuentes oficiales en alrededor de 475 000 toneladas, algo mayor que la del año anterior. En cambio, la producción de *tung* se estima que disminuirá en alrededor de 30 por ciento con relación a 1962/63, cuando alcanzó el alto nivel de 108 000 toneladas, debido a heladas prematuras ocurridas en el último año.

Cuadro 149

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, POR GRUPOS PRINCIPALES DE PRODUCTOS
(Índices: 1958 = 100)

	1950	1959	1960	1961	1962	1963
Cereales.	71	107	108	104	113	111
Raíces y tubérculos	79	105	108	113	109	118
Leguminosas secas	80	106	111	122	116	128
Semillas oleaginosas	75	89	109	108	131	116
Azúcar	72	102	107	112	98	106
Frutas.	72	108	108	113	120	128
Bebidas (no alcohólicas)	69	115	131	105	115	101
Fibras.	72	95	106	115	123	125
Vino	89	119	109	120	137	...

FUENTE: CEPAL, *Boletín estadístico de América Latina*, Volumen II, N° 1, enero de 1965.

Por su parte, la producción de *maní* ha seguido creciendo en este país en forma sostenida desde el comienzo de la década de 1950, apoyada por un régimen favorable de precios y condiciones climáticas propicias en buena parte de este período. En 1963/64 se cosecharon 335 000 toneladas, que aunque 8 por ciento más que el año anterior, quedaron muy por debajo del nivel máximo de 433 000 toneladas registradas en 1961/62.

En el Brasil se espera una gran cosecha de *soya* en 1964/65, del orden de 380 000 toneladas, gracias a la mayor extensión plantada y al mejoramiento de las condiciones climáticas en Río Grande do Sul, la principal zona productora del país. Por su parte, se estima que la producción de *ricino* llegará en 1964 a un nivel extraordinario de 275 000 toneladas, en comparación con las 240 000 del año anterior, debido a las excelentes condiciones climáticas y a las mayores plantaciones realizadas. En cambio, la producción de *maní* parece que bajará apreciablemente en 1964, con un total estimado de alrededor de 400 000 toneladas, por efecto de la sequía imperante en las zonas productoras del Estado de São Paulo. En 1963 la producción de esta oleaginosa había llegado a poco más de 600 000 toneladas, cifra inferior a la muy alta de 1962, a causa de la menor extensión plantada y el exceso de lluvias en las principales regiones productoras.

De acuerdo con las últimas estimaciones oficiales disponibles, la producción de *semilla de girasol* en Chile en 1963/64 habría sido de casi 40 000 toneladas, o sea alrededor de 15 por ciento más alta que la del año anterior. En cambio, la producción de *raps* disminuyó, pese a que la superficie cosechada había sido mayor que en 1962/63. Se estima que en 1964/65 continuará la expansión del área sembrada con esta oleaginosa.

En el Uruguay se registró una marcada merma en la producción de oleaginosas en 1963/64, principalmente de semillas de girasol y cáñamo, debido al mal tiempo y a la contracción de la superficie sembrada. Las estimaciones disponibles señalan una disminución de alrededor de 30 por ciento con respecto al año anterior.

c) Azúcar

La producción de azúcar de América Latina se recuperó levemente de la baja que experimentó en 1962 (véase el cuadro 150), y en el período 1961/63 muestra un pequeño incremento en relación con el nivel de 1958. En los países de América Central la producción de azúcar continúa aumentando; el nivel estimado para 1964/65 superará en 8 por ciento al del año anterior. En el Caribe, excepción hecha de Cuba, se prevé que la producción llegue a un nivel superior en aproximadamente 7 por ciento al de 1963/64. En lo que a Cuba se refiere, aunque las informaciones recibidas son contradictorias, se prevé una recuperación con respecto al nivel muy bajo que alcanzó la cosecha en 1963/64.

En Sudamérica, exceptuada la Argentina, se ha producido un aumento general de la producción. La producción de azúcar de dicho país bajó en relación con las elevadas cifras alcanzadas en el año anterior. Gran parte de la disminución obedece a que bajó la tasa de recuperación de azúcar por tonelada de caña. Se prevé un moderado incremento de la producción para el futuro. La producción de azúcar del Brasil en 1964/65 se estima en más de 3 500 000 toneladas, cifra sin precedentes, debido a condiciones favorables y a que creció apreciablemente la super-

Cuadro 150

AMÉRICA LATINA: AZÚCAR CENTRÍFUGA^a

(Valor en bruto, en miles de toneladas)

	Prome- dio 1955/56 hasta 1959/60	1962/ 1963 ^b	1963/ 1964	1964/ 1965 ^c
Norte (azúcar de caña, a menos que se indique otra cosa)				
Costa Rica	40	87	92	115
El Salvador	46	62	65	77
Guatemala	64	138	153	145
Honduras	15	27	29	34
México	1 252	1 696	1 895	2 148
Nicaragua	55	101	95	109
Panamá	23	36	40	57
Cuba	5 337	3 820	3 629	4 082
Haití	55	61	64	68
Rep. Dominicana . .	801	768	880	907
Sur (azúcar de caña, a menos que se indique otra cosa)				
Argentina	822	778	1 050	964
Bolivia	10	50	70	75
Brasil	2 821	3 244	3 271	3 573
Colombia	269	407	362	440
Chile (remolacha) . .	36	73	107	108
Ecuador	84	135	118	154
Paraguay	27	34	39	41
Perú	726	820	800	830
Uruguay (caña y remolacha)	24	52	40	64
Venezuela	186	265	308	343
Total para América Latina	12 693	12 654	13 106	14 334

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agricultural Service*, noviembre de 1964.

a El azúcar centrífuga incluye el azúcar de caña y de remolacha producida por un proceso de centrifugación, y es la que utiliza generalmente el comercio internacional.

b Los años que se consideran son años agrícolas. Se han ubicado dentro del mismo año agrícola las campañas que comienzan no antes de mayo de un año y no después de abril del año siguiente. Toda la producción de la zafra de cada país se acredita al año agrícola (mayo/abril) en que comenzó la zafra y la producción de azúcar.

c Preliminares.

ficie cultivada. Para Chile, que no se autoabastece de azúcar —produce aproximadamente el 40 por ciento de su consumo anual— se prevé una pequeña alza de la producción, por cuanto aumentó la superficie plantada de remolacha. Según informes preliminares, la producción de azúcar de Colombia en 1964/65 acusará un gran incremento con respecto a la de 1963/64. Asimismo ha aumentado en el Perú la superficie plantada de ese cultivo y se espera que la producción de azúcar en 1964/65 alcance proporciones no superadas anteriormente. Además se prevé que Venezuela muestre una tendencia creciente en 1964/65 por efecto de la mayor superficie cultivada y de mejores rendimientos.

d) Frutas

Este grupo de productos muestra un incremento neto en relación con la elevada cifra correspondiente al año

anterior. Dado el aumento constante de los precios observado en 1963, se espera que en 1964 aumente la producción y la exportación de bananas, que constituye uno de los principales productos de exportación para varios países latinoamericanos. El embalaje de bananas en cajas de cartón constituye una novedad en materia de comercialización de dicho producto. Permite exportar variedades de tallo frágil y cáscara delgada que sin embalar no soportarían el viaje a mercados distantes. Este adelanto ejercerá un efecto favorable sobre las exportaciones y la producción de bananas en el futuro.

Se preveía que el Ecuador, que está a la cabeza de las exportaciones de banana en el mundo, exportaría 45 millones de tallos en comparación con 42.8 millones en 1963. Otros grandes productores de banana son el Brasil, Honduras y México. En 1963 el Brasil produjo 313 millones de tallos, producción que fue superior en 4 por ciento a la del año anterior. México registró, asimismo, un leve incremento en 1963 (17 535 000 tallos) con respecto a la cosecha de 1962.

e) Bebidas estimulantes

Este grupo de productos comprende café, cacao, té y yerba mate. El café y el cacao representan alrededor del 95 por ciento del valor total de producción de este grupo, siendo el primero el más importante. En su conjunto, y debido principalmente a la caída en la producción de café, este grupo registró una declinación importante en 1963, habiendo llegado a un nivel similar al de 1958. (Véase nuevamente el cuadro 149.)

La producción de *café* en el Brasil, el principal productor mundial, bajó de 1.7 millones de toneladas en 1962/1963 a alrededor de 1.56 millones en 1963/64, por las heladas de 1962. Las adversas condiciones climáticas y los incendios de extensas plantaciones han perjudicado las posibilidades de producción para 1964/65, a tal punto que se estima será escasamente la mitad de la alcanzada en 1963/1964, con lo cual la producción mundial disminuirá marcadamente.⁴

La producción en el resto de América Latina también disminuyó en 1963/64, aunque en menor grado que en el Brasil. La excelente cosecha de México y los aumentos moderados de El Salvador y Venezuela fueron anulados por la caída en la producción de Cuba y algunos países centroamericanos, debido a los huracanes y mal tiempo,

⁴ FAO, *Commodity Review*, 1964.

así como a la disminución experimentada por Colombia. Sin embargo, en este país se pronostica un aumento para 1964. En Costa Rica, además, plagas dañinas contribuyeron a una baja de casi 50 000 toneladas entre 1962/63 y 1963/64. Para la cosecha de 1964/65 se estima una caída ulterior de aproximadamente 40 por ciento con respecto al año precedente.

Con respecto al *cacao* la producción latinoamericana, que representa alrededor del 25 por ciento de la producción mundial, experimentó un leve aumento en 1963/64 con relación al año anterior. La casi totalidad de este incremento debe atribuirse al Brasil, el principal productor de la región, que pasó de 110 000 a 125 000 toneladas métricas.

Por su parte, el Ecuador bajó de 37 000 a 32 000 toneladas, mientras que la República Dominicana y México, los otros dos grandes productores, mantuvieron sus niveles del año anterior.

No obstante el aumento señalado, la producción cacaotera no alcanzó a recuperar los altos niveles de los años 1958/59 y 1959/60, principalmente por los menores niveles de la producción brasileña (véase el cuadro 151). Se prevé una fuerte recuperación en la cosecha de este país para 1964/65, estimándose que llegará a unas 150 000 toneladas, de acuerdo con las informaciones emanadas de la última Conferencia de la Alianza de Productores de Cacao, celebrada en Río de Janeiro en septiembre de 1964. Esta Alianza, que agrupa a los seis principales países productores del mundo,⁵ estimó la producción mundial en casi 1.3 millones de toneladas, de las cuales poco más de un millón provendría de los países miembros.

f) Fibras

Este grupo está formado por algodón, lana, henequén, sisal y abacá, de los cuales los dos primeros aportan el grueso del valor total. En los últimos años este grupo ha aumentado persistentemente su producción total, con excepción de una ligera caída en 1959. La producción de fibras durante el trienio 1961/63 subió alrededor de 20 por ciento con respecto al nivel de 1958, constituyendo así uno de los grupos de más alto crecimiento en dicho período. (Véase nuevamente el cuadro 149.)

La producción de *algodón* en los principales países productores latinoamericanos disminuyó ligeramente en 1963/1964 con respecto a 1962/63, constituyendo la excepción el grupo de países centroamericanos que, en conjunto, ex-

⁵ Ghana, Nigeria, Brasil, Costa de Marfil, Camerún y Togo.

Cuadro 151

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE CACAO (Miles de toneladas métricas)

País	1958-59	1959-60	1960-61	1961-62	1962-63	1963-64
Brasil	173	199	121	115	110	125
Colombia	19	19	19	19	20	19
Ecuador	34	35	42	38	38	33
México ^a	21	23	27	27	31	33
República Dominicana	34	43	38	36	41	41
Otros países de América Latina	41	43	43	40	42	43
Total	322	362	290	275	282	294

FUENTE: Gill and Duffus Ltd., *Cocoa Market Reports* N° 179 (11 de enero de 1965).

^a La producción corresponde al año civil.

Cuadro 152

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ALGODÓN
(Miles de toneladas métricas)

País	1962/63	1963/64	1964/65 ^a
México	513	455	500
América Central	200	238	261
Brasil	488	477	500
Perú ^b	145	140	140
Argentina ^b	128	109	120
Colombia	82	73	71

FUENTE: International Cotton Advisory Committee, *Cotton: Monthly review of the world situation* (Washington, noviembre de 1964).

^a Estimación preliminar.

^b Sobre la base de algodón despepitado durante la época de cosecha.

perimentaron un aumento de casi 20 por ciento. (Véase el cuadro 152.)

La caída principal se registró en México, por el mal tiempo en las zonas productoras, aunque la cosecha de 1962/63 fue la más alta en mucho tiempo. De otra parte, se estima que la cosecha actual (1964/65) experimentará una marcada recuperación, aunque sin alcanzar los niveles de los dos años anteriores. En los países centroamericanos la expansión constante de las plantaciones ha dado origen al aumento de producción anotado. Se estima que tal tendencia continuará en 1964/65, esperándose una producción de alrededor de 260 000 toneladas métricas, o sea casi 10 por ciento mayor que la del último año. Por otra parte, las favorables condiciones naturales han estimulado las plantaciones en el sur del Brasil, y se calcula que la cosecha llegará a cerca de 500 000 toneladas en 1964/65. En el Perú, una ligera caída en la producción de fibra extra larga será compensada, según se estima, por un aumento en el tipo Tanguis.

g) Rendimientos físicos

En el número anterior del *Estudio Económico de América Latina* se señalaba como un factor importante de re-

Cuadro 153

AMÉRICA LATINA: SUPERFICIE, PRODUCCIÓN
Y RENDIMIENTO DE DIEZ PRODUCTOS
IMPORTANTES, 1961-63
(Índices: 1951-53 = 100)

Producto	Superficie	Producción	Rendimiento
Trigo ^a	83	91	110
Maíz	142	174	122
Avena	96	95	99
Cebada	105	95	91
Arroz	167	173	104
Centeno	41	42	102
Papas	115	136	118
Frijoles	147	161	110
Maní	225	274	122
Tabaco	130	169	130

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

^a Para la Argentina se usó como base el promedio de los años 1951 y 1953 porque 1952 fue un año excepcionalmente desfavorable.

traso de la producción agrícola el escaso mejoramiento de los rendimientos unitarios, consecuencia del lento avance técnico registrado en la mayoría de los países de la región. Con excepción de unos pocos productos, los aumentos de producción logrados derivan, principalmente, de la fuerte expansión de las superficies sembradas.

El cuadro 153 ilustra claramente lo anterior. Así, para productos como maíz, arroz y frijoles, que tienen una importancia fundamental para la alimentación de gran parte de la población latinoamericana, los grandes aumentos de producción logrados en la década 1951-53 a 1961-63 se basaron esencialmente en la expansión del área dedicada a esos cultivos. Sin embargo, por lo menos en el caso del maíz, el mejoramiento de los rendimientos no fue despreciable, pues alcanzó a más de 20 por ciento pese a la expansión del área en más de 40 por ciento. En este aumento han influido diversos factores, pero seguramente, el más decisivo ha sido el uso difundido del maíz híbrido. Por el contrario, el moderado incremento del rendimiento

Cuadro 154

AMÉRICA LATINA: RENDIMIENTO AGRÍCOLA EN ALGUNOS PAÍSES
(Kilogramos por hectárea)

País	Trigo		Maíz		Arroz		Frijoles		Avena	
	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63
Argentina	1 237 ^a	1 258	1 497	1 770	3 087	3 361	1 014	1 093	1 176	1 151
Brasil	761	659	1 231	1 311	1 555	1 633	671	658	650	686
Chile	1 187	1 370	1 433	2 063	2 603	2 690	940	967	897	1 117
México	920	1 970	763	934	1 701	2 241	256	417	627	861

País	Cebada		Centeno		Papas		Maní		Tabaco	
	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63	1951-53	1961-63
Argentina	1 224	1 046	707	664	6 760	9 080	1 047	1 375	998	1 137
Brasil	943	802	628	742	4 888	5 758	1 055	1 375	737	789
Chile	1 517	1 697	600	915	9 033	8 760	—	—	2 090	2 375
México	706	748	—	—	4 600	7 083	1 275	1 253	1 014	1 339

FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

^a Promedio de los años 1951 y 1953.

Cuadro 155

RENDIMIENTO DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN AMÉRICA LATINA Y PROMEDIO MUNDIAL
(Quintales métricos por hectárea)

	Mundo			América Latina		
	1948-52	1962-63	Aumento (en por- ciento)	1948-52	1962-63	Aumento (en por- ciento)
Trigo	10.1	12.6	25	10.5	14.0	33
Cebada	11.4	15.4	35	10.6	10.0	- 6
Avena	11.6	14.5	25	10.2	10.6	4
Maíz	15.8	20.7	31	10.6	11.8	11
Arroz	16.1	19.9	24	16.8	18.4	10
Algodón	2.4	3.3	38	2.1	3.1	48

FUENTE: FAO, *Anuario de Producción* 1963.

NOTA: Las discrepancias aparentes con el 153 se deben a que se ha considerado un período diferente.

medio del trigo (10 por ciento) deriva en buena medida de la fuerte contracción experimentada por la superficie ocupada con este cultivo, con la cual se eliminaron de la producción zonas decididamente marginales de bajos rendimientos. En algunos países, como México y Chile, hubo avances de consideración, sobre todo en el primero de ellos, que duplicó los rendimientos gracias a la expansión del área regada, mayor uso de fertilizantes y de variedades resistentes a enfermedades, y a otros mejoramientos técnicos.

También en maní y tabaco se observa un decidido progreso en los rendimientos, lo cual contrasta con el estancamiento o retroceso registrado en algunos cereales secundarios, como centeno, avena y cebada.

El cuadro 154 muestra notables discrepancias entre los rendimientos físicos de algunos de los principales países productores. Por ejemplo, se observa la posición desfavorable del Brasil con respecto a los demás países en casi todos los productos incluidos, tanto en términos absolutos como en cuanto al mejoramiento relativo registrado en la

década en cuestión. Se destaca, también, el avance notable de México, en casi todos los rubros, por las razones señaladas anteriormente.

Al comparar la situación de América Latina con la del mundo en su conjunto (cuadro 155) puede observarse que, con excepción del trigo y el algodón, el mejoramiento de los rendimientos fue relativamente mucho menor en esta región. Más aún, en términos absolutos hay diferencias notables con el promedio mundial en maíz, avena y cebada. Si la comparación se realizase exclusivamente con algunas regiones más desarrolladas, la situación de la América Latina en su conjunto aparecería aún más desfavorable.

3. Producción pecuaria

Como puede apreciarse en el cuadro 156, el año 1963 marca un punto de inflexión en las tendencias de la producción pecuaria de América Latina pues se superó en alrededor de 2 por ciento el nivel del año anterior y el de 1958, que habían representado la máxima en más de una década.

Cuadro 156

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN PECUARIA TOTAL Y POR HABITANTE, 1950-63^a
(1958 = 100)

Año	América Latina		América Latina sin Argentina		Argentina	
	Total	Por ha- bitante	Total	Por ha- bitante	Total	Por ha- bitante
1950	82	103	81	102	85	100
1951	81	99	84	103	78	90
1952	81	96	84	100	77	86
1953	80	93	87	101	72	79
1954	80	90	85	96	74	80
1955	85	93	86	94	86	91
1956	92	98	89	94	97	101
1957	97	100	96	99	99	101
1958	100	100	100	100	100	100
1959	91	88	99	96	80	79
1960	91	86	99	93	80	77
1961	97	89	102	93	89	84
1962	100	90	102	91	98	91
1963 ^b	102	89	109	94	97	89

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

^a Precios constantes de 1948. Incluye carnes de bovinos, ovinos, porcinos y lana.

^b Índices preliminares.

Si se excluye a la Argentina, uno de los principales países productores de la región, el aumento fue aún más pronunciado. En cambio, la producción por habitante mejoró levemente en la región, excluida la Argentina, pero fue de todos modos muy inferior a la registrada en 1958. En la Argentina el desmejoramiento fue notorio, con un nivel inferior en 10 por ciento al de cinco años antes, lo que obligó a tomar la serie de medidas para regular los abastecimientos que se detallan más adelante.

a) Carnes

El repoblamiento ganadero en la Argentina, que siguió a la excesiva matanza de 1962/63,⁶ se tradujo en una disminución de la producción de carnes en 1964. Durante el primer trimestre de este año hubo una declinación evidente en el faenamiento de bovinos y ovinos, con la consecuente disminución en la producción. Se estima que en el primer semestre de 1964 la producción de carne de vaca y ternera llegó a sólo 925 000 toneladas, lo cual representó una baja de 24 por ciento con respecto al mismo período del año anterior.

Los altos precios y las excelentes condiciones de pastaje han estimulado el repoblamiento ganadero, dando por resultado una menor venta de vacas, vaquillas y terneros. A fin de atender al abastecimiento interno, la Argentina ha debido importar carne desde el Uruguay y ganado vivo desde el Paraguay. Asimismo, las autoridades argentinas han adoptado enérgicas medidas para disminuir la presión de la demanda interna y no afectar indebidamente las exportaciones, entre las cuales puede mencionarse la prohibición de expendir carne al público durante dos días en la semana.

En otros países la situación ha sido mejor. En México, por ejemplo, se obtuvo en 1963 una producción excepcional de más de 450 000 toneladas, la mayor en muchos años.

b) Productos lácteos

La producción lechera en los principales países de la región se ha mantenido prácticamente estancada en los últimos tres años, lo cual ha significado un retroceso en la producción por habitante, que ya era muy baja. Con excepción de México y Venezuela, donde se ha registrado un aumento constante en los últimos años, en los demás países anotados en el cuadro 157 el crecimiento ha sido casi nulo y, en algunos, ha habido un descenso. Esas cifras reflejan con todo dramatismo el estancamiento general que se observa en el desarrollo de la ganadería latinoamericana a que se ha hecho referencia en numerosas publicaciones anteriores, tanto de la secretaría de la CEPAL como de la FAO.

c) Lana

La producción lanera de América Latina se ha mantenido casi constante en los últimos dos años. Sólo en la Argentina se registró un aumento de alguna significación en 1964, con una producción superior en 14 000 toneladas

⁶ Por la prolongada sequía de ese año, aumentó en forma anormal la matanza, lo que redujo considerablemente la masa ganadera. Se ha estimado que la masa bovina bajó de 48 millones de cabezas en 1958 a 41.5 millones en 1963.

Cuadro 157

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LECHE EN PAÍSES SELECCIONADOS (Miles de toneladas)

Países	Promedio 1956-60	1962	1963	1964 ^a
México	2 303	2 960	3 243	3 552
Argentina	4 621	4 534	4 633	4 581
Brasil	4 613	5 452	5 478	5 148
Chile	816	761	875	823
Colombia	1 824	1 785	1 851	1 901
Perú	401	420	438	447
Uruguay	681	752	753	755
Venezuela	406	479	538	560
<i>Total de este grupo de países . .</i>	<i>15 665</i>	<i>17 143</i>	<i>17 809</i>	<i>17 767</i>

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agricultural Service* (noviembre de 1964).
^a Preliminar.

a la de 1963, lo que no representó más que una recuperación de la caída del año anterior y apenas igualó el nivel medio del quinquenio 1956-60. La producción uruguaya, que ocupa el segundo lugar en la región, se mantuvo estacionaria en los tres últimos años en un nivel ligeramente superior al del quinquenio 1956-60. Con excepción del Perú, se espera un aumento general de la producción lanera latinoamericana para el año 1965. (Véase el cuadro 158.)

4. Producción forestal

a) Aspectos generales del desarrollo forestal

Los bosques de América Latina ocupan casi la mitad de su territorio y constituyen una realidad económica que los gobiernos y la opinión pública de la región van comprendiendo cada día, porque ofrecen inmensas posibilidades de producción y tienen importantes funciones protectoras de los recursos naturales.

En política forestal, las realizaciones más significativas se refieren a la promulgación de nuevas leyes forestales, la reorganización de los servicios forestales del estado y el fomento de la enseñanza forestal a diferentes niveles. Los problemas de política forestal que surgen de la reforma agraria y de la colonización han despertado también un

Cuadro 158

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LANA (BASE SUCIA) EN PAÍSES SELECCIONADOS (Toneladas métricas)

Países	Promedio 1956-60	1962	1963	1964
Argentina	203 254	198 491	190 961	204 116
Brasil	27 397	25 265	25 719	26 716
Chile	22 090	24 086	24 403	24 993
México	4 354	5 670	5 851	4 989
Perú	9 480	10 569	10 977	9 979
Uruguay	81 737	86 001	87 996	87 098

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agricultural Service* (noviembre de 1964).

interés creciente a tal punto que ha constituido uno de los temas principales de la IX Sesión de la Comisión Forestal Latinoamericana en Curitiba (Brasil) en noviembre de 1964. Asimismo, ha progresado la tendencia a hacer al trabajador partícipe de la producción de los bosques, creando cooperativas de forestación y de explotación.

La planificación del sector forestal y su inclusión en los planes generales de desarrollo económico y social es una realidad en algunos países y se proyecta en otros; sin embargo, la planificación forestal encuentra todavía dificultades iniciales para ocupar el lugar que le corresponde en la planificación general.

La protección forestal ha seguido progresando, aunque lentamente, en la mayoría de los países de la región, lográndose un mejor resguardo contra las principales causas de destrucción. Con todo, hubo dos grandes desastres, que afectaron la producción. En el Brasil (Estado de Paraná) quedaron destruidos por lo menos dos millones de hectáreas de bosques en agosto de 1963 en uno de los incendios forestales más grandes que se recuerda en América Latina. En Honduras se ha difundido un insecto barrenador de la corteza que ha provocado la rápida muerte de miles de pinos y que se está extendiendo también a Nicaragua. Hasta hoy están infectados en Honduras casi un millón de hectáreas de los bosques naturales de esta especie con daños incalculables para el país.

La valorización económica de los bosques representa una etapa importante del desarrollo general, y todos los países de la región tratan de cumplirla mediante múltiples medidas. Entre ellas, las obras que dan acceso a los bosques y facilitan el transporte de sus productos; la mecanización de las faenas de explotación; la capacitación de mano de obra especializada; la ordenación para obtener un rendimiento sostenido; el fomento de la forestación y la ampliación de mercados internos y externos.

A pesar de los progresos recientes, las industrias forestales primarias no han logrado todavía en la región un desarrollo global que corresponda a las disponibilidades de materia prima. La industria de aserrío es la más importante por su volumen de producción, pero su capacidad productiva no parece haber aumentado en los últimos tiempos; además, existe todavía gran número de aserraderos pequeños, con máquinas anticuadas, un elevado porcentaje de madera aserrada de mala calidad y grandes desperdicios.

La industria de tableros derivados de la madera (de fibra de partículas, planchas de madera y madera terciada) ha progresado y está concentrada en un número mucho más reducido de instalaciones, que disponen de mejor capacidad técnica.

b) *La producción forestal en los últimos años*

Las estadísticas de producción forestal para 1963 no han sido publicadas aún y las de 1964 están en vías de elaboración. Por ello, sólo se pueden adelantar conclusiones muy generales sobre la tendencia de dicha producción.

El volumen total de madera extraída parece haber aumentado, como en los años anteriores, a una tasa mínima de crecimiento; de todos modos, habría alcanzado un total no inferior a los 207 millones de metros cúbicos. Este volumen incluye aproximadamente un 83 por ciento destinado a combustibles (leña y carbón) con lo cual sólo queda un 17 por ciento para aplicaciones industriales.

Las tendencias de la producción de estas dos grandes

categorías (madera para combustible y para uso industrial) son muy diferentes. El volumen de producción de la primera es constante o tiende a disminuir, gracias al empleo de sustitutos (gaseosos, líquidos, electricidad) en proporción igual o mayor que el incremento del consumo derivado del aumento de la población. Por lo contrario, el volumen de madera extraída para uso industrial sigue aumentando, aunque muy lentamente, pero tiene escasa influencia en el total, pues no representa ni la quinta parte.

En la madera para uso industrial existen también diferencias entre los tres principales grupos de industrias primarias de la madera: i) madera aserrada, ii) tableros derivados de la madera (prensada, aglomerada, terciada, laminada, chapas de madera, etc.) y iii) pulpa, celulosa y papel. La producción de madera aserrada ha sufrido cierto estancamiento en los últimos años, debido entre otros factores, a los siguientes: la reducción de las importaciones en la Argentina, que representa el mayor mercado de los principales países productores de la región (Brasil, Chile, Paraguay), las crisis políticas que han paralizado los planes habitacionales, el alejamiento de las fuentes de producción y las mayores dificultades de acceso a los bosques y transporte de los productos y la descapitalización de las industrias madereras. Es muy significativo, por ejemplo, que el Brasil, cuya producción de madera aserrada es más de la mitad de la de toda la región, haya disminuido su producción en 14 por ciento entre 1962 y 1963. Por otro lado, la producción chilena de madera aserrada ha aumentado, habiéndose remplazado gradualmente las maderas autóctonas por el pino insigne, especie que ha encontrado nuevos e importantes mercados fuera de la región (Israel, Italia, Bélgica).

La producción de tableros derivados de la madera sigue aumentando en América Latina, así como la de papel y celulosa; sin embargo, la importancia de estas industrias es mínima en cuanto a consumo de materia prima y a volumen de la producción, en comparación con la del aserrío.

5. *Producción pesquera*

En 1963 la producción pesquera mundial llegó a 46.4 millones de toneladas, que es la cifra más alta alcanzada hasta la fecha. En América Latina los desembarques fueron de 8 850 000 toneladas contra 8 620 000 del año anterior, es decir que los países latinoamericanos proporcionaron casi el 20 por ciento de la pesca mundial. Cálculos teóricos indican que si toda esa producción pudiera destinarse al consumo humano directo, ella cubriría más de una tercera parte del actual déficit de proteínas de origen animal en el continente. En la realidad, la mayor parte de la producción pesquera latinoamericana está constituida por especies que todavía no pueden elaborarse en gran escala para consumo humano directo, y son destinadas a la fabricación de harina de pescado para uso animal. De cualquier manera, es evidente que la producción actual ha significado un incremento en el consumo de proteínas y, desde luego, un notable fortalecimiento en la economía de países que venden al exterior productos pesqueros elaborados.

La última observación vale especialmente para el Perú, que con una producción de 6 901 300 toneladas, se ha convertido en principal productor de pescado del mundo. Un 98 por ciento de esta pesca ha sido a base de anchoveta, en su casi totalidad destinada a la fabricación de harina de pescado. Es probable que en 1964 la producción peruana

supere los 8 millones de toneladas, ya que en los primeros 10 meses de este año, el de embarque había llegado a 7 millones de toneladas, aproximadamente.

Chile, con una captura superior a 760 000 toneladas, ocupó el segundo lugar en América Latina y el decimoquinto entre los pesqueros del mundo. La mayor parte de esa producción —539 000 toneladas— correspondió a anchoveta para la elaboración de harina de pescado. En 1964 siguió aumentando y ya en los primeros once meses se habían elaborado 700 000 toneladas de anchoveta. Se estima, pues que la producción pesquera total del año podrá acercarse, o aun superar, el millón de toneladas.

La producción en el Brasil (alrededor de 380 000 toneladas) fue similar a la del año 1962. México, en cambio produjo 244 000 toneladas, lo que representa un incremento notable sobre años anteriores. También en la Argentina hubo un aumento apreciable —32 por ciento— al registrarse un volumen de 122 000 toneladas. Esta cifra, la más alta alcanzada hasta la fecha correspondió a un crecimiento considerable de la pesca marítima estimulada por la demanda de las industrias de fileteado, refrigerado y congelado.

B. LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Desde el punto de vista del conjunto de la economía latinoamericana, el sector de la industria manufacturera tuvo, durante el año 1964, un comportamiento particularmente favorable, al registrarse un aumento del producto industrial de 9.5 por ciento respecto al año 1963. Esto constituye una tasa satisfactoria de crecimiento, tanto en términos absolutos como con respecto a la expansión que exhibió en igual período el total del producto interno (5.4 por ciento), superior también a la de años anteriores.

Se trata, pues, de tendencias doblemente significativas en el caso de la industria. De una parte, se logró poner término a la contracción del crecimiento industrial que venía observándose en los últimos años, que culminó en 1963 con un aumento de sólo 1.3 por ciento, en comparación con 3 por ciento en 1962, 7.5 por ciento en 1961 y 6.2 por ciento en promedio durante el decenio 1950-60. Como se señaló en el *Estudio Económico* anterior,⁷ al debilitamiento de la producción no había correspondido una contracción igualmente acentuada en los esfuerzos por ampliar y diversificar la productiva industrial, así como por modernizar y acrecentar la eficacia de su operación, lo que haría ver en aquella declinación del ritmo de crecimiento un fenómeno más bien circunstancial, que no comprometería necesariamente las posibilidades de recuperar y aún superar a corto plazo los ritmos anteriores de expansión. Los hechos acaecidos durante el último año han demostrado que esa apreciación era adecuada, al alcanzarse en 1964 uno de los aumentos más acentuados del producto industrial que se ha registrado en un año determinado a lo largo de todo el período de posguerra.

En segundo lugar, esa expansión restituyó el dinamismo que caracteriza al sector industrial respecto a las tendencias generales del desarrollo económico, que también se había visto entorpecido en años anteriores. Como es lógico, a largo plazo cabe esperar que la industria crezca con rapidez mayor que el total del producto interno, entre otros factores por las características de la demanda de

Venezuela con 97 200 toneladas. Ecuador con 52 000, Colombia con 47 400, Cuba con 36 600 y Jamaica con 13 900, siguen a los países anteriores en el orden de producción. Todos los demás países latinoamericanos tuvieron en 1963 una producción inferior a las 10 000 toneladas.

En 1963 Perú exportó solamente en harina de pescado más de 1 100 000 toneladas, por un valor superior a 115 500 000 dólares; Chile, por su parte exportó 105 000 toneladas de productos marinos, por un valor 13 millones de dólares, cifra que será ampliamente superada en 1964, ya que en los primeros 9 meses solamente se habían exportado casi 133 000 toneladas de productos pesqueros. El gran auge de la industria pesquera en América Latina, y especialmente en el Perú y Chile, se refleja en el hecho de que las solamente inversiones para la industria reductora (harina) superan los 250 millones de dólares.

En el Perú había 195 plantas elaboradoras de productos pesqueros y la flota de 3 700 embarcaciones incluía unas 1 600 con capacidad entre 5 y 300 toneladas. En Chile, había instaladas o por instalarse unas 100 fábricas y la flota de 6 657 embarcaciones incluía unas 370 con capacidad entre 10 y 400 toneladas.

manufacturas y el aporte de este sector al proceso de sustitución de importaciones. Así ocurrió efectivamente en períodos anteriores; por ejemplo, durante el decenio de 1950 la tasa media de aumento del producto industrial fue de 6.2 por ciento anual, en comparación con 4.8 por ciento para el producto total, tasas que en 1961 fueron de 7.5 y 5.2 por ciento respectivamente. Pero en los dos años siguientes, aunque se debilitó el crecimiento global, la industria manufacturera no alcanzó siquiera a igualar los ritmos generales de crecimiento, al exhibir en 1962 un aumento de 3 por ciento frente a uno de 3.5 por ciento para la economía en su conjunto, de 1.3 por ciento frente a 1.7 por ciento en 1963. Así pues, merced a los cambios ocurridos en 1964, se han restituido relaciones más normales de crecimiento, y la participación relativa de la industria en el total del producto interno ascendió a 22.8 por ciento recuperándose y aún superándose el nivel que había alcanzado en 1961 (22.2 por ciento).

Aún así, a la luz de los acontecimientos de los últimos años, el sector industrial no parece afirmarse en la generalidad de los países latinoamericanos en un papel dinámico suficientemente fuerte y persistente. Los cambios en el volumen de la producción manufacturera han tendido a ser coincidentes en su sentido general con los del total del producto interno, y han aparecido estrechamente asociados a las alternativas del comercio exterior. No cabe, sin embargo, deducir conclusiones generales de esos solos antecedentes, tanto por la diversidad de características que exhibe la industria en los distintos países de la región como por la influencia muy fuerte que suele tener la política económica sobre los cambios de corto plazo.

Según se observa en los cuadros 159, 160 y 161, la recuperación industrial de 1964 alcanzó —aunque con intensidad diferente— a todos los países para los que se dispone de información, con excepción de Chile y el Perú. El aumento más acentuado se registra en la Argentina, donde la producción manufacturera había disminuido en los años 1962 y 1963; su crecimiento en 1964, que se estima superior al 13 por ciento, vino así a restituir el vo-

⁷ CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1963*, (Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 65.II.C.1).

lumen físico de la producción que se había alcanzado en 1961 y superó sólo en 8 por ciento el nivel registrado en 1960. A pesar de este lento crecimiento en la Argentina el sector industrial generaba en 1964 casi un tercio del producto bruto total, correspondiéndole la proporción más elevada que se registra a este respecto en América Latina. Por su parte México y Venezuela junto a El Salvador, Honduras y Nicaragua son los países de más acelerado crecimiento industrial en lo que lleva corrido de la presente década. Un índice de producto bruto referido al año 1960 como base muestra cifras que fluctúan entre 135 y 145 para el año 1964. México y Venezuela aumentaron sus ya altas tasas de crecimiento industrial al pasar entre 1963 y 1964 del 9.2 al 13.5 por ciento de crecimiento anual en el primero y de 7.8 a 14.0 por ciento en el segundo. En el Brasil, se superó la declinación que en términos absolutos se observó en 1963, si bien el aumento durante 1964 (5 por ciento) está todavía lejos del ritmo a que se mantuvo en ese país la expansión manufacturera hasta 1962. La ligera aceleración del crecimiento industrial de Colombia continúa caracterizando a la industria de ese país como una de las de crecimiento más regular y sostenido, ya que no ha dejado de fluctuar entre límites de crecimiento anual de 6 y 7 por ciento, que correspondieron al promedio de los años cincuenta y a todos los años siguientes, salvo 1963. En cambio, la industria del Uruguay muestra por primera vez desde hace varios años una expansión significativa, que contrasta con el estancamiento o declinación de los años 1961-63 y el bajo promedio de crecimiento del período 1950-60. Con todo, en 1964 el producto bruto generado en este sector sólo superaba en 1.8 por ciento al que se había registrado en 1960. Finalmente, estimaciones preliminares acerca de la industria del Perú muestran un crecimiento similar al de 1963 (5.6 por ciento), que a su vez había representado una declinación respecto a años anteriores, pero siempre dentro de una tendencia rela-

Cuadro 159
EVOLUCIÓN DEL PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL
DE AMÉRICA LATINA Y DE ALGUNOS PAÍSES
DE LA REGIÓN ^a

	Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)				
	1950-60	1961	1962	1963	1964
Producto interno bruto					
América Latina (ex- cepto Cuba) . . .	4.8	5.2	3.5	1.7	5.4
Producto bruto indus- trial					
América Latina (ex- cepto Rep. Domi- nicana y Cuba) . .	6.2	7.5	3.1	1.3	9.5
Argentina	3.7	8.1	- 7.0	-5.1	13.3
Brasil	9.2	11.1	8.1	-0.3	5.1
Colombia	6.5	5.9	6.7	4.7	6.8
Chile	4.2	7.0	9.5	6.6	5.0
Ecuador	4.7	0.4	5.8	3.2	...
México	7.3	3.6	6.4	9.2	13.5
Perú	6.9	10.0	8.6	5.6	5.6
Uruguay	3.9	- 2.5	0.1	-1.0	5.4
Venezuela	9.7	3.8	11.5	7.8	14.0

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.
^a Cálculo sobre valores en millones de dólares de 1960.

tivamente dinámica. En Chile disminuyó por segundo año consecutivo la tasa de crecimiento industrial en comparación con la alta cifra que se alcanzó en 1962; sin embargo, en el período 1960-64 este sector ha venido expandiéndose a razón de 7.0 por ciento anual, es decir, con mayor velocidad que en la década de 1950 (4.2 por ciento).

Los análisis más amplios que se presentan en otras

Cuadro 160
AMÉRICA LATINA: ÍNDICE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA^a
(1960 = 100)

	1950	1955	1961	1962	1963	1964
Argentina	69.3	83.6	108.1	100.5	95.4	108.1
Bolivia	107.6	124.7	101.4	107.9	110.9	122.6
Brasil	41.5	61.2	111.1	120.1	119.7	125.8
Colombia	53.4	74.5	105.9	113.1	118.4	126.5
Chile	66.4	85.3	107.0	117.2	124.9	131.2
Ecuador	63.0	76.3	100.4	106.3	109.7	...
Paraguay	89.4	94.3	109.7	110.2	117.6	125.6
Perú	51.1	74.3	110.0	119.5	126.2	133.3
Uruguay	68.3	95.3	97.5	97.7	96.7	101.8
Venezuela	39.7	69.1	103.8	115.7	124.7	142.2
México	49.3	67.8	103.6	110.2	120.3	136.6
Panamá	43.1	60.8	114.9	141.4	161.2	172.2
Costa Rica	50.4	69.1	101.9	109.9	128.7	146.3
El Salvador	50.0	72.5	109.7	116.6	125.0	143.7
Guatemala	65.2	74.0	105.9	110.5	115.6	123.1
Honduras	51.0	75.8	108.6	117.9	128.5	140.7
Nicaragua	49.2	82.5	105.3	118.5	132.3	141.9
Total Centroamérica	56.1	74.1	105.9	113.3	123.8	136.7
Total América Latina ^b . . .	54.6	73.1	107.5	110.9	112.4	123.0

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

^a Cálculo sobre los valores del producto bruto al costo de factores en dólares de 1960.

^b Incluye estimación para Haití, excluye República Dominicana y Cuba. 1964 incluye estimaciones para el Ecuador

Cuadro 161

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN DEL SECTOR
INDUSTRIAL EN EL PRODUCTO INTERNO
BRUTO TOTAL^a
(Porcentajes)

	1950	1955	1960	1961	1964
Argentina	28.9	29.8	31.3	31.9	32.3
Bolivia	12.0	13.4	10.7	10.5	10.8
Brasil	16.5	18.9	23.4	24.3	25.5
Colombia	14.2	15.4	17.0	17.2	17.9
Chile	16.7	18.8	18.7	18.6	19.6
Ecuador	16.0	15.0	15.7	15.3	15.5 ^b
Paraguay	19.4	18.1	17.3	17.9	18.8
Perú	14.6	16.6	17.7	17.8	18.5
Uruguay	17.4	19.8	21.2	19.8	21.3
Venezuela	9.6	11.1	11.6	11.8	13.4
México	18.4	18.9	20.5	20.5	22.1
Panamá	8.2	9.9	12.6	13.3	16.2
Costa Rica	12.1	11.6	12.9	13.6	16.8
El Salvador	5.7	6.4	7.3	7.4	7.6
Guatemala	10.0	10.1	10.6	10.8	10.6
Honduras	8.5	11.2	12.1	13.3	14.4
Nicaragua	8.0	8.7	9.8	9.9	10.5
América Latina ^c	18.9	19.9	21.8	22.1	22.8

FUENTE: Estadísticas nacionales elaboradas por la CEPAL.

a Calculado sobre valores al costo de factores en dólares de 1960.

b Corresponde a 1963.

c Incluye estimación para Haití pero excluye la República Dominicana y Cuba.

secciones de este *Estudio* contribuyeron a explicar los cambios del producto industrial que acaban de señalarse, vinculándolos a las tendencias generales del desarrollo económico y a otras condiciones particulares de cada país. De otra parte, no se dispone de información suficiente como para profundizar en las características mismas de esos cambios y los efectos de determinados factores de influencia específica, sino apenas de algunos antecedentes fragmentarios. Así, por ejemplo, el crecimiento de la industria argentina es resultado, en cierta medida, de la expansión de la industria automovilística, cuyo índice de producción excede en cerca de 60 por ciento al de 1963, a la par que ha acentuado su carácter dinámico al extender la utilización de componentes nacionales. Además de las industrias de vehículos y maquinarias, suben también los índices de utilización de la capacidad productiva disponible de otros

sectores manufactureros, como los de productos químicos y confecciones; a pesar de ello, se estima que en varios casos —y en particular en las industrias de maquinaria y aparatos eléctricos— no han llegado alcanzarse los altos registros del año 1961. En el Brasil, además de otros factores generales de gran repercusión ha pesado una vez más el racionamiento de energía eléctrica, acentuado por las prolongadas sequías que afectaron durante los primeros meses del año las fuentes de abastecimiento de las principales regiones del país, la situación tendió a normalizarse en la segunda mitad del año lográndose la recuperación de la actividad industrial antes aludida.

Desde otro ángulo, la recuperación general del ritmo de crecimiento industrial parece determinada principalmente por las actividades manufactureras que se califican de dinámicas, a juzgar por los antecedentes que se resumen en el cuadro 162, si bien sus resultados no son plenamente coincidentes con las que han venido mencionándose, por apoyarse en fuentes y métodos diferentes.⁸ A pesar de la expansión relativamente grande del total del producto, que pudiera asociarse a un aumento por lo menos igualmente significativo de la demanda interna, las industrias tradicionales no habrían crecido en su conjunto en más de 3 por ciento respecto a 1963, en tanto que las dinámicas lo habrían hecho a un ritmo mucho mayor. Es posible que el crecimiento lento de las primeras se asocie a un acrecentamiento más intenso de la oferta externa y al escaso progreso que en general se advierte en cuanto a los esfuerzos por lograr una distribución más equitativa del ingreso latinoamericano. De hecho, el volumen físico de las importaciones se incrementó apreciablemente en 1964, al propio tiempo que en muchos países de la región viene ampliándose la participación de los bienes de consumo no duraderos en las importaciones totales. En cambio, las industrias alimenticias y del tabaco aumentaron escasamente su producción, mientras las textiles lo hicieron en proporción más alta pero con ello alcanzaron niveles apenas superiores en 14 por ciento a los del año 1958.

Mirados a más largo plazo, los cambios que se han señalado vienen a acentuar las transformaciones estructurales que están teniendo lugar en la industria latinoamericana ya que, mientras las líneas de producción de carácter dinámico han excedido hasta 1964 en más de 50 por

⁸ De las cifras que incluye este cuadro, se deducirá un crecimiento industrial medio inferior a la tasa de 9.5 por ciento que se ha mencionado en párrafos anteriores.

Cuadro 162

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN
(1958 = 100)

Grupo CIU	Rama industrial	1960	1961	1962 ^a	1963 ^a	1964 ^a
20-26 y 29	Industrias tradicionales	107	112	113	115	118
20-22	Alimenticias y tabaco	108	113	115	117	120
23	Textiles	106	111	107	108	114
27 y 31-38	Industrias dinámicas	120	132	141	144	153
27	Papel y celulosa	110	124	129	135	144
31 y 32	Química y refinación de petróleo	113	122	132	137	146
34	Metales básicos	119	127	135	142	151
35-38	Productos metálicos	132	151	163	162	173

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

a Cifras estimadas.

ciento los niveles de producción que registraron en 1958, el conjunto de las vegetativas no ha llegado a hacerlo en 20 por ciento en el curso de esos 15 años.⁹ Se trata, además, de cambios que envuelven otras modificaciones importantes en las características de la industria de la región, asociados a la mayor modernidad, niveles más altos de productividad y eficiencia, requerimientos mayores de capital y menor de absorción de mano de obra, que en términos relativos exhiben las industrias dinámicas.

La contracción del ritmo de crecimiento industrial en 1962 y 1963 puso de manifiesto la influencia de factores de entorpecimiento al proceso de industrialización que venían siendo objeto de preocupación desde períodos anteriores, y cuya importancia no cabría subestimar a la luz de la recuperación ocurrida en 1964.

Es bien sabido que la sustitución de importaciones ha constituido, a largo plazo, uno de los principales factores de impulso dinámico al desarrollo industrial de América Latina. Pero las posibilidades de que continúe teniendo tal carácter son cada vez más dudosas, por razones que se refieren tanto a lo que ya se ha avanzado en ese proceso como por las crecientes dificultades para extenderlo a líneas de producción cada vez más complejas, así como por la estructura bastante rígida que han llegado a tener las importaciones regionales. En su conjunto, América Latina tiene un coeficiente de importación extraordinariamente bajo, apenas superior al 8 por ciento, lo que por sí solo sugiere las limitaciones a su disminución ulterior. Aunque se trata de un promedio en que es muy fuerte la influencia de la Argentina y el Brasil —cuyos coeficientes alcanzaron en 1964 a sólo 5.6 y 4.0 por ciento respectivamente— mientras otros tienen relaciones muy altas, las observaciones de cada caso particular, en su respectivo nivel, muestran claramente el debilitamiento del proceso a lo largo de los últimos quince años. Por ejemplo, en la Argentina la declinación más marcada ocurrió entre 1950 y 1955, cuando el coeficiente de importaciones pasó de 7.4 a 5.7 por ciento, manteniéndose en 1964 en 5.6 por ciento, igual al año anterior. Algo similar ha ocurrido en el Brasil, en que la declinación del primer quinquenio fue de 7.5 a 5.6 por ciento, y en los nueve años siguientes bajó al 4.0 por ciento que se registró en 1964.¹⁰

Se trata ciertamente de antecedentes que cabe interpretar con cautela, en vista de que en muchos casos esas relaciones pueden ser más el resultado de evoluciones muy favorables del sector externo que de cierta debilidad en el crecimiento de los sectores de la producción interna. Pero aun con tales reservas, no cabe duda de que en general la expansión manufacturera con vistas a la sustitución adicional de importaciones, enfrenta crecientes dificultades. En los países latinoamericanos de desarrollo industrial relativamente más avanzado, la continuación del proceso envuelve el desarrollo de actividades de gran complejidad técnica y de líneas de producción en que es muy intensa la influencia de las economías de escala; en los de menor avance manufacturero, las limitaciones se hacen presentes en etapas menos avanzadas de desarrollo indus-

trial porque esos países son también los de mercados más pequeños, en términos absolutos.

La rigidez que ha adquirido la composición de las importaciones se aprecia al observar cómo ha tendido en general a mantenerse desde hace ya varios años la proporción que corresponde a los bienes de consumo no duraderos en el total importado. Para el conjunto de la región, las proporciones son prácticamente iguales en 1950 y 1963 (13.6 y 13.7 por ciento respectivamente) determinadas por aumentos entre iguales años en la Argentina (de 5.7 a 7.1 por ciento), el Brasil (6.7 y 7.2 por ciento) y Chile (10.0 y 15.9 por ciento), y disminuciones en los casos de Colombia (14.6 a 9.5 por ciento), México (8.3 y 7.2 por ciento), el Perú (21.5 a 15.7), Venezuela (25.8 a 21.6) y Centroamérica (28.3 a 25.1 por ciento).

Estos antecedentes —cuyo análisis particular corresponde a otras secciones de este estudio— no tienen otro objeto que ilustrar la forma en que viene debilitándose el estímulo de la sustitución de importaciones, en el ámbito de los respectivos mercados nacionales, para el crecimiento industrial de los países latinoamericanos. El rápido crecimiento de algunas industrias dinámicas durante el período de desplazamiento de las manufacturas importadas tiende así a disminuir para conformarse a la expansión ulterior de la demanda interna, con los efectos consiguientes de atenuar la tasa de desarrollo del conjunto del sector industrial a menos que, simultáneamente, continúen emprendiéndose nuevas actividades sustitutivas. En determinados casos, sobre todo en la producción de bienes de consumo duraderos, como los automotores, la expansión inicial se ve estimulada también por la existencia de una demanda contenida que no podía atenderse por insuficiencia de la capacidad para importar; pero una vez cubierta la demanda que venía postergándose, el crecimiento ulterior de esas ramas industriales tiende igualmente a declinar para ajustarse a la expansión vegetativa y las necesidades de remplazo.

Aunque no constituyan factores típicos de corto plazo, estas consideraciones pueden contribuir a una interpretación más apropiada de la declinación del ritmo de crecimiento industrial durante los años 1962 y 1963 y la recuperación que se registró en 1964. Al mismo tiempo, justifican las preocupaciones y los esfuerzos que vienen delineándose a fin de adecuar la política industrial a nuevas exigencias.

Se trata, en último término, de procurar nuevos estímulos dinámicos al proceso de industrialización, a través de los tres objetivos básicos que vienen inspirando la política general de desarrollo latinoamericano: la aceleración del ritmo de crecimiento del ingreso y la materialización de reformas estructurales, que lo hagan posible y aseguren a la vez, una distribución más progresiva del mismo; la integración económica latinoamericana, que abrirá nuevas posibilidades dinámicas a la sustitución de importaciones al plantearla sobre bases regionales, superando las crecientes limitaciones de los mercados nacionales aislados; y el ensanchamiento y diversificación del comercio exterior de la región, propendiendo a añadir al comercio tradicional nuevas líneas de exportación de productos manufacturados. Como es lógico, la realización de tales objetivos no implica sólo la promoción de determinadas iniciativas, que se superpongan a la estructura industrial tradicional, sino una acción amplia que alcance tanto al conjunto de la industria existente como a su expansión y nuevo desarrollo.

⁹ De otra parte, cabría tener en cuenta que en la medida en que estos indicadores subestiman las tasas efectivas de crecimiento industrial, lo probable es que la subestimación sea más acentuada en relación con las industrias dinámicas, pues en ellas es más frecuente la incorporación de nuevas iniciativas que demora en recoger la estadística industrial continua.

¹⁰ Véase a este respecto el Capítulo I de este estudio.

1. Aspectos generales

La importancia del sector de transportes en el proceso de desarrollo y la gravedad y urgencia de los problemas que plantea han instado a varios gobiernos en los últimos años a realizar estudios encaminados a la preparación de programas generales de desarrollo o de inversiones públicas relativas al sector. Se abordan en ellos la modernización y el desarrollo de los transportes previéndose al mismo tiempo las modificaciones en la estructura institucional que harán viables esos programas.

Una revisión somera de lo ocurrido en 1964 en América Latina permite afirmar que no han ocurrido cambios apreciables en la evolución de los transportes. La situación de los ferrocarriles continúa siendo muy delicada en varios países importantes, y aun tiende a agravarse. Las redes viales en cambio, se desarrollan en general a un ritmo satisfactorio, mayor que el año anterior en algunos casos. Se nota mayor preocupación por los problemas de mantenimiento de las redes viales y se intensifican los estudios técnicos y económicos relativos a proyectos viales. Los parques de vehículos automotores continúan aumentando, gracias en particular al desarrollo de la producción nacional en varios países, aunque como se verá más adelante, esa industria ha sufrido diversas vicisitudes. En cuanto a los transportes marítimos, la evolución en el período 1963-64 reviste características un tanto contradictorias. En algunos aspectos se manifiestan tendencias favorables (participación algo mayor de las marinas mercantes de la región en el transporte del comercio interlatinoamericano, creación de nuevos servicios regionales y remplazo de unidades obsoletas por nuevas); por otra parte, se ha reducido el tonelaje total de las marinas y también su importancia relativa, ya muy modesta, en el conjunto de las flotas mundiales.

Con la asistencia de organismos internacionales, el Brasil, Costa Rica, el Ecuador, Surinam, América Central y Panamá, han realizado estudios especiales o programas de inversiones para el desarrollo de los puertos, ferrocarriles y carreteras. Honduras y el Perú han elaborado programas de inversiones para los años 1964-65 que han sido sometidos a evaluación por parte del comité *ad-hoc* de la Nómina de los Nueve y se encuentran ahora en su fase operativa. Por otra parte, el Brasil y Chile, han dado pasos auspiciosos hacia una mejora y reforma significativa en el mecanismo institucional que rige la actividad del transporte. Hacia fines de 1964 el gobierno del Brasil decidió establecer un Ministerio de Transportes que abarcaría y coordinaría todos los organismos existentes en este campo, a saber: la Comisión de la Marina Mercante, el Departamento de Puertos y Vías Navegables, el Departamento Nacional de Carreteras y el Fondo Nacional de Carreteras, el Departamento Nacional de Ferrocarriles, la Red Ferroviaria, etc. En Chile un proyecto de ley enviado al Congreso por el Ejecutivo en diciembre de 1964 dispone asimismo el establecimiento de un Ministerio de Transporte, Comunicaciones y Movilización.

Existen algunas manifestaciones concretas de la importancia que se le atribuye al sector de transportes en el movimiento de integración económica regional: en marzo de 1964 se creó la Asociación Latinoamericana de Ferrocarriles y los países integrantes de la ALALC han adoptado recientemente un convenio regional de transporte

marítimo. Papel fundamental se le ha atribuido, de otra parte, a un programa de intercomunicaciones viales en el programa de integración de zonas fronterizas de Colombia y Venezuela. Se ha avanzado en los estudios y actividades encaminados a construir la Carretera Marginal Bolivariana de la Selva que unirá a cinco países de la región. Finalmente, la Comisión Chileno-argentina sobre Integración Económica ha celebrado una serie de acuerdos para ampliar y modernizar los medios de transporte entre ambos países y para incrementar el intercambio de material ferroviario y de la industria automotriz.

La creación de la ALALC ha coincidido con una fase en que muchos de los nuevos enlaces, en particular los camineros, tenían ya mayores posibilidades de tráfico. A las rebajas arancelarias, que pueden fomentar nuevos intercambios o ampliar los tradicionales, se sumaron otros dos factores que impulsan el desarrollo del tráfico terrestre: los altos costos totales del transporte marítimo, derivado sobre todo de las elevadas cargas portuarias y la lentitud de las operaciones terminales, y más recientemente, el desarrollo de nuevos centros y polos económicos en el interior. Ejemplo típico es el transporte del banano entre Santos y Montevideo, que tradicionalmente se hacía por barco y en los últimos años se mueve casi totalmente por camión. El tiempo de viaje —en el mejor de los casos seis días por vía marítima— se ha reducido a cuatro días por carretera, evitándose las manipulaciones y pérdidas consiguientes, además de los altísimos costos de estiba y desestiba en los puertos. Otra ilustración es el creciente intercambio de productos manufacturados entre Córdoba y São Paulo, ambos lugares mediterráneos, en que no conviene la vía marítima por el mayor recorrido.

Con los acuerdos ministeriales firmados últimamente por la Argentina, el Brasil y el Uruguay, que estipulan facilidades recíprocas para reducir los trámites de los camiones cargados de los países signatarios que cruzan las fronteras se espera iniciar una etapa de verdadera integración de los transportes entre estos tres países.

En 1964 se registra un incremento de consideración en la magnitud del financiamiento externo con que contó el sector de transportes, que pasó de 148.5 millones de dólares en 1963 a 239.6 millones.

Los países más favorecidos fueron el Perú, el Brasil, Ecuador y México en tanto que en el año anterior fueron México, Colombia, el Perú y Venezuela los que recibieron la mayor parte.

Varió considerablemente también el origen de ese financiamiento, pues mientras en el primer año provinieron en 16 por ciento de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), en 10 por ciento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en 56 por ciento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) conjuntamente y en 18 por ciento del Eximbank, en 1964 dichos porcentajes equivalieron a 48, 5, 21 y 26 por ciento, respectivamente.

De otra parte, si se analiza el financiamiento externo según destino de los recursos por sistemas de transporte, la situación fue diferente en los dos últimos años. En efecto, en 1963 se destinó a transporte caminero —y en particular a la construcción de carreteras— el 57 por ciento del total de los préstamos y créditos, porcentaje que en 1964 subió al 80 por ciento, mientras los ferrocarriles obtuvieron el 31 por ciento en 1963 y sólo el 11 por ciento

en el año siguiente; por su parte la participación de la aeronavegación subió del 3 al 5 por ciento y la del transporte marítimo (construcción de puertos y adquisición de equipo portuario) disminuyó del 8 al 4 por ciento entre un año y otro.

2. Ferrocarriles

a) Tráfico de pasajeros

En el cuadro 163 se presenta para siete países de la región los datos relativos a la evolución del tráfico de pasajeros en los años más recientes. Al respecto conviene analizar separadamente el tráfico suburbano y el tráfico general.

La Argentina y el Brasil son los países que registran un más intenso tráfico ferroviario suburbano, pero es apreciable también en Chile y el Uruguay. Se estima que el tráfico correspondiente en Montevideo representa más de la mitad del número total de pasajeros del ferrocarril uruguayo. Trátase en realidad de un servicio de carácter local y hasta municipal, ajeno a las finalidades reales del transporte ferroviario, que funciona en esas condiciones como un metropolitano de superficie.

El tráfico general de pasajeros presenta tendencias divergentes en los últimos años. México es el único sistema que en el período 1960-64 presenta un aumento constante del número de pasajeros, pero, debido a las bajas tarifas de carácter social, este incremento es un factor de deterioro de la situación financiera de la empresa. El tráfico estimado para 1964 será el más alto en la historia de los ferrocarriles mexicanos. Sigue un grupo de países con fluctuaciones en el volumen de tráfico que indica más bien un estancamiento, y hasta un retroceso, si se compara con el crecimiento de la población. En este caso están el Brasil, Chile y el Uruguay. Colombia y particularmente el Perú presentan volúmenes de tráfico en franco descenso. En la Argentina, donde el tráfico venía también en franco re-

troceso (más de 30 por ciento entre 1960 y 1963), se registra un pequeño aumento en 1964, del orden de 5 por ciento, debido sin duda a la mejor situación económica general del país; sin embargo, el tráfico de 1964 es aun inferior al volumen de cualquiera de los años de 1948 a 1962.

En resumen, la situación de los ferrocarriles continúa bastante precaria en lo que respecta al tráfico de pasajeros. Su participación en el mercado total del tráfico de pasajeros es baja; están agobiados por la competencia del transporte automotor, que día a día dispone de más y mejores carreteras, y por la competencia del transporte aéreo en las distancias largas o entre los usuarios de mayores ingresos.

b) Tráfico ferroviario de carga

Como en el tráfico de pasajeros, la situación de los ferrocarriles latinoamericanos es desfavorable en materia de transporte de carga. Ello es aún más significativo si se examina la situación relativa de América Latina en el mundo. Aunque la longitud de la red sudamericana representa alrededor del 8 por ciento del total mundial, su participación en el tráfico mundial fue de menos de 1 por ciento en 1960 y se redujo con posterioridad.

El tráfico sudamericano no alcanza ni a la mitad del volumen del continente africano y mientras en todos los continentes el tráfico aumenta de 1960 a 1963 (desde un 8 por ciento para Asia, hasta un 15 por ciento para África, Europa y Oceanía) el total de toneladas-km de Sudamérica baja en 5 por ciento. Es indudable que en esta declinación ha influido fuertemente la disminución del tráfico en la Argentina (que fue de cerca de 30 por ciento entre 1960 y 1963), que no ha sido compensada por incrementos en otros países. Esta situación se traduce también en la baja densidad media del tráfico de los sistemas sudamericanos, inferior a 500 000 ton-km por kilómetro de línea en todos ellos. (Véase el cuadro 164.)

Cuadro 163

AMÉRICA LATINA: TRÁFICO FERROVIARIO DE PASAJEROS EN SIETE PAÍSES (Millones de pasajeros y pasajeros-kilómetro)

País	Tipo de tráfico	1960		1961		1962		1963		1964	
		Pasajeros	Pasajeros-kilómetro	Pasajeros	Pasajeros-kilómetro	Pasajeros	Pasajeros-kilómetro	Pasajeros	Pasajeros-kilómetro	Pasajeros	Pasajeros-kilómetro
Argentina ^a	General	67.3	6 771.2	62.3	6 463.9	49.0	4 676.0	43.4	4 840.0	46.6	...
	Suburbano	536.7	8 912.4	517.5	8 694.5	402.5	6 824.0	405.8	6 827.4	438.8	...
Brasil ^b	General	88.5	7 180.0	99.9	7 581.0	98.9	7 393.0	100.6	7 716.2	100.7	7 516.7
	Suburbano	332.0	8 215.0	357.0	9 274.0	389.0	10 503.0	369.8	9 779.8	349.0	9 298.3
Colombia ^c	General	9.0	546.4	8.8	557.3	9.0	623.1	8.6	626.6	7.5	548.4
Chile ^d	General	22.9	1 900.0	21.3	1 785.0	22.4	1 919.0	22.5	1 992.0	22.7	2 050.0
México ^e	General	32.6	4 128.0	33.6	4 288.0	34.3	3 777.0	35.7	3 885.9	36.2	3 803.0
Perú ^f	General	5.1	282.0	4.7	275.0	4.4	275.0	3.8	257.1	3.5	263.3
Uruguay ^g	General	10.0	535.0	8.6	494.0	9.8	608.0	10.4	631.0	9.8	606.0

FUENTES:

a Consejo Nacional de Desarrollo, *Informe sobre el Plan de Desarrollo*. Los años son fiscales, o sea del 1º de noviembre del año precedente al 31 de octubre del año citado.

b Departamento Nacional de Estradas de Ferro. Para los años 1963 y 1964, son estimaciones sobre la base de datos reales de la Rede Ferroviária Federal, que representa cerca de 70 por ciento del sistema.

c Departamento de Contabilidad de los Ferrocarriles Nacionales. Datos de 1964 estimados sobre la base de 7 meses.

d Subsecretaría de Transportes, Departamento de Ferrocarriles. Datos de 1964 estimados sobre la base de 10 meses.

e Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Dirección General de Ferrocarriles. Datos de 1964 estimados sobre la base de 7 meses.

f Dirección General de Ferrocarriles. Datos de 1964 estimados sobre la base de 8 meses.

g Administración de los Ferrocarriles del Estado. Datos de 1964 estimados, sin especificar número de meses.

Cuadro 164

AMÉRICA LATINA: TRÁFICO FERROVIARIO DE CARGA EN SIETE PAÍSES, 1960-64
(Millones de toneladas y toneladas-kilómetro)

País	1960		1961		1962		1963		1964 ^a	
	Ton	Ton-km	Ton	Ton-km	Ton	Ton-km	Ton	Ton-km	Ton	Ton-km
Argentina	26.2	15 188.3	22.0	14 014.5	17.2	10 900.0	16.3	...	20.7	...
Brasil	46.1	12 820.0	43.8	12 228.0	45.4	12 757.0	49.9	16 405.5	45.2	14 032.3
Colombia	5.4	768.0	5.0	775.0	4.5	918.0	3.7	891.3	3.2	940.7
Chile	14.1	2 025.0	13.9	1 953.0	15.8	2 192.0	17.1	2 328.0	18.7	2 554.0
México	32.2	14 004.0	30.6	13 524.0	31.3	12 935.4	35.7	14 939.7	39.1	16 308.0
Perú	4.2	529.0	4.2	541.0	3.9	533.9	4.0	560.5	4.1	593.4
Uruguay	1.5	399.0	1.3	320.0	1.2	281.0	1.1	280.7	1.4	370.0

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, enero de 1965.^a Los datos para 1964 son estimaciones sobre la base de varios meses del año.

En cuanto al movimiento internacional ferroviario, el mayor volumen sigue siendo en el lado del Pacífico. Así, en 1963 el ferrocarril Antofagasta-Bolivia acarreó 258 000 toneladas de carga, la cifra más alta de los últimos años, el Trasandino por Juncal 86 000 toneladas y el Arica-La Paz 48 000 toneladas. Respecto del otro ferrocarril que sirve a Bolivia desde el Pacífico, o sea el de Guaqui, el último dato disponible de carga internacional es de 1958 (81 500 toneladas). Quedan en este sector la conexión Arica-Tacna (6 000 toneladas) y el Antofagasta-Salto del cual no hay datos.

Las líneas internacionales que convergen al Atlántico se presentan con mucho menos tráfico, pues sufren con más rigor la competencia del automotor y del transporte fluvial; sin embargo, ha habido un incremento pequeño del tráfico en algunas de ellas desde la creación de la ALALC, en especial en la frontera uruguayo-brasileña, aunque menor que el registrado por el automotor en este mismo caso. Desgraciadamente no se poseen datos separados para la carga internacional en las conexiones entre Argentina y Bolivia, Villazón-Atocha y Santa Cruz-Yacuiba,¹¹ y entre Argentina y Paraguay, Encarnación-Posadas, pero se estima que el conjunto de las tres no debe ser muy superior a 100 000 toneladas anuales. En Bolivia el ferrocarril Santa Cruz (ex Corumbá-Santa Cruz) tiene un movimiento internacional inferior a 5 000 toneladas al año. Las conexiones sub-brasileñas con el Uruguay transportaron en 1963 cerca de 30 000 toneladas de carga, mientras que en el primer semestre de 1964 ya superaban esta cifra. El enlace entre la Argentina y el Brasil por Uruguayana no presenta gran tráfico, registrándose 8 100 toneladas en 1963, pero con tendencia a aumentar, pues el primer semestre de 1964 totalizaba 5 200 toneladas.

En resumen puede estimarse que para 1964 el total del tráfico internacional se aproxima a las 600 000 toneladas, de las cuales un 60 por ciento son cargas entre Bolivia y puertos marítimos del Pacífico y el resto carga interregional, susceptible de aumentar con el progreso de la integración económica.

c) Situación financiera de los ferrocarriles

Este aspecto se ha convertido para los sistemas latinoamericanos, con contadísimas excepciones, en el problema máximo y hasta en algunos países, como la Argentina, el

Brasil, Chile y el Uruguay, en un factor importante del desequilibrio en las finanzas públicas. Los coeficientes de explotación¹² de algunos sistemas sudamericanos, principalmente el Brasil y el Uruguay, estaban en 1964 entre los más elevados del mundo a pesar de que en el cómputo de los gastos se hace una asignación escasa o nula por concepto de mantenimiento.

La situación, que a fines del decenio de 1950 había empeorado con la desaparición de los últimos sistemas de importancia con la situación financiera relativamente equilibrada (Colombia, México y el Perú), se ha deteriorado aún más en los cinco últimos años. Los tres países mencionados siguen siendo los menos afectados, con coeficientes del orden de 120 a 130. En la Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay la situación es verdaderamente alarmante, con coeficientes que van de 212 a 364. En conjunto, los déficit de los ferrocarriles de estos cuatro países alcanzan una cifra superior a 500 millones de dólares.

3. Carreteras

La situación de las redes viales de los países latinoamericanos continuó en general desarrollándose a un ritmo satisfactorio en 1964. Han aumentado las inversiones en proyectos viales prestándose creciente atención al mantenimiento de las redes y se ha intensificado la preocupación por desarrollar conexiones viales acordes con el proceso de integración regional. Se contó para ello con un financiamiento externo que en 1964 duplicó el monto recibido en el año anterior.

a) Carreteras internacionales

Se continuó avanzando en la construcción del sistema panamericano de carreteras. Se preveía la terminación del tramo México-Panamá para finales del año 1964 o comienzos de 1965. A mediados del año 1964 sólo quedaban por pavimentar algunas secciones en Guatemala, Costa Rica y Panamá. Se prosiguieron los estudios de ingeniería relativos a la determinación o selección de la ruta y a la construcción del tramo conocido como el Tapón del Darién, de más de 800 km de las regiones limítrofes de Colombia y de Panamá, que actualmente interrumpe la comunicación vial entre América Central y América del Sur. Sin embargo, han surgido algunas dificultades para

¹¹ Esta última línea aún no está terminada.¹² Relación entre gastos e ingresos de explotación.

el financiamiento de esos estudios técnicos, pues los gastos excedieron el presupuesto. Al respecto, en su reunión el Comité Ejecutivo Permanente de los Congresos Panamericanos de Carreteras aprobó en México, en julio de 1964, una resolución que dispone la ayuda financiera adicional del Comité Internamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP) para financiar los estudios de ingeniería en cuestión.

En la misma reunión se resolvió el establecimiento de un subcomité de la Carretera Marginal Bolivariana de la Selva, compuesta de representantes de los cinco países interesados, a fin de promover la cooperación de los gobiernos en la preparación y ejecución de este proyecto, considerado de interés continental. El Comité Ejecutivo exhortó a los gobiernos del Brasil y el Perú a establecer un subcomité para el estudio y promoción de la carretera desde Río Branco, Cruzeiro do Sul y Boqueirão en el Brasil, a Pucallpa en el Perú, que formaría parte de la carretera Brasilia-Lima, y constituiría un instrumento importante para la integración y desarrollo de vastas zonas subdesarrolladas en ambos países. El Comité Ejecutivo recibió además un informe del subcomité de la Carretera Transversal Panamericana en América del Sur (Lima-La Paz-Asunción-Paranáguá), acordando darle su apoyo a las gestiones de financiamiento a través del programa de la Alianza para el Progreso, para la construcción o mejora de diversas secciones de esa carretera. Durante 1964 se inauguró el puente sobre el Río Paraná, construido por el Brasil, y que constituye una pieza vital de la carretera.

b) *Sistemas viales nacionales*

En la Argentina la Dirección Nacional de Vialidad continúa ejecutando su Plan 1959-69, aunque ha incorporado a él en gran medida las recomendaciones pertinentes del Plan de Largo Alcance, preparado por una misión de consultores del Banco Internacional en 1960-61.

En el período 1962-64, sin embargo, se nota una relativa lentitud en la utilización de los recursos de varios préstamos externos obtenidos en años recientes para la construcción de carreteras y la adquisición de equipos. De un crédito de 40 millones de dólares otorgado en mayo de 1961 por el Banco de Importación y Exportación, destinado a la adquisición de equipos viales, sólo se habían utilizado 18.5 millones hasta fines de 1964. De un crédito de 42 millones de dólares, concedido en mayo de 1961 por el *Development Loan Fund*, para un plan de obras específicas, sólo se han comprometido 6 millones, y hasta fines de 1964 sólo se habían empleado 0.7 millones. De un préstamo del Banco Internacional (48.5 millones de dólares) concedido en junio de 1961 para la adquisición y amortización de equipos, así como para servicios de firmas consultoras, la parte invertida hasta el último trimestre de 1964 ascendía a 13.7 millones.

De acuerdo con el Plan Decenal de Desarrollo Económico y Social de Bolivia, se está haciendo un esfuerzo decidido para construir caminos de acceso a las ventas y fértiles tierras bajas al oriente de Los Andes, actualmente aisladas e inhabitadas.

En la actualidad, Bolivia cuenta con una red caminera de 19 634 km de toda categoría, de los cuales 4 200 km no tienen conservación regular, unos 5 000 km son considerados transitables todo el año y solamente 544 km son pavimentados. Se necesita con la mayor urgencia construir nuevos caminos y mejorar los existentes para acelerar la

migración de familias de escasos recursos desde el sobrepoblado altiplano a las planicies al este de Los Andes, donde hay disponibles grandes áreas para colonización agrícola. Un número de las nuevas carreteras bolivianas están siendo conectadas a los principales ríos, navegables por barcas y pequeñas embarcaciones a motor, lo que permitirá desarrollar una cuarta parte del territorio nacional y reducir los costos del transporte.

Los otros caminos para cuya construcción y mejoramiento se han obtenido préstamos de la AID por un total de 7.2 millones de dólares son los de Yapacani-Puerto Goether (62 km) y Guabira-Yapacani, Chane y Puerto Banezas (162 km) que darán acceso durante todo el año a las nuevas zonas de colonización en Santa Cruz.

Como en otros países latinoamericanos, en el Brasil se nota en años recientes mayor preocupación por los problemas de mantenimiento de las redes viales. En 1964 se dedicó especial atención a la región del Nordeste. La Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) del gobierno de los Estados Unidos otorgó dos préstamos por un total de 20 millones de dólares, principalmente para la adquisición de equipos y repuestos para el mantenimiento de las carreteras en nueve estados de esa región a través de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) quien aporta contribuciones adicionales para la adquisición de equipos en el país. Además la misma AID otorgó en el año 1964 otros tres préstamos por un total de 18.4 millones de dólares, como cooperación al programa combinado de carreteras del SUDENE.

Como parte del plan vial del SUDENE, se inició, con una ayuda de la AID, un estudio técnico y económico de una carretera troncal de alrededor de 680 km en el estado de Ceará, desde el puerto marítimo de Camocim hasta Crato en el interior del estado. Hasta la fecha, sólo existen unos 85 km de dicha carretera, que abriría una vasta zona del interior del estado de Ceará.

El gobierno ha sometido al congreso un ambicioso programa vial que duraría 25 años. El plan incluye la construcción de carreteras troncales en el interior, a fin de abrir vastas zonas, en particular en los estados de Pará y Mato Grosso, y una amplia red de carreteras hacia Brasilia.

El gobierno del Ecuador inició un importante programa quinquenal de carreteras con un costo total de 62.2 millones de dólares, financiado en gran parte con préstamos de cuatro instituciones de crédito, otorgados en mayo de 1964: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), 9 millones; la Asociación Internacional de Fomento (AIF), 8 millones; la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) del gobierno de los Estados Unidos, 13.3 millones; y el Banco Interamericano de Desarrollo, 6 millones.

El programa abarca principalmente la terminación de varias carreteras importantes para el desarrollo y la integración de la economía ecuatoriana, la construcción o mejoramiento de otras carreteras con una longitud de 500 km, así como el mejoramiento de la conservación de la red vial, incluyendo la terminación de talleres, la adquisición de equipos, el adiestramiento de personal, etc., a fin de asegurar el mantenimiento adecuado de unos 5 000 km de caminos, que constituyen la base de la red vial ecuatoriana.

En la actualidad el Ecuador dispone de una red total de unos 15 000 km de caminos de toda categoría, de los cuales sólo la mitad son transitables todo el año.

La red vial mexicana continuó desarrollándose rápidamente en años recientes. Aunque la longitud total de la red ha sufrido pocas variaciones en el período 1963-1964, su nivel y especificaciones técnicas han mejorado notablemente, sobre todo si se considera la creciente proporción de carreteras pavimentadas y revestidas. Con la de Venezuela, la red vial mexicana puede considerarse como la mejor de los países de la región.

Para el financiamiento de la red vial el gobierno de México obtuvo en los últimos años varios préstamos externos que se han canalizado a través de Nacional Financiera S. A. En 1960 el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) concedió un préstamo de 25 millones de dólares para la ampliación y rehabilitación de la red nacional de caminos en general, el cual aún se está aplicando y en 1962 otro préstamo de 30.5 millones como co-operación al financiamiento de los programas de expansión vial en los años de 1963, 1964 y 1965. El préstamo contribuye a la continuación del programa de construcción de caminos y puentes de peaje. De ellos, dos parten de la ciudad de México, uno hacia Orizaba y otro hacia Pachuca; el primero, México-Orizaba, consta de dos secciones: el tramo México-Puebla, inaugurado en 1962, tiene cuatro carriles, y una longitud de 110 km, y el tramo Puebla-Orizaba con dos carriles y 140 km de longitud está por terminarse; el camino a Pachuca tendrá un tramo de 32 km de cuatro carriles en la sección México Venta de Carpio, ya terminado, y un tramo de 65 km de dos carriles, en construcción.

En septiembre de 1963, el BIRF concedió otro préstamo de 40 millones de dólares como ayuda al financiamiento del programa de carreteras del período 1963-66; reconstrucción, terminación o construcción de 40 caminos con un total de 6 650 km y la compra de equipos de conservación y laboratorio para mejorar y ampliar los servicios de mantenimiento y facilitar el control de la construcción de carreteras. El costo total de este programa es de 96 millones, de los cuales el préstamo cubre el 42 por ciento, correspondiendo a las necesidades de divisas.

La sección mexicana de la Carretera Panamericana está terminada y en los últimos años se han realizado los trabajos regulares de conservación, así como de repavimentación de algunos tramos importantes. En los últimos cuatro años se han efectuado diversos trabajos en otras carreteras de interés internacional, como las carreteras México-Reinosa, México-Piedras Negras, México-Ciudad Juárez y México-Tijuana y Nogales, que conectan en la frontera con el sistema vial de los Estados Unidos; y la carretera Arriaga-Tapachula que se une al sistema vial de Guatemala en el litoral del Pacífico.

En el Paraguay se han hecho rápidos avances en el desarrollo de la red vial en los últimos años, después del lento progreso en el decenio de 1950. Se ha concedido especial atención a cuatro carreteras troncales que constituyen los ejes principales del sistema, pues comunican zonas de gran potencial económico y se conciben como partes de una red internacional de vasto alcance. La carretera de Asunción a Puerto Stroessner, de una longitud total de 338 km hasta el Puente Internacional sobre el río Paraná, donde conecta con la carretera brasileña de Foz de Iguazú a Curitiba y el puerto de Paranaguá debía terminarse a fines de 1964. La terminación de las obras de mejoramiento y pavimentación de la carretera de Asunción a Encarnación, en el río Alto Paraná en el límite con la Argentina (366 km) está prevista para fines

de 1967. Una comisión mixta Paraguaya-Brasileña dirige la construcción de la carretera de Concepción a Pedro Juan Caballero (214 km) entre el puerto fluvial de Concepción y la frontera brasileña. La construcción avanza lentamente, pero se prevé una aceleración de los trabajos en los dos próximos años; las terracerías ya llegan a 130 km de Concepción. Se trata en parte de la reconstrucción y mejora de una antigua carretera o tramos de carretera ya existentes. Por último, la carretera Transchaco, desde Villa Hayes, cerca de Asunción, hasta la frontera boliviana (778 km) fue iniciada en 1956 con inversiones reducidas, pero su construcción se ha intensificado desde 1959. En 1964 se concluyeron las terracerías y obras de ingeniería y la ruta fue habilitada al tráfico en toda su longitud. Esta ruta formará parte de la gran carretera transversal que, a través de Paraguay y Bolivia, daría comunicación vial a los países del Pacífico con la zona sur del Brasil, el Uruguay y una parte de la Argentina.

El progreso vial del Perú, relativamente lento en el decenio de 1950, fue impulsado vigorosamente en años más recientes, tanto para los programas viales nacionales como para los regionales (proyectos de la Carretera Marginal Bolivariana de la Selva).

De acuerdo con el Banco Internacional, el BID y la AID, el gobierno del Perú está llevando a cabo un programa de estudios técnicos para trazar un plan detallado y coordinado de desarrollo de la red vial. Para tal fin, el Banco Internacional concedió un préstamo de 300 000 dólares y el BID otro de 475 000 dólares. Hacia fines de 1964 se firmó también un contrato con una firma de consultores de los Estados Unidos para el estudio de un plan integral de desarrollo y de inversiones en transportes, que abarca no sólo las carreteras, sino también ferrocarriles, aeropuertos, puertos y vías fluviales.

Una de las vías más importantes del Perú es la carretera transversal trasandina que enlazará la ciudad de Olmos en el norte, cerca de la costa del Pacífico, con el puerto fluvial de Yurimaguas, en el río Huallaga, afluente del sistema fluvial amazónico. Parte de dicha carretera ya se encuentra terminada, pero quedan por construir o mejorar importantes tramos, sobre todo en la zona andina montañosa y en la amazónica, que requiere numerosos puentes. El gobierno del Perú obtuvo un préstamo de 12.1 millones de dólares de la AID y uno de 23 millones de dólares del Eximbank, este último para el sector de 277 km, comprendido entre Pomococha y Tarapoto, que es el más difícil y costoso. La terminación de esta carretera abriría una vasta zona agrícola de producciones tropicales y subtropicales. En la zona de influencia de la carretera se encuentran en producción unas 20 000 hectáreas y se estima que al terminarla el área cultivada llegaría a más de 200 000 hectáreas.

El ritmo de las obras viales y de las inversiones ha quedado estancado en los últimos años en el Uruguay.

Se han recibido préstamos del BID y el BIRF que se han utilizado en la contratación de firmas consultoras y especializadas en estudios de mantenimiento y conservación de carreteras. Según informaciones del Ministerio de Obras Públicas, a principios de 1965 se estaba poniendo término al plan vial del año 1961, y se habían iniciado algunas obras del plan de 1962; en cuanto al correspondiente al del año 1963, su aprobación se encuentra en discusión en el parlamento.

Según un inventario provisional, la red vial venezolana llegaba hacia fines del año 1964 a una longitud total de

30 722 km, registrándose un incremento del 11 por ciento desde 1962. Es particularmente notable el incremento de la red pavimentada, que pasó de 11 718 km en 1962 a 14 366 km en 1964, de modo que en la actualidad casi la mitad de la red total está pavimentada, lo que refleja la alta calidad del sistema vial venezolano. A la red pavimentada se agregan 11 508 km de carreteras engranzonadas y 4 848 km de caminos de tierra, de tránsito permanente.

En agosto de 1964 el Banco Internacional, con la participación de varios bancos privados de los Estados Unidos, otorgó un préstamo de 30 millones de dólares al gobierno de Venezuela, para la ejecución de los programas viales. Las principales carreteras a cuya construcción o mejora está destinado ese préstamo son dos tramos que formarán parte de la troncal que une la región central de Venezuela con las provincias del sudoeste. Uno de los tramos (205 km) se extiende de Barinas a La Pedrera, y el otro (103 km) de La Pedrera a San Cristóbal. Con ello se fomentará el desarrollo de una amplia zona con grandes recursos agrícolas y forestales, actualmente de acceso deficiente. Además, con la ayuda del préstamo para los gastos en divisas, se prevén varias mejoras en las autopistas en las cercanías inmediatas de Caracas, a fin de aliviar la grave congestión de tráfico en la capital venezolana.

En 1963 se obtuvo también un préstamo del Banco de Exportación e Importación, de 13.3 millones de dólares, para financiar los componentes importados de la construcción de un puente sobre el río Orinoco cerca de Ciudad Bolívar, que se considera como un factor importante para el desarrollo económico de la región de Guayana.

Varios gobiernos centroamericanos están dedicando atención creciente a la construcción y mejora de los caminos vecinales y de acceso, destinados a completar la red vial básica, nacional y regional. Para ello han contado con una

importante ayuda financiera del Banco Interamericano de Desarrollo.

En junio de 1964 este organismo otorgó al gobierno de Costa Rica un préstamo de 4 millones de dólares para la construcción y mejoramiento de 50 caminos de acceso de una longitud de más de 600 km, situados principalmente en zonas de excelente potencial agrícola, pero cuyo desarrollo se encuentra obstaculizado por transporte deficiente.

A principios de ese mismo año el BID otorgó al gobierno de Honduras un préstamo de cerca de 1.6 millones de dólares para la construcción y mejoramiento de trece caminos vecinales en Valle de Saula, al norte, cuyo potencial económico es considerado como uno de los más altos del país.

La AID concedió un crédito de 4.5 millones de dólares al Banco Centroamericano de Integración Económica para la terminación y mejora de dos secciones nicaragüenses de dos importantes carreteras que forman parte de la red vial regional centroamericana, que mejorarán considerablemente la interconexión vial entre Nicaragua y Honduras.

En Panamá el BID concedió un préstamo de 300 000 dólares para financiar los estudios técnicos y económicos de una carretera de Colón a Penonomé en la Costa del Pacífico, capital de la provincia de Coclé, situada a unos 130 km al sudoeste de la ciudad de Panamá. La nueva carretera reduciría en más de 100 km la distancia actual de transporte entre Colón y Penonomé. Parte de otro préstamo de 8.5 millones de dólares del BID al gobierno de Panamá, para el financiamiento del desarrollo integral de la cuenca del río La Villa, en la zona central del país, se dedicará a la construcción y mejora de caminos de acceso. Además el Eximbank otorgó en agosto de 1964 un préstamo de 3.5 millones de dólares para la terminación de la carretera Panamericana de Panamá.

Cuadro 165

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: TRÁFICO MARÍTIMO Y FLUVIAL DE COMERCIO EXTERIOR, 1963
(Millones de toneladas)

País	Exportaciones			Importaciones			Porcentaje del comercio exterior que se mueve por vía marítima y fluvial
	Totales ^a	Por vía marítima y fluvial ^a	Porcentaje	Totales ^a	Por vía marítima y fluvial ^a	Porcentaje	
Argentina	10.5	10.3	98	6.1	5.8	95	96
Brasil	14.1	13.9	99	17.7	17.6	99	99
Colombia	5.7	5.7	99	1.2	1.1	92	98
Chile	9.2	9.1	99	3.3	3.2	97	98
Ecuador	1.2 ^b	1.2 ^b	99	0.6 ^b	0.6 ^b	99	99
México	11.8	6.5	55	4.4	1.2	28	48
Paraguay	0.3	0.3	97	0.3	0.3	90	94
Perú	9.2	9.2	99	2.0	2.0	99	99
Uruguay	0.5	0.5	99	0.9	0.9	96	97
Venezuela	173.0	173.0	100	2.2	2.2	100	100
Total	235.5	229.7	98	38.7	34.9	90	96

FUENTE: Anuarios de Comercio Exterior 1963 para Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Perú y Venezuela; Boletín del Banco Central del Ecuador (junio y julio de 1964); Boletín Estadístico del Banco Central del Paraguay (diciembre de 1963); Secretaría de Marina de México, Informe de actividades de la Dirección General de Marina Mercante, 1964; y Centro de Estadísticas Nacionales y Comercio Internacional del Uruguay, Análisis Estadístico 1963.

^a El intercambio recíproco de los países latinoamericanos considerados se halla duplicado por estar incluido tanto en las exportaciones como en las importaciones. Si se elimina la duplicación, el total del intercambio por vía marítima y fluvial se reduce de 264.6 a 252.9 millones de toneladas.

^b Estimado.

Cuadro 166

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: PARTICIPACIÓN DE LAS NAVES NACIONALES EN EL
TRANSPORTE DE SU COMERCIO EXTERIOR, 1963
(Millones de toneladas)

País	Exportaciones		Importaciones		Volumen físico total	Porcentaje sobre el total
	Volumen físico	Porcentaje	Volumen físico	Porcentaje		
Argentina	1.7	17	1.9	33	3.6	23
Brasil ^a	1.0	7	7.2	41	8.2	26
Colombia ^a	0.1	2	0.2	16	0.3	4
Chile	1.0 ^a	11	0.6	26	1.6	14
Ecuador ^b	0.1	6	0.0	8	0.1	7
México	1.0	16	0.2	16	1.2	16
Paraguay	0.1	28	0.1	50	0.2	39
Perú ^b	0.3	3	0.2	8	0.5	4
Uruguay ^c	0.0	12	0.6	28	0.6	26
Venezuela ^d	...	...	0.3	15	0.3	...
Total	5.3	2	11.3	32	16.6	7

FUENTES: Argentina: *Panorama Naviero Iberoamericano*, N° 10, julio de 1964; Colombia: Flota Mercante Grancolombiana, S. A.; Chile: Subsecretaría de Transportes; México: Secretaría de Marina; Paraguay: Flota Mercante del Estado; Uruguay: Administración Nacional de Puertos; y Venezuela: Compañía Anónima Venezolana de Navegación.

a Incluye buques arrendados.

b Estimado.

c Solamente el movimiento del puerto de Montevideo, que equivale al 87 por ciento del total.

d Solamente Compañía Anónima Venezolana de Navegación.

4. Transporte marítimo

a) Tráfico marítimo y fluvial de comercio exterior

Durante el año 1963 el comercio exterior de América del Sur y México continuó transportándose de manera predominante tanto por vía marítima como fluvial. (Véase el cuadro 165.)

El tráfico marítimo y fluvial de los diez países considerados en el cuadro 166 subió de 249 millones en 1962 a 252.9 millones en 1963, de los cuales correspondieron 11.7 millones al intercambio recíproco, 218 millones a las exportaciones, y 23.2 millones a las importaciones.

En cuanto a su distribución por tipos de carga, se mantuvieron los porcentajes de 68 por ciento para combustibles líquidos y 32 por ciento para carga seca en el total del tráfico marítimo y fluvial. Como en años anteriores, casi la totalidad de las exportaciones de combustibles líquidos correspondió a Venezuela mientras en las importaciones de petróleo y derivados el Brasil siguió a la punta. Con respecto a la carga seca, la mitad de las exportaciones y dos tercios de las importaciones correspondieron a la Argentina, el Brasil y Chile. De los 63.7 millones de exportación total de carga seca, la mitad estuvo formada por minerales de hierro a granel de Venezuela, el Brasil, Chile y el Perú, siguiéndole en orden de importancia de tonelaje los cereales de la Argentina, el café del Brasil, la harina de pescado del Perú, el azufre y la sal de México, el salitre de Chile, el azúcar del Brasil, del Perú y de México y el cobre de Chile.

La participación de las marinas mercantes latinoamericanas en el transporte de su comercio exterior en 1963 subió del 6 por ciento que era en el año anterior al 7 por ciento sobre el total, con un volumen físico de 16.6 millones de toneladas. Dicha participación fue de 32 por ciento en las importaciones y de sólo 2 por ciento en las exportaciones.

b) Tráfico interregional

El intercambio recíproco se concentró en los países del cono sur y sobre todo entre Argentina-Brasil, Argentina-Chile y Argentina-Perú, entre los cuales se mueve en ambos sentidos casi los dos tercios del comercio intrazonal de carga general y graneles, mientras Venezuela sigue siendo el proveedor casi exclusivo de combustibles líquidos al resto de América del Sur y en particular al Brasil, la Argentina y el Uruguay.

Aunque no se cuenta con estadísticas de todos los países latinoamericanos que permitan establecer fehacientemente la proporción en que sus buques participan en el intercambio intrarregional, por las informaciones disponibles se sabe que en general es mucho mayor que en el comercio exterior total, situación que deriva de las disposiciones proteccionistas para sus banderas y en especial de los convenios bilaterales de transporte.

Las estadísticas parciales disponibles permiten deducir que se ha acentuado últimamente la participación de los barcos de la ALALC en el intercambio recíproco, lo que se debería tanto a haberse despertado una conciencia regional sobre la necesidad y conveniencia de embarcar la carga en naves propias como a la reciente creación de varias líneas nuevas de navegación intrazonal por parte de empresas latinoamericanas.

En efecto, durante 1964 la Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA) prolongó hasta el Ecuador y Colombia su ruta al Pacífico, que llegaba sólo al Perú; la Compañía Sud-Americana de Vapores, de Chile, inició servicio a Veracruz y Tampico con los tres buques que atienden su línea regular a puertos estadounidenses del Golfo de México; y la Marítima Mexicana, S. A. estableció la Línea Mexicana del Pacífico, que sirve cada quince días con dos motonaves el tráfico desde Acapulco a Buenaventura con escalas en Amapola, Puntarenas y Balboa y atiende con otra al servicio de Acapulco a Callao, tocando en Bal-

boa, Buenaventura y Guayaquil. De este modo están ahora cubiertos por empresas latinoamericanas todos los tráficos intrazonales de alguna importancia.

c) Las flotas mercantes

Durante el quinquenio 1959-63, las flotas mercantes de los países latinoamericanos habían crecido a razón de 6.7 por ciento de promedio anual, contra 1.5 por ciento en que habían aumentado en el período 1935-58, habiendo sido en ambas épocas muy superior el crecimiento del tonelaje de los buques-tanque que el de los barcos de carga seca. En cambio, en el año 1964 (hasta el mes de septiembre, inclusive) se produjo un retroceso, y bajó el tonelaje de porte bruto total en 2.2 por ciento con respecto a 1963, con un leve aumento de 0.3 por ciento en los cargueros y una disminución de 5.3 en los barcos-cisterna (véase el cuadro 167).

En la actualidad, las principales marinas de América Latina cuentan con 4 899 000 toneladas de porte bruto, compuestas en 56 por ciento de buques de carga seca (cargueros, barcos para carga a granel y naves mixtas de pasajeros y carga) y 44 por ciento de buques-tanque, porcentajes que en 1963 eran de 54 y 46 por ciento respectivamente.

Con relación al total mundial, el tonelaje de las flotas latinoamericanas que en 1962 y 1963 fue de 2.5 por ciento, disminuyó a 2.3 por ciento en 1964.

d) Puertos

En 1964 se adelantaron estudios o ejecutaron obras de mejoramiento de puertos, que están indicando la importancia que se le está atribuyendo en América Latina al transporte marítimo y al papel fundamental que tienen los puertos en esta actividad económica.

En la Argentina se están realizando estudios de modelos hidráulicos para la construcción de un puerto carbo-

nero en Río Gallegos, rectificación de las obras de defensa y escolleras en Quenquén, Formosa, Mar del Plata, Bahía Blanca y el canal directo de Buenos Aires al Río Paraná de las Palmas. Las obras portuarias que se están desarrollando, parte de ellas como resultado de los estudios mencionados, tienen por fin coadyuvar al desarrollo creciente de las producciones agrícola-ganadera y forestal en el extremo norte y mineras en el sur. Además, como consecuencia del desarrollo industrial, están en vías de realización, puertos especializados para las industrias siderúrgicas y química en Ensenada, Villa Constitución, San Lorenzo, etc.

En el Brasil se inauguró en julio un terminal marítimo petrolero en el puerto de Ilheus, estado de Bahía, con capacidad de almacenaje de 14.8 millones de litros de derivados del petróleo, y debe haber quedado listo a fines del año el nuevo puerto de Ilheus; que comprende un rompeolas de 650 m de largo y 600 metros de muelle en que podrán trabajar buques de hasta 20 000 toneladas; con ello aumentará de 200 000 a un millón de toneladas anuales la capacidad de exportación de Ilheus. Se está construyendo actualmente en el litoral norte del Estado de São Paulo el terminal marítimo petrolero de São Sebastião para descongestionar el puerto de Santos y facilitar el abastecimiento de la refinería de Cubatão que podrá ser utilizado por buques-tanque hasta de 105 000 toneladas de porte bruto.

El gobierno brasileño aprobó en 1964 el programa del Consejo Nacional de Puertos y Vías Navegables para la inversión de 8 500 millones de cruzeiros en los puertos de Santos (5 400 millones), Río de Janeiro (1 700 millones) y el resto en Recife, Salvador, Ilheus, Vitoria, Niteroi, Angra dos Reis, Paranaguá, São Francisco do Sul, Laguna, Río Grande y Pelotas.

Un decreto del 31 de julio de 1964 establece directivas para la reorganización del sistema portuario nacional, disponiendo que el Departamento Nacional de Puertos y Vías Navegables elabore los proyectos relativos a la constitución de empresas de economía mixta tanto para la explotación comercial del sistema portuario como para la eje-

Cuadro 167

AMÉRICA DEL SUR Y MÉXICO: CAMBIOS EN EL TONELAJE DE PORTE BRUTO DE LAS PRINCIPALES FLOTAS,^a 1953-64^b

(Promedios anuales de aumento en miles de toneladas de porte bruto)

Bandera	Total			Buques de carga seca			Buques-tanque		
	1953-58	1959-63	1964	1953-58	1959-63	1964	1953-58	1959-63	1964
Argentina	3	78	— 85	— 1	19	— 50	4	59	— 35
Brasil	5	111	— 9	2	43	— 9	3	68	—
Colombia	11	7	7	11	4	7	—	3	—
Chile	4	17	— 21	4	1	5	—	16	— 26
Ecuador	1	2	—	1	2	—	—	—	—
México	3	25	— 20	2	6	23	1	19	— 43
Paraguay	—	3	—	—	3	—	—	—	—
Perú	2	21	—	1	11	—	10	—	—
Uruguay	3	8	28	3	2	28	—	6	—
Venezuela	19	24	— 14	6	0	3	13	24	— 17
Total	51	295	— 114	29	90	7	22	205	— 121
Porcentaje medio de aumento anual . .	1.5	6.7	— 2.2	1.2	3.5	0.3	1.8	11.4	— 5.3

FUENTES: Brasil: Comissão de Marinha Mercante; Chile: Subsecretaría de Transportes; México: Secretaría de Marina; el resto: *Panorama Naviero Iberoamericano*, Buenos Aires, números 4 al 12 (enero a septiembre de 1964).

^a Solamente naves de 500 o más toneladas de registro bruto.

^b Hasta septiembre de 1964.

cución de las obras de dragado y que realice estudios para la uniformación del régimen laboral en los puertos organizados, la consolidación de la legislación portuaria y la implantación del estatuto de los portuarios.

La empresa de Puertos de Colombia llamó a licitación internacional para la construcción de obras de modernización del puerto de Buenaventura que comprenden dragado, reparación y ensanchamiento de muelles, construcción de una terminal especial para petróleo, mejoras en los accesos camineros y ferroviarios, adquisición de equipo para movimiento de carga, etc.

En Chile se introdujeron mejoras en las instalaciones mecanizadas de los puertos de Chañaral y Caldera y se inauguró un nuevo sistema de carga de minerales a granel en Coquimbo, cuya capacidad de carga aumentó de 100 a 1 000 toneladas por hora. Se concretó con la AID un préstamo de 7 millones de dólares para ayudar a financiar la construcción del nuevo puerto de San Vicente, en la bahía de Concepción, cuyo costo total será aproximadamente 12 millones de dólares y cuyos estudios deberán terminarse a mediados de 1965. Las obras demorarán unos dos años y permitirán aumentar la capacidad de embarque de la zona en un millón de toneladas anuales a fin de hacer frente a las posibilidades de incremento de las exportaciones de fierro y acero, papel para periódicos, celulosa y otros productos de las provincias de Concepción, Arauco y Cautín.

El plan trienal 1962-64 del gobierno federal mexicano establece la inversión de 1 560 millones de pesos en obras marítimas, y la Secretaría de Marina ha finalizado los estudios y anteproyectos de planeación portuaria en diferentes puertos siendo los más importantes los que se efectúan en Coatzacoalcos y en Guaymas y los que se efectuarán en el futuro inmediato en Tampico, Veracruz, Manzanillo y Topolobampo. Se proyecta también construir un canal intracostero Tampico-Matamoros que se uniría al ya existente Tuxpan-Tampico y se integraría a la red de navegación interior de los Estados Unidos. El canal sería la entrada natural y económica para gran parte de las mercaderías que se importan del centro y este de los Estados Unidos, permitiría la integración total de la costa del Golfo de México desde el estado de Veracruz hasta la frontera con los Estados Unidos y ahorraría más de 3 millones de dólares anuales que actualmente se gastan por pagos de servicios portuarios en Brownsville, Texas.

El gobierno del Paraguay entregó a principios de 1964 al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento un estudio del puerto de Asunción que le había sido solicitado como antecedente previo para considerar el financiamiento de las obras de ampliación de dicho puerto.

En el Perú quedaron terminadas en octubre de 1964 las obras portuarias de Salaverry, que se habían iniciado en 1956. El sistema mecanizado de fajas transportadoras que incluye permite embarcar 600 toneladas de azúcar por hora y cargar en 16 horas un barco de 10 000 toneladas de porte bruto que hasta ahora demoraba varios días. El puerto de Salaverry es considerado hoy el primer puerto azucarero y el más moderno de Sudamérica.

Se iniciaron a principios de 1964 las obras de construcción del terminal marítimo de Paita. El nuevo puerto podrá manipular unas 300 000 toneladas anuales y absorber eficientemente el esperado aumento de tráfico del norte del Perú.

En el Callao se ha proseguido activamente con la segunda etapa de ampliación y modernización del terminal

marítimo que está ejecutando la Autoridad Portuaria del Callao y se llamó a licitación pública para los trabajos de ampliación del Muelle Oeste dedicado al embarque de harina de pescado, a fin de descongestionar los muelles del Terminal Marítimo.

En el Uruguay se terminaron a principios de 1964 los estudios de ampliación del Puerto de Montevideo, remodelación de la bahía y recuperación de tierras.

El gobierno de Venezuela solicitó a mediados del año al Congreso Nacional la autorización legal para proceder a las obras de dragado de la bahía, la ampliación del muelle y construcción de almacenes de depósito en Puerto Cabello, cuyo tráfico marítimo se ha intensificado grandemente en los últimos tiempos por el desarrollo económico de la región, habiéndose producido congestiónamiento del puerto por insuficiencia de las instalaciones.

e) *La industria de la construcción naval*

Durante 1964 la industria de la construcción naval mantuvo el extraordinario ritmo de actividad que había adquirido en el Brasil desde 1960 y siguió marcando el paso en la Argentina, Chile, México y el Perú.

Aunque los astilleros argentinos —que hasta hace pocos años eran los únicos de cierta importancia en América Latina— lanzaron a mediados de año el barco más grande construido en el país (un carguero de 8 400 toneladas de porte bruto) permanecieron en su mayor parte inactivos por falta de órdenes de los armadores. Sin embargo, la industria argentina dispone de gradas con capacidad para construir cargueros de 10 000 toneladas y busques-tanque de 40 000 toneladas de porte bruto y posee una valiosa experiencia técnica, contando con unos 3 000 empleados y obreros especializados que ahora afrontan el peligro de cesantía.

El Brasil, en cambio, ha logrado colocarse en cortos años a nivel internacional en la materia, gracias en parte al esfuerzo de la iniciativa privada nacional y a la asociación con grandes astilleros extranjeros, pero más que nada a la decidida voluntad del gobierno de llevar adelante su plan de expansión de la industria naval. Así, entre 1960 y octubre de 1964, Brasil construyó y entregó 20 buques mercantes con 121 000 toneladas de porte bruto y tenía en construcción a esta última fecha 26 unidades con un total de 251 000 toneladas (aparte numerosas embarcaciones menores de los más variados tipos).

La industria naval brasileña no sólo atiende las necesidades internas del país sino que perfeccionó en 1964 un contrato con México para suministrarle cuatro unidades con 34 000 toneladas de porte bruto en total, negociación que representa 8 millones de dólares y es una de las mayores transacciones de productos manufacturados hechas en el ámbito de la ALAIC. Además, se ha anunciado que un armador noruego que opera con Brasil contrataría en este país la construcción de cuatro naves de 6 000 toneladas de porte bruto.

En la actualidad, Brasil cuenta con seis astilleros importantes que en conjunto tienen una capacidad de producción anual de 232 000 toneladas de porte bruto, pudiendo dos de ellos construir naves hasta de 65 000 y uno fabricar buques hasta de 30 000 toneladas con un alto índice de nacionalización de materiales.

En Chile ha habido cierta actividad en construcción de embarcaciones pesqueras, lo mismo que en el Perú pero

Cuadro 168

AMÉRICA LATINA: GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA TOTAL (GWh)

	1962			1963			1964		
	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total
Argentina	1 160	10 713	11 873	1 176	11 167	12 343	1 190	12 460	13 650
Bolivia	378	118	496	410	122	532	440	130	570
Brasil	20 662	6 497	27 158	20 728	7 141	27 869	23 000	7 600	30 600
Chile	3 312	1 974	5 286	3 404	2 219	5 623	3 800	2 300	6 100
Colombia	2 729	1 518	4 247	(3 100)	1 800	4 900	3 400	2 000	5 400
Ecuador	222	229	451	239	256	495	250	290	540
Paraguay	...	110	110	...	125	125	...	135	135
Perú	(1 800)	(1 100)	2 900	2 226	1 225	3 451	2 350	1 250	3 600
Uruguay	830	(840)	(1 670)	1 102	(598)	(1 700)	...	...	1 850
Venezuela	651	5 250	5 900	1 106	5 664	6 771	1 150	6 150	7 300
Costa Rica	(410)	(82)	492	(459)	(55)	514	480	50	530
Cuba	...	2 700	2 700	...	...	...	...	...	...
El Salvador	(284)	(18)	302	(322)	(12)	334	365	15	380
Guatemala	(128)	(196)	324	(129)	(235)	364	140	260	400
Haití	...	100	100	...	...	...	...	...	...
Honduras	(15)	(93)	108	(15)	(103)	118	50	100	150
México	5 345	7 162	12 507	5 803	7 904	13 707	6 500	9 300	15 800
Nicaragua	(1)	208	209	1	245	246	1	269	270
Panamá	(21)	304	325	23	324	347	27	363	390
Rep. Dominicana	(50)	(340)	390	(40)	(380)	420	40	460	500
Guayana Británica	...	147	147	...	...	(170)	...	...	200
Jamaica	...	627	627	...	...	670	...	...	720
Surinam	...	(105)	(105)	...	...	(120)	...	...	130
Trinidad y Tabago	...	564	564	...	...	619	...	...	720

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 169

AMÉRICA LATINA: POTENCIA ELÉCTRICA INSTALADA TOTAL (NW)

	1962			1963			1964		
	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total
Argentina	358	3 638	3 996	374	4 179	4 553	374	4 596	4 970
Bolivia	90	62	152	93	66	159	93	72	165
Brasil	4 126	1 603	5 729	4 479	1 876	6 355	4 828	1 920	6 748
Colombia	636	522	1 158	(741)	(609)	(1 350)	850	650	1 500
Chile	649	666	1 315	683	652	1 336	720	770	1 490
Ecuador	63	97	160	67	99	166	70	110	180
Paraguay	—	44	44	—	50	50	—	50	50
Perú	(543)	(384)	927	(600)	(410)	(1 010)	658	442	1 100
Uruguay	236	223	459	236	223	459	236	223	459
Venezuela	360	1 658	2 018	382	1 652	2 034	382	1 652	2 034
Costa Rica	(75)	(43)	118	(106)	(43)	149	106	43	149
Cuba	...	...	...	...	...	...	...	...	...
El Salvador	(75)	(14)	89	(90)	(14)	104	90	14	104
Guatemala	(30)	(57)	87	(30)	(59)	89	30	59	89
Haití	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Honduras	(4)	(34)	38	(4)	(34)	38	34	34	68
México	1 564	2 000	3 564	1 573	2 670	4 243	2 230	3 041	5 271
Nicaragua	(1)	(73)	74	(1)	(73)	74	1	73	74
Panamá	(7)	(73)	80	(7)	(76)	83	7	76	83
Rep. Dominicana	(10)	(106)	116	(10)	(110)	(120)	10	140	150
Guayana Británica	...	53	53	...	...	...	...	...	...
Jamaica	...	183	183	...	...	...	...	...	...
Surinam	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Trinidad y Tabago	...	154	154	...	...	...	...	...	...

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

no han prosperado los ambiciosos planes de fomento de la industria naval de gran porte.

En México se está trabajando en la construcción y modernización de astilleros en Mazatlán, Salina Cruz y Ve-

racruz con miras a que puedan construir unidades hasta de 18 000 y 20 000 toneladas de porte bruto, y en el curso de 1964 Astilleros de Veracruz, S. A. de C. V., empezó a producir motores marinos y estacionarios diesel.

D. ENERGÍA

1. Electricidad

a) Evolución del sector

En 1964 la generación de energía eléctrica de la región llegó a 92.5 TWh,¹³ lo que representa un aumento de 11 por ciento con respecto a 1963,¹⁴ y por habitante, a 402 kWh, lo que implica un incremento de 8 por ciento con respecto al mismo año. Esta tasa de incremento es bastante más alta que las de años anteriores, pues la generación por habitante aumentó a un ritmo de 6.3 por ciento anual en el período 1950-59 y de 5.5 por ciento en el período 1959-63.

En el cuadro 168 se indica el crecimiento de la generación en los diferentes países latinoamericanos y el cuadro 169 muestra la evolución de la potencia instalada total por fuentes.

La expansión de la potencia instalada, tuvo caracterís-

¹³ TWh = 109 kilovatios-hora.

¹⁴ Los valores estimados para 1964 y las tasas de crecimiento que se indican en este capítulo no son estrictamente compatibles con los valores estimados para 1963 en el *Estudio Económico* anterior, pues estos últimos han sido revisados sobre la base de información oficial más completa que no estaba disponible a comienzos de 1964.

ticas similares a la de la generación, siendo también su incremento en 1964 de un 11 por ciento: la potencia eléctrica total aumentó desde 23.6 millones de kilovatios a diciembre de 1963 hasta 26.3 millones en diciembre de 1964. La estructura de la oferta de la electricidad se mantuvo prácticamente invariable, con un leve aumento de la participación hidroeléctrica que, medida en términos relativos a la capacidad instalada total, se incrementó desde 39.8 por ciento a fines de 1963 hasta 40.6 por ciento a fines de 1964.

En el total de la potencia instalada, la participación del servicio privado —autogeneradores— descendió desde un 25 por ciento en 1963 a 23 por ciento a fines de 1964. Ello constituye otro síntoma saludable de progreso en el campo eléctrico, ya que una buena parte de la capacidad de autogeneración es de escasa economicidad. Su origen se basa en las deficiencias y restricciones cuantitativas que durante muchos años caracterizaron la prestación del servicio público de electricidad en las grandes zonas urbanas de la América Latina y que van desapareciendo gradualmente en virtud de una política económica de mayor realismo y visión de futuro. En los cuadros 170 y 171 puede apreciarse el crecimiento de la potencia y de la generación de servicio público.

Cuadro 170

AMÉRICA LATINA: POTENCIA ELÉCTRICA INSTALADA EN SERVICIO PÚBLICO (MW)

	1962			1963			1964		
	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total
Argentina	334	2 316	2 650	341	2 843	3 184	347	3 193	3 540
Bolivia	70	13	83	71	16	87	71	19	90
Brasil	3 504	1 031	4 535	3 971	1 089	5 060	4 320	1 133	5 453
Colombia	576	272	848	681	358	1 039	750	390	1 140
Chile	535	221	756	569	207	776	603	322	925
Ecuador	57	71	128	62	70	132	64	76	140
Paraguay	...	(33)	(33)	...	(37)	(37)	...	37	37
Perú	(270)	(125)	395	(290)	(130)	420	350	130	480
Uruguay	236	201	437	236	201	437	236	201	437
Venezuela	360	1 147	1 507	382	1 145	1 527	382	1 145	1 527
Costa Rica	72	34	106	102	34	136	102	34	136
Cuba	...	...	...	...	...	...	...	...	...
El Salvador	71	9	80	86	9	95	86	9	95
Guatemala	25	46	71	25	48	73	25	48	73
Haití	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Honduras	4	24	28	4	24	28	34	24	58
México	1 495	1 229	2 724	1 504	1 865	3 369	2 150	1 237	4 387
Nicaragua	1	45	46	1	45	46	1	45	46
Panamá	7	59	66	7	61	68	7	61	68
Rep. Dominicana . .	(8)	(72)	(80)	(8)	(99)	(107)	8	125	133
Guayana Británica . .			18						
Jamaica			105						
Surinam			(20)						
Trinidad y Tabago . .			101						

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

AMÉRICA LATINA: GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA PARA SERVICIO PÚBLICO (GWh)

	1962			1963			1964		
	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total	Hidro-eléctrica	Térmica	Total
Argentina	1 097	7 655	8 752	1 111	8 032	9 143	1 200	9 000	10 200
Bolivia	306	24	330	325	24	349	335	30	365
Brasil	17 720	4 905	22 625	18 651	5 033	23 684	20 000	5 700	25 700
Colombia	2 549	818	3 367	2 894	1 070	3 964	3 300	1 100	4 400
Chile	2 494	310	2 804	2 631	533	3 164	2 990	480	3 470
Ecuador	209	177	386	224	198	422	240	220	460
Paraguay	...	90	90	...	94	94	...	100	100
Perú	(1 220)	(180)	(1 400)	(1 290)	(244)	1 534	1 300	300	1 600
Uruguay	830	729	1 559	1 102	476	1 578	...	...	1 710
Venezuela	651	3 303	3 954	1 106	3 558	4 664	1 150	4 150	5 300
Costa Rica	406	62	468	449	37	486	450	40	490
Cuba	...	2 000	2 000	...	...	...	...	...	...
El Salvador	280	16	296	319	9	328	360	10	370
Guatemala	118	176	294	117	215	332	120	230	350
Haití	...	64	64	...	...	...	...	...	...
Honduras	15	61	76	15	69	84	60	60	120
México	(5 070)	5 042	10 112	(5 520)	5 591	11 111	6 200	6 800	13 000
Nicaragua	1	141	142	1	167	168	1	184	185
Panamá	21	273	294	23	291	314	27	333	360
Rep. Dominicana	(50)	(270)	320	(40)	(300)	(340)	40	370	410
Guayana Británica	...	67	67	...	...	(75)	...	...	85
Jamaica	...	332	332	...	...	366	...	...	400
Surinam	...	(57)	(57)	...	...	(74)	...	...	80
Trinidad y Tabago	...	(330)	(330)	...	...	(420)	...	...	490

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

b) Las frecuencias

Reviste particular importancia en el momento actual la estructura de la generación desde el punto de vista de la frecuencia de la corriente producida y entregada al consumidor. Ello obedece a la tendencia cada vez más decidida hacia la integración de los centros de producción y consumo de cada país y las posibilidades presentes y futuras de interconexiones eléctricas que atraviesen las fronteras políticas de la región. (Véase el cuadro 172.)

Dos quintos de la generación eléctrica de servicio público de la región corresponden a la frecuencia europea

Cuadro 172

AMÉRICA LATINA: GENERACIÓN ELÉCTRICA PARA SERVICIO PÚBLICO, 1963 EN 50 Y 60 CICLOS/SEG (TWh)

País	Generación 60 c/s	Generación 50 c/s
Argentina	9.1	—
Brasil	4.7	19.0
Chile	3.2	—
México	5.5	5.5
Venezuela	1.5	3.2
Perú	0.1	1.4
Uruguay	1.6	—
Colombia	—	4.0
Otros países	0.3	4.4
Total América Latina . . .	25.0	37.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

de 50 ciclos por segundo y tres quintos a la frecuencia americana de 60 ciclos por segundo. La importancia de esta última seguramente aumentará en el futuro, ya que los tres países en que existe una marcada heterogeneidad en materia de frecuencia de corriente proyectan su unificación a 60 ciclos. Se trata del Brasil, Venezuela y México, donde se plantea la conversión de frecuencia de 50 a 60 ciclos en las ciudades de Río de Janeiro, Caracas y México. En tales condiciones quedaría normalizado a 60 ciclos todo el sector eléctrico de la región con excepción de la Argentina, Chile, Bolivia, el Uruguay, el Paraguay y el estado de Río Grande do Sul en el Brasil, quedando así determinada una clara división geográfica entre las zonas de influencia de ambas frecuencias: el cono sur propiamente dicho a 50 ciclos y el resto de la región a 60 ciclos.

La decisión brasileña de unificar a 60 ciclos es enteramente lógica desde el punto de vista de su economía eléctrica interna, pero planteará problemas futuros cuando se inicie la interconexión de la región Centro Sur con el Río de La Plata, como consecuencia natural de la expansión de los mercados consumidores y de la realización de los grandes aprovechamientos hidroeléctricos sobre los afluentes del Plata.

c) Las obras y los programas

En el Brasil se encontraban en construcción, a comienzos de 1964 2 600 MW, de los cuales entraron en servicio durante el año solamente unos 400 MW, casi todos hidráulicos. De estos 300 MW corresponden a la puesta en marcha de los grupos 3 y 4 de Furnas que se destinaron fundamentalmente a solucionar en parte el déficit de sumi-

nistro de la zona servida por la São Paulo Light. La terminación de la línea Peixoto-Furnas-Guanabara y la conversión de frecuencia de operación en la región centro-sur, necesaria en virtud del escaso margen de reserva resultante del atraso en la ejecución de los planes de expansión. Entre los otros proyectos pueden mencionarse las térmicas de Marechal Hermes y Fortaleza con 21.8 y 18.0 MW respectivamente y las hidroeléctricas de Barra Bonita, García I y Palmeiras con 23.4, 3.6 y 8.0 MW. Todas estas centrales han incrementado la capacidad instalada de servicio público quedando la de autoprodutores prácticamente estacionaria.

En *Chile* entraron en funcionamiento en 1964 las centrales térmicas de Ventanas (115 MW) y Huasco (16 MW) y la segunda etapa de la central hidráulica de Isla (34 MW). Se continuó asimismo con la construcción de las centrales de Chapiquiña que aprovecha las aguas del río Lauca para una potencia de 20 MW; de la central Rapel que embalsa las aguas del río del mismo nombre para una capacidad de 350 MW y programada para entrar en servicio con sus primeras unidades en 1966 y de la Central Toro que capta las aguas del río Laja y que tendrá una potencia de 400 MW. Esta última se encuentra en sus etapas iniciales de construcción.

En *Perú* el principal acontecimiento eléctrico fue la finalización de las obras hidráulicas de Huinco, cuyas dos primeras unidades de 60 MW entrarán en funcionamiento en 1965 agregándose otras dos unidades similares en 1966. El costo total superará los 2 000 millones de soles y su generación media se estima en los 1 000 GWh anuales, con lo cual se duplicará la producción actual en la región de Lima y se asegura su abastecimiento por lo menos durante 5 años. El Banco Internacional ha otorgado para esta central dos préstamos por un total de 39 millones de dólares equivalentes a 1 050 millones de soles. Comenzó la construcción de Pativilca (hidráulica) con 40 MW y continuó la de Machu Picchu (hidráulica con capacidad final de 120 MW en cuatro etapas de 20, 20, 40 y 40) y cuya segunda etapa entrará en funcionamiento a mediados de 1965 con sus dos primeras máquinas. Cañón del Pato, es el único proyecto iniciado en 1964 y consiste en la ampliación de esta central de 54 a 108 MW. Estará en funcionamiento en 1966 y su costo será 212 millones de soles. En el Mantaro, que llegará a tener, una vez terminado, un total de 2 650 MW, se han iniciado las obras preliminares para la construcción de la primera etapa con 330 MW y generación calculada de 1 270 GWh. Está programado para un costo de 5 995 millones de soles.

En *Venezuela* no se produjeron adiciones de importancia a la capacidad instalada, lo que no constituyó inconveniente para la demanda ya que se venía trabajando con amplios márgenes de reserva. En la tarea de construcción se continuaron los trabajos en la presa de Guri, adelantándose inclusive a los plazos previstos, cuya elevación en la primera etapa permitirá llegar a una potencia instalada de 1 750 MW. Se inició la construcción de una línea de transmisión de 230 kV entre la central Macagua, sobre el Caroní y Santa Teresa sobre una distancia de 590 kilómetros, que constituye una etapa de importancia en el programa de interconexión entre las diferentes regiones del país.

México fue el país que instaló más capacidad eléctrica en 1964; un millón de kilovatios entraron en servicio durante el año, de los cuales dos tercios corresponden a hidroelectricidad. Fue particularmente destacable la puesta

en marcha de la central de Infiernillo con una potencia instalada inicial de 340 MW que se complementará con nuevas máquinas hasta llegar al millón de kilovatios. La energía generada en esta planta se transmitirá a la región central mediante línea de 350 km de longitud y a 400 kV. También entraron en servicio centrales térmicas en las ciudades de México (150 MW) y Monterrey, y se continuó con la construcción de la hidroeléctrica de Malpaso con capacidad de 450 MW. En el Noroeste se inauguró la central Pres. P. E. Calles de 90 MW cuyo proyecto incluye el riego de extensas zonas en el Valle del río Yaqui. En el estado de Sinaloa se incrementó la potencia instalada en 35 MW mediante las plantas G. S. Alvarado y la segunda unidad de la central 27 de Septiembre.

En la *Argentina* se completó la instalación de los cinco grupos de 120 MW cada uno en la central térmica Costanera y se continuaron los trabajos correspondientes al proyecto de Chocón-Cerros Colorados que estará lista para licitación a fines de 1965. Se inauguró la central térmica de Necochea que podrá quemar carbón de Río Turbio. Se constituyó un grupo de trabajo con el Uruguay para el estudio de la interconexión eléctrica Buenos Aires-San Nicolás-Río Negro-Montevidéo que aparece como obra sencilla y posiblemente rentable.

En el *Uruguay*, donde no se agregó capacidad eléctrica en 1964, se desató una intensa polémica en torno a la prioridad temporal de las obras hidráulicas de Palmar, sobre el Río Negro, y de Salto Grande, sobre el Uruguay, problema que, naturalmente, afecta también a la Argentina a través de la obra mencionada en segundo término y de una posible interconexión previa a la misma. Si se tiene en cuenta la dimensión del mercado de consumo del Gran Buenos Aires, del litoral argentino y de la zona servida por la red eléctrica uruguaya y el hecho de que los estudios y discusiones sobre Salto Grande tienen lugar desde 1946, no parece aventurado afirmar que ha llegado el momento de adoptar prontas decisiones tanto en la Argentina como en el Uruguay respecto a las prioridades inmediatas y de comenzar la etapa de labor concreta.

En *Bolivia* la mayor actividad eléctrica en 1964 se ha concentrado en La Paz y Oruro. La Bolivian Power continuó la construcción de la central Chururaqui ya iniciada en 1963. Su financiamiento provendrá en gran parte de un préstamo otorgado por la Asociación Internacional de Fomento (AIF) en julio de 1964 al gobierno boliviano y que éste traspasó a la Bolivian Power en la cantidad de 5 millones de dólares. La central tendrá en su primera etapa 11 MW ampliables posteriormente a 22 MW. El costo de Chururaqui se estima en 7.7 millones de dólares, aportando la Bolivian Power el resto. En el costo se incluye la transmisión desde la central, sobre el río Zongo, a La Paz y el mejoramiento de la distribución en esa ciudad.

Para Cochabamba, se obtuvo el financiamiento del proyecto hidroeléctrico de Coraní con capacidad inicial de 27 MW ampliables a 40 MW. El costo de este proyecto, estimado en 15.5 millones de dólares, será financiado con 13.5 millones de dólares por la AIF y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el resto, por el gobierno boliviano. Esta central abastecerá en sus comienzos a la ciudad de Cochabamba y las minas de la Corporación Minera Boliviana.

En el *Paraguay* se ha dado un paso importante en 1964 al conseguir parte del financiamiento de la central hidroeléctrica sobre el río Acaray, mediante un préstamo de

14.2 millones de dólares que fue otorgado en agosto por el BID a la Administración Nacional de Energía. El resto (11 millones de dólares) lo financiarán otras fuentes externas e internas. La central, con 45 MW prácticamente duplicará la potencia total instalada en el país en 1964. El proyecto incluye, además de la transmisión Acaray-Asunción, el mejoramiento de la térmica de Sajonia instalada en la capital y el mejoramiento de la red de distribución en esa ciudad. El área de influencia de Acaray con sus líneas de transmisión abarcará el 70 por ciento de la población total del país y el 76 por ciento de la producción industrial. Existe la posibilidad de que parte se transmita a regiones colindantes de países limítrofes.

En la *República Dominicana* entró en funcionamiento a comienzos de 1964 la octava unidad de la central térmica de Santo Domingo con 26.5 MW. El costo alcanzó a 4.7 millones de pesos dominicanos. Esta unidad ha permitido solucionar, por el momento, el déficit de energía que se estaba produciendo y además, someter a reparaciones otras unidades de la misma central.

Por otra parte, se ha continuado trabajando en la construcción del proyecto hidroeléctrico del río Las Damas, el cual deberá entrar en servicio en 1965 con 8.6 MW y en los estudios para aumentar la capacidad de la hidroeléctrica de Jiménez.

En *Centroamérica* se han producido algunos avances de importancia. En *Honduras* desde la conclusión de la central hidroeléctrica Cañaveral a fines de 1963 no se ha desarrollado una actividad especialmente importante. Esta central casi duplicó, con sus 30 MW, la capacidad instalada total del país en 1963, y abastecerá también a El Salvador, mediante una interconexión cuyos estudios se terminaron en 1964.

Desde 1963 *El Salvador* disponía del financiamiento necesario para proseguir con el Plan de Electrificación, gracias a un préstamo por 6.0 millones de dólares otorgados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa. Este plan implica la ampliación de la central hidroeléctrica 5 de Noviembre en su quinta unidad de 18 MW y la construcción de la termoeléctrica de Acajutla de 25 MW, ambas programadas para entrar en servicio en 1965. Con ella, habría capacidad suficiente para atender la demanda hasta el año 1968. El resto del costo de este plan, o sea, 2.8 millones de dólares será financiado por la Comisión.

Con la ayuda del BID y del BIRF se ha financiado, en parte, la construcción de la central hidroeléctrica de Cachi sobre el río Reventazón en *Costa Rica*, la cual tendrá 56 MW con dos unidades de 28 MW. Su puesta en marcha está programada para 1965 y su capacidad será ampliada posteriormente al doble.

En 1964 *Guatemala* obtuvo un préstamo por 3.2 millones de dólares para financiar el 61 por ciento del costo de la central hidroeléctrica Los Esclavos a 50 km de la capital. Esta central (con capacidad de 18 MW) se encuentra en lenta construcción desde 1957. Además, se obtuvo un préstamo por 300 000 dólares para continuar los estudios complementarios de la segunda etapa del Plan de Electrificación consistente en la instalación de la central Canadá de 40 MW y ampliación de Santa María de 5.9 a 12.3 MW.

Un hecho importante en 1964 fue la construcción de la central nuclear Bonus de 16.5 MW en *Puerto Rico*, que se sometió a pruebas ese año. Se esperaba su funciona-

miento normal en breve plazo, con inauguración programada para febrero de 1965. En 1964¹⁵ se estaban instalando además 200 MW en la central térmica de San Juan en dos unidades para entrar en servicio en los años 1965 y 1966, y se habían comprado 4 unidades térmicas de 10 MW cada una para instalar en las plantas de Palo Seco, San Juan, Costa Sur y Mayaguez, la primera de las cuales sería instalada en 1965.

En muchos países, durante el año 1964, las construcciones de centrales eléctricas de gran envergadura se fueron desarrollando conforme a los programas o planes de electrificación establecidos, a lo que contribuyó en forma importante el apoyo financiero que los organismos internacionales otorgaron a este tipo de proyectos. Sin embargo, en algunos casos se advierten atrasos, a veces considerables.

d) La política eléctrica y los préstamos internacionales

En materia económico-financiera no se han producido cambios apreciables en 1964 con respecto a 1963 y el esquema de fuentes de fondos elaborado sigue siendo aproximadamente el mismo. La evolución en 1964 confirma las previsiones formuladas anteriormente, pues no hubiese sido posible ampliar en un 11 por ciento la capacidad productiva de la industria eléctrica en un solo año si anteriormente no se hubiesen sentado las bases de una política económica que permitiera canalizar los recursos necesarios para un esfuerzo de inversión de tal magnitud, sin distraer la atención del estado de otros campos de tanta o mayor importancia. La nueva legislación eléctrica de la región y la actitud inteligente y realista de los gobiernos ha permitido no sólo una expansión importante de la capacidad eléctrica, sino también un incremento en el coeficiente de ahorro y de inversión de la comunidad.

En el *Estudio Económico*¹⁶ de 1963 se señalaba, que "en los cuatro países principalmente afectados por una política tarifaria inadecuada (Argentina, Brasil, Chile y México), tuvieron lugar —con la sola excepción del Brasil— modificaciones de entidad en tal política". Durante 1964 esta mayor racionalidad de la política tarifaria se extiende también al Brasil, por efecto de nuevas normas que incorporan el principio de la revaluación de los activos invertidos en la industria eléctrica y la correspondiente incidencia en los precios de venta de la energía. El Brasil fue así el último país latinoamericano, entre los afectados por procesos inflacionarios de alta intensidad, en abandonar el criterio del "costo histórico" para la evaluación de la inversión eléctrica.

También en materia de propiedad de activos eléctricos, en Brasil se produjo el único cambio significativo de 1964, al formalizarse a fines de dicho año el cumplimiento del compromiso contraído por el gobierno con la American & Foreign Power en el documento firmado en Washington el 22 de abril de 1963. De tal modo, las empresas brasileñas subsidiarias de la Foreign Power mantienen su anti-

¹⁵ La capacidad instalada en servicio público ha llegado en junio de 1964 a 734 MW, pertenecientes a la Autoridad de las Fuentes Fluviales de Puerto Rico. Esta cifra se desglosa en 107 MW hidráulicos (15 por ciento) y el resto térmico. En el año 1950, la capacidad instalada en servicio público alcanzó a sólo 141 MW, de los que más de la mitad son hidráulicos. Respecto a la generación, la potencia hidráulica proveyó un tercio en 1950 y menos del 10 por ciento en 1963-64.

¹⁶ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 65.II.G.1, p. 134.

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES
PARA PROYECTOS DE ENERGÍA 1963/64

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Monto (millones de dólares)</i>	<i>Interés anual (por- ciento)</i>	<i>Plazo (años)</i>	<i>Prestatario y propósito del préstamo</i>
<i>A. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento</i>					
Colombia	3-VI-63	8.80	5 ½	20	Corporación Autónoma Regional del Cauca y Central Hidroeléctrica del río Anchicayá. El préstamo contribuirá a financiar la ampliación de la Central Hidroeléctrica de Calima con dos generadores de capacidad conjunta de 60 MW. El proyecto incluye además la extensión del sistema de transmisión hasta Buenaventura y mejoramiento de la distribución en Cali.
El Salvador.	19-VI-63	6.00	5 ½	20	Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del río Lempa (CEL). Financiará en parte la ampliación de la Central 5 de Noviembre en 18 MW adicionales además de la construcción de una planta termoelectrica de 25 MW en Acajutla y su línea de transmisión para interconectarla a la red principal del país.
Costa Rica.	10-VII-63	12.10	5 ½	23	Instituto Costarricense de Electricidad. Será utilizado en la construcción de una central hidroeléctrica cerca de Cachi, en el río Reventazón, de 56 MW y extensión de líneas de transmisión. Este proyecto permitirá elevar la potencia instalada del ICE a 139 MW en 1966.
Colombia	16-VII-63	5.00	5 ½	20	Electrificadora de Bolívar, S. A. (ELECTRIBOL). Otorgado para la ampliación en 25 MW de la central térmica Cospique y para la rehabilitación y expansión del sistema de transmisión y distribución en Cartagena.
Venezuela	20-IX-63	85.00	5 ½	25	C.V.G. Electrificación del Caroní C. A. (EDELCA). Financiará parte del costo de la primera etapa del proyecto hidroeléctrico de Guri estimado en 137 000 000 de dólares. Incluye una presa de 300 pies de altura, una central de 350 MW y 50 millas de transmisión a ciudad Guayana.
Perú.	22-XI-63	15.00	5 ½	25	Empresas Eléctricas Asociadas. Contribuirá a la ampliación de la segunda etapa del proyecto Huinco. Para la primera etapa, que incluía las obras de Marcopomacocha y 120 MW en Huinco, fue otorgado un préstamo por 24 millones de dólares. La segunda etapa, para la cual es el préstamo, consiste en la ampliación de las obras de Toma en Marcopomacocha que tendrá como resultado aumentar el agua para uso doméstico en Lima, regadío de unos 12 000 acres al sur de Lima y agregará otros 120 MW a Huinco. Se expandirá además el sistema de distribución de la energía eléctrica en esa ciudad. El costo total de estas obras se estima en 30 millones de dólares.
Colombia	7-II-64	45.00	5 ½	35	Empresas Públicas de Medellín. Otorgado para el desarrollo de la primera etapa del proyecto hidroeléctrico Nare destinado a proporcionar más potencia al área de Medellín. El proyecto Nare incluye una nueva central con capacidad inicial de 132 MW, alrededor de 50 millas de doble circuito de transmisión y expansión del sistema de distribución. El costo total se estima en 75 millones de dólares.
Venezuela	VIII-64	14.00	5 ½	20	Compañía Anónima de Administración y Fomento Eléctrico (CADAFE). Ayudará a construir una línea de transmisión de 230 kV sobre un tramo de 590 kilómetros para conectar la central Macagua con Santa Teresa. También se instalarán varias subestaciones y se reforzarán las actuales líneas de 115 kV. El costo total del proyecto alcanza a 19.1 millones de dólares. El resto lo financiará CADAFE. El préstamo tuvo la garantía del gobierno de Venezuela.

Cuadro 173 (Continúa)

**AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES
PARA PROYECTOS DE ENERGÍA 1963/64**

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Monto (millones de dólares)</i>	<i>Interés anual (por- ciento)</i>	<i>Plazo (años)</i>	<i>Prestatario y propósito del préstamo</i>
B. Banco Interamericano de Desarrollo					
Chile	24-X-63	11.00	5 ¾	12	Empresa Nacional de Petróleo (ENAP). Préstamo otorgado para construir una refinería en la zona centro-sur. El préstamo financiará el 32 por ciento, la ENAP el 44.5 por ciento y una empresa privada de Estados Unidos el 23.5 por ciento. El costo total será 34 millones de dólares. La capacidad de la refinería alcanzará a 36 000 barriles diarios. El préstamo tiene garantía de la CORFO.
Brasil	14-XI-63	13.25	5 ¾	20	Centrais Elétricas de Urubupunga (CELUSA). Este préstamo financiará el 6.5 por ciento del costo de una central hidroeléctrica de 1 200 MW que CELUSA instalará a un costo de 200 millones de dólares en Jupia sobre el río Paraná. La central empezará a funcionar en 1967 y estará en plena operación en 1970. La instalación comprende 12 unidades de 100 MW, línea de transmisión de 572 kilómetros de Jupia a São Paulo y otra de 340 kilómetros entre Jupia y Mimoso en el estado de Matto Grosso. Incluye además la construcción de 2 diques, 2 presas y la casa de máquinas. El consorcio italiano GIE que construirá el equipo pesado financiará el 25.2 por ciento del costo del proyecto y CELUSA el 68.3 por ciento restante. El préstamo tiene la garantía del Brasil.
Guatemala	19-XII-63	3.15	5 ¾	20	Instituto Nacional de Electrificación. El préstamo financiará el 61 por ciento del costo de construcción de una central hidroeléctrica a 50 kilómetros de la capital. La obra básica está constituida por la central Los Esclavos de 13 MW, una presa y las obras complementarias. El préstamo tiene la garantía de la República.
Brasil	31-XII-63	3.20	5 ¾	17	Companhia de Electricidade do Estado da Bahia (COELBA). El préstamo está destinado a financiar el 45 por ciento de un programa para aumentar la capacidad generadora de COELBA de 5 500 a 16 250 kW, a la construcción de 14 subestaciones y 688 kilómetros de líneas de transmisión además de mejoramiento en la distribución. El préstamo tiene la garantía del Estado de Bahía.
Guatemala	31-XII-63	0.30	4	7	Instituto Nacional de Electrificación. Se financiará el 60 por ciento del costo de estudios complementarios al informe principal de la segunda etapa del programa de electrificación. Este consiste en la instalación de la central hidroeléctrica Canadá de 40 MW y ampliación de la central Santa María de 5.9 a 12.3 MW. Se financiará parte de los costos de exploración, levantamiento, preparación de planos y diseños necesarios para terminar las especificaciones del proyecto. El préstamo tiene garantía de la República.
Argentina		4.5	5 ¾	15	Empresa Provincial de Energía de Córdoba (EPEC). Ayudará a financiar la expansión del sistema eléctrico primario en la provincia de Córdoba. Tiene la garantía de la provincia de Córdoba. El costo total del proyecto se estima en 10 millones de dólares.
Bolivia	24-VII-64	3.5	4	25	Empresa Nacional de Electricidad (ENDE). Este préstamo ayudará a la construcción de la central en el río Corani. La capacidad inicial será de 27 MW pudiéndose ampliar a 49 MW, el programa comprende además instalaciones de transmisión y distribución para abastecer Cochabamba y las minas de COMIBOL. El costo total será de 15.5 millones de dólares. Del resto, 10 millones de dólares lo aportará la AIF (subsidiaria del Banco Mundial) y 2 millones de dólares el gobierno de Bolivia.

Cuadro 173 (Concluye)

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS OTORGADOS POR ORGANISMOS FINANCIEROS INTERNACIONALES
PARA PROYECTOS DE ENERGÍA 1963/64

<i>País</i>	<i>Fecha</i>	<i>Monto (millones de dólares)</i>	<i>Interés anual (por- ciento)</i>	<i>Plazo (años)</i>	<i>Prestatario y propósito del préstamo</i>
Paraguay.	14-VIII-64	14.15	4	25	Administración Nacional de Energía (ANDE). Ayudará a financiar los 25 millones de dólares que costará el proyecto hidroeléctrico del río Acaray. El proyecto incluye, además de la central de 45 MW, 195 millas de transmisión a Asunción, mejoramiento de la distribución en esa ciudad y mejoramiento de la central térmica que ahí existe. La línea de transmisión será a 220 kV. El préstamo financiará el 56 por ciento del total. El resto lo financiarán fuentes internas y externas. El préstamo cuenta con la garantía del Estado y fue hecho del Fondo de Operaciones Especiales.
Brasil	26-XI-64	5.45	6	19	Central Elétrica Capivari-Cachoeira S. A. (ELECTROCAP). Financiará el 18.5 por ciento de los 29.4 millones de dólares que costará la construcción de una central hidroeléctrica de 120 MW en el estado de Paraná. El resto del costo total del proyecto será financiado por fuentes internas: Gobierno del Brasil, 5.9 millones y los 18 millones restantes por COPEL, ELETROBRAS y el Ministerio Federal de Minas y Energía.
Colombia	14-XII-64	8.0	6	20	Instituto de Aprovechamiento de Aguas y Fomento Eléctrico (ELECTRAGUAS). Se financiará el 38.4 por ciento del costo total de 20 829 000 dólares de una central sobre el río Prado al sureste de Bogotá, de 36 MW. El proyecto incluye: la central que podrá ampliarse a 51 MW; una presa; línea de transmisión de 115 kV y varias líneas de subtransmisión. El resto del costo estará financiado por los proveedores en 14.8 por ciento, por ELECTRAGUAS en 42 por ciento y por el Instituto Colombiano de Reforma Agraria en 4.8 por ciento. El préstamo está garantizado por la República de Colombia.
Colombia	15-XII-64	3.2	6	20	Instituto de Aprovechamiento de Aguas y Fomento Eléctrico (ELECTRAGUAS). El préstamo ayudará a mejorar la capacidad eléctrica en el Departamento de Norte de Santander. El proyecto comprende también la conexión con el sistema eléctrico venezolano, integrando la zona fronteriza de los dos países. La central Tibú, ubicada en Cúcuta, tiene en la actualidad dos turbinas de gas de 6 MW y una tercera de iguales características que se está instalando. El proyecto contempla agregar una unidad de 12 MW con lo que la capacidad se elevará a 30 MW, y conectarla con las centrales colombianas de Ocoña y Pamplona y la venezolana de La Fría. El préstamo cubrirá el 65 por ciento del costo del proyecto que se estima en 4 878 000 dólares. Un 28 por ciento será financiado por ELECTRAGUAS y por el Departamento Norte de Santander; un 5 por ciento por la Federación Nacional de Cafeteros y un 3 por ciento por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria. El préstamo tiene la garantía de la República de Colombia.

FUENTE: Informaciones proporcionadas por los organismos respectivos.

gua personería jurídica, pero la mayoría de su capital accionario pasa a ser propiedad de ELETROBRAS (Centrais Elétricas Brasileiras S. A.), empresa a través de la cual se canaliza la acción del gobierno federal en el campo eléctrico.

También a fines de 1964, se entablaron conversaciones para la adquisición por parte del gobierno chileno de la mayoría del capital accionario de la Compañía Chilena de Electricidad Ltda. De formalizarse dicha operación, se habría completado la venta del patrimonio destinado a la producción, transmisión y distribución de electricidad en la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México y Venezuela, en cumplimiento de la política determinada en

su oportunidad por el directorio de la American & Foreign Power.

La consolidación de la estabilidad financiera de las empresas eléctricas, a que se ha hecho referencia anteriormente, se ha apoyado también sobre la acción permanente y efectiva de los organismos financieros internacionales. Se destaca especialmente el incremento en el ritmo de actividad del Banco Interamericano de Desarrollo y la promoción continuada y efectiva del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. En el cuadro 173 se incluye una enumeración no necesariamente taxativa de las operaciones de dichos organismos en 1963 y 1964.

Además de estos organismos debe mencionarse la actividad de la Asociación Internacional de Fomento, establecida en 1960 por los gobiernos miembros del BIRF como filial de este Banco. Hasta el 19 de marzo de 1964, la AIF había concedido créditos por 591.5 millones de dólares de los cuales 57.5 millones habían sido destinados a proyectos de energía eléctrica. Del total de créditos concedidos, 74 millones corresponden a América Latina.

e) Reuniones latinoamericanas

Dos importantes reuniones vinculadas a la electricidad tuvieron lugar en 1964; el Congreso de Integración Eléctrica Regional de Montevideo en julio y el Seminario sobre Electrificación Rural de Buenos Aires en noviembre. En la primera de ellas participaron delegaciones de las empresas estatales de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, y, en algunos casos de otras entidades oficiales. En ella se sentaron las bases para una acción futura, que estreche las relaciones entre los productores de electricidad de la región y permita, por la vía de la interconexión y otras formas de integración, un mejor aprovechamiento de los recursos energéticos disponibles. La segunda reunión se efectuará en febrero de 1965 en Chile.

En el Seminario de Buenos Aires se puso de manifiesto el interés y la preocupación de los gobiernos y de las empresas eléctricas por extender la prestación del servicio al ámbito rural (que ahora posiblemente sólo recibe un 2 por ciento de la generación total), y crear así las condiciones que permitan elevar el nivel de vida y los patrones de productividad del productor agropecuario. Se reconoció en forma unánime que el mejoramiento de la condición del productor y del asalariado rural constituye una tarea impostergable, a la que puede contribuir considerablemente el sector eléctrico. Existió acuerdo también en que la magnitud de la faena desde el punto de vista económico-financiero excede las posibilidades de las empresas concesionarias del servicio y requiere un mecanismo de captación de recursos que, dentro de un esquema coherente de estímulo del crecimiento de la economía, permita la ejecución de programas de alto costo unitario pero de baja rentabilidad directa en el corto plazo. Para ello es necesario, por un lado, un esfuerzo persistente y coordinado de planificación al nivel eléctrico y agropecuario y, por el otro lado, movilizar la activa participación de los intereses locales que se benefician con la electrificación del campo.

2. Petróleo

a) La producción petrolera

La producción de petróleo crudo en el mundo registra un aumento de 8 por ciento entre 1963 y 1964. (Véase el cuadro 174.) El incremento más notable, por regiones, es el registrado en África (45.2 por ciento), que se debe principalmente a Libia, país que se ha colocado como octavo productor de petróleo crudo en el mundo al aumentar su producción diaria a 136 000 m³/día.

El Medio Oriente continúa su crecimiento, aunque posiblemente un poco más moderado en 1964 que en años anteriores (14.2 por ciento). Los mayores productores de esta región registraron incrementos menores: Kuwait (9.8 por ciento), Arabia Saudita (4.8 por ciento), Irak (9.5 por ciento). Entre los que superan el promedio de esta región cabe citar a Abu Dhabi (227 por ciento), Irán (23 por

Cuadro 174

PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO POR REGIONES (Miles de m³/día)^a

	1962	1963	1964 ^b	Variación porcentual entre 1963 y 1964
Norteamérica ^c	1 272.6	1 312.4	1 336.1	1.8
América Latina	678.8	694.2	721.4	3.9
Total hemisferio occidental	1 951.4	2 006.6	2 057.5	2.5
Europa occidental	52.3	55.6	61.1	9.9
Medio Oriente	985.9	1 072.9	1 225.4	14.2
África	126.2	189.8	275.6	45.2
Asia y Pacífico	92.1	93.9	101.0	7.6
Países europeos de economía centralmente planificada	634.7	715.5	740.9	3.5
Total hemisferio oriental	1 891.2	2 127.7	2 404.0	13.0
Total mundo	3 842.6	4 134.3	4 461.5	7.9

FUENTES: *The Oil and Gas Journal*, diversos números; América Latina: CEPAL.
a 1 m³ = 6.2898 barriles.

b Estimado.

c Sin México, que se incluye en América Latina.

ciento), Zona Neutral (22 por ciento) y Qatar (14.4 por ciento).

En el crecimiento de la producción en Europa influyó el incremento de 41 por ciento de Italia.

América Latina apenas supera el porcentaje de Norteamérica y de los países de economía centralmente planificada, y no llega ni a la mitad del promedio mundial. En el período 1962-64, la producción latinoamericana total aumentó a razón de 3.2 por ciento anual, y a 3.9 por ciento entre 1963 y 1964. (Véase el cuadro 175.) Chile, México, Venezuela y Trinidad continúan su incremento acostumbrado. En otros países factores adversos se oponen a la evolución de la producción petrolera. En Argentina, por ejemplo, la transición del régimen parcial de contratos petroleros al de empresa estatal afectó temporalmente la producción. En el Perú, el conflicto entre el estado y la principal empresa petrolera, cuyo litigio ha durado más de un año, no ofrece un clima propicio para esta actividad, aunque la producción no se ha visto demasiado afectada. La producción colombiana, que aumentó considerablemente (16 por ciento) en el período 1962-63, gracias a nuevos descubrimientos, se vio perjudicada en 1963-64 por conflictos laborales internos y se estimaba una pequeña reducción en 1964 en comparación con el año anterior. Lo propio sucedió en el Brasil, pese al nuevo yacimiento descubierto en el estado de Sergipe que se estima más rico en hidrocarburos que los campos de Bahía, los únicos productivos del país hasta el momento. No obstante un esmerado programa de exploración en diversas zonas de Chile por parte de la empresa estatal, los resultados no han sido alentadores y el incremento de la producción en el período 1963-1964 (3.6 por ciento) es mucho menor que el de 1962-63 (13 por ciento).

Cuadro 175

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE
PETRÓLEO CRUDO
(Miles de m³)

País	1958	1962	1963	1964 ^a
Argentina	5 668	15 613	15 444	15 957
Bolivia	546	464	540	530
Brasil	3 008	5 310	5 644	5 637
Chile	885	1 858	2 099	2 176
Colombia	7 457	8 254	9 594	9 545
Cuba	54	21	16	16
Ecuador	489	409	384	447
México	16 000	19 326	20 005	20 496
Perú	3 114	3 358	3 416	3 600
Trinidad y Tabago . .	5 939	7 771	7 740	7 800
Venezuela	151 160	185 684	188 482	197 428
Total	194 320	248 063	253 369	263 632
Total sin Venezuela .	42 840	62 384	64 887	65 884

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de cada país. Cuba y Trinidad: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, *Petróleo, 1964*, y otros datos estadísticos.

^a Para algunos países, estimado sobre la base de datos parciales.

Como ya se dijo el promedio de incremento latinoamericano entre 1963 y 1964 (3.9 por ciento) fue mucho menor que el mundial (7.9 por ciento). En él influye principalmente la producción de Venezuela (con un aumento de 4.7 por ciento en el mismo período) pues representa un 75 por ciento del total de América Latina.

En el trienio 1962-64, se hicieron descubrimientos importantes en América Latina, destacándose el de Sergipe en el Brasil. En Colombia hubo varios de importancia, entre otros los de Provincia, Payoa, Río Zulia, y de Orito, cerca de la frontera con el Ecuador, y con posibilidades de extenderse a ese país. Orito es el primer descubrimiento de la cuenca del Alto Amazonas, que cubre vastas extensiones del sur de Colombia, oriente ecuatoriano, oeste del Brasil y norte del Perú. En Bolivia también se registraron descubrimientos de importancia en las zonas Caranda, Colpa y Santa Cruz. La empresa productora construirá un oleoducto de Caranda que empalmará con el de Sicasica-Arica y al terminarse a fines de 1965, se calcula tener un excedente exportable de cerca de 5 000 m³/día.

En México deben mencionarse los resultados favorables del pozo Yucatán 1, que dio muestras de crudo suficiente como para alentar a PEMEX en la continuación de cateos en esta región con esperanzas de localizar y desarrollar una zona petrolífera completamente nueva. En Venezuela, una empresa privada ha hecho un buen descubrimiento en la zona de Maracaibo, que terminó produciendo crudo de 41° API, a una tasa de cerca de 700 m³/día por medio de un estrangulador de 3/4 de pulgada.

En cuanto a gas natural, América Latina continúa aumentando su producción, pues, como éste, en su mayor parte asociado, depende en gran medida de la producción de petróleo crudo. En conjunto, la región tuvo un aumento de 7.2 por ciento anual durante el período 1958-1964, y de 8.8 por ciento en el período 1963-64 (véase el cuadro 176). El desperdicio de gas natural por descarga a la atmósfera continuó en 1964 y su significado en términos energéticos y económicos se comentó ya en el *Estudio Económico de América Latina, 1963*. Hay en muchos paí-

ses conciencia de este asunto, e indudablemente los organismos encargados están tomando las medidas necesarias para disminuir esa mala práctica, aprovechando el gas en el mercado interno y liberando combustibles sucedáneos para la exportación.¹⁷

En Venezuela continúa aumentando la reinyección de gas natural a los yacimientos productores de petróleo aunque en 1964 la proporción no utilizada todavía representaba el 40 por ciento de la producción bruta (15 600 millones de metros cúbicos). Como los volúmenes de gas natural que se comercializan para uso directo y transformación aumentan muy lentamente (representan ahora 6.5 y 1.4 por ciento respectivamente de la producción bruta), y las redes de distribución son inadecuadas, se impone ampliar las redes de distribución para apresurar la incorporación del uso del gas natural a las zonas industriales y urbanas.

En la Argentina se nota una tendencia muy marcada hacia la mayor utilización del gas natural. Gas del Estado, empresa estatal dedicada a la comercialización del gas, terminó en 1964 la construcción de un gasoducto de 30 pulgadas de diámetro y 1 683 km de longitud para el transporte y venta de gas natural de Comodoro Rivadavia a Buenos Aires y algunos puntos intermedios. Este gasoducto complementa a otro existente, y con una inversión de 25 800 millones de pesos moneda nacional,¹⁸ tendrá una capacidad de 10 millones de m³ por día a fines de 1967 (5 millones de m³/día a fines de 1965; 7 millones de m³/día a fines de 1966).

En igualdad de precio con el *fuel oil* por millón de kilocalorías, los consumidores industriales y domésticos prefieren el gas natural, que tiene perspectivas de gran ampliación del mercado, que deberán estudiarse teniendo en cuenta el uso óptimo y los costos totales inherentes. Entre otros proyectos, Gas del Estado se propone construir diversas plantas a lo largo del gasoducto del sur para la ob-

¹⁷ Aunque la experiencia mundial en materia de exportación de metano licuado es limitada todavía, ya está funcionando un abastecimiento directo de este producto de Argelia a Inglaterra y existen otros proyectos. El gas natural y sus subproductos se valorizan también como materia prima para las industrias petroquímicas nacionales e internacionales.

¹⁸ Equivalencia media aproximada 137 pesos argentinos por dólar en el período de la obra.

Cuadro 176

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE GAS NATURAL
(Millones de m³)

País	1958	1962	1963	1964 ^a
Argentina	1 655	6 173	5 947	6 520
Bolivia	...	...	...	...
Brasil	300	511	503	480
Chile	1 336	3 560	5 155	6 301
Colombia	2 320	2 219	2 350	2 450
Ecuador	...	...	...	...
México	7 438	10 516	11 371	13 890
Perú	1 279	1 359	1 500 ^a	1 600
Trinidad y Tabago . .	2 604 ^b	3 200	3 400 ^a	3 500
Venezuela	31 517	36 301	37 465	39 270
Total	48 449	63 839	67 694	73 691

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de cada país.

^a Estimado.

^b Año 1959.

tención de gasolina natural y gases licuados, al igual que modernizar y ampliar el sistema de distribución de gas natural por cañería en la Capital Federal; las cañerías originales para el gas de carbón tienen 100 años. Los sistemas de captación de gas natural en Neuquén, Río Negro y Mendoza también serán sometidos a modificaciones y ampliaciones.

En el Perú tiene grandes posibilidades de comercializaciones el descubrimiento por una empresa privada de ricos yacimientos de gas natural en la zona de Aguaytia, y se proyecta extender un gasoducto desde esa zona a Lima para la distribución doméstica e industrial en la capital y puntos intermedios. Las reservas de gas natural de Aguaytia parecen suficientes para justificar la inversión en el gasoducto, siempre y cuando se determine la existencia de un mercado bastante amplio, y se solucionen otros problemas de índole local.

En lo que respecta a distribución y utilización de gas natural, México continúa avanzando rápidamente, con la construcción de vastas redes de conducción para atender a las principales zonas industriales y domésticas.

b) Refinación

La capacidad de refinación y el volumen de crudo tratado en las refinerías latinoamericanas continúan aumentando entre 1963 y 1964.

En el cuadro 177 se observa la evolución de los volúmenes de crudo refinado en los diferentes países. En los años 1958-64, hubo un aumento de 7.4 por ciento anual, y en el año 1963-64, uno de 4.5 por ciento. La capacidad de refinación en América Latina sigue creciendo, aunque a un ritmo inferior al de otras partes del mundo. Durante el año 1963/64 se terminaron, o estaban en construcción, ampliaciones en la Argentina, el Brasil, Colombia, Guatemala, México, Uruguay, Trinidad y Venezuela, y se encontraban en construcción o proyecto nuevas refinerías en el Brasil, Chile, México, Paraguay, el Perú y la República Dominicana.

En los países productores e importadores (véase el cuadro 178) se nota una tendencia al crecimiento de la refinación mayor que la de la producción nacional. En cuatro países (la Argentina, el Brasil, Chile y Trinidad) la relación producción nacional a refinación, disminuye entre 1963 y 1964. Entre los países exportadores y autosuficientes (véase el cuadro 179), con la excepción de México y el Perú, que registran pequeños incrementos, la situación se mantiene constante, lo que significa que los crecimientos de producción nacional y refinación son más o menos parejos.

Cuadro 177

AMÉRICA LATINA: PETRÓLEO CRUDO REFINADO

(Miles de m³)

País	1958	1961	1962	1963	1964
Argentina . . .	13 034	14 849	16 771	16 306	17 333
Bolivia . . .	375	357	425	426	460
Brasil . . .	7 839	12 717	16 518	17 802	18 010
Colombia . . .	3 679	4 066	4 372	4 458	4 500
Cuba . . .	3 870	3 459	3 498	4 223	4 355
Chile . . .	1 290	1 944	2 564	2 561	2 685
Ecuador . . .	958	670	625	696	720
México . . .	15 129	18 883	18 802	18 986	20 346
Perú . . .	2 611	2 642	2 862	2 879	2 900
Trinidad . . .	8 809	16 568	17 391	19 078	18 800
Uruguay . . .	1 308	1 558	1 716	1 654	1 690
Venezuela . . .	42 460	53 854	59 507	60 464	63 541
<i>Total . . .</i>	<i>100 762</i>	<i>131 567</i>	<i>145 051</i>	<i>149 533</i>	<i>155 215</i>

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de cada país. Cuba y Trinidad: Ministerio de Minas e Hidrocarburos de Venezuela; *Petróleo*, 1964, y otras fuentes estadísticas.

El cuadro 180 muestra los tipos de unidades de tratamiento que forman las refinerías de algunos países latinoamericanos. Con la excepción de Colombia, es bajo el porcentaje que representan los procesos de desintegración y reformación catalítica, sobre todo al compararse con los valores medios de Canadá (32 y 18 por ciento) y Estados Unidos (37 y 19 por ciento). En el mismo cuadro se incorpora el índice de complejidad para cada conjunto de refinerías en América Latina. Este sirve para estimar los costos de construcción de determinados tipos de refinerías, y ofrece también una pauta para determinar el tipo de refinería existente y las unidades de tratamiento que incluye.

Para una capacidad constante, mientras más alto es el índice de complejidad, mayor es la capacidad de tratamiento en unidades de procesos especiales. Inversamente, una complejidad baja (como en el Perú y Venezuela) implica un porcentaje bajo de tratamiento en unidades de desintegración, reformación, etc., con respecto a la capacidad de tratamiento básico. El cuadro 180 muestra que del conjunto de países, corresponde a Colombia el índice más alto (5.03). Nótese que es este país el que posee el porcentaje más alto de desintegración catalítica.¹⁹

¹⁹ En sucesivos estudios sobre el tema la CEPAL se propone investigar los usos que los índices de complejidad puedan tener, sobre todo en la determinación de disponibilidad de productos intermedios para la industria petroquímica.

Cuadro 178

PAISES PRODUCTORES E IMPORTADORES: PROPORCIÓN DE CRUDO NACIONAL REFINADO

País	1962			1963			1964		
	Produc-	Refina-	Porcen- taje	Produc-	Refina-	Porcen- taje	Produc-	Refina-	Porcen- taje
	ción	ción		ción	ción		ción		
	Miles de m³			Miles de m³			Miles de m³		
Argentina	15 613	16 748	92.5	15 444	16 306	94.7	15 957	17 333	92.0
Brasil	5 310	16 518	32.1	5 649	17 802	31.7	5 283	18 010	29.3
Chile	1 858	2 564	72.9	2 099	2 562	81.9	2 176	2 685	81.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de cada país.

Cuadro 179

PAISES EXPORTADORES Y AUTOSUFICIENTES: PROPORCIÓN DEL CRUDO REFINADO AL PRODUCIDO

País	1962			1963			1964		
	Produc-	Refina-	Porcen-	Produc-	Refina-	Porcen-	Produc-	Refina-	Porcen-
	ción	ción		ción	ción		ción	ción	
	Miles de m ³		taje	Miles de m ³		taje	Miles de m ³		taje
Bolivia	425	464	91.6	426	540	78.9	461	530	87.0
Colombia	4 372	8 254	52.9	4 458	9 594	46.5	4 500	9 545	47.1
México	18 802	19 326	97.3	18 986	20 005	90.9	20 346	20 496	99.9
Perú	2 862	3 101	92.3	2 879	3 416	84.3	2 900	3 600	80.0
Venezuela	59 507	185 684	32.0	60 464	188 482	32.1	63 541	197 428	32.0
Trinidad y Tabago . .	17 391	7 718	225.3	18 110	7 740	234.0	18 800	7 800	241.0

FUENTE: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de cada país.

El índice de complejidad de una refinería está ligado directamente al volumen de destilados que son tratados en procesos especiales después del proceso básico de destilación primaria. Los países que tienen un índice bajo de complejidad son aquellos en que un volumen mayor de destilados se obtiene directamente de los procesos básicos o con muy poco tratamiento subsiguiente. En los casos de Venezuela, Brasil y el Perú, este volumen varía entre el 50 y 60 por ciento; en México, Trinidad, la Argentina, Aruba y Curaçao los porcentajes varían entre 20 y 40. Chile y Colombia presentan valores más bajos.

c) Consumo

El consumo de derivados del petróleo y gas natural en América Latina creció a una tasa de 4.2 por ciento anual entre 1963 y 1964. (Véase el cuadro 181.) Ello significa que el consumo de hidrocarburos crece a parejas con el producto bruto, con señales de estabilizarse. Asimismo, continúa la tendencia a sustituir el consumo de *fuel oil* por gas natural y energía hidroeléctrica. La existencia de gas natural en varios países y la terminación de conductos

para su transporte tenderá a perpetuar esta tendencia, sobre todo cuando el *fuel oil* desplazado tenga mercados de exportación, como ocurre actualmente.

Según cifras provisionales, en 1964 se nota aproximadamente la misma distribución de los consumos por tipos que en 1962-63. (Véase el cuadro 182.) El petróleo residual (*fuel oil*) domina como combustible de mayor consumo, con 33.4 por ciento del total. Las gasolinas representan 24.7 por ciento, el diesel y gasóleo el 17.5 por ciento, y el gas natural el 18.8 por ciento. El kerosene es el único combustible que muestra un pequeño descenso en el bienio, con 6.8 por ciento del total en 1964. Los cuatro consumidores principales son México, la Argentina, el Brasil y Venezuela, con el 77 por ciento del total en la región. El cuadro 183 muestra en qué proporción el consumo se satisface con importaciones y con producción nacional.

d) Exploración y perforación

América Latina registra un aumento de 4 por ciento en sus operaciones geofísicas exploratorias (véase el cua-

Cuadro 180

AMÉRICA LATINA: ÍNDICE DE COMPLEJIDAD DE ALGUNAS REFINERÍAS Y PORCENTAJE DE UNIDADES DE TRATAMIENTO (BASADO EN CAPACIDAD DE CRUDO) 1º DE ENERO DE 1964

Proceso	Argen- tina	Brasil	Colom- bia	Chile	Cuba	México	Perú	Trinidad y Tabago	Vene- zuela	Aruba y Curaçao
Destilación de crudo . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Desintegración térmica .	10.8	4.8	—	12.6	0.6	1.7	—	—	—	59.0
Desintegración catalítica	15.7	17.7	42.4	25.2	27.6	15.3	—	18.6	4.1	11.9
Rompedor de viscosidad .	13.6	1.5	17.5	11.6	—	6.9	35.5	8.1	10.7	—
Reformación térmica . .	0.9	3.7	—	—	—	—	—	—	0.8	3.0
Reformación catalítica .	—	3.7	—	12.6	12.5	7.6	—	—	2.9	—
Alkylación	1.5	—	1.6	2.3	—	0.6	—	0.8	0.6	1.3
Polymerización	0.8	1.2	3.8	—	1.5	1.6	—	0.5	0.2	—
Desulfurización	—	—	—	—	2.3	13.0	—	14.1	1.7	—
Destilación al vacío . .	6.9	6.0	30.8	21.0	—	17.8	2.8	22.6	19.6	2.7
Asfalto	1.7	0.2	1.1	—	1.2	1.0	0.7	1.3	3.1	—
Lubricantes	0.4	0.01	1.1	—	—	0.9	0.4	—	0.5	—
Coking	1.9	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Capacidad total del cru- do (miles de m ³ /día).	59.3	47.5	5.03	3.9	13.8	66.6	8.9	49.3	170.2	106.5
Índice de complejidad .	3.12	2.43	5.03	3.98	3.23	3.57	2.00	2.78	2.29	3.65

FUENTE: Elaborado por la CEPAL sobre la base de la recopilación anual del *Oil and Gas Journal*, 30 de diciembre de 1963. Factores utilizados para determinar el índice de complejidad: *Oil and Gas Journal*, 19 de junio de 1961.

Cuadro 181

AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE PRINCIPALES DERIVADOS DEL PETRÓLEO Y GAS NATURAL

(Miles de toneladas equivalentes de petróleo de 10 700 kcal/kg)

<i>País</i>	1958	1962	1963	1964 ^a	<i>País</i>	1958	1962	1963	1964 ^a
Argentina	12 576 ^b	14 679 ^b	14 660 ^b	15 563 ^b	Honduras.	195	222	229	236
Bolivia	231	276	299	348	México ^c	14 770 ^b	17 560 ^b	16 771 ^b	17 085 ^b
Brasil	10 177	13 654	14 214	14 062	Nicaragua	198	193	208 ^a	210
Colombia	2 231	3 353 ^b	3 438 ^b	3 635 ^b	Panamá	480	323	360 ^a	390
Costa Rica	150	185	187 ^a	200	Paraguay	80	121	131	140
Chile	1 930	2 518	2 501	2 550	Perú.	2 019	2 728	2 848	3 086
Cuba	2 970	3 960	4 086 ^a	4 150	Rep. Dominicana	310	377	381 ^a	385
Ecuador	428	504	553	560	Uruguay	1 135	1 328	1 225	1 300
El Salvador.	182	213	243 ^a	250	Venezuela	9 989 ^b	10 830 ^b	11 142 ^b	12 400 ^b
Guatemala	383	472	478 ^a	490	<i>Total</i>	60 527	73 596	74 049	77 138
Haití	93	100 ^a	95 ^a	98					

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.
a Estimado.b Incluye gas natural.
c El consumo de gas natural se estimó para 1963 y 1964.

Cuadro

AMÉRICA LATINA: SITUACIÓN ACTUAL

(Miles de toneladas de

Grupos de países	Petróleo crudo				Consumo de derivados del petróleo ^b		Importación	
	1962-63		1964 ^a		1962-63 (5)	1964 ^a (6)	1962-63	
	Producción	Refinación	Producción	Refinación			Petróleo crudo	Derivados ^b
	(1)	(2)	(3)	(4)			(7)	(8)
A. Grupo autosuficiente o exportador								
Bolivia	412	363	435	378	287	348	—	—
Colombia	7 760	3 841	8 304	3 915	2 916	3 090	—	—
Ecuador	329	548	371	598	529	560	251	14
México	17 698	17 005	18 446	18 311	11 746	12 585	—	—
Perú.	2 737	2 411	3 024	2 436	2 788	3 086	—	—
Trinidad y Tabago	6 970	15 976	7 020	16 920	...	...	9 006	—
Venezuela	172 116	55 186	180 840	57 931	6 284	6 404	—	—
Subtotal	208 022	95 330	218 440	100 489	24 550	26 073	9 257	14
B. Grupo productor e importador								
Argentina	13 976	14 884	14 361	15 487	11 924	12 815	992	951
Brasil	4 712	14 758	4 543	15 489	13 977	14 062	10 167	970
Chile	1 622	2 092	1 784	2 202	2 510	2 550	470	675
Subtotal	20 310	31 734	20 688	33 178	28 411	29 427	11 629	2 596
C. Grupo no productor								
Cuba	16	3 860	14	3 920	4 023	4 150	3 725 ^a	...
Paraguay.	—	—	—	—	126	140	—	126
Uruguay.	—	1 516	—	1 521	1 276	1 300	1 494	64
Subtotal	16	5 376	14	5 441	5 425	5 560	5 219	...
Centroamérica, Guayana Británica, Haití, Jamaica y Surinam								
	—	—	—	—	3 148	3 559	1 952	2 546
América Latina.	228 348	132 440	239 142	139 070	61 534	64 619	28 057	5 346 ^d

FUENTE: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a Se estimó el año 1964 sobre la base de datos parciales.

b Abarca sólo gasolina, kerosene, gasóleo y diesel *fuel oil*.

c No incluye Trinidad y Tabago.

d No incluye Cuba.

dro 184) en el período 1962 a 1963. Los cambios más notables en relación con 1962, son los incrementos bastante considerables en el Brasil y Colombia y un poco menores en Bolivia, Chile y Venezuela. Descensos marcados ocurren en la Argentina y Centroamérica.

Los esfuerzos exploratorios han dado buenos resultados últimamente en Colombia, Brasil y Bolivia, encontrándose en estos países nuevos yacimientos de relativa importancia. En Venezuela, la actividad geofísica alcanza de nuevo niveles muy bajos durante los años 1963 y 1964, los que aunque un poco más altos que en el período 1958-1963, son notablemente menores que en el quinquenio anterior. El grado de dependencia de ese país del petróleo hace mucho más importante la reanudación de la actividad exploratoria a niveles concordantes con el volumen de producción y reservas del país. A fines de 1964, se incrementa la actividad exploratoria del país, al anunciarse el comienzo

Cuadro 182

**AMÉRICA LATINA: CONSUMO DE DERIVADOS
DE PETRÓLEO Y GAS NATURAL**
(Miles de toneladas equivalentes de petróleo de 10 700 kcal/kg)

Tipo de derivados	1958	1962	1963	1964 ^a
Gasolina	14 190	17 758	18 481	19 013
Kerosene	4 853	5 728	5 317	5 274
Diesel y gasóleo	9 124	11 573	12 512	13 493
Fuel oil.	21 714	25 156	24 427	25 569
Gas natural	7 676	13 380	13 312	13 789
Total.	57 557 ^b	73 595 ^c	74 049 ^c	77 138 ^c

FUENTE: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^a Provisional.

^b No incluye Cuba por falta de datos detallados.

^c Proporciones de Cuba estimadas.

183

Y EVOLUCIÓN DE LOS HIDROCARBUROS
(petróleo equivalente)

nes netas		Variación porcentual					1964		Refinación		Importación crudo		Importación derivados	
							1962/63		(consumo)		(consumo)		(consumo)	
1964 ^a		Petróleo crudo		Deriva- dos (con- sumo)	Importaciones		1962-63 (2/5)	1964 (4/6)	1962-63 (7/5)	1964 (9/6)	1962-63 (8/5)	1964 (10/6)		
Petróleo crudo (9)	Deriva- dos ^b (10)	Produc- ción (11)	Refina- ción (12)		Petró- leo (14)	Deriva- dos (15)								
—	—	5.6	4.1	21.3	—	—	126.5	108.6	—	—	—	—		
—	—	7.0	1.9	6.0	—	—	131.7	126.7	—	—	—	—		
291	30	12.8	9.1	5.9	15.9	114.3	103.6	106.8	47.4	52.0	2.6	5.4		
—	—	4.2	7.7	7.1	—	—	144.8	145.5	—	—	—	—		
—	—	10.5	1.0	10.7	—	—	86.5	78.9	—	—	—	—		
9 200	—	0.7	5.9	...	2.2	—	...	...	...	...	—	—		
—	—	5.1	5.0	1.9	—	—	878.2	904.6	—	—	—	—		
9 491	30	5.0	5.4	6.2	2.5	114.3	383.3	385.4	1.0 ^c	1.1 ^c	0.0	0.1		
1 404	1 039	2.8	4.1	7.5	41.5	9.1	124.8	120.9	8.3	10.9	8.0	8.1		
10 550	954	— 3.6	5.0	0.6	3.8	— 1.5	105.6	110.1	72.7	75.0	6.9	6.8		
391	831	10.0	5.3	1.6	— 16.8	23.1	83.3	86.4	18.7	15.3	26.9	32.6		
12 345	2 824	1.9	4.6	3.6	6.2	8.8	111.7	112.7	40.9	41.9	9.1	9.6		
3 900	...	— 12.5	1.6	3.2	4.7	...	95.9	94.5	92.6	94.0	...	...		
—	140	—	—	11.1	—	11.1	—	—	—	—	100.0	100.0		
1 485	36	—	0.3	1.9	— 0.6	— 43.7	118.8	117.0	117.1	114.2	5.0	2.8		
5 385	...	— 12.5	1.2	2.5	3.2	...	99.1	97.9	96.2	96.9	...	...		
2 406	2 805	—	—	13.1	23.2	10.2	—	—	62.0	67.6	80.9	78.8		
29 627	5 835 ^d	4.7	5.0	5.0	5.6	9.1	189.2 ^c	189.0 ^c	31.0 ^c	31.6 ^c	9.3 ^c	9.6 ^d		

Cuadro 184

AMÉRICA LATINA: ACTIVIDAD GEOFÍSICA
POR PAÍSES
(Cuadrilla meses)

País	1962	1963
Argentina	411	323
Bolivia	24	41
Brasil	191	291
Colombia	77	107
Chile	81	94
México	250	246
Perú	20	17
Trinidad y Tabago	5	10
Venezuela	3	12
Otros	45	12
Total	1 107	1 153

FUENTE: *World Oil*, diversos números.

de actividades geofísicas por un grupo exploratorio formado por varias empresas productoras, que se llevarán a cabo en ciertas zonas del Lago de Maracaibo. La política gubernamental de otorgar contratos a las empresas privadas por intermedio de la Corporación Venezolana del Petróleo ciertamente tendrá un efecto favorable sobre la exploración.

En lo que se refiere a perforaciones exploratorias, los programas de México acusan un incremento notable. De 70 pozos exploratorios perforados en 1963, se pasa a 87 en 1964, y se programan 118 para 1965. Esto representa un esfuerzo considerable, que no se observa en los demás países. (Véase el cuadro 185.) En 1962, América Latina en general dedicó el 14 por ciento del total de pozos perforados a exploración, mientras que en 1963 dedicó el 16 por ciento. En general, la región registra un aumento mínimo en

los pozos exploratorios totales, equivalente a un 1.5 por ciento entre 1963 y el programa para 1964.

Sin tener cifras definitivas para todos los países en lo que respecta a perforación total en 1964, Chile la aumenta a 105 pozos, lo cual es un 12.5 por ciento más que en 1963. Las cifras de 6 meses correspondientes a México señalan un marcado aumento, y una gran posibilidad de sobrepasar los 554 pozos del año 1963. Igualmente, se obtuvo un incremento en Venezuela.

A principios de 1964, existían 29 171 pozos de petróleo en producción activa en América Latina. Esto representa el 4.5 por ciento del total de pozos activos en el mundo.

Con una producción total en 1963 de 694 386 m³/día corresponde una producción media de 23.8 m³/día por pozo en producción activa. Excluyendo a Venezuela, cuyos pozos tienen una producción media de 48.8 m³/día, el promedio de América Latina desciende a 9.6 m³/día (véase el cuadro 186). Esta media diaria no es muy baja si se compara con la mundial que es de 5 m³/día pero sí lo es frente a los países del Medio Oriente, a los cuales les corresponde una media de 680 m³/día. Aunque la producción por pozo depende de las características individuales de cada yacimiento, y las productividades varían en cada campo, debe tomarse en cuenta que las bajas tasas de producción por pozo pueden también estar relacionados con el tipo de terminación practicado en cada país.

En relación con las reservas petroleras probadas, no ocurre casi ningún cambio en la región en los años 1962-64. (Véase el cuadro 187.) Aunque este es un período relativamente corto para definir nuevas reservas, puede afirmarse que América Latina tiene en general pocas reservas en comparación con otras zonas petroleras mundiales, incluso Venezuela, que se ve obligada a competir con los países del Medio Oriente y África. México se encuentra en una de las posiciones más favorecidas, pues cuenta con reservas probadas de duración teórica de cerca de 20 años y mantiene un alto nivel de producción nacional.

Al evaluar la posición de un país según su relación

Cuadro 185

AMÉRICA LATINA: POZOS EXPLORATORIOS TERMINADOS Y TOTAL DE POZOS PERFORADOS 1962, 1963 Y 1964

País	1962			1963			1964
	Pozos exploratorios	Total pozos perforados	Por-ciento	Pozos exploratorios	Total pozos perforados	Por-ciento	Pozos exploratorios
Argentina	130	1 286	10	111	797	14	71
Bolivia	13	48	27	13	38	34	19
Brasil	70	177	39	76 ^a	198	38	86
Colombia	20	94	21	54	90	60	34
Cuba	—	20	—	5 ^a	20	25	...
Chile	19	111	17	14	95	15	12
Ecuador	—	22	—	1	31	3	7
México	84	639	13	60	554	11	87
Perú	25	143	17	25	148	17	32
Trinidad y Tabago	...	280	...	17	23	7	...
Venezuela	69	536	13	54	498	11	55
Otros	—	8	—	—	3	—	...
Total	430	3 364	13^b	430	2 708	16	...

FUENTES: Pozos exploratorios: *Petroleum Press Service* (octubre de 1963). Total pozos perforados: *World Oil*, varios números. Chile, México, Venezuela: CEPAL, sobre datos oficiales.

^a Estimado.

^b Sin contar Trinidad y Tabago por falta de datos relativos a pozos exploratorios.

de reservas a producción, es preciso recordar que las cifras corresponden estrictamente a "reserva probada", o sea aquel volumen de petróleo crudo recuperable en ese determinado momento con las técnicas existentes y sin tomar en cuenta la posibilidad de recuperación secundaria. Con el incesante avance de la técnica de recuperación de hidrocarburos, tanto primaria como secundaria, aumenta el volumen de reservas recuperables.

Existen también investigaciones muy avanzadas en la técnica de recuperación térmica, la cual aunque todavía muy costosa con respecto a otros tipos de recuperación, abrirá seguramente el campo para la producción de yacimientos que hasta ahora han sido considerados económicamente inexplorables. La recuperación térmica puede ser aplicada especialmente a yacimientos de crudos viscosos de muy baja gravedad y a areniscas bituminosas. Se ha estimado que la recuperación del petróleo *in situ* que hasta ahora se ha aceptado en un 30 por ciento, puede incrementarse a 60 por ciento, duplicando de esta forma las reservas recuperables conocidas hasta ahora.

En Venezuela, a la cabeza de los demás países latinoamericanos en recuperación secundaria, existen siete obras de recuperación térmica. En el oriente y occidente del país, varias empresas han experimentado con inyección de vapor y combustión en sitio, sin dar a conocer, hasta ahora, los resultados. Sin embargo, la adquisición por estas empresas de yacimientos de crudo pesado en el mundo entero y su insistencia en obtener contratos en la faja bituminosa venezolana hacen pensar que los resultados puedan ser bastante favorables como para justificar su continuación.

e) Actividad petrolera estatal

La legislación petrolera en América Latina establece claramente que esos recursos son patrimonio nacional, aunque en su explotación en muchos casos se admite la participación de capitales privados.

El campo de actividad del estado en la industria petrolera de América Latina comprende desde la completa

Cuadro 186

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO POR POZO 1961-1964^a (Metros cúbicos diarios)

País	1961	1962	1963	1964 ^b
Argentina	7.0	7.8	6.9	7.3
Bolivia	8.9	8.5	11.5	8.0
Brasil	21.7	27.1	27.6	13.5
Colombia	10.7	10.5	12.0	11.9
Cuba	0.5	0.4	0.4	...
Chile	29.9	27.5	31.9	28.0
Ecuador	1.3	1.1	1.0	1.2
México	20.9	21.4	20.9	20.0
Perú	3.8	3.9	4.2	4.3
Trinidad y Tabago .	6.1	6.4	6.6	6.7
Venezuela	44.8	49.2	48.8	49.1
Total	22.0	24.3	23.8	24.9
Total sin Venezuela	10.0	9.6	9.6	10.1

FUENTE: Producción: CEPAL, sobre datos oficiales. Número de pozos en producción: *World Oil*, diversos números.

a Para determinar la producción por pozo se ha tomado la producción media diaria de cada país y se ha dividido por el número de pozos en producción al 31 de diciembre de cada año. Aunque este procedimiento no refleja la producción exacta por pozo, debido a las fluctuaciones en el número total de pozos productores durante el año, resulta suficientemente fiel.

b Estimado.

abstención hasta la participación exclusiva (monopolista) en todos los aspectos de la industria, tomando además formas intermedias (véase el cuadro 188). En el primer caso se pueden señalar al Ecuador, los países centroamericanos y los del Caribe (con la excepción de Cuba). En los casos del Ecuador y Trinidad y Tobago, la industria está en manos del capital privado, explotándose los campos sobre la base de concesiones perentorias. Tampoco existe participación estatal en los aspectos industriales y comerciales de la industria, al igual que en los países centroamericanos. El extremo opuesto (participación monopolista) lo representa México, por medio de su empresa

Cuadro 187

AMÉRICA LATINA: RESERVAS DE PETRÓLEO Y RELACIÓN RESERVAS-PRODUCCIÓN (Miles de m³)

País	1963			1964		
	Reservas	Producción	Duración teórica de reservas (años)	Reservas	Producción	Duración teórica de reservas (años)
Argentina	365 700	15 444	23.7	318 000	15 957	19.9
Bolivia	31 800	540	58.9	63 600	530	120.0
Brasil	47 700	5 644	8.4	143 100	5 283	27.1
Colombia	143 100	9 594	20.1	190 800	9 545	20.0
Cuba	...	16	...	...	16	...
Chile	31 800	2 099	15.2	35 775	2 176	16.4
Ecuador	3 975	384	10.4	3 975	447	8.9
México	397 500	20 005	19.9	445 200	20 496	21.7
Perú	60 420	3 416	20.6	67 575	3 600	18.8
Trinidad y Tabago	79 500	7 740	10.2	87 450	7 800	11.2
Venezuela	2 705 000	188 482	14.4	2 703 000	196 565	13.8
Total	3 866 495	253 369	15.3	4 058 475	262 850	15.4

FUENTE: Producción: CEPAL, a base de datos oficiales. Reservas: *The Oil and Gas Journal*, varios números.

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN ESTATAL Y PRIVADA, POR ACTIVIDAD, EN ALGUNOS PAÍSES, 1964

País	Empresa estatal	Fecha de fundación	Exploración y explotación	Refinación	Comercialización
Argentina	YPF	1922 ^a	Estatal y privada	Estatal y privada	Estatal y privada
Bolivia	YPFB	1936	Estatal y privada	Estatal	Estatal
Brasil	Petrobras	1953	Estatal	Estatal y privada	Privada
Colombia	Ecopetrol	1951	Estatal y privada	Estatal y privada	Privada
Costa Rica	—				
Cuba	Empresa consolidada del petróleo	1960	Estatal	Estatal	Estatal
Chile	ENAP	1950	Estatal	Estatal	Privada
Ecuador	—		Privada	Privada	Privada
México	PEMEX	1938	Estatal	Estatal	Estatal
Panamá	—		Privada	Privada	Privada
Paraguay	—		Privada	Estatal	Privada
Perú	EPF	1934	Estatal y privada	Estatal y privada	Estatal y privada
Uruguay	ANCAP	1931	Estatal	Estatal	Estatal y privada
Venezuela	CVP	1960	Estatal y privada	Estatal y privada	Estatal y privada

FUENTE: CEPAL, sobre datos oficiales.

^a En Argentina hubo participación estatal desde 1910 por medio de una Dirección General de Exploración y Explotación.

estatal Petróleos Mexicanos (PEMEX), verticalmente integrada, que maneja todos los aspectos de la industria petrolera mexicana desde la explotación de petróleo hasta la distribución del producto al consumidor. PEMEX tiene también participación en la industria petroquímica del país. Cuba presenta un caso especial, pues maneja todos los aspectos de la industria a través de una dependencia del Ministerio de Industrias, denominada Empresa Consolidada del Petróleo.

Pueden distinguirse los siguientes casos intermedios: a) participación estatal y privada en todos los ramos de la industria (exploración y explotación, refinación y comercialización), como en la Argentina, Colombia, el Perú y Venezuela; b) participación estatal en exploración y refinación; estatal y privada en comercialización, como en el Uruguay; c) participación estatal en exploración, explotación y refinación, privada en comercialización, como en Chile; d) participación estatal en exploración y explotación; estatal y privada en refinación y comercialización, exploración y explotación; estatal en refinación y comercialización, como en Bolivia.

A su vez existen diferentes grados de participación. Así en la Argentina, la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPE) desempeña un papel mucho más importante que las empresas privadas, cuya participación ha sido limitada con la excepción del período 1958-63 cuando operaron en el país bajo diversos tipos de contratos. Contrariamente, en los casos de Colombia, el Perú y Venezuela, las empresas estatales tienen un papel de menor importancia en relación con las empresas privadas.

En los últimos años se afirma en América Latina la tendencia hacia una mayor participación estatal en la industria petrolera. Ella se manifiesta al incrementar las actividades de entidades estatales establecidas y en su creación en los países que aún carecían de ellas. A la fecha, de todos los productores de crudo en América Latina, sólo el Ecuador y Trinidad y Tabago no poseen empresas estatales. En el caso de países no productores pero

con empresas estatales se encuentra el Uruguay, mientras que el Paraguay tiene ya asentada la base para la formación de un organismo estatal petrolero. En el Brasil, los refinadores privados no pueden hacer ampliaciones y se encuentra ahora en estudio un decreto de expropiación. En la Argentina los contratos petroleros con las empresas privadas fueron cancelados, y la operación de los campos quedó en manos de la empresa fiscal. Hasta la fecha, YPF ha llegado a un acuerdo con una de las empresas afectadas por la cancelación y otros acuerdos se están discutiendo con el resto de las compañías. En el Perú la Empresa Petrolera Fiscal ha licitado para la construcción de una nueva refinería como primer paso para una mayor participación en la industria. En Venezuela, la Corporación Venezolana del Petróleo, fundada en 1960, está acelerando rápidamente su integración al mercado nacional, al desarrollar una progresiva política de comercialización. Por decreto presidencial, dictado a fines de 1964, se le concede a esta Corporación el 30 por ciento del mercado interno venezolano para el año 1968. El crecimiento del consumo del país tendrá entonces que dividirse entre las diferentes empresas distribuidoras sobre la base de cuotas.²⁰

Para promover una mayor cooperación entre las empresas estatales de petróleo en América Latina se ha celebrado en Buenos Aires la segunda reunión de ARPEL²¹ (Asistencia Recíproca Petrolera Estatal Latinoamericana), del 18 al 29 de octubre de 1964. Estuvieron representados todos los organismos petroleros estatales: (YPE) Argentina; (YPFB) Bolivia; (PETROBRAS) Brasil; (ENAP) Chile; (ECOPETROL) Colombia; (PEMEX) México; (EPF) Perú; (ANCAP) Uruguay; y (CVP) Venezuela. Como observadores participaron representantes del Paraguay, de CEPAL y ALALC.

²⁰ El sistema de cuotas entre distribuciones es utilizado en gran parte de América Latina, especialmente en los países del Cono Sur.

²¹ La primera reunión se realizó en Maracay, Venezuela, en 1961.

Se convino entre otras cosas en la necesidad de reforzar los contactos entre las empresas petroleras estatales, mediante un amplio y sistemático intercambio de informaciones, la cooperación técnica, perfeccionamiento profesional y el eventual intercambio de excedentes. En ese sentido se reconoció la importancia de aunar los esfuerzos

en todos los sectores de la actividad de las empresas petroleras estatales dentro de un cuadro de integración regional y se acordó la creación de un organismo a esos efectos, asistido por una secretaría permanente. Para estudiar esa iniciativa y proseguir con acciones concretas en el campo petrolífero, se han de celebrar nuevas reuniones en 1965.

Segunda Parte

COMERCIO EXTERIOR, MERCADO MUNDIAL Y BALANCE DE PAGOS EN 1963-64

Capítulo IV

LA EVOLUCIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR DE AMÉRICA LATINA EN EL PERÍODO 1963-64

A. TENDENCIAS RECIENTES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Los años 1963 y 1964 han contemplado un rápido desarrollo económico a escala mundial que se ha traducido en un aumento notable de la producción y del comercio. El auge abarcó a la inmensa mayoría de los países industrializados y se transmitió a los países en vías de desarrollo a través de un alza general, aunque dispareja, en la demanda y los precios de las materias primas.

Tanto la intensidad como la duración de esta fase expansiva de la economía mundial representan un positivo logro, pocas veces alcanzado; pero, aunque la rápida expansión económica de los países industrializados favoreció el desarrollo de los países más pobres, éstos no alcanzaron el dinamismo de aquéllos, por lo que los desequilibrios mundiales no sólo han persistido sino que generalmente han tendido a intensificarse.

El carácter, el ritmo, las causas y las consecuencias del auge económico del bienio 1963-64 han sido, como cabe esperar, diferentes para cada país y región. Así, por ejemplo, la aceleración en el ritmo de desarrollo de la mayoría de los países de Europa occidental ocurrió en el marco de una economía de pleno empleo mientras que la expansión económica de los Estados Unidos, a pesar de haber llegado a ser la más prolongada desde la última guerra, no ha bastado para absorber la totalidad de la mano de obra existente en dicho país. Similarmente mientras que en Europa occidental los notables aumentos de la productividad no fueron lo suficientemente grandes como para evitar una intensificación de las tensiones inflacionarias y éstas coincidieron en algunos casos con un deterioro de la posición comercial externa del área, o lo causaron en otros, en Estados Unidos la oferta total respondió con elasticidad mayor al notable aumento, de la demanda interna y externa de tal suerte que ese país no sólo pudo mejorar sus saldos comerciales y su posición competitiva en el mercado mundial sino también evitar el nacimiento de presiones inflacionarias graves.

Finalmente es útil señalar las características diferentes de la expansión de los países industrializados de economía de mercado y de los países de economía centralmente planificada. En los primeros, ha seguido predominando como causa fundamental de la expansión el crecimiento de la demanda, que se ha logrado satisfacer mediante incrementos en la productividad en cada sector. Además el aumento de la producción total de estos países debe ser

atribuido fundamentalmente a una elevación de su producción industrial. Los países de economía centralmente planificada han logrado también aumentos en la productividad, pero los desplazamientos en la estructura del empleo de sectores de menor hacia otros de mayor productividad han seguido revistiendo una importancia muy superior a los ocurridos en los países desarrollados de economía de mercado. Por otra parte, el sector agrícola tiene en estos países una considerable importancia en la producción y el empleo totales, por lo que la aceleración en su ritmo de desarrollo en 1964 debe ser adscrito en no pequeña parte a los cambios experimentados en la producción agrícola.

Aparte la tendencia hacia una aceleración del desarrollo económico claramente perceptible en 1964 y que salvo en los países de la Comunidad Económica Europea ya se había hecho notar en 1963, el año 1964 se caracterizó en los países industrializados por una mayor igualdad en el ritmo de expansión de las principales regiones y países clientes de América Latina. Si se exceptúan ciertos países que durante 1964 evolucionaron de un modo particular lento o rápido, como Italia por un lado y el Japón por el otro, ha existido una notable proximidad en el ritmo de crecimiento de la Comunidad Económica Europea y de la Asociación Europea de Libre Intercambio y a su vez entre los de estos dos grandes mercados regionales y el de Estados Unidos. En todos los casos el ritmo de crecimiento real del producto oscila alrededor de un 5 por ciento. (Véase el cuadro 189.)

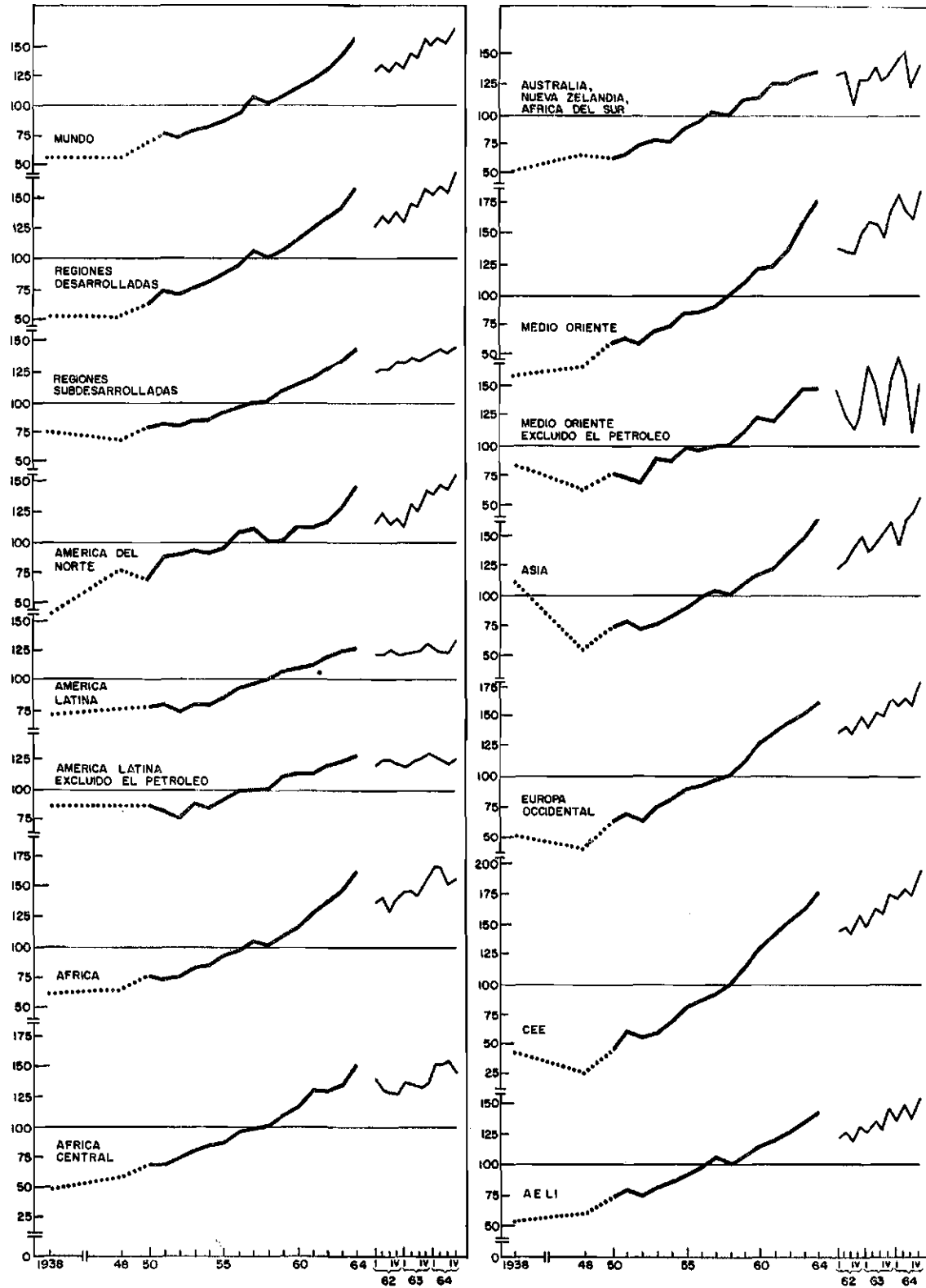
El elevado nivel de actividad económica de los países industrializados ha resultado en un auge paralelo y más amplio del comercio mundial cuyo ritmo de expansión en términos cuantitativos (exceptuados los países de economía centralmente planificada) ha pasado de 5.6 en 1962 a 7.6 en 1963 y aproximadamente a 10 por ciento en 1964. Mientras que el auge comercial de 1963 se vio favorecido por ciertos fenómenos de carácter aleatorio (como la deficiente cosecha de cereales en la Unión Soviética), la expansión de 1964 debe atribuirse casi exclusivamente al rápido crecimiento económico de los países industrializados.

Como puede claramente apreciarse en el gráfico XXI, el volumen físico de las exportaciones durante 1963 y 1964 aumentó más rápidamente en los países industrializados que en los países en proceso de desarrollo. No obstante,

Gráfico XXI

ÍNDICES DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES, POR REGIONES
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Naciones Unidas, *Statistical Yearbook* 1962, Nueva York 1963. *Yearbook of International Trade Statistics* 1961, Nueva York 1963 y *Monthly Bulletin of Statistics*, julio 1963.

Cuadro 189

VOLUMEN DE PRODUCTO NACIONAL BRUTO, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE ALGUNOS PAÍSES
 CLIENTES DE AMÉRICA LATINA, 1963 Y 1964
 (Tasas de variación con respecto al año anterior)

Países	Producto nacional bruto		Importaciones		Exportaciones	
	1963	1964	1963	1964	1963	1964
Estados Unidos	3.4	4.8	3.1	6.8	5.6	13.5
Alemania occidental	3.2	6.5	6.5	11.4	10.9	9.8
Francia	4.4	5.0	11.5	12.7	8.4	7.8
Italia	4.8	2.5	23.6	— 8.0	6.0	15.0
Bélgica	3.9	5.0	12.2	11.4	11.1	9.0
Países Bajos	3.6	5.5	9.6	15.2	6.4	14.7
Reino Unido	3.7	5.5	3.9	11.4	5.8	3.6
Suecia	4.9	5.5	9.2	10.1	9.4	10.2
Noruega	5.4	6.2	11.1	8.5	13.4	15.0
Finlandia	4.0	5.0	— 1.7	20.0	2.0	6.7
Japón	8.4	9.5	17.8	14.5	12.5	20.1

FUENTE: Para cifras de PNB (excepto Japón), Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe 1964*. Para Japón, prensa nacional; para cifras de comercio OECD, *Main Economic Indicators*, marzo 1965 y FMI, *International Financial Statistics*, junio de 1965.

dentro de estos últimos ha habido algunos, principalmente africanos, que lograron un ritmo de crecimiento igual o superior a la media mundial.

La mayoría de los países en desarrollo pudieron beneficiarse de un alza en la cotización de las materias primas en los mercados internacionales que se tradujo en general en una elevación de los precios unitarios de exportación en dichos países y en una mejora de su relación de intercambio. La tendencia alcista en los precios de las materias primas se inició durante el segundo trimestre de 1963 y llegó a su máximo durante el primer semestre de 1964, debilitándose más tarde. La mejoría derivada de este movimiento en los precios de las materias primas alcanzó a América Latina con un cierto retraso en relación con otras regiones en proceso de desarrollo porque el alza de precios de algunos productos de particular importancia en su comercio de exportación (como el café y los metales no ferrosos) se produjo algo más tarde que el de otras materias primas.¹

Las existencias comerciales o estratégicas mantenidas por ciertos países, particularmente por los Estados Unidos, no parecen haber tenido en 1964 un papel fundamental en la evolución de los precios de las materias primas. No obstante, el alza del precio del estaño hubiera sido mayor en caso de no haberse producido las ventas norteamericanas de este metal y el reiterado anuncio de una posible liberación de existencias de otros metales no ferrosos en los Estados Unidos influyó sobre las expectativas de los precios de estos metales en el mercado mundial.² Las materias primas de origen vegetal o animal y los productos alimenticios han sido menos afectados por este factor que los metales; si alguna tendencia pudiera señalarse en este sentido sería más bien favorable, principalmente debido al apoyo que ha supuesto para los precios de la lana y del algodón de fibra larga, la interrupción de las ventas de

estos productos por el Reino Unido y los Estados Unidos que en años anteriores liquidaron sus existencias.³

En las perspectivas de exportación de los países productores primarios en general y de América Latina en particular seguirá naturalmente influyendo la modificación que experimente el ritmo de actividad económica de los países industrializados y ciertas medidas recientes de política económica en algunos países que pueden afectar su comercio exterior.

Los últimos indicadores económicos disponibles hasta la fecha así como las previsiones realizadas por ciertos organismos internacionales o estatales en ellos basadas, señalan que el ritmo de desarrollo de las principales regiones compradoras de materias primas continuará durante 1965 a un nivel próximo al del año anterior. En los principales mercados de América Latina, a saber los Estados Unidos y Europa occidental, las previsiones oficiales son más optimistas en lo que atañe al primero pues el Comité de Consejeros Económicos del Presidente de dicho país prevé para 1965 un crecimiento económico igual al alcanzado en 1964 mientras que el crecimiento medio del producto bruto de Europa occidental pasaría de casi 5.5 por ciento en 1964 a un 3.5 a 4 por ciento en 1965.⁴ El mayor contraste entre una y otra región no se establece, por lo tanto, en lo que toca a su demanda total y a su evolución probable sino que viene más bien dado por el carácter diferente que ha revestido en estas dos regiones la expansión de 1963-64 que se ha manifestado en medidas de política económica contrapuestas en sus propósitos y en su influencia sobre la demanda exterior. En efecto, como ya se ha indicado, mientras en los Estados Unidos el rápido desarrollo económico no creó en 1964 tensiones inflacionarias y coincidió con un mejoramiento de su balance comercial y de pagos, en muchos países de Europa occidental surgieron durante dicho año desequilibrios externos o internos que han inducido a sus respectivos gobiernos a

¹ Véase capítulo V sección A de este mismo *Estudio*.

² La autorización de liberar 20 000 toneladas de cobre concedidas en los Estados Unidos el 16 de diciembre de 1964 por el *Office of Emergency Planning* se hará sentir durante el presente año. (Véase *American Metal Market*, 17 de diciembre de 1964.)

³ Para una comprensión y análisis más detallado de este tema particularmente en lo que toca a América Latina, véase el capítulo V de este *Estudio*.

⁴ Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe in 1964* (versión previa a la publicación), capítulo II, sección 4.

tomar medidas limitativas del exceso de demanda, o correctivos de un deterioro en el balance externo.

Antes de referirse concretamente a alguna de estas medidas que necesariamente influirán en las perspectivas de los exportadores primarios y en especial de América Latina conviene mencionar una circunstancia de orden general que puede repercutir sobre el comercio de los países en desarrollo al reflejarse en la demanda de materias primas de los países industrializados, a saber, el ritmo de acumulación o liquidación de existencias. De los datos de que se dispone se infiere que durante los doce meses que van de junio de 1963 a junio de 1964, y del mismo modo que sucedió en los años 1955-56 y 1959-60, el auge industrial de Europa occidental y del Japón se reflejó en una expansión muy acelerada en su demanda de materias primas y en una rápida reconstitución de existencias. Si se debilitase el ritmo de desarrollo industrial en Europa occidental no sería sorprendente que la demanda de materias primas por parte de esta región se viera adversamente afectada por una mayor utilización de las existencias previamente acumuladas.⁵ La influencia de la oscilación cíclica se vería además reforzada por el alza de los tipos de interés recientemente ocurrido en muchos países de esta región que encarecería el mantenimiento de existencias y por lo tanto favorecería su liquidación. La tendencia a la baja registrada recientemente en el precio internacional de algunas materias primas podría muy bien interpretarse como indicio de una repetición de este fenómeno cíclico, reforzado en lo que toca a Europa occidental (que sigue siendo la principal región compradora de materias primas) por las medidas de política monetaria antes citadas. Las últimas cifras publicadas por la Comisión Económica para Europa y las previsiones sobre 1965 citadas por esta misma organización confirman esta hipótesis. En efecto, los aumentos porcentuales (sobre iguales períodos del año anterior) en el valor semestral de las importaciones de Europa occidental (excluyendo el comercio interno) eran de 7 por ciento en la primera mitad de 1963; 13 por ciento en el segundo semestre del mismo año; 15 por ciento en el primer semestre de 1964 y bajan a 8 por ciento en la segunda mitad de este año. Las previsiones oficiales de los países de Europa occidental señalan una disminución probable en el ritmo de crecimiento de su demanda externa real de casi 9 por ciento en 1964 a 6.5 en 1965 pero la CEE estima que, como no es probable que se produzca una acumulación de existencias de las mismas proporciones que en 1964, las importaciones provenientes de países fuera de Europa occidental podrían aumentar más lentamente. La duración y la gravedad del fenómeno podrían sólo en parte ser atenuadas por el constante estímulo del crecimiento de la demanda total de Europa occidental y los Estados Unidos.

Como se ha mencionado anteriormente, el diferente carácter de la expansión ocurrida en los Estados Unidos y Europa occidental se vio reflejado en los tipos de medidas económicas adoptadas respectivamente en una y otra región. Así, mientras que en los Estados Unidos sólo se han tomado recientemente medidas de alguna importancia para contener la salida de capitales y durante 1964 y hasta el primer

trimestre de 1965 no se habían producido cambios en su política económica que pudieran haber influido notoriamente en el mercado y el comercio internacional, en Europa occidental se ha aplicado una larga serie de medidas que pueden influir, o han influido ya, sobre el sector externo. Algunas de éstas fueron introducidas para corregir presiones inflacionarias o para contener un deterioro en los pagos internacionales, pero junto con ellas se han tomado otras que no solamente actúan sobre la situación a corto plazo, sino que presuponen cambios que afectan las perspectivas a largo plazo de los exportadores primarios.

Las tensiones inflacionarias que experimentó Europa occidental en 1964 fueron particularmente intensas en los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) pero también afectaron a miembros de la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI) como Suiza, Suecia y Austria y a otros países, que no son miembros de ninguna de estas dos agrupaciones comerciales, cual es el caso de España.

En la mayoría de estos países se pusieron en práctica en 1964 una serie de medidas de política económica, que abarcan el ámbito monetario y fiscal, cuya enumeración sería larga y ociosa pero que caen bajo el denominador común de la contención de la demanda. La efectividad y el modo de operar, así como la severidad de los programas adoptados, varió mucho de un país a otro pero merecen señalarse los planes francés e italiano de estabilización, que en 1964 condujeron en el primer país a frenar el ritmo de aumento de sus importaciones durante la segunda mitad del año, y en el segundo, a una reducción notable de las mismas. Sin embargo, las regiones en proceso de desarrollo sufrieron menos de lo que cabía suponer y lograron en 1964 aumentar sus exportaciones hacia dichos países. Este resultado, aparentemente paradójico, se debe a que tanto en el caso francés como en el italiano, y en mayor medida en este segundo, algunas de las medidas antinflacionarias fueron favorables a las importaciones de productos de primera necesidad, como los alimentos, y los niveles de actividad industrial siguieron siendo muy elevados de tal modo que, en general, los países exportadores primarios no se vieron muy perjudicados. Además la fuerte posición de Europa occidental en lo que se refiere a reservas de oro y divisas viene desde hace años facilitando la aplicación de medidas que traten de lograr una mejor balanza de la oferta y la demanda gracias a la ampliación de la oferta externa.

Mientras que en ninguno de los países de Europa continental se transmitió el desequilibrio interno al balance de pagos hasta poner en peligro su estabilidad, en el Reino Unido —donde las presiones inflacionarias apenas se habían dejado sentir— se produjo al final de 1964 una crisis de pagos externos agravada por movimientos de capitales que ha instado al gobierno británico a tomar ciertas medidas, de duración limitada pero severas, encaminadas a corregir el desequilibrio existente. La principal y que ha dado origen a mayor controversia ha sido la introducción, en octubre de 1964, de un impuesto complementario a las importaciones de bienes manufacturados que se eleva a un 15 por ciento *ad valorem*. La medida británica ha encontrado oposición en el seno de la AELI y el GATT. En este último organismo se ha establecido un grupo especial para tratar las cuestiones planteadas por esta decisión británica. En las discusiones realizadas en su seno varios países en proceso de desarrollo solicitaron insistentemente la supresión de este derecho en algunos artículos de especial

⁵ En lo que toca a América Latina la influencia de un ritmo más lento de actividad económica en Europa occidental se hizo sentir notoriamente en una contracción del valor de sus exportaciones de materias primas no alimenticias hacia esa región en 1957-58 pero no volvió a ocurrir posteriormente a pesar de los descensos en el ritmo de desarrollo industrial europeo de 1961 y 1963.

interés para el comercio de los países no industrializados a cuyo favor no se ha establecido ninguna cláusula discriminatoria.⁶

La medida británica afecta principalmente a importaciones de productos manufacturados que en el caso de América Latina constituyen una escasa proporción de las exportaciones de la región hacia el Reino Unido. No obstante, este impuesto adicional podrá ser perjudicial para algunos países latinoamericanos que exportan ciertos productos manufacturados no sujetos a excepción tales como artículos metálicos elaborados, ciertos textiles, etc. Los países más afectados por este impuesto, que hará sentir su peso principalmente en los primeros meses de 1965, serán México, la Argentina y el Brasil.

Mención aparte —puesto que afecta las perspectivas comerciales de los países exportadores de productos agrícolas de zonas templadas y muy particularmente de los situados en el cono sur de América Latina— merece el acuerdo laboriosamente alcanzado por los países miembros de la CEE el 14 de diciembre de 1964, referente a los precios de los cereales en la Comunidad Económica Europea.

Los acuerdos⁷ tomados hasta la fecha (febrero 1965) suponen un aumento del precio francés de protección en aproximadamente un 10 por ciento⁸ y una reducción en los precios de Alemania e Italia. El efecto de estas medidas puede ser asimétrico y lesivo para los productores externos pues si bien parece seguro que la producción francesa se verá estimulada por los precios más elevados, es también probable que los agricultores alemanes traten de aumentar su producción para compensar una posible disminución de sus ingresos.⁹ Así pues, los exportadores de terceros países, incluidos los de América Latina, perderán parte del mercado europeo, puesto que los excedentes que surjan dentro del área de la CEE, que anteriormente revestían un carácter nacional, deberán ahora ser absorbidos primera y preferentemente en el área de la Comunidad antes de poder ser exportados a terceros países. Al peligro de perder terreno en el mercado europeo, en el que prevalece la convertibilidad, se une el de la competencia de los crecientes¹⁰ excedentes europeos en terceros países. En

⁶ Ello se debe a que contrariaría la cláusula de nación más favorecida. La política actual, sin embargo, tampoco concuerda con algunos principios y recomendaciones adoptados por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (Véase *Acta final* (E/CONF.46/L.28) principio ocho, y recomendación del párrafo 9 del anexo A-III-4).

⁷ Véase el comunicado de prensa de la CEE de 15 de diciembre 1964, 1701/64 (Documento AG.512).

⁸ Los precios establecidos han sido de 10.69 dólares la tonelada de trigo blando; 9.18 la de avena; 9.43 la de centeno; 9.12 la de maíz y 12.75 la de trigo *durum*. En el acuerdo se han otorgado concesiones especiales a Italia para las importaciones de maíz y avena que realice desde terceros países. Las concesiones a Italia serán efectivas hasta el año agrícola 1969-70.

⁹ Véase el documento E/CONF.46/31 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo que elabora este argumento de un modo más detallado.

¹⁰ Las previsiones contenidas en el capítulo III de la Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe in 1960*, en el sentido de que el crecimiento de la producción en Europa sobrepasaría al de la demanda (con excepción de granos forrajeros y carne) se están cumpliendo ya y las medidas de política económica hasta ahora tomadas no han contribuido a su alivio.

este sentido debe mencionarse que la Comunidad ha concedido recientemente a Francia un reembolso de 9 a 12 dólares por cada tonelada de trigo exportado a China por este país¹¹ lo que le ha permitido a Francia competir en ese mercado con Australia y la Argentina.

La tendencia proteccionista de las políticas agrícolas de la CEE se refleja también en el acuerdo adoptado recientemente sobre los precios de protección de carne vacuna, que en el año agrícola en curso serán considerablemente más altos que en 1964. En efecto, el precio mínimo de protección ha sido elevado en casi 15 por ciento y el máximo en 8.5 por ciento situándose por lo tanto a un nivel de 59 y 64 dólares respectivamente por cada cien kilogramos.

De lo anterior se infiere que la evolución del comercio de América Latina estará sujeta durante los primeros meses de 1965 a una serie de tendencias contrapuestas difícilmente cuantificables. El mercado estadounidense ofreció muy escaso estímulo a América Latina en su conjunto en 1964, pues mientras las importaciones totales de ese país aumentaban en más de un 8 por ciento (medidas en valores corrientes), las importaciones provenientes de América Latina lo hacían en menos de 1 por ciento. Sin embargo, la aparente falta de dinamismo del mercado norteamericano parece responder, en parte, a un deterioro de la oferta en algunos países latinoamericanos. Si esa oferta aumentara en 1965 y el mercado norteamericano se desarrollara en forma dinámica podría producirse en 1965 un crecimiento más rápido de las exportaciones latinoamericanas hacia ese mercado.

En Europa occidental la situación es más variada y las perspectivas a corto plazo para América Latina dependerán en gran parte de la rapidez con que se abroguen ciertas medidas restrictivas de la demanda en esa región, así como de la eficacia que a corto plazo pueden tener las políticas que intensifican el proteccionismo interno. Si, como se deduce de las previsiones citadas anteriormente, se produjera en 1965 un descenso en el ritmo de crecimiento de esta región, los países productores primarios y, naturalmente América Latina, se verían afectados por un posible descenso de la demanda de materias primas. Si ello ocurriera, el perjuicio no podría probablemente compensarse en lo que toca a América Latina con una expansión de ventas a los países de economía centralmente planificada, no sólo por la escasa participación de estos mercados en las exportaciones de América Latina, sino porque la Unión Soviética, que es el mayor cliente de la región, obtuvo en 1964 una cosecha regularmente satisfactoria que, contrariamente a lo ocurrido en 1963, tendería, en ausencia de una política de acumulación de existencias, a hacer que resultase más difícil la colocación de productos agrícolas en este mercado.

La escasa participación de otras regiones en el mercado de exportación de América Latina significa que cualquier estímulo o tendencia a la contracción que de ella pueda provenir, tendría, salvo en el caso del comercio intralatinoamericano, un carácter marginal.

¹¹ Véase *Communauté européenne*, diciembre de 1964.

B. PARTICIPACIÓN DE AMÉRICA LATINA EN EL MERCADO MUNDIAL

1. Las exportaciones de América Latina en el mercado mundial

El crecimiento de las exportaciones de América Latina en 1963 (expresadas en valores corrientes) fue no sólo inferior al de las regiones desarrolladas sino también al de los países en desarrollo considerados conjuntamente (véase el cuadro 190), pese al estímulo que significó el alza de los precios y que hizo posible un aumento en el valor corriente de las exportaciones latinoamericanas de 6.5 por ciento, cuando la expansión del volumen sólo había llegado a 3 por ciento. Por esa relativa falta de dinamismo, la participación de América Latina en el mercado mundial descendió a sólo 6.4 por ciento de las exportaciones mundiales.

En 1964 continuó la tendencia anterior, por lo que las exportaciones de la región sólo representaban 6.1 por ciento del total mundial. (Véase el cuadro 191.) Esta tendencia aparece tanto más grave cuanto que el alza de los precios de exportación de América Latina en 1964 de más de 6 por ciento ha sido acompañada de un virtual estancamiento del volumen, el que (fuertemente afectado por una aguda contracción de las exportaciones del Brasil) ha aumentado en algo menos de 2 por ciento. Así pues, el aumento de las exportaciones de América Latina en 1964 expresado en valores corrientes alcanza a 8 por ciento.

El período en que aumentó más rápidamente el valor de las exportaciones de América Latina se sitúa entre la segunda mitad de 1963 y la primera mitad de 1964, alcan-

zando su máximo en este último lapso. Durante este período superó ligeramente el incremento registrado por el resto de las regiones en proceso de desarrollo tomadas en conjunto (véase nuevamente el cuadro 190) pero aún entonces el valor de las exportaciones no logró alcanzar el ritmo de crecimiento de los países industrializados.

América Latina en su conjunto ha seguido perdiendo importancia como abastecedor del total de regiones desarrolladas de economía de mercado y si recientemente parece haberla ganado con respecto a los países en proceso de desarrollo, ello se ha debido sobre todo a la expansión que ha experimentado el comercio intralatinoamericano. (Véase de nuevo el cuadro 191.) Ya se señaló que América Latina, considerada en su conjunto, apenas se vio favorecida durante 1964 por el incremento de la demanda externa de los Estados Unidos, lo que se ha traducido en un descenso de su participación en las importaciones de ese país. Este fenómeno viene notándose desde hace tiempo y la desviación del comercio cubano que influye principalmente sobre las cifras de 1961 (véase el cuadro 191), no hizo sino acentuarlo. La repetición de ese fenómeno en 1964 aparece agravada por un conjunto de factores, en parte aleatorios, que desempeñaron un papel importante en los cambios experimentados en la posición de ciertos países de la región, sobre todo de algunos de América del Sur. En efecto, el valor de las compras de los Estados Unidos a los países integrantes del mercado común centroamericano aumentó en 1964 en 6 por ciento, lo que fue sólo 2.4 por ciento inferior al incremento experimentado

Cuadro 190

VARIACIÓN DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES POR REGIONES

(Tasas porcentuales acumulativas anuales)

Región	1950-1955	1955-1960	1960-1962	1963-1962	1964-1963	1er. sem. 1963	2o sem. 1963	1er. sem. 1964	2o sem. 1964
						1er. sem. 1962	2o sem. 1962	1er. sem. 1963	2o sem. 1963
América del Norte.	8.7	5.5	2.6	7.8	14.7	2.6	13.1	15.9	13.2
Estados Unidos	8.7	5.7	2.4	7.5	13.5	1.9	13.3	14.4	12.3
Canadá	8.6	4.8	3.3	9.0	18.8	5.3	12.3	21.7	16.3
Europa occidental	11.4	7.9	6.3	9.2	11.7	6.3	11.9	14.1	9.7
Comunidad Económica Europea (CEE)	15.2	9.4	7.2	9.8	13.3	6.8	12.7	15.4	11.3
Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI)	7.4	5.8	4.8	8.6	8.6	6.1	11.1	10.5	6.9
Australia, Nueva Zelanda y África del Sur	4.3	2.8	5.1	14.1	9.7	4.8	24.6	20.4	— 0.4
Japón	19.6	15.0	10.1	10.8	22.6	8.6	12.7	19.4	25.2
Total regiones desarrolladas	10.2	7.1	5.4	9.1	13.1	5.3	12.7	15.2	11.1
América Latina	4.0	1.3	3.1	6.4	6.9	3.5	9.5	10.3	3.6
África	9.2	3.2	3.3	6.7	11.7	2.1	11.3	19.3	4.2
Asia	1.2	2.2	— 0.0	9.7	2.8	11.0	8.4	3.4	0.6
Medio Oriente	8.6	6.7	6.0	15.2	15.1	16.2	14.3	19.6	10.8
Total regiones en desarrollo	4.4	3.2	2.9	9.0	7.9	6.9	11.0	9.7	4.9
Total mundial ^a	8.4	6.0	4.8	9.0	11.9	5.7	12.3	13.9	9.8

FUENTES: Naciones Unidas: *Statistical Yearbook* años 1960 y 1963 y *Monthly Bulletin of Statistics*, abril de 1963, junio de 1964 y 1965.

^a Excluido el comercio de Albania, Alemania oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, China (Continental), Corea del Norte, Hungría, Mongolia, Polonia, Rumania, Unión Soviética y Vietnam del Norte.

Cuadro 191

PARTICIPACIÓN DE LAS IMPORTACIONES EFECTUADAS POR AMÉRICA LATINA, EN LOS ABASTECIMIENTOS
 TOTALES DE DIFERENTES REGIONES Y PAÍSES
 (Porcentajes)

<i>América Latina como abastecedor</i>	1955	1960	1961	1962	1963	1964
Del mundo.	8.6	6.7	6.5	6.4	6.4	6.1
De Estados Unidos	31.0	24.4	22.6	20.8	20.3	18.8
De Europa occidental	6.1	5.1	4.8	4.9	4.6	4.6
De la Comunidad Económica Europea	6.9	5.7	5.3	5.5	5.4	5.1
De la Asociación Europea de Libre Intercambio (AELI)	5.4	4.8	4.5	4.4	4.4	4.0
De Japón.	10.8	6.4	7.1	7.5	7.5	8.1
Del total de regiones desarrolladas de economía de mercado	10.5	8.3	7.7	7.6	7.4	6.9
De América Latina	10.0	8.7	7.1	8.1	9.4	10.8
Del total de regiones en desarrollo	7.2	5.4	5.1	5.3	5.4	6.9

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, junio y diciembre de 1963 y 1964; y junio 1965. *Statistical Yearbook* 1962; CEPAL, *Boletín Estadístico de América Latina*, Vol. IX, Nº 1, marzo de 1964.

durante dicho período por las importaciones totales de los Estados Unidos mientras las importaciones provenientes de México (expresadas en valores corrientes) crecían en 5 por ciento. En América del Sur, el descenso de la participación de América Latina se hace sentir agudamente, por la disminución de los valores de las exportaciones argentinas, brasileñas, peruanas y uruguayas. En el caso argentino influye en la baja de las exportaciones hacia los Estados Unidos el hecho de haberse exportado azúcar en 1963, producto que no forma parte de las ventas tradicionales de ese país y que tuvo más bien el carácter de una transacción esporádica, estimulada por los altos precios alcanzados entonces por dicho producto. En el caso del Brasil, la contracción se ha debido en su mayor parte a la disminución de los embarques de café y en el de Uruguay a los de lana. La reducción en las ventas de café obedece a una mala cosecha, debida a factores meteorológicos; en cuanto a la lana la explicación parece radicar en la mayor de-

manda europea, y en el retardo de algunos embarques en espera de una remuneración más favorable.

La menor participación de América Latina en los mercados de los países altamente industrializados de Europa occidental responde a causas más permanentes y profundas y a un breve análisis de ellas se dedica la sección siguiente de este capítulo.

No existen datos recientes que permitan evaluar con precisión las tendencias que se manifestaron en 1964 y la participación de América Latina según grandes categorías de productos de exportación. Como puede apreciarse en el cuadro 192, el descenso de la participación de América Latina en las exportaciones mundiales y de los países en proceso de desarrollo durante los últimos años ha sido particularmente rápido en el caso de los productos alimenticios y algo más lento para los químicos y combustibles. El único grupo importante de productos en el que América Latina ha aumentado su participación en las exportaciones

Cuadro 192

PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA EN EL TOTAL MUNDIAL
 Y DE LOS PAÍSES EN PROCESO DE DESARROLLO
 (Porcentajes)

<i>Grupo CUCI</i> <i>Período</i>							
	0 a 9 Total	0-1 Alimentos, bebidas y tabaco	2-4 Materias primas	3 Combustibles	5 Productos químicos	7 Maquinaria	6-8 Artículos manufacturados
<i>Participación en el total mundial</i>							
1955-56	8.5	20.5	8.9	18.5	1.7	0.0	2.7
1957-58	7.7	18.7	8.1	18.4	1.4	0.0	2.0
1959-60	7.0	17.2	7.7	19.0	1.3	0.0	2.0
1961-62	6.5	15.3	9.1	17.8	1.3	0.0	1.9
1963.	6.4	15.4	8.8	16.7	1.3	0.0	2.0
<i>Participación en el total de los países en desarrollo</i>							
1955-56	34.2	49.3	22.8	32.7	36.2	7.5	24.3
1957-58	33.6	47.5	22.4	32.0	33.6	13.5	21.7
1959-60	31.8	47.2	20.9	31.2	35.1	11.9	20.3
1961-62	31.5	44.6	25.9	29.6	32.3	11.5	19.9
1963.	31.0	44.9	25.3	27.5	32.0	12.7	19.3

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, marzo, 1961, 1962, 1963, 1964 y 1965.

mundiales ha sido el de materias primas no alimenticias, gracias, principalmente, al incremento de ciertas exportaciones de productos minerales y de algodón.

En 1963 estas tendencias se vieron interrumpidas porque el alza en los precios de los alimentos fue más rápida que en los minerales y coincidió con una oferta regional particularmente elástica. Por las causas contrarias puede suponerse que en 1964 se reanudaron las tendencias aparentes en años anteriores a 1963 que se han descrito anteriormente.

2. Participación de América Latina en los abastecimientos de Europa occidental

América Latina ha sido durante largo tiempo un importante abastecedor de Europa occidental y a su vez esta región es la segunda en importancia en el comercio de América Latina. No es sorprendente pues que tan larga relación de tipo comercial se haya visto sujeta a cambios importantes, que han afectado principalmente la posición de América Latina en el mercado europeo y hayan suscitado un explicable interés en la región.

La aparición de África como región exportadora de productos agrícolas y, en general, de materias primas y el rápido progreso técnico de la agricultura europea son circunstancias que vienen influyendo desde largo tiempo sobre la posición relativa de América Latina en el mercado europeo.¹² A raíz de la crisis económica de los años trein-

¹² Para un análisis más detallado de estos temas el lector puede referirse a las siguientes publicaciones: Naciones Unidas, *Estudio sobre el comercio entre América Latina y Europa* (E/CN.12/225) Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *Consecuencias de las agrupaciones económicas y acuerdos preferenciales en los países desarrollados sobre el comercio y el desarrollo de los países en proceso de desarrollo* (E/CONF.

ta, esas circunstancias se intensifican y agravan tanto por la política europea de proteccionismo agrario interno —que ha afectado principalmente el comercio de productos agrícolas de clima templado— como por los acuerdos preferenciales otorgados por algunos países europeos a terceros proveedores, que repercutieron principal, pero no exclusivamente, sobre las exportaciones latinoamericanas de productos tropicales.¹³

El viejo problema de la influencia de estos factores sobre el comercio de América Latina se ha vuelto a plantear, y en términos más agudos, debido a que la creación de agrupaciones económicas regionales en Europa occidental ha suscitado el temor de que estas tendencias se intensifiquen de algún modo, ya como consecuencia de la misma formación de estos grupos, ya debido a la extensión de preferencias comerciales de ellos a regiones que compiten con América Latina. El peligro de una pérdida de mercados en Europa occidental aparece a los ojos de América Latina como muy grave no sólo por su importante participación en esos mercados, sino también porque ellos son los que habían manifestado desde el final de la segunda guerra mundial una tendencia más expansiva para las exportaciones de América Latina.

46/31) y (E/CONF.46/31/Add.1), Comisión Económica para Europa y FAO, *Ten years of agricultural trade in Europe 1951-60, Recent Trends and Future Prospects* (ST/ECE/AGRI/8) y *Agricultural Trade in Europe. Recent Developments*, Nueva York, 1964 (ST/ECE/AGRI/13).

¹³ Debe siempre tenerse en cuenta que el perjuicio para América Latina derivado de la creación de zonas preferenciales no se circunscribió a desventajas meramente arancelarias sino que a través de la desviación de las corrientes de exportación de capitales tendió a menoscabar su capacidad productora, a frenar su desarrollo y a crear intereses comerciales favorables a un aumento del comercio con las regiones objeto de tratamiento preferencial.

Cuadro 193

EUROPA OCCIDENTAL: PRODUCCIÓN Y COMERCIO DE CIERTOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS (Millones de toneladas métricas)

		Promedios					
		Programa	1948-52	1953-57	1958-59	1960-61	1962-63
Trigo	A. Producción	31.07	30.32	36.23	40.88	38.64	44.35
	B. Importaciones brutas	10.54	13.71	11.44	9.41	9.90	7.78
	C. B/A (porcentaje)	33.9	45.2	31.6	23.0	25.6	17.5
Maíz	A. Producción	9.73	7.18	10.04	12.70	14.00	13.72
	B. Importaciones brutas	8.46	4.03	4.57	6.99	9.18	13.34
	C. B/A (porcentaje)	86.9	56.1	45.5	55.0	65.6	97.2
Cebada	A. Producción	9.08	10.93	15.77	19.04	22.37	27.28
	B. Importaciones brutas	2.41	2.53	4.19	4.72	4.23	4.16
	C. B/A (porcentaje)	26.5	23.1	26.6	24.8	18.9	15.2
Azúcar	A. Producción (centrifugada)	4.02	5.13	6.81	7.76	8.87	7.94
	B. Importaciones netas (equivalentes)	2.61	2.89	2.87	3.39	2.84	3.38
	C. B/A (porcentaje)	64.9	56.3	42.1	43.7	32.0	42.6
Carne	A. Producción	8.56	7.43	10.42	11.46	12.60	13.76
	B. Importaciones brutas	1.20	0.99	1.17	1.33	1.35	1.56
	C. B/A (porcentaje)	14.0	13.3	11.2	11.6	10.7	11.3
Huevos	A. Producción	1.95	2.13	2.73	3.19	3.39	3.63
	B. Importaciones netas	0.11	0.03	0.03	0.06	0.09	0.08
	C. B/A (porcentaje)	5.6	1.4	1.1	1.9	2.7	2.2

FUENTE: FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* (Roma, 1964).

Cuadro 194

COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA Y ASOCIACIÓN EUROPEA DE LIBRE INTERCAMBIO: PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCCIÓN INTERNA EN LA OFERTA TOTAL DE ALGUNOS PRODUCTOS
(Porcentajes del total)

Producto \ Período	CEE				AELI			
	1951-1953	1954-1956	1957-1959	1960-1962	1951-1953	1954-1956	1957-1959	1960-1962
Trigo	80	87	93	90	41	45	44	50
Cebada	73	74	80	88	79	83	83	88
Maíz	67	67	63	56	7	7	5	5
Azúcar	88	102	93	101	42	42	41	42
Huevos	97	93	91	93	97	102	106	101
Mantequilla	99	100	100	102	72	67	59	58
Tabaco	56	51	50	36	1	2	2	1

FUENTE: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Documento E/CONF.46/31/Add.1.

Dado que los productos agrícolas no han sido incluidos en el tratado de la AELI, y las exportaciones de productos manufacturados desde América Latina hacia esta región son muy exiguas, la creación de este mercado no parece influir a corto plazo sobre las perspectivas de exportación de América Latina. Sin embargo, sí tiene repercusiones la creciente tendencia al autoabastecimiento, que muestra en general y a largo plazo Europa occidental (véase el cuadro 192) pero que actúa con mayor intensidad en los países de la CEE (véase el cuadro 193) que en los de la AELI.¹⁴

La tendencia hacia el autoabastecimiento ha sido mucho más intensa en ciertos productos como el trigo, la mantequilla, el azúcar y los huevos que en otros como los forrajes. (Véanse los cuadros 193 y 194.) Así pues, aun en aquellos casos en que las importaciones de Europa occidental han evolucionado y evolucionan de un modo relativamente favorable para los países situados fuera de esa región, cual es el caso del maíz, ello influye desfavorablemente en la demanda europea de importaciones de productos animales provenientes de terceros países pues las mayores ventas de forrajes posibilitan la expansión de la producción pecuaria en Europa.

La tendencia hacia el autoabastecimiento de productos agrícolas en Europa occidental se viene manifestando desde hace tiempo no sólo al nivel nacional sino al regional. Esta tendencia se refleja en un avance gradual de la participación del comercio intrarregional en su comercio total y era evidente ya antes de que entrase en funcionamiento la política agrícola comunitaria en los países del mercado común. Así, mientras en 1953-55 las importaciones intracomunitarias de productos agrícolas (incluidas las materias pri-

mas de origen agrícola) representaban el 27 por ciento de las importaciones agrícolas totales de la región, esa participación se elevó a más de un 35 por ciento en 1960-62. La tendencia hacia una mayor concentración del comercio en la región se ha venido acelerando recientemente en los países de la Comunidad Económica Europea, como queda de manifiesto al comparar el desarrollo relativamente mucho más rápido de las importaciones provenientes de otros países miembros de la Comunidad. En el período 1958-1962, por ejemplo, mientras las importaciones de alimentos, bebidas y tabaco provenientes de países de la Comunidad aumentaban (en valores corrientes) en 80 por ciento, las de terceros países lo hacían en menos de 24 por ciento. Las importaciones de materias primas de origen agrícola tuvieron una evolución paralela, pues las importaciones intracomunitarias crecían en 77 por ciento mien-

Cuadro 195

EUROPA OCCIDENTAL: COMERCIO DE ALGUNOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Producto	Valor de las importaciones medias 1960-62 (millones de dólares)	Cambio porcentual con relación al valor de las exportaciones en 1957-59	Participación del producto en el valor total de las importaciones agrícolas regionales	Participación de los países fuera de Europa occidental en las importaciones totales del área	
				Índice 1957-59	Índice 1960-62
Trigo . . .	921.9	4	6.5	89.6	92.2
Maíz . . .	591.0	53	4.1	92.8	91.7
Cebada . .	265.9	— 7	1.9	73.7	65.9
Carne . . .	1 893.9	18	13.2	49.2	42.3
Mantequilla .	382.2	4	2.7	54.0	56.0
Queso . . .	246.1	16	1.7	33.4	29.2
Frutas y verduras . .	1 982.6	23	13.9	47.2	44.7

FUENTE: Naciones Unidas, *Agricultural Trade in Europe. Recent Developments* (Ginebra, 1964).

¹⁴ En los países de la AELI la protección agrícola se otorga mediante instrumentos que actúan directamente sobre los ingresos del agricultor (*deficiency payments*) mientras que en la CEE prevalece un sistema de protección indirecta, por medio de precios más altos en el mercado interno, acompañados frecuentemente de restricciones cuantitativas a la importación. La existencia de excedentes en el Reino Unido ha venido dificultando desde hace tiempo el mantenimiento de esta política y ya en mayo de 1963 el gobierno anunció la introducción de controles cuantitativos o de precios para las importaciones de carne y cereales, y las importaciones de mantequilla están sujetas a un régimen de cuotas. Para un análisis más detallado de estos temas puede verse Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe 1961*, Capítulo III y CEE/FAO *Agricultural Trade in Europe. Recent Developments* (ST/ECE/AGRI/13).

Cuadro 196

PARTICIPACIÓN DEL TOTAL DE AMÉRICA LATINA Y DE DIFERENTES PAÍSES DEL ÁREA EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES DE EUROPA OCCIDENTAL

(En tantos por mil)

Años y promedios	América Latina	Argentina	Uruguay y Paraguay	Brasil	Colombia y Ecuador	Cuba	Repúblicas centroamericanas	Mercado común centroamericano	Chile	Bolivia	Perú	Venezuela	México
1928. . .	103.5	59.3	4.0	11.4	1.8	4.6	5.8	...	7.5	2.3	2.2	1.5	3.1
1935. . .	93.3	44.2	3.6	16.6	2.4	2.7	5.7	...	5.9	2.2	3.9	1.8	4.3
1938. . .	85.3	35.2	3.8	15.9	2.9	3.3	3.7	...	8.0	2.0	3.4	2.5	4.6
1948-49 .	86.1	39.1	4.1	15.0	1.0	8.8	2.9	0.6	4.0	1.5	2.1	4.7	2.9
1950-51 .	76.4	23.5	4.1	17.4	2.0	8.0	3.8	1.0	3.3	1.5	3.3	5.1	4.4
1952-53 .	62.0	15.1	5.2	14.9	2.2	5.6	4.0	1.6	2.9	1.3	2.6	5.0	3.8
1954-55 .	66.7	16.7	3.3	16.8	3.5	2.4	5.3	3.0	4.6	0.9	2.9	6.2	4.1
1956-57 .	69.0	16.1	3.0	11.7	3.3	3.7	5.9	3.4	5.2	0.9	3.3	11.8	4.1
1958-59 .	64.6	16.4	2.0	10.8	4.0	2.1	5.2	3.4	4.9	0.9	3.3	11.3	3.7
1960-61 .	54.4	13.2	2.0	9.4	3.8	1.1	3.9	2.5	4.6	0.7	4.4	8.6	2.7
1962-63 .	52.3	14.1	1.8	8.7	3.2	1.5	3.6	2.5	4.0	0.6	3.1	8.8	1.9

FUENTES: Sociedad de las Naciones, *The network of world trade* y Naciones Unidas, *Direction of international trade*.

tras las de terceros países lo hacían en sólo un 22 por ciento.¹⁵

Los datos del cuadro 195 confirman que ha continuado ganando terreno en Europa occidental la tendencia hacia el autoabastecimiento; en efecto, en tan sólo dos de los siete productos de clima templado considerados en dicho cuadro ha subido la participación de terceros países y es significativo que haya disminuido precisamente en el caso de los productos cuyas importaciones totales se han desenvuelto de un modo más dinámico a saber, el maíz, las frutas y hortalizas, la carne y el queso.

En ciertos países de la CEE y de la AELI los acuerdos preferenciales concedidos antes de la guerra (acuerdos

¹⁵ Para un análisis más detallado de estas tendencias, véase *Agricultural Trade in Europe. Recent Developments*, *op. cit.*

de Ottawa para el Reino Unido y creación de la zona franco en Francia) han tenido un papel limitativo, en cuanto se refiere a las exportaciones de América Latina, que ha continuado manifestándose en el período de posguerra, pero mientras los acuerdos preferenciales concedidos por el Reino Unido afectaban principalmente productos de clima templado (con excepción del acuerdo sobre el azúcar) las preferencias concedidas por Francia repercutían principalmente sobre productos tropicales.¹⁶

¹⁶ El efecto de estas preferencias se reflejó en años de guerra, en una reducción de la participación de América Latina en las importaciones totales realizadas por el Reino Unido y Francia. En el primero, dicha participación bajó de 11.8 por ciento en 1928 a un 10.5 en 1935 y 8.3 en 1938; en Francia, de 10.4 en 1928 a 6.6 en 1938.

Cuadro 197

PARTICIPACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES PAÍSES DEL ÁREA EN LAS IMPORTACIONES DE LOS PAÍSES DE LA CEE

(En tantos por mil)

Años y promedios	América Latina	Argentina	Uruguay y Paraguay	Brasil	Colombia y Ecuador	Cuba	Repúblicas centroamericanas	Mercado común centroamericano	Chile	Bolivia	Perú	Venezuela	México
1928. . .	114.2	65.0	3.7	15.9	2.0	2.9	7.3	—	9.7	0.7	0.8	2.1	4.1
1935. . .	103.3	41.3	4.0	24.4	4.2	1.6	6.1	—	7.3	1.4	5.0	2.6	5.4
1938. . .	103.2	34.6	4.2	24.0	5.8	2.1	4.4	—	11.1	1.8	4.4	4.3	6.5
1948-49 .	85.4	35.9	4.5	14.8	1.3	8.9	1.9	0.8	4.8	0.2	1.6	7.4	4.1
1950-51 .	77.0	25.2	4.1	16.2	3.5	6.5	3.0	1.4	4.1	0.5	2.6	5.9	5.4
1952-53 .	67.2	14.0	5.1	17.1	3.6	4.8	4.8	2.7	3.6	0.4	3.2	5.6	5.0
1954-55 .	73.6	17.3	3.4	17.6	5.4	1.9	7.0	4.9	5.1	0.2	3.1	6.4	6.2
1956-57 .	73.3	16.1	3.4	10.8	4.4	3.2	7.4	5.4	5.6	0.2	3.7	12.6	5.9
1958-59 .	67.6	15.8	2.1	10.4	5.3	1.5	6.9	5.6	5.6	0.2	4.0	10.4	5.4
1960-61 .	58.5	14.2	1.9	9.8	5.0	0.8	5.0	3.8	5.0	0.2	5.8	7.1	3.7
1962-63 .	57.2	15.6	1.6	9.4	4.0	1.1	4.5	3.5	4.0	0.2	5.3	7.7	3.8

FUENTES: Sociedad de las Naciones, *The network of world trade* y Naciones Unidas, *Direction of international trade*.

Los efectos de los acuerdos preferenciales durante los años de posguerra tendieron a atenuarse en el caso del Reino Unido pero no en el de Francia, porque en el primer país el alza de precios afectó la incidencia real de preferencias otorgadas sobre la base de aranceles específicos, mientras que en Francia la tendencia a complementar márgenes preferenciales con restricciones cuantitativas apenas se modificó y éstas fueron más efectivas que aquéllos.

Los cuadros 196 y 197 ilustran la relativa importancia que han tenido para los diferentes países de América Latina la política de proteccionismo agrícola interno y las preferencias otorgadas por Europa occidental a terceros países. Tanto en el caso de Europa occidental en su conjunto como en el de los países integrantes del mercado común, la participación de América Latina ha sufrido un continuo descenso desde un porcentaje de un 10 por ciento sobre el total en 1928 a 5.2 por ciento en 1962-63 para Europa occidental considerada en su conjunto, y de 11.4 a 5.7 por ciento en los mismos períodos en los países de la CEE.

El paralelismo de la suerte corrida por los grupos de países latinoamericanos cuya composición de exportaciones presenta ciertas similitudes es muy notable salvo en el caso de los países exportadores de productos tropicales. Como puede verse en los cuadros 196 y 197 el descenso de la participación de América Latina abarca tanto a los países exportadores de productos agrícolas tropicales como a los de clima templado, pero ha sido mucho más severo para los segundos, mientras los países exportadores de productos minerales sufren un notable menoscabo en su participación a largo plazo si se excluye a Venezuela, y logran mantener su participación si se incluye a dicho país. El descenso en la participación de los países exportadores de productos de clima templado (Argentina, Uruguay y Paraguay) ha sido espectacular y prácticamente constante pasando tanto en el caso de Europa occidental en su conjunto, como en el de los países que hoy día integran la CEE, de cerca de un 6.5 por ciento en 1928 a aproximadamente 4.6 por ciento en 1935 y a sólo un 1.6 por ciento en el último período considerado (1962-63).

Así pues, el descenso de la participación de América Latina en el mercado de Europa occidental se explicaría, en un 90 por ciento, única y exclusivamente por el descenso experimentado en la participación de estos tres países y en más de cuatro quintas partes por el descenso de la participación argentina. La evolución de la cuota de los países exportadores tropicales es más dispar, pues en Europa occidental en su conjunto estos países mantuvieron e incluso aumentaron su participación de preguerra hasta el año 1955 y sólo sufrieron un rápido deterioro en la segunda mitad de la década de 1950 a consecuencia de la caída de los precios del café que se refleja principalmente en las cifras referentes al Brasil. Por el contrario, en el mercado de la CEE estos países no pudieron después de la última guerra recuperar su antigua participación, principalmente por las preferencias concedidas por Francia a productos procedentes en su mayoría de países africanos.

Debido a un conjunto de circunstancias, como la menor tendencia al autoabastecimiento en los países de la AELI, la cada vez menor repercusión de los márgenes preferenciales en el Reino Unido, y la no inclusión de la agricultura en los acuerdos que crearon la AELI, la atención de los abastecedores de países fuera de Europa occidental se ha concentrado naturalmente y por causas contrapuestas en la evolución de la demanda en los países de la CEE. En lo que respecta a América Latina el análisis de las tendencias a largo plazo realizado ya por grupos de países puede complementarse eficazmente con los datos por productos contenidos en el cuadro 198.

Los productos seleccionados pueden agruparse convencionalmente en cuatro categorías: productos alimenticios de clima templado; productos tropicales; materias primas de origen vegetal o animal; y materias primas minerales. En lo que toca a los primeros, la participación latinoamericana en el mercado de la CEE muestra a largo plazo una clara tendencia a declinar. Salvo algún producto o año aislado, como el azúcar en 1951 y en la carne en 1951, 1958 y 1959, América Latina no ha recuperado su posición de preguerra. Si se excluye de esta tendencia el caso, poco

Cuadro 198

AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN EN LAS IMPORTACIONES DE LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA
(Porcentajes de las cantidades importadas)

Producto	1934-38	1950	1951	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Trigo	28	17	10	11	8	11	5	19	12
Maíz	59	32	16	35	42	53	28	32	30
Azúcar ^a	41	—	58	51	42	49	18	25	28
Carne ^b	22	3	40	26	24	15	17	18	19
Cacao	9	9	18	15	14	14	11	10	6
Café	73	46	49	48	54	64	53	57	56
Frutas frescas y nueces . .	—	—	5	17	14	16	15	14	18
Tabaco en bruto ^a	16	—	13	15	14	12	12	15	20
Cueros y pieles sintéticas .	42	—	25	13	24	15	17	18	19
Algodón	13	36	14	19	25	15	18	25	28
Lana ^c	23	13	7	8	14	11	14	12	12
Mineral de hierro	—	—	0.3	9	8	11	13	12	14
Cobre	13	36	14	19	25	15	18	18	16
Petróleo crudo	50	12	9	9	9	7	9	8	7
Derivados del petróleo . .	—	—	11	12	4	5	8	11	13

FUENTES: 1934-38 a 1950: Comisión Económica para Europa, *Economic Survey of Europe since the War*, Ginebra, 1953; para 1936-38: Sociedad de las Naciones, *International Trade in Certain Raw Materials and Foodstuffs*, 1938, Ginebra, 1939; para 1951-57: OEC, *Foreign Trade Statistics* (resumen 1951 a 1956 y serie C 1962 y 1963); para 1958, 1959, 1960 y 1961: Naciones Unidas, *Commodity Trade Statistics*.

^a Los datos corresponden al promedio 1936-38 en vez de 1934-38.

^b En 1934-48 y 1950 las importaciones corresponden a Alemania.

^c Desde 1957 en adelante están incluidas en las importaciones de lana los pelos finos.

significativo, del trigo cuyo comercio está dominado por el problema de los excedentes norteamericanos y europeos, la participación de América Latina en este grupo de productos ha continuado también menguando en años recientes (1962-63) comparada con la que tuvo en el período inmediatamente anterior a la integración (1958-59). Ello debe atribuirse sin embargo a tendencias ya aparentes anteriormente y que el mayor proteccionismo implícito en el acuerdo sobre cereales antes mencionado en este capítulo no hará sino reforzar.¹⁷

En cuanto a la carne, es también probable que se altere el curso favorable que han seguido en los cuatro últimos años las importaciones totales de carne de los países de la CEE por cuanto Francia y los Países Bajos parecen capaces de absorber la creciente demanda de Alemania Occidental e Italia.¹⁸

Las tendencias y perspectivas son más desiguales en el grupo de productos tropicales y los elementos determinantes muy diversos. Así, por ejemplo, en el caso del cacao la decreciente participación de América Latina en el mercado de la CEE no proviene en su mayor parte de la competencia de los países que se benefician del margen de preferencia de 5.4 por ciento, sino de proveedores externos (Ghana, Nigeria) que tienen costos más bajos.

La situación y las influencias que actuaron sobre la participación de América Latina en el mercado de café de la CEE son más complejas. En primer lugar, en los años anteriores al tratado de Roma, el principal elemento limitativo de la participación de América Latina en los países de la CEE fue el control cuantitativo directo del mercado francés que hacía que el margen de preferencia de 18 por ciento, no obstante ser muy elevado, tuviese un papel secundario o nominal. Fue así como los países asociados de ultramar considerados en su conjunto aportaron en 1960-1962, un 29 por ciento de las importaciones de la CEE, pero la cuota de estos países en el mercado francés llegó al 70 por ciento. Aunque el margen de discriminación vigente es mucho menor que el previsto al comienzo, es

¹⁷ Las perspectivas de una posible ampliación del mercado de los países de la CEE que producen a un menor costo relativo productos de clima templado se han visto reflejadas ya en los objetivos del último plan de desarrollo francés. (Véase E/CONF.46/31, *op. cit.*, pp. 145-146.)

¹⁸ Francia pasó de ser un importador neto de carne de vaca y ternera (en 1958, de 18 000 toneladas) a la posición de exportador neto (145 300 toneladas en 1960).

aún muy grande.¹⁹ Sin embargo, hay razones para suponer que aumentará el consumo de café del tipo *Arabica*, que interesa fundamentalmente a América Latina, a expensas de la calidad *Robusta* producida en África. En primer lugar, en el mercado francés donde el *Robusta* ocupaba un lugar preferente, puede desplazarse el consumo hacia calidades superiores al desaparecer los controles cuantitativos. En segundo lugar, el carácter específico de la tarifa aduanera alemana sobre el café y los altos impuestos fiscales excluyen la posibilidad de un avance importante de la calidad *Robusta* en este importante mercado. Tercero, influirán en ese aumento las excepciones concedidas a los países del Benelux, autorizados a no cobrar aranceles (durante el segundo período de transición) por el 85 por ciento del café importado. Por último, cabe esperar el mantenimiento de la cuota de *Arabica* por la operación del acuerdo internacional del café, por el cual los países asociados se comprometieron a no exportar mayores cantidades a la CEE, salvo que sus exportaciones a otras regiones declinaran. No es pues del todo sorprendente que la participación de América Latina en las importaciones de la CEE haya permanecido relativamente estable en años recientes.

La creciente participación de América Latina en las importaciones de frutas de la CEE refleja el aumento de las importaciones de bananas centroamericanas y ecuatorianas. Sin embargo, la imposición de una tarifa exterior común del 20 por ciento sobre este producto pudiera (a pesar de las cuotas de libre importación concedidas reiteradamente a Alemania Occidental) truncar esta tendencia.

El tabaco ha sido otro producto en el que América Latina ha podido acrecentar su participación en el mercado de la CEE, pero igual que en el caso anterior, su progresión podría verse frenada por la reducción de aranceles concedidos a Grecia y Turquía. No obstante las tendencias que se han manifestado en los gustos de los fumadores desde el final de la guerra pueden desempeñar un papel estabilizador y favorable para América Latina.

En cuanto a materias primas se refiere la participación de América Latina en el mercado de importación de la CEE no se ha visto afectada por acuerdos preferenciales y las variaciones que ha sufrido obedecen en general a alteraciones en la posición relativa de América Latina como abastecedor en el mundo.

¹⁹ Actualmente es de un 9.5 por ciento *ad valorem*.

C. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA

1. Exportaciones totales y por países

Como se señaló anteriormente, durante el bienio 1963-64 el período de más rápido crecimiento del valor corriente de las exportaciones de América Latina coincide con el segundo semestre de 1963 y el primero de 1964. El módulo máximo de incremento en 1964 corresponde al primer trimestre, con un decaimiento en el segundo y tercero y una recuperación parcial en el cuarto. En promedio se alcanzó un aumento de 8 por ciento, frente al 6 por ciento de 1963. Sin embargo, la naturaleza del incremento difiere de un año a otro, pues en 1963 la mitad de él es imputable a una expansión real en las cantidades físicas exportadas, mientras en 1964 más de tres cuartas partes corresponden a una alza de los precios, pues el volumen de las ventas al

exterior creció apenas en 2 por ciento. (Véanse los cuadros 199, 200 y 201.) Por otro lado, en 1963 el aumento en los valores corrientes de exportación se debe, en su mayor parte, a tres de los cuatro países exportadores principales de la región —Brasil, Argentina y México— mientras en 1964 no sucede igual cosa. Si de las cifras del cuadro 199 se excluyen estos tres más Venezuela, el incremento de los valores exportados por América Latina en 1963 llega a 4.1 por ciento, pero a 18.0 por ciento en 1964.

Es interesante señalar que la expansión del volumen de ventas al exterior se interrumpió en América Latina hacia mediados de 1964 antes por lo tanto de que comenzara a notarse para el conjunto de la región un debilitamiento en los precios unitarios de exportación. Igualmente significativo es el hecho de que, mientras el valor unitario de

Cuadro 199
AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES (fob)
(Millones de dólares corrientes)

<i>País</i>	1955	1960	1961	1962	1963	1964
Argentina	928.6	1 079.2	964.1	1 216.0	1 365.1	1 410.4
Bolivia	76.0	51.3	58.0	58.9	61.0	86.0
Brasil	1 423.2	1 268.8	1 403.0	1 214.2	1 406.5	1 429.8
Colombia	583.9	464.6	434.4	463.3	446.1	543.5
Costa Rica	80.5	81.9	81.7	97.7	95.8	113.5
Chile	475.8	491.2	508.1	532.1	542.0	625.8
República Dominicana . . .	114.3	179.7	142.1	171.5	174.3	179.9
Ecuador	113.8	147.6	126.9	142.8	149.0	153.5
El Salvador	106.9	116.8	119.1	136.3	153.8	178.2
Guatemala	106.4	119.1	112.7	117.4	154.1	158.0
Haití	36.0	33.1	31.9	42.2	41.4	40.4
Honduras	48.1	61.9	66.3	77.2	83.0	94.6
México	783.4	762.6	825.7	929.3	984.2	1 054.8
Nicaragua	71.7	55.5	60.3	81.7	100.0	113.0
Panamá	33.2	26.0	28.2	46.0	58.0	68.0
Paraguay	35.1	27.0	30.7	33.5	40.2	49.8
Perú	269.4	432.4	495.9	539.8	541.0	666.7
Uruguay	183.7	129.4	174.7	153.4	165.2	178.9
Venezuela	1 903.6	2 392.7	2 452.0	2 533.1	2 549.3	2 567.0
<i>Total América Latina . .</i>	<i>7 984.5</i>	<i>8 530.0</i>	<i>8 740.7</i>	<i>9 107.0</i>	<i>9 652.9</i>	<i>10 425.5</i>
<i>Total América Latina ex- cepto Cuba</i>	<i>7 375.7</i>	<i>7 911.8</i>	<i>8 115.8</i>	<i>8 586.4</i>	<i>9 110.0</i>	<i>9 711.8</i>
<i>Total América Latina ex- cepto Cuba y Venezuela</i>	<i>5 470.0</i>	<i>5 528.1</i>	<i>5 663.8</i>	<i>6 053.3</i>	<i>6 560.7</i>	<i>7 144.8</i>
Cuba	610.8	618.2	624.9	520.6	542.9	713.7

FUENTE: CEPAL, basándose en estadísticas nacionales y del FMI.

las exportaciones de América Latina aumentó más rápidamente en 1964 que en 1963, lo contrario sucedió en cuanto se refiere al índice ponderado de precios de materias primas exportadas por América Latina. Este último fenómeno se explica no sólo por los retardos comerciales entre la fecha de contratación y la de embarque, sino también porque los precios de algunas materias primas exportadas por la región son objeto de convenios y no pueden ser elevados por decisión unilateral del país exportador, que normalmente se obliga a vender importantes cantidades al país con el que se realiza el convenio.

La posición de la oferta en cada país latinoamericano, reflejada en las cantidades exportadas, varió notablemente, por lo que naciones que tienen una composición de exportaciones semejante experimentaron variaciones en el valor de sus exportaciones de muy distinta magnitud. (Véase nuevamente el cuadro 201.)

Entre los países exportadores de productos agrícolas de clima templado, fue la Argentina, la que logró, en 1964, un menor aumento en el valor de sus exportaciones (3.3 por ciento), y ese incremento lo debió exclusivamente al alza continuada de sus precios de exportación, ya que las cantidades exportadas se estiman inferiores en 2.6 por ciento a las realizadas en el año anterior. El descenso en las cantidades exportadas se ha debido, principalmente, a los menores embarques de productos ganaderos y a una mengua de las exportaciones no tradicionales, pues aumentaron apreciablemente las cantidades de productos agrícolas exportadas. El valor corriente de las exportaciones uruguayas se elevó en más de 8 por ciento, pese a que las

cantidades exportadas aumentaron sólo en 1.1 por ciento sobre el año anterior. La evolución algo más favorable de los precios de exportación del Uruguay se explica por la mayor proporción en que entran los productos ganaderos en las exportaciones de este país. El Paraguay se benefició también de precios más elevados de sus productos exportables y el notable incremento de casi 24 por ciento en el valor de sus exportaciones se debe sólo en una sexta parte al incremento de las cantidades exportadas.

En el grupo mucho más amplio que forman los países exportadores de productos tropicales en América Latina, la evolución de las exportaciones ha sido muy dispar y se ha visto dominada en muchos países por el alza de los precios del café, resultante en parte de la reducción de la oferta brasileña. Los aumentos que generalmente se registraron en el valor corriente de exportaciones de este grupo de países dependieron más que de las variaciones en los volúmenes exportados, de la diferente evolución de los precios internacionales de sus principales productos de exportación y, por lo tanto, de la importancia relativa que tenía cada uno en las exportaciones de los diferentes países. Contrastando con la sostenida tendencia alcista de los precios de la mayoría de los productos de clima templado, en 1964 los productos tropicales se vieron sometidos a influencias opuestas, pues mientras las cotizaciones del café subieron muy rápidamente, en las bananas, el cacao, y, en menor medida, el tabaco, predominaron tendencias bajistas de mayor o menor intensidad y el azúcar sufrió una espectacular caída desde los altos niveles alcanzados en 1963.

Cuadro 200

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
EN EL VALOR CORRIENTE DE LAS EXPORTACIONES
(Porcentajes)

País	Período	1960-	1961-	1962-	1963-	1964-
		1955	1960	1961	1962	1963
Argentina		3.0	-10.7	26.1	12.3	3.3
Bolivia.		-7.6	13.1	1.6	10.3	41.0
Brasil		-2.2	10.6	-13.5	15.8	1.7
Colombia		-4.5	-6.5	6.7	-3.7	21.8
Costa Rica		0.3	-0.2	19.6	4.1	18.5
Chile		0.6	3.4	4.7	1.9	15.5
Rep. Dominicana		9.4	-20.9	20.7	1.8	3.2
Ecuador		5.3	-14.0	12.5	4.3	3.0
El Salvador.		1.8	2.0	14.4	12.8	15.9
Guatemala		2.3	-5.4	4.2	31.3	2.5
Haití		-1.7	-3.6	32.3	-1.9	-2.4
Honduras.		5.2	7.1	16.4	7.5	14.0
México		-0.5	8.3	12.5	5.9	7.2
Nicaragua		-5.0	8.6	35.5	22.3	13.0
Panamá		-4.8	8.4	63.1	26.1	17.2
Paraguay.		-5.1	13.7	9.1	20.0	23.9
Perú.		9.9	14.7	8.8	0.2	23.2
Uruguay		-6.8	35.0	-12.2	7.7	8.3
Venezuela		4.7	2.5	3.3	0.6	0.7
Total América Latina		1.3	2.4	4.1	6.0	8.0
Total América Latina excepto Cuba		1.4	2.6	5.8	6.1	6.6
Total América Latina excepto Cuba y Venezuela		0.1	2.4	7.0	8.4	8.9
Cuba		0.2	1.1	-16.7	4.3	31.5

FUENTE: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Los países exportadores de productos tropicales podrían clasificarse en dos grupos, según las variaciones que sufrió el valor corriente de sus exportaciones en 1964. Primero estarían agrupados Haití, Brasil, Guatemala, Ecuador y la República Dominicana, en que la evolución del sector exportador fue poco favorable en 1964 quizá porque los precios o los volúmenes de exportación descendieron en comparación con el año anterior. Contratan en este grupo la situación del Brasil, Guatemala y Haití, donde un fuerte descenso en los volúmenes físicos exportados se compensó parcial o totalmente con una alza en los precios de exportación, con la de la República Dominicana y el Ecuador, que apenas pudieron elevar el valor corriente de sus exportaciones a pesar de un incremento no despreciable en las cantidades exportadas. (Véanse nuevamente los cuadros 199, 200 y 201.) Como ejemplos típicos de la evolución de las exportaciones de este grupo de países pueden citarse los casos del Brasil y la República Dominicana. En el primero —que, por su importancia comercial, influye poderosamente en los totales latinoamericanos— el valor corriente de las exportaciones superó al del año 1963 en 1.7 por ciento, pese a una baja de casi 11 por ciento en los volúmenes físicos de exportación. Ello significa que la contracción originada en una deficiente cosecha cafetalera fue compensada en su totalidad por un alza en los precios me-

dios de exportación. Por el contrario, en la República Dominicana el 6 por ciento en que aumentaron las cantidades físicas exportadas se redujo a la mitad, en términos de valor, por la caída del precio del azúcar en el mercado mundial.

En el segundo grupo de países exportadores de productos tropicales, que se caracterizan por un incremento considerable en el valor corriente de sus exportaciones en 1964, figuran Cuba, Colombia, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Honduras y Nicaragua. El primero logró un aumento en los valores corrientes de exportación de 31.5 por ciento, gracias a la recuperación de la producción azucarera y a la influencia estabilizadora que sobre los precios de ese producto ejercieron los acuerdos de exportación a largo plazo y precios fijos suscritos con algunos países de Europa oriental. El aumento del valor corriente de las exportaciones en 1964 para el resto de los países del grupo se escalona desde casi 22 por ciento para Colombia hasta 13 por ciento para Nicaragua. (Véase nuevamente el cuadro 198.) Aunque la diferencia en los incrementos logrados es atribuible en parte a la distinta evolución de las cantidades exportadas, ilustra principalmente el curso dispar que siguieron los precios del café y las bananas, así como la importancia relativa de estos productos en las exportaciones de cada uno de estos países.

Los países latinoamericanos cuyas exportaciones están constituidas principalmente por productos metálicos (Bolivia, Chile, Perú y México) se han visto muy beneficiados por un alza sostenida en sus precios de exportación, que en la mayoría de los casos se prolongó durante todo el año 1964. Bolivia y Perú, lograron aumentar el valor corriente de sus exportaciones en 41 y 23 por ciento respectivamente. No obstante, la naturaleza del incremento de los ingresos de exportación ha sido muy diferente en ambos países, pues mientras Bolivia se beneficiaba del alza extraordinaria en el precio del estaño y lograba ese incremento con apenas una expansión del 2 por ciento en las cantidades exportadas, el Perú se vio perjudicado por la baja de la harina de pescado y el azúcar, y por ello tres cuartas partes del aumento del valor corriente de sus exportaciones se debe a una expansión real de las cantidades vendidas al exterior.

El valor de las exportaciones de Chile aumentó en 1964 en 15.5 por ciento. Ello se debió, principalmente, a un incremento de más de 14 por ciento en las cantidades exportadas ya que el alza en los precios de exportación de su cobre no fue tan elevada como la que registró la cotización internacional de este metal.

En México, gracias a la subida de los precios de exportación del plomo, el cobre, el zinc y el café, el valor corriente de las exportaciones aumentó en 1964 en 7.2 por ciento. Dos quintas partes de tal aumento se atribuye al alza de precios medios de exportación.

Venezuela se ha visto perjudicada por el debilitamiento de los precios internacionales de los productos refinados del petróleo y del mineral de hierro, por lo que la expansión de 4.5 por ciento en el volumen de las exportaciones fue absorbida en más de nueve décimas partes por la disminución de los precios de exportación.

2. Evolución de las corrientes de exportación según destino

El relativo dinamismo de la demanda externa de las principales regiones a las que exporta América Latina sufrió

Cuadro 201
AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES
(Índices: 1960 = 100)

<i>País</i>	1955	1960	1961	1962	1963	1964
Argentina	76.1	100.0	90.2	125.2	125.3	122.1
Bolivia	142.6	100.0	106.7	104.6	112.4	114.4
Brasil	83.4	100.0	110.6	101.7	119.2	106.3
Colombia	88.1	100.0	98.3	104.6	108.5	113.0
Chile	91.7	100.0	100.6	104.0	104.7	119.7
Ecuador	70.2	100.0	98.2	108.2	106.2	115.3
México	93.4	100.0	104.8	120.9	117.4	120.8
Paraguay	65.7	100.0	118.8	111.8	103.8	108.2
Perú	50.7	100.0	117.1	123.8	118.3	137.8
Uruguay	128.7	100.0	140.6	118.5	129.0	130.4
Venezuela	73.4	100.0	100.7	109.3	113.1	118.2
Haití	71.1	100.0	85.0	126.0	117.8	94.8
Panamá	89.5	100.0	109.5	133.3	165.1	183.1
República Dominicana	67.7	100.0	86.8	92.1	84.5	90.0
Costa Rica	69.8	100.0	98.7	108.7	108.2	124.2
El Salvador	76.3	100.0	118.1	142.5	155.8	168.7
Guatemala	68.3	100.0	105.8	118.0	160.2	142.0
Honduras	65.8	100.0	122.4	113.5	112.1	123.6
Nicaragua	100.4	100.0	106.2	137.8	167.8	185.1
<i>América Latina excluida</i>						
Cuba	79.3	100.0	102.9	112.3	117.0	119.3
<i>América Latina excluidas</i>						
Cuba y Venezuela	81.9	100.0	103.8	113.7	118.7	119.7

FUENTES: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

importantes cambios en 1964. En general, las alteraciones ocurridas suponen una acentuación de las tendencias que prevalecieron a partir del principio de la década de 1950, concretadas en un crecimiento más dinámico por parte de la demanda europea que de la norteamericana. En 1964 esta tendencia se combina con un movimiento opuesto de las corrientes de importación de América Latina, lo que ha significado, como más tarde se verá, una cierta triangulación del comercio entre América Latina, Europa occidental y los Estados Unidos.

La tendencia hacia una creciente participación de Europa occidental y una decreciente cuota de los Estados Uni-

dos que se inició en los años primeros de la pasada década, se agudizó en los años 1960 y 1961 por un descenso en el primero de los años mencionados y una virtual interrupción en el segundo del comercio cubano-estadounidense, pero la menguante participación del mercado norteamericano ha vuelto a presentarse en los años 1962, 1963 y 1964 y paulatinamente modifica la distribución de las exportaciones de América Latina llevándola hacia un esquema más y más similar al que existía en los años anteriores a la última guerra mundial.²¹ (Véase el cuadro 202.)

²¹ Los datos de importaciones de países clientes de América

Cuadro 202
AMÉRICA LATINA: DESTINO DE LAS EXPORTACIONES
(Porcentajes del total)

<i>Región de destino</i>	1938	1950	1960	1961	1962	1963	1964
América del Norte	31.1	47.6	43.5	39.6	39.0	37.8	35.7
Estados Unidos	30.1	45.9	41.8	37.7	36.0	34.5	32.6
Canadá	1.0	1.7	1.7	1.8	3.1	3.3	3.1
Europa Occidental	47.4	29.9	31.6	31.8	32.9	34.1	34.1
CEE	25.4	13.2	18.4	18.4	20.0	21.0	20.9
AELI	20.6	14.8	11.7	11.3	10.9	10.8	10.6
Otros países de Europa occidental	1.4	1.9	1.5	2.1	2.0	2.4	2.6
Japón	1.4	1.3	2.8	3.9	3.7	4.3	5.0
América Latina	6.1	7.9	7.9	6.7	7.2	7.7	9.4
Europa Oriental	1.5	0.9	3.1	5.8	5.4	4.8	4.3
Resto del mundo	12.4	12.3	11.1	12.2	11.8	11.3	11.6

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, junio de 1963 y 1965.

Como se ha mencionado en la sección anterior, la menor participación de América Latina en el mercado de los Estados Unidos en 1964 respondió en gran parte a factores aleatorios; pero también es evidente que éstos se han supuesto a una tendencia que venía insinuándose desde los años inmediatamente posteriores a la crisis de Corea.

Contrasta con el virtual estancamiento de las compras estadounidenses²² el aumento de los valores hacia Europa occidental. Al igual que en años anteriores, el valor de las compras de la Comunidad Económica Europea ha aumentado a un ritmo superior al de las de la Asociación Europea de Libre Intercambio, a saber, en 8.5 y 7 por ciento respectivamente. Sin embargo, las cifras globales ocultan importantes diferencias en lo que atañe a la AELI, pues la menor expansión del valor de las compras de este grupo de países se debió al estancamiento de las del Reino Unido y a la considerable contracción de las de Noruega, mientras el resto de los países integrantes de la AELI en conjunto acrecentaron sus compras en América Latina a un ritmo muy superior al de la media para los países de la CEE. Entre los países de la CEE, y al contrario de lo que venía ocurriendo en años recientes, cuando Alemania Occidental era el más dinámico comprador, han sido Francia e Italia los mercados en los que las compras a América Latina han crecido más rápidamente.

El valor de las compras de otros países de Europa occidental no incluidos en ninguno de los dos grupos comerciales mencionados, ha aumentado en conjunto a un ritmo mucho más acelerado que el de los grupos citados (17 por ciento). Merece destacarse en este sentido el incremento de las compras yugoslavas que, durante los 11 primeros meses del año, crecieron casi 90 por ciento, el de las de Finlandia, en más de 55 por ciento, y la no despreciable expansión de 7.5 por ciento experimentada por las españolas.

Tanto en el caso de la CEE como de la AELI y de otros países europeos, el aumento en el valor de las compras a América Latina favoreció a la mayoría de los países latinoamericanos, pero fue, en general, mayor para los exportadores de minerales (con excepción de Venezuela) que para los exportadores de productos tropicales (incluido el Brasil) y éstos a su vez incrementaron sus ventas en Europa occidental a un ritmo algo superior al de los exportadores de productos de clima templado.

Japón ha sido, en 1964, uno de los mercados más dinámicos para América Latina, pues el valor de sus compras a las 20 repúblicas se incrementó en 19 por ciento. Cuba y los países exportadores de materias primas de origen mineral han sido los países más favorecidos por el aumento de las compras japonesas.

El valor corriente de las exportaciones latinoamericanas hacia Europa oriental no experimentó ninguna variación. Entre los países de economía centralmente planificada, el mayor estímulo para las exportaciones de América Latina ha provenido en 1964, de China continental. Las exportaciones de América Latina hacia ese país se duplicaron principalmente debido al aumento de las ventas argentinas. Como se ha señalado previamente, las ventas latinoamericanas hacia ese país, que han venido desarrollándose durante años recientes de modo muy desigual, pero con ten-

dencia ascendente, pueden verse amenazadas por la competencia de las ventas subvencionadas de Francia, y por las mejores condiciones comerciales otorgadas por otros países competidores de la Argentina.

Aunque este tema es tratado con mayor detalle en una sección especial de este capítulo, merece subrayarse aquí que en 1964, el comercio intralatinoamericano se ha desarrollado con particular rapidez aumentando en más de 30 por ciento.

3. Cambios en la composición de las exportaciones

En el cuadro 203 se muestra la estructura de las exportaciones latinoamericanas en dos periodos recientes. Como puede verse, los cambios ocurridos en la composición de las exportaciones de América Latina han sido escasos e indican la necesidad de hacer un mayor esfuerzo para lograr una estructura exportadora más diversificada. La magnitud del esfuerzo por realizar, se comprende si se considera que, a pesar de que el valor de las exportaciones de productos manufacturados²³ aumentó durante el periodo 1957-1962 a un ritmo tres veces superior a la media para América Latina, no sobrepasaba en el último año 9.5 por ciento de las exportaciones totales contra un 8.1 por ciento en 1957. Los dos periodos considerados en el cuadro 203 llevan a igual conclusión, pues, sumando los grupos de productos químicos, maquinaria y artículos manufacturados apenas se pasa de un 8.8 por ciento en el bienio 1959-60 a 9.4 en 1961-62. Junto con el escaso crecimiento de la parte de productos manufacturados, conviene mencionar la mayor participación de los combustibles y lubricantes, el rápido incremento de la cuota correspondiente a los materiales brutos no comestibles y la disminución de la importancia relativa del grupo de alimentos, bebidas y tabaco. Los movimientos de precios durante los bienios seleccionados no alteran suficientemente los hechos señalados para modificar el análisis si éste se hiciese desde un punto de vista cuantitativo. Si se siguiese ese criterio, sin embargo, el incremento de la participación de las materias primas no alimenticias aparecería magnificado, el avance en la proporción de productos manufacturados dentro del total experimentaría un levísimo descenso, la cuota de combustibles y lubricantes se acrecentaría relativamente menos y la de alimentos disminuiría en forma aún más marcada.

Podría objetarse al análisis anterior aduciendo que el criterio que se ha seguido para clasificar los productos manufacturados ha sido demasiado estricto, pues no ha incluido algunos productos alimenticios industrializados, como carnes preparadas, harinas, aceites, etc. Sin embargo, el cuadro 203 permite establecer varios criterios clasificativos que refuerzan las conclusiones anteriormente avanzadas. Así, aún si se suman a los grupos de productos químicos, maquinaria y artículos manufacturados (denotados por los dígitos 5, 6, 7 y 8 de la CUCI), los productos animales industrializados, no se llega a un porcentaje muy superior al 12 por ciento, e incluso, si se agrega el porcentaje de las exportaciones de productos refinados de petróleo que, como es bien sabido, se originan en industrias de elevado índice de densidad de capital, apenas se obtiene 18 por ciento de las exportaciones totales de América Latina. Si, contrariamente, el análisis se hiciese con un criterio más realista y riguroso, excluyendo los productos refinados del petróleo y el grupo —muy importante en las exportaciones de Amé-

Latina se refieren, salvo advertencia explícita, a todo el año 1964 y se expresan en valores corrientes. Los datos correspondientes se han obtenido generalmente de las estadísticas de importación de los principales países y regiones clientes de América Latina.

²² Durante 1964 éstas apenas aumentaron en 0.6 por ciento.

²³ Entendiendo por ellos los grupos 5, 6, 7 y 8 de la CUCI.

Cuadro 203
COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
LATINOAMERICANAS
(En porcentos sobre el total)

	Media 1959-60	Media 1961-62
Alimentos, bebidas y tabaco (CUCI 0 y 1)	44.4	41.0
a) <i>Productos de zona templada</i>		
Carnes y extractos de carne.	2.5	2.4
Carnes preparadas.	0.9	0.8
Mantequilla.	0.2	0.1
Trigo, cebada y maíz	3.5	2.7
Harinas de carne y de pescado	0.7	0.9
Total productos arriba mencionados	7.5	6.9
b) <i>Productos agrícolas de zona tropical</i>		
Plátanos	1.8	1.8
Azúcar refinada y sin refinar	7.9	3.1 ^a
Café	17.1	15.7
Cacao	1.4	0.8
Total productos arriba citados.	28.2	21.4
c) <i>Tabaco en bruto</i>	1.0	0.5 ^a
Materiales crudos no comestibles y aceites y mantecas de origen animal y vegetal (CUCI 2 y 4)	18.3	21.4
Maní, copra, ricino, nueces y almen- dras oleaginosas.	0.1	0.1
Cueros sin curtir	0.9	0.9
Fibras textiles naturales.	6.2	7.8
Lana	2.3	2.4
Pelos finos de animales.	0.1	0.1
Algodón	3.6	5.0
Sisal.	0.3	0.3
Nitrato sódico	0.4	0.4
Minerales.	4.9	5.0
de hierro.	3.0	3.1
de cobre.	0.3	0.2
de plomo	0.3	0.3
de zinc	0.3	0.3
de estaño	0.5	0.5
de manganeso.	0.4	0.4
de titanio, vanadio, molibdeno, tan- talo y zirconio	0.1	0.1
Otros	0.1	0.1
Aceite de linaza.	0.5	0.7
Aceites de maní y ricino	0.2	0.4
Productos químicos (CUCI 5)	1.1	1.2
Extractos curtientes	0.2	0.2
Combustibles y lubricantes (CUCI 3)	27.8	28.0
Petróleo crudo	20.6	20.1
Carburante.	1.0	1.0
Gasóleo y petróleo diesel	1.7	1.8
Fuel oil	3.7	4.0
Maquinaria y material de transporte (CUCI 7)	0.2	0.3
Artículos manufacturados (CUCI 6 y 8)	7.5	7.9
Cueros curtidos	0.1	0.1
Hilados	0.2	0.2
Barras, varillas, ángulos, perfiles, seccio- nes y planchas de hierro y acero	0.2	...
Barras, varillas, etc. de cobre, cobre blister y cobre refinado	4.9	5.2
Barras, etc. de plomo	0.5	0.4
Barras, etc. de zinc	0.1	0.1
Total manufacturas metálicas mencio- nadas	5.7	5.7

FUENTE: Naciones Unidas, *Statistical Bulletin* y CEPAL basándose en estadísticas nacionales.
^a Excluidas las exportaciones de Cuba.

rica Latina— de manufacturas metálicas simples, apenas se llegaría a una cifra del 6 por ciento, cuya mitad estaría constituida por productos naturales, vegetales o animales muy poco industrializados. El hecho de que, en términos de volumen físico, la expansión de las exportaciones de materias primas de América Latina durante el período 1957-1962 haya sido de aproximadamente 40 por ciento, mientras que la de productos manufacturados no haya alcanzado la mitad de dicha expansión, hace suponer que América Latina ha sido una región gravemente lesionada por la característica típica de los aranceles de los países desarrollados que consiste en aumentar los derechos perceptibles proporcionalmente al grado de elaboración del producto. De todos modos, es necesario convenir que aún cuando la solución al lento crecimiento de las exportaciones y por ende del producto de los países latinoamericanos deba, finalmente, encontrarse en un cambio de las estructuras internas que permita la modificación de la composición de sus exportaciones, la exigüidad de las cuotas de exportaciones de manufacturas con alto porcentaje de valor incorporado hace que, a corto y aún a mediano plazo, el aumento de los ingresos de divisas de América Latina siga dependiendo del nivel de demanda y precios para sus productos tradicionales de exportación.

4. Cambios de la composición de las exportaciones de América Latina a diferentes áreas

El gráfico XXII muestra la evolución, en años recientes, de la composición de las exportaciones latinoamericanas hacia diferentes regiones. Como puede observarse, ha existido una tendencia general en las exportaciones de América Latina hacia una mayor participación de las materias primas, combustibles y manufacturas y a una disminución del grupo de alimentos, bebidas y tabaco. Esta tendencia aparece interrumpida en 1963, cuando los precios de los productos alimenticios se elevaron sustancialmente, coincidiendo con una oferta regional muy elástica. De los datos incompletos de que se dispone y por motivos en gran parte contrapuestos a los que se acaban de mencionar, puede inferirse que en 1964 se ha reanudado la tendencia manifiesta en el período 1957-62. Si se examina el gráfico en el sentido vertical, es decir, por regiones, se advierte que las tendencias señaladas se repiten en todas ellas, con la notable excepción de Europa oriental, donde la cuota de alimentos, bebidas y tabaco aumentó considerablemente y la de materias primas disminuyó, siguiendo, por lo tanto, una evolución contrapuesta a la del resto del mundo. Como se ha señalado, ello se debe a la desviación de las exportaciones cubanas hacia esa región, pues este país exporta casi exclusivamente artículos comprendidos en el grupo de alimentos, bebidas y tabaco.

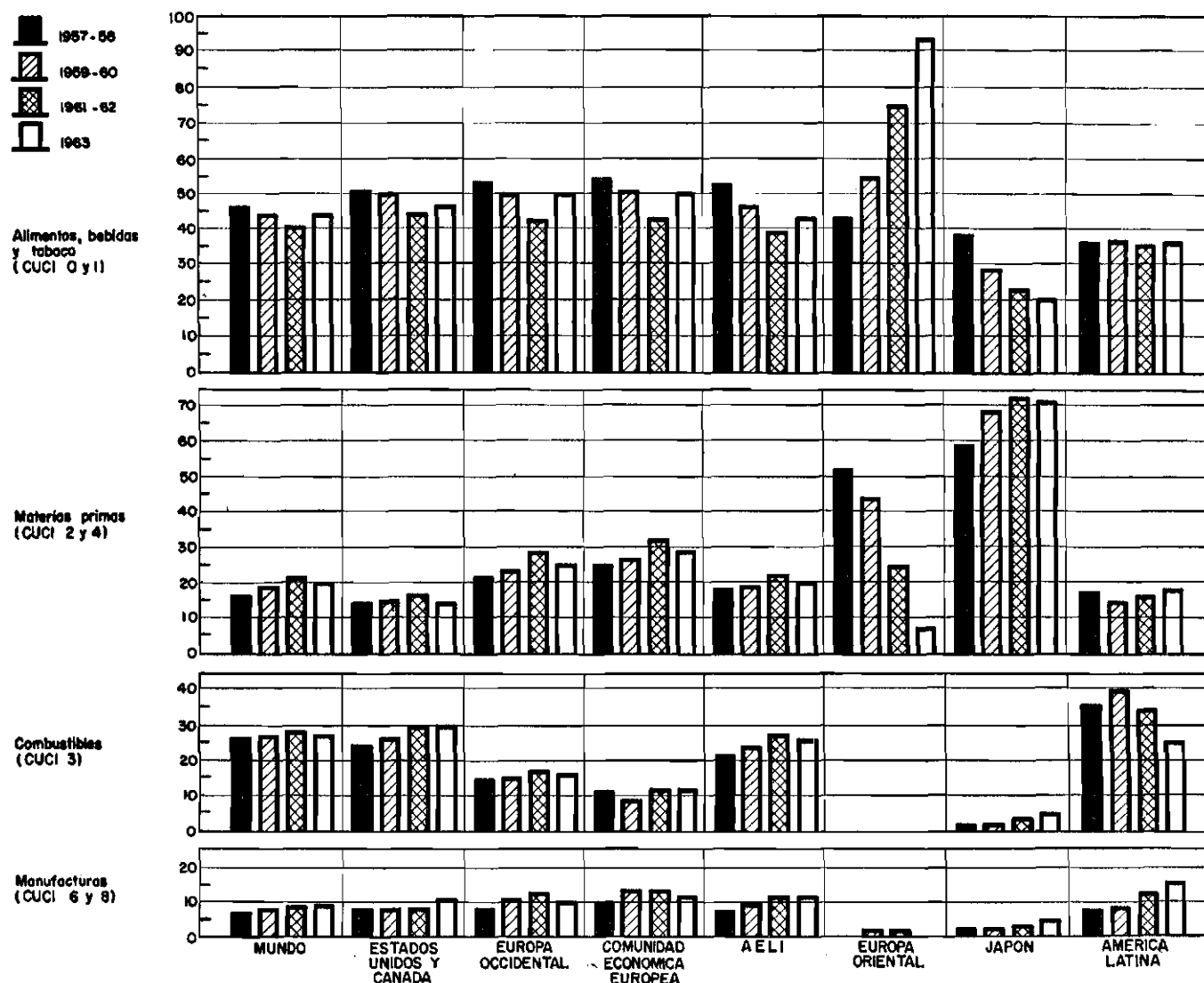
Examinando el gráfico en el sentido horizontal, por grandes categorías de productos, se observan ciertas diferencias dignas de señalarse. Así, por ejemplo, en el grupo de alimentos, bebidas y tabaco, la tendencia más intensa a la reducción corresponde al Japón, seguido por Europa occidental y los Estados Unidos. Sorprende la invariabilidad de la cuota en el comercio interior de la región, que ha permanecido en los tres bienios considerados y en 1963 prácticamente estable.

En el grupo de materias primas es de destacar, dejando a un lado el particular comportamiento de las exportaciones a Europa oriental, la elevadísima y creciente propor-

Gráfico XXII

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES A DIFERENTES REGIONES
(Por rubros, en porcentos del total)

ESCALA NATURAL



ción en que entran a formar parte de las exportaciones latinoamericanas hacia el Japón.

La evolución de las exportaciones latinoamericanas de combustibles aparece afectada en el caso de la CEE por un descenso durante el segundo de los bienios considerados, lo que parece representar un ajuste a fuentes de aprovisionamiento más normales después de la crisis de Suez. La reciente disminución de la cuota de este producto en el comercio intralatinoamericano, más pronunciada aún en 1963, es consecuencia del mayor grado de autoabastecimiento alcanzado por varios países, principalmente la Argentina

y el Brasil. El elevado grado de autoabastecimiento de Europa oriental se refleja también en la ausencia de exportaciones latinoamericanas de estos productos a esa región.

Finalmente, se comprueba que la participación del grupo de productos manufacturados que comprenden algunos productos tradicionales de exportación (como metales), en las exportaciones latinoamericanas ha permanecido en general casi invariable. No obstante, la participación de estos productos creció con rapidez, tanto en el caso de las exportaciones a la AELI como, más recientemente, en el comercio intralatinoamericano.

D. EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA

1. Importaciones totales y por países

Después del virtual estancamiento que experimentó en 1962 el *quantum* de las importaciones latinoamericanas y la contracción del orden del 2.5 por ciento acaecida en 1963, el año 1964 aparece como particularmente expansivo. El valor corriente de las importaciones latinoamericanas, excluida Cuba, alcanzó casi a los 8 700 millones de dólares (véase el cuadro 204) lo que representa un aumento de 7.9 por ciento en valores corrientes. Incluyendo a Cuba, el aumento porcentual en el valor corriente de las importaciones de América Latina pasa a ser del 8.8 por ciento y dicha cifra se elevaría hasta 10 por ciento si se eliminase una discrepancia estadística que afecta a las cifras de Chile.²⁴

La estructura de las importaciones de América Latina en la que los productos industrializados tienen una importante participación, explica que mientras en el caso de las exportaciones latinoamericanas el volumen y el valor experimentan frecuentemente variaciones en extremo divergentes, en el caso de las importaciones sigan una marcha paralela. (Véanse los cuadros 204 a 206.) Las cifras adicionales sobre el valor corriente de las importaciones totales latinoamericanas están afectadas gravemente en 1964 por el descenso en las compras brasileñas. Si éstas no se inclu-

yesen, el valor corriente de las importaciones habría aumentado en 15 por ciento entre 1963 y 1964.

La recuperación de las importaciones de la región (expresadas en valores corrientes) se inició en forma vacilante en el primer trimestre de 1964 y fue ganando firmeza a medida que el año avanzaba. Contrariamente a lo que ocurría en el caso de las exportaciones, las importaciones crecieron con mayor vigor en la segunda mitad del año, por lo que el signo de la balanza comercial (exportaciones *fob*, importaciones *cif*) que había sido fuertemente positivo durante los primeros seis meses del año pasó en la segunda parte del año a ser negativo pero sin absorber el superávit del primer semestre.

Convencionalmente podrían establecerse varios grupos de países según el dinamismo relativo con que aumentó el valor de sus importaciones. Como el alza de precios de importación fue generalmente de alrededor de 2 por ciento, la expansión en el volumen físico de las importaciones es con muy pocas excepciones 2 por ciento más bajo que lo que indican las cifras de valores corrientes.

En el primero de estos grupos se clasificarían los países en que el valor corriente de las importaciones en 1964 superó al de las realizadas en 1963 en proporciones que van de casi una tercera parte hasta una quinta parte aproximadamente. Por orden descendente en cuanto a ritmo de crecimiento figurarían en él Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México y la República Dominicana.

El segundo grupo estaría integrado por países en los que el valor de las importaciones excedió la medida de

Cuadro 204

AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES (*cif*)
(Millones de dólares corrientes)

País	1955	1960	1961	1962	1963	1964*
Argentina	1 172.6	1 249.3	1 460.4	1 356.5	981.0	1 077.2
Bolivia	82.4	71.5	77.7	97.7	103.8	111.3
Brasil	1 303.8	1 461.6	1 459.1	1 475.0	1 486.8	1 263.4
Colombia	669.3	518.6	557.1	540.4	506.0	586.3
Costa Rica	87.5	110.4	107.2	113.3	123.8	138.6
Chile	376.3	499.7	590.5	511.6	636.9	609.0
Ecuador	108.0	115.0	106.4	96.2	128.8	169.3
El Salvador	91.9	122.4	108.7	124.8	151.8	191.1
Guatemala	103.5	137.9	133.6	132.9	165.5	202.1
Haití	39.6	36.1	41.9	45.9	38.9	41.4
Honduras	62.0	71.8	72.0	79.8	95.1	101.9
México	883.7	1 186.5	1 138.6	1 143.9	1 239.8	1 429.9
Nicaragua	69.6	71.7	74.4	97.4	110.4	145.7
Panamá	86.1	128.2	147.0	173.3	192.0	198.3
Paraguay	33.6	37.7	40.3	41.1	39.1	40.5
Perú	299.5	372.8	468.1	534.3	553.2	570.9
República Dominicana . . .	113.2	100.0	80.0	148.6	184.0	220.0
Uruguay	228.5	244.4	207.6	230.4	176.9	197.9
Venezuela	1 054.8	1 187.5	1 080.8	1 096.4	1 147.3	1 340.0
<i>Total América Latina ex-</i> <i>cepto Cuba</i>	6 865.9	7 723.1	7 959.3	8 038.8	8 061.1	8 699.8
Cuba	633.1	679.9	638.7	759.3	866.2	1 014.7
<i>Total América Latina . .</i>	7 499.0	8 403.0	8 598.0	8 798.1	8 927.3	9 714.5

FUENTE: Véase cuadro 199.
a Preliminar.

Cuadro 205

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
EN EL VALOR CORRIENTE DE LAS IMPORTACIONES
(Porcentajes)

País	Período	1960- 1955	1961- 1960	1962- 1961	1963- 1962	1964- 1963 ^a
Argentina		1.3	16.9	- 7.2	-27.7	9.8
Bolivia		-2.7	8.7	25.7	6.2	+ 7.2
Brasil		2.3	- 0.2	1.1	0.8	-15.0
Colombia		-5.0	7.4	- 3.0	- 6.4	15.9
Costa Rica		4.8	- 2.9	5.7	9.3	12.0
Chile		5.8	18.1	-13.4	24.5	- 4.4
Ecuador		1.3	- 7.5	9.6	33.9	31.4
El Salvador		5.9	-11.2	14.8	21.6	25.9
Guatemala		5.9	- 3.1	- 0.5	24.5	22.1
Haití		-1.9	16.1	7.6	-15.3	6.4
Honduras		3.0	0.3	10.8	19.2	7.2
México		6.1	- 3.7	0.4	8.5	20.4
Nicaragua		0.6	3.8	30.9	13.3	32.0
Panamá		8.3	14.7	17.9	10.8	3.3
Paraguay		2.6	6.9	2.0	- 4.9	3.6
Perú		4.5	25.6	14.1	3.5	3.2
Rep. Dominicana		-2.4	-20.0	85.7	23.8	19.6
Uruguay		1.4	-15.1	11.0	-23.2	11.9
Venezuela		2.4	- 9.0	1.4	4.6	16.8
Total América Latina excep- to Cuba		2.4	3.1	1.0	0.3	7.9
Cuba		1.4	- 6.1	18.9	14.1	17.1
Total América Latina		2.3	2.2	2.3	1.5	8.8

FUENTES: Las mismas del cuadro anterior.
a Preliminar.

aumento de la región pero sin alcanzar el ritmo de expansión de los países del primer grupo. En ellos la tasa de incremento en el valor de las importaciones en 1964 se escalonaría (siempre en orden descendente) desde cerca de un cuarto hasta un octavo por encima de las realizadas en 1963. Este grupo estaría formado por Cuba, Venezuela, Colombia, Chile, Costa Rica y Uruguay. Las cifras de aduanas muestran para Chile un descenso en el valor de sus importaciones pero ello se debe a que los datos correspondientes a 1963 están artificialmente inflados por la inclusión de importaciones verificadas en años anteriores que no habían sido contabilizadas.²⁵ Ajustando las cifras para tener presente esa circunstancia resultaría que el valor de las importaciones realizadas por Chile en 1964 habrá excedido al realizado en 1963 en un 14 por ciento.

El tercer grupo de países, en que las importaciones aumentaron a un ritmo próximo o inferior a la media regional, estaría formado por la Argentina, Bolivia, Haití y Honduras. El crecimiento en el valor de sus importaciones se establecería en ellos de un 9.5 a 6.5 por ciento, aproximadamente.

En un cuarto grupo se encontrarían Panamá, Paraguay y Perú. En todos ellos se ha producido un incremento moderado en las compras y en los volúmenes físicos importados.

Finalmente vendría el Brasil, donde se ha producido una considerable contracción en las cantidades efectivamente importadas, tanto más grave cuanto, que es el cuarto año consecutivo en que, debido a un conjunto de circunstancias de índole diversa, las importaciones reales de este país han venido descendiendo.

²⁵ Véase Boletín Mensual del Banco de Chile (Santiago de Chile, diciembre de 1964).

Cuadro 206

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES
(1960 = 100)

País	1955	1960	1961	1962	1963	1964
Argentina	74.3	100.0	119.1	108.4	80.8	87.9
Bolivia	95.2	100.0	109.0	130.2	136.8	153.6
Brasil	73.9	100.0	98.0	97.9	98.1	80.7
Colombia	118.9	100.0	104.8	106.4	98.2	114.8
Chile	68.6	100.0	121.0	100.6	101.5	112.1
Ecuador	90.8	100.0	106.3	108.7	110.3	138.4
México	81.8	100.0	98.9	97.3	111.2	132.4
Paraguay	81.3	100.0	109.1	90.0	91.6	94.1
Perú	91.3	100.0	125.5	142.2	154.0	159.8
Uruguay	98.0	100.0	96.3	106.2	79.1	86.6
Venezuela	99.4	100.0	98.0	97.7	85.8	94.7
Haití	130.8	100.0	99.7	107.9	84.6	89.8
Panamá	70.9	100.0	119.9	137.1	157.9	157.4
República Dominicana	121.9	100.0	83.2	149.5	184.3	210.5
Costa Rica	77.0	100.0	93.3	98.6	108.2	123.5
El Salvador	74.4	100.0	87.9	101.1	121.6	152.3
Guatemala	85.8	100.0	95.7	97.5	119.3	133.2
Honduras	82.9	100.0	101.4	111.9	132.4	140.5
Nicaragua	123.9	100.0	110.6	148.4	179.2	211.9
América Latina excepto Cuba	85.6	100.0	105.0	104.7	102.1	109.6
América Latina excepto Cuba y Venezuela	83.0	100.0	106.3	106.0	105.3	112.5

FUENTE: CEPAL, basándose en datos oficiales.

2. Origen de las importaciones de América Latina

El análisis de las corrientes comerciales de importación presenta características diferentes al de las de exportación. Así, mientras que el país principalmente beneficiado por la mayor demanda externa latinoamericana fueron los Estados Unidos, cuyas exportaciones hacia América Latina aumentaron en 1964 (en valores corrientes) en cerca de 17 por ciento y dicho aumento fue general para todos los países de la región con la excepción del Brasil, las importaciones latinoamericanas provenientes de Europa sólo crecieron durante igual período en alrededor de 6.5 por ciento.

La influencia de las mayores compras cubanas ha sido determinante en lo que toca a la evolución de las ventas de Europa occidental a América Latina. En efecto, si se excluye dicho país, las exportaciones de la AELI a América Latina habrían sufrido una levisima disminución (en valores corrientes) mientras que incluida Cuba superaron en valores corrientes a las realizadas en 1963 en 3.7 por ciento. Grande es también la diferencia en lo que se refiere a la CEE; excluida Cuba, las exportaciones hacia América Latina habrían aumentado sólo en 4.3 por ciento y con ella el incremento alcanza casi a 7 por ciento. Igualmente sufrirían una importante reducción en su expansión, si se excluye a Cuba, las ventas de España a América Latina, que experimentaron un incremento muy rápido, de más de 54 por ciento en 1964. Al igual que en el caso de Europa occidental, Cuba tuvo un papel importante en el crecimiento de las ventas japonesas y canadienses a América Latina.

De lo anterior se infiere que la tendencia creciente de Norteamérica así como la tendencia menguante de la participación europea en el mercado de América Latina (véase el cuadro 207) resultarían mucho más pronunciadas si se excluyese a Cuba. Mientras en el caso de las exportaciones de América Latina el efecto de la reorientación del comercio cubano aparece ya prácticamente consumado a partir de 1962 no sucede lo mismo en lo que toca a las corrientes comerciales hacia América Latina, en las que la búsqueda por parte de Cuba de aprovisionamientos que puedan sustituir a los que previamente se originaban en los Estados Unidos sigue siendo un factor de considerable importancia en los cambios que se están produciendo.

E. LOS SALDOS REGIONALES DEL COMERCIO DE AMÉRICA LATINA

El cuadro 208 muestra los cambios producidos recientemente en los saldos de América Latina con los países y regiones principales con los que comercia. Como puede apreciarse la tendencia hacia un crecimiento del superávit comercial (*job*) se intensificó notablemente durante los años 1961-63 y declinó en 1964. La tendencia hacia una triangulación del comercio entre Europa occidental, los Estados Unidos y América Latina que se manifestó en 1964 se originó en un desarrollo más rápido de las ventas latinoamericanas en el mercado de Europa occidental que en el de los Estados Unidos mientras que el aumento de las compras de América Latina fue menor en el primero que en el segundo. La exclusión de Cuba acentuaría este movimiento, pues en períodos anteriores a la interrupción de su comercio con los Estados Unidos, Cuba tenía un importante déficit comercial con ese país, mientras que en sus transacciones comerciales con Europa occidental mostraba

Cuadro 207

PARTICIPACIÓN DE DIFERENTES REGIONES EN LAS EXPORTACIONES TOTALES (f.o.b.) DEL MUNDO HACIA AMÉRICA LATINA
(Porcentajes del total)

	1960	1961	1962	1963	1964
América del Norte . . .	46.5	43.9	41.6	42.4	43.8
Estados Unidos. . . .	44.0	41.1	39.0	39.3	40.4
Canadá.	2.5	2.8	2.6	3.1	3.4
Europa Occidental . . .	33.2	33.8	32.6	30.4	28.6
CEE.	20.1	21.1	20.2	18.8	17.8
AELI.	11.5	11.1	10.6	10.0	9.2
Japón.	3.5	3.9	3.9	4.0	4.4
América Latina	8.7	7.1	8.1	9.4	10.8
Países de economía centralmente planificada .	2.9	7.5	8.5	8.9	7.8

FUENTE: La misma del cuadro 202.

Durante 1964 las importaciones realizadas por América Latina desde Europa oriental han permanecido estancadas por lo que su participación en las compras de la región ha disminuido. Otras regiones son proveedoras un tanto marginales para América Latina y las fluctuaciones ocurridas en las importaciones que se verifiquen desde ellas pueden en muchos casos corresponder a causas aleatorias. Conviene, sin embargo, señalar que una vez excluido el comercio intralatinoamericano se observa, al igual que lo ocurrido en otros períodos caracterizados por una expansión de las importaciones latinoamericanas, que el aumento de las importaciones provenientes de las regiones industrializadas ha sido considerablemente más vigoroso que el de las importaciones originarias de países en proceso de desarrollo. Ello se explica, como es natural, no sólo por la menor elasticidad-ingreso que tiene la demanda de los productos típicamente exportados por las regiones en desarrollo sino también por el carácter competitivo que éstas tienen con la producción interna y exportable de América Latina.

frecuentes superávit o estaba cerca de una posición de equilibrio.

Los crecientes déficit de América Latina con Europa oriental se explican fundamentalmente por los cambios ocurridos en el comercio de Cuba con dicha región.

Los saldos comerciales de América Latina con el Japón merecen mención especial; en efecto, el superávit de América Latina ha venido creciendo rápidamente y ello ha sucedido no como consecuencia de una reducción combinada de sus importaciones desde Japón y un aumento de sus exportaciones hacia ese país, sino principalmente por el crecimiento de estas últimas. Las importaciones latinoamericanas desde el Japón aumentaron considerablemente durante 1961-63, lo que en vista de la reducción experimentada en ese período por las importaciones totales latinoamericanas (*job*), le permitió a Japón mejorar su participación en el mercado de América Latina.

Cuadro 208

AMÉRICA LATINA: SALDOS REGIONALES DEL COMERCIO
(Millones de dólares corrientes)

		Exporta- ciones (fob)	Importa- ciones (fob)	Saldo		Exporta- ciones (fob)	Importa- ciones (fob)	Saldo
Total	1961	8 670	8 130	540				
	1962	9 150	8 100	1 050				
	1963	9 730	7 990	1 740				
	1964	10 420	9 060	1 360				
Estados Unidos	1961	3 270	3 340	— 70				
	1962	3 290	3 160	130				
	1963	3 360	3 140	220				
	1964	3 400	3 660	— 260				
Europa occidental . . .	1961	2 760	2 750	10				
	1962	3 010	2 640	370				
					1963	3 320	2 430	890
					1964	3 550	2 590	960
					1961	505	510	— 5
					1962	495	585	— 90
					1963	465	650	— 185
					1964	445	620	— 175
					1961	340	320	20
					1962	335	315	20
					1963	415	320	95
					1964	520	400	120

Fuente: La misma del cuadro 202.

F. EVOLUCIÓN DEL COMERCIO INTRALATINOAMERICANO

1. Introducción

En el pasado, por efecto de circunstancias extraordinarias, el comercio intralatinoamericano experimentó esporádicamente incrementos de consideración. Ello ocurrió, por ejemplo, durante la segunda guerra mundial al interrumpirse las fuentes habituales de aprovisionamiento.

Con el gradual establecimiento de condiciones normales de amplia competencia internacional que siguió al conflicto bélico el comercio intralatinoamericano tendió a perder importancia relativa, reduciéndose de un 10 por ciento del comercio total de América Latina en 1955 a 9 y 8 por ciento en 1960 y 1961.²⁸ El establecimiento de la ALALC y la reciente creación del mercado común centroamericano están sin duda dando lugar a cambios en el volumen y naturaleza del comercio intrazonal. Conviene examinar la magnitud y sentido de dichos cambios y la influencia que en ellos han tenido cada uno de esos acuerdos regionales. A ello se dedica la presente sección. El análisis cubre cuatro aspectos principales: a) los cambios recientes en la suma de las exportaciones e importaciones intralatinoamericanas, su participación en el comercio total y su distribución geográfica; b) corrientes de comercio de cada país desde y hacia el resto de la región; c) problema de los desequilibrios comerciales entre los países; y d) cambios acaecidos en la composición del comercio recíproco.

²⁸ Influyó también en la tendencia de los dos últimos años mencionados la radical reorientación del comercio cubano.

2. Cambios en la importancia y distribución geográfica del comercio global intralatinoamericano

2. Cambios en la importancia y distribución geográfica del comercio global intralatinoamericano

Tanto en 1962, año en que entró en vigencia el tratado de la ALALC, como en 1963, el valor total del comercio intralatinoamericano (exportaciones más importaciones) aumentó entre 12 y 13 por ciento anual (véase el cuadro 209) —en contraste con el movimiento declinante que se había

Cuadro 209

AMÉRICA LATINA Y GRUPOS SELECCIONADOS DE PAÍSES DE LA REGIÓN: VALOR CORRIENTE TOTAL DEL COMERCIO INTRA-LATINOAMERICANO (EXPORTACIONES Fob; IMPORTACIONES Cif)
(En millones de dólares)

	1950	1953	1955	1959	1960	1961	1962	1963
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio	910	1 269	1 331	1 102	1 135	1 001	1 139	1 266
En porcentaje del comercio intra-latinoamericano total	84	81	82	67	72	74	74	73
Centroamérica (excluyendo a Panamá)	35	50	56	90	96	102	112	190
En porcentaje del comercio intra-latinoamericano total	3	3	3	6	6	7	7	11
Venezuela	64	166	159	306	254	185	204	196
En porcentaje del comercio intra-latinoamericano total	6	11	10	18	16	14	14	11
Otros países latinoamericanos ^a	72	80	73	152	90	69	72	81
En porcentaje del comercio intra-latinoamericano total	7	5	5	9	6	5	5	5
Total	1 081	1 565	1 619	1 650	1 575	1 364	1 527	1 733

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.
^a Bolivia, Cuba, Haití, Panamá y República Dominicana.

observado en 1960 y 1961— llegando en 1963 a una cifra global nunca alcanzada anteriormente. A juzgar por los datos parciales de que se dispone para 1964, la tendencia favorable del comercio intralatinoamericano habría continuado. En efecto, el valor corriente de las exportaciones de América Latina a la propia región subió de 340 a 420 millones de dólares entre el primer semestre de 1963 y el mismo período de 1964.²⁷

El incremento que ha registrado recientemente el comercio intralatinoamericano en el conjunto de la región refleja, en esencia, el gran aumento logrado en el comercio intrazonal de los dos grupos de países —ALALC y Centroamérica— que se rigen por acuerdos preferenciales. En el caso de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio sólo se produjo en los dos primeros años de vigencia del Convenio (1962-63) una recuperación parcial de los niveles absolutos y de la posición relativa en el comercio intralatinoamericano total alcanzados en el decenio 1950 (véase de nuevo el cuadro 208). En cambio, el comercio intrazonal centroamericano ha venido disfrutando de un aumento continuo desde tiempo atrás y mucho más rápido en 1963. Esta tendencia se intensificó en 1964 ya que se estima que el valor de las exportaciones intracentroamericanas alcanzó a 95 millones de dólares en tanto que había sido de 69.4 millones durante el año 1963. La participación de las exportaciones intracentroamericanas en el comercio total de exportación de estos países pasaría de 11.9 por ciento en 1963 a 14.7 en 1964. Aunque esta proporción implica cifras absolutas mucho más bajas que las de la ALALC, constituye un hecho nuevo que merece ser destacado.

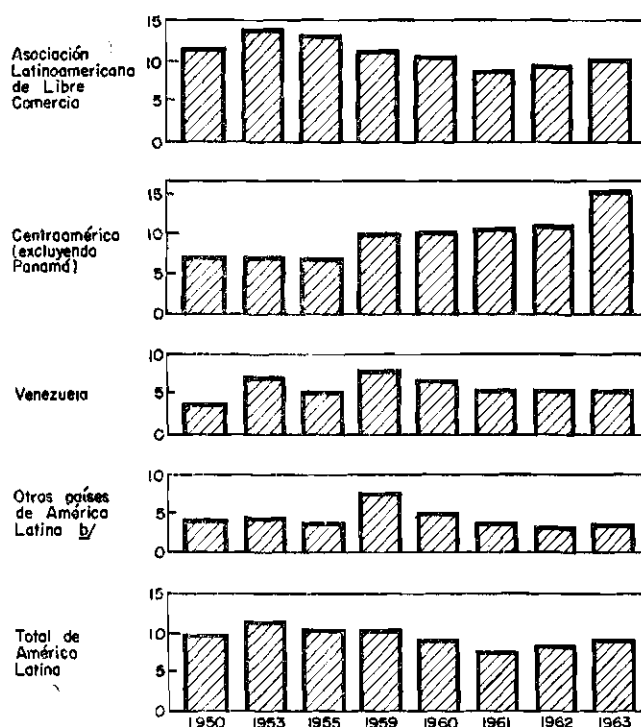
Por otro lado, el intercambio regional de Venezuela, que queda fuera de los convenios arancelarios suscritos en la región, tendió a estancarse, aunque no volvió a los bajos niveles del comienzo de los años cincuenta. El valor medio anual del comercio venezolano con América Latina en 1962-1963 fue inferior al registrado en 1960-61, y lo mismo ocurrió en el intercambio regional del conjunto de los demás países latinoamericanos. Sin embargo, entre estos países, las cifras globales del cuadro 208 ocultan un notable contraste entre la situación de Cuba y Panamá, pues en el primero el comercio regional disminuyó en forma marcada desde 1960, mientras en el segundo hubo un incremento considerable en 1962 y 1963.

Aunque, en términos absolutos, el comercio intralatinoamericano total alcanzó en 1963 una cifra sin precedentes, en importancia relativa no recuperó la posición que tuvo en los primeros años de 1960. En efecto, el intercambio regional representó en los últimos años una proporción creciente del comercio total, pero no superó el 10 por ciento del mismo. (Véase el gráfico XXIII.) En este aspecto existen también grandes diferencias según los grupos de países. En la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, el intercambio regional no ha hecho hasta el momento más que reconquistar progresivamente el papel apreciable que tuvo en épocas anteriores. En Centroamérica, este mismo comercio regional no sólo mostró gran dinamismo en comparación con las otras corrientes comerciales, gracias a la influencia conjunta del acuerdo de libre comercio y de la proximidad geográfica, sino que llegó a constituir un elemento de peso en el cuadro económico general, al representar en 1963 más del 13 por ciento del comercio total

Gráfico XXIII

AMÉRICA LATINA Y GRUPOS SELECCIONADOS DE PAÍSES DE LA REGIÓN: RELACIÓN PORCENTUAL ENTRE EL COMERCIO INTRALATINOAMERICANO Y EL COMERCIO TOTAL^a

ESCALA NATURAL



a En ambos casos, el valor corriente total de las exportaciones *fob*, más las importaciones *cif*.

b Bolivia, Cuba, Haití, Panamá, República Dominicana.

de esa zona. La proporción correspondiente fue apenas superior al 5 por ciento en Venezuela e inferior a este porcentaje en el conjunto de los demás países latinoamericanos. Por otro lado, en estos dos casos el intercambio con América Latina no tendía a perder su carácter marginal con respecto al comercio total, salvo en Panamá.

Rasgo tradicional del comercio intralatinoamericano ha sido su repartición muy desigual entre los países de la región, lo que se explica no sólo por las diferencias en el tamaño económico de las repúblicas latinoamericanas, sino también por factores geográficos e históricos, los medios de transporte disponibles, el mayor o menor grado en que son complementarias las economías nacionales, etc.

El comercio intracentroamericano tanto del lado de las exportaciones como de las importaciones se concentra en la parte norte del istmo, principalmente en El Salvador. (Véase el cuadro 210.) La baja participación de Costa Rica no guarda relación con la importancia relativa de su producción y comercio, lo que podría atribuirse a su posición geográfica aislada así como al comercio de exportación no despreciable que mantiene con el país vecino del sur (Panamá). Además, Costa Rica se incorporó al Tratado General de Integración Centroamericana en fecha más reciente que los demás países miembros. De todos modos, llama la atención el hecho de que hasta 1963 no se haya ampliado el papel todavía muy reducido de Costa Rica y tam-

²⁷ Véase Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, diciembre de 1964.

Cuadro 210

PAÍSES DE CENTROAMÉRICA (EXCLUYENDO A PANAMÁ): PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES INTRAZONALES TOTALES

País	1960		1961		1962		1963	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Costa Rica	8	14	6	7	3	7	6	6
El Salvador	40	39	43	40	47	38	44	35
Guatemala	16	27	21	32	9	28	25	30
Honduras	28	13	25	17	32	18	18	19
Nicaragua	8	7	5	4	9	9	7	10

FUENTE: Datos estadísticos de la CEPAL.

poco el de Nicaragua en el comercio intrazonal. Según datos disponibles para 1964 con respecto a las exportaciones solamente, Costa Rica habría aumentado un tanto su participación en este comercio. (Véase la nota 30.)

Asimismo, en la ALALC, que incluye a nueve países, la participación conjunta de tres de ellos —Argentina, Brasil y Chile— representa más de dos tercios del comercio intrazonal de exportación y de importación (véase el cuadro 211). Aparte la gran dimensión económica de estos tres países en comparación con el Ecuador y el Paraguay, por ejemplo, influye en esa concentración geográfica del comercio zonal, el hecho de que sus producciones nacionales son complementarias. La Argentina exporta principalmente productos agrícolas de clima templado, el Brasil, productos agrícolas tropicales y Chile productos mineros. Por otro lado, el comercio de México se ha orientado en proporciones relativamente pequeñas hacia América Latina, debido sobre todo al fuerte polo de atracción que constituyen los Estados Unidos en su vecindad inmediata.

Con todo, y coincidiendo con la puesta en aplicación del convenio de la ALALC, se ha manifestado en 1962 y 1963 una leve tendencia hacia una distribución geográfica menos desigual del comercio recíproco dentro de la propia zona. La importancia relativa de las exportaciones del Brasil en el total zonal disminuyó apreciablemente mientras que subió un tanto el peso de las exportaciones de México y del Perú. (Véase de nuevo el cuadro 211.) Además, del lado de las importaciones, la participación de

Colombia y del Perú se acrecentó ligeramente a expensas del Uruguay y la Argentina. En los demás casos no hubo cambios apreciables para el conjunto del período 1960-63, pero sí fluctuaciones anuales a veces bastante pronunciadas que sugieren la persistencia de cierta inestabilidad en las condiciones del comercio recíproco.

Más que un fenómeno verdaderamente continental, el comercio intralatinoamericano ha sido una suma de relaciones comerciales independientes unas de otras y establecidas en su mayor parte entre países limítrofes. Así en la ALALC la participación de países limítrofes en las exportaciones e importaciones sigue siendo preponderante en la gran mayoría de los casos. México constituye un caso excepcional por no tener fronteras comunes con ningún otro país de la ALALC. Sólo muy recientemente hubo en los demás países algunos cambios que atenuaron un tanto el carácter limítrofe del comercio intrazonal y que se señalan más adelante.

Del lado de las exportaciones, cerca o un poco más del 50 por ciento del mercado regional total está constituido por un solo país limítrofe en los casos de la Argentina, el Brasil, el Ecuador, el Perú y el Uruguay (véase el cuadro 212). En un país mediterráneo como el Paraguay, la proporción correspondiente excede el 80 por ciento. Por su parte, el mercado regional de exportación de México, aunque bastante diversificado, muestra cierta tendencia a concentrarse en el Brasil. Sin embargo, la participación conjunta de los países limítrofes en las exportaciones de

Cuadro 211

PAÍSES DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO (ALALC): PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES INTRAZONALES TOTALES

País	1960		1961		1962		1963	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Argentina	48	28	34	35	40	24	44	19
Brasil	25	29	32	13	21	31	17	31
Colombia	1	2	2	3	2	3	1	4
Chile	9	22	11	25	11	19	11	23
Ecuador	1	1	2	1	2	1	2	1
México	2	1	3	1	5	2	6	2
Paraguay	3	2	3	3	3	1	3	2
Perú	10	7	11	9	14	11	12	12
Uruguay	1	8	2	10	2	8	4	6

FUENTE: Datos estadísticos de la CEPAL.

la Argentina, Chile y el Uruguay disminuyó considerablemente en 1962 y 1963 con respecto a los dos años anteriores. Es cierto que en el Perú se registró una tendencia opuesta, al aumentar considerablemente la importancia relativa del mercado brasileño para los productos de exportación peruanos. Pero, aunque el Brasil y el Perú tienen fronteras comunes, la distancia económica entre ellos es muy grande y son escasos los medios de comunicación que existen entre las regiones donde se concentran respectivamente sus actividades económicas. Se observa también que las modificaciones recientes en la distribución de las corrientes de exportación han supuesto repetidamente una disminución de la participación de la Argentina como país comprador y un aumento de la participación del Brasil. Este hecho se vincula, principalmente, como se verá más adelante, con los movimientos en el valor total de las im-

Cuadro 212

PAISES DE LA ALALC: DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES INTRAZONALES POR DESTINO
(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963
Argentina: países limítrofes	89.8	84.3	79.5	74.6
Brasil	51.0	26.8	48.4	44.8
Países no limítrofes: Perú	9.5	14.2	18.1	19.4
Colombia	0.2	0.3	1.6	4.4
Brasil: países limítrofes	86.4	90.6	87.3	84.3
Argentina	65.3	70.9	64.0	60.9
Países no limítrofes: Chile	13.4	9.2	12.3	13.7
México	0.2	0.2	0.4	1.8
Colombia: países limítrofes	75.5	87.4	72.5	76.0
Ecuador	7.6	19.9	20.3	44.3
Países no limítrofes: Argentina	2.9	2.9	9.3	10.4
Chile	19.8	4.9	13.4	5.3
Chile: países limítrofes	70.3	74.2	43.6	36.8
Argentina	59.2	66.0	37.7	29.3
Perú	11.1	8.2	7.9	7.5
Países no limítrofes: Brasil	19.2	18.0	47.0	54.7
Ecuador: países limítrofes	56.0	65.1	59.5	63.6
Colombia	51.8	60.2	51.1	53.9
Países no limítrofes: Chile	42.9	33.1	37.2	30.6
Argentina	0.5	0.7	3.3	5.3
México: Argentina	11.0	14.4	13.5	9.4
Brasil	21.1	22.9	45.6	39.0
Colombia	21.6	22.4	9.9	15.1
Chile	23.5	18.9	14.0	19.4
Paraguay: países limítrofes	100.0	100.0	99.8	98.4
Argentina	86.0	88.2	88.3	80.7
Países no limítrofes: Chile	—	—	0.2	1.5
Perú: países limítrofes	67.3	66.7	76.4	77.4
Chile	49.3	45.5	48.5	50.5
Brasil	6.3	12.1	22.7	20.2
Países no limítrofes: Argentina	28.3	25.8	16.9	12.8
Uruguay: países limítrofes	82.0	71.9	60.7	73.3
Argentina	69.0	31.4	20.3	6.1
Brasil	8.9	31.6	37.6	64.7
Países no limítrofes: Colombia	4.0	9.2	24.7	11.0
Chile	7.5	13.3	11.5	9.8

FUENTE: Secretaría de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, CEP/Reportado 372064, Add.1.

portaciones respectivas de los dos países más bien que con la estructura cambiante de las preferencias aduaneras.

Del lado de las importaciones, el predominio de los países limítrofes en el comercio intrazonal de la ALALC es algo menor que en el caso de las exportaciones. Mientras que la Argentina, el Brasil y el Paraguay realizaron en 1963 más de la mitad de sus compras regionales en el más importante de sus mercados vecinos, en Colombia y el Perú la proporción correspondiente ni siquiera alcanzó a 25 por ciento (véase el cuadro 213). Además, durante el período 1960-63 la participación de los países limítrofes como proveedores de productos importados tendió a reducirse considerablemente en el Brasil, Colombia, y el Perú. Lo mismo ocurrió en 1963 en Chile y en el Uruguay. Finalmente, es notable también el hecho de que la importancia de México como abastecedor regional, aunque todavía limitada, ha tendido a aumentar de manera continua en varios países de América del Sur como la Argentina, Chile, el Ecuador, el Uruguay y sobre todo el Brasil.

Cuadro 213

PAISES DE LA ALALC: DISTRIBUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES POR PROCEDENCIA
(Porcentajes)

	1960	1961	1962	1963
Argentina: países limítrofes	88.1	90.9	86.9	85.5
Brasil	59.5	61.6	60.7	57.1
Países no limítrofes: Perú	11.1	8.2	10.3	9.0
México	0.7	0.7	1.6	3.6
Brasil: países limítrofes	90.8	79.5	79.8	70.0
Argentina	87.6	66.0	66.6	53.7
Países no limítrofes: Chile	7.9	16.9	12.2	19.1
México	1.3	3.6	8.0	10.9
Colombia: países limítrofes	57.1	78.7	47.1	32.6
Ecuador	37.4	61.5	38.8	20.8
Países no limítrofes: Argentina	4.0	3.6	19.0	40.4
Chile	21.9	2.9	1.6	4.5
Chile: países limítrofes	75.4	83.7	83.0	66.0
Argentina	48.3	58.3	53.2	43.9
Países no limítrofes: Brasil	16.5	10.4	8.8	15.6
México	2.1	2.2	3.5	9.2
Ecuador: países limítrofes:	49.0	67.3	59.4	...
Colombia	12.8	16.1	50.0	...
Países no limítrofes: Chile	28.2	14.6	16.6	...
México	10.3	10.8	15.7	...
México: Argentina	34.4	30.8	25.5	27.5
Chile	20.7	10.9	9.8	13.6
Perú	25.6	29.1	33.5	34.4
Uruguay	9.4	18.3	24.3	12.7
Paraguay: países limítrofes	99.2	99.7	99.7	99.7
Argentina	94.3	93.6	91.7	90.1
Perú: países limítrofes	32.2	30.5	29.2	15.9
Colombia	12.7	13.4	10.4	3.6
Países no limítrofes: Argentina	64.3	66.1	66.5	79.1
Uruguay: países limítrofes	92.1	90.2	90.9	81.6
Brasil	53.1	50.9	60.4	43.8
Países no limítrofes: Perú	2.0	3.9	3.4	9.3
México	0.7	0.5	2.1	4.2

FUENTE: Secretaría de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, CEP/Reportado 387/64.

Cuadro 214

PAISES DE AMÉRICA LATINA: VALORES CORRIENTES DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES INTRALATINOAMERICANAS^a
(Millones de dólares)

País	Máximo del decenio 1950-59		1959	1960	1961	1962	1963	Enero-junio 1963	Enero-junio 1964
	Año	Valor							
Argentina									
Exportación	1953	261	149	171	113	157	200	91	107
Importación	1957	245	176	167	167	126	99	58	76
Brasil									
Exportación	1952	152	77	89	98	79	84	35	52
Importación	1953	255	190	184	125	208	220	119	128
Colombia									
Exportación	1956	10	7	9	9	11	12	6	9
Importación	1955	21	14	7	11	13	23	15	23
Chile									
Exportación	1953	73	46	38	45	52	54	...	...
Importación	1954	90	79	85	89	87	96	...	...
Ecuador									
Exportación	1950	15	10	9	8	6	8	3	5
Importación	1959	8	8	7	6	8	9	...	...
Paraguay									
Exportación	1954	18	7	9	10	11	10	6	6
Importación	1955	12	9	13	10	8	13	4	4
Perú									
Exportación	1952	74	52	44	38	54	54	...	...
Importación	1957	33	16	26	27	41	51	...	...
Uruguay									
Exportación	1954	40	3	4	6	9	16	3 ^b	2 ^b
Importación	1954	66	46	58	37	39	44	10 ^b	6 ^b
México									
Exportación	1951	34	25	24	30	38	53	22 ^c	24 ^c
Importación	1958	9	4	3	3	4	9	13 ^c	17 ^c
ALALC									
Exportación total . .			377	397	358	416	491		
Importación total . .			541	550	476	533	564		
Costa Rica									
Exportación	1958	6	4	6	6	4	5	2 ^d	5 ^d
Importación	1959	7	7	6	6	7	9	4	5
El Salvador									
Exportación	1959	11	11	13	15	19	31	13	17
Importación	1959	15	15	16	17	17	34	18	24
Guatemala									
Exportación	1959	5	5	6	8	3	17		
Importación	1959	10	10	13	16	16	28		
Honduras									
Exportación	1959	13	13	13	12	15	14		
Importación	1959	6	6	5	6	9	15		
Nicaragua									
Exportación	1959	7	7	4	4	5	5		
Importación	1959	6	4	5	3	6	12		
Centroamérica									
Exportación			40	41	44	46	72		
Importación			41	44	47	56	98		

(Continúa)

Cuadro 214 (concluye)

PAISES DE AMÉRICA LATINA: VALORES CORRIENTES DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES INTRALATINOAMERICANAS^a
(Millones de dólares)

País	Máximo del decenio 1950-59		1959	1960	1961	1962	1963	Enero-junio 1963	Enero-junio 1964
	Año	Valor							
Venezuela									
Exportación	1959	268	268	232	167	185	167		
Importación	1959	32	32	18	15	16	24		
Bolivia									
Exportación	1958	8	7	8	7	3	3		
Importación	1951	25	11	8	11	12	8		
Cuba									
Exportación	1951	34	21	6	11	5	6		
Importación	1958	76	65	32	9	12	6		
Haití									
Exportación	1951	1	...	...	...	...	...		
Importación	1952	1	...	...	...	...	...		
Panamá									
Exportación	1953	2	1	—	—	4	2		
Importación	1959	14	14	22	20	27	39		
República Dominicana									
Exportación	1959	3	3	1	2	—	4		
Importación	1957	4	1	—	—	2	4		

FUENTE: CEPAL, a base de datos oficiales.

a Las cifras de importación incluidas en este cuadro se han calculado como la suma de las exportaciones de todos los países de la región a cada uno de ellos más un porcentaje estimado para los gastos de flete, seguro y comisiones.

b Enero, marzo.

c Enero, agosto.

d Enero, mayo.

3. Evolución de las exportaciones e importaciones intralatioamericanas y totales por países

El progreso del comercio intralatioamericano en 1962 y 1963 no refleja de modo alguno un crecimiento armónico de las exportaciones e importaciones en cada uno de los países de la región. Mientras que en la Argentina, México y el Uruguay el avance descansó esencialmente en una expansión de las ventas al exterior, en Brasil, Ecuador, Nicaragua y Panamá el elemento dinámico del intercambio radicó casi exclusivamente en las importaciones (véase el cuadro 214).²⁸ Solamente en Colombia, Chile, Honduras y Perú se registraron incrementos más o menos paralelos de las ventas y compras intrarregionales durante el período 1962-63. Lo mismo ocurrió en El Salvador y Guatemala, aunque sólo en 1963. Por otro lado, en Venezuela, Costa Rica, y Paraguay, las exportaciones e importaciones intralatioamericanas se mantuvieron prácticamente estancadas. Hubo incluso una tendencia a la disminución de las ventas a América Latina en Cuba y también en Bolivia, otro país que no participa en los acuerdos preferenciales de la región.

Sin embargo, los datos parciales de que se dispone para 1964 muestran que, durante el primer semestre, los movimientos de las exportaciones e importaciones se armonizaron mejor que antes en una tendencia alcista común en países como Argentina, Brasil y México, que tienen gran

peso económico en el continente. Este mejoramiento en la estructura de los cambios experimentados por las relaciones comerciales intrarregionales parece bastante pronunciado como para no obedecer únicamente a factores estacionales.

A pesar del notable aumento registrado en años recientes por las exportaciones o las importaciones regionales en casi todos los países de la ALALC, sólo las importaciones del Perú y Chile, las exportaciones de México y, en menor medida, las ventas y compras de Colombia, han superado las cifras máximas que habían alcanzado en el decenio de 1950. En los demás casos, las cifras efectivas de 1963 —y con gran probabilidad las de 1964 también— estuvieron aún bastante por debajo de aquellos máximos —sobre todo en la Argentina y el Brasil. Para los países miembros de la ALALC (véase nuevamente el cuadro 214), la mayoría de las cifras máximas del último decenio se sitúan en los primeros años del mismo, o sea, es posible relacionarlas con condiciones económicas, financieras y monetarias bastante distintas de las que imperan ahora. En contraste, el auge del comercio intrarregional en los países centroamericanos es un fenómeno de fecha más reciente y se desenvuelve con vigor creciente en vinculación estrecha con factores de actualidad. Todas las cifras máximas de exportaciones e importaciones regionales de las repúblicas centroamericanas en el decenio de 1950 se alcanzaron al final del mismo, y, desde entonces, han sido superadas con mayor o menor amplitud y más o menos regularmente año tras año en todos los casos, con las únicas excepciones de las exportaciones de Costa Rica y Nicaragua.

²⁸ Para una definición del concepto de importaciones utilizado en el texto y la nota, véase la nota del cuadro 214.

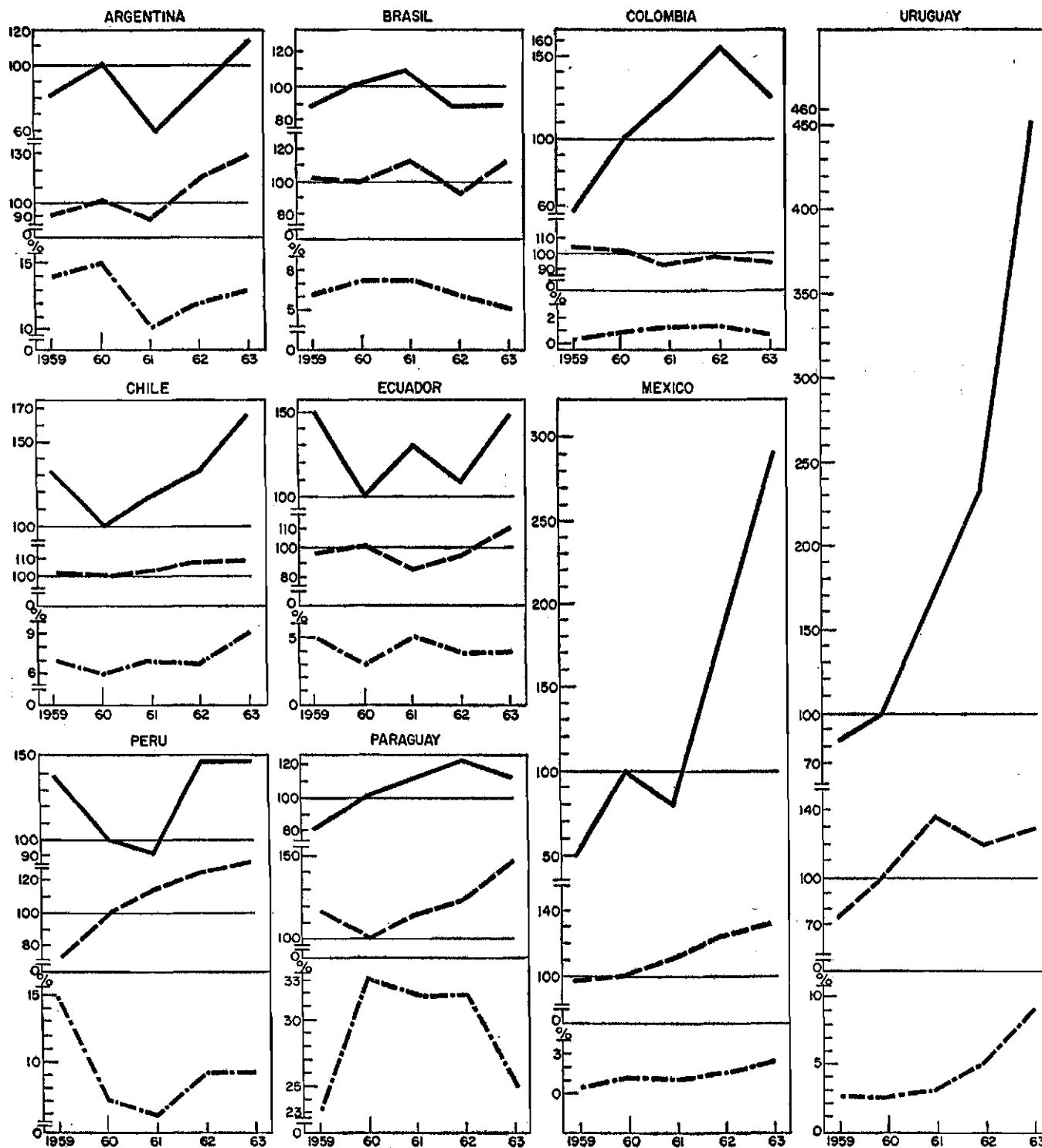
Gráfico XXIV

PAISES DE LA ZONA LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: INDICES Y RELACIÓN DE LAS EXPORTACIONES INTRAZONALES Y TOTALES

(Índices: 1960 = 100)

ESCALA NATURAL

- Exportaciones a ALALC
- - - Exportaciones al mundo
- · - Exportaciones a ALALC en porciento de las exportaciones al mundo



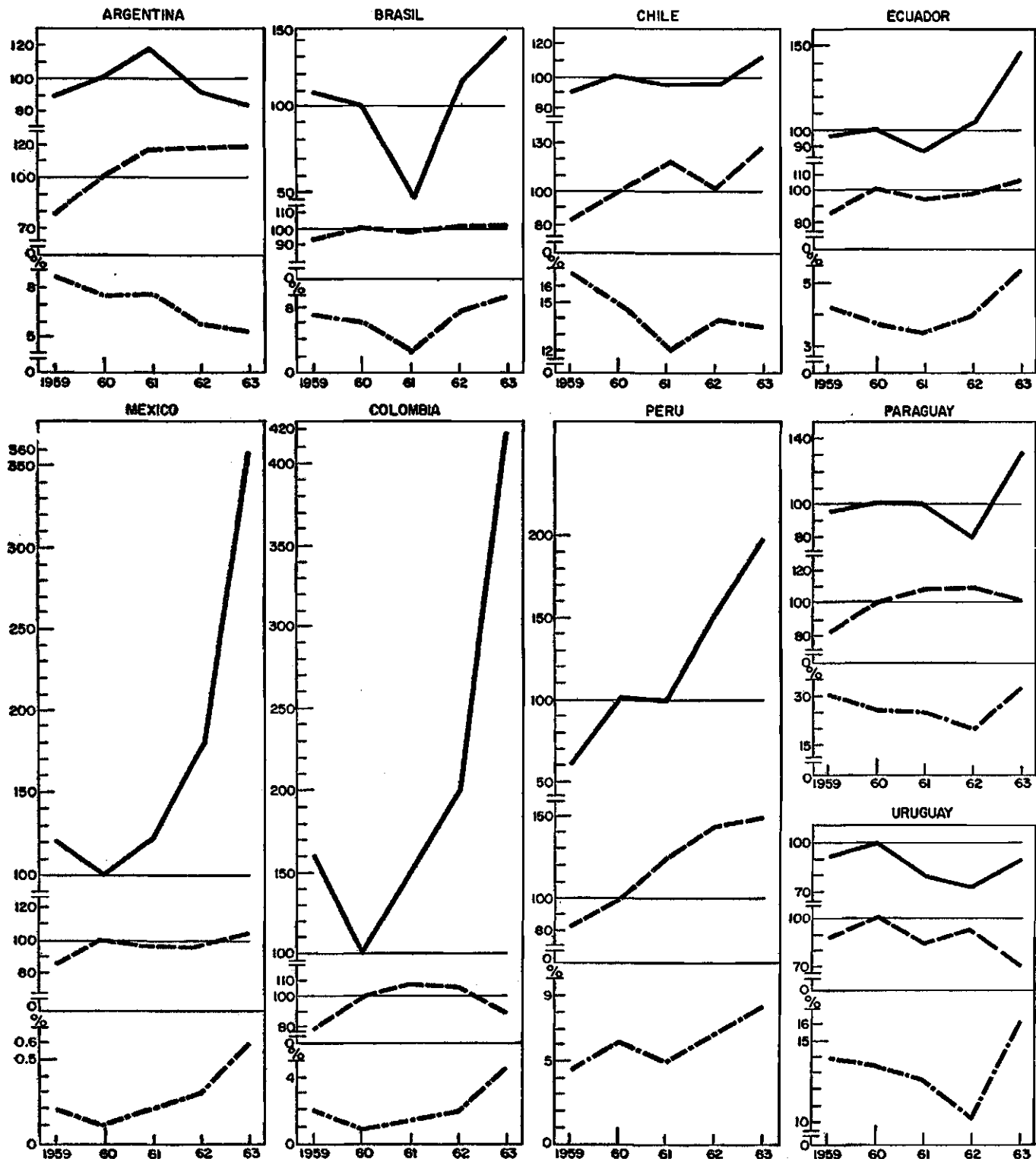
FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXV

PAÍSES DE LA ZONA LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: ÍNDICES Y RELACIÓN DE LAS IMPORTACIONES
INTRAZONALES Fob Y TOTALES Cif
(Índices: 1960 = 100)

ESCALA NATURAL

— Importaciones de la ALALC
- - - Importaciones del mundo
- · - Importaciones de la ALALC en por ciento
de las importaciones del mundo

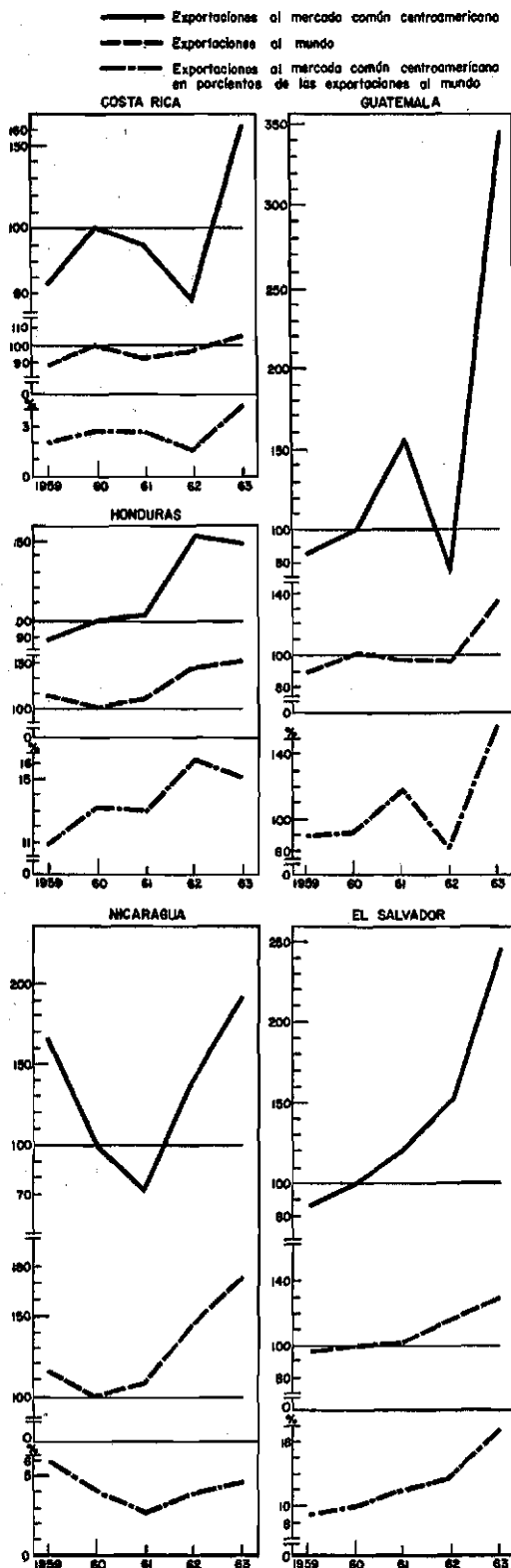


FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXVI

PAÍSES DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO:
INDICES Y RELACION DE LAS EXPORTACIONES
INTRAZONALES Y TOTALES
(Índices: 1960 = 100)

ESCALA NATURAL

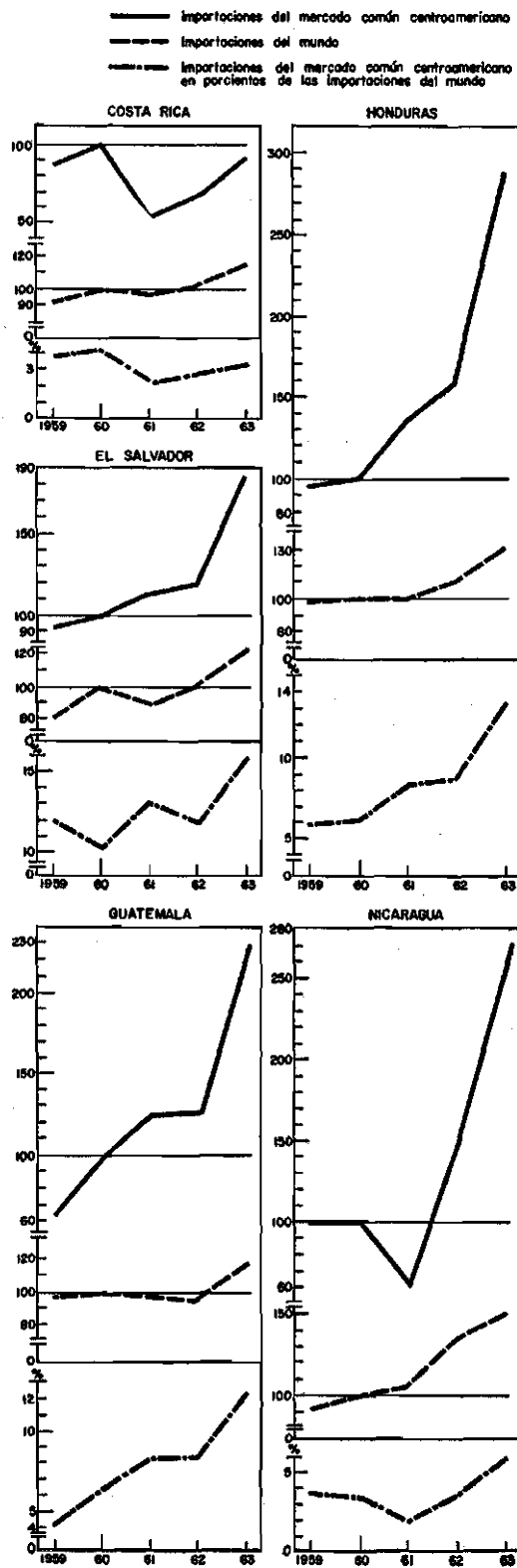


Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

Gráfico XXVII

PAÍSES DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO:
INDICES Y RELACION DE LAS IMPORTACIONES
INTRAZONALES Fob Y TOTALES Cif
(Índices: 1960 = 100)

ESCALA NATURAL



Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

El análisis anterior se refería a las exportaciones totales hacia América Latina y a las importaciones totales desde América Latina, por país. Para evaluar con mayor precisión el impacto de los acuerdos regionales preferenciales se consideran a continuación exclusivamente las corrientes comerciales recíprocas en la ALALC y en el mercado centroamericano. En los gráficos XXIV a XXVII se comparan, para el período 1959-1963, las exportaciones e importaciones intrazonales²⁹ por país con las exportaciones e importaciones totales también por país y se indican los cambios en las relaciones porcentuales de las primeras con respecto a las segundas.

En primer lugar, se advierte que las exportaciones intrarregionales tuvieron fluctuaciones anuales más amplias que las exportaciones totales en los países de la ALALC, lo que confirma las observaciones anteriores sobre la relativa inestabilidad del comercio regional (véase el gráfico XXIV). Sin embargo, para el conjunto de los cinco años considerados, la tendencia de las ventas intrazonales fue más favorable que la de las exportaciones totales en Colombia, Chile, México y Uruguay.

Además, mientras que en 1960 y 1961 la participación de las exportaciones intrazonales había tendido a disminuir o estancarse en la Argentina, Chile, México, el Perú y el Uruguay, en 1962 y 1963 estas mismas exportaciones mostraron mayor dinamismo que las exportaciones al resto del mundo, aumentando así su importancia en el intercambio total.

En contraste, los dos primeros años de la puesta en vigencia del Tratado de Montevideo (1962 y 1963) coincidieron con un debilitamiento de la posición relativa de las ventas intrazonales en Brasil, Colombia, Ecuador y Paraguay. En el Brasil en particular, y a pesar de los acuerdos preferenciales, estas ventas tuvieron un comportamiento más desfavorable aún que las exportaciones totales. Cabe señalar también que las exportaciones regionales no desempeñan todavía sino un papel marginal en México y Colombia, donde alcanzan niveles absolutos más bien bajos, en tanto que tienen ya apreciable influencia sobre la evolución de las exportaciones totales de otros países, como la Argentina y sobre todo el Paraguay.

Asimismo, el papel de las importaciones intrazonales es mucho mayor en Chile, Paraguay y Uruguay que en Colombia y México (véase el gráfico XXV). Es muy notable, sin embargo, que a partir de 1962 o a más tardar en 1963, las importaciones intrazonales acrecentaron considerablemente su importancia relativa en todos los países de la ALALC, con la única excepción de la Argentina. De esa manera se invirtió clara y repentinamente la tendencia al debilitamiento absoluto y relativo de las importaciones intrazonales que se había manifestado en 1960 y 1961. Por el contrario, en la Argentina las importaciones procedentes de la ALALC detuvieron su movimiento ascendente a fines de 1961 para registrar dos disminuciones sucesivas en 1962 y 1963. Este resultado, opuesto al que se podía esperar de la entrada en vigencia del Tratado de Montevideo, es tanto más notable cuanto que en los mismos años las importaciones argentinas desde el resto del mundo siguieron aumentando, aunque más lentamente que en 1960 y 1961.

En Centroamérica, las exportaciones intrazonales han mostrado a la vez mayor inestabilidad en el corto plazo y —salvo en Costa Rica— mucho más dinamismo en el con-

junto del período 1959-1963, que las exportaciones al resto del mundo (véase el gráfico XXVI). Las amplias fluctuaciones en el valor de las ventas intrazonales de un año a otro pueden vincularse en parte con los reajustes que han precedido y seguido la puesta en aplicación del tratado multilateral de integración en 1961 en reemplazo de los convenios preferenciales bilaterales vigentes hasta entonces. Por su parte, la tendencia favorable de mediano plazo en El Salvador, Guatemala y Honduras es lo suficientemente específica y marcada dentro del comercio total para que sea posible atribuirle a las medidas de liberalización y tarifas preferenciales. Aquella tendencia se reforzó considerablemente en 1963 y por la amplitud del aumento registrado en el mismo año por las exportaciones regionales de Costa Rica y Nicaragua, parece que los efectos de dichas medidas empezaron a manifestarse también en estos países.³⁰ De tal manera, la participación de las exportaciones intrazonales ha dejado de ser marginal en Costa Rica y Guatemala y ya puede considerarse como de gran importancia en El Salvador y Honduras. Observaciones similares pueden hacerse acerca de la participación creciente de las importaciones intrazonales en las importaciones totales (véase el gráfico XXVII). Evidentemente, el aumento reciente y rápido de las exportaciones intrazonales tiene que reflejarse en las importaciones intracentroamericanas. Pero debe destacarse que el mayor dinamismo de las importaciones intrazonales con respecto a las importaciones totales no fue un fenómeno que interesó solamente a uno o dos países sino que se manifestó a la vez en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. En Costa Rica, incluso, se observó una leve recuperación en la importancia relativa de las importaciones intrazonales después de la incorporación de dicho país al Tratado de Integración en 1962.

4. Saldos del comercio recíproco en América Latina

Aunque al nivel regional las exportaciones y las importaciones intralatinoamericanas evidentemente tienden a equilibrarse, en los distintos países y grupos de países el intercambio regional arroja tradicionalmente desequilibrios apreciables. Así, la ALALC y el mercado centroamericano registran un saldo negativo en sus relaciones comerciales con el resto de América Latina. Lo mismo ocurre con el grupo de países que incluye a Bolivia, Cuba, Haití, Panamá y la República Dominicana. En cambio, el comercio de Venezuela con América Latina disfruta de un superávit de considerables proporciones debido a las cuantiosas exportaciones de petróleo venezolano que se destinan a varios países de la región.

De 1959 a 1963 el déficit comercial de la ALALC con el resto de América Latina tendió a disminuir año tras año (véase el cuadro 215).³¹ Esta tendencia fue particularmente marcada en 1963 y, como resultado, el déficit llegó a representar no más del 15 por ciento de las exportaciones regionales de la ALALC. Como la proporción corres-

³⁰ Esta tendencia se ha prolongado en 1964, según se deriva de las cifras estimadas referentes a las exportaciones intrarregionales de Costa Rica y Honduras. En Costa Rica las exportaciones intrarregionales fueron de 3.9 millones de dólares en 1963 a 10.5 en 1964, esto es, aumentaron en más de un 300 por ciento y en Honduras de 12.5 a 15.0 millones de dólares, o sea un 20 por ciento.

³¹ Los saldos comerciales se definen en el texto como la diferencia entre las exportaciones *fob* hechas por un país y las exportaciones *fob* destinadas a este mismo país en procedencia de todos los otros países de la zona o área considerada.

²⁹ Las importaciones intrazonales se calculan como la suma de las exportaciones de todos los países de la ALALC a cada uno de ellos.

Cuadro 215

GRUPOS SELECCIONADOS DE PAÍSES LATINOAMERICANOS: BALANCE DEL COMERCIO INTRALATINOAMERICANO^a(En valores corrientes^b y en porcentajes de las exportaciones intralatinoamericanas^b)

	1959	1960	1961	1962	1963
Asociación Latinoamericana de Libre Comercio					
En millones de dólares	-164	-153	-117	-118	-73
En porcentajes de las exportaciones	-43	-38	-33	-28	-15
Centroamérica (excluyendo a Panamá)					
En millones de dólares	-1	-4	-4	-10	-27
En porcentajes de las exportaciones	-4	-9	-9	-21	-37
Venezuela					
En millones de dólares	+233	+204	+142	+168	+143
En porcentajes de las exportaciones	+88	+92	+91	+91	+85
Otros países latinoamericanos^c					
En millones de dólares	-68	-47	-21	-40	-43
En porcentajes de las exportaciones	-212	-313	-110	-333	-307

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

^a Véase la nota 31 de este capítulo.^b Cuando el saldo comercial es positivo, la proporción porcentual con respecto a las exportaciones aparece con un signo positivo; tiene un signo negativo en el caso contrario.^c Bolivia, Cuba, Haití, Panamá, República Dominicana.

Cuadro 216

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: BALANCE DEL COMERCIO INTRAZONAL^a(En valores corrientes y en porcentajes de las exportaciones hacia la zona)^b

	Promedio 1952-1961	1959	1960	1961	1962	1963
Argentina						
En millones de dólares	+10	+53	+65	-11	+56	+105
En porcentaje de las exportaciones	+6	+37	+41	-11	39	56
Brasil						
En millones de dólares	+9	-25	-6	+54	-33	-58
En porcentaje de las exportaciones	+8	-33	-7	+56	-43	-76
Colombia						
En millones de dólares	-8	-6	-	-2	-3	-15
En porcentaje de las exportaciones	-222	-200	-	-33	-42	-250
Chile						
En millones de dólares	-20	-31	-47	-37	-33	-37
En porcentaje de las exportaciones	-47	-82	-155	-106	-84	-75
Ecuador						
En millones de dólares	+3	+4	+1	+3	+1	+1
En porcentaje de las exportaciones	+4	+47	+17	+45	+21	+18
México						
En millones de dólares	+2	+2	+7	+5	+13	+18
En porcentaje de las exportaciones	+40	+40	+75	+62	+78	+69
Paraguay						
En millones de dólares	+3	-2	-1	-	+3	-3
En porcentaje de las exportaciones	+23	-27	-9	-	+28	-28
Perú						
En millones de dólares	+18	+32	+10	+8	+13	+3
En porcentaje de las exportaciones	+40	+68	+30	+26	+27	+5
Uruguay						
En millones de dólares	-17	-27	-29	-20	-17	-14
En porcentaje de las exportaciones	-100	-1 000	-878	-369	-220	-94

Fuente: CEPAL, a base de datos oficiales.

^a Véase la nota 31 de este capítulo.^b Cuando el saldo comercial es positivo, la proporción porcentual con respecto a las exportaciones aparece con signo positivo; tiene signo negativo en el caso contrario.

pondiente para el año 1959 había alcanzado a más del 40 por ciento, es aparente que en el transcurso del período considerado se ha venido alternando el problema de los déficit del comercio intralatinoamericano de la ALALC.

Una tendencia opuesta se manifestó en Centroamérica. Como puede verse en el cuadro 215, el déficit de dicha región con América Latina aumentó en años recientes hasta representar en 1963 el 37 por ciento de las exportaciones centroamericanas. Sin embargo, en términos absolutos, las cifras que representan son pequeñas desde el punto de vista continental. De mayor ponderación regional sigue siendo el superávit de Venezuela. A pesar de su tendencia a disminuir en cifras absolutas durante los años recién pasados, este superávit todavía representa el 80 a 90 por ciento de las exportaciones regionales de Venezuela. Dado que son muy competitivas las ventas de petróleo venezolano y que ese país no concede preferencia alguna a las importaciones procedentes de América Latina el saldo positivo del comercio regional de dicho país puede considerarse como un dato estructural de difícil eliminación en las circunstancias presentes.

Dentro de la propia ALALC las corrientes comerciales recíprocas por países distan también de ser equilibradas. Aún más, la situación a este respecto ha empeorado claramente en años recientes con respecto al promedio del período 1952-61 (véase el cuadro 216). Ello se debe en parte al hecho de que fue precisamente en ciertos países que disfrutaban ya de un superávit casi crónico donde aumentaron las exportaciones con exclusión de las importaciones, en tanto que ocurrió lo contrario en otros países donde el comercio regional ya arrojaba casi permanentemente un déficit. La Argentina ofrece un buen ejemplo del primer caso y el Brasil del segundo. Solamente en el Ecuador y el Perú se ha llegado a un equilibrio satisfactorio entre exportaciones e importaciones intrazonales, aunque los grandes déficit de Colombia y el Uruguay en términos relativos corresponden a cifras absolutas de pequeña importancia en el conjunto del comercio zonal. Como ya se señaló, parece

que en 1964 hubo más armonía entre los movimientos de las exportaciones e importaciones en los distintos países de la ALALC. Pero esto no bastó para que se eliminaran los desequilibrios comerciales mencionados.

El mismo problema de desequilibrio del comercio intrazonal por país se plantea en Centroamérica. Sin embargo, su gravedad es menor que en el caso de la ALALC. En primer lugar, durante el período 1959-63 los desequilibrios de las corrientes comerciales por países cambiaron de signo con más frecuencia en Centroamérica, o sea no hubo una separación muy clara y permanente entre países exportadores netos y países importadores netos (véase el cuadro 217). En segundo lugar, la importancia del déficit o del superávit nacional, tanto en cifras absolutas como en relación con el valor total de las exportaciones, no es en general tan grande como en los países de la ALALC. En tercer lugar, juntamente con la fuerte aceleración de la tasa de incremento del comercio intracentroamericano en 1963, se manifestó una tendencia a la disminución de los desequilibrios nacionales en términos absolutos y relativos con respecto a 1962.

5. Cambios en la composición del comercio intralatinoamericano

Sólo tres años después de la entrada en vigor del Tratado de la ALALC, la mayor parte de los rubros tradicionales del intercambio intrazonal así como un número no despreciable de productos que antes no eran objeto de comercio recíproco, disfrutaban ya de concesiones arancelarias por parte de los Estados Miembros. Algunas de estas concesiones implican una exoneración completa de derechos aduaneros, en tanto que otras sólo significan una rebaja más o menos importante del arancel con respecto al que se aplica en las relaciones comerciales con terceros países. Además, la lista de productos que gozan de tratamiento preferencial para su importación varía considerablemente según los países, de acuerdo en particular, con el grado de desarrollo de las

Cuadro 217

PAISES DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO: BALANCE DEL COMERCIO INTRAZONAL^a
(En valores corrientes y en porcentajes de las exportaciones hacia la zona)^b

	1959	1960	1961	1962	1963
Costa Rica					
En millones de dólares	- 20	- 0.4	- 0.2	- 1.7	- 0.3
En porcentaje de las exportaciones	-125	+16	- 9	-130	- 8
El Salvador					
En millones de dólares	- 1.6	- 0.5	+ 0.7	+ 3.8	+ 6.4
En porcentaje de las exportaciones	- 15	- 4	+ 5	+ 20	+21
Guatemala					
En millones de dólares	- 1.6	- 4.1	- 3.6	- 7.8	- 4.0
En porcentaje de las exportaciones	- 39	-85	-48	-228	-24
Honduras					
En millones de dólares	+ 3.4	+ 4.1	+ 2.8	+ 5.9	- 0.2
En porcentaje de las exportaciones	+ 44	+48	+32	+ 45	- 2
Nicaragua					
En millones de dólares	+ 1.8	+ 0.1	+ 0.3	- 0.2	- 1.9
En porcentaje de las exportaciones	+ 43	+ 4	+16	- 6	-40

FUENTE: CEPAL, a base de datos oficiales.

^a Véase la nota 31 de este capítulo.

^b Cuando el saldo comercial es positivo, la proporción porcentual con respecto a las exportaciones aparece con signo positivo; tiene signo negativo en el caso contrario.

Cuadro 218

PAISES DE LA ALALC: IMPORTACIÓN INTRAZONAL
POR PRODUCTOS NO NEGOCIADOS
Y NEGOCIADOS

(En valores corrientes y en relación con las
importaciones zonales totales)

	1962		1963	
	En millones de dólares	En % de las importaciones intra-zonales totales	En millones de dólares	En % de las importaciones intra-zonales totales
Argentina				
Productos no negociados	22	21	9	8
Productos negociados	81	79	93	92
Brasil				
Productos no negociados	17	13	17	10
Productos negociados	112	87	147	90
Colombia				
Productos no negociados	7	54	2	9
Productos negociados	6	46	20	91
Chile				
Productos no negociados	22	28	27	22
Productos negociados	58	72	94	78
Ecuador				
Productos no negociados	2	50	1	17
Productos negociados	2	50	4	83
México				
Productos no negociados	2	33	2	21
Productos negociados	4	67	9	79
Paraguay				
Productos no negociados	2	34	6	75
Productos negociados	4	66	2	25
Perú				
Productos no negociados	9	20	7	11
Productos negociados	36	80	55	89
Uruguay				
Productos no negociados	8	22	8	25
Productos negociados	26	78	24	75

FUENTE: Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, CEP/411/64/Rev.1.

producciones nacionales correspondientes. (Véase el cuadro A del apéndice a este capítulo.)

Entre los llamados productos "negociados" pueden citarse, en primer lugar, rubros tradicionales de gran importancia, como los vacunos vivos para consumo, el trigo, las manzanas, los plátanos, el café, el azúcar en bruto, el cacao en grano, la yerba mate, el extracto de quebracho, el algodón sin cardar, ciertos tipos de lanas, ciertas maderas (incluyendo al pino blanco sudamericano), el cobre refinado, el plomo y zinc en bruto, los minerales de hierro, las chapas de acero y el papel para diarios. Además, los Estados Miembros otorgan concesiones a productos de menor importancia que los anteriores, pero que ya se compraban en la propia región, como son las conservas de frutas, ciertos aceites comestibles y la harina de pescado. En tercer lugar, la categoría muy variada de los llamados productos

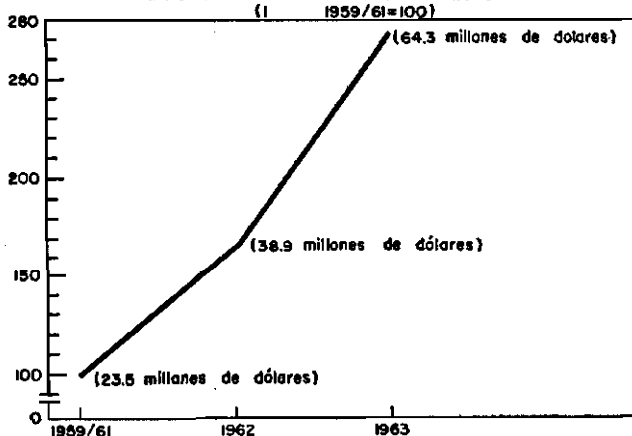
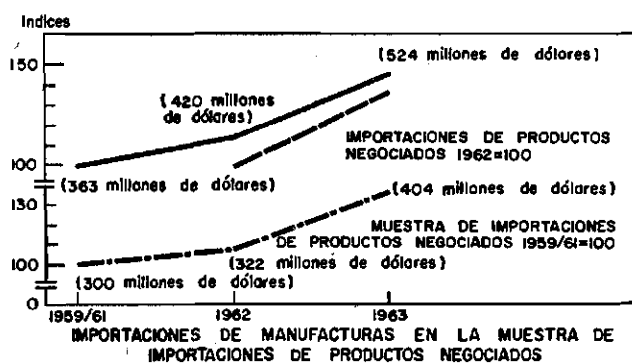
negociados "nuevos" incluye una larga lista de renglones, que abarcan tanto los bienes de capital y productos intermedios, como los artículos de consumo. (Véase el cuadro B del apéndice.) En la lista de productos no negociados, el rubro más importante a fines de 1963, era el petróleo y sus derivados.

Entre 1962 y 1963 la participación de los productos negociados en las importaciones intrazonales totales aumentó en todos los países de la ALALC, salvo en el Paraguay y en el Uruguay (véase el cuadro 218). Para el conjunto de la ALALC, sin embargo, el crecimiento de las importaciones de productos negociados no fue muy superior al de las importaciones zonales totales (véase el gráfico XXVII). En países como la Argentina, Brasil, Chile y el Perú, la preponderancia de los productos negociados en el comercio intrazonal había llegado a constituir, ya a fines de 1962, un fenómeno prácticamente irreversible. Lo mismo ocurrió en 1963 en Colombia y México, como resultado a

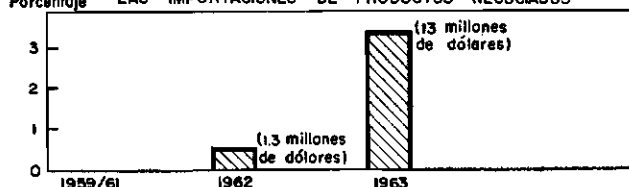
Gráfico XXVIII

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO:
IMPORTACIONES INTRAZONALES TOTALES Y
POR GRUPOS DE PRODUCTOS SELECCIONADOS,
1959/61-63

ESCALA NATURAL



PRODUCTOS NUEVOS EN PORCENTAJE DE LA MUESTRA DE
LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS NEGOCIADOS



FUENTE: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

Cuadro 219

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: VALOR CORRIENTE, DESTINO Y PROCEDENCIA
DE IMPORTACIONES INTRAZONALES DE PRODUCTOS NUEVOS SELECCIONADOS EN 1963
(Millones de dólares)

Productos	Países de destino										Países de procedencia									
	Ar- gen- tina	Bra- sil	Co- lom- bia	Chi- le	Ecu- dor	Méxi- co	Para- guay	Perú	Uru- guay	Total im- porta- ciones	Ar- gen- tina	Bra- sil	Co- lom- bia	Chi- le	Ecu- dor	Méxi- co	Para- guay	Perú	Uru- guay	
Papas	0.60	—	—	—	—	—	—	—	—	0.60	—	—	—	0.60	—	—	—	—	—	
Aceite de pescado. . . .	—	—	0.60	—	—	—	—	—	—	0.60	—	—	—	—	—	—	—	0.60	—	
Tabaco en hojas	0.01	—	—	—	—	—	—	—	0.78	0.79	0.01	0.60	0.02	—	—	0.02	0.14	—	—	
Bióxido de titanio. . . .	—	—	—	0.99	—	—	—	—	—	0.99	—	—	—	—	—	0.99	—	—	—	
Tripolifosfato de sodio. .	—	—	—	1.29	—	—	—	—	—	1.29	—	—	—	—	—	1.29	—	—	—	
Ácido tartárico	—	0.36	0.02	—	—	0.16	—	—	—	0.54	0.54	—	—	—	—	—	—	—	—	
Yute de fibra	0.50	—	—	—	—	—	—	—	—	0.50	—	0.50	—	—	—	—	—	—	—	
Hierro y acero en desbaste	—	0.01	—	—	—	—	—	—	0.85	0.86	0.85	—	—	—	—	0.01	—	—	—	
Hojas de afeitar	—	—	—	0.55	—	—	0.02	—	—	0.57	0.57	—	—	—	—	—	—	—	—	
Máquinas de coser	—	—	—	1.81	—	—	—	—	0.18	1.99	0.07	1.91	—	—	—	0.01	—	—	—	
Torno paralelo universal .	—	0.07	—	0.37	—	0.13	—	—	—	0.57	0.33	0.24	—	—	—	—	—	—	—	
Máquinas estadísticas . .	—	0.31	0.44	—	—	0.28	—	0.24	0.04	1.31	1.31	—	—	—	—	—	—	—	—	
Máquinas de afeitar. . .	—	0.96	—	—	—	—	—	0.02	—	0.98	0.98	—	—	—	—	—	—	—	—	
Electrodos de carbón . .	—	0.55	—	0.01	—	—	—	—	—	0.56	—	—	—	—	—	0.56	—	—	—	
Ruedas y llantas para ve- hículos de ferrocarriles.	1.21	0.01	—	—	—	—	—	—	—	1.22	—	—	—	1.22	—	—	—	—	—	
Total	2.32	2.27	1.06	5.02	—	0.57	0.02	0.26	1.85	13.37	4.66	3.25	0.02	1.82	—	2.88	0.14	0.60	—	

FUENTE: Secretaría del Comité Ejecutivo Permanente de la ALALC.

la vez del aumento en el número de concesiones y del incremento de las importaciones de productos que gozaban de ciertas preferencias arancelarias. En cambio, la participación de los productos negociados bajó considerablemente en el Paraguay y se mantuvo prácticamente estacionaria en el Uruguay. En el caso del Paraguay, como también en el del Ecuador, el pequeño valor de las importaciones intrazonales en cifras absolutas puede hacer que la importación transitoria o circunstancial de una mercadería que no esté incluida en los acuerdos preferenciales modifique fundamentalmente la distribución de la compra total entre rubros negociados y rubros no negociados.

Entre los artículos negociados, las importaciones tradicionales de productos primarios tendieron a aumentar en los últimos años, con las notables excepciones de las compras intrazonales de trigo, azúcar y ciertos tipos de maderas. (Véase el cuadro B del apéndice.) Sin embargo, el renglón de mayor dinamismo relativo lo constituyeron las importaciones de manufacturas. Como puede verse en el gráfico XXVIII, una muestra representativa de dichas importaciones acrecentó su participación en las compras totales del 5 por ciento en 1959-61, al 12 por ciento en 1963, al casi triplicar su valor en términos absolutos durante el mismo período. Mientras que las importaciones de papel de diario y chapas de hierro tendieron a estancarse, las de acero en barra, zinc, conservas de frutas y harina de pescado crecieron considerablemente. El comercio de aquellas manufacturas que con anterioridad a 1962 no eran objeto de intercambio regional contribuyó también al incremento de las importaciones de productos industriales.

En realidad, aparte de unos pocos productos, como las papas, por ejemplo, los llamados productos nuevos consisten principalmente en manufacturas. Entre las manufacturas cuyo comercio supera un valor de 100 000 dólares figuran no sólo productos intermedios —como el tripolifosfato de sodio— sino también artículos de uso doméstico (máquinas de coser y de afeitar) y equipos y repuestos industriales como el torno paralelo universal, máquinas estadísticas

y ruedas y llantas para vehículos de ferrocarriles (véase el cuadro 219). De acuerdo con la muestra altamente representativa que aparece en el propio cuadro, las exportaciones argentinas habrían contribuido por sí solas en 1963 al 35 por ciento de las ventas totales de productos nuevos, en tanto que Chile absorbió casi el 40 por ciento de las mismas. El Brasil vino en tercer lugar en lo que toca a la importancia de su comercio de productos nuevos. Por su parte, el Uruguay fue únicamente un país importador de esta categoría de productos, mientras que México se dedicó principalmente a la exportación de los mismos.

Con todo, la aparición de corrientes comerciales que hasta entonces eran desconocidas en el intercambio recíproco de los países de la ALALC no debe ocultar el hecho de que se trata todavía de un fenómeno de escasa importancia cuantitativa. En cifras absolutas el comercio de productos nuevos al parecer no alcanza siquiera a 20 millones de dólares, y sólo representó en 1963 el 3.4 por ciento de la muestra anteriormente referida de productos negociados (véase nuevamente el gráfico XXVIII). Aún más, sobre la base de las cifras del cuadro 219, es posible decir que para determinados productos nuevos las relaciones comerciales recién establecidas no han superado la fase experimental.

Los grupos de productos o productos aislados causantes de los movimientos de las exportaciones nacionales a la región en los últimos años variaron bastante según los países. En la Argentina, hubo a la vez un aumento de los productos tradicionales y de los no tradicionales. Mientras que tendieron a disminuir las exportaciones de trigo, aumentaron bastante las de animales vivos, carne, frutas frescas y lanas. Aunque el incremento de las ventas de productos no tradicionales fue similar en términos absolutos al de los productos nacionales, fue mucho mayor que este último en términos relativos. Ellos incluyeron un variado surtido de artículos como productos químicos, manufacturas de metales, combustibles y libros. Asimismo, en México las exportaciones de productos no tradicionales —prin-

Cuadro 220

MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES INTRACENTROAMERICANAS
TOTALES POR GRUPOS DE PRODUCTOS, PERÍODO 1962-1964

Grupo de productos	Sección de NAUCA ^a	1962		1963		1964 ^b	
		En millones de dólares	En % de las importaciones totales	En millones de dólares	En % de las importaciones totales	En millones de dólares	En % de las importaciones totales
Productos alimenticios	0	22.2	44	21.6	33	29.0	31
Bebidas y tabaco	1	1.0	2	1.1	2	1.3	1
Materiales crudos no comestibles . .	2	2.4	5	3.3	5	4.2	5
Comestibles y lubricantes	3	0.1	—	3.8	6	0.8	1
Aceites y manteca ^c	4	1.8	4	1.6	2	1.5	2
Productos químicos	5	5.2	10	7.8	12	14.9	16
Artículos manufacturados por material	6	11.0	22	16.3	25	24.6	27
Maquinaria y material de transporte .	7	1.1	2	1.6	2	2.7	3
Artículos manufacturados diversos . .	8	5.4	11	8.9	13	12.6	14
Transacciones diversas	9	0.2	—	0.2	—	0.4	—
Total		50.4	100	66.2	100	92.0	100

FUENTE: Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Centroamericana (SIECA).

^a Nomenclatura Arancelaria Uniforme Centroamericana.

^b Estimaciones.

^c De origen animal o vegetal.

principalmente manufacturas— crecieron más de ocho veces entre 1959-61 y 1963 en tanto que las de productos tradicionales —metales y algodón— lo hicieron solamente en dos veces y media. En el Perú se observó igual divergencia entre los movimientos de las dos categorías de productos, pero fue menos pronunciada que en la Argentina y México. Uno de los rubros más dinámicos de exportación peruana fue la harina de pescado, y en menor grado el cobre y el zinc.

En cambio, en Chile las exportaciones tradicionales tendieron a aumentar —en particular las de cobre— en tanto que las ventas de productos que se han agregado en fecha relativamente reciente al intercambio regional —manufacturas de hierro y papel de diario— tuvieron tendencia a estancarse e incluso a disminuir. En el Uruguay y el Paraguay fueron también los productos tradicionales los que contribuyeron en forma predominante a los cambios recientes en las exportaciones.

Finalmente, la tendencia desfavorable de las exportaciones del Brasil a los demás países de la ALALC se debió principalmente a la baja de las exportaciones tradicionales de madera y al estancamiento de las ventas de café. Mientras tanto, hubo un incremento relativamente rápido de las exportaciones brasileñas de manufacturas —sobre todo maquinaria— pero esto no bastó, ni con mucho, para compensar la disminución de los demás renglones.

Los cambios recientes en la composición por productos del comercio intrarregional en América Central muestran aún más claramente que el aumento de su valor total los notables progresos que está realizando esa región hacia la integración económica. En primer lugar, la participación de las manufacturas en las importaciones intracentroamericanas, que era del 40 por ciento en 1961, subió de 45 por ciento a 52 por ciento en 1963 para alcanzar 60 por ciento en 1964 (véase el cuadro 220). El avance del comercio de productos químicos fue particularmente rápido en términos relativos y refleja en parte el mayor intercambio

de artículos de elaboración relativamente sencilla como los jabones. Asimismo, se ampliaron considerablemente otros rubros de la industria ligera entre los cuales pueden citarse los tejidos de algodón y las cajas de cartón. Pero, hubo también un incremento del comercio de manufacturas pesadas o de más difícil elaboración, como el cemento y el material de transporte. Si bien gran parte de las cifras registradas por el momento en estos últimos renglones no son altas, en términos absolutos, para los derivados del petróleo —que constituyen un producto nuevo— el valor global del comercio intrarregional ya alcanzó 3.4 millones de dólares en 1963. Por otra parte, el comercio de ciertos productos primarios tradicionales fue bastante inestable a corto plazo, y mientras que las importaciones intrarregionales de ganado, granos, maíz y maderas tendieron a aumentar considerablemente, las de otros artículos (grasas y aceites por ejemplo) más bien disminuyeron o se estancaron.

Como en el caso del valor total de las exportaciones intrarregionales, las ventas correspondientes a cada uno de los principales grupos de productos son, en términos absolutos, muy superiores en El Salvador que en los demás países (véase el cuadro 221). Siguen en orden de importancia las exportaciones de Guatemala y Honduras y, finalmente, vienen las de Nicaragua y Costa Rica. Sin embargo, la distribución porcentual de las ventas entre las distintas repúblicas centroamericanas es mucho menos desigual para las manufacturas y productos químicos que para los rubros tradicionales como los alimentos y materias primas (compárense las cuatro últimas líneas del cuadro 221). Este hecho es alentador porque refleja una menor diferencia entre las situaciones de los distintos países por lo que toca a los rubros dinámicos del comercio neto regional y, por lo tanto, puede facilitar en el futuro que se consiga la disminución progresiva de los déficit y superávit nacionales.

Aún más, los movimientos respectivos de los principa-

Cuadro 221

MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO: COMPOSICIÓN POR PRINCIPALES PRODUCTOS
DE LAS EXPORTACIONES DE LOS DISTINTOS PAÍSES MIEMBROS, 1963
(Millones de dólares)

Grupo de productos	Sección de NAUCA	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Total
Alimentos	0	3.9	12.6	3.3	1.3	0.5	21.6
Bebidas y tabaco	1	—	—	0.1	0.1	0.2	1.1
Materiales crudos no comestibles	2	0.3	2.4	0.4	0.1	0.2	3.4
Combustibles y lubricantes	3	2.9	—	0.4	0.1	0.7	3.7
Aceites y mantecas ^a	4	0.3	0.3	0.5	0.2	0.4	1.7
Productos químicos	5	1.4	2.1	2.4	1.6	0.3	7.8
Artículos manufacturados por material	6	3.7	6.3	3.3	1.9	1.0	16.2
Maquinaria y material de transporte	7	—	0.6	0.3	0.5	0.1	1.5
Artículos manufacturados diversos	8	1.7	2.9	2.9	1.0	0.5	9.0
Transacciones diversas	9	—	—	—	0.1	0.1	0.2
<i>Total general</i>							
En millones de dólares		14.2	27.9	13.2	6.9	4.0	66.2
En porcentajes del total regional		21	42	20	11	6	
<i>Total rubros 3 a 8</i>							
En millones de dólares		10	12.2	4.4	4.4	4.1	39.2
En porcentajes del total regional		25	31	24	11	9	100

FUENTE: La misma del cuadro 220.
^a De origen animal o vegetal.

les rubros de exportación en los distintos países centroamericanos durante los últimos años, han mostrado que son susceptibles también de reducir los desequilibrios de las corrientes comerciales intrarregionales. En efecto, estas tendencias implican un avance hacia la complementación de las economías nacionales interesadas. Como puede verse en el cuadro 222, las exportaciones de mayor crecimiento relativo entre 1962 y 1964 se diferenciaron hasta cierto punto según los países: en El Salvador, fueron los alimentos, las materias primas y los productos químicos; en Guatemala los alimentos y las manufacturas; en Honduras, Nicaragua y Costa Rica, los productos químicos y las manufacturas. No cabe duda, sin embargo, de que tales tendencias deben ser reforzadas mediante la continuación de los esfuerzos de coordinación del desarrollo económico al nivel regional. En síntesis, los esfuerzos recién emprendidos en el plano institucional y de la política económica para fomentar el comercio intralatinoamericano y mejorar su es-

tructura, indudablemente han tenido positivos resultados. Esto se comprueba por el hecho de que en el grupo de países latinoamericanos que no participan en convenios preferenciales, el intercambio con la propia región tendió a estancarse o a disminuir, con la única excepción de las importaciones de Panamá. En cambio, tanto en el marco del mercado común centroamericano como en el de la ALALC, hubo en los tres últimos años, coincidiendo con la extensión de las preferencias aduaneras recíprocas, un incremento notable de las corrientes comerciales intrazonales.

El avance más rápido del intercambio regional y las innovaciones más profundas con respecto a las condiciones económicas generales se registraron en Centroamérica. Las últimas cifras disponibles al respecto, confirman la amplitud y firmeza de estas tendencias, que ya pueden considerarse como irreversibles y deberían impulsar un ulterior avance en el proceso de integración regional.

Cuadro 222

PAÍSES DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO: VALORES CORRIENTES DE LAS EXPORTACIONES POR PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS EN EL PERIODO 1962-1964
(Millones de dólares)

Países exportadores Sección NAUCA	Guatemala			El Salvador			Honduras			Nicaragua			Costa Rica		
	1962	1963	1964 ^a	1962	1963	1964 ^a	1962	1963	1964 ^a	1962	1963	1964 ^a	1962	1963	1964 ^a
Total	13.0	14.2	19.3	18.3	27.9	38.0	13.8	13.3	16.0	3.4	6.9	11.6	1.9	4.0	7.4
0 Productos alimenticios	3.9	3.9	6.3	5.9	12.6	14.9	9.8	3.3	4.0	1.9	1.3	2.9	0.6	0.5	1.1
1 Bebidas y tabaco . .	0.2	—	—	0.1	0.7	0.8	0.6	0.1	0.2	—	0.1	0.2	—	0.2	0.2
2 Materiales crudos no comestibles	0.4	0.3	0.2	0.2	2.4	3.2	1.5	0.4	0.4	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2	0.4
3 Combustibles y lubri- cantes	—	2.9	—	—	—	—	—	—	—	—	0.1	—	0.1	0.7	0.6
4 Aceites y mantecas ^b .	0.4	0.3	0.2	1.3	0.3	0.2	—	0.5	0.4	0.1	0.2	0.2	—	0.4	0.4
5 Productos químicos .	2.2	1.4	2.1	2.5	2.1	6.1	0.2	2.4	2.7	0.1	1.6	2.5	0.2	0.3	1.3
6 Artículos manufactu- rados por material .	3.6	3.7	7.1	5.5	6.3	8.4	0.8	3.3	4.0	0.6	1.9	3.2	0.5	1.0	1.7
7 Maquinaria y material de transporte . . .	0.4	—	—	0.2	0.6	1.1	0.1	0.3	0.6	0.3	0.5	0.8	0.1	0.1	0.4
8 Artículos manufactu- rados diversos . . .	1.9	1.7	2.7	2.5	2.9	3.6	0.6	2.9	3.6	0.2	1.0	1.7	0.2	0.5	1.1
9 Transacciones diversas	—	—	—	0.1	—	—	—	—	0.2	—	0.1	—	0.1	0.1	0.4

FUENTE: La misma del cuadro 220.

^a Estimaciones.

^b De origen animal o vegetal.

APÉNDICE

Cuadro A

ALALC: PRODUCTOS NEGOCIADOS Y SU TRATAMIENTO ARANCELARIO EN LOS DISTINTOS PAÍSES

Países de la ALALC que otorgan concesiones^a

NABALALC	Productos	Argentina	Bra-sil	Colom-bia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay
0102109	Vacuno de pedigree.	x	x	x	x	x	—	x	x	—
0102119	Vacunos puros por cruza . . .	x	x	—	—	x	—	x	—	—
0101192	Vacunos para consumo. . . .	—	x	—	x	—	—	x	x	—
0104111	Ovinos puros por cruza . . .	x	x	—	—	—	—	—	—	—
0201100	Carne de vacuno	—	—	—	—	—	—	—	—	—
0201101	Carne de vacuno congelada. .	x	x	—	x	—	—	—	x	—
0201200	Menudencias	x	x	—	—	—	—	—	x	—
0403001	Mantequilla	x	x	—	x	—	x	—	x	—
0701002	Papas	x	—	—	—	—	—	—	—	—
0701004	Ajos	—	x	x	—	—	—	—	—	—
0703001	Aceitunas	x	x	x	—	x	—	x	—	—
0705129	Lentejas y lentejones.	x	x	x	—	—	—	x	x	x
0801002	Plátanos.	x	—	x	x	x	—	—	—	x
0801003	Ananás - abacaxi.	x	—	x	x	—	—	—	—	—
0804002	Pasas de uva.	x	x	x	—	x	—	x	x	—
0805004	Nueces	x	x	x	—	—	—	—	x	x
0806001	Manzanas	x	x	—	—	x	—	x	x	—
0806002	Peras	x	x	—	—	x	—	x	x	—
0812003	Ciruelas	x	x	—	—	x	x	—	x	—
0901101	Café crudo.	x	—	—	x	—	—	—	—	x
0902001	Té a granel	x	x	x	x	x	—	x	x	x
093001	Yerba mate chancada	x	—	—	x	—	x	—	—	x
093002	Yerba mate elaborada	—	—	—	x	—	x	—	—	x
10001001	Trigo	x	x	x	x	x	—	—	x	—
1003001	Cebada	x	x	—	—	—	x	x	x	—
1004001	Avena.	x	x	x	—	—	—	—	—	—
1007002	Alpiste	x	x	—	—	—	—	x	x	—
1107001	Cebada malteada	x	x	—	—	—	—	—	—	—
1501101	Grasa de cerdo	—	—	—	x	—	—	—	—	—
1502101	Sebo de bovino.	x	x	x	x	x	—	—	x	—
0904001	Pimientos	x	—	x	x	—	x	—	x	x
1504292	Los demás aceites de pescado .	x	x	x	—	—	x	—	—	—
1507204	Aceite de oliva	—	x	x	—	x	x	x	—	x
1507211	Aceite de coco	x	—	—	x	—	—	—	—	x
1701102	Azúcar demerara y cristal. . .	—	x	—	—	—	—	—	—	x
1701199	Azúcar en bruto	—	—	x	—	—	—	—	—	x
1801001	Cacao en grano.	x	x	x	x	x	—	x	—	x
2006000	Conservas de frutas	—	—	—	—	—	—	—	—	—
0206205	Conservas de duraznos	—	x	—	—	—	—	—	x	—
2301102	Harina y polvo de pescado . .	x	x	x	—	—	x	x	—	x
2401102	Tabaco en hojas	—	—	—	—	—	—	—	—	x
2501001	Sal común.	x	—	—	—	—	—	—	—	x
260111	Minerales de hierro	x	x	x	x	x	—	—	—	x
2805401	Mercurio.	x	x	—	—	x	—	—	—	x
2825001	Bióxido de titanio.	—	—	x	x	x	—	—	x	x
2840305	TR. polifosfato de sodio . . .	—	x	—	x	—	—	—	—	—
291621	Ácido tartárico	x	x	x	—	x	x	x	x	—
3102001	Nitrato de sodio	x	x	x	—	x	x	x	—	x
3105101	Salitre.	x	x	x	—	x	x	x	—	x
3201002	Extracto de quebracho.	—	x	x	x	x	x	—	x	x
3808101	Colofonias.	x	x	x	x	—	—	—	x	x
4101103	Pieles de bovinos	—	x	—	x	—	—	—	—	—
4403207	Cedro en bruto.	x	—	—	x	—	x	—	—	x
4403299	Maderas no coníferas en bruto.	x	—	—	—	—	x	—	—	—
4405102	Araucaria aserrada.	x	x	—	—	—	—	—	x	x
4405104	Pino blanco sudamericano. . .	x	x	—	—	—	—	—	—	x
4405999	Otras maderas aserradas . . .	x	x	—	—	—	—	—	—	x
4701302	Pasta de papel a la soda . . .	x	x	x	—	x	x	—	x	x
4701304	Idem blanqueadas.	x	x	x	—	x	x	—	x	x

(continúa)

Cuadro A (Concluye)

ALALC: PRODUCTOS NEGOCIADOS Y SU TRATAMIENTO ARANCELARIO EN LOS DISTINTOS PAÍSES

Países de la ALALC que otorgan concesiones^a

NABALALC	Productos	Argentina	Brasil	Colombia	Chile	Ecuador	México	Paraguay	Perú	Uruguay
4701399	Otras pastas químicas de papel.	x	x	x	—	—	—	—	—	x
4801101	Papel para periódicos.	x	x	x	—	x	x	x	x	x
4901101	Libros, folletos e impresos.	x	x	x	x	x	x	x	x	x
4901199	Otros libros incluso en hojas.	x	x	x	x	x	x	x	x	x
4902001	Diarios y revistas.	x	x	—	x	x	x	x	x	x
53011	Lanas sucias.	x	—	x	x	—	—	x	—	—
5301201	Lanas lavadas.	—	—	x	x	x	x	x	—	—
53012	Lanas desgrasadas.	—	—	x	x	—	x	x	—	—
5305302	Tops de lana.	—	—	—	x	x	—	x	—	—
5501001	Algodón sin cardar.	x	x	x	x	x	x	—	—	x
5703002	Yute en fibra.	x	—	—	—	—	x	—	—	—
715101	Plata en bruto.	—	x	x	—	x	—	x	—	x
7307001	Hierro y acero.	—	x	—	x	x	—	—	—	x
7310001	Alambros.	—	x	—	—	x	—	x	—	—
7313101	Chapas de hierro y acero.	x	x	—	—	x	—	x	—	—
7313201	Idem de 3 a 4.75 mm.	x	x	—	—	x	—	x	—	—
7313301	Idem de menos de 3 mm.	x	x	—	—	x	—	x	—	—
7313401	Hojalata en envases.	—	x	—	—	x	—	x	—	—
7401301	Cobre refinado electrolítico.	x	x	x	—	—	—	—	—	x
7401302	Cobre refinado a fuego.	x	x	x	—	—	—	—	—	x
7401303	Wire bars.	x	x	—	—	x	—	—	—	—
781101	Plomo en bruto.	x	x	x	—	x	—	x	—	x
7801111	Idem en lingotes.	—	x	—	—	x	—	x	—	x
7901111	Zinc en bruto.	—	x	—	—	x	—	—	—	x
8211802	Hojas de afeitar.	—	—	x	—	x	—	x	—	—
8441101	Máquinas de coser.	—	—	—	x	x	—	—	—	x
8445602	Torno paralelo.	x	x	x	x	x	x	x	x	—
8453001	Máquinas de estadísticas.	—	—	x	—	—	x	x	x	—
8507102	Máquinas de afeitar.	x	x	—	—	x	—	x	x	—
8524001	Electrodos de carbón.	x	x	x	x	x	—	—	x	—
8609005	Ruedas y llantas de vehículos.	x	x	x	—	x	x	x	x	—

^a Los desgravámenes para la zona y para terceros países pueden verse en la "lista consolidada de concesiones" según la partida NABALALC.
(x) = negociados; (—) = no negociados.

Cuadro B

**ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: PRODUCTOS PRINCIPALES
DEL COMERCIO INTRAZONAL
(Valores corrientes en miles de dólares)**

Productos negociados	1959-61	1962	1963	Productos negociados	1959-61	1962	1963
Vacunos de pedigree.	572	1 230	1 337	Peras.	994	1 932	2 201
Vacunos puros por cruce.	144	625	1 041	Ciruelas.	247	427	982
Vacunos para consumo.	19 287	30 992	36 281	Café crudo.	21 556	19 083	26 266
Ovinos puros por cruce.	145	513	1 378	Té a granel.	318	219	934
Carne de vacuno.	1 160	1 680	2 771	Yerba canchada.	6 599	4 291	4 910
Carne de vacuno congelada.	2 188	3 974	1 928	Pimientos.	681	1 085	1 238
Menudencia.	391	521	571	Trigo.	73 117	69 368	67 633
Mantequilla.	2 233	918	2 324	Cebada.	1 861	1 868	1 555
Papas.	2	511	582 ^a	Avena.	662	1 045	1 427
Ajos.	1 571	3 411	3 687	Alpiste.	887	2 511	1 374
Aceitunas.	295	1 012	1 784	Cebada malteada.	3 355	4 240	2 148
Lentejas y lentejones.	121	709	657	Grasa de cerdo.	223	1 826	2 972
Plátanos.	5 205	5 370	7 453	Sebos de bovino.	433	614	2 211
Ananás - abacaxi.	971	937	706	Yerba elaborada.	5 019	5 637	4 949
Pasas de uva.	565	819	884	Aceites de pescados.	—	—	620 ^a
Nueces.	481	810	869	Aceite de oliva.	332	630	1 391
Manzanas.	5 160	9 194	13 704	Aceite de coco.	569	735	615

(continúa)

Cuadro B (Concluye)

**ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO: PRODUCTOS PRINCIPALES
COMERCIO INTRAZONAL
(Valores corrientes en miles de dólares)**

Productos negociados	1959-61	1962	1963	Productos negociados	1959-61	1962	1963
Azúcar demerara	261	—	1 887	Tops de lana	362	618	3 782
Azúcar en bruto	17 797	7 514	3 255	Algodón sin cardar	17 167	25 424	33 930
Cacao en grano	6 377	7 159	7 957	Yute en fibra	—	—	505 ^a
Conservas de frutas	431	544	1 255	Plata en bruto	251	934	1 463
Conservas de duraznos	78	12	708	Hierro y acero en desbastes . .	—	6	860 ^a
Harina de pescado	899	2 800	4 314	Alambrón	31	—	2 489
Tabaco en hojas	—	—	789 ^a	Chapas de hierro o acero de más de 4.7 mm	8 347	2 759	2 192
Sal común	145	505	517	Idem de 3 a 4.75 mm	—	—	547
Minerales de hierro	4 928	6 799	9 859	Idem de menos de 3 mm	325*	489*	4 896
Mercurio	83	195	604	Hojalata en envases de 41 k . .	325*	489*	710
Bióxido de titanio	—	3	993 ^a	Cobre refinado electrolítico . .	4 319*	20 734*	8 636
Tripolifosfato de sodio	—	227	1 297 ^a	Cobre refinado a fuego	4 319*	20 734*	6 837
Ácido tartárico	17	158	536 ^a	Wire-bars	—	17 504	20 483
Nitrato de sodio	3 652	2 658	2 512	Plomo y sus aleaciones sin refinar	651*	1 676*	861
Salitre	557	803	1 726	Idem refinado	651	1 676*	2 338
Extracto de quebracho	2 465	2 423	2 924	Zinc y sus aleaciones	360	5 993	6 075
Colofonías	3 986	3 678	3 788	Hojas de afeitar	—	—	572 ^a
Pieles de bovinos	1 085	707	2 359	Máquinas de coser	—	—	1 992 ^a
Cedro en bruto	3 186	2 273	2 923	Torno paralelo universal	2	14	575 ^a
Las demás no coníferas	3 287	2 798	1 789	Máquinas de estadística	8	126	1 313 ^a
Araucaria aserrada	3 554	4 010	2 228	Máquinas de afeitar	—	305	986 ^a
Pino blanco	29 317	22 913	22 031	Electrodos de carbón	—	—	557 ^a
Otras maderas aserradas	878	483	537	Ruedas y llantas de vehículos para vía férrea	—	—	1 226 ^a
Pasta de papel	1 354	2 884	501				
Pasta de papel blanqueado	633 ^b	20	547				
Otras pastas químicas de papel .	—	—	1 322				
Papel para diario	4 582	3 417	4 488	<i>Total</i>	<i>300 919</i>	<i>322 620</i>	<i>404 374</i>
Libros y folletos	683	906	883				
Libros y folletos distintos de los anteriores	1 007	2 243	2 167	<i>Total productos</i>		<i>329 956</i>	
Diarios y revistas	854	1 573	1 413				
Lana sucia	27	3 592	7 218	<i>Productos negociados</i>			<i>445 245</i>
Lana lavada	1 212	1 222	2 202				
Lana sin cardar	325	484	689				
							(CEP 411/64)
<i>Productos no negociados</i>	<i>1959-61</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>	<i>Productos no negociados</i>	<i>1959-61</i>	<i>1962</i>	<i>1963</i>
Petróleo crudo		3 717	5 794	Lana merino sucia		4 536	1 111
Diesel oil		5 507	3 022	Lana en tops		204	1 677
Gas oil		—	1 184	Kerosene común		522	2 647
Gasolina común		522	1 677	Gas licuado de petróleo		6 729	532
Gas propano		1 340	1 242	Alambres y cables		625	625
Gomas y resinas		1 482	625	Gomas y resinas para uso indus- trial		1 482	—
Cigarrillos		279	579				
Cueros sin curtir		729	7	<i>Total</i>		<i>36 030</i>	<i>22 176</i>
Azúcar refinado		174	478				
Estaño en lingotes		667	—	<i>Total productos no negociados</i>		<i>90 166</i>	<i>78 444</i>
Bencina de avión		266	157				
Aguardientes		773	—	<i>Total ALALC</i>		<i>420 122</i>	<i>523 689</i>
Omnibuses con carrocería		6 341	629				
Plomo en lingotes		135	790				

^a Productos "nuevos".

^b Corresponde la cifra a un valor global de tres posiciones NABALALC.

* Cifras preliminares.

Cuadro C

CENTROAMÉRICA: PRODUCTOS SELECCIONADOS DEL COMERCIO INTRAZONAL
(Valores corrientes en miles de dólares)

NAUCA	Descripción	1961	1962	1963
	<i>Total general</i>	36 809.0	50 365.0	66 333.0
	<i>Total de la muestra</i>	22 547.6	28 186.9	43 663.8
001-01-02	Ganado vacuno de raza ordinaria	1 534.3	1 073.6	2 197.8
001-03-02	Ganado porcino de raza ordinaria	1 263.1	1 564.6	1 708.4
025-01-00	Huevos comestibles, con cascarón	220.8	108.9	322.1
042-02-00	Arroz sin cáscara, incluso arroz pulido y quebrado	487.5	697.6	607.8
044-01-00	Maíz sin moler	853.1	2 759.5	2 335.0
045-09-02	Maicillo	224.2	75.1	126.9
051-01-00	Frutas frescas	949.2	1 003.7	1 584.7
053-04-02	Jugos de frutas (no fermentados)	322.8	381.0	624.5
054-02-01	Frijoles	1 677.6	2 333.0	2 329.8
054-09-01	Cebollas	129.5	166.7	192.1
054-09-05	Legumbres n.e.p.	453.3	43.5	628.8
055-02-04	Conservas y encurtidos de legumbres, envasados herméticamente o no	69.5	80.8	289.2
061-03-00	Melazas no comestibles	9.3	70.2	264.0
062-01-01	Chicles y otras gomas de mascar	199.2	288.8	734.5
062-01-02	Confites, bombones, dulces, caramelos y otros similares, confeccionados a base de azúcar, y preparados de azúcar, n.e.p.	649.7	726.4	983.3
081-09-02	Desperdicios alimenticios y alimentos preparados para animales, n.e.p.	290.6	125.0	133.1
091-02-02	Sustitutos de la manteca de cerdo y otras grasas comestibles similares, de origen animal o vegetal, n.e.p.	1 610.7	1 693.5	1 224.3
099-09-03	Levaduras y fermentos de toda clase, en cualquier forma, excepto los para uso farmacéutico y las enzimas	86.9	79.4	136.8
243-02-00	Madera aserrada, cepillada, machihembrada, etc.	942.4	1 210.8	1 629.7
272-05-01	Sal común o sal marina, sin refinar, incluso agua de mar	45.4	57.2	125.6
313-01-01	Gasolina	3.6	0.3	1 158.0
313-02-00	Petróleo para lámparas y espíritu de petróleo (kerosene)	0.2	4.6	321.5
313-03-00	Gas oil, diesel y otros aceites combustibles similares	—	—	1 915.2
412-03-00	Aceite de semilla de algodón	1 267.2	1 329.0	980.6
413-02-00	Aceites y grasas hidrogenados	63.3	18.5	150.6
533-03-01	Pinturas preparadas	774.2	679.2	849.8
541-09-04	Medicamentos preparados para uso interno (oral), n.e.p.	244.3	485.9	1 011.1
552-01-02	Lociones, aguas de colonias y aguas de tocador	19.6	20.2	117.5
552-01-03	Cosméticos	103.0	119.5	233.0
552-01-05	Tinturas, tónicos, pomadas, champúes y otros preparados para el cabello	116.2	91.9	258.2
552-01-06	Dentifricos de toda clase, en cualquier forma	18.6	154.5	302.8
552-02-01	Jabones para tocador y baño	45.4	261.8	533.9
552-02-03	Otros jabones y preparados para lavar y limpiar, n.e.p., excepto los jabones con abrasivos	588.8	1 333.0	1 821.2
599-02-00	Insecticidas, fungicidas, desinfectantes (incluso los preparados para animales) y otros productos similares, que no vengan como productos medicinales, fumigantes, jabones desinfectantes o desodorantes	633.6	438.4	968.6
611-01-02	Cucros preparados de ganado vacuno y equino, n.e.p.	104.2	342.3	548.8
629-01-02	Llantas, n.e.p., y neumáticos (cámaras de aire), para vehículos de toda clase	870.6	644.8	1 007.4
631-02-00	Maderas terciadas (triplay), incluso maderas cubiertas con chapa	184.4	340.4	637.0
631-03-00	Planchas de fibras de maderas y de otras fibras vegetales (no de cartón)	—	0.5	121.8
642-01-02	Cajas de cartón para cualquier uso, impresas o no, vengan o no reforzadas	483.8	672.7	1 431.6
651-03-00	Hilazas e hilos de algodón crudo (sin blanquear), sin mercerizar	988.4	251.5	725.0
651-04-00	Hilazas e hilos de algodón, blanqueados, teñidos o mercerizados	137.1	660.8	670.3
652-02-04	Tejidos de algodón blanqueados, teñidos, etc., n.e.p., que pesen de 80 a 150 gramos por metro cuadrado	546.8	351.4	1 439.4
653-05-02	Tejidos n.e.p. de rayón, sin mezcla de otras fibras textiles	190.3	757.7	626.3
655-06-03	Otros artículos, n.e.p., confeccionados con cordelcs, cordajes, cuerdas y cables de cualquier fibra textil	205.6	172.6	220.8
656-01-00	Bolsos y sacos para empacar, nuevos o usados, de cualquier fibra textil, con o sin impresiones	318.5	438.4	540.4
656-03-05	Mantas (frazadas, cobijas), mantas de viaje, colchas y cubrecamas de algodón, puro o mezclado	331.2	539.9	628.9
656-04-03	Toallas, toallitas, felpudos o esterillas para el baño, y artículos similares, de cualquier fibra textil	244.9	294.6	389.0

(Continúa)

Cuadro C (Concluye)

CENTROAMÉRICA: PRODUCTOS SELECCIONADOS DEL COMERCIO INTRAZONAL
(Valores corrientes en miles de dólares)

NAUCA	Descripción	1961	1962	1963
661-02-00	Cemento, excepto la cal hidráulica	720.8	934.0	1 443.1
699-01-04	Piezas estructurales acabadas, n.e.p., hechas de hierro o acero, incluso las estructuras montadas	1.8	56.9	210.0
699-14-01	Batería de cocina y vajilla de aluminio, revestido o no	54.3	105.2	149.9
699-21-05	Tubos de plomo, estaño, aluminio, etc., para envasar pomadas, ungüentos y cremas	—	2.3	100.8
721-02-00	Pilas y baterías eléctricas, secas	18.9	2.2	573.9
821-02-03	Otros muebles de metal, n.e.p., armados o desarmados, incluso neveras, estantes, biombos, archivadores, etc., que descansen en el suelo	152.4	183.8	307.0
841-02-05	Ropa interior y ropa de dormir, de punto de media o de crochet o confeccionada de tejido de punto de media o crochet, de algodón puro o mezclado	—	237.8	448.0
841-04-05	Ropa interior y ropa de dormir, excepto la de punto de media o crochet, de algodón, puro o mezclado	282.5	518.5	710.1
841-11-01	Sombreros de cualquier materia (excepto fieltro o asbestos), para hombres y niños	184.4	360.8	361.5
851-02-02	Otro calzado, n.e.p., hecho de cuero	275.5	365.5	620.6
851-04-00	Calzado de toda clase de caucho, incluso los chanclos o zapatones y las chinelas de caucho	210.7	259.1	368.1
851-09-03	Calzados n.e.p., de materiales n.e.p.	0.2	28.9	201.5
899-07-01	Batería de cocina, servicio de mesa y cubiertos, de materiales plásticos	56.7	89.5	249.3
899-07-03	Ceniceros, jaboneras, ganchos para la ropa, ornamentos para el hogar, y otros artículos n.e.p., para uso doméstico, de materiales plásticos	86.5	98.7	133.0

FUENTE: SIECA.

Capítulo V

LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS BÁSICOS Y EL MERCADO MUNDIAL

A. TENDENCIAS GENERALES DEL MERCADO MUNDIAL EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

El valor de las exportaciones totales de América Latina aumentó nuevamente en 1964 en comparación con el año anterior. Con ese incremento, que se calcula en forma preliminar en 6 por ciento, se mantuvo la tendencia de expansión iniciada en 1963, en que influyeron, por un lado, los aumentos del volumen físico de las exportaciones de algunos países, y por otro, el mejoramiento de los precios externos de determinados productos básicos. Para el conjunto de la región el crecimiento del volumen físico de las exportaciones en 1963 fue relativamente pequeño (poco menos de 2 por ciento); el de los valores unitarios de la exportación fue un poco mayor (3 por ciento), en ambos casos con respecto a las cifras de 1962. El hecho más significativo del año 1963, y más aún de 1964, es que durante estos años se invirtió por fin la tendencia de baja que desde 1954 venía mostrando el índice de los valores unitarios de exportación. En efecto, aunque el volumen físico de las exportaciones se amplió en algo más de 50 por ciento entre 1954 y 1962, el beneficio de ese incremento se vio anulado en buena parte por la declinación de 25 por ciento ocurrida en los valores unitarios durante ese mismo lapso.¹

Las estimaciones preliminares para 1964 indican que el mejoramiento de los valores unitarios de exportación en este año es de mayor importancia que el obtenido en 1963 (aproximadamente 6 por ciento), en tanto que el volumen físico habría aumentado entre uno y dos por ciento. Sea ello como fuere, 1964 es el primer año en que tanto los valores unitarios de la exportación, como la relación de precios de intercambio han logrado recuperar en América Latina los niveles de 1958, aunque uno y otro de estos índices continúan muy por debajo de los del período 1951-57.

Esta recuperación adquiere especial importancia si se considera que los estudios y los debates realizados con motivo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo tuvieron como uno de sus temas centrales precisamente el deterioro persistente de los precios de los productos primarios y sus consecuencias desfavorables sobre la relación del intercambio entre países en vías de desarrollo y países industrializados. Conviene, por lo tanto, examinar la evolución del mercado internacional de productos primarios durante los años 1963-64 con cierta perspectiva histórica, aunque ésta sólo cubra los últimos 15 años. Ello permitirá tener una apreciación más equilibrada de la evolución reciente.

El índice de cotizaciones internacionales de un grupo de 17 productos, representativo de las exportaciones totales de la región, registró aumentos de 11.5 por ciento en 1963

y 4.3 por ciento en 1964 en ambos casos con relación al año anterior. Estos incrementos señalan un cambio en la tendencia que había registrado ese índice desde 1955, cuando comenzó a sufrir bajas anuales sucesivas. Pero el alza de 1963 significó apenas volver al nivel de 1958 y el nuevo mejoramiento registrado en 1964 no bastó para alcanzar cifras comparables a las de algunos años del período 1951-1957. (Véase el cuadro 223.)

La tendencia de este índice en los últimos 15 años no se altera esencialmente si se excluye el petróleo, producto al que se le asigna una ponderación de casi 30 por ciento. Pero como las exportaciones de petróleo están altamente concentradas en un país, Venezuela, es útil observar el comportamiento del índice de cotizaciones que excluye al petróleo, no sólo porque estas exportaciones corresponden casi en su totalidad a un solo país, sino también por el carácter especial de sus cotizaciones, que en algunos años no reflejan adecuadamente los precios efectivos de exportación. Las variaciones anuales de este índice de 16 productos son en algunos casos más amplias, pero casi sin excepción se producen en el mismo sentido que las del total de 17 productos. Los aumentos registrados en 1963 y 1964 (16.6 y 5.9 por ciento, respectivamente) sitúan este índice a un nivel 9 por ciento más alto que el de 1958, pero todavía por debajo de los niveles alcanzados en el período 1951-57.

Es útil examinar, por grupos de productos, las variaciones que muestra el índice total. Se observa así que en 1963 el grupo de productos tropicales obtuvo un incremento de 25.9 por ciento sobre el año anterior, que se debe en su mayor parte al azúcar, y en medida mucho menor al cacao. Los demás productos permanecieron casi sin cambios (como el café y el algodón) o tuvieron una baja (los bananos). En 1964 la variación anual del conjunto de productos tropicales es mínima (apenas 0.4 por ciento de incremento), pero son enormes los cambios en productos individuales: los precios del azúcar bajan en forma marcada y declinan también los del cacao, pero los del café, los bananos y el algodón de fibra extralarga se elevan en proporciones suficientes como para contrarrestar totalmente el efecto de las bajas ocurridas en los otros productos. En este grupo de productos de agricultura tropical, más que en ningún otro, se advierte con mayor severidad el deterioro sufrido por los precios de exportación de los productos latinoamericanos. En efecto, en 1962 el índice correspondiente llegó a su punto más bajo, cerca de 20 por ciento inferior al de 1958, año en que ya era 13 por ciento más bajo que el promedio del período 1955-57. En comparación con la intensidad de estas bajas, las variaciones registradas en los demás productos agropecuarios y en los metales, fueron relativamente moderadas y los niveles alcanzados en 1963/64 no están tan distantes de los registrados

¹ La declinación de los valores unitarios de exportación es aún mayor (a saber, 28 por ciento), si se excluyen las exportaciones de petróleo, de acuerdo con las cifras publicadas en Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

Cuadro 223

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN
(1958 = 100)

Grupos de productos	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
A. Productos tropicales															
Bananos ^a . . .	98.0	98.0	99.5	99.7	102.6	101.4	102.2	108.6	100.0	88.9	87.6	85.0	81.5	76.9	81.1
Azúcar ^b . . .	142.3	162.0	119.1	97.4	93.1	92.6	99.1	147.4	100.0	84.9	89.7	83.1	85.1	242.9	167.7
Azúcar ^c . . .	94.1	93.7	98.9	100.4	96.3	92.4	94.3	98.0	100.0	98.9	98.9	99.1	102.8	134.4	110.5
Café ^d . . .	105.2	112.1	111.8	119.6	162.6	118.0	120.0	117.6	100.0	76.4	75.6	74.4	70.2	70.5	96.5
Café ^e . . .	101.7	112.2	109.0	114.3	153.0	123.5	141.5	122.2	100.0	86.4	85.9	83.4	78.0	75.7	93.3
Cacao . . .	67.4	81.1	82.7	80.6	128.6	83.6	58.9	70.4	100.0	81.8	61.4	51.7	49.2	61.2	53.3
Algodón ^f . . .	...	172.3	134.6	117.4	121.2	115.9	104.7	104.7	100.0	88.5	92.5	95.0	91.9	91.3	91.9
Algodón ^g . . .	169.6	233.3	201.5	131.9	135.2	129.7	113.2	110.6	100.0	91.9	96.3	102.6	97.8	97.1	95.6
Algodón ^h . . .	...	208.1	142.1	107.7	119.9	118.9	142.8	143.1	100.0	88.0	110.5	101.9	95.0	93.1	108.9
Grupo . . .	106.4	121.6	112.7	110.4	133.8	110.2	113.3	114.8	100.0	85.3	85.1	83.2	80.8	101.7	102.1
B. Otros agropecuarios															
Carne vacuna . . .	...	83.8	80.8	94.3	95.1	109.1	86.8	88.3	100.0	108.7	109.4	103.4	107.5	104.2	123.8
Trigo . . .	112.1	119.4	114.5	115.3	106.9	108.5	115.7	106.9	100.0	98.4	99.6	104.0	104.0	105.6	108.9
Maíz . . .	117.5	178.8	179.7	134.4	123.6	123.1	136.3	127.4	100.0	100.0	101.9	99.5	98.1	110.8	112.3
Lana . . .	146.6	238.7	118.1	117.9	122.6	109.4	101.7	133.4	100.0	95.5	89.4	82.8	91.8	103.8	116.0
Aceite linaza . . .	120.6	158.8	143.3	88.7	67.0	92.8	122.7	101.0	100.0	91.7	95.9	105.2	94.8	79.4	88.7
Quebracho . . .	92.1	103.0	126.1	126.2	127.4	126.8	125.1	113.8	100.0	103.3	72.7	61.7	70.6	79.3	83.6
Grupo . . .	127.9	149.8	115.2	110.0	107.5	110.6	105.3	110.3	100.0	101.2	99.8	96.5	99.8	103.2	114.8
C. Metales															
Cobre . . .	90.4	111.7	132.0	128.3	126.4	178.7	167.0	111.2	100.0	120.8	124.9	116.8	118.8	118.8	135.8
Plomo . . .	145.6	222.5	188.2	125.0	133.2	145.6	159.8	132.8	100.0	97.3	99.0	88.2	77.3	87.1	138.7
Zinc . . .	180.6	261.0	226.1	113.8	118.4	138.1	148.4	123.8	100.0	124.6	135.5	118.1	102.4	116.5	178.9
Estaño . . .	101.5	146.5	131.2	99.5	97.8	100.7	107.2	102.7	100.0	106.8	108.4	120.8	122.0	123.8	168.3
Grupo . . .	105.0	139.7	146.0	124.3	124.1	164.7	159.5	114.0	100.0	117.0	121.1	113.8	112.8	115.2	142.3
D. Otros minerales															
Salitre . . .	105.3	110.6	116.6	113.9	107.6	104.7	103.9	100.0	100.0	99.6	98.2	98.2	98.2	98.2	98.2
Petróleo crudo . . .	86.2	86.2	86.2	90.5	94.4	94.1	91.8	99.7	100.0	93.1	91.8	91.8	91.8	91.8	91.8
Total, exc. petróleo . . .	109.3	129.4	117.7	112.2	127.1	117.5	117.8	113.7	100.0	92.8	92.9	90.0	88.9	103.8	109.9
Total 17 productos . . .	101.7	116.5	108.3	105.7	117.3	110.5	110.0	109.5	100.0	92.9	92.6	90.6	89.8	100.2	104.5

FUENTES: Elaborado con datos básicos de Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*. Los índices totales y de grupos ponderados por el valor de las exportaciones del período 1959-61.

a Precio de importación de Estados Unidos.

b Excluye exportaciones a los Estados Unidos.

c Exportaciones a los Estados Unidos.

d Santos-Brasil.

e Manizales-Colombia.

f Mexicano-Matamoros.

g Brasileño-São Paulo.

h Peruano-Pima.

en algunos años del período 1951/57. (Véanse los gráficos XXIX, XXX y XXXI, así como el cuadro 224.)

Sería muy difícil hacer generalizaciones sobre las causas que han determinado esta evolución de los índices de precios por grupos de productos. Las fluctuaciones de los precios responden a un complejo conjunto de relaciones, que tienen que ser analizadas producto por producto y en las condiciones específicas en que cada uno de ellos concurre al mercado mundial. Este examen individual por productos constituye el objeto de este capítulo.

Sin embargo, conviene hacer algunas observaciones de carácter general. La primera es que en aquellos casos en que el alza de las cotizaciones ha sido de proporciones relativamente importantes (azúcar, café, carnes, algodón de fibra extralarga y estaño), la causa fundamental se encuentra en un reducido volumen de producción y por lo tanto

los efectos favorables de los mejores precios pueden ser contrarrestados parcialmente por la disminución del volumen de exportaciones. En cuanto a otros productos (lana, cobre, plomo y zinc) la influencia más importante en el mercado ha sido un alto nivel del consumo en los países industrializados. En el trigo y el maíz el alza de precios obedeció a un aumento de la demanda en países importadores netos.

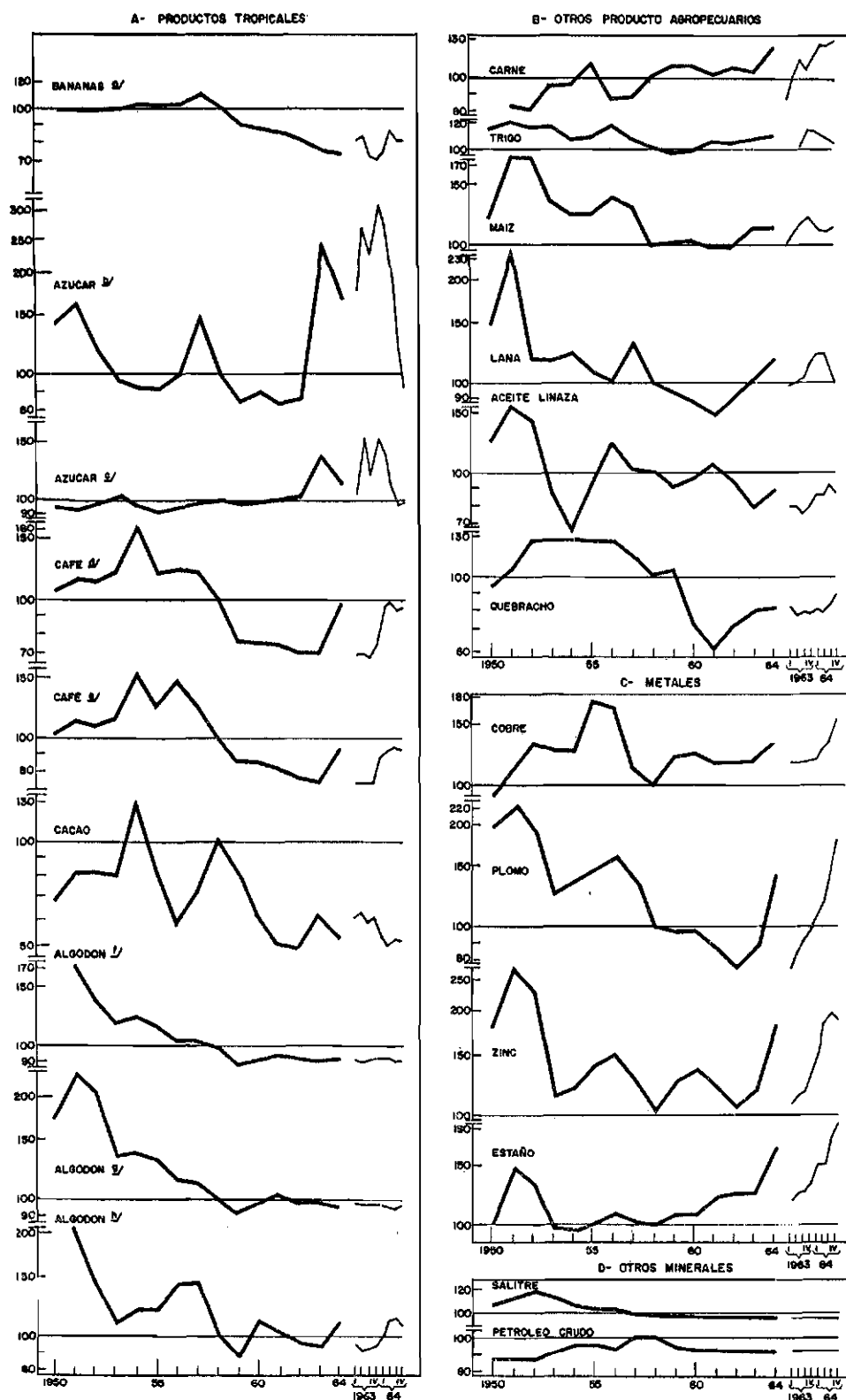
Ahora bien, es importante observar que, en ciertos casos, los niveles que registran las cotizaciones en el mercado internacional tienden a dar una visión exagerada de posibles beneficios para él, o los países exportadores, como lo pueden ilustrar los niveles de precios alcanzados por el azúcar de mercado libre en 1963 y por el cobre que se vende en la Bolsa de Metales de Londres, en 1964. En efecto, el promedio anual de las cotizaciones del azúcar cruda para

Gráfico XXIX

AMÉRICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN

(Índices: 1958 = 100)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Elaborado con datos básicos de Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics* y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

a Precio de importación de Estados Unidos.

b Excluye exportaciones a Estados Unidos.

c Exportaciones a los Estados Unidos.

d Santos-Brasil.

e Manizales-Colombia.

f Mexicano-Matamoros.

g Brasileño-São Paulo.

h Peruano-Pima.

Cuadro 224

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS DE PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(1958 = 100)

Año	Precios de exportación		Precios importación	Relación de intercambio	
	Total	Excluido petróleo		Total	Excluido petróleo
1950 . .	101.7	109.3	82	124.0	133.3
1951 . .	116.5	129.4	97	120.1	133.4
1952 . .	108.3	117.7	99	109.4	118.9
1953 . .	105.7	112.2	95	111.3	118.1
1954 . .	117.3	127.1	94	124.8	135.2
1955 . .	110.5	117.5	94	117.5	125.0
1956 . .	110.0	117.8	98	112.2	120.2
1957 . .	109.5	113.7	101	108.4	112.6
1958 . .	100.0	100.0	100	100.0	100.0
1959 . .	92.9	92.8	99	93.8	93.7
1960 . .	92.6	92.9	101	91.7	92.0
1961 . .	90.6	90.0	102	88.8	88.2
1962 . .	89.8	88.9	102	88.0	87.1
1963 . .	100.2	103.8	103	97.3	100.8
1964 . .	104.5	109.9	104	100.5	105.7
1963 ^a . .	93.1	93.6	103	90.4	90.9
1964 ^a . .	101.3	105.7	104	97.4	101.6

FUENTES: Precios de exportación: cuadro 223; precios de importación: índices de valores unitarios de productos manufacturados exportados por los países industrializados. (Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.)

NOTA: Esta relación de intercambio se refiere al índice de cotizaciones internacionales de 17 productos exportados por América Latina, que cubren aproximadamente un 70 por ciento de las exportaciones totales de la región. Difiere, por lo tanto, de la relación de intercambio que resulta de dividir los índices de valores unitarios de la exportación total por los índices de valor unitario de las importaciones, aunque a largo plazo ambas muestran resultados muy similares.

^a Índice excluyendo precios del azúcar de mercado libre.

exportación al mercado libre subió de 2.98 centavos de dólar por libra en 1962 a 8.50 centavos de dólar por libra en 1963, esto es, en 185 por ciento. Entre los mismos años, los precios del azúcar para exportación a los Estados Unidos se elevaron de 5.56 a 7.21 centavos de dólar por libra, esto es, 30 por ciento. Sin embargo, en 1963 poco menos de un 20 por ciento de las exportaciones de azúcar de América Latina se destinó al mercado libre, de modo que el elevado porcentaje de aumentos de los precios en esta área del mercado tuvo para ella una significación relativamente reducida. Más aún, alzas tan grandes de los precios se producen precisamente porque las cantidades ofrecidas (o disponibles) en el mercado son tan anormalmente reducidas que puedan llegar a ser marginales.

Los precios del cobre en la Bolsa de Metales de Londres durante 1964 ofrecen otro ejemplo muy ilustrativo. Desde comienzos de 1964 se observó una firme tendencia de alza en los precios de este metal, que durante el período 1961-1963 había registrado una completa estabilidad. En el curso de 1964 se fue acentuando la disparidad entre el nivel de precios de la Bolsa de Metales de Londres y el nivel de precios de los grandes productores en los Estados Unidos, África y Chile, a tal punto que en el último trimestre de 1964, mientras el precio del cobre chileno vendido por los grandes productores se había elevado a 35 centavos de dólar por libra, las cotizaciones de la Bolsa de Metales de Londres fluctuaban entre 55 y 60 centavos. Por supuesto,

las cantidades de cobre vendidas a estos precios en Londres y en Nueva York (en donde alcanzaron niveles similares), son muy pequeñas; corresponden en su mayor parte a cobre de fundidores (es decir, cobre recuperado) o de pequeños productores. La mayor parte de las ventas del metal está controlada por los grandes productores mundiales, en cuya política de precios entran en consideración no sólo las condiciones del mercado a corto plazo, sino además objetivos de largo plazo, entre los cuales están los relacionados con la posición competitiva del cobre frente a otros metales u otros sustitutos en determinados usos. En el caso concreto de Chile, por lo tanto, cerca de un 80 por ciento de sus exportaciones siguió vendiéndose a los precios de los grandes productores; el remanente —las exportaciones de la mediana y pequeña minería— probablemente estuvieron con posibilidad de aprovechar los altos niveles de los precios de Londres.

Aunque situaciones como las descritas para el azúcar

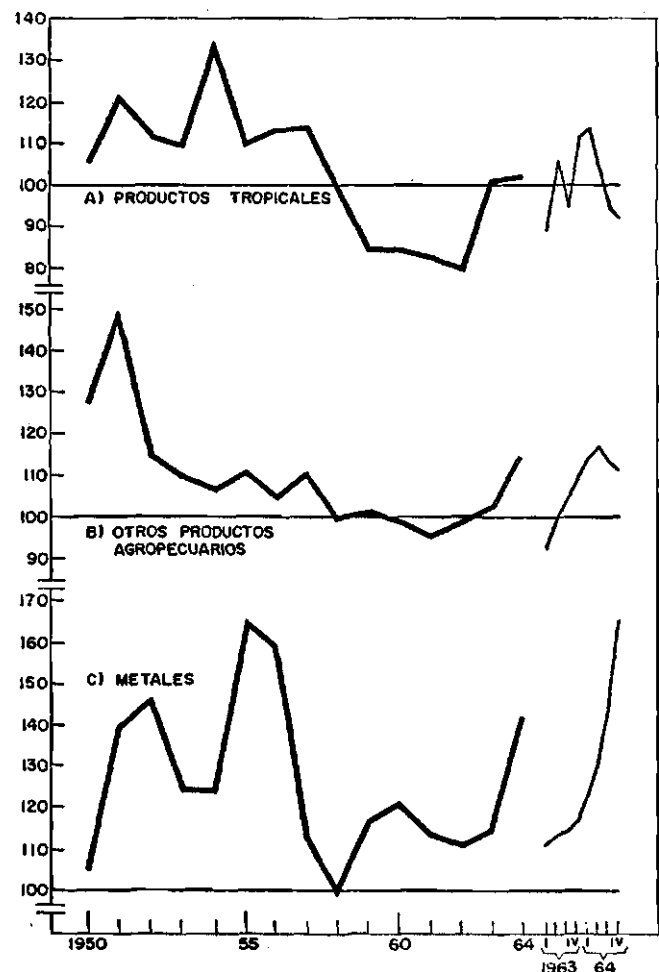
Gráfico XXX

ÍNDICES DE PRECIOS DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS EN EL MERCADO MUNDIAL

(Datos anuales — Promedios trimestrales)

(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL

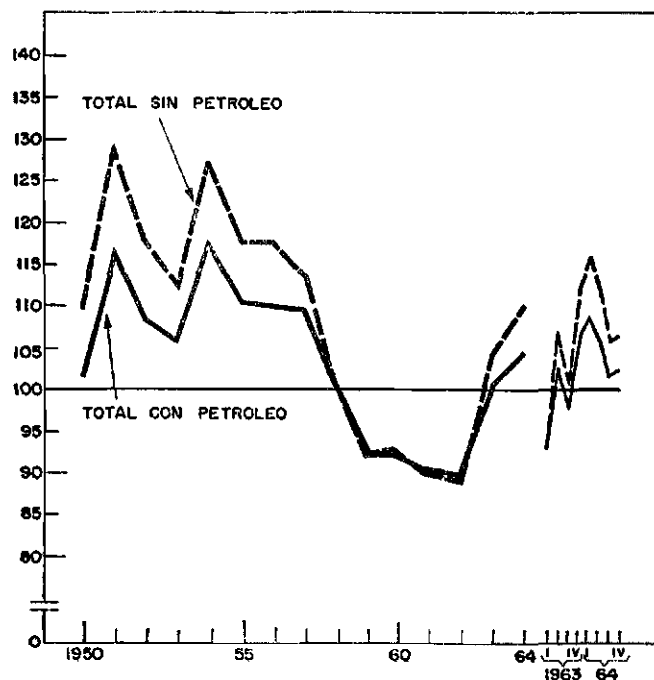


FUENTES: Elaborado con datos básicos de Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics* y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

Gráfico XXXI

INDICES DE PRECIOS DE 17 PRODUCTOS DE EXPORTACIONES LATINOAMERICANAS EN EL MERCADO MUNDIAL, CON Y SIN PETRÓLEO
(Datos anuales — Promedios trimestrales)
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Elaborado con datos básicos de Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics* y Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

y el cobre no son frecuentes, cuando ellas ocurren, distorsionan completamente el cuadro general conformado por la evolución de los precios. Esta distorsión es aparente cuando se observan los índices de las cotizaciones internacionales de 1963 y 1964. (Véase nuevamente el cuadro 223.) De acuerdo con estos índices, el mejoramiento de los precios en 1964 fue relativamente pequeño en los dos índices totales (incluyendo y excluyendo el petróleo, respectivamente), mientras que en los productos tropicales fue prácticamente insignificante. En cambio, el aumento de precios ocurrido en 1963 resulta de mayores proporciones, particularmente en el grupo de productos tropicales. Ahora bien, al examinar los índices individualmente, se comprueba que con excepción del azúcar de mercado libre, las alzas de precios ocurridas en 1963 fueron más pequeñas y afectaron un menor número de productos que los aumentos que se registraron en 1964. Para ilustrar lo dicho, en el cuadro 225 se muestran los porcentajes de la variación anual que sufrieron los índices en 1963 y 1964, al incluirse o excluirse en ellos las cotizaciones del azúcar de mercado libre.²

El alza de 3.4 por ciento que muestra el índice de los 17 productos³ en 1963 con respecto a 1962, guarda una

² En el caso de las cotizaciones del cobre, los índices para 1964 se ajustaron asignando una ponderación de 80 por ciento a los precios del cobre chileno vendido por los productores en este país y una ponderación de 20 por ciento a los precios de la Bolsa de Metales de Londres.

³ Adviértase que se excluyen solamente las cotizaciones del

buena relación con el incremento de 3 por ciento que se indicó en un principio para el índice de valores unitarios de las exportaciones totales de la región. Asimismo, el aumento de cerca de 9 por ciento del índice total para 1964 refleja adecuadamente los mayores precios alcanzados por productos tan importantes en las exportaciones latinoamericanas como el café, las carnes, los metales y otros.

Por el número de productos que registraron alzas de precios, el período 1963-64 podrá considerarse un punto de flexión en la evolución cíclica del mercado mundial de productos primarios. De las 21 cotizaciones de mercado incluidas en el cuadro 223, 11 registraron aumentos en 1963 y 14 en 1964. En el período 1952-62, solamente en los años 1954, 1956 y 1960 se registró una evolución semejante a la de 1963-64, con incrementos para 12 o 13 de las 21 cotizaciones incluidas en el índice. Ahora, como entonces, muchas de esas alzas tuvieron una duración efímera y no puede, por lo tanto, considerarse que la coincidencia de elevación de precios en un determinado número de productos constituye por sí sola un cambio fundamental en la evolución del mercado de productos primarios. Y esto no sólo por el carácter transitorio que pueden tener sino principalmente porque no se han modificado en modo alguno las condiciones que determinan el lento crecimiento relativo de la demanda de productos primarios en relación con la demanda de productos industriales, ni se han atenuado las prácticas excesivamente proteccionistas de los países industrializados, que agravan aún más las consecuencias de aquel lento crecimiento de la demanda, al hacerlas recaer —mediante las restricciones cuantitativas, las tarifas aduaneras excesivas y las discriminaciones de todo orden— sobre los países menos dotados para resistirlas. Más aún, como ya lo señalaron los países latinoamericanos en un documento reciente, hay razones para sentirse preocupados por el hecho de que algunos países industrializados, tras apro-

azúcar de mercado libre, pero el alza de precios de este producto en 1963 y la subsiguiente baja en 1964 quedan representadas en los índices de dichos años por las cotizaciones del azúcar para exportación a los Estados Unidos.

⁴ Se toma el período 1952-62 para excluir las alzas de precios de 1950-51, que obedecieron a las circunstancias especiales determinadas por el conflicto de Corea.

Cuadro 225

AMÉRICA LATINA: VARIACIONES ANUALES DE LOS
ÍNDICES DE PRECIOS DE PRODUCTOS
DE EXPORTACIÓN, 1963-64
(Porcentajes)

	1963-1962		1964-1963	
	Incluido el azúcar ^a	Excluido el azúcar ^a	Incluido el azúcar ^a	Excluido el azúcar ^a
Grupo de productos tropicales	+25.9	+6.6	+0.4	+10.5
Todos los productos, excluido el petróleo	+16.8	+4.9	+5.9	+12.9
Total 17 productos	+11.6	+3.4	+4.3	+8.8

FUENTE: Índices del cuadro 223.

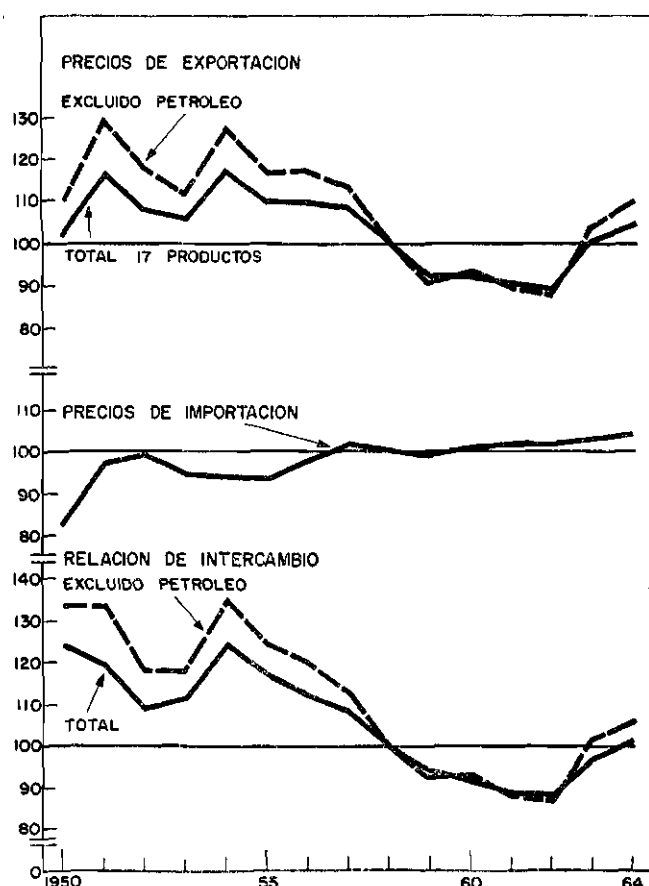
^a Incluyendo o excluyendo cotizaciones del azúcar de mercado libre.

Gráfico XXXII

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE PRECIOS DE PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIONES Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO

(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 224.

bar en la Conferencia de Comercio y Desarrollo recomendaciones orientadas a facilitar la expansión del comercio de los países en desarrollo, hayan adoptado posteriormente medidas que son contrarias a aquellas recomendaciones.⁵

⁵ Véase al respecto el *Informe del cuarto período de sesiones del Comité de Comercio*, CEPAL, (E/CN.12/701) 16 de noviembre de 1964. El numeral 3 de la resolución 18 (IV), aprobada en las sesiones de dicho Comité, dice:

"Manifiestar su profunda preocupación por las decisiones unilaterales adoptadas por algunos países desarrollados, con posterioridad a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, por ser contrarias al espíritu y principios

El mejoramiento observado en el nivel de los precios de los productos básicos de exportación durante los dos últimos años ha originado, al mismo tiempo, el de la relación de intercambio.⁶ Con ello tiende a corregirse parcialmente una situación que ha acentuado, durante los años recientes, las consecuencias ya ampliamente desfavorables de la baja de los precios externos. En efecto, como se indica en el cuadro 224 y el gráfico XXXII la persistencia e intensa baja de precios de los productos de exportación en el período 1958-62 estuvo acompañada por un alza, moderada pero constante, de los precios de las manufacturas importadas por América Latina. Con ello, el deterioro de la relación total del intercambio se hizo más grave de lo que ya era por la caída de precios de los artículos exportados. Esta tendencia alcista del nivel de precios de los productos manufacturados que exportan los países industriales se manifestó también durante la etapa anterior de aguda baja de precios de los productos exportados por América Latina entre 1955 y 1958.

Sin embargo, con respecto a las cifras de 1963-64, se ha observado la distorsión que introduce en los índices totales de precios, el nivel alcanzado por las cotizaciones del azúcar destinada al área de mercado libre durante 1963. Por ello resulta conveniente comparar, como se hace en el cuadro 224, los diferentes resultados que se obtienen al incluir o excluir los precios de aquel producto. Se advierte así que el mejoramiento en la relación de intercambio en 1963 fue muy pequeño (apenas de 2.7 por ciento), en tanto que en 1964 alcanzó a 7.7 por ciento. Obsérvese también que en 1963 esa relación de intercambio permanece a un nivel 10 por ciento inferior a la de 1958, cuando ya había declinado considerablemente con respecto a los años anteriores y que el mejoramiento ocurrido en 1964 no fue suficiente para restablecerlo al ya deprimido nivel de 1958.

Todos estos índices, por supuesto, sirven para ilustrar tendencias o cambios al nivel regional, pero no se aplican a ningún país en particular. Al examinar la evolución del mercado exterior para cada producto, objeto de la sección siguiente, se observará que para un buen número de ellos, tanto los precios externos como la relación de intercambio permanecen todavía —a pesar del mejoramiento experimentado en los dos últimos años— a niveles bajos comparados con los de algunos años atrás.

reconocidos por todos los países firmantes del Acta Final de esa Conferencia y por vulnerar las resoluciones correspondientes, en particular el numeral 2 de la segunda parte de la Recomendación A.A.1, que se refiere al *status quo*. Entre ellas se destacan las siguientes: a) la demora en la adopción de medidas complementarias para el efectivo funcionamiento de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos, cuya fase de negociación ya está concluida; b) la creación de nuevas medidas arancelarias que limitan la exportación de productos originarios de los países en desarrollo, y c) el establecimiento de restricciones cuantitativas al comercio de productos de interés para los países en desarrollo." *Op. cit.*, p. 24.

⁶ Véase la nota al cuadro 224.

B. LA SITUACIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN LATINOAMERICANOS DURANTE LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS

1. Productos agrícolas de clima tropical

a) Azúcar

Durante los años 1963 y 1964 los precios del azúcar en el mercado internacional registraron fluctuaciones muy am-

plias. La inestabilidad alcanzó proporciones excepcionales en el área del mercado libre, esto es, en el comercio que se realiza fuera de las zonas preferenciales de los Estados Unidos y el Reino Unido. Por otra parte, aunque en el mercado de los Estados Unidos las fluctuaciones de pre-

cios fueron —en términos relativos— más pequeñas que las del mercado libre durante la mayor parte de este período, en los dos últimos años se modificó fundamentalmente la relación existente entre los precios de ambos mercados.⁷

Los precios del azúcar en el área de mercado libre han estado sujetos a fluctuaciones más amplias y más frecuentes que los precios del azúcar destinado a los Estados Unidos. La mayor estabilidad relativa de este mercado se debe al sistema de cuotas de importación que regula los abastecimientos totales de azúcar. Por el contrario, el denominado mercado libre es, en cierta medida, un mercado residual: sus requerimientos —desde el punto de vista de la importación— varían acentuadamente según los resultados de las cosechas de remolacha azucarera en los países europeos. En consecuencia, los precios del mercado libre tienden a declinar cuando los requerimientos de importación de aquellos países son menores, y a la inversa, tienden a aumentar cuando aquéllos son mayores.

El Convenio Internacional del Azúcar de 1963 y los que le siguieron trataron de dar cierta estabilidad a los precios del azúcar de mercado libre mediante la regulación de las exportaciones de los países miembros, reduciendo las cuotas básicas en determinados porcentajes cuando los precios se situaban por debajo de un cierto nivel mínimo. El proceso de bajas que acusaban los precios en el área del mercado libre cuando el Convenio de 1953 entró en vigor pudo así detenerse y las cotizaciones se mantuvieron al nivel mínimo establecido por el Convenio desde comienzos de 1953 hasta mediados de 1956. (Véase nuevamente el gráfico XXIX.)

La crisis de Suez, sin embargo, provocó una violenta y rápida alza de los precios desde fines de 1956 hasta mediados de 1957, seguida durante el segundo semestre de dicho año por una no menos rápida baja de los precios, que nuevamente exigió la aplicación de los controles a la exportación establecidos por el Convenio. Se logró así otro corto periodo de estabilidad relativa, durante 1958, pero a partir de 1959 se manifestó de nuevo la tendencia depresiva de los precios, que se prolongó casi hasta fines de 1962. Durante este lapso de tres y medio años aproximadamente, los precios del azúcar de mercado libre permanecieron siempre por debajo del nivel mínimo establecido por el Convenio y en diversas ocasiones se redujeron a niveles tan bajos como los del periodo de preguerra. A ello contribuyó, sin duda, el hecho de que desde mediados de 1960 la cancelación de la cuota de Cuba en el mercado de los Estados Unidos volcó al mercado libre un exceso de abastecimientos, justamente en un año en que los requerimientos de importación de los países europeos eran menores por el aumento de su producción interna.

Por otra parte, la cancelación de la cuota de Cuba en el mercado de los Estados Unidos y los cambios en las corrientes del comercio que tal hecho provocó tuvieron también como efecto la destrucción del espíritu de colaboración internacional que habían mostrado los países exportadores miembros del Convenio, de modo que fue imposible llegar a un acuerdo sobre las cuotas básicas de exportación para 1961. En consecuencia las disposiciones del Convenio relativas a cuotas y niveles de precios quedaron

⁷ El comercio azucarero en el área preferencial del Reino Unido se realiza a precios contractuales negociados anualmente bajo las cláusulas del Convenio Azucarero de la Comunidad Británica y, por lo tanto, no están sujetos a las fluctuaciones del mercado. Por supuesto, las exportaciones latinoamericanas de azúcar al Reino Unido se rigen por los precios del mercado libre.

Cuadro 226

PROMEDIOS MENSUALES DE LOS PRECIOS EN NUEVA YORK PARA EL AZÚCAR CRUDA DESTINADA AL MERCADO LIBRE
(Centavos de dólar por libra)

	1961	1962	1963	1964
Enero	3.03	2.30	5.41	10.64
Febrero	2.97	2.36	6.05	9.11
Marzo	2.97	2.65	6.62	7.43
Abril	3.14	2.69	7.65	8.05
Mayo	3.35	2.60	10.36	7.12
Junio	3.20	2.63	9.92	5.33
Julio	3.05	2.92	9.05	4.80
Agosto	2.80	3.24	6.63	4.37
Septiembre	2.69	3.18	7.63	3.71
Octubre	2.73	3.28	10.67	3.70
Noviembre	2.53	3.45	11.63	3.40
Diciembre	2.46	4.28	10.36	2.76
Promedio anual	2.91	2.98	8.50	5.87

FUENTE: Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*; Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Sugar Report*, enero de 1965.

inoperantes desde aquel año. Las cotizaciones en el área de mercado libre durante 1961 y la primera mitad de 1962 se situaron a niveles bastante más bajos que el límite mínimo establecido en el Convenio. El cuadro 226 muestra la intensidad de las bajas que ocurrieron en este período y la magnitud de las fluctuaciones registradas en los dos años siguientes.

Los precios comenzaron a recuperarse desde agosto de 1962, y ya a fines del mismo año habían alcanzado niveles que sólo se habían registrado anteriormente en periodos de emergencia como el conflicto de Corea y la crisis de Suez. Esta alza y las que ocurrieron después durante 1963 tuvieron como causa principal la fuerte baja experimentada por la producción cubana, junto con la baja de producción en regiones importadoras netas, principalmente Europa. En efecto, la producción mundial, que en 1960/61 registró la cifra máxima de 60 millones de toneladas cortas, se redujo en las dos temporadas siguientes a 57 millones (1961/62) y 54 millones (1962/63). (Véase el cuadro 227.) En el mismo periodo, la producción cubana se redujo de 7.5 millones de toneladas cortas (1960/61) a 5.3 y 4.2 millones en 1960/61 y 1962/63, respectivamente. Por otra parte, esta menor disponibilidad para exportación en el principal país abastecedor del mercado libre, coincidió con una merma en la producción de Europa occidental, de una cifra máxima de 10.6 millones de toneladas cortas en 1960/1961 a 8.4 y 7.8 millones en 1961/62 y 1962/63 respectivamente, de modo que sus requerimientos de importación aumentaron considerablemente. En 1963/64 y 1964/65 el proceso se invirtió completamente: la producción mundial para este último año superó la cifra máxima alcanzada anteriormente, situándose en 65.7 millones de toneladas cortas, mientras que la de Europa Occidental alcanzó también una nueva cifra máxima (11.3 millones de toneladas cortas), de ahí que la baja de precios durante 1964 haya sido tan intensa y que al final de dicho año los precios en el área de mercado libre hayan declinado a niveles tan bajos como los de 1961.

La evolución de los precios del azúcar para exportación al mercado de los Estados Unidos muestra una mayor

Cuadro 227

AZÚCAR CENTRÍFUGA: PRODUCCIÓN DE PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL

(1 000 toneladas cortas, en términos de azúcar cruda)

Año	Brasil	Argentina	México	Perú	Rep. Dominicana	Otros América Latina	Subtotal excluida Cuba	Cuba	Total América Latina	Total mundial	Porcentajes sobre el total mundial	
											Excluyendo Cuba	América Latina total
1948/49 . .	1 647	660	754	524	526	463	4 574	5 761	10 335	31 628	14.5	32.7
1949/50 . .	1 480	641	692	479	524	518	4 334	6 127	10 461	32 225	13.4	32.5
1950/51 . .	1 740	718	783	515	582	569	4 907	6 348	11 255	36 708	13.4	30.7
1951/52 . .	1 857	760	807	528	648	572	5 172	7 964	13 136	38 350	13.5	34.2
1952/53 . .	2 151	654	911	675	668	654	5 713	5 687	11 400	36 456	15.7	31.3
1953/54 . .	2 328	829	960	688	699	716	6 220	5 472	11 692	41 525	15.0	28.1
1954/55 . .	2 479	908	1 053	730	677	859	6 706	5 001	11 707	41 996	16.0	27.9
1955/56 . .	2 482	681	870	774	774	919	6 500	5 229	11 729	43 464	14.9	27.0
1956/57 . .	2 630	850	1 190	763	831	979	7 243	6 252	13 495	45 631	15.9	29.6
1957/58 . .	3 106	767	1 311	769	867	972	7 792	6 447	14 239	49 164	15.8	29.0
1958/59 . .	3 770	1 185	1 460	794	994	1 076	9 279	6 574	15 853	54 142	17.1	29.3
1959/60 . .	3 560	1 041	1 731	904	947	1 155	9 338	6 462	15 800	53 923	17.3	29.3
1960/61 . .	3 791	903	1 603	891	962	1 369	9 519	7 459	16 978	60 050	15.8	28.3
1961/62 . .	3 934	754	1 647	858	939	1 494	9 626	5 308	14 934	57 093	16.9	26.1
1962/63 . .	3 576	858	1 870	904	847	1 685	9 740	4 211	13 951	54 895	17.7	25.4
1963/64 . .	3 606	1 157	2 089	882	970	1 742	10 446	4 000	14 446	59 317	17.6	24.3
1964/65 ^a . .	3 939	1 063	2 368	915	1 000	2 018	11 303	4 500	15 803	65 693	17.2	24.0

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *World Agricultural Production and Trade*, noviembre de 1964; y *Foreign Agriculture Circular, Sugar* (varios números).

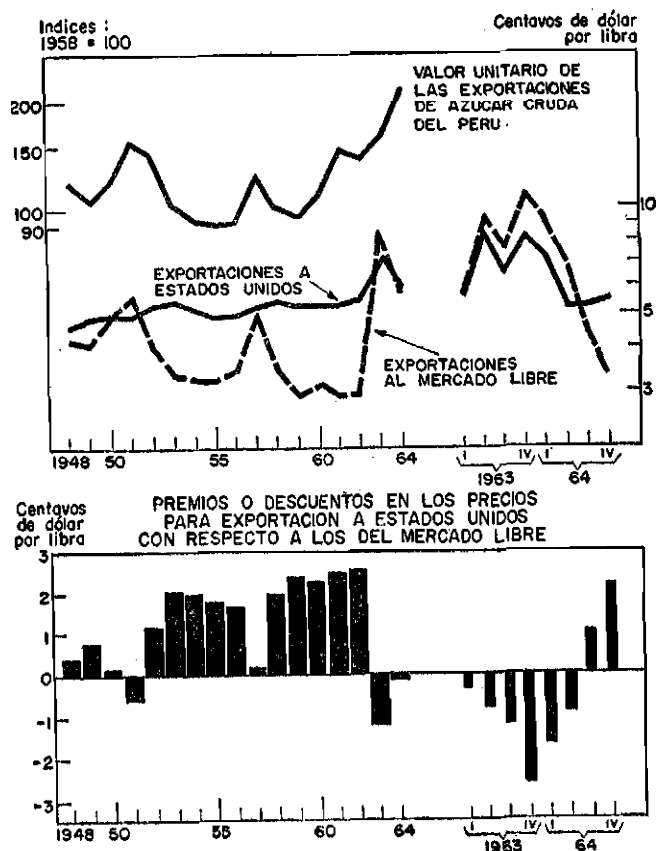
^a Cifras preliminares.

Gráfico XXXIII

AZÚCAR: PRECIOS DE AZÚCAR CRUDA PARA EXPORTAR

(Datos anuales y promedios trimestrales)

ESCALA SEMILOGARÍTMICA



FUENTE: Departamento de Agricultura de Estados Unidos, *Sugar Statistics and Related Data*, Bulletin No 293, septiembre de 1961. *Sugar Report* No 152, enero de 1965.

estabilidad, según se indicó antes, porque el volumen total de abastecimientos en dicho mercado está regulado mediante cuotas asignadas a los productores internos y a las importaciones. Los precios del azúcar para importación, por lo tanto, se ajustan a los precios de los productores internos. Salvo en períodos de emergencia (durante la guerra, el conflicto de Corea y la crisis de Suez) el nivel de precios del mercado de los Estados Unidos ha sido más alto que el nivel de los precios en el mercado libre mundial, es decir, los precios en el mercado de Estados Unidos han tenido generalmente una prima o sobreprecio con respecto a los precios en el área de mercado libre. Durante los períodos de emergencia el alza de precios en el área de mercado libre ha superado el nivel de precios en el mercado de los Estados Unidos y, en consecuencia, durante esos períodos los precios en este mercado han tenido un descuento en relación con los del área de mercado libre. (Véase el cuadro 228 y el gráfico XXXIII.)

Durante 1963 se produjo uno de estos períodos de emergencia y, por las razones ya señaladas, los precios en el área de mercado libre aumentaron considerablemente, de modo que los precios en el mercado de los Estados Unidos mantuvieron un descuento con respecto a aquel mercado desde enero de 1963 hasta mayo de 1964. Es interesante observar, sin embargo, que en este período 1963-64 el descuento en los precios del mercado de los Estados Unidos fue más elevado que en cualquier otro de los períodos anteriores en que se registró el mismo hecho. En parte ello resultó de la aguda escasez de azúcar disponible para entrega inmediata que existió en determinados momentos (lo que llevó los precios del mercado libre a niveles muy altos) y en parte reflejó también la intensificación de las operaciones especulativas favorecidas por la situación de escasez. En este caso, como ya se ha señalado respecto de otro producto, es indudable que las alzas extremas de precios corresponden a muy reducidos volúmenes de transacciones.

Al comienzo de este mismo capítulo se ha llamado la atención respecto del significado restringido que tiene el

Cuadro 228

AZÚCAR: PRECIOS DEL AZÚCAR CRUDA
PARA EXPORTACIÓN
(Centavos de dólar por libra)

Año	Para ex- portación a Estados Unidos	Para ex- portación al merca- do libre	Prima o descuen- to ^a	Valor uni- tario de las exportacio- nes de azú- car crudo del Perú Índices 1958=100 ^b
1948 . . .	4.64	4.23	+0.41	118.6
1949 . . .	4.94	4.16	+0.78	105.4
1950 . . .	5.09	4.98	+0.11	119.6
1951 . . .	5.07	5.67	-0.60	155.5
1952 . . .	5.35	4.17	+1.18	140.5
1953 . . .	5.43	3.41	+2.02	101.5
1954 . . .	5.21	3.26	+1.95	92.5
1955 . . .	5.00	3.24	+1.76	90.5
1956 . . .	5.10	3.48	+1.62	91.6
1957 . . .	5.30	5.16	+0.14	123.2
1958 . . .	5.41	3.50	+1.91	100.0
1959 . . .	5.35	2.97	+2.38	95.2
1960 . . .	5.35	3.14	+2.21	109.7
1961 . . .	5.36	2.91	+2.45	141.8
1962 . . .	5.56	2.98	+2.58	138.8
1963 . . .	7.21	8.50	-1.29	157.3
1964 . . .	5.98	5.87	+0.11	219.6 ^c
1963				
I . . .	5.69	6.03	-0.34	
II . . .	8.44	9.31	-0.87	
III . . .	6.45	7.71	-1.26	
IV . . .	8.24	10.89	-2.65	
1964				
I . . .	7.28	9.06	-1.78	
II . . .	5.92	6.83	-0.91	
III . . .	5.29	4.29	+1.00	
IV . . .	5.41	3.29	+2.12	

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, "Sugar Statistics and Related Data", *Bulletin* N° 293, septiembre de 1961; *Sugar Report* N° 152, enero de 1965.

a Prima o descuento en los precios para exportación a Estados Unidos con respecto a los del mercado libre.

b Cifras oficiales del comercio exterior del Perú.

c Primer semestre.

aumento de los precios en el área de mercado libre en el total de las exportaciones latinoamericanas, excluyendo a Cuba. Como se muestra en el cuadro 229 antes de 1960 el área de mercado libre absorbía el 90 por ciento aproximadamente de las exportaciones latinoamericanas de azúcar, excluida Cuba. Después de aquel año, la redistribución de parte de la antigua cuota de Cuba en el mercado de los Estados Unidos a otros países latinoamericanos, elevó substancialmente la proporción de las exportaciones destinadas a aquel país y redujo, en consecuencia, la proporción destinada al área de mercado libre, que en 1962 llegó a ser apenas 7 por ciento de la exportación total. La mayor demanda en el área de mercado libre durante 1963 y también, sin duda, los mejores precios en relación con el otro mercado, favorecieron un aumento en los embarques totales destinados al mercado libre, pero de todos modos la proporción de las exportaciones totales latinoamericanas (excluida Cuba) fue solamente de 20 por ciento. El valor

unitario de las exportaciones de los países latinoamericanos refleja, pues, tanto las variaciones ocurridas en los niveles de precios del mercado libre y del mercado de los Estados Unidos, como los cambios registrados en el volumen de exportaciones que se destina a cada uno de estos mercados. El valor unitario de las exportaciones del Perú (véase el gráfico XXIII) ilustra lo dicho. En el período 1948-59, las variaciones del valor unitario siguen aproximadamente las variaciones de los precios en el área de mercado libre. En este período las exportaciones del Perú a los Estados Unidos representaban solamente un 12 por ciento (en promedio) del volumen total. En 1960 y 1961 el valor unitario de las exportaciones registra grandes aumentos, no obstante que no hubo alzas de precios en ninguno de los dos mercados, al producirse el desplazamiento de las exportaciones del área de mercado libre hacia el mercado de los Estados Unidos. El alza de precios de 1963 no alcanzó a reflejarse plenamente en las exportaciones del mismo año: como muestra el gráfico XXXIII, el aumento registrado en los valores unitarios de exportación en 1963 con respecto a 1962 fue sólo de 13.3 por ciento,⁸ en cambio, los valores unitarios de exportación del primer semestre de 1964 (cuando las cotizaciones del mercado ya estaban en franca declinación) muestran un aumento sustancial sobre 1963.

La cancelación de la cuota de Cuba en el mercado de los Estados Unidos no fue simplemente un cambio en la lista de países proveedores de azúcar de aquel mercado. Constituyó también un cambio fundamental en la política azucarera de los Estados Unidos en dos aspectos principales: la cuota asignada a los productores internos y la prima que corrientemente tienen los precios del mercado de los Estados Unidos sobre los del área del mercado libre. Respecto del primero de estos aspectos se ha aumentado, anualmente, la participación de los productores internos en el abastecimiento total. Respecto del segundo, la Ley Azucarera de 1962 creó un sistema de gravámenes sobre el azúcar importada con el objeto de absorber, parcial o totalmente, el sobreprecio del mercado de los Estados Unidos sobre el mercado libre mundial. Tal como quedó establecido en aquella Ley de 1962, las importaciones de azúcar con cargo a la cuota global quedaron sujetas a un impuesto equivalente a la diferencia existente entre los precios del mercado libre y los del mercado de los Estados Unidos, en tanto que las importaciones con cargo a la cuota básica de cada país quedaron afectas a un impuesto equivalente al 10 por ciento del impuesto fijado sobre la cuota global, porcentaje que se elevaría posteriormente al 30 por ciento.⁹ La evolución de los precios en el área de mercado libre desde comienzos de 1963 restó significación a tales gravámenes, ya que desapareció el sobreprecio en el mercado de los Estados Unidos. Desde mediados de 1964, cuando la fuerte baja experimentada por los precios del mercado libre significó el restablecimiento nuevamente de esa prima, el gobierno de los Estados Unidos estableció nuevamente los gravámenes, en las proporciones indicadas por la legislación de 1962. Esta legislación, sin embargo, no fue reno-

⁸ Lo mismo se advierte en el valor unitario de las exportaciones de azúcar cruda de México, que en 1963 superó solamente en 13.1 por ciento la cifra de 1962.

⁹ La cuota básica es aquella fijada por la ley a cada país. La cuota global está formada por la cuota no distribuida de países con los cuales Estados Unidos no mantiene relaciones diplomáticas (Cuba en la actualidad). Esta cuota global se redistribuye entre los países que tienen cuotas básicas.

Cuadro 229

AZÚCAR CENTRIFUGADA: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS SELECCIONADOS
POR ÁREAS DE DESTINO

Año	Total de 5 principales exportado- res ^a (miles de toneladas)	Porcentaje destinado a		Cuba (miles de toneladas)	Porcentaje destinado a	
		Estados Unidos	Resto del mundo		Estados Unidos	Resto del mundo
1952	905.0	6.1	93.9	5 007.7	53.2	46.8
1953	1 269.4	7.0	93.0	5 516.3	45.2	54.8
1954	1 178.0	8.0	92.0	4 226.1	57.0	43.0
1955	1 828.6	5.5	94.5	4 644.1	55.4	44.6
1956	1 203.2	8.5	91.5	5 394.2	52.1	47.9
1957	1 883.1	10.1	89.9	5 307.0	52.5	47.5
1958	2 064.7	11.2	88.8	5 631.6	57.6	42.4
1959	1 933.3	14.5	85.5	4 951.9	59.3	40.7
1960	3 043.0	39.3	60.7	5 634.5	34.6	65.4
1961	2 888.7	62.3	37.7	6 413.6	—	100.0
1962	2 170.2	92.6	7.4	5 130.9	—	100.0
1963	2 318.0	80.2	19.8	3 520.5	—	100.0

FUENTE: International Sugar Council, 1963 Sugar Yearbook.

^a Incluye las exportaciones de Argentina, Brasil, México, Perú y República Dominicana. Los totales por países se muestran en el cuadro 230.

vada a la fecha de su expiración (diciembre de 1964) y, consecuentemente, los impuestos que había fijado quedaron suprimidos.

La producción latinoamericana de azúcar (excluyendo a Cuba) ha registrado una considerable expansión durante el período 1948-64, a una tasa ligeramente más alta que la de la producción mundial. La producción de Cuba entre los años 1962 y 1964 se vio fuertemente reducida en parte por trastornos en la organización de la producción y en parte también debido a daños y pérdidas ocasionadas por

ciclones. (Véase nuevamente el cuadro 227.) Sin embargo, la zafra de 1965 logró sobrepasar los 6 millones de toneladas, situándose, por lo tanto, a un nivel comparable con el de la mayoría de los años del período 1948 a 1960.

Ello significa, por otra parte, que la posición de Cuba en el mercado mundial del azúcar volverá a adquirir en 1965 la importancia de los años anteriores a 1960.

Buena parte del crecimiento de la producción latinoamericana (excluyendo a Cuba) se ha destinado al consumo interno. En efecto, el crecimiento de las exportaciones

Cuadro 230

AZÚCAR CENTRIFUGADA: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS

(Miles de toneladas)

Año	Argen- tina	Brasil	México	Perú	Rep. Domi- nicana	Otros América Latina	Subto- tal ex- cluyen- do Cuba	Cuba	Total América Latina	Total mundial	Porcentajes sobre el total mundial	
											Exclu- yendo Cuba	Total América Latina
1948. .	—	341.6	156.1	351.5	384.0	45.3	1 278.5	5 904.9	7 183.4	10 700.0	11.9	67.1
1949. .	—	56.5	138.4	285.2	441.9	47.3	969.3	4 950.9	5 920.2	10 400.0	9.3	56.9
1950. .	—	24.0	20.5	276.8	430.7	69.2	821.2	5 260.8	6 082.0	13 100.0	6.3	46.4
1951. .	—	18.4	—	258.8	481.8	105.5	864.5	5 441.6	6 306.1	13 050.0	6.6	48.3
1952. .	—	43.3	9.4	304.8	547.5	51.3	956.3	5 007.7	5 964.0	13 050.0	7.3	45.7
1953. .	—	246.5	58.5	410.9	553.5	58.0	1 327.4	5 516.3	6 843.7	14 450.0	9.2	47.4
1954. .	—	150.5	72.9	422.2	532.4	35.3	1 213.6	4 226.1	5 439.7	14 809.0	8.2	36.7
1955. .	83.7	581.0	79.8	482.9	601.2	68.7	1 897.3	4 644.1	6 541.4	16 012.0	11.8	40.8
1956. .	—	23.4	34.1	428.3	717.4	110.6	1 313.8	5 394.2	6 708.0	16 202.3	8.1	41.4
1957. .	89.2	408.9	93.9	496.3	794.8	204.0	2 087.1	5 307.0	7 394.1	17 246.4	12.1	42.9
1958. .	—	775.8	187.4	410.7	690.8	62.9	2 127.6	5 631.6	7 759.2	17 090.7	12.4	45.4
1959. .	—	605.9	134.5	498.8	694.2	97.5	2 030.9	4 951.9	6 982.8	16 651.1	12.2	41.9
1960. .	113.0	854.8	462.4	513.7	1 099.1	120.9	3 163.9	5 634.5	8 798.4	19 251.9	16.4	45.7
1961. .	186.6	744.9	611.5	552.3	793.4	219.9	3 108.6	6 413.6	9 522.2	22 210.6	14.0	42.9
1962. .	32.9	478.6	350.2	462.7	845.8	289.8	2 460.0	5 130.9	7 590.9	20 567.5	12.0	36.9
1963. .	339.7	486.7	377.4	480.5	671.2	323.7	2 679.2	3 520.5	6 199.7	19 133.6	14.0	32.4
1964 ^a .	60.0	270.0	468.2	428.4	—	—	—	—	—	—	—	—

FUENTE: International Sugar Council, 1963 Sugar Yearbook; Statistical Bulletin, abril de 1965.

^a Informaciones preliminares.

ha sido menor que el de la producción y, si se incluye a Cuba en el total de la región, se observa que las exportaciones latinoamericanas no han aumentado significativamente durante los últimos 15 años. (Véase el cuadro 230.) Excluyendo a Cuba, las exportaciones de los restantes países latinoamericanos han aumentado apreciablemente, en particular desde 1960, cuando las posibilidades de exportar al mercado de los Estados Unidos (entonces a precios más favorables que los del mercado libre mundial) dieron un considerable estímulo a la producción. Por supuesto, la eventualidad de que un gravamen a las importaciones en aquel mercado haga desaparecer el nivel más favorable de precios allí existente, puede desalentar a cierto número de países que en los últimos años han logrado exportar pequeñas cantidades a los Estados Unidos.

b) Cacao

La tendencia depresiva que desde 1959 han seguido los precios externos del cacao en grano, tuvo una breve interrupción durante 1963, pero se reanudó desde comienzos de 1964. Este año, el promedio anual de los precios del cacao Bahía fue inferior en 13 por ciento al promedio de 1963, que ya a su vez era bajo con respecto a los niveles de la mayor parte del período 1950-63.

Un rasgo característico del mercado internacional del cacao en grano durante el período de posguerra, ha sido la estrecha relación entre las fluctuaciones de la producción mundial y el nivel de los precios. Unsa y otros han sido muy frecuentes y pronunciadas y no han logrado atenuarse (como se ha logrado a veces en el café) mediante la acción conjunta de los países productores. Solamente a mediados de 1964 un grupo reducido de aquellos logró adoptar ciertas medidas de intervención en el mercado internacional en defensa de los precios, pero sin que tales medidas alcanzaran el efecto buscado.

La producción mundial de cacao, a largo plazo, ha crecido en forma un tanto irregular. Sin embargo, en los últimos seis años el crecimiento ha sido muy firme y se ha concentrado principalmente en África. En realidad, en los países latinoamericanos la producción de cacao en grano prácticamente no ha aumentado, de modo que la participación de esta región en el total mundial ha disminuido considerablemente. (Véase el cuadro 231 y el gráfico XXXIV.) Ahora bien, el crecimiento de la producción mundial no ha sido acompañado por un aumento correlativo del consumo y como, por otra parte, los países productores no lograron, en años pasados, formalizar acuerdos para financiar la acumulación de existencias, el resultado ha sido que los excedentes de producción registrados durante los últimos seis años han provocado una fuerte baja de los precios y una acumulación de existencias en los países consumidores. Por ejemplo, entre 1958 y 1963, las existencias de cacao en grano en los principales países consumidores aumentaron de 217 000 a 527 000 toneladas, esto es, 143 por ciento. (Véase gráfico XXXV.)

En el conjunto de América Latina, el relativo estancamiento de la producción total ha significado, naturalmente, un estancamiento y aun una declinación en el volumen total de las exportaciones de la región. Las cifras del cuadro 232 muestran que la participación de América Latina en las exportaciones mundiales, que era del 26.1 por ciento en promedio en 1948-50, se redujo a un 14.8 por ciento en promedio en 1962-64. Dentro de ese total para la región, se han advertido algunos cambios: una fuerte contrac-

Cuadro 231

CACAO EN GRANO: PRODUCCIÓN MUNDIAL POR REGIONES PRINCIPALES

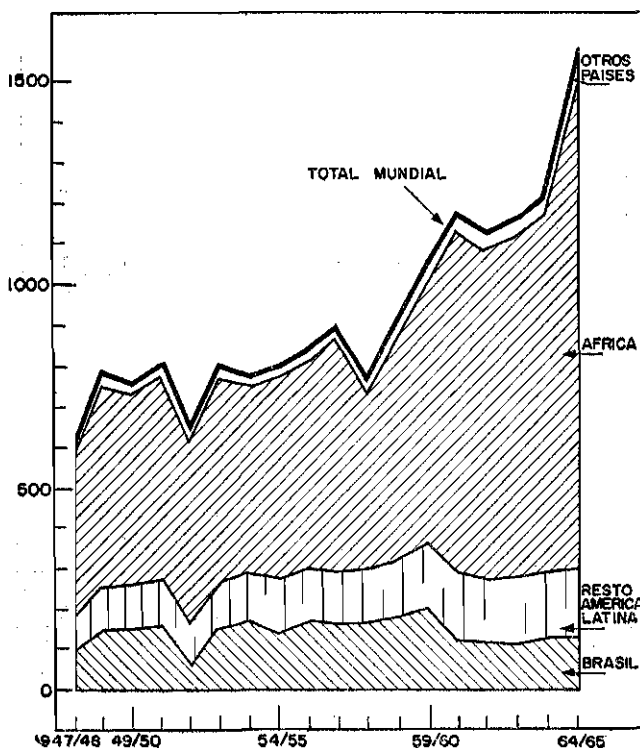
Año	Total mundial (miles de toneladas largas)	América Latina	África	Otros
		Porcentajes		
1947/48	591	30.1	66.0	3.9
1948/49	781	32.0	64.9	3.1
1949/50	754	33.8	63.1	3.1
1950/51	802	33.5	63.3	3.2
1951/52	642	25.9	70.4	3.7
1952/53	796	33.0	63.4	3.6
1953/54	774	36.6	59.9	3.5
1954/55	798	34.1	62.3	3.6
1955/56	840	35.1	61.5	3.4
1956/57	893	32.1	64.5	3.4
1957/58	767	38.2	57.6	4.2
1958/59	905	34.5	61.8	3.7
1959/60	1 041	33.8	62.6	3.6
1960/61	1 172	24.0	73.0	3.0
1961/62	1 127	23.9	72.8	3.3
1962/63	1 157	23.8	72.6	3.6
1963/64	1 216	23.5	72.9	3.6
1964/65	1 550	19.1	77.6	3.3

FUENTE: Gill & Duffus, *Cocoa Statistics* (Londres, mayo de 1964) *Cocoa Market Report* N° 181 (Londres, 5 de abril de 1965); Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular*, noviembre de 1964.

Gráfico XXXIV

CACAO EN GRANO: PRODUCCIÓN MUNDIAL POR PAÍSES Y REGIONES SELECCIONADAS (Miles de toneladas largas)

ESCALA NATURAL



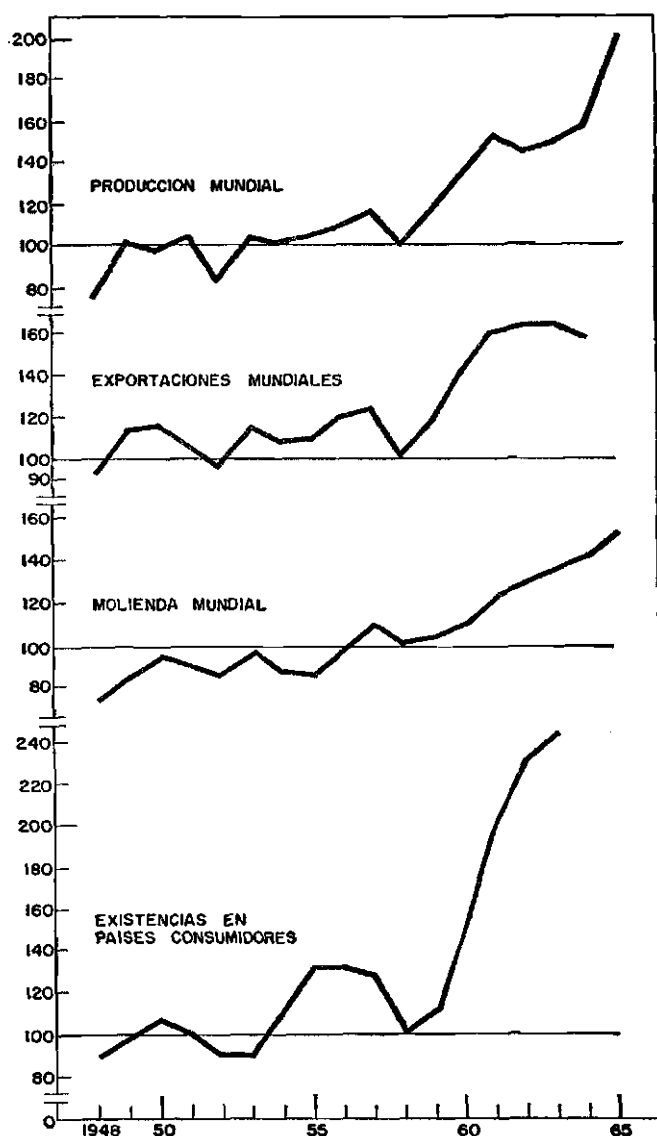
FUENTE: Cuadro 231.

Gráfico XXXV

CACAO EN GRANO: ÍNDICES DE PRODUCCIÓN,
EXPORTACIONES, MOLIENDA MUNDIAL
Y EXISTENCIAS

(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 234.

ción de las exportaciones brasileñas, que no alcanza a ser contrarrestada por los aumentos que registran las exportaciones del Ecuador y Costa Rica, y muy recientemente, México. Otros exportadores tradicionales, como Venezuela y la República Dominicana, también han registrado en los últimos tres años una baja en sus exportaciones. Por otra parte, en la baja ocurrida en las exportaciones de cacao en grano del Brasil y la República Dominicana, no ha influido, tampoco, un aumento en las exportaciones de productos elaborados de cacao: antes por el contrario, en ambos países (los únicos exportadores en América Latina de cacao manufacturado) estas exportaciones han declinado junto con las de cacao en grano.

Las tentativas para lograr algunas medidas de coopera-

Cuadro 232

CACAO EN GRANO: EXPORTACIONES MUNDIALES
POR REGIONES PRINCIPALES

Año	Total mundial (miles de toneladas largas)	América Latina	África	Otros
		Porcentajes		
1948	582	23.7	72.7	3.6
1949	712	26.7	70.6	2.7
1950	731	28.0	69.1	2.9
1951	665	24.2	72.6	3.2
1952	610	21.0	76.1	2.9
1953	721	24.7	71.7	3.6
1954	683	29.0	67.2	3.8
1955	688	30.2	68.0	1.8
1956	751	28.0	68.7	3.3
1957	775	24.4	72.5	3.1
1958	629	27.8	68.2	4.0
1959	737	20.8	75.4	3.8
1960	882	22.4	73.2	4.4
1961	999	17.3	79.6	3.1
1962	1 020	13.6	82.9	3.5
1963	1 021	16.2	80.1	4.6
1964	1 005	14.9	79.6	3.7
	990	14.6	80.8	4.6

FUENTE: Gill & Duffus, *Cocoa Statistics* (Londres, mayo de 1964) *Cocoa Market Report*, N° 182 (Londres, 10 de mayo de 1965).

ción internacionales entre los productores de cacao han sido tan numerosas como estériles. Las propuestas para negociar un convenio internacional sobre el cacao en grano han estado renovándose desde la aguda baja de precios ocurrida en 1949, pero no fue sino hasta 1958 cuando se logró interesar a un suficiente número de países importadores y exportadores en los lineamientos generales de un proyecto de convenio. Las negociaciones preliminares, sin embargo, se prolongaron hasta 1963, y cuando en septiembre de dicho año se reunió por fin la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao, resultó imposible que los países participantes se pusiesen de acuerdo en el nivel mínimo de precios que el Convenio trataría de estabilizar. La Conferencia, por lo tanto, se clausuró aprobando una resolución por la cual se autorizó al Secretario General de las Naciones Unidas para convocarla nuevamente cuando a su juicio existan las condiciones favorables para reanudar las negociaciones.¹⁰

El año 1963, cuando se realizó la Conferencia aludida y las negociaciones principales sobre el anteproyecto de Convenio, fue un año en el que se advirtió una ligera mejoría en los precios con respecto a los niveles de 1961 y 1962. A ello contribuían, por un lado, las expectativas fundadas en la misma Conferencia (es decir, en la inminencia de un Convenio Internacional que estableciera cuotas de exportación), y por otro, las estimaciones anticipadas de las cosechas, que indicaban una baja importante con relación a las de los años anteriores. Pero ni se logró aprobar el Convenio Internacional, ni la producción mundial disminuyó en la forma en que se había previsto. En conse-

¹⁰ Véase Naciones Unidas, *United Nations Cocoa Conference 1963* (Doc. E/Conf.49/R.2), 4 de noviembre de 1963. A comienzos de 1963 y a solicitud de algunos países productores, el Secretario General de la Junta de Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas tomó la iniciativa para volver a convocar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cacao.

cuencia, la tendencia depresiva de los precios adquirió de nuevo vigor desde comienzos de 1964 y rápidamente desapareció la mejoría que se había registrado en 1963. Las estimaciones de la producción mundial para 1964/65 acentuaron el debilitamiento del mercado, ya que indicaban un nuevo incremento del total. Esto, unido al alto nivel de las existencias de cacao en grano en los países importadores, han determinado la crítica situación que han debido afrontar los exportadores de este producto en el periodo reciente.

El fracaso de la Conferencia sobre el Cacao en 1963 y el persistente deterioro de los precios durante 1964, indujeron a un grupo de los principales productores mundiales de cacao en grano a constituir una Alianza de los Productores de Cacao, que tiene como finalidad intervenir en el mercado mediante la regulación de las exportaciones. Los miembros de esta Alianza —Ghana, Nigeria, Costa de Marfil, Camerún, Togo y Brasil— representan aproximadamente el 80 por ciento de la producción mundial de cacao en grano. Las cuotas básicas de exportaciones para cada uno de estos países se fijarán cada año a una cifra equivalente al más alto volumen de producción de cualquiera de los seis años inmediatamente anteriores. Estas cuotas básicas (de las que están exentos los países cuyas exportaciones anuales no excedan 10 000 toneladas y mientras no excedan dicha cifra), podrán ser reducidas por la Junta Administradora de la Alianza, cuando los precios internacionales permanezcan durante 10 días consecutivos por debajo del precio-guía fijado con anterioridad por la Junta. A su vez, este precio-guía será establecido al comienzo de cada año comercial (que para el cacao se extiende de octubre a septiembre siguiente) por decisión de la Junta a un nivel que no sea inferior al precio promedio de los 12 meses anteriores, aunque en circunstancias excepcionales la Junta puede adoptar otro criterio para fijar dicho precio.¹¹

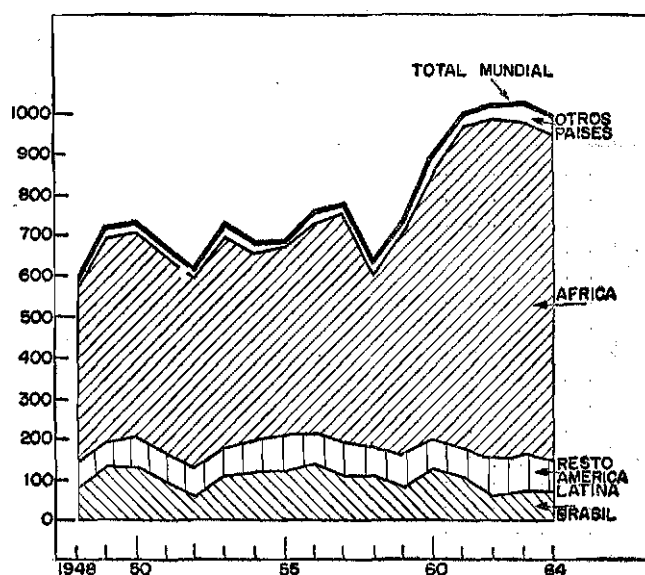
En reuniones realizadas en octubre y noviembre de 1964, los países miembros de la Alianza pusieron en marcha los mecanismos reguladores previstos en el acuerdo constitutivo de la misma. El precio-guía se fijó en 190 chelines ingleses por 112 libras, equivalente a 23.75 centavos de dólar por libra. Los precios del cacao en grano en las bolsas de mercaderías de Londres y Nueva York se mantuvieron durante el último trimestre de 1964 a niveles inferiores a este precio-guía, no obstante que los países miembros de la Alianza adoptaron una serie de medidas orientadas a alcanzar aquel nivel. La primera de ellas consistió en declarar que suspenderían ventas por el tiempo necesario para lograr que los precios se colocaran al nivel del precio-guía; posteriormente se anunció la reducción de las cuotas de exportación al 90 por ciento de las cuotas básicas; semanas más tarde estas cuotas fueron nuevamente reducidas, fijándose al 80 por ciento de las cuotas básicas y reduciendo, al mismo tiempo, el porcentaje de la cuota anual que podía ser exportado durante el primer trimestre del año comercial (esto es, el cuarto trimestre de 1964). (Aunque no se dispone de información completa para juzgar la efectividad de todas estas medidas, es evidente sí que el objetivo básico —colocar los precios al nivel del precio-guía— no fue alcanzado.

La distribución geográfica de las importaciones mundiales muestra que el volumen de importaciones de los más importantes países consumidores (Estados Unidos, Reino

Unido y Francia) si bien ha mostrado amplias fluctuaciones en el curso del periodo 1948-64, no ha experimentado aumentos de significación. La participación relativa de estos países en las importaciones mundiales es ahora menor que a comienzos de la década pasada. En Europa occidental los países que han aumentado sustancialmente las importaciones de cacao en grano han sido la República Federal de Alemania, en primer lugar, y en menor medida los Países Bajos e Italia. En 1964 las importaciones mundiales disminuyeron moderadamente debido a la utilización de existencias de algunos de los principales importadores, principalmente en el Reino Unido. (Véase el cuadro 233.) Fuera de Europa occidental el otro país importador que ha registrado una expansión considerable es la Unión Soviética. Sin embargo, como ya se ha señalado anteriormente, la acumulación de existencias en los países consumidores ha alcanzado altos niveles en los años recientes y, por lo tanto, las cifras de importación no constituyen un índice representativo del consumo. Para este propósito son más útiles las informaciones relativas a la molienda de cacao en grano. En los Estados Unidos y Francia la molienda de cacao, aunque muestra variaciones importantes de un año a otro, no ha aumentado en el curso del periodo 1948-1963, en tanto que en el Reino Unido se ha observado una marcada declinación en los años recientes, con respecto a los del comienzo del periodo indicado. En cambio ha habido una notable expansión en la República Federal de Alemania, los Países Bajos e Italia. Al nivel mundial, pese a que la molienda de cacao en grano ha aumentado considerablemente entre 1958 y 1963 (40 por ciento de aumento) esa expansión ha sido inferior a la registrada por la producción y las exportaciones mundiales. (Véanse los gráficos XXXVI y XXXVII y el cuadro 234.) Lo que sugieren estas cifras, por lo tanto, es que la crítica situación que atraviesa el mercado de cacao no se debe a un es-

Gráfico XXXVI
CACAO EN GRANO: EXPORTACIONES MUNDIALES
POR PAISES Y REGIONES SELECCIONADAS
(Miles de toneladas largas)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 232.

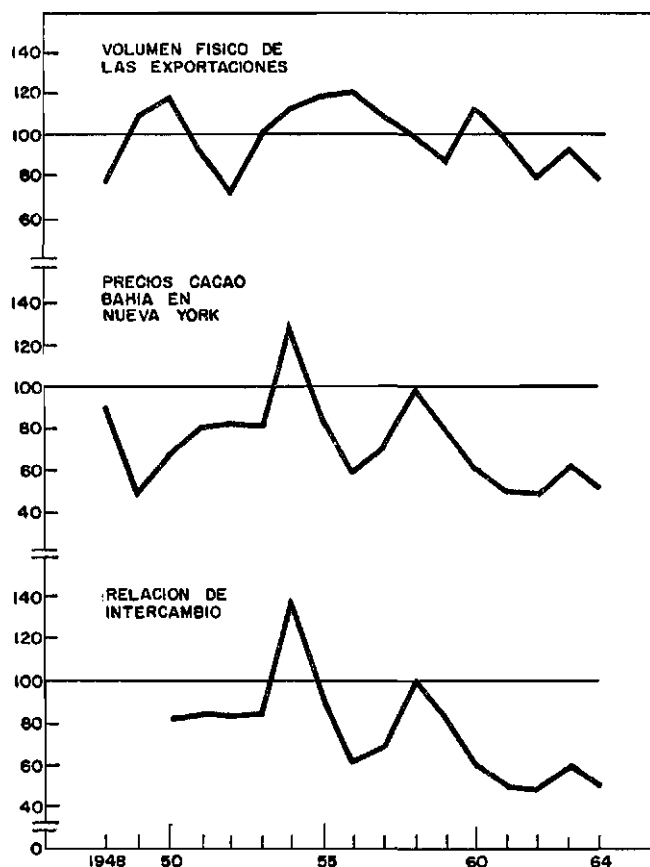
¹¹ Véase Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular* (Washington, D. C., noviembre de 1964).

Gráfico XXXVII

CACAO EN GRANO: EXPORTACIONES TOTALES DE AMÉRICA LATINA, PRECIOS EN NUEVA YORK Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO

(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 232.

tancamiento del consumo (no obstante que este es el caso en algunos países importadores), sino principalmente al gran incremento de la producción y al hecho de que los excedentes de ésta se han acumulado en los países importadores más importantes, lo que les ha permitido ignorar las medidas de regulación de las exportaciones adoptadas por los países productores.

c) Café

Los precios del café en el mercado internacional mejoraron significativamente en 1964. El promedio anual para las calidades del Brasil fue 36 por ciento más alto que el de 1963, en tanto que para calidades provenientes de Colombia y otros países latinoamericanos el aumento entre los mismos años fue de 23 por ciento. A los niveles de 1964, sin embargo, los precios del café continuaban siendo inferiores a los de cualquier año del período 1950-57, es decir, antes que se iniciara la fase depresiva del mercado. Esta última se prolongó desde 1958 hasta 1963.

La evolución de los precios del café en el mercado internacional ha guardado históricamente una estrecha relación con los cambios registrados en la producción del Brasil. Así ocurrió durante el período de acumulación de grandes excedentes de producción de los años treinta, cuando los precios externos del grano se redujeron a menos de la tercera parte de los niveles alcanzados en 1925-26, y nuevamente entre 1958 y 1963, otro período de acumulación de existencias y fuerte baja de precios. A la inversa, los déficit que la producción exportable registró con respecto a las exportaciones efectivas durante los primeros años de la segunda posguerra provocaron un firme aumento de los precios tan pronto se eliminaron los controles del período de guerra, aumento que se mantuvo a un ritmo moderado mientras se vendían los excedentes acumulados en años anteriores, pero que adquirió intensidad en 1950 cuando se agotaron aquellas existencias. (Véase el gráfico XXXVIII.)

Cuadro 233

CACAO EN GRANO: IMPORTACIONES, TOTAL MUNDIAL Y PAÍSES SELECCIONADOS

Año	Total mundial (miles de toneladas largas)	Estados Unidos	Reino Unido	Francia	Holanda	República Federal de Alemania	Resto del mundo
Porcentajes							
1948	565	43.7	18.9	8.8	3.7	0.5	19.0
1949	671	41.0	19.3	9.7	5.8	2.7	21.5
1950	724	36.7	17.4	9.5	9.0	7.4	20.0
1951	654	37.6	14.7	8.4	8.2	8.6	22.5
1952	615	38.2	15.0	7.1	7.3	9.7	22.7
1953	689	34.2	16.8	6.8	9.4	10.4	22.4
1954	686	31.2	19.1	7.3	7.4	10.6	24.4
1955	675	31.1	18.4	6.2	8.6	10.7	25.0
1956	714	33.7	9.8	7.1	9.2	13.6	26.6
1957	785	27.8	12.1	7.5	9.6	13.5	29.5
1958	648	28.9	13.3	8.5	9.4	13.7	26.2
1959	737	27.8	10.4	7.5	10.0	13.8	30.5
1960	858	27.7	10.7	6.5	9.6	13.1	32.4
1961	979	34.3	8.7	5.9	10.9	12.6	27.6
1962	1 005	27.8	10.7	6.8	10.0	13.4	31.3
1963	1 019	27.0	10.9	6.3	9.6	13.0	33.2
1964	980	26.5	7.6	6.0	10.6	14.4	34.9

FUENTES: Las mismas del cuadro 232.

Cuadro 234

CACAO EN GRANO: ÍNDICES DE PRODUCCIÓN, EXPORTACIONES, MOLIENTA Y EXISTENCIAS (1958 = 100)

Año	Producción mundial ^a	Exportación mundial	Molienta mundial	Existencias en países consumidores
1948 . . .	77.0	92.5	72.9	88.6
1949 . . .	101.8	113.2	84.4	98.4
1950 . . .	98.3	116.2	93.2	106.6
1951 . . .	104.6	105.7	89.4	100.6
1952 . . .	83.7	97.0	85.7	90.1
1953 . . .	103.8	114.6	95.1	90.0
1954 . . .	100.9	108.6	87.0	110.2
1955 . . .	104.0	109.4	85.8	132.3
1956 . . .	109.5	119.4	97.8	132.1
1957 . . .	116.4	123.2	108.3	128.0
1958 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . . .	118.0	117.2	102.7	110.3
1960 . . .	135.7	140.2	109.8	151.8
1961 . . .	152.8	158.8	121.3	199.0
1962 . . .	146.9	162.1	129.7	231.7
1963 . . .	150.8	162.3	135.4	243.1
1964 . . .	158.5	157.4	140.0 ^b	...
1965 . . .	202.1 ^b	...	152.3 ^b	...

Fuentes: Las mismas del cuadro 232.

^a La producción se refiere al año agrícola terminado en el año que se indica.
^b Cifras preliminares.

La situación del mercado del café en 1964 mostró cierto paralelismo con la que se registró durante 1954. En ambos años las alzas de precios tuvieron como causa principal la disminución de la producción exportable, afectada por la sequía e intensas heladas en el Brasil. Pero hay también importantes diferencias en las condiciones que presentaba el mercado en uno y otro de los años indicados. En efecto, en 1954 el alza de precios partió de un nivel ya relativamente alto y en un momento en que los grandes productores sólo disponían de existencias normales de operación. Esto último favoreció las transacciones especulativas en los mercados del café, de modo que el alza de precios adquirió caracteres agudos y originó ciertos cambios en los hábitos de consumo, como la preparación de una bebida más diluida (esto es, con menor contenido de café) y la utilización de calidades inferiores del grano en mayores proporciones.¹²

En 1964, por lo contrario, el alza de precios partió de un nivel sumamente bajo, en realidad, el más bajo desde 1950; por otra parte, la acumulación de existencias en el Brasil durante los años precedentes había alcanzado cifras excepcionales, de modo que si bien los suministros de café de la nueva cosecha eran limitados, los de cosechas anteriores eran suficientemente amplios; por último, en 1964 estaba ya en plena vigencia el nuevo acuerdo internacional sobre el café, de modo que los países im-

¹² Es interesante observar, sin embargo, que aún a los altos precios que alcanzó el café en los Estados Unidos en 1954, el porcentaje del gasto de los consumidores sobre el ingreso personal por habitante en dicho país fue casi igual al promedio del período 1929-34, mientras que el consumo de café por habitante en 1954 fue 36 por ciento superior al del período indicado. Véase George Gordon Paton, "Coffee and the Consumer in the United States", *Coffee Annual 1963*, Nueva York.

portadores y exportadores tenían un marco institucional dentro del cual discutir y acordar medidas que, reconociendo el legítimo interés de los productores en lograr un mejoramiento de los precios, los mantuvieran a niveles que no restringieran el consumo.

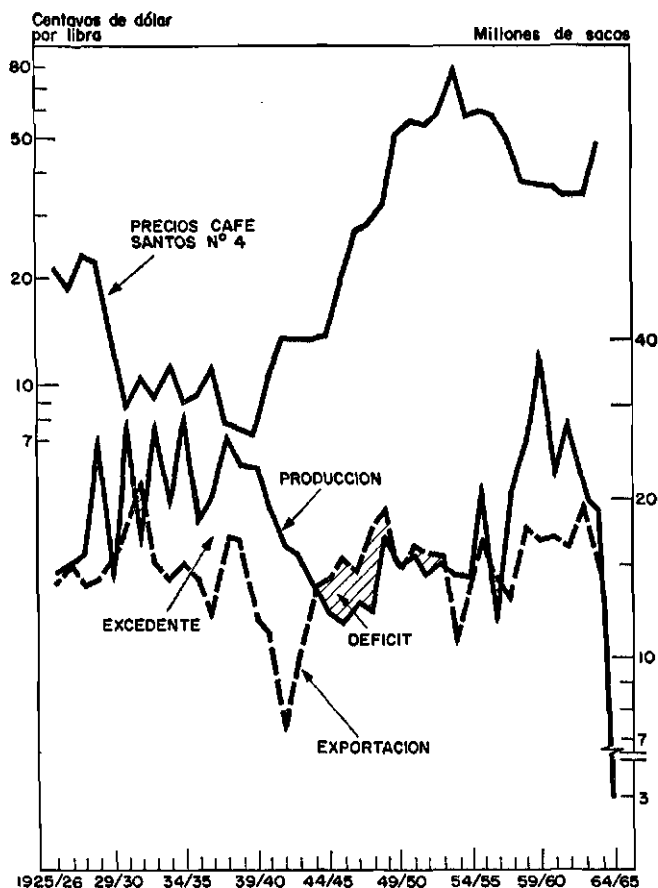
Es interesante también señalar que el alza de precios registrada en 1964 mostró fluctuaciones menos numerosas y menos amplias que las ocurridas durante 1954. En cierta medida esto obedeció al hecho, ya señalado, de que las existencias de café de cosechas anteriores eran bastante elevadas, y también a la acción estabilizadora del acuerdo internacional sobre el café. En efecto, aunque algunos países productores se opusieron al aumento de las cuotas de exportación en noviembre de 1963,¹³ poco tiempo después, a mediados de febrero 1964, éste fue aprobado, de modo que las exportaciones autorizadas para el año cafetalero octubre 63 a septiembre 1964, quedaron elevadas del 99 por ciento (en que estaban fijadas hasta ese momento) al 102.15 por ciento de las cuotas básicas. Ese incremento, así como autorizaciones fuera de cuota concedidas a varios

¹³ El alza de precios en esos momentos era todavía muy pequeña y se había limitado a los cafés brasileño y africano, mientras los precios del café colombiano y de los demás países latinoamericanos permanecían inalterados.

Gráfico XXXVIII

BRASIL: PRODUCCIÓN EXPORTABLE, EXPORTACIONES Y PRECIOS DEL CAFÉ

ESCALA SEMILOGARÍTMICA

Fuente: Cifras básicas de *Coffee Statistics*, Panamerican Coffee Bureau, Nueva York.

países, significó ampliar las exportaciones autorizadas en 2.3 millones de sacos, hasta un total de 47.2 millones.¹⁴ Más tarde, a fines de julio de 1964, el Consejo Directivo del Acuerdo Internacional fijó las cuotas para el año cafetalero 1964-65 en 47.5 millones de sacos (equivalentes al 102.67 por ciento de las cuotas básicas) y anunció que, salvo decisión posterior en contrario, de acuerdo con las condiciones del mercado, en enero de 1965 las cuotas se incrementarían en 500 000 sacos.¹⁵

Estas sucesivas ampliaciones de las cuotas de exportación tenían como propósito, aparentemente, desvirtuar las críticas que se hacían al Acuerdo Internacional sobre el Café, señalándolo como causa del alza de precios. En los Estados Unidos, por ejemplo, estas críticas tuvieron importancia suficiente como para impedir que el Congreso aprobara la legislación necesaria para poner en vigencia el requisito de los "certificados de origen" en el comercio internacional del café. Sin esa legislación, la ratificación del acuerdo por los Estados Unidos carece de significación práctica alguna.¹⁶

¹⁴ Estas cuotas se refieren a las exportaciones a los mercados tradicionales. Las exportaciones a mercados en expansión, enumerados en el Anexo B del Acuerdo Internacional, no están sujetas a contingentes.

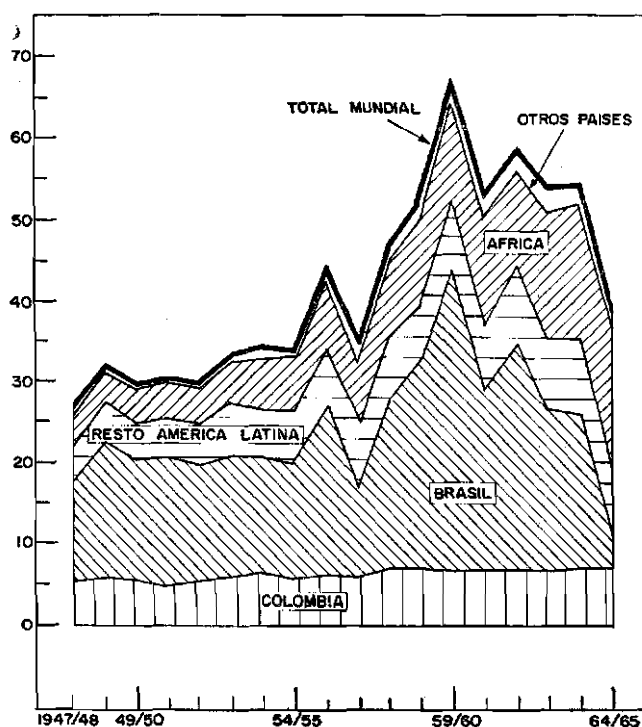
¹⁵ Se dispuso también que una distribución suplementaria de otros 500 000 sacos podría ser autorizada a mediados de abril de 1965 si las necesidades del mercado lo requirieran. Sin embargo, en los primeros meses de 1965 las condiciones del mercado del café se habían modificado tan sustancialmente que estos aumentos de cuotas fueron cancelados.

¹⁶ A falta de la autoridad legislativa necesaria, el gobierno dio instrucciones a los funcionarios de aduana para adoptar un sistema de informes voluntarios sobre el origen de las importaciones. Pero con este sistema voluntario todavía no es posible dar plena aplicación a las cláusulas del Acuerdo sobre "certificados de origen", y sin estos certificados no puede verificarse el cumplimiento de las cuotas. Esta legislación fue finalmente aprobada en mayo de 1965.

Gráfico XXXIX

CAFÉ: PRODUCCIÓN MUNDIAL EXPORTABLE,
POR REGIONES PRINCIPALES
(Millones de sacos de 60 kg)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 235.

Cuadro 235

CAFÉ: PRODUCCIÓN MUNDIAL EXPORTABLE, POR REGIONES PRINCIPALES

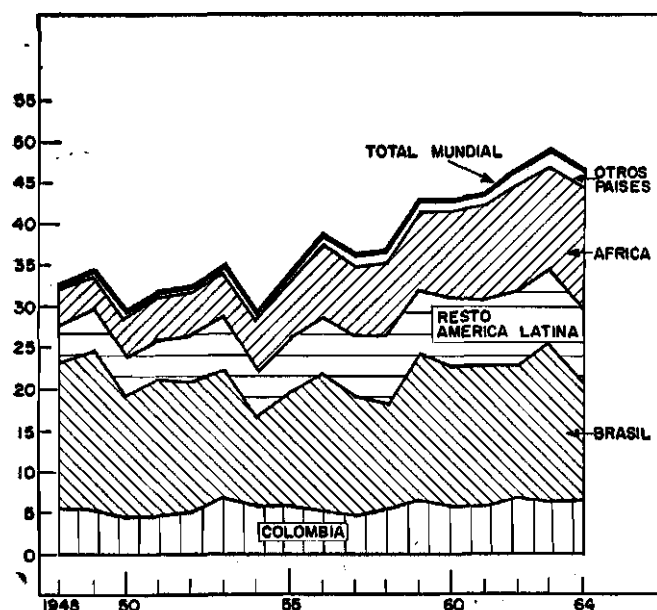
Año	Total mundial (millones de sacos de 60 kg)	Brasil	Colombia	Otros América Latina	Total América Latina	África
Porcentajes						
1947/48	26.3	46.8	19.8	16.7	83.3	15.2
1948/49	31.3	54.3	17.9	15.6	87.8	11.2
1949/50	29.3	51.2	17.7	16.1	85.0	14.0
1950/51	30.3	51.8	15.8	15.6	83.2	15.2
1951/52	29.8	48.3	17.4	17.2	82.9	15.4
1952/53	33.2	45.8	17.2	18.9	81.9	16.0
1953/54	34.3	41.7	18.4	16.9	77.0	18.9
1954/55	33.9	41.9	16.8	18.9	77.6	20.0
1955/56	43.6	48.8	14.0	14.7	77.5	19.3
1956/57	34.6	33.8	16.8	19.9	70.5	24.3
1957/58	46.2	45.0	15.1	17.2	77.3	19.3
1958/59	52.0	50.0	13.3	13.6	76.9	20.0
1959/60	66.4	55.7	10.5	12.6	78.8	18.1
1960/61	52.8	41.7	13.2	15.0	69.9	25.2
1961/62	58.3	48.0	11.7	15.9	75.6	20.4
1962/63	53.7	37.2	12.1	16.2	65.5	29.0
1963/64	54.0	35.2	12.6	17.4	65.2	30.4
1964/65a	37.8	7.9	18.3	23.9	50.1	42.8

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *World Agricultural Production and Trade*, marzo 1965; *Foreign Agricultural Circular*, octubre de 1964, a Cuarta estimación.

Gráfico XL

CAFÉ: EXPORTACIONES MUNDIALES POR REGIONES
PRINCIPALES DE ORIGEN
(Millones de sacos de 60 kg)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 236.

Las alzas de precios de 1954 y 1964 (aunque ésta sólo representa la recuperación parcial de niveles de precios registrados anteriormente) han estado asociadas con una fuerte contracción de las exportaciones del Brasil. En 1954 el volumen de las exportaciones de este país disminuyó 4.7 millones de sacos (30.1 por ciento) con respecto a las

de 1953: en 1964 la disminución de las exportaciones alcanzó a 4.5 millones de sacos (23 por ciento) con respecto a las de 1963. En ambos casos la mayor parte de esa disminución correspondió a las exportaciones destinadas a los Estados Unidos y refleja una característica de la demanda de café en aquel mercado, a saber, la preferencia de los tostadores por el café verde (de reciente cosecha). Esto explica también en parte la aparente paradoja de que los precios suban a pesar de las grandes existencias de café acumuladas de años anteriores.

En el conjunto de América Latina (excluyendo al Brasil), la producción exportable de café ha estado creciendo en forma regular y moderada, sin observarse —ni por países ni en el conjunto— las fuertes y súbitas variaciones que muestra la producción del Brasil. (Véase el gráfico XXXIX y el cuadro 235.) Ahora bien, no obstante que los fuertes aumentos de la producción mundial entre 1958-59 y 1961-62 se originaron en el Brasil, el hecho relevante es que la participación de América Latina en la producción y el comercio mundial de café ha estado disminuyendo lenta pero ininterrumpidamente durante todo el período de posguerra. Esto es resultado de la rápida expansión registrada por la producción de África. En efecto, de una producción exportable de 4 millones de sacos en 1947-48, África pasó a 16.4 millones de sacos en 1963-64. Una evolución de similares características se observa en las exportaciones. En éstas la participación de América Latina en los últimos 3 años ha sido en promedio 67.5 por ciento del total mundial, contra un 85 por ciento en promedio durante el período 1948-50. Por contraste, la participación de las exportaciones de África se elevó de un 14 por ciento en promedio durante 1948-50 a un 28.7 por ciento en 1962-64. (Véanse el cuadro 236 y el gráfico XL.)

Las causas de este deterioro de la posición de América Latina en la producción y el comercio de café son muchas¹⁷ pero es útil resumir algunas de las más impor-

¹⁷ Un análisis de largo plazo sobre la economía mundial del

Cuadro 236

CAFÉ: EXPORTACIONES MUNDIALES, POR REGIONES PRINCIPALES DE ORIGEN

Año	Total (miles de sacos)	América Latina	Brasil	Colombia	Otros América Latina	África
Porcentajes						
1948	32 197	85.7	54.4	17.4	14.0	13.6
1949	34 236	86.8	56.7	15.8	14.3	12.5
1950	29 228	82.5	50.6	15.3	16.4	15.9
1951	31 840	81.3	51.5	15.0	14.8	16.5
1952	32 185	82.0	49.1	15.6	17.4	16.1
1953	34 647	83.1	45.0	19.1	19.0	15.1
1954	28 918	77.1	37.7	19.9	19.4	20.0
1955	33 698	77.2	40.7	17.4	19.0	21.2
1956	38 394	74.2	43.8	13.2	17.2	22.6
1957	36 057	72.7	39.7	13.4	19.7	24.0
1958	36 505	72.0	35.3	14.9	21.9	24.0
1959	42 587	74.2	41.6	15.1	17.6	22.7
1960	42 491	72.0	39.5	13.9	18.6	25.2
1961	43 672	69.6	38.9	13.0	17.6	26.6
1962	46 256	68.3	35.2	14.2	18.6	28.0
1963	49 139	69.8	39.7	12.4	17.6	26.9
1964*	46 609	64.3	32.0	13.7	18.6	31.3

FUENTE: Elaborado con cifras de exportación publicadas por Pan American Coffee Bureau, *Coffee Statistics* Nueva York, y George Gordon Paton, *Complete Coffee Coverage*, Nueva York, abril 15, 1965.

* Cifras preliminares.

tantes. La promoción de cultivos comerciales en África (para sustituir o complementar los de autoabastecimiento) encontró en el café un cultivo favorecido por las condiciones ecológicas en muchas áreas. Aun antes de que la mayoría de los territorios africanos alcanzasen su independencia política, los propios países coloniales fomentaron los cultivos de café para asegurarse abastecimientos que no fuera necesario pagar en dólares y para los cuales se crearon preferencias en los mercados metropolitanos. Por otro lado, la expansión de la demanda mundial de café en la posguerra dependió fundamentalmente del restablecimiento de las importaciones europeas y éstas, en parte por las preferencias ya aludidas y en parte por los elevados impuestos al consumo en muchos países, favorecieron las importaciones de los cafés africanos, de precios más bajos que las variedades cultivadas en América Latina. Incluso en un mercado tradicional de los exportadores latinoamericanos, el de los Estados Unidos, la competencia del café africano logró avances de significación, al popularizarse el consumo de café soluble, en cuya manufactura se utilizan las variedades más baratas del grano. Por último, no menos importante ha sido el hecho de que la política de defensa de los precios del café en el mercado internacional ha descansado básicamente en las medidas de control de las exportaciones de Brasil y Colombia (los dos primeros productores mundiales), particularmente en las años anteriores a la vigencia del actual Acuerdo Internacional sobre el Café.

Se ha indicado ya que la expansión de la demanda de café durante los últimos 15 años dependió en su mayor parte del volumen de las importaciones europeas. Como muestran las cifras del cuadro 237 y el gráfico XLI si bien los Estados Unidos continúan siendo el primer importador mundial de café, el volumen de sus importaciones totales ha aumentado muy poco durante este período y

café se encuentra en FAO, "The World Coffee Economy", *Commodity Bulletin Series*, (Roma 1961).

Cuadro 237

CAFÉ: IMPORTACIONES MUNDIALES, POR REGIONES PRINCIPALES

Año	Total (miles de sacos de 60 kg)	Estados Unidos	Europa	Otros países
		Porcentajes		
1948 . . .	31 696	66.2	22.9	10.9
1949 . . .	32 756	67.5	23.4	9.1
1950 . . .	29 518	62.5	28.5	9.0
1951 . . .	31 658	64.3	27.2	8.4
1952 . . .	32 596	62.2	29.7	8.1
1953 . . .	34 025	61.9	29.9	8.2
1954 . . .	30 102	56.8	34.9	8.3
1955 . . .	33 819	58.1	33.9	8.0
1956 . . .	37 199	57.1	34.8	8.1
1957 . . .	36 822	56.6	35.1	8.3
1958 . . .	37 144	54.3	37.1	8.6
1959 . . .	41 894	55.5	36.9	7.5
1960 . . .	42 573	51.9	39.9	8.2
1961 . . .	43 800	51.1	40.6	8.2
1962 . . .	47 119	52.7	39.8	8.1
1963 . . .	48 540	49.2	41.8	9.0
1964* . . .	48 780	46.9	43.5	9.6

FUENTE: Pan American Coffee Bureau, *Coffee Statistics*, Nueva York; G. Gordon Paton, *Complete Coffee Coverage*, Nueva York, junio 3, 1965.

Cuadro 238

CAFÉ: IMPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EUROPA POR REGIONES PRINCIPALES DE ORIGEN

	Total (miles de sacos)	América Latina	Africa	Otros
		Porcentajes		
<i>Europa</i>				
1934-38	11 632	71	16	13
1949-50	8 029	59	40	1
1956.	12 956	59	34	7
1957.	12 930	56	35	9
1958.	13 782	57	36	7
1959.	15 474	62	33	5
1960.	16 999	62	33	5
1961.	17 800	61	32	7
1962.	18 767	63	31	6
1963.	20 300	62	32	6
1964.	21 200	...	...	...
<i>Estados Unidos</i>				
1934-38	13 159	97	2	1
1949-50	20 273	97	3	—
1956.	21 238	88	12	—
1957.	20 863	84	15	1
1958.	20 169	85	15	—
1959.	23 270	87	13	—
1960.	22 091	83	17	—
1961.	22 400	79	20	1
1962.	24 549	78	21	1
1963.	23 894	77	21	2
1964.	22 890	71	27	2

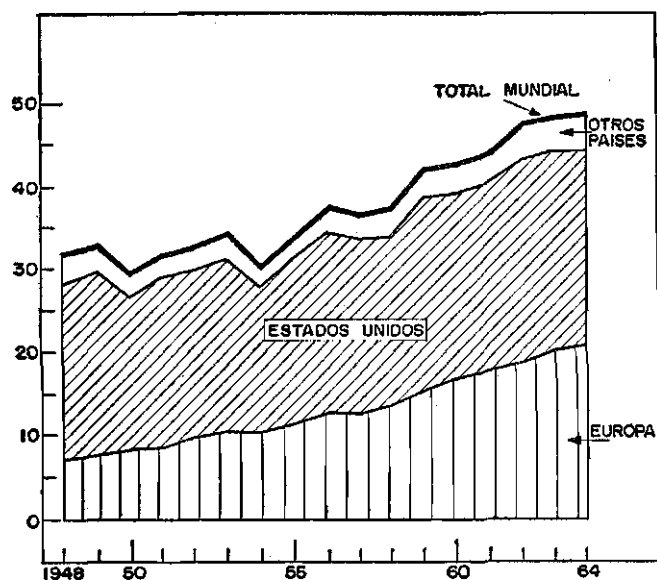
FUENTE: Pan American Coffee Bureau, *Coffee Statistics*, Nueva York; Carta Semanal del Mercado del Café; Nueva York, febrero 19, 1965.

de hecho su consumo por habitante ha declinado con respecto a años anteriores. Entre tanto, las importaciones europeas, que fueron de 7.8 millones de sacos en 1948, lograron superar los niveles de preguerra hacia 1956-57, cuando alcanzaron 12.9 millones de sacos anuales y continuaron aumentando en los años siguientes hasta alcanzar 20.8 millones de sacos en 1963 y 21.2 millones en 1964. América Latina ha tenido considerable participación en este incremento de las importaciones europeas, sobre todo en los últimos años, cuando ya habían desaparecido las restricciones que durante la primera parte del período de posguerra se aplicaron a las importaciones del área dólar. Pero en comparación con el período de preguerra, la posición relativa de América Latina en el mercado europeo ha declinado, como ha declinado también en el mercado de los Estados Unidos. (Véase el cuadro 238.)

Las condiciones bajo las cuales América Latina pudo aumentar el volumen de sus exportaciones de café a Europa comenzaron a modificarse en 1964, al entrar en vigencia, el 19 de junio, la nueva convención entre la Comunidad Económica Europea y los Estados Asociados de África. Con ello se ha puesto en marcha un mecanismo mediante el cual las importaciones de café procedentes de terceros países (en este caso América Latina y los países africanos no asociados a la Comunidad) quedarán sujetos a la tarifa común externa, mientras que las importaciones provenientes de los países africanos asociados entrarán libres de todo gravamen. En virtud de ello, desde el 19 de junio de 1964 las importaciones de café de la República Federal de Ale-

Gráfico XLI
CAFÉ: IMPORTACIONES MUNDIALES
(Millones de sacos de 60 kg)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 237.

mania, Francia e Italia desde terceros países quedaron sujetas al gravamen de 9.6 por ciento *ad-valorem* (lo que en la práctica constituye una disminución con respecto a las tarifas que antes se aplicaban), mientras que en el caso del Benelux (en donde prácticamente no existían derechos sobre la importación), se aplicará una tasa *ad-valorem* de 2 por ciento hasta fines de 1965; de 5 por ciento hasta fines de 1969 y la tarifa plena de 9.6 por ciento a partir de enero de 1970. Las importaciones desde los países asociados, por supuesto, estarán libres de todo derecho.

Los posibles cambios y las consecuencias económicas que la aplicación de esta política discriminatoria puede tener en el futuro inmediato sobre las exportaciones de café y otros productos latinoamericanos, han sido examinados desde diversos ángulos en documentos de la CEPAL y de otros organismos internacionales.¹⁸ Conviene subrayar, sin embargo, que en el caso particular del café la tarifa común externa no es el único gravamen existente sobre este producto: de mayor incidencia son los elevados impuestos internos que encarecen excesivamente el precio del café al nivel del consumidor y en cuya remoción no se han logrado avances de alguna significación en los últimos años.

Si, como es de temer, la aplicación de la tarifa común

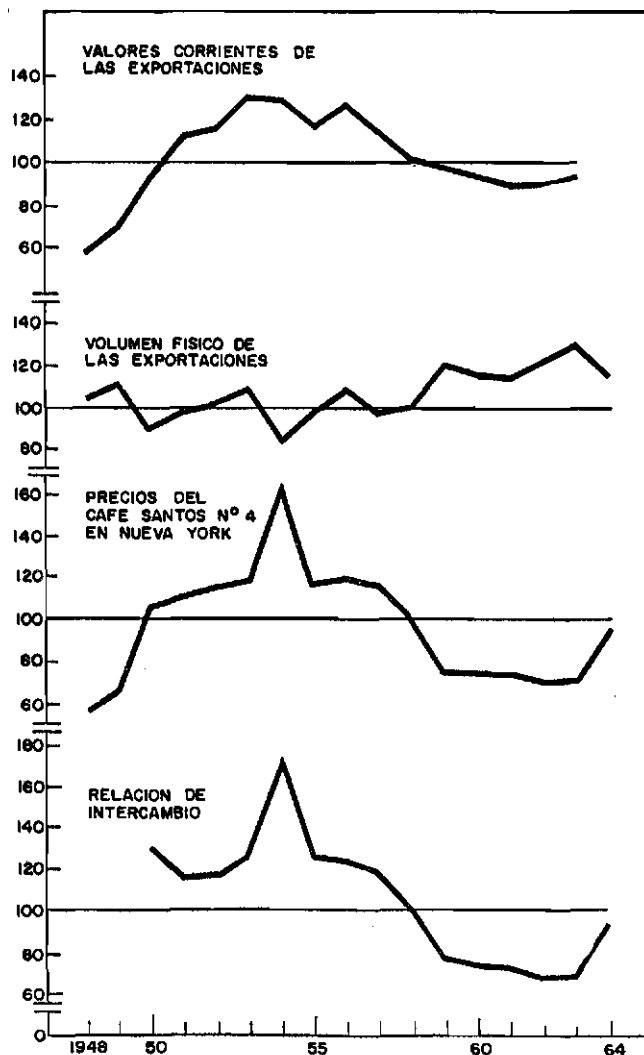
¹⁸ Véanse especialmente, CEPAL, "Hacia la coordinación de la política comercial de América Latina: Las relaciones con la Comunidad Económica Europea", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. VII, Nº 2; "Acontecimientos y tendencias recientes en el intercambio de América Latina con la Comunidad Económica Europea" (E/CN.12/631), julio de 1962; FAO, *Los productos agrícolas en el mercado común europeo*, Roma, 1962; Unión Panamericana, *Los efectos de la Comunidad Económica Europea en las economías latinoamericanas*, Washington, D. C., 1963; FAO, *Los productos agrícolas y la Comunidad Económica Europea* (E/CONF.46/45), 31 de enero de 1964 (preparado para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo).

externa a las importaciones de café latinoamericano en la Comunidad, tiene como resultado un estancamiento de aquéllas o un crecimiento más lento que el del consumo en esos países, las posibilidades de expansión de las exportaciones latinoamericanas quedan indudablemente limitadas a un reducido número de países que no son grandes importadores de café. Entre ellos quizás el que presenta mejores perspectivas es el grupo de países de economía planificada. Las importaciones de la Unión Soviética y los países de Europa oriental han aumentado apreciablemente en los años recientes; sin embargo, en 1964 las importaciones conjuntas de estos países (1.5 millones de sacos), no lograron superar las cifras del año anterior.

Para concluir este examen de la evolución del mercado del café, se presentan en el cuadro 239 y el gráfico XLII, los índices de precios, volumen físico y valor de las exportaciones totales latinoamericanas, así como la relación

Gráfico XLII
AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DE VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES, PRECIOS EN NUEVA YORK Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 239.

Cuadro 239

AMERICA LATINA: INDICES DE PRECIOS, VOLUMEN
Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE CAFÉ
(1958 = 100)

Año	Quantum de exportaciones	Valor corriente de las exportaciones	Precios del café Santos 4 en Nueva York	Relación de intercambio ^a
1948 . . .	104.9	56.0	56.0	...
1949 . . .	112.9	68.0	66.1	...
1950 . . .	91.6	92.5	105.2	128.3
1951 . . .	98.5	111.3	112.0	115.5
1952 . . .	100.4	115.7	115.6	116.8
1953 . . .	109.5	129.4	119.6	125.9
1954 . . .	84.8	128.4	162.6	173.0
1955 . . .	98.9	116.2	118.0	125.5
1956 . . .	108.4	126.2	120.0	122.4
1957 . . .	99.6	115.4	117.6	116.4
1958 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . . .	120.2	97.5	76.4	77.2
1960 . . .	116.6	93.1	75.6	74.8
1961 . . .	116.4	89.1	74.4	72.9
1962 . . .	121.2	89.4	70.3	68.9
1963 . . .	131.5	92.0	70.5	68.4
1964 ^b . . .	114.9	...	96.5	92.8

FUENTE: Elaborado con datos básicos de Pan American Coffee Bureau, *Coffee Statistics*, Nueva York.

^a Cociente de los índices de precios del café Santos 4 y de los valores unitarios de exportación de bienes manufacturados exportados por los países industrializados.

^b Estimaciones preliminares.

de intercambio del café. Se observará que desde el punto de vista de los precios en el exterior y el valor corriente de las exportaciones, la evolución de los 5 años anteriores a 1964 fue completamente el reverso de la registrada en el período 1950-57. Pero lo más significativo es que no obstante el marcado mejoramiento de los precios externos del café ocurrido durante 1964, la relación de intercambio de este producto con los bienes manufacturados exportados por los países industrializados, no logró todavía restablecerse al nivel de 1958 y continúa siendo ampliamente desfavorable con respecto a la del período 1950-57.

2. Productos agrícolas de clima templado

a) Trigo

Los precios del trigo argentino en el mercado de Londres, que a comienzos de 1963 habían declinado moderadamente con respecto al nivel de los dos años anteriores, registraron un aumento de 15 por ciento en el último trimestre de 1963 en relación con los niveles del primer trimestre del mismo año. Este mejoramiento de los precios, que obedeció principalmente a la mayor actividad que dieron al mercado mundial las compras de trigo realizadas por la Unión Soviética en 1963/64, resultó de muy corta duración, en buena medida por el carácter circunstancial a que se debieron tales compras. En efecto, el mejoramiento de los precios se prolongó solamente hasta el primer trimestre de 1964 y desde entonces hasta fines del mismo año se registró una baja persistente, de modo que el promedio del año superó al de 1963 solamente en 3 por ciento. En relación con los niveles de 1961 y 1962, el promedio de

precios de 1964 fue mayor en 5.0 y 4.6 por ciento respectivamente.

Considerados a largo plazo, los precios del trigo argentino en el mercado internacional durante el período 1961-1964 fueron, en promedio, entre 5 y 6 por ciento más altos que los del período 1958-60. Pero tal alza sólo representó una recuperación parcial con respecto a los niveles de precios registrados durante el período 1950-56. A pesar de que los precios del trigo en los años recientes son más bajos que los de la primera mitad de la década pasada, en este producto no se han registrado cambios anuales de la magnitud de los que han ocurrido en la mayoría de los restantes productos agrícolas de la exportación latinoamericana. Esto no quiere decir que hayan estado menos sujetos a fluctuaciones; bien al contrario, las variaciones de los precios a corto plazo han sido generalmente amplias y frecuentes, pero han tendido a mantenerse alrededor de niveles muy aproximados entre sí de un año a otro. En otros términos, las fluctuaciones de los precios en el curso del año han sido generalmente mayores que las fluctuaciones de los promedios anuales.

La ausencia de grandes fluctuaciones de los precios a largo plazo se debe en cierta medida a las condiciones específicas en que se realiza el comercio internacional del trigo. La existencia de un convenio internacional sobre este producto, que ha operado sin interrupción desde 1949 hasta el presente, constituye una experiencia sin paralelo en otro producto primario durante todo el período de posguerra. El convenio mismo ha sido renovado y modificado en cuatro ocasiones (1953, 1956, 1959 y 1962) y ha contado en todo momento (con excepción de 1953), con la participación de los países que realizan la parte más sustancial de las importaciones y exportaciones mundiales de trigo y harina de trigo. Pero ésta no es la única ni quizá la más decisiva influencia que ha operado en el mercado triguero mundial. De tanta o mayor significación ha sido el hecho de que los excedentes de producción —acumulados principalmente por los Estados Unidos y Canadá— no se han volcado al mercado mundial derrumbando los precios, no obstante que su volumen supera las exportaciones mundiales de un año.

Es útil señalar estos aspectos, ya que el mercado internacional del trigo presenta condiciones que tienden a imprimirle una gran inestabilidad. En efecto, la demanda de importaciones en la mayoría de los países importadores tiene un carácter residual, esto es, está determinada por la diferencia entre los requerimientos del consumo y el volumen de la producción interna en cada país. Por otro lado, siendo este un producto cuyo precio en el mercado interno de cada país es mantenido mediante precios oficiales garantizados, la venta de los saldos exportables por algunos de los más grandes países exportadores se hace mediante subsidios y por supuesto a precios que no guardan relación con los del mercado interno en el país exportador. Por último cabe señalar que las exportaciones mundiales de este cereal están altamente concentradas en unos pocos países: solamente dos de ellos —Estados Unidos y Canadá— representan normalmente entre 55 y 60 por ciento del total, en tanto que otros dos exportadores menores —Argentina y Australia— aportan entre un 15 y un 20 por ciento adicional.

En el cuadro 240 y el gráfico XLIII se muestra el crecimiento de la producción mundial de trigo (excluyendo a China continental) en los últimos años. Con respecto al quinquenio 1948/49-1952/53 se advierte un crecimiento de

cierta importancia en la producción de la Unión Soviética y, en medida mucho menor, de Europa occidental. La producción de los países que suministran la mayor parte de las exportaciones mundiales —Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia— ha registrado variaciones anuales relativamente amplias y aunque en algunos años ha excedido considerablemente el nivel del quinquenio indicado, en otros ha declinado, bastante con respecto a dicho nivel. Sin embargo, como ya se indicó, las variaciones de la producción en los Estados Unidos y Canadá no afectan el volumen de las exportaciones de estos dos países (como sí ocurre en la Argentina y Australia), debido al alto nivel de las existencias en poder de tales países.

En cambio, las variaciones de la producción en Europa occidental, en América Latina (excluyendo a Argentina), y en la mayoría de los países asiáticos y africanos, tienen una estrecha relación con el volumen de la exportación mundial, ya que cuando en tales regiones hay una merma de la producción, la demanda de importaciones aumenta vigorosamente. Esto es lo que ocurrió en el año comercial 1963-64, cuando la producción de Europa occidental, la Unión Soviética y otros países importadores netos —como el Japón— declinó considerablemente. Por lo contrario, las estimaciones preliminares para 1964-65 indican una sustancial recuperación de la producción en Europa occidental y un aumento también importante en la de Estados Unidos, lo que explica el rápido debilitamiento de los precios durante el segundo semestre de 1964.

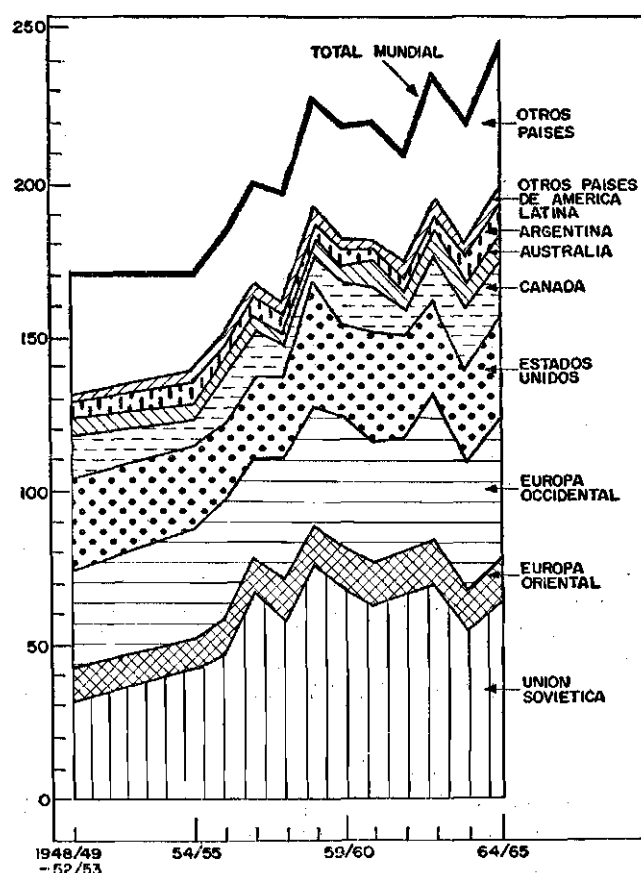
La evolución de las exportaciones mundiales se presenta en el cuadro 241. Como se desprende de dichas cifras, el crecimiento de las exportaciones mundiales ha sido más firme que el de la producción mundial. Las exportaciones mundiales representaron solamente entre un 15 y un 17 por ciento de la producción mundial durante la mayor parte del período 1948/49-1959/60; en el lapso 1960/61-1962/63 esa proporción se elevó a 20 por ciento y en 1963-1964 representó el 25 por ciento.¹⁹ (Véase además el gráfico XLIV.)

¹⁹ Las cifras de la producción mundial excluyen a China continental; por lo tanto, el porcentaje real de las exportaciones sobre la producción mundial es un poco menor de lo indicado.

Gráfico XLIII

TRIGO: PRODUCCIÓN MUNDIAL, POR PAÍSES Y REGIONES SELECCIONADAS
(Millones de toneladas)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 240.

Cuadro 240

TRIGO: PRODUCCIÓN MUNDIAL, POR REGIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS

Año	Total mundiala (millones de toneladas)	Estados Unidos	Canadá	Argentina	Otros América Latina	Australia	Europa Occidental	Europa Oriental	Unión Soviética	Resto del mundo
Porcentajes										
1948/49-1952/53	171.2	18.1	7.8	3.0	1.6	3.0	17.7	6.3	19.1	23.1
1954/55	171.4	15.6	5.3	4.5	2.3	2.7	20.8	5.6	24.7	18.5
1955/56	183.5	13.8	7.7	2.9	2.2	2.9	20.6	6.5	25.8	17.6
1956/57	201.3	13.6	7.7	3.5	2.1	1.8	15.9	5.3	33.5	16.5
1957/58	197.5	13.1	5.3	2.9	2.2	1.4	20.6	6.7	29.4	18.4
1958/59	228.3	17.4	4.4	2.9	1.7	2.5	17.1	5.2	33.6	15.2
1959/60	219.1	13.9	5.5	2.6	1.6	2.5	19.5	6.3	31.5	16.5
1960/61	220.0	16.8	6.4	1.8	1.5	3.5	18.0	5.9	29.2	16.9
1961/62	210.2	16.0	3.7	2.4	1.6	3.2	17.9	6.4	31.6	17.1
1962/63	235.6	12.6	6.5	2.1	1.6	3.6	20.3	5.9	30.0	17.3
1963/64	220.2	14.1	8.9	3.7	1.6	4.1	18.6	6.1	24.8	18.1
1964/65 ^b	245.0	14.3	6.6	3.8	1.8	4.2	18.4	5.8	26.5	18.6

FUENTES: International Wheat Council, *World Wheat Statistics*, 1964; *Review of the World Wheat Situation 1963/64*.

a Excluye China continental.

b Estimación preliminar.

Cuadro 241

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: EXPORTACIONES DE PAISES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL

Año ^a	Total mundial (miles de toneladas)	Estados Unidos	Canadá	Australia	Argentina	Otros
		Porcentajes				
1947/48	25 392	52.0	22.4	10.3	10.9	4.4
1948/49	26 998	50.8	22.4	12.3	6.1	8.4
1949/50	22 589	35.1	27.1	13.4	10.7	13.7
1950/51	25 501	40.1	25.7	14.1	11.0	9.1
1951/52	29 012	44.7	33.4	8.9	2.8	10.2
1952/53	26 301	33.5	39.9	9.8	3.0	13.8
1953/54	23 442	25.1	33.4	8.3	13.0	20.2
1954/55	26 442	29.3	26.1	9.6	13.7	21.3
1955/56	29 209	31.0	26.9	9.5	10.5	22.1
1956/57	36 077	41.4	21.3	9.5	8.4	19.4
1957/58	32 432	33.7	26.5	5.1	6.5	28.2
1958/59	35 715	33.8	22.9	5.7	7.9	29.7
1959/60	36 753	37.7	20.5	8.6	5.8	27.4
1960/61	42 708	42.1	21.8	11.7	4.6	19.8
1961/62	47 467	41.1	20.9	13.2	5.0	19.8
1962/63	43 625	39.7	20.7	11.0	4.1	24.5
1963/64	56 380	41.0	26.8	13.9	4.9	13.4

FUENTES: International Wheat Council, *Review of the World Wheat Situation 1963/64*, FAO, *World Grain Trade Statistics, 1962/63*, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *The Wheat Situation*.

^a Años comerciales julio-junio.

La elevada cifra que alcanzaron las exportaciones mundiales de este último año (unas 56.4 millones de toneladas, cantidad no registrada anteriormente), reflejó una combinación de circunstancias específicas, como fueron la simultánea merma de la producción en Europa occidental y la Unión Soviética; de los 12.7 millones de toneladas en

que aumentaron las exportaciones mundiales entre 1962/1963 y 1963/64, cerca de 9 millones fueron exportaciones destinadas a la Unión Soviética, suministradas principalmente por Canadá y los Estados Unidos. Por otra parte, desde 1960/61 China continental ha realizado importaciones anuales de alrededor de 5 millones de toneladas, suministradas en su mayor parte por Canadá y Australia, y en 1963/64, por los dos países citados y la Argentina.

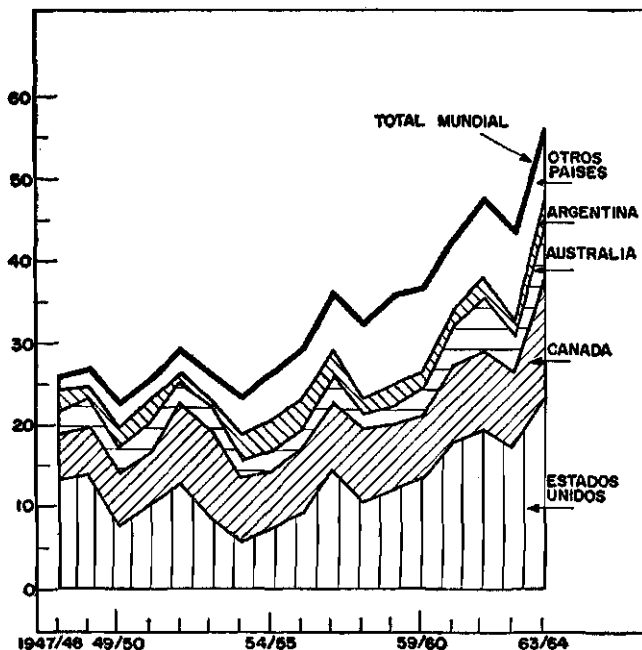
Al examinar la evolución de las exportaciones mundiales se puede observar que entre 1947/48 y 1955/56 no hubo una tendencia definida de aumento, sino más bien cambios erráticos que parecen obedecer principalmente a variaciones en los requerimientos de importación de Europa occidental. En este lapso las exportaciones totales de los Estados Unidos declinan considerablemente. Entre 1956/57 y 1959/60 el total de las exportaciones mundiales se sitúa en un nuevo nivel, mucho más alto que el anterior. En su mayor parte ese mayor volumen de exportaciones es suministrado por los Estados Unidos y refleja el rápido aumento que desde 1955/56 tienen las ventas de excedentes de trigo hechas por este país con arreglo a programas especiales, especialmente la Ley 480. Como se muestra en el cuadro 242, el aumento de las exportaciones totales de los Estados Unidos entre 1954/55 (cuando habían declinado a un bajo nivel) y 1960/61 se debió en su mayor parte a las ventas hechas bajo los programas gubernamentales de colocación de excedentes agrícolas, en tanto que las exportaciones de carácter estrictamente comercial se mantuvieron a niveles reducidos.

A partir de 1960/61 las exportaciones mundiales alcanzan un nuevo y más alto nivel. A ello contribuyen, por un lado, aumentos en las exportaciones de los Estados Unidos hechas bajo la Ley 480, y por otro, el surgimiento de China continental como importador, según se indicó, de unas 5 millones de toneladas anuales. El aumento más reciente, el de 1963/64, corresponde en su mayor parte, como se indicó también anteriormente, a las compras realizadas por la Unión Soviética. En resumen puede concluirse de

Gráfico XLIV

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: EXPORTACIONES POR PAISES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL
(Millones de toneladas, años comerciales julio-junio)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 241.

Cuadro 242

TRIGO Y HARINA DE TRIGO: EXPORTACIONES
TOTALES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Año	Exporta- ciones comer- ciales (miles de tone- ladas)	Porcen- taje	Exporta- ciones en vir- tud de progra- mas ofi- ciales (miles de tone- ladas)	Porcen- taje	Total (miles de tone- ladas)
1954/55 . .	3 146	42.2	4 301	57.8	7 447
1955/56 . .	2 854	30.3	6 551	69.7	9 405
1956/57 . .	4 722	31.6	10 209	68.4	14 931
1957/58 . .	4 326	39.5	6 715	61.4	10 951
1958/59 . .	3 820	31.7	8 246	68.3	12 066
1959/60 . .	3 682	26.5	10 194	73.5	13 875
1960/61 . .	5 564	30.9	12 457	69.1	18 021
1961/62 . .	6 187	31.6	13 365	68.4	19 552
1962/63 . .	4 145	23.9	13 210	76.1	17 355
1963/64 . .	9 471	41.0	13 628	59.0	23 099

FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *United States grain exports under government programs*, mayo de 1964; International Wheat Council, *Review of the World Wheat Situation 1963/64*.

Cuadro 243

TRIGO: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN
DE LA ARGENTINA
(Índices: 1958 = 100)

Año	Produc- ción ^a	Precios en Londres	Exportaciones		Rela- ción de inter- cambio
			Volu- men físico	Valor corrien- te	
1948 . . .	112.1		102.9	325.2	
1949 . . .	89.6		87.4	198.2	
1950 . . .	87.9	112.1	131.0	163.0	136.7
1951 . . .	100.0	119.4	116.2	159.1	123.1
1952 . . .	36.2	114.5	3.0	4.7	115.6
1953 . . .	131.0	115.3	119.6	193.2	121.4
1954 . . .	106.9	106.9	139.3	162.8	113.7
1955 . . .	132.8	108.5	171.2	195.0	115.4
1956 . . .	91.4	115.7	119.5	122.8	118.1
1957 . . .	122.4	106.9	125.9	126.0	105.8
1958 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . . .	115.5	98.0	113.5	107.3	99.0
1960 . . .	100.0	99.6	117.6	113.2	98.6
1961 . . .	69.0	104.0	50.4	52.0	102.0
1962 . . .	87.9	104.0	134.0	137.5	102.0
1963 . . .	86.2	105.6	86.7	92.3	102.5
1964 ^b . . .	139.7	108.9	175.6	192.1	104.7
1965 ^b . . .	160.3	...	...	...	...

FUENTES: Para las cifras de producción y precios, cuadros 240 y 223; para el valor y volumen de las exportaciones estadísticas oficiales de comercio exterior. La relación de intercambio es el cociente de los índices de precios en Londres y el índice de precios de exportación de productos manufacturados de los países industriales.

a La producción se refiere al año agrícola; las demás series al año calendario.

b Cifras preliminares.

este examen, que el crecimiento de las exportaciones mundiales de trigo y harina de trigo ha dependido, fundamentalmente, de los programas oficiales del gobierno de los Estados Unidos, bajo acuerdos especiales que no estipulan el pago en dólares; de esta manera este país ha logrado disponer de una parte de sus crecientes excedentes, y ha hecho posible que algunos países en desarrollo hayan podido adquirir el cereal sin desembolso de divisas convertibles.

Para América Latina el trigo tiene importancia tanto desde el punto de vista de las exportaciones como de las importaciones. Desde el punto de vista de las exportaciones, el interés se centra casi exclusivamente en la Argentina, aunque el Uruguay ha sido ocasionalmente exportador de pequeñas cantidades.²⁰ La producción total de la Argentina ha registrado fluctuaciones muy grandes, en general a causa de condiciones climáticas desfavorables. El nivel de sus exportaciones ha fluctuado en forma muy similar al de la producción, sin que en los años en que ésta ha aumentado se haya presentado una acumulación excesiva de existencias. (Véase el cuadro 243 y el gráfico XLV.) Sin embargo, debido al nivel más bajo de los precios externos en los años recientes con respecto a los de la primera mitad de la década pasada, la contribución del trigo a los ingresos totales de exportación es ahora menor que la de aquel período. En 1964, sin embargo, la situación mejoró notablemente, al alcanzar tanto la producción como las exportaciones los más altos niveles registrados desde 1948. Las exportaciones en 1964 registraron un volumen de 3.7 mi-

²⁰ En 1964 México tuvo también un pequeño volumen de exportación.

Cuadro 244

CARNE DE VACUNO: PRECIOS EN LONDRES, VALORES UNITARIOS DE EXPORTACIÓN Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

Año	Precios en Lon- dres ^a	Carne de vacuno congelada. Valor unitario de exportación		Relación de inter- cambio ^c	
		Argen- tina ^b	Uru- guay ^b	Argen- tina	Uru- guay
1950 . . .		80.2	81.9	97.8	99.9
1951 . . .		97.8	109.6	100.8	113.0
1952 . . .	83.8	99.3	135.9	100.3	137.3
1953 . . .	80.8	118.2	123.9	124.4	130.4
1954 . . .	94.3	121.0	128.5	128.7	136.7
1955 . . .	95.1	121.0	128.5	128.7	136.7
1956 . . .	109.1	114.7	138.0	122.0	146.8
1957 . . .	86.8	92.0	95.5	93.9	97.4
1958 . . .	88.3	88.8	99.2	87.9	98.2
1959 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1960 . . .	108.7	112.5	110.6	113.6	111.7
1961 . . .	109.4	118.9	109.0	117.2	107.9
1962 . . .	103.4	109.4	104.2	107.2	102.1
1963 . . .	107.5	94.7	96.0	92.8	94.1
1964 . . .	104.2	102.6	89.6	99.6	87.0
1965 . . .	123.8	138.8	124.2	133.5	119.4

a Carne de vacuno enfiada argentina; Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

b Estadísticas oficiales de comercio exterior de la Argentina y el Uruguay.

c Cocientes de los índices de valores unitarios de exportación y el índice de valores unitarios de productos manufacturados exportados por los países industriales.

lones de toneladas superior en 105 por ciento al de 1963. En gran parte, este mayor volumen de exportaciones se destino a China continental, país que adquirió más de un millón de toneladas, en comparación con cantidades inferiores a 100 000 toneladas en cada uno de los dos años anteriores.

Desde el punto de vista de las importaciones, el trigo tiene especial importancia para el Brasil y en menor me-

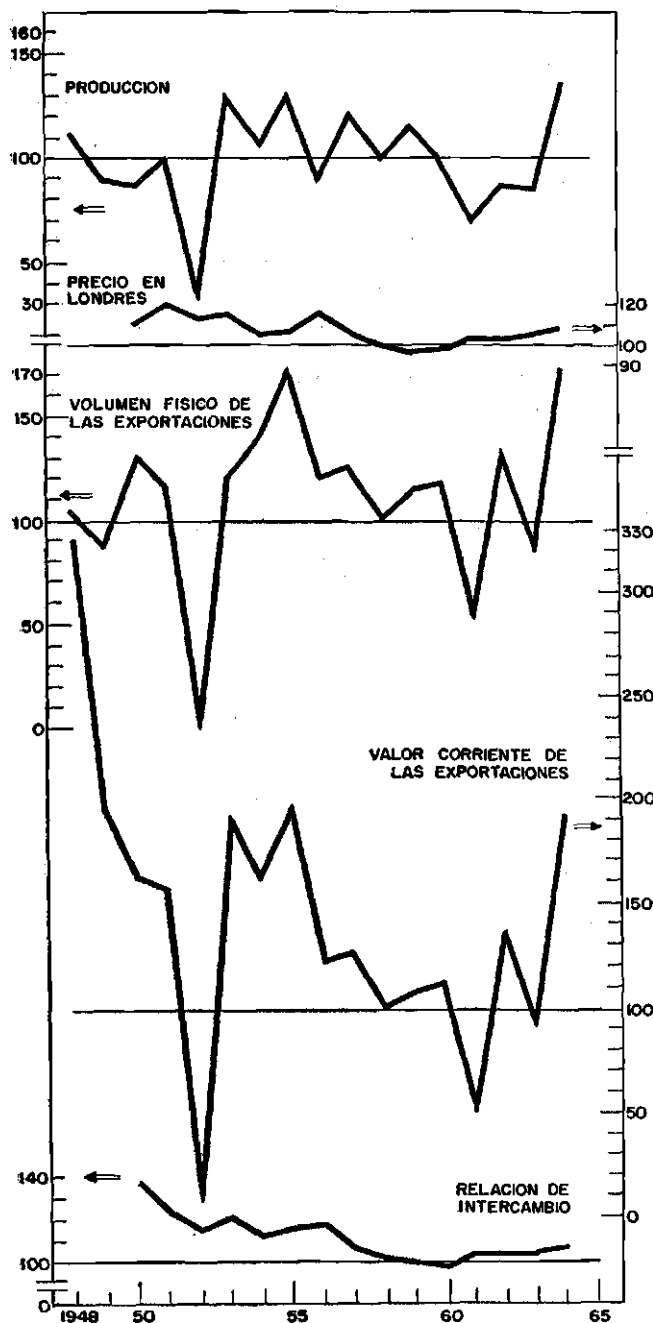
dida para el resto de los países latinoamericanos. Las importaciones totales de la región han aumentado ininterrumpidamente, de 1.9 millones de toneladas en 1948/49 a 4.5 millones en 1962/63. La mayor parte de este aumento ha sido suministrado por los Estados Unidos sobre todo bajo los programas oficiales de venta de excedentes agrícolas.

La venta de excedentes de trigo bajo los programas oficiales de los Estados Unidos ha constituido una preocupación para la Argentina. Los gobiernos de estos dos países han aplicado la norma de realizar consultas bilaterales cuando las ventas de excedentes se hacen a países que son mercados tradicionales para el trigo argentino. Por otra parte, el Sub-Comité de Colocación de Excedentes de la FAO, con sede en Washington D. C., ha venido cumpliendo una función fiscalizadora en esta materia. Sin embargo, pueden plantearse problemas de importancia, ya porque la producción argentina mantenga en el futuro los altos niveles de 1963/64 y 1964/65 o bien porque las normas que

Gráfico XLV

TRIGO: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIONES DE ARGENTINA
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL

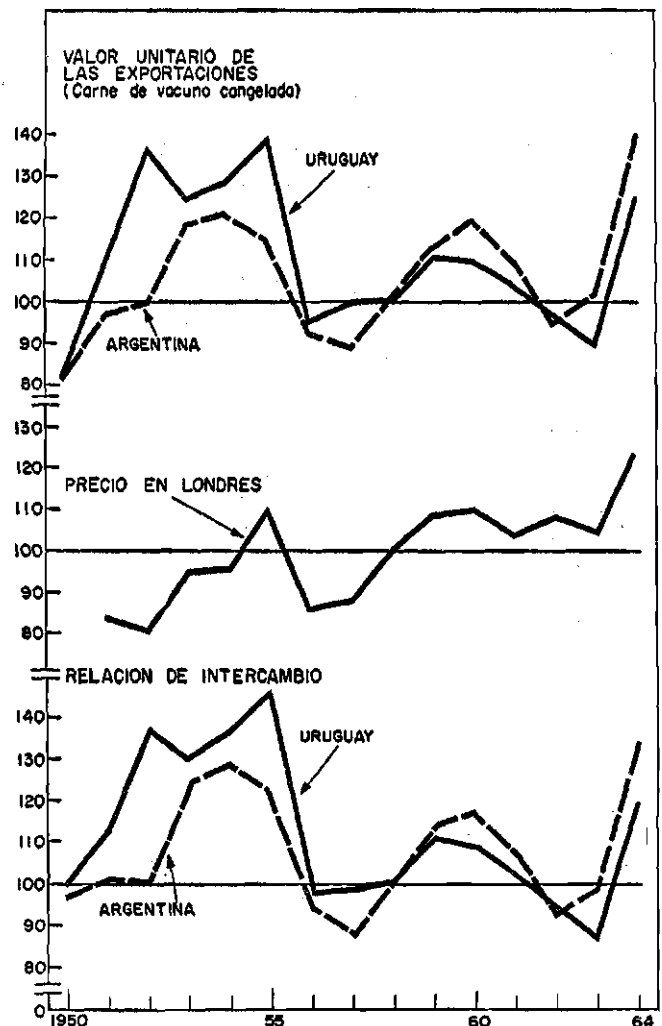


FUENTE: Cuadro 243.

Gráfico XLVI

CARNE DE VACUNO: VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES, PRECIOS EN LONDRES Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 244.

hasta ahora han regido las ventas de excedentes sufran modificaciones sustantivas. Como ejemplo de esto y del "conflicto de intereses" que podría plantearse puede mencionarse una disposición de la Ley Azucarera de 1962, en virtud de la cual la concesión de cuotas para la importación de azúcar al mercado de los Estados Unidos quedó vinculada a las adquisiciones de excedentes agrícolas hechas por el respectivo país exportador del azúcar.

b) Carnes

Los precios de la carne vacuna en el mercado mundial registraron alzas durante 1964, como resultado de una mayor demanda en los principales países europeos. La ligera declinación que habían experimentado estos precios en 1963 fue ampliamente superada, alcanzando el promedio de 1964 un nivel 18 por ciento superior al de 1963. Con ello, el promedio de los precios en 1964 se situó a niveles más altos desde 1951. (Véase el gráfico XLVI.)

Es interesante observar, sin embargo, que las series de valores unitarios de las exportaciones de carne vacuna congelada de Argentina y Uruguay (calculadas en dólares de acuerdo con las estadísticas oficiales de comercio exterior) muestran en algunos años variaciones mucho mayores y en ciertos casos de sentido opuesto a las que registra la serie de los precios. No se tiene por el momento una explicación razonable sobre estas diferencias, que en algunos años son muy importantes, pero puesto que las cotizaciones del mercado de Londres aparentemente no reflejan con fide-

lidad los precios efectivos de exportación de este producto, es conveniente examinar la evolución seguida por los valores unitarios de exportación de cada país.

En primer lugar, el mejoramiento de los valores unitarios en 1964 (primer semestre) con respecto al año 1963 es de 35 por ciento en la Argentina y de 38 por ciento en el Uruguay. (Véase el cuadro 244 y el gráfico XLVI.) Estos aumentos reflejan más adecuadamente la situación que existió en el mercado de carnes vacunas durante 1964. En efecto, un consumo en firme expansión en la mayoría de los países, combinado con una menor faena en Argentina (tradicionalmente el mayor exportador mundial), constituyeron las causas más importantes de aquel mejoramiento de los precios. La declinación de la producción de carne vacuna en algunos países europeos, principalmente en los países de la Comunidad, acentuó indudablemente el tono firme del mercado durante 1964.

No obstante la magnitud relativamente pequeña de las fluctuaciones de los precios en Londres en el período 1961-63, las cifras del cuadro 244 ya citado, muestran que las de los valores unitarios de exportación de Argentina durante 1962 y Uruguay durante 1962 y 1963, fueron de mucha mayor intensidad. Por lo demás cabe señalar que si bien el valor unitario promedio de las exportaciones de Argentina en 1964, alcanzó el nivel más alto de 1950, no ocurre lo mismo en el caso de Uruguay, en donde no lograron superarse los promedios de los años 1952 a 1955.

Las diferencias que muestran los valores unitarios de exportación de Argentina y Uruguay se reflejan, natural-

Cuadro 245

CARNES: PRODUCCIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL DE 44 PAÍSES

País	1951-55		Índices: 1951-55 = 100									
	(millones de libras)		1956-60		1961		1962		1963*		1964	
	Vacuna	Total ^a	Vacuna	Total ^a	Vacuna	Total ^a	Vacuna	Total ^a	Vacuna	Total ^a	Vacuna	Total ^a
Estados Unidos . .	12 885	24 338	119.1	111.8	126.8	117.5	126.6	119.0	134.6	125.6	150.8	134.2
Canadá	1 085	1 994	123.8	118.1	131.4	121.8	130.8	121.9	141.8	127.8	156.0	139.6
Argentina	4 150	4 892	120.1	118.0	113.9	112.6	117.7	121.9	130.3	124.1	101.5	99.4
Brasil	2 477	3 430	122.6	121.4	121.8	125.1	120.7	127.8	121.1	127.4	121.9	128.9
Colombia	606	714	112.7	111.6	123.3	122.4	131.5	129.3	142.2	138.4	147.9	142.7
Chile	237	369	130.0	116.2	139.7	121.7	133.7	116.8	125.7	111.1	121.9	108.7
México	781	1 146	112.9	122.5	122.9	129.9	127.9	139.4	136.2	146.6	133.4	145.5
Paraguay	195	195	107.7	107.7	101.5	101.5	91.8	91.8	140.0	140.0	...	...
Perú	125	250	120.8	121.6	136.8	133.2	137.6	141.6	137.6	144.4	...	...
Uruguay	619	786	93.0	93.4	93.9	93.5	96.9	95.8	114.2	110.1	131.2	123.9
Europa Occidental	9 131	21 616	117.5	116.6	136.5	130.1	145.1	140.1	145.6	140.6	137.2	140.5
Dinamarca . . .	273	1 247	130.8	122.6	110.3	134.0	145.1	144.2	156.8	156.3	135.2	156.7
Francia	2 615	4 811	111.2	112.3	132.7	125.0	137.7	144.5	136.0	139.8	129.8	137.7
Holanda	411	1 086	117.0	123.8	128.7	134.2	149.9	145.5	173.5	154.0	153.3	150.6
Irlanda	185	405	101.6	112.6	153.5	144.7	131.9	141.7	131.9	140.5	110.3	131.1
Italia	790	1 718	133.3	125.8	183.9	157.5	196.4	161.6	180.3	150.6	158.5	151.7
Reino Unido . .	1 481	3 151	120.4	118.6	136.4	131.3	136.7	136.7	137.1	139.6	128.5	137.3
República Federal de Alemania	1 617	4 681	128.1	118.0	145.2	131.1	155.4	138.2	149.4	135.0	143.7	137.4
Unión Soviética . .	3 975	8 835	132.1	142.8	136.6	155.3	155.5	171.4	174.3	185.5	169.8	153.5
Australia	1 531	2 522	113.9	118.0	105.1	125.0	127.3	140.6	136.2	144.2	143.6	149.6
Nueva Zelandia . .	437	1 263	127.9	114.1	127.0	134.4	147.1	140.0	147.1	139.8	147.6	140.7
Total 44 países .	41 913	81 704	119.6	119.0	127.4	127.7	133.2	134.8	140.8	138.9	141.8	137.4

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *World Agricultural Production and Trade*, julio de 1964 y mayo de 1965; *Foreign Agriculture Circular* FLM 8 a 59, septiembre de 1959.

^a Incluye vacuna, porcina y ovina.

* Cifras preliminares.

mente, en la relación de intercambio de la carne vacuna exportada por dichos países. En términos generales cabe señalar que esa relación de intercambio fue más favorable durante la primera mitad de la década pasada, que en los cuatro años siguientes; volvió a experimentar un mejoramiento relativo en 1959-60, para declinar nuevamente entre 1961 y 1963. El alza de los valores unitarios de exportación en 1964 ha permitido que esta relación de intercambio se restablezca a los niveles de mediados de la década pasada (que fueron los más favorables en el caso de la Argentina); en el caso del Uruguay, esta relación superó los deprimidos niveles del período 1959 a 1963, pero aun es bastante inferior a la del período 1952-55.

La producción total de carnes (en un grupo seleccionado de 44 países) ha registrado un ininterrumpido crecimiento durante el período 1951-64. Las tasas relativas de crecimiento más altas se han registrado en algunos países europeos, la Unión Soviética, y, en América Latina, México, Paraguay y Perú. (Véase el cuadro 245.)

Ese crecimiento de la producción ha estado acompañado por un crecimiento aún mayor del comercio mundial de carnes. Las cifras del cuadro 246 muestran que el au-

mento de las exportaciones ha sido considerable en los países europeos que son exportadores netos de carnes (Dinamarca, Países Bajos, Irlanda y Francia, principalmente), así como en Australia y Nueva Zelandia, países éstos en los que las exportaciones de 1962/63 generalmente fueron mayores en más de 90 por ciento con respecto al promedio de 1951-55. En América Latina, por lo contrario, se advierte un crecimiento muy lento, debido a que los más grandes exportadores, la Argentina y el Uruguay, no lograron aumentos entre 1956 y 1963. (Véase el cuadro 246.) Más aún, durante algunos años de ese período 1956-63, las exportaciones de aquellos dos países sufrieron bajas considerables. Entre los demás exportadores latinoamericanos, cabe destacar el firme crecimiento de las exportaciones de México y el Paraguay, mientras que las del Brasil, que registraron una fuerte expansión hasta 1959, han decaído en los años recientes. En 1964 las exportaciones argentinas registraron nuevamente una marcada contracción, no obstante los esfuerzos que realizó el gobierno por reducir el consumo interno (uno de los más altos del mundo, junto con el de Australia y Nueva Zelandia) en beneficio de la exportación.

Cuadro 246

CARNES: PRINCIPALES EXPORTADORES E IMPORTADORES EN 44 PAISES SELECCIONADOS^a

País	1951-55 (millones de libras)	Índices: 1951-55 = 100								1964
		1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	
A. Exportadores										
Argentina . . .	801.9	193.1	185.1	195.2	162.6	129.6	128.8	162.6	196.2	155.0
Brasil	17.0	192.9	422.9	752.9	1 134.7	297.6	547.0	435.8	323.5	
México	67.7	35.3	47.2	159.2	104.7	111.1	140.0	157.6	134.1	
Paraguay	22.6	148.7	176.1	181.4	190.3	197.8	206.2	202.2	220.4	
Uruguay	136.2	158.9	97.1	40.7	74.1	132.3	100.1	133.6	158.9	250.0
Estados Unidos .	140.0	137.8	143.7	71.9	83.6	81.9	79.8	73.7	117.4	141.4*
Dinamarca . . .	772.2	99.2	118.7	118.8	119.1	135.4	135.1	147.5	164.2	
Francia	126.7	98.7	91.3	89.2	142.7	210.2	279.3	356.7	239.9	
Holanda	270.9	125.9	136.2	123.9	136.8	167.4	141.0	147.1	185.5	
Irlanda	157.9	74.7	96.0	127.5	120.6	152.5	195.9	219.2	217.5	
Total Europa occidental .	1 433.8	102.0	117.0	123.6	132.4	157.2	160.4	181.3	190.7	
Unión Soviética.	24.9	277.9	703.2	318.5	1 553.8	719.3	651.0	1 451.0	...	
Australia	471.2	131.5	121.5	157.7	206.7	158.7	184.1	243.9	264.3	
Nueva Zelandia.	793.9	118.2	110.6	116.2	130.1	139.6	138.1	140.5	147.3	
Total 44 países	4 336.8	130.0	134.0	141.7	156.9	151.0	157.9	184.5	199.3	
B. Importadores										
Estados Unidos .	466.7	77.7	116.4	244.9	289.9	224.9	284.8	385.5	438.6	322.3
Francia	73.4	100.4	153.8	153.1	127.1	174.4	190.2	94.8	295.8	
Italia	83.5	180.7	295.6	398.2	370.5	431.1	172.6	329.5	809.5	
Reino Unido . .	2 742.7	121.0	128.1	122.7	122.4	128.1	119.9	123.7	120.1	
Rep. Federal de Alemania . . .	129.3	253.6	179.9	149.1	167.9	195.5	219.4	283.5	232.3	
Total Europa occidental .	3 195.1	129.6	138.4	135.5	133.3	143.5	133.9	145.7	163.3	
Unión Soviética.	543.9	88.0	52.9	78.5	55.5	39.0	24.9	70.3	...	
Total 44 países	4 651.0	113.4	121.2	138.3	151.6	146.3	142.3	171.4	193.1	

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Foreign Agriculture Circular*, FLM-3-64, septiembre 1964; FLM-11-61, septiembre de 1961; FLM-9-59, septiembre de 1959; The Livestock and Meat Situation, May 1965.

^a Excluye animales vivos, carne de ave y de conejo.

* Cifras preliminares.

El comercio de ganado en pie tiene especial significación en la Argentina y México. En los años recientes las exportaciones argentinas de ganado en pie habían aumentado considerablemente, pero en 1964 acusaron una brusca contracción, por las mismas causas por las que ha disminuido la producción de carnes, esto es, la necesidad de reconstruir sus existencias de ganado, especialmente después del elevado volumen de faenamiento que provocó la sequía de pocos años atrás. En México las exportaciones de ganado en pie (en su mayor parte destinadas a los Estados Unidos) están reguladas por cuotas anuales fijadas por el gobierno.

La expansión de las exportaciones mundiales de carnes se orientó, en primer lugar, al mercado europeo, y en segundo lugar, a los Estados Unidos. En términos relativos el aumento de las importaciones de mayor significación ocurrió en los Estados Unidos, si bien otros países (Italia, por ejemplo), que tienen un volumen más reducido de importaciones, acusaron un crecimiento relativo mayor. En todo caso cabe señalar que mientras las importaciones europeas continuaron expandiéndose en 1964, las de los Estados Unidos registraron una aguda declinación. El crecimiento de las importaciones, acompañado por el aumento de la producción interna, se refleja en los grandes aumentos que ha registrado el consumo por habitante en la mayoría de los países europeos. (Véase el cuadro 247.) La evolución del consumo en un grupo seleccionado de 10 países latinoamericanos, muestra tendencias muy diferentes: una declinación en los países exportadores (Argentina, Brasil, México, Paraguay y Uruguay), así como en Chile (que es importador) y aumentos relativamente pequeños en Colombia y el Perú y de mayor importancia en el Ecuador y Venezuela. La declinación del consumo en países como la Argentina y el Uruguay deja aún a estos países situados entre los de más alto nivel de consumo de carnes por habitante en el mundo, pero en los demás países la declinación constituye indudablemente un deterioro de los ya precarios niveles del consumo.

La favorable evolución de la demanda en los mercados europeos durante 1964 restó momentáneamente importancia a dos acontecimientos que ejercerán a corto plazo una considerable influencia en el desarrollo de las exportaciones latinoamericanas, a saber, la política de la Comunidad Económica Europea en materia de ganado vacuno y carnes, por un lado, y por otro, la eventual imposición de cuotas a las importaciones en los Estados Unidos.

La política de la Comunidad sobre ganado vacuno y carnes, que entró en vigencia en noviembre último, tiene dos objetivos básicos: unificar los precios de estos productos dentro de la Comunidad y estimular la producción interna. Con estos fines se ha establecido un complejo sistema de regulaciones que incluye, además de los gravámenes arancelarios, impuestos variables y cuotas libres de gravámenes. Es obvio que al ser superadas las limitaciones que sufrió la producción dentro de la Comunidad en 1964, las restricciones de la política agrícola común operarán con máxima intensidad en contra de las exportaciones de países latinoamericanos.

La autorización para establecer cuotas sobre las importaciones de carnes en los Estados Unidos fue aprobada por el Congreso de aquel país en agosto de 1964. La ley respectiva fijó una cifra básica, 725.4 millones de libras (aproximadamente el promedio anual de estas importaciones en el período 1959-63), y determinó que esta cifra básica se reajustara en un porcentaje igual al crecimiento o disminución de la producción interna en el año corriente y los dos

Cuadro 247
CARNES: CONSUMO POR HABITANTE
EN PAÍSES SELECCIONADOS

País	Libras			Índices: 1951-55 = 100	
	1951- 1955	1956- 1960	1961- 1963	1956- 1960	1961- 1963
Estados Unidos . .	151	160	164	106.0	108.6
Austria	94	108	113	114.9	120.2
Bélgica-Luxemburgo	100	107	113	107.0	113.0
Dinamarca	109	131	129	120.2	118.3
Francia	112	123	129	109.8	115.2
Grecia	25	37	46	148.0	184.0
Países Bajos . . .	81	91	103	112.3	127.2
Italia	38	50	62	131.5	163.1
Noruega	69	75	78	108.7	113.0
Reino Unido . . .	97	132	137	136.1	141.2
República Federal de Alemania . .	93	107	116	115.0	124.7
Suiza	92	102	113	110.9	122.8
Checoslovaquia . .	73	91	99	124.6	135.6
Bulgaria	48	58	66	120.8	137.5
Hungría	73	90	88	123.3	120.5
Polonia	64	81	83	126.6	129.7
Unión Soviética . .	53	61	68	115.1	128.3
Australia	214	228	218	106.5	101.9
Nueva Zelandia . .	216	222	233	102.8	107.9
Argentina	222	218	210	98.2	94.6
Brasil	61	64	56	104.9	91.8
Colombia	58	59	63	101.7	108.6
Chile	53	61	55	115.1	103.8
Ecuador	22	29	34	131.8	154.5
México	41	42	41	102.4	100.0
Paraguay	120	103	74	85.8	61.7
Perú	...	31	32	...	...
Uruguay	272	231	204	84.9	75.0
Venezuela	44	49	55	111.4	125.0

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *World Agricultural Production and Trade*, septiembre de 1963 y septiembre de 1964.

inmediatamente precedentes. El gobierno deberá establecer una cuota si las importaciones estimadas para el año corriente exceden en más de 10 por ciento la cifra así ajustada.²¹ Las estimaciones de las importaciones para el año corriente se revisarán trimestralmente.

Como se vio ya por las cifras del cuadro 246, las importaciones totales de los Estados Unidos declinaron en 1964 en un 28 por ciento. Antes de la ley que establece el sistema de cuotas a partir de 1965, el gobierno de los Estados Unidos negoció y firmó acuerdos voluntarios con Australia, Nueva Zelandia, Irlanda y México para que estos países li-

²¹ Se anunció ya que en 1965 probablemente no se fijarán cuotas. En efecto, se estima que las importaciones totales en 1965 serán de aproximadamente 733 millones de libras. Esta cifra es inferior a la que resulta de ajustar la cifra básica, 725.4 millones de libras, por el crecimiento de la producción interna en los años 1963-65 (que se estima en 17 por ciento), lo que da un total de 848.7 millones de libras. Si las importaciones estimadas para 1965 excedieran 933.6 millones de libras (la cifra ajustada, 848.7 millones de libras más 10 por ciento), se establecería para 1965 una cuota de 848.7 millones de libras. (Véase U.S. Department of Agriculture, Livestock and Meat Situation, January 1965.)

mitaran sus exportaciones a los Estados Unidos. La declinación de las importaciones en 1964 refleja el cumplimiento de tales acuerdos.

3. Fibras textiles

a) Algodón

Desde 1959 hasta fines de 1964 los precios del algodón de fibra mediana (que representa entre el 85 y el 90 por ciento de la producción mundial), han fluctuado dentro de límites muy estrechos alrededor del nivel de 29-30 centavos de dólar por libra. Este período de relativa estabilidad fue antecedido por otro durante el cual los precios registraron una ininterrumpida tendencia de baja, desde los niveles que habían alcanzado en el mercado mundial a comienzos de la década pasada. Pero en contraste con lo ocurrido en otros productos agrícolas, ni la relativa estabilidad de precios del período reciente, ni la tendencia de baja del período anterior, estuvieron determinadas básicamente por los cambios registrados en la producción y/o el consumo de la fibra. En efecto, en este producto la posición de los Estados Unidos como productor, exportador y consumidor es incontrastable y en consecuencia, su política en relación con la producción, las exportaciones y los precios del algodón constituye la influencia de mayor peso en el mercado mundial. Hasta 1955 los precios del algodón en el mercado internacional estuvieron determinados básicamente por los niveles prevalecientes en el mercado interno de los Estados Unidos; en este mercado interno, a su vez, los precios tenían un límite mínimo establecido por el nivel de los precios garantizado (o precios de apoyo) al productor. En la práctica, por lo tanto, las fluctuaciones hacia abajo de los precios del algodón en el mercado mundial tenían como límite el nivel mínimo de precios garantizados al productor en los Estados Unidos.

Esta situación se modificó desde 1956, cuando el gobierno de los Estados Unidos inició un programa de exportaciones de algodón a precios considerablemente inferiores a

los del mercado interno, con un propósito que las declaraciones oficiales denominaron "recuperar la participación histórica de los Estados Unidos en el mercado mundial del algodón".

En consecuencia, el nivel de los precios del algodón en el mercado mundial continuó dependiendo siempre de los Estados Unidos, pero ya no en relación con el nivel del mercado interno, sino en relación con la política de ventas subvencionadas que realiza un organismo oficial, la *Commodity Credit Corporation*. Esta política de ventas subvencionadas, que ha sufrido varias modificaciones en el curso de los años recientes (especialmente en relación con la forma de pago del subsidio), situó los precios mundiales a un nuevo nivel, más bajo que el del mercado interno en los Estados Unidos, pero manteniendo cierta estabilidad, como lo refleja el hecho de que las fluctuaciones de precios desde 1959 se han mantenido dentro de márgenes relativamente estrechos.

Esto por lo que se refiere al algodón de fibra de longitud mediana que, como ya se indicó, constituye poco más de las 4/5 partes de la producción mundial. La evolución de los precios del algodón de fibra extralarga (que por sus características constituye un producto diferente de los demás tipos de algodón) ha respondido enteramente las condiciones del mercado determinadas por los cambios ocurridos en la producción y el consumo de este tipo de fibra. Aunque los Estados Unidos producen una pequeña cantidad de algodón de fibra extralarga, su posición en el mercado es la de importador neto. Más aún, a diferencia de lo que ocurre con el algodón de fibra mediana, de la que los Estados Unidos tienen grandes existencias acumuladas, las disponibilidades de algodón de fibra extralarga han sido relativamente escasas en ciertos períodos y se han presentado, por consiguiente, considerables fluctuaciones de los precios. Durante los meses finales de 1963 y primeros de 1964, por ejemplo, los precios del algodón de fibra extralarga registraron una tendencia alcista, debido principalmente a una merma de 15 por ciento en la producción mundial del año 1963/64. Durante la segunda mitad de 1964 los precios de este tipo de

Cuadro 248

ALGODÓN: PRODUCCIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL

Año agrícola	Total mundial (miles de toneladas)	Brasil	México	Perú	Otros América Latina	Total América Latina	Estados Unidos
Porcentajes							
1948/49	6 474	5.1	1.8	1.0	2.1	10.0	49.8
1949/50	7 148	4.1	2.8	1.0	2.1	10.0	48.9
1950/51	6 647	5.5	3.7	1.3	2.4	12.9	32.7
1951/52	8 390	5.1	3.3	1.1	2.0	11.5	39.1
1952/53	8 693	3.9	3.1	1.0	2.1	10.1	37.7
1953/54	9 061	3.5	2.9	1.3	2.5	10.2	39.6
1954/55	8 916	4.0	4.4	1.1	2.6	12.1	33.4
1955/56	9 492	3.9	5.1	1.0	2.6	12.6	33.8
1956/57	9 220	3.1	4.4	1.3	2.5	11.3	31.4
1957/58	9 027	3.3	5.1	1.2	3.4	13.0	26.4
1958/59	9 740	3.1	5.2	1.1	2.8	12.2	25.7
1959/60	10 262	3.6	3.5	1.3	2.4	10.8	30.9
1960/61	10 108	4.2	4.5	1.2	3.0	12.9	30.7
1961/62	9 819	5.5	4.4	1.5	3.6	15.0	31.7
1962/63	10 419	4.7	5.0	1.4	4.2	15.3	31.0
1963/64	10 954	4.4	4.2	1.3	4.1	14.0	30.6
1964/65*	11 193	3.9	4.5	1.3	4.3	14.0	30.0

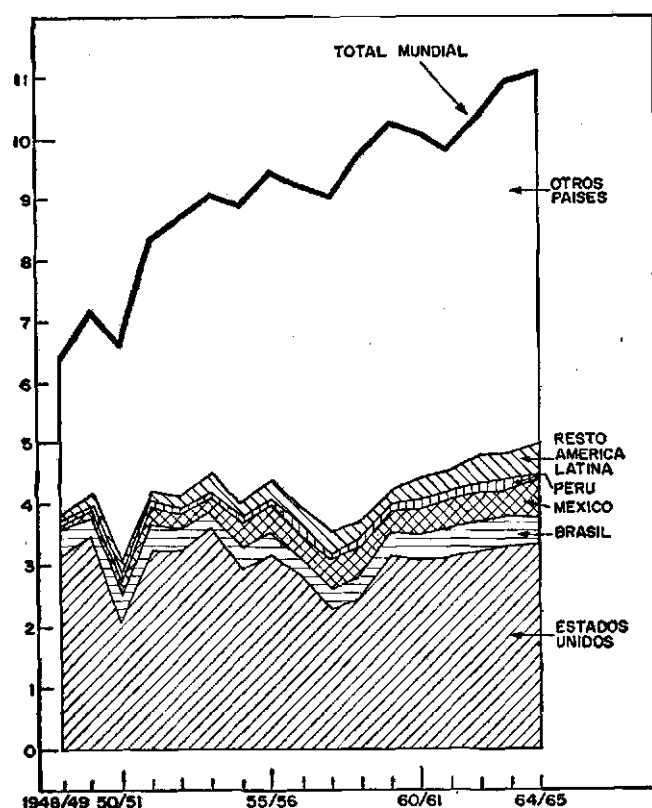
FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, *Boletín Trimestral*, marzo 1965.

* Cifras preliminares.

Gráfico XLVII

ALGODÓN: PRODUCCIÓN MUNDIAL, POR PAÍSES
Y REGIONES SELECCIONADAS
(Millones de toneladas)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 248.

algodón alcanzaron niveles aproximadamente 20 por ciento más altos que los de los años 1961 a 1963, pero las perspectivas de que tal nivel de precios se mantenga en 1965 parecían amenazadas por las estimaciones de la producción en 1964/65, que indican una completa recuperación de la baja ocurrida en 1963/64. En el curso de los últimos 15 años los precios del algodón de fibra extralarga han registrado frecuentes variaciones anuales, generalmente vinculados a variaciones importantes de signo opuesto en el volumen de la producción mundial.

La participación de América Latina en la producción y las exportaciones mundiales de algodón se ha acrecentado durante los últimos años merced a la rápida expansión que este cultivo ha registrado en México, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, así como en el Perú, que es uno de los principales productores mundiales de fibra extralarga. En el Brasil, que en el período de preguerra era el primer productor latinoamericano, la expansión durante los últimos 15 años ha sido muy pequeña e incluso ha experimentado retroceso durante algunos años (especialmente entre 1956 y 1958) debido a prolongadas sequías. Cabe mencionar, por último, la expansión ocurrida en Colombia, país que decuplicó su producción en el curso de los últimos 15 años, permitiéndole satisfacer la mayor parte de sus requerimientos internos y tener un pequeño saldo para exportación. En conjunto, como lo muestran las cifras del cuadro 248 y el gráfico XLVII, la participación latinoamericana en el total mundial ha aumentado paulatina pero firmemente durante los últimos años, sobre todo en los países centroamericanos, en los que ha contribuido en gran medida al proceso general de desarrollo económico.

Más rápida y de mayores proporciones ha sido, sin embargo, la expansión registrada por las exportaciones latinoamericanas de esta fibra. Para el conjunto de los países, el volumen de exportaciones se triplicó en el curso del período 1948-50 a 1962-64. A esta expansión contribuyeron casi todos los países productores de la región, salvo el Brasil, en el que la baja producción de algunos años hizo ne-

Cuadro 249

ALGODÓN: EXPORTACIONES DE PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL

Año ^a	Total mundial (miles de toneladas)	Porcentajes						Resto del mundo
		Brasil	México	Perú	Otros América Latina	Total América Latina	Estados Unidos	
1948/49	2 454	8.4	1.9	2.0	0.7	13.0	43.8	43.2
1949/50	2 805	4.6	5.1	2.1	1.0	12.0	46.4	40.8
1950/51	2 662	5.7	6.0	2.7	3.1	17.5	34.9	47.6
1951/52	2 702	2.8	7.9	2.5	0.6	13.8	45.8	40.4
1952/53	2 613	1.3	8.2	3.1	3.5	16.1	26.3	57.5
1953/54	2 942	10.3	7.0	2.9	2.9	23.1	29.0	47.9
1954/55	2 711	8.3	10.0	2.8	2.6	23.7	28.8	47.5
1955/56	2 843	6.2	15.4	3.9	3.6	29.1	17.8	53.1
1956/57	3 503	2.4	8.1	2.5	2.3	15.3	49.2	35.5
1957/58	3 112	1.5	9.8	2.9	2.6	16.8	41.7	41.5
1958/59	2 950	1.8	13.2	4.0	5.4	24.4	21.3	54.3
1959/60	3 804	2.5	7.4	2.4	2.1	14.4	42.3	43.3
1960/61	3 700	4.1	9.4	2.9	3.3	19.7	40.4	39.9
1961/62	3 385	5.4	9.5	3.9	5.8	24.6	32.5	42.9
1962/63	3 454	7.2	11.8	3.9	7.4	30.3	21.6	48.1
1963/64	3 895	5.7	7.9	2.9	6.5	23.1	32.3	44.6

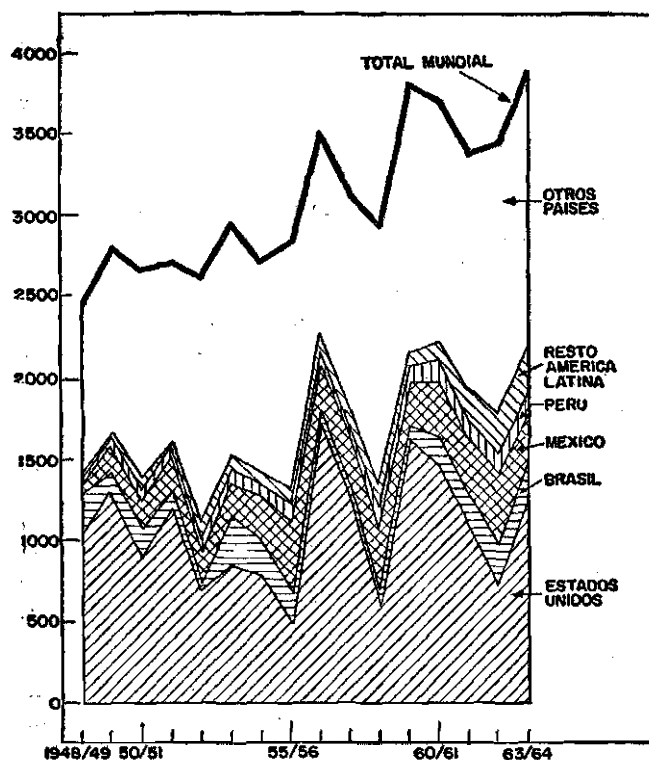
FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, Boletín Trimestral.
a Años comerciales agosto-julio.

Gráfico XLVIII

ALGODÓN: EXPORTACIONES DE PAÍSES SELECCIONADOS Y TOTAL MUNDIAL

(Miles de toneladas, años comerciales, agosto-julio)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 249.

Cuadro 250

ALGODÓN: VOLUMEN FÍSICO DE EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA, PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

Año	Exportaciones ^a	Precios	Relación de intercambio
1949	61.1	...	...
1950	68.7	...	...
1951	88.9	172.3	177.6
1952	71.4	134.6	135.9
1953	80.3	117.4	123.6
1954	130.0	121.2	128.9
1955	122.5	115.9	123.3
1956	158.0	104.7	106.8
1957	102.1	104.7	103.7
1958	100.0	100.0	100.0
1959	137.4	88.5	89.4
1960	104.6	92.5	91.6
1961	139.3	95.0	93.1
1962	158.8	91.9	90.5
1963	199.4	91.3	88.6
1964	171.8	91.9	88.4

FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, *Boletín Trimestral*, marzo 1965.
^a Las exportaciones se refieren al año comercial terminado en el año que se indica.

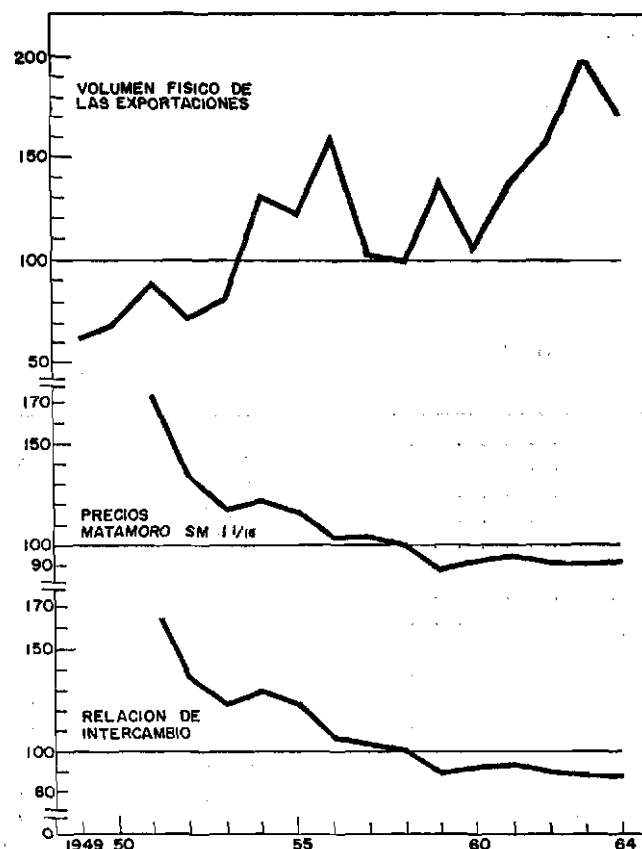
cesaria la fijación de cuotas de exportación, a fin de dar prioridad al abastecimiento del mercado interno. (Véase el cuadro 249 y el gráfico XLVIII.) Pero el crecimiento de las exportaciones totales de la región ha procedido con grandes fluctuaciones, en particular a partir del año en que los Estados Unidos iniciaron sus programas de exportación con subsidios. En efecto, en los años en que aumentan (con respecto al período precedente) las exportaciones de los Estados Unidos, las de América Latina se contraen, y a la inversa, crecen cuando bajan las de los Estados Unidos. En ello influye el hecho de que una parte de las exportaciones de algodón de los Estados Unidos se hace bajo los programas especiales de colocación de excedentes agrícolas, especialmente las transacciones autorizadas por la Ley 480 (que envuelven el pago en moneda local y el préstamo a largo plazo del valor de la operación al país recipiente), condiciones en que los países latinoamericanos no pueden competir.

El deterioro de la relación de intercambio del algodón, como en la mayoría de los productos de exportación de América Latina, ha sido muy intenso, aunque la mayor parte de ese deterioro ocurrió entre 1956 y 1959. Desde 1959, las variaciones de la relación de intercambio han sido muy

Gráfico XLIX

ALGODÓN: VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES DE AMÉRICA LATINA, PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 250.

Cuadro 251
ALGODÓN: CONSUMO
(Porcentajes)

Año comercial	Estados Unidos	Europa Occidental	Europa Oriental	Unión Soviética	Resto del mundo	Total mundial (miles de toneladas)
1948/49	26.8	22.4	4.0	10.6	36.4	6 316
1949/50	28.7	22.3	4.1	10.8	34.1	6 720
1950/51	29.9	21.0	4.0	11.2	33.8	7 612
1951/52	26.1	19.2	4.3	11.9	38.3	7 625
1952/53	25.6	17.7	4.3	12.0	40.3	8 012
1953/54	22.3	18.8	4.4	12.1	42.4	8 437
1954/55	22.4	18.1	4.6	12.8	42.2	8 655
1955/56	22.5	17.0	4.3	12.1	44.0	8 959
1956/57	20.3	17.7	4.1	12.5	45.4	9 339
1957/58	18.8	17.4	4.5	13.3	46.1	9 321
1958/59	19.2	15.2	4.4	13.1	48.1	9 921
1959/60	18.8	15.9	4.5	12.8	48.0	10 495
1960/61	17.7	16.7	4.8	13.2	47.3	10 205
1961/62	19.5	16.3	5.2	13.6	45.3	9 958
1962/63	18.8	16.3	5.3	14.0	45.6	9 773
1963/64	18.2	15.6	5.1	13.9	47.2	10 315

FUENTE: Consejo Consultivo Internacional del Algodón, *Boletín Trimestral*, marzo 1965.

reducidas, en consonancia con las fluctuaciones, también relativamente pequeñas, registradas por los precios en el mercado exterior. (Véase el cuadro 250 y el gráfico XLIX.)

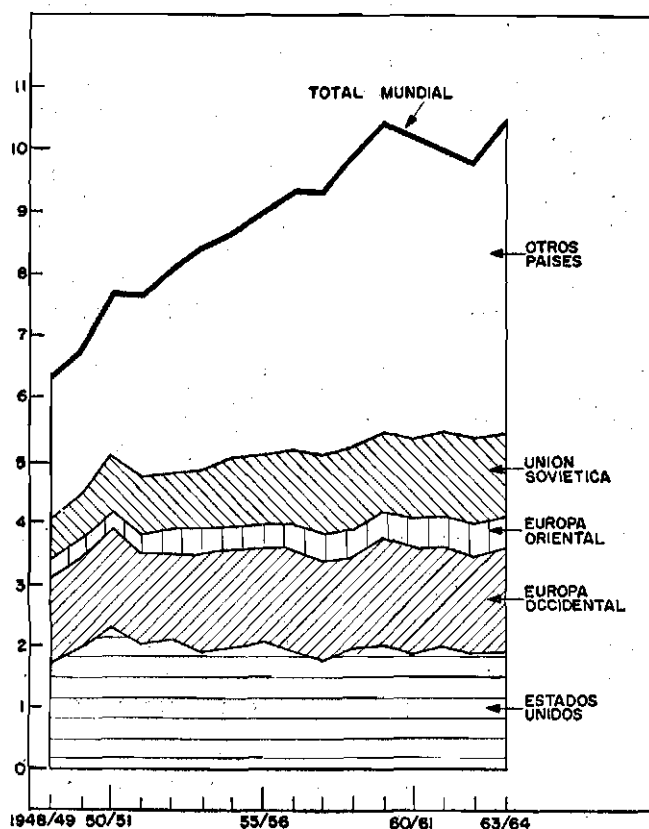
Al nivel mundial, el consumo de algodón crece en forma relativamente lenta, debido a que las fibras artificiales (celulósicas y sintéticas) compiten ventajosamente con el algodón en la confección de prendas de vestir y en otros usos. Esta tendencia es particularmente apreciable en los países en donde el ingreso personal es ya relativamente elevado, pero no tiene la misma intensidad en los países en proceso de desarrollo. Si se examinan las cifras del consumo se comprobará que tanto en los Estados Unidos como en Europa occidental el consumo de algodón —aunque sujeto a variaciones anuales relativamente importantes— casi no ha aumentado en los últimos 15 años. En cambio en los países de Europa oriental, la Unión Soviética y en la mayoría de los países en desarrollo, el consumo mantuvo un ritmo de ascenso ininterrumpido hasta 1960, pero en los tres años siguientes declinó en forma moderada y en 1963/64 se recuperó parcialmente. (Véase cuadro 251 y gráfico L.) A este relativo estancamiento puede haber contribuido el acuerdo firmado por los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y algunos de los principales exportadores de manufacturas de algodón en Asia, a fin de regular el volumen de las exportaciones de estos últimos países a los primeros, exportaciones que estaban logrando aumentar significativamente. Otra causa que contribuye a explicar el relativo estancamiento del consumo desde 1960 se encuentra, sin duda, en la instalación de nuevas plantas para la producción de fibras artificiales, cuya popularidad en los países en desarrollo crece con rapidez.

b) Lana

Las cotizaciones internacionales de lanas finas registraron un mejoramiento durante los últimos 3 años, que les permitió superar los bajos niveles del período 1958-61. El proceso de recuperación alcanzó su punto más alto a co-

Gráfico L
ALGODÓN: CONSUMO MUNDIAL
(Millones de toneladas)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 251.

Cuadro 252

LANAS: PRECIOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, VALOR UNITARIO DE EXPORTACIONES
Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Indices: 1958 = 100)

Año	Lanas uruguayas		Lanas argentinas		Relación de intercambio	
	Precios en Boston	Valor unitario de las exportaciones	Precios en Boston	Valor unitario de las exportaciones	Uruguay	Argentina
1948	116.0	108.2	...	...	...	...
1949	114.2	128.2	...	...	...	...
1950	146.6	157.4	...	126.7	178.8	...
1951	238.7	249.7	...	304.8	246.1	...
1952	118.1	138.7	...	115.9	119.3	...
1953	117.9	147.9	...	129.8	124.1	...
1954	122.6	157.9	...	133.9	130.4	...
1955	109.4	132.6	124.0	122.6	116.4	131.9
1956	101.7	124.1	124.4	121.1	103.8	126.9
1957	133.4	140.5	135.3	142.3	132.1	134.0
1958	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	95.5	88.5	112.2	86.1	96.5	113.3
1960	89.4	118.5	121.1	108.2	88.5	119.9
1961	82.8	110.4	115.4	106.0	81.2	113.1
1962	91.8	119.1	99.7	96.2	90.0	97.7
1963	103.8	133.0	122.2	122.5	100.8	118.6
1964	116.0	148.1	134.2*	137.5	111.5	129.0

FUENTE: Precios en Boston, Estados Unidos, para lana Montevideo 58-60 y Buenos Aires 40-36, en almacenes de depósito, base limpia (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos), *Wool Statistics and Related Data*. Valor unitario de las exportaciones de lanas sucias, según las estadísticas oficiales de comercio exterior. Relación de intercambio: Cociente de los índices de precios y el índice de valores unitarios de exportación de productos manufacturados de los países industriales.

* Cifras preliminares.

mienzos del segundo trimestre de 1964, pero desde entonces se advirtió un continuo debilitamiento, que persistió hasta fines del mismo año. El promedio anual de las cotizaciones de la lana uruguaya en los Estados Unidos durante 1964 fue 11.7 por ciento superior al promedio del año precedente; en 1963, a su vez, ese promedio había sido 13 por ciento superior al de 1962. (Véase el cuadro 252.) Sin embargo, las cotizaciones internacionales de la lana no alcanzaron los niveles de 1952-54 y 1957 que, exceptuando las alzas que provocó el conflicto de Corea en 1950-51, fueron los más favorables para este producto. Fluctuaciones de amplitud relativamente mayor y más frecuentes, generalmente en el mismo sentido, se registraron en las cotizaciones de las lanas gruesas. Los aumentos de 22.6 y 9.8 por ciento registrados en 1963 y 1964 con respecto a cada uno de los años anteriores, representaron también una recuperación, que situó a esas cotizaciones a niveles comparables con los de 1955-57 y 1960, los más altos de los años recientes. En este tipo de lanas, así como en las finas, las cotizaciones del segundo semestre de 1964 acusaron un persistente debilitamiento.

Las diferencias que se observan en los niveles de precios de estos dos tipos de lanas se reflejan en la relación de intercambio. En el caso de la lana uruguaya, el mejoramiento ocurrido durante 1963 apenas significó restablecer la relación de intercambio al nivel que tuvo en 1958, que fue a su vez, el más bajo desde 1950. El mejoramiento alcanzado en 1964, es, por lo tanto, el primero que se registra durante los últimos 6 años. En el caso de la lana gruesa argentina, la relación de intercambio parece haberse mantenido a un nivel mejor que el de la fina, pero esto puede reflejar solamente el hecho de que en 1958 (el año que se ha tomado como base) las cotizaciones de las lanas gruesas cayeron al más bajo nivel de los últimos 15 años.

A pesar del sustancial mejoramiento que la relación de intercambio mostró en 1963-64, permanece aún a niveles inferiores a los del período 1955-57. (Véase el cuadro 252 y el gráfico LI.)

El mejoramiento de los precios internacionales de las lanas en el período reciente ha tenido como causa principal el crecimiento del consumo en proporciones relativamente mayores que el de la producción durante los últimos 5 años. En efecto, desde 1959, cuando la producción mundial registró un aumento de 5.6 por ciento y el consumo otro de 15.1 por ciento (en ambos casos con respecto al año anterior), el crecimiento de la producción continuó a un ritmo muy moderado, apenas de uno por ciento anual, en tanto que el consumo aumentó otro 5 por ciento en los dos años siguientes y se mantuvo en ese alto nivel durante 1963-64. (Véase el cuadro 253.)

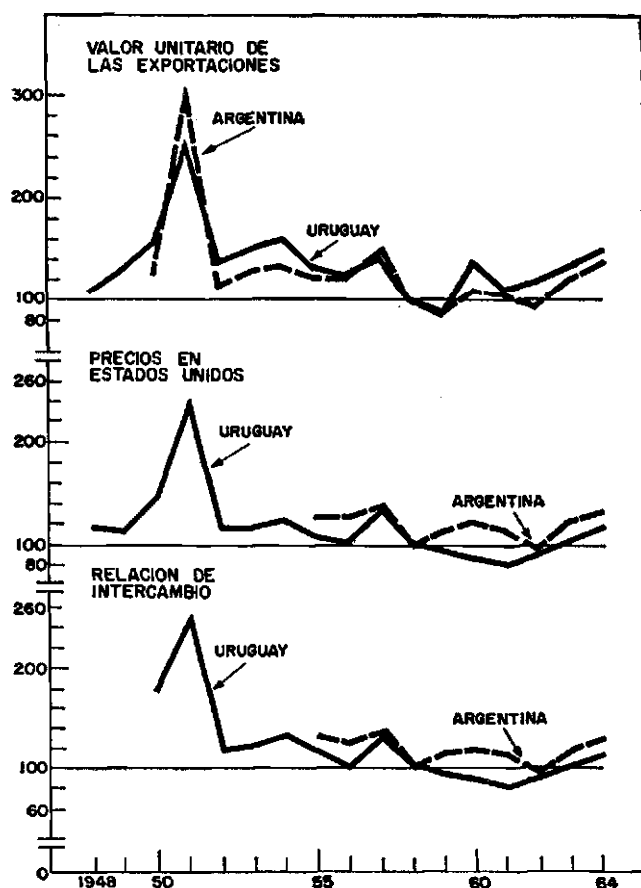
Este crecimiento del consumo en proporciones relativas mayores que el de la producción se atendió parcialmente con la liquidación de existencias en los principales países exportadores y con la venta de lana de las reservas gubernamentales del Reino Unido y los Estados Unidos. El alza de los precios de las lanas, sin embargo, tiende a debilitar la posición competitiva de esta fibra en relación con las fibras artificiales, mientras que, por otro lado, los avances tecnológicos en la producción de éstas no sólo han permitido una reducción de sus precios, sino que también han logrado eliminar algunas de las características indeseables de las fibras artificiales cuando se utilizan como sustitutos de las lanas.²² De ahí que variaciones relativamente pequeñas en el consumo (como la pequeña disminución del consumo mundial en 1964) tiendan a reflejarse amplia-

²² Véase a este respecto "Synthetics and their effects on agricultural trade", FAO, *Commodity Bulletin Series* N° 38.

Gráfico LI

LANA: VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES,
PRECIOS EN ESTADOS UNIDOS Y RELACIÓN
DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 252.

mente en los precios de esta fibra. Obsérvese, por otra parte, en el mismo cuadro 253 que la participación de las lanas en el consumo total de fibras textiles ha estado disminuyendo, debido precisamente a la expansión que ha registrado el consumo de fibras artificiales.

La participación de la Argentina y el Uruguay, los dos grandes productores latinoamericanos de lana, en el total mundial, se ha ido reduciendo en forma casi ininterrumpida en los últimos 10 años, a causa del estancamiento de la producción. (Véanse el cuadro 254 y el gráfico LII.) Tendencia similar se advierte en las exportaciones: mientras crecen las de Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, se mantienen en niveles muy parecidos, pero sujetos a grandes cambios anuales, las de la Argentina y el Uruguay. (Véase el cuadro 255.) Estas frecuentes y a veces muy amplias fluctuaciones de la exportación total de la Argentina y el Uruguay han estado determinadas generalmente por expectativas de cambios en la reglamentación del cambio exterior en ambos países, ya que la relación entre el nivel de los precios internacionales y la tasa de cambio exterior, en algunos períodos, ha inducido a los exportadores a retener sus existencias, en espera de modificaciones de la

Cuadro 253

LANA: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES

Año	Produc- ción (millones de lbs. base limpia)	Índice 1958 = 100	Consumo (millones de lbs. base limpia)	Índice 1958 = 100	Porcentaje del consumo de lana sobre el consumo total de todas las fibras
1948 . .	2 175	71.3	2 574	93.4	12.9
1949 . .	2 238	73.3	2 449	88.8	12.6
1950 . .	2 330	76.4	2 681	97.2	12.0
1951 . .	2 357	77.3	2 288	83.0	9.7
1952 . .	2 549	83.5	2 336	84.7	10.1
1953 . .	2 580	84.6	2 648	96.0	10.5
1954 . .	2 625	86.0	2 565	93.0	9.7
1955 . .	2 784	91.2	2 662	96.6	9.7
1956 . .	2 950	96.7	2 866	104.0	9.9
1957 . .	2 889	94.7	2 952	107.1	9.7
1958 . .	3 051	100.0	2 757	100.0	9.6
1959 . .	3 222	105.6	3 172	115.1	9.8
1960 . .	3 231	105.9	3 296	119.5	9.7
1961 . .	3 279	107.5	3 318	120.3	9.6
1962 . .	3 287	107.7	3 308	120.0	9.6
1963 . .	3 346	109.7	3 339	121.1	9.4*
1964 . .	3 355	110.0	3 325*	120.6	

FUENTES: Producción y consumo: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Situation*, octubre de 1964 y marzo de 1965. Porcentaje del consumo: FAO, *Niveles de consumo de fibras por habitante* (serie sobre producciones, N° 31) y *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas*, abril de 1964.

* Cifras preliminares.

política cambiaria que les permitan obtener una tasa de cambio más favorable y/o la disminución o suspensión temporal de los impuestos y gravámenes a que han estado sujetas tales exportaciones. La disminución sustancial que muestran las exportaciones lanares del Uruguay en 1964 obedeció, precisamente, a estas causas.²³ La contracción de las exportaciones de la Argentina en 1964, que fue de menor intensidad, significó también una mayor acumulación de existencias, en momentos en que las cotizaciones internacionales registran un continuo debilitamiento.

4. Productos mineros

a) Cobre

Los precios del cobre en el mercado mundial registraron alzas durante 1964, luego de un período de poco más de dos años (desde mediados de 1961 hasta fines de 1963) de casi absoluta estabilidad. Sin embargo, la magnitud de las alzas fue muy diferente en varios sectores o áreas del mercado. Las más pronunciadas (aunque no las de mayor significación para los exportadores latinoamericanos) ocurrieron en las cotizaciones de la Bolsa de Metales de Londres. En este mercado el precio del cobre electrolítico aumentó de 234 libras esterlinas por tonelada larga (nivel estable de 1963) a un promedio de 351 libras esterlinas en 1964, esto es, en 50 por ciento. Por contraste, el precio del

²³ A mediados de septiembre de 1964 (es decir, ya al término del año lanero en Uruguay), las autoridades cambiarias modificaron el gravamen aplicable a las exportaciones de esta fibra, disminuyéndolo en un 30 por ciento.

Cuadro 254

LANA: PRODUCCIÓN EN ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL

Año	Total mundial (millones de libras, base sucia)	Argen- tina	Uru- guay	Austra- lia	Nueva Zelandia	Sud- áfrica	Estados Unidos	Reino Unido	Resto del mundo
Porcentajes									
1948 . . .	3 777	11.1	3.8	27.3	9.7	5.8	7.4	2.1	32.8
1949 . . .	3 890	10.7	4.2	28.5	10.0	5.6	6.4	2.3	32.3
1950 . . .	4 000	10.8	4.6	28.0	9.8	5.7	6.2	2.2	32.7
1951 . . .	4 050	10.4	4.6	26.7	10.0	5.9	6.3	2.3	33.8
1952 . . .	4 350	9.4	4.4	29.4	9.6	5.9	6.1	2.3	32.9
1953 . . .	4 470	8.9	4.5	27.8	9.5	6.2	6.2	2.3	34.6
1954 . . .	4 520	8.1	4.4	28.5	10.1	6.2	6.2	2.5	34.0
1955 . . .	4 680	7.6	4.2	29.9	9.9	6.3	5.9	2.2	34.0
1956 . . .	5 080	7.7	3.7	30.8	9.7	6.3	5.6	2.0	34.2
1957 . . .	5 060	8.1	3.9	28.3	9.8	5.9	5.4	2.3	36.3
1958 . . .	5 390	8.8	3.3	29.5	10.0	5.5	5.1	2.2	35.6
1959 . . .	5 615	8.5	2.8	30.1	10.3	5.3	5.2	2.2	35.6
1960 . . .	5 615	8.7	3.2	29.1	10.5	5.3	5.3	2.1	35.8
1961 . . .	5 655	8.3	3.3	30.0	10.4	5.4	5.7	2.3	34.6
1962 . . .	5 700	7.7	3.3	29.3	10.9	5.6	5.2	2.3	35.7
1963 . . .	5 790	7.3	3.3	30.8	10.6	5.6	5.0	2.1	35.1
1964 . . .	5 810	7.8	3.3	30.9	10.9	5.8	4.7	2.2	34.4

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Statistics and Related Data*, Supplement to Bulletin N° 142, y *World Agricultural Production and Trade*, noviembre de 1964, *The Wool Situation*, marzo de 1965.

cobre electrolítico vendido por los grandes productores de los Estados Unidos aumentó de 30.6 centavos de dólar por libra (nivel estable de los años 1962-63) a 32 centavos en 1964 (esto es, 4.6 por ciento). El cobre chileno, que se vende al precio fijado por los grandes productores de los Estados Unidos,²⁴ se mantuvo vinculado al precio de los grandes productores de Estados Unidos hasta fines de sep-

²⁴ Un 86 por ciento (promedio del período 1961-63) de la producción total de cobre en Chile está controlado por 3 grandes compañías, que son también las más grandes productoras de cobre de los Estados Unidos. Aunque el precio del cobre chileno

tiembre de 1964; desde octubre siguiente, cuando se produjo el alza del precio de los grandes productores estadounidenses a 34 centavos de dólar por libra, para el cobre chileno se fijó un precio ligeramente más alto, 35 centavos.

La enorme diferencia en los porcentajes de alza de precios registrada por la Bolsa de Metales de Londres y el precio de los grandes productores, resultó del abandono de

no es fijado por los productores, el gobierno influye en estas decisiones: el precio ligeramente más alto adoptado desde octubre fue el resultado de negociaciones que el gobierno chileno tuvo con las compañías productoras desde mayo de 1964.

Cuadro 255

LANA: EXPORTACIONES DE PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES^a

(Índices: 1957-58 = 100)

Año	Argen- tina (142.7)	Uru- guay (93.3)	Austra- lia (1 170.5)	Nueva Zelandia (459.0)	Sud- áfrica (218.1)	Total 5 países (2 083.6)
1948/49	124.0	115.8	95.8	93.9	100.9	98.7
1949/50	252.3	176.8	102.9	90.0	82.1	111.4
1950/51	120.5	141.5	87.3	57.3	90.3	85.7
1951/52	64.5	53.6	77.4	101.1	98.1	83.8
1952/53	323.7	230.4	91.1	84.7	99.5	112.7
1953/54	137.4	126.5	91.5	85.0	105.0	96.2
1954/55	155.6	81.5	89.3	89.5	114.6	96.2
1955/56	172.4	161.8	98.4	88.5	119.7	106.4
1956/57	152.8	96.5	111.1	96.1	115.5	110.4
1957/58	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1958/59	258.2	127.1	109.1	111.9	111.5	121.0
1959/60	195.9	69.7	119.2	115.1	122.0	121.6
1960/61	238.3	159.7	116.0	111.3	111.4	124.9
1961/62	217.2	115.8	122.2	126.4	127.9	129.9
1962/63	227.0	113.6	118.0	121.8	116.0	125.9
1963/64	145.0	50.4	125.8	123.3	116.9	122.2

FUENTES: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, *Wool Statistics and Related Data*; Bulletin N° 250, mayo de 1957; *Wool Situation*, mayo de 1963; *World Agricultural Production and Trade*, diciembre de 1964.

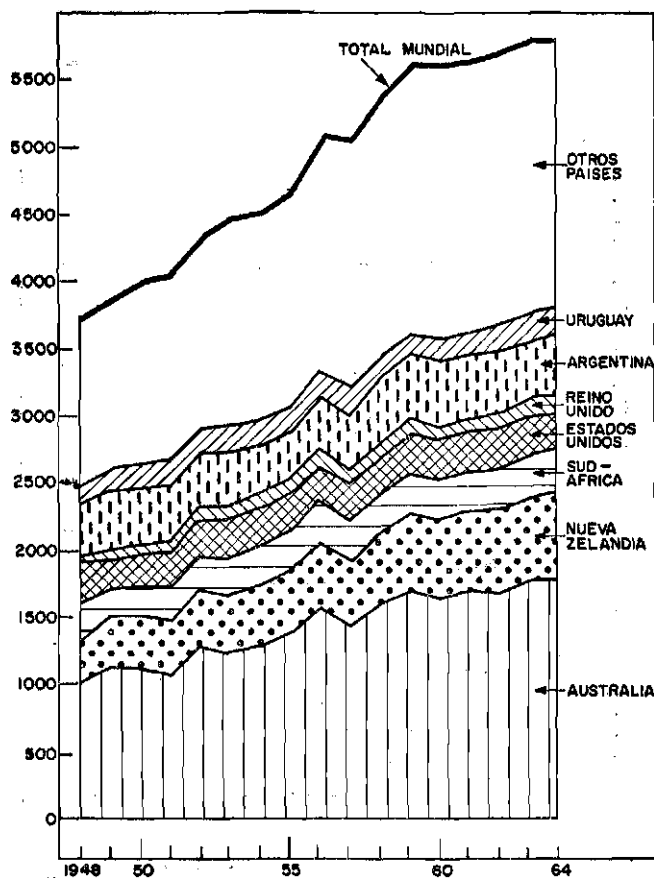
^a El año lanero se extiende de julio a junio en Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, y de octubre a septiembre en la Argentina y el Uruguay. Las cifras en paréntesis indican las cifras absolutas del año base, en millones de libras, peso efectivo.

Gráfico LII

LANA: PRODUCCIÓN EN PAÍSES SELECCIONADOS
Y TOTAL MUNDIAL

(Millones de libras, base sucia)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 254.

la política de estabilización de precios que desde mediados de 1961 hasta fines de 1963 estuvieron realizando los grandes productores mundiales de cobre mediante operaciones directas en la Bolsa de Metales de Londres. Esta política de estabilización de precios funcionó sin tropiezos en el período aludido, por las condiciones —también de relativo equilibrio— que dominaron la producción y el consumo de cobre en los años 1961 a 1963. Las estimaciones de la producción y la demanda para 1964 indicaron, sin embargo, una situación relativamente tensa de los abastecimientos, por un crecimiento del consumo en proporciones más elevadas que el de la producción, al mismo tiempo que la posibilidad de huelgas en la minería del cobre en los Estados Unidos y Chile (en donde tenían que ser renovados los contratos de trabajo) introdujo un elemento de incertidumbre en el mercado, ya que cualquier merma de la producción haría aún más crítica la situación de los abastecimientos. En tales condiciones, los grandes productores anunciaron —desde comienzos de 1964— que no estaban en condiciones de continuar operando en la Bolsa de Metales de Londres y decidieron establecer un precio de grandes productores (al que se adhirieron los principales productores estadounidenses, canadienses y africanos) para las ventas del metal a los consumidores. El retiro de los grandes

productores mundiales de la Bolsa de Metales de Londres dejó ese mercado circunscrito a las operaciones de cobre de producción secundaria (cobre recuperado) y el de la producción marginal, no controlada por los grandes productores mundiales. Esta es la razón de que las cotizaciones del metal en este mercado alcanzaran niveles tan elevados hacia fines del año. Se ha mencionado ya, sin embargo, que la significación de estas alzas para los países exportadores latinoamericanos es relativamente pequeña, dado que la mayor parte de su producción está controlada por compañías estadounidenses y por tanto sujeta a la política de precios de los grandes productores de aquel país. En el caso chileno, la producción de la mediana y pequeña minería (que en los 3 últimos años ha representado el 14 por ciento de la producción total del país) pudo probablemente ser vendida a los precios de Londres, mientras que la mayor proporción (el 86 por ciento) se exportó a los precios de los grandes productores. Una situación similar se registra en la producción y las exportaciones del Perú.

A largo plazo, las fluctuaciones de los precios del cobre en el mercado internacional han sido menos frecuentes y menos amplias que las de otros productos básicos de la exportación latinoamericana. En ello influyen, por un lado, el carácter de material estratégico que tiene el cobre y por el cual su precio es puesto bajo control gubernamental en períodos de emergencia (como ocurrió durante el conflicto de Corea), y por otro, al hecho de que un alto porcentaje de la producción mundial (fuera de los países de planificación central) está controlada por grandes consorcios internacionales, que venden directamente a los consumidores (en la mayoría de los casos compañías subsidiarias o filiales). Los cambios de precios de los grandes productores mundiales no ocurren, por lo tanto, con la frecuencia que se registra en un mercado "libre". A pesar de esto, se puede observar que el nivel de los precios de los grandes productores en los Estados Unidos ha guardado cierto paralelismo con el nivel de los precios en la Bolsa de Metales de Londres, incluso en el período 1955-56, durante el cual una considerable expansión del consumo mundial originó también fuertes alzas de precios. (Véase el cuadro 256 y el gráfico LIII.) En 1964 por primera vez, el distanciamiento de los niveles de precios entre los dos mercados alcanzó proporciones sustanciales y restó significación al mercado de Londres, al quedar limitado a transacciones casi de carácter marginal.²⁵ Por otra parte, una comparación de la evolución de los precios del cobre en el mercado mundial durante los últimos 15 años revela que, exceptuando los años 1955-56, aquellos precios han estado sujetos a fluctuaciones menos amplias y se han mantenido a niveles relativamente mejores que, por ejemplo, los productos de la agricultura tropical.

Las exportaciones latinoamericanas, como ya se ha señalado, se realizan en su mayor parte a los precios de los grandes productores estadounidenses. Sin embargo, la parte de aquéllas no controlada por éstos puede beneficiarse de los precios más altos que en ciertos períodos ha regis-

²⁵ Según una estimación, alrededor del 70 por ciento del consumo mundial de cobre primario se vende a los precios de los grandes productores mundiales. (Véase Departamento del Cobre, "Informe del Mercado N° 12", Santiago de Chile, enero 21, 1965.) Otra fuente estima que un 90 por ciento de la producción mundial de cobre primario (excluyendo los países socialistas) se vende a los precios de los grandes productores. (Véase "Informe Anual del Director de 'The Rhodesian Selection Trust'", en *American Metal Market*, Nueva York, noviembre 23, 1964.)

COBRE: PRECIOS DEL COBRE ELECTROLÍTICO, VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES DE CHILE Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

Año	Precio de grandes productores en los Estados Unidos	Precios en la Bolsa de Metales de Londres	Valor unitario de exportaciones ^a	Relación de intercambio ^b
1948 . . .	85.3	68.0	82.5	...
1949 . . .	74.4	67.5	75.5	...
1950 . . .	82.2	90.3	73.2	89.3
1951 . . .	93.8	111.7	96.1	99.1
1952 . . .	93.8	131.5	118.9	120.1
1953 . . .	111.6	128.9	130.2	137.0
1954 . . .	115.1	126.4	111.7	118.8
1955 . . .	145.3	178.7	131.7	140.1
1956 . . .	162.0	167.0	156.1	159.3
1957 . . .	114.7	111.2	114.4	113.3
1958 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . . .	120.9	120.8	115.2	116.4
1960 . . .	124.4	124.9	121.7	120.5
1961 . . .	115.9	116.7	112.0	109.8
1962 . . .	118.6	118.8	111.5	109.3
1963 . . .	118.6	118.8	111.5	108.2
1964 . . .	124.0	178.2	119.8	115.2

FUENTES: Precios de productores de Estados Unidos y Bolsa de Metales de Londres; Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*.

^a Valor unitario de las exportaciones de cobre electrolítico de Chile, según las cifras oficiales de comercio exterior.

^b Cuociente del índice de valores unitarios (columna anterior) y el índice de valores unitarios de exportación de productos manufacturados de los países industriales.

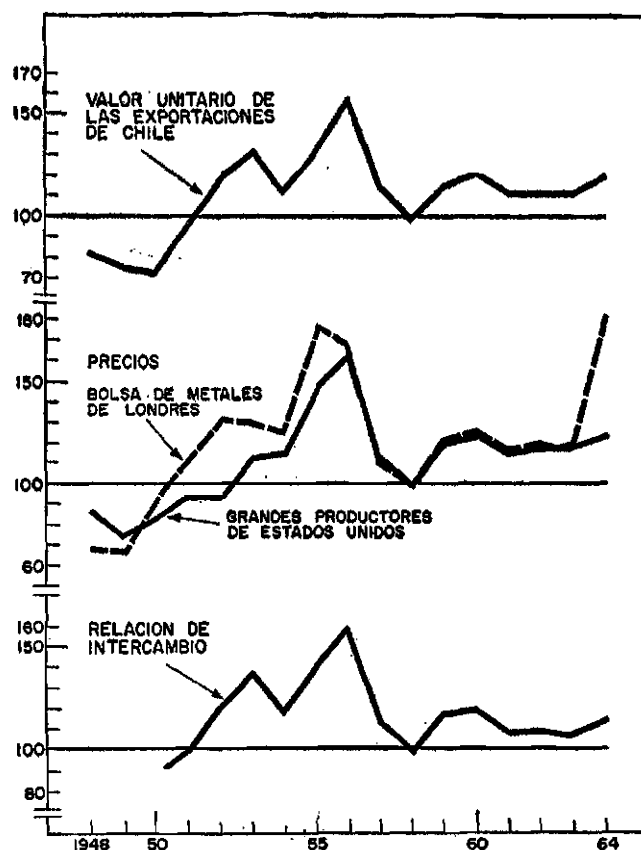
trado el mercado de Londres. El índice de los valores unitarios de las exportaciones de cobre electrolítico chileno refleja esta situación (véase el gráfico LIII). Este índice es más adecuado para observar las variaciones de la relación de intercambio del cobre, que los dos índices de precios que se han estado mencionando hasta aquí. La curva correspondiente muestra que la relación de intercambio del cobre ha experimentado variaciones relativamente grandes pero en términos generales ha sufrido un deterioro menor que el de otros productos básicos de la exportación latinoamericana. En efecto, los años en que esta relación alcanzó sus niveles más bajos fueron 1950-51 (cuando los precios del cobre estuvieron sujetos a control oficial en los Estados Unidos y el Reino Unido) y en 1958, cuando el receso de la actividad económica en los Estados Unidos se reflejó en una marcada contracción del consumo de cobre, con la consiguiente baja de sus precios. (Véase nuevamente el gráfico LIII.) El alza de los precios ocurrida en 1964 trajo un pequeño mejoramiento en la relación de intercambio, aunque sin restablecerlos a los niveles de 1952-56 y 1959-60, que fueron los más favorables de los años recientes.

La producción mundial de cobre ha registrado un crecimiento casi ininterrumpido durante el período 1948-63, pasando de un promedio anual de 2.6 millones de toneladas en 1948-50 a 4.8 millones de toneladas en 1961-63, esto es, un incremento de 84 por ciento.²⁰ Entre los mismos

²⁰ No todo este incremento, sin embargo, ha correspondido a un aumento similar del consumo. Una parte se destinó a la acumulación de reservas estratégicas, principalmente en los Es-

COBRE: PRECIOS DEL COBRE ELECTROLÍTICO, VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES DE CHILE, Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 256.

períodos, el crecimiento de la producción en Chile fue solamente de 46 por ciento, de modo que su participación en el total mundial ha declinado en los años recientes. (Véase el cuadro 257.) La producción total de México ha permanecido prácticamente estacionaria en un volumen que desde 1948 fluctúa alrededor de 54 000 toneladas anuales. En cambio la producción del Perú, que hasta 1959 era de muy reducido volumen, experimentó en 1960 un incremento sustancial al iniciarse la explotación de los nuevos yacimientos de Toquepala. Sin embargo, el volumen de producción total del país en los últimos 3 años ha declinado ligeramente con respecto al de los años 1960-61.

Las exportaciones de cobre de los países latinoamericanos han seguido una evolución similar a la de la producción, puesto que la utilización del metal por la industria manufacturera local es de reducido volumen. En 1964, sin embargo, las entregas de cobre a la industria manufacturera en Chile registraron un pronunciado aumento desde el segundo trimestre del año, alcanzando un volumen total de 64 037 toneladas, que se comparan con un promedio de

tados Unidos. En los meses finales de 1964 se estaba considerando la posibilidad de utilizar parte de esas reservas estratégicas en forma de préstamos en especie a los consumidores de cobre.

Cuadro 257

COBRE: PRODUCCIÓN DE PAISES LATINOAMERICANOS Y PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL MUNDIAL
(Miles de toneladas)

Año	Chile	México	Perú	Total mundial	Porcentaje sobre el total			Total 3 países
					Chile	México	Perú	
A								
1948	424.9	52.0	11.8	2 458.5	17.3	2.1	0.5	19.9
1949	350.7	54.3	21.1	2 492.5	14.1	2.2	0.8	17.1
1950	345.5	56.1	23.2	2 791.2	12.4	2.0	0.8	15.2
1951	360.1	54.9	24.3	2 910.8	12.4	1.9	0.8	15.1
1952	383.3	55.2	20.5	2 967.2	12.9	1.9	0.8	15.6
1953	337.2	57.5	23.8	3 079.8	10.9	1.9	0.8	13.6
1954	338.2	53.5	26.5	3 151.5	10.7	1.7	0.8	13.2
1955	405.8	55.9	32.6	3 429.1	11.8	1.6	0.9	14.3
1956	459.3	63.4	31.7	3 768.7	12.2	1.7	0.8	14.7
1957	450.6	59.0	41.8	3 818.0	11.8	1.5	1.1	14.4
1958	437.4	62.1	38.5	3 697.8	11.8	1.7	1.0	14.5
1959	517.3	54.7	34.5	3 935.3	13.1	1.4	0.9	15.4
1960	504.9	51.7	164.7	4 632.3	10.9	1.1	3.6	15.6
1961	524.5	42.0	182.1	4 672.3	11.2	0.9	3.9	16.0
1962	557.8	52.1	149.6	4 791.8	11.6	1.1	3.1	15.8
1963	558.1	50.0	157.4	4 915.0	11.4	1.0	3.2	15.6
1964	585.2	48.3	150.7	5 239.7	11.2	0.9	2.9	15.0
B								
1948	445.1	58.0	18.0	2 336.9	19.0	2.5	0.8	22.3
1949	371.2	64.1	27.9	2 278.6	16.3	2.8	1.2	20.3
1950	362.8	59.2	30.3	2 517.7	14.4	2.3	1.2	17.9
1951	380.7	67.3	32.3	2 640.8	14.4	2.5	1.2	18.1
1952	408.6	58.4	30.5	2 739.6	14.9	2.1	1.1	18.1
1953	363.2	60.1	35.4	2 781.2	13.1	2.2	1.3	16.6
1954	363.6	54.8	37.6	2 806.0	13.0	1.9	1.3	16.2
1955	433.5	54.7	43.4	3 081.9	14.1	1.8	1.4	17.3
1956	489.7	54.9	46.3	3 419.4	14.3	1.6	1.4	17.3
1957	484.3	60.6	57.1	3 502.0	13.8	1.7	1.6	17.1
1958	462.2	64.9	53.6	3 401.9	13.6	1.9	1.6	17.1
1959	544.9	57.2	50.7	3 645.3	15.0	1.6	1.4	18.0
1960	532.2	60.3	181.7	4 130.5	12.9	1.5	4.4	18.8
1961	547.4	49.3	198.0	4 227.3	12.9	1.2	4.7	18.8
1962	586.1	47.1	166.8	4 385.1	13.4	1.1	3.8	18.3
1963	600.6	55.9	177.4	4 513.5	13.3	1.2	3.9	18.4
1964	621.9	52.5	174.5	4 745.1	13.1	1.1	3.7	17.9

FUENTE: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics, Nueva York, junio de 1965.

A = Producción a base de fundición.

B = Producción por origen de los minerales (producción de minería).

14 000 toneladas anuales en el período 1960-63.²⁷ Ello implica que las exportaciones de productos manufacturados de cobre registraron una gran expansión en 1964. En efecto, de un promedio de 5 600 toneladas anuales en el período 1960-63, ascendieron a un total de 49 730 toneladas en 1964.²⁸ La baja de las exportaciones de cobre que registra el cuadro 258 en 1964 reflejaría así una modalidad de la clasificación estadística y no una contracción real de las exportaciones totales del país.

²⁷ Cabe señalar, sin embargo, que en 1958 y 1959 las entregas de cobre a la industria manufacturera local alcanzaron 50 707 y 41 096 toneladas respectivamente, que fueron hasta 1963 las cifras máximas de cualquier año.

²⁸ El crecimiento de las exportaciones en 1964 correspondió totalmente a alambres y planchones de cobre, que la estadística clasifica como productos elaborados, pero que en realidad son exportaciones de cobre en bruto.

El retraso relativo que registra la producción chilena en relación con el crecimiento de la producción mundial durante los últimos 20 años, ha inducido al gobierno de aquel país a elaborar las bases de una nueva política del cobre, con la que se propone alcanzar determinados objetivos en la producción y refinación de cobre en el período 1965-70. Como ya se ha visto, la producción de cobre en Chile corresponde en su mayor parte (un 86 por ciento en el período 1961-63), a la denominada "gran minería", constituida por 3 grandes empresas de capital estadounidense, y el saldo a la denominada "mediana y pequeña minería". La propuesta nueva política del cobre incluye metas específicas para la gran minería y estimaciones del crecimiento que probablemente alcanzará la mediana y pequeña minería en el lapso 1965-70. Los aspectos esenciales de la propuesta

Cuadro 258

COBRE: EXPORTACIONES DE COBRE NO MANUFACTURADO
(Miles de toneladas)

Año	Chile total	México total ^a	Perú total	Chile: porcentajes sobre el total ^b				
				Electrolítico	Blister en lingotes	Refinado en lingotes	Blister con oro y plata en barras	Concentrados
1948	434.7	33.0	17.7	46.5	24.1	22.1	—	3.2
1949	374.2	51.8	27.8	45.3	20.8	25.7	—	3.7
1950	339.5	51.3	27.2	39.1	18.9	34.5	—	4.7
1951	329.4	45.0	33.8	35.9	17.8	38.9	—	5.3
1952	378.9	51.8	32.5	35.0	8.9	39.0	10.1	6.5
1953	320.0	50.7	31.9	21.9	1.8	29.8	38.5	5.8
1954	376.7	42.7	37.5	30.3	7.2	21.5	34.3	6.0
1955	413.4	45.6	41.3	26.0	7.8	24.9	34.6	5.8
1956	447.2	46.1	44.0	28.0	12.2	19.8	34.6	4.0
1957	477.8	44.0	50.6	31.9	20.1	13.4	29.3	4.7
1958	432.5	43.2	53.9	23.8	25.5	12.3	32.5	5.8
1959	504.2	42.1	48.9	29.6	16.7	14.0	34.3	5.9
1960	512.8	34.9	168.0	27.5	17.4	14.5	35.1	5.8
1961	541.9	24.5	198.8	26.9	18.0	13.8	36.1	5.0
1962	562.9	29.4	171.8	30.0	16.5	13.2	34.1	5.2
1963	584.9	28.4	163.4	28.8	13.9	13.6	34.4	5.2
1964	558.7	18.0	180.0	24.8	15.7	12.7	39.9	4.5

FUENTES: Chile: *Boletín Mensual del Banco Central de Chile*. México: *Revista de Estadística Mexicana* y anuarios de comercio exterior. Perú: *Revista del Banco Central de Reserva del Perú*.

^a Incluye cobre en barras y electrolítico.

^b El total incluye pequeñas cantidades de cobre en otras formas que no se han detallado aquí.

que el gobierno presentó al Congreso para su aprobación son los siguientes:²⁹

1. La producción total de la gran minería, que en 1963 fue de 507 000 toneladas, aumentará a 880 000 toneladas en 1970, esto es, un 73.6 por ciento, con incrementos anuales según se detallan en el cuadro 259. En el mismo lapso, la producción de la mediana y pequeña minería crecerá de 100 000 toneladas en 1963 a 220 000 toneladas en 1970, esto es, 120 por ciento. En conjunto, la producción total del país subirá de 607 000 toneladas en 1963 a 1 100 000 en 1970 (81.2 por ciento).

2. El aumento de producción de la gran minería y la

²⁹ Este resumen se basa en la extensa exposición que sobre este proyecto publicó *El Mercurio* de Santiago, Chile, en sus ediciones del 24 al 30 de enero de 1965.

expansión de la capacidad de refinación se realizarán sobre la base de los convenios que el gobierno ha negociado con las tres compañías productoras, conforme a los cuales se modifica el régimen legal a que han estado sujetas tales compañías desde mayo de 1955.

3. El aumento de producción de la mediana y pequeña minería no se ha calculado anualmente porque no existen bases concretas para hacerlo. Sin embargo, hay ya negociaciones adelantadas con algunas de las empresas establecidas, que sumadas representan una adición de 65 000 toneladas a la producción actual de este sector. Con esa base se estima que el incremento total de producción durante el período 1964-70 alcanzará a 120 000 toneladas.

4. Se establece un régimen de asociación entre el estado chileno y las compañías productoras en los siguientes casos:

Cuadro 259

CHILE: PLAN DE AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN Y REFINACIÓN DE COBRE
(Miles de toneladas)

Año	Producción					Refinación		
	Gran minería	Variación absoluta	Mediana y pequeña minería	Variación absoluta	Total	Índice: 1963 = 100	Total	Variación absoluta
1963	507		100	...	607	100.0	213	
1964	518	+ 11	...	...	...	...	209	- 4
1965	533	+ 15	...	...	...	...	316	+ 107
1966	553	+ 20	...	...	...	...	336	+ 20
1967	599	+ 46	...	...	...	...	413	+ 77
1968	662	+ 63	...	...	...	...	454	+ 41
1969	825	+ 163	...	...	...	...	557	+ 103
1970	880	+ 55	220	+ 120	1 100	181.2	590	+ 33

FUENTE: "Exposición sobre los proyectos del cobre", *El Mercurio*, Santiago de Chile, enero 24-30, 1965.

a) en la explotación del mineral El Teniente, cuya actual capacidad de producción es de 163 000 toneladas, que se elevará a 254 000 toneladas; en esta explotación el estado chileno tendrá el 51 por ciento de las acciones; b) en la explotación de los minerales de Exótica y Río Blanco, que no están actualmente en explotación y cuya capacidad de producción se estima en 60 000 toneladas anuales; en este caso la participación del estado chileno será del 25 por ciento.

5. Se modifica el régimen tributario a que ha estado sujeta la gran minería desde mayo de 1955, inclusive los recargos establecidos posteriormente a dicha fecha. En general, las modificaciones disminuyen la tributación de las grandes compañías mineras, pero se señala que la disminución de la tributación queda compensada con la participación que el estado tendrá en las utilidades de las empresas de las cuales es socio. A este respecto las declaraciones oficiales expresan que la rebaja de la tributación es condición necesaria para la expansión de la producción.

6. Inicialmente será más importante el crecimiento de la capacidad de refinación que el de la producción, debido a que en 1965 entrarán en actividad nuevas plantas refinadoras, cuya instalación comenzó en años anteriores. La expansión de la capacidad de refinación significará que en 1970 ésta será de más de 50 por ciento de la producción total del país, en comparación con un 35 por ciento en 1963. (Véase de nuevo el cuadro 259.)

7. Las inversiones necesarias para la ampliación de la capacidad de producción y refinación de la gran minería representan un total aproximado de 420 millones de dólares, de los cuales el equivalente de unos 220 millones más o menos serán en moneda local. De estos 220 millones en moneda local, unos 90 millones provendrán de recursos obtenidos directamente en el país y los restantes 130 millones requerirán ser convertidos a moneda local. Como estas inversiones se harán principalmente en el lapso 1966-69, la conversión de los 130 millones de dólares a moneda local representará un aporte al balance de pagos de aproximadamente 30 millones de dólares anuales.

8. No se han hecho estimaciones precisas de las inversiones necesarias para aumentar la producción de la mediana y pequeña minería en las 120 000 toneladas que se fijan como objetivo. Sin embargo, se considera que tales inversiones tendrían que ser del orden de 100 a 130 millones de dólares. En conjunto, por lo tanto, las inversiones para el programa de expansión de la producción y refinación de cobre en el período 1966-70 sería de unos 500 millones de dólares, es decir, unos 100 millones de dólares anuales. Para estimar el impacto que esta inversión adicional de 100 millones tendría sobre la actividad económica nacional, se menciona que la inversión total del sector público en 1964 alcanzó aproximadamente a 500 millones de dólares.

9. Por último, se estima que el financiamiento de los 400 millones de dólares para la realización del programa de expansión de la gran minería se obtendrá de las siguientes fuentes: a) de 160 a 180 millones de dólares provendrán de créditos de organismos internacionales;³⁰ b) 80 millones, representados por la compra que hace el gobierno del 51 por ciento de las acciones del mineral El Teniente, mediante préstamos que hace al gobierno la misma compañía pro-

ductora; c) 21 millones de dólares, representados por la suscripción de acciones en los minerales de Río Blanco y Exótica, en las que participan dos compañías productoras y el gobierno; y d) entre 120 a 140 millones de dólares provendrán de nuevos recursos obtenidos directamente por las empresas en los mercados de capital.

b) Estaño

La tendencia alcista de los precios del estaño en el mercado mundial se acentuó durante el segundo semestre de 1964, superando en octubre los niveles máximos que se habían alcanzado en 1951. Aunque en los dos meses finales de 1964 esos niveles máximos registraron una moderada baja, el promedio del año resultó 36 por ciento más alto que el de 1963.

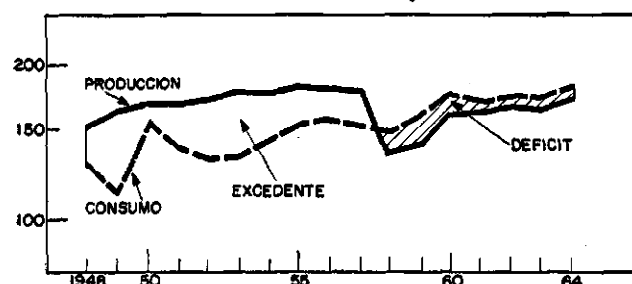
En la evolución de los precios del estaño en años recientes ha influido particularmente el déficit relativo de la producción con respecto al consumo del metal. Esta situación de déficit, a su vez, estuvo precedida por un período durante el cual la producción mundial excedió sustancialmente el consumo. (Véase el gráfico LIV.) Sin embargo, los excedentes de este período fueron absorbidos por las compras hechas para la acumulación de reservas estratégicas en los Estados Unidos y el Reino Unido, de modo que el efecto de tales excedentes sobre el nivel de los precios se vio considerablemente amortiguado. El reajuste de los precios, después de las alzas que provocó inicialmente el conflicto de Corea, se produjo en forma moderada durante 1952, merced a estas compras para las reservas, pero el año siguiente, al terminar aquel conflicto, las perspectivas de una pronta cesación de tales compras se reflejaron en una fuerte tendencia depresiva del mercado. Las fluctuaciones de los precios durante el período 1954-56 fueron relativamente intensas a corto plazo, pero dentro de ellas se mantuvo una moderada tendencia de alza, que constituyó una recuperación con respecto a los bajos niveles de 1953-54. Para 1956 ya habían cesado prácticamente las compras para reservas estratégicas, pero desde mediados de dicho año entró en vigor el convenio internacional sobre el estaño, que incluía la operación de una reserva estabilizadora y para la cual los países miembros habían hecho contribuciones en dinero efectivo. Sin embargo, la reacción favorable que tuvieron los precios durante los primeros meses de vigencia del Convenio, no logró mantenerse y desde comienzos de 1957 se observó una persistente tendencia depresiva. Con ello entraron en operación los mecanismos de defensa de los precios creados por el Convenio: en primer lugar, las compras del metal para la reserva estabilizadora (desde el segundo trimestre de 1957), más tarde, en diciembre del mismo año, la imposición de cuotas sobre las exportaciones de los países miembros. No obstante la acentuada restricción de las exportaciones, a causa de aquellas cuotas, fue necesario que la reserva estabilizadora continuara adquiriendo metal, para que los precios no bajaran del límite mínimo establecido por el Convenio. A mediados de septiembre de 1958 la reserva estabilizadora agotó sus recursos financieros y su retiro del mercado provocó una aguda caída de los precios, que fue de muy corta duración porque los países miembros suministraron recursos adicionales con los que la reserva estabilizadora pudo continuar interviniendo en el mercado. Al mismo tiempo, la severidad de las restricciones a la exportación, que se fue acentuando en el curso del año, permitió que al finalizar 1958 se observaran ya los primeros resultados de las mismas. En efecto,

³⁰ Los convenios con las compañías productoras establecen que en ciertos casos el gobierno de Chile garantizará los créditos que aquellas compañías obtengan de los organismos financieros internacionales.

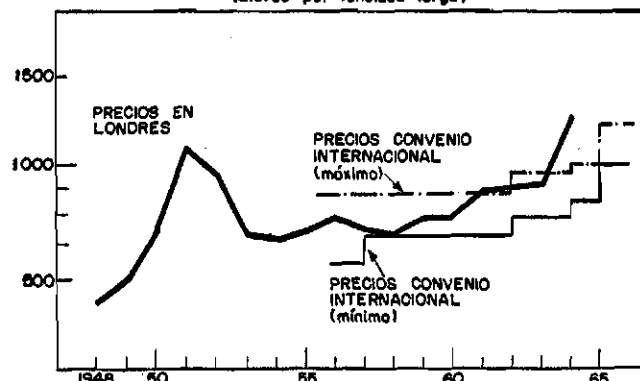
Gráfico LIV
ESTAÑO: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES
Y PRECIOS EN LONDRES

ESCALA SEMILOGARÍTMICA

PRODUCCIÓN Y CONSUMO
(Miles de toneladas largas)



PRECIOS EN LONDRES
Y LÍMITES FIJADOS POR EL CONVENIO
(Libras por tonelada larga)



FUENTE: Cuadro 260.

la producción de minerales concentrados de estaño disminuyó en forma marcada en todos los principales países productores; al nivel mundial, la producción de 1958 fue inferior en 25 por ciento a la de 1957. Se registró también en 1958 una pequeña baja del consumo, pero la contracción de la producción fue considerablemente mayor, de modo que por primera vez, ésta registró un déficit con respecto a aquél. (Véase el cuadro 260.) Durante 1959 las cuotas sobre las exportaciones fueron ampliándose trimestralmente, pero en algunos de los principales países productores el restablecimiento de la producción no pudo lograrse en la medida necesaria para cumplir aquellas cuotas, que quedaron eliminadas desde mediados de 1960. Por otra parte, la recuperación del consumo en 1959 fue más importante que el de la producción, de modo que nuevamente ésta registró un déficit. En realidad, como se indica en el cuadro 260 desde 1958 hasta 1964 ha persistido esta situación deficitaria de la producción, debida en parte a la lentitud con que se ha recuperado la producción en algunos países, pero principalmente a que el consumo mundial —desde 1960— se ha mantenido a niveles sustancialmente más altos que los del período 1958-59.

En un principio este déficit fue subsanado mediante ventas del metal procedente de las existencias de la reserva estabilizadora, pero tales existencias se agotaron durante el segundo trimestre de 1961. Aunque esto dio lugar a una mayor presión alcista de los precios durante el segundo semestre de 1961 y los primeros meses de 1962, la autorización del Congreso de los Estados Unidos para que el gobierno pudiera vender un excedente de sus reservas estratégicas de 150 000 toneladas (equivalentes a la producción mundial de un año) provocó bajas de los precios desde mediados de 1962. Sin embargo, la política de ventas de estaño de las reservas estratégicas de los Estados Unidos se

Cuadro 260

ESTAÑO: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y PRECIOS EN LONDRES

Año	Producción ^a	Consumo ^b	Excedente o déficit	Precios en Londres (£ por t larga)	Precios límites fijados por el convenio	
	Miles de toneladas largas				Mínimo	Máximo
1948	150.8	129.0	+ 21.8	548		
1949	161.2	114.0	+ 47.2	601		
1950	166.0	152.0	+ 14.0	746		
1951	166.8	139.4	+ 27.4	1 077		
1952	170.4	132.0	+ 38.4	964		
1953	176.3	133.4	+ 42.9	732		
1954	176.5	141.9	+ 34.6	719		
1955	180.0	153.2	+ 26.8	740		
1956	180.0	159.3	+ 20.7	788	640	880 ^c
1957	179.0	153.7	+ 25.3	755	730	880 ^d
1958	134.0	147.1	— 13.1	735	730	880
1959	140.0	159.2	— 19.2	785	730	880
1960	159.5	175.1	— 15.6	797	730	880
1961	161.0	170.6	— 9.6	888	730	880
1962	165.6	171.0	— 5.4	897	790	965 ^e
1963	165.0	174.6	— 9.6	910	790	965
1964	170.0	180.0	— 10.0	1 237	850	1 000 ^f
					1 000	1 200 ^g

FUENTE: International Tin Council, *Statistical Bulletin*.

^a Producción de minerales concentrados (contenido fino).

^b Consumo de metal. Ambas series excluyen la Unión Soviética.

^c Desde julio 1, 1956.

^d Desde marzo 22, 1957.

^e Desde enero 12, 1962.

^f Desde diciembre 5, 1963.

^g Desde noviembre 13, 1964.

Cuadro 261

ESTAÑO: PRODUCCIÓN^a DE MINERALES CONCENTRADOS EN ALGUNOS PAÍSES Y TOTAL MUNDIAL

(Índices: 1958 = 100)

Año	Bolivia (17 729)	Congo (9 689)	Indonesia (23 200)	Malasia (38 458)	Nigeria (6 230)	Tailandia (7 718)	Total mundial (134 000)
1948	210.6	118.7	131.9	116.5	148.3	54.9	112.5
1949	192.4	125.1	125.1	143.5	141.6	101.2	120.3
1950	176.0	121.3	138.4	150.2	132.5	134.3	123.9
1951	186.9	121.4	133.5	149.2	137.0	123.1	124.5
1952	180.3	122.5	150.9	148.4	133.5	122.8	127.2
1953	196.4	136.5	145.8	146.7	131.8	131.2	131.6
1954	162.6	135.7	154.6	158.4	127.2	126.7	131.7
1955	157.5	134.7	143.8	159.2	130.9	142.8	134.3
1956	151.4	132.4	129.5	162.0	147.1	161.7	134.3
1957	156.8	128.8	119.5	154.2	154.3	175.3	133.6
1958	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	134.3	94.8	93.2	97.6	88.6	125.5	104.5
1960	109.5	91.8	97.4	135.1	123.2	156.5	119.0
1961	116.5	67.8	80.0	145.7	124.9	171.9	120.1
1962	123.0	74.3	74.6	152.4	131.8	190.2	123.6
1963	125.5	72.8	55.8	155.9	140.1	201.9	123.1
1964*	136.5	67.0	70.5	156.0	140.0	202.8	126.9

FUENTE: International Tin Council, *Statistical Bulletin*.

NOTA: Las cifras entre paréntesis indican la producción del año base en miles de toneladas largas.

^a Excluye la Unión Soviética.

* Cifras preliminares.

ha mantenido dentro de límites prudentes y sobre la misma ha habido frecuentes consultas entre el gobierno de ese país y el Consejo Internacional del Estaño.⁸¹

Las bajas de precios ocurridas en el segundo semestre de 1962 fueron transitorias y durante 1963 los precios se mantuvieron a niveles generalmente más altos que los de los años precedentes. Por otro lado, el Consejo Internacional del Estaño ha realizado sucesivas modificaciones de la escala de precios establecida por el Convenio, elevando los topes mínimos y máximos, a fin de ofrecer niveles remunerativos a los países productores. (Véase nuevamente el gráfico LIV.) En efecto, el crecimiento de la producción mundial desde 1960 ha sido muy lento y todavía no ha logrado recuperar los niveles alcanzados en el período 1953-57. En algunos países (Malasia, Tailandia y Nigeria) la recuperación ha sido completa e incluso se han superado las cifras de años anteriores; en otros, por el contrario (Indonesia y la República del Congo), la producción ha declinado ininterrumpidamente desde 1958. En Bolivia, la recuperación ha sido parcial, pero aún dista de recuperar los niveles alcanzados en 1948-57.⁸² (Véase el cuadro 261.)

La posición de Bolivia en el mercado mundial del estaño se ha estado debilitando desde varios años atrás. La primera disminución importante de la producción y las exportaciones ocurrió en 1954 y obedeció a un conjunto de causas entre las cuales cabe mencionar el agotamiento de los minerales más accesibles, la disminución del contenido fino de los minerales en explotación, la falta de inversiones adecuadas para la reposición de maquinarias y equipos y la subsistencia de métodos rudimentarios de trabajo en muchas ex-

⁸¹ El gobierno de los Estados Unidos anunció, en la Conferencia de Punta del Este (agosto de 1961) su intención de ingresar al Convenio Internacional del Estaño, pero tal hecho no se ha producido aún.

⁸² Argentina, Brasil y México obtienen también pequeñas cantidades de minerales de estaño, que en conjunto apenas exceden de 2 000 toneladas anuales.

plotaciones.³³ La nacionalización de las minas a fines de 1952, por otra parte, tuvo también cierta influencia al disminuir la productividad del trabajo. Sin embargo, la producción y las exportaciones se mantuvieron razonablemente

³³ Véase sobre el particular International Tin Study-Group, 1954 *Statistical Yearbook*, pp. 109-110; International Tin Council, 1962 *Statistical Yearbook*, pp. 86-87.

Cuadro 262

ESTAÑO: VOLUMEN FÍSICO Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BOLIVIA: PRECIOS EN LONDRES Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO

(Índices: 1958 = 100)

Año	Exportaciones		Precios en Londres	Relación de inter- cambio ^a
	Volumen	Valor		
1948	210.6	221.1	74.6	...
1949		200.8	81.8	...
1950	176.1	174.7	101.5	123.8
1951	186.9	257.3	146.5	151.0
1952	180.3	233.7	131.1	132.4
1953	196.4	199.3	99.6	104.8
1954	155.0	151.3	97.8	104.0
1955	157.5	157.9	100.7	107.1
1956	151.4	163.2	107.2	109.4
1957	156.8	158.2	102.7	101.7
1958	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	134.3	145.6	106.8	107.9
1960	109.5	118.1	108.4	107.3
1961	115.6	139.3	120.8	118.4
1962	121.2	148.9	122.0	119.6
1963	128.3	159.9	123.8	120.2
1964	135.5	223.0	168.2	161.7

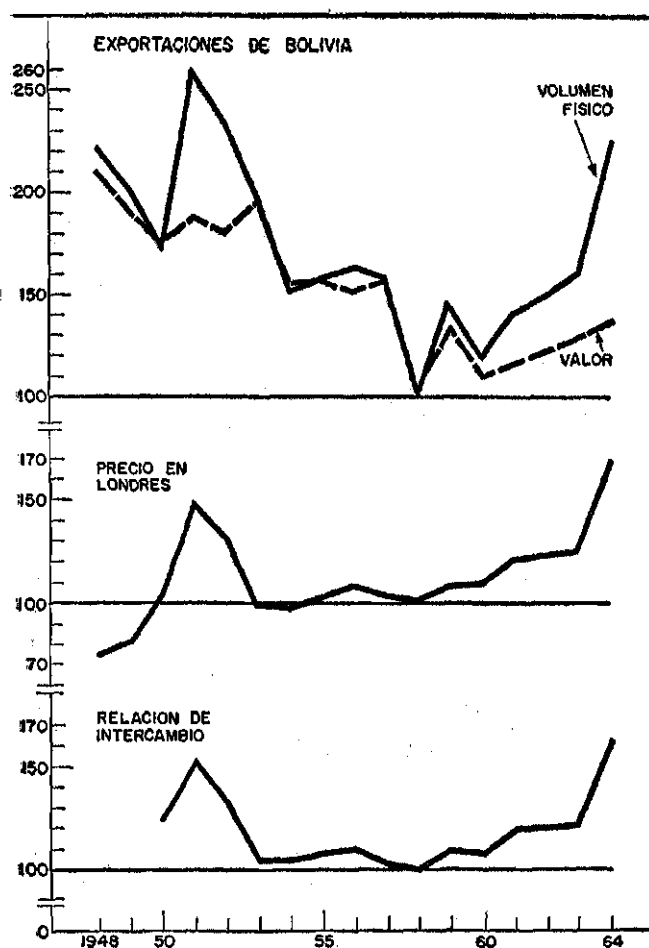
FUENTE: Exportaciones, cifras oficiales de comercio exterior.

^a Cociente del índice de precios en Londres por el índice de valores unitarios de exportación de productos manufacturados de los países industriales.

Gráfico LV

ESTAÑO: VOLUMEN FÍSICO Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BOLIVIA; PRECIOS EN LONDRES Y RELACIÓN DE INTERCAMBIO
(Índices: 1958 = 100)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 262.

estables en el período 1954-1957. En 1958, en cambio, se registró una nueva y considerable contracción de la producción y las exportaciones, que en parte se debió a las restricciones a la exportación impuestas por el Consejo Internacional del Estaño, según se mencionó anteriormente. El restablecimiento de la producción en los años recientes ha sido muy lento: el volumen de las exportaciones no ha logrado aumentar significativamente, no obstante las favorables condiciones de la demanda externa. La mejora de los precios en los años recientes ha permitido, sin embargo, que los ingresos por exportación de estaño hayan aumentado más rápidamente que el volumen físico de las exportaciones. Al mismo tiempo, ese mejoramiento de los precios se ha reflejado en un progresivo mejoramiento de la relación de intercambio, que alcanzó su punto más alto en 1964. (Véase el gráfico LV y el cuadro 262.)

La modificación de la escala de precios adoptada en noviembre último por el Consejo Internacional del Estaño, situándola entre un nivel mínimo de 1 000 libras esterlinas y un máximo de 1 200 por tonelada larga, refleja aproxi-

madamente los precios del mercado durante los 8 primeros meses de 1964, que a su vez fueron los más altos desde mediados de 1951. Por otra parte, la reserva estabilizadora cuenta con recursos financieros para apoyar el mercado, en caso de una —ahora imprevisible— baja súbita de los precios.

c) Plomo y zinc

Las cotizaciones internacionales del plomo y el zinc registraron alzas durante 1963 y 1964, estimuladas por una activación del consumo en los Estados Unidos y la mayoría de los países europeos. La magnitud de las alzas fue muy diferente en los mercados de Londres y Nueva York, presentándose en estos dos metales una situación de características semejantes a la que se describió en páginas anteriores con respecto al cobre. En efecto, en el mercado de los Estados Unidos, los grandes productores de plomo y zinc venden generalmente a precios fijos y, por lo tanto, en este mercado el nivel de precios no muestra las fluctuaciones diarias que se observan en la Bolsa de Metales de Londres. Las cotizaciones en este último mercado sirven de base, corrientemente, para las ventas a los consumidores europeos, pero en determinadas circunstancias los grandes productores mundiales han optado por realizar ventas de los metales a precios fijos, con lo cual las cotizaciones en

Cuadro 263

PLOMO Y ZINC: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL

Año	Miles de toneladas cortas		Precios en: (Índices: 1958=100)	
	Producción	Consumo	Nueva York	Londres
Plomo				
1953 . . .	2 154	1 966	111.6	125.0
1954 . . .	2 292	2 187	116.5	133.2
1955 . . .	2 322	2 322	124.8	145.6
1956 . . .	2 468	2 278	132.2	159.8
1957 . . .	2 583	2 412	121.5	132.9
1958 . . .	2 594	2 446	100.0	100.0
1959 . . .	2 532	2 542	100.8	97.3
1960 . . .	2 685	2 591	98.3	99.0
1961 . . .	2 784	2 731	90.1	88.2
1962 . . .	2 774	2 842	79.3	77.3
1963 . . .	2 898	2 929	91.7	87.1
1964 . . .	2 975	3 012	112.4	138.7
Zinc				
1953 . . .	2 637	2 382	106.5	113.8
1954 . . .	2 710	2 593	103.7	118.4
1955 . . .	2 994	2 951	118.5	138.1
1956 . . .	3 161	2 863	129.6	148.4
1957 . . .	3 288	2 906	110.2	123.8
1958 . . .	3 122	2 950	100.0	100.0
1959 . . .	3 247	3 187	105.6	124.6
1960 . . .	3 397	3 325	124.1	135.5
1961 . . .	3 594	3 513	111.1	118.1
1962 . . .	3 732	3 634	112.0	102.4
1963 . . .	3 856	3 818	115.7	116.5
1964 . . .	4 145	4 162	129.6	178.9

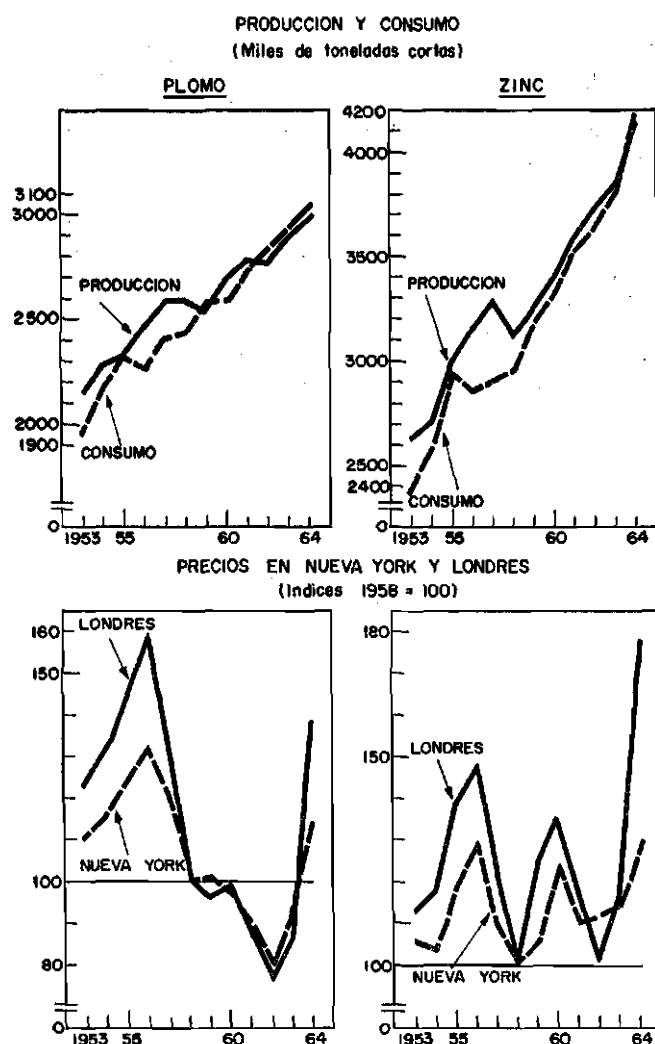
FUENTES: Producción y consumo: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics, 1964, New York, June 1965. Precios: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics.

la Bolsa de Metales quedan circunscritas a operaciones realizadas por intermediarios, que controlan sólo una pequeña parte de la oferta total de plomo y zinc. Esto es precisamente lo que ocurrió desde mediados de 1964 y lo que explica la considerable diferencia que se registró en los aumentos de precios alcanzados en Londres y Nueva York. En efecto, el alza de los precios del plomo en 1964 con respecto a 1963 fue de 22.6 por ciento en el mercado de los Estados Unidos y de 59.3 por ciento en la Bolsa de Metales de Londres; en el caso del zinc, las alzas fueron de 12 y 53.4 por ciento, respectivamente. (Véase el cuadro 263.) Esta divergencia en la amplitud de las fluctuaciones de los precios del plomo y el zinc ha ocurrido durante la mayor parte del período 1953-64, esto es, desde cuando se eliminó el control oficial de los precios de estos metales en el Reino Unido. En efecto, si se observan las cifras del cuadro 263 y el gráfico LVI, se advierte que en el mercado de Londres tanto las alzas como las bajas de precios han sido, generalmente, más intensas que las ocurridas en el

Gráfico LVI

PLOMO Y ZINC: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y PRECIOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL

ESCALA NATURAL



FUENTE: Cuadro 263.

mercado de los Estados Unidos. Sin embargo, cabría señalar que la posición más favorable de los precios en el mercado de los Estados Unidos no ha sido completamente favorable para los exportadores latinoamericanos de estos metales, ya que las exportaciones a aquel país están restringidas, desde fines de 1958, por cuotas de importación que se han mantenido sin cambios desde entonces.

El cuadro y los gráficos citados muestran también que las fluctuaciones de los precios del plomo y el zinc ocurrieron en sentidos opuestos en algunos años, obedeciendo a condiciones específicas de la demanda de cada uno de ellos. Obsérvese, por ejemplo, que durante el período 1959-60 los precios del zinc registraron aumentos con respecto a 1958, en tanto que los del plomo declinaron moderadamente. En los dos años siguientes (1961-62) la declinación de los precios del plomo se agudizó, de tal modo que en 1962, cuando el promedio anual llegó al nivel más bajo, fue más de 20 por ciento inferior al de 1958; en el mismo año 1962, el promedio anual de los precios del zinc (tanto en Londres como en Nueva York) continuó siendo superior al de 1958. Comparativamente, el deterioro de los precios del plomo en los años recientes alcanzó una intensidad que no se registró en el zinc; del mismo modo, la recuperación que se inició en 1963 y los aumentos alcanzados en 1964, lograron que en este último año el promedio anual de los precios se situara en un nivel que se compara favorablemente con el del período 1953-57, mientras que el promedio anual de los precios del plomo en 1964 continuó siendo inferior al del período 1953-57.

En ambos metales la acumulación de reservas estratégicas en los Estados Unidos desempeñó un importante papel en la evolución del mercado durante la mayor parte de la década pasada. La desaparición de las compras con destino a aquellas reservas en años recientes planteó el problema de colocación de los excedentes de producción y, por lo tanto, la necesidad de adoptar medidas de orden internacional que dieran estabilidad al mercado. Esta situación fue particularmente grave en el caso del plomo,

Cuadro 264

PLOMO: PRODUCCIÓN DE MINERALES DE PLOMO EN PAÍSES LATINOAMERICANOS
(Índices: 1958 = 100)

Año	Argentina (33.0)	Bolivia (25.1)	Guatemala (8.8)	México (222.6)	Perú (147.9)
1951 . .	80.3	131.9	38.6	111.6	61.4
1952 . .	66.7	128.7	52.3	121.8	71.4
1953 . .	53.0	104.4	88.6	109.7	85.4
1954 . .	63.6	80.1	29.5	107.3	88.0
1955 . .	77.3	84.1	58.0	104.4	88.5
1956 . .	81.2	94.8	102.3	98.8	96.2
1957 . .	102.4	115.1	142.0	106.4	102.2
1958 . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . .	102.4	96.8	72.7	94.4	85.8
1960 . .	78.8	94.0	67.0	94.4	98.1
1961 . .	89.7	89.2	147.7	89.8	101.7
1962 . .	96.1	81.7	12.5	95.7	95.5
1963 . .	87.9	88.4	9.1	94.1	109.7
1964 . .	80.3	77.7	9.1	86.6	111.2

FUENTE: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics, 1964.

NOTA: Las cifras en paréntesis indican las cantidades absolutas, en miles de toneladas cortas, del año base.

Cuadro 265

ZINC: PRODUCCIÓN DE MINERALES DE ZINC
EN PAÍSES LATINOAMERICANOS

(Índices: 1958 = 100)

Año	Argentina (36.3)	Bolivia (15.7)	Guatemala (5.3)	México (247.0)	Perú (149.1)
1951 . . .	47.1	214.6	134.0	80.4	74.8
1952 . . .	46.8	250.3	169.8	101.5	93.5
1953 . . .	48.8	168.1	126.4	101.1	101.8
1954 . . .	57.6	143.3	83.0	99.8	115.8
1955 . . .	64.5	149.7	196.2	120.2	122.8
1956 . . .	72.7	119.7	226.4	111.0	129.4
1957 . . .	89.3	138.2	194.3	108.5	114.2
1958 . . .	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959 . . .	121.8	23.6	...	117.8	105.8
1960 . . .	86.8	28.0	209.4	121.1	131.7
1961 . . .	91.7	37.6	164.1	120.0	128.6
1962 . . .	100.3	25.5	17.0	111.9	119.9
1963 . . .	87.1	32.5	24.5	107.0	145.1
1964 . . .	66.9	68.8	24.5	105.1	170.7

Fuente: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics, 1964.

Nota: Las cifras en paréntesis indican las cantidades absolutas, en miles de toneladas cortas, del año base.

en donde los excedentes de producción fueron generalmente más grandes.

Las discusiones periódicas realizadas por los principales países productores, miembros del Grupo Internacional de Estudio del Plomo y el Zinc, nunca condujeron a la negociación de un acuerdo internacional sobre estos productos, limitándose a recomendar la aplicación de restricciones voluntarias a la producción. Sin embargo, la recuperación que iniciaron los precios internacionales en 1963 reflejó más bien una favorable evolución del consumo, que las restricciones a la producción recomendadas a los países productores. Esta expansión del consumo significó una fuerte disminución de las existencias en manos de los productores del metal durante 1963; el carácter agudo que revistieron las alzas de precios en el mercado de Londres durante

1964 se vio en parte influenciado por este bajo nivel de las existencias. Por el contrario, en el mercado de los Estados Unidos, aparte el hecho ya mencionado de que los grandes productores venden a precios fijos, los consumidores del metal dispusieron de mayor holgura en los abastecimientos desde mediados de 1964, al autorizar el gobierno de aquel país la venta de 50 000 toneladas de plomo y 75 000 toneladas de zinc de sus reservas estratégicas.

La producción de plomo y zinc en países latinoamericanos corresponde en su mayor parte a México y el Perú y en pequeñas cantidades a la Argentina, Bolivia y Guatemala. La producción de zinc en México ha declinado en los últimos cuatro años, siendo inferior en 13 por ciento la producción de 1964 con respecto a la de 1960. En cambio, en el Perú se ha registrado un crecimiento en los años recientes, que es importante si se compara con el nivel de producción de comienzos de la década pasada. (Véase el cuadro 265.) Entre los productores de más reducido volumen cabe señalar la fuerte contracción que experimentó en los últimos años la producción en Guatemala y las variaciones relativamente amplias de la producción en la Argentina y Bolivia. La producción de plomo (véase el cuadro 264) ha estado también sujeta a amplias fluctuaciones, especialmente entre los pequeños productores (Argentina, Bolivia y Guatemala), observándose igualmente que la producción de México ha declinado en los años recientes, en tanto que la del Perú continuó expandiéndose.

La tendencia exhibida por las exportaciones de México, Perú y Bolivia (véase el cuadro 265), ha sido, en general, similar a la de la producción con excepción del plomo en México, en donde la expansión del consumo interno durante los años recientes, ha tendido a reducir el volumen de exportaciones. La evolución más favorable, en ambos metales, se ha registrado en el Perú, cuyo volumen de exportaciones ha mantenido altos niveles durante los cuatro últimos años. En Bolivia, como ya se indicó respecto de la producción, las exportaciones de plomo han declinado substancialmente, de modo que en el período 1959-64 sólo han alcanzado un volumen equivalente a la tercera o cuarta parte del volumen registrado en 1958, que fue a su vez el más bajo del período de posguerra.

Cuadro 266

PLOMO Y ZINC: EXPORTACIONES DE PAÍSES LATINOAMERICANOS

Año	Plomo			Zinc		
	Bolivia (22.8)	México (151.6)	Perú (119.6)	Bolivia (14.2)	México (338.5)	Perú (146.6)
1951	134.2	123.5	68.6	214.8	94.9	67.6
1952	131.6	138.3	75.4	250.7	116.7	77.1
1953	104.4	147.7	88.3	169.0	103.8	66.7
1954	79.8	136.2	89.5	143.7	115.0	76.7
1955	83.8	123.6	89.5	150.0	123.8	100.0
1956	95.6	105.3	101.1	120.4	126.0	98.2
1957	115.3	114.0	114.0	138.7	119.9	93.2
1958	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1959	96.5	99.0	96.2	23.9	115.7	106.8
1960	94.3	95.6	98.5	28.2	111.9	107.6
1961	89.0	112.0	119.1	37.3	118.6	140.9
1962	81.0	91.0	120.9	26.0	111.8	123.7
1963	88.0	91.5	100.8	33.0	113.5	127.5
1964	77.0	70.5	146.3	69.0	102.5	191.1

Fuentes: Bolivia: Boletín del Banco Central; Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics. México: Revista de Comercio Exterior. Perú: Boletín del Banco Central de Reserva.

Nota: Las cifras en paréntesis indican las cantidades absolutas, en miles de toneladas, del año base.

Aunque en los primeros meses de 1965 no se registraron cambios importantes con respecto a las condiciones en que se desarrolló el mercado mundial de productos primarios a fines de 1964, parece conveniente examinar someramente algunos hechos que pueden afectar a corto plazo la situación de ciertos productos.

En primer término hay que referirse al mercado del café, por la elevada incidencia que este producto tiene en las importaciones totales de la región. Las cotizaciones de este producto en Nueva York hasta mediados de marzo se mantuvieron a niveles comparables con los del segundo semestre de 1964, pero el Consejo Internacional del Café realizaba esfuerzos para mantener la relativa estabilidad del mercado, que parecía amenazada por un debilitamiento de la demanda en los principales países importadores. De hecho, el Consejo anuló el aumento de cuotas de exportación que se había previsto para comienzos de 1965 y a mediados de febrero propuso que los países miembros aprobaran una reducción de 3 a 4 por ciento en las cuotas totales de exportación.³⁴ Por otro lado, continuaba todavía en discusión en el Congreso de los Estados Unidos la legislación necesaria para dar efectividad a la adhesión de este país al Convenio Internacional sobre el Café, legislación que vino a ser aprobada finalmente en el mes de mayo eliminando así un factor de incertidumbre en el mercado. Por otra parte, el Consejo Internacional del Café puso en acción un mecanismo destinado a lograr una mayor estabilidad de los precios, vinculando el nivel de éstos con el volumen de las cuotas de exportación.

Los esfuerzos realizados por los países miembros de la Alianza de Productores de Cacao no lograron, aparentemente, dar un tono más firme al mercado. Las cotizaciones internacionales del cacao en grano declinaron nuevamente en las primeras semanas de 1965 y más aún a comienzos de febrero, cuando los países miembros de la Alianza acordaron reanudar las ventas de cacao, que habían estado suspendidas desde octubre de 1964. Las perspectivas de un fortalecimiento de los precios parecían descansar, básicamente, en un programa que habrían adoptado los países miembros de la Alianza para destinar a "usos no tradicionales" una buena parte de los excedentes de producción, pero en lugar de ello se produjo una nueva y más acentuada baja de las cotizaciones entre marzo y junio de 1965, que las situó a los niveles más bajos de los últimos 20 años.

El azúcar para exportación al mercado libre mundial registró nuevas bajas de precios durante los dos primeros meses de 1965, declinando aquellos a niveles tan extremadamente bajos como los de principios de 1962, que han sido los más bajos de los últimos 20 años. En efecto, si se compara el nivel de las cotizaciones en los primeros meses de 1965, fluctuantes entre 2.00 y 2.30 centavos de dólar por libra, con el promedio de las mismas en enero de 1964, que fue de 10.64 centavos de dólar, se advierte la profundidad del cambio ocurrido en las condiciones del mercado. Pero aún en relación con niveles de precios más "normales", como los de 1958-60 y 1953-56, que se mantuvieron cercanos al precio mínimo del Convenio Internacional so-

bre el Azúcar, las cotizaciones de comienzos de 1965 resultan sensiblemente bajas. La excelente cosecha mundial prevista para 1965 no permite, sin embargo, abrigar perspectivas favorables para los precios. En el otro sector del mercado, las cotizaciones para exportación a los Estados Unidos, no se registraron variaciones importantes con respecto a la situación de los meses finales de 1964.

Las perspectivas del mercado triguero mundial a comienzos de 1965 no mostraban cambios de significación con respecto a los meses anteriores. En el ámbito regional, sin embargo, la cosecha más grande en los últimos 15 años obtenida por la Argentina plantea a dicho país la necesidad de hallar mercados para un saldo exportable mucho mayor que el que ha tenido durante los últimos años.

La activa demanda que caracterizó al grupo de metales no ferrosos (cobre, estaño, plomo y zinc), durante 1965, mantuvo esa misma tónica durante el primer trimestre de 1965 y no se vislumbraban razones que pudieran alterar fundamentalmente tales condiciones del mercado. Las cotizaciones del cobre en la Bolsa de Metales de Londres declinaron con respecto a los niveles de fines de 1964, pero continuaban siendo bastante más altas que los precios de los grandes productores mundiales, a los cuales se vende la mayor parte de la producción mundial.³⁵ El precio del cobre chileno se mantenía firme al nivel establecido en octubre, ligeramente superior al precio de los grandes productores de los Estados Unidos.³⁶ Las cotizaciones del estaño en Londres y Nueva York declinaron durante los primeros dos meses de 1965, pero continuaban siendo superiores al precio máximo establecido por el Consejo Internacional del Estaño desde noviembre de 1964. Las posibilidades de nuevas bajas de precios parecían reducidas por la decisión que los Estados Unidos tomaron a fines de enero en el sentido de disminuir las cantidades de estaño de la reserva estratégica que han estado vendiendo semanalmente. Por otra parte, el mercado del estaño puede sufrir cambios fundamentales ante las eventualidades de la situación político-militar en el Sudeste de Asia. Las cotizaciones del plomo y el zinc continuaron durante los primeros dos meses de 1965 a niveles comparables con los del último trimestre de 1964. La demanda de estos metales mantiene una posición firme y las estimaciones del consumo probable en 1965 indican que cuando menos se mantendrá a los altos niveles de 1964. En tales condiciones no se consideran probables grandes fluctuaciones de los precios durante los meses próximos.

La situación, por lo tanto, presenta un conjunto de aspectos positivos que pueden significar el mantenimiento de las exportaciones latinoamericanas durante 1965 en el clima de expansión que se registró en los dos años anteriores.

³⁵ La declinación de las cotizaciones en Londres parecía reflejar principalmente la perspectiva de una mayor holgura en los abastecimientos, a la que contribuía la autorización para disponer —en venta o en préstamo a los consumidores estadounidenses— de cobre proveniente de las reservas estratégicas.

³⁶ En mayo de 1965 los precios del cobre chileno aumentaron en un centavo de dólar por libra (quedando a 36 centavos de dólar por libra), nivel que adoptaron todos los grandes productores mundiales, desapareciendo así las diferencias que habían existido en los meses anteriores.

³⁴ La recomendación fue aprobada en votación realizada a comienzos de marzo.

Capítulo VI

LA EVOLUCIÓN DEL BALANCE DE PAGOS 1963-64

A. EL FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO Y LAS TRANSACCIONES CORRIENTES

1. El balance de pagos antes del financiamiento compensatorio

En los últimos dos años ha tendido a reducirse el desequilibrio externo en la generalidad de los países de la región, en parte a consecuencia de una política deliberada impuesta por la acumulación del endeudamiento externo y por el reducido nivel a que habían llegado las reservas monetarias, pero también porque los ingresos de exportación tendieron a subir gracias al incremento de las ventas al exterior y, sobre todo, al alza de precios en los mercados internacionales. Esta alza se inició en 1963 y se generalizó en 1964 abarcando la mayoría de los productos de clima tropical y templado, así como los minerales metálicos que tienen importancia entre las exportaciones de la región. No obstante un incremento de las importaciones en 1964, se consiguió así en unos casos reducir el desequilibrio y en

otros crear un excedente, que hizo posible un menor uso de préstamos de balance de pagos y créditos de proveedores y un ligero aumento de las reservas monetarias.

Como resultado de estas nuevas condiciones, el saldo del balance de pagos antes del financiamiento compensatorio tuvo en 1963 un excedente de 364 millones de dólares (134 millones excluyendo a Venezuela) y de 416 y 298 millones respectivamente en 1964, que se tradujeron en un incremento de las reservas monetarias, habida cuenta de los movimientos en los préstamos de compensación.

Esta situación contrasta con el déficit acumulado de 1 520 millones de dólares entre 1960 y 1962, financiado con una utilización creciente de las reservas, préstamos de balance de pagos y créditos de proveedores y el aumento de otros pasivos de las autoridades monetarias. (Véase el cuadro 267.)

Cuadro 267

AMÉRICA LATINA: SALDO DEL BALANCE DE PAGOS ANTES DEL FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO, POR PAÍSES^a (Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963 ^b	1964 ^c
Argentina	+ 175.1	- 137.5	- 275.0	+ 170.1	+ 37.0
Bolivia	- 2.7	+ 2.5	- 4.1	+ 5.2	+ 17.3
Brasil	- 329.0	+ 60.0	- 294.0	- 135.0	+ 167.0
Colombia	+ 4.1	- 125.0	- 73.0	- 76.1	+ 11.2
Chile	- 45.1	- 111.4	- 19.8	- 29.6	+ 20.5
Ecuador	- 3.6	- 13.4	+ 12.2	+ 10.7	+ 4.2
México	- 20.3	- 26.9	+ 8.5	+ 123.0	+ 45.0
Paraguay	- 3.1	+ 2.6	- 0.2	+ 0.5	+ 2.8
Perú	+ 32.6	+ 34.3	+ 6.2	+ 18.5	+ 25.0
Uruguay	- 27.9	+ 25.3	- 63.7	+ 2.7	- 22.5
Venezuela	- 310.0	+ 6.6	+ 70.8	+ 230.4	+ 118.3
Haití	+ 2.9	+ 2.7	- 4.7	- 2.6	- 1.9
Panamá	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
República Dominicana	- 0.4	- 29.5	+ 3.2	+ 17.3	- 31.9
Costa Rica	- 11.2	- 10.9	+ 1.8	- 4.8	- 0.3
El Salvador	- 13.2	- 4.7	+ 8.7	+ 11.4	+ 12.6
Guatemala	+ 7.4	- 2.9	- 14.2	+ 10.9	- 1.0
Honduras	+ 0.3	- 2.3	- 0.2	+ 0.3	+ 5.0
Nicaragua	- 4.5	- 6.8	+ 4.6	+ 11.0	+ 7.9
Total excepto Cuba	- 548.6	- 337.3	- 634.3	+ 363.9	+ 416.2
Total excepto Cuba y Venezuela	- 238.6	- 343.9	- 705.4	+ 133.5	+ 297.9
Total excepto Argentina, Cuba y Venezuela	- 413.7	- 206.4	- 429.6	- 36.6	+ 260.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Este saldo es igual y de signo contrario a las variaciones en la posición neta de las reservas de oro y divisas de las autoridades monetarias más los movimientos netos de los préstamos de balance de pagos y los pagos diferidos de importación.

^b Cifras preliminares.

^c Estimaciones y cifras preliminares.

En 1963 sólo cinco países —Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile y Haití— presentaron un desequilibrio antes del financiamiento compensatorio, aunque en un monto ya disminuido respecto de los años anteriores, y los catorce países restantes registraron saldos favorables. En 1964 las tendencias fueron diferentes para algunos países: mientras Haití y Costa Rica siguen presentando desequilibrios antes del financiamiento compensatorio, pero menores que los de años anteriores, se destacan el déficit de la República Dominicana afectada en sus exportaciones por la baja de los precios del azúcar y un nuevo aumento de importaciones y el del Uruguay, donde no obstante las alzas de precios de las lanas y la carne, sus exportaciones no llegaron a los niveles esperados, agregándose finalmente Guatemala con un pequeño desequilibrio. Los demás países tuvieron excedentes que mejoraron la posición neta de sus reservas monetarias y la de sus movimientos netos de préstamos de compensación siendo el de mayor significación el de Venezuela, aunque menor que el del año anterior. En el Brasil se registra un superávit antes de la compensación, en contraste con los fuertes déficit de los dos años anteriores y en la Argentina disminuye en forma marcada el excedente en comparación con 1963. (Véase de nuevo el cuadro 267.)

2. La cuenta corriente

En 1963 el desequilibrio de la cuenta corriente fue sólo 140 millones de dólares frente a un promedio anual de 1 140 millones que venía presentando esa cuenta a partir de 1960. En 1964 el desequilibrio aumentó a unos 510 millones de dólares. La mejoría relativa que tuvo en los últimos dos años la región en su conjunto se modifica si se

excluyen la Argentina y Venezuela. En efecto, ambos registran fuertes excedentes en la cuenta corriente, el primero de ellos a partir de 1963 y el segundo desde 1960. Al excluirlos el desequilibrio de 1963 se eleva a 936 millones de dólares y a 978 millones en 1964, pero estos valores son menores que el déficit medio de 1 200 millones que arrojaba la cuenta corriente entre 1960 y 1962. (Véase el cuadro 268.)

Sin embargo, la significación de los resultados de la cuenta corriente tiene una explicación diferente en cada uno de los últimos años. El pequeño desequilibrio que para la región en su conjunto se obtiene en 1963 es el resultado de la compresión de las importaciones y del aumento del volumen y en cierta medida de los precios de las exportaciones. En cambio, en 1964, el incremento del déficit fue ocasionado por el crecimiento generalizado de las importaciones en proporción mayor que el alza del valor de las exportaciones.

Las diferencias en cada uno de los últimos dos años determinaron tendencias disímiles en la cuenta corriente por países. Aquellos países que como Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Haití, Paraguay, Uruguay y Venezuela venían comprimiendo o conteniendo sus importaciones para reducir el desequilibrio corriente o crear excedentes, ante el nivel que habían alcanzado los compromisos de la deuda externa o la salida neta de capitales, aprovecharon la recuperación de los precios de las exportaciones de 1964 para lograr, con la excepción del Brasil, mayores niveles de importaciones, tendencia que también se extiende a los demás países de la región.

Además de la Argentina y Venezuela, Haití también presentó un pequeño superávit en la cuenta corriente en

Cuadro 268

AMÉRICA LATINA: SALDO DEL BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE, POR PAÍSES

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963 ^a	1964 ^b
Argentina	— 204.9	— 585.7	— 274.5	+ 231.8	+ 156.0
Bolivia	— 32.9	— 30.6	— 47.6	— 44.9	— 37.3
Brasil	— 561.0	— 304.0	— 499.0	— 218.0	+ 15.0
Colombia	— 84.5	— 141.8	— 170.4	— 137.2	— 148.0
Chile	— 149.7	— 279.8	— 163.0	— 151.9	— 147.0
Ecuador	— 18.8	— 25.7	— 8.2	— 8.2	— 46.9
México	— 322.9	— 213.6	— 122.5	— 130.9	— 393.1
Paraguay	— 12.0	— 10.7	— 7.6	— 8.6	— 8.1
Perú	+ 31.7	+ 12.6	— 20.2	— 58.6	+ 32.0
Uruguay	— 75.5	— 22.9	— 72.2	— 5.0	— 8.6
Venezuela	+ 414.9	+ 444.7	+ 362.6	+ 563.8	+ 309.0
Haití	+ 2.3	— 5.3	— 3.5	+ 0.2	— 8.9
República Dominicana	+ 42.7	+ 42.0	— 16.4	— 46.9	— 75.0
Panamá	— 39.7	— 37.2	— 30.3	— 38.4	— 34.0
Costa Rica	— 19.3	— 17.8	— 19.8	— 29.0	— 25.9
El Salvador	— 28.4	— 1.9	0.0	— 13.6	— 26.4
Guatemala	— 25.5	— 22.5	— 23.6	— 20.6	— 39.6
Honduras	+ 2.5	0.0	— 3.3	— 17.4	— 12.8
Nicaragua	— 10.2	— 7.0	— 12.8	— 7.4	— 13.4
Total excepto Cuba	— 1 091.2	— 1 207.2	— 1 132.3	— 140.8	— 513.0
Total excepto Cuba y Venezuela	— 1 506.1	— 1 651.9	— 1 484.9	— 704.6	— 822.0
Total excepto Argentina, Cuba y Venezuela	— 1 301.2	— 1 066.2	— 1 220.4	— 936.4	— 978.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

1963, pero al año siguiente registró nuevamente un desequilibrio de cierta importancia; el Perú, después de los déficits de 1962 y 1963, obtuvo un excedente en 1964. Colombia, Costa Rica, Honduras, Panamá y el Uruguay oscilan desde 1962 con alzas y bajas en sus desequilibrios sin una tendencia definida, en oposición a Chile y Bolivia, que registran una sostenida disminución de sus déficits en cuenta corriente en los últimos años. El Brasil —que continúa en 1964 comprimiendo sus importaciones— logra ese año un saldo favorable. Entre los países con desequilibrios en aumento figuran Ecuador, México, la República Dominicana, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. México sobresale entre ellos en 1964, con un déficit mayor que el de cualquier país de la región, determinado por un fuerte aumento de las importaciones comparable sólo con los que se dieron después de la segunda guerra mundial o durante las crisis de Corea y Suez. (Véase nuevamente el cuadro 268.)

Podría concluirse que en 1964, por efecto de la recuperación de los precios de la exportación, la situación del balance de pagos en cuenta corriente no ha sufrido deterioro, si se considera el gran aumento de las importaciones, que contribuyó a vigorizar el desarrollo económico de los países de la región. En cambio en 1963, no obstante el incremento de las exportaciones, ciertos países con preponderancia regional tuvieron que comprimir importaciones para hacer frente a los compromisos derivados de la deuda externa, debilitando su crecimiento interno.

a) La cuenta de mercancías

El balance comercial conjunto de América Latina —al computar las exportaciones e importaciones sobre la base *job*— ha sido históricamente favorable a la región y desde 1962 ha venido creciendo en forma sostenida. Sin embargo, con excepción de unos pocos años, su nivel ha sido menor al monto necesario para financiar el resto de los rubros de servicios que integran la cuenta corriente.

Las transacciones de mercancías para el conjunto regional han registrado un excedente de 811 millones de dólares en 1961, suma que ha subido a más de 1 900 millones en los años 1963 y 1964. Esta favorable situación del balance comercial de América Latina se modifica al excluir Venezuela, y se advierte entonces que entre 1957 y 1962, con la sola excepción del año 1959, hay un desequilibrio constante para el resto de los países, el cual cambia en 1963 y 1964 al registrar superávits comerciales de 390 y 480 millones de dólares, respectivamente. (Véase el cuadro 269.)

La persistencia por más de un quinquenio del desequilibrio en la cuenta de mercancías tiene como causa básica la baja de precios que afectaron a las exportaciones hasta 1962 y ello explica también el alto grado de endeudamiento a que llegaron algunos países, en la imposibilidad de comprimir más sus importaciones para ajustarlas a los niveles que permitía su capacidad de compra externa. En realidad, en los países que partían de un déficit del balance comercial tendían a aumentar las presiones del desequilibrio.

Cuadro
AMÉRICA LATINA: CUENTA
(Millones)

	<i>Exportaciones</i>				
	1960	1961	1962	1963 ^a	1964 ^b
Argentina ^c	1 079.2	964.1	1 216.0	1 365.5	1 410.4
Bolivia	52.6	59.5	60.5	67.4	90.9
Brasil	1 269.0	1 403.0	1 214.0	1 406.0	1 430.0
Colombia	480.2	462.5	461.9	474.0	569.8
Chile ^d	478.7	442.9	483.0	486.4	590.0
Ecuador	146.1	132.0	148.6	150.4	155.0
México ^c	777.9	839.3	940.6	985.9	1 071.3
Paraguay	36.5	43.1	39.6	38.7	43.4
Perú	443.3	508.9	554.2	556.0	678.0
Uruguay ^c	129.4	174.7	153.5	165.2	178.9
Venezuela	2 392.7	2 452.0	2 533.1	2 555.0	2 567.0
Haití ^e	38.1	32.4	40.3	43.1	38.3
Panamá	39.0	41.4	59.8	72.6	80.0
República Dominicana	157.4	138.9	169.6	174.2	180.0
Costa Rica	87.0	83.3	92.7	93.2	113.5
El Salvador ^c	102.6	118.8	138.9	150.2	178.3
Guatemala	115.9	114.0	119.0	154.1	158.0
Honduras	64.3	74.0	82.5	84.3	94.6
Nicaragua	56.9	62.2	83.1	100.2	116.9
<i>Total excepto Cuba</i>	<i>7 946.8</i>	<i>8 147.0</i>	<i>8 520.9</i>	<i>9 122.6</i>	<i>9 746.3</i>
<i>Total excepto Cuba y Venezuela</i>	<i>5 554.1</i>	<i>5 695.0</i>	<i>6 057.8</i>	<i>6 567.6</i>	<i>7 179.5</i>
<i>Total excepto Cuba, Venezuela y Argentina</i>	<i>4 474.9</i>	<i>4 730.9</i>	<i>4 841.8</i>	<i>5 202.1</i>	<i>5 768.9</i>

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

^c Valores *cif* de importaciones ajustadas a valores *job* restando cierto porcentaje por concepto de fletes y seguros pagados a empresas extranjeras.

^d Los valores de las importaciones del año 1963 están ajustados por incluir regularizaciones no correspondientes a dicho año.

brio exterior en la medida que se sumaban a él otros resultados negativos de la cuenta de servicios.

El mejoramiento del balance comercial fue progresivo. En 1960 catorce países de la región presentaban un déficit comercial; ocho en 1963 y siete en 1964, siendo éstos Bolivia, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Panamá, y la República Dominicana. En el caso de México y Panamá, el desequilibrio comercial, con ser considerable y tener gran peso en la región, presenta características distintas pues se contrarresta por los excedentes que presentan las cuentas de viajes y de otros servicios.

Exportaciones. Una combinación de factores dados en la oferta y demanda mundiales ha hecho posible el aumento de las exportaciones de América Latina en los años 1963 y 1964.¹ En 1963 el valor de las exportaciones totales de América Latina alcanzó 9 123 millones de dólares, de 7 947 millones que registraba en 1960, o sea, casi un 15 por ciento de aumento y más de un 6 por ciento en relación con 1962. En 1964 se elevan a 9 746 millones de dólares, es decir, 6.8 por ciento más que en 1963, debido exclusivamente al alza de los precios pues, por la fuerte disminución registrada en términos físicos en las exportaciones del Brasil, el nivel regional sólo aumenta levemente respecto del volumen del año anterior.

En los dos últimos años los países que sobresalen por un incremento sostenido de sus exportaciones son Argen-

tina, Bolivia, Brasil (principalmente en 1963 cuando tiene un volumen excepcional de ventas), México, Panamá, República Dominicana, Uruguay y los países centroamericanos. Además, durante 1964 aumentaron considerablemente sus exportaciones Colombia, Chile, Paraguay y Perú. (Véase nuevamente el cuadro 269.)

Importaciones. El crecimiento de las exportaciones en 1962 y 1963 no se tradujo, por las tensiones en los balances de pagos, en una mayor demanda de importaciones, restando así posibilidades al crecimiento económico al limitar las disponibilidades de materias primas, productos intermedios y bienes de capital importados. En 1962 las importaciones realizadas fueron un poco mayores que las del año anterior y en 1963 el valor *fob* de las importaciones apenas alcanzó a 7 178 millones de dólares contra 7 488 millones del año 1962, es decir, un 4.1 por ciento de disminución. Al excluir Venezuela, país que a partir de 1960 viene conteniendo sus importaciones, el panorama en 1963 permanece invariable en su tendencia, pero al agregarse a esa exclusión la Argentina, cuyas compras se vienen comprimiendo desde 1962, se nota para el resto de los países un pequeño aumento de 3.0 por ciento en las importaciones, aunque entre ellas hay algunos, como Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay y Haití, que han estado restringiendo sus importaciones. (Véase el cuadro 269.)

En 1964 las importaciones efectuadas por la región aumentaron en 9.1 por ciento con respecto al año anterior,

¹ Véase el capítulo V.

269

DE MERCANCIAS, POR PAISES

(de dólares)

Importaciones fob					Saldo comercial				
1960	1961	1962	1963 ^a	1964 ^b	1960	1961	1962	1963 ^a	1964 ^b
1 099.4	1 270.5	1 180.2	853.2	937.2	— 20.2	— 306.4	+ 35.8	+ 512.3	+ 473.2
70.3	74.7	92.5	98.1	111.2	— 17.7	— 15.2	— 32.0	— 30.7	— 20.3
1 293.4	1 292.0	1 304.0	1 294.0	1 086.0	— 24.0	+ 111.0	— 90.0	+ 112.0	+ 344.0
496.4	530.8	536.9	497.5	587.0	— 16.2	— 68.3	— 75.0	— 23.5	— 17.2
491.7	559.1	499.8	494.2	573.0	— 13.0	— 116.2	— 16.8	— 7.8	+ 17.0
109.8	108.5	112.1	118.7	155.0	+ 36.3	+ 23.5	+ 36.5	+ 31.7	0.0
1 144.9	1 098.7	1 103.0	1 196.3	1 440.7	— 367.0	— 259.4	— 162.4	— 210.4	— 369.4
43.9	47.9	40.3	40.6	42.1	— 7.4	— 4.8	— 0.7	— 1.9	+ 3.3
319.1	400.5	462.8	491.3	520.0	+ 124.2	+ 108.4	+ 91.4	+ 64.7	+ 158.0
187.9	182.8	207.6	151.6	169.2	— 58.5	— 8.1	— 54.1	+ 13.6	+ 9.7
1 140.2	1 094.6	1 136.1	998.0	1 134.0	+ 1 252.5	+ 1 357.4	+ 1 397.0	+ 1 557.0	+ 1 433.0
38.4	37.9	42.2	33.1	35.5	— 0.3	— 5.5	— 1.9	+ 10.0	+ 2.0
108.5	123.6	144.3	162.7	164.0	— 69.5	— 82.2	— 84.5	— 89.9	— 84.0
90.3	72.1	132.3	164.7	192.0	+ 67.1	+ 66.8	+ 37.3	+ 9.5	— 12.0
98.9	96.0	102.4	113.4	127.1	— 11.9	— 12.7	— 9.7	— 20.2	— 13.6
113.2	100.5	115.5	140.4	177.6	— 10.6	+ 18.3	+ 23.4	+ 9.8	+ 0.7
124.8	120.6	122.9	150.4	174.9	— 8.9	— 6.6	— 3.9	+ 3.7	— 16.9
65.4	66.3	73.9	88.3	92.8	— 1.1	+ 7.7	+ 8.6	— 4.0	+ 1.8
56.4	58.7	78.7	91.0	109.9	+ 0.5	+ 3.5	+ 4.4	+ 9.2	+ 7.0
7 092.5	7 335.8	7 487.5	7 177.5	7 829.2	+ 854.3	+ 811.2	+ 1 103.4	+ 1 949.1	+ 1 917.1
5 952.3	6 241.2	6 351.4	6 179.5	6 695.2	— 398.2	— 546.2	— 293.6	+ 388.1	+ 484.1
4 852.9	4 970.7	5 171.2	5 326.3	5 758.0	— 378.0	— 239.8	— 329.4	— 124.2	+ 10.9

llegando a los 7 830 millones, cifra que se equipara al alto nivel registrado en 1957. Con la excepción del Brasil, que redujo sus importaciones, los demás países las incrementaron, destacándose Ecuador, El Salvador, México y Nicaragua, cuyas importaciones se elevaron entre 20 y 25 por ciento, seguidos de Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Guatemala, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, con aumentos entre 10 y 20 por ciento. El resto de los países tuvo incrementos inferiores al 10 por ciento. El valor de las importaciones realizadas en este año por Argentina, Uruguay y Venezuela, todavía se encuentra por debajo del efectuado en los primeros años del decenio. (Véase el cuadro 269.)

Es interesante señalar que el grado de presión del valor de las importaciones sobre el de las exportaciones ha venido disminuyendo en los últimos años, fortaleciéndose la posición del balance comercial. En efecto, la relación importaciones/exportaciones bajó en el conjunto de la región de 90.0 en 1961 a 80.3 en 1964 y excluyendo a Venezuela de 109.6 en aquel año a 93.3 en este último. Es decir, que las tensiones a que en la actualidad está sujeto el balance de pagos no proceden del exceso de importaciones sobre exportaciones sino más bien de los límites peligrosos a que ha llegado la capacidad de endeudamiento y el nivel de las reservas monetarias y que forzaron a cierto número de países a contener o comprimir las importaciones, acelerando en algunos casos la sustitución por producción interna, para reducir el desequilibrio o crear excedentes que mejoren su posición respecto de esos dos factores críticos.

b) La cuenta de servicios

Esta cuenta incluye las transacciones por concepto de fletes, seguros y otros transportes internacionales, de viajes, de ingreso de las inversiones y de otros servicios. Como los datos tienen por fuente el *Balance of Payments Yearbook* del Fondo Monetario Internacional, las definiciones y conceptos de cada uno de los rubros corresponden a las que se dan en el *Manual de balanza de pagos* de ese organismo, con excepción del rubro "otros servicios" en el que figuran englobadas las transacciones del gobierno no incluidas en otras partidas del balance de pagos y los servicios diversos.

Antes de analizar separadamente los rubros que incluyen la cuenta de servicios es interesante estudiarlo globalmente para contrastar sus resultados con los que se dan en la cuenta mercancías. Los ingresos de la inversión extranjera constituyen el componente principal de la cuenta

de servicios por la magnitud del desequilibrio, seguidos de los pagos de fletes, seguros y otros transportes internacionales y de las transacciones del gobierno y otros servicios. Sólo la cuenta de viajes presenta un excedente en el conjunto regional.

La cuenta de servicios en conjunto siempre fue deficitaria para la región sea que en ésta se considere o no a Venezuela. El monto del desequilibrio fue superior, con excepción de unos pocos años, al excedente de la cuenta mercancías. (Véase el cuadro 270.)

La cuenta de servicios en los años 1960-64 ha presentado un déficit acumulado de 9 390.6 millones, cifra superior en 41.5 por ciento al excedente de la cuenta de mercancías en los mismos años. Al excluir a Venezuela del conjunto regional, el carácter crónico del desequilibrio se acentúa, por cuanto la suma de los déficit de la cuenta de servicios en el mismo período llega a 5 967.3 millones de dólares mientras la cuenta de mercancías en dichos años también presentaba un desequilibrio acumulado de 365.8 millones. Sin embargo, la situación mejora un tanto en este grupo de países al considerar, en particular, los años 1963-64, pues el aumento de los ingresos de exportaciones y la decisión de ciertos países de contener o comprimir sus importaciones, hicieron posible la formación de excedentes de cierta magnitud que contrastan con los déficit de los años 1960-62. En efecto, al excluir Venezuela, en 1963-64 el excedente acumulado de la cuenta mercancías se eleva a 872.2 millones de dólares y el déficit de la cuenta de servicios es de 2 505.7 millones, lo cual supone que aquel superávit ya financió el 35 por ciento del desequilibrio de los servicios.

i) *Transacciones por concepto de fletes, seguros y otros transportes internacionales.* Los análisis realizados en estudios anteriores han establecido las características de esta cuenta en el largo plazo.² Los resultados de los años 1963 y 1964 siguen encuadrándose en el marco general de años anteriores. La cuenta continúa siendo deficitaria, manteniéndose desde 1961 entre los 650 y los 700 millones de dólares y excluyendo a Venezuela entre los 500 y 560 millones. (Véase el cuadro 271.)

El déficit acumulado en el período 1960-62 por la cuenta de transportes internacionales totalizó 1 998.1 millones de dólares y 1 337 millones en 1963-64, absorbiendo el 72.2 y el 34.6 por ciento del excedente de la cuenta de mercancías del primero y segundo período respectivamente.

² Véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1963*, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 65.II.G.1.

Cuadro 270

AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES TOTALES POR CONCEPTO DE SERVICIOS^a (Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	1 533.0	3 400.9	-1 867.9	1 396.4	2 519.5	-1 123.1
1961	1 561.5	3 500.3	-1 938.8	1 444.2	2 568.3	-1 124.1
1962	1 485.9	3 645.7	-2 159.8	1 400.7	2 615.1	-1 214.4
1963 ^b	1 604.8	3 621.0	-1 016.2	1 513.4	2 640.2	-1 126.8
1964 ^c	1 739.2	4 147.1	-2 407.9	1 629.2	3 008.1	-1 378.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Incluye fletes y otros gastos de transporte, seguros, viajes, ingreso de inversiones y otros servicios.

^b Cifras preliminares.

^c Estimaciones y cifras preliminares.

Cuadro 271

AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES POR CONCEPTO DE FLETES, SEGUROS
Y OTROS TRANSPORTES INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	286.0	916.0	-630.0	265.4	743.1	-477.7
1961	317.5	983.9	-666.4	292.7	819.9	-527.2
1962	328.1	1 029.8	-701.7	306.8	839.5	-532.7
1963 ^a	344.5	993.0	-648.5	323.2	823.8	-500.6
1964 ^b	382.2	1 070.7	-688.5	344.2	900.7	-556.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

te, lo cual muestra una disminución pronunciada de la incidencia de dicho déficit debido al fortalecimiento del balance comercial. Pero al excluir Venezuela del conjunto regional, el déficit acumulado de 1 537.6 millones por concepto de las transacciones de transportes durante el primer período, se agregó el desequilibrio de la cuenta de mercancías por 1 238.0 millones, acentuando el desnivel del balance de pagos. En tanto, en el segundo período, se da un mejoramiento evidente, pues la cuenta de mercancías pudo formar excedentes de cierta magnitud si bien todavía el nivel de los déficit de transporte los superan en 21 por ciento.

La presión de los gastos brutos por concepto de transportes en los ingresos corrientes totales ha venido disminuyendo desde 1961 en que representaba un 10 por ciento a un 9.3 por ciento en 1964, debido al aumento de las exportaciones y al debilitamiento hasta 1963 de las importaciones, aunque otros elementos como los precios unitarios de los fletes marítimos y el incremento de las flotas nacionales también han influido en tal sentido.

De acuerdo con las relaciones anteriores puede deducirse que los déficit por concepto de transportes internacionales han representado un elemento de presión para el equilibrio del balance de pagos al absorber una porción importante del excedente de la cuenta de mercancías en el conjunto regional y, al excluir Venezuela, las tensiones sobre el balance de pagos se han acentuado en la medida en que la cuenta de mercancías registraba desequilibrios.

El déficit en la cuenta de transportes deriva básicamente del poco desarrollo que han tenido las flotas mari-

timas latinoamericanas, pues además de otras transacciones similares, el componente principal de la cuenta son los fletes de importación en los gastos y los fletes de tránsito en los ingresos. Desde este punto de vista los países con flotas marítimas de cierta importancia (Argentina, Brasil, Colombia y Chile) han reducido la magnitud del déficit en la medida del desarrollo de aquéllas. Pero los demás países latinoamericanos señalan en esta materia una fuerte dependencia de flotas extranjeras y la posición deficitaria de las transacciones por concepto de transportes internacionales tenderá a aumentar con las importaciones.

ii) *Transacciones por concepto de viajes internacionales.* Es la única cuenta de servicios que presenta un superávit en el conjunto regional y contribuye, con el excedente de la cuenta de mercancías, al financiamiento de los otros rubros de servicios.

En el conjunto regional el superávit alcanzó en los años 1963 y 1964 a 237 y 209 millones de dólares respectivamente recuperándose de la baja ocurrida en 1962. Al excluir a Venezuela el excedente se eleva a 305 millones de dólares en 1963 y a 389 millones en 1964. (Véase el cuadro 272.)

La proporción de los ingresos corrientes totales que absorben los gastos brutos de viajes internacionales de residentes latinoamericanos ha venido bajando a partir de 1961. En 1960 los gastos de viajes representaban el 6.1 por ciento de los recursos corrientes totales, en 1963 bajaron a 5.6 y en 1964 se mantuvieron en ese nivel. Esta tendencia implica un crecimiento más rápido de los ingresos totales pero también refleja las trabas puestas por

Cuadro 272

AMÉRICA LATINA: TRANSACCIONES POR CONCEPTO DE VIAJES INTERNACIONALES
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	727.5	594.2	+133.3	723.8	518.0	+205.5
1961	781.2	574.9	+206.3	777.9	512.1	+265.8
1962	794.5	597.4	+197.1	791.2	527.0	+264.2
1963 ^a	850.3	613.0	+237.3	846.5	541.6	+304.9
1964 ^b	925.9	616.9	+209.0	920.9	531.9	+389.0

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

ciertos países a los viajes de los residentes nacionales y el mayor costo de los mismos por el proceso de devaluación de las monedas en algunos países.

Como se sabe, México y Panamá presentan en las cuentas de viajes internacionales superávit de magnitud considerable, y son los países que determinan la posición favorable de la región. En México, el saldo favorable fue de 272 millones de dólares en 1960 y llegó a 324 millones en 1964. Panamá, que en 1960 presentó en esta cuenta un excedente de 18 millones de dólares, lo aumentó a 32 millones en 1964. Al excluir estos dos países la posición favorable observada en la región se torna negativa. El déficit de la cuenta de viajes del resto de los países alcanzó en 1960 a 157 millones de dólares, a 143 millones en 1963 y 47 millones en 1964, aunque en este grupo de países se encuentran Costa Rica, Ecuador, Haití, Perú y Uruguay con saldos favorables en las transacciones de viajes.

Vale la pena señalar que frente a la menguada posición que se observa en la cuenta de mercancías, tendrá particular importancia para los países latinoamericanos desarrollar el turismo para crear recursos que como en el caso de México y Panamá, financian sus propias necesidades de viajes y acrecientan su capacidad de importar. Por otra parte, cabe destacar que en México y Panamá, alrededor de un 50 y 70 por ciento, respectivamente, de las transacciones de viajes no proceden directamente del tu-

rismo sino del comercio fronterizo en el primero, y de los gastos efectuados en el país por los residentes de la zona del Canal en el segundo.

iii) *Ingresos procedentes de las inversiones.* América Latina, como otras regiones en desarrollo, es deudora neta por los pagos de los ingresos de la inversión extranjera. La retribución del capital extranjero por concepto de utilidades de la inversión directa, de dividendos de las inversiones en cartera y de intereses de los préstamos a corto y largo plazo ha absorbido, según los periodos, la casi totalidad o ha superado al excedente de la cuenta de mercancías del conjunto regional, situación que se agrava en aquellos países cuyas cuentas de mercancías presentan desequilibrios o excedentes reducidos.

El componente principal de estos pagos en el conjunto regional, es el ingreso de la inversión directa extranjera. No obstante, el pago de intereses de los préstamos a corto y a largo plazo y el de dividendos de las inversiones de cartera ha venido aumentando paulatinamente a consecuencia de la importancia creciente que los préstamos van tomando en el financiamiento externo. Al excluir a Venezuela, la importancia de las utilidades de la inversión directa extranjera se reduce fuertemente en vista de la alta significación que la retribución de las inversiones petrolíferas de ese país tiene en el conjunto regional. (Véase el cuadro 273.)

Cuadro 273
AMÉRICA LATINA: INGRESOS PROCEDENTES DE LAS INVERSIONES
(Millones de dólares)

	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	43.6	984.9	— 941.3	32.4	467.2	— 434.8
Ingresos procedentes de otras inversiones. . .	11.9	276.7	— 941.3	11.8	266.7	— 254.9
Total	55.5	1 261.6	— 1 206.1	44.2	733.9	— 689.7
1961						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	78.7	1 091.8	— 1 013.1	64.2	531.1	— 466.9
Ingresos procedentes de otras inversiones. . .	10.2	320.1	— 309.9	8.9	297.5	— 288.6
Total	88.9	1 411.9	— 1 323.0	73.1	828.6	— 755.5
1962						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	19.7	1 126.1	— 1 106.4	8.1	488.5	— 480.4
Ingresos procedentes de otras inversiones. . .	11.2	348.3	— 331.3	9.1	329.1	— 320.0
Total	30.9	1 474.4	— 1 443.5	17.2	817.6	— 800.4
1963^a						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	16.2	1 104.9	— 1 088.7	2.0	468.3	— 466.3
Ingresos procedentes de otras inversiones. . .	16.5	340.5	— 324.0	11.3	323.2	— 311.9
Total	32.7	1 445.4	— 1 412.7	13.3	791.5	— 778.2
1964^b						
Ingresos procedentes de las inversiones directas	19.5	1 303.3	— 1 283.8	3.5	559.3	— 355.8
Ingresos procedentes de otras inversiones. . .	16.1	449.8	— 433.7	10.1	431.8	— 421.7
Total	35.6	1 753.1	— 1 717.5	13.6	991.1	— 977.5

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

En el trienio 1960-62 los pagos acumulados netos por concepto de retribución del capital extranjero fueron de 3 972.6 millones de dólares, superando en 43 por ciento al excedente de la cuenta de mercancías con lo cual se agregó, sin tener en consideración los otros rubros de servicios, una fuerte tensión al balance de pagos. Pero en los años 1963-64 de mayor vigor de las exportaciones, los pagos acumulados netos de utilidades, intereses y otras retribuciones de la inversión extranjera, sumaron 3 130.2 millones de dólares absorbiendo el 81 por ciento del excedente de las transacciones de mercancías en el conjunto regional.

Excluida Venezuela, se reduce en 44 por ciento la magnitud de los pagos netos hechos al exterior por retribución del capital extranjero pero las tensiones sobre el balance de pagos se acentúan. Para este grupo de países la retribución global neta de la inversión extranjera llegó en los años 1960-62 a 2 245.6 millones de dólares cuando la cuenta de mercancías presentaba también un desequilibrio en los mismos años por 1 238 millones agravando así fuertemente el desequilibrio externo. La situación se atenúa un tanto en los años 1963-64 porque la cuenta de mercancías ya presentó un excedente de 872 millones de dólares, si bien los pagos netos de utilidades e intereses netos de las inversiones extranjeras alcanzaron 1 755.7 millones y las superan todavía en más de dos veces.

La retribución del capital extranjero ha venido creciendo sostenidamente de 1 206 millones de dólares en 1960 a 1 444 millones en 1962, pero en 1963 baja a 1 413 por la disminución ocurrida en Brasil en los pagos por ese concepto donde la situación crítica del balance de pagos no permitió hacer frente a esos compromisos. En 1964 nuevamente crecen por sobre los 1 700 millones de dólares a consecuencia de los fuertes aumentos registrados en Argentina, Brasil, México y Venezuela superando en un 19 por ciento el alto nivel registrado en 1962. Aunque todos los componentes de estos pagos han crecido, una proporción más alta corresponde a los intereses de préstamos que a las utilidades de la inversión directa, por la mayor significación que los préstamos van adquiriendo, en relación con la inversión directa extranjera, en el financiamiento externo de América Latina. Al excluir a Venezuela, la magnitud de dichos pagos se reduce considerablemente —en particular las utilidades de la inversión directa— pero la tendencia es similar al conjunto regional en el resto de los países.

La proporción que representan los pagos brutos de utilidades e intereses de la inversión extranjera sobre los ingresos corrientes también ha venido creciendo hasta 1962,

cuando llegó a 14.6 por ciento para el conjunto regional, pero en 1963 bajó a 13.5 aumentando a 15.3 por ciento en 1964. Al excluir a Venezuela se mantiene esta misma tendencia pero con un coeficiente inferior, de 11.0 por ciento en 1962 y 11.3 por ciento en 1964. Es interesante destacar la posición que en esta materia registran los distintos países. Venezuela es el país en que este coeficiente ha venido elevándose paulatinamente de 20.2 en 1960 a 24.7 por ciento en 1963 y 28.5 en 1964, superando ampliamente el coeficiente del conjunto regional. Ello explica por qué en ese país el excedente de la cuenta de mercancías debe ser elevado y más aún si se considera que a partir de 1960 adolece de una desinversión neta de cierta magnitud.

Los coeficientes medios que resultan, después de excluir a Venezuela, para el resto de los países, son superados por el Brasil, cuyos pagos por concepto de utilidades a intereses representaron, de los ingresos corrientes de 1964, un 12 por ciento; Colombia, un 13.1 por ciento; Chile, 15.5 por ciento; Haití, 13.2 por ciento y México, un 16.7 por ciento, mostrando todos ellos —con excepción del Brasil— un considerable aumento en relación con 1960. La Argentina sólo en 1961 registró un coeficiente superior a la media regional pero en la actualidad registra un porcentaje más bajo, siendo determinante de esta tendencia el mayor dinamismo de las exportaciones combinado con la disminución de las utilidades de la inversión directa. En el resto de los países, se registran coeficientes por debajo del promedio, si bien los países acusan diferencias de importancia entre ellos.

iv) *Transacciones por concepto de otros servicios.* Esta cuenta comprende las transacciones del gobierno no incluidas en otras partidas del balance de pagos, y los servicios diversos.

Las transacciones por estos conceptos también son deficitarias para América Latina aunque en una magnitud más reducida, alcanzando su monto en 1964 a 210.9 millones de dólares y excluyendo Venezuela a 133.9 millones. (Véase el cuadro 274.)

Panamá y México presentan para estas transacciones, excedentes de cierta magnitud, en el primer caso por influencia de las remuneraciones de la mano de obra empleada en la zona del Canal y en el segundo por las remesas de los trabajadores agrícolas (braceros) que pasan temporalmente a los Estados Unidos. Otros excedentes se dan igualmente en Costa Rica, Chile y Guatemala, aunque de cuantía reducida. En cambio, los déficit son de importancia en Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela, llegando en el

Cuadro 274

AMERICA LATINA: CUENTAS DE OTROS SERVICIOS
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	464.0	629.1	-165.1	363.0	524.2	-161.2
1961	373.9	529.6	-155.7	300.5	407.7	-107.2
1962	332.4	544.1	-211.7	285.5	431.0	-145.5
1963 ^a	377.3	569.6	-192.3	330.4	483.3	-152.9
1964 ^b	395.5	606.4	-210.9	350.5	484.4	-133.9

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

^b Estimaciones y cifras preliminares.

Cuadro 275
AMÉRICA LATINA: CUENTAS DE DONACIONES PRIVADAS
(Millones de dólares)

Año	Total excepto Cuba			Total excepto Cuba y Venezuela		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
1960	58.0	153.8	-95.8	58.0	66.1	- 8.1
1961	66.8	157.1	-90.3	66.8	73.3	- 6.5
1962	73.9	162.3	-88.4	73.9	79.7	- 5.7
1963 ^a	92.4	156.6	-64.2	92.4	72.0	+20.4
1964 ^b	100.2	144.5	-44.3	100.2	56.5	+43.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.
^a Cifras preliminares.
^b Estimaciones y cifras preliminares.

primero de ellos en 1964 a la suma de 106 millones de dólares, en el segundo a 69 millones, a 29 millones en Colombia y a 77 millones en Venezuela.

La proporción de los gastos brutos por este concepto en los ingresos corrientes ha venido disminuyendo, de 6.5 por ciento en 1960 a 5.2 por ciento en 1963. Al excluir a Venezuela los coeficientes son un poco más altos y con una tendencia de parecida declinación.

c) *La cuenta de las donaciones privadas*

En América Latina las transacciones por este concepto

comprenden, principalmente donaciones privadas del exterior y hacia el extranjero, ayudas familiares a inmigrantes, y en menor medida transferencias de capital. Dado que este último elemento tiene una importancia subsidiaria esta partida se incluye en la cuenta corriente del balance de pagos.

Aunque también es deficitaria la región en su conjunto, las cifras vienen disminuyendo de 95.8 millones de dólares en 1960 a 49.3 millones en 1964, y al excluir a Venezuela, el desequilibrio se reduce a un valor de 8.1 millones en 1960, presentando en los últimos dos años superávit. (Véase el cuadro 275.)

B. LA CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-64

El financiamiento neto externo con el cual se cancela el balance de pagos es igual y de signo contrario al saldo de la cuenta corriente. Incluye, por consiguiente, los ingresos netos de capital autónomo, los movimientos en las reservas monetarias y la variación neta de los créditos compensatorios.

Con el fin de estudiar con mayor precisión la evolución financiera externa de los países latinoamericanos, los movimientos netos de fondos se han clasificado en los siguientes rubros (véase el cuadro 276): a) fondos extranjeros, b) fondos nacionales, c) errores y omisiones y d) reservas brutas de oro y divisas. En el rubro concerniente a los fondos extranjeros se incluye la inversión privada directa, los préstamos a largo plazo y las inversiones de cartera, los movimientos pasivos de corto plazo que tienen un carácter autónomo en relación con el balance de pagos y las donaciones oficiales. Por separado se registran además bajo este rubro los movimientos netos de fondos extranjeros de compensación relacionados con atrasos o pagos diferidos por importación, préstamos de balance de pagos, movimientos en los pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias y otras variaciones en la posición con el Fondo Monetario Internacional. No es fácil registrar en su totalidad y con adecuada precisión el movimiento de fondos nacionales por lo que respecta a las transacciones de capital. En este análisis se incluyen bajo este renglón los cambios en los activos de la región contra el exterior. Las cifras correspondientes a errores y omisiones generalmente tienen signo negativo y son residuales. Obedecen a diversos factores relacionados con errores de estimación en los conceptos activos o pasivos de las cuentas con el exterior, discrepancias en las registraciones y, además, tam-

bién se considera que incorporan movimientos privados de capitales que no están computados en los movimientos de fondos nacionales, cuya magnitud no es posible determinar en las cuentas con el exterior.

Mediante esta especificación de las transacciones de capital, se pone de manifiesto de una manera más clara la participación que han tenido esas distintas fuentes en el financiamiento externo y la forma en que han variado las reservas monetaria de la región.³

Los valores que se incluyen en el cuadro 276 muestran que los ingresos netos de fondos extranjeros han superado en unos 600 millones de dólares (en promedio anual en el período 1960-64) los montos que hubiera exigido el financiamiento neto externo de la región, pero este excedente ha sido compensado por una salida neta de unos 573 millones de dólares, que en promedio anual han venido presentando los movimientos de fondos nacionales y los errores y omisiones durante el mismo período. De ahí que en ciertos años (1961 y 1962), debieron utilizarse reservas de oro y divisas para hacer frente al desequilibrio de la cuenta corriente. Aunque la exclusión de Venezuela del conjunto reduce el exceso de fondos extranjeros sobre el financiamiento neto externo a 377 millones de dólares en promedio anual en los años 1960-64 y las salidas netas de los fondos nacionales y los errores y omisiones a 357 millones, no modifica esta observación para el conjunto regional.

Sin embargo, las entradas netas de fondos extranjeros muestran una disminución acentuada en los últimos años.

³ Véase CEPAL, *El financiamiento externo de América Latina* (E/CN.12/649).

Cuadro 276

AMÉRICA LATINA: CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares corrientes)

	1960		1961		1962		1963		1964 ^a	
	Total excepto Cuba	Total excepto Cuba y Venezuela	Total excepto Cuba	Total excepto Cuba y Venezuela	Total excepto Cuba	Total excepto Cuba y Venezuela	Total excepto Cuba	Total excepto Cuba y Venezuela	Total excepto Cuba	Total excepto Cuba y Venezuela
Financiamiento neto externo	+1 091.2	+1 506.1	+1 207.2	+1 651.9	+1 132.3	+1 494.9	+ 140.8	+ 704.6	+ 513.0	+ 865.7
A. Fondos extranjeros netos	+1 630.0	+1 763.4	+1 741.6	+1 921.6	+1 411.7	+1 774.8	+1 921.8	+1 473.4	+1 003.7	+1 130.8
a) Fondos extranjeros netos no compen-										
satorios	+1 028.2	+1 322.7	+1 506.6	+1 651.3	+1 230.9	+1 525.2	+1 184.3	+1 298.0	+1 260.0	+1 355.8
1. Inversión directa	+ 388.8	+ 534.0	+ 314.0	+ 384.4	+ 196.0	+ 450.1	+ 228.1	+ 335.5	+ 200.0	+ 300.0
2. Préstamos de largo plazo	+ 276.9	+ 414.2	+ 852.1	+ 935.3	+ 755.2	+ 761.0	+ 636.5	+ 656.3	+ 750.0	+ 759.0
2.1 Al sector privado	+ 206.8	+ 199.3	+ 331.8	+ 329.5	+ 260.8	+ 258.1	- 50.5	- 50.3	...	...
2.2 Al sector público	+ 70.1	+ 214.9	+ 520.3	+ 605.8	+ 494.4	+ 502.9	+ 687.0	+ 706.6	...	...
3. Donaciones oficiales	+ 133.0	+ 132.9	+ 144.1	+ 143.9	+ 141.9	+ 141.7	+ 143.6	+ 143.4	+ 140.0	+ 139.8
4. Capital de corto plazo (pa-										
sivo)	+ 229.5	+ 241.6	+ 196.4	+ 187.7	+ 137.8	+ 172.4	+ 176.1	+ 162.8	+ 170.0	+ 157.0
b) Fondos extranjeros netos compen-										
satorios	+ 601.8	+ 440.7	+ 235.0	+ 70.3	+ 180.8	+ 249.6	+ 107.5	+ 175.4	+ 256.3	+ 225.0
1. Pagos diferidos de importa-										
ción	- 15.0	- 15.0	- 1.0	- 1.0	-	-	-	-	-	-
2. Préstamos de balance de pa-										
gos	+ 222.9	+ 22.9	+ 172.9	+ 206.2	+ 45.8	+ 112.5	- 57.0	+ 9.7	}	- 190.5 - 159.2
3. Pasivos a corto plazo de las										
autoridades monetarias	+ 389.8	+ 394.9	- 186.9	- 184.9	+ 205.4	+ 207.5	+ 53.0	+ 54.2		
4. Posición neta del Fondo Mo-										
netario Internacional	+ 4.1	+ 37.9	+ 250.0	+ 250.0	- 70.4	- 70.4	+ 111.5	+ 111.5	- 65.8	- 65.8
B. Fondos nacionales según aparecen en										
los balances de pagos	- 41.0	- 22.9	- 506.6	- 226.8	- 316.8	- 137.0	- 381.6	- 192.5	- 167.3	- 38.8
a) Capital privado de largo plazo										
(activos)	+ 4.7	+ 9.5	- 224.4	- 28.0	- 148.5	+ 21.3	- 30.0	+ 71.0	}	- 167.3 - 38.8
b) Capital público de largo plazo										
(activos)	- 85.1	- 76.8	- 140.9	- 115.2	- 112.9	- 101.8	- 25.2	- 25.2		
c) Capital de corto plazo (activos) .										
	+ 39.4	- 44.4	- 141.3	- 83.6	- 55.4	- 56.5	- 326.4	- 238.3		
C. Errores y omisiones	- 444.6	- 32.3	- 130.1	- 116.5	- 416.1	- 598.4	- 298.0	- 267.4	- 163.4	- 153.4
D. Fondos nacionales netos más errores										
y omisiones	- 485.6	- 55.2	- 636.7	- 343.3	- 732.9	- 735.4	- 679.6	- 459.9	- 330.7	- 192.2
E. Movimiento de las reservas brutas de										
oro y divisas (-aumento)	- 53.2	- 202.1	+ 102.3	+ 73.6	+ 453.5	+ 455.5	- 471.4	- 308.9	- 160.0	- 72.9
a) Activos de corto plazo de las au-										
toridades monetarias	- 280.8	- 176.0	+ 159.4	+ 130.7	+ 213.2	+ 215.2	- 481.4	- 319.4	- 194.2	- 107.2
b) Oro monetario oficial	+ 227.6	- 26.1	- 57.1	- 57.1	+ 240.3	+ 240.3	+ 10.5	+ 10.5	+ 34.2	+ 34.3

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.

^a Cifras preliminares.

Cuadro 277

AMÉRICA LATINA: CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares corrientes)

	1960		1961		1962		1963		1964 ^a	
	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba, México y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba, México y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba, México y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba, México y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba y Venezuela	Total excepto Argenti- na, Brasil, Cuba, México y Venezuela
Financiamiento neto externo	+ 740.2	+ 417.3	+ 762.2	+ 548.6	+ 721.4	+ 598.9	+ 718.4	+ 587.5	+ 993.0	+ 599.9
A. Fondos extranjeros netos	+ 490.3	+ 296.1	+ 1 118.4	+ 712.4	+ 1 029.1	+ 798.1	+ 1 119.1	+ 761.6	+ 1 349.0	+ 704.0
a) Fondos extranjeros netos no com- pensatorios.	+ 500.9	+ 311.5	+ 865.6	+ 501.8	+ 938.3	+ 668.4	+ 1 005.4	+ 644.6	+ 1 302.0	+ 661.0
1. Inversión directa	+ 64.0	+ 102.1	+ 255.6	+ 136.3	+ 246.3	+ 116.7	+ 170.6	+ 52.1	+ 227.0	+ 77.0
2. Préstamos de largo plazo . .	+ 222.8	+ 46.6	+ 300.7	+ 120.2	+ 419.5	+ 300.6	+ 505.9	+ 386.7	+ 704.2	+ 332.2
2.1 Al sector privado	+ 12.9	+ 24.9	+ 8.2	+ 12.9	+ 63.3	+ 57.6	+ 40.6	+ 56.7	...	...
2.2 Al sector público	+ 209.9	+ 21.7	+ 292.5	+ 107.3	+ 356.2	+ 243.0	+ 465.3	+ 330.0	...	...
3. Donaciones oficiales	+ 115.3	+ 113.7	+ 126.7	+ 125.3	+ 99.0	+ 97.5	+ 105.4	+ 106.1	+ 120.8	+ 121.8
4. Capital de corto plazo (pa- sivo).	+ 98.8	+ 49.1	+ 182.6	+ 120.0	+ 173.5	+ 153.6	+ 223.1	+ 99.7	+ 250.0	+ 130.0
b) Fondos extranjeros netos compen- satorios	- 10.6	- 15.4	+ 252.8	+ 210.6	+ 90.8	+ 129.7	+ 114.1	+ 117.0	+ 47.0	+ 43.0
1. Pagos diferidos de importa- ción.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2. Préstamos de balance de pa- gos	- 49.2	- 49.2	+ 99.9	+ 99.9	+ 63.4	+ 63.4	+ 26.1	+ 26.1	+ 42.8	+ 38.8
3. Pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias . .	+ 64.2	+ 59.4	- 26.1	- 23.3	+ 70.8	+ 64.7	- 4.5	- 1.6		
4. Posición neta del Fondo Mo- netario Internacional. . .	- 25.6	- 25.6	+ 179.0	+ 134.0	- 43.4	+ 1.6	+ 92.5	+ 92.5	+ 4.2	+ 4.2
B. Fondos nacionales según aparecen en los balances de pagos.	+ 20.4	+ 7.5	- 133.7	- 79.4	- 157.2	- 93.1	- 134.4	- 48.1	- 46.7	+ 23.2
a) Capital privado de largo plazo (activos).	+ 7.5	+ 27.9	- 22.0	- 37.8	+ 21.3	+ 19.9	+ 77.2	+ 86.4	- 46.7	+ 23.2
b) Capital público de largo plazo (activos).	- 33.8	- 23.8	- 63.4	- 43.2	- 49.6	- 34.6	- 7.5	- 5.8		
c) Capital de corto plazo (activos). .	+ 46.7	+ 3.4	- 48.3	+ 1.6	- 128.9	- 78.4	- 204.1	- 128.7		
C. Errores y omisiones	+ 134.2	+ 33.9	- 236.1	- 113.3	- 195.0	- 120.2	- 53.8	- 33.6	- 168.4	- 35.4
D. Fondos nacionales netos más errores y omisiones.	+ 154.6	+ 41.4	- 369.8	- 192.7	- 352.2	- 213.3	- 188.2	- 81.7	- 215.5	- 12.2
E. Movimiento de las reservas brutas de oro y divisas (- aumento). . . .	+ 95.3	+ 79.8	+ 13.6	+ 28.9	+ 44.5	+ 14.1	- 212.5	- 92.4	- 140.9	- 91.9
a) Activos de corto plazo de las au- toridades monetarias.	+ 114.0	+ 104.1	- 13.4	+ 26.4	- 6.8	- 19.9	- 164.0	- 88.3	- 109.2	- 90.2
b) Oro monetario oficial	- 18.7	- 24.3	+ 27.0	+ 2.5	+ 51.3	+ 34.0	- 48.5	- 4.1	- 31.7	- 1.7

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.
^a Cifras preliminares.

Luego de haber alcanzado su punto más alto en 1961 con 1 741.6 millones de dólares, determinado por el aumento en los ingresos de capital autónomo, baja a un nivel de 1 411.7 millones en 1962, y a 1 291.8 millones en 1963, o sea que se reducen en un 8.5 por ciento por año, y lo hacen con mayor intensidad todavía en 1964 —22.3 por ciento— en que llega a poco más de 1 000 millones de dólares.

Al excluir a Venezuela del conjunto regional, la tendencia a la declinación de la entrada neta de fondos extranjeros tampoco cambia, y ello se explica por el menor uso de financiamiento externo que la Argentina y el Brasil vienen haciendo luego de haber recurrido intensamente a dichos recursos. Si no se incluye a la Argentina, el Brasil y Venezuela, el grupo de países latinoamericanos restantes muestra en 1961 una entrada neta de fondos extranjeros de unos 1 120 millones de dólares, en comparación con 490 millones que ingresaron el año anterior. En 1962 la entrada neta de fondos baja un poco, recuperándose al año siguiente para elevarse en 1964 a más de 1 300 millones de dólares. Pero el aumento registrado en el último año en los ingresos netos de fondos extranjeros está determinado exclusivamente por México, país que

en 1964 tuvo un financiamiento externo considerable. En efecto, si se exceptúa a la Argentina, el Brasil, México y Venezuela, el resto de los 15 países latinoamericanos tuvo en 1961 una entrada neta de unos 710 millones de dólares frente a los 296 millones que registraron el año anterior. En 1962 nuevamente aumenta a casi 800 millones para luego decaer en los dos años siguientes, aunque manteniéndose en 1964 por sobre un nivel de 700 millones. Cabe anotar, finalmente, que el menor uso de fondos extranjeros de parte de Argentina y el Brasil vino a significar una mayor participación del resto de los países en el uso de dichas fuentes de financiamiento. (Véase el cuadro 277.)

En contraste con esta evolución, los fondos nacionales han registrado salidas netas, que, sumadas a los errores y omisiones, han significado para la región una fuerte sangría de recursos externos. De allí que a pesar de la declinación de los fondos extranjeros en el conjunto regional, éstos continúan siendo la fuente principal de financiamiento externo, a tal punto que la región pudo incrementar sus reservas de oro y divisas en magnitud superior a las que utilizó en el bienio anterior. (Véanse los cuadros 276 y 277.)

C. LOS FONDOS EXTRANJEROS AUTÓNOMOS Y DE COMPENSACIÓN

1. *El movimiento de compensación*

Dentro del movimiento total de fondos extranjeros, la utilización neta de compensación representó un 21 por ciento en el período 1960-62. Pero en los años 1963-64 prácticamente no hubo utilización neta de esta fuente porque los pagos realizados excedieron los nuevos fondos que ingresaron por este concepto, se considere o no a Venezuela en el total regional. (Véanse de nuevo los cuadros 276 y 277.)

El movimiento anual indica que el financiamiento compensatorio ha venido disminuyendo acentuadamente, pues de un ingreso neto en 1960 de 600 millones de dólares baja hasta 108 millones en 1963 y se convierte en una salida neta de más de 250 millones en 1964. Estos movimientos trasuntan la decisión de ciertos países de ir reduciendo el uso de dichos recursos debido a las situaciones apremiantes que creó el nivel de los compromisos al balance de pagos de haberse acudido intensamente a ellos; asimismo es una indicación de cierto mejoramiento en las cuentas con el exterior. Si no se incluye a la Argentina, el Brasil y Venezuela, la utilización neta de los fondos de compensación también decae fuertemente, aunque en el último año subsiste un saldo favorable a la región.

2. *Los fondos extranjeros no compensatorios o autónomos*

Las entradas netas totales de fondos extranjeros no compensatorios han decaído en la región después de haber alcanzado una cifra máxima de 1 507 millones de dólares en 1961. En 1963 fue de 1 184 y de 1 260 millones en 1964. Al excluir a Venezuela del total, se elevan las magnitudes, pero la tendencia declinante es similar, por la significación que en esos movimientos tienen la Argentina y el Brasil. Si no se incluyen ni estos dos países ni Venezuela, la afluencia neta de fondos a los demás países muestra un aumento sostenido en todos los años del decenio,

pues de 500 millones de dólares en 1960 se eleva a unos 1 300 en 1964. Pero también en estas cifras ejerce fuerte influencia México, sobre todo en el último año. En efecto, al excluir también a este último país, el ingreso neto de fondos no compensatorios del resto de los países aumenta de 310 millones de dólares en 1960 a una cantidad que oscila en torno a los 650 millones en los últimos tres años. (Véanse los cuadros 276 y 277.)

En el total regional, la disminución de la afluencia neta de fondos extranjeros no compensatorios está fundamentalmente determinada por el descenso de las inversiones directas privadas y en menor medida por los movimientos pasivos de corto plazo que no se compensan con el aumento que tuvieron los préstamos de largo plazo y las donaciones oficiales. En estas condiciones, los préstamos representan en este decenio la proporción más alta del total de recursos de capital autónomo extranjero —alrededor del 50 por ciento— a diferencia del decenio anterior en que la fuente más importante fue la inversión directa. (Véase el cuadro 276.)

Si no se computa a Venezuela en el conjunto regional, aparece un poco más elevada la inversión directa, pero se mantiene el cuadro evolutivo y el mayor peso de los préstamos en el total de los fondos extranjeros no compensatorios. Los movimientos aparecen más claros al excluir del total regional a Argentina, Brasil, y Venezuela, pues en este caso se nota tanto en la inversión directa como en los préstamos de largo plazo una alta concentración de estos recursos en los dos primeros países, que en años posteriores pierden significación al orientarse los mismos hacia México y los demás países. Podrá notarse en el cuadro 277 que no incluye a Argentina, Brasil, México ni Venezuela que mientras la inversión directa disminuye, los préstamos de largo plazo aumentan en siete veces entre 1960 y 1964.

La preponderancia que a partir de 1961 adquieren los préstamos de largo plazo tiene por causa la creación del Banco Interamericano de Desarrollo, la nueva política de

financiamiento externo que se inicia después de la Conferencia de Punta del Este y la formulación por una gran mayoría de países de planes nacionales que han hecho posible el ordenamiento de proyectos específicos y su presentación para utilizar fondos de los organismos internacionales de crédito y oficiales de los Estados Unidos.

3. Las inversiones directas

El mayor nivel alcanzado por la inversión directa neta —incluyendo la reinversión de utilidades— durante estos últimos años se logró en 1960 con 390 millones de dólares para la región en su conjunto, cifra que excluyendo a Venezuela alcanza a 534 millones. A partir de ese año la afluencia neta por ese concepto disminuye acentuadamente con pequeñas recuperaciones pero manteniéndose la declinación. En 1964 se llega a 228 millones y a 336 millones si se exceptúa a Venezuela del conjunto regional. Esta tendencia declinante parece indicar que los fondos están procediendo en mayor medida de reinversiones que de nuevas transferencias de capital extranjero. (Véanse los cuadros 278 y 279.)

La evolución por países registra para Venezuela una desinversión neta de cierta magnitud en todos los años de este decenio, para Honduras en los tres primeros años y para la República Dominicana en los dos primeros. Argentina, México, Chile y Haití también presentaron en un año salidas netas de capital por este concepto. Durante

Cuadro 278

AMÉRICA LATINA: INVERSIONES DIRECTAS NETAS POR PAÍSES

(Millones de dólares)

<i>País</i>	1960	1961	1962	1963 ^a
Argentina	+ 332.0	— 18.2	+ 71.8	+ 77.9
Bolivia	+ 16.5	+ 11.4	+ 10.1	+ 5.8
Brasil	+ 138.0	+ 147.0	+ 132.0	+ 87.0
Colombia	+ 2.5	+ 1.1	+ 0.4	+ 0.8
Chile	+ 29.0	+ 51.9	+ 39.9	— 26.0
Ecuador	+ 8.0	+ 8.4	+ 3.4	+ 3.6
México	— 38.1	+ 119.3	+ 129.6	+ 118.5
Paraguay	+ 2.4	+ 1.3	+ 1.9	+ 3.0
Perú	+ 6.6	+ 13.1	+ 5.9	+ 26.8
Uruguay	+ 5.8	+ 4.8	...	...
Venezuela	— 145.2	— 70.4	— 254.1	— 107.4
Haití	+ 0.1	+ 0.6	+ 1.2	— 1.4
Rep. Dominicana	— 3.9	— 3.6	+ 4.3	+ 4.0
Panamá	+ 17.3	+ 30.4	+ 16.6	+ 7.7
<i>América Central</i>				
Costa Rica	+ 2.4	+ 7.7	+ 12.0	+ 14.0
El Salvador	+ 4.5	+ 3.1	+ 7.3	+ 6.2
Guatemala	+ 16.8	+ 7.6	+ 9.3	+ 0.5
Honduras	— 7.6	— 7.5	— 1.0	+ 2.5
Nicaragua	+ 1.7	+ 6.0	+ 5.4	+ 4.6
<i>Total excepto</i>				
<i>Cuba</i>	+ 388.8	+ 314.0	+ 196.0	+ 228.1
<i>Total excepto</i>				
<i>Cuba y Venezuela</i>	+ 534.0	+ 384.4	+ 450.1	+ 335.5

FUENTE: *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV y XVI.
^a Cifras preliminares.

Cuadro 279

AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS INVERSIONES DIRECTAS POR PAÍSES

(En porcentajes)

<i>País</i>	<i>Promedio 1960-61</i>	<i>Promedio 1962-63</i>
Argentina	34.1	18.8
Bolivia	3.0	2.0
Brasil	31.0	27.4
Colombia	0.4	0.2
Chile	8.8	1.8
Ecuador	1.8	0.9
México	8.8	31.1
Paraguay	0.4	0.6
Perú	2.2	4.1
Uruguay	1.2	...
Haití	0.1	—
República Dominicana	— 0.8	1.0
Panamá	5.2	3.1
<i>América Central</i>		
Costa Rica	1.1	3.3
El Salvador	0.8	3.0
Guatemala	2.7	1.2
Honduras	— 1.7	0.2
Nicaragua	0.9	1.3
<i>Total excepto Cuba y Venezuela</i>	100.0	100.0

FUENTE: Calculado sobre datos del *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV y XVI.

los años 1960-61 las inversiones directas se concentraron en mayor proporción en la Argentina y el Brasil correspondiéndoles el 65.1 por ciento, si se exceptúa a Venezuela del total regional, seguidos de Chile y México con el 17.6 por ciento. En los años 1962-63 se destaca México que, con la Argentina y el Brasil, absorben el 77.3 por ciento de la inversión total excluyendo a Venezuela. Debe anotarse también el significativo aumento logrado durante estos años por el Perú, Costa Rica, y El Salvador.

4. Los préstamos de largo plazo y las inversiones de cartera

Se ha visto ya la evolución de la afluencia neta de los préstamos de largo plazo y las inversiones de cartera, la importancia progresiva que tomaron en el total de fondos extranjeros no compensatorios, así como la sostenida disminución que se observa luego de haber alcanzado su más alto nivel en 1961. Conviene ahora estudiar la afluencia bruta de estos recursos y el monto de los reembolsos en sus cifras totales y por países a fin de determinar de qué manera influyeron estos factores sobre los movimientos netos. (Véase el cuadro 280.)

El monto bruto de los préstamos de largo plazo y las inversiones de cartera alcanzó en 1961 a 1 946.3 millones de dólares (55.8 por ciento de aumento con respecto al año anterior) bajando luego sostenidamente hasta 1 532.6 millones en 1963 (21.3 por ciento de disminución). Pero este alto nivel se reduce fuertemente por la magnitud de los reembolsos, en promedio unos 980 millones de dólares entre los años 1960-63, que crecieron hasta 1961 y disminuyeron en los años siguientes. Sin embargo, la proporción de las

PRÉSTAMOS DE LARGO PLAZO NO COMPENSATORIOS PRIVADOS Y PÚBLICOS^a

(Millones de dólares)

País	1960			1961			1962			1963 ^b		
	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo	Crédito	Débito	Saldo
Argentina	254.7	41.3	+ 213.4	458.5	95.9	+ 362.6	425.5	187.0	+ 238.5	274.1	191.7	+ 82.4
Bolivia	12.8	10.8	+ 2.0	15.2	14.2	+ 1.0	25.4	6.9	+ 18.5	34.3	14.3	+ 20.0
Brasil	348.0	370.0	- 22.0	579.0	307.0	+ 272.0	368.0	265.0	+ 103.0	287.0	219.0	+ 68.0
Chile	51.5	41.9	+ 9.6	142.1	57.9	+ 84.2	196.8	63.2	+ 133.6	211.3	62.9	+ 148.4
Colombia	34.9	24.0	+ 10.9	53.5	25.7	+ 27.8	71.3	27.9	+ 43.4	80.1	27.5	+ 52.6
Ecuador	24.6	9.4	+ 15.2	21.5	10.3	+ 11.2	21.3	11.3	+ 10.0	13.7	11.5	+ 2.2
México	340.1	163.9	+ 176.2	340.9	160.4	+ 180.5	352.5	233.6	+ 118.9	322.2	203.0	+ 119.2
Panamá	7.8	2.6	+ 5.2	6.0	1.0	+ 5.0	9.9	1.5	+ 8.4	23.2	1.2	+ 22.1
Paraguay	4.9	1.0	+ 3.9	6.5	2.7	+ 3.8	7.0	2.2	+ 4.8	5.4	2.2	+ 3.2
Perú	23.4	37.9	- 14.5	48.8	61.3	- 12.5	89.8	59.0	+ 30.8	103.9	57.0	+ 46.9
Uruguay	11.9	6.3	+ 5.6	18.7	7.3	+ 11.4	22.9	7.9	+ 15.0	23.7	8.8	+ 14.9
Venezuela	106.5	243.8	- 137.3	226.0	309.2	- 83.2	78.6	84.4	- 5.8	53.0	72.8	- 19.8
Haití	1.3	0.2	+ 1.1	3.4	0.3	+ 3.1	1.9	1.0	+ 0.9	0.4	0.8	- 0.4
Rep. Dominicana . .	—	0.5	- 0.5	—	24.7	- 24.7	16.1	0.7	+ 15.4	20.1	—	+ 20.1
Costa Rica	6.1	5.4	+ 0.7	6.0	4.7	+ 1.3	10.4	5.7	+ 4.7	20.8	8.0	+ 12.8
El Salvador	2.3	2.1	+ 0.2	3.9	2.0	+ 1.9	5.2	3.0	+ 2.2	7.9	3.2	+ 4.7
Guatemala	11.1	7.0	+ 4.1	7.2	3.5	+ 3.7	5.1	6.6	- 1.5	20.3	4.9	+ 15.4
Honduras	5.2	1.6	+ 3.6	6.2	2.4	+ 3.8	10.0	2.1	+ 7.9	16.3	3.0	+ 13.3
Nicaragua	2.2	2.7	- 0.5	2.9	3.7	- 0.8	11.0	4.5	+ 6.5	14.8	4.3	+ 10.5
Total excepto Cuba	1 249.3	972.4	+ 276.9	1 946.3	1 094.2	+ 852.1	1 728.7	973.5	+ 175.2	1 532.6	896.1	+ 636.5
Total excepto Cuba y Venezuela . .	1 142.8	728.6	+ 414.2	1 720.3	785.0	+ 935.3	1 650.1	889.1	+ 761.0	1 479.6	823.3	+ 656.3
Total excepto Ar- gentina, Brasil, Cuba y Venezue- la.	540.1	317.3	+ 222.8	862.8	382.1	+ 300.7	856.6	437.1	+ 419.5	918.5	412.6	+ 505.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vols. XV, XVI y XVII.^a Incluye inversiones de cartera.^b Cifras preliminares.

amortizaciones sobre los préstamos brutos aumenta de 56.2 por ciento en 1961 a 58.5 por ciento en 1963, indicativo de un debilitamiento menor de los pagos que de las entradas brutas y que se tradujo en un descenso más pronunciado de la afluencia neta (852.1 millones de dólares en 1961 a 636.5 millones en 1963 o 25.3 por ciento).

Si se exceptúa a Venezuela del total regional, disminuye asimismo entre 1961 y 1963 la afluencia bruta de los préstamos aunque en menor proporción, pero aumentan los reembolsos, lo cual contribuye a un debilitamiento relativo más acentuado de la afluencia neta de recursos aunque su monto absoluto es mayor que en el caso anterior. En realidad, Venezuela registra en las transacciones por estos conceptos un egreso neto en todos los años, aunque fuertemente declinante, dado por los movimientos de las inversiones de cartera —bonos del Tesoro y pagarés descontados o vendidos en el exterior— cuyos montos por concepto de reembolsos excedieron a los ingresos.

En ambos casos, a la disminución de las entradas brutas entre los años 1961 y 1963 se ha agregado además la influencia del monto de sus amortizaciones para reducir más pronunciadamente los ingresos netos por préstamos e inversiones de cartera.

Sin embargo, esta tendencia cambia al separar del conjunto regional a Argentina, Brasil y Venezuela. En efecto de un total bruto de préstamos recibidos por el resto de los países en 1960 de 540.1 millones de dólares se eleva

sostenidamente en los demás años hasta llegar en 1963 a 918.5 millones (70 por ciento de aumento) pero este incremento es más considerable si se toman los préstamos netos, pues de 222.8 millones en 1960 suben a 505.9 millones en 1963, es decir un ascenso de más de dos veces debido a un incremento relativamente menor de los reembolsos que hicieron bajar su proporción de las entradas brutas de 58.7 a 44.9 por ciento entre dichos años.

La Argentina y el Brasil registran en la evolución de los préstamos brutos recibidos un ritmo parecido, pues ambos aumentan considerablemente sus niveles en 1961 que bajan sistemáticamente en los años siguientes. Pero del lado de los reembolsos registran tendencias opuestas, ya que mientras la Argentina en 1960 cubría un monto de compromisos poco importante, en 1963 hizo frente a amortizaciones casi cinco veces superiores, en cambio el Brasil, partiendo en 1960 de un monto de reembolsos muy alto, llegaba en 1963 a un nivel inferior en 41 por ciento. Tanto la Argentina como el Brasil logran asimismo en 1961 una afluencia neta de préstamos más elevada para bajar luego fuertemente en los años siguientes. Esta evolución favoreció al resto de los países. En 1960, si se exceptúa a Venezuela del conjunto regional, la Argentina y el Brasil absorbieron en conjunto el 52.7 por ciento de los préstamos brutos, elevan esa proporción en 1961 a 60.3 por ciento y la bajan hasta constituir en 1963 sólo un 37.9 por ciento, lo que significa que el resto de los paí-

Cuadro 281

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS NETOS NO COMPENSATORIOS DE LARGO PLAZO POR TIPOS PRINCIPALES, 1960-64
(Millones de dólares)

Año o período	Préstamos no compensatorios a largo plazo percibidos por los sectores públicos y privados de América Latina ^a	Préstamos no compensatorios a largo plazo procedentes de fuentes oficiales									Otros préstamos a largo plazo, inversiones en cartera y discrepancias (1 - 10 - 11)	
		Instituciones internacionales				Instituciones públicas de Estados Unidos			Recursos de los Estados Unidos para el fondo de progreso social ^f	Total oficial (5 + 8 + 9)		Créditos privados garantizados para exportaciones
		BIRF ^b	BID	Otras ^c	Total (2 + 3 + 4)	EXIM-BANK ^d	AID y otras ^e	Total (6 + 7)				
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	
América Latina excepto Cuba												
1960	+276.9	+ 28.1	—	+12.2	+ 40.3	+ 44.4	+ 46.5	+ 90.9	—	+131.2	+226.1	— 80.4
1961	+852.1	+ 54.6	+ 5.1	+ 5.1	+ 64.8	+208.4	+142.4	+350.8	+ 0.9	+416.5	+236.0	+199.6
1962	+755.2	+ 94.2	+ 35.9	+10.9	+141.0	+ 72.2	+161.6	+233.8	+21.4	+396.2	+126.7	+232.3
1963	+636.5	+201.7	+ 73.4	+ 8.7	+283.8	+ 7.2	+173.8	+181.0	+64.6	+529.4	+ 98.3	+ 8.8
1964 ^h	+750.0	+175.0	+121.7	+15.0	+311.7	-197.8	+180.0	- 17.8	+66.8	+360.7	+389.3	
América Latina excepto Cuba y Venezuela												
1960	+414.2	+ 28.1	—	+ 9.2	+ 37.3	+ 41.4	+ 46.5	+ 87.9	—	+125.2	+215.6	+ 73.4
1961	+935.3	+ 54.6	+ 4.3	+ 5.0	+ 63.9	+181.3	+142.3	+323.6	+ 0.9	+388.4	+239.6	+307.3
1962	+761.0	+ 91.8	+ 35.9	+10.9	+138.6	+ 19.3	+159.5	+178.8	+18.6	+336.0	+120.9	+304.1
1963	+656.3	+188.3	+ 69.6	+ 8.7	+266.6	+ 1.7	+165.5	+167.2	+47.1	+480.9	+ 98.5	+ 76.9
1964 ^h	+759.0	+156.9	+116.3	+14.6	+287.8	-125.7	+175.6	+ 49.9	+56.1	+393.8	+365.2	

FUENTES: International Monetary Fund, *Balance of Payments Yearbook*, vols. XIII, XIV y XV. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Informe anual*, 1959-60, 1961-62 1962-63. "Estado de los préstamos al 30 de junio"; Banco Interamericano de Desarrollo, *Informe anual*, 1961, 1962, 1963, "Resumen de los préstamos aprobados al 31 de diciembre"; Corporación Financiera Internacional, *Informe anual*, 1959-60, 1960-61, 1961-62, 1962-63, "Estado de las Inversiones, Compromisos de Compra y Garantía de Emisiones al 30 de junio"; Asociación Internacional de Fomento, *Informe anual*, 1960-61, 1961-62, 1962-63, "Estado de los créditos de fomento al 30 de junio"; Banco de Exportación e Importación de Washington, *Statement of loans and authorized credits*, al 31 de diciembre de 1959, 1960, 1961, 1962 y 1963; Fondo Fiduciario de Progreso Social, *Informe anual*, 1961, 1962 y 1963, "Resumen de préstamos aprobados al 31 de diciembre"; Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Foreign grants and credits*, diciembre 31, 1960, 1961 y 1962 y Agencia para el Desarrollo Internacional, *Status of loans agreements*, al 31 de diciembre de 1963; Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, *The flow of financial resources to countries in course of economic development in 1962*; id., en 1963.

a Comprende todos los préstamos a largo plazo a los sectores públicos y privados de América Latina con exclusión de los préstamos para equilibrar el balance de pagos.

b Incluye los préstamos al sector privado con o sin la garantía del banco.

c Comprende las operaciones de la CFI y de la AIF.

d Comprende todos los créditos del Eximbank con excepción de aquellos destinados a equilibrar el balance de pagos. Incluye los fondos desembolsados a través de bancos afiliados pero no incluye los fondos concedidos a través de otros participantes privados por cuenta y riesgo de estos últimos.

e Incluye los préstamos de asistencia por países concedidos por los Estados Unidos y los préstamos que figuraban anteriormente como crédito concedidos por el *Development Loan Fund Credit*, la Administración de Cooperación Internacional, etc.: créditos otorgados a los gobiernos y empresas privadas en virtud de la ley de asistencia y fomento del comercio de productos agrícolas de 1955 (public law 480); y otros créditos para usos civiles (cuenta de excedentes internos, préstamos efectuados por el Instituto de Asuntos Interamericanos, préstamos efectuados por la *Reconstruction Finance Corporation*, y donaciones anteriores transformadas en créditos). No se incluyen los préstamos para equilibrar el balance de pagos en la medida en que se conozcan (préstamos otorgados por el *Development Loan Fund* a la Argentina por un valor de 3.3 millones de dólares en 1960 y de 7.2 millones de dólares en 1961; préstamos del fondo de estabilización de los Estados Unidos que figuran como préstamos de la AID otorgados al Brasil y que ascendían a 35 millones de dólares en 1961, a 25 millones en 1962 y 14.5 millones de dólares en 1963).

f Administrado por el BID.

g Según la definición de la OCDE, este renglón comprende los cambios en el monto de los créditos de exportación privados con vencimiento superior a un año, garantizados por instituciones públicas, que constituyen un riesgo pendiente (es decir, se deducen los pagos progresivos).

h Estimaciones en base a datos de nueve meses.

Cuadro 282

AMÉRICA LATINA: PRÉSTAMOS NETOS NO COMPENSATORIOS DE LARGO PLAZO POR TIPOS PRINCIPALES, 1960-64
(Porcentajes)

Año o período	Préstamos no compensatorios a largo plazo recibidos por los sectores públicos y privados de América Latina (1)	Préstamos no compensatorios a largo plazo procedentes de fuentes oficiales									Créditos privados garantizados para exportaciones (11)	Otros préstamos a largo plazo inversiones en cartera y discrepancias (1 - 10 - 11) (12)
		Instituciones internacionales				Instituciones públicas de Estados Unidos			Recursos de los Estados Unidos para el fondo de progreso social (9)	Total oficial (5 + 8 + 9) (10)		
		BIRF	BID	Otras	Total (2 + 3 + 4) (5)	EXIM-BANK	AID y otras	Total (6 + 7) (8)				
		(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
América Latina excepto Cuba												
1960	100.0	10.2	—	4.1	14.6	16.0	16.8	32.8	—	47.9	81.0	—29.0
1961	100.0	6.4	0.6	0.6	7.6	24.5	16.7	41.2	0.1	48.9	27.7	23.4
1962	100.0	12.5	4.8	1.4	18.7	9.6	21.4	31.0	2.8	52.5	16.8	30.7
1963	100.0	31.7	11.6	1.3	44.6	1.1	27.3	28.4	10.2	83.2	15.4	1.4
1964	100.0	23.4	16.2	2.4	41.6	—26.4	24.0	2.4	8.9	48.1		51.9
América Latina excepto Cuba y Venezuela												
1960	100.0	6.8	—	2.2	9.0	10.0	11.2	21.2	—	30.2	52.1	17.7
1961	100.0	5.8	0.5	0.5	6.8	19.4	15.2	34.6	0.1	41.5	25.6	32.9
1962	100.0	12.1	4.7	1.4	18.2	2.5	21.0	23.5	2.4	44.1	15.9	40.0
1963	100.0	28.7	10.6	1.3	40.6	0.3	25.2	25.5	7.2	73.3	15.0	11.7
1964	100.0	20.7	15.3	1.9	37.9	—16.6	23.2	6.6	7.4	51.9		48.1

FUENTE: CEPAL, a base de los datos del cuadro 281.

ses aumentó su participación de los préstamos brutos totales de un 47.3 por ciento en 1960 a un 62.1 por ciento en 1963. No obstante, el incremento más significativo para este grupo de países se da en la afluencia neta de préstamos por cuanto elevan su proporción de ese total de 53.8 a 77.1 por ciento entre 1960 y 1963, causa del ritmo decreciente de los préstamos brutos y la magnitud de los reembolsos en la Argentina y el Brasil.

Al excluir a la Argentina, el Brasil y Venezuela del conjunto regional, se aprecia un sostenido aumento de los préstamos brutos en el período 1960-63. Destacan los casos de Chile y el Perú, que recibieron en el último de esos años préstamos por montos cuatro veces mayores que en 1960; Bolivia, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Panamá, que los triplicaron entre esos años; Colombia, Guatemala y el Uruguay, que duplicaron sus ingresos brutos por préstamos; Nicaragua que los incrementó en casi siete veces entre 1960 y 1963 y la República Dominicana que no recibió préstamos hasta 1962. El resto de los países (salvo el Paraguay que muestra un leve incremento) registra entre dichos años una reducción en la afluencia bruta de los préstamos.

En lo que toca a las fuentes de financiamiento de los préstamos de largo plazo y de las inversiones de cartera, cabe señalar que los préstamos no compensatorios que recibe la región provienen de las instituciones internacionales no monetarias (BIRF, BID, IFC, IDA), las instituciones públicas de los Estados Unidos (Eximbank, AID y otras), los recursos de los Estados Unidos para el Fondo de Progreso Social administrado por el BID, los créditos privados garantizados para exportación de Europa occidental, Canadá y el Japón y las inversiones de cartera y otros préstamos. El cuadro 281 establece una comparación entre el monto neto total de préstamos no compensatorios de largo plazo recibido por los sectores público y privado de América Latina y las diferentes fuentes de financiamiento con el fin de averiguar de qué manera influyeron cada una de dichas fuentes en la afluencia neta de préstamos de los últimos tres años.

Los préstamos netos utilizados por la región de las instituciones internacionales no monetarias y públicas de los Estados Unidos reflejan un aumento en 1961 de más de tres veces respecto del año anterior, con un valor de 416.5 millones de dólares, baja en 1962 a 396.2 millones, sube en 1963 a 529.4 millones y en 1964, de acuerdo con estimaciones preliminares, descendió a 360 millones. Estos altibajos están determinados por la disminución considerable de los préstamos recibidos del Eximbank y por el egreso neto que se registra en 1964 en esta institución. Estas reducciones fueron compensadas en exceso en 1963 por los incrementos de las otras fuentes, pero en 1962 y 1964 sólo los compensaron parcialmente. Si se exceptúa al Eximbank de ese grupo de instituciones, la evolución de los préstamos utilizados de las demás fuentes es de 208.1 millones de dólares en 1961, 324.0 millones en 1962, 522.2 millones en 1963 y 558.5 millones en 1964, o sea un fuerte y progresivo aumento entre los años 1961 y 1963, ubicándose el monto recibido en 1964 en el nivel más alto nunca conseguido. En este incremento participan las entidades que

forman parte del grupo de instituciones internacionales como también las que integran el grupo de instituciones públicas de los Estados Unidos excluido el Eximbank. Sin embargo, el crecimiento sostenido más notable corresponde al BID y al Fondo de Progreso Social administrado también por esa entidad que en forma conjunta son en 1964 la fuente de financiamiento más importante, con un 25.1 por ciento del total de préstamos recibidos. Sobresalen asimismo en este grupo la ADI y el BIRF con un 24.0 y 23.4 por ciento respectivamente del total de préstamos. (Véase el cuadro 282.)

Al considerar separadamente cada uno de dichos grupos se nota la participación creciente y el ascenso al primer lugar de las instituciones internacionales no monetarias, las que en conjunto suben entre 1961 y 1964 de un 7.6 por ciento a un 41.6 por ciento en el financiamiento total de los préstamos, a diferencia de las instituciones públicas de los Estados Unidos que deterioran su posición entre dichos años de un 41.2 a 2.4 por ciento a causa del ritmo decreciente de los préstamos recibidos del Eximbank a partir de 1962 —si no se computa el Fondo de Progreso Social. Si se incluye este Fondo la participación de las instituciones de Estados Unidos es de 6.5 por ciento en el último año.

La participación conjunta de estos dos grupos de instituciones en el total de préstamos aumenta de 48.9 por ciento en 1961 a 83.2 por ciento en 1963, bajando en 1964 a 48.1 por ciento. La participación en el total de los créditos de exportación recibidos de Europa occidental, Canadá y el Japón baja de 27.7 a 15.4 por ciento entre 1961 y 1963 respectivamente. El nivel absoluto alcanzado por estas últimas fuentes fue de 236.0 y 98.3 millones de dólares en cada uno de dichos años. Las inversiones de cartera y otros préstamos no compensatorios —última fuente de financiamiento— fueron en 1961 de 199.6 millones de dólares, ascienden a 232.3 millones en 1962 y bajan marcadamente en 1963 a un monto de 8.8 millones. En tales condiciones la participación de estas fuentes en el total de los préstamos se reduce a un 1.4 por ciento en 1963 de 23.4 por ciento que constituía en 1961.

En conclusión, los préstamos netos totales no compensatorios recibidos por los sectores público y privado de América Latina se han debilitado a partir de 1962 a causa de la reducción de los préstamos netos y posteriormente de egresos netos registrados con el Eximbank, del descenso de los créditos de exportación de Europa occidental, Canadá y el Japón y de la disminución de los ingresos por inversiones de cartera y otros préstamos, aunque estas dos últimas fuentes muestran una fuerte recuperación en 1964. Con todo debe señalarse que el rezago en la utilización de fondos, o sea, el volumen de los préstamos autorizados pero no desembolsados, que ascendía a mediados de 1964 a 2 340 millones de dólares⁴ explican también ese debilitamiento, y en la medida en que los países latinoamericanos apresuren la elaboración de proyectos concretos, así como la ejecución de los mismos, podrán aumentar la utilización de esos fondos disponibles.

⁴ Informe CIES (español), p. 59.

Tercera Parte

POLÍTICA ECONÓMICA Y PLANIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

No son muchos los estudios sobre las políticas económicas emprendidos por los países latinoamericanos. Las investigaciones se han encaminado de preferencia a revelar las características y tendencias del desarrollo, materia de indudable prioridad, quedando relegado a un plano secundario el análisis de las directivas y los instrumentos que han podido orientar el proceso. Sin embargo, la experiencia reciente muestra con claridad que los problemas relativos al segundo aspecto han adquirido singular importancia al extenderse entre los países la decisión de promover una expansión más dinámica, encuadrada en programas globales de desarrollo. A fin de llenar ese vacío, se proyecta iniciar una serie de estudios sobre las políticas económicas de la región, que comienza en esta oportunidad con dos trabajos.

En el primero (véase el capítulo VII) se ha combinado la discusión de algunos aspectos sobresalientes de la política económica, mirados desde un ángulo latinoamericano, con el examen de dos casos representativos, los de Brasil y Chile analizando las orientaciones que han seguido en un mismo período, que abarca aproximadamente el decenio 1954-63. Se han elegido estos dos países tanto porque se dispone de antecedentes relativamente adecuados sobre sus políticas y resultados, como porque ellos abarcan un período y dos experiencias en que resaltan con claridad algunos objetivos rectores y se pueden contrastar las diferencias que surgen de las realidades peculiares de cada país. En el futuro se tomarán otros casos y se profundizará en el examen particular de instrumentos o campos instrumentales, pues en esta oportunidad se ha puesto el acento en las cuestiones relativas a la macropolítica económica de los países considerados.

En el capítulo VIII se reseñan los esfuerzos por extender las técnicas y sistemas de planificación en América Latina, lo que se ha calificado como etapa superior de la política económica. Con tal objeto se describen los organismos de planificación existentes en los países y se consideran los planes de desarrollo ya elaborados y algunos aspectos de su ejecución, a fin de dar una visión panorámica de las principales realizaciones y de las dificultades que han surgido en el camino.

Capítulo VII

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA EN BRASIL Y CHILE

A. LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL BRASIL EN EL DEGENIO 1954-63

La política económica brasileña del último decenio presenta dos fases características. La primera, que se inicia luego de un bienio de tímidos ensayos convencionales de estabilización, cubre el período 1956-60 y se singulariza por la preocupación hegemónica que inspira el desarrollo industrial. En esta etapa, bajo el esquema conocido con el nombre de Plan de Metas, los mayores esfuerzos se orientaron a crear los estratos superiores de una estructura industrial.¹ Con este fin, se relegó a un plano secundario la consideración de otros problemas, incluso el de la estabilidad.

En el trienio siguiente (1961-63), la intensificación de los desequilibrios hizo que la política económica confiriese una nueva dimensión al problema de la estabilidad. Aunque el desarrollo económico siguió siendo preocupación importante, el reconocimiento de la aceleración inflacionista como factor que perturbaba el orden económico y social llevó a la configuración de una política guiada por un doble propósito. La dificultad de hacer compatibles

esos dos objetivos-fines en un período de marcada inestabilidad política y social y de menores estímulos al crecimiento provenientes del estrangulamiento externo, redujo durante el trienio el radio de acción de la política económica; en cierto modo, ésta permaneció a la retaguardia de los acontecimientos, sin lograr impedir la reducción del ritmo de crecimiento y la intensificación del proceso inflacionario.

1. Antecedentes de la política de desarrollo industrial

Para iniciar el análisis de la primera fase conviene recordar brevemente la evolución de la economía brasileña en los años que siguieron al segundo conflicto mundial. En esa época, como subproducto de los mecanismos de defensa de la economía accionados durante los años treinta, y de la de reserva absoluta de mercado de los años de guerra, se habían logrado ya avances apreciables en el proceso de sustitución de importaciones, mediante la manufactura interna de los bienes de consumo tradicionales; asimismo, se había inaugurado recientemente la siderurgia de altos

¹ CEPAL, "Quince años de política económica en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. IX, Nº 2.

hornos. Por lo tanto, se configuraba un cuadro económico nacional que difería muchísimo del de una simple exportadora de productos básicos.

La presencia de grandes reservas cambiarias acumuladas durante los años de conflicto hizo que en esta oportunidad se adoptara una política extremadamente liberal de importaciones. Ella se inspiraba principalmente en la lucha contra el alza interna de los precios, imputada a los altos costos industriales de una base económica improvisada y prematura.

Esa política resultó completamente desfavorable para los nuevos intereses industriales. Las empresas nacionales habían acumulado fuertes ganancias durante los años de conflicto y sus reservas financieras se habían valorizado al mantenerse el dólar de importación a pesar de las alzas internas de precios. Aunque una parte apreciable de las divisas se dedicó a la adquisición de bienes no esenciales y de activos extranjeros obsoletos, las empresas industriales pudieron renovar su equipo y tonificarse con la entrada subvencionada de bienes de capital. De ahí que la industria nacional no combatiera dicha política durante ese período; el desgaste de sus instalaciones la hacía solidarizar con el anhelo de una oferta mayor y más diversificada de importaciones.

El agotamiento rápido de las divisas obligó a un viraje radical. Al hacerse sentir nuevamente el estrangulamiento externo en 1947-48, se intentó restringir las importaciones a través de una política de cambios que, a pesar de no apoyarse directamente en intereses industriales, estimuló vigorosamente la ampliación, diversificación y consolidación del sector fabril.

En lugar de desvalorizar el crucero, se mantuvo un tipo de cambio sobrevaluado, se pasó a controlar la demanda de divisas por medio de licencias de importación discriminadas, que tenían en cuenta el país de origen, cantidad, calidad y precio del producto extranjero. El campo de las importaciones prohibidas o restringidas abrió, por lo tanto, nuevas oportunidades comerciales, estimuladas, además, por el subsidio implícito a las importaciones de insumos y bienes de capital.

Aunque a primera vista fuera perjudicial para sus intereses, las disposiciones adoptadas no levantaron resistencia considerable del poderoso sector exportador y, sobre todo, de su segmento más influyente, el de los cafetaleros. Las razones son fáciles de discernir y es provechoso recordarlas porque arrojan alguna luz sobre las peculiares relaciones entre esos intereses y el sector industrial en el Brasil.

Por una parte, el café había atravesado por una etapa prolongada de contracción y sus plantadores se habían habituado a ceñirse a una política común bajo la responsabilidad del gobierno. A esta realidad se agregaban los temores de que una desvalorización cambiaria hiciera caer el precio internacional del producto y estimulara la expansión de los cultivos, creando así otro cuadro desfavorable para el sector. Por otro lado, la verdad es que había aminorado el alza de precios internos y se esperaba una etapa duradera de estabilidad.²

Aunque esta última previsión no llegó a cumplirse, un nuevo factor vino a apaciguar los ánimos del sector cafetalero: la espectacular recuperación del precio del producto, que se elevó de aproximadamente 13 centavos por libra en 1949 hasta más de 70 centavos en 1954. Si bien es cierto que la rigidez de la tasa de cambios no permitió a los

cafetaleros gozar plenamente de esa mejora, no lo es menos que consiguieran elevar en grado importante sus ingresos absolutos.

Podría aludirse también a un elemento más general, que aunque difícil de fundamentar con detalle, parece haber gravitado en esa coyuntura y en la evolución posterior, cual es la relación entre los intereses exportadores y los industriales, establecida principalmente a través de la red financiera y bancaria. Cualquier antagonismo eventual tendió a diluirse en un cuadro en que por vías directas o indirectas, cual más, cual menos, participaba de la expansión del sector manufacturero.³

Finalmente cabría referirse a otra fuente de apoyo para aquella heterodoxa orientación en materia de cambios y que probablemente no ha sido destacada suficientemente. Se trata de la radicada en el comercio de importación, siempre influyente en este tipo de economía, que obtenía generosas utilidades con el mantenimiento de la tasa de cambio *vis-à-vis* el alza de precios internos y la vigorosa demanda, apenas reprimida, de bienes extranjeros. No cabe duda de que fueron esas disposiciones sobre el comercio exterior, ayudadas por el cariz auspicioso del mercado del café, las que establecieron las condiciones principales para la dilatación y diversificación del parque fabril en esos años de tránsito entre las décadas de 1940 y 1950.

A raíz de la guerra de Corea ese cuadro se perfiló con rasgos aún más marcados. El recelo de que pudieran repetirse las restricciones al abastecimiento exterior sobrellevadas en el segundo conflicto mundial, asociaron al gobierno y al sector privado en una carrera por importar todo lo que fuera posible y pareciera necesario en materia de equipos e insumos, recurriéndose sin inhibiciones al crédito externo y a la expansión de las colocaciones internas para financiar esas compras.⁴ Aunque esta conducta, a la vez previsor y audaz, legó problemas que habrá que mencionar más adelante, es indudable que se tradujo en un impulso sustancial para el desarrollo industrial ya en rápida marcha.

Aparte los elementos señalados, cabe mencionar que la política económica, en los primeros años del decenio de 1950, había logrado definir con más vigor y amplitud sus decisiones en pro del desarrollo, tomando en consideración los desajustes estructurales que se habían producido en la dinámica fase anterior. Por una parte, resaltaba con notoriedad el rezago y la insuficiencia de la evolución en áreas básicas de la infraestructura, sobre todo en energía y transporte. Por otro lado, los estímulos a la expansión fabril habían llevado, igual que en otros países, a la sustitución preferente de bienes finales, sin cuidar de los insumos y productos intermediarios, con lo cual, de rebote, se extremaban las presiones sobre la capacidad para importar. En ambos aspectos se planteaba con urgencia la participación del sector público, sea por la naturaleza y magnitud de las inversiones requeridas, sea porque el capital privado tenía evidentemente perspectivas más ventajosas y viables en otras áreas.

Se consolidó así, sin mayores roces políticos, la noción de que el estado debía destinar recursos y tomar iniciati-

³ Véase al respecto, CEPAL, "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. IX, N° 1, p. 52, marzo 1964.

⁴ Las importaciones aumentaron de un promedio aproximado de 1 100 millones de dólares (de 1953) en 1949-51 a 1 857 y 1 787 millones en 1951 y 1952, respectivamente. Las importaciones de bienes de capital prácticamente se duplicaron en términos absolutos. *Ibid.* Cuadros 11 y 19.

² El ritmo de alza declinó a partir de 1946. Fue de 14.6 por ciento ese año para bajar hasta 5.7 por ciento en 1948.

vas para aliviar o eliminar aquellos manifiestos centros de desequilibrio que, aparte su significado para la complementariedad del sistema productivo, tenían obvias consecuencias sobre la inestabilidad financiera y de precios.

Una ilustración sobresaliente, y además típica en el cuadro latinoamericano, de las nuevas orientaciones y responsabilidades de la política económica de esos años es la creación, en 1952, del Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE), cuyos recursos estaban destinados precisamente a remediar aquellas desconexiones y vacíos que habían emergido en el desenvolvimiento anterior y que comprometían su prosecución y el equilibrio general.

2. El dilema de la política económica y la decisión "desenvolvimentista" en 1956

El ingreso real se elevó a una tasa del 7.4 por año entre 1945 y 1955, lo que muestra con elocuencia el dinamismo alcanzado por la economía brasileña en la posguerra.⁵ Sin embargo, en la coyuntura que sigue al término del conflicto de Corea, junto a una pausa transitoria del ritmo de desarrollo en 1953, aquella evolución dinámica es oscurecida por un cuadro de marcada inestabilidad y de inquietantes perspectivas que parecen reclamar una modificación en las orientaciones hasta allí seguidas por la política económica. Un indicador general de esa realidad es la aceleración del ritmo de alza de los precios. (Véase el cuadro 283.)

Tras esas cifras se divisan varios elementos que justificaban la preocupación oficial. Por de pronto se distinguía un empeoramiento del balance de pagos. En 1954, el déficit excedió los 200 millones de dólares, desnivel que se apreciaba a la luz de las nuevas y menos propicias condiciones del intercambio. En efecto, a partir de ese año y en virtud de la penetración creciente de nuevos productores, el mercado internacional del café comenzaba a presentar signos claros de debilitamiento, poniéndose así fin al auge iniciado en 1948.

Por otro lado, si bien hasta ese entonces el financiamiento del sector público no había gravitado mayormente entre los factores inflacionarios,⁶ se temía y con razón que

⁵ CEPAL, *El desarrollo económico de América Latina en la posguerra* (Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 64.11.G.6).

⁶ De 1948 a 1953 el gobierno federal logró superávit en tres ejercicios presupuestarios, siendo que en el año de mayor déficit (1950), él sólo representó un 1.7 por ciento del producto bruto, proporción reducida si se compara con las observadas en la segunda mitad del decenio. (Véase, Centro CEPAL-BNDE, "Inflación en Brasil", mimeografiado, p. 101.)

Cuadro 283

VARIACIÓN MEDIA ANUAL DEL COSTO DE VIDA (GUANABARA)

Año	Porcentaje
1949	4.5
1950	9.2
1951	12.0
1952	17.3
1953	14.4
1954	22.4
1955	23.1

FUENTE: Fundación Getúlio Vargas. Citada en Ministerio de Planificación, *Programa de ação económica do governo*, 1964.

el recrudescimiento del alza de precios, el peso de los programas de inversiones y la necesidad de adquirir los saldos no vendidos de la producción de café, modificarán considerablemente aquella realidad anterior.

La reforma del sistema cambiario en 1953 hizo frente en cierto grado a los problemas que afloraban, aunque indirectamente activó las presiones inflacionarias al implicar una devaluación de la tasa media. A la vez que diversificó el sistema de tasas, permitiendo mayor flexibilidad para calificar importaciones y exportaciones,⁷ abrió posibilidades para que el gobierno tomara parte en las transacciones exteriores por la vía de la negociación a distintos precios de las divisas.

Sin embargo, parecían requerirse conductas más amplias y enérgicas para encarar el desequilibrio manifiesto y el potencial. Surgen, entonces, en los años 1954 y 1955 (en consonancia, por lo demás, con las alteraciones de régimen político que siguen a la desaparición del Presidente Vargas) diversos proyectos de estabilización, asentados en los expedientes convencionales de la restricción monetaria y del gasto fiscal. Tienen corta vida y escaso efecto. La resistencia del sector privado a cortes crediticios en circunstancias de que al alza de precios se agregaba una dependencia creciente del sistema bancario y un mercado en franca expansión, fue reforzada por el complejo de intereses ligados al mantenimiento del nivel de gastos públicos —entre ellos, el de los sectores industriales proveedores de insumos y equipos para el programa de inversiones y casi por completo dependientes de la demanda estatal.

Sea por efecto de esos esfuerzos frustrados, el recrudescimiento de los desequilibrios y desajustes del sistema económico o la inestabilidad política de 1956, el hecho es que este año se registra una caída notoria del ritmo de desarrollo; el producto bruto apenas crece en 1.9 por ciento, lo que implica un retroceso si se considera el crecimiento de la población.

Al inaugurarse, entonces, una nueva administración se planteó con toda claridad el dilema entre proseguir o reiteration una política que adoptaba como objetivo central la conquista de la estabilidad o ensayar un nuevo camino, dominado por otras consideraciones y propósitos. Como se sabe, la respuesta de los dirigentes brasileños se identificó con la segunda alternativa. Dando la espalda a la orientación predominante en el lapso inmediatamente anterior se inclinaron resueltamente por una política de expansión y diversificación industrial, cuyas líneas se definieron en el llamado Plan de Metas, que guía los esfuerzos gubernativos entre 1956 y 1960.

Antes de presentar las directivas y contenido de ese programa de acción parece indispensable examinar las razones que impulsaron en ese sentido, que contrasta llamativamente con la elección que debieron hacer otros países latinoamericanos al enfrentarse con opciones relativamente semejantes en el decenio de 1950. Diversos factores, tanto de orden objetivo como subjetivo, podrían consi-

⁷ Esta importante modificación del sistema de cambios (Instrucción 170 de la Superintendencia de Moneda y Crédito) clasificó las operaciones en tres mercados regidos por tasas múltiples. Distribuyó las principales mercaderías de importación en cinco categorías, sujetas a sobretasas variables determinadas por remate de divisas, en los cuales la autoridad monetaria ofrecía partidas en bloque para las categorías, sobrepasando así el mecanismo de concesiones detalladas. Por otro lado, las exportaciones fueron divididas en distintos grupos según sus niveles de productividad y capacidad competitiva, con miras a estimular la diversificación de las exportaciones.

derarse en la búsqueda de una explicación. Probablemente en primera fila habría que colocar el hecho de que tanto la evolución anterior como las condiciones propicias de la economía brasileña permitían y hasta cierto punto inducían a escoger la alternativa "desenvolvimentista".

Por una parte, como ya se vio, en el curso del desarrollo pasado la estructura industrial del país se había expandido y diversificado apreciablemente, creándose importantes puntos de apoyo para nuevos avances. A pesar de todas las debilidades antes apuntadas, el sistema había acrecentado su autonomía relativa respecto de las circunstancias externas, como lo sugiere el bajo coeficiente de importaciones (el más bajo de la región)⁸ y lo reafirma el hecho más general de que el país produce casi todos sus insumos básicos y alimentos con excepción de la mayor parte del petróleo y el trigo que consume.

Naturalmente, el dinamismo de la economía continuaba dependiendo en alto grado del abastecimiento exterior, sobre todo en el rubro de bienes de capital. Sin embargo, en este respecto, las condiciones entonces existentes y las previsible en cuanto al crecimiento de su mercado —el más voluminoso de la región—⁹ abrían una posibilidad de inversiones y créditos externos que el programa iba a explotar decididamente.

Por otro lado, ahora en el plano social, el dinámico desarrollo experimentado había movilizado y asociado poderosas y variadas fuerzas interesadas en su prosecución. En el nivel político y aunque no se vislumbraran organizaciones partidarias homogéneamente identificadas con ese objetivo, la verdad es que se había gestado una coalición de hecho entre grupos políticos empresariales, asalariados y de la tecnocracia estatal interesados en la expansión industrial que se manifestaba a través de los canales de representación y predominaba en el concierto de influencias. Además, como los programas también envolvían algunas inversiones importantes para las áreas separadas del centro fabril del sur del país, reclutaba otros apoyos entre los monitores políticos de la periferia interna.

Por encima de esos elementos gravitaba uno de orden subjetivo y de indudable significación en esa coyuntura. En el curso de la evolución anterior había venido tomando cuerpo lo que se llamó una "ideología desenvolvimentista", que gestada en círculos intelectuales y técnicos, plegó a su filas a buena parte de la opinión pública y a los círculos políticos más decisivos. En esa base se afirmó tanto el apoyo a la alternativa del Plan de Metas, como la resistencia a fórmulas más ortodoxas de encarar la coyuntura.

Fueron éstos, aparentemente, los factores principales, aunque no los únicos, que resolvieron el dilema por el lado de la expansión económica, estableciendo ese objetivo-fin dominante para la política a seguir. A la vez, fueron los que establecieron el "radio de maniobra" y las fuentes de apoyo básico para la empresa.

3. Filosofía y directivas del Plan de Metas

El Plan de Metas estuvo lejos de ser un programa general de desarrollo en la forma que ahora se entiende. No estaba fundamentado en un diagnóstico general y explícito de la situación económica existente y de sus perspectivas;

⁸ Alrededor de 1956 el coeficiente de importaciones de bienes y servicios alcanzaba a alrededor del 8 por ciento.

⁹ Alrededor de 1960, aunque el ingreso por persona era aproximadamente la mitad del de Argentina, el ingreso global del Brasil era más de un 50 por ciento superior al de ese país.

no cubría integralmente todas las partes y problemas que podrían reputarse principales, sobre todo en el campo agropecuario y en el social;¹⁰ ni, finalmente, establecía un conjunto de mecanismos e instrumentos diseñados para sustentar una estrategia global de desarrollo.

Sin embargo, en lo que a los objetivos principales se refiere, no cabe duda de que se asentaba en la apreciación realista de los problemas que había planteado la evolución precedente y de las tareas que se imponían para continuar la marcha detrás de la meta o modelo hasta allí seguido.

Para esto habían contribuido en forma decisiva algunos esfuerzos anteriores para analizar la problemática de la economía y proyectar sus tendencias y necesidades primordiales. Entre ellos vale la pena mencionar los trabajos de la Asesoría Técnica del segundo gobierno del Presidente Vargas,¹¹ los estudios y proyectos realizados por la Comisión Mixta Brasil-Estados Unidos,¹² y el análisis del Grupo Mixto CEPAL/Banco Nacional de Desenvolvimento, realizado durante 1954-55 y que se publicó precisamente a principios de 1956.¹³ Por otro lado, es importante destacar que hubo una considerable continuidad en lo que se refiere al personal de dirigentes políticos, empresariales y técnicos que participó en estos trabajos. El Plan de Metas, en consecuencia, no nació, por decirlo así, del vacío. Sus bases intelectuales en cierto modo ya estaban montadas y el sesgo favorable de la coyuntura política abrió la oportunidad para que se materializaran en la práctica.

Las grandes líneas del Plan de Metas se identifican con cuatro objetivos sobresalientes. El primero miraba a la solución o alivio radical de los principales puntos de estrangulamiento en la infraestructura que había ocasionado o puesto de relieve el desarrollo anterior. El segundo consistía en el abordaje de los desajustes o insuficiencias de mayor significación en el área de las industrias intermedias, de manera de mejorar la complementariedad y, por ende, el rendimiento del parque fabril ya montado, creando una plataforma más sólida para su expansión posterior. El tercero se relacionaba con la prosecución de la diversificación de la estructura industrial, avanzando hacia sus fajas superiores: la actividad productora de bienes de capital y de medios de transporte, incluyendo la industria automovilística. El cuarto era la construcción de la nueva capital, Brasilia. Aunque bien puede sostenerse que esta parte del programa no tenía mayor vinculación con las motivaciones económicas que inspiraban las otras, no debe olvidarse que tras esa meta latía la antigua aspiración brasileña a proyectar "hacia adentro" desde un ángulo especial, su desarrollo tradicionalmente concentrado en la faja costera de su inmenso territorio. Por otro lado, también conviene tener en cuenta que la construcción de Brasilia estaba estrechamente asociada con el ambicioso

¹⁰ La primera puede explicarse por el comportamiento relativamente favorable del sector agrícola. Entre 1947 y 1960, su producción de alimentos e insumos aumentó a una tasa del 4.6 por ciento por año, gracias principalmente a la extensión de la superficie cultivada, que se incrementó en un 56 por ciento.

¹¹ Aunque esa asesoría no llegó a institucionalizarse, tuvo un importante papel sobre todo en la definición de la política petrolera y en la de energía eléctrica, que llevaron a la formación de Petrobras y Electrobras.

¹² La Comisión Mixta mencionada, aparte de una apreciación general de la economía brasileña, llegó a elaborar un conjunto de 41 proyectos específicos de inversiones en capital social básico. Su funcionamiento estuvo ligado a la posibilidad de obtener un crédito de 500 millones de dólares que a la postre no se consiguió. Terminó sus funciones a mediados de 1953.

¹³ Documento E/CN.12/364/Rev.1, abril de 1956.

proyecto de grandes carreteras que debían enlazar internamente los centros del país y cuyo eje o núcleo de reunión debía ser la nueva capital.

Más adelante habrá que examinar con más detalle el contenido y resultados de estos propósitos centrales del Plan de Metas. Por el momento sólo cabe subrayar su envergadura, a fin de entender mejor la prueba que importaba su cumplimiento para la política económica y los problemas eventuales que entrañaba.

Aunque no hay datos finales sobre lo que representaron todas las inversiones del programa, una publicación oficial¹⁴ estimó la representación de las directamente relacionadas con él en términos de porcentajes del producto bruto interno, fijándola entre 7.6 por ciento en 1957 y 4.1 por ciento en 1961. Si se coteja esa cifra con la tasa media de la inversión fija en esos años (14.5 por ciento del producto bruto interno en el período 1956-60) se alcanza a tener una visión de la dimensión del esfuerzo, aunque, claro está, parte de las realizaciones correspondían a la continuación de obras o planes ya en desarrollo, especialmente en energía y transporte.

Para alcanzar los fines antes descritos, el Plan de Metas se apoyó en algunos expedientes claves, que pueden considerarse como objetivos intermediarios o medios-fines de la política económica emprendida. Como se comprende, el cumplimiento del programa dependía en último término de la acumulación de recursos financieros y reales suficientes y de su canalización hacia los destinos requeridos. En otras palabras, estaba supeditado al logro de un volumen dado de inversiones y de la radicación de éstas en las actividades seleccionadas.

En lo que respecta a la intensidad del esfuerzo, la verdad es que la tasa de formación de capitales no se elevó mayormente en los años del Plan, fluctuando alrededor del 15 por ciento, o sea de la media calculada para el período 1947-61.¹⁵ Sin embargo, esto no supone necesariamente que la campaña no haya significado una mayor presión sobre los ahorros nacionales. Dada la inexistencia de un programa cuantificado y explícito de financiamiento, que implicara una mayor compresión (absoluta o relativa) del consumo o restricción de otras inversiones no prioritarias, bien puede pensarse que desde el lado monetario del circuito ahorro-inversión hubo efectivamente un incremento de la demanda de medios financieros, pero que éste no llegó a traducirse realmente, esto es, del lado de la inversión, y de ahí la constancia de la tasa global antes indicada.

En cambio, poca duda cabe de que en el proceso —a cuyas consecuencias inflacionarias habrá que referirse más adelante— se consiguió desviar una parte importante de los recursos humanos y materiales disponibles para la inversión hacia las actividades y propósitos destacados por el programa. Para ello se recurrió a tres expedientes principales. El primero, vinculado de preferencia al mejoramiento de la infraestructura, la expansión siderúrgica y la construcción de Brasilia, estribó en una elevación de la participación del sector público en el uso de los recursos nacionales, inclusive, por cierto, la formación de capital. Respecto al último aspecto, la cuota del gobierno en la

¹⁴ Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico (BNDE), *VI Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico*.

¹⁵ Evidentemente, como el producto creció muy rápidamente en ese lapso (casi en 7 por ciento por año entre 1957 y 1961) ello implicaba un incremento absoluto marcado de la inversión total.

inversión en capital fijo, sin considerar el papel de las empresas estatales, habría pasado de 25.6 por ciento en el lapso 1953-56 a 37.1 por ciento en los años del Plan de Metas. Si se incluyen las empresas estatales bajo tuición de la autoridad federal, o sea, sin incluir las que funcionan a nivel estadual o municipal, la señalada participación habría llegado a 47.8 por ciento en el lapso 1957-60.¹⁶ En lo que respecta a la constitución de inventarios y reflejando la acumulación de saldos no exportados de café, la representación del gobierno en ese período se estima en un 75 por ciento del total.

Por otro lado, también se incrementaron los gastos corrientes del estado siguiendo una tendencia que venía de antiguo. El consumo público aumentó en términos reales a una tasa anual de 8.3 por ciento, en tanto que el global lo hizo sólo a una de 5.3 por ciento por año en el lapso 1947-60, con lo que su participación en el total subió del 14.3 al 20.3 por ciento.

La referida expansión de las responsabilidades del sector público también se manifiesta en la esfera monetaria, donde su participación en los saldos de créditos concedidos por el sistema bancario se elevó del 15.3 por ciento en el trienio 1954-56 al 20.3 por ciento en el siguiente.¹⁷

También crece en este período la participación del Banco del Brasil en el total de las operaciones bancarias, corriendo por su cuenta aproximadamente la mitad de los créditos al sector privado al final del decenio de 1950. Por esta vía, aumentaron las posibilidades de influir en la asignación de recursos por parte de las empresas particulares.

Naturalmente, la principal función de la peculiar institución oficial del sistema bancario brasileño, que asocia responsabilidades de banco central y de entidad comercial, fue la de proveer al sector público de los fondos adicionales que requería el programa y que no se proveyeron por otras vías. No se dispone de informaciones para cuantificar con rigor la magnitud de esos aportes y su representación en el total de gastos del Plan de Metas. Una idea aproximada puede colegirse de la evolución del déficit de caja del gobierno federal, que refleja, también y principalmente el de otras entidades públicas, incluso estados y

¹⁶ Véase al respecto Aníbal Villela, "As empresas do Governo Federal e sua importância na economia nacional", *Revista Brasileira de Economia*, marzo de 1962.

¹⁷ Ministerio de Planejamento, *Plano trienal de desenvolvimento econômico social 1963-65* (1963).

Cuadro 284

BRASIL: DÉFICIT (—) O SUPERÁVIT DE CAJA DEL GOBIERNO FEDERAL (En porcentaje de los ingresos presupuestarios)

Año	Porcentaje
1950	-16.5
1951	6.4
1952	7.8
1953	-29.1
1954	-0.3
1955	-13.7
1956	-35.1
1957	-44.9
1958	-24.1
1959	-25.8

FUENTE: "Inflación en Brasil", *op. cit.*

municipalidades, ya que es el primero el que a menudo tiene que tomar cuenta de sus déficit.¹⁸ En relación con los ingresos presupuestarios, los porcentajes alcanzados por el déficit de caja federal y financiados en último término por el sistema bancario oficial son los indicados en el cuadro 284.

Como se ve, a partir de 1956 —y después de una relativa moderación en 1954-55— que probablemente corresponde a los esfuerzos de estabilización de esos años, el déficit toma proporciones considerables. En esta evolución gravita más que nada la expansión de los gastos públicos, ya que los ingresos presupuestarios mantuvieron su cuota de producto.¹⁹

4. Atracción de capitales extranjeros

El segundo medio elegido para consumir los propósitos del Plan de Metas fue la atracción de inversiones privadas y la contratación de créditos extranjeros. Para apreciar el papel que desempeñó deben tenerse a la vista dos circunstancias importantes y emparentadas. La primera, y que no requiere mayor comentario, es que el tipo de inversiones proyectadas tenía un alto componente de importaciones. De acuerdo con una estimación oficial,²⁰ alrededor de 35 por ciento del gasto total del Plan de Metas, excluido Brasilia, correspondía a desembolsos en moneda extranjera. En el caso de las industrias básicas, ese porcentaje sobrepasaba el 50 por ciento.

La segunda razón provenía de la escasez de divisas para hacer frente a esos requerimientos. Comparando los períodos 1948-52 y 1956-60 se observa que los ingresos totales por concepto de exportaciones alcanzaron un promedio anual de 1 366 millones de dólares en el primer lapso y de 1 334 millones en el segundo, o sea que apenas variaron. Sin embargo, los gastos globales, entre los mismos plazos, aumentaron de 1 704 millones a 2 091 millones por año. Esto, en lo fundamental, fue posible porque entre 1956 y 1960 se elevó sustancialmente la corriente de capitales que entró al país. Por esta vía se obtuvieron 483 millones de dólares en promedio en ese período contra 47 millones que habían ingresado por año en 1948-52. Gracias a este expediente se consiguió sostener el nivel absoluto de importaciones a pesar de la carga creciente de los

¹⁸ Véase "Inflación en Brasil", *op. cit.*

¹⁹ Representaron poco más del 8 por ciento del producto bruto interno en el período. *Ibid.*

²⁰ Banco Nacional de Desenvolvimento, *VI Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico.*

Cuadro 285

BRASIL: RECURSOS EXTRANJEROS PARA EL DESARROLLO (Millones de dólares)

Año	Porcentaje
1956	367
1957	560
1958	589
1960	412
1961	169

FUENTE: Informes de la Superintendencia de Moneda y Crédito (SUMOC).

pagos por concepto de servicios y amortizaciones de los compromisos anteriores.²¹

De los antecedentes registrados en un estudio amplio sobre el asunto²² se extraen las cifras presentadas en el cuadro 285 sobre el total de recursos exteriores conseguidos en el lapso que interesa, sea en forma de inversiones directas o de créditos, con la advertencia de que incluyan también destinos ajenos al Plan de Metas.

Un detalle interesante y poco mencionado respecto a la afluencia de créditos e inversiones extranjeras en el período es la variedad de fuentes de origen de los recursos. En lo que toca al financiamiento de proyectos específicos, en la SUMOC se registraron los totales por países indicados en el cuadro 286.

En cierto modo, la atracción de recursos del exterior fue facilitada por disposiciones establecidas con anterioridad al Plan de Metas, al cual por su lado, le correspondió principalmente fijar los objetivos sobresalientes y poner en práctica los medios concretos para materializar los proyectos. En efecto, ya en 1953 el gobierno había adoptado una política muy liberal para el tratamiento del capital extranjero, que contrastaba con la situación prevaleciente en años anteriores. Las transacciones por ese concepto pasaron a realizarse en un mercado donde regía un tipo libre de cambio. Posteriormente, en 1954 y 1955 se ampliaron las facilidades, autorizándose al Banco de Brasil, por intermedio de su departamento de comercio exterior (CACEX), a otorgar favores adicionales a las actividades que fueran de "particular interés al desarrollo de la economía nacional". Gracias a las facultades concedidas, ese organismo podía conceder un tipo de cambio favorecido para la remesa de utilidades y amortizaciones de las inversiones directas del exterior, hasta el límite del 10 por ciento del capital declarado por concepto de utilidades. Por otro lado, el registro de las inversiones era efectuado al tipo libre de cambio, lo que elevaba marcadamente la rentabilidad en moneda extranjera de la inversión. Aparte de ésta y otras regalías, se podían considerar como ingreso de capital foráneo todas las reinversiones efectuadas.

5. El estímulo a las inversiones privadas prioritarias

El otro objetivo intermediario en que descansaba el Plan de Metas fue, como se mencionó, la canalización de inversiones privadas hacia las actividades acreedoras de prioridad. En estas áreas los recursos en moneda nacional y los demás arbitrios fueron puestos al servicio tanto de los empresarios brasileños como de los extranjeros.

Para lograr los propósitos tenidos en vista se dispuso de un conjunto de estímulos que es posible clasificar aproximadamente en tres grupos. Por el primero se garantizaba el acceso y se aseguraban condiciones muy favorables para la obtención de financiamientos en el exterior, por intermedio y con el aval de organismos oficiales, principalmente el BNDE, sin contar con las condiciones antes descritas para las inversiones extranjeras directas. En el segundo grupo figura el otorgamiento de créditos a largo plazo, con bajas tasas de interés y largos plazos de amortización, que cubrían parte sustancial de la inversión fija acreedora de prioridad. Por último se distingue la reserva

²¹ Véase "Auge y declinación del proceso...", *op. cit.*, cuadro 2.

²² Véase "15 años de política económica en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. IX, Nº 2, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 65.II.G.3.

Cuadro 286

BRASIL: INVERSIONES Y FINANCIAMIENTO DE PROYECTOS ESPECÍFICOS REGISTRADOS POR LA SUPERINTENDENCIA DE MONEDA Y CRÉDITO, POR PAÍS DE ORIGEN
(Millones de dólares)

País	1955		1956		1957		1958		1959		1960		1961	
	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento	In- ver- sión	Finan- cia- miento
Bélgica	0.2		0.2		3.4		0.5	0.1	1.9	0.3	1.3	4.1	1.7	0.1
Canadá	0.5		0.9		2.7		0.3	—	0.8	0.9	0.1	11.6	9.1	—
Estados Unidos	12.0		24.3		61.4		55.4	285.9	23.3	93.9	36.5	72.3	10.8	59.5
Francia	0.8		4.9		1.3		—	13.9	8.1	25.9	6.6	30.1	0.7	11.5
Países Bajos	0.7		1.3		0.2		0.2	6.8	0.7	0.0	2.7	—	1.4	—
Reino Unido	5.1		2.0		6.4		0.9	3.0	4.0	21.2	3.2	10.4	1.9	3.6
Italia	2.2		1.5		1.2		0.5	19.6	3.3	30.2	2.9	34.5	0.9	8.7
Japón	—		0.0		3.7		0.2	26.2	3.3	99.0	8.1	1.1	0.0	10.8
República Federal de Alemania	7.1		17.3		8.7		19.0	99.4	12.2	44.5	25.3	55.8	4.9	20.0
Suiza	0.9		2.1		14.7		0.6	0.3	5.6	2.4	9.1	0.2	4.6	4.6
Otros países	1.8		1.2		4.5		4.9	52.2 ^a	2.6	44.9	11.0	82.7 ^b	3.2	9.3
<i>Total</i>	31.3		55.7		108.2		82.5	507.4	65.8	369.4	106.8	304.9	39.2	130.2

FUENTE: Informe de la Superintendencia de Moneda y Crédito (SUMOC).

^a De esta suma correspondió a Polonia 20.1 millones de dólares.

^b El elevado monto de la categoría "otros países" en los financiamientos de 1960 se debe principalmente a Checoslovaquia (12.2 millones de dólares), Dinamarca (10.1 millones de dólares), España (11.0 millones de dólares), Suecia (11.8 millones de dólares) y Yugoslavia (15.5 millones de dólares).

de mercado para las producciones sustitutivas fomentadas. Antes de 1957 y de la reforma aduanera que se comentará posteriormente, ese proteccionismo derivaba del control de cambios. Con posterioridad el mecanismo se tornó más flexible y eficiente. A la vez que se impusieron tarifas más altas en las importaciones, se mantuvo, para ciertas categorías, el control directo de las divisas, de manera de impedir la entrada de ciertos bienes, aún en el caso en que su internación quisiera ser financiada desde el exterior. Por estas vías no sólo se consiguió reducir fuertemente los costos de instalación o ampliación de las actividades favorecidas sino también elevar su rentabilidad. Por otro lado, el sistema bancario proveyó de amplios fondos corrientes al sector privado. Si bien es cierto, como se anotó antes, que el estado elevó su participación en el total de préstamos, conviene tener en cuenta los montos absolutos absorbidos por ambos sectores. Entre 1955 y 1959, por ejemplo, el total de créditos al sector público aumentó de 31 000 millones de crucesos a 68 000 millones, en tanto que los recibidos por los negocios privados pasaron de 171 000 millones a 312 000 millones de crucesos.

Finalmente, la reforma cambiaria de 1961, si bien mejoró la situación de las exportaciones con la devaluación del tipo de cambio, también activó el alza de precios, tanto por encarecer las importaciones como al elevar el precio interno de las llamadas exportaciones marginales, compuestas en su mayoría por alimentos y materias primas esenciales —azúcar, algodón, frutas, etc. Como se comprende, la conversión más favorable de sus divisas determinó otra similar de sus cotizaciones internas.

6. Instrumentos y mecanismos al servicio del Plan de Metas

Después de revisar los medios generales en que se apoyó el Plan de Metas es necesario considerar la fisonomía de los instrumentos y de los arreglos administrativos o institucionales que reforzaron o permitieron llevar adelante los objetivos descritos en las secciones anteriores. Ya se han mencionado los aspectos principales de las cuestiones fiscales, monetarias o cambiarias, y no se registran innovaciones de importancia. En cambio la atención deberá centrarse en algunos dispositivos administrativos que sin modificar mayormente el cuadro institucional, salvo, quizá, en lo que se refiere a la ampliación del área pública, fueron piezas eficaces y en algunos casos originales en la operación del programa.

El conjunto de instrumentos utilizados para la ejecución del Plan se configuró mediante la movilización tanto de antiguos y tradicionales medios de política heredados de las fases anteriores, los que en algunos casos modificaron su forma de operar para ajustarse a las exigencias del Plan, como instrumentos nuevos forjados con criterio acentuadamente pragmático para hacer frente a problemas concretos. La elección de nuevos instrumentos parece haber respondido a una preferencia por los que constituían las líneas de menor resistencia política, sin mayor examen de los efectos secundarios de su funcionamiento ni definición global relativa a su conjunto.

En los comienzos del decenio de 1950 se hallaba incorporada a los poderes del estado la facultad de utilizar un conjunto razonablemente completo de instrumentos tradicionales. Estos instrumentos habían surgido en el seno del gobierno, en su mayor parte cuando la economía crecía apoyada en el modelo de exportación primaria. Hicieron

su aparición en una fecha en que, salvo en lo relativo a relaciones exteriores, el sector público desempeñaba las funciones vegetativas del estado liberal. El carácter reflejo de la sociedad de entonces, no sólo en lo económico sino también en lo intelectual había llevado a adoptar el instrumental de política económica, las definiciones jurídicas y el concepto del estado del mundo occidental desarrollado, que se consideraba suficiente y eficaz para el desempeño de las tareas de que estaba encargado el sector público. Sin embargo, es preciso destacar dos rasgos especiales de la experiencia instrumental de entonces que estaban en oposición directa con ese esquema doctrinario. El primero es que algunos de esos instrumentos, sobre todo los cambiarios, se habían desplazado de sus funciones tradicionales hacia otras que guardaban relación con el comportamiento interno de la economía. Además, en la vida económica del país ya se había aceptado de hecho la tesis de un estado regulador e interventor en el orden económico. Ello obedece a la situación peculiar del café. Ya desde muchos decenios el estado había tomado la defensa de la economía cafetalera, formulando una política unificada por la cual desempeñaba funciones destacadas como mediador en los negocios del café. Aunque en su conjunto esa política reflejase los intereses del sector hegemónico, éstos ya se habían acostumbrado a aceptar al sector público como una entidad superior normativa de sus operaciones.

El instrumental utilizado por el Plan de Metas se puede resumir en los siguientes elementos clave. Por lo que toca a las metas de responsabilidad del sector público, reposó en la combinación de formas administrativas flexibles (empresas estatales y paraestatales) con fondos presupuestarios de destino fijo y no sujetos a reducciones ocasionales. Con respecto a las metas del sector privado, el sistema se basó en un conjunto de fuertes estímulos ya mencionados, y la acción de entidades coordinadoras del sector público y los intereses privados (grupos ejecutivos). Como centrales de orientación y complementación de los programas funcionaron, por una parte, el BNDE, en la concesión de préstamos a largo plazo en crucesos y la garantía a los créditos externos, y por otra la SUMOC, que daba acceso a concesiones especiales de importación y captación de recursos externos.

La construcción de los estratos superiores de una pirámide industrial integrada exigió que se colocaran bajo la responsabilidad directa del sector público una serie de sectores, sea por su baja rentabilidad, o en razón de los cuantiosos recursos requeridos y largos periodos de gestación que los caracterizaban. De esta manera se observa en el Brasil que a las responsabilidades tradicionales del sector público, y paralelamente al avance de la industrialización, se van agregando la ampliación de la oferta de energía, la gerencia del sector de transporte y la producción interna de ciertos insumos básicos, sobre todo de productos siderúrgicos. A fin de desarrollarse en forma compatible con las necesidades, y dada su naturaleza, tales actividades exigen la previsión de la demanda futura, rigor en la programación de las inversiones y un plan garantizado de *financiamiento continuo*. Para tales exigencias no eran aptos la vieja estructura administrativa y el proceso tradicional de elaboración presupuestaria.

Siendo así, o bien se superaba su carácter anticuado, o había de implantarse lateralmente un nuevo sistema de unidades, más o menos independientes del marco burocrático convencional. Se siguió la segunda posibilidad, contando para ello con la gran variedad de administraciones

descentralizadas existentes y las nuevas que se establecieron. A este respecto, es difícil evaluar con precisión lo que representan en el Brasil las administraciones descentralizadas. Una encuesta realizada en 1961 por la Asesoría Técnica de la Presidencia de la República indicó que los gastos de esas entidades más que duplicaban los destinados en el presupuesto global. El estudio, por otro lado, computó 65 entidades descentralizadas sólo dentro de la órbita federal.

No habiendo un sistema central de planificación de las inversiones públicas, el sistema brasileño de elaboración presupuestaria no era a propósito para asegurar la continuidad de actividades cuya naturaleza exigiera inversiones cuantiosas durante períodos largos. El presupuesto, sujeto a las presiones políticas del momento, probablemente daría lugar a interrupciones e inconvenientes fluctuaciones de los programas de inversión en la infraestructura.

Para sortear esos riesgos se fueron forjando a lo largo del proceso de industrialización, sin ningún plan preconcebido (sobre todo en lo que respecta a las diversas ramas del transporte y la energía), fondos financieros vinculados directamente a las inversiones de entidades públicas paraestatales o a empresas estatales, orientación que se acentuó a lo largo de la ejecución del Plan de Metas.

El sistema de fondos presupuestarios de aplicación fija, dada su vinculación directa con el interés real e inmediato de los empresarios de obras públicas y los productores de equipo pesado, coincidía con el horizonte intelectual de los gobernantes y del público y consultaba los intereses directos de poderosos grupos industriales. En realidad, el sistema viene a ser una forma primitiva de planificación de las inversiones públicas y establece los peldaños necesarios para su refinamiento posterior. Habida cuenta de las condiciones objetivas del país, es difícil imaginar otro sistema capaz de otorgar continuidad a programas de larga duración y que tuviera viabilidad política dentro del marco brasileño.

Como ya se vio, en lo que respecta a las metas de responsabilidad del sector privado, se echó mano de diversos estímulos encaminados a hacer especialmente atractivas las inversiones en los sectores industriales, que se consideraban prioritarios dentro del programa. Mediante la coordinación de distintos mecanismos, concentrados primordialmente en el manejo de los instrumentos cambiarios, el gobierno aseguró ventajas de diverso orden a los sectores industriales que se debían desarrollar.

En esta materia conviene atender con más detenimiento a la reforma de la legislación aduanera y la formación del Consejo de Política Aduanera (CPA). Por una parte, esa reforma sustituyó las escalas específicas establecidas en 1937 por cuotas *ad valorem* acentuadamente proteccionistas. Esta actualización se imponía por la evolución industrial y el planteamiento de tareas de decisión cada vez más complejas, así como por la necesidad de ampliar los ingresos tributarios federales. Sin embargo, en esta reforma el legislador parece haber superado el empirismo dominante en las decisiones relativas a las reformas de los instrumentos de política económica. El establecimiento de escalas *ad valorem* con una alta incidencia media; la creación de un organismo flexible y autónomo, (el CPA); la implantación de mecanismos de reajuste de las tasas; la posibilidad de conceder exención aduanera a los equipos básicos; y sobre todo el sometimiento de todas las concesiones a un análisis macroeconómico previo de la solicitud: todo esto hizo de la ley aduanera de 1957 la reforma ins-

trumental más importante que se hubiera conocido en el Brasil. En ella, excepcionalmente, se puede observar preocupación por la calidad del instrumento, constituyendo en verdad un ejemplo único dentro de una tradición empírica por lo que se refiere a los instrumentos fiscales.

Una abundancia tan variada de concesiones y estímulos a las actividades industriales, otorgadas por distintos órganos (BNDE, SUMOC, CPA), hacía necesaria cierta coordinación. Durante la ejecución del Plan de Metas, y como una de sus creaciones más características, se establecieron con este objeto los llamados Grupos Ejecutivos, cuya función consistía en determinar los programas sectoriales para las actividades industriales prioritarias y conceder estímulos o sugerir su concesión por otros órganos federales. Estos mecanismos administrativos se mostraron eficientes, y fue posible ver su proliferación a lo largo del Plan. En realidad, suplieron parcialmente la falta de una planificación global de las inversiones privadas.

A través de una revisión sumaria de uno de los más activos e importantes de esos Grupos Ejecutivos, el de la industria automotriz, puede tenerse una idea de cómo operaban esas originales entidades ejecutivas. Formaban parte de él representantes de las carteras de comercio exterior y de cambio del Banco de Brasil, del Consejo de Política Aduanera, del BNDE, de la SUMOC y de los principales ministerios interesados, que en globo y por intermedio de algunos delegados responsables mantenían estrecho contacto en la gestación y desarrollo de los programas con los intereses privados —en este caso extranjeros— que encontraban un corresponsal cierto y autorizado.

El grupo mencionado (GEIA) elaboró planes para la industria que estipulaban las exigencias que debían satisfacer las inversiones y las concesiones que recibirían en la medida que se ajustaran a ellas. El GEIA, después del examen y aprobación de los proyectos específicos de los fabricantes de vehículos y piezas, autorizaba el goce de los privilegios. Asimismo acompañaba el desarrollo del proyecto, contando con la autoridad que le confería la representación de sus dirigentes para la remoción de cualquier traba burocrática o de otro orden.

Los grupos ejecutivos y las administraciones de los fondos especiales, con ser eficientes, sólo podían encargarse de la coordinación instrumental con respecto al objetivo sectorial propuesto, aisladamente considerado. Por lo tanto, era preciso contar con sistemas de coordinación entre los programas. El primero consistió en el control ejercido por el BNDE, que por diversos conceptos constituía casi siempre el punto de paso obligatorio del sector favorecido. En efecto, al BNDE correspondía otorgar las garantías indispensables para la obtención de financiamiento externo, o financiar con moneda nacional parte de las inversiones. El segundo mecanismo que permitía la ordenación global de los proyectos del sector privado consistía en la elaboración del llamado presupuesto de divisas, el cual, al determinar en sus previsiones los sistemas de pago externos del país, armonizaba y coordinaba bajo este aspecto las operaciones del Plan. Para estos fines el órgano coordinador era el Consejo de la SUMOC, el cual, al conceder autorización para importar a un tipo de cambio favorable, imponía orden fijando límites máximos a las distintas operaciones cambiarias del país.

7. Los resultados del Plan de Metas

Para apreciar los efectos económicos del Plan de Metas pueden tenerse a la vista en una primera aproximación

Cuadro 287

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Variación anual en porcentajes)

Año	Porcentajes
1950	5.0
1951	5.1
1952	5.6
1953	3.2
1954	7.7
1955	6.8
1956	1.9
1957	6.9
1958	6.6
1959	7.3
1960	6.7
1961	7.3
1962	5.4
1963	1.4

FUENTE: Fundación Getúlio Vargas, citada en *Programa de ação econômica do governo*, op. cit.

las tasas de incremento del producto interno bruto, que se reproducen en el cuadro 287.

Como se ve, aunque la economía venía creciendo dinámicamente desde años anteriores, después del retroceso de 1956 se impone un paso más rápido que se mantiene hasta 1962. Si se analizan los ritmos de expansión sectorial, teniendo en cuenta la inclinación industrial del Plan de Metas, conviene llamar la atención sobre el hecho de que, según la misma fuente del cuadro 287, el producto de la industria aumentó a un ritmo de 12.5 por ciento por año en el período 1957-61 en tanto que entre 1947 y 1954 lo había hecho con una cadencia de 4.4 por ciento. Por otro lado, la participación del sector industrial en el producto bruto pasó del 19.4 por ciento en 1947-49 al 31.6 por ciento en 1959-61.

8. Ampliación del potencial de energía

El esfuerzo principal en el campo de la energía se orientaba a la ampliación de la capacidad generadora de energía eléctrica. La insuficiencia de inversiones en este sector en el curso de los años cuarenta *vis-à-vis* del vigoroso incremento de la demanda había engendrado una aguda crisis en los primeros años del decenio siguiente. Pese a que esta crisis fue rápidamente superada en 1954-56,²³ para estimular la expansión industrial permanente se hacía necesario prever una tasa constante de crecimiento anual de la producción de energía eléctrica por lo menos superior a 10 por ciento anual. Para ese objeto, se fijó la meta de ampliación de la capacidad instalada de energía eléctrica y el correspondiente sistema de distribución en 5 millones de kWh para 1960 y asimismo se iniciaron obras que elevarían en más de 60 por ciento la capacidad en 1965. Como se puede apreciar en el cuadro 288, prácticamente se alcanzaron dichos objetivos y no se produjeron deficiencias en la oferta de energía durante el período de vigencia del programa. Como la relación producto-capital de los proyectos de grandes dimensiones es más elevada, el es-

²³ La potencia instalada de 1 883 kWh en 1950 se duplicó prácticamente en la primera mitad de los años 50; en efecto, ascendió a 3 550 000 kWh en 1956.

fuerzo de construcción se concentró en nuevas centrales hidroeléctricas de gran tamaño. Los apreciables recursos exigidos, los largos períodos de maduración y la baja rentabilidad contribuyeron a que el sector público ampliara su importancia como productor en el sector de la energía.

En 1954, con la creación de la Empresa Estatal Petrobrás se definió una política petrolífera que, por una parte, perseguía la sustitución total de las importaciones de combustible líquido, con la instalación de un parque refinador y, por otro, preveía, con el establecimiento de un programa de prospección, ampliar la producción nacional de petróleo. El Plan de Metas confirmó aquella política, por cuanto proponía la ampliación de la capacidad de refinación a 308 000 barriles diarios, a fines de 1960, y de la producción interna a 100 000 barriles diarios de petróleo. (Véase nuevamente el cuadro 288.)

El programa proponía además, para el sector de energía, una modificación estructural de la industria del carbón que se encontraba en crisis por efecto de la instalación de motores diesel en la red ferroviaria, con lo cual desapareció la demanda de los tipos de carbón inferior de producción obligatoria. Pese a que no se amplió la producción de carbón a 3 millones de toneladas en 1960 como se había proyectado, habiéndose incluso contraído la producción interna durante la realización del Plan de Metas se sentaron las bases para modificar la composición interna de la demanda de carbón mediante la construcción de centrales termoeléctricas en la boca de las minas.

9. El sistema de transportes

En este sector, el Plan de Metas procuraba intensificar el proceso de transformación de la estructura del transporte, heredada de la fase primaria exportadora. Para ese efecto preveía concentrar las inversiones en la renovación del equipo del sistema ferroviario, en la ampliación y pavimentación de las carreteras, mejoramiento de los puertos y modernización de la flota comercial. El análisis del cuadro 289 da una idea de la magnitud de los objetivos perseguidos para este sector y de la presión que presentó el programa sectorial.

El programa de renovación del equipo ferroviario concentraba todos los recursos del sector en el mejoramiento de las condiciones del sistema existente, por cuanto la carretera de penetración sustituyó al ferrocarril como medio de ampliar la frontera agrícola. Así, el plan ferroviario proyectaba agregar 410 locomotoras diesel eléctricas y 12 000 vagones, instalar 791 000 toneladas de rieles y 6 770 durmientes y colocar 15 millones de metros cúbicos de balasto en los ferrocarriles de mayor densidad de tráfico. Además, se proyectaba construir en el sector ferroviario 1 624 kilómetros de nuevas vías necesarias para conectar los antiguos sistemas ferroviarios que estaban subordinados a las actividades de exportación. Dichas metas, con ser ambiciosas, no permitirían, aunque se cumplieran totalmente, corregir los desequilibrios del sector, lo cual no sólo exigía mayores inversiones sino requería ciertas modificaciones en la definición de la política ferroviaria. Sin embargo, debido a problemas de financiamiento no se cumplieron totalmente las metas ferroviarias, sobre todo en lo que se refiere a la adquisición de vagones (solamente 7 052 hasta 1960) y la reparación de las vías permanentes (se cumplió aproximadamente el 80 por ciento de esa meta). Con todo, la instalación de motores diesel y el mejoramiento de las condiciones de tráfico contribuyeron a ampliar en 21.7 por

Cuadro 288

BRASIL: ALGUNAS INFORMACIONES SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL SECTOR DE LA ENERGÍA DURANTE LA VIGENCIA DEL PLAN DE METAS

Año	Capacidad instalada de las centrales (miles de kw)		Petróleo bruto (miles de barriles/día)				Importación de combustibles ^a (millones de dólares de 1955)		Carbón mineral (miles de toneladas)			Consumo aparente de carbón mineral según la utilización (miles de toneladas)					
	Al 31 de diciembre (1)	Crecimiento anual (2)	Producción nacional (3)	Consumo nacional (4)	(3)—100 % 4		Gasolina (7)	Aceites combustibles (8)	Producción (9)	Importación (10)	Total (11)	Vías férreas (12)	Navegación (13)	Metalurgia (14)	Energía termo-eléctrica (15)	Producción de gas (16)	Otros usos (17)
1951	—	—	—	—	—	—	85.0	58.7	1 963	1 005	—	—	—	—	—	—	—
1952	—	—	—	—	—	—	102.9	69.2	1 960	885	—	—	—	—	—	—	—
1953	—	—	—	—	—	—	94.0	77.0	2 025	466	—	—	—	—	—	—	—
1954	2 806	—	—	—	—	—	102.5	93.6	2 055	468	—	—	—	—	—	—	—
1955	3 149	343	5.6	180.0	3.0	108.3	43.1	73.4	2 268	564	—	—	—	—	—	—	—
1956	3 550	402	11.1	199.8	5.5	108.3	26.1	71.4	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1957	3 767	217	27.7	187.2	14.8	108.3	24.8	57.0	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1958	3 993	226	51.8	215.3	24.1	108.3	36.2	66.3	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1959	4 115	122	64.6	225.6	28.6	108.3	25.6	63.5	1 284	766	2 050	467.9	58.4	728.9	416.7	348.1	29.5
1960	4 800	685	75.5	240.3	31.4	218.6	42.8	71.6	1 277	928	2 205	339.2	23.5	1 011.9	438.5	371.6	20.4
1961	5 205	405	95.4	—	—	308.6	38.9	42.3	1 321	919	2 240 ^b	352.7 ^b	23.8 ^b	1 012.7 ^b	451.7 ^b	377.9 ^b	21.1 ^b
1962	5 783	578	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1955-62	—	2 978	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

FUENTES: Columnas (1) (2), BNDE, *XI Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico*. Columnas (3) (4) (5) (6) Consejo de Desarrollo y Consejo Nacional del Petróleo. Columnas (7) (8) CEPAL, "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *op. cit.* Columnas (9) a (17) Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, *Anuário Estatístico do Brasil*.

^a Se incluyeron datos monetarios en un cuadro de informaciones físicas a fin de ilustrar la creciente rigidez introducida en la pauta de importaciones por las importaciones de combustibles.

^b Informaciones preliminares sujetas a revisión.

BRASIL: INVERSIÓN BRUTA EN TRANSPORTE COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Año	Vías férreas	Carre- teras	Vehículos		Marítimo: puertos y barcos	Aéreo: aviones y aero- puertos	Total	
			Incluidos los auto- móviles	Excluidos los auto- móviles			Incluidos los auto- móviles	Excluidos los auto- móviles
1950-54	0.82	1.25	2.00	1.34	0.15	0.13	4.35	3.69
1957-59	1.04	1.74	2.75	1.90	0.19	0.16	5.88	5.03

FUENTE: APEC, *Estados semestrais*, mayo de 1963, que cita datos de la Comisión de Planeamiento Nacional (COPLAN).

ciento el volumen de carga transportada y en 19.0 por ciento el número de pasajeros durante el período 1955-60, en tanto que la ampliación de la red sólo creció en 3.2 por ciento (véase el cuadro 290).

Si en el sector ferroviario no se obtuvieron resultados brillantes, en cambio el sector carretero creció vertiginosamente en extensión y calidad, especialmente en lo que se refiere a las carreteras federales y estaduais.

La extensión de las carreteras estaduais aumentó en 47 por ciento, en tanto que la red pavimentada experimentó un incremento de 351 por ciento durante el período 1955-61. El plan sólo comprendía las carreteras federales y establecía en principio la construcción de 10 000 kilómetros de nuevas carreteras, el mejoramiento de 3 800 kilómetros y la pavimentación de 3 000 kilómetros. En 1957 se ampliaron estos objetivos a fin de incluir la construcción de 12 000 kilómetros y la pavimentación de otros 5 000 de suerte que a fines de 1958 el notable éxito obtenido por el programa permitió ampliar a 5 800 km el objetivo de pavimentación. Las cifras del cuadro 291 muestran que la meta se cumplió totalmente, ya que entre 1955 y 1961 se construyeron 12 169 km y se pavimentaron 7 215 km de carreteras federales.

El Plan de Metas preveía inversiones en el transporte marítimo a fin de aumentar la flota mercante y ampliar el equipo de los puertos. En 1955 la situación de la flota del país era la siguiente para los navíos de más de 100 toneladas de porte bruto (dwt): cabotaje, 315 embarcaciones con 600 000 dwt; transatlánticos, 20 con 150 000 dwt; petroleros, 31 con 217 000 dwt y flota fluvial, 53 embarcaciones con 23 000 dwt. El Plan daba especial importancia a las flotas de cabotaje de petroleros, previendo incorporar en ellas respectivamente, 200 000 y 330 000 dwt. Para las

flotas de transatlánticos, que sólo participaban con 11.2 por ciento del total de fletes de importación, el Plan sólo preveía incorporar 30 000 dwt. Sin embargo, las medidas destinadas a lograr un mayor aprovechamiento de la flota contribuyeron a que la participación nacional en los fletes de importación aumentara a 18.7 por ciento en 1959. El éxito logrado en la ampliación de la flota fue casi total. Así, entre 1956 y fines de 1960 se incorporaron navíos que sumaban 550 000 toneladas de porte bruto de las cuales 299 000 correspondían a la flota de petroleros, 179 000 a la de navegación de cabotaje, 64 000 a la de transatlánticos y 8 000 a la flota fluvial.²⁴

Al mismo tiempo que se efectuaban dichas inversiones se renovaron parcialmente los servicios portuarios, que constituían otro notorio punto de estrangulamiento del sistema nacional de transporte. El cuadro 292 indica claramente el estancamiento y hasta declinación de este sector. El movimiento de embarcaciones nacionales (de bandera brasileña) que corresponde aproximadamente al comercio de cabotaje se redujo de 16 728 000 toneladas en 1954, a 15 647 000 en 1958.

La solución definitiva del problema portuario es compleja y comprende importantes aspectos de naturaleza administrativa, que quedaron al margen del Plan de Metas. Éste se ocupó solamente de los aspectos más propiamente físicos del problema y proyectaba ampliar los muelles de diversos puertos, adquirir equipos de carga y descarga, efectuar obras de dragado en 23 puertos y comprar equipos para ese trabajo. Desde este punto de vista el programa tuvo éxito principalmente en lo que respecta a la renova-

²⁴ Consejo de Desarrollo, *Relatório do Período 1956-60*.

Cuadro 290

BRASIL: VÍAS FÉRREAS

Año	Ampliación de la red (km)	Carga transportada (t/km)	Pasajeros transportados (pasajeros/ km)
1952	37 019	229 257	279 542
1953	37 032	228 839	298 746
1954	37 190	233 235	319 783
1955	37 092	258 805	334 851
1956	37 110	319 114	388 212
1960	38 287	315 053	401 543
1961	38 185	296 967	441 396

FUENTE: Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, *Anuário Estatístico do Brasil*.

Cuadro 291

BRASIL: AMPLIACIÓN DE LA RED CARRETERA

Especificación	Ampliación al 31 de diciembre (km)	
	1955	1961
Total	459 714	499 550
Carreteras federales	22 250	35 419
Pavimentadas	2 376	9 591
No pavimentadas	19 874	25 828
Carreteras estaduais	54 048	77 293
Pavimentadas	757	4 542
No pavimentadas	54 291	72 751
Carreteras municipales	383 416	386 838

FUENTE: RNDE, *Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico*.

Cuadro 292

BRASIL: ENTRADA DE EMBARCACIONES
(Miles de toneladas de porte bruto)

Año	Nacionales	Extranjeras	Total
1934	18 425	29 106	47 531
1935	18 592	27 275	45 867
1937	20 876	29 164	50 040
1938	21 001	30 258	51 259
1948	18 374	26 058	44 432
1949	17 281	27 923	45 204
1952	18 025	32 594	50 619
1954	16 728	36 689	53 417
1955	14 974	35 863	50 837
1957	16 928	38 308	55 236
1958	15 647	40 958	56 605
1960	—	—	59 294
1961	—	—	60 985

FUENTE: IBGE, *Anuário Estatístico do Brasil*.

a Hasta 1958 comprende los siguientes puertos: Recife, Río de Janeiro, Río Grande, Salvador, Santos. A partir de 1959 comprende todos los puertos.

ción del equipo y a la adquisición de equipo de dragado. No obstante, los resultados en función del movimiento portuario, continúan siendo bastante insatisfactorios. (Véase nuevamente el cuadro 292.)

Nunca se presentaron problemas de gran trascendencia en materia de transporte aéreo, habiendo atendido siempre este sector satisfactoriamente las necesidades. El objetivo incluía la renovación del material de vuelo, la expansión de una adecuada infraestructura y el establecimiento de la industria aeronáutica. Sólo respecto a este último punto el programa no tuvo éxito, permaneciendo la industria de material aeronáutico en una etapa incipiente. En el cuadro 293 podrá observarse el comportamiento de este sector.

10. Metas para las industrias intermedias

El segundo grupo de metas, relativo al sector de bienes intermedios, comprendía tanto la expansión de las actividades existentes en el país como la instalación de nuevos e importantes segmentos para la integración del parque industrial. En relación con las primeras, tuvieron mayor importancia la siderurgia y la industria del cemento.

En el campo siderúrgico ya se había dado un paso im-

Cuadro 293

BRASIL: AERONAUTICA CIVIL

Año	Recorrido de los viajes realizados (millones de km)	Pasajeros/kilómetro transportados (millones pasajeros/km)
1951	96.1	1 492
1952	96.6	1 505
1953	104.2	1 692
1954	112.9	1 814
1955	121.0	1 899
1959	134.0	2 870
1960	145.8	3 529

FUENTE: IBGE, *Anuário Estatístico do Brasil*.

Cuadro 294

BRASIL: SIDERURGIA
(Miles de toneladas)

Año	Acero en lingotes		Laminados	
	Producción nacional	Importación	Producción nacional	Importación
1956	1 365	339	1 074	242
1957	1 470	509	1 130	383
1958	1 659	279	1 304	205
1959	1 866	651	1 492	499
1960	2 279	558	1 707	434
1961	2 485	433	1 928	331

FUENTE: BNDE, *XI Exposição sobre o programa de reaparelhamento econômico*.

portante durante la segunda Guerra Mundial con la instalación de la Acería de Volta Redonda, construida por el gobierno federal. En 1955 la capacidad productiva de la industria se elevaba a 1 200 000 toneladas de acero bruto en lingotes, atendiendo a aproximadamente el 80 por ciento del mercado nacional. El Plan proyectaba ampliarla a 2 300 000 toneladas en 1960 e iniciar obras que permitiesen alcanzar a 3 500 000 toneladas en 1965. El objetivo no era propiamente lograr la autosuficiencia sino garantizar el abastecimiento necesario para hacer frente al crecimiento de la economía sin imponer una carga sobre el balance de pagos. De todos modos la cuantía absoluta de las importaciones aumentó levemente durante el periodo. (Véase el cuadro 294.) Se obtuvo un éxito completo no sólo en lo que se refiere a la producción de lingotes sino también de laminados cuyo objetivo en 1960 era duplicar la producción de 1955.

En igual forma que la siderurgia, la industria brasileña del cemento alcanzó su madurez a partir de la segunda Guerra Mundial, aunque su establecimiento data de comienzos de este siglo. En 1955 la producción nacional de cemento Portland corriente ya alcanzaba a 2.7 millones de toneladas, lo que correspondía a más o menos el 90 por ciento del consumo aparente. El Plan de Metas establecía en 5 mi-

Cuadro 295

BRASIL: CEMENTO PORTLAND CORRIENTE
(Miles de toneladas)

Año	Producción nacional	Importación
1951	1 441	394
1952	1 614	638
1953	2 041	812
1954	2 418	982
1955	2 734	332
1956	3 278	242
1957	3 376	31
1958	3 769	9
1959	3 798	0
1960	4 418	29
1961	4 678	0
1962	5 039	

FUENTE: Producción: Sindicato de la Industria del Cemento. Comercio exterior (importaciones): Ministerio de Hacienda, citado en "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. IX, N° 1.

liones de toneladas la capacidad productora para el año 1960, con el objeto no sólo de hacer frente al crecimiento de la demanda, sino de lograr la independencia total del abastecimiento externo. El objetivo se alcanzó plenamente según puede verse en los datos de producción y de importación que figuran en el cuadro 295.

Los demás sectores productores de insumos incluidos en el Plan fueron los de metales no ferrosos, álcalis, celulosa y papel de imprenta, caucho y fertilizantes.

El principal problema que se planteó en relación con los metales no ferrosos se refiere a los escasos conocimientos sobre el subsuelo nacional, habiéndose logrado identificar sólo algunos yacimientos explotables comercialmente. De este modo no es posible prescindir del comercio exterior, excepción hecha del estaño en que la participación de las importaciones alcanzó en 1961 a menos del 15 por ciento de la oferta interna. Sin embargo, el hecho de haberse descubierto grandes yacimientos de plomo y asimismo nuevos procesos para la obtención de zinc y níquel que aprovechan los minerales que abundan en el país, impartió nuevos estímulos a la producción de estos metales. Como esas explotaciones se caracterizan todavía por una gran incertidumbre no fue posible cuantificar los objetivos y por ese motivo, excepción hecha del aluminio, para el cual se fijó una meta de producción de 18 000 toneladas en 1960 —simplemente se proyectó “ampliar la producción”.

El examen del cuadro 296 permite evaluar la marcha del programa, y se señalan resultados satisfactorios para el aluminio, el plomo y el estaño. Cabe señalar que se iniciaron y están en marcha algunos programas relacionados con el zinc y el níquel, lo cual contribuyó a mejorar la situación en el quinquenio 1961-1965. Sólo para el cobre no se ve aún una solución a mediano plazo fuera del comercio exterior.

En lo que se refiere a los álcalis, se había fijado como meta terminar la instalación de la Compañía Nacional de Alkalís, empresa estatal cuya capacidad de producción era 140 000 toneladas. Se trataba de un paso de gran importancia por cuanto la capacidad instalada de ese sector era en 1955 solamente 35 000 toneladas. Sin embargo, se produjo un atraso en la marcha de las obras, de modo que sólo fue posible inaugurar la empresa en 1960 y ya en 1961 se había alcanzado una capacidad de producción de bari-lla de 200 toneladas/día y de 247 toneladas diarias de sosa

cáustica y un consumo aparente de 246 toneladas diarias y de 400 toneladas diarias respectivamente.

El principal problema que se planteó en relación con las metas fijadas para el papel y la celulosa se refería al papel de imprenta, constituyendo el obstáculo principal las enormes facilidades concedidas al producto importado. Sólo en 1957, con la nueva ley de aranceles, se establecieron mejores condiciones, como la subvención al productor nacional, aunque no fueron suficientes para asegurar el éxito del programa que proyectaba producir 130 000 toneladas en 1960. La producción real en este año sólo alcanzó a 60 000 toneladas, es decir, menos del 50 por ciento de lo previsto.²⁵

El programa logró un éxito relativo en lo que se refiere a la celulosa. El objetivo era producir 260 000 toneladas en 1960; la producción real en ese año alcanzó a 210 300 toneladas elevándose a 298 300 en 1962, cifra que corresponde aproximadamente al 87.3 por ciento del consumo aparente.²⁶

El programa para el caucho, cuya meta ascendía a 65 000 toneladas en 1960, se había fijado como objetivo básico la instalación de una fábrica de caucho sintético con una capacidad de 40 000 toneladas anuales. En esta forma se resolvería el problema de la oferta de este insumo ya que la producción de caucho natural se encuentra estancada de hace mucho tiempo sin posibilidad de expansión a plazo medio. La producción de caucho natural cayó de aproximadamente 30 000 toneladas en el trienio 1952-54 a menos de 23 000 toneladas en el trienio 1958-60.

La fábrica de caucho sintético quedó bajo la dirección de Petrobrás y fue instalada junto a una de sus refinerías, con la capacidad programada en la meta y dentro del plazo previsto. Cabe señalar todavía que en 1959 se creó una sociedad de economía mixta, controlada por el gobierno de Pernambuco, con el objeto de construir y explotar una fábrica de caucho sintético, con una capacidad inicial de 20 000 toneladas. La instalación de esta empresa se encuentra en una etapa avanzada. Simultáneamente, se iniciaron proyectos de plantaciones de caucho, a fin de darle una solución a largo plazo al problema del caucho natural.

Para los fertilizantes se estableció una meta de producción de 120 000 toneladas, en 1960, de abonos químicos nitrogenados y fosfatados. Esto significaba un importante paso hacia adelante, ya que en 1955 la producción nacional contribuía solamente con el 5 por ciento del consumo aparente de abonos nitrogenados y 12 por ciento del de abonos fosfatados; estos porcentajes se elevaron en 1960 a 23 por ciento y 58 por ciento respectivamente. (Véase el cuadro 297.) Sin embargo, no conviene sobrestimar estos resultados, por cuanto se sabe que el consumo de fertilizantes de la agricultura brasileña es pequeño.

Cuadro 296

BRASIL: PRODUCCIÓN NACIONAL DE METALES
NO FERROSOS
(Toneladas)

Año	Alumi- nio	Plo- mo	Co- bre	Esta- ño	Ní- quel	Zinc
1953 . .						
1954 . .						
1955 . .	1 664	4 027	399	1 203	39	—
1956 . .	6 278	4 543	1 349	1 568	59	—
1957 . .	8 837	7 046	1 960	1 423	68	—
1958 . .	9 190	4 635	1 500	1 527	72	—
1959 . .	15 187	5 526	1 800	1 530	89	—
1960 . .	16 573	9 976	1 212	2 330	95	—
1961 . .	18 467	12 527	1 659		95	—

FUENTE: IBGE, *Anuário Estatístico do Brasil*, Consejo de Desarrollo, *Relatório do Período de 1956-60*.

II. Industrias productoras de equipo

El conjunto de metas relativas a la producción de bienes de capital comprendía las industrias automovilísticas,²⁷ de construcción naval, mecánica y de material eléctrico pesado. La decisión de instalar en el país una industria automovilística es en parte fruto de decisiones anteriores sobre la mo-

²⁵ Consejo de Desarrollo, *Relatório do Período de 1956-60*.

²⁶ Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, *Anuário Estatístico do Brasil*.

²⁷ Se incluye esta industria en el sector productor de equipos por cuanto es elevada la ponderación de la producción de camiones.

Cuadro 297

BRASIL: CONSUMO APARENTE DE FERTILIZANTES, 1950-61
(Miles de toneladas de elementos nutritivos)

Año	Nitrogenados			Fosfatados (P_2O_5)			Potásicos (K_2O) Importación
	Producción	Importación	Total	Producción	Importación	Total	
1950	0.75	13.44	14.19	6.0	44.84	50.84	23.52
1951	0.76	17.80	18.56	6.45	67.12	73.57	28.71
1952	0.83	9.76	10.61	8.44	38.48	46.92	15.35
1953	0.93	19.65	20.58	8.53	56.28	64.81	31.23
1954	1.27	16.49	17.76	12.08	65.31	77.39	28.35
1955	1.22	21.79	22.96	23.84	64.73	88.57	49.52
1956	1.39	28.85	30.24	23.55	70.01	93.56	41.63
1957	1.19	27.36	28.56	41.38	77.31	118.70	60.19
1958	2.58	38.81	41.40	53.48	89.87	143.35	65.08
1959	10.68	34.11	44.78	68.49	55.52	124.00	57.43
1960	17.73	51.04	66.76	77.43	54.16	131.60	106.15
1961	12.02	43.04	56.06	69.77	49.00	118.77	70.73

FUENTE: Carteira de Comércio Exterior (CACEX), Conselho do Desenvolvimento, (BNDE), Departamento Nacional da Produção Mineral (DNMP), Serviço de Estatística Econômica e Financeira (SEEF), Sindicato de Indústrias de Automoveis e Caminhões do Estado de São Paulo (SIACESP), PETROBRAS y Companhia Siderúrgica Nacional (CSN) (véase Serviço de Publicações, Fundação Getúlio Vargas, *Conjuntura Econômica*).

dificación ya señalada en la estructura del sistema de transporte, dentro del cual el transporte carretero aumentó su participación de 25 por ciento en 1948 a 48 por ciento en 1953, en relación con la carga total transportada.²⁸

El hecho que la meta fijada a esta industria haya llevado a la nacionalización de los vehículos constituyó uno de los estímulos más importantes para la expansión de la industria mecánica. Son sobradamente conocidos los efectos promocionales de la industria automovilística, tan compleja es la fabricación de este producto. Como ejemplo cabe citar el hecho de que la industria de piezas para automóviles comprendía aproximadamente 700 fábricas en 1955, elevándose esta cifra a 1 200 en 1960. Las inversiones en este sector, que hasta 1956 se estimaban en alrededor de 117.1 millones de dólares, sólo en el período 1955-60 sumaron 8 100 millones de crueros y 161 100 millones de dólares. Dadas las condiciones de estrangulamiento del sector externo difícilmente se habría logrado incrementar la flota de camiones sin el establecimiento de la industria en el país. Es innegable, pese a cualquier objeción que pueda formularse a la forma en que fue establecida, que la creación de la industria automovilística fue uno de los aspectos más importantes del Plan de Metas.

Hasta 1955 las actividades en este sector se limitaban a la producción de la Fábrica Nacional de Motores, de aproximadamente 2 500 camiones al año con un índice de nacionalización de 54 por ciento del peso y al armado de vehículos y fabricación de piezas.

La meta automovilística tenía, como se señaló, dos aspectos. Era simultáneamente meta de producción y de los índices de nacionalización. En lo que se refiere al primer aspecto establecía la fabricación de 347 700 vehículos en el período 1957-60, cuya clasificación figura en el cuadro 298. Respecto de la nacionalización se intentaba alcanzar en 1960 la sustitución por piezas nacionales de aproximadamente el 90 por ciento del peso de los vehículos.

Las inversiones previstas, evaluadas sobre la base de los

proyectos aprobados por el Grupo Ejecutivo de la Industria Automovilística (GEIA) ascendía a 17 300 millones de crueros y a 332 400 millones de dólares. Prácticamente se alcanzó tanto la meta de producción como la fijada a los índices de nacionalización. (Véase de nuevo el cuadro 298.)

Cabe, además, destacar que en 1960 el GEIA aprobó los proyectos para la fabricación de tractores, especialmente livianos y medianos, cuya producción debía elevarse a 31 000 unidades al cabo de dos años de establecida la in-

Cuadro 298

BRASIL: LA INDUSTRIA AUTOMOVILISTICA, 1957-60
A. METAS Y PRODUCCIÓN EFECTIVA
(Miles de unidades)

Especificación	Meta	Producción efectiva
Camiones y omnibuses. . .	170.8	154.7
Jeeps	66.3	61.3
Station wagons	52.6	53.2
Automóviles	58.0	52.0
Total	347.7	321.2

B. ÍNDICES DE NACIONALIZACIÓN, EN PESO
(Porcentajes)

Especificación	Previstos para 1960	Alcanzados al 30/VI/62
Automóviles.	95.0	89.0
Camiones livianos		
Camiones medianos	90.0	93.0
Camiones pesados		
Omnibuses		86.4
Station wagons	90.0	94.3
Jeeps	95.0	90.9

FUENTE: IBGE: Anuário Estatístico do Brasil; Consejo de Desarrollo, Relatório do Período de 1956-60.

²⁸ CEPAL, *La creación de la industria automovilística brasileña, analizada como un caso de programación sectorial* (ST/ECLA/CONF.11/I.31).

dustria, que empezaría a producir en 1960. Establecía también el índice inicial de nacionalización de 70 por ciento del peso, que debería llegar a 95 por ciento en 1962. Los resultados fueron bastante modestos y se estuvo muy lejos de cumplir la meta.

Se fijó a la construcción naval una meta de carácter similar a la de la industria automovilística, aunque más modesta, en la misma medida en que se dio mayor importancia al programa de transporte carretero que al marítimo y fluvial. Fue similar en lo que se refiere a transmitirle su dinamismo al resto del parque industrial, aunque no se incluyeron en el programa los índices de nacionalización. Hasta 1955 la industria se limitaba a algunos astilleros que sólo eran capaces de producir embarcaciones pequeñas y realizar reparaciones de menor importancia.

La meta establecía la creación de dos astilleros adecuados para producir grandes unidades, y la renovación del equipo de 14 ya existentes a fin de dotar al país de una capacidad nominal total de 130 000 toneladas de porte bruto por año cifra que posteriormente se amplió a 160 000. Se proyectaba también la construcción de 3 diques secos para barcos de hasta 35 000, 10 000 y 5 000 toneladas. El costo del programa se estimó en 806 millones de cruzeiros y 8.6 millones de dólares.

El Grupo Ejecutivo de Construcción Naval que se transformó en el Consejo Coordinador de la Industria de Construcción Naval había aprobado, hasta 1960, doce proyectos, de los cuales 2 se referían al establecimiento de grandes astilleros con una capacidad de 60 000 y 40 000 toneladas de porte bruto al año. El total de proyectos aprobados hasta 1960 correspondía a una capacidad nominal de 158 000 excepción hecha de los de producción de dragas (un proyecto) y de reparación de embarcaciones (un proyecto).

La naciente industria recibió varios pedidos y ya en 1960 se lanzó al mar un barco de 1 550 toneladas. Los índices de nacionalización en valor alcanzados por los tres principales astilleros en 1963, excepción hecha de la maquinaria, ejes, hélices, rodamientos y engranajes, son superiores a 50 por ciento y en muchos casos a 90 por ciento.

El objetivo de la última meta relacionada con la producción de bienes de capital era el establecimiento de la industria mecánica y de material eléctrico pesado. Hasta 1955 sólo se producían aparatos eléctricos para uso doméstico, equipo liviano, pequeños generadores, motores y otras máquinas y equipos de tamaño reducido. Este cuadro tendría que modificarse evidentemente al ponerse en práctica los programas de electrificación, de establecimiento de la industria automovilística nacional, etc., en resumen, de una política destinada a integrar verticalmente el parque industrial del Brasil.

De este modo el plan programaba la instalación y ampliación de la industria mecánica pesada, de material eléctrico pesado y de máquinas herramientas sin cuantificar los objetivos establecidos. Según el Consejo de Desarrollo en el período 1955-60 la producción de máquinas y equipo en general creció más de 100 por ciento y la de material eléctrico pesado en más de 200 por ciento, pasando el sector a producir innumerables equipos que antes se importaban. Según las estimaciones presentadas en el Plan Trienal, el esfuerzo realizado por el sector productor de equipos ya había reducido a un tercio aproximadamente la participación externa en la oferta global de equipo a fines del decenio.²⁹

²⁹ Porcentaje calculado sobre la base del valor en cruzeiros

El principal obstáculo para el establecimiento de las industrias de ese sector en una economía subdesarrollada se relaciona con la dimensión del mercado, ya que el problema tecnológico se ha superado con cierta facilidad. Por ese motivo la instalación de esas industrias se ha orientado hacia la producción de aquellos tipos de maquinaria y equipo de uso relativamente universal, como generadores, motores eléctricos, hornos, etc., y se le ha dado menor importancia a la fabricación de los tipos cuyo uso es más especializado.

La cuantificación de la capacidad instalada en este tipo de industria es tarea difícil, dada la gran flexibilidad de las líneas de producción. En este sentido sólo puede evaluarse aproximadamente el esfuerzo realizado en el período comprendido por el Plan de Metas tomando el potencial productivo existente en 1961 y considerando que en 1955 el sector estaba en una etapa embrionaria, con la excepción de las máquinas herramientas. Los datos que a continuación se presentan han sido tomados de dos trabajos de la CEPAL.³⁰

En lo que toca a equipos para refinerías de petróleo e industrias petroquímicas, las necesidades medias anuales en el período 1961-70 serían las siguientes:

<i>Clase de equipos</i>	<i>Necesidades</i>	<i>Capacidad</i>
Tanques de almacenamiento Depósitos de presión; ciclones; tuberías de gran diámetro; juntas de expansión	56 600 ton	45 000 ton/año
Intercambiadores de calor; condensadores de superficie	7 178 ton	7 000 ton/año
Generadores de vapor; hornos de calentamiento directo (verticales)	100 700 m ²	35 300 m ² /año
Estructuras metálicas; hornos de calentamiento directo (horizontales)	31 600 m ²	41 000 m ² /año
	11 410 ton	53 500 ton/año

La demanda probable para el período 1961-71 de equipo para la generación de la energía eléctrica y producción estimada para el mismo período sobre la base de los planes de ampliación es la indicada a continuación.

PERÍODO 1961-71
(Toneladas)

<i>Equipo</i>	<i>Demanda probable</i>	<i>Producción nacional</i>
Turbinas	48 860	42 700
Generadores	65 310	68 500
Transformadores-elevadores	15 798	23 770

En 1962 la demanda probable de equipo para la fabricación de cemento se estimaba en 10 750 toneladas con una capacidad de producción de 11 400. Por otro lado, para el período 1961-70 el equipo para la fabricación de papel y celulosa (sólo los de uso específico en esta industria) se proyectaba una demanda de 49 600 toneladas y una capacidad de producción de 38 000.

de los equipos en 1958; las cifras sobrestiman el componente nacional y ello obedece a la elevada subvención a las importaciones de bienes de capital.

³⁰ CEPAL, *La fabricación de máquinas y equipos en América Latina: I. Los equipos industriales básicos en el Brasil y II. Las máquinas herramienta en el Brasil* (Publicaciones de las Naciones Unidas, Nos. de venta 63.II.G.2 y 63.II.G.4).

Cuadro 299

BRASIL: PRODUCCIÓN E IMPORTACIÓN
DE MÁQUINAS-HERRAMIENTAS
(Toneladas)

Máquinas	Producción		Importación	
	1955	1961	1955	1961
Tornos	2 681.9	5 265.0	1 665.8	2 911.5
Fresadoras	42.2	289.8	585.2	2 288.6
Taladros	164.9	794.9	494.2	2 698.8
Cepilladoras	408.9	1 369.4	196.7	756.1
Roscadoras	3.6	35.0	63.2	182.0
Sierras	19.5	343.4	87.8	174.9
Rectificadoras	3.0	57.1	636.8	2 042.0
Afiladoras	—	96.3	...	...
Prensas	...	3 890.0	...	...
Martillos (neumáticos)	...	24.8	...	...
Máquinas para chapas	...	1 071.2	...	...

FUENTE: CEPAL. *La creación de la industria automovilística brasileña, analizada como un caso de programación sectorial* (ST/ECLA/CONF.11/L.31).

Los datos sobre producción e importación de máquinas herramientas figuran en el cuadro 299.

12. Brasilia

Uno de los aspectos importantes del Plan de Metas se refería a la construcción de la nueva capital en el interior del país no sólo por la importancia de la empresa sino por la gran magnitud de los recursos comprometidos y sus aspectos de promoción política. Con todo, no carecieron de importancia los aspectos económicos de esa empresa desde el punto de vista de lo que significó en lo que toca a la ampliación del ámbito económico del sistema. Ello se debe principalmente a la conexión del sistema de carreteras que abrió grandes extensiones del territorio nacional. (Véase el cuadro 300.)

Es difícil evaluar las inversiones realizadas por cuanto no existen estimaciones oficiales. Las cifras disponibles en precios corrientes fueron calculadas por la Fundación Getulio Vargas y su monto en el período 1957 al primer semestre de 1962 asciende a 139 000 millones de cruzeiros para el sector público y 10 000 millones para el privado. A precios de 1961 estos gastos se estimaron en 250 000 a 300 000 millones de cruzeiros con lo cual Brasilia habría movilizado entre el 2 y el 3 por ciento del producto bruto interno del período.

El éxito logrado en relación con esta meta puede esti-

Cuadro 300

CONEXIÓN DEL SISTEMA DE CARRETERAS
CON BRASILIA

Carreteras	Extensión en km
Belo Horizonte-Brasilia	700
Goiania-Brasilia	200
Belem-Brasilia	2 000
Fortaleza-Brasilia	1 500
Acro-Brasilia	2 500

FUENTE: *Conjuntura Econômica*, diciembre de 1962.

Cuadro 301

BRASIL: CAPACIDAD DE FAENAMIENTO DIARIO PROGRAMADA Y REALIZADA EN EL PERÍODO 1956-60
EN MATADEROS INDUSTRIALES

	Programada	Realizada
Bovinos	2 750	2 200
Porcinos	1 100	700
Total	3 850	2 900

FUENTE: Consejo de Desarrollo, *Relatório do Período 1956-60*.

marse por los siguientes datos presentados en el Mensaje al Congreso Nacional de 1962; población estimada al 30 de septiembre de 1961: 200 000 habitantes; número de unidades edificadas: 5 114; en construcción: 144; potencia instalada: 16 200 kW; vías pavimentadas: 111 km; aparatos telefónicos instalados: 5 750.

13. La situación respecto de otras metas secundarias

Puede examinarse la evolución del programa en relación con otras metas de menor importancia. Las relacionadas con la alimentación no se transformaron en un programa agrícola. No se pretendió ampliar directamente la producción agrícola, excepto de trigo, proyecto que fracasó totalmente: la producción fue de 871 000 toneladas en 1955 y 370 000 toneladas en 1960, en circunstancias que se había proyectado producir en esos años 1 500 000 toneladas.

Se procuró resolver el problema a través de la ampliación de los servicios de comercialización y la fabricación de tractores y fertilizantes —ya tratada en otras secciones; además, se fijó al sector agropecuario una modesta meta de mecanización que permitió aumentar el número de tractores en uso de 45 000 en 1955 a 77 362 en 1960, cifra todavía insignificante si se tiene en cuenta la superficie agrícola del país. El problema del abastecimiento de carne trató de resolverse fijando sólo una meta a los mataderos industriales, que además de ser modesta no se cumplió plenamente. (Véase el cuadro 301.)

La capacidad diaria de faenamiento que era de 15 300 cabezas en 1955, creció a 18 200 cabezas en 5 años. Tampoco se cumplieron las metas de comercialización, siendo notorio el fracaso de la meta de frigoríficos. (Véase el cuadro 302.)

El incremento de las exportaciones de mineral de hierro se estableció teniendo en cuenta las posibilidades del mer-

Cuadro 302

BRASIL: EJECUCIÓN DEL PROGRAMA DE COMERCIALIZACIÓN EN EL PERÍODO 1956-60
(Toneladas)

	Aumento previsto de la capacidad instalada	Aumento efectivo
Bodegas y silos	800 000	569 233
Frigoríficos	45 000	8 014

FUENTE: Consejo de Desarrollo, *Relatório do Período 1956-60*.

cado internacional. Sobre esta base se fijó la meta de elevar la capacidad de exportación a 8 millones de toneladas de las 2 565 000 toneladas que era en 1955, lo cual equivale a 30 millones de dólares. El grueso de las inversiones se concentró en los sistemas de transporte y embarque, bajo la responsabilidad directa del sector público, en igual forma que la mayor parte de las actividades de producción (el 75 por ciento de la expansión prevista estaba a cargo de una empresa pública). La meta se cumplió en 65 por ciento y se exportaron 5 240 000 toneladas en 1960, cuyo valor ascendía a 53.6 millones de dólares.³¹

14. La política del período y el problema de la estabilidad

Al recordar la coyuntura en que se optó por el Plan de Metas se destacó que las circunstancias hacían mirar con prevención las perspectivas en cuanto al curso de la inflación y las razones hipotéticas que llevaron a dar la espalda a ese riesgo. Cabría ahora introducir otros elementos en la discusión del tema. Por una parte parece meridiano lo que se ha llamado "potencial inflacionario" del Plan de Metas. Su origen más obvio descansa en el hecho de que no se formuló ningún esquema siquiera global de financiamiento de sus inversiones, que no sólo movilizara deliberada y eficazmente ahorros hacia las actividades prioritarias sino que, a la vez, restringiera su uso en otros fines o acrecentara su quantum de manera de ajustarse a las inversiones propias y a las resueltas por otros agentes.

Pero podría irse más allá, para sugerir que aun una conducta más previsora sobre esa materia —respecto a cuya viabilidad técnica, administrativa o política no vale la pena discutir— no habría anulado por completo las repercusiones inflacionarias de aquel esfuerzo de capitalización. Esto no sólo por su magnitud sino que también por su contenido, que se relacionaba en lo principal con inversiones en sectores y actividades que no estaban destinadas a corto plazo a hacer contribuciones apreciables a la disponibilidad de bienes y servicios, en tanto que los gastos que suponían sí se transformaban de inmediato en demanda efectiva (con excepción, de aquellos dispendios que implicaban compras en el extranjero, como parte de los equipos e insumos).

Pero hay más. Por lo general no se ha dado la suficiente importancia al hecho de que mutaciones tan apreciables del sistema productivo, materializadas en lapso tan breve, implican una disociación pronunciada de la estructura financiera existente respecto a las necesidades y modalidades de las nuevas actividades que aparecen o adquieren otra representación en el conjunto. No son éstas, en una primera fase al menos, las que generan o tienen acceso más fácil a los ahorros o recursos financieros disponibles; por otro lado, sus procesos más "capitalísticos", exigen más medios y otras rutinas crediticias que, digamos, las industrias "tradicionales".

Naturalmente, estos problemas se reducen al mínimo para quienes los observan desde el ángulo de los países desarrollados, en los cuales existe un mercado de capitales que sirve precisamente para canalizar ahorros y recursos de unas áreas a otras en la medida y grado que lo requieren el desarrollo dispar de las diferentes actividades y empresas. Todo esto sin hacer hincapié en que a menudo son los grandes consorcios ya existentes los agentes del

avance y expansión de nuevos emprendimientos. Sobre recalcar que estas realidades difieren bastante de las prevalentes en los países latinoamericanos o subdesarrollados en general.

Estas y otras consideraciones despiertan más la curiosidad respecto a la insensibilidad de los promotores del Plan de Metas respecto a los peligros latentes del lado de la estabilidad e inducen a explorar sus posibles raíces. Una circunstancia digna de ser mencionada en ese sentido es que la convivencia anterior de rápido desarrollo y proceso inflacionario había apaciguado los temores respecto a la inestabilidad, tanto más cuanto quienes los subrayaban desde una mira ortodoxa aparecían a la vez como críticos de la propia industrialización.

Esa actitud muy particular del Brasil, tanto en el medio oficial como en el de los empresarios en ese período y no después, parece también vinculada a las características del mercado de trabajo en ese país. Una amplia oferta de mano de obra, en parte significativa proveniente de las regiones rezagadas, se asoció con un grado de organización sindical relativamente precario. Consecuencia de ese cuadro, que no es la oportunidad de analizar en todas sus facetas, fue que la socorrida "espiral precios-salarios" había tenido escasa gravitación en el proceso inflacionario anterior. Un signo elocuente de lo señalado es la periodicidad de los reajustes del salario mínimo que se admite como suficientemente representativo de la evolución del ingreso medio de los asalariados urbanos, con excepción probable de los núcleos ligados a la gran industria y a ciertos servicios públicos. En el cuadro 303 se pueden apreciar los plazos de reajuste y los cambios en el salario real, esto es, tomando en consideración el alza del costo de vida.

Como se ve, mediaron dos años entre el reajuste de 1952 y el de 1954 y treinta y un meses entre este último y el de 1956. Por otra parte, después de un mejoramiento real en 1954, el ingreso del asalariado deja de acompañar el aumento de precios y ciertamente se rezaga con respecto a los incrementos del ingreso nacional por persona. Esta evolución de los salarios, unida a los incrementos de productividad y a la libertad de precios para la generalidad de los bienes, establecían, como es obvio, condiciones muy ventajosas para el medio empresarial, que pesaban más que los recelos sobre el curso futuro de la inflación.

Finalmente habría que aludir a la concepción prevalente en esos años y a primera vista plausible en el sentido de que la complementación y diversificación del sistema productivo delineada en el Plan de Metas contribuiría a disminuir los factores estructurales de la inestabilidad, confiriendo mayor flexibilidad al sistema de producción y determinando aumentos marcados de la oferta global.

Cuadro 303

BRASIL: EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO,
1954 A 1963

Fecha de reajuste	Salario mínimo real (enero 1952 = 100)
Enero 1954	137
Agosto 1956	142
Enero 1959	136
Noviembre 1960	121
Octubre 1961	129
Enero 1963	120

FUENTE: *Desenvolvimento e Conjuntura*, febrero de 1962 y enero de 1964.

³¹ Estadísticas de comercio exterior del Ministerio de Hacienda.

Cuadro 304

VARIACIÓN MEDIA ANUAL DEL COSTO DE VIDA
EN GUANABARA

Años	Porcientos
1956	20.9
1957	16.3
1958	14.6
1959	39.1
1960	29.4
1961	33.3
1962	51.7
1963	70.4

FUENTE: Fundación Getúlio Vargas, *Programa de ação econômica do governo*, op. cit.

Cualquiera que sea la apreciación que merezcan estas razones eventuales de la indiferencia frente al problema de la inflación, el hecho es que ellas llevaron a una política sobre la materia que bien podría calificarse de "contemporizadora". El nervio casi exclusivo de esa conducta residió en el control de precios de los servicios y mercaderías esenciales, incluidas las de importación (por medio de cambios subvencionados) y las de posible exportación (vía de mantención de cambios sobrevaluados). Indirectamente, por este medio se contenía también el alza de salarios. Podría decirse que estos procedimientos consiguieron algo primordial: que la inestabilidad no frustrara la consecución de los objetivos del Plan de Metas. Y esta es una consideración que no puede subestimarse a la vista de los profundos y positivos avances logrados por la economía brasileña en el período. Sin embargo, también es evidente que esa estrategia resultó impotente para reprimir por mucho tiempo las presiones hacia un incremento más rápido de los precios, como lo atestigua el cuadro 304.

Por otro lado, esas tácticas agravaron o crearon otros problemas, que fueron madurando en ese lapso y que serían elementos importantes en el cuadro de la situación posterior. Se acentúa el desnivel financiero de las empresas de servicios públicos, obligando a incrementar las contribuciones del estado para su funcionamiento. Se mantienen los cambios subvencionados para importaciones como petróleo o trigo. Se redujo la participación fiscal en las transacciones exteriores y aumentó la presión sobre el balance de pagos. Se establecen tasas sobrevaluadas para las exportaciones de alimentos e insumos industriales a fin de proteger el nivel de precios interno, lo que contrajo su aporte al fondo de divisas. Así, por diversos caminos, las contradicciones internas de esa política terminaron por hacerla cada vez menos manejable. En términos figurados, era una bomba de tiempo que amenazaba estallar tan pronto esos conflictos llegaran al punto de crisis o se vinieran a sumar otros acontecimientos para acelerar el proceso.

15. La política económica en el trienio 1961-63

Durante la vigencia del Plan de Metas todos los esfuerzos se dirigieron a dar a la economía brasileña un perfil industrial de economía madura desde el punto de vista cualitativo. Los acontecimientos, en lo principal, estuvieron bajo el comando de esa política económica.

En este aspecto, lo ocurrido durante el último trienio contrasta vivamente. Observadas en su orden sucesivo, las

medidas de política económica no parecen definir con precisión ninguna directiva. Unas después de otras se acumulan y se anulan las medidas para el logro de distintos objetivos. Ningún sistema propuesto tiene larga vida. Parece que se hubiera perdido el control de la política económica y ésta careciera de rumbos definidos. Los debates no logran definir su personalidad. La nota dominante es otra en cada declaración de política que se presenta a la opinión pública. Ningún plan es el definitivo, ninguno consigue movilizar el apoyo que le dé continuidad. Después de haber ido a la vanguardia de los acontecimientos, la política queda, pues, rezagada con respecto a la marcha de la economía.

Sin la pretensión de dar una interpretación satisfactoria del trienio, se pueden esbozar el análisis de las circunstancias en que se produce la relativa impotencia de la política económica frente a los acontecimientos. Para ello, es útil tener en cuenta algunos elementos que componen el telón de fondo. De partida resaltan los problemas suscitados por la aceleración de la inflación. Es sabido que, no habiendo medidas oportunas de corrección, un persistente proceso inflacionario tiende a desprenderse de los factores reales que le dieron origen y a adquirir una autonomía creciente, fruto del mayor automatismo de los mecanismos de propagación inflacionaria y del establecimiento de un clima de expectativas alcistas incorporado a las decisiones cotidianas de los agentes económicos.

Al acentuarse, pues, el alza de precios pasando de una tasa elevada, aunque relativamente constante, a una fase espiral, esto no sólo actuó como un factor de reducción general de la eficiencia de la economía por la natural desarticulación económico-social que origina, sino que planteó el problema fundamental de cómo sustituir el mecanismo inflacionario de financiamiento expansionista que venía utilizando la economía brasileña. Recuérdese que la expansión monetaria se había empleado para alimentar tanto la formación adicional de capital social básico por el sector público complementario de la industrialización, como la del capital de trabajo que requerían las empresas en vías de expansión. El sector privado había disfrutado de elevadas tasas de rentabilidad, las que ofrecían fuentes internas a las empresas para mantener la explotación de las oportunidades industriales dado que prácticamente no existían controles extensivos de precios; el sistema bancario, apoyado en las emisiones primarias de los déficit públicos, dio a esta forma de operar el necesario respaldo monetario.

La aceleración inflacionaria llegó a constituir un reto directo a este dispositivo esencial del período. Era cada vez más difícil para el sector público seguir financiando sus gastos de capital por la vía expansionista sin correr el riesgo de llevar a la economía a una hiperinflación. Sin embargo, la reducción de los gastos y de los déficit, aparte de lesionar los programas de inversión y los poderosos intereses vinculados a ellos, desequilibraría el delicado mecanismo que había suministrado capital de trabajo a las empresas vía la expansión de los medios de pago y esto en los momentos en que las presiones sobre el sistema bancario crecían en forma más que proporcional, dado el carácter cada vez más capitalista de los procesos de producción y comercialización, y la necesidad de prolongar los plazos medios de venta para mantener la expansión continua del mercado interno. De este modo se planteaba un dilema agudo entre una tolerancia frente a la inflación, que se tornaba más peligrosa cada vez, en aras de mantener el dinamismo de la economía, y la disciplina de sus

mecanismos de propagación, que implica otro conjunto de riesgos económicos y sociales. Entre una y otra alternativa fluctuó la política económica del trienio, con inclinación creciente hacia la segunda, por la simple razón de que la previa "contemporización" con el proceso inflacionario tendía a tornarse impracticable.

A esta situación, ya de por sí poco ventajosa, se agregan otros factores que contribuyeron a ensombrear el panorama y a estrechar el radio de maniobra de la política.

Por un lado comienzan a disolverse los lazos de la base social y política que había sido el sustento de la política de desarrollo industrial, que se había afirmado principalmente en el convenio de los grupos urbanos. Esta alianza se fragmentó a medida que, por una parte, la aceleración de la inflación aumentaba los reajustes de precios y las reivindicaciones de salarios y, por otra, la reducción del ritmo de crecimiento disminuía la capacidad de disolver las tensiones gracias al incremento del producto. Pero hubo más: el gobierno que había formulado el Plan de Metas, y había ajustado la política y la administración a su cumplimiento fue reemplazado por otro de distinto cariz político y orientaciones económicas que, por otra parte, no alcanzó a asentar su línea a causa de la renuncia presidencial de 1961, dando lugar a un nuevo y bambolecante esquema político.

También, ha de prestarse atención al problema del estrangulamiento externo. A partir de 1960 se agravan las dificultades del balance de pagos. Ese año el déficit alcanza a 430 millones de dólares, cifra sólo excedida en la "bonanza" de las importaciones de 1952. Desde 1958 el saldo del balance comercial era cada vez más insuficiente para compensar los pagos de servicios y amortizaciones. Por último, sea por el agotamiento de las posibilidades más lucrativas abiertas por el Plan de Metas o por la inestabilidad social y política, tendía a decrecer la afluencia de capitales e inversiones extranjeros.

Debe considerarse por otro lado la gravitación de las operaciones financieras relacionadas con el café y las transacciones internas. Entre 1953 y 1958, la negociación de divisas a distintos precios había resultado en utilidades no despreciables para el sistema bancario oficial. Su llamada "encuesta de agios" había permitido que por ese medio se restringieran los efectos inflacionarios de las emisiones. En 1959 esa situación se interrumpe bruscamente a causa de las cosechas excepcionales de café, que obligan al Estado a adquirir buena parte de ella. De este modo, las ganancias anteriores se disipan con los compromisos financieros de la acumulación de existencia, que representan un gasto de casi 50 000 millones de crucesos (alrededor de 2.7 por ciento del producto nacional bruto). Aunque en 1960 hubo una cosecha relativamente pequeña, en 1961 volvió a repetirse el fenómeno, agravándose el desequilibrio monetario.

La convergencia e interacción de todos estos elementos dejó a la política económica con las manos atadas, y al no poder salir del "impasse" a que había sido conducida, vio reducirse su papel en medio de un clima de accentuada inestabilidad político-social.

Por lo tanto, no debe causar sorpresa que en esta coyuntura se observe al mismo tiempo una aceleración de la inflación y una reducción del ritmo de crecimiento. Como ya se vio, la tasa de inflación aumentó de 33 por ciento en 1961 a 52 por ciento en 1962 y 70 por ciento en 1963; paralelamente, la tasa de crecimiento se reduce durante este período a alrededor de 7 por ciento en 1960-61 a 5.4 por ciento en 1962 y apenas 1.4 por ciento en 1963.

La comprobación simultánea de los dos fenómenos no autoriza para establecer cualquier relación casual simplista entre ellos. Si bien es cierto que la declinación de la tendencia de desarrollo está evidentemente ligada al ritmo más rápido de la inflación, parece probable que hayan gravitado además otros fenómenos, también de importancia. Por otro lado, cabe poca duda de que la menor expansión del producto eliminó uno de los factores que probablemente habían rebajado las presiones inflacionarias en el pasado reciente; no obstante sería errado olvidar que tanto o más significativos en la aceleración del alza de precios fueron otros elementos, como los destacados anteriormente.

16. Las medidas de estabilización durante el trienio

Observando lo ocurrido en el trienio en materia de política económica, se puede distinguir, entre las medidas que caracterizan esa fase, algunas nuevas orientaciones que singularizan la política económica del período, formando contraste con la que se aplicó en la segunda mitad del decenio de 1950, cristalizada en el Plan de Metas.

La primera de estas orientaciones es el desplazamiento del centro de preocupaciones de la política económica, desde el desarrollo industrial que antes tuvo prioridad absoluta, hacia la atenuación del proceso inflacionario. Puede considerarse a 1961 como el año en que el problema de la estabilización pasó a constituir preocupación sobresaliente. La nueva administración, para encarar los crecientes desequilibrios legados por la evolución anterior, tomó diversas providencias que en un sentido general se asemejaban a los empeños antinflacionarios de 1954-55.

Por un lado, y desatendiendo los efectos inmediatos sobre el nivel de precios, que se recordaron antes, se modificó el sistema cambiario, reduciendo los subsidios a las importaciones favorecidas y buscando mejorar la participación fiscal y la monetaria, vía la tributación de las exportaciones de mayor productividad, y la obligación de depósitos para la importación.

Por otra parte, se consiguió reducir considerablemente el déficit global de las operaciones del sector público federal, para lo cual ayudó una contracción relativa de la oferta interna de café.

Los acontecimientos políticos de aquel año en gran medida parecen responsables del colapso de ese programa, aunque debe indicarse que ya antes de la crisis política de 1961 la política gubernativa tendía a relajar la contención de las inversiones públicas —otra señal elocuente de las resistencias del medio a sufrir una discontinuidad de esos programas.

A la frustración de las expectativas de atenuar el proceso inflacionario en 1961, sigue un período confuso con condiciones políticas inestables e indefinidas.³² No vale la pena analizar las medidas de control de precios —limitadas y efímeras— ensayadas en ese año. Las principales disposiciones consistieron en congelar los depósitos previos de importación, en elevar el encaje legal de los bancos comerciales de 14 por ciento a 22 por ciento del total de los depósitos a la vista y en diversos procedimientos mediante los cuales se procuró estimular la colocación de títulos públicos de mediano plazo.

En el segundo semestre de ese año, pese a que las con-

³² Durante 1962 estuvo vigente en el país un régimen parlamentario que no logró funcionar adecuadamente y que fue reemplazado después de un plebiscito.

diciones políticas eran aún inestables, se formuló un plan integrado por cuanto se reconoció la necesidad de coordinar las medidas parciales de estabilización de la política fiscal y monetaria. Este plan tuvo corta duración y sus perspectivas y proyecciones se vieron frustradas principalmente por la concesión de un aguinaldo correspondiente a un mes de salario a los trabajadores urbanos al fin del año. Con todo, sus planteamientos se reincorporaron en el Plan Trienal de desarrollo 1963-65.

La experiencia brasileña había enseñado que era imposible aplicar medidas de contención de la inflación sin que perjudicaran el nivel de actividad económica. La aguda sensibilidad política del sector privado a las disminuciones bruscas de sus expectativas crediticias queda de manifiesto en la fugaz existencia de los sucesivos programas de contención. Reconociendo este hecho y considerando que el desarrollo constituye la meta principal de la economía, el Plan Trienal diseñó un programa de estabilización progresiva para que se mantuviese la tasa histórica de crecimiento económico. Como el plan constituía principalmente una crítica a las medidas habituales, en él se destacaron los problemas relativos a la integración de las medidas de corto y largo plazo.

El plan se basó en el hecho de que la economía brasileña se había desarrollado a una tasa media de 7 por ciento durante los últimos años (período 1957-61), pero que dicho elevado ritmo de crecimiento había ido aparejado con una creciente inestabilidad. En estudios preliminares se mostró que se pasaría de una tasa de inflación del 50 por ciento en 1962 a 100 por ciento en 1963, lo cual haría peligrar inclusive la tasa misma de crecimiento del producto. Sobre la base de estas informaciones, se determinaron en el plan los factores principales del desequilibrio en los sectores externo y público y se indicaron los dos objetivos básicos apetecidos: a) mantener el nivel de las importaciones a través del refinanciamiento de la deuda externa y b) captar, por medios no inflacionarios, recursos para el sector público. Dichos objetivos estarían a su vez condicionados a una política destinada a mantener una elevada tasa de inversión. Se pretendía, en última instancia, encontrar nuevas posibilidades de financiamiento de los gastos públicos, sin sacrificar las inversiones privadas. Dejando de lado la política de salarios y el comportamiento del sector externo, la recuperación de la estabilidad dependería fundamentalmente de la forma de financiar el déficit de las arcas fiscales y de la política de crédito al sector privado.

Las proyecciones presentadas en el plan preveían para el año 1963 un incremento de 7 por ciento del producto bruto interno. Por otra parte, los gastos públicos del gobierno federal ascenderían aproximadamente a 1 040 000 millones de cruzeiros (14 por ciento del producto), produciéndose por ese motivo una expansión de 34 por ciento en los medios de pago. De la integración de ambas proyecciones resultaría según el plan, una tasa de inflación calculada de 25 por ciento.

La idea central que prevaleció en la lucha contra el desequilibrio interno fue que todos los años el gobierno iniciaba el período con una perspectiva de gastos que representaban aproximadamente el 18 por ciento del producto nacional. Pero, a fin de año, ese porcentaje se reducía a 14 por ciento. De este modo el intento de aumentar la participación del gobierno en el producto se veía aparentemente frustrado por la elevación de precios. En la misma medida en que el gobierno procuraba gastar más, aceleraba

la inflación y su participación volvía al nivel de 14 por ciento.

Respecto al sector externo, se establecían en el plan dos objetivos básicos: a) asegurar las importaciones necesarias para la tasa de crecimiento de la economía, evitando incrementar el endeudamiento externo y b) discutir el nuevo escalonamiento de los compromisos anteriores (amortizaciones e intereses). De lograrse el nuevo escalonamiento se reduciría apreciablemente el déficit por cuanto disminuirían los saldos negativos en descubierto programados para el trienio.

El plan proponía, en función de ciertas tasas programadas de inflación, fijar límites a los gastos y entradas públicos y a las operaciones financieras y bancarias, de suerte que la creación de moneda estuviera a un nivel compatible con el alza de precios proyectada. Las proyecciones del plan eran algo optimistas y subestimaban la gran expansión monetaria del último trimestre de 1962. Asimismo la discrepancia entre la tasa de inflación prevista por los empresarios e incorporada en sus operaciones y expectativas monetarias y la tasa proyectada en el plan, tornó difícil la aplicación de estas medidas al surgir quejas generalizadas de falta de crédito. Ocurrió en el Brasil un fenómeno bastante conocido cuando se aplican medidas de contención y que consiste en que las medidas aplicadas inicialmente tienen una intensidad superior a los límites previstos. Así, el Plan Trienal proponía, para el primer trimestre de 1963, una expansión de los medios de pago de 25 100 millones de cruzeiros, a fin de neutralizar en parte los efectos de la emisión primaria del trienio anterior que hubo de hacerse para financiar el 139 salario concedido en diciembre de 1962. Sin embargo, ilustrando el rigor de las medidas iniciales de política monetaria, se neutralizaron efectivamente más de 16 000 millones de medios de pago, aproximadamente el triple del encaje previsto por el plan, siendo el aumento de los medios de pago de solamente 3 700 millones. Dichas prácticas suscitaron violentas críticas y ya en el segundo trimestre de 1963, al relajarse la política monetaria, aumentaron los medios de pago en 179 400 millones en comparación con una expansión proyectada de 74 100 millones, lo cual influyó definitivamente sobre las medidas previstas. Además, algunos sectores asalariados se opusieron también a las medidas dado el desfase de sus salarios y la magnitud de los reajustes solicitados en relación con el proceso inflacionario.

Entre los esquemas transitorios de lucha contra la inflación figura el plan trienal, como una heroica tentativa por hacer compatibles los dos propósitos subyacentes en la controversia anterior —la protección de la tasa de crecimiento y el aminoramiento de la inflación— en un cuadro tumultuoso en el cual los acontecimientos tendían a escapar más y más a cualquier control de la política económica.

17. La política de desarrollo en el trienio: la búsqueda de nuevas posibilidades de expansión para la economía

El cúmulo de planos sucesivos de estabilización a lo largo del último trienio no implicó un completo abandono de las preocupaciones por el desarrollo del sistema productivo que continuaron presentes como el otro componente de la política económica. En el sector público siguió concentrándose la capacidad de invertir en energía y transporte. En el sector privado, pese a que la inestabilidad política provocó aparentemente una reducción de las inversiones para iniciar nuevas actividades industriales, continuaron

fluyendo inversiones hacia los sectores productores de insumos básicos y de bienes de capital, complementándose las instalaciones existentes y ampliándose el capital de giro requerido por procesos más capitalistas de producción y comercialización.

Así continuó la complementación industrial movilizandolos esfuerzos. No debe causar sorpresa el hecho de que se haya mantenido esa orientación. En lo que se refiere a las inversiones de infraestructura, especialmente en el sector de transporte y energía, hay que tener presente que el sistema económico está organizado para la continuidad de los programas. La industria instalada de bienes de capital está orientada para producir esa clase de bienes; los planes de financiamiento apoyan los programas en ese sentido, y existe toda una estructura de intereses directos solidarios con la realización de inversiones en estos sectores. En el pasado, la experiencia brasileña ha revelado que existe una notable capacidad para mantener los programas de infraestructura al margen de las fluctuaciones de la vida política.

En relación con este punto es importante insistir sobre el hecho de haberse constituido el estado en el principal, y en muchos casos, en el único comprador de importantes industrias de bienes de capital. Por eso se consolidó y amplió el sistema de fondos financieros para los programas de infraestructura. Merecen destacarse en particular la restructuración del Fondo Federal de Electrificación y el establecimiento de un fondo de inversión en vías férreas, en 1962. Se obtiene una confirmación de la tendencia de las inversiones en estos años analizando los proyectos de largo plazo que figuran en el Plan Trienal. Éste, al reunir los proyectos y programas sectoriales, expresó conjuntamente las aspiraciones y las posibilidades en la economía del país. Se ampliaría la participación de los equipos en el total de la inversión fija y las inversiones de transporte y energía obligarían a un mayor esfuerzo relativo. Se proyectaba ampliar la participación de los sectores productores de equipo o insumos básicos, confirmando la integración vertical de la industrialización.

En la medida en que el objetivo señalado no fue más que una continuación natural del proceso de sustitución de importaciones, la previsión de las necesidades que surgieron al comprobar los desniveles regionales sectoriales y sociales, planteaba simultáneamente otros objetivos al proceso de inversión.

Uno de los fenómenos típicos de la política de desarrollo aplicada hasta fines de 1963 fue lo que podría denominarse un ensayo de apertura horizontal de la política de desarrollo. Este nuevo interés, que se traduce en la creación de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE) y el cúmulo de medidas adoptadas en relación con el sector agropecuario, no sólo responde a las exigencias políticas, surgidas de la comprobación de los desequilibrios estructurales acentuados por el contraste con el desarrollo de las zonas metropolitanas de la región centro-sur, sino también contribuyó a revelar nuevas perspectivas para el proceso interno de ahorro e inversión.

A fines de 1959 se reformuló la política de desarrollo regional aplicada en la región del Nordeste. La experiencia había indicado que la simple lucha contra las fluctuaciones climáticas, a través de la construcción de un sistema de almacenamiento del agua y una red de transportes, no respondía a la esencia del problema regional —la existencia de un sistema predominantemente primario de baja productividad y de elevada concentración del ingreso. Además, la multiplicidad de organismos federales que actuaban

en la región imponía el establecimiento de un sistema superior que coordinara sus actividades. La SUDENE formularía una política orientada hacia la transformación estructural de la economía del Nordeste y sería el organismo central de coordinación de las actividades gubernamentales en la zona.

Desde otro punto de vista, el conjunto de medidas relacionadas con el sector agropecuario revela los intentos por dar una nueva orientación a la política económica en los últimos años. Por una parte se trató de difundir las prácticas de fomento agrícola. En este sentido es importante la restructuración efectuada en los organismos federales relacionada con el sector agrícola. Igualmente se trató a través del sistema de crédito rural, de instaurar un sistema de precios mínimos y una red de almacenamiento, así como de asegurar mejores condiciones para el financiamiento de la producción agrícola. Teniendo en cuenta el desarrollo industrial del país, se estimuló y facilitó la reventa de equipo agropecuario.

En lo que toca a los programas concretos merece citarse especialmente el programa de racionalización de la caficultura. En virtud de este plan se está efectuando la conversión de las antiguas zonas cafetaleras en zonas agrícolas diversificadas, de elevada productividad. Este programa dispone de amplios fondos procedentes de la tributación sobre las exportaciones de café. Paralelamente a estas actividades vinculadas directamente con el aumento de la productividad agrícola, se pusieron en práctica algunas medidas relacionadas con la distribución de los ingresos en el sector. Entre ellas, conviene destacar la extensión de la legislación del trabajo a los campesinos. En lo que se refiere a la modificación de la estructura de la propiedad, se avanzó poco en esos años.

En cuanto a los objetivos fijados a la inversión pública, cabe señalar el nuevo interés despertado en relación con los programas de educación. En estos últimos años se ha producido un cambio en los alcances de los programas educacionales y en la orientación de la política brasileña de educación. Los incipientes movimientos para diversificar la política de desarrollo ocurridos en el último trienio no obedecieron a una decisión consciente basada en un diagnóstico profundo de la etapa en que se encuentra la economía, sino que derivaron de limitadas motivaciones de diversa naturaleza, no relacionadas con una definición global del desarrollo brasileño y que, en cierto sentido, se encuentran al margen de las principales discusiones de política económica.

18. Las reformas instrumentales

La falta de coordinación entre los instrumentos, acentuada por el pragmatismo del Plan de Metas, tendía naturalmente a tornarse cada vez más visible a medida que se superaba el margen jurídico heredado de los decenios anteriores. Se forjó, desde el punto de vista sociológico, una nueva estructura institucional, al surgir el estado "desenvolvimentista" sin los cambios correspondientes en el plano jurídico. Este estado nació, en la práctica, casi al margen de la legislación.

En los últimos años se acumulan las pruebas de esta anomalía. Uno de los rasgos más destacados del trienio consiste en que se plantearon diversos objetivos, bajo el lema general de "reformas de base", destinados a cumplir con las exigencias de la sociedad mucho más compleja que venía formándose en los últimos 15 años. Cabe recordar,

por ejemplo, la ley de orientación de la educación que planeó una nueva sistemática educacional para el país, la extensión de la legislación del trabajo al hombre del campo; las enmiendas constitucionales para fortalecer la posición financiera de las municipalidades, etc. Cabría citar también el hecho de que se hubieran presentado al Congreso más de 400 anteproyectos de reforma agraria.³³ En cuanto a lo que nos interesa directamente —las reformas de los instrumentos— pese a que se avanzó bastante durante el trienio, todavía se estaba lejos de lo necesario.

El proceso de readecuación y reorganización de los mecanismos que se encuentra en marcha se caracteriza por una preocupación por la calidad e integración del mecanismo, desconocida anteriormente. Entre las modificaciones introducidas en el conjunto de instrumentos tradicionales de política económica, la más destacada es que han desaparecido algunas funciones desempeñadas por los instrumentos cambiarios y ha aumentado su importancia en el desempeño de otras tareas. En segundo lugar ha aumentado la importancia de los demás instrumentos.

Anteriormente se puso de relieve la trascendental función ejercida en el último decenio por los instrumentos cambiarios. El tratamiento diferencial de las operaciones cambiarias fue indiscutiblemente la herramienta más importante manipulada mientras se aplicó la política de industrialización sustitutiva. Debido al carácter estratégico de las relaciones externas del sistema económico, la aplicación de un trato preferencial en las operaciones cambiarias permitió al gobierno, mediante la selección de las importaciones, conceder subsidios a las importaciones de capital e insumos básicos. Asimismo, manipulando el trato cambiario preferencial se favoreció la afluencia de ahorro del exterior, orientando e influyendo sobre el proceso de inversión y canalizando recursos para los sectores prioritarios de industrialización.

En 1961, a través de una serie de medidas ya citadas, se altera completamente el sistema de cambios del país, que pasa a adecuarse a nuevas funciones. Indiscutiblemente la causa principal de la reforma cambiaria residió en el agravamiento del desequilibrio externo y en la necesidad de reforzar financieramente las arcas fiscales, objetivos que desplazaron a las preocupaciones relativas a la diversificación industrial.

La primera disposición de la reforma cambiaria consistió en la conversión de la antigua cuenta de utilidad del cambio de divisas (*agios*) y bonificaciones, en un sistema más regular de captación de recursos, mediante la imposición de un tributo (cuotas de retención) pagado en dólares sobre la exportación de café y cacao. El segundo mecanismo para fortalecer las finanzas públicas consistió en el establecimiento de un mecanismo de depósitos previos de importación, mediante el cual se reforzó la caja del Banco de Brasil con recursos de origen no inflacionario, a la vez que se creó otro procedimiento para discriminar entre las importaciones.

Durante los últimos años se agregaron sucesivos mecanismos financieros al conjunto de instrumentos de política económica, lo cual refleja la preocupación que despertó la intensidad del proceso inflacionario y la necesidad de obtener recursos no inflacionarios para financiar los gastos públicos. Entre ellos sobresalen algunos que ampliaron las operaciones de crédito público, generalmente por medios

más o menos compulsivos. El hecho de recurrir a ese tipo de financiamiento del gasto público, que prácticamente no se utilizaba en el decenio de 1950, constituye un rasgo destacado en los últimos años. Las diversas modalidades recientemente aplicadas pueden clasificarse en dos tipos. El primero comprende las operaciones de mediano plazo, sin aplicación específica. Pertenecen a esta categoría las diversas letras (tesorería, exportación e importación). La otra modalidad de operación del crédito consistió en la colocación de títulos de empréstitos a largo plazo, para determinados fines. Esas operaciones se pasaron en la mayoría de los casos en recargos sobre la tributación.

Se vio que durante la aplicación del Plan de Metas la manipulación de los cambios constituyó el instrumento principal de fomento y orientación de las inversiones. En los demás campos instrumentales sólo los derechos de aduana, después de la reforma de 1957, fueron orientados hacia estos objetivos. En relación con los demás tributos privó exclusivamente la preocupación en cuanto a su productividad fiscal. Se trataba de estructurar un sistema tributario capaz de mantenerse a la par con la inflación y de adaptarse al mismo tiempo a las rápidas transformaciones estructurales, ampliando, además, la participación federal en los incrementos del producto. Las modificaciones del sistema tributario obedecieron a estos dos objetivos. Las modificaciones tributarias transformaron los tributos principales en tributos *ad valorem* o mantuvieron merced a frecuentes reajustes de las tablas específicas, su correspondencia real; ampliaron la base impositiva y las tasas medias de incidencia. En resumen, desde el punto de vista fiscal se perfeccionó constantemente el sistema tributario federal durante el pasado decenio.

Pese a que las deficiencias del sistema tributario se habían identificado desde hacía mucho tiempo, el gobierno sólo captó su importancia cuando a la intensificación del proceso inflacionario y la creciente peligrosidad de los déficit gubernamentales se sumó el desplazamiento del centro de gravedad del proceso de ahorro-inversión desde el sector externo hacia el sector interno de la economía. No sólo se dio prioridad a una reforma del sistema tributario que lo hiciera más eficaz en cuanto al suministro de recursos al gobierno sino que se estimó necesario agregar nuevas responsabilidades a esta tarea tradicional. Así, al mismo tiempo que se introducían modificaciones para aumentar la eficacia fiscal del sistema tributario, las diferencias y los alicientes pasaron a ser utilizados como instrumentos de fomento industrial. Asimismo encontró creciente acogida la tesis de una reforma global del sistema tributario, que le diera mayor progresividad y permitiera utilizar incentivos fiscales en la política de desarrollo.

Aunque las modificaciones fiscales del trienio no significaron una profunda reforma tributaria, introdujeron modificaciones importantes en el sistema brasileño y puede preverse una tendencia a su completa reestructuración. Pueden agruparse en cuatro grandes clasificaciones, según el espíritu que animó la introducción de nuevos mecanismos tributarios. El primero no representa una novedad que contraste con las alteraciones que se produjeron en el decenio de 1950. Se modificó el impuesto a la renta en casi todos los años del trienio, buscando aumentar la productividad fiscal del tributo al elevar sus alícuotas y cerrar algunas vías de escape que permitían la evasión. El segundo conjunto de medidas tributarias aplicadas durante el período revela ya el intento de utilizar los instrumentos tributarios para la política de desarrollo. Con la creación

³³ En 1965 se aprobaron una ley sobre reforma agraria y otra sobre reforma bancaria.

de la SUDENE se concedió un tratamiento fiscal privilegiado a las industrias instaladas o que proyectaban instalarse en el Nordeste, y posteriormente, por extensión, en toda la región norte. Con la adopción de esas medidas se trató de corregir parcialmente la tendencia a la concentración espacial de las inversiones en las regiones más dinámicas desde el punto de vista económico.

En 1963 se modificó el régimen que se aplicaba anteriormente al impuesto estadual sobre las ventas y las consignaciones, con el objeto de atenuar los desequilibrios regionales. Según la legislación anterior, dicho impuesto se pagaba en el domicilio del vendedor, mientras que ahora el referido tributo se hace efectivo en el estado de destino, en el caso de las transferencias de productos industriales, y en el estado de origen cuando se trata de importaciones de productos agrícolas, pecuarios o extractivos.

Finalmente cabe señalar que durante el trienio se da acogida a las reclamaciones generalizadas de las municipalidades brasileñas en el sentido de recibir apoyo financiero. Al distribuir la competencia para tributar entre las tres esferas político-administrativas, la constitución de 1964 dotó a los municipios brasileños de tributos poco dinámicos. Durante los años siguientes se observa una disminución del aporte de estos tributos en el ingreso del gobierno.³⁴ Ese hecho facilitó la realización de las inversiones de infraestructura efectuadas por el gobierno de la Unión. Sin embargo, la poca capacidad financiera de las municipalidades, que sólo permitió una pequeña ampliación de los servicios urbanos, engendró presiones enormes a favor de la redistribución de los ingresos en beneficio de los municipios. En noviembre de 1961 se enmendó el texto constitucional que se refiere a la competencia que tienen los estados y los municipios para establecer impuestos. Esa enmienda transfirió de los estados a los municipios dos impuestos: el impuesto territorial y el de donaciones entre vivos. Deter-

³⁴ Véase Centro CEPAL-BNDE, "Distribución de los recursos fiscales entre los niveles de gobierno" (mimeografiado) 1964.

B. LA POLÍTICA ECONÓMICA DE CHILE EN EL DEGENIO 1954-63

La política económica chilena en los años 1954-63 tiene considerable interés por tratarse de una experiencia en que un objetivo —fin— la estabilización condujo a la aplicación concertada de una variedad de instrumentos. Al margen de cualquiera otra reflexión, el solo hecho de esa definición e integración de fines y medios le confiere a esa experiencia una significación muy destacada.

Aunque la estabilidad constituyó el eje de las decisiones en todo el período, en una segunda fase del mismo, que se inicia a partir de 1959, se sumó a esa intención principal la suplementaria de reactivar el desarrollo económico, lo que da ocasión para examinar en qué forma y grado se hicieron compatibles ambos propósitos y los problemas que suscitó esa dualidad de objetivos.

1. La política de estabilización en el período 1955-58

a) Circunstancias que la imponen y condicionan

Antes de examinar la política económica adoptada a fines de 1955 conviene pasar revista a sus antecedentes generales, esto es, a las condiciones mediatas e inmediatas que promueven la demanda de decisiones que ella termina por

minó también que se entregaría a todos los municipios el 15 por ciento del total de recaudación del impuesto a la renta y el 10 por ciento del total de la recaudación del impuesto al consumo.

El cuarto hecho que se destaca en el conjunto de leyes fiscales del trienio se relaciona con el fomento de las exportaciones industriales. En este sentido se estableció, en la esfera aduanera, el *draw-back* como aliciente para la exportación de productos brasileños que contenían insumos importados. En virtud de la reglamentación se determinó la rebaja total o parcial del impuesto de importación que grava las mercaderías utilizadas en la composición de otras destinadas a la exportación, de conformidad con las normas establecidas por el Consejo de Política Aduanera.

Hay que tener en cuenta que a pesar de que hasta el momento no se ha promovido una reestructuración de los mecanismos monetarios, análoga a la que se ha aplicado a los instrumentos tributarios, la reforma de los instrumentos de política monetaria ganó nuevas dimensiones y despertó nuevo interés, lo cual llevó a una revisión general del sistema en 1965.

Por último conviene hacer referencia a la preocupación manifestada por la reestructuración de la maquinaria administrativa y asimismo a la reforma creciente de los mecanismos presupuestarios. Pese a que ninguna de estas medidas constituyó aisladamente una transformación radical de los medios de la política, excepción hecha de la reforma cambiaria, su acumulación revela la nueva importancia conferida al asunto, dadas las dificultades surgidas de una política económica inadecuada.

De todos modos, esta sucinta enumeración de iniciativas en el nivel instrumental, que podrían ampliarse considerablemente, no debería oscurecer el hecho central de que en las condiciones generales del trienio resultaron de efecto muy restringido, al perder, como se apuntó al iniciar el examen de esta fase, la política económica el control de los acontecimientos.

reflejar. Sin remontarse a las características pasadas del desarrollo y la inestabilidad de la evolución económica chilena, puede recordarse que Chile, igual que la mayoría de los países latinoamericanos, experimentó en los primeros años de la década de 1950 los efectos expansivos que en el ámbito internacional ejerció el conflicto de Corea. El crecimiento de sus transacciones externas³⁵ fue paralelo al de las actividades internas,³⁶ en que hubo un gran incremento de la producción industrial³⁷ sobre todo por la nueva industria siderúrgica y los productos derivados. A partir de 1953 comienzan a invertirse las tendencias. A la con-

³⁵ Los ingresos efectivos por concepto de exportación de bienes y servicios (esto es, menos las cantidades no retornadas por las empresas de la gran minería) aumentaron 32 por ciento en 1951 y 27 por ciento en 1952, sobre los años anteriores. Las importaciones lo hicieron en 39 y 8 por ciento, respectivamente. Instituto de Economía de la Universidad de Chile, *La economía de Chile en el período 1950-63*, cuadro 13.

³⁶ El producto nacional bruto creció alrededor de un 5 por ciento en 1950-51 y un 7 por ciento en 1952-53. Corporación de Fomento, *Cuentas nacionales de Chile, 1958-63, cifras provisionales revisadas*, 1964.

³⁷ La producción industrial aumentó alrededor de un 45 por ciento entre 1950 y 1953. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 114.

tracción del intercambio sigue con algún retraso la disminución del ritmo de desarrollo, se agravan la situación fiscal y la cambiaria y recrudece el alza de precios.³⁸

En los meses finales de 1955 el proceso inflacionario alcanzó una fuerza inusitada, incluso para los cánones de un país acostumbrado a un desequilibrio secular. Entre septiembre y diciembre el incremento medio mensual del costo de vida fue 6 por ciento y el nivel del último mes, comparado con el de diciembre de 1954, arroja una diferencia de 84 por ciento.³⁹ Sería aventurado afirmar que el proceso estaba a punto de volverse irrefrenable, aunque podría haber sucedido si los mecanismos de propagación hubieran funcionado libremente en el trance siempre delicado de fin de año, cuando debían plantearse el reajuste fiscal y el de las remuneraciones.

En este medio prosperan las reclamaciones por una acción antinflacionaria. El punto de apoyo básico fue un acuerdo político entre las autoridades de gobierno y los dirigentes de los partidos más próximos a los intereses empresariales; ambos sectores, por diversas razones, compartían la misma alarma frente a los acontecimientos. El otro elemento principal para ese entendimiento fue la contratación de la misión Klein-Saks, a la que se le encargó formular un esquema programático que correspondiera al convenio político y le sirviera de unión a la vez que estableciera una imagen exterior propicia para el experimento.

Para contrastar el hecho con el cuadro de una fase posterior con otras experiencias latinoamericanas, es interesante señalar que la preocupación por el desarrollo virtualmente desapareció ante la provocada por la inflación. La actitud "desenvolvimentista" —para usar el expresivo término portugués— que había suscitado la expansión y establecimiento de nuevas unidades industriales en el primer trienio de los años cincuenta, se perdió con extraordinaria rapidez ante la presencia de los problemas de la inestabilidad monetaria. La posibilidad de solucionarlos con una acción resuelta encaminada a diversificar y fomentar las actividades productivas no se planteó como una alternativa viable, sea por la gravitación dominante de los desajustes financieros, sea por los obstáculos materiales para dar dinamismo a la estructura productiva.

b) *El radio de maniobra del proyecto de política*

Antes de analizar la orientación y contenido de la política adoptada es útil pasar revista a los factores que condicionaban su radio de maniobra y viabilidad. En primer lugar, cabe enfocar los que pueden considerarse ventajosos para un proyecto de política económica como el que se diseñó y entre ellos, ante todo, el cuadro social que presentaba aspectos tan significativos como paradójicos. Un

³⁸ En tanto el ingreso de las exportaciones disminuye un 21 por ciento en 1953 respecto al año anterior, el valor de las importaciones sólo baja en un 7 por ciento. El producto nacional bruto crece sólo 1.6 por ciento en 1954. Los ingresos corrientes del fisco se redujeron en 3 por ciento en 1953, pero los gastos subieron en 2.4 por ciento (en el año anterior lo habían hecho en 2.4 por ciento, a la vez que la recaudación corriente sólo había crecido en 1.4 por ciento). El alza de precios al consumidor, que había sido de un 22 por ciento en 1952, respecto al promedio del año anterior, pasó a ser del 26 por ciento en 1953 y de 56 por ciento en 1954. El precio de las importaciones, por su lado, a pesar de los subsidios implícitos para bienes esenciales, se elevó en 24 por ciento y en un 40 por ciento en 1953 y 1954. Instituto de Economía, *op. cit.* y Corporación de Fomento, *op. cit.*

³⁹ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 31.

examen superficial de ese cuadro alrededor de 1954-55, habría mostrado la exacerbación de las tensiones sociales, fuente inmediata, por lo demás, de la inquietud de los medios dirigentes. Sin embargo, como se vio claramente a poco correr, esa agitación ocultaba una actitud de insatisfacción y cansancio frente a la persistente y ya acelerada espiral de precios y salarios. Se había perdido la fe en el sistema de los reajustes y esa sensación, con seguridad, prendía con más fuerza en los sectores mayoritarios, pero sin poder de contratación, del medio asalariado. Por otro lado, hay pruebas objetivas, aunque indirectas, de que la carrera en pos de los precios no había impedido el deterioro de la renta de los trabajadores, pese a las tasas cada vez más altas de los reajustes anuales. En efecto, el sueldo vital para los empleados particulares, que refleja aproximadamente la condición de un grupo con mayor aglutinación y respaldo legal que la masa obrera, se redujo en términos reales en 1955, después de haber permanecido estancado en los tres años anteriores, no obstante los incrementos del ingreso nacional por persona en el lapso.⁴⁰

A pesar de las apariencias de tensión social, estas circunstancias establecieron un pie favorable para la política que se iba a poner en práctica, asegurándole un grado de apoyo o tolerancia que en los medios políticos se habría estimado inconcebible en las vísperas del intento.

El segundo elemento propicio para la iniciación del programa de estabilización estribó en las características del sector externo. Los años 1955 y 1956 fueron relativamente favorables para el intercambio, gracias en gran parte, al mejoramiento de las ventas de cobre. El ingreso efectivo por concepto de exportaciones subió de 361 millones de dólares en 1954 a 441 millones y 433 millones en 1955 y 1956. Las importaciones, a su vez, se incrementaron en los mismos años de unos 400 millones a 445 y 440 millones.⁴¹

Si se vuelve ahora la atención a los elementos que restringían el radio de maniobra para alcanzar los objetivos trazados y que, por lo tanto, afectaban su viabilidad, sobresale de partida la precariedad de la base política sobre la cual se montó el esfuerzo. Ilustración de esa debilidad fue la reducción del porcentaje de reajuste de salarios y sueldos, en enero de 1956, que resultó aprobada por un solo voto de mayoría en el Congreso. Por otro lado, la coalición de fuerzas que prestaba respaldo apenas estaba unida por la alarma que suscitaba la aceleración inflacionaria. En el curso de la experiencia, en parte por sus repercusiones, en parte por las vacilaciones de la administración y también por la proximidad de la elección presidencial de 1958, esa transitoria unión fue debilitándose hasta desaparecer.

Como se verá más adelante, también influía en el cuadro la composición de la asociación política que sustentaba el programa. Aunque ciertas medidas, como las tocantes al curso de los salarios, correspondían a las inclinaciones de los patrocinadores, otras, como las decisiones en el campo fiscal y monetario, suscitaban resistencias manifiestas, que fueron a frustrar los propósitos trazados.

Otro factor negativo fue el cambio de signo en las transacciones exteriores, ejemplo de la inestabilidad tradicional de esa área. A la recuperación de 1955-56 sucedió en 1957-58 una moderada contracción en el ingreso

⁴⁰ El ingreso medio por habitante se acrecentó más de un 20 por ciento entre 1950 y 1954. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 54.

⁴¹ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 35 y 39.

por concepto de exportaciones.⁴² Las importaciones, como ha sido habitual, siguieron con rezago la declinación,⁴³ infligiendo una carga al balance de pagos.

Realidades más generales y básicas coartaban también las posibilidades de la acción emprendida. Aunque ellas serán examinadas al evaluar esta experiencia, conviene señalar desde ahora que la política escogida estaba asentada —más bien implícita que explícitamente— en supuestos muy optimistas con respecto a la flexibilidad con que el sistema productivo y el financiero podían reaccionar frente a las medidas desinflationarias y establecer una situación de equilibrio dinámico en otro esquema de asignación de recursos y relaciones monetarias. En la práctica, aunque fue posible alterar el cuadro existente, no se cumplieron las expectativas sobre lo que debería ocurrir posteriormente. En parte, sin duda, ello obedeció a vacíos o renuncias en la política aplicada; no obstante, también gravitaron aparentemente las dificultades intrínsecas para modificar estructuras y funciones en una economía que exhibe tantos rasgos característicos del subdesarrollo.

c) *Los componentes de la política de estabilización*

Antes de analizar los componentes de la política de estabilización, conviene aludir brevemente a las concepciones que inspiraron su objetivo-fin. Por una parte, se dejó de lado la posibilidad de una acción radical siguiendo los lineamientos de la política aplicada en algunos casos de inflación aguda, en que ocupó lugar sobresaliente la restricción abrupta de la liquidez del sistema, por medio de reformas monetarias y otros arbitrios. Aunque no se fundamentaron con detalles las razones de tal decisión parece que esa alternativa no se estimó políticamente viable y que se dudó respecto a la existencia efectiva de una sobreliquidez que permitiera ese enfoque. Se prefirió, entonces, una estrategia encaminada a la desinflación gradual, asentada en la moderación progresiva de las presiones que repercutían en última instancia en la expansión monetaria. De allí surgieron los objetivos intermediarios, destinados a frenar simultáneamente las principales fuerzas que dan origen inmediato a la demanda de incremento de los medios de pagos: a) las originadas en el sector público por el déficit resultante de sus cuentas de gastos e ingresos; y b) las que emanan de los reajustes de salarios y sueldos y la creación de circulante a favor del sector privado. Con el control de estos mecanismos de propagación se pretendía reducir la demanda excesiva a proporciones que permitieran la nivelación de precios en un futuro cercano. Se esperaba con ello "reducir la tasa de inflación a la mitad en 1956 y nuevamente en 1957, y lograr una virtual estabilización en 1958 y 1959".⁴⁴

Aunque las directivas relacionadas con la inflación constituyeron el marco de la política ensayada, hubo otro propósito secundario en el establecimiento de las medidas, que se estimó como un complemento necesario del objetivo-fin rector: la intención de liberalizar el funcionamiento del sistema, esto es, de reducir y modificar el aparato de con-

troles, sobre todo en lo referente a la determinación de precios y a las transacciones del comercio exterior. Aparte la significación intrínseca y doctrinaria de esa finalidad, que sin duda ayudaba a la imagen política del esfuerzo, ella descansaba en la suposición de que el sistema productivo-financiero se acomodaría con más flexibilidad y eficiencia en la medida que se diera mayor libertad al mecanismo de mercado.

d) *Los instrumentos empleados*

Entre los instrumentos empleados para hacer efectivos los objetivos relacionados directamente con la desinflación, parece evidente que la piedra angular fue la supresión del régimen de reajustes anuales de sueldos y salarios en proporción al alza del costo de vida. Con ello, se pretendía relajar la presión global sobre la disponibilidad de bienes y, sobre todo, aliviar la que se ejercía sobre los gastos públicos y las empresas privadas y que ambos sectores, con mayor o menor fuerza, trasladaban al sistema monetario.

De acuerdo con la disposición aprobada en enero de 1956, los aumentos de remuneraciones se limitaron marcadamente con respecto al incremento señalado por el índice de precios al consumidor entre diciembre de 1955 y 1956. En lugar de otorgarse un reajuste de casi un 84 por ciento en el sueldo vital —considerado como medida de las reivindicaciones— se decretó uno de apenas 46.5 por ciento.

Esta disociación entre el movimiento de los precios y el de los ingresos de los asalariados no consiguió mantenerse en los dos años siguientes. En 1957 el reajuste se estableció ya en un 80 por ciento del alza de precios y en 1958 fue igual a esta alza. El divorcio de las tasas respectivas consiguió disminuir considerablemente los sueldos y salarios. En términos reales (pesos de 1950) el sueldo vital cayó un 15 por ciento y el de los empleados fiscales en un 41 por ciento entre 1955 y 1958, lo cual, pasando por alto los demás efectos, importó una evidente restricción desde el ángulo de la demanda efectiva.⁴⁵

El equilibrio de las cuentas fiscales constituía otra de las metas sobresalientes de la política adoptada y a su servicio se colocaron diversos expedientes que pretendían reducir el peso de los gastos y elevar las entradas. Desde el lado del gasto público, sólo pudieron materializarse las medidas relacionadas con las obligaciones por concepto de remuneraciones, aspecto mencionado ya. Los gastos de transferencia, a que se atribuyó gran importancia para aliviar los compromisos fiscales, se mantuvieron durante 1956 en el nivel real del año anterior, pero en 1957 y 1958 se acrecentaron notoriamente.⁴⁶ Algo similar ocurrió con los desembolsos de capital.⁴⁷ En ambos aspectos se aprecia un conflicto de propósitos. Si bien es cierto que la aproximación al equilibrio presupuestario era cuestión principal para la política, no lo es menos que la reducción de los subsidios amenazaba desde otro lado la estabilidad de precios y que una conducta similar respecto a las inversiones habría agravado las repercusiones de la política sobre la actividad económica. En el dilema pesó más la apreciación

⁴² Respecto al año precedente, las entradas efectivas disminuyeron un 10 por ciento en 1957 y un 8 por ciento en 1958. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 35.

⁴³ Después de elevarse un 15 por ciento en 1957 respecto al año anterior, bajaron en 8 por ciento en 1958. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 39.

⁴⁴ David Félix, "Structural imbalance, social conflict and inflation. Appraisal of Chile's recent anti-inflationary effort", *Economic Development and Cultural Change* (enero de 1960).

⁴⁵ Instituto de Economía, *op. cit.*, pp. 71-72.

⁴⁶ Alcanzaron a 9.2 y 9.3 millones de escudos (de 1950) en los años 1955 y 1956, pero saltaron a 13.9 y 14.8 millones en los dos siguientes. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 170.

⁴⁷ Prácticamente iguales en 1955-56 y que se elevaron de 9.3 millones en el último año a 13.9 y 14.8 millones en los siguientes. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 170.

de las consecuencias inmediatas que la aspiración general y más doctrinaria de nivelar el presupuesto.

Tampoco redundó en cambios significativos la aplicación de instrumentos para mejorar la recaudación. Aunque se propusieron modificaciones que implicaban gravámenes a los grupos de ingresos más altos y una fiscalización más severa, no se contó con el respaldo legislativo, ya que a los opositores políticos se agregaron otros que sostenían el programa pero no las medidas que los afectaban. A la postre, las entradas fiscales corrientes apenas conservaron durante el lapso 1956-58 el nivel real alcanzado en 1955 y esto gracias al aumento de los ingresos vinculados al sector externo y a recargos en el impuesto de compraventas.⁴⁸

Esta evolución de las cuentas hizo que el desequilibrio fiscal, expresado en el endeudamiento del estado, no se atenuara con las medidas aplicadas. Si se compara la relación entre el saldo no cubierto por los ingresos corrientes y el total de gastos, se observa que en 1956 el porcentaje respectivo bajó del 12.8 por ciento al 10.9, pero se elevó bruscamente al 15.2 y al 17.3 por ciento en los años 1957 y 1958.⁴⁹

Sin embargo, esas cifras ocultaban una realidad que llegó a constituir uno de los aspectos clave del instrumental antiinflacionario del período: la transformación de las modalidades de financiamiento del déficit fiscal. Mientras en años anteriores el grueso de los recursos para ese efecto provenía de la emisión directa del Banco Central (en moneda nacional), a partir de 1956 esos aportes pasaron a ser respaldados por créditos exteriores, disminución de reservas y obligaciones en moneda extranjera, que tenían como contrapartida la venta de divisas a los importadores y el incremento de las corrientes de bienes y servicios del exterior.⁵⁰

Como se destaca en un estudio sobre la materia, en ese período "la política de endeudamiento se planteó más bien con fines de equilibrio del balance de pagos que de financiamiento del déficit fiscal en moneda nacional. Sin embargo, es evidente que ambos objetivos se estrelaban".⁵¹ Vale la pena subrayar este punto por el contraste que presenta con la situación que se registró en años posteriores.

Para regular el sistema monetario se recurrió a instrumentos que pueden apreciarse con claridad en un informe publicado por la misión Klein-Saks.⁵²

Los programas en conjunto tenían como propósito fundamental la disminución de la expansión crediticia y de la disponibilidad de dinero... Las medidas específicas sugeridas se basaban en... cuotas mensuales de expansión crediticia para cada zona del país, proponiendo crecientes y considerables reducciones en el ritmo permitido

⁴⁸ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 177 y p. 66.

⁴⁹ Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 66.

⁵⁰ A. Hirschman, *Journey toward progress* (Twentieth Century Fund, 1963) estimó en 75 millones de dólares los créditos otorgados por el Fondo Monetario y por instituciones públicas y privadas de los Estados Unidos. La disminución de activos internacionales alcanzó a 69 millones de dólares en 1957 y 29 millones en 1958. Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 73. En consecuencia, "En tanto que en 1953-55 un 48.3 por ciento en promedio de los ingresos de capital correspondía a emisión directa del Banco Central (en moneda nacional), en el período 1956-58 sólo un 12 por ciento del endeudamiento fiscal tuvo esta fuente de financiamiento (y sólo el 6.5 por ciento en 1956)". Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 67.

⁵¹ Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 175.

⁵² Misión Klein-Saks, *El programa de estabilización de la economía chilena y el trabajo de la misión Klein-Saks*, Santiago, Editorial Universitaria (1958), p. 9.

de la expansión. Además, la misión apoyó las sugerencias dirigidas a aumentar apreciablemente las tasas del Banco Central; introducir una escala graduada de redescuentos que castigara a los bancos que hicieran uso excesivo de los redescuentos, en relación con sus propios capitales y reservas; limitar la formación de nuevos bancos; reducir los préstamos directos del Banco Central al público y reforzar los controles cualitativos del crédito en vigor.

Sin subestimar la influencia de estas disposiciones que por lo demás, no siempre fueron obedecidas o puestas en práctica, en la forma o con el rigor que se postulaba,⁵³ parece que en la ordenación de las corrientes monetarias pesaron más otros instrumentos, afincados en el campo del comercio exterior. En efecto, las operaciones derivadas de créditos externos y disminuciones de reservas más el establecimiento del régimen de depósitos de importación representaron los principales factores de absorción en el balance monetario y, por lo tanto, de contención del ritmo de incremento de los medios de pagos, aparte la reducción de otras presiones que se originaban del lado fiscal y de las remuneraciones.⁵⁴

En suma —y conviene acentuarlo por las diferencias con respecto al radio y eficacia de los instrumentos monetarios típicos en los países desarrollados— éstos tuvieron un papel secundario en su propio terreno, en el cual gravitaban con más fuerza decisiones y elementos relacionados con otras áreas más vitales para el curso de los acontecimientos y de la política económica.

Las referencias anteriores permiten colocar y evaluar con propiedad los expedientes utilizados en el campo de las transacciones externas. Como ha podido apreciarse, su influencia se hizo sentir más allá del comercio exterior o el balance de pago y en verdad ellos significaron piezas clave para las operaciones fiscales y monetarias y en general para el curso de la estabilización. Sin embargo, las medidas en esa área estaban en lo principal dirigidas a ciertos objetivos más específicos, sobre todo al de reemplazar el sistema de cambios múltiples y de licencias de importación que se había tornado muy difícil de manejar. Para tal efecto, a la vez que se devaluó el tipo medio, se implantaron sólo dos niveles de cambio; uno para el intercambio de mercaderías y el otro para las transacciones de capital y turismo;⁵⁵ por otro lado, en reemplazo del régimen de autorizaciones administrativas detalladas, se crearon los depósitos de importación, graduados según la prioridad de los grupos de mercaderías y la disponibilidad de divisas.

Estas disposiciones, sumadas a la ampliación del crédito externo y a la relativa y transitoria mejoría originada en el aumento de las exportaciones, permitieron tanto un incremento de la corriente de importaciones como una operación más libre y simple del sistema. Aunque en el desarrollo del experimento las compras al exterior tendieron a so-

⁵³ La tasa de interés bancario, por ejemplo, sólo pudo ser elevada de un promedio de 13.9 por ciento en 1956 a 15.7 por ciento en 1958, lo cual difícilmente podría ejercer mayor efecto disuasivo sobre la demanda de crédito dada la continuación de las alzas de precios a tasas bastante más altas. Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 70.

⁵⁴ Mientras en 1955 los medios de pagos aumentaron un 64.7 por ciento, la tasa se redujo a un 43.3 por ciento en 1956 y a un 28.7 y un 32.1 por ciento en los dos años siguientes. Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 68.

⁵⁵ Con la devaluación, el tipo medio de cambio se aproximó al teórico de paridad. Mientras el primero equivalía a sólo un 45 por ciento del segundo en 1955, pasó a representar el 56 por ciento en 1956 y el 80 y 84 por ciento en 1957 y 1958. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 4.

brepasar la capacidad de pago —como lo sugiere la disminución de reservas en 1957-58 a la que se aludió antes— no llegó a plantearse un divorcio como el que frustraría en 1961 otra etapa conspicua de los esfuerzos en favor de la estabilización.

Aparte lo dicho, debe señalarse que los autores de la política suponían que las mudanzas en el régimen de comercio exterior iban a tener otros efectos generales de significación en la medida que facilitarían simultáneamente el abastecimiento y la competencia desde el exterior. Lo primero —fuera del impacto obvio en la oferta global— debía promover incrementos reales en la productividad de las empresas en tanto que lo segundo habría de moderar las presiones del lado de los precios internos.

Otra faceta de la experiencia fue el relajamiento de los controles de precios, a parejas con la reducción de los subsidios. También en este caso se trataba de medidas desvinculadas de los problemas de corto plazo de la estabilización, pero que respondían a la suposición de que un funcionamiento más libre del mecanismo de mercado ayudaría a promover una mejor asignación de recursos en la nueva situación de equilibrio que se perseguía.

En su conjunto, los distintos instrumentos empleados estaban sincronizados para cumplir los objetivos tenidos en vista. Desde este ángulo, la experiencia parece haber alcanzado un grado de coherencia y racionalidad que no se había logrado en el pasado.

e) Balance del ensayo

Al intentar un balance del ensayo conviene examinar primero los resultados obtenidos en relación con su objetivo central, esto es, la estabilización.⁵⁶ Mirada por este prisma la política arroja un saldo contradictorio. Por un lado, es manifiesto que tuvo éxito en contener la espiral inflacionaria que amenazaba perder todo control a fines de 1955, en la coyuntura del tránsito hacia el próximo año. Ese efecto inicial se mantuvo y se acentuó durante 1957. Si en lugar de la tasa anual de variación de los precios al consumidor se estudian los cambios mensuales se observa que el promedio de alza de los últimos se redujo de 5.2 por ciento en 1955 a 2.7 por ciento al año siguiente y a 1.4 por ciento en 1957.⁵⁷

Sin embargo, es igualmente notorio que el impacto tendió a diluirse. En lugar de la virtual estabilización en 1958 y 1959 que se preveía en 1958 las variaciones mensuales del costo de la vida indicaban una recuperación del impulso alcista de los precios, con un aumento medio de 2.4 por ciento para el año. En suma, en vez de una aproximación sostenida y progresiva a una condición de estabilidad se discierne una restricción transitoria, aunque marcada, de los indicadores inmediatos de la inflación, que vuelven a activarse en la parte final del trienio de experimentación.

En ese balance relativamente insatisfactorio, considerando el objetivo-fin de la campaña, sobresalen dos elementos en el conjunto de posibles antecedentes o causales. El primero parece ser la precariedad de la base político-administrativa sobre la cual se fundamentaron las decisiones. Ya se aludió a este aspecto al considerar el radio de maniobra del ensayo, de manera que sólo cabría insistir sobre algunos puntos clave. Uno es de coyuntura, y se refiere al he-

cho de que la campaña debió desarrollarse en los años finales de una administración ya debilitada por varios conceptos, que encontraba a las fuerzas políticas cada vez más concentradas en los problemas de la sucesión. Dada la longitud de las preparaciones electorales en Chile, hacia 1957 —conjurado el espectro de una eventual hiperinflación— todos los grupos estaban atentos a la elección de septiembre de 1958 y ajustaban sus acciones a lo que parecía propicio para adelantar sus aspiraciones. El segundo elemento, estrechamente vinculado con el anterior, se refiere a otra cuestión sustantiva de la política de estabilización: su repercusión sobre el nivel de actividad económica y de empleo. Los efectos negativos en esa área constituyeron un factor importante para reducir el apoyo político al programa y desalentar a sus propios ejecutores.

Frente a estas dos grandes influencias quedan relegados a segundo plano otros factores que han sido mencionados en el análisis de la experiencia y que, en la mayoría de los casos, resultan de esas condiciones generales. Por ejemplo, las vacilaciones o renunciaciones en materias fiscales o monetarias o en las decisiones sobre remuneraciones, sólo pueden entenderse en ese marco. Por otra parte, ni el moderado empeoramiento de las transacciones externas ni circunstancias de carácter estructural parecen haber tenido mayor significación en el lapso tan breve en que se desenvolvió el experimento, aunque esto no importe desconocer o subestimar su validez y peso en el análisis de largo plazo o, si se quiere, en la apreciación del trasfondo de las presiones inflacionarias.⁵⁸

f) Estabilidad y desarrollo

Cabe ahora examinar el problema de las relaciones entre la política de estabilización practicada y sus efectos económicos y sociales. Así como es evidente que el objetivo del desarrollo no figuraba entre las finalidades directrices del esfuerzo intentado en 1956-58, es cierto también que no se suponía que la persecución de la estabilidad debía implicar un sacrificio del ritmo de la actividad económica o del estándar de vida de la población. Por el contrario, se sostuvo que la contención del alza de precios y el saneamiento de la situación existente debían derivar en posibilidades más auspiciosas en todos los aspectos.

Teniendo en consideración estas posiciones, puede afirmarse que las repercusiones desfavorables constituyeron un subproducto indeseado o no programado de la política adoptada. Sin embargo, lo que interesa preguntarse es si tales efectos fueron una resultante necesaria de la política o de las formas o modalidades de la misma.

Para emprender ese análisis se precisa antes que nada cuantificar aproximadamente la magnitud de las consecuencias y apreciar su relación con las tendencias anteriores de la economía. Las estimaciones más recientes de las cuentas nacionales de Chile,⁵⁹ arrojaron luz sobre estos aspectos. De acuerdo con ellas, las variaciones anuales del producto nacional bruto fueron las siguientes en los años que interesan:

⁵⁸ A este respecto puede anotarse que la producción agropecuaria creció a una tasa relativamente satisfactoria en el quinquenio 1955-59 (3.4 por ciento anual) aparte de que la relación de precios (probablemente a causa de esa evolución y de la restricción de la demanda global) empeoró para el sector.

⁵⁹ Corporación de Fomento, *Cuentas Nacionales, 1958-1963. Cifras provisionales revisadas*, 1964, cuadro 6 C.

⁵⁶ En general, las disposiciones relativas al otro propósito, la "liberalización", tuvieron un saldo favorable, especialmente en la simplificación de los reglamentos del comercio exterior.

⁵⁷ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 31.

1951	4.5
1952	7.2
1953	7.0
1954	1.6
1955	2.0
1956	0.9
1957	4.9
1958	2.9

Si fueran confirmadas en su versión definitiva, esas cifras demostrarían dos hechos significativos. Primero, que la fase cubierta por el ensayo de estabilización empalmó con una de declinación ya marcada en el ritmo de desarrollo; y segundo, que, aparte del año 1956, no habría implicado un agravamiento de la tendencia en curso sino que una moderada rectificación.

El primer aspecto no constituye novedad y ha sido destacado en distintos estudios. Sin embargo, conviene subrayar su importancia para las experiencias antinflacionarias emprendidas o por ensayar. En efecto, parece obvio que la coyuntura más propicia para intentar política de escuño sería una en que la economía estuviera en franco tren de expansión, extremando la demanda de todos los recursos disponibles y contando todavía con alguna holgura en su cuadro exterior. Pero las posibilidades de controlar los acontecimientos pueden ser más limitadas, si, por el contrario, el sistema hubiera ya perdido impulso, lo que podría afectar no sólo los objetivos específicos de la iniciativa sino también otras variables, como las relacionadas con la actividad productiva y el empleo.

La segunda proposición es más provocativa por cuanto difiere de la impresión generalizada sobre las consecuencias restrictivas del experimento. Aunque la tasa de crecimiento asignada a 1957 (un año de baja de las exportaciones) de incrementos muy pequeños en la producción agropecuaria e industrial y de nivel relativamente alto de desempleo, según las estadísticas oficiales,⁶⁰ esté sujeta a posterior revisión, no se formó una espiral depresiva, sino que, después del empuje inicial de 1956, el sistema volvió a operar al ritmo de años anteriores (1954-55), aunque por debajo de la tasa histórica (3.8 por ciento⁶¹ entre 1940-1962). En otras palabras, aunque es patente que la política no consiguió influir en forma positiva sobre las circunstancias que determinaron el ritmo más pausado de desarrollo después de 1953, pese a que frenó la aceleración inflacionaria, tampoco las agravó.

El problema se aprecia con claridad mayor si se pasa del análisis global al examen de los efectos parciales de las medidas. Aunque en teoría las políticas basadas en la contención de la demanda global son casi por definición no discriminatorias, la experiencia del período muestra la falacia de esa suposición, por lo menos en el medio heterogéneo de comunidades subdesarrolladas. En efecto, las decisiones repercutieron con fuerza especial en determinados sectores, sobre todo los vinculados con la construcción y algunas industrias de bienes de consumo básico.⁶²

Esos cambios acompañaron, en acción recíproca, la disminución de los ingresos reales de la población trabajadora y el incremento de la desocupación abierta, que afectó principalmente al sector obrero y que, en su conjunto, alcanzó su punto máximo en 1958 —comprometiendo al 9.5 por ciento de la fuerza de trabajo del Gran Santiago.⁶³ Tampoco estos reflejos sociales parecen haber sido homogéneos. En general afectaron con mayor dureza a los grupos del medio urbano sin poder de contratación (por ejemplo, obreros de la construcción), lo que unido a la restricción de sus posibilidades de trabajo puede explicar en parte la relativa pasividad de los asalariados frente a aquellas consecuencias.⁶⁴

Si desde el ángulo social se perfila esa disparidad distribución de sacrificios, las repercusiones económicas dejan entrever las paradojas de una estrategia de contención global. Supuesta como base la existencia de una demanda excesiva, es evidente que ella no presenta la misma intensidad para todos los componentes de la oferta. En otras palabras, esa situación general puede coexistir con relaciones parciales en que la demanda efectiva y la capacidad de oferta (a precios reales estables) se equiparan o incluso en que la última excede a la primera. Ahora bien, los efectos restrictivos de la política parecen haber gravitado de preferencia sobre algunas áreas productivas —como la construcción y algunas industrias de bienes de consumo básico, que justamente habían manifestado elasticidad para ampliar sus actividades o donde, desde antes, se reclamaba que una demanda insuficiente impedía el aprovechamiento más o menos pleno de su potencial productivo.

En cambio, hay razón para estimar que la acción sobre el gasto global no consiguió limitar la demanda de bienes y servicios extranjeros, que una conducta cambiaria más flexible y el manejo relativamente enérgico de los depósitos de importación pudieron mantener bajo control, evitando así una crisis del esquema externo, al estilo de la que debería acontecer más tarde, a fines de 1961.

Después de esta exploración de las derivaciones económicas y sociales de la política de estabilización, cabe plantear nuevamente el carácter necesario o inevitable del curso de esos acontecimientos. Desde un punto de vista general podría sostenerse que tales efectos correspondían a la lógica del modelo de estabilización adoptado, esto es, que aceptada una estrategia de contención indiscriminada de la demanda global no había lugar para tratamientos selectivos de las situaciones específicas de cada actividad o grupo social. Sin embargo, no debe exagerarse la oposición entre ambos extremos pues bien podría concebirse algún puente o modo de conciliación entre ambos.

Como se vio, circunstancias claves en los impactos restrictivos fue la declinación de la construcción privada, causa a su vez, de parte importante de la cesantía y de las dificultades de las industrias y servicios complementarios.⁶⁵ Ese hecho, originado en la supeditación de esa actividad

⁶⁰ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 212, 78, 115 y 68.

⁶¹ Considerando el aumento de la población entre 1940 y 1962 hubo un incremento del producto nacional bruto del orden del 1.6 por ciento por año, en tanto que entre 1954-59, y salvo 1957, la tasa fue negativa todos los años. Corporación de Fomento, *Cuentas nacionales de Chile, 1940-62*, cuadro 11, 1963.

⁶² La edificación proyectada bajó casi un 35 por ciento respecto del promedio de 1950-55, en tanto que los presupuestos, en términos reales, en 1956-58 representaron sólo 54 por ciento de lo alcanzado en el promedio del primer quinquenio. En 1958 las industrias de bienes alimenticios y las textiles, sobre la base de un índice igual a 100 para 1953, señalaban una pro-

ducción por persona equivalente a 87.5 y 81.7 respectivamente. Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 131 y cuadro 116.

⁶³ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 69.

⁶⁴ La principal agitación social del período tuvo lugar en Santiago en abril de 1957 y fue un típico pronunciamiento de la llamada periferia urbana.

⁶⁵ Debe anotarse que sólo la siderurgia pudo contrapesar la baja de la demanda interna con el incremento de la cuota de exportaciones. Entre 1955 y 1957, la proporción de las ventas al exterior de la Compañía de Acero del Pacífico pasó de poco menos del 20 al 46 por ciento. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 227.

al crédito del sistema bancario, podría haberse compensado con una expansión de la inversión pública en construcciones, pero esta línea de acción (que en verdad no llegó a plantearse) se encontraba cerrada por la acentuación del desequilibrio fiscal en la fase aguda de inflación y también por la debilidad y la orientación políticas de las fuerzas que sustentaban la campaña. En suma, la posibilidad señalada era puramente teórica. Para hacerla factible en esas circunstancias (y en ese modelo general) se habría requerido un mayor apoyo del exterior, que es precisamente lo que se consiguió para aquellos propósitos después de 1959, en la segunda etapa de la política de estabilización.

La posibilidad de moderar el impacto social aparece aún más hipotética, y aquí no tanto por el contenido de la política, como porque la tasa de inflación alcanzada y la potencial a fines de 1955 hacían prácticamente imposible armonizar cualquier acción desinflationaria con reajustes de remuneraciones capaces de mantener el ingreso real. Cambios del orden del 80 o 100 por ciento de los sueldos o salarios, dispuestos, además, casi simultáneamente para los grupos principales tenían necesariamente que deslocar las relaciones monetarias del sistema, causando nuevas y fuertes alzas de precios. Puede parecer pesimista esta suposición, pero se basa en un hecho irrefutable: a medida que se acelera el ritmo de una inflación va estrechándose el radio de maniobra de la política, que debe enfrentar alternativas cada vez más arduas y costosas.

Podría resumirse el balance de esta primera campaña integrada para la consecución de un objetivo-fin central —la estabilización— señalando que se logró detener la espiral acumulativa del alza de precios, sin lograr un control firme sobre ella, de modo que en 1958 parecían recrudecer las presiones inflacionarias. Por otra parte, el costo social y económico del experimento, si no fue abrumador, cuando se le aprecia en su totalidad, resultó elevado para la parte más débil de la población trabajadora urbana y para ciertas actividades productivas, sobre todo las vinculadas a la construcción y a los bienes manufacturados de consumo básico, lo que contribuyó a mantener deprimida la tasa de desarrollo del período.

2. La diversificación de la política económica a partir de 1959

a) Naturaleza y propósito de la nueva orientación

El cambio de administración a fines de 1958 abrió una segunda etapa en la política económica del decenio. En ciertos aspectos importantes la acción continuó sobre las líneas trazadas en el período anterior: la estabilidad mantuvo su papel de objetivo central y análogos instrumentos, relativamente concertados, se manejaron para conseguirla.

Sin embargo, también hubo diferencias, en algunos casos sustantivas, con respecto a la campaña anterior. Por un lado, junto a aquel propósito rector y su complementario de la liberalización, surgió explícitamente y con énfasis el de reactivar el funcionamiento del sistema productivo. De este modo, se perfiló una política trifrontal, con la aspiración de no ser una mera suma de partes sino un conjunto integrado. Como es lógico, ese replanteamiento de los fines obligó a buscar un distinto conjunto instrumental, en que, a los medios ensayados ya, se agregaron otros, modificándose también las relaciones y ponderación entre ellos. Estas características, que establecieron otro modelo

de política económica, confieren a los años posteriores a 1958 un interés muy especial para el análisis de las experiencias latinoamericanas.

Aunque en el período 1959-63 se mantiene con gran persistencia una sola línea de conducta —lo que representa otro elemento digno de subrayarse— resulta útil para el examen distinguir dos etapas: una, que se alarga hasta fines de 1961 y que se cierra en el último trimestre de 1962, y la otra que abarca el lapso posterior. Aparte la conveniencia metodológica y la diferente disponibilidad de información oficial sobre esas etapas aconseja la separación el hecho de que la primera representa la expansión más alta y lograda del modelo de estabilización y desarrollo, puesto a prueba. En el tramo final, en cambio, después de la crisis del balance de pagos de fines de 1961 que culmina con la devaluación de octubre de 1962, la política pierde su seguridad e impulso, se torna defensiva y debe atender de preferencia el recrudecimiento de las presiones inflacionarias, aunque esto no implique que renuncie a sus preocupaciones por el curso del desarrollo.

Por las razones antedichas se prestará una atención preferente al lapso 1959-62, el cual, por lo demás, al estar más lejano, se puede observar con mejor perspectiva.

b) Elementos que originan el nuevo modelo de acción

Siguiendo las pautas del análisis del período anterior cabría preguntarse en primer término cuáles fueron los elementos que condujeron a la reformulación de fines y medios de la política económica. Para empezar, conviene señalar que la administración que impulsó el viraje no estaba identificada ni se había comprometido electoralmente con una opción “desenvolvimentista”. Sin embargo, su principal portavoz había sido moderadamente crítico de la unilateralidad de la política anterior,⁶⁶ a la vez que, en su condición de líder sobresaliente del medio empresarial e industrial, sostenía la necesidad de conseguir una reactivación del sistema económico y un mejoramiento de la situación del empleo. Esta posición, no siempre explícita encontró eco manifiesto en los medios populares, que asociaban la imagen del candidato con posibilidades de trabajo e iniciativas fabriles.

En el ámbito interamericano se dio en esos años el sello oficial a las concepciones modernas sobre esta materia en los predicamentos de la Alianza para el Progreso y en la Carta de Punta del Este. Como toda la tramitación de créditos y ayuda exterior pasó a orientarse en gran medida por esos cánones —y esta cuestión era vital en la política a desplegarse— las preocupaciones en torno al desarrollo y a las formas de promoverlo fueron elevadas a una posición sobresaliente.

Junto a esos elementos, surgió también una demanda de decisiones por los problemas sociales que había causado la política de estabilización del trienio anterior. Aunque ella no se manifestó en movimientos masivos o violentos, repercutía evidentemente en el medio político y en las or-

⁶⁶ En 1955, en su calidad de presidente de la Confederación de la Producción y del comercio, el futuro primer mandatario, Jorge Alessandri, declaraba en un documento que “es ingenuo pensar que el problema de la inflación en Chile pueda ser resuelto esencialmente a través de medidas monetarias, sin atacar sus causas fundamentales, a menos que se desee conseguir por esa vía... la paralización de muchas actividades y provocar un gran margen de desocupación que pondría fin violentamente a los reajustes de sueldos y salarios”. Citado por A. Hirschman, *op. cit.*, p. 214.

ganizaciones comunitarias, exigiendo respuestas y acciones para aliviar esos problemas.

c) El marco general que condiciona la nueva política

Las condiciones generales en que se gestó la nueva campaña eran en general más ventajosas que las que presidieron la experiencia anterior. Desde luego, se inauguraba otro gobierno y no se trataba de una administración desgastada por tres años de ejercicio, como estaba la anterior al emprenderse el programa Klein-Saks. A esto se sumaba el prestigio y la popularidad del primer mandatario y la promoción de un equipo ejecutivo constituido en lo principal por personalidades ligadas a los medios empresariales y financieros, que no sólo inspiraban confianza en esos círculos sino que en la opinión general, no partidista, por su eficacia y su independencia de los cuadros políticos tradicionales. Estos elementos, por otra parte, contribuyeron a mejorar radicalmente la imagen exterior del gobierno y, por ende, el respaldo a su acción desde fuera.

Aunque la base político-parlamentaria era estrecha ⁶⁷ y el régimen sólo pudo mantener su fisonomía propia hasta mediados de 1960, ella después se amplió decisivamente al incorporarse otras fuerzas, con lo cual se dispuso de holgada mayoría en el Congreso. La combinación estuvo expuesta a tensiones y desavenencias que, hacia 1963, y en función de la elección presidencial de 1964, la desarticularon, pero, de todos modos en términos relativos y sobre todo entre los años 1960-62, dio una plataforma de apoyo que pocas otras administraciones chilenas han tenido.

Por otro lado la política ensayada contó también con activos intelectuales muy valiosos, que ayudaron a compensar la ausencia de programas previos y definidos de acción. Por una parte dispuso del plan decenal de desarrollo que el departamento de planificación de la Corporación de Fomento había comenzado a elaborar en los últimos años del gobierno anterior y que parecía destinado a quedar apenas como un valioso ejercicio técnico-teórico. El documento, debidamente actualizado, sirvió a partir de 1960 tanto como guía general de las decisiones sobre inversión del estado como, principalmente, de testimonio frente a los diversos organismos de crédito externo de los propósitos y esfuerzos oficiales para seguir el camino trazado en Punta del Este.

Asimismo, la nueva administración halló un rico acervo de estudios y proyectos relacionados con el problema de la vivienda, ahora actualizado y agravado por la crisis de la construcción que, sin duda, estimuló esas investigaciones. Con particular decisión y eficacia se aprovechó ese cuerpo de ideas, para traducirlo en ajustes administrativos y nuevas iniciativas que a la vez que transformaron la situación específica en esa área, desempeñaron un papel cardinal en la estrategia económica.

Estos dos ejemplos ilustran cómo la política económica que se adopta en un momento dado depende en cierto grado de acontecimientos anteriores. De no haber preexistido esas circunstancias, por lo menos se habría requerido un plazo más largo para crearlas. Aún más, puede pensarse que el hecho de contarse con ellas facilita o acrecienta la posibilidad de que se tomen las decisiones, siempre, claro está, que éstas no contradigan las características estructurales, sean económicas, sociales o políticas, del cuadro general prevaleciente.

⁶⁷ El Presidente fue elegido con menos de un tercio de los votos y sólo contó en un comienzo con el apoyo franco de los partidos liberal y conservador.

d) Las circunstancias económicas

También se verifica un balance ventajoso si se atiende a las condiciones económicas que rodearon la experiencia, a despecho de que seguían en pie los problemas básicos o tradicionales del sistema.

Por una parte, aunque la inflación tendió a reactivarse en 1958, su tasa era moderada para la medida chilena y no actuaban fuerzas muy visibles para su aceleración. Por la otra, tampoco eran inquietantes los indicadores de la actividad productiva, aunque la situación ocupacional había empeorado en 1958. No existiendo una espiral depresiva bien podría sostenerse que el empleo insuficiente de recursos humanos y materiales en algunas áreas constituía una base potencial para intentar una acción más expansiva.

Los factores exteriores, por su lado, tuvieron un cariz muy favorable a lo largo de todo el período. Para su análisis conviene separar lo que respecta a las exportaciones —que pueden considerarse relativamente independientes de la política económica, ya que en lo primordial están supeditadas a la demanda externa—, de lo que se refiere a las importaciones, que sí son más sensibles a las orientaciones internas, debido por ejemplo, a su repercusión sobre el crédito exterior. (Véase el cuadro 305.)

Resalta el curso favorable y, sobre todo, relativamente estable, de las ventas al exterior, que aventaja en ambos aspectos a cualquier lapso similar de las décadas después de la gran crisis mundial. El curso de las importaciones, aún más vigoroso, responde en parte a la contribución del crédito exterior y por eso, más que un elemento dado, ajeno a la política, puede estimarse un subproducto de ella. Sin embargo, lo que interesa subrayar aquí es la base de sustentación real que significó esa corriente de bienes extranjeros para la experiencia, al margen de los problemas acarreados por el desequilibrio de las cuentas, que habrá que examinar más adelante.

Naturalmente, hubo también aspectos negativos entre los elementos que condicionaban la política practicada. Entre ellos deben señalarse el impacto del terremoto de 1960, que afectó la producción interna de bienes y obligó a incrementar el gasto público. Sin embargo, ello no llegó a comprometer seriamente el esfuerzo de estabilización, como lo indica la reducción de la tasa de alza de precios respecto al año anterior (11.6 por ciento frente a 38.6 por ciento en 1959).

e) Un aspecto táctico

Los descritos parecen ser los elementos principales que

Cuadro 305

CHILE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
DE BIENES Y SERVICIOS, 1959 A 1964
(Millones de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones
1959	457.8	426.2
1960	464.2	553.0
1961	447.2	614.4
1962	488.8	549.2
1963 ^a	498.5	540.0
1964 ^a	525.0	560.0

FUENTE: Exposición sobre el estado de la hacienda pública, noviembre de 1964, cuadro 17, p. 82.
^a Cifras provisionales.

condicionaron el desarrollo de la política económica después de 1958. No obstante, puede ser útil referirse también a otro punto, que se relaciona con las tácticas de acción, ya que es evidente que la mayor o menor pericia en ese aspecto puede ampliar, reducir o extinguir el radio de maniobra potencial, determinado por aquellos elementos.

En efecto, deliberadamente o por el simple peso de otros sucesos, la experiencia de ese lapso no se inició, como había sido tradicional, en la curva de fines de año, cuando resultaba poco menos que obligatorio algún esfuerzo por disminuir la tasa de los reajustes de sueldos y salarios. Las decisiones en este aspecto encontraron siempre la resistencia de los afectados, que se extendía a todo el programa.

Alterando la rutina, la nueva administración dio partida a su acción estabilizadora cuando el impacto de los reajustes —que se concedieron al principio de 1959 en proporción al alza del nivel de precios—, ya se había debilitado y restaban unos meses para aplicar el conjunto de instrumentos que podían contener la presión inflacionaria antes de que llegara la siguiente coyuntura de fin de año.

f) *Los componentes del nuevo modelo de política económica adoptada*

Al entrar a examinar los componentes de la política económica definida por la nueva administración no cabe repetir lo señalado antes sobre sus objetivos-fines: estabilidad, reactivación del desarrollo, liberalización. En cambio, es preciso revisar brevemente los establecidos como medios intermediarios para alcanzar esas metas generales.

En lo que se refiere a la estabilidad, continuó siendo orientación rectora la de frenar el crecimiento de la demanda global, mediante la disciplina de las fuentes de presión sobre el sistema monetario. Además pasó a figurar con relieve la intención complementaria de reforzar esos esfuerzos desde el lado de la oferta, incrementando la corriente de importaciones. Si tal elemento estuvo también presente en la fase anterior, su ponderación ahora se acrecentó considerablemente, constituyéndose en elemento básico de esta fecha de la política.

Para elevar la tasa de desarrollo se formularon algunos objetivos intermediarios principales. En una primera etapa del experimento se colocó marcado énfasis en la expansión de las exportaciones y en las posibilidades de recibir importantes inversiones extranjeras. Pero, a poco correr, el acento pasó a colocarse de preferencia en el incremento de la inversión pública y en el de la privada, que debía apoyarse en una afluencia acrecentada de importaciones de bienes de capital e insumos, susceptible de elevar la productividad y el ritmo de operaciones del sistema económico.

En el otro frente de la política, la liberalización fue

proseguida con mayor energía en los planos claves: comercio exterior, precios y remuneraciones. Aquí, otra vez, resalta el papel decisivo asignado al incremento de las importaciones, tanto como requisito para aliviar o eliminar los controles sobre las transacciones externas como para disciplinar las tendencias internas de los precios y de los ingresos personales.

Este conjunto de guías que delineaba la estrategia a seguir para la consecución de los fines generales revestía en principio indudable coherencia. Al reforzarse los objetivos que miraban a la estabilidad con las preocupaciones respecto a la oferta, se establecía un puente visible con las intenciones de reanimar la actividad productiva; y ambas metas se suponían respaldadas con la mayor agilidad o fluidez del sistema que debía derivar de las intenciones liberalizadoras.

Sería difícil y fatigoso examinar separadamente los instrumentos manejados en relación con cada una de las finalidades escogidas, sobre todo porque a menudo sus alcances fueron múltiples, esto es, estuvieron al servicio de todas ellas. Por esta circunstancia es preferible partir del examen de los instrumentos empleados, a fin de saber cuáles fueron y qué funciones desempeñaron.

Sin embargo debe hacerse una excepción en lo que se refiere al dispositivo crucial de toda la política y que es el endeudamiento exterior. Como ya se vio, la expansión de las importaciones sobrepasa como objetivo intermediario de todas las metas básicas. Pero ella, en la medida o magnitud que exigía la política, sólo podía materializarse recurriendo al crédito y la ayuda exterior. Así emergió el instrumento eje de todo el modelo.

A riesgo de repetir aspectos ya destacados, conviene insistir sobre el papel multifacético del aporte externo. Desde luego, en la base de su influencia está el efecto inmediato sobre la disponibilidad de bienes y servicios extranjeros, que se acrecentó más allá del límite impuesto por el ingreso efectivo derivado de las exportaciones, aliviando así el desequilibrio eventual de la cuenta del producto y el gasto geográfico que, de otro modo sólo habría llegado a nivelarse mediante un alza correspondiente del nivel de precios interno.

Por otra parte, a la par que el sistema monetario recibía las divisas extranjeras y las vendía a los importadores, recogía medios de pagos que le servían para financiar parte de los gastos fiscales y también de la demanda de dinero del sector privado, amortiguando de ese modo las repercusiones expansionistas de esas medidas.

Naturalmente, para que opere un modelo asentado en esos mecanismos es necesario que la contribución del exterior sea apreciable, como lo fue en la práctica. El cuadro 306 muestra en qué forma y medida el saldo neto del inter-

Cuadro 306

CHILE: PRODUCTO GEOGRÁFICO BRUTO, GASTO GEOGRÁFICO BRUTO
Y SALDO NETO DEL INTERCAMBIO, 1957-62
(Millones de escudos de 1961)

	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Producto geográfico bruto	4 839.2	4 919.8	4 920.0	5 194.1	5 423.0	5 706.0
Gasto geográfico bruto	4 895.2	4 969.5	4 877.1	5 300.6	5 620.0	5 786.0
Exportaciones o importaciones (—) netas . .	— 56.0	— 49.7	42.9	— 106.5	— 197.0	— 80.0

FUENTE: Tomado del informe presentado al gobierno de Chile por el Comité de los Nueve, en diciembre de 1963 y basado en cifras de la Corporación de Fomento, Cuentas nacionales de Chile, 1940-63 (junio de 1963).

Cuadro 307

CHILE: PORCENTAJE REPRESENTADO POR LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS SOBRE EL PRODUCTO NACIONAL BRUTO

1958	9.3
1959	9.6
1960	12.8
1961	14.0
1962	12.1
1963	13.0

FUENTE: Cuentas nacionales de Chile, 1958-1963, op. cit., cuadro 1-B.

cambio cubrió la influencia entre el producto y el gasto geográficos brutos en el período 1957-62.

Conviene tener en cuenta el aspecto cualitativo del refuerzo desde el lado del saldo del comercio exterior, que puede no justipreciarse en una evaluación global. La complementación de la oferta interna tiene una significación muy superior si se la relaciona con la de bienes y, sobre todo, con la de determinados bienes finales e insumos para los cuales es decisiva la significación de las importaciones. Se trata, pues, de refuerzos que pueden calificarse como estratégicos para los equilibrios parciales de oferta y demanda, lo mismo que para el equilibrio global.

El problema también puede apreciarse a la luz de la evolución del monto de las importaciones que se registró antes, y de la participación de los bienes y servicios de origen extranjero en la oferta total. En el cuadro 307 se aprecia el gran incremento que experimentó la cuenta de las importaciones en el producto nacional bruto.

Como se sabe, este incremento apreciable del monto de la participación de los bienes de origen externo en la oferta global tuvo su contrapartida en la elevación de las obligaciones nacionales con el exterior. Su evolución en los mismos años se indica en el cuadro 308.

En un plazo relativamente breve, la deuda en moneda extranjera casi se triplicó, alcanzando niveles extraordinarios para la región, sea que se la considere en relación con la población, el ingreso por concepto de exportaciones o cualquier otro indicador importante.⁶⁸

⁶⁸ En su exposición sobre el estado de la hacienda pública en noviembre de 1964, el Ministro Sergio Molina expresó lo siguiente: "el monto de los compromisos contraídos por el país al 31 de diciembre de 1963 representaba un egreso de divisas de alrededor de 335 millones de dólares en 1964. Para apreciar

Cuadro 308

CHILE: ESTIMACIÓN DE LA DEUDA EN MONEDA EXTRANJERA^a
(Millones de dólares)

	1958	1960	1963
Sector público	388.9	424.0	1 126.3
Sector privado ^b	180.1	379.3	550.8
Total	569.0	803.3	1 677.1

FUENTE: Instituto de Economía, op. cit., cuadro 75 y Exposición del Ministro de Hacienda, Sergio Molina, noviembre de 1964.

^a Saldos utilizados y no amortizados al 31 de diciembre de cada año.^b Las directas de las empresas y particulares están basadas en estimaciones; no así las contraídas con garantía oficial u otorgadas a bancos comerciales y al Banco del Estado.

g) La manipulación de instrumentos fiscales

Al lado de esa pieza fundamental, como respaldo y complemento, se manipularon diversos expedientes en cada uno de los campos instrumentales. En el área fiscal se buscó simultáneamente un incremento de los ingresos tributarios y una modificación de la estructura del gasto. Lo primero miraba a una situación futura en que estuviera reducida la significación del crédito externo.⁶⁹ Lo segundo a una mayor representación de las inversiones en el gasto público.

En el período sobresaliente del ensayo (1959-62) se consiguieron progresos en ambos respectos. La carga tributaria se elevó en términos absolutos y también como porcentaje del producto nacional bruto.⁷⁰ Lo propio sucedió con los gastos de capital.⁷¹

A despecho del esfuerzo por acrecentar la recaudación no se logró disminuir la dependencia fiscal del endeudamiento; por el contrario, se agravó el déficit de los ingresos corrientes respecto al gasto total, de modo que la inversión pública pasó a ser financiada casi por completo con ingresos de capital representados por obligaciones en moneda extranjera en su mayor parte.⁷²

Las razones de la persistencia y el agravamiento del déficit fiscal no difieren mayormente de las que actuaban en la etapa anterior. Si el nuevo imperativo de fomentar el desarrollo indujo a incrementar la inversión pública, el objetivo prioritario de la contención de los precios llevó a hacer lo propio con los gastos de transferencia especialmente de aquéllos destinados a subvencionar empresas públicas (y en primer lugar transportes urbanos y ferroviarios) y privadas.⁷³ Por otro lado, ocurrió lo mismo con la partida de pagos financieros, a consecuencia del mayor endeudamiento.⁷⁴

En el fenómeno se perfilaban con claridad las contradicciones subyacentes en la persecución simultánea de diversos propósitos, siendo su resultado general la sobrevivencia y acentuación del desequilibrio básico de las cuentas fiscales, precariamente cubierto por la contribución de la deuda pública, que de instrumento transitorio o de emergencia pasó a constituirse en la base estratégica de la operación estatal.

la magnitud de los 335 millones de dólares indicados debe tenerse en cuenta que el total de las exportaciones de bienes del país no alcanzará este año a los 600 millones de dólares, por lo que bastante más de la mitad de lo exportado por Chile debe dedicarse a servir los compromisos contraídos con anterioridad".

⁶⁹ La dependencia del endeudamiento con el exterior fue calificada como "una medida de carácter excepcional" en la exposición sobre el estado de la hacienda pública de octubre de 1959.

⁷⁰ Fluctuaba por debajo del 12 por ciento entre 1956-58 y subió a poco más del 14 por ciento en el trienio 1960-62. F. García y A. Goldenstein, *Evolución de las finanzas públicas de Chile*, Dirección de presupuesto del Ministerio de Hacienda.

⁷¹ Aumentaron poco más del 50 por ciento en términos reales en el trienio 1959-61 respecto al anterior. Su participación en el total del gasto subió de alrededor del 18 por ciento a poco más del 22 por ciento entre los mismos plazos. Instituto de Economía, op. cit., cuadros 170 y 173.

⁷² El superávit en cuenta corriente cubrió menos de un 5 por ciento de la inversión fiscal en los años 1960-61. Por otro lado, en 1959-61 el 85 por ciento de los ingresos de capital representó obligaciones en moneda extranjera. Instituto de Economía, op. cit., cuadros 202 y 203.

⁷³ Las transferencias por ese concepto se elevaron en términos reales aproximadamente en 50 por ciento entre 1956-58 y 1959-61. Instituto de Economía, op. cit., cuadro 170.

⁷⁴ De un promedio de alrededor de 1.5 millones de escudos (de 1950) en 1956-58 subieron a otro de 4 millones en 1959-61. Instituto de Economía, op. cit., cuadro 170.

h) Acción en el campo monetario

El funcionamiento del sistema monetario continuó subordinado, aún en mayor grado que en el período anterior, a la evolución de los activos internacionales y de los depósitos de importación, que permitieron ampliar los medios de pago y el crédito a los sectores público y privado sin ocasionar presiones excesivas sobre los precios. Esos resortes generales fueron complementados por diversos arbitrios que diversificaron notoriamente el conjunto instrumental. Entre ellos sobresale la elevación de las tasas marginales de encaje y de las tasas de interés y los estímulos para los depósitos a plazo.⁷⁵

Como resultado de las iniciativas —y, claro está, de los demás aspectos de la política— se consiguió en el período que interesa divorciar relativamente la evolución monetaria de la de los precios, sobre todo en los años clave de 1960-1961. En efecto, mientras el total de medios de pagos aumentó en 44 y 11 por ciento en esos años y el crédito interno del sistema bancario en 30 y 33 por ciento, respectivamente, los precios al consumidor lo hicieron solamente en 11.6 y 7.7 por ciento.⁷⁶

A primera vista, esta disociación sugiere un buen grado de liquidez del sistema, aspecto que debe tenerse en cuenta por su repercusión en la demanda de bienes y también de divisas.⁷⁷

i) Medidas de comercio exterior

Seguramente como reflejo de la intención originalmente subrayada de promover la exportación, una de las primeras disposiciones radicó en la devaluación del tipo de cambio, lo que fue acompañado de la uniformación de las tasas. El reajuste no conformó a quienes postulaban un uso más resuelto de ese medio para promover las ventas al exterior y de hecho, dada el alza de precios de 1959, el cambio medio quedó más abajo del de paridad que lo que estaba el año anterior.⁷⁸

Pero mucho más importante que ese movimiento inicial fue la resolución posterior de mantener inalterada la tasa,

⁷⁵ Para reducir el efecto multiplicador de los incrementos de la emisión primaria del Banco Central, las exigencias sobre encajes marginales fueron reforzándose a partir de 1959, hasta llegar al nivel del 87.5 por ciento en 1961. El recargo en la tasa de interés fue relativamente pequeño (subió de 15.7 por ciento en 1958 a 16.7 en 1960, para volver al nivel anterior en 1961); empero, debe tenerse en cuenta que fue a parejas con el relajamiento del ritmo de alza de precios de modo que el costo efectivo del dinero indudablemente se elevó. Finalmente, el mejoramiento de las tasas de interés pagados por depósitos de ahorro y la autorización para establecerlos en moneda extranjera, permitieron que se acrecentara substancialmente la representación del cuasi-dinero en el total de medios de pago, que llegó a ser del 60 por ciento en 1961, contra un promedio de alrededor del 26 por ciento en 1957-58. Instituto de Economía, *op. cit.*, Capítulo IX.

⁷⁶ Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 248 y 263.

⁷⁷ Aunque signifique una anticipación de un tema a tratarse después, es útil reproducir un comentario al respecto del citado estudio del Instituto de Economía: "Al observar el déficit de la balanza de pagos en 1961 es necesario señalar que si la expansión crediticia al sector privado fue este año un factor importante de la salida de moneda extranjera del sistema bancario, ello se debió a que existieron condiciones que orientaron a personas y empresas a utilizar el crédito en la adquisición de divisas" (p. 228).

⁷⁸ En 1958 el tipo de cambio medio equivalía al 84.2 por ciento del teórico de paridad; la relación en 1959 sólo alcanzó al 80.7 por ciento. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 42 y 43.

que siguió en el nivel de 1 049 pesos por dólar durante todo el lapso 1959-61. Como se comprende, la medida obedeció al propósito de preservar la estabilidad. Ello significaba resguardar la línea de los precios en un área de la oferta que es vital por la participación de bienes de consumo básico y que, además, estaba creciendo más que el total de las mercaderías y servicios disponibles, como lo muestra la evolución del coeficiente de importaciones. Aún más la decisión implicó un descenso de los precios relativos de las mercaderías extranjeras.⁷⁹

En cierto modo, tal criterio señaló con claridad que la preocupación por expandir las exportaciones había sido desplazada de su colocación inicial y que ya no se descansaba en ella como medio principal para la reactivación económica. Por lo demás, los productos tradicionales siguieron colocándose sin dificultad, a pesar de la creciente sobrevaluación, sea por su nivel de productividad mucho más alto que el del promedio de actividad,⁸⁰ sea por el mejoramiento de la relación de precios del intercambio a partir de 1959,⁸¹ sea por las facilidades o estímulos acordados a los productos secundarios. De este modo, no hubo mayores presiones desde este lado contra la fijación de la paridad cambiaria.

Por otro lado la sobrevaluación tampoco parecía amenazar del lado de la importación, por cuanto la demanda podía ser atendida con el amplio respaldo del crédito exterior. Este enfoque, no siempre explícito ni proyectado en el tiempo, inspiró en parte la otra decisión principal en este campo: la de avanzar otros pasos hacia la liberación del régimen de importación. Para este efecto se levantaron las prohibiciones que afectaban a mercaderías consideradas innecesarias, sea por su carácter suntuario o por lesionar intereses nacionales; se redujeron las tasas para los depósitos de importaciones y en algunos casos se trocó este mecanismo por recargos aduaneros.

No debe olvidarse que estas últimas orientaciones en cierta medida constituían elemento necesario del modelo asentado en el endeudamiento externo. Para que los sectores públicos y privados dispusieran de recursos monetarios no inflacionarios se requería que la afluencia de divisas recibida fuera contrapesada por el de las importaciones, o sea, por las ventas a los internadores; de otro modo, al haberse transformado en un solo aumento de activos internacionales, habría tenido un efecto expansivo evidente o no habría cumplido ninguna de las funciones que se le había atribuido a la estrategia.

De todos modos, la combinación de estos elementos —ingresos relativamente altos aunque no crecientes por concepto de exportaciones, tipo fijo de cambio, facilidades para importar— era inequívocamente explosiva y vino finalmente a estallar a fines de 1961. El cuadro 309 presenta las cifras básicas de esa evolución.

El déficit en cuenta corriente se decuplicó entre 1959 y 1961, pasando de 24.7 millones de dólares a 245.6 millones,

⁷⁹ Los precios de los productos importados tuvieron las siguientes variaciones en 1959 y 1960: 16.8 y 1.2 por ciento; los nacionales, por su parte, se elevaron en 38 y 8.7 por ciento. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 32.

⁸⁰ La productividad por hombre en la gran minería ha sido estimada como 12 veces superior a la medida del país. Véase Instituto de Economía, *Desarrollo económico de Chile, 1940-54*.

⁸¹ Sobre una base 1950-100, la relación neta de cambio era de 103 en 1958 y se elevó a 116.4 y 124.1 en los años 1959 y 1960. Instituto de Economía, *La economía de Chile en el período 1950-63*, cuadro 233.

Cuadro 309

CHILE: EVOLUCIÓN DEL BALANCE DE PAGOS, 1959-63

(Millones de dólares)

	1959	1960	1961	1962	1963 ^a
Cuenta corriente.	-24.7	-140.8	-245.6	-142.4	-128.4
Cuenta de capital	+41.9	+ 96.7	+110.7	+ 71.5	+ 98.9
Superávit (-) o Déficit (+) (I + II)	-17.2	+ 44.1	+134.9	+ 70.9	+ 29.5

FUENTE: *Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública*, noviembre de 1964.
a Cifras provisionales.

un aumento simplemente extraordinario y que no guarda relación con el leve decaimiento del valor de las exportaciones en el último año cuando, según la misma fuente, disminuyeron en 17 millones de dólares respecto a 1960. Por otro lado, el saldo de la cuenta de capital, que bastó en 1959 para compensar las deficiencias, se tornó por completo insuficiente en 1960-61, a pesar de su crecimiento absoluto. De este modo, en 1961, el déficit del balance de pagos sumó 135 millones, determinado "el agotamiento de las disponibilidades del Banco Central y la suspensión de las operaciones del cambio".⁸² Sobra anotar que el desequilibrio de las cuentas fue acelerado por la especulación con las divisas y la fuga de capitales en el año de crisis.

Este desenlace socavó la base fundamental de la campaña estabilizadora del trienio 1959-61 y puso en movimiento los mecanismos de propagación inflacionaria que habrían de actuar en los años siguientes.

Si se atiende a las adquisiciones de bienes de capital puede comprobarse que ellas se elevaron en términos absolutos, pero que su participación en el total se redujo en relación con el trienio anterior.⁸³ En lo que se refiere al otro renglón importante —materias primas y combustibles— la evolución fue semejante: un incremento absoluto en 1959-61 con una baja de su representación, particularmente marcada en 1961. Este balance poco ventajoso debe cotejarse con el curso más expansivo de las importaciones de bienes de consumo, que se acrecentaron en términos absolutos y relativos entre los plazos de referencia.⁸⁴

En resumen, la holgura en materia de divisas no redundó en una preferencia por las adquisiciones ligadas en forma más directa al proceso de desarrollo. En cambio, reforzó notablemente la oferta de bienes y servicios de consumo importados, entre los cuales pasaron a ocupar lugar destacado mercaderías que en el pasado reciente —sobre todo hasta 1966— no podían internarse por ser suntuarias o prescindibles en vista de la producción nacional.⁸⁵

⁸² Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 204. Los activos netos sobre el exterior del Banco Central se redujeron en 118 millones de dólares en 1961.

⁸³ De un promedio de 157 millones de dólares en 1956-58 subieron a otro de 189 millones en 1959-61, con un máximo de 237 millones en el último año. Pero en cuanto esas compras significaron en promedio el 37 por ciento del total en el primer trienio, sólo llegaron al 35 por ciento en 1959-61. Otra vez, 1961 fue el mejor año a este respecto, por cuanto el porcentaje respectivo alcanzó al 38.6. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 241 y 242.

⁸⁴ Las importaciones de bienes de consumo pasaron de un promedio de 140 millones de dólares por año en 1956-58 a uno de 158 millones en 1959-61. A la vez su representación en el total subió del 29.1 por ciento al 32 por ciento entre los dos trienios. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 241 y 242.

⁸⁵ No se dispone de datos detallados sobre la composición de las importaciones de consumo en el período. El estudio citado del Instituto de Economía, sin embargo, al comparar la evo-

j) Remuneraciones y precios

El nuevo proyecto de política tomó de nuevo con decisión las intenciones expresadas en 1956 en el sentido de reducir o eliminar los controles directos sobre remuneraciones y precios. La nueva administración no regateó un mejoramiento de los sueldos y salarios conforme al alza del costo de la vida a fines de 1958. Sin embargo, pasada la coyuntura y ya en acción todos los instrumentos a los cuales se ha hecho referencia, entró a establecer con resolución nuevas posturas en materia de peticiones de los asalariados.

Por una parte sentó el principio de que los reajustes no debían tomar como punto de referencia, lo que era usual, el alza del nivel de precios de diciembre a diciembre, sino que considerar el aumento medio de un año a otro. En otras palabras, se planteó que los reajustes, en vez de tratar de devolver el poder de compra de una remuneración cualquiera en el momento transitorio de su mayor capacidad adquisitiva, deberían "restablecer al comienzo del año el poder de compra que, en promedio, los sueldos y salarios habían tenido en el año inmediato anterior".⁸⁶

Por otro lado, se estableció que los reajustes deberían ser decrecientes en relación con el nivel de remuneración, al mismo tiempo que se exhortaba a las empresas y a los trabajadores a que resolvieran los problemas de salarios sin intervención del estado y en lo posible en una escala que no se tradujera en alza de precios.

En el desarrollo de esta conducta durante el período que se analiza, los sueldos y salarios consiguieron mejorar en términos reales con respecto a sus niveles del trienio anterior, pero sin retornar a los niveles que habían alcanzado entre 1950 y 1957.⁸⁷ La evolución de las remuneraciones evidentemente no fue el elemento de mayor significa-

lución de algunas compras importantes entre 1950-54 y 1955-59, apunta que las de conserva crecieron un 373 por ciento, las de vestuario, 2 000 por ciento y las de textiles y menaje, 400 por ciento (p. 114). Nótese que este fenómeno no se debió solamente a la liberalización de las importaciones sino que también, y en gran medida, al régimen de puertos libres, implantado en la administración anterior.

⁸⁶ J. Marshall, "La estabilización monetaria en Chile, 1959-1960", *Revista de Economía Latinoamericana*, Nº 10, Banco Central de Venezuela. La rectificación de criterios arriba señalados implicó, que, por ejemplo, en 1960 el reajuste de sueldos se fijara en 10 por ciento en circunstancias que los precios habían subido en 33 por ciento durante el año.

⁸⁷ El sueldo medio de los empleados fiscales (en pesos de 1950) bajó de aproximadamente 10 escudos en 1955 a 5.89 escudos en 1958, recuperándose en 1961, cuando alcanzó el nivel de 6.78 escudos. Por su lado, el sueldo vital alcanzó su punto máximo en los años 1952-54, cuando fluctúa alrededor de 4 escudos (de 1950) mensuales. Fue disminuyendo con persistencia hasta llegar a su nivel más bajo en 1958-59, en que se situó alrededor de los 3 escudos, elevándose muy levemente en los años siguientes (3.10 escudos en 1961). Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadros 58 y 60.

ción en la política del período, ni como elemento de contención, tal cual había ocurrido en 1956, ni como mecanismo de propagación.

En lo que atañe a los precios, el relajamiento o desaparición de los controles tuvo su apoyo fundamental en el incremento de las importaciones. No obstante, en una fase clave del experimento, entre 1959 y 1960, tuvo bastante importancia el contacto directo de las autoridades gubernamentales con los dirigentes del medio empresarial, cuya voluntad de cooperación fue manifiesta. Para complementar esa acción se promovió la formación de comités de consumidores, independientes pro-forma, pero en realidad respaldados por el gobierno. Aunque la experiencia no perduró, durante los dos primeros años de su funcionamiento el organismo central de esos comités desempeñó un papel no despreciable, como abogado de los consumidores y portavoz de sus reclamaciones y peticiones frente a la opinión pública y a las autoridades políticas.

k) *El cuadro administrativo-institucional*

A lo largo del período examinado, la manipulación instrumental en general no estuvo acompañada de alteraciones en el cuadro administrativo-institucional. En otras palabras, la política económica se valió de los mecanismos antes establecidos. Probablemente la única reforma de significación residió en la entrega al Banco Central de la completa responsabilidad en materias cambiarias.

Sin embargo, la operación de los diversos instrumentos ganó considerablemente en coherencia y en sujeción a ciertas actividades centrales. Por un lado, se tornó mucho más directa y visible la influencia del Ministerio de Hacienda en el Banco Central y, por ende, en todo el rodaje financiero. Por otra parte, la misma secretaría, por intermedio de la Dirección de Presupuestos, adquirió una clara tutela de todos los programas de inversión pública, orientándolos según las pautas del plan de desarrollo de la Corporación de fomento, institución que en cierta medida vio disminuir el papel rector que había tenido en el pasado en aquella área.

l) *El lapso posterior*

Todas las innovaciones en el tipo y ponderación de los medios empleados de 1962 en adelante estuvieron evidentemente dictadas por la crisis de las cuentas exteriores. Las repercusiones inflacionarias, que sólo vinieron a manifestarse con amplitud después de la devaluación resuelta en octubre de 1962⁸⁸ impusieron a la política un sello defensivo, que se tradujo en diversas medidas destinadas a contener

⁸⁸ En diciembre de 1961, junto con suspenderse las operaciones del comercio exterior se volvió a las dos áreas de cambio; una, para la mayor parte del comercio invisible y que fue regida por una tasa formalmente libre; la otra para las transacciones corrientes, que siguió adscrita al tipo de cambio existente, 1 049 pesos por dólar. La primera se elevó rápidamente durante 1962, llegando a 2 320 pesos a fines de ese año. La segunda fue suprimida en octubre de 1962, subiendo rápidamente hasta situarse en el nivel de 1 545 pesos en diciembre de ese año y más de 2 000 pesos a fines del año siguiente. En el informe del Comité de los Nueve, antes citado (p. 20), se indica que "la devaluación del escudo, al incrementar el costo de los artículos importados y de los exportables en un 75 por ciento, propició el reinicio de la espiral precios-salarios". Respecto a los niveles de septiembre de 1962, el costo de la vida en julio de 1963 mostraba un alza de 43 por ciento.

las principales fuerzas de propagación reavivadas por aquella decisión. La depreciación del tipo de cambio fue acompañada del restablecimiento de los controles sobre las importaciones. Se prohibieron de nuevo las consideradas más prescindibles, se aplicaron impuestos especiales a las introducidas por los puertos libres y se hizo más estricto el sistema de depósitos de importación.

Las disposiciones consiguieron aliviar el desequilibrio del balance de pagos, por lo menos en comparación con el extremado desnivel que presentó en 1961. El déficit en cuenta corriente bajó de 245.6 millones de dólares a 142.4 y 128.4 millones en los dos años siguientes y se estimaba en 148 millones para 1964.⁸⁹ Por otro lado, el déficit global disminuyó de 135 millones en 1961 a 71 millones y 29 millones en 1962 y 1963, respectivamente, previéndose un pequeño superávit en 1964. Esta evolución se debió a una disminución de las importaciones, a la recuperación de las exportaciones (en lo principal por un mercado más favorable para el cobre)⁹⁰ y a que se mantuvo la corriente de créditos externos oficiales, aunque no la de capital privado.⁹¹

Otro campo en que se perciben diferencias con las tendencias del trienio 1959-61 es el fiscal. Los ingresos corrientes aumentaron ligeramente y los gastos ordinarios disminuyeron en 1963-64. Sin embargo, como aumentó también en 1962-64 el monto total del gasto, por mayores desembolsos en inversiones y amortizaciones, el desequilibrio básico no se alteró significativamente.⁹²

Por último —y, dejando de lado el campo monetario, que continuó operando dentro del patrón preestablecido— podría destacarse que las nuevas circunstancias obligaron a rectificar las posiciones en materia de controles o intervención en el área de los precios y las remuneraciones. A la vez que se intentó controlar los movimientos de precios desatados por la devaluación y sus repercusiones, el gobierno debió participar más activamente en la determinación de sueldos y salarios, tratando, sí, de no alterar las orientaciones generales antes trazadas.

Para cerrar esta visión sumaria de los cambios de la política económica en los años 1962-64, vale la pena destacar que la reaparición de fuertes presiones inflacionarias no significó desplazamiento del objetivo-desarrollo, como podría haber ocurrido. El incremento absoluto y relativo de las inversiones públicas así lo indica.⁹³ En ello influyó, sin duda, la relación entre las decisiones sobre créditos externos y las iniciativas tomadas en favor de la actividad económica.

⁸⁹ *Exposición de la Hacienda Pública*, noviembre de 1964.

⁹⁰ Entre 1961 y 1963 las ventas de la "gran minería" subieron de 377 millones de dólares a 445 millones. (Cifras contenidas en el Informe del Comité de los Nueve antes citado.)

⁹¹ El saldo neto de capital oficial aumentó de 48 millones de dólares en 1961 a 98 millones y a 134 millones en los años siguientes, estimándose en 208 millones para 1964. En cambio, el saldo de capital privado bajó de 113 millones en 1961 a 14 millones en 1962, tornándose negativo en 1963 y 1964 (— 10 millones y — 76 millones, respectivamente). *Exposición sobre la Hacienda Pública*, 1964, op. cit.

⁹² En escudos de 1960, pasaron de 740 millones en 1961 a 781 millones en 1962 y a 765 millones en 1963, estimándose en 778 millones para 1964. *Ibid.* En los mismos términos reales los gastos ordinarios subieron de 662 millones en 1961 a 735 millones en 1962, para descender a 666 millones y 661 en 1963 y 1964. Los gastos totales se elevaron de 943 millones a 1 038 millones entre 1961 y 1962, para sumar 998 y 982 millones en 1963 y 1964.

⁹³ Su participación en los gastos totales se elevó de alrededor de un 22 por ciento en 1960-61 a poco más del 25 por ciento en 1963-64. *Ibid.*

m) Evaluación de la experiencia

El cotejo de los objetivos establecidos con los resultados o tendencias sobresalientes servirá para iniciar la discusión de la experiencia de política económica en el período 1959-64. En primer lugar conviene analizar separadamente lo proyectado y lo acaecido en los dos planos básicos de la acción —el relacionado con la estabilidad y el dirigido al desarrollo— para intentar después una apreciación de conjunto.

Para entrar al primer tema puede tenerse a la vista el curso de los movimientos de precios en los años de referencia, considerando tanto las variaciones del promedio de un año a otro como las de diciembre a diciembre. (Véase el cuadro 310.)

Cualquiera que sea el indicador, la tendencia básica se perfila con relieve. Después de una reactivación del proceso inflacionario en 1959 y que corresponde a la fase de ajustes y montaje del nuevo modelo, el ritmo de alza se debilita notoriamente, llegando a un punto que, por la medida chilena, se consideró como casi equivalente a la estabilidad. Sin embargo, a partir de 1962 la inflación recupera bríos y en el bienio final alcanza una velocidad que excede holgadamente a la de los años iniciales y se aproxima a la de los años anteriores a 1955. La curva de los acontecimientos difirió bastante de las que caracterizó el lapso 1956-58, pero en ambos, a la postre, se frustraron los empeños por dominar cabalmente la arraigada inclinación al desequilibrio del sistema.⁹⁴

La relación entre ese curso y la crisis de divisas al final de 1961 no requiere mayor explicación. Otros factores o presiones, sea de las remuneraciones o del área monetaria-fiscal, parecen haber tenido un papel secundario y la relativa estabilidad de precios en ese año es claro indicio de lo afirmado.

Lo que sí demanda atención es la naturaleza y orígenes de aquel grave trastorno del balance de pagos. A este respecto, lo primero que debe subrayarse es que esta vez, a la inversa de otras "explosiones" inflacionarias, el punto de partida inmediato no estuvo en un decaimiento consi-

derable de las exportaciones, que repercutió en cadena sobre los mecanismos internos de propagación, comenzando por los ingresos fiscales. Como ya se hizo presente, la declinación de las ventas al exterior en 1961 fue muy pequeña, y además, se compensó con una entrada mayor de capitales. El desequilibrio provino del otro lado del intercambio, esto es, de las importaciones, que se acrecentaron más allá de lo que permitía la ya holgada capacidad de pagos, comprometiendo las reservas del Banco Central y alcanzando un nivel nunca logrado en las décadas anteriores.

Se ha atribuido la principal responsabilidad en ese curso a la congelación del tipo de cambio y no cabe duda de que se trata de un aspecto sobresaliente. Sin embargo, es útil tener presente que ella no condujo a una sobrevaluación del escudo mayor que la registrada en otros años o períodos, por la obvia razón de que los precios subieron muy poco. Durante el primer quinquenio de los años cincuenta, por ejemplo, la distancia entre el tipo de cambio medio y el teórico de paridad fue más marcada que en 1961⁹⁵ y si no se precipitó un desequilibrio parecido fue, simplemente, porque la demanda estaba controlada por diversos medios. Puede verse, entonces, que la crisis en esta oportunidad más reciente debe vincularse también con otro elemento: la liberalización del régimen de importación. Fue la asociación de este objetivo con la fijación de la tasa lo que rompió el equilibrio del balance de pagos y por derivación, frustró el esfuerzo de estabilización.

Debe seguirse el análisis e inquirir sobre las motivaciones de esa conducta tan evidentemente arriesgada. Una de sus raíces, sin duda, está en el patrón doctrinario que inspiraba el esfuerzo, pero también debe tenerse en cuenta que la expansión vigorosa de las importaciones correspondía a la lógica del modelo de acción. Es lógico pensar, por ejemplo, que la tasa excepcionalmente baja del alza de precios en 1961 no habría sido lograda sin la también inusitada corriente de bienes y servicios extranjeros. Dicho en otra forma, si se hubiera adoptado una actitud más estricta o previsor, tal vez habría tenido que lidiarse con un aumento mayor de los precios, con las eventuales repercusiones sobre los resortes de propagación.

Sin embargo, aun tomando en cuenta todo eso, parece claro que la situación general en ese lapso 1959-61 ofrecía posibilidades de optar por diversas alternativas de comportamiento, esto es, el radio de maniobra de la política económica era relativamente amplio. Aparte la contención del ritmo de alza de los precios y la fuerza política del régimen, debe tenerse presente el amplio apoyo exterior, que no flaqueó ni siquiera después de la conmoción de fines de 1961.

Sea como fuere, el hecho es que el deterioro de las cuentas exteriores hasta un extremo insostenible no encontró freno oportuno ni por el lado de las franquicias para importar ni en la devaluación del tipo de cambio, que podría haberse aplicado gradualmente y en dosis graduada al compás de la disociación de los precios internos y externos y aprovechando las ventajosas circunstancias antes subrayadas.

Sería impropio atribuir esa pasividad a despreocupación oficial o inadvertencia de los comandos técnicos por cuanto el asunto fue objeto de continuas discusiones, primero en el medio responsable y posteriormente en el ámbito pú-

⁹⁴ En los meses finales de 1959 se debilitó considerablemente el impulso alcista, y se registraron descensos del costo de la vida en noviembre y diciembre. En 1960 y 1961, las variaciones mensuales medias fueron de 0.4 y 0.9 por ciento, respectivamente. (Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 31.) En 1964, según la información proporcionada por el Ministerio de Hacienda al presentar un proyecto de reajuste de remuneraciones de los asalariados, el alza de precios en el año alcanzó a 38.4 por ciento. (Diario *La Nación*, 6 de enero, 1965.)

Cuadro 310
CHILE: VARIACIONES DE LOS PRECIOS
AL CONSUMIDOR
(Porcientos)

	De año a año	De diciembre a diciembre
1957 . . .	28.7	17.3
1958 . . .	25.9	32.5
1959 . . .	38.6	33.3
1960 . . .	11.6	5.4
1961 . . .	7.7	9.7
1962 . . .	13.9	27.7
1963 . . .	44.3	45.4

FUENTE: *Exposición de la Hacienda Pública, 1964.*

⁹⁵ El primero fluctuó alrededor del 54 por ciento del de paridad. En 1961 fue equivalente al 69 por ciento. Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 42.

blico. Si bien es probable, como se ha sostenido, que algunas autoridades financieras y monetarias pecaron de optimismo infundado al presumir que el desequilibrio creciente podría corregirse espontáneamente, las razones sobresalientes de la omisión y de su desenlace seguramente radican en otros factores más sustantivos. Por una parte, gravitaron los temores respecto a las derivaciones inflacionarias de una modificación de la conducta adoptada. A este respecto, y sin perjuicio de lo anotado anteriormente sobre las condiciones objetivas favorables para encarar ese riesgo, no puede olvidarse que la experiencia pasada ha llevado a la opinión pública chilena a asociar causalmente las depreciaciones del tipo de cambio con el recrudecimiento de la inflación, aunque a menudo las primeras hayan sido consecuencia inevitable del alza interna de precios y del correspondiente y progresivo desajuste con los precios en el exterior. En estas circunstancias aun una coalición política aparentemente tan poderosa como la que apoyaba la administración se encontraba minada por la resistencia tradicional a la devaluación, sin mencionar, por cierto, su recelo en proporcionar un motivo de crítica tan socorrido a las fuerzas de oposición.

Peró la anterior es la raíz más visible y obvia de la inacción oficial en las cuestiones examinadas. También debe tenerse en cuenta que algunos instrumentos delineados para servir la política económica terminaron por levantar vallas para la consecución de sus fines, en una clara ilustración de las posibles contradicciones entre medios y objetivos. Tal fue el caso, por ejemplo, del régimen de créditos y deudas internas pactados en moneda dólar, imaginado para promover el ahorro nacional y el regreso de capitales emigrados o foráneos y que se extendió a toda clase de fines, desde el financiamiento de operaciones productivas hasta la compra de automóviles. Sin entrar en el análisis de sus virtudes y defectos concretos, lo cierto es que el sistema creó un nuevo bloque opositor a cualquier depreciación del tipo de cambio, que implicaba, claro está, el inmediato reajuste de las obligaciones. A este conjunto de resistencias antidevaluacionistas habría que sumar los intereses favorecidos por la liberalización de las importaciones, que, naturalmente, se encontraban en situación excepcional con la combinación de franquicias y sobrevaluación.

Era formidable, en consecuencia, la asociación de fuerzas que se oponía y que de hecho impidió el alivio o postergación de la crisis del balance de pagos. Si en el pasado la oposición a las depreciaciones se había centrado, en general, en los medios políticos más ligados a la masa de consumidores, por los efectos de las mismas sobre los precios de las importaciones de consumo, que tan seriamente pesan en la realidad chilena, ahora ella se extendió en un frente muchísimo más amplio por las razones antedichas. No debe, pues, sorprender que sólo se consiguiera poner freno al proceso solamente al llegar a un punto en el cual ni reservas ni créditos podían hacer operar el sistema. Aun así, vale la pena acentuar que si bien el colapso se registró al final de 1961, tuvieron que pasar varios meses —hasta octubre de 1962—, para que se decretara oficialmente una devaluación y se alterara con vigor y generalidad todo el régimen de importaciones, lo que es otro indicio sugestivo del vigor de las resistencias contra el cambio de circunstancias.

De lo dicho podría quizá argüirse que, de haberse salvado tan poderosos obstáculos, en forma de lidiar con más presteza con el deterioro del balance de pagos, la estabili-

zación no habría sufrido aquel serio quebranto y podría haberse sostenido. No es posible responder objetivamente a esa cuestión. Si bien es cierto que la situación habría sido más manejable, no lo es menos que el modelo de política seguido padecía de algunas debilidades más fundamentales que las radicadas en el solo plano operacional.

En efecto, aunque se hubiera seguido una conducta más estricta, el funcionamiento del esquema habría continuado dependiendo del crédito externo en la medida que no hubiera crecido el ingreso de las exportaciones y no hubiera avanzado más dinámicamente la sustitución de importaciones agropecuarias e industriales, de modo de permitir una mayor expansión autónoma del sistema productivo, que relajara la propensión a importar o hiciera más viable su control.⁹⁶

De no darse esas circunstancias, que en verdad no se presentaron, es comprensible que frente a servicios y amortizaciones crecientes de la deuda externa, la supervivencia del programa hubiera estado supeditada a que se mantuviese e incrementara la incorporación de capitales extranjeros. El problema fue resumido en forma muy precisa por el estudio del Instituto de Economía: "para que el modelo hubiera podido seguir operando se habrían requerido nuevos préstamos externos en aumento constante... o que hubiera habido una mayor respuesta en lo que se refiere a inversiones privadas extranjeras y/o a sustitución de importaciones y crecientes exportaciones, lo que no se produjo."⁹⁷

Si se estima como improbable la posibilidad apuntada, esto es, la de una afluencia constante y creciente de crédito exterior, cabe pensar que el esquema, tal como estaba planteado o se desenvolvió, tenía escasas probabilidades de perpetuarse y que los errores de cálculo en las decisiones sobre tipos de cambio y facilidades para importar que gestaron la crisis de 1961 solamente precipitaron el desenlace.

La consideración de estos aspectos lleva naturalmente al examen de la política de desarrollo, ya que a ésta, en principio, le correspondía crear aquellas condiciones básicas para independizar o disminuir la dependencia de la economía interna del endeudamiento exterior.

n) Esfuerzo de desarrollo

Si se comienza con los aspectos generales de mayor gravitación para una política de desarrollo, cabe destacar en primer término que la inversión nacional se acrecentó tanto en términos absolutos como relativos. Su parte más vital (capital fijo) alcanzó a representar en 1961-62 poco menos del 13 por ciento del producto geográfico bruto, siendo que con anterioridad a 1957-58 había fluctuado habitualmente por debajo del 9 por ciento.⁹⁸

También tuvo características auspiciosas la evolución del componente de las inversiones. Como puede verse en el cuadro 311, a pesar del vigor de la actividad de la construcción, la participación de la partida maquinaria y equipo se elevó apreciablemente en los últimos años considerados, gracias al crecimiento absoluto del total.

⁹⁶ Este segundo requisito podría haber exigido mayores importaciones. Aunque esto no debilita sino que refuerza el raciocinio, diversos indicios hacen suponer que podría haber ocurrido un crecimiento de distintas actividades sin mayores demandas de importación en especial en el campo agropecuario. Por otro lado, dado el nivel relativamente alto de importaciones puede suponerse que podría haberse sustentado el proceso modificando su composición sin necesidad de aumentar su monto absoluto.

⁹⁷ Instituto de Economía, *op. cit.*, p. 238.

⁹⁸ *Cuentas Nacionales 1940-62, op. cit.*, cuadro 13.

Cuadro 311

CHILE: COMPOSICIÓN DE LA INVERSIÓN
GEOGRÁFICA EN CAPITAL FIJO
(Porcientos)

	1954-1955	1962-1963
Construcciones y otras obras . . .	50.6	46.8
Edificios	35.3	26.6
Obras públicas.	10.7	15.6
Otras obras	4.6	4.6
Maquinaria y equipo.	49.4	53.2
Importados	45.2	48.4
Nacionales	4.2	4.8
Total	100.0	100.0

FUENTE: Cuentas Nacionales de Chile, 1940-62 y 1958-63, op. cit., cuadros 5 B y 4 B.

Por otro lado, y en relación con lo anterior, aunque no mejoró la participación de las importaciones de bienes de capital en el total, aumentaron marcadamente: de un promedio de alrededor de 157 millones de dólares en 1957-58 a 237 millones en 1959-61 (en 50 por ciento).

Otro aspecto auspicioso fue la contribución pública al esfuerzo de inversión. Su monto y su representación se elevaron con respecto a años anteriores, siguiendo, por lo demás, la tendencia del total del gasto fiscal, que se estima habitualmente como otra influencia expansiva para el desarrollo interno. (Véase el cuadro 312.)

A los datos generales registrados pueden agregarse otros que significan cambios importantes en el sistema productivo. En primer lugar, llama la atención la extraordinaria recuperación y avance del sector de la construcción, que abarcó tanto el área de la vivienda como la infraestructura o capital social básico. Si en el período anterior analizado fue ese sector, o parte de él, particularmente afectado por las medidas restrictivas, le correspondió ahora ser el centro principal de los afanes expansivos. El esfuerzo estatal en materia de construcción residencial se aprecia en el cuadro 313. No es menos llamativa la evolución

Cuadro 312

CHILE: GASTOS FISCALES E INVERSIÓN

Año	Gastos fiscales (en miles de escudos de 1960)	Por ciento de los gas- tos de in- versión
1958	691	18.4
1959	785	22.2
1960	903	22.8
1961	943	21.8
1962	1 038	23.6
1963	998	25.3
1964 ^a	1 039	23.1

FUENTE: Mensaje del Presidente de la República al Congreso Nacional, mayo de 1964.

^a Estimación.

Cuadro 313

CHILE: VIVIENDAS TERMINADAS
POR EL SECTOR PÚBLICO

	1953-58	1959-63
Número.	26 070	84 460
Metros cuadrados.	1 691 171	4 692 361

FUENTE: Mensaje del Presidente de la República, op. cit.

de las inversiones relacionadas con el sistema de transporte. (Véase el cuadro 314.)

Por otro lado, la potencia instalada de energía eléctrica aumentó un 32.5 por ciento en el período 1958-63, frente a 14.8 por ciento en el del quinquenio anterior.⁹⁹ Otro proceso sectorial digno de señalarse se relaciona con la productividad de la actividad fabril. En efecto, si se toman las cifras de los censos de 1952 y 1960, se observa que la población ocupada en la industria se estancó en términos absolutos. Si se relaciona ese dato con el valor de la producción del sector se deduce una elevación del orden del 37 por ciento en la productividad por hombre.¹⁰⁰

Para cerrar estas referencias a los avances que parecen más destacados, podría relacionarse el esfuerzo con las metas establecidas por el plan decenal de desarrollo trazado por la Corporación de Fomento. A este respecto, cabría apenas referirse a los términos del informe ya citado del Comité de los Nueve que, a fines de 1963, expresaba lo siguiente: "Puede señalarse que es muy notable el grado de cumplimiento global alcanzado en la ejecución del Programa de Inversiones, ya que lo realizado representa un 93.5 por ciento de las metas programadas para los dos años." (Se refiere a 1960-61.)

o) Resultados aparentes y algunas hipótesis explicativas

Después de tomar nota de estos signos evidentes y significativos de los logros obtenidos en la persecución del objetivo-desarrollo, conviene contrastarlos con las cifras que registran el ritmo del crecimiento económico en esos años y que aparecen en el cuadro 315.

Puede verse que en su conjunto el período 1959-63 acu-

⁹⁹ Mensaje del Presidente de la República, op. cit.

¹⁰⁰ Los datos de población son los registrados en el trabajo del Instituto de Economía, op. cit., cuadro 21. Los de la producción industrial figuran en el cuadro C 23, Cuentas Nacionales 1940-62, op. cit.

Cuadro 314

CHILE: INVERSIONES EN OBRAS PÚBLICAS Y BIENES
DE CAPITAL RELATIVAS A TRANSPORTE
(Miles de escudos de 1960)

	1954-58	1959-63	Porcien- to (varia- ción)
Camino ^a s y aeródromos	124.5	267.6	115
Puertos.	10.7	24.1	125
Ferrocarriles	40.9	209.2	411

FUENTE: Mensaje del Presidente de la República, op. cit.

^a Entre 1959-63 se pavimentaron 2 376 km de carreteras, en circunstancias que el total pavimentado hasta el primer año alcanzaba a 2 683 km.

Cuadro 315

CHILE: PRODUCTO NACIONAL BRUTO

Año	Índice 1960 = 100	Por- ciento (varia- ción anual)	Índice por persona (1960 = 100)	Por- ciento (varia- ción anual)
1958 . . .	93.3	2.9	98.0	0.5
1959 . . .	93.3	0	95.5	-2.6
1960 . . .	100.0	7.2	100.0	4.7
1961 . . .	103.0	3.0	100.5	0.5
1962 . . .	110.2	7.0	104.9	4.4
1963 . . .	112.8	2.4	104.7	0.2

FUENTE: Cuentas Nacionales, 1958-63, op. cit., cuadro 6 B.

sa una evolución más favorable que la registrada en la fase anterior, pero menos dinámica que la coyuntura del primer quinquenio de los años cincuenta. Sin embargo, y esto puede ser lo más importante, no podría deducirse de los guarismos una tendencia definida a la expansión sostenida del sistema, como lo sugieren los altibajos del producto y el hecho de que las tasas más altas siguen en general a un retroceso anterior, es decir, parecen corresponder más bien a una recuperación después de una pausa, de manera que la cadencia media del proceso continúa siendo moderada.

El contraste entre los antecedentes presentados en la sección precedente y estos registros finales plantean una interrogación evidente, que se torna más provocativa al considerar que otro factor estratégico, justamente subrayado en los análisis del desarrollo latinoamericano, cual es el estrangulamiento o insuficiencia de la capacidad para importar, no influyó negativamente en este período. Por el contrario, como se ha visto, las circunstancias al respecto fueron muy favorables durante esos años. Las vicisitudes del balance de pagos y el peso del endeudamiento incurrido de ningún modo contradicen lo anterior, ya que lo que interesa es el aspecto real de la cuestión, o sea el hecho de que la economía chilena contó con una corriente abundante y relativamente estable de bienes y servicios extranjeros.¹⁰¹

Conviene, pues, barajar algunas hipótesis respecto a las posibles causas de la disociación entre los esfuerzos de desarrollo y los resultados últimos de la política. Lo primero que debería tomarse en consideración es que las cifras sobre la evolución del producto nacional son provisionales y que podrían ser modificadas por revisiones posteriores.

Otra reserva obvia es que se trata de un período bastante corto y que algunas consecuencias de la política podrían manifestarse con posterioridad. Esta reflexión debería examinarse en relación con una circunstancia más clara e importante y que tiene que ver con algunos rasgos del esfuerzo inversor en el lapso. Como se explicó anteriormente, éste parece haberse concentrado de preferencia

¹⁰¹ Naturalmente, no debe exagerarse el alcance de esta observación. De ninguna manera son equivalentes el aumento de las importaciones vía endeudamiento y vía expansión de las exportaciones desde el ángulo estrictamente económico. En el segundo caso los efectos multiplicadores, para la economía nacional son, en principio y con alta probabilidad, mayores que si el origen del incremento de importaciones radica en el crédito exterior, en que aquellos efectos se harían sentir en el país proveedor de los bienes y servicios abastecidos.

en dos sectores: la vivienda y la infraestructura (sistema de transporte, carreteras y energía). Ahora bien, es sabido que la acumulación de capital en estos renglones presenta una relación producto-capital relativamente baja, esto es, el rendimiento en términos de bienes y servicios generados es más bien reducido en relación con el capital requerido, a la vez que la maduración o efectos de las inversiones se registran a plazos más dilatados que lo que sucede con la incorporación de otros activos productivos.

Por otro lado, aunque es evidente que la expansión de las construcciones genera impulsos sucesivos para las actividades que las sirven, también es posible que el nuevo y más alto nivel de operaciones haya representado en parte la puesta en movimiento de recursos que habían sido paralizados en la fase anterior, de modo que el efecto neto puede haber sido menos de lo que se percibe a primera vista al examinar los años posteriores a 1958.

Otros elementos de juicio para una dilucidación eventual del asunto se desprenden del examen más detenido del comportamiento de algunos sectores productivos. En general, las actividades relacionadas directamente con la producción de bienes, agricultura, minería e industria manufacturera tuvieron un desarrollo menos satisfactorio que el conjunto del sistema. Esto se aprecia con claridad en el cuadro 316, donde se presenta el porcentaje del cumplimiento de las metas sectoriales de producción establecidas en el Plan Decenal de la Corporación del Fomento.

Especial atención merece la evolución de la agricultura, que ha sido considerada más de una vez como uno de los puntos débiles de la economía chilena. Algunos de los renglones principales del sector agrícola como las producciones de cereales y de leche no crecieron al mismo ritmo que la población. (Aumentaron alrededor de 11 por ciento en el quinquenio de 1959-63 respecto al anterior.)

El desarrollo de la industria fue bastante más satisfactorio. En el quinquenio 1954-63 la producción fabril experimentó un incremento de 39 por ciento con respecto al período anterior, en que apenas registró uno de 7 por ciento. Sin embargo, igual que en el caso de la construcción, no debe desconocerse que la mayor expansión en el último período constituye en parte una recuperación del dinamismo perdido en la fase de aceleración inflacionaria y a raíz del primer ensayo de estabilización.

Por otra parte, el mejoramiento de la productividad que se destacó antes, no parece haber ido a parejas con una ampliación o diversificación apreciable del parque industrial. De este modo, hay razón para suponer que las inversiones realizadas se radicaron de preferencia en las plantas ya existentes, aspecto que también tiene alguna importancia

Cuadro 316

CHILE: CUMPLIMIENTO DE METAS DE PRODUCCIÓN

	Porcientos	
	1961	1962
Agricultura, ganadería y pesca	86	83
Minería	94	90
Industria	89	88
Construcción	113	120
Servicios generales	102	106
Servicios de vivienda	115	116
Servicios de gobierno	132	124

FUENTE: Mensaje del Presidente de la República, op. cit.

para la hipótesis de una eventual reducción de la relación producto-capital. En otras palabras y simplificando el problema: la nueva acumulación habría servido para producir más eficientemente los mismos bienes que ya se creaban —antes que para producir otros bienes— dejando parte de las instalaciones obsoletas sin utilización.

Estas observaciones arrojan alguna luz sobre el problema planteado, aunque son insuficientes para aclararlo del todo. Quizá sea útil complementarlas con una apreciación de las opciones que encaraba la política de desarrollo y de la forma y grado en que los acontecimientos se ajustaron a ella. Puede tomarse como punto de partida el hecho de que para avanzar hacia el cumplimiento del objetivo de desarrollo, los recursos productivos disponibles o movilizables podrían haber sido orientados en dos líneas complementarias: una dirigida a acrecentar y diversificar las actividades de exportación; la otra, a proseguir o reactivar el proceso de sustitución de importaciones en aquellos productos agropecuarios e industriales que fueran más viables, a la luz de las circunstancias económicas, tecnológicas, financieras y, por cierto, de su potencial de exportación. Para todo esto se contaba, aparte las bases establecidas por la evolución pasada (por ejemplo, un complejo relativamente amplio de industrias intermedias y un núcleo de empresas dedicadas a los bienes de capital), con el apoyo de la holgada capacidad para importar, que permitía crear, renovar o elevar la productividad de actividades prometedoras.

Respecto a lo ocurrido con las exportaciones, ya se vio que su corriente fue relativamente alta y estable en el período pero no se ajusta al rápido paso que marcaban las compras al exterior. Por otro lado, y lo que es quizás más significativo, no llegó a producirse una diversificación apreciable en su composición tradicional, dominada por la participación del cobre, cuyo valor entre las exportaciones chilenas se mantuvo sin mayores variaciones ligeramente por debajo del 60 por ciento en el período 1959-63. La de los productos industriales y agropecuarios no experimentó mayores variaciones. (Véase el cuadro 317.)

En cuanto a la otra línea de acción —la sustitución de importaciones— se dijo ya que la participación de la producción de bienes y servicios nacionales en la oferta global se redujo. De por sí ello no puede calificarse como un hecho negativo si corresponde a un incremento de las exportaciones más que proporcional al aumento del producto nacional y no, como sucedió realmente, a un endeudamiento externo creciente.

En sus términos más generales, el problema puede justificarse a la luz de los cambios en la composición sectorial del producto bruto. No es ésta la oportunidad para entrar a fondo en la discusión del asunto; sin embargo, bien se sabe que en un desarrollo dinámico va modificándose la importancia relativa de las actividades, lo que es, a la vez, causa y consecuencia de la elevación de los nive-

Cuadro 317

**CHILE: APOORTE DE LAS EXPORTACIONES
INDUSTRIALES Y AGROPECUARIAS**
(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963
Industriales. . . .	28.3	36.0	26.5	30.1
Agropecuarias. . .	31.4	34.2	30.3	32.6

FUENTE: *Exposición de la Hacienda Pública, op. cit.*

Cuadro 318

**CHILE: ORIGEN POR RAMAS DE ACTIVIDAD
DEL PRODUCTO GEOGRÁFICO BRUTO
A PRECIOS DE MERCADO**

	Tasas acumulativas anuales 1954/55- 1962/63	Porcentajes	
		1954/55	1962/63
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	-1.0	13.3	9.6
Explotación de minas y canteras.	1.7	23.5	18.1
Industrias manufactureras . .	1.7	23.5	18.1
Construcción	6.2	2.4	3.5
Servicios básicos.	4.5	7.2	8.4
Comercio y banca	3.5	23.7	27.0
Propiedad de vivienda	3.5	7.9	8.9
Administración pública y defensa.	5.4	8.5	8.4
Otros servicios.	3.0	9.4	10.1
Total	3.2	100.0	100.0

FUENTE: CORFO, *Cuentas Nacionales 1958-63*, cuadro 3B. Para obtener el promedio 1954/55 se aplicó la variación de las series publicadas en *Cuentas Nacionales 1940-62, op. cit.*, cuadro 2D a las primeras.

les de ingreso y de la transformación correspondiente del patrón de la demanda efectiva. En este proceso, tiende en general a acrecentarse la significación de algunos sectores, sobre todo el de las industrias manufactureras, y entre ellas especialmente las llamadas dinámicas (de bienes de capital y consumo durable) a las cuales corresponde de preferencia llevar adelante la sustitución de importaciones.

El desarrollo reciente de la economía chilena no parece ajustarse al modelo habitual de esas transformaciones en el sistema productivo. Aún más: los datos disponibles sugieren una especie de regresión estructural, dado que el sector estratégico pierde posición relativa en el conjunto (véase el cuadro 318 en que se registran también las tasas de crecimiento de los otros sectores).

Se aprecia de inmediato el ritmo lento de expansión y la marcada reducción del porcentaje que representan las industrias manufactureras. Aunque revisiones posteriores pudieran indicar que el retroceso fue menos acentuado, difícilmente haría que la tendencia se invirtiera.¹⁰²

Aún más desfavorable es la pérdida de importancia del sector agropecuario, que de ninguna manera puede explicarse por la baja elasticidad-ingreso de la demanda porque el ingreso por persona registró un pequeño aumento y se trata de un sector clave en muchos aspectos, incluso el de la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones.

La minería, la construcción y los servicios básicos (energía, transporte, comunicaciones, etc.) tuvieron una evolución más propicia, aunque no pudo contrapesar los otros cambios ni la mayor participación del aparato interme-

¹⁰² La situación se reproduce en el plano ocupacional. En 1940 la fuerza de trabajo empleada en la industria manufacturera alcanzaba al 18.2 por ciento de la total; el porcentaje llegaba al 19.1 en 1952 reduciéndose a 17.2 en 1960. Véase Bruce Herrick "Efectos económicos de los cambios demográficos en Chile, 1940-1960", *Economía*, revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Chile, (2º y 3er trimestre, 1964).

diario, comercial y financiero, y de la variedad de servicios personales, que, por lo demás, han absorbido la fuerza de trabajo que no encontró cabida en los sectores productores de bienes.¹⁰³ Como es bien sabido, estos fenómenos tienen diferente significado en las economías subdesarrolladas y en las industrializadas, donde la expansión dinámica de los servicios es fruto del progreso técnico de las actividades productoras de bienes y del alto nivel de ingresos.

A la luz de estos hechos puede apreciarse con mayor claridad que el considerable esfuerzo de inversión realizado en el período amplió y mejoró la infraestructura del sistema, lo mismo que la disponibilidad de viviendas, pero aparentemente no creó las nuevas instalaciones que pudieran promover la industrialización y el progreso agrario y que, junto con las antiguas actividades, pudieran influir sobre el mercado exterior en grado suficiente como para alterar el cuadro general.

p) *Las relaciones con la estabilidad*

El poco éxito logrado en la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones parece ser el antecedente fundamental para explicar también la precariedad de los resultados que se alcanzaron en la consecución de la estabilidad. Sólo transformaciones estructurales importantes con relación a ambos aspectos podrían haber creado una base menos precaria que el endeudamiento externo, el que, en realidad, sólo podía considerarse como un punto de apoyo necesario, pero transitorio, para alcanzar aquellos propósitos. Difícilmente, es claro, la diversificación en ambos podría haber eliminado las presiones sobre el balance de pagos, salvo que se hubiera logrado un progreso espectacular en las exportaciones. Sin embargo, el cuadro de la política económica habría sido más manejable. Volviendo a ese otro elemento principal de desequilibrio que han sido las finanzas públicas, debe

¹⁰³ El porcentaje de población activa ocupada en este sector bajó de 60,6 por ciento en 1940 a 55,8 en 1960. (Instituto de Economía, *op. cit.*, cuadro 22.)

señalarse que, aparte todas las posibilidades de reformas impositivas, una condición esencial para elevar la recaudación parece ser un ritmo más vigoroso en el crecimiento de los ingresos nacionales. De otra manera, la sustracción de recursos por parte del fisco —que de hecho aumentó— encontrará extremada resistencia.

En consecuencia, las dos grandes cuestiones que han preocupado a la política económica parecían estar íntimamente vinculadas y son en verdad interdependientes. Un esfuerzo por lograr la estabilidad, por concertado y hábil que sea, difícilmente encontrará la base de apoyo requerida si no lo acompañan transformaciones de la estructura económica que abran paso a un desarrollo dinámico y menos vulnerable a las variables externas. Y éste, por su lado, sólo podrá ser posible si hay condiciones de estabilidad suficiente de tal suerte que pueda llevarse adelante una política de inversiones que permita en términos cuantitativos y cualitativos promover los ajustes y ampliaciones necesarios de la estructura productiva.

q) *La magnitud de la tarea.*

Es sin duda más fácil señalar los requisitos para una campaña de desarrollo activo y de estabilidad que definir una pauta concreta de acción y eliminar los obstáculos que a ella se oponen, sobre todo cuando éstos no admiten remedios sino que exigen un esfuerzo persistente y prolongado.

La situación chilena es muy particular. El proceso de industrialización superó hace tiempo la fase llamada de sustituciones fáciles y encuentra dificultades considerables para avanzar ya sea en el ámbito interno o abriéndose hacia el exterior. En algunos campos, como en la agricultura, hay una vasta tarea por realizar en la que influyen complejas variables económicas e institucionales. Por si todo esto fuera poco, la política económica deberá acomodarse a una estructura sociopolítica de caracteres especiales que se distingue entre otras cosas, por un alto nivel de expectativas y no pocas dificultades en conseguir el apoyo mayoritario para acciones que exigen persistencia y determinación, pues sólo pueden fructificar a cierto plazo.

Capítulo VIII

LA PLANIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

A. ASPECTOS GENERALES

1. *La planificación*

Este capítulo se propone trazar, a grandes rasgos, un panorama general del estado de la planificación en América Latina; para ello, se describen los organismos de planificación, se examinan los planes de desarrollo y se analizan algunos aspectos de su ejecución. Se inicia con un esbozo, basado en los textos legales y la experiencia real, sobre la forma en que está organizada la planificación en cada país de América Latina. Se reseña en seguida el contenido de los planes elaborados, considerando, en particular, su estrategia, las tasas de crecimiento que proponen, las necesidades de inversión, el financiamiento y el balance de pagos. Por último se efectúa un somero análisis de la ejecución de los planes.

En casi todos los países de América Latina la necesidad de evaluar situaciones de conjunto, coordinar objetivos y medios, y tomar decisiones dentro de un sistema global y coherente, ha ido llevando a la adopción de políticas que pretenden acercarse cada vez más a la planificación. No es que se haya pasado de la irracionalidad a la lógica, pues anteriormente también se habían aplicado criterios bien definidos (en la elaboración de planes sectoriales, por ejemplo) sino que se tendió a aplicar un enfoque integral donde sólo existía una visión fragmentaria. Así, hace algo más de una década se comenzó en varios países latinoamericanos a elaborar una interpretación sistemática y congruente de la realidad económica, utilizando metodologías comparables; ello permitió establecer un diagnóstico general de la economía e identificar y cuantificar las variables más importantes, hasta llegar al establecimiento del plan propiamente dicho, que en función de los objetivos deseados propone soluciones y las instrumenta en orientaciones generales y medidas concretas.

A medida que se analizaba la realidad mediante la aplicación de las técnicas de planificación, se iban revelando algunas claves fundamentales para interpretar el proceso de desarrollo latinoamericano y orientar las soluciones. Las principales pautas, como se ha señalado,¹ son la interdependencia de lo económico y lo social en los problemas del desarrollo, la necesidad de una política planificada, integral y eficiente, para resolverlos, y el reconocimiento de que esa política implica reformas institucionales que exceden el empleo corriente de los instrumentos tradicionales de política económica. En el aspecto externo, ello se manifestó en la certidumbre de que la integración de la economía latinoamericana contribuirá a eliminar algunas de las serias limitaciones nacionales que traban el proceso de desarrollo y que es indispensable la modificación de la estructura del comercio internacional y la obtención de

una relación de intercambio más favorable, para que el sector externo sea uno de los factores dinámicos del desarrollo.

Estas orientaciones fundamentales se reflejan en los planes nacionales. Así consideran al desarrollo como un problema único, de raíces económicas, sociales e institucionales; en consecuencia, incluyen al cambio social como parte del proceso de desarrollo y fijan concretamente metas e inversiones de carácter social. Conceptualmente, los gastos sociales dejan de ser una concesión filantrópica que resta recursos a las inversiones económicas, para convertirse en requisitos del desarrollo. Recíprocamente, la realización de las metas sociales está subordinada, en primer término, al cumplimiento de los objetivos económicos; los principales sectores sociales —salud, educación y vivienda— dependen más que de ningún otro factor, de la tasa de crecimiento global, la distribución de ingresos y la situación ocupacional.

En el aspecto económico del desarrollo, sin perjuicio de las demás medidas que lo hacen posible, el primer módulo que señalan los planes es el aumento de la tasa de crecimiento global; pero en América Latina no se trata solamente de incrementar el monto de cada una de las variables estratégicas, tal como hoy existen, sino de modificar su magnitud relativa y algunos factores institucionales que las condicionan. Puesto que se actúa sobre economías desequilibradas, la simple prolongación de las líneas actuales consolidaría situaciones de ineficacia e injusticia; además, ello no sería posible, porque los estrangulamientos que la caracterizan le impiden un crecimiento persistente y autónomo. Por eso, los planes elaborados agregan al análisis cuantitativo del ahorro, del consumo y de la distribución sectorial de las inversiones, y el examen cualitativo de medidas de política económica tendientes a producir cambios estructurales (sobre todo en materia agraria, tributaria, de redistribución de ingresos y de comercio exterior).

Con respecto al sector externo, la estrechez del mercado y la falta de coordinación de las políticas económicas nacionales constituyen serias limitaciones al desarrollo latinoamericano. La integración económica multinacional está considerándose en los planes de elaboración para Centroamérica, que se encuadran en un diagnóstico económico, un sistema de cuentas nacionales, una evaluación de recursos y un análisis institucional, realizados a nivel regional; asimismo, los planes recomiendan se procure diversificar las exportaciones, estabilizar los precios de los productos primarios y seleccionar las importaciones; pero en esta materia actúan variables decisivas, como los precios, que suelen escapar a la voluntad del país exportador. A este respecto, es importante la perspectiva que se abre con los convenios internacionales sobre productos básicos y con la posibilidad de exportar manufacturas.

¹ CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1963. (Publicación de las Naciones Unidas, 65.11.G.1.)

Estas preocupaciones y orientaciones coincidentes de los planes latinoamericanos determinan que, paralelamente al proceso de racionalización técnico formal, se haya penetrado hasta el aspecto sustancial de la política económica y así, en cierta medida, la planificación se haya incorporado a la ideología del desarrollo y pueda llegar a constituir un instrumento del cambio económico y social. Ya se advierte el comienzo de una influencia de los planes de desarrollo que trasciende su propio ámbito y se manifiesta como un método de análisis y un estilo de gobierno. Si esa tendencia se acentuara, los planes de desarrollo podrían llegar a desempeñar una función normativa análoga a la cumplida por los códigos civiles en el siglo pasado. En un caso se consideraba el bienestar general como generado por la prosperidad individual, que a su vez era provocada por el derecho de propiedad garantizado minuciosamente en los códigos civiles; en el otro, se vincula tanto el bienestar social como el individual al desarrollo general del país, que los planes económicos describen, caracterizan y, en grado creciente, intentan orientar y acelerar.

Naturalmente, y vale la pena subrayarlo, sólo se trata de la línea general y todavía vaga de una corriente, que en la realidad es discontinua y accidentada, según son las circunstancias de cada país o de cada coyuntura. Sin embargo, se la aprecia con claridad cuando se examina la evolución global de la región en estas materias con una perspectiva de largo plazo.

2. La organización

a) La situación actual

Actualmente, se advierte en América Latina un panorama nuevo: en los últimos años se han creado oficinas de planificación en todos los países y todas ellas están elaborando planes. La mayor o menor información de que se disponía en cada caso, determinaron el ritmo y la profundidad de los trabajos. Algunos países han debido comenzar por calcular su población y por elaborar sus cuentas nacionales; otros, sobre la base de estudios previos, ya tienen su plan o lo terminarán en breve plazo. En conjunto, es probable que entre 1965 y 1966 todos los países de América Latina cuenten con su plan global de desarrollo, que constituye el punto de partida de la planificación. Este proceso no sólo implica la redacción de un plan, sino que supone la organización de un sistema institucional, que va desde la creación de organismos y la coordinación de los existentes, hasta la aplicación de un nuevo procedimiento, estilo y mentalidad en todos los niveles administrativos. Puesto que la finalidad consiste en perfeccionar constantemente la calidad de las decisiones del gobierno, no basta con la tarea relativamente sencilla de crear o reacomodar instituciones; la administración toda debe adoptar una nueva actitud e, incluso, cambiar su rutina.

Para elaborar planes, es necesario establecer organismos que normalmente produzcan orientaciones, las conviertan en programas concretos de acción y en medidas de gobierno y que controlen y revisen periódicamente todo el proceso. Actualmente, la mayoría de los países latinoamericanos están en la etapa de creación y de organización del sistema de planificación. Para valorar cada situación sería necesario realizar un estudio en particular; sin embargo, pueden señalarse algunas características que son comunes a todos ellos.

b) Organismos de orientación general

Los organismos de orientación general son asesores y existe una división entre el plano político y el técnico. Por lo general, actúa un Consejo, que preside el Presidente de la República o el Ministro de Economía y que integran los ministros y altos funcionarios con responsabilidades económicas y sociales, cuya misión es la de impartir las normas básicas a que deberá ajustarse el plan y aprobarlo una vez elaborado. En estos organismos se debate también la política económica del gobierno, por lo que se los utiliza para coordinar la acción de los diversos ministerios entre sí y con la oficina de planificación; sobre todo, para impedir que la política económica a corto plazo, que se adopta sin consultar a la oficina de planificación contradiga al plan. En algunos países, se da participación en ellos a los sectores privados.

Junto a estos Consejos, que señalan la orientación general, actúan los organismos técnicos encargados de elaborar el plan. En algunos casos, constituyen la Secretaría del Consejo y en otros se trata de organismos especializados independientes e incluso anteriores al Consejo. La evolución de varios países muestra que al principio fueron reuniones de coordinación entre funcionarios técnicos que desempeñaban otras tareas y se convirtieron después en organismos autónomos cuya función específica es la de elaborar y controlar el plan y asesorar sobre política económica.

c) Organismos sectoriales

Para que el proceso de planificación sea viable, es necesario que la oficina central de planificación esté integrada en el sector público, sobre todo con las oficinas sectoriales y regionales. Debe producirse una interacción: las normas generales elaboradas por la oficina de planificación se deben ir particularizando y traduciendo en medidas concretas en cada ministerio y dirección específica; y recíprocamente, de cada oficina deben emanar proyectos que se coordinarán a nivel ministerial y pasarán a la oficina de planificación. Este procedimiento exige crear unidades sectoriales en la oficina de planificación y unidades de programación en los ministerios; cuando éstas no existen son suplidas por la propia oficina de planificación. Pero en general se procura que los organismos ejecutores de los planes sean en primera instancia los encargados de formularlos, de acuerdo con las normas generales establecidas por la oficina de planificación, para que ésta, en una segunda etapa, consolide y coordine los planes sectoriales. En la etapa de elaboración, la coordinación es esencial para disponer de la información, no sólo estadística sino también de las intenciones o programas de cada ministerio o entidad autónoma; en la de ejecución, para controlar el cumplimiento y reajustar el plan. Otro enlace imprescindible es aquel entre las oficinas de planificación y las de presupuesto, para que éste sea la expresión fiscal anual del plan. También es de la mayor importancia la relación permanente y rutinaria de la oficina de planificación con los organismos de información económica; sólo así es posible la revisión anual del plan.

En la práctica, si bien se considera la política general del gobierno en el Consejo Económico o su equivalente, no se ha logrado aún en la mayoría de los casos coordinar institucionalmente el plan global con los planes sectoriales y con el presupuesto; en los países en que se ha obtenido mayor éxito, ha sido primordialmente por la intervención personal de los responsables de la conducción política y

económica. En la mayoría de estos países existen oficinas sectoriales de planificación en ministerios y entidades autónomas, pero su comunicación con la oficina central de planificación casi nunca es fluida y en la práctica son frecuentes las desinteligencias entre los ministros y las oficinas de planificación. En lo que respecta a la coordinación entre planes y presupuestos, en Bolivia, Colombia y Venezuela existe dentro de la oficina de planificación una sección encargada de analizar los presupuestos sectoriales y en Panamá la oficina de presupuesto depende de la Dirección General de Planificación; pero por lo general, la coordinación se realiza por medio de contactos informales, si bien en algunos casos la legislación prevé la participación de la oficina de planificación en la elaboración del presupuesto. Un serio problema se plantea con las empresas del estado, que prestan la mayor parte de los servicios públicos y en algunos países cumplen importantes actividades industriales, y que suelen realizar una política independiente y comportarse respecto al plan como si fueran empresas privadas; es frecuente que cada una de ellas, desvinculada del gobierno central, de las otras empresas públicas y del plan, realice su propia política económica.

d) *Organismos regionales*

La necesidad de localizar las inversiones previstas en el plan y de promover el desarrollo de ciertas zonas, origina la constitución de tres clases de organismos de planificación regional: la dependencia especializada dentro de la oficina central de planificación, las entidades creadas por los gobiernos locales y las corporaciones autónomas regionales.

En general, las oficinas de planificación tienen una sección de economía regional, en la que se examina la promoción regional y la localización de ciertas inversiones previstas en el plan nacional; se considera en forma global el proceso de desarrollo y se plantean problemas tales como la opción entre desarrollar lo atrasado o invertir donde sea más retributivo o la elección de un limitado número de regiones dentro de las cuales volcar las inversiones y la cooperación técnica para superar en ellas el punto crítico a partir del cual puede proseguirse con las propias fuerzas locales.

Las oficinas creadas por los gobiernos regionales suelen dar representación a las fuerzas económicas locales y tienden a impulsar el desarrollo de la región casi siempre independientemente de consideraciones de orden nacional. En algunos países, se ha tratado de coordinar los organismos regionales entre sí y con los nacionales.

Las corporaciones autónomas regionales son las que con mayor vigor han impulsado el desarrollo regional, pues no sólo han programado el desarrollo, sino que han realizado inversiones y coordinado las que efectúan los ministerios y otras entidades nacionales y obtenido financiamientos.

e) *Vinculación con el sector privado*

La vinculación de los organismos de planificación con el sector privado no se ha establecido o ha sido débil. En general, no se ha utilizado el plan como medio para llevar la representación de empresarios y obreros a la elaboración de la política económica y para introducir en la discusión a los grupos cuya colaboración será indispensable para el posterior cumplimiento del plan.

En un sistema económico como el de América Latina (excepto Cuba), la mayor parte de las inversiones que establecen los planes están a cargo del sector privado; pero ocurre que por falta de consulta y de información se ignora si las metas fijadas pueden lograrse (por ejemplo, si existen empresas con financiamiento, equipos y mano de obra adecuados) y si los empresarios privados realmente las desean y están dispuestos a cumplirlas. Así, la ausencia de conocimiento y contacto dificulta la formulación precisa de una política de estímulos y correctivos que acerque al máximo posible el interés del empresario privado y la conducta que de él requiere el plan.

Pero aun cuando desde el punto de vista del gobierno existan estas lagunas, el plan proporciona al empresario privado una información sobre los instrumentos y fines de la política económica estatal, sumamente valiosos para la orientación de sus propias inversiones.

3. *Los planes*

Para estructurar un sistema de planificación es menester crear diversos mecanismos, que comprenden, entre otros, los de orientación general a mediano o largo plazo (plan general de desarrollo, planes sectoriales o regionales) y a corto plazo (plan general bienal o trienal y de inversiones públicas) y los mecanismos de operación (planes operativos anuales y presupuestos por programas para el sector público). Es necesario, también, distinguir entre el primer plan y sus sucesivos ajustes y complementos; así como en la etapa inicial de preparación de planes la labor es primordialmente de investigación e interpretación, en las fases posteriores de aplicación y actualización, el esfuerzo es sobre todo de organización.

a) *Mecanismos de orientación general*

i) *Planes generales de desarrollo.* Un plan de desarrollo es factor de integración en lo social y en lo geográfico. Parte de la base de que el bienestar de cada grupo social está ligado al ritmo de crecimiento de la nación en su conjunto; y puede hacer posible en el futuro una política de complementación regional, porque sólo con una visión de conjunto pueden asignarse recursos para acompañar el crecimiento de algunas regiones e impulsar el de otras. Además, es un elemento de continuidad, pues marca una orientación y señala una línea de acción normalmente de plazo más largo que la vida de un gobierno; y es un factor de impulso, porque al determinar el grado de importancia y la urgencia de los problemas, permite utilizar mejor los recursos y concentrarlos —si fuera necesario— en los puntos estratégicos del desarrollo.

Los planes de orientación general incluyen un diagnóstico, proyecciones y metas globales detalladas por sectores, objetivos sociales, metas sectoriales de inversión pública y privada, análisis del financiamiento interno y externo, uso de los recursos naturales y humanos y organización administrativa. Se han elaborado planes generales de desarrollo a mediano y largo plazo en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Panamá y Venezuela y de corto plazo en Brasil, México y Paraguay. Por su contenido, se trata, en esencia, de programas de inversión pública que señalan una estrategia para el desarrollo nacional y se encuadran en un modelo global de crecimiento.

Los rasgos fundamentales de los planes latinoamericanos —excepto Cuba— son comunes: su ideología se ajusta

a las orientaciones básicas de la Carta de Punta del Este; las técnicas de análisis y proyecciones son muy similares y responden a las orientaciones técnicas generales que se han desenvuelto en la CEPAL. La principal deficiencia consiste en que no establecen con suficiente detalle las medidas de política económica y social, y en que son escasos los proyectos concretos de inversión que se presentan para la ejecución del plan.

ii) *Planes de inversión pública.* Los planes de inversión pública detallan la inversión por sectores de todos los organismos estatales (gobierno central, entidades autónomas y empresas del estado) con inclusión de anteproyectos o proyectos. Estos planes suelen contener como marco de referencia un análisis de la inversión pública dentro de la economía nacional; la determinación de las entidades que integran el sector público, las prioridades a observar y un análisis del financiamiento interno y externo de las inversiones públicas. La parte fundamental del plan la constituye un estudio de la situación de cada sector y de las inversiones a realizar por cada entidad pública durante el período que comprende. Se han formulado planes de inversión pública en Colombia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Perú.

iii) *Planes sectoriales.* Los planes sectoriales comprenden un sector o parte de él y analizan las inversiones, su financiamiento y los principales proyectos. Contienen un examen general del sector considerado, en especial la participación de los factores de la producción y su vinculación con el sector externo; suelen especificar metas y requerimientos y se estudian en detalle las ramas más importantes (sus características principales, programa y metas de desarrollo, proyecciones de la demanda, producción, ocupación, inversión e insumos). Se han elaborado planes para algunos sectores en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Perú y Venezuela.

iv) *Planes regionales.* Los planes regionales contienen la mayoría de los elementos de la planificación global; pero además, deben insertarse dentro del marco de la planificación nacional. Presentan una gran variedad, tanto de dimensiones como de características; comprenden desde la programación de zonas metropolitanas —líndante con el urbanismo hasta la planificación de cuencas de ríos o de grandes regiones. Han sido elaborados desde dos puntos de vista: por una parte, se han redactado planes regionales independientes de la planificación nacional, y por la otra, algunos planes nacionales contienen las líneas generales de programas regionales. Hasta ahora ningún país de América Latina tiene un sistema integrado de planes regionales: se han proyectado diversos de éstos para algunas regiones en Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú y Venezuela.

b) *Mecanismos de operación*

i) *Planes operativos anuales.* El plan operativo anual traduce las metas de largo plazo, resuelve sus posibles contradicciones con la realidad inmediata e incorpora medidas concretas de política económica, sobre todo aquellas dirigidas al sector privado. Contiene, además, la revisión del año anterior, la proyección de las metas ajustadas para el año de que se trate (incluyendo cifras de producción, de demanda, de ocupación, de inversiones y de financiamiento), una lista de proyectos y medidas de política económica indispensables para alcanzar las metas. Así como en

el plan general predominan los aspectos globales, en el plan operativo prevalece la perspectiva sectorial. Los planes operativos anuales, salvo en Venezuela, todavía no se han incorporado a los mecanismos de planificación de América Latina.

ii) *Presupuesto-programa.* El presupuesto-programa es la traducción fiscal anual de los programas del gobierno. Actualmente se lo utiliza en Colombia, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela y Perú. En Colombia se aplicó gradualmente el sistema, a partir de 1960; ese año se lo implantó en algunos ministerios, en 1962 se extendió a toda la administración e institutos descentralizados, y por último, en 1963 se presentaron los programas en dos partes: en una se los sintetiza y en otra se detallan las actividades a cumplir y se trata de medir los costos unitarios y el rendimiento del personal. En Bolivia, en el presupuesto correspondiente a 1961, se aplicó el sistema al gobierno central; en 1962 se abrió un presupuesto de capital separado del corriente, para adecuarlo al plan general de desarrollo. En el Ecuador y el Paraguay, el presupuesto de 1963 se preparó y presentó sobre la base de programas. En Venezuela, a partir de 1961 se incluye un presupuesto por programas como anexo al presupuesto tradicional. En el Perú comenzó en 1961 la transformación del régimen presupuestario y a fin de 1962 se sancionó una ley que institucionaliza el sistema. En Costa Rica, en enero de 1963, se dictó una ley que dispone que el presupuesto anual debe ir acompañado por los programas a desarrollar durante su vigencia. En El Salvador y Honduras se está comenzando a aplicar la nueva metodología.

c) *Proyectos*

Actualmente, uno de los mayores problemas que enfrenta la planificación consiste en la escasez y la falta de coordinación de los proyectos. Por lo común, los proyectos públicos tienen solamente un enfoque sectorial y son elaborados por la oficina correspondiente de cada ministerio, sin conexión con el Plan; y los privados siguen un curso azaroso, independiente del plan. Una de las principales tareas futuras consistirá en organizar la preparación de proyectos en estrecha vinculación con el Plan; debe tenerse presente que si bien la acumulación de proyectos aislados, sin una perspectiva macroeconómica, constituye la negación de la planificación, las proyecciones globales sin proyectos concretos pueden llevar a la frustración de la planificación.

4. *Dificultades y progresos*

a) *Las dificultades*

Las principales dificultades con que tropieza la planificación en América Latina son de carácter institucional, organizativo y técnico.

i) *Problemas institucionales.* En general, las decisiones de política económica se adoptan por medio de un sistema jurídico que corresponde a una etapa anterior del desarrollo de los países latinoamericanos, que no preveía la planificación. Los organismos de planificación se han insertado en un estado preparado para servir otros fines, tal como el de corregir las anomalías que perturban el sistema de precios, pero no para planificar; así, suelen estar marginados y actuar como asesores y sólo aconsejan a algunos de sus integrantes. Sin embargo, la creciente

complejidad de los problemas ha creado, junto a la administración activa tradicional, una administración consultiva, desprovista de responsabilidades ejecutivas, con todas las ventajas e inconvenientes que ello implica. Por una parte, está desligada de los problemas administrativos diarios, lo cual le permite una visión de conjunto y más serena de la realidad; pero la efectiva realización de las medidas aconsejadas depende de quienes manejan el aparato ejecutivo. Si no se establece un nexo orgánico, los planificadores pueden producir planes y los ejecutivos actos de gobierno, desvinculados entre sí. Asimismo, en algunos casos, los frecuentes cambios políticos y la falta de un "proyecto nacional" ampliamente compartido, producen una falta de continuidad que imposibilita el cumplimiento de los planes; de poco vale que se pongan en vigencia planes de desarrollo, si cada nueva administración los modifica fundamentalmente.

Aun no se ha sistematizado el proceso de preparación del plan, de manera que intervengan en él todos los grupos o sectores que debieran participar. De este modo, el plan puede no ser suficientemente representativo, carecer de la adhesión de la administración pública o de quienes deben ejecutarlo, y de una aceptable base de apoyo o asentimiento social. En cuanto a su puesta en marcha, con frecuencia no se traduce la orientación a largo plazo en medidas concretas de corto plazo que lo hagan operativo; tampoco suele implantarse un procedimiento para que los principales actos de política económica del gobierno se ajusten al plan. Todo ello puede diluir su eficacia: sin el requisito de la autoridad y el consentimiento y sin mecanismos operativos, el plan se reduce a un catálogo de aspiraciones, a un estudio económico o una conjetura sobre el porvenir, pero no puede considerarse que es un instrumento de gobierno.

Los cambios institucionales recomendados por los planes avanzan lentamente. La ejecución de las reformas agrarias, sólo en pocos países ha progresado con rapidez y alcanzado resultados sustanciales; la reforma tributaria todavía no ha sido suficientemente examinada y debatida y se la ha encarado casi siempre de modo parcial.

Los planes nacionales elaborados hasta el presente no incluyen la integración regional; de ese modo, no se prevé el aprovechamiento máximo de sus ventajas ni se imponen medidas que puedan dificultarla. Sin embargo, se espera que algunos planes que están actualmente en preparación incluirán este aspecto; en ese sentido, deben destacarse los trabajos de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica, que está elaborando planes nacionales dentro del cuadro más amplio de la integración regional.

En el campo internacional, aún no se ha coordinado de modo adecuado la acción de los diversos organismos, de modo tal que pueden producirse superposiciones o contradicciones en la asistencia técnica o financiera.

ii) *Problemas de organización.* Ante todo, falta conciencia de que se trata de establecer un método más coherente de elaboración de decisiones. Por ello, se ha tendido más a obtener el texto de un plan que a implantar un sistema permanente de perfeccionamiento de los actos de gobierno; hasta ahora, el esfuerzo de la planificación se ha concentrado en los mecanismos de orientación, descurriendo los de información y ejecución. Salvo excepciones, no se revisa anualmente el plan a mediano o largo plazo ni se controla su ejecución; y habitualmente no se preparan planes anuales que constituyan el enlace entre

el largo y el corto plazo y que contengan las medidas concretas de política económica a aplicar. Existen problemas de integración de los organismos de planificación con la administración pública; en muchos casos no se han incorporado al sistema normal de adopción de decisiones, de tal modo que su importancia depende de la gravitación personal de quienes los dirigen, más que de su propio peso institucional. También se presentan inconvenientes en la coordinación, pues suele ser dificultosa la conexión con los planes sectoriales y los proyectos de cada ministerio y con las oficinas de presupuesto. Además, por lo común quedan fuera del plan importantes organismos del gobierno y sectores privados, cuyas decisiones influyen fundamentalmente en la vida económica.

iii) *Problemas técnicos.* Los principales problemas de esta índole radican en la escasez de personal, en la carencia de información y en algunas deficiencias de los planes. La falta de personal especializado constituye una seria limitación, pues a medida que se va avanzando en la elaboración y ejecución de planes y proyectos se requiere mayor cantidad de técnicos de todos los niveles. Esta restricción está siendo atacada, en un esfuerzo convergente, por los gobiernos, las universidades y los organismos internacionales. Otro grave inconveniente es la insuficiencia y los defectos de la información: faltan datos estadísticos y muchos de los existentes adolecen de serias fallas, existe incertidumbre acerca de las intenciones del sector privado, y hay variables fundamentales —como los precios de las exportaciones— que suelen depender de factores ajenos al país. Además, varios planes han sido terminados y publicados cuando ya había transcurrido parte del período que cubren. Por último, algunas previsiones de los planes se han basado en limitaciones, tendencias o propensiones generales, pero no han sido fundamentadas y expresadas en medidas específicas de política económica.

b) *Los progresos*

No obstante las dificultades y fallas señaladas, en los últimos años se realizaron progresos importantes; para valorar el avance, no sólo hoy que compararlo con el óptimo al que se quiere llegar, sino con la realidad de la cual se partió. Se ha progresado en la elaboración de planes y en la afirmación de la planificación como sistema de análisis y método de gobierno. Después de la Carta de Punta del Este constituye un principio aceptado oficialmente por todos los países americanos; además, se ha multiplicado —aunque no en cantidad suficiente— el número de especialistas, la técnica de elaboración está bastante perfeccionada y la calidad de la información de que se dispone mejora constantemente.

Para señalar tan solo un índice del adelanto realizado, basta recordar que todos los países latinoamericanos tienen hoy instalada una oficina de planificación y están elaborando su plan de desarrollo a mediano o largo plazo. No puede pretenderse que, en los primeros años de funcionamiento, la planificación cambie por sí sola una antigua realidad; pero no obstante todas las limitaciones actuales, es evidente que el diagnóstico del funcionamiento de la economía, la individualización de los obstáculos al desarrollo, el inventario de los recursos humanos, físicos y financieros disponibles, la cuantificación de las variables importantes y su compatibilización, constituyen instrumentos insustituibles para promover el desarrollo.

5. La asistencia técnica internacional

Los organismos internacionales han puesto en marcha mecanismos de colaboración con la tarea de planificación de los países latinoamericanos. Desde su creación, la CEPAL ha participado en esos trabajos, tanto en la elaboración técnica como en la cooperación con los gobiernos y el adiestramiento de personal. Entre 1950 y 1951 aparecieron tres estudios que interpretaron el proceso de desarrollo y caracterizaron la acción del estado;² en el último se analizan el contenido y metas de un programa y los medios de ejecutarlo. A estos trabajos de orientación siguió en 1953 la elaboración de una técnica de programación, que describe una metodología para realizar las proyecciones globales y sectoriales, determinar las inversiones y los niveles requeridos de ahorro interno y de aportes extranjeros, en función de la tasa de crecimiento establecida.³ Posteriormente, tanto la orientación de fondo como la metodología se aplicaron a estudios concretos sobre el desarrollo de varios países.⁴ Además, se perfeccionó y aplicó la técnica de los presupuestos programa⁵ y de la preparación y evaluación de proyectos.⁶ Faltaba cerrar la brecha que separa los instrumentos técnicos de la realización efectiva. Se crearon entonces los grupos asesores, con la función de colaborar con los gobiernos en la creación del mecanismo necesario para elaborar y ejecutar planes.⁷ Paralelamente a la orientación teórica de fondo, a la metodología y a la colaboración en la acción directa, era necesario formar los técnicos en

² CEPAL, "El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas", *Boletín Económico de América Latina*, Vol. VII, Nº 1; CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1949*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 51.II.G.1; y *Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 52.II.G.1.

³ *Estudio preliminar sobre la técnica de programación del desarrollo económico*, corregido y reeditado en julio de 1955 con el título de *Análisis y proyecciones del desarrollo económico. I. Introducción a la técnica de programación*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 55.II.G.2.

⁴ CEPAL, *Análisis y proyecciones del desarrollo económico: II. El desarrollo económico del Brasil*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 53.II.G.2; *III. El desarrollo económico de Colombia*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 57.II.G.3; *IV. El desarrollo económico de Bolivia*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 58.II.G.2; *V. El desarrollo económico de la Argentina, Vol. I, II y III*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 59.II.G.3; *VI. El desarrollo industrial del Perú*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 59.II.G.2; *VII. El desarrollo económico de Panamá*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 60.II.G.3; *VIII. El desarrollo económico de El Salvador*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 60.II.G.2; *XI. El desarrollo económico de Honduras*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 61.II.G.8.

⁵ CEPAL, "El presupuesto fiscal como instrumento de programación del desarrollo económico" (E/CN.12/521); "Algunas consideraciones sobre las relaciones entre la programación del desarrollo y el presupuesto fiscal" (E/CN.12/BRW.2/L.5); "La experiencia de algunos países de América del Sur en materia presupuestaria" (E/CN.12/BRW.2/L.1).

⁶ CEPAL, *Manual de proyectos de desarrollo económico*, Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 58.II.G.5.

⁷ A pedido de los respectivos gobiernos, se constituyeron grupos asesores en Colombia (mayo, 1959), Bolivia (abril, 1960), Haití (fines de 1961), Uruguay (marzo, 1962), Paraguay (fines de 1962), Perú (febrero, 1963), Centroamérica (principios de 1963); está integrándose el grupo correspondiente a la República Dominicana. A partir de mayo de 1961, el Comité Tripartito OEA/BID/CEPAL es quien organiza y supervisa los grupos asesores.

materia de desarrollo económico; por ello, a partir de 1952 se vienen impartiendo en Santiago de Chile cursos sobre planificación del desarrollo, que durante una década se realizaron bajo la conducción de la CEPAL y la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas y que a partir de 1962 están a cargo del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social; complementariamente, se dictan todos los años cursos intensivos de desarrollo económico en varias ciudades latinoamericanas.

En julio de 1962 comenzó a actuar el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, cuyas finalidades consisten en capacitar y adiestrar especialistas en planificación, ayudar a los gobiernos a establecer la organización institucional y técnica de la programación, cooperar con ellos en la preparación de planes de desarrollo y realizar estudios para mejorar la técnica de programación.

En la Carta de Punta del Este, de agosto de 1961, las repúblicas americanas reconocieron que sus objetivos de progreso requieren la ejecución de "programas nacionales de desarrollo económico y social, amplios y bien concebidos, encaminados a lograr un crecimiento autosuficiente"; en consecuencia, convinieron en implantar o fortalecer sistemas de planificación y formular en breve lapso los respectivos programas a largo plazo. Se creó una Nómina de Nueve Expertos, para integrar comités *ad hoc* ante los cuales los gobiernos podrán presentar sus programas de desarrollo económico y social, con el fin de examinar su viabilidad y su compatibilidad con las Cartas de Bogotá y Punta del Este; tal evaluación es también utilizada para obtener el financiamiento externo requerido para el cumplimiento del plan. Posteriormente, en la primera reunión del CIES a nivel ministerial, realizada en México en octubre de 1962, se encomendó a la Nómina de los Nueve convenir en normas, criterios y metodología apropiados para la valoración de programas de desarrollo. Para la consideración en particular de cada plan se constituyeron de acuerdo con lo dispuesto en la Carta de Punta del Este, comités *ad hoc* integrados en cada caso por tres miembros de la Nómina de los Nueve y tres expertos especialmente elegidos; hasta el momento, se han evaluado los planes globales de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, México, Panamá y Venezuela, y de inversiones públicas de Honduras. Asimismo, con el fin de proporcionar ayuda técnica para formular los planes de desarrollo, la Carta de Punta del Este recomendó la continuación y el fortalecimiento de los acuerdos de coordinación entre la OEA, el BID y la CEPAL.

En la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social realizada en São Paulo (Brasil) en noviembre de 1963, se creó el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), como comisión especial y permanente del CIES para que represente multilateralmente la Alianza para el Progreso y coordine y promueva su acción; está integrado por un presidente y siete representantes de los miembros de la Organización de los Estados Americanos. Se le encomendó que llevara a cabo una estimación anual del financiamiento que requiere el desarrollo de América Latina y de los recursos totales que pueden estar disponibles en las diversas fuentes internas y externas; además, deberá proponer la distribución entre los diversos países de los fondos públicos de la Alianza para el Progreso y examinar la marcha de los planes nacionales y regionales.

B. LOS ORGANISMOS

A continuación se examinará el estado de los organismos de planificación en América Latina. El cuadro 319 da una visión global de la situación actual; luego se incluye una reseña de la organización y funciones de la planificación en cada país, no obstante las reiteraciones en que deberá incurrirse, pues se describirán veinte sistemas con objetivos similares y con muchos aspectos comunes. En cada caso, los antecedentes considerados son sólo los que sirven para comprender mejor el sistema actual; ello no significa que con anterioridad no hayan funcionado otros organismos de planificación global o sectorial.

Debe señalarse que la mayoría de los textos legales en que se basa la descripción aún no se han puesto íntegramente en ejecución; no obstante, como se está en el proceso de implantación de esos organismos, se ha preferido mantener el esquema teórico de funcionamiento, indicando en lo posible los vacíos actuales. En general se observa que la organización funciona con mayor eficacia en las oficinas centrales —todas las cuales ya han sido establecidas—, que la mayor parte de las oficinas sectoriales está por crearse y que existen muy pocos organismos regionales. Tampoco las oficinas centrales cumplen con todas las funciones que les asignan las leyes: hasta ahora han trabajado sobre todo en la elaboración del diagnóstico y del primer plan global o de inversiones públicas.

1. Argentina

a) Planificación nacional

i) *Organización actual.* En agosto de 1961 se creó el Consejo Nacional de Desarrollo como un organismo asesor de la Presidencia de la Nación, encargado de definir los objetivos a largo plazo del desarrollo nacional, de elaborar planes a mediano plazo, preparar programas anuales, analizar proyectos y evaluar los resultados de la política económica nacional; el decreto de creación fue modificado en octubre de 1963 y enero de 1964. El Consejo Nacional de Desarrollo está constituido por un Consejo Directivo, que señala la orientación general y un Comité Permanente que constituye el cuerpo técnico y administrativo. El Consejo Directivo es presidido por el Ministro de Economía e integrado por un vice-presidente, un secretario ejecutivo, un secretario técnico y consejeros que representan a cada ministerio y secretaría de estado con responsabilidades económicas, al Ministerio de Defensa Nacional, al Banco Central y al Consejo Federal de Inversiones. El Comité Permanente está formado por el vice-presidente y los secretarios técnico y ejecutivo; bajo la dependencia del secretario técnico funcionan grupos de trabajo sobre programación del desarrollo nacional; estadística, metodología y cálculo; inversión pública; proyectos especiales; cooperación técnica y financiera y estudios especiales.

ii) *Tareas realizadas.* El Consejo Nacional de Desarrollo elaboró el Plan Nacional de Desarrollo, 1965-69.

b) Planificación regional

i) *Organización actual.* El Consejo Federal de Inversiones fue creado en agosto de 1959, como resultado de un pacto interprovincial suscrito y ratificado por todas las provincias, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Gobernación de Tierra del Fuego, con la finalidad

de planificar la actividad económica regional, orientar las inversiones y suministrar asistencia técnica. Está integrado por tres órganos: la Asamblea, compuesta por un representante de cada provincia, que fija la orientación general; la Junta Permanente, formada por ocho ministros, que es el órgano de control; y la Secretaría General que lo dirige técnica y administrativamente. Sus actividades se financian con el aporte de cada provincia.

ii) *Tareas realizadas.* Las tareas realizadas se refieren a investigación, planificación regional y asistencia técnica. En particular, elaboró las *Bases para el desarrollo regional de la economía argentina*.

2. Bolivia

a) Antecedentes

En 1953 se creó la Comisión Nacional de Coordinación y Planeamiento, como una reunión de coordinación de altos funcionarios de los ministerios y organismos descentralizados, de la que surgió, al poco tiempo, un Consejo permanente. En octubre de 1959, en reemplazo de la anterior Comisión, se formó la Junta Nacional de Planeamiento, organismo cuya función específica consistía en elaborar el plan. Posteriormente, en septiembre de 1961 se constituyó el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, como organismo de orientación de la política económica, dirigido por el Presidente de la República. En diciembre de 1962 se dictaron las bases para la creación de las oficinas de programación sectorial y regional. Finalmente, se creó el Servicio Nacional de Planificación y Coordinación, en julio de 1963.

b) Organización actual

El Servicio Nacional de Planificación y Coordinación es presidido por el Presidente de la República y comprende el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social y la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación.

El Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social está constituido por el Presidente de la República y los ministros con responsabilidades económicas y sociales; tiene un Comité Ejecutivo presidido por el Presidente de la República y compuesto por los Ministros de Economía y de Hacienda y el Ministro Secretario de Planificación y Coordinación. Es el encargado de formular los lineamientos básicos de la política de planificación y de dirigir y supervisar la ejecución de los planes. La Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación es el organismo técnico y está dirigido por el Ministro Secretario de Planificación y Coordinación. La vinculación de los organismos de planificación con el sector público resulta, ante todo, de la actuación de los ministros en el Consejo de Desarrollo Económico y Social; particularmente, se establece allí el nexo entre el organismo planificador y el Ministerio de Economía (que canaliza la financiación externa) el Ministerio de Hacienda (encargado del presupuesto) y las empresas del estado, que realizan la mayoría de las inversiones.

c) Tareas realizadas

Las principales tareas realizadas consistieron en la elaboración del Plan de Desarrollo Económico y Social de Bolivia, 1962-1971, preparado con la colaboración de un Gru-

Cuadro 319

ORGANISMOS DE PLANIFICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

País; 1) Año de creación del primer organismo de planificación y/ 2) del sistema actual	Organismos que fijan la orientación (nombre y composición)	Organismos técnicos	Organismos sectoriales	Organismos regionales	Principales tareas realizadas
Argentina 1) 1961 2) Enero de 1964	Consejo Nacional de Desarrollo (Consejo Directivo: Ministro de Economía, Vice-presidente, secretario ejecutivo, secretario técnico, representantes de los ministerios de Economía y Obras y Servicios Públicos y de los Secretarías de Estado, Defensa Nacional, Banco Central y Consejo Federal de Inversiones).	Comité Permanente del Consejo Nacional de Desarrollo (Vice-presidente y secretarías técnicas y ejecutivas).	El Ministerio de Obras y Servicios Públicos y algunas empresas del Estado elaboran programas sectoriales.	Consejo Federal de Inversiones (Asamblea con un representante por provincia; Junta Permanente, ocho ministros provinciales; Secretaría General, órgano técnico).	Consejo Nacional de Desarrollo: Plan Nacional de Desarrollo 1965-69. Consejo Federal de Inversiones: Bases para el desarrollo regional de la economía argentina.
Bolivia 1) 1953 2) Julio de 1963	Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social. (Presidente de la República y Ministros con responsabilidades económicas y sociales).	Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación (Dirigida por el Ministro Secretario de Planificación y Coordinación).	En proceso de organización.	En proceso de organización.	Plan de Desarrollo Económico y Social, 1962-1971. Planes sectoriales in-extenso, 1963-1964. Planes biensales de desarrollo económico y social, 1963-64 y 1965-66.
Brazil 1) 1956 2) Julio de 1963	Coordinación de la Planificación Nacional (Jefes de Gabinete Civil y Militar y Coordinador general de la Asesoría técnica). Ministro Extraordinario de Planificación. <i>Conselho Interministerial de Planejamento</i> .	Asesoría técnica de la Presidencia de la República (dependen de ella la Secretaría Técnica del Coplan y la Secretaría General del Consejo de Desenvolvimiento).	Comisión de Coordinación sectorial del Coplan.	Comisión de Coordinación regional del Coplan. Superintendencia de Desarrollo del Nordeste. Superintendencia del Plan de Valorización Económica de Amazonia. Comisión del Valle de San Francisco. Grupo de Planificación del Estado de São Paulo. Consejo de Desarrollo del Sur.	Plan de metas (1957-60). Plan trienal de Desarrollo Económico y Social, 1963-1965. Programa de acción económica del gobierno, Julio 1964-Marzo 1967.
Colombia 1) 1951 2) Diciembre de 1963	Consejo Nacional de Política Económica (Presidente, Ministros con responsabilidades económicas, jefe de Planeamiento, Gerentes del Banco de la República y de la Federación de Cafeteros), Grupo de consulta económica (ocho miembros elegidos por el Presidente a propuesta de entidades gremiales).	Departamento Administrativo de Planeación.	Comité de Planeamiento (que fijan la orientación general, presidido por cada Ministro). Oficinas de Planeamiento, coordinación y evaluación (técnicas).	En los gobiernos departamentales: Consejo Asesor (de orientación) y Sección de planeación departamental (técnica). Corporaciones autónomas de desarrollo: Cauca, Magdalena y Santander. Sabanas de Bogotá y Ubaté-Chiquiquir.	Plan General de Desarrollo Económico y Social, 1962-1970. Plan quinquenal de Inversiones Públicas, 1961-1964. Planes sectoriales.
Costa Rica 1) 1963 2) Enero de 1963	Oficina de Planificación de la Presidencia de la República. Comité Técnico de Evaluación de Proyectos de Inversión (Ministros, altos funcionarios y asociaciones privadas). Comisión Consultiva de Planes (Jefes de Departamento de la Oficina de Planificación y representantes de organismos privados).	Oficina de Planificación de la Presidencia de la República.	-	-	Inventario de proyectos de inversión. Presupuesto por programas. Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69.
Cuba 1) 1960 2) Febrero de 1961	Junta Central de Planificación (presidida por el Primer Ministro e integrada por Ministros responsables de organismos centrales económicos).	Secretaría Técnica de la Junta Central de Planificación.	Cada Ministerio debe transformar las instrucciones de la Junta Central de Planificación en planes concretos para cada sector y unidad.	-	Plan de la Economía Nacional (anual, a partir de 1964).
Chile 1) 1939 2) Noviembre de 1964	Oficina de Planificación Nacional (OEPLAN), dirigida por el Secretario Nacional de Planificación.	OEPLAN, con la jefatura en este aspecto del Director de Planificación.	Sección de planificación sectorial de OEPLAN. Oficinas sectoriales en los ministerios de Economía, Obras Públicas, Minería, Agricultura y Educación.	Sección de planificación regional de OEPLAN. Organismos de planificación regional (OEPLAN). Consejo de administración provincial.	Programa Nacional de Desarrollo, 1961-1970. Planes sectoriales de acción inmediata, elaboración, financiamiento y ejecución de proyectos (energía, acero, petróleo, etc.).
Ecuador 1) 1954 2) Agosto de 1961	Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (Ministros con responsabilidades económicas, Gerentes del Banco Central y Banco Nacional de Fomento y tres ciudadanos relevantes).	Secretaría General de Planeación Económica.	En proceso de organización.	-	Plan general de Desarrollo Económico y Social, 1964-1973. Bases y directrices para programar el desarrollo económico del Ecuador. Plan inmediato de desarrollo.
El Salvador 1) 1962 2) Abril de 1962	Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica (Presidente de la República, Ministros de Hacienda, Economía, Agricultura y Ganadería, Trabajo y Previsión Social y Obras Públicas, Presidente del Banco Central de Reserva, dos representantes de la empresa privada y el secretario ejecutivo).	Oficina Técnica de Planificación dirigida por un Secretario Ejecutivo.	Se están organizando comités de planeamiento en los Ministerios de Obras Públicas, Agricultura y Ganadería, Educación y Salud Pública.	-	Programa bienal de inversiones públicas, 1964-1965. Presupuestos por programas. Inventario de proyectos. Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69.
Guatemala 1) 1954 2) Noviembre de 1954	Consejo Nacional de Planificación Económica de la Presidencia de la República (Ministro de Economía y Trabajo, Hacienda y Crédito Público, Comunicaciones y Obras Públicas, Agricultura, Salud Pública y Asistencia Social, Presidente del Banco de Guatemala, del Instituto de Fomento de la Producción y tres delegados del Presidente de la República).	Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica.	-	-	Inventario de proyectos de inversión pública. Se prepara un presupuesto por programas. Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69.
Haití 1) 1962 2) Julio de 1963	Consejo Nacional de Desarrollo y de Planificación (miembros del Consejo Permanente de Acción de Liberación Económica y del Gran Consejo Técnico de Recursos Naturales y de Desarrollo Económico. Actúa por intermedio de un Comité Ejecutivo).	Organismo de Estudios del Consejo Permanente de Acción de Liberación Económica.	-	-	Plan de urgencia (plan bienal de inversiones).
Honduras 1) 1955 2) Febrero de 1955	Consejo Nacional de Economía (Secretarías de Estado, de Economía y Hacienda, Obras Públicas y Recursos Naturales, Presidente del Banco Central y del Banco Nacional de Fomento, representantes del sector privado y de sindicatos obreros).	Secretaría del Consejo Nacional de Economía.	Las Secretarías de Estado elaboran programas sectoriales.	-	Plan Nacional de Inversiones Públicas, 1963-1964. Versión preliminar del Plan Cuatrienal de desarrollo Económico y Social, 1962-1965. Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69.
Holanda 1) 1958 2) Marzo de 1962	Comisión Intersecretarial (representantes de la Secretaría de la Presidencia y de la de Hacienda y Créditos Públicos).	Oficina Técnica de la Comisión Intersecretarial.	Las secretarías de Estado, los organismos descentralizados y las empresas con participación estatal elaboran programas de inversiones.	Proyecto de la Cuena del Valle Papalcapan.	Plan de acción inmediata, 1962-1964. Planes sectoriales.
Nicaragua 1) 1952 2) Febrero de 1952	Consejo Nacional de Economía (Ministros de Economía, Hacienda, Fomento y Agricultura, Presidentes del Banco Central y del Banco Nacional y Gerente General del Instituto de Fomento Nacional. Oficina de Planificación de la Presidencia de la República).	Oficina de Planificación de la Presidencia de la República.	-	-	Inventario de proyectos de inversión pública. Se prepara un presupuesto por programas. Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69.
Paraguay 1) 1959 2) Junio de 1959	Dirección General de Planificación y Administración del Ministerio de la Presidencia.	Dirección General de Planificación y Administración. Departamentos de Planificación, Presupuesto, Organización Administrativa y Administración de Personal.	En proceso de organización.	-	Programa de Desarrollo Económico-Social 1963-1970. Informe sobre proyectos de inversiones públicas (1961). Informe económico, (1961-62).
Paraguay 1) 1964 2) Septiembre de 1962	Consejo Nacional de Coordinación Económica, (Presidente de la República, Ministros de Hacienda y Economía, Presidente y un representante de la Junta Monetaria del Banco del Paraguay. Con voz consultiva, dos miembros de la Cámara de representantes. El Presidente podrá designar otros tres miembros).	Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social de la Presidencia de la República (Secretario Ejecutivo).	-	-	Plan de Desarrollo Económico y Social 1965-66.
Perú 1) 1962 2) Octubre de 1962	Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social (Presidente de la República, Ministros de Hacienda y Comercio, Fomento y Obras Públicas, Educación Pública, Salud y Asistencia Social, Agricultura, Trabajo y Asuntos indígenas, de las Fuerzas Armadas y el jefe del Instituto Nacional de Planificación).	Instituto Nacional de Planificación (jefe con jerarquía de Ministro), Consejo Consultivo de Planificación (presidido por el jefe del Instituto e integrado por representantes de empresarios, trabajadores, profesionales y Universidades).	Se están organizando doce oficinas sectoriales.	Se proveen oficinas de planificación de regiones geo-económicas y de las divisiones político-administrativas. Funciones corporaciones de fomento de Cusco, Arequipa, Madre de Dios, Tacna, Puno e Ica.	Análisis de la realidad socio-económica del Perú. Programa de inversiones públicas 1964-65. Presupuesto por programas desde 1963. Se prepara el Plan de Desarrollo. (1965-1969).
República Dominicana 1) 1962 2) Enero de 1962	Junta Nacional de Planificación (representada del Poder Ejecutivo, Secretario coordinador, Director General de Planificación Integral y Director de Economía y Coordinación para los Cuentos del Gobierno) Consejo Consultivo (Secretarías de Estado, de Industria y Comercio, Finanzas, Agricultura, Obras Públicas y Gobernador del Banco Central).	Secretaría coordinadora.	-	-	Se prepara el diagnóstico del Plan de Desarrollo.
Uruguay 1) 1960 2) Enero de 1963	Comisión de Investigaciones y Desarrollo Económico (Ministro de Hacienda, Ganadería y Agricultura, Industria y Trabajo, Relaciones Exteriores, Obras Públicas, Salud Pública e Instrucción Pública y Previsión Social).	Secretaría Técnica de la Comisión de Investigaciones y Desarrollo Económico.	Se están instalando oficinas sectoriales en los ministerios y entes descentralizados.	-	Estudio Económico del Uruguay. Se preparan los planes decenal, trienal y anual.
Venezuela 1) 1958 2) Diciembre de 1958	Presidente de la República, en Consejo de Ministros.	Oficina Central de Coordinación y Planificación.	Oficinas sectoriales en los Ministerios e institutos autónomos. Grupos de coordinación sectorial.	Corporación Venezolana de Guayana. Comisión Promotora para el desarrollo de los Andes. Consejo Alluvio de Planificación.	Plan de la Nación, 1963-1964. Plan quinquenal, 1960-1964. Plan de la Nación, 1962. Planes operativos anuales.

a/ Se refiere a organismos que constituyen al origen del sistema actual.

po Asesor en Desarrollo Económico de la CEPAL, la Dirección de Operaciones de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas (DOAT) y la FAO; los planes sectoriales *in-extenso* para el bienio 1963-64; el programa preliminar de inversiones para ese bienio, y los planes bienales de desarrollo económico y social para 1963-64 y 1965-66. Con el fin de acelerar la preparación de proyectos, se contrataron estudios con firmas consultoras, usando préstamos externos. El presupuesto por programas se aplica al gobierno central desde 1961 y están en proceso de organización comisiones de coordinación y oficinas sectoriales de programación.

3. Brasil

a) Planificación nacional

En 1956 se creó el Consejo de Desenvolvimiento, con la función de elaborar planes y programas de desarrollo económico. Con el tiempo, la acción del Consejo se redujo a la de los grupos autónomos ligados a los objetivos sectoriales. En 1961 se constituyó la Comisión Nacional de Planificación (COPLAN), organismo subordinado directamente al Presidente de la República, encargado de elaborar un plan de desarrollo económico y social, fiscalizar su ejecución y modificarlo. Después de sucesivas reorganizaciones, la COPLAN quedó integrada por un Consejo Deliberante, una Secretaría Técnica y Comisiones de Coordinación. El Consejo Deliberante es presidido por el jefe del Poder Ejecutivo e integrado por los Ministros de Estado y le corresponde aprobar primero la orientación general, las normas sectoriales y los criterios de prioridad y después los planes y sus revisiones. La Secretaría Técnica es dirigida por un Secretario General designado por el jefe del Poder Ejecutivo. En cuanto a las Comisiones de Coordinación, al principio se establecieron una general, otra regional y una tercera sectorial; posteriormente, en 1962 se creó la Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso, que formó parte del mismo sistema sin depender directamente del COPLAN. La Comisión de Coordinación General está constituida por los directores de diversas entidades gubernamentales como el Banco del Brasil, el Banco Nacional de Desenvolvimiento Económico, el Departamento Administrativo del Servicio Público, y la Superintendencia de Moneda y Crédito, además del Ministro de Hacienda y el Secretario General del COPLAN; tiene como función principal buscar la compatibilidad de las directivas fiscales y monetarias con los objetivos generales del plan de desarrollo. La Comisión de Coordinación Regional está integrada por los superintendentes de los organismos de desarrollo regional y un coordinador de la secretaría técnica de COPLAN; está encargado de la armonización de los programas sectoriales con la planificación regional. La Comisión de Coordinación Sectorial se compone de representantes federales, estatales, municipales y del sector privado y concierta los proyectos, programas y planes establecidos para los principales sectores económicos y sociales. La Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso tiene a su cargo la coordinación de los préstamos y empleos de los fondos que provengan de ese programa. Posteriormente, se creó el cargo de Ministro Extraordinario de Planificación con la misión de elaborar un plan gubernamental. Después del retorno al sistema presidencial y con el objeto de asegurar la ejecución del Plan Trienal, se creó en julio de 1963 una Coordinación de la Planificación Nacional, integrada por los Jefes de Gabinete Civil y Militar y por el Coordinador

General de la Asesoría Técnica. Sin eliminar a los demás organismos de planificación ya existentes —como el Consejo de Desenvolvimiento y la COPLAN— el decreto que instituyó la Coordinación de la Planificación Nacional da un papel preponderante a la Asesoría Técnica de la Presidencia de la República, subordinándole la Secretaría Técnica, las Comisiones de Coordinación Regional y Sectorial y los grupos de trabajo de la COPLAN, la Secretaría General del Consejo de Desenvolvimiento y la Secretaría de la Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso.

El Consejo de Desenvolvimiento elaboró el Plan de Metas (1957-60). El Ministro Extraordinario de Planificación dirigió la preparación del Plan Trienal de Desarrollo Económico y Social, 1963-65 y el Programa de Acción Económica del Gobierno, 1964-66, actualmente en vigencia.

b) Planificación regional: La Superintendencia de Desenvolvimiento del Nordeste de Brasil

i) *Organización.* En diciembre de 1959 se creó la Superintendencia de Desenvolvimiento del Nordeste (SUDENE), con la función de coordinar la acción de los diversos organismos que trabajaban en esa región. El diagnóstico había señalado que el problema del Nordeste radicaba más que en la sequía, en una base productiva predominantemente primaria y estancada. Frente a ella, el gobierno adoptaba tantas políticas cuantos órganos federales actuaban en la región, pues cada uno de ellos encaraba el problema regional desde un ángulo restricto y sobre esa base formulaba su política de acción.

El instrumento jurídico dio al nuevo organismo la flexibilidad necesaria para ejecutar un servicio público de naturaleza técnica especial que hasta entonces no existía en la estructura administrativa del país; a la vez le garantizó fondos específicos (2 por ciento de los ingresos tributarios de la nación), autonomía administrativa, capacidad jurídica y prerrogativas de poder público. Está dirigida por un Consejo Deliberador y por una Secretaría Ejecutiva. Integran el Consejo los gobernadores de los diez estados del Nordeste, y representantes de ministerios y entidades autónomas que actúan en la región. Legalmente, el Consejo es el órgano deliberador y normativo; sin embargo, toda decisión debe fundamentarse en los trabajos técnicos de la Secretaría Ejecutiva. La Secretaría Ejecutiva comprende seis departamentos: de Infraestructura, Recursos Humanos, Recursos Naturales, Agricultura y Abastecimiento, Industrialización y Administración General.

ii) *Tareas realizadas.* La SUDENE ha formulado planes directores (primero y segundo), compuestos de grupos de proyectos concretos relacionados con las grandes líneas de política para el desarrollo de la región.

El papel coordinador de la SUDENE se concreta en la aplicación de sus propios recursos y en el establecimiento de directivas para la utilización de los fondos adjudicados por otros órganos. Por otra parte, los recursos propios de la SUDENE no son siempre asignados directamente; una fórmula muy utilizada ha sido la aplicación mediante convenio o contrato de obras, con órganos públicos de diversos niveles administrativos o con empresas privadas, sobre todo en hidrología, geología, educación y sanidad.

4. Colombia

a) Organización actual

En 1951 se creó la Oficina de Planificación de la Pre-

sidencia de la República, pero el sistema tomó forma definitiva en noviembre de 1958 y fue reestructurado en diciembre de 1963. La organización de la planificación establece distinciones en los siguientes tres ámbitos: nacional, sectorial y regional.

i) *Planificación nacional.* Los organismos que planifican globalmente están ubicados a nivel presidencial. Son el Consejo Nacional de Política Económica, que marca la orientación general; el Departamento Administrativo de Planeación, que elabora técnicamente el Plan; y el Grupo de Consulta Económica, que aporta la opinión del sector privado. El Consejo de Política Económica es presidido por el Presidente de la República, y lo componen los ministros con responsabilidades económicas, el Jefe del Departamento Administrativo de Planeación y los Gerentes del Banco de la República, y de la Federación Nacional de Cafeteros. El Departamento Administrativo de Planeación está dirigido por un jefe e integrado por el personal técnico y administrativo encargado de la elaboración de los planes. Al Grupo de Consulta Económica lo preside el Jefe del Departamento Administrativo de Planeación y lo componen ocho miembros elegidos por el Presidente de la República a propuesta de las entidades gremiales.

ii) *Planificación sectorial.* Los organismos sectoriales actúan en los ministerios y organismos descentralizados. En marzo de 1960 se crearon los Comités de Planeamiento, presididos por cada Ministro, que marcan la orientación general y sirven de nexo con el Consejo Nacional de Política Económica, y las Oficinas de Planeamiento, Coordinación y Evaluación, entidades que constituyen el organismo técnico.

iii) *Planificación regional.* Existen dos clases de organismos de planificación regional: los que funcionan en los gobiernos departamentales y las corporaciones regionales autónomas. Los gobiernos departamentales han creado dos entidades de planificación: un consejo asesor que imparte las orientaciones generales y una sección de planeación departamental que constituye el cuerpo técnico. El Consejo está presidido por el Gobernador e integrado por cuatro consejeros (dos designados por el Gobernador y dos elegidos por la Asamblea a propuesta del Gobernador). Las corporaciones regionales de desarrollo son la Corporación Autónoma Regional del Cauca, de los Valles del Magdalena y del Sinú, de la Sabana de Bogotá y de los Valles de Ubaté y Chiquinquirá. La Corporación del Cauca fue creada en octubre de 1954 para promover la mejor utilización de los recursos naturales en un área de 37 000 km²; ha construido la planta termoeléctrica de Yumbo (62 000 kW) y está ejecutando la central hidroeléctrica de Calima y proyectos de control de inundaciones, riego y desecamiento en 18 000 hectáreas.

b) *Tareas realizadas*

La labor de planificación realizada comprende la elaboración del Plan General de Desarrollo Económico y Social, publicado en diciembre de 1961; el Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas Nacionales, 1961-64, publicado en diciembre de 1960 y actualizado posteriormente para el período 1962-65; planes sectoriales, de los cuales ya está publicado el correspondiente a industria (1962) y en elaboración los del sector agropecuario, energía, combustibles y transporte. En esa tarea de planificación colaboró un Grupo Asesor de CEPAL, creado en mayo de 1959.

5. Costa Rica

a) *Organización actual*

Por ley de enero de 1963 se creó la Oficina de Planificación, a cuyo frente está un Director, designado por el Presidente de la República y directamente subordinado a él. Esta oficina tiene los siguientes departamentos: de planes de mediano y largo plazo, de planes anuales, de coordinación y secretaría, de evaluación de proyectos, de financiación, de productividad y eficiencia administrativa y de control de programas. Actualmente, se están constituyendo unidades sectoriales de programación; la correspondiente a transportes ya está organizada. Para señalar prioridades respecto a los proyectos de inversión, tanto públicos como privados, se instituyó un Comité Técnico de Evaluación de Proyectos de Inversión, que asesora al Presidente de la República y está integrado por ministros, altos funcionarios y representantes de asociaciones privadas. Con el fin de conocer el criterio del sector privado, se creó una Comisión Consultiva de Planes, integrada por el Director de Planificación, los jefes de los departamentos de planes de largo y mediano plazo y de planes anuales y seis representantes de organismos privados vinculados al plan; estos últimos se escogen de entre las ternas que presenten los organismos particulares, en las que —según la ley— debe incluirse por lo menos una organización obrera.

b) *Tareas realizadas*

Actualmente, colabora con la Oficina de Planificación, la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica OEA/BID/CEPAL. Se cuenta con un inventario de proyectos de inversión, un presupuesto por programas —paralelo al presupuesto tradicional— y se elaboró el diagnóstico de la economía. El Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social 1965-69 está en proceso de evaluación interna.

6. Cuba⁸

a) *Organización actual*

Los organismos de planificación de Cuba forman parte del proceso de cambio político y económico iniciado en 1959, cuyo rasgo esencial es la implantación de un régimen de economía centralmente planificada. El sistema de planificación es así el producto de la nacionalización de la mayor parte de las empresas y de las transformaciones del sistema financiero y de mercados y rige la actividad económica por los planes estatales; su función no solamente consiste en prever el funcionamiento futuro de la economía, sino en planificar la producción y el abastecimiento y orientar la acción concreta de las empresas del estado, que tienen a su cargo la mayor parte de la actividad económica nacional.

El organismo superior de planificación es la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), que consta de un Pleno, un Comité Ejecutivo y sus direcciones. El Pleno es presidido por el Primer Ministro e integrado por los ministros con responsabilidades económicas; la secretaría técnica es desempeñada por el Ministro de Economía. El Comité Ejecutivo es designado por el Pleno; las direcciones

⁸ Para un análisis más detallado de la organización económica cubana, véase *Estudio Económico de América Latina, 1963*. Publicación de las Naciones Unidas, Nº de venta: 65.II.G.1, pp. 265-294.

son la general, de agricultura, de industria, de comercio interior, de obras públicas y trabajo y de balance y estadística.

b) *Tareas realizadas*

A partir de 1962 se preparan planes anuales, de acuerdo con el siguiente mecanismo: sobre la base de orientaciones generales emanadas del Consejo de Ministros, JUCEPLAN elabora un "proyecto de directrices político-económicas", que constituye el primer esquema del plan; en él, se establecen metas de producción, abastecimiento e inversión y se preparan balances físicos para los productos más importantes; con esta pauta, los ministerios y organismos descentralizados redactan en detalle su propio plan. En una segunda etapa, JUCEPLAN compatibiliza los diferentes programas de acción y presenta el plan al Consejo de Ministros para su consideración final.

7. Chile

a) *Antecedentes*

La elaboración del Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70, estuvo a cargo de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), organismo estatal de desarrollo e inversiones creado en 1939. La organización de la CORFO establece la existencia de un Consejo y de una organización ejecutiva. El Consejo es presidido por el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción e integrado por representantes del Presidente de la República, de los más importantes organismos del estado y de las fuerzas económicas; la organización ejecutiva está encabezada por el Vicepresidente Ejecutivo, designado por el Presidente de la República. Posteriormente, se asignó al Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción la tarea de elaborar los proyectos de desarrollo económico, coordinar la inversión de los recursos fiscales y determinar el orden de prioridades de los planes de inversión. En octubre de 1960 se creó el Comité de Programación Económica y de Reconstrucción, presidido por el Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción e integrado por ministros con competencia económica y altos funcionarios, con la función de asesorar sobre política económica y velar por el cumplimiento del Programa Nacional de Desarrollo Económico; la Corporación de Fomento de la Producción ejerce la secretaría del Comité. En septiembre de 1961 se crearon los Comités Provinciales de Desarrollo, como organismos asesores representativos de los sectores públicos y privados de cada provincia, presididos por el Intendente de cada Provincia, integrados por representantes del sector público y privado y con la secretaría de la CORFO.

b) *Organización actual*

A partir de noviembre de 1964 se ha revisado el sistema anterior y está en vías de institucionalización un nuevo régimen. Así se creó la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) que funciona como organismo asesor del Presidente de la República; a su frente está el Secretario Nacional de Planificación, que asegura la vinculación con el Presidente y participa en las reuniones de Ministros. La gestión técnica está a cargo del Director de Planificación, del que dependen cinco departamentos: de Planificación Global (con las secciones de Comercio Exterior, Sector Público y Coordinación de Planes Sectoriales), de Planificación Sectorial, de Planificación Regional, de Asistencia Téc-

nica y Jurídico. En los Ministerios de Economía, Obras Públicas, Minería, Agricultura y Educación funcionan oficinas sectoriales, que se vinculan con la Oficina de Planificación Nacional a través de la Sección de Planificación Sectorial. Se han comenzado a crear Organismos de Planificación Regional (ORPLAN), con la función de planificar y promover el desarrollo económico de una determinada región; funciona ya el correspondiente a la cuenca del Bío-Bío. Por decreto de febrero de 1965 se crearon Consejos de Administración Provincial, que preside el Intendente de cada provincia, con representación de los diferentes organismos estatales y del sector privado; el Secretario Ejecutivo es designado por el Intendente y el Técnico por la CORFO. Entre las atribuciones de este organismo está la de estudiar planes regionales.

c) *Tareas realizadas*

La CORFO elaboró el Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70; previamente, había realizado las investigaciones básicas y elaborado planes sectoriales. Desde su fundación hasta la actualidad, no sólo ha preparado planes y proyectos, sino que ha procurado financiamiento y los ha puesto en marcha; en particular, deben destacarse los casos de la energía eléctrica, el petróleo, el acero, algunas industrias manufactureras y la minería. En la actualidad, la Oficina de Planificación Nacional está revisando el Programa Nacional de Desarrollo y elaborando políticas económicas de corto plazo.

8. Ecuador

a) *Organización actual*

En mayo de 1954 se creó la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, como organismo asesor de la Presidencia de la República en materia de planificación.

Integran esta Junta, los Ministros de Fomento, de Economía, de Finanzas y de Obras Públicas, los gerentes generales del Banco Central del Ecuador y del Banco Nacional de Fomento y tres ciudadanos de prestigio, versación y experiencia elegidos por el Presidente de la República. Su principal atribución consiste en estudiar los planes de desarrollo y las medidas que proponga la Secretaría General de Planeación y someterlos con su opinión al Presidente de la República; además, examina los programas de gastos de los ministerios y considera las solicitudes de financiamiento externo.

La tarea técnica de la preparación de estudios básicos, planes y proyectos está a cargo de la Secretaría General de Planeación Económica, constituida por los departamentos técnico y administrativo. De acuerdo con el decreto-ley de creación del sistema de planificación deben instalarse oficinas sectoriales en los ministerios; pero en los hechos todavía no funcionan adecuadamente, por lo que la Junta Nacional recoge directamente la mayor parte de la información sectorial. Asimismo, está organizándose la coordinación entre la Junta Nacional y los organismos encargados de la ejecución de planes y proyectos.

b) *Tareas realizadas*

Los trabajos realizados han consistido fundamentalmente en la preparación de las bases y directivas para programar el desarrollo económico del Ecuador (elaborado en-

tre 1958 y 1959), el Plan Inmediato de Desarrollo (redactado en 1960 y 1961) y el Plan General de Desarrollo Económico y Social, 1964-73, terminado en 1963.

9. El Salvador

a) Organización actual

Por decreto de abril de 1962 se creó el Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, con la función de señalar orientaciones en materia económica y realizar estudios de programación. Está integrado por el Presidente de la República, los ministros con responsabilidades económicas, el Presidente del Banco Central de Reserva, dos representantes de la empresa privada y el Secretario Ejecutivo. Los estudios son realizados por la Oficina Técnica de Planificación, que es dirigida por un Secretario Ejecutivo y comprende los departamentos de planificación económica y social, de planificación física y técnica, de proyectos de inversión, de investigaciones económicas y sociales, de estadísticas económicas e información, administrativa, de administración pública, jurídica y de coordinación de la asistencia técnica.

Se están organizando comités de planeamiento en los Ministerios de Obras Públicas, Agricultura y Ganadería, Educación y Salud Pública, que elaborarán los planes sectoriales; forma parte de esos comités un representante de la Oficina Técnica.

b) Tareas realizadas

Se formuló un Programa Bienal de Inversiones Públicas, 1964-65, cuyo segundo año constituirá, revisado, el primero del Plan Quinquenal; así, podrá éste tener desde el principio el suficiente contenido operativo. Se preparó un presupuesto por programas y se confeccionó un inventario de proyectos. Actualmente está revisándose el Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social (1965-1969), elaborado con la colaboración de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica OEA/BID/CEPAL.

10. Guatemala

a) Organización actual

En noviembre de 1954 se creó por decreto el Consejo Nacional de Planificación Económica, que depende del Presidente de la República y está integrado por los Ministros a cargo de asuntos económicos, por los Presidentes del Banco de Guatemala y del Instituto de Fomento de la Producción y por tres delegados del Presidente de la República. El objetivo del Consejo consiste en orientar proyectar y coordinar el desarrollo económico nacional. En particular, debe preparar un plan para cinco años; estudiar las medidas tributarias y administrativas para el cumplimiento de esos planes, examinar el anteproyecto anual de presupuesto general y, en general, asesorar al gobierno sobre temas de política económica. El organismo técnico es la Secretaría General, que tiene a su cargo la realización de los estudios y preparación de los documentos sobre los que versan las discusiones del Consejo.

b) Tareas realizadas

Actualmente coopera en las tareas de planificación la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica

OEA/BID/CEPAL. Se realizó un inventario de proyectos de inversión pública y se está preparando un presupuesto por programa. Se elaboraron las cuentas nacionales sobre las que se basó un diagnóstico preliminar y proyecciones globales a diez años. Además, se trabaja en una descripción y análisis sectorial. El Programa de Desarrollo Económico y Social 1965-69, elaborado con la colaboración de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica, está en la etapa de revisión final.

11. Haití

a) Antecedentes

A fines de 1961 se constituyó una misión de cooperación técnica OEA/BID/CEPAL. En enero de 1962 se creó un Consejo Permanente de Acción de Liberación Económica y en marzo de ese año se lo dotó de un Organismo de Estudios.

b) Organización actual

En julio de 1963 se creó el Consejo Nacional de Desarrollo y Planificación, que preside el Presidente de la República, con funciones de orientación y supervisión. El organismo de acción es el Comité Ejecutivo dirigido por un vice-presidente designado por el Presidente de la República. La secretaría y oficina técnica es el Organismo de Estudios del Consejo Permanente de Acción de Liberación Económica.

c) Tareas realizadas

El Organismo de Estudios elaboró un Plan de Urgencia, que constituye un programa bienal de inversiones, por sector.

12. Honduras

a) Organización actual

En febrero de 1955 se creó el Consejo Nacional de Economía como organismo central de planificación adscrito a la Presidencia de la República. Es una entidad autónoma, compuesta por siete miembros; la preside el Secretario de Estado de Economía y Hacienda y la integran los Secretarios de Estado de Obras Públicas y Recursos Naturales, los presidentes del Banco Central de Honduras y del Banco Nacional de Fomento y dos representantes del sector privado. El aspecto técnico de los trabajos está a cargo de una Secretaría, con funciones de planificación y coordinación. Se han creado oficinas sectoriales en los Ministerios de Obras Públicas y Comunicaciones, Recursos Naturales y Educación Pública, así como en la Empresa Nacional de Energía Eléctrica.

b) Tareas realizadas

Sobre la base del estudio preparado en 1960 por la CEPAL en colaboración con el gobierno de Honduras, se elaboró la versión preliminar del Plan Cuatrienal de Desarrollo Económico y Social, 1962-1965. En marzo de 1962, el gobierno de Honduras solicitó al Comité Tripartito OEA/BID/CEPAL el envío de una misión para que revisara el Plan Cuatrienal, pues se procuraba comenzar a ejecutarlo en 1963. Como no tenía un grado de desagregación adecuado y no contaba con un suficiente número de proyectos,

se decidió utilizarlo como elemento de orientación y se elaboró con esa perspectiva un plan bienal de inversiones públicas para 1963 y 1964, todo ello sin perjuicio de proseguir la elaboración del plan a mediano plazo. A fines de 1964 se presentaron al Consejo Nacional de Economía los lineamientos de un plan de desarrollo y un inventario de proyectos de inversión pública para 1965-66. Actualmente está en proceso de evaluación interna el Programa Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1965-69, preparado con la cooperación de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica OEA/BID/CEPAL.

13. México

a) Organización actual

En 1954 se creó la Comisión Nacional de Inversiones, adscrita a la Presidencia de la República, con la función de determinar el monto y las prioridades de las inversiones públicas. A partir de 1959 se trasladó esa función a la Dirección de Inversiones Públicas de la Secretaría de la Presidencia. En junio de ese año, se estableció por decreto presidencial que las Secretarías de Estado, los organismos descentralizados y las empresas con participación estatal debían elaborar programas de inversiones para los años 1960 a 1964; se dispuso la obligatoriedad de la autorización presidencial para efectuar cualquier erogación presupuestaria o financiamiento de inversiones. Con la finalidad de lograr una mayor racionalidad en el uso de divisas, se creó en 1959 el Comité de Importación del Sector Público. En agosto de 1961 se dictó el Acuerdo Presidencial sobre la planeación del desarrollo económico y social; y en marzo de 1962 se instituyó una Comisión Intersecretarial, integrada por representantes de la Secretaría de la Presidencia y de la de Hacienda y Crédito Público, como organismo encargado de la planificación económica y social, a corto y largo plazo. De este modo, se coordinó la orientación general y la facultad de control de la Presidencia con el financiamiento de gastos e inversiones, propio de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

b) Tareas realizadas

La Comisión Intersecretarial intervino en la preparación del Plan de Acción Inmediata, 1962-64, y procede a su continua revisión.

14. Nicaragua

a) Organización actual

En febrero de 1952 se creó la Oficina de Planificación, dependiente del Presidente de la República, con la función de preparar un Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social. A su frente está un Director General, designado por el Presidente de la República. Actúa además un Consejo Nacional de Economía, integrado por los Ministros de Economía, Hacienda, Fomento y Agricultura, por dos presidentes del Banco Central y del Banco Nacional y por el Gerente General del Instituto de Fomento Nacional, en el que también puede hacerse representar el Congreso Nacional. Su función consiste en deliberar y que sus miembros emitan y dejen registradas sus opiniones respecto a los problemas del desarrollo económico y social del país. En relación con la Oficina de Planificación, el Consejo le informa sobre sus puntos de vista, para que los tenga en consideración.

b) Tareas realizadas

Se ha confeccionado un inventario de proyectos de inversión pública, está en preparación el presupuesto por programas y se trabaja en la elaboración del diagnóstico. La Oficina de Planificación cuenta con la cooperación de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica OEA/BID/CEPAL. El Programa de Desarrollo 1965-69 está siendo revisado y evaluado internamente.

15. Panamá

a) Organización actual

El organismo central de planificación es la Dirección General de Planificación y Administración, que está adscrita al Ministerio de la Presidencia y funciona bajo la dirección inmediata del Presidente de la República. Fue creada en junio de 1959 y ejerce funciones de coordinación y dirección en materia de planificación, presupuesto, organización administrativa y administración de personal. A cada una de esas actividades corresponde un departamento: el de planificación realiza tareas de estudio, debe elaborar el plan de desarrollo y asesorar sobre política económica; el de presupuesto prepara el cálculo anual de recursos y gastos y formula recomendaciones sobre política fiscal; el de organización administrativa debe introducir mejoras en la organización gubernamental; el de administración de personal está encargado de sujetar a métodos científicos la actuación de los funcionarios públicos. En los ministerios y entidades autónomas se han comenzado a crear oficinas sectoriales de planificación; pero la nota típica del sistema de Panamá consiste en tener dentro de la Dirección de Planificación a la oficina de presupuesto.

b) Tareas realizadas

Se elaboraron el Programa de desarrollo económico-social, 1963-70, un informe sobre proyectos de inversiones públicas (julio de 1961) y el informe económico (febrero de 1962).

16. Paraguay

a) Organización actual

En noviembre de 1948 se creó el Consejo Nacional de Coordinación, como dependencia de la Presidencia de la República, con la función de dirigir la política económica y su planificación. Es presidido por el Presidente de la República y lo integran los Ministros de Hacienda y de Economía, el Presidente y un representante de la Junta Monetaria del Banco del Paraguay; el Presidente del Consejo podrá designar como miembros hasta tres personas de reconocida versación en materia económica; además tienen "voz consultiva" dos miembros de la Cámara de Representantes.

La Secretaría Técnica de Planificación del Desarrollo Económico y Social, dependiente de la Presidencia de la República, fue creada en septiembre de 1962. Está a cargo de un Secretario Ejecutivo, designado por el Poder Ejecutivo, que es también asesor técnico del Consejo Nacional de Coordinación Económica.

b) Tareas realizadas

La Secretaría Técnica de Planificación elaboró un plan

bienal para los años 1965 y 1966, con el asesoramiento del Grupo Asesor OEA/BID/CEPAL, creado a fines de 1962.

17. Perú

a) *Antecedentes*

En 1961 se creó la Oficina Central de Estudio y Programas del Ministerio de Hacienda y Comercio, que publicó durante 1962 una serie de estudios que configuran un prediagnóstico de la economía peruana. Por su parte, el Banco Central de Reserva elaboró un Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social para el período 1962-71. En el aspecto regional, se prepararon el Plan Regional para el Desarrollo del Sur del Perú y el Plan destinado al desarrollo de la zona central.

b) *La organización actual*

En octubre de 1962 se creó el sistema nacional de desarrollo económico y social, integrado por el Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social, el Instituto Nacional de Planificación, el Consejo Consultivo de Planificación y las oficinas sectoriales y regionales.

El Consejo Nacional de Desarrollo Económico y Social está encargado de impartir las orientaciones fundamentales. Es presidido por el Presidente de la República, quien puede designar a un miembro para que actúe en su representación; lo integran los ministros con responsabilidades económicas, un ministro de la Fuerza Armada y el Jefe del Instituto Nacional de Planificación. Los acuerdos que adopte requieren para su vigencia la aprobación del Presidente de la República.

El Instituto Nacional de Planificación es el organismo técnico central, cuya tarea fundamental consiste en formular y actualizar periódicamente los planes de largo, mediano y corto plazo y supervisar su cumplimiento. Lo dirige un Jefe del Instituto, con rango de Ministro de Estado, directamente responsable ante el Presidente de la República.

El Consejo Consultivo de Planificación es el cuerpo asesor del Instituto Nacional de Planificación a través del cual participa el sector privado en la elaboración y discusión de los planes. Lo preside el Jefe del Instituto Nacional de Planificación y está integrado por no más de veinte miembros, elegidos por el Presidente de la República de entre las ternas propuestas por entidades representativas de empresarios, trabajadores, profesionales y las universidades.

Las oficinas sectoriales y regionales deben constituirse a nivel ministerial y de las administraciones regionales, bajo la dependencia de las respectivas autoridades administrativas y en estrecha coordinación con el Instituto Nacional de Planificación. Actualmente, están en proceso de organización doce oficinas sectoriales. En el aspecto regional, se prevén futuras oficinas de planificación de regiones geoeconómicas y oficinas de planificación de las diferentes divisiones político-administrativas actuales. Además, funcionan con autonomía y sin vinculación con el plan varias corporaciones departamentales de fomento en Cuzco (1957), Arequipa (1958), Madre de Dios (1960), Tacna (1961), Puno (1961) e Ica (1963).

c) *Tareas realizadas*

El Instituto Nacional de Planificación contó con la colaboración del Grupo Asesor del Comité Tripartito OEA/

BID/CEPAL que se constituyó en marzo de 1963. Elaboró un diagnóstico de la economía peruana, terminado en julio de 1963, un plan de inversiones públicas finalizando en junio de 1964 y un presupuesto por programas. Actualmente prepara el plan de desarrollo para el período 1965-1969.

18. República Dominicana

a) *Organización actual*

En enero de 1962 se creó la Junta Nacional de Planificación, que depende directamente del Consejo de Estado. Es presidida por un representante del Poder Ejecutivo y la integran el Secretario Coordinador, el Director General de Planificación Integral y el Director de Economía y Coordinación para los gastos del gobierno. La Junta tiene como organismo asesor a un Consejo Consultivo compuesto por los Secretarios de Estado con responsabilidades económicas y el Gobernador del Banco Central. El organismo técnico y ejecutivo es la Secretaría Coordinadora, que comprende una Dirección Técnica de Planificación Integral (compuesta de las divisiones de estadísticas, de planificación económica, regional urbana y de servicios públicos y de control), un departamento legal y una división administrativa. Su función principal consiste en preparar, ejecutar y revisar periódicamente los programas de desarrollo económico y social y coordinar la asistencia técnica.

b) *Tareas realizadas*

Están realizándose las tareas previas a la elaboración del diagnóstico. Para cooperar en esa labor está organizándose un grupo asesor del Comité Tripartito OEA/BID/CEPAL.

19. Uruguay

a) *Organización actual*

Por decretos de enero y marzo de 1960, ratificados por ley en diciembre de 1961, se creó la Comisión de Investigaciones y Desarrollo Económico (CIDE), con la función de formular planes orgánicos de desarrollo de corto, mediano y largo plazo y de estudiar su financiación. En enero de 1963, se determinó que la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico fuera presidida por el Ministro de Hacienda e integrada por los ministros con responsabilidades económicas. Para cumplir con la tarea específica de planeamiento se creó una Secretaría Técnica. Se están instalando oficinas sectoriales en los ministerios y entidades descentralizadas y la vinculación con el sector privado se prevé a través de futuros comités de asesoramiento.

b) *Tareas realizadas*

En julio de 1963 finalizó el *Estudio económico del Uruguay*; elaborado con la colaboración de un grupo Asesor de Planificación del Comité de Coordinación OEA/BID/CEPAL. Este trabajo constituye un diagnóstico de la economía, identifica los estímulos y obstáculos al desarrollo, incluye una nómina de proyectos de inversión, hace una proyección preliminar del ahorro externo y somete a la decisión política una serie de puntos fundamentales para la ulterior elaboración del plan. Actualmente se trabaja en la preparación de los planes decenal, trienal y anual; el Consejo Nacional de Gobierno dio las pautas fundamentales para la elaboración de esos planes y así decidió que la va-

riable que debería elevarse al máximo en el plan trienal es la ocupación y en el plan decenal, el ingreso.

20. Venezuela

a) Organización actual

En Venezuela, los organismos de planificación que actualmente funcionan fueron creados en diciembre de 1958. La dirección de la elaboración y ejecución de los planes, la ejerce el Presidente de la República en Consejo de Ministros, asesorado por una Oficina Central de Coordinación y Planificación. Esta oficina tiene un directorio —con un Director ejecutivo— designado por el Presidente de la República. Las atribuciones otorgadas a la Oficina Central de Coordinación y Planificación son las propias de un organismo de planificación: estudia el desarrollo social y económico, prepara el presupuesto-programa anual, propone los lineamientos de la planificación física y espacial, mantiene un sistema de información, se ocupa de la capacitación de funcionarios y opina sobre las reformas a la legislación de carácter económico. La Oficina Central de Coordinación y Planificación es auxiliada en sus funciones por las oficinas sectoriales, que dependen del ministerio o instituto autónomo respectivo, pero cuya relación con la Oficina Central es directa.

A los efectos de la preparación del plan sectorial y para establecer contactos con la actividad privada, la Ofi-

cina Central forma grupos de coordinación de diferentes organismos. A título de ejemplo, cabe destacar la actuación del Comité de Industrias, creado en 1961, que es presidido por el Ministro de Fomento o el Jefe del CORDIPLAN e integrado por los presidentes de la Corporación Venezolana de Fomento y la Corporación Venezolana de Guayana, el Director de Industrias del Ministerio de Fomento y por el Jefe del Sector Industrial del CORDIPLAN.

Respecto a la preparación de proyectos, los ministerios e institutos autónomos los seleccionan y elaboran dentro de su esfera de acción, de acuerdo con la política general señalada por el Plan; a tal fin, la mayoría de ellos tienen unidades especializadas, encargadas de esa tarea.

La vinculación con el Parlamento se realiza solamente con motivo de la consideración del presupuesto y de las leyes de política económica. Por disposición constitucional, el Presidente de la República debe exponer anualmente en un Mensaje al Congreso Nacional los lineamientos del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación.

b) Tareas realizadas

En 1959 se terminó la elaboración del primer programa cuatrienal para el período 1960-64, y a fines de 1961 finalizó la confección del plan para 1962. A la luz de esa experiencia y de la realidad económica se preparó el Plan de la Nación, 1963-66, actualmente en ejecución.

C. LOS PLANES

1. La situación actual

A continuación se sintetizará el contenido de los planes generales de desarrollo de mediano o largo plazo de Argentina (1965-69), Bolivia (1962-71), Colombia (1961-70), Chile (1961-70), Ecuador (1964-73), Panamá (1963-70) y Venezuela (1963-66); de los planes de corto plazo de Brasil (1964-66), México (1962-64) y Paraguay (1965-66); y de los planes de inversiones públicas de Colombia (1961-1964), Honduras (1963-64) y el Perú (1964-65). El estado de las tareas en los demás países es el siguiente: en Haití, se concluyó un programa bienal de inversiones por sector; en la República Dominicana la Junta Nacional de Planificación cumple las tareas previas a la confección del diagnóstico; en el Uruguay, la Comisión de Investigaciones y Desarrollo Económico finalizó en 1963 el *Estudio Económico del Uruguay* y trabaja actualmente —con el asesoramiento de un grupo asesor del Comité Tripartito OEA/BID/CEPAL— en la redacción del plan decenal, el trienal y el anual; en Cuba, la Junta Central de Planificación prepara planes anuales a partir de 1962, dentro de la perspectiva de proyecciones hasta 1965.

En Centroamérica, a fines de 1964 se terminaron las versiones preliminares de los planes de desarrollo para el período 1965-69, que actualmente están sometidos a un proceso de evaluación interna, previo a la elaboración del texto final y su remisión al Comité de los Nueve de la Alianza para el Progreso. Estos planes fueron elaborados por las oficinas nacionales de planificación de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, con el asesoramiento de la Misión Conjunta de Programación para Centroamérica OEA/BID/CEPAL. Todos ellos están concebidos y estructurados de manera análoga: contienen un programa global, un programa de inversiones públicas

(desglosado en transportes, energía, vivienda, salud y educación), un programa agropecuario y un programa industrial.

2. La metodología

La metodología empleada en los diferentes planes de América Latina sigue en líneas generales las técnicas utilizadas por la CEPAL en la serie *Análisis y proyecciones del desarrollo económico*. Sin embargo —como es lógico— frente a las tareas concretas de planificación estos métodos se han profundizado, extendido y adecuado a la situación de cada país. Ante todo, existe una diferente actitud: en un caso, se aplica la técnica de proyecciones para cuantificar problemas y en el otro se trata de cuantificar objetivos y metas concretas de desarrollo. Además, los métodos se han ampliado considerablemente, en especial en lo que respecta a la elaboración de programas de inversión pública.⁹ Los principales instrumentos utilizados han sido las cuentas nacionales, los modelos de insumo-producto y, para el examen del financiamiento, la contabilidad de corrientes de fondos; actualmente, en Venezuela y Chile están preparán-

⁹ En el caso particular del plan de Colombia, se desglosó con individualidad propia un plan de inversiones públicas que se ajustó a los recursos del plan general de desarrollo y a las necesidades sectoriales. Metodológicamente, en una primera etapa se capturaron y cuantificaron las perspectivas de inversión de los organismos públicos; en seguida, se reordenaron de acuerdo con prioridades: terminación de los proyectos en proceso de ejecución, obras complementarias de proyectos terminados y conservación del capital instalado; por último, se consideró la capacidad operativa de las entidades públicas a cargo de la inversión. De este doble juego de requisitos externos a la inversión pública (condiciones del plan general y necesidades sectoriales) e internos (características de la inversión pública), surgió el Plan de Inversiones Públicas.

dose modelos de simulación, para el análisis de políticas de corto plazo.

Las peculiaridades de cada caso se reflejan en el enfoque, las variables consideradas y el método utilizado para calcularlas. Así en Bolivia la proyección del consumo total resulta de las metas de mejoramiento del nivel de vida fijadas (en especial de la alimentación); en Colombia, se detalló un plan de inversiones públicas; en Chile se profundizó el estudio de algunos sectores; en el Ecuador se consideraron en especial los precios y salarios; y en Venezuela la variable que se elevó al máximo fue la ocupación.

3. Análisis de los planes nacionales

a) Argentina: Plan Nacional de Desarrollo, 1965-69

i) *Metas y objetivos.* El Plan propone una tasa de crecimiento compatible con la capacidad para importar, que permita avanzar en la sustitución de importaciones y asegure las inversiones necesarias para corregir los principales estrangulamientos de infraestructura; al mismo tiempo, tiende a recuperar los anteriores niveles de consumo y a eliminar las presiones inflacionarias. Para ello, se procura que el sector agropecuario —del cual dependen las exportaciones— se haga más dinámico por una mejor utilización de las tierras, ya que en el corto plazo no es previsible la incorporación de nuevas extensiones ni profundas innovaciones tecnológicas; las metas físicas fijadas consisten en el aumento en dos quintas partes de la superficie de pasturas y en una cuarta parte de las destinadas a cultivos agrícolas, y en la reducción en un tercio del área de pastos naturales, todo ello con respecto a la situación en el año base. El desarrollo industrial acentúa la sustitución de importaciones (siderurgia, química, papel y celulosa) y se propone reabsorber cuanto antes la desocupación. Paralelamente, se trata de mejorar la infraestructura de transportes, comunicaciones y energía, asignándole el 90 por ciento de la inversión pública. A largo plazo, el Plan se propone trasladar al sector industrial la ventaja comparativa de que actualmente goza la producción agropecuaria; para ello, se trataría de producir manufacturas con alta incorporación de mano de obra, cuyos salarios dependen en gran parte del nivel de precios agropecuarios internos, que es comparativamente bajo.

El Plan prevé un crecimiento del producto bruto interno a precios de mercado a una tasa anual media del 5.8 por ciento entre 1965 y 1969, es decir, a un 4 por ciento por habitante. En los primeros años, en que se operará una recuperación, la tasa será mayor y se estabilizará en el 5 por ciento al final del período; debe advertirse que en 1964, se alcanzó un aumento de 8.2 por ciento, similar a la tasa anual prevista en los análisis de planificación para el período 1963-65. En los años 1957-63 el producto había crecido sólo al 0.5 por ciento anual y en 1962-63 disminuyó en un total de 8.5 por ciento.

El cuadro 320 muestra las tasas anuales de crecimiento proyectadas. Se observa que las importaciones crecerían al 4.7 por ciento y las exportaciones al 2.1, mientras el producto lo haría al 5.8. En el análisis sectorial, el plan prevé un incremento sustancial de la agricultura, la industria y la construcción, que en el período 1957-63 habían estado estancadas e incluso, habían decrecido; la disminución del ritmo de crecimiento en canteras y minas con respecto al año base responde al agotamiento de la sustitución de importaciones de petróleo. La composición de la oferta

final al principio y al final del período indica una relativa estabilidad del coeficiente de importaciones, que supone un sostenido esfuerzo de sustitución; en la demanda final se observa una disminución relativa de la inversión —en especial en equipos y maquinaria— que señala la existencia de capacidad ociosa (véase el cuadro 321). La estructura del producto bruto sectorial (cuadro 322) muestra un leve aumento de la importancia de la agricultura —lógico, pues el plan se propone sacarla del estancamiento— un incremento en manufacturas y una disminución en servicios del gobierno general y otros servicios. La estrategia del plan se advierte con claridad en el cuadro 323, que expresa la relación entre el crecimiento sectorial y el producto bruto interno: la agricultura pasa de un coeficiente de -0.37 en el período 1957-63 al 0.77 en 1965-69, y la industria aumenta de 0.07 a 1.30 .

En cuanto a los objetivos sociales y regionales el plan

Cuadro 320

ARGENTINA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
(Porcientos)

	Histórica (1957- 1963)	Estima- do (pro- medio 1963/ 1964/ 1965)	Período del Plan (1965- 1969)
<i>Oferta final.</i>	0.4	8.1	5.3
Producto interno bruto . .	0.5	8.4	5.8
Importaciones de bienes (in- cluye saldo neto de ser- vicios)	— 0.5	4.4	4.7
<i>Demanda final.</i>	0.4	8.1	5.3
Consumo total.	— 0.8	9.6	5.6
a) Privado	— 0.8	...	...
b) Público	—	...	...
Inversión bruta total . . .	2.6	6.1	5.7
Inversión bruta fija. . . .	2.4	3.3	5.6
a) Construcciones	— 0.7	6.5	7.3
b) Equipos y reparaciones	4.8	1.2	4.3
Exportación de bienes. . .	5.4	1.3	2.1
Producto interno bruto sec- torial			
Agropecuaria y pesca . .	— 0.2	12.7	4.4
Canteras y minas	17.1	9.0	7.7
Industria manufacturera .	—	10.5	7.6
Construcción.	— 0.5	7.3	7.7
Servicios	0.9	5.3	4.5
Comercio	0.7	8.0	5.8
Transporte y almacena- miento	— 0.4	7.2	6.1
Propiedad y vivienda . .	0.7	3.0	2.9
Servicios gobierno general	0.2	0.2	1.5
Otros servicios	2.6	3.9	3.5
Población	1.8	1.8	1.7

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, *Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.*

a La economía argentina sufrió un receso económico en el bienio 1962/63, período durante el cual el producto interno disminuyó en un total de 8.5 por ciento.

Cuadro 321

ARGENTINA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA FINALES

Especificación	Año base (1963)	Período del plan	
		1965	1969
Oferta final	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto	91.7	92.3	92.6
Importaciones de bienes ^a	8.3	7.7	7.4
Demanda final	100.0	100.0	100.0
Consumo total	70.2	72.2	73.0
Privado	62.7	...	...
Público	7.5	...	...
Inversión bruta total	19.1	18.4	18.7
a) Inversión bruta fija	19.7	18.0	18.2
i) Construcciones	7.7	7.5	8.1
ii) Equipos y reparaciones	12.0	10.5	10.1
b) Variación de existencias	— 0.6	0.4	0.5
Exportación	10.7	9.4	8.3

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.

^a Incluye saldo neto de servicios.

prevé un incremento del gasto público en educación y salubridad. Se procura aumentar la captación de la población en edad escolar en la enseñanza primaria del 90 al 95 por ciento y en la secundaria del 40 al 50 por ciento; en la universitaria, se mantienen los actuales niveles, pero con un mayor énfasis en los estudios agronómicos.

Respecto a la orientación regional, se considera que la Capital Federal y las provincias de Buenos Aires y Córdoba han adquirido ya un ritmo propio de crecimiento; en el resto, se distinguen cuatro regiones: el Noreste, para el

Cuadro 322

ARGENTINA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

Sectores	Año base (1963)	Año inicial del plan (1965)	Año final del plan (1969)
Agropecuaria y pesca	15.1	16.3	15.4
Canteras y minas	1.9	1.9	2.0
Industria manufacturera	34.1	35.4	38.0
Construcción	4.2	4.1	4.4
Comercio	17.2	17.1	17.1
Transporte y almacenamiento	5.2	5.1	5.2
Comunicaciones	0.5	0.5	0.5
Electricidad, gas y agua	2.0	2.1	2.5
Bancos, seguros y otros	2.3	2.1	1.9
Propiedad de vivienda	2.5	2.3	2.0
Servicios gobierno general	6.8	5.8	4.9
Otros servicios	8.2	7.3	6.1
Total	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.

Cuadro 323

ARGENTINA: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO
SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	Período histórico 1957-63	Período del plan	
		1963-65	1965-69
Agropecuaria y pesca	— 0.37	1.48	0.77
Canteras y minas	33.15	1.08	1.33
Industria manufacturera	0.07	1.24	1.30
Construcción	1.04	0.84	1.33
Comercio	1.41	0.96	1.00
Transporte y almacenamiento	— 0.78	0.87	1.05
Comunicaciones	— 0.22	0.44	0.96
Electricidad, gas y agua	17.60	1.35	1.78
Bancos, seguros y otros	6.57	0.48	0.52
Propiedad de vivienda	1.59	0.35	0.41
Servicios gobierno general	0.32	0.03	0.26
Otros servicios	0.11	0.24	0.20

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.

que se prevé una expansión agropecuaria; para el Noreste —agrícola con una incipiente industria siderúrgica— se proponen proyectos de colonización y de celulosa y papel; para la región Andina, se plantea un impulso de desarrollo energético y de la colonización; y en la Patagonia, la expansión de los centros existentes en Río Negro, Puerto Madryn y Río Gallegos, con un aumento de la colonización y la implantación de industrias.

ii) *Inversiones.* Se proyecta una tasa media de inversión para el período, de 20.5 por ciento del producto bruto interno, que ya ha sido alcanzada anteriormente (de 1960 a 1963 osciló entre el 22 y el 23 por ciento) y que llevaría la inversión del quinquenio a alrededor de 15 690 millones de dólares. De esta inversión, alrededor de un cuarto (el 25.8 por ciento) será pública y las tres cuartas partes (el 74.2 por ciento) privada.

La composición de las inversiones (cuadro 324) muestra con relación al año base un leve aumento en construc-

Cuadro 324

ARGENTINA: COMPOSICIÓN DE LAS INVERSIONES
(Porcientos de la inversión bruta total)

	Histórica		Período del plan	
	1957	1963	1965	1969
Inversión bruta fija	104.5	103.2	97.8	97.6
I. Construcciones ^a	49.1	40.4	40.7	43.2
II. Maquinaria y equipo	55.4	62.8	57.1	54.4
a) Nacional ^b	30.4	38.4	42.3	41.7
b) Importado	25.0	24.4	14.8	12.7
III. Variación de existencias ^c	— 4.5	— 3.2	2.2	2.4

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.

^a Incluye construcciones agropecuarias.

^b Incluye reparaciones.

^c De 1957 a 1963 incluye la variación de existencias de un importante grupo de materias primas principalmente agropecuarias. De 1965 a 1969 incluye la variación de existencias.

ciones y una disminución en maquinaria y equipo; pero la variación fundamental radica en la procedencia de la maquinaria y equipo, pues la importada se reduce del 24.4 por ciento de la inversión total en 1963 al 14.8 en 1965 y al 12.7 en 1964. Respecto a la orientación de las inversiones, el plan, consecuente con su objetivo de mejorar la infraestructura y continuar la sustitución de importaciones, asigna el 30 por ciento de la inversión total (que a su vez constituye el 90 por ciento de la inversión pública) a transportes y energía, y el 5 por ciento a proyectos en metalurgia ferrosa, química, minería y papel y celulosa.

La relación marginal bruta producto capital pasa de 0.22 en el período 1957-63 a 0.40 en 1963-65, a causa de la utilización de la capacidad ociosa y disminuye a 0.28 en 1965-69. (Cuadro 325.)

iii) *Financiamiento.* El plan proyecta el financiamiento del sector público nacional para el período con un ahorro corriente del gobierno de 158 700 millones de pesos argentinos de 1960 y una inversión real de 338 900 millones; el desequilibrio asciende a 180 200 millones, para lo cual se estima un financiamiento externo probable de 70 800 millones, con lo cual quedaría un saldo a financiar de 109 400 millones de pesos de 1960, que representa el 32.3 por ciento de la inversión pública del período.

Se recomienda una revisión del sistema impositivo que lo haga menos sensible a las fluctuaciones económicas y más justo para el contribuyente y se mantiene la actual política de tarifas de las empresas. Se propone, además, reducir la inflación al 20 por ciento en el primer año del plan, y al 10 por ciento en el último.

iv) *Balance de pagos.* La principal restricción que limita la tasa de crecimiento —afirma el plan— es la situación del balance de pagos. Durante el período, las exportaciones crecen al 2.1 por ciento (de 1 400 millones de dólares en 1965 a 1 545 millones en 1969) y las importaciones al 4.7 por ciento (de 1 083 millones de dólares en 1965 a 1 265 millones en 1969). Se proyecta reducir la deuda externa en 527 millones de dólares, pues se amortizarán 1 870 millones y se esperan nuevos créditos por 1 343 millones; las inversiones directas previstas para todo el período ascienden a 155 millones de dólares. Para 1965 y 1966 se estima una caída en las reservas de oro y divisas por 117 millones de dólares, que se compensa parcialmente en el resto del período.

Cuadro 325

**ARGENTINA: RELACIÓN PRODUCTO-CAPITAL
Y COEFICIENTE DE INVERSIÓN**

	1963	1965	1969
<i>Relación marginal bruta producto-capital</i>	0.22 ^a	0.40 ^b	0.28 ^c
<i>Coefficientes de inversión (porcientos del producto interno total)</i>			
Inversión bruta total	20.8	19.9	20.2
Inversión bruta fija	21.4	19.5	19.7
Construcciones	8.4	8.1	8.7
Maquinaria y equipo	13.0	11.4	11.0
Variación de existencias	— 0.6	0.4	0.5

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, *Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.*

^a Período 1957-63.

^b Período 1963-65.

^c Período 1965-69.

Cuadro 326

ARGENTINA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

Especificación	Año base (1963)	Período del plan	
		1965	1969
<i>Exportaciones de bienes</i>	100.0	100.0	100.0
Agrícolas	38.5	45.4	44.7
Ganaderos	48.7	46.8	45.4
Forestales	1.0	1.3	1.3
Minería	1.7	1.0	1.6
Otros productos	10.1	5.5	7.0
<i>Importaciones de bienes</i>	100.0	100.0	100.0
Bienes de consumo	4.7	4.6	4.0
Combustibles y lubricantes	5.8	6.0	5.8
Materias primas y bienes intermedios	46.0	52.2	53.4
Materiales de construcción	5.0	6.5	8.3
Bienes de capital	38.5	30.7	28.5

FUENTE: Consejo Nacional de Desarrollo, *Informe sobre el plan nacional de desarrollo, años 1965-69.*

En la composición de las exportaciones se advierte un aumento en las agrícolas y una disminución en las ganaderas; las exportaciones no tradicionales pierden importancia (se reducen del 10.1 por ciento en 1953 al 5.5 en 1965 y al 7.0 en 1969). Con respecto a las importaciones no tradicionales pierden importancia (se reducen del 10.1 por ciento en 1963 al 5.5 en 1965 y al 7.0 en 1969). Con respecto a las importaciones, se pronostica un incremento relativo de materias primas y combustibles y una disminución en bienes de capital. (Cuadro 326.)

b) Bolivia: Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1962-71

i) *Situación al comenzar el plan.* Durante el período 1951-1961 la economía boliviana estuvo estancada. El crecimiento anual desde 1957 hasta 1961 fue de 2.7 por ciento y en todo el decenio de 0.2 por ciento. El producto por habitante es sumamente bajo: en 1951 era de 122 dólares anuales por habitante, en 1957 de 96 dólares y en 1961 de 97.3 dólares. Durante el decenio, la tasa de crecimiento del producto por habitante fue negativa (—2.2 por ciento anual) y para el período 1957-61 de 0.3 por ciento anual. La causa principal de esta declinación fue la caída de las exportaciones, pues descendieron tanto el precio del estaño, que constituye el 56 por ciento del total de exportaciones, como el volumen de la producción. Hubo un fuerte financiamiento exterior, que impidió que los niveles de consumo —ya muy bajos— cayeran en la misma proporción que el producto; pero de ese modo aumentó notablemente la deuda externa.

ii) *Metas y objetivos.* El plan trata de conciliar una rápida mejora de los niveles de consumo con la obtención de un nivel de ahorro interno que permita el autofinanciamiento del desarrollo. Para alcanzar estos objetivos, propone iniciar un fuerte proceso de capitalización sobre la base de una ayuda externa por un número limitado de años, aumentar y diversificar las exportaciones y sustituir importaciones, sobre todo de bienes de consumo. En síntesis: se procura que un cambio en la estructura y la dinámica del sector externo constituya un impulso decisivo para el

Cuadro 327

BOLIVIA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
(Porcientos)

	Histórica (1950-58)	Metas del plan con relación al año base (1958-66)	Período del plan	
			1962-66	1966-71
<i>Oferta final</i>	0.7	6.1		7.2
Producto interno bruto	— 0.2	6.6	9.1	7.5
Importaciones de bienes y servicios. . .	4.4	3.8		5.7
<i>Demanda final</i>	0.7	6.1		7.2
Consumo total	0.9	4.6	6.0	6.0
a) Privado	— 0.5	4.2		5.4
b) Público	8.0	8.3		9.9
Inversión bruta total . . .	...	10.9	4.1	6.9
Exportaciones de bienes y servicios. . .	—	8.5		6.9
<i>Producto interno bruto sectorial</i>				
Agropecuaria	0.3	5.7		7.2
Minería	— 5.7	7.2		7.6
Petróleo	24.0	8.3		13.8
Industria manufacturera	— 2.4	8.5		8.0
Construcciones	10.8	26.3		4.0
Servicios	0.5	5.2		6.9
Comercio y finanzas . . .	1.4	4.8		6.0
Transporte	5.4	5.2		6.0
Otros servicios.	— 1.7	5.6		7.9

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

desarrollo. Además, el plan actúa sobre la base de dos reformas estructurales —nacionalización de las minas y reforma agraria— que lo precedieron.

Durante el período del plan se proyecta una aceleración del ritmo de crecimiento del producto de 8.3 por ciento acumulativo anual, discriminado en 9.1 por ciento en el primer quinquenio y 7.5 por ciento en el segundo (5.7, 6.6 y 4.9 por ciento de incremento anual por habitante, respectivamente). El cuadro 327 muestra las respectivas tasas. En el producto sectorial se advierte un impulso notable al sector de construcciones, a la minería y a la industria. La composición de la oferta y demanda finales proyectada indica con respecto al año base una disminución en la participación y el consumo y un aumento de la inversión y las exportaciones (cuadro 328). En la estructura del producto sectorial aumenta el porcentaje de producción de bienes (sobre todo en industria y construcciones) y disminuye el de servicios (cuadro 329). En las relaciones proyectadas entre el crecimiento sectorial y el del producto, la elasticidad más elevada es la de construcciones, seguida por el petróleo, manufacturas y minería y son inferiores a la unidad, servicios y agricultura (cuadro 330); si se analiza el período precedente (1950-58), en el que el producto global descendió, se advierte una tasa de crecimiento ne-

Cuadro 328

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA FINALES

Especificación	Año base (1958)	Período del plan	
		1966	1971
<i>Oferta final</i>	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto . .	79.5	82.7	83.8
Importaciones de bienes y servicios.	20.5	17.3	16.2
<i>Demanda final</i>	100.0	100.0	100.0
Consumo total.	75.2	67.6	64.0
a) Privado	67.8	58.8	54.0
b) Público	7.4	8.8	10.0
Inversión bruta total . . .	11.7	16.7	16.5
a) En capital fijo	10.7	...	...
i) Privado.	...	...	...
ii) Público.	...	...	...
b) En aumento de existencias.	1.0	...	...
Exportaciones de bienes y servicios.	13.1	15.7	19.5

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

gativa en minería y en industria manufacturera, lo cual indica la magnitud del esfuerzo a realizar en esos sectores.

Los objetivos sociales comprenden la fijación de metas respecto a alimentación y consumo de diversas manufacturas, que expresan las necesidades mínimas de la población y conforman una estructura razonable de consumo; así se programa un aumento del número de calorías diarias por habitante de 1 800 en 1958, a 2 068 en 1966 y 2 434 en 1971. Asimismo, se proyecta aumentar los niveles educacionales (alfabetizar 700 000 personas durante el decenio), mejorar la salud pública, el saneamiento, la provisión de agua potable y la pavimentación. También determina como objetivos la creación de 60 000 empleos

Cuadro 329

BOLIVIA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

Especificación	Año base (1958)	Período del plan	
		1966	1971
<i>Bienes</i>	60.4	64.2	65.1
Agropecuaria	34.5	32.3	32.0
Minería	9.3	9.8	9.8
Petróleo.	4.1	4.6	6.1
Industrias manufactureras .	11.3	13.0	13.4
Construcciones.	1.2	4.5	3.8
<i>Servicios</i>	39.6	35.8	34.9
Comercio y finanzas	12.9	11.2	10.6
Transporte	8.6	7.7	7.2
Otros servicios	18.1	16.9	17.1
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

Cuadro 330

BOLIVIA: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO^a

	Metas del plan con relación al año base	
	1958-66	1966-71
Agropecuario	0.87	0.97
Minería	1.09	1.02
Petróleo	1.25	1.80
Industria manufacturera	1.29	1.07
Construcciones	3.67	0.54
Servicios, total	0.80	0.93
Comercio y finanzas	0.74	0.81
Transporte	0.79	0.81
Gobierno y otros servicios	0.89	1.06

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

a En el período histórico la tasa de crecimiento del producto global fue negativa, por lo que no se incluye el cálculo de las elasticidades sectoriales.

anuales durante cinco años, la integración del territorio nacional y la estabilidad monetaria.

iii) *Necesidad de inversión.* El Plan Decenal prevé una inversión anual que va de 100.2 millones de dólares en 1962 a 118.0 millones en 1966 y llega a 164.5 millones en 1971. Estos niveles de inversión bruta representan un 24.9 por ciento del producto bruto interno en 1962, un 20.2 por ciento en 1966 y un 19.6 por ciento en 1971. La tasa histórica de inversión bruta del decenio anterior a la elabo-

Cuadro 331

BOLIVIA: RELACIÓN PRODUCTO-CAPITAL Y COEFICIENTE DE INVERSIÓN Y AHORRO

Especificación	Año base	Período del plan	
	(1958)	1966	1971
Relación producto-capital			
Global ^a	0.378	...	0.469
Sectoriales ^b			
a) Agropecuario	0.459	...	0.694
b) Minería	0.449	...	0.521
c) Petróleo	0.270	...	0.213
d) Industrias manu- factureras.	0.419	...	0.573
e) Construcciones	0.776	...	1.048
f) Servicios	0.317	...	0.378
Coeficientes de inversión (en porcientos del producto in- terno bruto)			
Inversión bruta total . . .	14.66	20.18	19.63
Inversión bruta fija. . . .	13.50	...	...
Aumento de existencias . .	1.16	...	...
Coeficientes de ahorro (en por- cientos del producto interno bruto)			
Ahorro interno.	5.42	18.27	23.60
Ahorro externo.	9.24	1.91	3.97

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

a Producto interno bruto/capital fijo.

b Producto interno bruto sectorial/capital fijo sectorial.

Cuadro 332

BOLIVIA: FINANCIAMIENTO DEL PLAN
(Millones de dólares)

Año	Inversión bruta	Ahorro nacional	Ahorro externo	Servicio de la deuda	Total financiamiento exterior
1962	100.2	33.5	66.7	13.7	80.4
1966	118.0	106.8	11.2	11.4	22.6
1971	164.4	197.7	-33.2	36.2	3.0

FUENTE: *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

ración del plan (1949-58) fue del 14.1 por ciento y en el año base (1958) de 14.7. La inversión de reemplazo se ha calculado en un 3 por ciento del capital fijo al principio de cada año.

Estos valores se determinaron a partir de una estimación del capital en el año base y de las proyecciones del producto, mediante el uso de la relación producto-capital. A este respecto, se previó una evolución de esta relación: en el año base es de 0.398 y crece hasta llegar en 1966 a 0.446. Desde ese año el ritmo de aumento es menor y se hace uniforme, alcanzando en 1971 un valor de 0.469 (cuadro 331).

iv) *Financiamiento.* El plan prevé un aporte sustancial de ahorro externo en los períodos iniciales, que en el primer año del plan llega a los dos tercios de la inversión y que posteriormente se va reduciendo. (Véase el cuadro 332.)

El ahorro nacional totaliza 1131.8 millones de dólares en diez años y al ahorro externo le corresponde desempeñar el papel estratégico de financiar principalmente las primeras etapas del proceso de desarrollo; al cabo del período, deberá haber contribuido con 198.7 millones de dólares, pero además las deudas acumuladas exigirán servicios por un total de 210.6 millones. Los respectivos porcentajes se muestran en el cuadro 333.

v) *Balance de pagos.* El plan parte de 58.0 millones de dólares de exportaciones y 90.5 millones de importaciones en 1958, para llegar a 111.1 y 122.3 millones, respectivamente en 1966 y 194.8 y 161.6 millones en 1971. Hasta 1966 se registra déficit en el balance de pagos en cuenta corriente, pero en 1969 se invertirá la tendencia.

Se prevé, además, un cambio en la estructura del comercio exterior. En las exportaciones, la minería perdería importancia relativa —a pesar de un crecimiento absoluto importante— en favor del sector agrícola, del petrolero

Cuadro 333

BOLIVIA: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA
(Porcientos del total)

Especificación	Año base (1958)	Período del plan		
		1962	1966	1971
Financiamiento interno	37.0	33.4	90.5	120.2
Financiamiento externo	63.0	66.6	9.5	20.2

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.

Cuadro 334

BOLIVIA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES

Especificación	Año base (1958)	Período del plan	
		1966	1971
<i>Exportaciones de bienes</i> . . .	100.0	100.0	100.0
Agropecuaria	7.9	13.0	19.1
Minería	82.2	68.5	56.5
Petróleo	9.6	12.8	18.0
Manufactura	0.3	5.7	6.4
<i>Importaciones de bienes</i> . . .	100.0	100.0	100.0
Bienes de consumo	36.6	27.4	24.6
Materias primas y productos intermedios	26.6	31.1	28.8
Bienes de capital	36.9	41.5	46.6

FUENTE: Junta Nacional de Planificación, *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, 1962-71*.

y del manufacturas, y descendería del 82.2 por ciento del total en 1958 al 56.5 por ciento en 1971. En cuanto a las importaciones, disminuye el porcentaje de bienes de consumo y aumenta el de materias primas y productos intermedios y, sobre todo, el de bienes de capital (cuadro 334). La sustitución de importaciones se dirige, sobre todo, al grupo de manufacturas alimenticias.

vi) *Planes bienales*. Dentro del esquema de planificación de Bolivia, se trata de lograr las metas decenales de crecimiento mediante la ejecución de planes bienales de desarrollo económico y social. Así, se elaboraron los planes para 1963-64 y 1965-66, que sólo incorporaron los proyectos con financiamiento asegurado, aunque con ello no se observara estrictamente el criterio de "desarrollo equilibrado", ni se mantuviera el ritmo de crecimiento propuesto en el Plan Decenal.

El Plan Bienal 1963-64 preveía una tasa de crecimiento anual del 6 por ciento y la ejecución de programas y proyectos que contaban con un financiamiento de 212.8 millones de dólares; pero advertía el plan que para lograr un mayor crecimiento, conforme a las metas del Plan Decenal, serían necesarios fondos adicionales por 142 millones de dólares, con los que se cubrirían los programas y proyectos que en el Plan Bienal figuran sin financiamiento. Es decir, ampliaba los requerimientos de inversión fijados en el Plan Decenal en función del costo de los proyectos necesarios para lograr la tasa de crecimiento del 9.1 por ciento, pero debido a las restricciones del financiamiento, fijaba una meta de crecimiento del 6 por ciento. Del total de inversiones que se asignan para 1963-64, las tres cuartas partes se concentran en petróleo, minería, energía, transportes e industrias; además, el 80 por ciento sería de origen externo.

Por su parte, el Plan Bienal 1965-66 propone una tasa de crecimiento del producto de 5 por ciento el primer año y 6 por ciento el segundo, que resultaría de un impulso a los sectores clave de la economía. Se postula un incremento medio de 6 por ciento para los sectores productivos y 4 por ciento para los servicios. Entre los primeros, en promedio, la construcción crecería al 25 por ciento, la minería al 12, la industria al 8, el petróleo, la energía y los transportes se acercarían a la tasa de crecimiento global, y la agricultura sólo lo haría al 3 por ciento; a este respecto, expresa

el plan que a corto plazo el sector agropecuario constituye el obstáculo al desarrollo más difícil de superar. Debe advertirse que en los sectores productivos las metas se basaron en los proyectos previstos para el bienio y en los servicios se proyectaron de acuerdo con los coeficientes históricos de elasticidad. El Plan incluye una serie de proyectos por un monto total de 248 millones de dólares a ser ejecutados por el sector público y el privado. De ellos, el 73 por ciento se refiere al desarrollo de la infraestructura, el 19 por ciento al de los sectores productivos y el 8 por ciento al mejoramiento de los recursos humanos; el 80 por ciento de la inversión se destina a transporte, petróleo, energía, minería e industria. El ahorro externo financiaría las dos terceras partes de la inversión prevista. Entre los proyectos seleccionados, el Plan califica a cincuenta y tres de ellos como "estratégicos", pues influyen en el sector externo, en la interconexión entre sectores productivos, en la integración regional, la ocupación, el nivel de vida de la población y el conocimiento técnico y científico. Su costo total es de 157 millones de dólares, de los cuales 132 millones se refieren a formación bruta de capital; pero están sin financiar alrededor de 50 millones, que provendrían de fuentes externas.

c) Colombia: *Plan General de Desarrollo Económico y Social, 1961-70*

i) *Metas y objetivos*. El plan propone una estrategia del desarrollo basada en un aumento de la productividad agropecuaria y una expansión de la industria, que mejore sustancialmente la situación ocupacional. A tal fin, considera fundamental actuar sobre el balance de pagos, el crecimiento interno, la distribución de los ingresos personales, la política agraria, el desarrollo de los sectores dinámicos, el estudio de los recursos naturales y la política fiscal.

Se proyecta una tasa de crecimiento del producto bruto interno del 5.6 por ciento anual acumulativo, que se compara con otra del 6.5 por ciento a fin de analizar las diferentes alternativas; ello implica un crecimiento anual del producto por habitante del 2.7 y del 3.5 por ciento, respectivamente. Las metas físicas proyectadas para 1970 constituyen un marco de orientación general; el plan señala que los dos propósitos de crecimiento pueden ser complementarios y no alternativos, pues se combinan si el primero constituye la meta hasta 1964 y se adopta posteriormente el segundo, con una tasa del 7.2 por ciento hasta 1970. Debe destacarse que las tasas de crecimiento se determinaron sobre 1959, pero el plan se dio a conocer en diciembre de 1961.

En los primeros años del plan se prevé un incremento considerable de la tasa de crecimiento de las importaciones y de la inversión (véase el cuadro 335). En lo referente a las metas sectoriales, las dos hipótesis se caracterizan por un proceso muy intenso de industrialización y por una aceleración del crecimiento del sector agropecuario; así, en el período 1959-64 la agricultura tendría que crecer al 4.1 por ciento anual, pero la producción de café lo haría sólo al 2 por ciento, lo cual implicaría un crecimiento de 8.2 por ciento en las otras producciones agropecuarias. El programa del sector industrial pone su énfasis en la manufactura de bienes de capital y en las industrias dinámicas, cuya tasa anual de crecimiento duplicaría a la de las industrias tradicionales. En la estructura de la oferta final, se prevé hacia 1970 una disminución de la importancia relativa de las importaciones, lo cual indica un gran esfuerzo de sustitución; en la demanda final se espera, desde los primeros años, una

Cuadro 335

COLOMBIA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
(Porcientos)

Especificación	Histórica (1950-1959)	Período del plan ^a		
		1959-1964	1959-70	
			Hip. 5.6	Hip. 6.5
<i>Oferta final</i>	3.90	5.90	5.50	6.30
Producto interno bruto. .	4.65	5.70	5.70	6.50
Importaciones de bienes y servicios	1.20	7.20	4.20	4.90
<i>Demanda final</i>	3.90	5.90	5.50	6.30
Consumo total.	4.14	4.40	4.80	5.60
a) Privado	4.17	4.10	4.60	5.50
b) Público	3.95	7.60	6.40	6.40
<i>Inversión bruta total</i>	2.60	12.90	8.70	12.00
a) En capital fijo	2.70	13.60	9.00	10.80
i) Privado.	2.00	10.60	7.30	...
ii) Público.	5.60	22.00	13.30	...
b) En aumento de existencias	2.10	7.90	6.60	7.00
Exportaciones de bienes y servicios	5.40	4.20	4.70	4.70
<i>Producto interno bruto sectorial^b</i>				
Agropecuario	3.40	4.10	4.30	4.80
Industrial (fabril).	6.50 ^c	8.60	8.20	9.90
Servicios	4.70	5.50	5.60	6.50
Otros sectores	6.45 ^d	6.90	6.10	6.40
Silvicultura y pesca	6.40	3.10	...	...
Minero.	5.75	7.40	...	...
Industrial (artesanal)	...	3.30	...	...
Construcciones.	7.30	10.20	...	...
<i>Población</i>	2.85	2.85	2.85	2.85

FUENTES: Plan General de Desarrollo Económico y Social. CEPAL, *Boletín Estadístico de América Latina*, Vol. I, N° 1.

^a El Plan determina las tasas de crecimiento sobre 1959, pero se dio a conocer en 1961.

^b Para el período histórico los datos básicos son al costo de factores.

^c Incluye artesanal.

^d Excluye artesanal.

disminución en la participación del consumo y un aumento en la de la inversión (véase el cuadro 336). En la composición del producto sectorial, disminuye la importancia relativa del sector agropecuario y aumenta la del industrial fabril; los servicios se mantienen en su nivel (cuadro 337). Las relaciones entre el crecimiento sectorial y el del producto interno, dan una elasticidad de 1.48 para el sector industrial fabril, de 0.73 para el sector agropecuario y de 0.96 para servicios (cuadro 338).

ii) *Objetivos sociales*. El plan no sólo procura elevar globalmente el ingreso por habitante, sino también mejorar su distribución. Prevé un aumento de la productividad en el sector rural que será mayor que el promedio nacional y se concentrará en los sectores no cafeteros; la política de redistribución se basa en una mejora en la ocupación —sobre todo en la agricultura—, en un aumento de las inversiones sociales del gobierno y en una política de salarios y fiscal que tiende a que los asalariados se beneficien con los aumentos de productividad de la mano de obra.

Cuadro 336

COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA FINALES

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		1964	1970	
			Hip. 5.6	Hip. 6.5
<i>Oferta final</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto. .	85.9	85.1	87.7	87.9
Importaciones de bienes y servicios	14.1	14.9	12.3	12.1
<i>Demanda final</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo total	66.4	61.7	61.5	61.8
a) Privado.	61.4	56.3	56.0	56.7
b) Público.	5.0	5.4	5.5	5.1
Inversión bruta total. . .	15.9	22.0	22.2	23.2
a) En capital fijo. . .	13.8	19.7	19.8	20.9
i) Privada	9.1	12.4	11.4	...
ii) Pública	4.7	7.3	8.4	...
b) En aumento de existencias	2.1	2.3	2.4	2.3
Exportaciones de bienes y servicios	17.7	16.3	16.3	15.0

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.

Cuadro 337

COLOMBIA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		1964	1970	
			Hip. 5.6	Hip. 6.5
<i>Bienes</i>	59.5	59.9	59.8	59.7
Agropecuario	32.1	29.7	27.8	26.8
Industrial (fabril)	13.6	15.5	17.6	19.2
Otros sectores	13.8	14.7	14.4	13.7
Silvicultura y pesca . .	2.0	1.8	...	...
Minería	3.5	3.9	...	...
Industrial (artesanal). .	3.5	3.1	...	...
Construcciones	4.8	5.9	...	...
<i>Servicios</i>	40.5	40.1	40.2	40.3
Transportes y comunicaciones	6.1	6.3	...	...
Electricidad, gas y agua .	0.7	1.1	...	...
Otros servicios	33.7	32.7	...	...
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.

Cuadro 338

COLOMBIA: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO
SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Especificación	Período históri- co ^a (1950- 1959)	Período del plan ^b		
		1959- 1964	1959-70	
			Hip. 5.6	Hip. 6.5
Agropecuario	0.74	0.73	0.76	0.67
Industrial (fabril)	1.40 ^c	1.48	1.43	1.50
Servicios	1.02	0.96	0.99	0.99
Otros sectores	1.39 ^d	1.20	1.07	0.98
Silvicultura y pesca	1.37	0.56	...	...
Minero	1.25	1.29	...	...
Industrial (artesanal).	...	0.59	...	...
Construcciones	1.57	...	...	...

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.

^a Datos básicos al costo de factores.^b Datos básicos a precios de mercado.^c Incluye artesanal.^d Excluye artesanal.

En lo referente a educación, en 1959 el porcentaje de analfabetos mayores de 15 años era de 37.7 por ciento y sólo el 5 por ciento de la población contaba con instrucción universitaria o técnica; se proyecta la construcción de 22 000 aulas hasta 1965 y se recomienda una mayor adecuación de los programas de enseñanza media y superior a las necesidades del país. Se prevé que las inversiones en servicios sanitarios duplicará su participación en el total de la inversión pública entre 1959 y 1964. En materia de acueductos y alcantarillado, se propone solucionar para 1965 el problema de 405 núcleos urbanos, dotando de estos servicios a una población rural de 56 300 habitantes. En vivienda, se prevé construir desde 1961 a 1965 alrededor de 226 000 unidades, con un costo total de 1 186 millones de pesos, a financiarse en un 38 por ciento con recursos externos.

iii) *Necesidades de inversión.* Las metas generales de inversión fijadas en el plan tienden a proveer las necesidades de bienes de capital resultantes de las metas de producción, a obtener un mejoramiento de la productividad de la mano de obra y a establecer una infraestructura básica en materia de energía, comunicaciones y transportes; en el campo social, están orientadas a mejorar las condiciones educativas y sanitarias. (Véase el cuadro 339.)

Las inversiones totales programadas pasarían de 4 073 millones de pesos colombianos (de 1957) en 1959, a 10 156 millones de pesos en la primera hipótesis y 11 572 millones en la segunda, en 1970. Ello significa que la inversión bruta total se elevaría del 18.5 por ciento del producto bruto interno en 1959 al 25.8 por ciento en 1964 y al 25.2 en 1970; dentro de ella, la inversión bruta fija pública aumentaría del 3.7 al 7.6 y al 8 por ciento en esos años. (Véase el cuadro 340.)

El análisis sectorial muestra, dentro del sector público, un incremento relativo de la inversión destinada a energía y fines sociales; en la inversión privada, se destaca una disminución de la participación en vivienda y un aumento en la industria fabril.

En el año 1949 la relación entre el producto bruto interno a precios de mercado y el capital fijo existente,

era de 0.41. El plan prevé un mejoramiento en la relación producto-capital fijo debido a una mejor utilización de la capacidad instalada en la industria manufacturera fomentada por una demanda más dinámica, así como por una disminución relativa de las inversiones sociales en la segunda mitad del período. En la hipótesis del 5.6 por ciento, la relación producto-capital fijo se mantendría en 0.45 en todos los años del período 1962-70, mientras que en la del 6.5 por ciento sería de 0.44 en sus tres primeros años para luego ascender hasta 0.46 en 1970. La relación marginal bruta producto-capital pasa de 0.21 en 1959 a 0.30 en 1964 y a 0.27 en 1970. (Véase nuevamente el cuadro 340.)

iv) *Financiamiento.* Se observa un cambio fundamental en la importancia relativa del financiamiento externo, sobre todo en los primeros años. Durante la década 1950-1959 esos aportes sólo fueron positivos en el trienio 1954-1956 y estaban formados en su mayor parte por créditos comerciales a corto plazo; en el plan se modifica esa relación y en la composición porcentual del financiamiento, el ahorro externo pasa de -10.0 por ciento en 1959 al 10.7 por ciento en 1964 y 0.6 por ciento en 1970. (Véase el cuadro 341.)

Los ahorros del gobierno central constituyeron en el período 1950-59 aproximadamente la cuarta parte de los recursos del financiamiento de la inversión bruta interna; de acuerdo con el plan, esa participación se reduciría del

Cuadro 339

COLOMBIA: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL
DE LAS INVERSIONES

(Por ciento de la inversión bruta fija)

Especificación	Año base (1959)	Período del plan	
		1964	1970 (Hip. 5.6)
<i>Inversión privada</i>	76.9	67.1	64.4
Agropecuario	12.7	10.5	10.5
Minería	7.5	6.4	6.0
Industria fabril	13.5	19.1	17.0
Vivienda	22.1	13.3	14.6
Energía	3.2	0.4	—
Transportes	13.4	13.3	10.6
Otros sectores	4.5	4.1	5.7
<i>Inversión pública</i>	23.1	32.9	35.6
Fines económicos	14.7	19.3	20.8
a) Agropecuario	0.3	1.7	3.0
b) Minería	—	0.2	0.3
c) Industria fabril	0.1	0.3	0.3
d) Energía	1.8	6.7	6.7
e) Transportes	11.8	9.1	9.1
f) Otros sectores	0.7	1.3	1.4
Fines socioeconómicos	6.9	12.0	13.2
a) Educación	0.8	2.3	2.5
b) Salud	0.4	1.0	1.7
c) Vivienda	1.4	3.1	3.5
d) Acueductos y alcantarillados	1.6	3.0	2.7
e) Otros sectores	2.7	2.6	2.8
Fines de carácter administrativo	1.5	1.6	1.6

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.

Cuadro 340

COLOMBIA: RELACIÓN PRODUCTO-CAPITAL Y COEFICIENTES DE INVERSIÓN Y AHORRO

Especificación	Año base (1959)	Período del plan	
		1964	1970 (Hip. 5.6)
<i>Relación producto-capital</i>			
Media ^a	0.41	0.45	0.45
Marginal.	0.21 ^b	0.30 ^c	0.27 ^d
<i>Coefficientes de inversión (en porcientos del producto in- terno bruto)</i>			
Inversión bruta total. . .	18.55	25.81	25.25
Inversión bruta fija . . .	16.07	23.06	22.52
a) Privada.	12.35	15.48	14.50
b) Pública.	3.72	7.58	8.02
Aumento de existencias. .	2.48	2.75	2.73
<i>Coefficiente de ahorro (en por- cientos del producto inter- no bruto)</i>			
Ahorro interno	20.40	23.06	25.11
a) Privado.	15.19	17.61	17.46
b) Público.	5.21	5.45	7.65
Ahorro externo	— 1.85	2.75	0.14

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.
^a Producto interno bruto a precios de mercado/capital fijo.
^b Período 1950-59.
^c Período 1959-64.
^d Período 1959-70.

28.1 por ciento en 1959 a 21.1 por ciento en 1964. Esto no significa una disminución de las inversiones públicas, sino que una parte de ellas será financiada con aportes extranjeros y transferencias de ahorro de otros sectores nacionales.

Para alcanzar las metas de inversión privada, es necesario que el ahorro privado aumente de un 15.2 por ciento del producto bruto interno en 1959 al 17.6 por ciento en 1964.

v) *Balance de pagos.* El balance de pagos ha sido estudiado en cuatro hipótesis: dos corresponden a los distintos supuestos de crecimiento de la economía, y dos a distintas proyecciones sobre el precio futuro del café.

Cuadro 341

COLOMBIA: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA (Porcientos del total)

Especificación	Año base (1959)	Período del plan	
		1964	1970 (Hip. 5.6)
Financiamiento interno . . .	110.0	89.3	99.4
Ahorro privado	81.9	68.2	69.1
Ahorro público	28.1	21.1	30.3
Financiamiento externo. . .	— 10.0	10.7	0.6

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social.

Cuadro 342

COLOMBIA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		1964	1970	
			Hip. 5.6	Hip. 6.5
Exportaciones de bienes . .	100.0	100.0	100.0	100.0
Café	69.5	58.4	48.9	48.9
Otros productos agropecuarios.	6.0	12.0	19.3	19.3
Productos manufactureros	11.0	9.0	11.4	11.4
Petróleo	13.5	20.6	19.8	19.8
Minerales	—	—	0.6	0.6

FUENTE: Plan General de Desarrollo Económico y Social. CEPAL, *Boletín Estadístico de América Latina*, Vol. I, Nº 1.

El ingreso previsto para 1964 proveniente del total de exportaciones, con precios del café en baja, ascendería a 750 millones de dólares, cantidad que supera en un 21 por ciento a la alcanzada en 1960. En 1970 esa cifra sería de 1 030 millones de dólares, siendo el aumento sobre los niveles de 1960 del orden del 66 por ciento. La estructura de las exportaciones de bienes presentaría cambios reveladores del proceso de diversificación. El café perdería su posición relativa tradicional al pasar del 69.5 por ciento en 1959 a 48.9 por ciento en 1970. (Véase el cuadro 342.) La demanda proyectada de importaciones de bienes y servicios en 1964 representa un aumento de 47 por ciento con respecto a 1959, lo que hace subir el coeficiente de importaciones con relación al producto bruto interno de 16.4 al 18.4 por ciento en dichos años. En la segunda fase del programa, que comprende el período 1964-70, el volumen físico de las importaciones aumentaría sólo en 14 por ciento a consecuencia del proceso de sustitución, disminuyendo el coeficiente de importaciones al 13.8 por ciento en 1970. La proporción más alta de las importaciones corresponde a bienes de capital.

Los pagos a factores del exterior eran en 1959 de 47.8 millones de dólares. En la hipótesis del 5.6 por ciento de crecimiento del producto con precios del café en baja, estos pagos llegan en 1964 a 80 millones de dólares y a 142 millones en 1970. El saldo negativo acumulado en cuenta corriente con el exterior sería en el período 1961-70 de 928 millones de dólares. En la hipótesis citada, el monto de los préstamos, pagaderos en 25 años con dos años de gracia, y la inversión directa extranjera —el movimiento de capital a corto plazo se supuso compensado— alcanzarían en el decenio 1961-70 a 1 163 millones de dólares, de los que se utilizarían 751 en el primer quinquenio y 412 en el segundo.

d) *Chile: Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-1970*

i) *Metas y objetivos.* El diagnóstico destaca el lento crecimiento y la inestabilidad del desarrollo económico chileno. Para remediarlos, el Programa prevé una utilización más intensa de la capacidad instalada y un considerable esfuerzo de capitalización, que elevaría en forma gradual el coeficiente de inversiones, del 10 por ciento a que ascendía antes del Programa, a un 18 por ciento en los últimos años de su aplicación. Ello supone un aumento en

Cuadro 343

CHILE: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO ECONOMICO
(Porcentajes)

Especificación	Histórica 1950-59	Metas del plan en relación con el año base		Período total del plan 1961-70
		1959-65	1965-70	
Oferta final	3.3	4.9	5.1	5.3
Producto interno bruto	3.2	4.8	5.5	5.5
Importaciones de bienes y servicios. . .	4.7	6.6	1.1	3.4
Demanda final	3.3	4.9	5.1	5.3
Consumo total	3.8	3.9	4.3	4.3
a) Privado	3.9	3.9	4.5	4.5
b) Público	3.5	3.7	2.5	2.5
Inversión bruta total.	1.3	12.0	8.8	9.2
a) En capital fijo.	2.9	11.8	8.4	8.9
i) Privada	...	...	8.9	12.7
ii) Pública	...	...	7.9	5.9
b) En aumento de existencias		15.8	14.4	14.0
Exportaciones de bienes y servicios. . .	1.7	5.5	5.2	6.5
Producto interno bruto sectorial				
Agropecuaria	0.0	3.7	6.8	5.5
Minería	0.3	7.3	4.2	6.0
Industria	7.1	5.0	6.5	6.5
Construcción	4.8	8.4	6.9	6.9
Servicio total	2.6	4.5	4.8	4.8
Vivienda	3.1	1.8	2.9	2.7
Administración pública y defensa	0.9	4.7	2.5	2.5
Otros servicios	2.7	5.0	5.5	5.5
Población	2.3	2.5	2.4	2.4

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

el ahorro interno y un incremento de la ayuda externa (esta última para dar el primer impulso a planes de desarrollo y para superar coyunturas adversas en el balance de pagos). El programa se propone crear las condiciones para mantener una estabilidad en los precios, continuar con la sustitución de importaciones, diversificar exportaciones, incrementar sustancialmente la producción agropecuaria, aprovechar al máximo las posibilidades que ofrecen las exportaciones mineras tradicionales y orientar eficientemente las inversiones; entre estos objetivos, deben destacarse como factores dinámicos fundamentales el aumento de la producción agraria y el de las exportaciones.

Respecto a las tasas de crecimiento, se prevé un incremento anual del producto bruto interno de 5.5 por ciento para el período 1961-70, lo cual implica un 3 por ciento por habitante. Las importaciones aumentarían al principio del período, pero crecerían menos en los últimos años del plan, como consecuencia del proceso de sustitución. El consumo se expandiría a un ritmo menor que el del producto y la inversión pasaría de una tasa media anual de aumento de 1.3 en 1950-59 a 9.2 en el período del plan. Los sectores de crecimiento más rápido serían el de cons-

Cuadro 344

CHILE: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA FINALES

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		Año inicial (1961)	1965	Año final (1970)
Oferta final	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto	90.1	89.5	89.1	91.1
Importaciones de bienes y servicios.	9.9	10.5	10.9	8.9
Demanda final	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo total.	79.3	77.8	74.5	71.9
a) Privado	71.5	69.7	67.3	65.6
b) Público	7.8	8.1	7.2	6.3
Inversión bruta total .	9.3	11.7	13.7	16.3
a) En capital fijo . . .	8.9	11.1	13.0	15.1
i) Privada	...	4.1	6.5	7.8
ii) Pública	...	7.0	6.5	7.3
b) En aumento de existencias	0.4	0.6	0.7	1.2
Exportaciones de bienes y servicios.	11.4	10.6	11.8	11.8

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

trucciones, industria y minería; la agricultura, que en el período anterior había venido perdiendo importancia relativa entre los sectores productivos, lo haría con la misma tasa que el producto. (Véase el cuadro 343.) En la composición de la oferta final aumentarían las importaciones en los primeros años y disminuirían al terminar el período; en la demanda final, la participación del consumo sería menor y se elevaría la de la inversión. (Véase el cuadro 344.) El diferente dinamismo de los sectores llevaría a un cambio en la composición del producto, caracterizado por

Cuadro 345

CHILE: CAMBIO EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO SECTORIAL

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		Año inicial (1961)	1965	Año final (1970)
Bienes	46.6	49.3	47.5	49.4
Agropecuaria	11.8	11.8	11.1	11.8
Minería	4.8	5.2	5.5	5.2
Industria	27.4	29.0	27.8	29.0
Construcción.	2.6	3.3	3.1	3.4
Servicios	53.4	50.7	52.5	50.6
Vivienda	8.4	6.2	7.1	6.2
Administración pública y defensa	6.5	5.6	6.5	5.6
Otros servicios	38.5	38.9	38.9	38.8
Total.	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

Cuadro 346

CHILE: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO
SECTORIAL Y EL PRODUCTO BRUTO

Especificación	Histórica (1950-59)	Período del plan (1961-70)
Agropecuario.	0.02	1.01
Minería.	0.10	1.10
Industria.	2.19	1.18
Construcción.	1.48	1.26
Servicios.	0.80	0.87
Vivienda.	0.97	0.51
Administración pública y de- fensa.	0.28	0.47
Otros servicios.	0.87	1.01

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

un aumento relativo de la industria, la minería y la construcción. (Véase el cuadro 345.) La relación entre el crecimiento sectorial y el del producto bruto interno total pone de manifiesto la estrategia del plan, al establecer un coeficiente de 1.01 para el sector agropecuario y de 1.10 para la minería, frente a las cifras del período anterior que fueron de 0.02 y 0.10. (Véase el cuadro 346.)

ii) *Objetivos sociales.* El Programa no fija explícitamente objetivos en lo que respecta a redistribución del ingreso ni en materia de ocupación pero asigna importantes recursos para inversiones sociales en educación, salud y vivienda.

El plan de vivienda es el más importante entre los de

Cuadro 347

CHILE: RELACIONES TÉCNICAS Y DE
COMPORTAMIENTO

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		1961	1965	1970
Relación marginal bruta producto-capital . . .	0.30 ^a	—	0.41 ^b	0.38 ^c
Coefficientes de inversión (en porcentos del pro- ducto interno bruto)				
Inversión bruta total .	10.30	13.07	15.36	17.87
Inversión bruta fija.	9.83	12.43	14.51	16.59
Privada.	...	4.66	7.26	8.50
Pública.	...	7.77	7.25	8.09
Aumento de existen- cias	0.47	0.64	0.85	1.28
Coefficientes de ahorro (en porcentos del produc- to interno bruto)				
Ahorro interno . . .	9.47	11.28	14.41	17.95
Privado.	3.69	5.17	6.41	7.70
Público.	5.78	6.11	8.00	10.25
Ahorro externo . . .	0.83	1.79	0.95	— 0.08

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

a Período 1950-59.

b Período 1959-65.

c Período 1961-69.

carácter social y prevé la construcción de unidades para todos los grupos de ingresos, tanto en la zona urbana como rural. Las metas fijadas en esta materia implican frenar el deterioro que ha venido produciéndose en las disponibilidades de vivienda popular. El plan estima que en diez años deberían construirse unas 540 000 viviendas, que resultan de agregar a las que serían necesarias para atender el crecimiento demográfico, la reconstrucción de las destruidas por los sismos de 1960 y las necesidades de reposición por desgaste de las viviendas existentes.

iii) *Necesidades de inversión.* El programa propone un monto total de inversiones de 10 150 millones de escudos de 1960 para el período 1961-70, de los cuales 9 500 corresponderían a inversión fija y el resto a cambios en las existencias. Así, el coeficiente de inversión respecto al producto bruto, que ascendía a 10.3 en 1959, se elevaría a 15.4 por ciento en 1965 y a 17.9 por ciento en 1970. (Véase el cuadro 347.) Cabe señalar que durante la década de 1950 este coeficiente se mantuvo muy cercano al 10 por ciento. La ejecución de la inversión se distribuye por mitades entre el sector público y el privado.

El criterio adoptado para distribuir la inversión fue el de incluir ante todo los proyectos importantes que estuvieran en marcha o cuya realización era inminente. Se destaca en el plan que no hubo muchos grados de libertad para establecer prioridades por sector, pues los requerimientos de transporte y energía, y las necesidades mínimas de vivienda, urbanización, obras sanitarias y comunicaciones absorbían una parte considerable de la inversión total. Definida así a grandes rasgos la inversión sectorial, el problema de fijar prioridades se concentró casi exclusivamente en el desglose de las inversiones de la agricul-

Cuadro 348

CHILE: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA INVERSIÓN
BRUTA TOTAL EN EL DECENIO 1961-1970

Especificación	Porcentaje de cada sector en la inversión total
Sector privado	50.0
Agricultura	6.3
Minería.	6.6
Industria	15.9
Energía y combustibles	2.7
Edificación	5.8
Urbanización y comunicaciones. . .	1.1
Transportes	4.3
Enlace e imprevistos	2.4
Inventarios	4.9
Sector público	50.0
Agricultura	2.9
Minería.	0.2
Industria	4.0
Energía y combustibles	8.4
Edificación	18.0
Urbanización y comunicaciones. . .	3.4
Transportes	9.4
Enlace e imprevistos	2.5
Inventarios	1.2
Total.	100.0

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

tura, industria y minería, que representaban cerca de la tercera parte del total. El rubro que absorbe una mayor proporción de la inversión es edificación (23.8 por ciento), seguido por industria (20 por ciento) y transportes (13.7 por ciento). (Véase el cuadro 348.) Las inversiones de carácter socioeconómico llegan al 25 por ciento de la inversión total programada; entre ellas, se destacan por orden de importancia, vivienda, agua potable, educación y salud pública.

La relación marginal bruta producto-capital pasa de 0.30 en 1959 a 0.41 en 1965 y a 0.38 en 1970 (véase nuevamente el cuadro 348).

iv) *Financiamiento*. Se supone un esfuerzo considerable de ahorro nacional, que implica elevar el coeficiente de ahorro interno de 9.5 por ciento del producto bruto interno a que ascendía en 1959 a 17.9 por ciento en 1970; en particular, ese coeficiente debería superar en un 30 por ciento el nivel medio del último decenio en el primer año y duplicarlo hacia 1970. En cuanto al coeficiente de ahorro externo, debería aumentar de 0.83 del producto bruto en 1959 a 1.79 en 1961, para decrecer a 0.95 en 1965 y -0.08 en 1970.

El programa, revisado posteriormente por el Comité *ad hoc* de la Alianza para el Progreso, prevé que los recursos externos a utilizar en el período 1963-70 ascenderían al 18 por ciento de la inversión nacional; esta proporción es considerablemente más elevada en los tres primeros años, en los que llegaría al 30 por ciento del total y al 54 por ciento de la inversión pública. A partir de entonces se aceleraría el esfuerzo de ahorro nacional, que se generaría por el aumento del ingreso en una proporción mayor que el consumo público y privado, y decaería tanto en términos absolutos como relativos la magnitud del financiamiento externo. En el período 1963-70, ese financiamiento ascendería a unos 1 290 millones de dólares, de los cuales en el trienio inicial se recibirían 640 millones de dólares (550 de capital oficial y 90 de inversiones privadas) y en el cuatrienio siguiente 650 millones (520 y 130 millones, respectivamente). (Véase el cuadro 349.)

El sector público recibiría créditos externos equivalentes al 52 por ciento de la inversión pública en 1963, que descenderían al 12 por ciento en 1970; pero parte de ese financiamiento sería transferido al sector privado. Así, del total de 1 070 millones de dólares previstos para el período 1963-70, el sector privado recibiría 200 millones, los que agregados a la inversión directa extranjera y a los créditos para proyectos privados específicos, se elevarían a un total de 880 millones. Por consiguiente, el financia-

Cuadro 349

CHILE: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA
(En porcentos del total)

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		Año inicial (1961)	1965	Año final (1970)
Financiamiento interno	91.9	86.3	93.8	100.4
Ahorro privado.	35.8	39.6	41.7	43.1
Ahorro público	56.1	46.7	52.1	57.3
Financiamiento externo	8.1	13.7	6.2	0.4

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

miento externo total se dividiría aproximadamente en partes iguales entre ambos sectores.

En el período 1963-1970, el sector público derivaría sus ahorros de tres fuentes principales: superávit en la cuenta corriente del gobierno central (2 481 millones de escudos de 1962), ahorro de las instituciones descentralizadas (2 020 millones) e ingresos adicionales (628 millones), compuestos principalmente por los pagos de amortización e intereses sobre recursos públicos utilizados por el sector privado. Para obtener un cuadro completo de los recursos de capital con que contaría el sector público, habría que agregar, al total anterior, los préstamos externos (1 573 millones) y el financiamiento que le otorgaría el Banco Central (250 millones), con lo que el total de dichos recursos ascendería a una suma cercana a los 7 000 millones de escudos de 1962. Estos fondos se utilizarían para inversión pública (5 940 millones), para amortizaciones (670 millones) y para transferencias (390 millones).

v) *Balance de pagos*. En el período 1961-70 se proyecta un superávit en la balanza comercial de 1 009 millones de dólares (7 999 millones de dólares de exportaciones y 6 990 millones de importaciones); como las remesas al exterior ascenderían a 1 325 millones, quedaría un saldo negativo en cuenta corriente de 316 millones de dólares. Entre 1961 y 1970 deberían transferirse al extranjero 1 570 millones de dólares por amortización de deudas y reservas de depreciación; si se suman los 316 millones de dólares destinados a compensar el déficit en cuenta corriente, las entradas brutas de capital deberán ser de 1 886 millones de dólares.

En lo que respecta a la composición de las exportaciones, se prevé una disminución relativa de las mineras (pasarían del 73 al 69 por ciento del total) y un aumento de

Cuadro 350

CHILE: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

Especificación	Año base (1959)	Período del plan		
		Año inicial (1961)	1965	Año final (1970)
Exportaciones de bienes y servicios.	100.0	100.0	100.0	100.0
Exportaciones de bienes	89.3	89.7	90.5	90.8
Minería.	73.1	74.3	73.5	69.3
Agropecuaria.	4.6	4.7	3.9	6.5
Industriales	11.6	10.6	13.1	15.0
Exportaciones de servicios.	10.7	10.3	9.5	9.2
Importaciones de bienes y servicios.	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes	89.3	90.4	90.9	91.0
Bienes de consumo	22.3	19.3	18.8	17.5
Combustibles.	11.7	3.0	3.0	1.3
Materias primas y productos intermedios	25.3	28.8	27.3	26.2
Bienes de capital	27.0	36.5	39.3	43.6
Otros bienes	3.0	2.8	2.5	2.9
Importaciones de servicios.	10.7	9.6	9.18	9.0

FUENTE: Corporación de Fomento de la Producción, Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.

las agrícolas e industriales; no obstante ello, y puesto que la diversificación no es fácil ni rápida, el programa propone el aprovechamiento máximo de las posibilidades de exportaciones mineras. En cuanto a las importaciones, se aspira a continuar con la sustitución, sobre todo de bienes intermedios y de capital; sin embargo, dada la magnitud y características del proceso de industrialización, la importancia relativa de los bienes de capital dentro de las importaciones aumenta considerablemente entre 1959 y 1970. (Véase el cuadro 350.)

e) *Ecuador: Plan general de desarrollo económico y social 1964-73*

i) *La situación al elaborarse el Plan.* Durante el período 1950-61 el producto bruto creció a un ritmo del 5.5 por ciento anual, es decir, 2.7 por ciento por habitante, pues la tasa de crecimiento de la población fue de 2.8 por ciento. Los sectores dinámicos fundamentales fueron el gasto público y las exportaciones. Casi la tercera parte de la inversión se dedicó a transportes y comunicaciones y la capitalización fue débil en los sectores productores de bienes; además, el 50 por ciento de la inversión se originó en el sector público. La economía ecuatoriana presenta desequilibrios, que, de no haber existido una capacidad de exportación relativamente alta, hubiera provocado serios estrangulamientos; los principales déficit radican en las

Cuadro 351

ECUADOR: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS DE CRECIMIENTO (Porcentajes)

Especificación	Histórica 1950-1961	1961-64		Período del plan 1964-73	
		a	b	a	b
<i>Oferta final</i>				6.1	6.2
Producto bruto interno.	5.6	5.6	4.7	6.4	6.5
Importación de bienes y servicios	6.2	9.3	12.0	4.2	5.1
<i>Demanda final</i>				6.1	6.2
Consumo total	5.1	6.1	5.5	5.4	5.7
a) Privado	5.2	6.2	5.2	5.6	5.8
b) Público	4.7	5.7	7.2	5.0	4.9
Inversión bruta total. .	7.4	5.0	5.0	10.3	10.1
a) Privada	4.8	3.4	3.4	11.4	11.2
b) Pública	12.6	7.1	7.1	9.0	8.7
Exportaciones de bienes y servicios	7.3	7.3	7.3	4.9	4.9
<i>Producto interno bruto sectorial</i>					
Agropecuaria	5.0	7.7	6.9	4.7	4.7
Minero	6.3	8.9	8.1	7.2	8.0
Industrial	5.1	7.5	5.0	8.6	8.5
Construcciones	9.0	-3.2	-0.2	12.2	11.1
Servicios	4.8	4.9	4.3	6.6	6.7
Población	3.1	3.1	3.1	3.2	3.2

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

a Hipótesis con sustitución de importaciones de bienes intermedios.

b Hipótesis sin sustitución de importaciones de bienes intermedios.

Cuadro 352

ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA FINALES

Especificación	Año base (1961)	Período del plan			
		1964		1973	
		a	b	a	b
<i>Oferta final</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto	86.1	84.9	83.5	87.1	85.0
Importaciones de bienes y servicios.	13.9	15.1	16.5	12.9	15.0
<i>Demanda final</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo total.	74.0	73.1	72.6	69.2	69.2
a) Privado	11.7	...	12.1	...	10.8
b) Público	62.3	...	60.5	...	58.4
<i>Inversión total</i>	13.0	12.5	12.8	17.8	17.8
a) Privada	7.4	6.8	6.9	10.5	10.5
b) Pública	5.6	5.7	5.9	7.3	7.3
Exportaciones de bienes y servicios.	13.0	14.4	14.6	13.0	13.0

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

a Con sustitución de importaciones de bienes intermedios.

b Sin sustitución de importaciones de bienes intermedios.

vías de comunicación, la energía eléctrica, la producción agropecuaria para el consumo interno, la educación y las obras de agua y de alcantarillado.

ii) *Metas y objetivos.* El factor dinámico más importante en este país seguirá siendo la exportación, de acuerdo con las proyecciones que incluye el plan; pero como el crecimiento de las exportaciones tradicionales es difícil que exceda el 4.8 por ciento anual, se prevé la expansión de las menores y nuevas, sobre todo industriales, y la sustitución de importaciones (en 1968 por valor de 642 millones de sucres y en 1973 por 866 millones).

El plan ataca los estrangulamientos de la economía, entre los que figuran los transportes (se propone la construcción de 1 048 km de carreteras y el mejoramiento de 2 300 km), la infraestructura de energía y riego, el sector agropecuario y la capacidad de importación. Durante el primer período del plan, las prioridades en los sectores directamente productivos se dirigen al plan de colonización y reforma agraria, al fomento de las posibles industrias de exportación, las sustitutivas de importaciones y las pequeñas industrias que absorben abundante mano de obra.

Se plantean dos hipótesis de desarrollo: con o sin sustitución de importaciones de bienes intermedios. En la primera, el ritmo de crecimiento anual del producto es de 6.2 por ciento (3.15 por habitante); con relación a las tasas de los períodos anteriores, se advierte una disminución en las de importaciones y exportaciones y un aumento en las de consumo e inversión. Las mayores tasas de crecimiento sectorial se proponen para minería, construcciones e industria. (Véase el cuadro 351.) Al terminar el período, el esfuerzo de sustitución rebajaría la participación de las importaciones en la composición de la oferta final; en la demanda final, se prevé una disminución relativa del consumo y un aumento de la inversión; las exportaciones se mantendrían con igual porcentaje. (Véase el cuadro 352.) Los cambios en la estructura del producto

Cuadro 353

ECUADOR: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Especificación	Año base (1961)	Período del plan			
		1964		1973	
		a	b	a	b
Bienes	58.8	59.4	59.2	58.9	58.3
Agricultura y ganadería	37.0	39.3	39.3	33.9	33.9
Minería	2.5	2.7	2.8	2.9	3.1
Industria	15.4	14.4	13.7	17.2	16.3
Construcción	3.9	3.0	3.4	4.9	5.0
Servicios	41.2	40.6	40.8	41.1	41.7
Energía	1.1	1.2	1.2	1.4	1.4
Otros servicios	40.1	39.4	39.6	39.7	40.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

a Con sustitución de importaciones de bienes intermedios.

b Sin sustitución de importaciones de bienes intermedios.

bruto interno muestran una disminución relativa de la agricultura y un aumento en la industria, la construcción y la minería; los servicios se mantendrían con pocas variaciones (cuadro 353). La relación entre el crecimiento sectorial y el producto bruto interno muestra una elasticidad mayor a la unidad en todos los sectores, excepto el agropecuario; cabe destacar que el sector industrial, de un coeficiente de 0.93 en 1950-61 y 0.62 en 1961-64, pasaría a 1.32 en el período del plan. (Véase el cuadro 354.)

En la segunda hipótesis, de crecimiento sin sustitución de importaciones de bienes intermedios, la tasa de incremento del producto sería de 6.0 por ciento y las importaciones aumentarían a un ritmo mayor, que llegaría al 6.8 por ciento; en el análisis sectorial se advierte que la tasa de crecimiento de la industria sería inferior a la de la hipótesis anterior. (Véanse nuevamente los cuadros 351 a 353.)

En cuanto a los objetivos sociales, en alimentación se programa aumentar el consumo actual de 1 840 calorías diarias a 2 190 calorías en 1968 y a 2 300 en 1973. Respecto a vestido y calzado, se propone alcanzar un consumo de 12.5 metros de tejidos planos por habitante y por año y

Cuadro 354

ECUADOR: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO
SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO
BRUTO TOTAL

Sector	Histórica 1950-61	1961-64	Período del plan ^a
			1964-73
Agropecuario	0.91	1.39	0.73
Minería	1.13	1.55	1.12
Industria	0.93	0.62	1.32
Construcción	1.34	-0.67	1.86
Servicios	1.05	0.87	1.02

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

a Hipótesis con sustitución de importaciones.

triplicar la producción de calzado, a fin de que cada habitante disponga al final del período de un par por año.

El plan de instrucción primaria satisfará al final del período la demanda total, que alcanzará a 1 103 000 alumnos y se habrá eliminado casi totalmente el analfabetismo en los adultos. Se prevé la capacitación de 75 000 técnicos y la formación de 81 500 bachilleres, que bastarán para responder a la demanda de profesionales durante la década del plan.

En vivienda, se propone la construcción de 138 500 unidades en diez años, de las cuales 81.6 por ciento serán urbanas y 18.4 por ciento rurales. En salud se programa reducir la mortalidad infantil en un 50 por ciento y suministrar agua potable y alcantarillado al 90 por ciento de la población urbana y el 24 por ciento de la rural.

iii) *Necesidades de inversión*. Durante el período del plan se prevé una inversión total de 41 000 millones de sucres a precios de 1960, que duplica la realizada en la última década; de esa suma, el 43 por ciento corresponde al sector público y el 57 por ciento al sector privado. Los sectores a los que se asigna una mayor inversión son, en orden decreciente, la industria manufacturera, vivienda, transportes y agropecuario (cuadro 355). Con respecto a las inversiones de la década anterior, se advierte un aumento en las correspondientes a sectores productivos y a vivienda y una disminución relativa en transporte y comunicaciones; ello implica, también, un incremento relativo de las inversiones privadas.

Los coeficientes de inversión pasarían de 14.9 en 1961 y 14.7 en 1964, a 20.4 en 1973; el mayor aumento rela-

Cuadro 355

ECUADOR: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA INVERSIÓN
BRUTA TOTAL EN EL PERÍODO 1964-73

Especificación	Porcentaje de cada sector en la inversión total
Sector privado	56.9
Agropecuario, forestal y pesca	10.9
Minería y petróleo	1.2
Industria	18.9
Vivienda	13.7
Transporte	3.7
Otros servicios	8.5
Sector público	43.1
Fines económicos	19.5
Agropecuario, forestal y pesca	1.4
Minería y petróleo	0.2
Industria	0.3
Transportes y comunicaciones	11.5
Energía	3.8
Otros sectores	2.3
Fines socioeconómicos	11.3
Educación	1.1
Salud	1.8
Vivienda	3.9
Acueducto y alcantarillado	4.1
Otros fines socioeconómicos	0.4
Otros	12.3
Total	100.0

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

Cuadro 356
ECUADOR: RELACIONES TÉCNICAS
Y DE COMPORTAMIENTO

Especificaciones	1961	Período del plan	
		1964	1973
Relación bruta marginal producto-capital	0.362 ^a	...	0.371 ^b
Coefficientes de inversión (en porcentajes del producto interno bruto)			
Inversión bruta total	14.95	14.71	20.38
Inversión privada	8.49	7.96	12.00
Inversión pública	6.46	6.75	8.38
Coefficientes de ahorro (en porcentajes del producto interno bruto)			
Ahorro interno	10.87	10.14	16.57
Ahorro privado	7.73	6.52	11.51
Ahorro público	3.14	3.62	5.06
Ahorro externo	4.08	4.57	3.81
Ahorro total	14.95	14.71	20.38

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.
^a Período 1950-61.
^b Período 1964-73.

tivo correspondería a la inversión privada. La relación bruta marginal producto-capital es de 0.362 en el período 1950-61 y llegaría a 0.371 en 1964-73 (véase el cuadro 356).

iv) *Financiamiento*. Del total de la inversión prevista en el plan, el 22 por ciento se financiaría con ahorro externo y el 78 por ciento con recursos internos; dentro de este último porcentaje, el 50 por ciento provendría del sector privado y el 28 por ciento sería público. El financiamiento externo crecería en importancia relativa en los primeros años y disminuiría al final del período; y con respecto al ahorro privado, se daría el proceso inverso. El coeficiente de ahorro externo respecto al producto bruto interno que fue de 4.1 por ciento en 1961, aumentaría a 4.6 en 1964 y se reduciría a 3.8 en 1973; y el de ahorro nacional crecería de modo persistente, desde el 10.9 por ciento en 1961 hasta el 16.6 en 1973 (cuadro 357). Sin embargo, ese ahorro interno no implicaría un sacrificio en el consumo, que crecería a una tasa media anual de 5.6 por ciento.

Cuadro 357
ECUADOR: FINANCIAMIENTO DE LA
INVERSIÓN BRUTA
(En porcentajes del total)

Especificación	Año base (1961)	Período del plan	
		1964	1973
Financiamiento interno	72.7	68.9	81.3
Ahorro privado	51.7	44.3	56.4
Ahorro público	21.0	24.6	24.9
Financiamiento externo	27.3	31.1	18.7

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.

Las discrepancias entre las metas de ahorro e inversión del sector público y privado, revelan la necesidad de transferencias entre esos sectores y de aporte de ahorro externo. El plan propone la creación de un Fondo Nacional de Desarrollo, que concentraría los recursos internos y externos necesarios para el financiamiento del plan.

En 1973, el sector público debería casi duplicar sus ingresos de 1964, para afrontar sus gastos e inversiones. Para ello, el plan propone una reforma tributaria que cambie las bases mismas de la imposición y restructure la administración fiscal. Pero como aún así los ingresos corrientes serían insuficientes, se prevé para todo el período un crédito externo al sector público de un monto medio anual de 1 064 millones de sucres de 1964; por su parte, el sector privado aportaría un promedio de 635 millones anuales. De este modo, la utilización de préstamos ascendería al 22 por ciento de los ingresos totales del sector público consolidado.

El financiamiento de la inversión privada comprende un 70 por ciento de ahorro privado (de las familias y de las empresas), un 22 por ciento de préstamos del sector público (Banco de Fomento y otros organismos financieros públicos), y un 8 por ciento de préstamos e inversiones extranjeras. El plan recomienda una serie de reformas institucionales y legales destinadas a facilitar la transferencia de recursos financieros entre los diferentes sectores generadores de ahorros.

v) *Balance de pagos*. El balance de pagos supone en el primer quinquenio del plan exportaciones totales por valor de 978.1 millones de dólares e importaciones por 1 044 millones; en el segundo quinquenio esas cifras serán de 1 288.5 millones para las exportaciones y 1 416.1 millones para las importaciones. El saldo en cuenta corriente indica un déficit de 253.3 millones en el primer quinquenio y de 292.6 millones en el segundo, a cubrir con entradas netas de capital. Así, se prevén préstamos por 280 millones de dólares en el primer quinquenio y 340.6 millones en el segundo. (Véase el cuadro 358.)

Cuadro 358
ECUADOR: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES

Especificaciones	Año base (1961)	Período del plan			
		1964		1973	
		a	b	a	b
Exportaciones de bienes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bananos	50.7	57.8	57.8	51.9	51.9
Cacao	16.1	12.2	12.2	10.8	10.8
Café	15.4	14.6	14.6	11.9	11.9
Productos pesqueros	3.8	4.2	4.2	4.8	4.8
Productos industriales	5.5	7.4	7.4	16.0	16.0
Otros productos	8.5	3.8	3.8	4.6	4.6
Importaciones de bienes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes de consumo	21.9	13.4	12.5	13.7	11.8
Materias primas y productos intermedios	33.9	52.5	55.8	39.1	47.6
Bienes de capital	44.2	34.1	31.7	47.2	40.6

FUENTE: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, *Plan General de Desarrollo Económico y Social*.
^a Con sustitución de importaciones de bienes intermedios.
^b Sin sustitución de importaciones de bienes intermedios.

La proyección de las exportaciones señala una disminución de la importancia relativa del banano, cacao y café que pasarían del 84.6 por ciento en 1964, al 80.5 por ciento en 1968 y al 74.5 por ciento en 1973; inversamente aumentarían las exportaciones industriales. En lo que respecta a las importaciones, en la primera hipótesis se prevé una disminución relativa en materias primas y productos intermedios, y un aumento porcentual en bienes de capital; en la segunda, puesto que la sustitución de materias primas y productos intermedios será menor, éstos aumentarán en importancia, hasta constituir en 1973 el 47.6 por ciento del total de importaciones.

f) *Panamá: Programa de desarrollo económico y social 1963-70*

i) *Metas y objetivos.* El Programa se refiere fundamentalmente a la actividad del estado, sobre todo a través de la inversión pública; respecto a la actividad privada, sólo se trata de influir en su comportamiento por medio de algunos estímulos. Así, propone un notable aumento de las inversiones públicas y la realización de cuatro reformas básicas: gubernamental, tributaria, metropolitana y agraria. La reforma gubernamental consiste en una reorganización del gobierno nacional, mejoramiento de los servicios públicos, coordinación de los entes autónomos y fortalecimiento de los gobiernos municipales. La reforma tributaria tiene por objeto obtener los recursos necesarios al plan de desarrollo sin disminuir las inversiones privadas y sin provocar inflación, y distribuir de manera más justa la carga tributaria. La reforma metropolitana está dirigida a convertir a la "región de la ruta", que concentra el 45 por ciento de la población en la décima parte del territorio, en un próspero complejo industrial y comercial.

Cuadro 359

PANAMÁ: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS DE CRECIMIENTO
(Porcentajes)

Especificación	1950-59	1961-63	1963-70
<i>Oferta final</i>			
Producto interno bruto . . .	4.9	8.7	5.5
Importaciones de bienes y servicios	4.0	6.1	5.3
<i>Demanda final</i>			
Consumo total	5.2	9.7	5.0
a) Privado	5.3	7.3	5.4
b) Público	4.4	24.3	3.5
Inversión bruta total			6.4
a) Privada			5.5
b) Pública			7.4
Exportación de bienes y servicios	2.2	6.2	6.2
<i>Producto interno bruto sectorial</i>			
Agropecuaria	5.0		
Industria	5.1		
Construcción	6.7		
Servicios	3.8		

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.

Cuadro 360

PANAMÁ: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA FINALES

Especificación	1961	Periodo del plan	
		1963	1970
<i>Oferta final</i>	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto . .	73.2	74.2	74.4
Importación de bienes y servicios	26.8	25.8	25.6
<i>Demanda final</i>	100.0	100.0	100.0
Consumo total	64.4	66.5	67.4
a) Público	8.7	11.5	10.0
b) Privado	55.7	55.0	54.7
Inversión bruta total . .	13.6	12.2	13.0
a) Pública	3.1	5.7	6.5
b) Privada	10.5	6.5	6.5
Exportaciones de bienes y servicios	22.0	21.3	22.3

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.

La reforma agraria se basa, en una primera etapa, en la distribución de la tierra del estado a quienes la trabajen.

El programa proyecta una tasa de crecimiento anual del producto bruto interno de 5.5 por ciento a partir de 1963, que implica un crecimiento por habitante de 2.5 por ciento. (Véase el cuadro 359.) Esta meta no supone una alteración brusca con respecto a años anteriores, pues en el período 1950-59 fue de 4.9 y en 1961-63 de 8.7. Las inversiones y las exportaciones crecerían a una tasa mayor que la del producto; a un ritmo menor lo harían las importaciones y el consumo. En cuanto al desarrollo sectorial, se prevé un mayor incremento de la industria, seguida por construcciones y servicios. En la composición de la oferta y demanda final, el rasgo más destacado lo constituye el aumento relativo de la inversión pública. (Véase el cuadro 360.)

El Programa enumera una serie de objetivos económicos, sociales y políticos a alcanzar. Los objetivos económicos más importantes consisten en lograr una mayor eficiencia en el proceso productivo, mediante una diversificación equilibrada en la estructura económica regional y sectorial. También se aspira a una distribución más equitativa del ingreso, la riqueza y las oportunidades. Concretamente, se proponen las ya citadas reformas agrarias, tributarias, gubernamental y metropolitana. En el campo social, se pretende que todo niño panameño tenga enseñanza primaria completa, se extienda la enseñanza secundaria y universitaria y se elimine el analfabetismo en los adultos. En lo que respecta a la salud, se trata de mejorar las prestaciones existentes, completando una serie de hospitales y centros de salud que integren la medicina preventiva y la curativa; además, se ampliará el número de personas protegidas por la Caja de Seguro Social. En vivienda, se promoverá la construcción para familias de bajo nivel de ingreso.

En el plano político, el programa procura utilizar la posición geográfica de Panamá para ayudar en el logro de un mercado común latinoamericano y revisar las relaciones contractuales con Estados Unidos.

ii) *Inversiones.* El incremento del producto bruto interno que se proyecta implica una inversión bruta anual de 113.5 millones de balboas. El coeficiente de inversión bruta total respecto al producto bruto interno que fue en 1961 de 18.6, pasaría al 16.5 en 1962 y 17.5 en 1970. La relación bruta marginal producto-capital sería de 0.33 en el período 1963-69. En el período 1963-66 se prevé una inversión bruta total de 386.9 millones de los cuales el 57 por ciento corresponde a inversión privada y el 43 por ciento a inversión pública; se advierte que esta última se incrementa progresivamente desde el 23 por ciento de la inversión bruta total en 1961 hasta el 47 en 1963 y el 50 por ciento en 1970. Respecto a las inversiones privadas, el programa sólo presenta una proyección global; las inversiones públicas incluyen proyectos, con distintos grados de elaboración. Del monto total de 437.3 millones de balboas para todo el período, los sectores que reciben una asignación mayor son transportes (22 por ciento) y vivienda (10 por ciento); además, se reserva el 22 por ciento para futuros proyectos de inversión. (Véase el cuadro 361.)

iii) *Financiamiento.* En la composición del ahorro total, el programa prevé un aumento del ahorro externo, que subiría del 8.7 por ciento del producto en 1961 y 1963, al 9.6 en 1970; por su parte, el ahorro interno pasaría del 9.9 por ciento en 1961, al 7.8 en 1963 y al 7.9 en 1970. (Véanse los cuadros 362 y 363.)

Para financiar las inversiones públicas, el programa se propone aumentar considerablemente los ingresos gubernamentales regulares mediante la reforma tributaria y por la negociación de un nuevo acuerdo económico sobre el Canal; además, se prevé la obtención de préstamos "suaves" para inversiones que no son autofinanciables y la

Cuadro 361

PANAMÁ: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL
DE LAS INVERSIONES
(En porcientos de la inversión bruta total)

Especificación	1961	Período del plan	
		1963	1970
Inversión privada	77.3	53.4	50.2
Inversión pública	22.7	46.6	49.8
a) Fines económicos		16.9	14.4
i) Agropecuario		3.5	5.1
ii) Industria		1.6	4.1
iii) Transportes		9.1	3.6
iv) Energía		2.7	1.6
b) Fines socio-económicos		27.9	7.8
i) Educación		6.4	2.1
ii) Salud		3.6	0.2
iii) Vivienda		13.2	2.9
iv) Acueductos y alcantarillados		3.9	1.1
v) Otros		0.8	1.5
c) Fines de carácter administrativo		1.8	1.7
d) Futuros proyectos de inversiones			25.9

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.

Cuadro 362

PANAMÁ: FINANCIAMIENTO DE LA
INVERSIÓN BRUTA
(En porcientos del total)

Especificación	1961	Período del plan	
		1963	1970
Financiamiento interno	53.1	47.0	45.0
Financiamiento externo	46.9	53.0	55.0

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.

contratación de empréstitos tradicionales. Así, se obtendrían 138.2 millones de balboas por medio de empréstitos, 105 millones con financiamiento especial y 194.1 millones serían erogaciones presupuestarias.

Respecto a los incentivos a otorgar al sector privado, algunos de ellos se describen en los programas sectoriales y regionales; pero el programa no los considera en forma global.

iv) *Balance de pagos.* En el período 1963-66 se proyectan exportaciones de bienes y servicios por 732.7 millones de balboas e importaciones por 791.6 millones; consideradas las remesas al exterior y las donaciones, el saldo negativo de la cuenta corriente es de 197.2 millones. Para el lapso 1967-70 se calculan las exportaciones en 848.3 millones y las importaciones en 998.4 millones, lo cual, deducidas las remesas al exterior y agregadas las donaciones, lleva el saldo negativo de cuenta corriente a 284.3 millones. En la cuenta de capital, el saldo neto de empréstitos externos a inversiones privadas es de 148.2 millones en 1963-66 y de 150.8 millones en 1967-70. La necesidad de financiamiento adicional alcanza así a 49 millones en el primer período y a 133.5 millones en el segundo.

Las exportaciones de bienes y servicios están vinculadas

Cuadro 363

PANAMÁ: RELACIONES TÉCNICAS Y DE
COMPORTAMIENTO

Especificación	1961	Período del plan	
		1963	1970
Relación bruta marginal producto-capital			0.33 ^a
Coeficiente de inversión (en porcientos del producto interno bruto)			
Inversión bruta total	18.6	16.5	17.5
a) Privada	14.4	8.8	8.8
b) Pública	4.8	7.7	8.7
Coeficiente de ahorro (en porcientos del producto interno bruto)			
Ahorro total	18.6	16.5	17.5
Ahorro interno	9.9	7.8	7.9
Ahorro externo	8.7	8.7	9.6

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.
^a Período 1963-69.

Cuadro 364

PANAMA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES

Especificación	1961	Período del plan	
		1963	1970
Exportaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0
Exportaciones de bienes y servicios a la Zona del Canal	47.7	47.3	39.3
Ingresos provenientes de la Zona Libre	8.5	9.2	10.5
Exportaciones de bienes y servicios a otras áreas. .	43.8	43.5	50.2
Bienes	21.6	20.9	20.8
Banana	14.0	12.5	10.7
Camarones	4.1	3.8	3.8
Otros	3.5	4.6	6.3
Servicios	22.2	22.6	29.4
Importaciones de bienes y servicios	100.0	100.0	100.0
Bienes	76.7	77.0	77.3
Productos alimenticios .	9.1	8.5	7.0
Bebidas y tabaco . . .	1.6	1.4	0.7
Materiales crudos no combustibles	0.9	0.9	0.8
Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos. . . .	7.4	7.5	7.7
Aceites y mantecas de origen animal y vegetal	0.2	0.2	0.1
Productos químicos. . .	8.2	8.2	8.4
Artículos manufacturados clasificados según material	20.2	20.5	21.1
Maquinaria y material de transportes	18.2	19.2	21.8
Artículos manufacturados diversos	10.3	10.0	9.2
Varios.	0.6	0.6	0.5
Servicios	23.3	23.0	22.7

FUENTE: Dirección General de Planificación y Administración, Programa de desarrollo económico y social.

en gran parte a la Zona del Canal; se considera en el plan que tras varios años de estancamiento, la Zona puede ser un elemento dinámico, sobre todo en la primera parte de período. Se prevé también un aumento en las exportaciones a otras áreas. Respecto a la composición de las importaciones, la mitad de ellas correspondería a manufacturas y algo menos del 10 por ciento a alimentos. (Véase el cuadro 364.)

g) Venezuela: Plan de la Nación, 1963-66

i) *Metas y objetivos.* El Plan de la Nación se refiere al período 1963-66, pero encuadra ese cuatrienio en una perspectiva a largo plazo hasta 1975; además, en el corto plazo, se elabora un plan anual. Se trata así de implantar un sistema orgánico de planificación en el que, por

una parte, se destacan las metas fundamentales y, por la otra, se hace inmediatamente operativo el plan.

El plan señala cuatro objetivos principales: lograr el ritmo de crecimiento más alto, comenzar a diversificar la economía, mejorar la ocupación y redistribuir ingresos. Dentro de las medidas concretas que propone para alcanzar esos objetivos, deben destacarse el impulso a la educación y la promoción de un complejo industrial pesado en la Guayana.

El plan se propone alcanzar una tasa de crecimiento del producto interno bruto total del 7.9 por ciento anual respecto a 1962, que es superior a la del período 1959-62 y comparable con el registrado desde 1961 hasta 1958. (Véase el cuadro 365.) El desarrollo del período 1951-58 estuvo basado en un incremento superior al 10 por ciento anual en las exportaciones de petróleo y mineral de hierro, cuyo efecto multiplicador se transmitía al resto de la economía principalmente a través del gasto público.

El Plan prevé un crecimiento anual del 4 por ciento para el sector petrolero y del 4.8 por ciento para las exportaciones en general; en consecuencia, la tasa de crecimiento del producto bruto interno del 7.9 por ciento anual que fija debe obtenerse sobre la base de un cambio en el patrón de crecimiento del producto. Así, se propone un incremento del 8 por ciento para el sector agropecuario (superior al 4.5 por ciento del período 1951-59) y se convierte a la manufactura y a la construcción en los sectores estratégicos del desarrollo con una tasa del 13.9 y 14.8 por ciento, respectivamente. La tasa prevista para el sector manufacturero resulta más elevada que la registrada en 1959-62, pero no mucho mayor que la de 1951-59; en cuanto a construcciones, el ritmo de crecimiento propuesto es notablemente mayor que el de períodos anteriores.

Desde el punto de vista de la demanda final, se propone un crecimiento del consumo privado o una tasa superior a la de los períodos anteriores y una reducción

Cuadro 365

VENEZUELA: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO
(Porcentajes)

Especificación	Histórica		1962-1966	Período del plan (1963-1966)
	1951-1959	1959-1962		
Oferta final				
Producto interno bruto . .	8.0	2.8	7.9	7.6
Importaciones de bienes y servicios	9.1	— 16.7 ^a	3.5	2.2
Exportaciones de bienes y servicios	7.2	2.7 ^a	4.8	4.6
Producto interno bruto sectorial				
Agropecuario	4.5	7.7	8.0	7.9
Minería y petróleo. . . .	7.3	3.9	4.3	4.3
Industria.	13.7	5.1	13.9	12.0
Construcción	6.5	— 8.3	14.8	14.8 ^b
Servicios	7.5	2.2	6.2	5.8

FUENTE: Oficina Central de Coordinación y Planificación, Plan de la Nación, 1963-66.

^a Período 1959-61.

^b Período 1962-66.

Cuadro 366

VENEZUELA: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA FINALES

Especificación	1960	Período acumulado del plan (1963-66)
<i>Oferta final</i>	100.0	100.0
Producto interno bruto	81.2	82.5
Importaciones de bienes y servicios	18.8	17.5
<i>Demanda final</i>	100.0	100.0
Consumo total	60.2	59.9
a) Privado	49.6	50.8
b) Público	10.6	9.1
<i>Inversión bruta total</i>	16.0	17.5
a) En capital fijo	15.7	16.4
i) Privada	8.6	10.5
ii) Pública	7.1	5.9
b) Aumento de existencias	0.3	1.1
<i>Exportaciones de bienes y servicios</i>	23.8	22.6

FUENTE: Oficina Central de Coordinación y Planificación, *Plan de la Nación*, 1963-66.

del consumo público; se proyecta un aumento en la tasa de crecimiento de la inversión bruta interna, aunque su participación en el producto bruto interno sería menor que en los dos periodos anteriores. El crecimiento del consumo privado resulta necesario al plan para lograr un alto nivel de demanda efectiva capaz de estimular al sector manufacturero. (Véase el cuadro 366.)

Cuadro 367

VENEZUELA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL
PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

Sector	1959	1962	Año final del plan (1966) ^a
Agricultura	6.2	7.1	7.2
Petróleo.	20.9	22.2	19.1
Minería.	1.8	1.2	1.3
Manufactura.	15.3	16.4	20.0
Construcción.	7.2	5.1	6.6
<i>Subtotal producto bienes</i>	51.4	52.0	54.2
Electricidad, gas y agua	1.2	1.5	2.2
Transportes y comunicaciones	4.4	4.0	4.0
Comercio	16.1	15.2	14.3
Vivienda	10.7	11.4	10.3
Otros servicios privados	7.1	7.1	6.9
Gobierno	9.1	8.8	8.1
<i>Subtotal producto servicios</i>	48.6	48.0	45.8
<i>Total general</i>	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Oficina Central de Coordinación y Planificación, *Plan de la Nación*, 1963-66.

^a El período del plan comprende 1936-66.

Entre 1962 y 1966 el porcentaje del petróleo en el producto se reduciría del 22 al 19 por ciento y disminuiría la participación de los servicios en general; por el contrario, la proporción del sector manufacturero aumentaría del 16 al 20 por ciento. (Véase el cuadro 367.)

La relación entre el crecimiento sectorial y el de producto interno bruto total destaca, respecto al período 1951-59, un sustancial aumento en el sector agropecuario y construcciones y una disminución en minería y petróleo; la industria se mantiene en su nivel anterior. (Véase el cuadro 368.)

Uno de los objetivos del Plan de la Nación consiste en cambiar la estructura de la distribución del ingreso real personal. Las metas concretas del Plan, que están vinculadas a esta finalidad, son la disminución del desempleo, el aumento de la productividad y la orientación del gasto público; no se consideran en particular otros dos instrumentos: la política de precios y salarios y la política fiscal.

El Plan prevé 112 500 nuevos empleos anuales, para suministrar ocupación no sólo al contingente anual que se incorpora a la fuerza de trabajo (70 000 personas) sino a absorber 42 500 desempleados; es decir, si el incremento anual de la fuerza de trabajo es de 2.6 por ciento se proyecta emplear a un ritmo del 4.7 por ciento. La proyección realizada originariamente reducía el desempleo solamente de 14.2 por ciento en 1962 al 13.7 por ciento de la fuerza de trabajo en 1966; como el resultado no era satisfactorio se agregaron dos planes, uno de construcción de viviendas y acueductos y otro de adiestramiento de obreros y formación de técnicos, mediante los cuales se espera reducir el desempleo al 6.9 por ciento en 1966.

Destaca en el Plan el intenso esfuerzo realizado en los últimos años para disminuir el déficit educacional. Desde 1958 a 1961 se redujo del 56 al 26 por ciento el analfabetismo de la población de 10 años y más; desde 1957 a 1962 el número de alumnos inscritos en la escuela primaria casi se duplicó.

Para el período 1963-66, el Plan prevé un gasto público en educación de 4 478 millones de bolívares de 1962, lo cual constituye el 11 por ciento del total del gasto público programado; de esa suma, 552 millones se destinan a inversiones y 3 926 millones a gastos corrientes.

El programa de vivienda tiende a aumentar el índice de satisfacción de las necesidades, llevándolo del 63 por ciento en 1963 al 67.8 por ciento en 1966, y a aumentar la ocupación en el sector de la construcción, empleando a 210 000 hombres-año durante el período del Plan.

Cuadro 368

VENEZUELA: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL

Sector	Histórica 1951-59	1959-62	Período del plan (1962-66) ^a
Agropecuario	0.57	2.64	1.01
Minería y petróleo.	0.92	1.37	0.56
Industria.	1.67	1.79	1.67
Construcciones	0.82	— 3.10	1.82
Servicios	0.96	0.86	0.85

FUENTE: Oficina Central de Coordinación y Planificación, *Plan de la Nación*, 1963-66.

^a El período del plan es 1963-66.

Cuadro 369

VENEZUELA: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL
DE LA INVERSIÓN

Especificación	1960	Período del plan 1963-66 (acumulado)
<i>Inversión privada</i>	54.3	66.5
Agricultura	6.4	3.8
Petróleo y minería	10.1	9.9
Manufactura	7.0	16.4
Electricidad, gas y agua	2.3	1.6
Transportes y comunicaciones	5.3	1.5
Comercio	4.7	7.5
Vivienda y urbanismo	12.8	14.7
Construcción	— 0.4	1.3
Otros servicios privados	6.1	3.4
Aumento de existencias	—	6.4
<i>Inversión pública</i>	45.7	33.5
a) Fines económicos	23.7	20.3
Agricultura	2.1	5.7
Petróleo y minería	0.2	0.7
Manufactura	5.4	1.8
Electricidad, gas y agua	3.8	3.3
Transportes y comunicacio- nes	11.5	8.4
Comercio	—	0.3
Otros	0.7	0.1
b) Fines socioeconómicos	6.0	4.5
Vivienda y urbanismo	6.0	4.5
c) Fines de carácter adminis- trativo	14.7	8.6
Gobierno	14.7	8.6
d) Aumento de existencias	1.3	—
<i>Inversión interna bruta total</i>	100.0	100.0

El Plan considera sucesivamente el problema hospitalario, la prevención sanitaria, el programa nutricional y los servicios de acueductos y cloacas. En lo que respecta a hospitales, se propone poner en operación 6 836 camas en el período 1963-66, lo cual llevaría el total nacional a 34 466 camas y se obtendría un índice de 3.76 camas por 1 000 habitantes; su puesta en funcionamiento costará 56 millones de bolívares. En el programa nutricional se elevará a 3 458 el número de comedores, con un costo anual de funcionamiento de 68 millones de bolívares, con este programa se piensa mejorar el consumo de calorías por habitante de 2 581 en 1962 a 2 866 en 1966. Los gastos públicos en salud y sanidad alcanzan al 13.8 por ciento del gasto público total. En las poblaciones urbanas con más de 5 000 habitantes, piensa mejorarse el porcentaje de habitantes atendidos por acueductos de 59.6 por ciento en 1962 a 93.7 por ciento en 1966; en las poblaciones que tienen de 500 a 5 000 habitantes, se espera pasar del 64 por ciento en 1960 al 100 por ciento en 1964, hasta un total de 1 735 000 habitantes. La inversión para acueductos y cloacas urbanas será de 853 millones de bolívares para el período del Plan; en acueductos rurales se invertirán 252.6 millones.

El programa de desarrollo de la comunidad ha incorporado 633 comunidades en 16 estados, con una población atendida de 620 000 personas. Se han efectuado 390 proyectos y están en ejecución otros 167 con una inversión total de 18 millones de bolívares. Durante el período del Plan,

la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal dispondrá de 573 millones de bolívares.

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* La inversión prevista para lograr los objetivos del Plan es de 28 191 millones de bolívares a precios de 1960. Esa cifra representa el 20.3 por ciento del producto bruto interno; ello implicaría respecto a 1960 no sólo un aumento del coeficiente total, sino un incremento relativo de la inversión privada respecto a la pública. (Véanse los cuadros 368 a 370.)

El 37 por ciento de las inversiones se destina a la industria manufacturera y vivienda (en el período 1951-58 se había asignado a esos fines el 25 por ciento de la inversión); disminuye, en cambio, la proporción asignada a transportes y comunicaciones y servicios (30 por ciento en el Plan y 34 por ciento en 1951-58). (Véase el cuadro 369.)

El Plan prevé que un tercio de las inversiones territoriales brutas esté a cargo del sector público y dos tercios sean efectuadas por el sector privado (en el período 1950-1958 estas cifras fueron del 46 y 54 por ciento respectivamente). Se trataría de promover la inversión privada a través de créditos y participaciones y de disminuir correlativamente la inversión del sector público. Si se consideran los créditos a otorgarse por el sector público, su participación aumenta al 40 por ciento.

La relación marginal bruta producto-capital en el período del plan sería de 0.33. (Véase de nuevo el cuadro 370.)

El ahorro nacional financiaría el 89 por ciento de las inversiones previstas (el 36 por ciento sería ahorro público y el 53 por ciento privado) y el ahorro externo ascendería al 11 por ciento. (Véase el cuadro 371.) Dentro del financiamiento interno, respecto a 1960 disminuye la importancia relativa del ahorro privado y aumenta la del público. Señala el Plan que para 1963-66 se prevé un superávit del ahorro respecto a la inversión del sector público de 834 millones de bolívares, con el que se financiaría parte del déficit del sector privado, en el que las inversiones superarían al ahorro en 3 866 millones.

iii) *Balance de pagos.* El Plan prevé para el período 1963-66 un saldo favorable en la balanza comercial de 21 376 millones de bolívares; como el saldo de la balanza

Cuadro 370

VENEZUELA: RELACIONES TÉCNICAS
Y DE COMPORTAMIENTO

Especificación	1960	Período del plan 1963-66
<i>Relación marginal bruta producto-capital</i>	0.30	0.33
<i>Coefficientes de inversión (en porcientos del P.I.B.)</i>		
Inversión bruta total	18.6	20.3
i) En capital fijo	18.3	19.0
Inversión privada	10.1	12.2
Inversión pública	8.2	6.8
ii) En aumento de existencias	0.3	1.3
<i>Coefficientes de ahorro (en porcientos del P.I.B.)</i>		
Ahorro interno	16.5	18.1
Ahorro privado	11.1	10.7
Ahorro público	5.4	7.4
Ahorro externo	2.1	2.2
Ahorro total	18.6	20.3

Cuadro 371

VENEZUELA: FINANCIAMIENTO DE LA
INVERSIÓN BRUTA
(En porcientos del total)

Especificación	1960	Período del
		plan acumulado 1963-66
Financiamiento interno . . .	89.1	89.2
a) Ahorro privado . . .	59.9	52.8
b) Ahorro público . . .	29.2	36.4
Financiamiento externo . . .	10.9	10.8

de servicios es de -21 973, queda en cuenta corriente un saldo negativo de 587 millones de bolívares; sumada esta cifra al déficit de la cuenta capital de 2 435 millones de bolívares, lleva el déficit del balance de pagos en el período 1963-66 a 3 032 millones de bolívares. En esta proyección, no se ha considerado la posible repatriación de capitales venezolanos que salieron del país durante los años de recesión.

La composición de las exportaciones que se proyectan para el período del Plan conservan la preponderancia del petróleo (91.4 por ciento de las exportaciones) e intensifican levemente la importancia relativa de la exportación de productos agropecuarios y manufacturados; en cuanto a las importaciones, se procura sobre todo aumentar el porcentaje de bienes de inversión y disminuir el de productos manufacturados. (Véase el cuadro 372.)

h) *Brasil: Programa de Acción Económica del Gobierno, 1964-66*¹⁰

i) *Metas y objetivos.* Los objetivos fundamentales que persigue el Programa consisten en acelerar el ritmo de desarrollo que se debilitó pronunciadamente en estos últimos años, contener el proceso inflacionario, atenuar los desequilibrios económicos y sociales, asegurar oportunidades de

¹⁰ Un análisis más detallado del Programa de Acción Económica figura en el capítulo VII, donde se examina la evolución reciente de la economía del Brasil.

Cuadro 372

VENEZUELA: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

Especificación	1960	Período del plan	
		1963	1966
Exportaciones de bienes . . .	100.0	100.0	100.0
Petróleo y derivados . . .	90.1	92.9	91.4
Mineral de hierro . . .	7.2	4.3	4.9
Productos agropecuarios . .	1.4	1.5	1.9
Productos manufacturados .	0.1	1.0	1.7
Reexportaciones	1.2	0.3	0.1
Importaciones de bienes . . .	100.0	100.0	100.0
Productos agropecuarios . .	5.4	3.4	3.1
Bienes de inversión	21.9	29.0	41.5
Otros productos manufacturados	62.0	57.6	45.4
Productos diversos	10.7	10.0	10.0

empleo y corregir la tendencia a déficit descontrolados en el balance de pagos. Para conseguirlos, el Plan propone una política económica, que no pretende ser un plan global de desarrollo, sino "un programa de acción coordinada del gobierno en el campo económico".

Entre 1947 y 1961 el producto real creció a un promedio del 5.8 por ciento anual; en particular, durante el quinquenio 1957-61, la tasa de crecimiento fue de 6.9 por ciento. A partir de 1962 comenzó a descender; así, en 1962 fue de 5.4 y en 1963 de 1.4 por ciento. El Programa se propone tomar de nuevo en 1965 y 1966 la tasa de crecimiento del 6 por ciento, para que sea así posible elevarla al 7 por ciento en el período siguiente; de este modo, se duplicaría el producto en un lapso de 21 a 29 años y en la década de 1980 se alcanzaría una renta por habitante de 650 dólares. Para obtener esos resultados, el Programa tiende a combatir el atraso relativo del sector agrícola y a recobrar la alta tasa de crecimiento de la industria.

El problema más urgente que propone resolver el Programa es la contención del proceso inflacionario, pues en 1963 el ritmo inflacionario anual fue del 80 por ciento y en el primer trimestre de 1964 del 25 por ciento. A ese fin, se plantea la progresiva reducción de los déficit gubernamentales, una política de salarios que mantenga las remuneraciones del período anterior con sólo el aumento debido a la mayor productividad, y un ajuste del crédito a las empresas proporcional al crecimiento del producto a precios corrientes o al incremento de los medios de pago. Para 1964 se fija una expansión de los medios de pago del 70 por ciento; para 1965, del 30 por ciento y para 1966 del 15 por ciento, pero señala que esa inflación no sería acumulativa sino correctiva, pues enmendaría algunas distorsiones del sistema de precios.

El Programa define normas generales de política económica. Respecto a la distribución del ingreso, afirma que debe mantenerse la participación porcentual de la remuneración del trabajo dentro de la distribución funcional del ingreso; en política cambiaria aconseja una simplificación del sistema, con vistas al establecimiento de un mercado único, con una tasa libre flexible; en política financiera, indica límites a la expansión de los medios de pagos, avanza hacia la creación de un Banco Central y propone reformas impositivas; en política de vivienda promueve la creación del Banco Nacional de Habitación; en política agrícola propone estimular la producción y la exportación en agricultura y la implantación de tecnologías más avanzadas en ganadería; respecto al comercio exterior, plantea el aumento del volumen físico exportable con una tasa de cambio realista; en relación con los capitales extranjeros, sugiere la creación de condiciones que estimulen su entrada con medidas tales como la eliminación de la limitación de remesas.

En educación, el Programa propone una disminución del analfabetismo, que lo reduzca en 1970 al 26 por ciento de la población de más de 7 años. Para ello, proyecta en ese período para la enseñanza primaria un aumento de 330 000 matrículas urbanas y 3 300 000 rurales; para la enseñanza media un incremento de 1 450 000 matrículas; para la enseñanza superior, 180 000 nuevas matrículas. En salud y saneamiento, se espera que en 1970 tendrá abastecimiento de agua el 70 por ciento de la población urbana. Para inversiones en habitación popular, se asignan 150 billones de crucesos en 1965 y 225 billones en 1966.

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* Se calcula en el Programa que si se toma una relación marginal capital-producto igual a 2.0 y una depreciación equivalen-

te al 5 por ciento del producto nacional bruto, debe mantenerse una tasa bruta de formación de capital de 17 por ciento para que el producto crezca anualmente 6 por ciento. Si se adopta una relación capital-producto de 2.5 —tal vez más realista por la necesidad de efectuar mayores inversiones en infraestructura— habría que elevar la tasa media de formación de capital del 17 al 20 por ciento para obtener un incremento del producto del 6 por ciento.

La tasa de formación bruta de capital fijo de 17 por ciento se traduce en una inversión de 3 200 mil millones de cruces de 1964, en 1965 y de 3 400 mil millones en 1966. El Programa formula en detalle una consolidación de planes sectoriales que comprenden las tres cuartas partes de la inversión total. En ellos, se asigna el 84 por ciento de los recursos a inversiones económicas y el 16 por ciento a inversión social; en particular, se dedica el 30 por ciento a energía, el 27 por ciento a transportes y comunicaciones y el 16 por ciento a industria. El 71 por ciento de esa inversión se financia con ahorro interno y el 29 por ciento con recursos externos. Entre los recursos internos, el 68 por ciento corresponde a fondos federales, el 15 por ciento a recursos estatales y municipales, y el 17 por ciento es de origen privado.

iii) *Balance de pagos.* El programa prevé para el bienio 1965-66 exportaciones por valor de 3 109 millones de dólares e importaciones por 2 905 millones; el saldo negativo en servicio sería de 921 millones y el de los donativos de 35 millones. De ello resultaría un saldo negativo en cuenta corriente de 752 millones; como además se espera una salida de capitales por amortizaciones de 1 049 millones, resulta una necesidad de ingreso de capitales de 1 801 millones de dólares. Se proyecta que el 70 por ciento de esa cifra provenga de préstamos de organismos financieros internacionales, el 12 por ciento de inversiones directas y el resto de créditos de proveedores, préstamos financieros privados y rescalonamientos.

Respecto a la composición de las exportaciones de bienes, el 52 por ciento correspondería a café; y el 24 por ciento de las importaciones consistiría en equipos.

i) México: Plan de Acción Inmediata

i) *Metas y objetivos.* El Plan de Acción Inmediata, 1962-64 —que posteriormente se amplió a 1965— está encuadrado en proyecciones de metas globales y sectoriales de crecimiento hasta 1970. Se propone lograr una tasa de crecimiento de 5.4 por ciento en el período 1963-65, que permita compensar la disminución de 1961-62 y alcanzar así un promedio del 5 por ciento entre 1961 y 1965.

El mecanismo fundamental mediante el cual se espera obtener ese nivel de producto, consiste en una elevación sustancial de la inversión pública que reactive la economía y estimule la inversión privada. Para ello, se proyecta aumentar el coeficiente de inversión bruta fija, que en 1960 fue de 14.8, a 15.5 en 1965; en particular, la inversión pública, que en 1960-62 constituyó el 44.4 por ciento de la inversión bruta fija, llegaría en 1963-65 al 48.2 por ciento de ese total.

A largo plazo, las proyecciones hasta 1970 procuran alcanzar un crecimiento continuo del producto bruto interno de 5 por ciento en el primer período y de 6 por ciento en el segundo; ello supone aumentar el coeficiente de inversión, mejorar la distribución del ingreso, adecuar la carga fiscal y realizar reformas económicas y sociales. En el corto

Cuadro 373

MÉXICO: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS DE CRECIMIENTO

Especificación	Período histórico		Proyección
	1951-58	1958-61	
<i>Oferta final.</i>	5.8	4.7	5.8
Producto interno bruto .	6.2	5.3	5.4
Importaciones de bienes y servicios	3.7	-0.2	8.8
<i>Demanda final.</i>	5.8	4.7	5.8
Consumo e inventarios .	6.4	4.3	5.5
Público	7.1	4.9	13.3
Privado	6.3	3.8	4.9
Inversión bruta fija . .	3.2	5.2	8.6
Pública	1.1	9.4	9.0
Privada	4.9	2.4	8.2
Exportaciones de bienes y servicios	5.2	6.1	4.8
<i>Producto interno bruto^a.</i> .	6.3	5.3	5.4
Agropecuario	4.8	3.0	4.5
Agrícola	5.4	2.2	4.3
Ganadero	4.4	4.3	4.6
Manufacturas	5.3	6.8	6.9
Minería	3.4	1.1	2.6
Energía eléctrica	9.0	6.6	10.0
Petróleo	7.1	8.7	6.8
Construcción	6.7	5.1	8.5
Transporte	7.1	2.4	5.9
Comercio	5.9	5.3	4.9
Gobierno	4.8	4.8	6.2
Otras actividades	7.9	6.4	5.8

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

^a Corresponde al período 1950-58.

Cuadro 374

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA Y DEMANDA FINALES

Especificación	Promedio del trienio			
	Histórico			Proyectado
	1950-52	1957-59	1960-62	
<i>Oferta final.</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto interno bruto .	85.4	87.4	89.1	89.1
Importaciones de bienes y servicios	14.6	12.6	10.9	10.9
<i>Demanda final.</i>	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo e inventarios .	74.1	76.9	76.3	75.3
Público	3.9	4.3	5.2	6.3
Privado	70.2	72.7	71.1	69.0
Inversión bruta fija . .	15.0	12.6	12.8	13.7
Pública	6.8	5.0	5.7	6.5
Privada	8.2	7.7	7.2	7.1
Exportaciones de bienes y servicios	10.9	10.4	10.9	11.0

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

Cuadro 375

MÉXICO: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

Sectores	Histórico 1950	Año base (1962)	Período del plan		Perspectiva 1970
			1963	1965	
Agropecuaria	20.8	17.2	16.5	16.6	15.8
Industria	20.7	23.4	23.8	24.1	24.9
Minería	2.5	1.6	1.6	1.5	1.4
Energía, petróleo y derivados	3.6	4.5	4.5	4.7	5.0
Construcción	4.3	4.5	4.7	4.8	5.0
Transportes	4.4	4.1	4.0	4.1	4.3
Comercio	26.5	25.9	26.1	25.2	24.5
Gobierno	3.4	3.0	3.0	3.3	3.3
Otras actividades	13.9	15.9	15.9	15.8	15.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

plazo, el Plan de Acción Inmediata proyecta un aumento en la inversión pública que compense la menor inversión privada y le ayude a recuperar su impulso.

Las importaciones, el consumo público y la inversión crecerían a una tasa superior a la del producto. En el análisis sectorial, debe destacarse el incremento proyectado en manufactura y construcción; el sector agropecuario tendría un ritmo de 4.5 frente al 3 por ciento de 1958-61. (Véase el cuadro 373.) En la composición de la oferta final, las importaciones perderían importancia relativa respecto a 1950-1952 y 1957-59; en la estructura de la demanda final, aumentarían el consumo y la inversión del sector público y las exportaciones, mientras el consumo y la inversión privada disminuirían levemente. (Véase el cuadro 374.) El producto bruto interno sectorial muestra una disminución relativa de la agricultura y un aumento de la industria. (Véase el cuadro 375.) La relación entre el crecimiento sectorial y el del producto total es mayor que la unidad en

Cuadro 376

MÉXICO: RELACIÓN ENTRE EL CRECIMIENTO SECTORIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO (Elasticidad Arco)

Sectores	Período histórico		Período del plan 1962-65
	1940-62	1951-62	
Agricultura	0.76	0.68	0.79
Industria	1.21	1.41	1.17
Minería	0.20	0.26	0.62
Energía, petróleo y derivados	1.15	1.77	1.25
Construcción	0.66	1.00	1.38
Transportes	1.05	0.54	1.00
Comercio	1.02	1.00	0.84
Gobierno	0.93	1.09	1.56
Otras actividades	1.10	1.34	0.96

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

construcciones (en donde se registraría un notable aumento respecto al período anterior), energía e industria. (Véase el cuadro 376.)

El 18 por ciento de la inversión pública se asigna a programas sociales; entre ellos, corresponde a agua potable y alcantarillado, vivienda, sanidad y educación, el 6, 5, 4 y 3 por ciento respectivamente. En vivienda se prevé además, una inversión privada que triplique la pública; en salud, se atiende especialmente a la construcción de hospitales y centros de salud, a la campaña antipalúdica y al mejoramiento de las condiciones sanitarias, sobre todo en el campo; respecto a los servicios urbanos y rurales, la meta consiste en llegar, en 1971, a dotar de agua potable al 70 por ciento de la población urbana no residente en el Distrito Federal y al 50 por ciento de los habitantes rurales residentes en poblaciones mayores de 500 habitantes.

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* Según el Plan, en el período 1963-65 la inversión bruta fija debería alcanzar un promedio anual de 27 200 millones de pesos de 1963, que requeriría un coeficiente de inversión del 15.5 por ciento del producto bruto interno (en 1962 había sido del 14.2). El 48 por ciento de ella sería pública y el 52 por ciento privada, lo cual implicaría un aumento relativo de la inversión pública respecto al período anterior. (Véase el cuadro 377.)

Entre los sectores económicos, el Plan asigna las mayores inversiones a transportes, petróleo, electricidad y agricultura. Respecto al período anterior, se observa un aumento relativo de los recursos destinados al fomento agropecuario, principalmente destinados a nuevas obras de riego y a la rehabilitación de distritos de riego. Además, se prevé un programa de consolidación del sistema ejidal de tenencia de la tierra y la introducción de técnicas de producción más avanzadas y de medios más eficaces de comercialización en ese sector, así como en las explotaciones agrícolas que se encuentran sometidas al régimen de pequeña propiedad.

El 84 por ciento de la inversión programada se financiaría con ahorro nacional (41 por ciento público y 43 por ciento privado) y el 16 por ciento con ahorro externo. Respecto al año 1962 se advierte un aumento relativo del fi-

Cuadro 377

MÉXICO: RELACIONES TÉCNICAS Y DE COMPORTAMIENTO

Especificación	Año base	Período del plan	
	(1962)	1963	1965
<i>Coefficiente de inversión (en porcientos del producto in- terno bruto)</i>			
Inversión bruta fija	14.2	14.9	15.5
Pública	6.5	7.3	7.2
Privada	7.7	7.6	8.3
<i>Coefficientes de ahorro (en porcientos del producto in- terno bruto)</i>			
Ahorro interno	14.2	14.9	15.5
Público	12.1	12.6	13.1
Privado	5.5	6.0	6.3
Ahorro externo	6.6	6.6	6.8
	2.1	2.3	2.4

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

Cuadro 378

MÉXICO: FINANCIAMIENTO DE LA
INVERSIÓN BRUTA FIJA
(Porcientos del total)

Especificación	Año base (1962)	Período del plan		
		1963	1964	1965
Financiamiento interno . .	85.3	84.6	84.3	84.5
Ahorro público	38.6	40.3	41.0	40.6
Ahorro privado	46.7	44.3	43.3	43.9
Financiamiento externo . .	14.7	15.4	15.7	15.5

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

Nota: Los inventarios se estiman en alrededor del 16 por ciento de la inversión fija neta.

nanciamiento externo y del ahorro público y una disminución del ahorro privado. (Véase el cuadro 378.)

La inversión pública (promedio anual de 13 000 millones de pesos de 1963) se financiaría en sus dos terceras partes con ahorro público; el saldo se cubriría en su mayor parte con crédito externo y crédito bancario. La inversión bruta fija privada se financiaría con recursos nacionales en un 85 por ciento y externos el resto (12 por ciento de inversión directa y 3 por ciento de créditos).

iii) *Balance de pagos.* Para el bienio 1964-65 se prevé un promedio anual de exportaciones de bienes y servicios

Cuadro 379

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES
(Cálculo a base de valores corrientes)

Especificación	Datos estadísticos		Proyectado	
	1962	1963	1964	1965
Exportaciones de bienes. . .	100.0	100.0	100.0	100.0
Agrícolas y de pesca . . .	50.3	43.5	46.6	46.1
Mineras.	18.1	17.7	17.4	17.2
Manufacturados	15.8	19.3	17.9	18.3
No clasificados	11.1	14.3	12.8	13.4
Oro y plata.	4.7	5.2	5.3	5.0
Importaciones de bienes. . .	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes de producción. . .	80.0	77.2	78.1	78.4
No duraderos	33.1	33.5	33.2	32.6
Duraderos.	46.9	43.7	44.9	45.8
Bienes de consumo. . . .	20.0	22.8	21.9	21.6
No duraderos	6.8	9.4	9.0	8.8
Duraderos.	13.2	13.4	12.9	12.8
Exportaciones de bienes y turismo.	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes	61.7	60.1	59.5	58.9
Turismo	38.3	39.9	40.5	41.1
Importaciones de bienes y turismo.	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes	80.4	80.3	80.8	80.8
Turismo	19.6	19.7	19.2	19.2

FUENTE: Nómina de los Nueve (Alianza para el Progreso) sobre la base de proyecciones del Grupo Técnico de la Secretaría de Hacienda y el Banco de México.

de 22 800 millones de pesos, mientras las importaciones ascenderían a 26 000 millones. Así, el saldo negativo en cuenta sería de 3 200 millones; como los movimientos monetarios y de capital a corto plazo arrojarían un saldo negativo de 1 200 millones, la necesidad de ingreso de capitales sería de 4 400 millones de pesos anuales (destinados en un 56 por ciento al sector privado y en un 44 por ciento al sector público).

Las mercancías constituyen el 60 por ciento de las exportaciones y el turismo y transacciones fronterizas el 40 por ciento; entre las mercancías, el 46 por ciento corresponde a agricultura y pesca (con el 20 por ciento para algodón). En las importaciones, las mercancías llegan al 80 por ciento, y de ellas el 78 por ciento consistiría en bienes de producción y el 22 por ciento en bienes de consumo. (Véase el cuadro 379.)

j) *Paraguay: Plan de Desarrollo Económico y Social, 1965-1966*

i) *Metas y objetivos.* El Plan señala entre los factores característicos del Paraguay, la economía fundamentalmente agrícola, el escaso desarrollo industrial, la estructura familiar de explotación agraria, la abundancia de tierra, la ausencia de recursos minerales, la baja productividad, el predominio del mercado interno y la dificultad en los transportes, tanto interiores como hacia el exterior.

En el período 1934-64 el producto bruto interno creció a un promedio anual de 3.6 por ciento, mientras la población lo hacía al 2.5 por ciento; en 1934 el producto bruto interno por habitante era de 129 dólares y en 1964 de 196 dólares. El coeficiente de inversión pasó del 6.6 en 1934 al 15.7 en 1964, habiendo llegado en 1953 a 19.3. Durante ese período, el sector agropecuario generó la mitad del producto, la industria el 15 por ciento y los servicios el 35 por ciento.

El Plan tiene como objetivos principales a largo plazo acelerar el ritmo de crecimiento y mejorar la estructura de los ingresos; a corto plazo, procura favorecer una mayor productividad social, aumentar la producción y las exportaciones, y promover una mejor asignación de recursos públicos y privados. Los objetivos secundarios de largo plazo consisten en mejorar el nivel de empleo, estabilizar los precios, promover polos de desarrollo, orientar la urbanización y obtener la total integración nacional; a corto plazo, pretende aumentar los ingresos fiscales, la producción y las exportaciones y promover la integración del mercado interno potencial.

Expresa el Plan que si se desean obtener estos objetivos, el mercado interno no podrá continuar siendo el motor del crecimiento de la economía, pues está limitado, entre otros factores, por la escasa población, el bajo nivel de ingresos y la dificultad en el transporte. Se impone, en consecuencia, un crecimiento hacia fuera, planificado, que no provoque los inconvenientes de otros países, en los que existe un sector exportador dinámico pero enquistado. Las características de este proceso deberían ser —según el Plan— la preservación de la estructura de la propiedad agraria sin grandes concentraciones, pero con la incorporación de los adelantos técnicos, la creación de una industria técnicamente avanzada, la participación del estado en la orientación del proceso y la difusión en toda la economía del impulso provocado por el comercio exterior. Ello requiere un cambio en la organización productiva del sector agropecuario, la disminución del costo de los transportes, una nueva es-

Cuadro 380

PARAGUAY: TASAS ANUALES ACUMULATIVAS
DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
(Porcentajes)

	Histórico 1950-64	Período del plan 1964-66	Proyecciones de perspectiva 1965-70
Hipótesis I			
Oferta final		8.4	6.8
Producto nacional bruto. .	3.2a	4.7	5.7
Importaciones de bienes y servicios.	7.6	23.0	10.3
Demanda final.		8.4	6.8
Consumo total.	3.0	4.2	5.1
a) Público		6.1	5.1
b) Privado		3.8	5.1
Inversión bruta total . . .	5.4	22.0	5.9
a) Pública		36.0	4.9
b) Privada		18.4	6.1
Exportaciones de bienes y servicios.	6.3	14.0	12.8
Producto geográfico bruto sectorial	Período 1962-64		
Agropecuaria.	3.9	4.9	
Minería.	25.0	2.8	
Industria	6.9	8.5	
Construcción.	3.4	10.5	
Comercio y finanzas . . .	1.7	2.3	
Otros servicios	2.2	3.7	
Bienes ^b	4.8	6.2	6.5
Servicios básicos ^c	5.0	6.7	7.7
Servicios generales ^d . . .	1.6	2.5	4.2
Total.	3.5	4.9	5.9
Hipótesis II			
Oferta final		10.7	7.6
Producto nacional bruto. .		5.8	7.2
Importaciones de bienes y servicios.		29.0	9.1
Demanda final.		10.7	7.6
Consumo total.		5.4	6.9
a) Público		7.4	7.0
b) Privado		5.1	6.8
Inversión bruta total . . .		32.0	4.3
a) Pública		67.6	—
b) Privada		20.0	5.8
Exportaciones de bienes y servicios.		14.0	12.8

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

a Geográfico bruto.

b Comprende sectores: agropecuario, minería, industria y construcción.

c Electricidad, agua, sanidad, transporte y telecomunicaciones.

d Comercio y finanzas, gobierno, vivienda y otros servicios.

estructura industrial, la especialización de las exportaciones, un mayor esfuerzo educacional y una reordenación del sector público. En síntesis, el plan señala como factor dinámico a la exportación basada en una regionalización y especialización de la producción agropecuaria y forestal.

Se plantean dos hipótesis de crecimiento, que se diferencian en la magnitud de la ayuda externa. La primera proyecta aumentar el producto nacional bruto en 1965 y 1966 a una tasa de 4.7 por ciento acumulativa anual respecto a 1964, que se llevaría al 5.7 en el período 1965-70. La segunda hipótesis, basada en una mayor ayuda externa, prevé un crecimiento de 5.8 por ciento en 1965-66 y de 7.2 en 1965-70.

En el período del Plan, las tasas de crecimiento de las importaciones y la inversión —en especial pública— serían particularmente elevadas, sobre todo en la segunda hipó-

Cuadro 381

PARAGUAY: COMPOSICIÓN DE LA OFERTA
Y DEMANDA GLOBALES

	1964	Período del plan		Proyecciones de perspectiva 1970
		Año inicial 1965	Año final 1966	
Hipótesis I				
Oferta final	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto nacional bruto.	81.2	78.5	75.7	74.6
Importación de bienes y servicios.	18.8	21.5	24.3	25.4
Demanda final.	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo total ^a	69.8	67.2	64.5	62.1
a) Público	10.6	10.6	10.2	9.8
b) Privado	59.2	56.6	54.3	52.3
Inversión bruta total	12.8	14.7	16.4	14.1
a) Pública	2.7	2.9	4.3	2.7
b) Privada	10.1	11.8	12.1	11.4
Exportaciones de bienes y servicios.	17.4	18.1	19.2	23.8
Hipótesis II				
Oferta final	100.0	100.0	100.0	100.0
Producto nacional bruto.	81.2	77.1	74.2	75.5
Importación de bienes y servicios.	18.8	22.9	25.8	24.5
Demanda final.	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo total.	69.8	66.1	63.4	63.8
a) Público	10.6	10.4	10.0	10.1
b) Privado	59.2	55.7	53.4	53.7
Inversión bruta total	12.8	16.3	18.2	13.9
a) Pública	2.7	4.5	6.3	3.1
b) Privada	10.1	11.8	11.9	10.8
Exportaciones de bienes y servicios.	17.4	17.6	18.4	22.3

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

a Para establecer la distribución entre consumo público y privado se adoptó la misma proporción de estos rubros en la hipótesis II, respecto al consumo total.

Cuadro 382

PARAGUAY: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL
PRODUCTO GEOGRÁFICO BRUTO SECTORIAL
Hipótesis I

Sectores de producción	1962	1964	Período del plan		Perspectiva 1970
			1965	1966	
Agropecuario.	36.8	37.0	37.3	37.1	
Minería.	0.1	0.2	0.1	0.1	
Industria.	16.4	17.4	17.8	18.7	
Construcción.	2.3	2.3	2.6	2.6	
Comercio y finanzas.	21.5	20.8	20.3	19.8	
Otros servicios.	22.9	22.3	21.9	21.8	
Bienes ^a	55.6	56.9	57.8	58.5	59.4
Servicios básicos ^b	4.9	5.1	5.1	5.2	5.5
Servicios generales ^c	39.5	38.0	37.1	36.3	35.1
Total.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

a Comprende: agropecuario, minería, industria, construcción.

b Electricidad, agua y sanidad, transporte y telecomunicaciones.

c Comercio y finanzas, gobierno, vivienda y otros servicios.

tesis. En el análisis sectorial, se destaca la alta tasa en construcciones y en industria; el ritmo de crecimiento del sector agropecuario, si bien sería semejante al del producto, superaría al del período 1962-64 (cuadro 380). Como resultado de las diferentes tasas de crecimiento, la composición de la oferta y demanda finales muestran, respecto al período anterior, un incremento relativo de las importaciones y de la inversión, en mayor grado en la segunda hipótesis. (Véase el cuadro 381.) Los cambios en la estructura del producto sectorial indican respecto a 1962 un aumento en agricultura e industria y una disminución en servicios. (Véase el cuadro 382.) La relación entre las tasas de crecimiento sectoriales y del producto interno bruto es superior a la unidad en construcciones (con un notable aumento sobre el período anterior), industria y agricultura. (Véanse los cuadros 383 y 384.)

Respecto a los objetivos sociales, el Plan se propone

Cuadro 383

PARAGUAY: RELACIÓN ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO SECTORIAL Y DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Hipótesis I

Sectores de producción	Período histórico 1962-64	1964-66
Agropecuario.	1.10	1.01
Minería.	6.02	0.58
Industria.	1.91	1.71
Construcción.	0.97	2.10
Comercio y finanzas.	0.47	0.48
Otros servicios.	0.63	0.77
Bienes ^a	1.34	1.27
Servicios básicos ^b	1.41	1.36
Servicios generales ^c	0.45	0.52

a Comprende productos agropecuarios, mineros, industriales y construcción.

b Electricidad, agua y sanidad, transporte y telecomunicaciones.

c Comercio y finanzas, gobierno, vivienda y otros servicios.

Cuadro 384

PARAGUAY: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS INVERSIONES
(En porcientos de la inversión bruta total)
Hipótesis II

Especificación	1964	Período del plan		Perspectiva 1970
		1965	1966	
Sectores de la producción.	57.2	62.1	58.8	65.7
a) Agropecuario y forestal.	24.7	23.7	18.3	21.6
b) Industria.	22.2	21.5	21.9	26.4
c) Otros.	10.3	16.9	18.6	17.7
Servicios básicos ^a	26.3	23.1	28.2	23.4
a) Energía eléctrica y agua.	6.6	7.2	7.8	5.3
b) Transportes y comunicaciones.	19.7	15.9	20.4	18.2
Otros servicios.	16.5	14.8	13.0	10.9
a) Educación y salud.	7.0	5.1	5.1	3.2
b) Gobierno.	1.0	0.8	0.7	0.4
c) Otros.	8.5	8.9	7.2	7.3
Inversión bruta total.	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

a Incluye la infraestructura básica.

solucionar paulatinamente el desequilibrio alimenticio y prevé elevar el consumo de calorías en el bienio de 2 364 a 2 606. En lo que respecta a calzado, se pretende pasar de un índice de 0.6 pares por persona en 1962 a un par en 1970. En materia educacional, se aspira a aumentar la escolaridad primaria en 88 por ciento e incrementar la matrícula secundaria en 25 200 alumnos. En vivienda, se espera construir 3 800 nuevas unidades. El programa de salud tiende a reducir la mortalidad infantil, a combatir las enfermedades transmisibles —en especial el paludismo— y a dar atención médica a 30 000 mujeres embarazadas y 150 000 niños. Se prevé extender los servicios de agua potable a 127 000 personas más en 1966 y 116 000 en 1967.

ii) *Necesidades de inversión.* La inversión bruta total proyectada para 1965 y 1966 asciende en la primera hipótesis a 20 200 millones de guaraníes de 1962, y en la segunda hipótesis a 23 100 millones (en el año 1964 había sido de 7 400). Para el período 1967-70, en la primera hipótesis se prevé la inversión de 49 500 millones, y en la segunda 54 800 millones. Así, el coeficiente de inversión, que en 1964 llegó al 15.7 por ciento del producto geográfico bruto, se elevaría en el primer supuesto al 20 por ciento en 1965-1966 y descendería al 18.6 por ciento en 1970; en el segundo, ese coeficiente sería de 22.6 en el período del Plan y de 18.2 en 1970. (Véase el cuadro 385.)

La inversión pública, que en 1964 había llegado al 21 por ciento de la inversión total, en la primera hipótesis alcanzaría al 23.4 por ciento y en la segunda a 31.3 por ciento; al final del período disminuye esa participación (en la segunda hipótesis sería del 22 por ciento en 1970).

En lo que respecta a la distribución sectorial, el Plan estima que la capacidad instalada se destina en un 43 por ciento a la producción de bienes, 11 por ciento a la producción de servicios básicos y 46 por ciento a otros servi-

cios. En el bienio 1965-66, según la segunda hipótesis se proyecta asignar el 60 por ciento de la inversión a la producción de bienes (con las mayores asignaciones para la agricultura e industria), el 26 por ciento a servicios básicos y 14 a otros servicios. En 1964 esos porcentajes habían sido de 57, 26 y 17 respectivamente, y para 1970 se proyecta el 66, 23 y 11 por ciento (cuadro 385).

El Plan establece una relación producto capital media de 0.43 para ambas hipótesis; la relación marginal bruta sería, para 1964-66, en la primera hipótesis de 0.28 y en la segunda de 0.32.

Cuadro 385

PARAGUAY: RELACIÓN PRODUCTO-CAPITAL Y COEFICIENTES DE INVERSIÓN Y AHORRO

Especificación	1964	Período del plan		Perspectiva 1970
		1965	1966	

Hipótesis I				
Relación producto-capital				
Media ^a	0.43	0.43	0.43	0.42
Marginal bruta	—	0.28 ^b	0.28 ^c	0.28 ^d
Coeficientes de inversión (en porcentos del producto interno bruto)				
Inversión bruta total. . .	15.7	18.6	21.4	18.6
a) Pública	3.3	3.7	5.6	3.6
b) Privada	12.4	14.9	15.8	15.0
Coeficientes de ahorro (en porcentos del producto interno bruto)				
Ahorro interno	13.2	13.6	14.0	15.6
a) Privado	11.0	10.8	10.3	11.1
b) Público	2.2	2.8	3.7	4.5
Ahorro externo	2.5	5.0	7.4	3.0

Hipótesis II				
Relación producto-capital				
Media ^a	0.43	0.43	0.43	0.43
Marginal bruta	—	0.34 ^b	0.32 ^c	0.32 ^d
Coeficientes de inversión (en porcentos del producto interno bruto)				
Inversión bruta total. . .	15.7	20.9	24.3	18.2
a) Pública	3.3	5.8	8.4	4.1
b) Privada	12.4	15.2	15.9	14.1
Coeficientes de ahorro (en porcentos del producto interno bruto)				
Ahorro interno	13.2	13.5	13.7	14.5
a) Privado	11.0	10.7	10.1	10.3
b) Público	2.2	2.8	3.6	4.2
Ahorro externo	2.5	7.4	10.6	3.7
a) Privado	1.7	4.7	5.5	2.0
b) Público	0.8	2.7	5.1	1.7

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

a) Producto interno bruto/capacidad instalada.

b) Período 1964-65.

c) Período 1964-66.

d) Período 1964-70.

Cuadro 386

PARAGUAY: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA
(Porcientos del total)

Especificación	1964	Período del plan		Pers- pectiva 1970
		1965	1966	
Hipótesis I				
Financiamiento interno . .	84.3	73.1	65.2	83.8
a) Sector público. . . .	14.5	15.1	17.3	24.2
b) Sector privado. . . .	69.8	58.0	47.9	59.6
Financiamiento externo . .	15.7	26.9	34.8	16.2
Hipótesis II				
Financiamiento interno . .	84.3	64.5	56.3	79.5
a) Sector público. . . .	14.5	13.3	15.0	22.9
b) Sector privado. . . .	69.8	51.2	41.3	56.6
Financiamiento externo . .	15.7	35.4	43.7	20.5
a) Sector público. . . .	4.9	13.0	21.2	9.3
b) Sector privado. . . .	10.8	22.4	22.5	11.2

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, *Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66*.

iii) *Financiamiento*. Las inversiones requeridas en el Plan suponen la convergencia de una intensificación del ahorro interno con un aumento sustancial del ahorro externo. El coeficiente de ahorro interno respecto al producto interno bruto para los años 1965-66 sería, en la primera hipótesis de 13.8 y en la segunda de 13.6; en ambos supuestos, las tres cuartas partes corresponderían al sector privado. Respecto al ahorro externo, esa relación sería de 6.4 en el primer caso y de 9.0 en el segundo (cuadro 385). Con relación a la inversión total, en la primera hipótesis el financiamiento externo llegaría al 30.8 por ciento y en la segunda al 39.5 por ciento; para valorar la magnitud del incremento, debe recordarse que en 1964 fue del 15.7 por ciento (cuadro 386).

iv) *Balance de pagos*. El Plan tiende a incrementar la capacidad para importar debido a un aumento de las exportaciones y, sobre todo, a la afluencia de créditos externos.

La primera hipótesis supone, en el bienio del Plan, exportaciones totales por 131.7 millones de dólares e importaciones por 163.7 millones; computadas las remesas al exterior el déficit en cuenta corriente sería de 31.8 millones. Las entradas brutas de capital ascenderían a 48.9 millones, las amortizaciones netas a 10.9 millones y el aumento de reservas a 6.2 millones. En la segunda hipótesis, las exportaciones se mantendrían en 131.7 millones, pero las importaciones se elevarían a 180.8 millones, lo cual, consideradas las remesas al exterior, arrojaría un déficit en cuenta corriente de 48.4 millones. En este caso, las entradas brutas de capital ascenderían a 71.2 millones, las amortizaciones netas a 11.9 y el aumento de reservas a 10.9.

En la composición de las exportaciones, se trataría de promover las no tradicionales, que en 1964 fueron el 20.6 por ciento del total, en 1966 llegarían al 28.2 y en 1970 al 43.2. En lo que respecta a importaciones, en ambas hi-

Cuadro 387

PARAGUAY: COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES Y LAS IMPORTACIONES

Especificación	1963	1964	Período del plan		Proyecciones de perspectiva 1970
			1965	1966	
A. EXPORTACIONES					
Hipótesis I y II					
Exportaciones de bienes.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Productos de la carne.	26.2	31.9	28.7	27.0	21.9
Aceites oleaginosos industriales.	11.0	9.8	9.3	11.1	10.0
Maderas en rollo.	9.3	8.8	6.6	5.5	1.5
Café.	8.2	7.0	6.2	5.4	3.5
Fibras de algodón.	8.0	8.5	8.5	7.9	7.6
Tabacos.	7.9	6.9	8.7	9.2	8.4
Extracto de quebracho.	7.0	6.5	6.5	5.7	3.9
Otros.	22.4	20.6	25.5	28.2	43.2
B. IMPORTACIONES					
Hipótesis I					
Importaciones de bienes (cif)	100.0	100.0	100.0	100.0	
Bienes de consumo.	20.9	22.8	19.7	16.9	17.2
a) Duraderos.	4.7	6.8	7.4	6.9	7.8
b) No duraderos.	16.2	16.0	12.3	10.0	9.4
Bienes intermedios.	22.6	22.4	21.3	20.4	20.0
a) Materias primas.	13.8	13.3	13.4	11.0	9.5
b) Bienes intermedios.	8.8	9.1	7.9	9.4	10.5
Bienes de capital.	31.9	36.5	40.0	45.9	43.5
a) Para sector agropecuario.	4.4	5.8	8.6	10.2	9.0
b) Industria y energía.	6.0	9.1	10.4	13.4	11.4
c) Transportes y comunicaciones.	12.0	12.0	13.7	15.3	14.0
d) Construcciones.	3.9	3.8	2.6	2.5	3.5
e) Otros.	5.6	5.8	4.7	4.5	5.6
Combustibles y lubricantes.	14.0	15.1	11.0	9.7	13.7
Otros.	10.6	3.2	8.0	7.1	5.6
Hipótesis II					
Importación de bienes (cif)	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Bienes de consumo.	20.9	22.8	18.3	15.6	16.8
a) Duraderos.	4.7	6.8	5.2	5.0	5.0
b) No duraderos.	16.2	16.0	13.1	10.6	11.8
Bienes intermedios.	22.6	22.4	20.2	19.2	19.7
a) Materias primas.	13.8	13.9	10.2	10.0	9.6
b) Bienes intermedios.	8.8	9.1	10.0	9.2	10.1
Bienes de capital.	31.9	36.5	42.8	48.6	44.4
a) Para sector agropecuario.	4.4	5.8	8.8	10.3	9.0
b) Industrial.	6.0	9.1	11.4	14.2	11.8
c) Transportes y comunicaciones.	12.0	12.0	15.0	16.7	14.4
d) Construcciones.	3.9	3.8	2.3	2.2	3.4
e) Otros.	5.6	5.8	5.3	5.2	5.8
Combustibles.	14.0	15.1	11.4	10.3	13.7
Otros.	10.6	3.2	7.3	6.3	5.4

FUENTE: Secretaría Técnica de Planificación, Propuesta de un plan de desarrollo económico y social para el bienio 1965/66.

pótesis se prevé un aumento considerable de bienes de capital, que del 36.5 por ciento del total de importación de bienes en 1964, pasan en 1966 al 45.9 por ciento en la primera hipótesis y al 48.6 en la segunda (cuadro 387).

k) *Colombia: Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas Nacionales 1961-64*

i) *Metas y objetivos.* Cuando se elaboró el Plan Cuatrienal todavía no se había terminado el Programa General de Desarrollo Económico y Social, pero ya estaban establecidas las orientaciones fundamentales que le sirvieron de base. Este Plan de Inversiones Públicas pretendía adecuar la inversión a las necesidades del desarrollo económico y social —de acuerdo con la orientación del Plan General— y mejorar la eficiencia del sistema de inversión pública. Desde el punto de vista técnico, para concretar la asignación de fondos con la mayor eficacia posible, se aplicaron algunos criterios: ante todo, se decidió finalizar las obras en ejecución y en la proyección de las futuras se evitó la dispersión de recursos que prolongara excesivamente el plazo de ejecución; se dio prioridad a las obras complementarias y a los gastos de dotación y habilitación y se previó la conservación y reparación; por último, se prestó especial atención a la capacidad operativa de cada entidad pública.

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* En Colombia, en 1959, la inversión pública representó el 28 por ciento de la formación bruta de capital y más del 40 por ciento de ella se destinaba a transportes.

El Plan prevé una inversión pública total para el pe-

riodo de 7 160 millones de pesos a precios de 1960, que supone una tasa de crecimiento anual acumulativa de 15.3 y que elevaría la inversión pública de 1964 al 178 por ciento de la registrada en 1960.

Se asigna prioridad a las inversiones sociales y comunales, que del 21 por ciento del total de la inversión pública en 1960 se elevarían al 31 por ciento en 1964; las inversiones en transportes y comunicaciones, sin decrecer en valor absoluto, disminuirían del 54.4 por ciento en 1960 al 27.7 por ciento en 1964, y los servicios económicos oscilarían alrededor del 10 por ciento, con prevalencia de las inversiones en agricultura (véase el cuadro 388).

El Plan prevé que el 69 por ciento de las inversiones se financie con recursos internos y el 31 por ciento con crédito externo; entre los primeros, las rentas de la nación constituyen el 79 por ciento.

l) *Honduras: Plan Nacional de Inversiones Públicas, 1963-1964*

i) *Metas y objetivos.* Este plan de inversiones públicas a corto plazo tiene por finalidad ordenar y programar el financiamiento de un conjunto de proyectos en su mayor parte elaborados con anterioridad, pero de evidente utilidad para el desarrollo del país. En lo económico, está dirigido a construir obras de infraestructura —sobre todo en comunicaciones y energía— indispensables para intercomunicar el país y vincularlo con los mercados centroamericanos; y en lo social, procura mejorar los servicios de educación y salud.

La principal meta del Plan consiste en lograr un determinado monto de inversiones y de gastos corrientes de desarrollo en el sector público. El gasto público total que se prevé es de 158.3 millones de lempiras en 1963 y de 173.6 millones en 1964. Ello aumenta la participación del gasto público en el producto bruto interno, que era de 12 por ciento en 1960, al 18 por ciento en 1964. Pero no sólo se aumentaría el monto del gasto público, sino que se modificaría su estructura, pues los gastos de capital en 1963 y 1964 serían de 61.4 y 64.5 millones de lempiras; ello significaría el 38 por ciento del gasto total, frente al 25 por ciento registrado en 1962.

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* Las metas sectoriales se fijaron en función de los proyectos concretos de inversión disponibles y de las proyecciones establecidas originalmente en el Plan Cuatrienal. El 72.6 por ciento de las inversiones se asigna a comunicaciones, energía, educación y salud (cuadro 389). En particular el 35 por ciento del total está destinado a tres proyectos: la carretera de Occidente (16 993 000 lempiras), el proyecto de energía Cañaveral (14 313 000) y una planta de celulosa y papel (12 700 000). Si a estas obras se agregan la ampliación de Puerto Cortés, la extensión del sistema de telecomunicaciones, el mejoramiento del abastecimiento de agua a Tegucigalpa, la construcción de dos hospitales y los fondos destinados a reforma agraria y construcciones escolares, se llega al 62 por ciento de la inversión total.

Así como el rasgo sobresaliente en cuanto a inversiones radica en la importancia del incremento del gasto público, en lo referente a financiamiento debe destacarse el alto porcentaje de ahorro externo, que ascendería a 46.0 y 51.7 millones de lempiras en 1963 y 1964; ello equivale al 77 por ciento de las inversiones programadas.

No obstante el aporte externo, queda sin financiar un déficit de 18.3 millones de lempiras en 1963 y 20.7 millo-

Cuadro 388

COLOMBIA: EL PLAN CUATRIENAL SEGÚN EL DESTINO FUNCIONAL DE LAS INVERSIONES
(Porcentajes)

Especificación	1960	1961	1962	1963	1964
Servicios generales . .	0.8	1.9	1.9	1.9	2.2
Policía y justicia . .	0.44	1.3	1.3	1.3	1.4
Defensa	0.36	0.6	0.6	0.6	0.8
Servicios económicos .	5.4	10.1	11.1	10.2	9.7
Agricultura, ganadería y bosques . .	4.3	7.2	8.6	8.6	8.2
Minería	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Industrias	0.5	2.1	1.9	1.0	1.0
Otros	0.5	0.6	0.5	0.5	0.4
Energía	8.6	7.6	7.4	7.8	8.1
Transportes y comunicaciones	54.4	42.1	33.1	31.7	27.7
Servicios culturales y sociales	13.2	16.3	17.8	19.5	21.9
Educación y cultura .	1.8	5.3	5.9	6.4	7.6
Salud pública . . .	2.0	3.8	4.1	4.2	4.1
Vivienda	9.4	7.2	7.8	8.9	10.2
Servicios comunales . .	7.8	7.8	8.9	8.7	9.1
Servicios sanitarios .	6.6	6.5	7.5	7.4	7.9
Otros servicios comunales	1.2	1.3	1.4	1.3	1.2
Sin clasificar	9.8	14.3	19.8	20.2	21.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Consejo Nacional de Política Económica y Planeación, Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, *Plan cuatrienal de inversiones públicas nacionales, 1961/64*, p. 52.

Cuadro 389

HONDURAS: ESTRUCTURA DE LAS
INVERSIONES PÚBLICAS
(Porcentajes)

Sectores	1963	1964
Comunicaciones y transporte	39.2	40.3
Energía eléctrica	22.4	3.0
Agricultura	6.1	9.6
Educación pública	12.4	8.1
Salud pública	9.7	12.9
Vivienda	4.1	5.4
Proyecto industrial sector público . . .	0.5	16.2
Gobiernos locales	5.5	4.5
<i>Total</i>	100.0	100.0

FUENTE: Consejo Nacional de Economía, *Plan Nacional de Inversiones Públicas*, 1963-64.

nes en 1964. Para cubrirlo, el Comité *ad-hoc* de la Nómina de los Nueve, en su evaluación del Plan recomienda recurrir al crédito interno; si así se hiciera, la deuda pública aumentaría del 9.8 por ciento del producto bruto interno en 1962, al 15 por ciento en 1963 y al 20.4 por ciento en 1964.

m) *Perú: Programa de inversiones públicas 1964-65*

i) *Metas y objetivos.* El Programa de inversiones públicas tiene como marco de referencia general el *Análisis de la realidad socio-económica del Perú*, elaborado por el Instituto Nacional de Planificación. Sus características principales consisten en que se encuadra dentro de proyecciones hasta 1970, se propone aumentar la productividad de las obras públicas, incluye proyectos y anteproyectos, se financia casi en sus cuatro quintas partes con recursos internos y tiene como principal factor limitativo los recursos comprometidos con anterioridad.

La economía peruana creció a un promedio del 5.3 por

ciento entre los años 1950 y 1963; en particular, en el período 1959-63 esa cifra fue del 8.1 por ciento (5.2 por ciento por habitante). Este incremento se debió en gran parte a la producción de cobre, hierro y a la industria pesquera para la exportación. El Programa propone una tasa de crecimiento del producto del 7 por ciento acumulativo anual; ello implica una elevación del coeficiente de inversión bruta interna del 22.6 por ciento en 1963 al 26 por ciento en 1970; en particular, ese aumento recae sobre el sector público, que realizaría casi el 30 por ciento de la inversión bruta interna (en 1963 ese porcentaje fue del 23 por ciento).

ii) *Necesidades de inversión y financiamiento.* El Programa determinó el marco financiero, es decir los recursos disponibles totales del sector público que permitirían financiar los gastos corrientes para el desarrollo y las inversiones públicas. Se llegó a esa suma deduciendo del total de ingresos públicos, los gastos en servicios generales, en intereses y amortización de la deuda pública y los insumos de bienes y servicios de las empresas estatales.

Al asignar los fondos, se tuvo en cuenta que el programa de inversiones se encontraba en gran parte determinado por compromisos anteriores y que la mayoría de las obras que comprende no se inician ni terminan en 1964 y 1965. A fines de 1963, las obras en ejecución comprometían el 80 por ciento del total de los recursos disponibles para la formación bruta de capital en 1964.

En la distribución del gasto público, dentro del marco financiero referido, el Programa destina el 52 por ciento de los recursos para gastos corrientes de desarrollo, el 42 por ciento para formación bruta de capital y el 6 por ciento para inversión financiera.

Casi los dos tercios del gasto público previsto en el Programa se dirige a sectores sociales y el tercio restante a sectores económicos; entre los primeros, la mayor asignación se dedica a educación y entre los segundos a agricultura, transportes y comunicaciones. La casi totalidad (90.5 por ciento) de los gastos corrientes de desarrollo corresponden a sectores sociales (cuadro 390).

El financiamiento del Programa se realiza con recursos

Cuadro 390

PERÚ: GASTO PÚBLICO DE PROMOCIÓN DEL DESARROLLO DEL PROGRAMA DE INVERSIONES PÚBLICAS, 1964-65
(Millones de soles corrientes de 1964)

Especificación	Gastos corrientes de desarrollo	Formación bruta de capital	Inversión financiera	Total	Porcentaje
A. Sectores económicos	1 626.0	8 561.9	1 157.5	11 345.4	35.5
Agricultura	1 277.0	2 431.3	1 023.5	4 731.8	14.8
Industria y minería	—	1 793.3	134.0	1 927.3	6.0
Electricidad	—	1 602.3	—	1 602.3	5.0
Transportes y comunicaciones	—	2 279.8	—	2 279.8	7.2
Otros	349.0	455.2	—	804.2	2.5
B. Sectores sociales	15 581.0	4 743.0	302.5	20 617.5	64.5
Educación	6 697.0	1 159.0	—	7 856.0	24.6
Salud	3 252.0	1 467.9	—	4 719.0	14.8
Vivienda	363.0	2 107.1	302.5	2 772.6	8.7
Trabajo y previsión social	5 269.0	—	—	5 269.0	16.4
<i>Total</i>	17 207.0	13 295.9	1 460.0	31 962.9	100.0

FUENTE: Programa de inversiones públicas 1964/65.

internos en un 79 por ciento y externos en un 21 por ciento. Los recursos externos se aplican a costear el 39 por ciento de la formación bruta de capital del sector público y la totalidad de las inversiones financieras; en especial,

contribuyen con el 77 por ciento de los gastos en industria y minería. En los sectores sociales, en los que predominan los gastos corrientes, la contribución externa sólo alcanza al 10 por ciento.

D. APLICACIÓN DE LOS PLANES

1. Aspectos generales

Si bien todos los países de América Latina han iniciado ya la elaboración de planes, la aplicación sistemática de la planificación es muy reciente y progresa con cierta lentitud. Cabe pues hacer referencia aquí a algunas de las principales fallas o dificultades con que se tropieza en la implantación de los sistemas de planificación, aunque debe advertirse que no se tiene el propósito de intentar una evaluación del cumplimiento de los planes. Se necesitarían para ello mayores elementos de juicio y abordar no sólo los problemas de orden interno, sino también aspectos externos relacionados con los programas de cooperación financiera y de asistencia técnica. Hecha esta aclaración podrían formularse las siguientes observaciones que se desprenden de la experiencia reciente.

a) En general, los sistemas de planificación están encaminados a obtener la elaboración del texto de un plan, pero no se ha avanzado lo suficiente en el mecanismo de instrumentación práctica y suelen estar desvinculados los organismos que preparan el plan de los que deciden las medidas concretas de la política económica. Esta deficiencia del sistema, como ya se señaló, constituye uno de los principales obstáculos para que los objetivos generales de política aconsejados en el plan se conviertan en actos de gobierno.

b) En el proceso de planificación, se ha dado prioridad a la elaboración de un plan global a mediano o largo plazo, pero raramente se prepara a continuación el plan operativo anual, que especifique las medidas de política fiscal, monetaria, crediticia, arancelaria, cambiaria, de salarios, etc., que deben aplicarse para la ejecución de los planes.

c) En general los planes abundan en proyecciones macroeconómicas, pero se avanza con mucha lentitud en la identificación y elaboración de proyectos concretos de inversión, constituyendo esta situación un escollo muy severo para la ejecución de los planes elaborados.

d) Es dable comprobar con frecuencia que las metas reales que se establecen para el sector externo resultan un tanto ambiciosas en relación con las posibilidades prácticas. Ello ocurre principalmente en lo que respecta a nuevos rubros de exportación y a veces en materia de sustitución de importaciones. Es claro que esta observación está relacionada en buena medida con la falta de un análisis específico de las decisiones de política económica y comercial, así como también con la concreción de los proyectos de inversión correspondientes.

e) Una situación similar se presenta por lo que atañe al sector público. En esta materia las reformas fiscales que se preconizan en los planes se suelen demorar considerablemente y la expansión de los gastos corrientes suele exceder a lo programado.

f) Las reformas institucionales en general no se han ejecutado con la celeridad que requería el cumplimiento de las metas. Las reformas tributaria, agraria, educacional y administrativa en la mayoría de los casos se están realizando

do con lentitud y en muchos países apenas están pasando la etapa de las sanciones legislativas.

2. Las metas globales de crecimiento

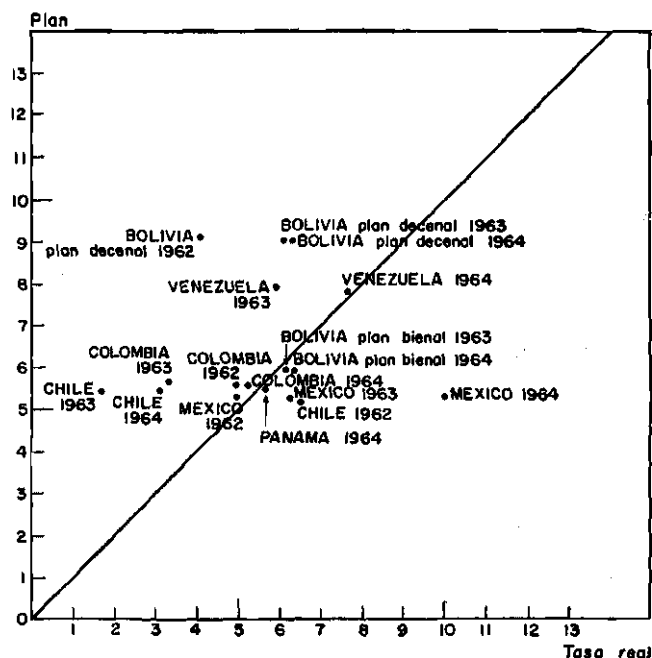
Es prematuro, por el poco tiempo transcurrido y por las fallas y obstáculos con que tropieza la planificación, algunos de los cuales se acaban de señalar, establecer una estrecha relación entre las metas de los planes y lo que se ha hecho o logrado en la realidad. Por otra parte, en una comparación de esta naturaleza habría que tomar en cuenta diversos factores que han actuado en la realidad así como otros relacionados con la modalidad de la cooperación financiera externa. Asimismo en los planes decenales o a mediano plazo, las tasas anuales de crecimiento tienen más bien el significado de un promedio o de una tendencia y no tendrían por qué coincidir necesariamente con las tasas efectivas de los primeros años en que se supone que el plan ha estado en ejecución, pues habría que considerar los períodos de maduración de las inversiones, sobre todo en materias de infraestructura y el tiempo que pueden requerir las reformas institucionales previstas para preparar

Gráfico LVII

AMÉRICA LATINA: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto)

ESCALA NATURAL



Nota: Las tasas propuestas se obtuvieron de los planes de desarrollo de los respectivos países y las tasas reales de las estimaciones oficiales sobre cuentas nacionales.

las condiciones básicas del desarrollo ulterior. Además no hay que descartar en una comparación entre planes y realidad, los errores de estimación estadística de que pueden adolecer, en uno u otro sentido, las cuentas nacionales que se tomen para hacer esos cotejos. Con todo, algunas conclusiones de carácter general pueden anticiparse sobre la base de los análisis que se han efectuado de la experiencia reciente.

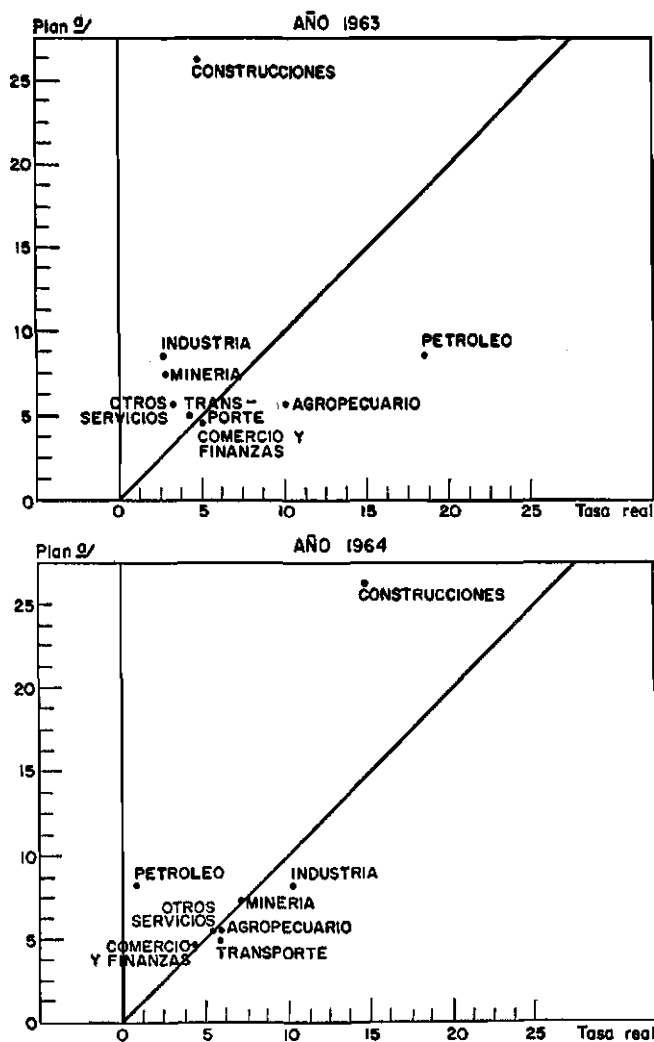
a) Las tasas anuales de crecimiento, en términos de las variaciones del producto interno que se especifican o que están implícitas en las proyecciones de los planes de desarrollo, generalmente son mayores que las que se han registrado en la realidad, si bien se presentan algunos casos en que ellos guardan una gran aproximación. (Véase el gráfico LVII.)

Gráfico LVIII

BOLIVIA: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto, 1963 y 1964)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Para las metas propuestas: *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social*, 1962-71.
Para las tasas reales: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
a Tasas medias del período 1958-66.

b) Asimismo, aparecen diferencias significativas en las tasas de crecimiento por sectores económicos, que a veces se compensan en el producto total. (Véanse los gráficos LVIII al LXII.)

c) En general las inversiones realizadas se aproximan bastante en sus montos totales a las programadas en los planes, aunque no en todos los casos, como sucede con los planes de Bolivia y Colombia, en que fueron sensiblemente inferiores. Pero también se presentan aquí diferencias importantes al considerar las inversiones por actividades económicas y en su división por sector público y privado.

d) Las cifras globales de exportaciones e importaciones previstas en varios planes no son muy diferentes a las efectivamente realizadas. Pero hay que tomar en cuenta que las comparaciones corresponden a años que en parte estaban cubiertos a la fecha de publicación de algunos planes y en otros son los de períodos muy próximos. Además se presentan también diferencias significativas, si se cotejan las cifras parciales por rubros.

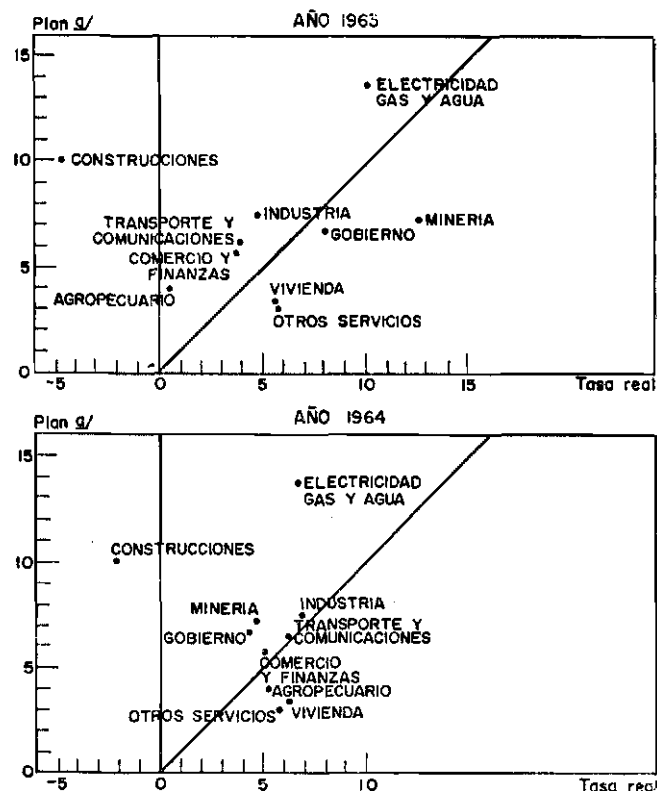
A continuación se comparan los datos de las tasas de crecimiento en términos de producto interno proyectadas en los planes con los que se han verificado en la realidad según las estimaciones de las cuentas nacionales por países.

Gráfico LIX

COLOMBIA: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto, 1963 y 1964)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Para las metas propuestas: *Plan General de Desarrollo Económico y Social*, 1961-70.
Para las tasas reales: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
a Tasas medias del período 1959-64.

En Bolivia, el Plan Decenal proponía una tasa anual de crecimiento del producto del 9.1 y el Plan Bienal la redujo al 6.0 por ciento; en la realidad, durante el año 1962 el producto creció en 4.1 por ciento, y en 1963 en 6.2 por ciento, tasa que parecería mantenerse en 1964.

El Plan para Colombia establecía una tasa anual del 5.7 por ciento como promedio del período 1959-64; las tasas logradas son del 5.0 por ciento en 1962, del 3.5 por ciento en 1963, y en 1964, aunque sólo existen datos incompletos, se estima que podría ser de 4.5 a 5 por ciento.

En Chile, el Plan proyectaba para 1962 y 1963 un aumento del producto del 5.2 por ciento y del 5.5 por ciento

para 1964; las cifras reales fueron del 6.5 para 1962, 1.7 para 1963 y se estima una tasa de entre 4 y 5 por ciento para 1964.

El Plan de Acción Inmediata de México prevé para el período 1962-65 una tasa de crecimiento del 5.4 por ciento; el ritmo obtenido fue de 6.3 por ciento en 1963 y superior al 9 por ciento en 1964.

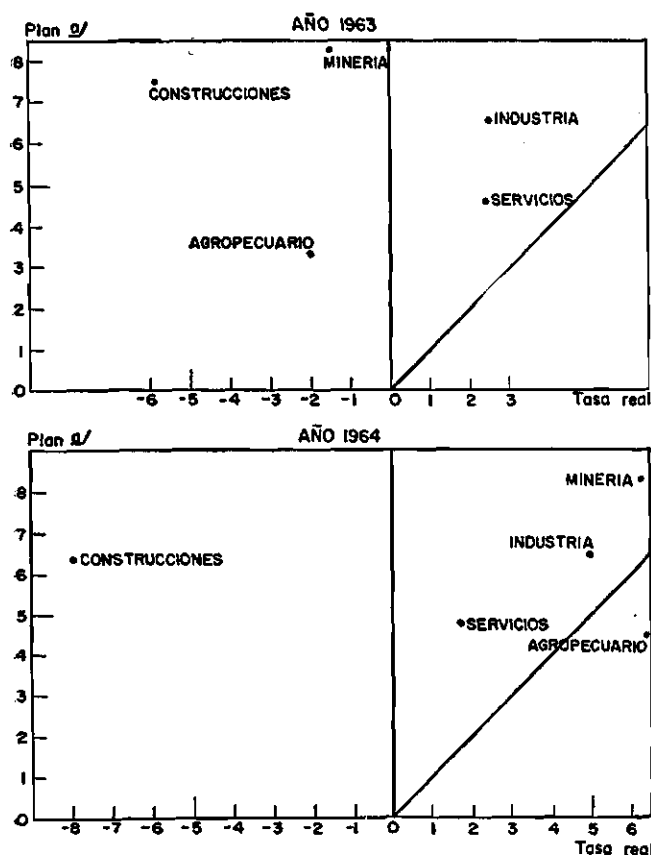
Finalmente en Venezuela, el Plan plantea un crecimiento del producto de 7.9 por ciento en el período 1963-1966; la tasa efectiva fue de 5.9 por ciento en 1963 y de 7.6 por ciento en 1964, según estimaciones formuladas provisionalmente.

Gráfico LX

CHILE: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto, 1963 y 1964)

ESCALA NATURAL



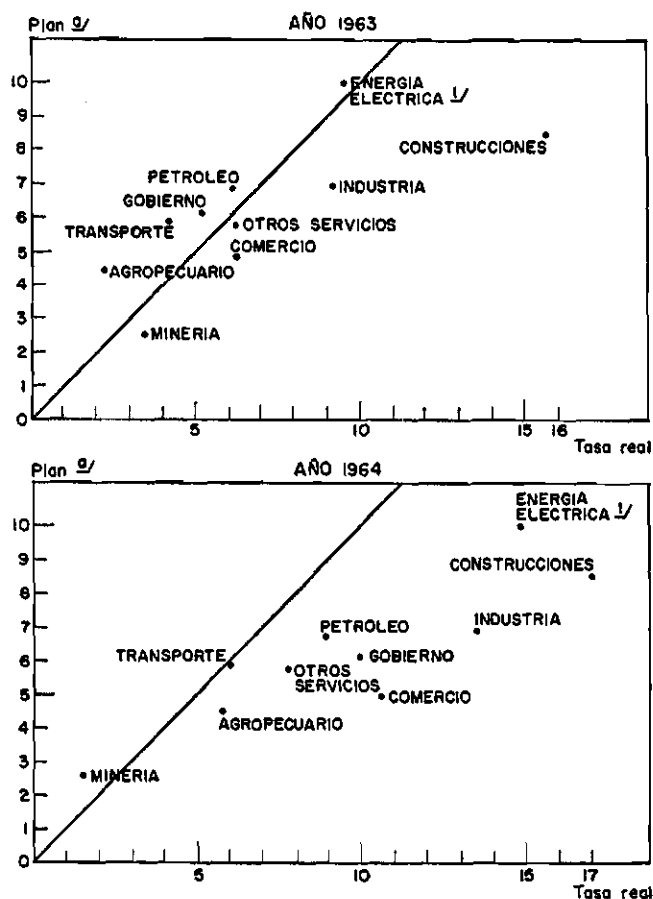
FUENTE: Para las metas propuestas: Programa Nacional de Desarrollo Económico, 1961-70.
Para las tasas reales: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
a Tasa anual.

Gráfico LXI

MÉXICO: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto, 1963 y 1964)

ESCALA NATURAL



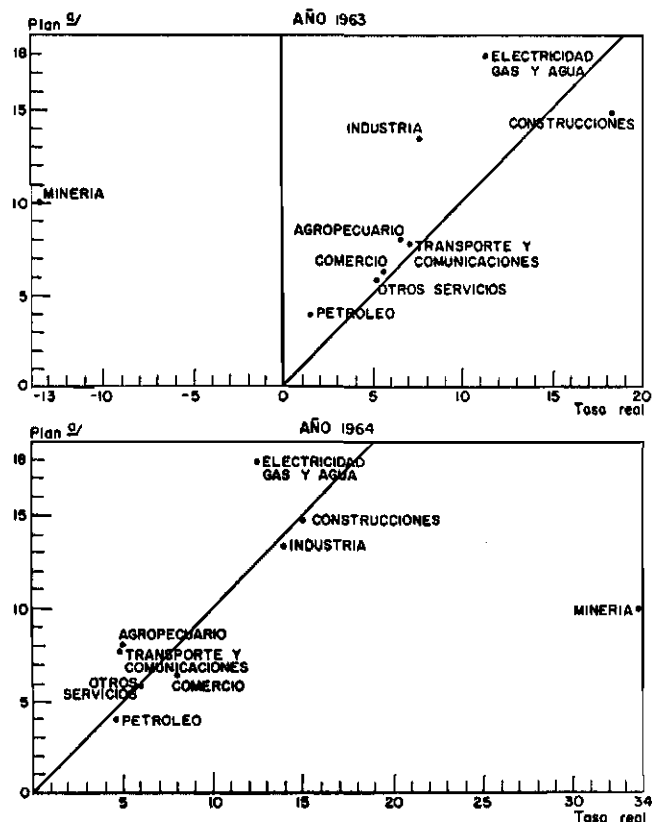
FUENTE: Para las metas propuestas: Plan de Acción Inmediata, 1962-65.
Para las tasas reales: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
a Tasas medias del período 1962-65.
1 Incluye electricidad, gas y agua (en la tasa real).

Gráfico LXII

VENEZUELA: RELACIÓN ENTRE LAS METAS PROPUESTAS EN LOS PLANES Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO REAL

(Tasas anuales de crecimiento del producto interno bruto, 1963 y 1964)

ESCALA NATURAL



FUENTE: Para las metas propuestas: *Plan de Nación, 1963-66*.
Para las tasas reales: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.
a Tasas medias del periodo 1962-66.

